FERNANDO ZÉCA

PARODIAS APÓCRIFAS

FANFICTION LITERARIA ÉPICA QUE RINDE HOMENAGE A ALGUNAS DE LAS MEJORES Y MÁS POPULARES OBRAS DE CIENCIA FICCIÓN



NOTAS PREINTRODUCTORIAS

Cualquier parecido con eventos, nombres, personalidades o lugares de este y otros universos paralelos es mera coincidencia.

***

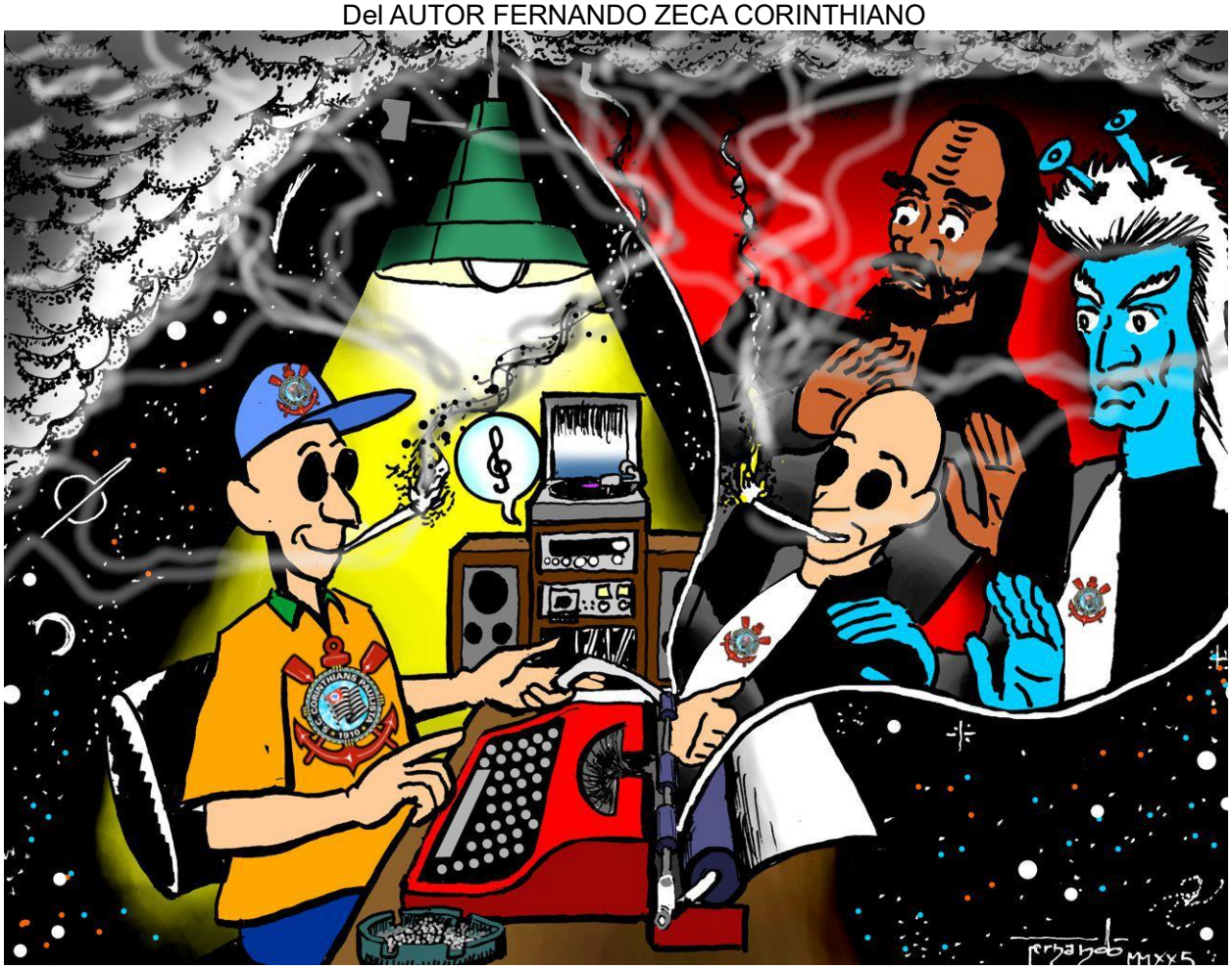
Este trabajo fue producido de manera espontánea, con el objetivo de dar una biografía al avatar que utilizo en el juego STAR TREK ONLINE llamado FERNANDO ZECA CORINTHIANO, en escenarios donde se podría homenajear a algunas de las producciones de Ciencia Ficción más queridas y populares.

Empecé a escribir un cuento corto de unas pocas páginas, y más tarde se me ocurrieron otras ideas que añadí a la inicial hasta llegar al resultado en sus manos, editado para aliviar el estrés y divertir a mis lectores

Concluyo pidiendo disculpas por cualquier inconsistencia entre los textos, estudios y dibujos de mi autoría, esta versión no es la definitiva.

GRACIAS POR SU CONFIANZA Y PRESTIGIO HASTA AHORA.

Del AUTOR FERNANDO ZECA CORINTHIANO



PARODIAS APÓCRIFAS

PRÓLOGO

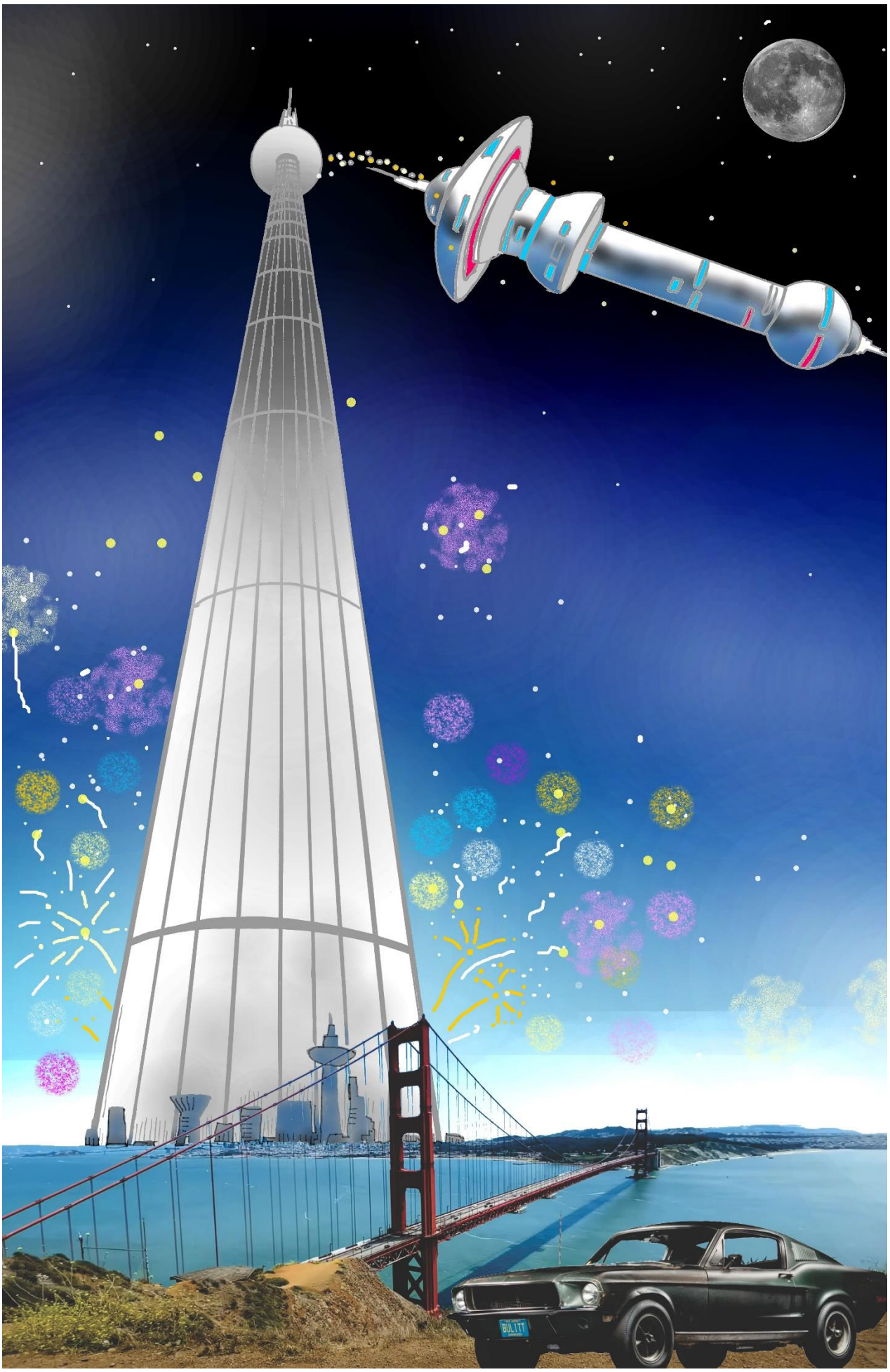
En la profunda oscuridad, Kali, la Diosa de la destrucción y la renovación, se prepara para impulsar aún más la rueda violenta que transformará definitivamente toda la vida en el universo, y como resultado de estos eventos aterradores, el dolor, la muerte, el odio y la violencia serán inevitables.

Concomitantemente con el impulso que dará tal pandemonio, uno de los varios brazos de la divinidad, trabajando en sincronía con otros miembros del cuerpo, se extendió a través de dominios fantásticos, dando lugar a una pareja humana que estaba en el apogeo de su amor, una semilla poderosa y muy bien preparada que se desarrollaría en el fruto de esa unión, para cumplir su propio destino en el futuro. velando por la supervivencia del orden restante, destruyendo a los enemigos que obstaculizan la paz que, en el futuro, se verá amenazada y sucesivamente reformada, hasta el fin de todos los tiempos..

***



***


BULITT

INTRODUCCIÓN

2192

SECCIÓN ANEXA DE LA OFICINA PRESIDENCIAL DE LA FEDERACIÓN DE LOS PLANETAS UNIDOS
SAN FRANCISCO – CALIFORNIA

***

En esa noche, la radiante ciudad brilló aún más, debido las festividades, resultantes del cambio de la Presidencia, de la Federación de los Planetas Unidos, cuyos poderes pasarían de las manos del actual presidente, uno de los Fundadores de la Institución, para su Sucesor.

Frente a ventana del salón, el futuro expresidente Johnatan Archer pudo por fin contemplar el paisaje, tras separar unas cuantas pertenencias personales que se llevaría consigo, ya que, en trece minutos, desde la hora cero, terminaría su gobierno.

Solo en ese momento, después de mucho trabajo, finalmente se relajaría para reflexionar, y hacer un balance general de su legado, en el que la Federación Unida de Planetas (una poderosa alianza entre razas de diferentes sistemas planetarios) aumentó su esfera de poder en toda la galaxia.

Esta conquista, con esfuerzo llego por un camino complicado, espinoso y, totalmente diferente, a las predicciones de los manuales y reglamentos en que, muchos planes infalibles fallaron, cobrando alto por los intentos.

Sin embargo, en este período se establecieron los principios que guiarían el trabajo futuro de expandir y mantener los ideales de la Federación, en toda la galaxia. Algo que, a partir de entonces, el propio Presidente Archer ya no estaría directamente involucrado.

Aunque podría haber hecho mucho más, dejó el cargo com la sensación de logro y cumplimiento de su deber.

Los errores y los éxitos serían corregidos, o perpetuados, por las próximas administraciones...

Aun así, el presidente Archer extrañaría la ausencia de este ambiente agradable, climatizado, limpio y bien organizado en que trabajó durante mucho tiempo sin siquiera disfrutar de los lujos disponibles en las diversas secciones anexas del Despacho Presidencial, por lo que, incluso su alimentación, durante este período, estuvo extremadamente regulada, ni siquiera se permitiendo la ingestión de bebidas alcohólicas, fueran legales o no.

Sus pertenencias estaban sobre la mesa, listas para ser enviadas, liberando así esa sección del gabinete para el próximo Presidente.



Entre los artículos: la botella de Cachaça brasileña de Minas Gerais, que había recibido de un amigo, y que aún estaba sellada.

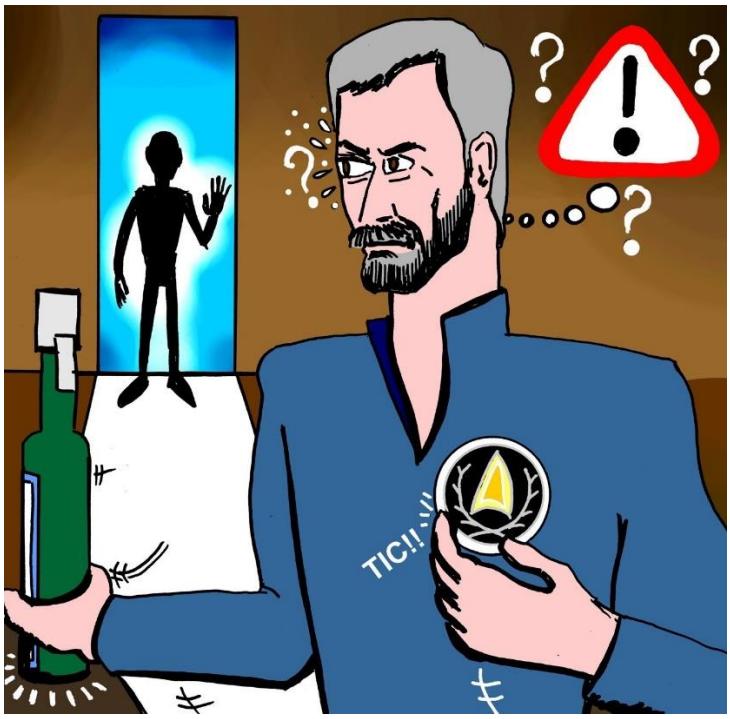
Sabía que una sola bocanada de la bebida era capaz de cambiar el estado de ánimo del conocedor, por lo que no la saboreó, ni siquiera para no perder la claridad de mando, que consideraba indispensable para el desempeño de las funciones en el despacho presidencial, reservándola así para un momento especial que finalmente pudiera relajarse.

Tal oportunidad se daría exactamente después de la medianoche, cuando ya no tendría poderes para ningún acto como Presidente de la Federación de Planetas Unidos y,

a partir de entonces, solo participaría en algunos trámites más, para finalmente disfrutar tranquilamente, del merecido y ansiado retiro junto a su familia.

Sonriendo, recogió la botella transparente con la gota dorada y, cuando estaba a punto de romper el sello de papel de su tapa, escuchó una voz familiar:

-John...



El sonriente semblante presidencial se deshizo rápidamente, convirtiéndose en una mueca de pocos amigos. Frente a su escritorio había un viejo conocido: Daniels.

***

El rostro del presidente Archer mostraba preocupación.

Cuando Daniels apareció, trajo consigo grandes problemas.

Tan complicados que traía soluciones del futuro, para evitar complicaciones antes de que comenzaran.

¡Sí! Daniels es un viajero en el tiempo y el Presidente aún no se había acostumbrado a sus llegadas repentinas e inesperadas, tanto que, con una expresión facial cascarrabias, preguntó:

-¿Qué te trae aquí, Daniels? ¿Hay una nueva guerra del tiempo que amenaza el futuro de la galaxia?

-Esta vez no, John. Nada tan inminente.

El todavía Presidente, activó la alerta amarilla, en el comunicador instalado en la insignia adherida a su chaqueta, pero no pasó nada.

Tenso, John miró a su alrededor para ver que no quedaba nadie en la oficina e, increíblemente, ¡las cámaras de seguridad estaban desactivadas!

Con apariencia tranquila, el presidente fingió ignorar el problema.

-¡Daniels! Si vino aquí debido a algún problema futuro o presente de la Federación, tendrá que esperar para decidir con el Presidente quién me sucederá pronto. Ahora, mi deber es con la jubilación ..."

-No te preocupes John. Lo disfrutará en silencio, pero debe hacer algo antes de pasar los poderes a su sucesor.

La expresión facial del presidente se volvió pesada y oscura:

-¡Daniels! ¡Creo que tu reloj se retrasa! No tengo mucho más que unos minutos en el puesto. ¿Qué podía hacer ahora?

-Mucho, John.

"Todavía puedes dejar listo, un escudo fuerte que asegurará la supervivencia de la Federación durante siglos".



-Esto no es urgente, Daniels, el próximo presidente te hace esto...

-¡No John! La firma de sus sucesores en esta materia no tendrá el mismo impacto que la de uno de los Fundadores...

-¿Firma?

Johnatan Archer sintió un escalofrío, incluso más frío que las veces anteriores que Daniels se le apareció misteriosamente.

-Y como verás, no es nada que vaya a poner en riesgo tu vida, John.

-Eso no es lo que me preocupa ahora. ¿Para qué se usará mi firma, Daniels?

El visitante inesperado sonrió y preguntó:

-¿Recuerdas la petición de la teniente comandante Elizabeth Bondmader?

-Por supuesto que sí, Daniels.¿Quién olvida a una mujer brillante que sin duda será valiosa en el alto mando? Realmente tiene mucha preparación".

El Presidente sonrió y dijo:

-Daniels: Lo creas o no, sé de lo que estás hablando porque hice mi tarea y revisé todo lo que llegó a mi escritorio, incluidas estas sugerencias.

"Bete es una joven muy talentosa, con ideas que ciertamente... UN DÍA SE IMPLEMENTARÁN... Pero no para mí porque acabo de terminar mis servicios".

Archer fue inflexible a pesar de que sabía que el hombre frente a él era de hecho Daniels, después de todo, el tema del que hablaron fue TOP SECRET.



Solo el presidente y la propia Elizabeth sabían de qué se trataba.

-El caso es para mi sucesor porque la solicitud involucra muchos créditos, y el Consejo tiene que deliberar sobre el asunto".

-¡John! ¡La idea del Teniente debe implementarse de inmediato! Antes de que el próximo Presidente asuma el cargo.

El Presidente Archer golpeó su propia mesa con el puño.

-¡Daniels! ¡Pero eso implica muchos créditos!"

"¿De dónde crees que voy a sacar recursos para abrir esta nueva Agencia de espionaje? Básicamente, de eso se trata la idea de Bete".

"Además, Frota y la Federación ya tienen sus departamentos para estes fines.".

-¡John! Su idea se refiere a una Agencia exclusiva e independiente con poderes que actúan por la Flota e incluso por la propia Federación, si es necesario. No es un chisme.

"Solo garantizarán para la creación de este, algunos créditos que asegurarán temporalmente su existencia hasta que pueda financiar sus propias misiones y, a través de eso, obtener más recursos para hacer sus servicios en las sombras, sin ninguna interferencia política, ni siquiera presidencial, si se ve comprometida en el futuro".

-Ya tenemos instituciones preparadas para estas tareas, Daniels.

-¡No con este grado de independencia y secreto, John!

"Tampoco con poderes para asumir la responsabilidad de acciones y operaciones encubiertas que contradigan los preceptos fundamentales de la propia Federación".

El presidente palideció cuando escuchó eso...

-¿De qué estás hablando, Daniels?

-La Federación no sobrevivirá por mucho tiempo en el juego de poder cósmico entre las grandes fuerzas galácticas, si no tiene escondidos en sus mangas algunos comodines y ases que operan fuera de los manuales y reglas.

“Es de estas cartas ocultas de las que dependerá la supervivencia de la Federación en el futuro".

"Y como solo jugando honorablemente no garantizas la victoria por mucho tiempo; Esta medida de seguridad debe implementarse de inmediato".

"Si no es ahora, puede que nunca lo sea, ya que otros líderes ciertamente cambiarían el objetivo de la propuesta inicial, distorsionándola a algo diferente".

"El ambiente político y las cadenas de mando de la Federación están contaminados e infiltrados por elementos extranjeros, John. No hay tiempo que perder.

El presidente abrió mucho los ojos, pero mantuvo su semblante firme.

-Daniels. No puedo.

"Esto requiere créditos que las arcas no tienen".

"Y algo así, tiene que ser controlado, para no se convertir en un desastre".

Daniels se acercó a la mesa del presidente y, sobre la parte superior brillante, hizo un gesto con la palma de la mano, poco después, sobre ella, se proyectó un brillante mapa tridimensional, que contenía varios elementos de colores.

El Presidente, con ojos entrenados, pronto analizó toda esa información frente a él:

-¡Caramba Daniels! ¡Leí sus ideas que incluso implican la confiscación de activos de los enemigos de la Federación sin ningún proceso legal! ¡Esta agencia secreta paralela pronto será más poderosa que la propia Flota Estelar!"

"Y si se gestiona mal, en el futuro, será un centro de chantaje capaz de cambiar la historia y el eje de los poderes galácticos"

-¡Efectivamente, pero ella estará al servicio de la Federación y sus ideales, John!

"Si no haces algo ahora, los enemigos lo harán pronto".

"Por lo tanto, la implementación de la solicitud de Elizabeth debe hacerse ahora y con su firma!”

-¡Maldito Daniels! ¡Eso es para el próximo presidente! ¡Que lo resuelva! ¡Déjame terminar mi mandato en paz! Me cansé de firmar papeles de última hora sin explicaciones

y llenos de responsabilidades que recaen sobre mi espalda".

-¡John! No puedes dejar que tu sucesor defina este asunto. ¡Por eso estoy aquí!"

El Presidente no parecía convencido.

Con el rostro cerrado, miró toda esa información frente a él...

-¡Daniels! Sé que hiciste un viaje, digámoslo de esta manera... Largo... Pero sería mejor dejar este asunto para que el próximo consejo decida ..."

-Será demasiado tarde, John. Elizabeth debe comenzar su trabajo de inmediato y discretamente.

El presidente miró esa proyección en su escritorio con extrema seriedad.

-¡Daniels! ¿Qué me estás preguntando?

"Este negocio va a costar billones de créditos... No quiero que el contribuyente pague esto..."

-En el futuro, ninguno de estos costos vendrá directamente de la Federación, John.

"Los planes de Tenente ya prevén la independencia financiera de la Agencia en no más de quince días de puesta en marcha. "

"Solo dale a Elizabeth los medios para implementar las acciones necesarias" ...

Mientras escuchaba, el Presidente interactuó con la proyección analizando algunos aspectos legislativos allí expuestos...

-Demasiado poder en manos de pocos, Daniels...

Jonathan Archer se sentó en el sillón, presionando los botones del teclado instalado allí.

Entonces también se diseñó la solicitud de la teniente Elizabeth.

El Presidente, una vez más, lo analizó en detalle y con frialdad

-Sé que no es una mala idea, Daniels. Tiene sus méritos, e incluso pesos y medidas, sin embargo, es un instrumento muy poderoso en manos que... Si no son los correctos..."

-John... Elizabeth Bondmader es una persona fiel y digna de confianza.

-¡CONCORDO! Eso no está en duda. La conozco bien. ¡Teniente guerrera y justa!

"Pero va más allá de ella... Es un proyecto de generaciones..."

-¡John! Vine de tu futuro para, una vez más, pedirte que confíes en mí, y, especialmente, en su petición...

-Este negocio, si sale mal, puede acabar con todo el sueño de una Federación justa y honesta, sin dejar piedra sin remover.

-¡John! La Federación pronto estará en peligro si pierdes esta oportunidad de hacer lo correcto.

El Presidente entendió que esa solicitud en algún momento en el futuro, con razón o sin ella, se llevaría a cabo, incluso porque se trataba de un nuevo modelo administrativo de una agencia de servicios secretos, por lo que se basó en su experiencia personal y conocimiento sobre el tema para hacer varias consideraciones y puntos allí mismo en la solicitud y luego, con una mueca, firma y despacho...

Fue el último acto ejecutivo de la Presidencia de Archer en la Federación Unida de Planetas.

A partir de entonces, solo cumpliría con algunas formalidades ya programadas.

Así, este acto se concluyó con éxito, las proyecciones se extinguieron y la sala de la Sección Anexo de la Oficina Presidencial quedó un poco más oscura que antes.

Daniels ya no estaba allí, y el reloj finalmente marcó la medianoche.

Se acercaba un nuevo día, y con él, Jonathan Archer reflexionó sobre si su último acto había sido correcto como Daniels le prometió.

Terminó olvidando en la mesa, la botella de cachaça brasileña con que celebraria el final de su servicio.

***



***

EL REGRESO DE LOS QUE NO SE FUERON



Saltar hacia adelante eventualmente requiere retroceder unos pasos para adaptarse al momento tomando el impulso adecuado, antes de intentar a un avance concreto.

Con tal pretexto...

VOLVEREMOS UNAS DÉCADAS ANTES DE LA FECHA en la que tuvo lugar el capítulo anterior, posicionando esta lectura, en un punto, que nos permite contemplar, el lejano planeta ALORAX, situado en las proximidades, de los dominios, del todavía arrogante y poderoso IMPERIO ROMULANO, un estado complejo con dominios extraplanetarios de muchas facetas, en particular, la del intervencionismo ilegal completamente desprovisto de cualquier principio ético-moral.

Con tal proximidad en las cercanías, no importa si ALORAX estaba fuera o dentro del perímetro imperial oficial, por lo que hubo intervenciones violentas convenientemente ignoradas por los altos líderes galácticos, aunque sus efectos fueron perceptibles incluso para un ciego ...

Los romulanos perturbaron ALORAX por crueldad, ya que los océanos del planeta rojo eran peligrosos, sus vastos continentes llenos de temidos bosques salvajes y desiertos tormentosos donde la preparación era indispensable para supervivencia.

Así, en este escenario caótico, fuerzas y poderes de diferentes esferas convergen para actuar, compitiendo por el poder, mientras el pueblo aloraxiano lucha valientemente con lo poco que tiene, defendiendo su propia dignidad.

Las ciudades que tuvieron suerte ante tantos disgustos se convirtieron en el foco de la resistencia de los pocos héroes desinteresados que, a pesar del sufrimiento, luchaban cada día, contra un enemigo diferente impuesto por el destino.

Vida normal, solo en las prósperas megalópolis protegidas por gigantescas cúpulas transparentes, que defendían superciudades, de los entornos externos amenazantes.

En algunos casos, incluso los bosques salvajes eran tan temibles que por sí solos servían como una cruel defensa contra cualquier invasor que se aventurara en un asalto desprevenido.

En otros casos, solo había barrios marginales, donde vivían los excluidos del sistema.

Fuera de los colosales domos transparentes de ALORAX, también había concentraciones urbanas en medio de áreas de privación total.

En uno de ellos: en Nova Cimmeria, otra megalópolis, pero esta, de momento, parcialmente destruida por sucesivos ataques romulanos, más concretamente en la región

donde antes estaba el barrio del SECTOR ROJO A, en medio de los escombros del lugar ocurre otro hecho insólito.

Sin ninguna explicación, después de un resplandor cegador, aparece una mancha blanquecina de formas inciertas en el aire, justo por encima del suelo.

Poco a poco, sus contornos se van definiendo hasta formar una puerta blanca, erguida en ese escenario catastrófico, como una obra de arte expuesta.

Entonces, un sonido en esta indicaba que se estaba desbloqueando-la.

La manija giró con la puerta abriéndose paso, da cual emergió un humanoide, de piel azul, cabello blanco, vestido con un traje moderno

El grandullón miró a su alrededor, y su expresión facial pronto mostró insatisfacción con ese lugar desprovisto de cualquier comodidad.

Sin perder tiempo, giró sobre sus talones tratando de volver por donde había venido.

Casi lo logró... Involuntariamente, chocó de frente con otro humanoide que salió por la misma puerta, este, más grande e incluso más fuerte.

-¡Hey Azulão! ¡No te quedes ahí parado y déjame pasar! - Se quejó en tono burlón, el segundo recién llegado, que también acababa de pasar por el umbral de la extraña puerta brillante.

La aparición de este otro recién llegado era aterradora.

Cabello largo, barbudo, piel oscura y expresión facial malhumorada.

También vestía ropa como la del primer recién llegado de piel azul...

-¡Karrow! - gritó Azulão. – ¡Zéca nos metió en problemas!

-¿De nuevo? - Indagou Karrow...

Otro humanoide pasó por la puerta. Este, un hombre calvo bajo, que también vestía el mismo uniforme que los otros dos, además de gafas de sol redondas.

-¡Qué puto lugar es este, Zéca?!?! - preguntó Azulão, con expresión de sufrimiento, dirigiéndose al tercer recién llegado corto.

-Yo tampoco sé dónde estamos. - Respondió Zéca con la típica expresión de un perro incomprendido recién arrojado de un camión en movimiento.

-Entonces será mejor que regresemos. - Sugirió Azulão, mientras miraba a su alrededor. "Este lugar huele a puro problema.

-Tienes razón, Azulão. ¡- Karrow estuvo de acuerdo con sospecha.

Sin embargo, tan pronto como los dos se dieron la vuelta, la puerta desapareció misteriosamente, dejándolos a los tres allí, sin posibilidad de regresar por el pasaje en que acababan de llegar.

***



-El camino de regreso ahora está bloqueado. - Karrow, el gigante, con cara de pocos amigos, notó secamente.

-¿Qué pasa Zéca? Fuiste tú quien nos metió en esto...

-Echa un vistazo al TRICORDER que te di. - Zeca respondió a Azulão. - ¿Qué está indicando?

[...**NOTA DEL AUTOR: TRICORDER** *es una herramienta del universo de STAR TREK, utilizada para escanear un área o lugar de interés obteniendo información que será comparada con su centro de datos computarizado para emitir informes, estudios y análisis...*]

-Esta mierda aquí solo muestra flechas con una dirección.

-Entonces todo está bien. - Confirmado el calvo. Si muestra algo, es esta indicación la que debemos seguir.

Azulão también hizo una visible expresión de duda, ahora, en relación con el dispositivo:

-Nunca he visto este modelo de tricorder, ¿Puedes explicar cómo funciona?"

-No, pero confía en mí.- Dijo Zeca.

-Este me dolió hasta en los oídos. - Karrow gimió, con cara de dolor. – Perdí la cuenta de los miles de veces que escuché este canto...

-Igual que yo... – Estuvo de acuerdo Azulão.

-¡Cálmense, señores! Estás llorando con la barriga llena...

-Aquí viene el llanto de nuevo. - Karrow protestó. – Hay tanto lamento que hasta los guerreros más valientes lloran escuchando Zéca...

Azulão sacó pastillas de su bolsillo, se tragó algunas y le dio otras a Karrow.

-Toma un poco de testosterona, porque a nuestra edad, nos conmueven fácilmente las quejas de Zeca...

-Gracias. - Dijo Karrow, recogiendo y tragando el medicamento.

-Tengo confianza en este dispositivo porque he usado uno como este antes y sé de lo que estoy hablando. – Dijo Zéca. - Duerme con mi ruido.

-Duerme con mi ruido..." Karrow imitó, el discurso de Zeca con voz cantada

-Y creer que mi corazón bondadoso y caritativo se vuelve a arrollar por el lío que nos pone esta Zéca...

-Ni siquiera me lo digas, camarada...

-Ni siquiera me lo digas, camarada. - Se quejó Zéca. "Sigamos adelante y dejem de burlarnos de mí".

Resignados y sin alternativas, los tres avanzaron en la dirección indicada...

***



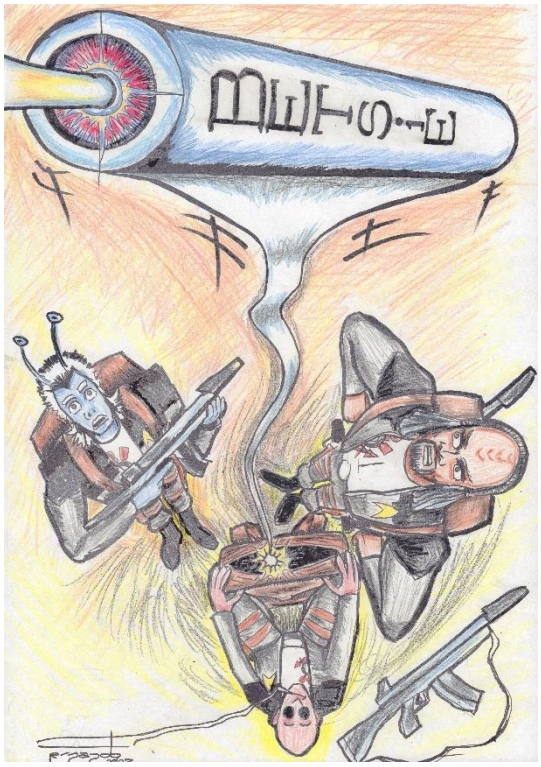
Bajo la guía del tricorder, la tranquilidad de la caminata duró hasta que se adentraron en la arena del desierto, por la que debían seguir, donde fueron recibidos por una lluvia de rayos provenientes de diferentes direcciones, que diezmó todo a su alrededor, obligándolos a refugiarse entre escombros e irregularidades en el terreno.

-¡Hola Zeca! Hicimos todo bien y este tricorder nos metió en problemas.

-Así que está funcionando bien, porque eso es lo que hace perfectamente.

-¡Karamba Zéca! - Lamentó Azulão, entre los insultos y las explosiones. - ¿De dónde sacaste esta mierda?

La respuesta no llegó de inmediato, porque los tres pronto sacaron sus armas, para responder al saludo de artillería que recibieron sin previo aviso.



Además de las pistolas, Zéca sacó de su mochila un cilindro de 40 centímetros de largo por 12 centímetros de grosor. En el cuerpo de este último, presionó un botón que encendió pequeños LED rojos. Luego dijo:

-Llamé a "Betsye" - (apodo dado por los militares a ese artefacto, que en realidad era un arma).

Betsye saltó de las manos de Zeca, para flotar en un espacio abierto sobre el trío, mientras que en su cuerpo, un punto blanco de 3 centímetros se iluminó al final y señaló dónde aparecían los rayos a su alrededor.

-¡Fuego! - Dijo Zéca.

Entonces una lluvia de relámpagos blancos salió de Betsye.

El efecto devastador y mortal de tales disparos condujo a condiciones infernales, que ya eran caóticas, silenciando el ataque enemigo en menos de medio minuto.

El tiroteo de Betsye también se detuvo.

El aire se llenó con el olor a quemado y el arma voladora regresó lentamente para el calvo.

-Betsye continúa manteniendo la tradición. - Dijo Zéca palmeando el cilindro.

-Este modelo es reciente. - Comentó Azulão mirando el arma.

-¡Sí! Es una novedad en el mercado que no calienta la batería incluso después de diez horas de disparo sin parar. Puedes meter la mano y comprobar..."

-Si trajiste un "Betsye" es porque ya sabías que las cosas se calentarían, ¿Verdad Zéca? - Karrow se quejó...

-En realidad, no traje solo uno, ¡sino tres!

-¡Mira eso! Karrow gimió en voz baja...

-Sabes que siempre salgo armado...

-Maldito sea, Zéca... ¿Pero tres Betsyes? Cada uno de estos por sí solo es capaz de diezmar a todo un ejército en segundos.

-Uno para cada uno de nosotros, hermano... Calma. - Zeca se justificó sonriendo.

-De acuerdo... De acuerdo.... Esta excusa es muy convincente... Lo creeré.

"¿Y qué más has escondido y sabes sobre esta gira, que hasta ahora solo nos ha dado dolores de cabeza??”

-Como todos los demás errores en que nos mete Zéca...

-Mira... No les oculté nada. - Respondió el calvo. - Todo fue muy rapido...

"Mal tuvimos tiempo de hablar".

-Nadie lo niega... -reflexionó Karrow. - Las cosas realmente sucedieron rápido porque, después de mucho tiempo, llamas desesperado pidiendo ayuda urgente.

"Y lo peor es que yo, el idiota de turno, y el desprevenido Azulão caemos, como los patitos de siempre, en este lío en el que UNA VEZ MÁS, nos metes..."

"Qué vergüenza, porque debería haberlo aprendido en la primera".

Azulão interrumpió el llanto lloroso de Karrov preguntando:

-¡Zéca! ¿Sabes dónde estamos?

-¡No! ¿¿¿Por qué???

-@#$%@*&!!!! (maldición klingon no imprimible) – Karrow maldijo su piel oscura ya muy rojiza, - "¡A la mierda Zéca! ¡!!Una vez más nos metiste en el lío sin saber dónde terminamos???"

"¿Cómo caí OTRA VEZ en este tipo de conversación???"

"¿Cómo pude ser tan tonto una vez más?!?!?"

-¡Karrow! ¡Calma! ¡Te estás poniendo rojo!

-¿Has estado tomando tus medicinas Karrov, mi hermano?" - preguntó Zéca, seriamente, pareciendo ignorar cualquier posible peligro proveniente del camarada klingon, ya un poco nervioso...

Karrow masajeó las sienes con las yemas de los dedos de ambas manos.
Luego se rascó las fuerzas de las lágrimas, respiró hondo y preguntó

-Azulão: Ya sabes dónde estamos??”

-Incluso tengo miedo de hablar, Karrow. Creo que te vas a enojar y no quiero verte sintiéndote enfermo... Te estás poniendo rojo allí, amigo... Mi miedo es ponerme verde..."

-¡El verde apesta! - Fernando Zéca Corinthiano estuvo de acuerdo. - Es como llegar al fin del mundo sin haber ganado nunca la Copa Mundial de la FIFA.

-¡Maldito sea! - Se quejó el klingon, con aire serio. - Un andoriano con miedo..."

"Así que la cosa debe ser seria ... Habla de inmediato..."

-¿¿¿Estás listo???

-¡Habla, maldito sea!

-No es solo dónde estamos, también es "cuándo"...

Esta vez, la pausa silenciosa fue duradera, hasta que Azulão continuó...

-Por el tricorder que traje, y funciona mejor que esta mierda que me diste, Zeca, retrocedimos en el tiempo, y estamos en el planeta ALLORAX, que CASI terminó siendo golpeado por la misma Supernova que, en 2387, fulminó a Rómulus.



-Zéca, explica la historia de esta puerta. -Karrow preguntó en voz baja... "¿A dónde nos llevó?"

-De acuerdo... De acuerdo... Me explico: todo comenzó con un sueño que tuve...

Tan pronto como terminó esta oración, los ojos de Karrow y Azulão se cruzaron ampliamente.

-Sueño...

-Sí, soñé con Marge y...

-¿Soñaste con Marge?

-Maldito sea, Zéca, hace más de cincuenta años que no viste a Marge...

-Era el amor de tu juventud... Después de ella, te casaste e incluso tuviste un par de hijos...

Karrow miró el escenario apocalíptico que los rodeaba, gimiendo ...

-Siempre nos metes en los errores, Zéca... Y ahora, esto... ¿Por un amor de juventud?

-Marge está en otra en este momento, Zéca. Tampoco debería recordarte más. Es una vieja, si está viva".

-¡Maldito Zéca! ¡A Joder! Las mujeres ya no se dejan engañar por tu conversación, y ahora sigues soñando con el pasado, metiendo en errores, nosotros, los pobres desgraciados, que somos tus últimos camaradas a te soportar.

-No del todo, amigos. - Zéca trató de justificarse. - Algo sucedió. Ella es diferente... Está en otra...

-Por supuesto que está en otra Zéca... Una mujer así... ¡La dejas escapar y no lo admites! Ahora, después de ser viejo, se queda allí pelando el trozo con la vieja polla mientras sueña con el pasado.

-Déjalo explicar, Azulão. Escuchemos cuál será la diatriba con la que nos envolverá tratando de justificar otra fría en la que caemos.

Azulão hizo una mueca que incluso parecía bondadosa.

-Tuve un sueño con Marge... – Zéca empezó de nuevo...

-No esa parte... Adelante la historia que el último capítulo ya conozco...

-¡Muy bien! Apareció diciéndome que Bete estaría en grave peligro y que los tres teníamos que ayudarla.

-¿Ves a Karrow? Debe estar fumando esa basura ilegal todavía...

"Luego se va a dormir, tiene un sueño picante, se despierta con una polla sucia y mojada, pensando que es el chamán calvo sexual de poderes mágicos".

Karrow no estaba para bromas y mantuvo su mirada seria fija en Zéca, que siguió hablando...

-¡Calma Azulão! ¡Dale un respiro!!

-El viejo zorro llorón ahora viene a jugar al pobre tipo que intenta escapar de la justa reprimenda.

-¡No es llorar! No siento nostalgia por el pasado.

-Luego explique lo que está pasando.

-De acuerdo... De acuerdo... Hablé con Marge y ella fue muy clara acerca de que Bete estaba en peligro.

-Le hablaste en sueños, Zéca.

-Sí, pero cuando me desperté, había al lado de la cama, este tricorder, nuestro equipo e incluso los contactos para llamarte. Y no me preguntes cómo sucedió todo allí".

-Incluso busqué rastros que indicaran la ocurrencia de alguna posible teletransportación, que lo había llevado todo adentro, pero no encontré nada".

Karrow se rascó la barba...

-Hmmm... Cuando se trata de Marge, no dudo de nada... Nadie sabía mi número de contacto, Zéca...

-Fue Marge quien me lo dio... No me mires. Tu contacto que tengo es nuestra emergencia exclusiva y no a través de esta que te llamé.

-¡Oh! Marge... - Continuó Karrow, rascándose la barba. – Ella siempre termina implicada en las confusiones que haces, Zéca.

"Ni siquiera tienes el valor de cambiar historias. ¿Conoces a esos niños que culpan a otros por todo lo que sale mal? ¡Tú, hombre mío!"

-Eso lo sé. - Respondió Azulão, apenas conteniendo su propia sonrisa. - Yo era la pobre víctima a la que culpaban de todo lo que hacían tipos como Zéca. Pobre de mí...

-Hasta que ingresó a la Academia de la Flota Estelar y comenzó a devolver encima de sus compañeros toda la molestia que sufrió en la infancia. - Replicó el calvo corinthiano- Recuerdo esta historia porque estuve allí.

-¡Callen ustedes dos! Gritó Karrow. - Alguien aquí tiene que pensar.

-Dejemos que nuestro filósofo klingon lo resuelva". - despreció a Zéca.

"El único klingon que tuve para esta ocasión fue el pacifista democrático que ciertamente, en medio de este escenario de guerra, resolverá los problemas.

-Podría ser peor si Karrow fuera un desarmamentista democrata.

-¡Nunca desarmentista! ¡Nunca demócrata! Mantengo mis convicciones republicanas. - Gritó Karrow, quien continuó: Dijiste que retrocedimos en el tiempo, Azulão...

-Sí.

-Y que estamos en un planeta cercano al planeta Rómulus, que, en el futuro de este tiempo en el que nos encontramos... SERÁ DESTRUIDO.

-Exacto...

-¿Cuánto tiempo tenemos aquí?

-El cataclismo al que me referí aún tardará mucho en ocurrir, pero lo que me preocupa es que en este entorno impredecible, nuestras posibilidades son menores..."

Karrow miró a Zéca...

-El mayor, irresponsable y tartamudo aquí eres tú. - Dijo el klingon con aire serio. "Sería una falta de respeto a su puesto no consultar su invaluable experiencia.

"¿Qué me recomiendas tú, que nos metiste en este lío?"

Zéca se rascó las mejillas de la cara barnizada y sugirió:

-Seguimos en la dirección que nos indica el dispositivo...

-Sí..." Karrow estuvo de acuerdo. - Como si nos quedaran mejores opciones...

-Confía en mí. - Zeca tranquilizó. - Déjamelo a mí y escucha lo que digo que sé que estoy haciendo...

-Y de nuevo nos vemos obligados a escuchar el viejo estribillo... - Azul gimió con cara de sufrimiento... - ¿Estás seguro?

-No estoy seguro de nada, amigos.

"Puede que tenga razón y esté equivocado, pero tenemos que seguir el camino que queda".

Y en ese momento, Azulão notó algo diferente: sus antenas andoranas se agitaron, cuando detectaron vibraciones distantes en el aire provenientes de motores en marcha.

Pronto el sonido fue evidente, incluso para los oídos humanos.

No pasó mucho tiempo para que todos los presentes dirigieran su mirada hacia la dirección de donde provenían los ronquidos, por lo que el trío vio varios vehículos en forma de puntas de flecha, corriendo por las arenas mientras producían una inmensa nube de polvo, después de haber salido de una cueva en las cercanías.

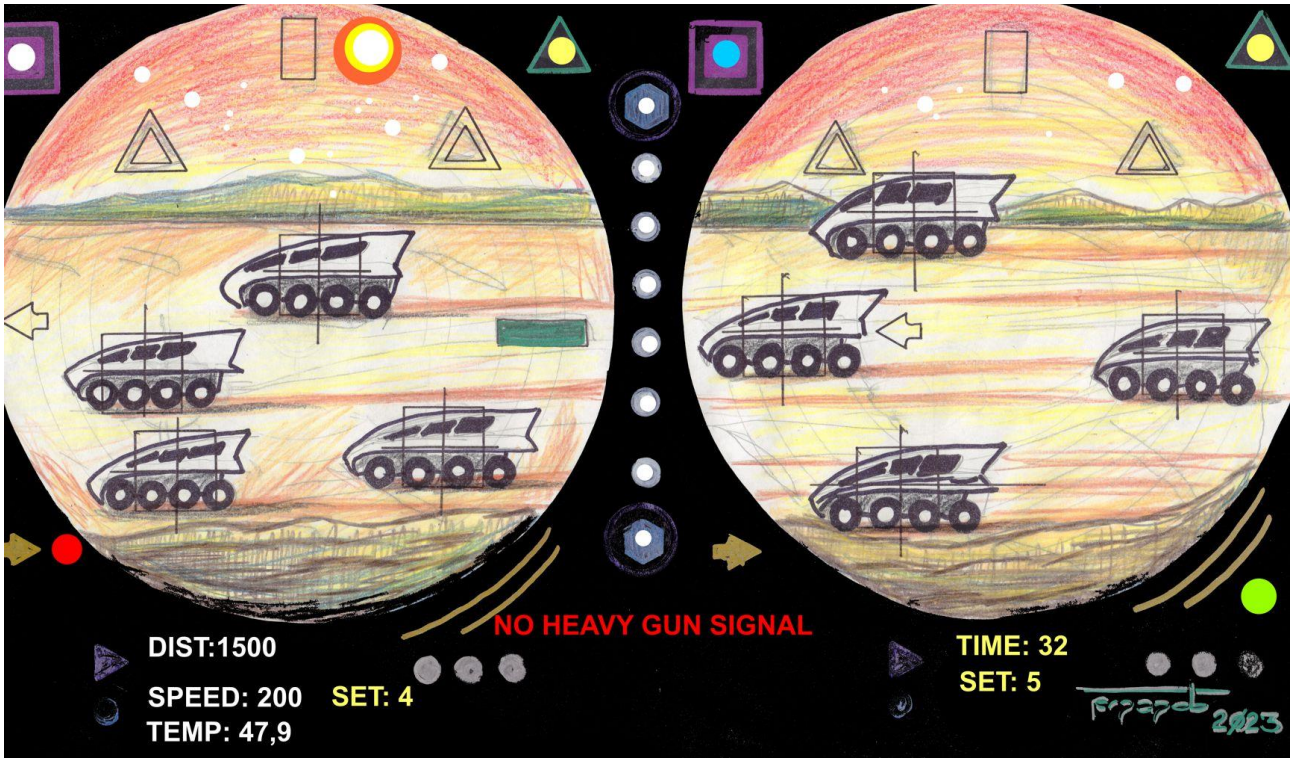
-Seguramente este grupo motorizado también debe haber servido como objetivo para los francotiradores que intentaron destruirnos..."

"Ahora están dejando este lugar infernal..."

-Fulminando a los tiradores que nos molestaron, también salvamos la cara de este grupo allí, pero estamos aquí a pie... - se quejó Zéca.

-Sigamos adelante. Dijo Karrow. - No tenemos tiempo que perder.

Asi, continuaron!



***

Caminaron durante horas, sin prisa, alternando posiciones, cada uno, en algún momento, en la retaguardia, en la delantera o en el centro de la formación.

Consultaron su equipo, en particular, la tricorder de Zéca en manos de Azulão, y cuando no intercambiaron signos o burlas entre ellos, se quedaron en silencio avanzando.

Continuaron así hasta la mitad de la noche, gracias a las gafas de visión nocturna, los suplementos energéticos, que no les dejaban cansarse, y también porque, según las indicaciones, el objetivo final estaba cerca.

Finalmente llegaron a un campamento, formado por los mismos vehículos que tiempo antes, habían visto escapar de la zona de bombardeo, y ahora, estaban estacionados, formando un gran círculo.



Azulão consultó el tricorder convencional y analizó la situación:

-El perímetro no está protegido por ningún campo defensivo.

"No hay guardias de seguridad en guardia... Nada mirando los vehículos en medio de esta nada..."

-Bastante poético, pero, de hecho: Este grupo parece descuidado, o preocupado por algo que no estamos notando... - reflexionó Zéca.

Ya entrando en ese campamento de vehículos, el trío se encontró con la señora que golpeaba una escoba en una alfombra que colgaba de la cuerda atada entre dos vehículos.

Vio a los extraños y continuó como lo hizo, por lo que los tres asintieron brevemente y avanzaron como si fueran conocidos.

Más adelante, ya en el campamento, fueron sorprendidos por una vibrante reunión de gente tranquila y alegre alrededor del gran fuego donde bebieron y comieron sin preocuparse por la posición desprotegida en la que se encontraban, justo en medio de un entorno desértico y amenazante.



-Este pesoal bebió mucha Trania. Dijo Karrow. -Mira eso.

Se inclinó y recogió una botella vacía que estaba en el suelo.

Zeca se acercó y observó cómo Karrow continuaba:

-Y no es una Trania cualquiera. Este hiela incluso a los tigres de Krolous..."

"La pandilla debe estar alucinando con este negocio..."

-¿Salieron de una zona de guerra y se detuvieron aquí para emborracharse? Qué extraño...

-Hueles a boda o a algún tipo de fiesta... - sospechó Azulão.

-Boda, Azulão?!? ¡Solo piensas en la fiesta!

-¡No! - Azulão trató de justificarse. - Parece que realmente hay algo así en el aire...

El andoriano estaba incómodo: el ambiente era festivo, pero sentía amenazas...

Sus antenas se movían nerviosamente buscando algo.

Zéca se acercó a él y le preguntó:

-¿Cuándo fue la última vez que limpiaste esas antenas, Azulão? ¿Qué está pasando?"

Azulão miró a Zeca, luego colocó los pulgares y los índices en la base de sus antenas, los apretó y los estiró hacia arriba.

De los agujeros en los extremos de estos, se salpicaban secreciones de color amarillo claro.

Azulão incluso hizo una expresión facial de placer, después de limpiar...

-¿Así que? - preguntó Fernando Zéca.

El andoriano levantó la nariz en el aire...

Por su rostro, algo no era de su agrado.

-Esto de aquí huele mal...

-Decir algo que no sabemos. - Karrow se quejó.

-¿Qué estás notando ahí, Azulão? - insistió Zéca...

-El mal olor... Se está haciendo cada vez más grande...

-No siento nada. - Dijo Zéca.

-El humo que quemas ha destruido tu sentido del olfato. Dijo Karrow. - Pero tampoco estoy oliendo nada.

-¡Es un suliban de mal olor! - Dijo Azulão. - Hay muchos de ellos cerca...

***

Fernando Zéca Corinthiano no perdió el tiempo.

Rápidamente sacó los 3 cañones Betsye de su mochila y, tan pronto como se activaron, pronto se elevaron unos cincuenta metros sobre el suelo, cada uno apuntando su artillería en diferentes direcciones, con luces verdes en sus extremos, lo que indica que está listo para producir una tormenta de rayos destructivos, capaces de alejar diversas amenazas.

Luego, el pequeño sacó y desbloqueó su propio rifle con Karrow y Azulão también aguantando armas desenfundadas.

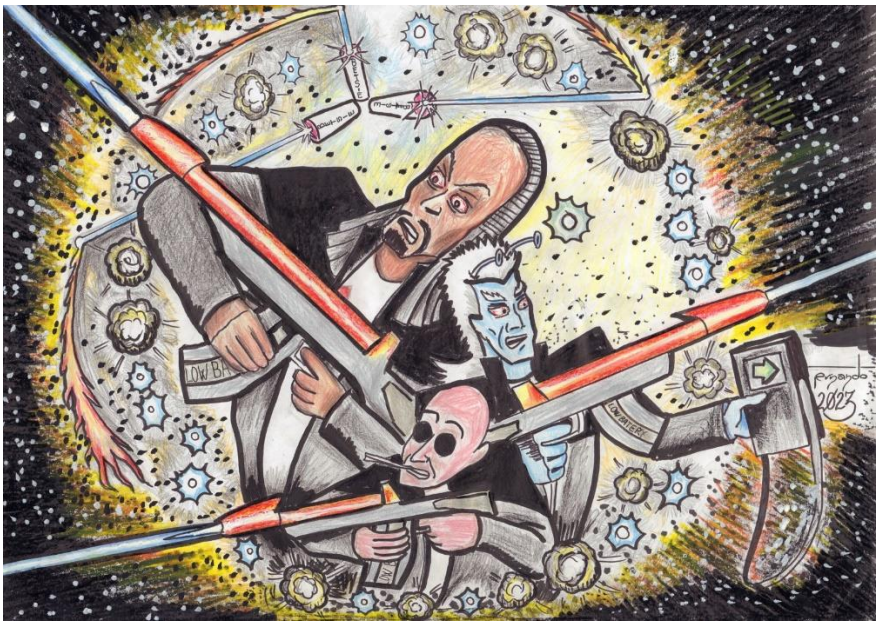
Aunque los movimientos estaban calculados y sincronizados, Azulão parecía un poco desenfocado ya que sus percepciones andorrianas preveían amenazas, a diferencia de los humanos o los klingons.

-El peligro es inminente, señores. - Dijo Azulão mientras se rascaba las sienes.

Tan pronto como terminó de pronunciar estas palabras, aparecieron drones sobre los grandes vehículos disparando a las personas que estaban allí.

Un verdadero ataque terrorista, porque los disparos fueron realizados al azar, contra personas borrachas, que apenas podían correr.

El ímpetu de esta acción agresiva no duró mucho, ya que pronto fue repelido por la defensa de los tres veteranos, que disputaron entre ellos quién aún tenía el disparo más mortífero...



Amparados en las irregularidades del suelo, el trío resistió valientemente hasta el final del ataque, sin embargo, para levantarse, aún por su edad, se ayudaron mutuamente, uniendo esfuerzos primero con uno de ellos arrodillado, luego ayudando a los demás a levantarse, y finalmente, todos juntos apoyándose hasta ponerse de pie.



Al final, el trío compartió efusivos saludos.

-Como en los viejos tiempos, señores. - Zéca respiró sin aliento...

Y golpearon puño cerrado contra puño cerrado.

-¡Como en los viejos tiempos! —exclamó Karrow—.

Azulão también lanzó sus golpes, pero miró a su alrededor con una expresión de duda, una sonrisa que no era tan efusiva como la de sus compañeros y con sus antenas moviéndose sin parar...

Sin darse cuenta de los peligros de la situación, el equipo del campamento, borracho con Trania, se divirtió como si estuvieran en un cine 5D altamente interactivo, viendo un festival inofensivo de relámpagos, explotar con mucho ruido.

Azulão pronto hizo otra cara, indicando la llegada de más problemas.

-Siento peligro... ¡Lo peor está por venir!"

Dicho esto, se giró con un movimiento en el que levantó su arma, apuntándola en una dirección aparentemente sin nada a lo que apuntar, y disparó.

En milisegundos, un rayo azulado salió del arma, y pronto su curso fue interrumpido por algún tipo de amenaza, antes invisible para los ojos humanos, que, al ser alcanzada

por el rayo, se hizo perceptible en una figura humanoide que pronto trató de esquivar los ataques posteriores...

Sin embargo, en menos de dos segundos otros disparos de Zéca y Karrow también alcanzaran al agresor, que cayó muerto.

Era un suliban.

-Este es solo el primero. - Dijo Azulão. - Vendrán otros.

***

-¡Qué alegría! - Refunfuñó Zéca en voz baja.

Después de un breve examen del cadáver de Suliban, Karrow concluyó.

-La piel verde y la ropa roja son indicios de ser del Cabal. -Explicó.

-¿Agentes del Cabal? Bete odia a este grupo de terroristas. – recordó Zéca. – Son muy peligrosos. ¿Cómo podría empeorar nuestro día con estos tipos?

-¡Cálmate, Zéca! ¡No te ataque al corazón con tensión! - Advirtió Azulão. - Pasas todo el día fumando, y cuando aparecen problemas, te irritas y te sientes enfermo.

-La enfermera dijo que tuvo un derrame cerebral cuando se quedó sin sostén. - Karrow informó con cara seria.

-¡Oh! ¡Ahora tenemos un comodín klingon! - se quejó Zeca.

-¿Ha sido ingresado nuevamente en el hogar de ancianos para jóvenes de antaño? - Preguntó Azulão, sin saber si reír o llorar debido a las premoniciones poco optimistas que tenía...

-En realidad fui allí para inspirarme, antes de escribir el próximo libro...

-Esa lorota ya no se pega, Zéca. - Cortó Azulão. - Escuché que tu hija te hospitalizó porque estaba cansada de que te quejaras y fumaras sin parar dentro de la casa.

-Este viejo no ayuda en absoluto y se interpone en el camino de los que hacen algo útil.

-OYE Zeca!! ¿Es tan malo? ¿Es por eso que nos arrastraste a esta situación?

-Repito, bromistas: Marge dijo que estamos en una misión importante...

-MARGE?!?! Karrov tronó. - ¿De nuevo esta conversación? Volvamos al negocio...

Tan pronto como el Klingon terminó de expresar sus quejas, y varias explosiones cerca del grupo de veteranos, rebotando como pelotas de goma cada una hacia un lado diferente.

-¡Han llegado! - gritó Azulão.

Apenas se refugiaron, y una lluvia de rayos mortales aumentó, lo que los obligó a sacar de sus bolsillos anteojos de visión ampliada para ver a los atacantes.

-Son ellos. - Dijo Azulão a través del intercomunicador.

El trío pronto imaginó un ejército de Suliban avanzando agresivamente, alentado por la creencia de que sus movimientos eran invisibles en la oscuridad.

Fernando Zéca apenas tuvo tiempo de pedir:

-FUEGO.

Desde arriba, las tres Betsies inmediatamente escupieron un rayo blanco, destruyendo sin remordimientos hordas enteras que cayeron antes de cumplir sus designios asesinos, elevando también la temperatura fuera de la formación circular de vehículos, con la noche convirtiéndose en día debido a tantos disparos y explosiones.

Lo más increíble de todo fue que solo a los tres veteranos les importó el ataque, ya que los miembros de la caravana observaron los enfrentamientos, como si nada de eso pudiera golpearlos. Y lo más extraordinario es que ningún disparo los alcanzó.

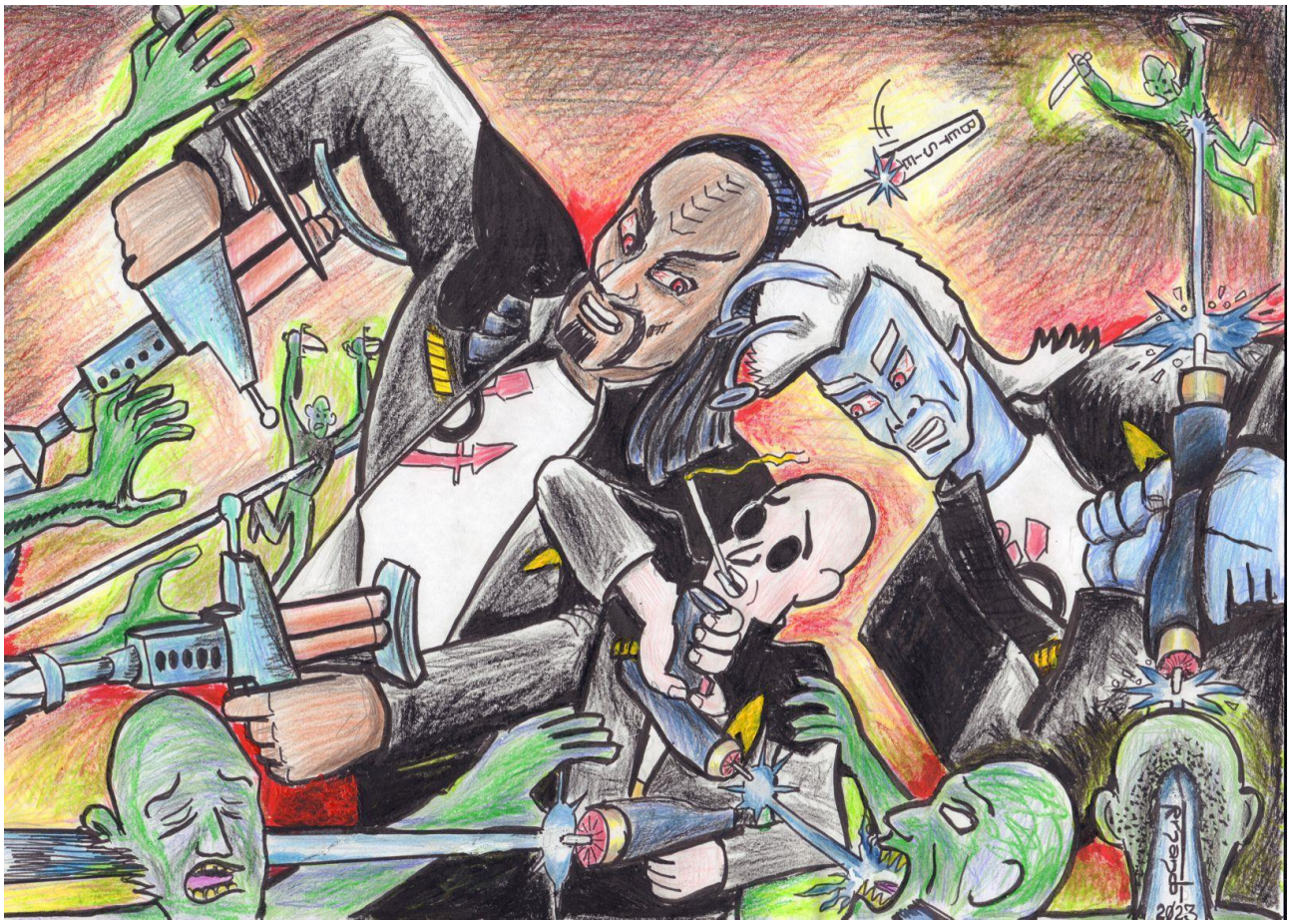
Incluso estaba la anciana en la mecedora, fumando una pipa, que señalaba el paisaje, haciendo conjeturas como si fuera una general de batalla o una entrenadora del juego.

Desde arriba, el disparo sucesivo de los cilindros mató a Suliban como moscas.

Tantos eran los enemigos muertos a causa del trabajo de las armas mortales, que sus cuerpos formaban un primer muro de defensa, aunque imperfecto, para la caravana estacionada allí.

Media hora después del feroz combate, este equipo se sobrecalentó y se apagó sorprendentemente.

Los tres veteranos, desde sus posiciones, incluso ante una desgracia inesperada, no se resignaron y continuaron la feroz resistencia.



Desde los cañones y de sus armas, muchos rayos mortales golpearon al agresor, causándole daños irreparables, sin embargo, en cierto momento, las baterías se estaban agotando.

Primero el de Karrow, que fue más impetuoso en el gatillo.

Aun así, el klingon no disminuyó su valentía sacando un BATLETH que siempre llevaba pegado a su mochila y continuó luchando salvajemente.

Luego fue el turno de Azulão, que también tuvo problemas con las baterías, pero, sin resignarse, como buen luchador que era, sacó un viejo machete que llevaba como parte de sus armas personales y siguió luchando con mayor agresividad.

Finalmente, fue el turno de las baterías de pistolas de Fernando Zéca para agotarse.

El anciano calvo, barrigón y bajo, nunca había sido un buen luchador cuerpo a cuerpo, ni siquiera con armas blancas como sus compañeros de batalla.

Llevaba consigo un hacha que incluso sabía manejar como herramienta o, eventualmente, hacer algunas travesuras acrobáticas.

Sin embargo, si tenía la sangre fría para ser un tirador mortal de primera línea, se sentía incapaz de tener la agresividad, la eficiencia y la técnica necesarias con sus propias manos, o incluso armado con un arma blanca, incluso contra hormigas y mosquitos.

Tales habilidades, incluso debido a la complexión física de Fernando Zéca

Corinthiano, no formaban parte de su salón de habilidades ni de su naturaleza, que prefería luchar con una amplia ventaja de armamento altamente tecnológico en lugar de sudar sangre en combates violentos.

Pero no todo en la vida es como quieres que sea, por lo que también tuvo que sacar la hoja que venía en una pequeña navaja de bolsillo de alta tecnología con 2000 funciónes que solía llevar consigo.

Un instrumento versátil que en esa situación era inútil, debido a las baterías agotadas, las pequeñas láminas e, incluso por su antigüedad, se atascaba durante su manipulación.

Mientras Fernando Zéca luchaba con tan mala herramienta, dos grotescos y amenazantes guerreros sulibanos avanzaron, rodeándolo, uno a cada lado, empuñando palos de madera.

Sin energía en las armas de fuego, Zéca disparó su pistola descargada, golpeando la frente de uno de los atacantes con ella, mientras el otro continuaba hacia él, listo para asestarle un golpe fatal.

Fernando Zéca esquivó, escapando con su inútil navaja de bolsillo lista, que luego, en el primer ataque, se rompió al atacar el pecho del enemigo.

El arma tosca, al menos, le dio al protagonista algo más de tiempo de vida...

Con la muerte segura y cercana, huyó de otro golpe muy peligroso del atacante y corrió desesperado por salvarse.

Sin preparación, se asustó aún más cuando un tipo gigante, de piel rosada, muy fuerte y de más de 2 metros de altura, pasó rápidamente a su lado gritando salvajemente.

***

El grito provino de un hombre cabeludo, quien, blandiendo una enorme espada, diezmó al resto de la infantería de Sulibam, salvando a Fernando Zéca.

Al ver el ímpetu del tipo, incluso Karrow, que ya estaba exhausto, se animó y salió repartiendo aún más golpes, con ímpetu redoblado.

La excitación aumentaba cada vez más, y Azulão recordó que todavía tenía consigo, cilindros con hipospray, que, una vez inyectados a través de la piel, aumentaban la fuerza y la resistencia de quienes recibían sus dosis.

Sin perder tiempo, sacó de su mochila, tres tubos disponibles allí, con ese medicamento y uno de ellos utilizado para aplicar la primera dosis, en su propio brazo.

Después de un breve y bajo silbido, sintió la poderosa energía corriendo por sus venas, lo que instantáneamente lo fortaleció.

Luego arrojó uno de los cilindros restantes en dirección a Karrow, quien lo agarró en pleno vuelo, de inmediato, inyectándose la dosis de ese medicamento fortificante.

Azulão aplicó el último hipospray a Fernando Zéca, ya agotado de tanta lucha.

La palidez de la piel y el aire distante del anciano calvo indicaban que apenas podía razonar correctamente, pero, después de la aplicación dada, el efecto resultó ser vigorizante, aunque algo lento para la emergencia.

En cualquier caso, la cabeza de Fernando Zéca comenzó a funcionar lentamente de nuevo, recordándole que todavía tenía un cigarro en el bolsillo.

Sin perder tiempo, el hombre calvo y bajito sacó el humo e inmediatamente lo encendió.

Dadas las primeras bocanadas, se produjo un cambio en el estado de ánimo y sus energías se restauraron de inmediato. Después de más bocanadas, el veterano volvió gradualmente a la forma habitual de trabajar en esas situaciones, e incluso su tamaño pareció aumentar y su postura corporal mejoró.

Sin embargo, el humo que generaba su cigarro pronto atrajo el fuego enemigo, que, con una lluvia de disparos, destruyó todo lo que rodeaba al fumador, sin alcanzarlo.

-Con mil millones de relámpagos y truenos. - Maldijo Fernando Zéca. - Estos tipos nos están disparando...

-¡Maldito seas tu Zéca! Pero, ¿Qué querías? ¿Que nos dieran flores? - Preguntó Azulão enojado. - ¡Refúgiate!

Siguiendo la recomendación, Fernando Zéca corrió detrás de una roca cercana donde recogió piedras del suelo para arrojarlas a las cabezas de sus oponentes.

De esta manera los combatientes veteranos persistieron la lucha con dignidad hasta lograr la victoria, en otra batalla, que los expertos darían por perdida.

Las pérdidas de los agresores muertos trajeron ganancias a los cuervos y buitres locales que descendieron de los cielos, ansiosos por disputar y darse un festín con la carne cadavérica y fétida de los vencidos.

Después de tanta violencia y derroche de sangre, llegó la tranquilidad del ambiente silencioso en el que se reunieron los vencedores que milagrosamente lograron aplacar el temible ataque sin ningún rasguño, intercambiando efusivos saludos.

Karrov saludó al hombre que se había unido a la resistencia victoriosa.



-Soy Karrov. Almirante de la Flota Estelar de la Federación de Planetas Unidos. Gracias por la ayuda.

El saludo fue correspondido con un apretón de manos, y el nuevo aliado se identificó:

-Soy Conan, líder de esta caravana.

-Creo que hace algún tiempo, te vimos salir de una cueva. - Dijo el klingon. - No estamos bien ciertos, con tanto polvo en medio del rápido movimiento de vehículos"

-Sí. Éramos nosotros.

"Salimos de la cueva, pero pronto nos detuvimos, porque mi esposa no estaba en condiciones de continuar el viaje".

-¿Sin condiciones cómo? ¿Necesita un médico?

-Bien... Ella...

-Si ese es el caso, puedo ser útil. - Azulão interrumpido. - Serví mucho tiempo, como médico, en las viejas naves comandadas por este hombre calvo." - Aclaró el andoriano, señalando a Zéca.

-De hecho, fue mi primer oficial. - Confirmado Fernando. - Incluso resolvió los problemas cuando no se quejó.

-¡Pues Zéca! Tú eras el que siempre nos aburría y nos metía en problemas. Tal como lo sigue haciendo hoy.

-Solo siguió órdenes, como cualquier palo mandado al servicio del Estado.

-¿Seguiste órdenes? Preguntó Karrow. - Siempre hice algún servicio de alguna manera particularmente dudosa, que de hecho, no ha cambiado nada hasta el día de hoy.

"Siempre has estado lejos de ser un mero palo mandado que sigue órdenes".

-Un médico sería útil..." interrumpió Conan.

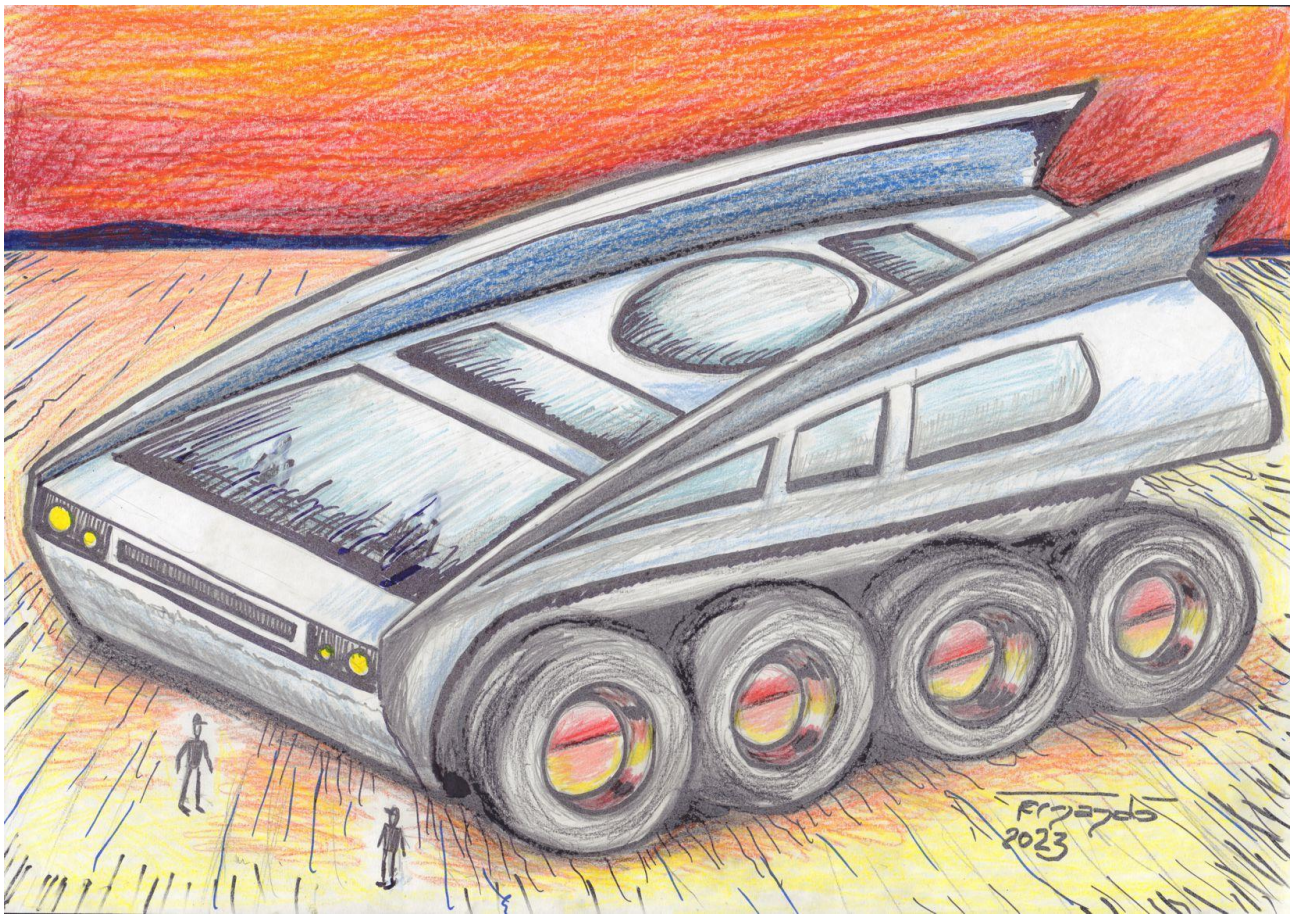
Luego hubo un breve silencio, que fue roto por el afligido esposo.

-Si puedes examinar a mi esposa, te lo agradecería..."

-¡Claro! - Azulão se ofreció como voluntario. "Casualmente, traje mi equipo médico conmigo en mi mochila.

Conan luego señaló uno de los vehículos que formaban el círculo, y todos lo siguieron en esa dirección...

***



Avanzaron en silencio, pasando cerca de viajeros visiblemente intoxicados con Trania que, aún con el fuerte y nauseabundo olor que dejaban los combates, no se preocupaba por nada más que beber, mantener el buen humor y experimentar emociones fuertes de cerca, como quien va al cine 5D con la cabeza loca por el uso de drogas legales

o no....

Afortunadamente, nadie resultó herido, solo los agresores sulibans.

Aun así, frente a una imagen surrealista, Zéca tuvo una de sus inspiradas diatribas:

-Recordé la historia de la cigarra y la hormiga, en la que, mientras la primera cantaba, la segunda solo escuchaba.

-Esta debería ser la nueva versión editada. - Se apresuró a corregir a Azulão.

Zéca se dio cuenta de que se había equivocado en algo y trató de volver a rectificarse, pero no tuvo tiempo...

-De hecho, Zéca, la hormiga escucha, pero trabajando" ... - Se dio cuenta de Azulão

-Al final, amigo mío. - Zéca trató de repararse a sí mismo, tratando de salir victorioso en la conversación. - La moraleja de la historia es que ambos trabajos son importantes para la colectividad.

"Si la cigarra no canta, la hormiga no trabaja felizmente".

-Esta versión es diferente a la que me enseñaron en Andorra. - Corregido Azulão de nuevo.

-¿Venga, sí? - Preguntó el calvo enojado ...

-La moraleja de la historia, ahí está que la cigarra, además de cantar mal, no hizo una reserva para el invierno, por lo que cuando cambia la estación, muere de hambre por falta de precaución.

Azulão hizo una pausa en silencio y concluyó:

-La hormiga también murió, pero de dolor en el oído.

-No sabía que las hormigas tienen oídos... - respondió Zeca.

-Las andorianas tienen.

Afortunadamente, pronto llegaron a la caja del vehículo donde estaba la esposa de Conan, por lo que Fernando Zéca no presentó a sus compañeros más de sus reflexiones altamente filosóficas.

El cuarteto entró en el espacio que se estaba improvisando como habitación para la esposa de Conan, que estaba acostada en su cama, con dos acompañantes a su lado.

Su esposa era hermosa.

Pelo rojo, ojos verdes, muy sensual y a punto de entrar en el servicio de delivery.

-¿Cómo te llamas? - preguntó Azulão.



-Mi nombre es Sonja.

El andoriano evaluó el estado del paciente y, una vez que entendió la situación, se puso a trabajar con extrema rapidez. Su experiencia en emergencias médicas le enseñó qué hacer en casos de este tipo, así en unos pocos momentos, limpió y organizó un área de trabajo de la mejor manera posible.

Luego sacó el botiquín médico que llevaba:

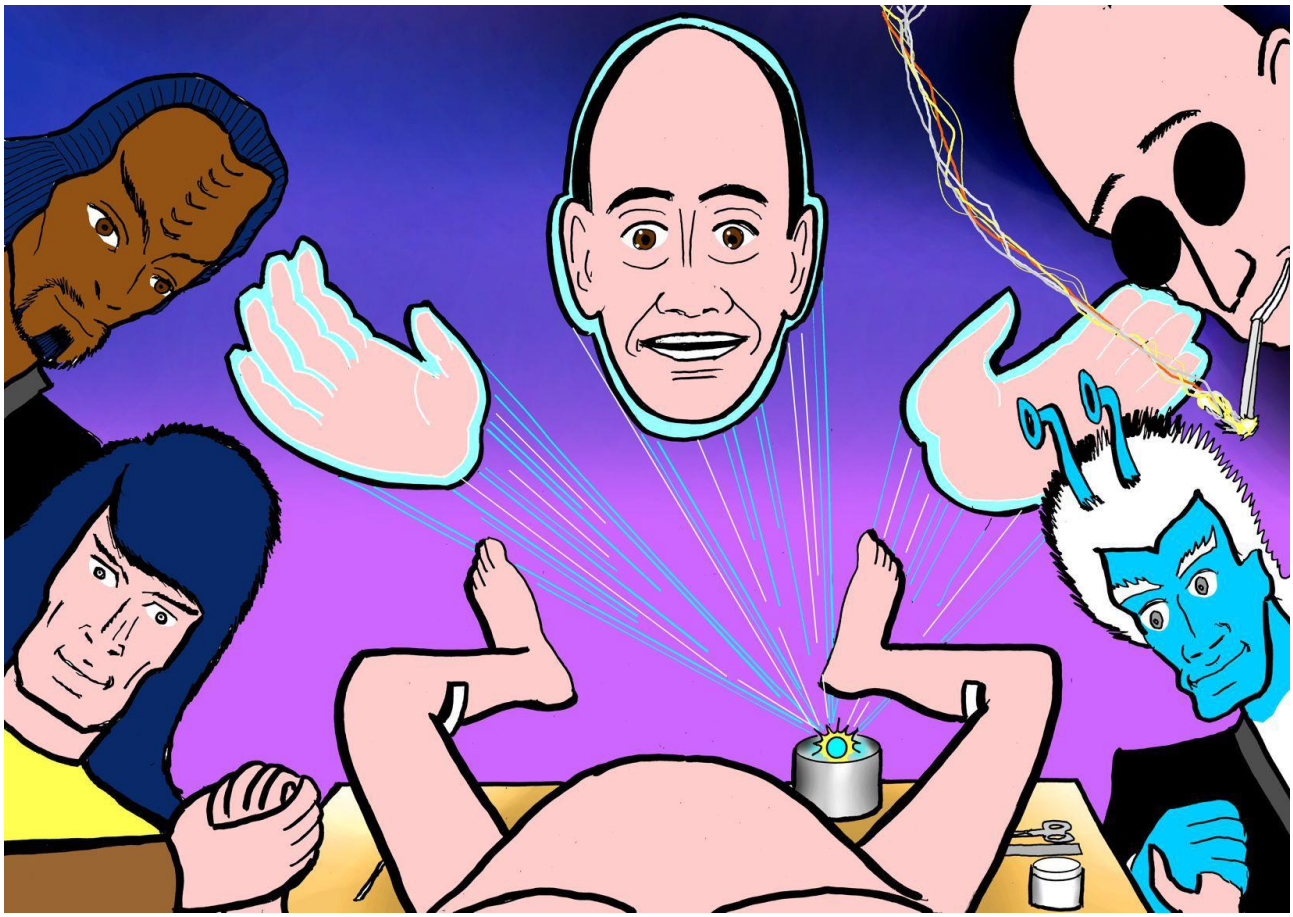
Un cilindro de metal con aproximadamente 12 centímetros de diámetro, por igual tamaño en altura, y lo colocó junto a donde yacía la hermosa Sonja.

Desenroscó la tapa de este aparato y activó una llave.

Pronto, desde allí, se proyectó la imagen tridimensional de un médico humanoide, con el uniforme blanco de la flota:

-¡Hola! Por favor, indique el motivo de su necesidad médica.

-La paciente está entrando en trabajo de parto. - Dijo Azulão.



El médico holográfico proyectado en el aire por el cilindro, tenía solo partes de su cuerpo, flotando sobre la esposa de Conan, usando los instrumentos dispuestos sobre la mesa.

Así, sin perder tiempo, comenzó el servicio de entrega de una manera inusual.

-Manos.

A medida que el médico creado artificialmente daba órdenes, aparecían nuevas herramientas o las acciones podían seguir adelante automáticamente sin su intervención directa.

En este caso, cuando dijo la palabra "manos", pronto apareció otro par de manos ayudando en el trabajo.

Azulão solo observó todo, verificando los datos del paciente y de la niña que estaba a punto de nacer.

El tiempo pasó volando y pronto, sin mayores contratiempos, llegó a ese mundo una niña de portentosos cabellos rojos, llena de salud, que ya salía de su madre, con un grito a

toda potencia.

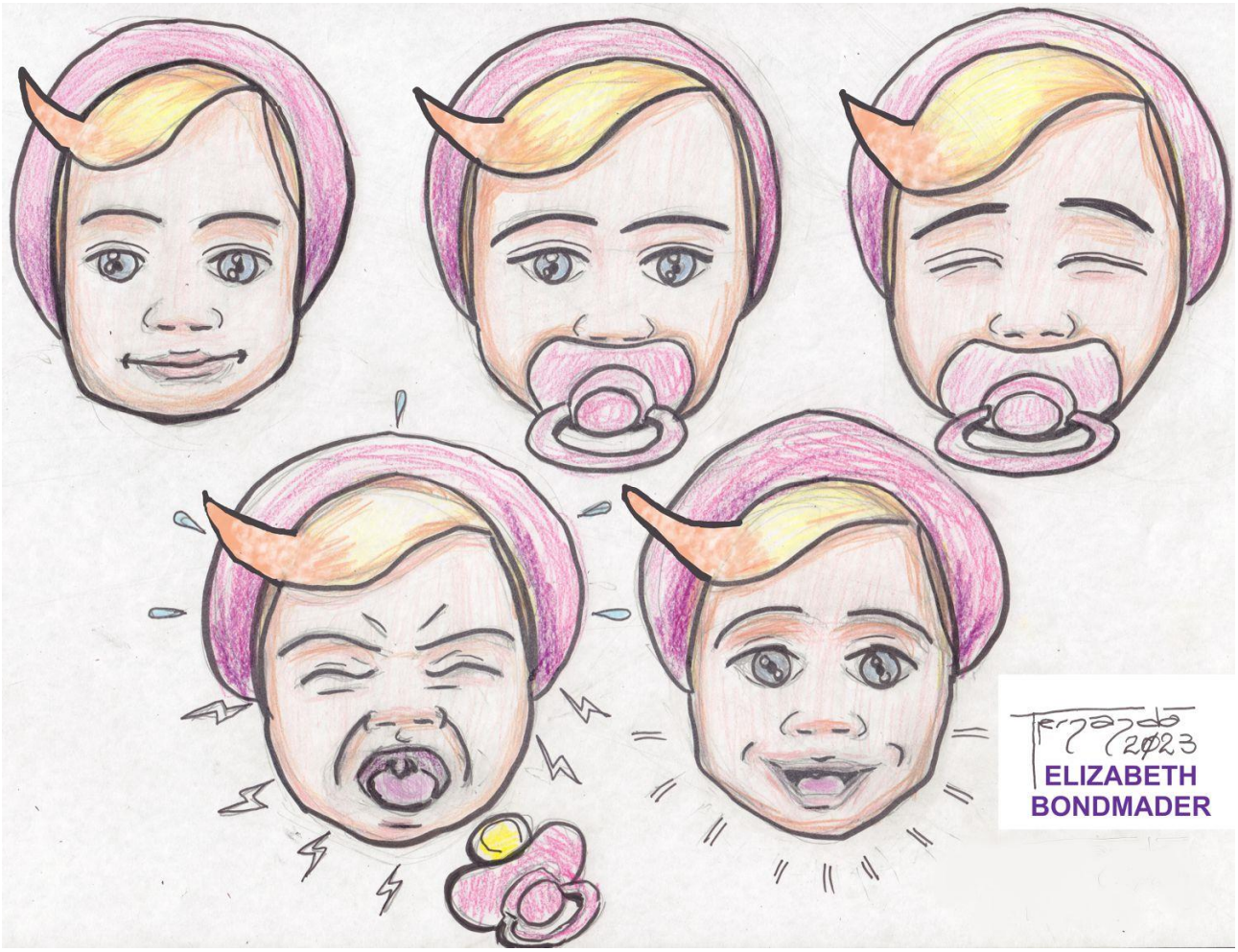
El cordón umbilical y el recién nacido se sometieron a una limpieza rápida y el médico le mostró la niña a Sonja.

-¡Felicidades MAMA! ¿Cómo se llamará esta pequeña luchadora?

Sonja abrió una hermosa sonrisa, iluminada por sus ojos brillantes, diciendo:

-Mi hija se llamará Elizabeth Bondmader.

***



El médico entregó la niña al aturdido Azulão y, antes de desaparecer, le instruyó:

-Ahora Elizabeth debe descansar. Tu conoces el procedimiento.

Si la niña ya estaba llorando mucho, tan pronto como fue entregado a nuestro andoriano, comenzó a enfurecerse aún más intensamente.

Para entonces, el médico holográfico ya se había apagado.

Azulão intentó religar el aparato cilíndrico, pero no obtuvo respuesta.

Fue entonces cuando tuvo una de sus grandes ideas: entregó a la recién nacida Elizabeth Bondmader a Karrow.

El intrépido Almirante klingon se sorprendió frente la tarea sin precedentes.

-Es tuyo, amigo. - Dijo el andoriano.

Curiosamente, en el primer contacto con el valiente guerrero klingon, la niña se calmó de inmediato, dejando de quejarse.

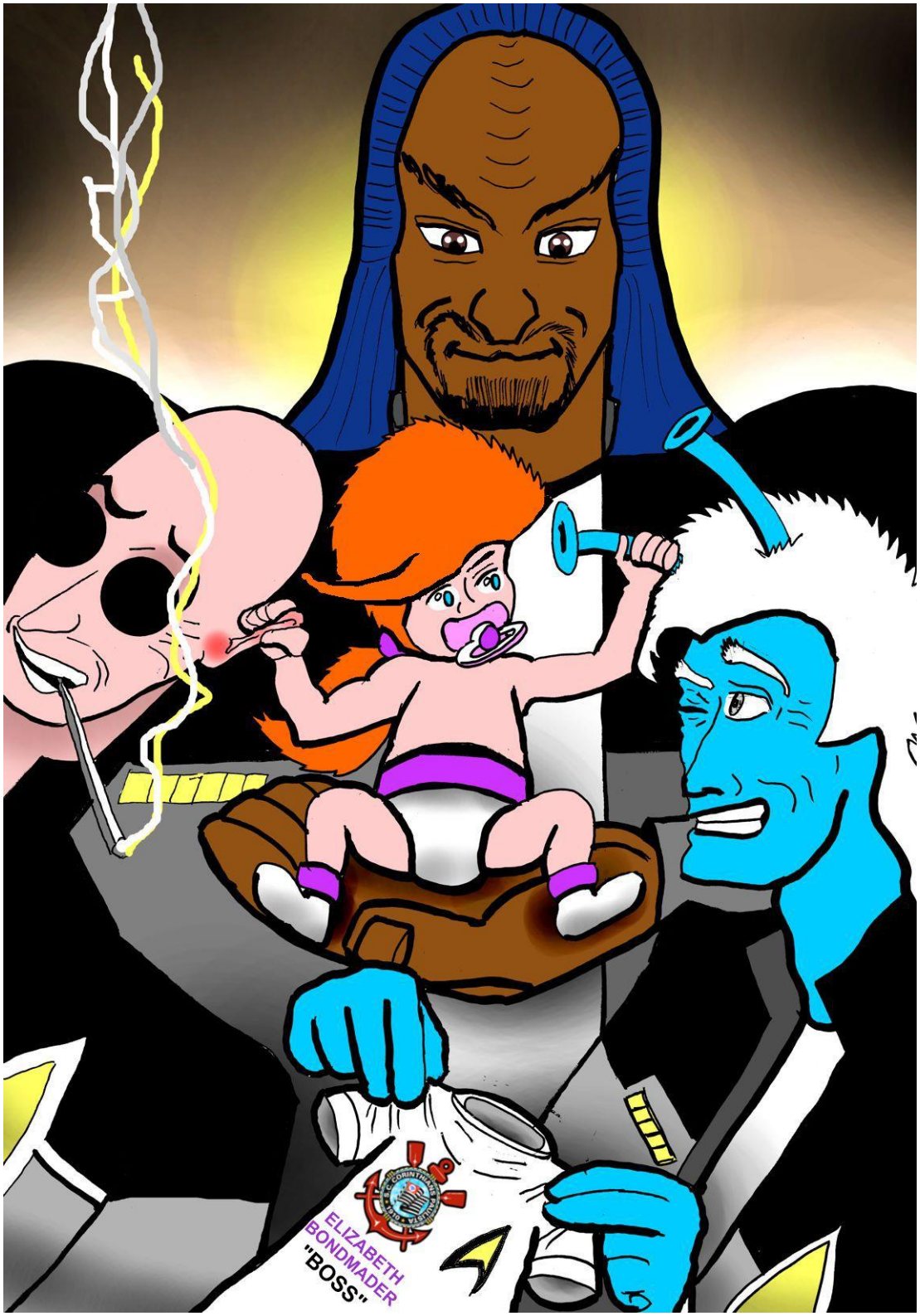
Eso fue suficiente para activar en él, la forma paternal que pronto le hizo encontrar un chupete para tranquilizar al bebé.

-¡Cálmate jefa! ¡Calma! ¡No es el caso de que te pongas nerviosa!

Tan pronto como escuchó esas palabras, la pequeña Elizabeth detuvo sus expresiones de inconformismo, calmándose.

Este hecho no pasó desapercibido para Fernando Zéca, quien se rió.
-¡Bendito Klingon! ¡Él siempre es el que tranquiliza a la jefa!
Azulão miró a sus camaradas preguntando:
-¿Y ella misma?
Los tres se miraron y respondieron al unísono:
-¡Sí! Esa es nuestra futura jefa, Bete.

***



Azulão pasó su dedo por la punta de la nariz de la jefa, quien pronto hizo una mueca...

-Por supuesto que es ella.

"Mira cómo le va cuando te acercas a ella... - dijo Zéca. - Ella ya sabe que llegarás con algunos problemas".

-Pero no hice nada. - Se quejó el andoriano.- Y eres tú más que nadie quien tiene dolor de cabeza para que ella lo resuelva.

-Callarlos a los dos. La jefa quiere dormir. - Karrol advirtió...

-Cálmate Karrow, no tienes que estar enojado, amigo. - Dijo Zéca.

-Karrow no quiere que el jefe se irrite...

-¡Yo tampoco! Tengo que asegurar algunos puntos con ella ahora, para deshacerme de los regaños en el futuro.

Karrow estaba tratando de arrullar a la pequeña Elizabeth:

-No le servirá de nada a Zéca. - Protestó Klingon. "No obtendrás un punto conmigo o con ella.

"Aún no he olvidado el lío en el que nos metemos todo el tiempo por tu cuenta. No en el corto plazo..."

Azulão se rascó la barbilla mientras admiraba a la pequeña Elizabeth cabeluda...

-¿Es aún más loco que Zéca diga que soñó con Marge y...?

-¡Vamo nos, Azulão???? ¡Caramba, hermano mío! - Interrumpió Zéca en protesta. - Ya dije que es verdad....

-Silencio a los dos. La jefa se va a reposar.

¡Y no había otra manera! La pequeña Elizabeth cerró los ojos, dormida y el klingon se la entregó a su padre que escuchó toda esa conversación, sin entender patavinas...

De hecho, allí mismo, ¡nadie estaba teniendo una comprensión completa de nada!

Incluso Zéca, que llamó a sus amigos para ese viaje, pocas explicaciones y pruebas sobre sus motivos, tuvo que dar, excepto el extraño tricorder, y la inverosímil historia de una antigua ex novia, que reapareció de la nada, confiándole una misión tan inusual.

Pero eso no fue un problema para los tres amigos, que incluso quejándose incesantemente, nunca dejarían de ayudarse mutuamente, fuera cual fuera la circunstancia.

Si alguno de ellos lo necesitaba, los demás siempre acudían al rescate, incluso teniendo que enfrentarse a un viaje en el tiempo para ver nacer al futura jefa.

De hecho, el evento fue en sí mismo lo suficientemente épico como para dejar a cualquiera asombrado.

Zéca recordó la caja de cigarros de repuesto que tenía en su mochila.

Esa situación era ideal para celebrar por lo que Zéca distribuyó algunos cigarrillos entre los presentes y así se iba él mismo, poniendo en orden sus pensamientos, fuera del vehículo adaptado como hospital de maternidad, cuyo tamaño y alojamiento eran similares a los de una casa de dos pisos.

Se sentó frente a un fuego que ya estaba ardiendo, encendió un fósforo, lo encendió y disfrutó de su cigarro.

Encontró junto a él, una botella cerrada y sellada de esa famosa Tranya mencionada por Karrow.

Sin que se lo pidieran, aprovechó la oportunidad, la abrió y bebió unos sorbos.

Al principio, no sintió nada y decidió tomar otros sorbos...

Todavía no sentía nada ...

Bebió uno más, e incluso dio unas cuantas caladas a su cigarro.

Se puso de pie y después de caminar unos minutos, se dio cuenta de que sus piernas ya no le obedecían con la realidad que lo rodeaba cambiando drásticamente...

***



Una gran mancha azulada se formó en el horizonte que, como por arte de magia, se dividió en varias formas humanoides del mismo color, cabello negro y ojos prominentes.

Una se destacó más que las demás. Era femenina. ¡Y gigantesco!

Las formas más pequeñas comenzaron a tocar flautas mientras la más grande golpeaba el suelo con los pies, produciendo con cada paso, el sonido de un tambor atronador.

Los oídos de Fernando Zéca casi estallan debido al volumen de la música.

Sus ojos se llenaron de lágrimas, deslumbrados por la visión del bailarín azul con varios brazos y piernas que, en un breve vistazo a su rostro, reveló una belleza tranquila sin igual que solo una divinidad mantendría en medio de un escenario tan explosivo, pero que, desde otro ángulo, también figuraba simultáneamente en la misma cabeza una expresión oscura y monstruosa, con los ojos muy abiertos, aterradora con la lengua sobresaliendo.

Una bailarina tan extraña estaba adornada con un collar de calaveras, llevaba un cinturón corto hecho de brazos humanos y también estaba maquillada con manchas de sangre en las manos, la cara y el cuerpo.

Bajo sus pies, al son de cada paso, serpientes y demonios pululaban en una orquesta apocalíptica. A bailarina divina destruyó, al mismo tiempo que, de sus innumerables manos, fluía una energía brillante, reviviendo y fortificando todo.

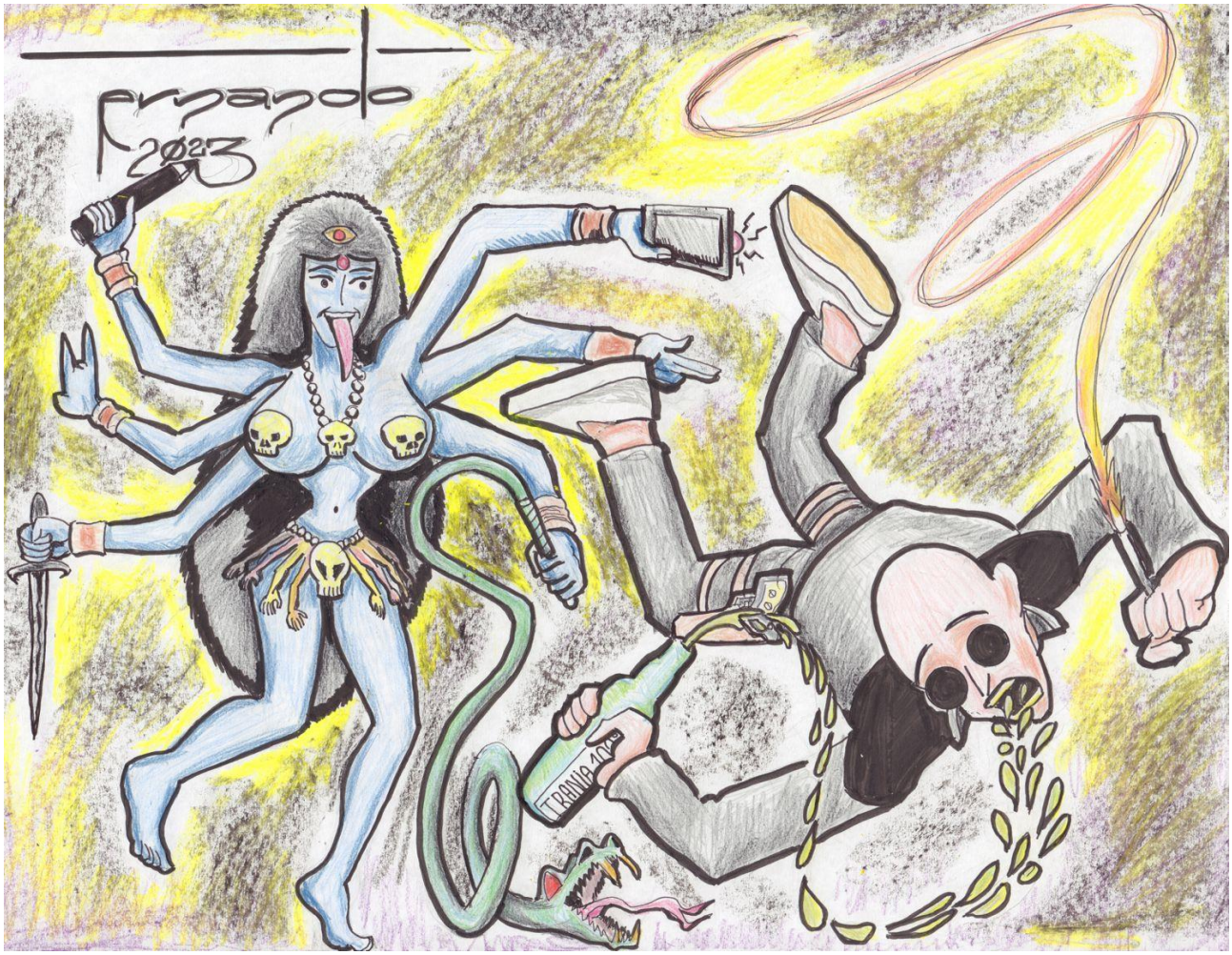
Durante unos instantes, cuya hora no se pudo determinar, Zéca admiró aquel siniestro y encantador ballet hasta acceder a un lejano recuerdo suyo, que asociaba esa figura a la de Kali, la temible y poderosa diosa hindú de la destrucción

En ese momento entonces, de un momento a otro, todo ese estruendo sonoro de repente se quedó en silencio, e incluso el explosivo ballet se paralizó.

La poderosa bailarina se volvió hacia su espectador, ya aturdido por el humo y la Thrania, y con voz atronadora le dijo con fuertes gritos:

-No trates de entender las razones porque tú y los demás no son capaces de tanto.

Solo protege mi pequeña furia.



En ese momento, en la mente de Fernando Zéca vino la imagen de la Elizabeth Bondmader de su pasado, que había sido su mejor jefa, mientras la divinidad continuaba:

"De mi protegida, su mediocre Federación de Planetas Unidos dependerá innumerables ocasiones para continuar pavoneando sus ridículas "virtudes" pacifistas en la galaxia en el futuro".

"No te atrevas a ignorar mis palabras, incluso si tu infinita estupidez te impide comprender el significado de lo que te he dicho. ¡Mi orden es para ti y los otros dos títeres que vinieron contigo! Eres menos que peones en un juego mucho más grande".

Entonces, todo alrededor de Fernando Zéca Corinthiano se oscureció y llegó el silencio.

***

En medio de la profunda oscuridad sin sonido, Fernando Zéca concluyó que: la pequeña furia a proteger, era realmente la pequeña Elizabeth Bondmader, quien, en este período aún tendría futuro, en el que comandaría el temible E.Y.E. (Servicio Secreto de la Federación), con una preparación incomparable, absoluta severidad y mano de hierro.

Por su implacable determinación, en busca de la Justicia, e incluso por una sed de venganza no disimulada, se la llamaría "la cuarta furia", en referencia a las deidades griegas, decididas e intolerantes en la aplicación de sus castigos.

Malhumorada y nerviosa como está, la pequeña Bete en el futuro sería una adicta al trabajo temida dentro y fuera de la galaxia por su devoción ilimitada a la seguridad de la

Federación y sus ideales.

Pero para hacerlo, la pequeña bebé aún tendría que sobrevivir a las fuerzas aterradoras que amenazaban su vida.

***

Luz cegadora que daña los ojos...

Poco a poco una masa sonora se hizo más audible...

Cuando el ruido parecía explotar sus pensamientos, dividía e identificaba cada sonido hasta que reconocía voces.

Su visión finalmente mejoró, su enfoque se ajustó y Fernando Zéca se dio cuenta de que Azulão estaba frente a él, haciéndole un chequeo pasando algunos de los instrumentos médicos cerca de su sien.

-¡Maldito Zéca! Exageraste la mezcla de Trania con tus cigarros y te sientes mal. Pasó acerca de pasares de esta a la mejor.

-¿Fue tan malo? - preguntó Zéca, con aire temeroso.

Azulão miró hacia otro lado y respondió con firmeza:

-¡Ya no tienes la edad suficiente para cometer este tipo de abuso!

-Que de hecho, lo sé. - Confirmado Fernando Zéca. -Tienes razón, amigo mío... Crucé la línea, pero fue por una buena causa..."

-¿Buena causa? ¿Cómo es eso? - Preguntó el aturdido andorriano. "¿Lo has pasado mal poniendo en riesgo tu propia vida y vienes a contarme sobre una buena causa?" ¿De qué se trata ahora?

-Creo que tuve una premonición muy fuerte durante mi resaca.

-¿Otra de tus famosas alucinaciones regadas por cócteles de drogas con alcohol?

-Mira...

-Siéntate, qui la viene historia... - Dijo Karrov, hasta entonces escuchando en silencio.

-¡No es una historia! Estoy diciendo la verdad... - protestó Zéca

-Esta Thrânia es realmente buena Karrov. - Azulão interrumpió. – ¡Alucinó al anciano!

-Absolutamente. - El klingon estuvo de acuerdo, incapaz de ocultar una sonrisa sarcástica. - Pero, por curiosidad, estoy dispuesto a escuchar lo que Trania y el humo le hicieron a tu cabeza..."

-¡Que así sea! Con el propósito de contribuir a la ciencia, paguemos por los pecados escuchando las tonterías que pasaron por esta cabeza calva después de este cóctel loco. - Dijo el andoriano. - Seguramente tendremos informes de experimentación para alertar a otras personas desprevenidas para que celebren las fechas importantes con mayor prudencia.

-Mira... - comenzó Fernando Zéca...

Solo entonces los andorianos y los klingon escucharon, con un aire de extrema concentración.

-Mira... - repitió Fernando Zéca. - Tenemos que ayudar a Elizabeth.

-¿Fue esa tu gran revelación? Preguntó Karrov.

-Sí.

-Bueno, eso es exactamente de lo que íbamos a hablarte, justo después de que Bete naciera. - Se quejó Azulão. - Pero saliste a repartir cigarros y te escapaste a fumar...

-Es un momento histórico, este que presenciamos.

-Sí. En efecto. Pero realmente tenemos que salir de aquí. - dijo Karrov. - Es posible que nos ataquen de nuevo.

-Esta probabilidad es realmente alta. - Acuerdo Zéca. - Lo ideal sería ir a una región segura.

-Qué obvio. - Comentó Karrov. -Pero en serio: Conan nos dijo que iban a un lugar

llamado Orange Olympic City.

-Fue entonces cuando tu tricorder comenzó a funcionar de nuevo, indicando una nueva dirección. - Dijo Azulão, quien mostró el artefacto, con la luz encendida.

-¿En qué dirección está orientada la Orange Olimpic City?

-De la misma manera que se muestra la bandera. - respondió Azulão.

-Entonces, ciertamente no cometeremos un error al dirigirnos a la Orange Olimpic City. - Dijo Zéca. "¿Cuándo podemos irnos?" Aquí todavía estamos muy expuestos...

-Solo hay un problema. - dijo Karrov.

-¿Qué es?

-Quedan dos conductores para conducir estos vehículos.

-¿Y los que estaban conduciendo?

-Están demasiado borrachos.

Fernando Zéca miró a aquellos inmensos colosos de ocho ruedas y dijo:

-Mi licencia de piloto ha caducado la anualidad, pero, en la medida que retrocedemos en el tiempo, creo que ahora tal vez vuelva a ser válida.

-Tu licencia de piloto no vale nada en ningún lugar, pero todos sabemos que esto no será un impedimento para que conduzcas tal atasco.

-¡En efecto! - Zéca estuvo de acuerdo con Azulão. - Y estoy seguro de que su extrema confianza en mi conducción es tan grande que me ayudará con tu navegación.

-¡Claro! No hay problema. - Acepto Azulão la invitación. - Alguien tiene que limpiar las mierdas que vas a hacer mientras conduces... ¡Como en los viejos tiempos!"

-Como en los viejos tiempos. —¿Y tú, Karrov? - preguntó Fernando Zéca.

-Como en los viejos tiempos, ¡nada! Miro hacia adelante y no quiero saber sobre las cosas viejas. Soy suficiente para mí como una reliquia de una vieja colección".

"Voy a conducir el otro vehículo, y si es para recordar los viejos tiempos, te seguiré para asegurarme de que no te equivoques en el camino".

-No me culpes, Karrow, es Zéca quien pasa todo su tiempo en el baño. ¡Tiene 3 diarreas al día!

-Es en el baño donde hago mis lecturas y reflexiones... No me molestes a los dos. - Zéca resopló concluyendo: - Sí... Parece que el "BANDO DE LOCOS" está de vuelta en acción.

—Como en los viejos tiempos... —asintió Karrov. - En cuanto a la parte de lo “BANDO de LOCOS" que no está dispersa, la que está aquí, continúa, activa y firme...

-¿Firme?

-Firme como gelatina en arena caliente.

***



Poco después, los preparativos para el avance de la caravana estaban listos.

Fernando Zéca pilotaría y Azulão navegaría el vehículo que lideraría el convoy.

Karrov conduciría el segundo, donde transportaría a la familia de Elizabeth.

Ya acomodado en su asiento de piloto, Zéca analizó los instrumentos y controles, concluyendo que: conducir en ese caso requeriría mucha paciencia ya que el camino sería accidentado.

En navegación, Azulão verificó la ruta, las condiciones de relieve y otros cálculos.

El andoriano sabía que, Fernando Zéca sin su ayuda, perdería los mechones de pelo aún dispuestos en su calvicie, pasando nervioso.

-Aquí está todo listo, Zéca.

-¿Sistemas alineados?

-Sistemas alineados y perfectos. - Confirmado Azulão. –¡Todo listo! Ya lo dije.



Los motores rugieron y cada uno de esos monstruos de 8 ruedas se movió lentamente formando un convoy en su camino hacia la Ciudad Olímpica de Orange, una de las megalópolis cubiertas por colosales cúpulas transparentes, donde aún funcionaban las cosas en ese planeta, con la economía, las comunicaciones y hasta una amplia red de teletransportaciones activas, para las naves espaciales eventualmente presentes en órbita.

A medida que los monstruosos vehículos aumentaban la velocidad, se alinearon uno detrás del otro, formando un gusano gigantesco.

La distancia entre cada uno de ellos era mínima, solo para permitir cierta movilidad ante probables imprevistos.

Además del monstruoso rugido de los motores, esa formación levantó una nube de polvo que solo tendía a aumentar

-¿Algo por delante, Azulão?

-Todo está limpio. Ya te dije que si surge algún problema te lo haré saber. Conduce hasta allí.

A través de las gruesas ventanas de aluminio transparente, Fernando Zéca

comprobó el paisaje que corría a gran velocidad y la información dispuesta en el vidrio.

El "gusano" formado por los vehículos que corrían juntos, avanzaba cada vez más rápido, incluso para escapar de cualquier posible ataque.

De repente, el ruido y las vibraciones cesaron.

-¿Cuál es la situación allí, Karrov? Preguntó Azulão a través del comunicador.

-Aquí todo está en orden.

Zéca se volvió hacia el andoriano y señaló un botón en la consola, donde había una cubierta protectora transparente.

-¿De verdad vas a activar este negocio, Zéca?

Fernando Zéca con una mano señaló el reloj, indicando su preocupación por el tiempo, y, con la otra, hizo una señal positiva.

-¡De acuerdo! - Dijo el andoriano, quien, sin pestañear, levantó la cubierta protectora de dicho botón y lo presionó.

***

¡Llegó la sacudida!

Todos estaban emparedados en sus asientos.

Incluso en el regazo de su madre, la pequeña Elizabeth refunfuñó un poco, pero pronto se acostumbró a esa breve incomodidad.



El trío protagonista de estas líneas quizás incluso dijo que esto sería una señal del temperamento de la pequeña, cuyo futuro estaba siendo protegido.

Así, el "gusano motorizado" avanzó, aún más rápido.

En la cabina donde estaban Zéca y Azulão, apareció un resplandor imprevisto en el tablero, confundiendo al navegante...

-No sé qué es... Apareció allí ahora. – Dijo Azulão

- Si no es cosa buena, seguro que es algún problema... ¡Carajo de Mierda!

¡Al instante siguiente, el ruido inesperado de un fuerte impacto sobresaltó al dúo!

El sonido provenía directamente del parabrisas delantero del vehículo, donde había un humanoide verde, aplastado, que acababa de ser atropellado.

-Es un suliban. - Informó Azulão, mientras el limpiaparabrisas retiraba la suciedad y el aturdido navegante señalaba el monitor, donde comenzaban a aparecer decenas de otros puntos brillantes como el primero.

-Ostias. - dijo Zeca. - Seguiremos acelerando. Pase lo que pase...

-¡Tú mandas! - Dijo Azulão. - ¿Alguna inquietud?

-Terminé sin hablar de la visión que tenía.

"Había una deidad en ella, no entiendo mucho sobre el tema, pero creo que fue Kali, la Diosa que destruye las fuerzas demoníacas que insistió en nuestro deber de proteger a Beth y aun nos amenazó".

-¿Nos amenazó? ¿Yo también aparecí en tu sueño?

-No apareciste en mi sueño porque no sueño con hombres. Solo con mujeres hermosas. Pero esta Diosa con la que soñé... Bueno, ella nos amenazó a los tres..."

-¿¿¿Estás bromeando??? Ni siquiera necesita me amenazar. Defiendo a la jefa con lo que tenga en la mano, cueste lo que cueste.

-Yo aún más, aun así, el aviso nos llegó a los tres. Tenemos que proteger a Bete.

-Como si hasta ahora nunca hubiéramos hecho nada por ella.

-¡Por supuesto que sí! Pero creo que la advertencia viene con la intención de ponernos en alerta por otras amenazas que vendrán.

-¿Más sulibanos? - Preguntó Azulão señalando las últimas piezas aún sin limpiar de los muertos aplastados en el parabrisas.

-Probablemente.

"Los sulibans del Cabal siempre han odiado a Beth porque fue capaz de frustrar con la mayor facilidad todos los planes infalibles que habían ideado contra la Federación."

-La jefa nació con mucha preparación, Zeca. Tú sabes mejor que todos nosotros...

-No diré nada más, Azulão. O mejor dicho; Diré dos cosas:"

"La primera es que demostramos ser autentica la historia de Bete naciendo con la famosa preparación que yo mismo ni siquiera sé qué es".

"En segundo lugar: envejecemos y aunque con mala vista, no dejamos de sorprendernos con lo que nos muestra el tiempo, algo que solo demuestra lo divertida que es la vida".

***



Los recuerdos del pasado y las reflexiones filosóficas podían continuar indefinidamente, hasta que, una vez más, el camino se viera obstruido por sulibans que teneian el mismo destino que el otro, ya atropellado.

Aún así, los tipos amenazantes continuaron apareciendo, por docenas, en una ruta que ya había sido verificada.

-Estoy recibiendo una llamada. - Dijo Azulão.

-Ponlo en la pantalla principal.

En el monitor más grande de la consola, apareció la imagen de un suliban, con su característica piel de reptil verdoso.

No perdió tiempo con las presentaciones, y fue directo al grano:

-Dame Elizabeth Bondmader y ahórranos problemas. Te doy mi palabra de que, habiendo cumplido mis términos, te permitiré seguir tu camino sin molestias".

-Tu palabra vale menos que el agua de mi saliva. - Respondió Fernando Zéca, quien luego terminó el contacto.

-Tus cigarros te están poniendo nervioso. - Comentó Azulão.

Zéca miró el humo y dijo:

-No son los cigarros. Estos son los sulibans. Nunca me gustó esta gang de Cabal...

-A nadie le gustan.

-Sería bueno que activáramos los cañones "Betsye" que traje. ¿Pudiste arreglarlos como te pedí, Azulão?

-Sí. En el techo de nuestro vehículo. ¿Quiere lanzarlos ahora, como escolta aérea?"

-Por favor.

Activado el comando, en uno de los monitores imágenes desde el exterior, mostraran las tres poderosas armas que escupían rayos destructivos se elevando al alto.

Flotando sobre el vehículo líder, ese armamento acompañó al convoy desde arriba, protegiendo y asegurando su avance.

Tal salvaguarda pronto demostró ser correcta, ya que nuevas hordas de infantería suliban se sucedieron aún más violentas y agresivas, incluso armadas con vehículos, terrestres y voladores.

En cualquier caso, la raza loca continuó sin restricciones, con el "gusano" masacrando sin piedad todo lo que se interponía en su camino.

***

Y luego llegó el tramo más preocupante de la ruta: el Mar de las Dunas.

No es que un ejército asesino de Suliban por sí solo no fuera una preocupación suficientemente digna para los amantes de la paz.

La ofensiva frustrada, que desperdició miles de vidas de los propios atacantes, representaba poco peligro para la caravana que ahora esperaba huir da olla para caer directamente en los fuegos del infierno.

Si la región ya era poco frecuentada por bestias y animales de todo tipo que se escondían allí, para empeorar las cosas, el entorno desértico en el Mar de las Dunas estaba lleno de trampas.

Sus arenas azotadas por los fuertes vientos y las abrasadoras temperaturas diurnas podrían arruinar rápidamente cualquier equipo de alta tecnología que no estuviera preparado para superar los desafíos locales.

A pesar de tantos peligros y amenazas, el "gusano" de vehículos, y los Sulibans, continuaron luchando entre sí en una carrera loca, avanzando juntos, directamente hacia el Mar de las Dunas, como si allí, no hubiera ninguna preocupación a considerar...

Y de repente, a unos veinte metros del lado izquierdo del tren, se produjo una gran

explosión de arena, de la que salió un gigantesco gusano de dimensiones mastodónticamente colosales, que, por la trayectoria de su movimiento, daba la impresión de buscar algo en las nubes, hasta que, en un momento determinado, cuando parecía que su ascenso no terminaría nunca, comenzó a caer desde las alturas.



Nada se podía hacer, en ese momento excepto seguir acelerando todo lo que los motores del tren de coches pudieran dar, incluso sin saber si sería golpeado por la caída de la colosal criatura. El suspense no fue eterno.

Ningún vehículo del convoy sufrió daños, yendo a toda velocidad hacia su destino.

No se puede decir lo mismo de los Sulibanos de la Cábala, que intentaron detener

los vehículos.

Fueron diezmados a los miles por la aplastante caída que los golpeó con fuerza.

Pero las amenazas no habían terminado.

El gusano siguió al tren a gran velocidad, y otros de su especie, tan espantosamente colosales como el primero, infestaron el horizonte, formando finalmente, con sus propios cuerpos, gigantescos arcos sombríos.

Fernando Zéca también aceleró, empujando al máximo, los motores que rugían a toda potencia, mientras que Azulão, en la silla de navegación, especuló:

-Me parece que estos colosales gusanos pueden avanzar más rápido que nosotros.

Fernando Zéca estaba preocupado por la información...

-Hermano, a partir de aquí no tengo nada más que acelerar. Ni siquiera se poner una pesada bolsa de herramientas sobre el acelerador.

-No es necesario, Zéca. Me parece que, de hecho, estas criaturas nos están ayudando a salir del Mar de las Dunas.

El piloto observó los monitores e indicadores con atención redoblada, concluyendo:

-En efecto... Estos gusanos gigantes parecen llevarnos a la salida más corta.

-Observe que ninguno se interpone en nuestro camino... - Señaló el navegante.

Fernando Zéca creía en la sobrenaturalidad frente a su nariz, mismo con su lado científico cuestionando...

Del comunicador, Karrow dio su opinión sobre ese tema:

-No dudo que sea cosa de la jefa. Recuerde que ella usó su preparación, incluso para "hablar" telepáticamente con todo tipo de animales o criaturas extrañas ...

Fernando, Zéca, Corinthiano y Azulão, estaban pensativos, porque ellos mismos ya habían sido testigos de los extraordinarios talentos de su futura jefa.

Nadie podía explicarlo, pero tal preparación era realmente fuerte en ella.

-¿Y cómo está ella, Karrow?

-Nada ha cambiado. Se calmó después de que comenzó la confusión.

"Simplemente tomó una botella llena de leche con chocolate y está durmiendo".

***



Finalmente, la tensión reinante terminó después de que el tren abandonara el Mar de Dunas.

-Ahora es el último tramo... Tenemos un pequeño problema." - Advirtió Azulão, al revisar los diales.

-El consumo de batería es alto?

-En este toque que está tomando, es posible que no podamos llegar allí.

-Si lo reduzco podemos terminar cocinados bajo el sol...

-Lo sé.

-Intentaré una apelación aquí...

Fernando Zéca apagó la refrigeración de las cabinas en todos los vehículos, excepto en el de Elizabeth.

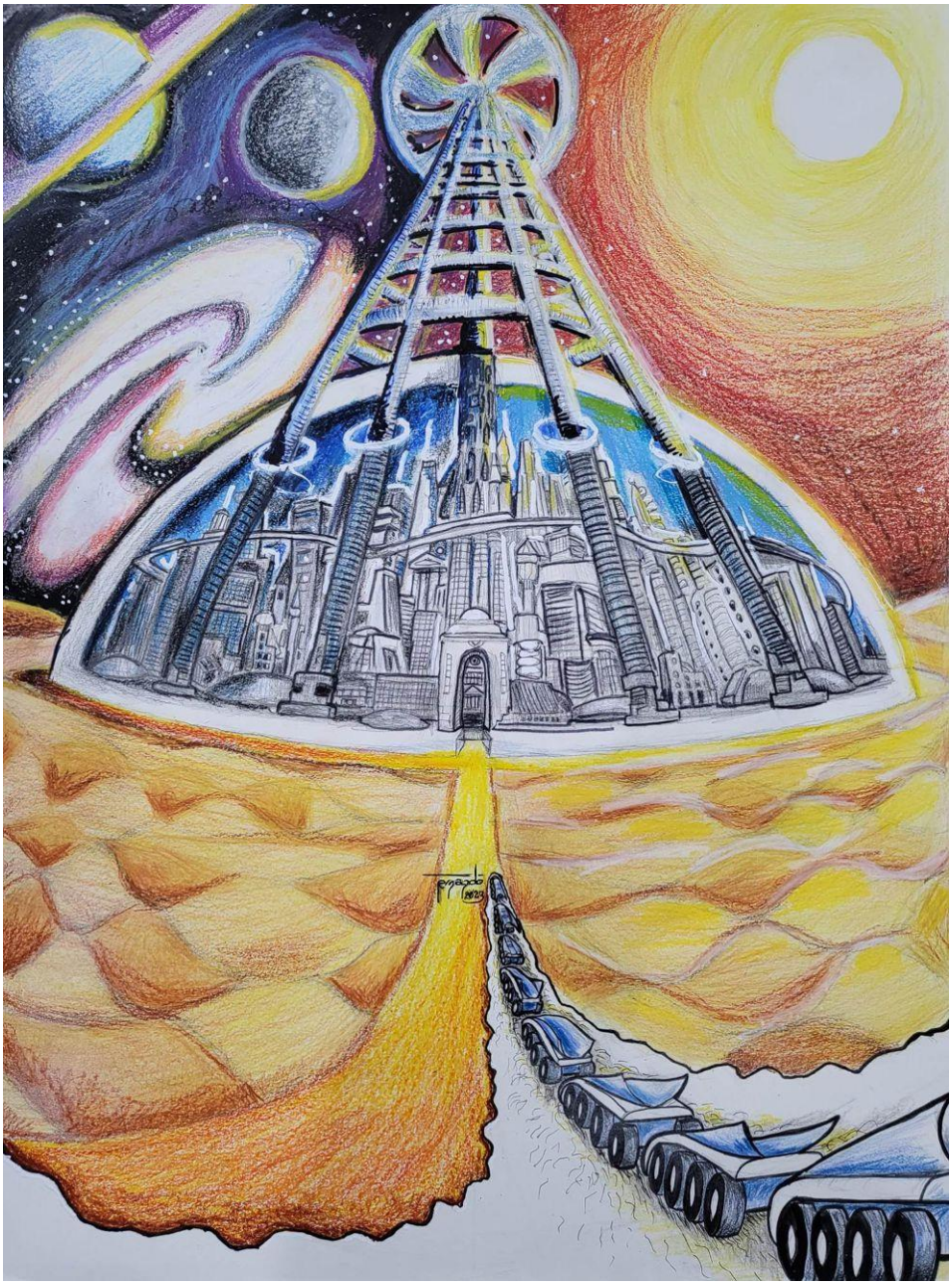
-¡Karrov estará furioso! Su cabina será la única que se refrigerará.

-Tendrás que resignarte a no participar en la aflicción necesaria hasta el final de la misión.

-Karrow es un verdadero sufriente corintiano, pero, en este caso, él, y especialmente con Bete, no podrás se quejar ...

"Las baterías de su vehículo consumirán más, pero con lo que ahorramos en otros prorrateamos para cubrir el gasto de su coche. – Azulão calculó. – Llegaremos, pero será al límite.

***



¡Por poco, casi todo salió mal!

La energía fue suficiente para la llegada, sin embargo, se cambió el camino final, que daba acceso a la cúpula de Orange Olimpic City, ya que la entrada programada para acceder a la Megalópolis estaba bloqueada y el convoy tuvo que correr un poco más.

Sin embargo, una vez dentro, las cosas mejoraron mucho, debido al aire

acondicionado.

Elizabeth y su familia finalmente fueron llevados a un hospital moderno, donde recibieron mayor atención.

Fernando Zéca, Karrov y Azulão después de todo, tenían la sensación de misión cumplida.

-No sé si voy a salir a fumar unos puros o si como algo en la cafetería.

-Lo más probable es que haga ambas cosas. - dijo Karrov.

Azulão sacó algo de la mochila que llevaba.

Era el tricorder que funcionaba como navegante para los protagonistas de estas líneas.

Una luz parpadeaba, lo que indicaba una nueva dirección para que el trío siguiera.

-No... ¿Tendremos más problemas por delante?

De repente, una niebla blanca con un brillo cegador los rodeó a los tres, envolviendo tudo a su alrededor.

Cuando se disipó, frente al trío, había una puerta blanca, como la que los había traído antes, para el momento en que se encontraron.

-Creo que no tenemos muchas opciones ahora. - Dijo Zéca.

-Pero... Nos fuimos... ¿Como así? - preguntó Azulão. "¿Ni siquiera una despedida?"

La puerta se abrió mostrando el destino más allá de sus umbrales.

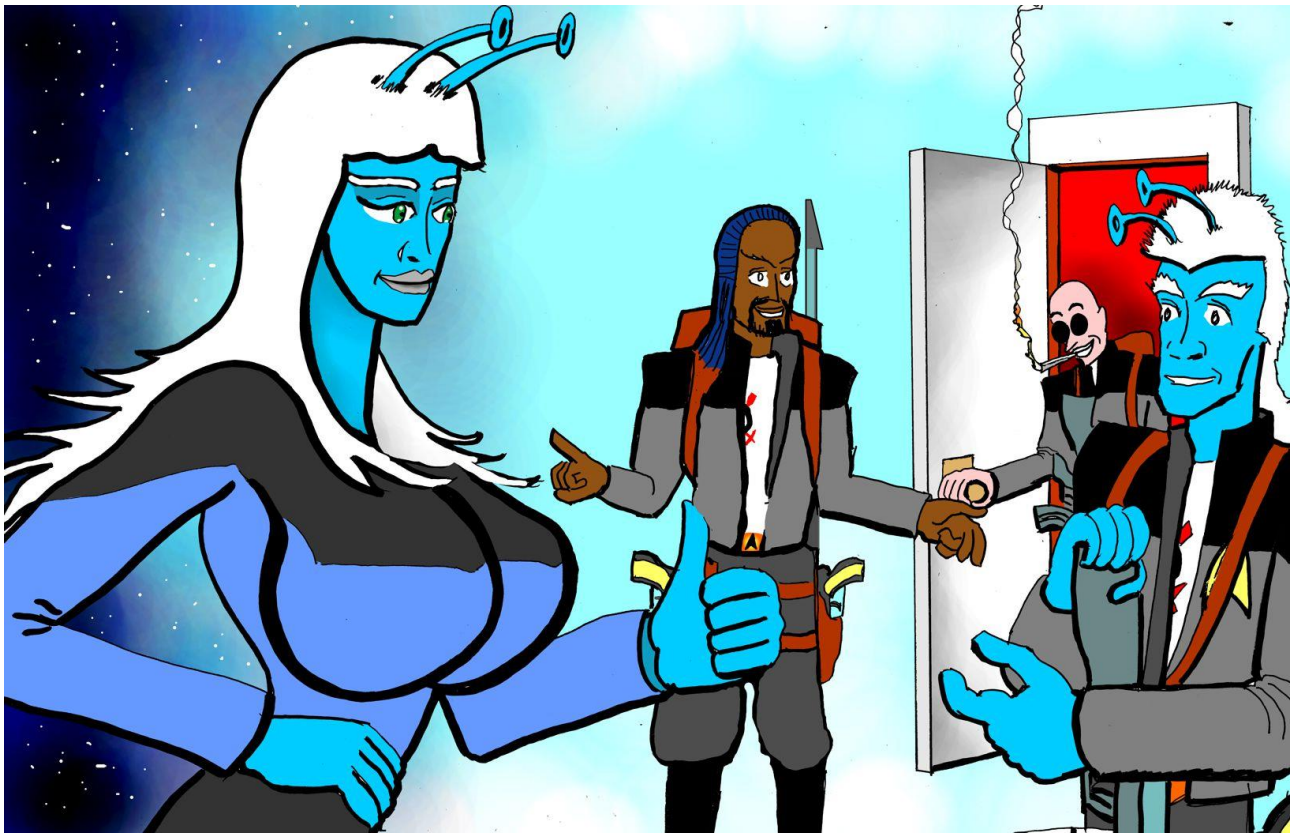
Lo que sea que hubiera allí, era un misterio...

-Es hora de que nos vayamos. Nuestra participación aquí ha terminado. - Dijo el viejo Zéca.

Sin más palabras, Karrow y Azulão avanzaron hacia el otro lado de la puerta, en la que fueron seguidos por el calvo fumador de gafas que, a su manera burlona, todavía se quejaba:

-Si no hay nada más que pueda salir mal, la conclusión seguramente llegará bién.

***



Fernando Zéca Corinthiano, Azulão y Karrov, cruzaron la puerta, y poco después, se encontraron en un lugar y tiempo totalmente diferente.

Regresaron al futuro, del que habían partido, antes de hacer ese extraordinario viaje.

Tan pronto como reconocieron el entorno familiar, aun así, apenas pudieron respirar aliviados porque tuvieron otra sorpresa:

-¡Marge! - Exclamó al unísono, el trío sorprendido por esa presencia inesperada...

La hermosa mujer andoria, alta y muy sexy, vestida con el uniforme de un Teniente de la Flota Estelar, los esperaba con una gran sonrisa.

-Más de medio siglo que no la he visto y ni siquiera ha cambiado de rango.

-La misma joven Teniente Sanadora de antes...

"¿Como Marge? ¿Cuál es la crema que te pones en la piel, niña???"

-¡Oh! Eso es un secreto... - Dijo Marge, riendo de inmediato.

Los tres la abrazaron efusivamente.

-Ese maldito calvo dijo que tu habías planeado todo esto, pero claro que no le creí.

-¡Créeme! No mintió. - sonrió Marge.

-Zéca no mentiste esta vez. -Dijo Karrov.- Marge: cuéntanos tu secreto. ¿No envejeces?

-No envejezco, Karrov. - Ella respondió seria.

Los tres estaban aún más sorprendidos.

Marge luego se ató con Zeca en un sofá y, allí mismo, comenzó a besarse con el sorprendido anciano calvo.

Los klingon y los andorianos fruncieron el ceño:

-¡Eh! Esto es repugnante.

-No sé cómo lo hace. Marge solo puede ser una especie de semidiosa santificada para soportar a Zéca".

-Es mucha generosidad de su parte. Este hombre calvo pervertido no merece una andoriana tan maravillosa, pero no me interpondré en el camino y dejaré que ambos pasen al final feliz".

-Espérame. Iré a por ello contigo, Karrov. Pronto, el dúo conducirá a la pornografía, y el lema de nuestra historia no es ese."

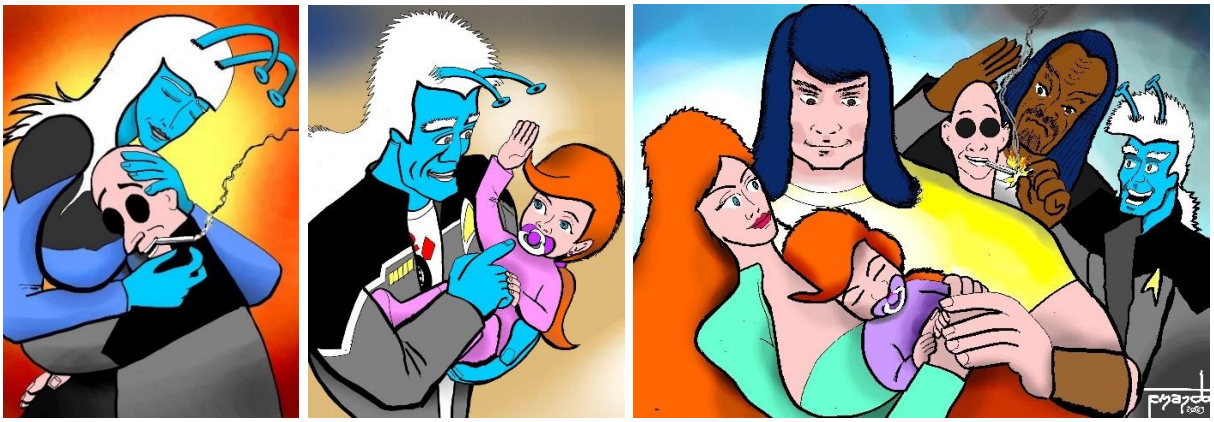
"Veamos el Corinthians que aún tienemos tiempo de llegar antes del final del partido".

-Nos vemos chicos. - Azulão y Karrov se despidieron y dejaron al dúo solo entretenido en algo mucho más alto que el mero acto carnal de placer sexual.

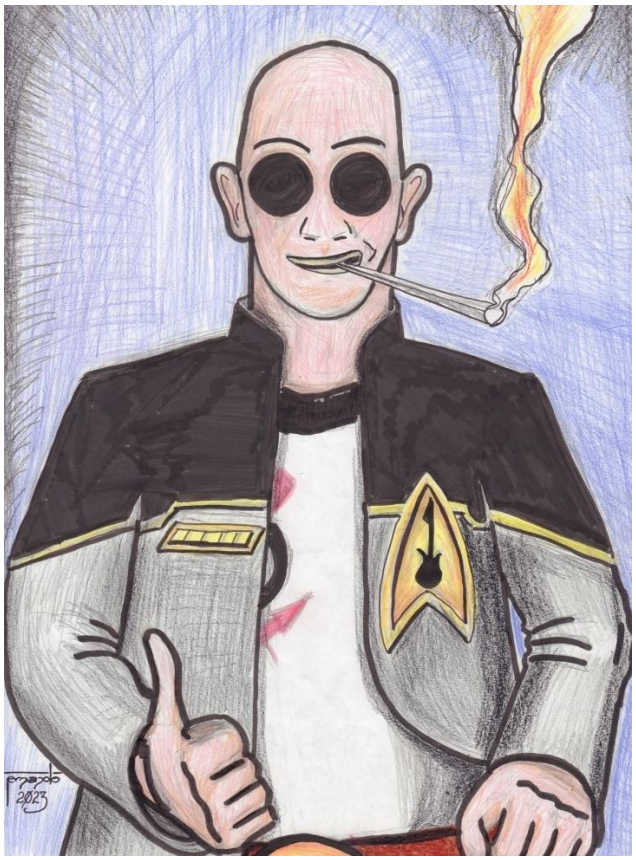
Pero esta comprensión, el querido lector, la tendrá mejor, haciendo el esfuerzo supremo de permanecer atento a las próximas líneas de las PARODIAS APÓCRIFAS que pronto llegarán en la segunda parte de este trabajo que... SÍ!

CONTINUA!

***







EL MAESTRO PELOTITA VERDE

Allí lo llamaron Maestro Pelotita Verde.

No era su nombre, pero la apariencia hizo que los niños a los que entrenaba eligieran este apodo porque era pequeño y verde. Y como nadie se quejó, el apodo se quedó.

Guerrero diligente como era, el Maestro entrenaba diariamente con rigor y diligencia, llegando tan cansado al final del día, que a menudo se acostaba inmediatamente y dormía hasta no poder más.

A pesar de que todavía estaba fatigado, los instintos del Maestro siempre estaban atentos a lo que sucedía a su alrededor, detectando movimientos sutiles en las sombras, denunciando visitas inesperadas que recibía de su discípula más joven, de solo 4 años.

-¡Bete! ¡Mi fisgón favorita! No deja que ningún secreto pase desapercibido.... ¿Qué viniste a investigar en mi computadora esta vez?

De la oscuridad en ese espacio salió la pequeña Elizabeth Bondmader sosteniendo el tablet del Maestro.

-¡Nada, Maestro! - Respondió la niña de cuatro años, con cabello largo y rojo y ojos que tendían de un azul brillante a verde.

-Pero Elizabeth: ¿qué es lo que sostienes, querida?

-Tu ordenador...

-Entonces, en mi tablet, metiéndose estaba... ¿Algo investigabas?

-Todavía no..." respondió dulcemente.

-Pero Bete, ¿no tienes el tuyo? Hoy en día cualquier niña al menos tiene un...

-Es sólo que...

-¿Tu madre puso una nueva contraseña en tu computadora?

-Sí, lo hizo...

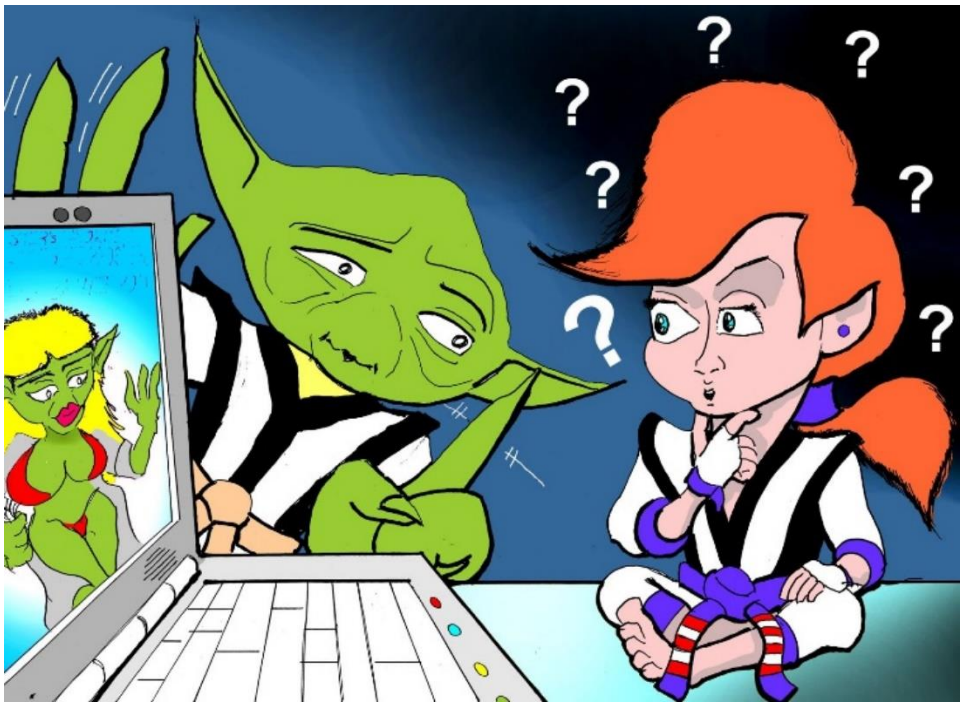
-Entonces, ¿qué es lo que tu madre no quiere que veas?

"¿Son esos programas con idiotas hablando basura?"

-¡Oh! Estos también, Maestro...

-Pero, ¿qué peor que eso podría ser que la madre no dejara ver a su hija? - Preguntó el Maestro con una mirada sospechosa mirando Bete, mientras se rascaba la barbilla. - ¿Son los programas de lucha con los que te estás entreteniendo?

La pequeña Bete abrió mucho los ojos, como si la hubieran atrapado en alguna travesura.



-¡Bete! ¿Estás viendo esas peleas de insectos de nuevo? ¡Van a la muerte! Para ver estas cosas no eres tan fuerte.

-¡Sí! -Respondió ella continuando. - Veo todo sin cerrar los ojos...

-¡Bete! Estas peleas son violentas y sin reglas.

-Lo sé, Maestro. Pero tengo que ser dura. Tú mismo lo dijiste.

-Pero no para ver este tipo de combates... - Se quejó el Maestro Pelotita Verde. .

Beth no dijo nada.

-Tu madre me dijo que tu sola mataste una rata gigante...

-Invadió la despensa e iba a terminar nuestra comida. La acorralé y la maté con un solo garrote. Fue rápido.

-¿La rata no sintió nada?

-¡Nada Maestro! Fue solo una palizada. Muy rápido.

El Maestro Pelotita Verde tomó amablemente la computadora de la niña.

-Tienes que volver con tu madre. Ya debería estar dormido.

La pequeña Bete apartó la mirada del Maestro. No quería saber sobre dormir.

-¡Bete! Tienes que volver con tu madre. Déjame llamarla...

-¡Maestro! ¿Y este negocio? ¿Está funcionando bien?

Bete tomó un objeto cilíndrico de unos cuarenta centímetros de largo por cinco de diámetro, hizo algunos movimientos acrobáticos con él, y de repente, de uno de sus extremos, salió un rayo de luz azul brillante acompañado de un sonido distintivo.

El ruido de la activación de esa especie de espada despertó con un susto a alguien que estaba durmiendo allí, en otra habitación cercana.

-Cálmate, Astrobaldo. Es Bete husmeando. Eso es todo..."

El recién llegado miró con la boca abierta el arma brillante en las manos de la niña.

-Bete. El Astrobaldo te llevará de regreso a casa. Es hora de dormir.

-Pero quería entrenar...

-Bete. Necesitamos descansar, y Astrobaldo, que es tu instructor y mi mejor alumno, te llevará a casa sano y salvo.

El gigante Astrobaldo se levantó para llevar la pequeña discípula a su familia sin perder tiempo, a lo que Mestre Bolinha Verde agregó:



-Astrobaldo: Pídele a Conan que mande Bete a descansar.

"Ella ha estado entrenando demasiado para el examen del cinturón que solo será el fin de semana, a pesar de que sabe más que suficiente para ser aprobada.

-Cierto Maestro! Es para ahora..

Media hora después, Astrobaldo regresó al dormitorio de Mestre Bolinha Verde, que meditaba con los ojos cerrados:

-¡Maestro! La pequeña Bete puede encender el sable de luz, incluso sin tener midclorians en su torrente sanguíneo.

-Ella ya controla la fuerza, mejor que muchos de nosotros. ¿Cómo lo haces?"

-Enseñándole, la entenderás, Astrobaldo. Bete realmente tiene mucha preparación.

***

EL ANIMAL INTERIOR

Gran-Maestro Pelotita Verde tardó unos meses en nombrar a MAESTRO, el joven Astrobaldo que, hasta entonces, siempre había sido su mejor, más fuerte, más fiel e inteligente alumno.

Así, como Maestro, el joven y talentoso Astrobaldo, se haría cargo de todos los alumnos del Maestro Bola Verde que se fuera de viaje a una dimensión paralela, donde entrenaría a otros guerreros, contra un temible Imperio del Mal que tiranizó allí.

Antes de la partida y las despedidas finales, el Gran-Maestro Pelotita Verde le pidió al Joven Maestro Astrobaldo, que prestara especial atención a Bete, quien aunque no controlaba directa y totalmente la fuerza, tenía el potencial de dominar otras esferas de poderes equivalentes, o incluso más desafiantes.

Poco después de esta conversación, el estimado Gran-Maestro de Maestros se desvaneció en el aire, teletransportándose muy lejos.

Las clases y el entrenamiento continuaron, con Elizabeth siempre demostrando un rendimiento más allá de lo requerido, dominando todo lo que le habían enseñado a la edad de 9 años.

Más tarde, cuando Bete cumplió 20 años, Mestre Astrobaldo comenzaría a exigir de su alumna más comprometida, nuevas modalidades de estudio.

En esta fecha, durante una caminata, Astrobaldo señaló una entrada que accedía al denso y temible bosque.

-Hablé con tus padres y les pedí autorizaron para que si tu quieras, a hacer el test en el que descubrirás tu animal interior.

Luego le entregó a Elizabeth una mochila, que contenía una cantimplora de agua, una navaja suiza de última generación, hacha, pistola phaser, una computadora portátil, saco de dormir, papel higiénico y latas con algunas comidas.

-¡Me voy! - Dijo sin dudarlo, acomodándose en su mochila y, avanzando hacia la entrada oscura, despidiéndose rápidamente del Maestro Astrobaldo.

***



Elizabeth siguió un sendero a través de la arboleda que se estrechaba a medida que avanzaba. Cuando miró hacia atrás, ya no vio la entrada, ni al Maestro Astrobaldo.

Ahora estaba sola en medio del bosque.

Y siguió avanzando, incluso con pocos elementos que indicaran su ubicación.

El bosque en sí estaba lleno de sonidos siniestros como mosquitos volando cerca de los oídos, rugidos espantosos, ululos de búhos y otras aves rapaces que también se arriesgaban allí.

Notó a un grupo de cuervos posados en una rama mirando algo...

Beth fue a comprobar y notó la escena que les interesaba: un zorro intentaba escapar de los perros de caza...

Incluso los engañó, se escondió, pero siempre terminó siendo encontrado, hasta que, en un momento determinado, fue rodeado, despedazado y

finalmente asesinado de manera humillante, haciendo inútil toda la prisa.

Ninguno de ellos era el animal que Elizabeth estaba buscando como guía espiritual interior, luego otro evento llamó su atención: otra lucha de vida o muerte.

No tan dramático como el teatro del zorro, pero igualmente emocionante.

Dos mantis, colocadas una frente a la otra, se preparaban para pelear.

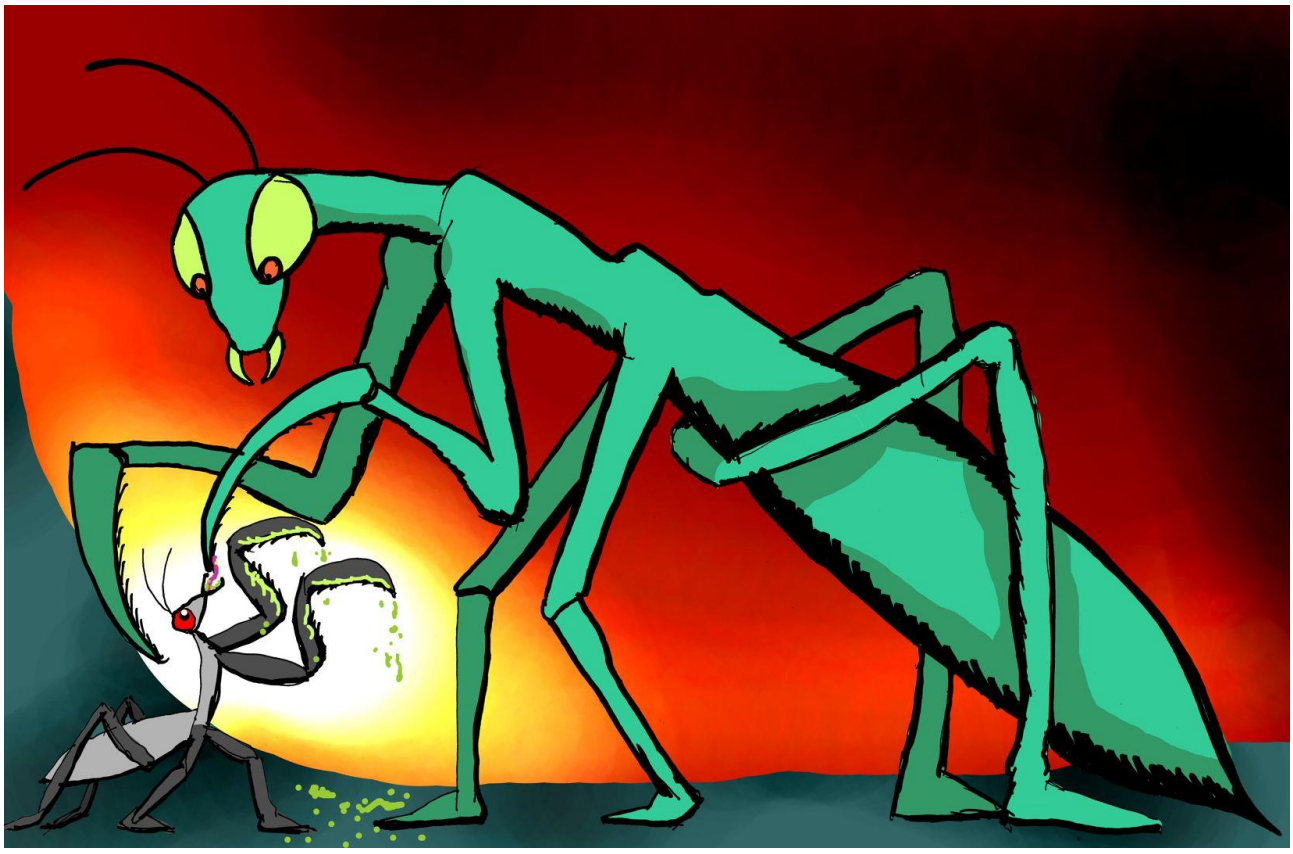
Uno verde, más grande, y el otro cuatro veces más pequeño, plateado con ojos rojos y extremidades negras.

Sin perder tiempo, el grande pronto avanzó sobre el segundo, en lo que sería un golpe mortal, sin embargo, el otro se inclinó para atacar la parte inferior del agresor, clavando allí sus pinzas en un rápido y mortal contraataque que incapacitó al oponente.

Así, el menor metió su propia cabeza dentro del vientre picado devorando las vísceras del adversario aún moribundo.

Elizabeth asistió al espantoso banquete y pronto comprendió que este era su animal interior.

Cuando se dio cuenta de que había encontrado lo que buscaba, la pequeña mantis plateada saltó sobre su hombro, mostrando interés en establecer una amistad, que no solo la acompañaría en su camino de regreso a casa, sino también en otras aventuras.



***

Astrobaldo se sorprendió cuando Elizabeth pronto regresó con la mantis plateada en su hombro, y eso, lo presentó como un nuevo amigo: Durcon Baldarien.

-Pero Beth: ¿cómo sabes que este es realmente su nombre?

-El pensamiento de Durcon es claro y objetivo, Maestro. Puedo verlo.

"No es malo y actúa de acuerdo con la naturaleza misma en un estado más puro".

Una vez más, Astrobaldo fue sorprendido por la discípula, quien, según la situación, también tenía, entre sus muchas preparaciones y atributos: percepciones telepáticas.

Incluso dotada de increíbles talentos en diversas formas de lucha armada o no

armada, Elizabeth Bondmader mejoró sus conocimientos observando a la Mantis, que a menudo se metía en duelos mortales contra otros oponentes peligrosos, lo que la obligó a dar algunos consejos de supervivencia al reincidente

Así que en poco tiempo, bajo la constante atención de Bete, este amigo se desarrolló rápida y extraordinariamente, incluso por un apetito casi infinito alcanzando el metro y ochenta de altura.

Después de convertirse en un luchador que no perdió contra osos o tigres, se vio obligado a seguir su propio camino.

Mestre Astrobaldo tenía curiosidad por la inesperada partida, pero Beth pronto explicó:

-El invencible Durkon fue derrotado por el amor y se casó para formar una familia. Ahora es un sujeto ocupado con muchas responsabilidades.

"Pronto regresará con muchos niños para entrenar."

***



SOLO OTRO RECORRIDO TURÍSTICO ...



En un espléndido barco, el "ALORAXIAN SMAUG", mientras navegaba por mares que bañaban las costas del continente aloraxian donde vivía, a diferencia de las bellezas de su edad, que aprovechaban la ocasión para conseguir novios, o mostrar sus dotes y talentos femeninos, Elizabeth Bondmader se preocupaba por su formación.

Todos los días, incluso durante el viaje, practicaba algo, sin estar nunca satisfecha con lo que no podía hacer.

En una de estas ocasiones, dentro de su propia suite, decidió utilizar para el entrenamiento, una espada que llevaba consigo, pero que en realidad pertenecía a su padre.

El viejo Conan, sabiendo que la querida "hijita", en su paseo, visitaría varias TIENDAS, (como corresponde a TODAS las mujeres de cualquier edad) aprovechó para hacer sus pedidos, entre estos, la lámina que Elizabeth Bondmader, ahora probaba en entrenamiento.

El arma era pesada, ancha, con un buen acabado, pero que, en opinión de Bete, parecía demasiado frágil para alguien como su padre.

Ella misma ya había probado otras espadas y sabía que esta sería muy ligera, sin embargo, siguió arriesgándose a algunos movimientos rápidos y, hasta ahora, no le fue mal.

Optó por algo diferente e intentó cortar papel con él.

De un solo golpe, realizó el experimento sobre una sábana, pero el resultado no la convenció, ya que, si Elizabeth exigía una perfección mayor que la máxima posible, imagínate entonces, en un arma para su padre... En este caso, ¡solo lo mejor!

Aún así, Bete miró la espada, sin ver en ella algo que el viejo Conan usaría en su entrenamiento, y mucho menos para recortarse la barba, por lo que decidió hacer una prueba de resonancia energética en el arma.

Durante casi media hora, meditó e hizo ejercicios de respiración, acumulando una poderosa energía KI que controlaba debido a su intenso entrenamiento y preparativos.

Cuando esta "fuerza" estaba a punto de desbordarse de su cuerpo, blandió la espada en dos o tres movimientos circulares, encendiendo la herramienta, que finalmente, después de otro vigoroso golpe en el aire, se rompió en mil pedazos.



El hermoso rostro de Elizabeth se contorsionó en una mueca de inconformidad frente a esa mierda en la que había desperdiciado los créditos de su padre.

No había forma de recuperar la pérdida.

Le quedaba a Bete comprar otra arma nueva para el viejo Conan. ¿Pero dónde?

En ese magnífico nave, debería haber un "CONCIERGE" que la guíe sobre cómo resolver problemas en una de las muchas tiendas del centro comercial de ALORAXIAN SMAUG.

Sin perder tiempo, Bete activó el comunicador en su cabina y llamó al servicio, que fue respondido rápidamente.

Y muy bien atendido.

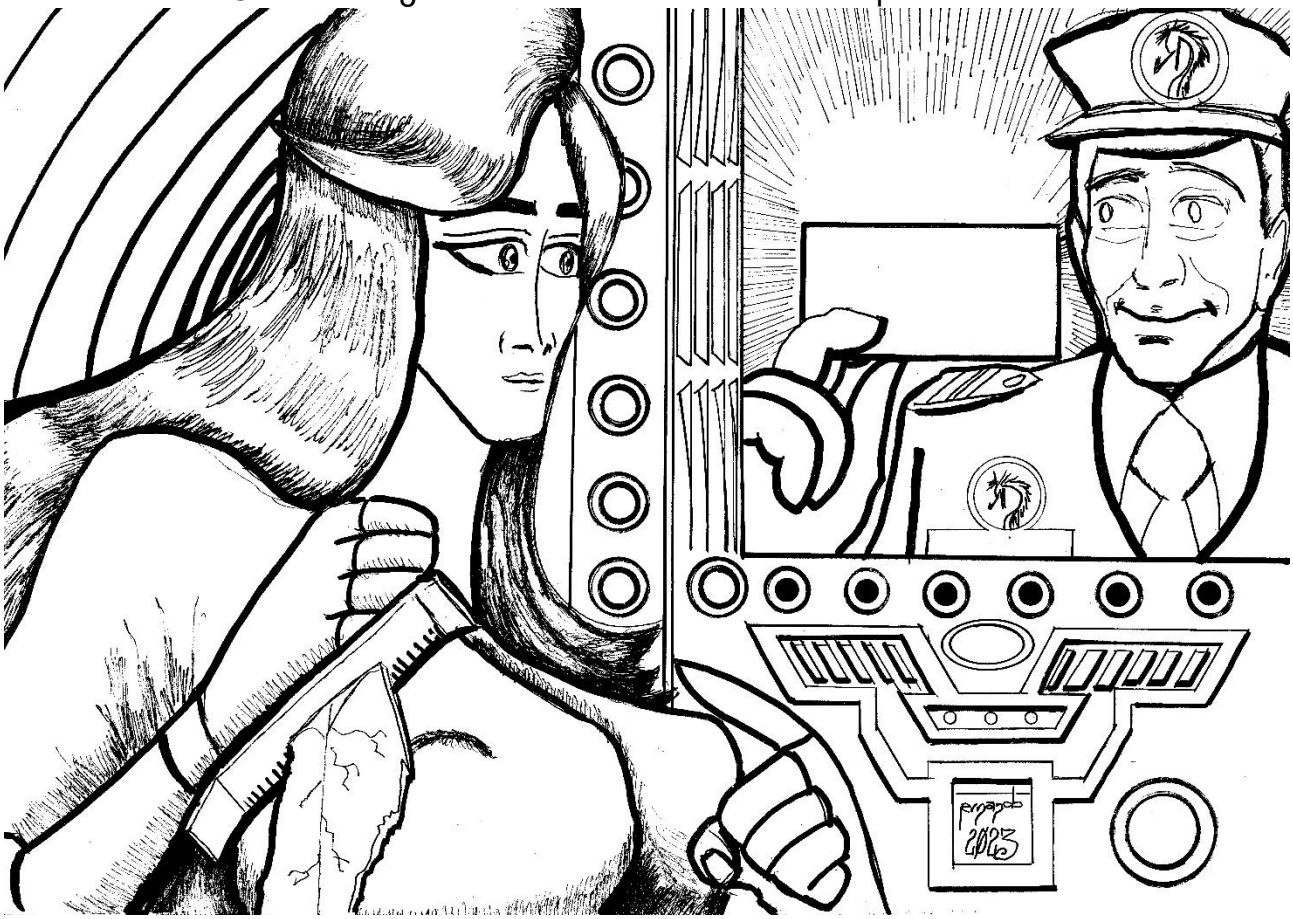
Tan pronto como terminó su informe, inmediatamente se les ocurrió una SOLUCIÓN:

-Sra. Elizabeth: La suerte está de tu lado.

"En este mismo viaje, es el privilegio de ALORAXIAN SMAUG tener a bordo a un antiguo compañero de viaje nuestro: el Sr. HEPH VULKAN.

-¿Cómo?

"HEPH VULKAN??? ¿De dónde vino este nombre?" – pensó.



-El Sr. HEPH proviene de una familia de armeros y estoy seguro de que le brindará una excelente ayuda. Por cierto: no está lejos de su cabaña".

"Simplemente tome el ascensor, vaya al decimotercer piso y, allí, busque la cabina 666".

Elizabeth, a pesar de que estaba muy bien informada, no prestó atención al tema de la numerología que se le presentó sutilmente, tanto que, tan pronto como escuchó la recomendación, le dio las gracias y fue a buscar al Sr.. HEPH VULKAN.

Salió de su camarote y, al final del pasillo, pronto encontró el ascensor, donde, en el panel interno, presionó el número 13 disponible, siguiendo sin sobresalto hasta el piso solicitado donde todo estaba absolutamente tranquilo y normal.



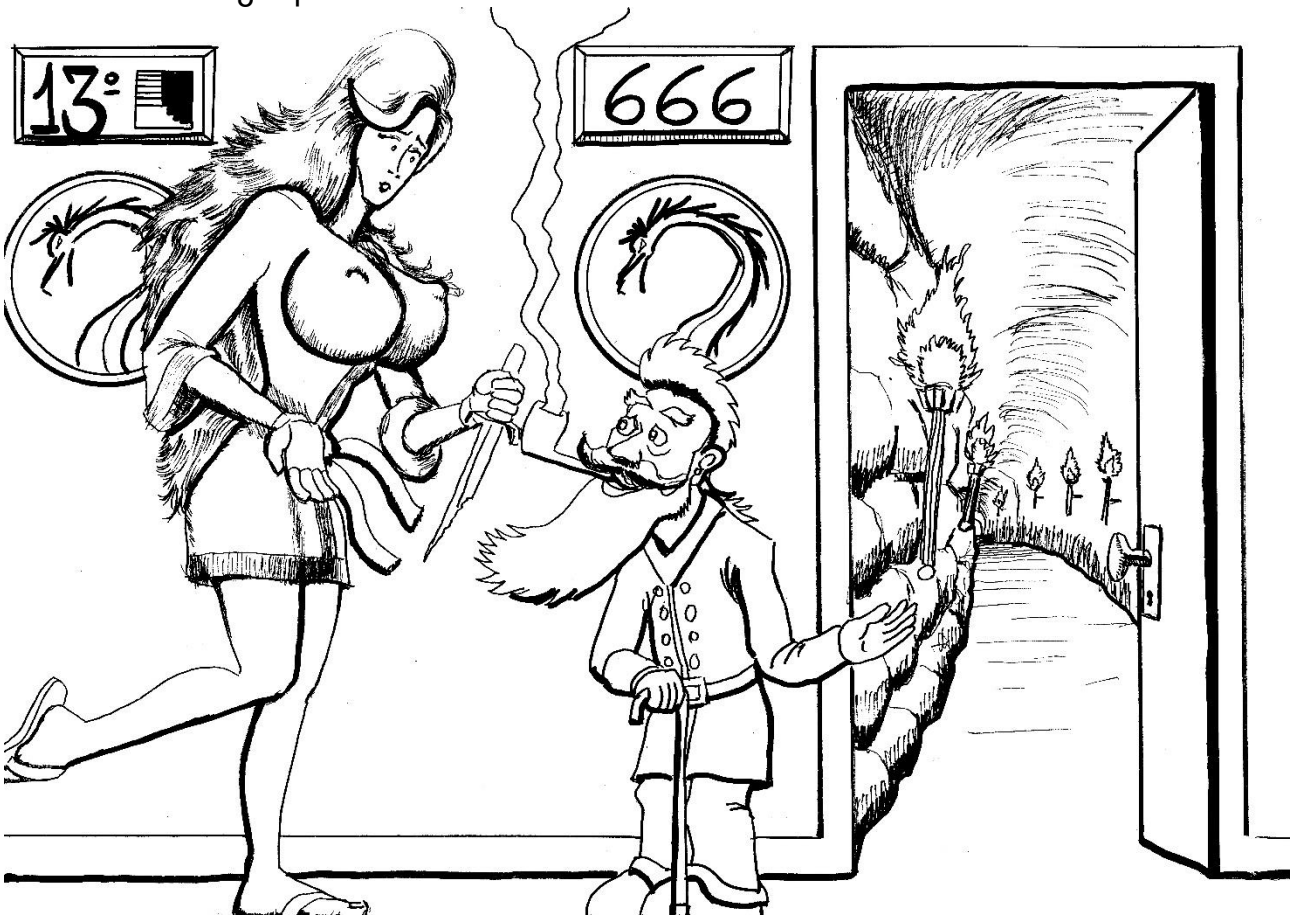
Después de una breve caminata, Bete llegó a la habitación 666, presionó el timbre y recibió respuesta de inmediato.

La puerta se abrió y apareció un hombre barbudo, viejo, portador de pipas, vestido con un abrigo rojo, un pijama negro, con zapatillas de fieltro y apoyado en un bastón.

-¿Le puedo ayudar en algo? se presentó, abriendo mucho los ojos y una larga sonrisa, cuando vio a la joven, hermosa y muy amigable pelirroja llamando a su puerta.

-Procuro o Sr. HEPH VULKAN...

-Soy yo... -Confirmó, abriendo su satisfacción por la visita de esa belleza deslumbrante. - ¿A qué le debo el honor?



-Mi nombre es Elizabeth Bondmader. - Se presentó con el muñón de la hoja que había quedado en sus manos. - Lamento interrumpir tu descanso, pero necesito una nueva espada para reemplazar la que rompí. El conserje me sugirió buscara a ti para que me ayudara con este imprevisto.

-Este conserje lo hizo muy bien, señorita Bondmader. - Dijo HEPH con los ojos muy abiertos ante el poderoso y robusto escote de Bete. - Le voy a dar una propina porque estaba aquí de mal humor y solo tu presencia mejoró el día, así que es un honor para mí ayudarla a no salir desarmada en medio de los peligros de la vida moderna". Entra, por favor…

Elizabeth aceptó la invitación con una sonrisa y avanzó sorprendida por unas fracciones de segundo.

Sólo un corto tiempo, debido a su ingeniosa inteligencia, creyó haber entendido la explicación de un truco, en el que, además de HEPH, se encontró dentro de un estrecho pasillo cavernoso débilmente iluminado por antorchas fijadas a la pared.

Luego, pronto entendió que tal entorno, de hecho, solo sería una proyección tridimensional inmersiva, lo que la permitiría interactuar de forma natural, como si, en un lugar tan diferente, realmente lo estuviera.

Por un camino tan siniestro, la pareja se dirigió a una especie de salón en el centro del cual había un horno gigantesco con ollas de metal blanco fundido, ardiendo humeante

en su interior.

Allí, la temperatura era obviamente alta, impresionando a Bete con tantos detalles que generó la supuesta simulación holográfica, demostrando un alto estándar de calidad que no se perdió nada.

HEPH, con su bastón, señaló el monitor en una de las paredes del lugar que mostraba el dibujo de una espada con una hoja similar a la que se rompió cuando antes, todavía estaba entera.

-¿Qué dices? - preguntó el anciano.

-Podría ser ese. ¿Cuánto queda para reemplazar el roto?

-Las espadas son insustituibles. Cada uno tiene su propia historia.

"Y conmigo, no tienes que preocuparte por ningún costo".

"El tuyo tendrá un agarre especial con varios accesorios y nunca se romperá, será el más fuerte y salvaje que se haya visto en toda la historia".

-Pero no lo quiero gratis y...

Heph dejó escapar un jadeo entre dientes como si le dijera a Beth que se callara, pero ella, habladora como era, aunque entendía el mensaje, dijo:

-Está bien, entonces te agradezco, la forma en que estás hablando, será justo lo que necesito.

Por lo tanto, Elizabeth respiró aliviada, ya que estaría resuelta con su padre.

No le entregaría, precisamente a él, un pedazo de mierda más suave que la lengua de una anciana.

Heph presionó un botón en la pantalla, y en la mesa cercana, un cañón de rayos dibujó con líneas brillantes, una espada hermosa e intrincada.

Unos segundos después, se completó la producción artística y todo a su alrededor se vaporizó en una niebla blanca, dejando solo la espada negra, ya lista, suspendida en el aire.

Su mango se asemejaba a una mazorca de maíz dividida en varias filas y columnas, que contenía anillos de granos con letras, números y otros caracteres extraños escritos allí.

La lámina negra brillante estaba decorada con diseños trazados en líneas doradas y plateadas de varios grosores.

Uniendo el mango a esta lámina estaba la elipse, en cuyo interior brillaba la imagen de un ojo ardiente del que salía un resplandor rojizo pulsante, dando al arma la apariencia siniestra de algo forjado en algún horno del infierno.

Incluso con una apariencia tan inusual, Bete pensó que el arma complacería a su padre, ya que era un tipo cercano a ese tipo de arte demoníaco de heavy metal extravagante.

Así, la tapa transparente de la impresora se abrió y un brazo robótico vino de la parte superior de la habitación, tomó la espada y se acercó a Bete.

-Tómalo. - Dijo Heph.

Cuando estaba a punto de sostener la espada, el brazo robótico rápidamente hizo que la lámina tocara la palma de la mano de Bete, sacando una gota de sangre que entró en contacto con su metal, dejando así de brillar el arma.



Nuestra protagonista sintió entonces una sorprendente e inesperada comunión con la espada.

-Perdona el corte, no tengas miedo. - Se disculpó el viejo Maestro. – Es una rutina necesaria para quienes reciben este tipo de armamento.

Y cuando Heph dijo la palabra armamento, pareció dar la impresión de que esta espada era capaz de hacer mucho más que simplemente afilar lápices, pelar frutas o cortar papeles.

Para Beth, era irrelevante si eran mil o mil y uno, los usos de la espada. Lo que quería era que su padre estuviera satisfecho.

Con la espada aún caliente en la mano, apretando con fuerza el curioso mango, la joven hizo algunos movimientos de esgrima que cortaron el aire con un fuerte silbido musical casi cantante.

El ojo dentro del anillo en el guarda de la espada brilló intensamente y luego, sucedió algo extraordinario: el cumplimiento de la hoja negra cambió.

Luego, fueron los ojos de Beth, los que brillaron de rojo, dándole la comprensión, gracias a su preparación y entrenamiento constante, de algunas posibilidades más fantásticas que podría tener.

Esta no solo cambió de tamaño, sino también de forma, y debajo de la empuñadura donde Beth la sostenía, a diferencia de la primera, se formó otra lámina de tamaño variable, con una concha protectora negra, envolviendo el mango mientras el ojo demoníaco liberaba rayos brillantes.

De hecho, no se trataba de un mero artefacto decorativo.

-Muchas gracias. Ni siquiera sé cómo agradecerte. ¿Cuánto cuesta el servicio?

-No tienes que pagar nada, Elizabeth Bondmader! - Heph sonrió. - No insistas!

"Considere esto, una herramienta dada por un estimado amigo preocupado con tu defensa".

Elizabeth se sorprendió, ya que incluso en Alorax, es difícil encontrar personas que trabajen así desinteresadamente.

-Puedo hacer armas más exóticas. - Dijo Heph. - Pero este, por ahora, te servirá, porque pasarás mucho tiempo entrenando hasta que la domines.

"De todos modos, mi querida Elizabeth Bondmader, quédate con mi contacto para cuando necesites algo más incremental, en ese momento, ¡estaré a tu disposición!"

Diciendo eso, Heph entregó un papel del tamaño de una tarjeta de presentación, con su nombre y algunos números escritos en él.

Elizabeth le dio las gracias, lo guardó y, volviéndose hacia el arma, preguntó:

-¿Qué es este ojo en la espada? ¿Son peligrosos estos rayos que liberas?

-Efectivamente, Elizabeth. El ojo de la espada concentra fuerzas poderosas.

"Fue arrancado de un demonio y luego transformado en una criatura viviente infundida con la lámina, cuyo poder ahora estará a sus órdenes".

Beth escuchó estas palabras, pero no absorbió esa información adecuadamente porque no estaba interesada en tener el arma para ella.

La verdadera comprensión de las palabras de Heph solo la tendría muchos años después, pero esa es otra historia. De ahí que, creyera o no, aquella fabulosa conversación, lo que realmente quería era resolver la cuestión pendiente con su padre, que sin duda mantendría el pedido en su colección privada, incluso por la excelencia del acabado.

En cualquier caso, el viejo Heph sostuvo entonces la espada y la colocó en una vaina con un cinturón, que luego entregó con gusto a Beth con una amplia sonrisa, aprovechando para darle un breve y apretado abrazo, ya que, por coincidencia o no, poco después, la temperatura en el interior comenzó a subir rápidamente.

Elizabeth, que no era amiga de la calidez, se dio cuenta de que pronto se sentiría incómoda.

-Ahora debes regresar. - Dijo Heph. - Es hora de mi sauna y no quiero que te enfermes, porque pronto aquí hará un calor infernal.

La hermosa pelirroja ni siquiera perdió más tiempo.

Una vez más abrazó al feliz y sonriente Heph mientras le agradecía sin parar, luego corrió de regreso a su alojamiento con un juguete nuevo para divertirse hasta que se lo dio a su padre.

***

El viejo y sonriente Heph, sin embargo, no se quedó solo por mucho tiempo.

De repente, el sonido de tambores y flautas se extendió por toda la habitación.

Allí, las luces de colores aumentaron la intensidad de la iluminación.

En medio de tanto brillo que incluso era cegador, apareció una mujer de piel azul y cabello negro, bailando.

Llevaba una cinta con extremidades humanas cortadas y un collar de cabezas.

No era fea, pero hizo una mueca espantosa, sacando la lengua.

Y también tenía varios brazos y piernas que hacían movimientos hipnóticos.

Heph Vulkan no se sorprendió por la visita. Incluso sonrió.

Luego, la bailarína dejó de moverse, lo que provocó que desaparecieran brazos y piernas adicionales, la lengua sobresalía y la mueca era reemplazada por una hermosa sonrisa.

-Kali mi amiga... Qué honor tenerte aquí...

-Es un placer visitarte. La última vez que nos vimos, todavía no usabas el nombre HEPH...

-Tu memoria es excelente Milady. Como saben, de vez en cuando me veo obligado a hacer cambios, ya que las armas que fabrico eventualmente me traen enemigos de quienes las sufren...

"Pero eso no me impide cumplir con las solicitudes especiales de aquellos que me gustan y respeto; así que, por ti, mi querida amiga Kali, hice exactamente lo que me pediste que hiciera y te lo diré de antemano: la espada de Bete tiene todo tipo de recursos ofensivos y defensivos".

"Pasará unos veinte años aprendiendo todos sus secretos..."

-¡Bete está preparado y aprende rápido Heph! - dijo Kali.- Ella será mi furia bien armada que transformará este y otros universos, evitando reinos o imperios de falsas divinidades, sin importar cuán poderosos sean o cómo crean que son. Espera y verás..."

-No dudo de tus palabras, amiga, por eso hice lo mejor que pude.

-Lo hiciste muy bien, Heph...



***

En el pasillo, fuera de ese calor, Beth se sintió mejor con el aire y la temperatura, más aceptable.

Tomó el ascensor y se dirigió a su cabaña, donde descansó y luego probó la lámina que le daría a su padre.

Lo sacó de su vaina y después de realizar algunos movimientos se dio cuenta de que el balanceo de esa espada era mucho más alto que el otro.

Probó el corte y quedó asombrada por el hilo y la precisión.

Si al viejo Conan no le gustaba la espada, Elizabeth se la guardaría para sí misma.

Además, pasó el resto del viaje probando en su camarote las posibilidades que le proporcionaban las diversas combinaciones de letras y números marcadas en los anillos que giraban sobre el mango de la espada.

Antes de abandonar el nave, Elizabeth Bondmader quería pagarle al conserje que la había ayudado a resolver su problema dándole una "gratificación".

Una vez más, a través del intercomunicador, accedió al servicio de información de la nave, explicó detalladamente sus intenciones, pero obtuvo una respuesta que la dejó intrigada:

-Nuestra tripulación no tiene ningún conserje trabajando en el nave.

"Debajo del Capitán, solo el Comandante está autorizado a resolver problemas a bordo, y en ese momento, cuando dices que te atendió alguien que se presentó como el conserje del nave, el comandante estaba en una reunión con el equipo de ingeniería".

"Por lo tanto, no puedo nominar a nadie para recibir tu gratificación..."

Beth se sorprendió, pero no prolongó la conversación, ya que se guardaría los créditos que daría, además, ese malentendido de información ocurrió por alguna razón que ahora no veía y no tenía tiempo para ello.

Sin embargo, Bete terminó desconcertada por lo que aprendió a continuación:

-Esta embarcación no tiene piso 13, menos aún, camarote número 666.

***

Elizabeth no podía dejar esa misteriosa historia sin verificación.

Con un salto, salió corriendo de su cabina y se dirigió al ascensor que supuestamente la había llevado al decimotercero. caminar.

Entró dentro, pero descubrió que ahora, en el panel de control, ya no había ningún botón con el número trece.

Luego trató de encontrar el decimotercer piso, a través de las escaleras y, aunque las atravesó varias veces en su totalidad, no encontró ningún piso que fuera mínimamente similar al que había estado.

Regresó a su camarote, y allí yacían sus pertenencias, la misteriosa espada negra, envainada, lista para ser llevada a casa.

***

El semblante del padre de Elizabeth era de pura satisfacción.

Sin ningún esfuerzo, con esa espada, cortó papeles y telas.

-Es magnífico... Perfecto...

Conan hizo algunos movimientos rápidos y poses más con el arma ...

-¡No hay comparación!

Luego lo puso en su vaina.

-¡Mi amor! Ahora pásame la espada que dijiste que rompiste.

Elizabeth hizo una mueca y obedeció, entregándole a su padre lo que quedaba de

la hoja rota.

Conan miró el arma y, con una amplia sonrisa, estiró los mechones de su barba.

Si antes, manejando la nueva arma, mostraba satisfacción, ahora, con solo observar el resultado de los experimentos de su hija, no contenía expresiones de felicidad.

-¡Cariño! Quiero este. - Dijo Conan, señalando el muñón roto bajo la mirada atónita de su hija.

Puso el muñón sobre la mesa y volvió a manejar la espada que Bete había ganado.

Trató de hacer girar los anillos alrededor del mango que contenía letras y números tallados.

No obtuvo ningún resultado.

Le entregó la espada a Beth diciendo:

-Gire estos anillos alrededor del mango.

Lo intentó y lo consiguió, como si su simple toque hubiera desbloqueado algún mecanismo de seguridad interno.

-¡Oh! ¿Cómo esperaba...? -dijo el viejo Conan, rascándose la espesa barba gris-.

Luego continuó:

-Querida: esta arma que trajiste es muy poderosa".

"Puedes quedártela, mi amor. Ella no es para mí".

-¿Pero qué hay de ti? ¿Te quedarás sin nada?

Conan soltó una carcajada y dijo.

-¡No te molestes! Espada para entrenar Pronto obtengo otra.

"El que te pedí, y sin darte cuenta terminaste rompiéndote, fue solo con fines decorativos".

-¡Oh! Está bien, papá, déjame tirar ese tocón de depósito de chatarra sin valor que rompí. - Dijo Elizabeth señalando la espada destrozada.

-No tiene valor para ti. - Su padre se sonrojó. - Para mí, es el trofeo que me dio mi hija al demostrar su propia fuerza, preparación y destreza en el manejo de armas.

-Pero papá, si tus espadas son solo para entrenar...

"Cuando necesitas algo para defenderte, ¿qué vas a usar?"

-Recientemente me embarqué en la moda de los héroes modernos y estoy usando pistolas de rayos. Después de todo: en el combate de hoy, ¿quién tendrá tiempo de desenvainar espadas salvajes y luchar?

Sonriendo, el viejo Conan le guiñó un ojo a su hija y continuó...

-Además, querida, no creo que te hayas dado cuenta, pero esta arma está personalizada especialmente para TI.

-¿¡¿Cómo?!?

-Bete... Me dijiste que te cortaste la mano con la hoja de la espada, justo después de que se produjo, ¿verdad?

-Sí.

-Hmmm....

"Mira, mi hijita ... ¡Tienes una pieza de colección en tus manos!

"Algo que muchas personas se pasan la vida buscando y mueren sin encontrar.

Elizabeth se quedó en silencio, mirando a su padre con aire de sobresalto...

-No te preocupes, hijita. No has sido engañada. Esta arma es realmente muy buena.

"De hecho, es excepcional y entre los especialistas se llama ESPADA-RELAMPAGO, de ahí que requiera destreza y una preparación inigualable por parte de quienes lo utilizan."

"Tendrás que estudiar todas estas combinaciones para entender de lo que es capaz esta arma sin perder el tiempo...

-No hay problema. Con él venía un manual con instrucciones para su uso.

"Confía en mí, papá. Pronto entenderé cómo funciona todo. Gracias".

Habiendo dicho eso, Beth tomó el arma y rápidamente dejó de ver al viejo Conan quien, con aire sospechoso, miró a su descarada hija murmurando.

-Ten cuidado de no hacerte daño...

-No te preocupes, papá. - Respondió, ya desde la distancia. - Todo saldrá bien.

***

En los días que siguieron, Beth estudió el manual e hizo muchas pruebas con la espada.

Por su parte, Conan siguió el progreso de su hija desde lejos, con sobresaltos, ya que no fueran pocas las veces que desde su habitación, mientras estaba ocupado en su entrenamiento, escuchó estallidos, ruidos de objetos rotos, sin mencionar destellos de luz y olor frecuente a cosas quemadas.

Cada vez que el cuidadoso padre expresaba alguna preocupación, la hija inmediatamente lo calmaba repitiéndola.

-Todo está bajo control, papá. Puedes estar seguro.

Y así siguió la vida hasta que un día, durante el partido de su equipo favorito, terminó durmiendo junto al viejo aparato de radio, ¡porque su equipo (el mismo que Bete) finalmente estaba ganando un partido!

Conan estaba tan feliz y relajado con la noticia que incluso cerró los ojos y se durmió.

Y en esta breve siesta, soñó que su equipo había vuelto a ganar grandes clásicos, volviendo a la mesa de los más grandes e importantes campeones de la historia.

Sintió el orgullo de un fanático que hace muchos años, de hecho, le faltaba.

Y con esta sensación de alegría, despertó a la dura realidad en la que miraba el marcador del juego, dándose cuenta de que el oponente había logrado empatar el partido, llevándose así una victoria muy importante para el posicionamiento en la tabla del campeonato.

Pero como ya ha dicho el sabio:

"Si un poco de desgracia es una tontería, el equipo que cae en las tablas es insignificante".

Así, fue en el descarrilamiento de este tren de alegría que el viejo Conan, con los ojos aún apretados por la siesta, se sobresaltó por el poderoso golpe que salió de la habitación de su hija.

-¡ELIZABETH BONDMADER! - Gritó el padre, ahora con cara de miedo, saltando del sofá para entrar en la habitación de Beth, casi arrancando la puerta del marco de la puerta.

Encontró a su hija sentada frente al banco donde estaba afilando sus armas, sosteniendo la espada, lo que sin duda había desencadenado algunas de sus combinaciones más inquietantes.

Beth y todo a su alrededor estaban chamuscados con hollín negro, como si algo le hubiera explotado en la cara, pero aún así trató de calmar la situación:

-Está bien papá... Fue solo un...



Conan pronto se dio cuenta de que este lío se debía a una combinación explosiva de la espada, y se la arrebató de las manos aturdidas de su hija como si estuviera buscando su teléfono celular en medio de una sesión de chismes.

Sin embargo, aun así, Beth no se rindió:

-Pero papá... Mira...

-¿"Míra" Elizabeth Bondmader?

"¿Quieres usar los trucos de tu padre contra sí mismo? Chica audaz ..."

"No quiero que esta espada te cause más problemas".

-Pero papá, no fue gran cosa...

Conan no sabía si estaba más molesto por el susto que tuvo con su hija que no era bueno, o si por el desempeño de su equipo eso fue una vez más simplemente humillante.

Decidido, se dirigió al jardín de la casa donde había, una roca de material alloraxiano, capaz de rivalizar en dureza con los mejores aceros de la tierra, y sin dudarlo, arrojó su espada contra ella, descargando su cólera en un lanzamiento que, siendo tan exitoso, penetró con enorme fuerza la dura piedra del jardín, quedando allí incrustada incluso, emitiendo un ligero resplandor rojizo.

No sería ninguna fuerza bruta la que pudiera sacar la espada de allí...

Ante la situación, Conan incluso recordó el episodio THE SWORD WAS THE STONE, en el que la corona de Inglaterra fue entregada a un joven Arturo que desenroscó la legendaria espada EXCALIBUR que estaba incrustada en un yunque.

Ante su hazaña apenas igualada, Conan se volvió hacia su asombrada hija, diciendo, sin ocultar la sonrisa detrás de su espesa barba:

-Solo alguien más fuerte que yo, o, unos pocos miles de horas aplicando spray lubricante allí, para sacar tu espada de la piedra."

"Ahora puedo estar tranquilo contigo lejos de esta mierda".

"Ve a ser útil en otro lugar, hija mía".

El anciano padre se fue refunfuñando felizmente, creyendo que Elizabeth olvidaría su temible espada relámpago por un tiempo.

***

Pero no fue así como resultaron las cosas...

Tan pronto como surgió la oportunidad, Elizabeth Bondmader fue a quitar la espada de la roca.

Lógicamente, con fuerza bruta no podría sacar el arma de allí, pero...

Tan pronto como sostuvo el mango del arma aún unida, sintió la conocida sensación de comunión con la espada, hasta el punto de manipular con sus poderes mentales, la disposición molecular y cambiar su forma.

Reduciendo el tamaño de la hoja, unas milésimas de milímetro luego retiró la espada de la piedra sin más esfuerzo, en silencio y sin llamar la atención del viejo Conan.

Así que Elizabeth Bondmader continuaría las prácticas y el entrenamiento, y su padre pronto se dio cuenta, para su inmensa satisfacción y alegría, de que la preparación de su hija era extraordinaria hasta el punto de que ya sabía cómo defenderse de los problemas de la vida.

Aun así, el anciano no se lo pondría fácil con coqueteos, pretendientes y otros sementales que quisieran ligar con Bete.

Pero estas son otras historias...

***

LAS AVENTURAS EN LAS CUEVAS MÍSTICAS

Así, mismo teniendo un padre valiente, Beth con el tiempo, armada con su espada, ganó experiencia y libertad, ampliando su espacio de circulación, especialmente en el denso bosque donde, en otra ocasión, se había encontrado con su amigo Durkon.

Allí, en las nuevas incursiones, no volvió a encontrarse con su antiguo compañero, sin embargo, descubrió una montaña puntiaguda oscura, de aspecto siniestro y diferente a todas las demás a su alrededor, que, curiosamente, parecía no estar registrada en ninguno de los mapas que tenía, ni siquiera en los producidos por satélites, que daban desde allí, una vista tridimensional totalmente diferente a la que veía desde el suelo.

Una elevación tan anómala, tenía una entrada oscura, que nunca antes había sido notada por Elizabeth y precisamente por eso, despertó la curiosidad de nuestra protagonista.

***



EL MARAVILLOSO MUNDO de "Q"

- Elizabeth Bondmader. Elizabeth Bondmader.

Beth escuchó su nombre susurrado desde la entrada de una cueva en la curiosa montaña, luego avanzó en esta dirección porque esa llamada estimuló su curiosidad ...

¿El sonido fue real o la imaginación?

Para averiguarlo, se acercó y, debido a una lluvia inesperada, terminó teniendo que buscar refugio, tal como lo haría cualquier ser vivo en esta y otra galaxia.

Así, entró en la misteriosa cueva, desde la que se susurraba su nombre.



Beth no estaba desprevenida, tanto es así que, en su mochila, además de la famosa Espada-Relampago, llevaba medios que garantizarían su estancia fuera de la casa, durante mucho tiempo, incluso dentro de esa cueva eventualmente habitada por insectos, ciempiés, serpientes, escorpiones, murciélagos, etc.

Sin embargo, la amenaza más peligrosa en su interior era la propia Bete, quien, si tenía hambre, comía cualquier cosa disponible en su camino, ya que vivir con Durkon le enseñó que: lo que la naturaleza pone a disposición de forma gratuita, no son restaurantes limpios con comida cocida y bien preparada.

Así, a medida que se acostumbraba a la oscuridad local, notó un resplandor amarillento en el fondo de la cueva, lo que la instigó a adentrarse aún más que ahora, seduciéndola con un perfume extremadamente delicado y agradable, que no coincidía con el olor a mierda de la entrada.

Beth sabía que una situación tan atractiva podría ser el cebo de algún animal desprevenido en su interior, aun así, avanzó con curiosidad, escabulléndose por estrechos pasadizos hacia el misterioso resplandor que, a medida que se intensificaba, iluminaba las paredes de mármol tallado, en ese lugar más liso y de exquisito acabado geométrico, siguiendo así hasta un pórtico iluminado por LED de colores.

Después de atravesar el pasaje tan tortuoso, estrecho y sombrío, ahora tenía ante

sí la salida a un entorno totalmente diferente al existente en Alorax cuyos cielos eran rojos.



Aun así, salió a respirar el aire local y se sorprendió por el firmamento azul púrpura decorado con estrellas y los rastros de la trayectoria de las partículas provenientes de los

vientos estelares formando fenómenos ópticos similares a los conocidos en la Tierra como las Auroras Polares o Borealis

Caminó un poco hasta que entró en un gran espacio sin paredes, pero cubierto, con estructuras de vidrio y cristal.

Exploró el lugar en silencio sin ser molestada, y se fue de allí a un área al aire libre cubierta de nieve y hielo.

Con calma, caminó por el suelo resbaladizo del lugar, sin que le causara ningún problema.

A su lado, pasó corriendo un humanoide con una mochila en la espalda, de la que salió un tubo transparente que se conectaba con el mango del arma que sostenía.

Criaturas de hielo muy similares a las muñecas lanzaron repentinamente bolas de nieve, golpeando al tipo en la mochila, quien tomó represalias, también disparando a su atacante, ¡otras bolas de nieve!

Así terminó el breve enfrentamiento cuando el delantero de hielo huyó después de tomar la justa represalia sin que saliera nada más serio de esa pelea.

Otras personas a su alrededor ni siquiera se manifestaron con el suceso, ni estaban interesadas en ello.

Por lo tanto, Elizabeth solo miraba sin juzgar nada.

Era su costumbre, en situaciones que le resultaban extrañas, y así prosiguió, porque, en todo caso, el lugar era agradable, con un clima similar al de las estaciones invernales en las que la gente circula abrigada en medio de montañas llenas de pinos y nieve.

Caminó hasta un castillo de hielo, y allí pasó un tiempo viendo los diversos elementos en todas las habitaciones del interior donde podría pasar años admirando y estudiando todo, tal era la riqueza de los detalles.

Incapaz de calcular el valor de tantos artículos, finalmente fue a la salida del edificio donde se encontró con una zona boscosa con varios puentes blancos en forma de arco, junto a las montañas circundantes.

Había mucha gente allí esperando algo...

De repente, una voz afinada, como la de un adulto que intenta imitar a un niño, advirtió:

-¡Ya vienen! ¡Ya vienen!

Elizabeth miró en la dirección de donde venía la voz y se encontró con una muñeca de chocolate parlante.

No tuvo mucho más tiempo para pensar en esa pequeña figura, porque a su alrededor, de un segundo a otro, cientos de criaturas de hielo aparecieron de la nada, sin ninguna explicación, muy similar a la que atacó al mochilero hace unos momentos.

Estos, sin embargo, habían estado usando accesorios mecanizados, lo que ahora los convertía en seres cibernéticos de nieve.

Fueran lo que fueran esas criaturas, atacaban todo lo que estaba a su alrededor, solo con... ¡BOLAS DE NIEVE!

Tal ataque, sin embargo, fue repelido por los presentes, que se defendieron con otras ¡BOLAS DE NIEVE!

Todo el lío empeoró aún más, convirtiéndose en una auténtica GUERRA DE BOLAS DE NIEVE en todos los lados.

Elizabeth, que no entendía nada de lo que estaba sucediendo, se protegió prudentemente de tanta artillería sin sentido.

-Una pequeña guerra frívola. - Pensó. - Pero, divertido.

Desde donde estaba, observó las batallas campales, en las que las criaturas de hielo aparecían del nada, atacaban, congelaban o cubrían con nieve a sus oponentes.

Llegó un niño llamando a la resistencia.

Los niños de los alrededores se unieron a la llamada y luego arrojaron bolas de nieve a las criaturas.

El niño que había hecho la llamada organizó el esfuerzo con los niños operando en rotaciones, cada uno por turno, coordinando ataques contra los atacantes.



Fue un poco una operación de guerrilla, pero funcionó.

Explosiones de hielo en el aire se sucedían con relámpagos de colores que se extendían por todas partes mientras la molesta vocecita no dejaba de dar órdenes.

Aquellos que hasta entonces estaban congelados, por milagro o por la física de la naturaleza local, pronto se liberaron y regresaron para unirse a los niños en su lucha.

Una unión tan inesperada dio resultados y, poco a poco, las criaturas de hielo perdieron el ímpetu del ataque para huir.

La batalla helada terminó y aparentemente todo volvió a la normalidad ...

¿Habría otros?

Al menos, en el balance final, nadie resultó herido.

Ni un resbalón, brazo torcido, pierna rota... Nada.

Era como una caricatura de aventuras, donde, después de algunas prisas, la vida de los protagonistas volvió a la normalidad.

Así que Elizabeth continuó caminando a través de la escena helada, llegando a un pueblo, cuyas casas estaban construidas con galletas y otros tipos de dulces.

También había curiosas muñecas de chocolate parlantes en el lugar.

Allí, eran más numerosos y grandes.

Estos y otros personajes locos vivían en las calles, como en cualquier lugar turístico popular.

Elizabeth, como todas las mujeres, miraba atentamente los escaparates en busca de algo que comprar. Tal vez una pistola o un rifle ...

No imaginaba que, de un segundo a otro, de nuevo, su paz y tranquilidad se pondrían a prueba...

***

Apareció de repente en medio de la calle, una criatura humanoide de más de 5 metros de altura se materializó, gritando:

-¡-Naughty! ¡Naughty! ¡Naughty!

Era gris en tonos muy oscuros, vestía una armadura de cuero medieval con una

cabeza con un casco con cuernos, que desprendía una niebla negra mientras se movía, arrojando objetos grandes y pesados por todas partes.

Las casas con paredes de chocolate en el borde de las montañas de hielo corrían riesgos incalculables, al igual que la gente, pero nadie parecía preocupado.

Todos estaban lanzando bolas de nieve a la astuta criatura, que no se quedó mucho tiempo en un lugar, y pronto se fue a otro...

Los primeros objetos lanzados por la monstruosidad, afortunadamente, no alcanzaron a nadie, aun así, Elizabeth, no esperó nuevos lanzamientos y, a la primera oportunidad que se le presentó, sacó su espada relámpago, luego dio tres saltos precisos y pasó volando por la espalda de la criatura, cortándole la cabeza.

Aún en el aire, Beth asestó un golpe fatal e, incluso antes de que nuestra heroína tocara el suelo, la monstruosidad fue envuelta por una misteriosa nube negra, y luego desapareció sin dejar rastro de su presencia.

Solo entonces, el salto acrobático mortal de Elizabeth terminó.

A esto le siguió el agradecimiento a nuestra intrépida espadachín de largo pelo rojo y ojos azul verdosos; en forma de bolas de nieve que los bromistas contra ella lanzaron, los machos, para hacerse graciosos, y las hembras, para mantenerla alejada de sus machos.

Sin mencionar tantos otros que terminó tomando debido a lanzamientos que se suponía que golpearían a las criaturas, pero golpearon a nuestra protagonista.

-Culpa a la Ley de Murphy. - Pensó.



***

Una vez superada la amenaza, Elizabeth guardó su espada-relampago y continuó el paseo cerca de una pista de hielo donde varias personas estaban acurrucadas detrás de una línea de salida.

Con efusivos saludos, apareció un tipo con armadura medieval invitándola a participar en la carrera que se llevaría a cabo poco después.

Sin entender nada de lo que estaba sucediendo, en medio de la imparable charla del caballero, Beth fue enrollada suavemente y colocada con otros participantes.

Poco después, el tipo blindado en sí comenzó y todos corrieron, incluida Elizabeth, que se vio obstaculizada por el piso resbaladizo, y también por otros competidores, que inmediatamente terminaron en el suelo.

Incluso ella solo pudo pararse porque hacía ejercicio regularmente y respondía rápidamente a los imprevistos.

Así, a pesar de los titubeos y carreras iniciales, se mantuvo entre las primeras justo al principio y así, tres curvas después ya lideraba porque, además de la táctica de hacer salidas intensas, abusó de sus talentos acrobáticos lanzándose al suelo con rumbos y deslizándose sentada en las curvas, incluso cuando tenía que reducir la velocidad.

De esta manera, quedó en primer lugar, después de una carrera en la que terminó ganando cómodamente.

Ni siquiera salió a celebrar, porque, para ella, era algo muy simple.

Su condición física era realmente excepcional, sin mencionar otras habilidades mentales y sobrehumanas, que adquirió a través del entrenamiento con poderosos maestros en el campo de la fuerza y otros más.

Fue a la recepción donde, además de la merecida recompensa, se le dio un nuevo desafío: la pesca klingon.

Los klingon son guerreros notorios a los que les gusta demostrar su valía haciendo cosas difíciles y peligrosas.

Incluso los hombres más fuertes no suelen tener una fuerza equivalente a la de un klingon. De ahí que allí tuvieran sus deportes, lo que para la mayoría de los humanos no sería muy recomendable dadas las mayores capacidades físicas de los klingons.

Pero eso no fue un problema para Elizabeth.

Tan pronto como se enteró del evento, inmediatamente corrió hacia donde se estaba llevando a cabo: en este caso, bajo un lago congelado, en cuya orilla estaba el lugar de preparación para los competidores.

Al llegar allí, Elizabeth se presentó al klingon a cargo, luego se le informó de las reglas y se puso un guante para ir a la superficie helada del lago.

En un momento dado, sacó su espada-relampago de su vaina y la clavó en el hielo en un solo movimiento.

Tal fue la perfección del golpe, que la penetración se produjo como si fuera una brocheta caliente, entrando en la mantequilla.

Sacó la espada del hielo, luego amplió el tamaño del agujero con puñetazos y patadas, hasta que abrió suficiente espacio para meter el brazo con mucha holgura.

Y eso es lo que hizo... Metió su propio brazo en el agujero y luego lo sacó.

A él, un pez rosa gigante fue arrestado, que trató de tragárselo.

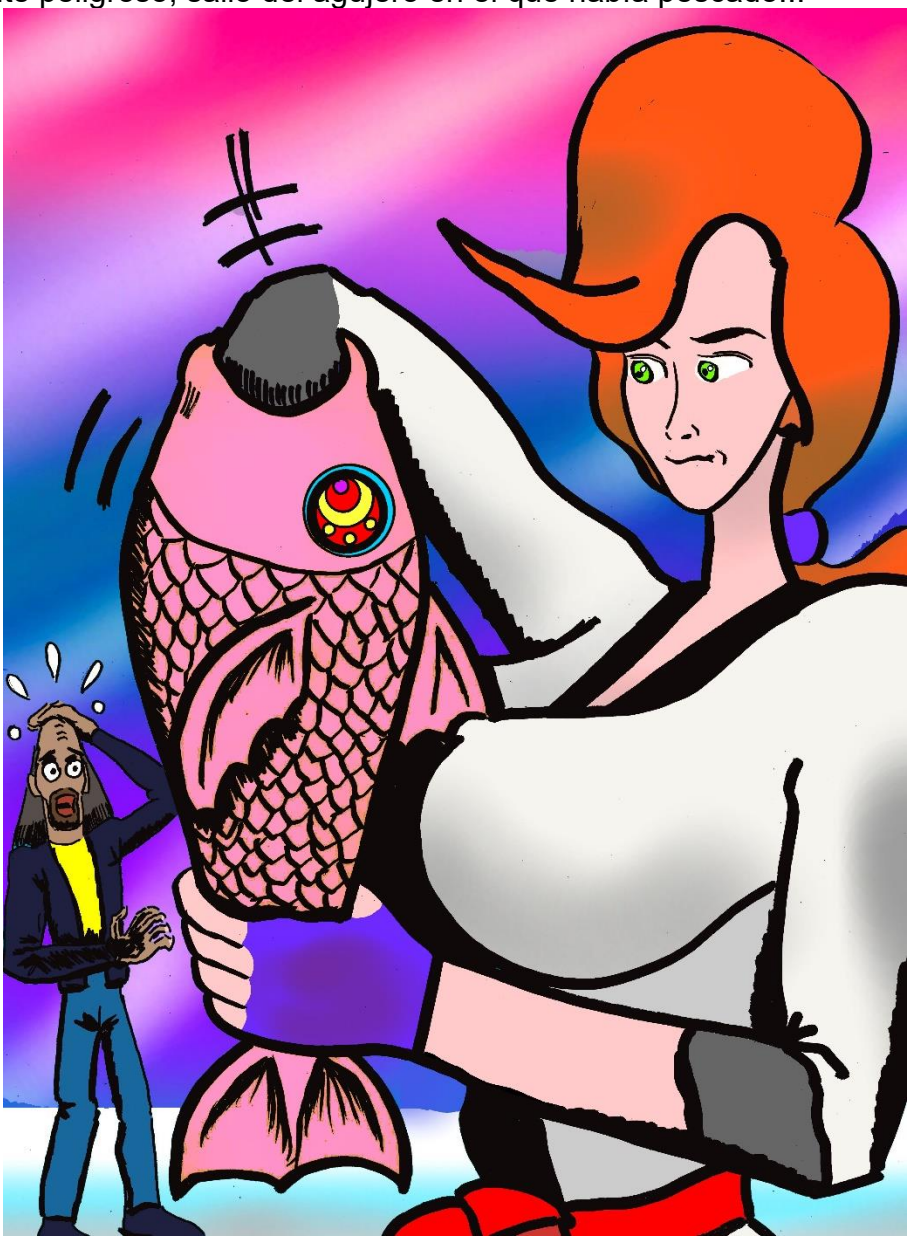
Elizabeth, sin embargo, no era de las que se detenían ante este tipo de problema.

Sostuvo la lengua del animal que probó su brazo.

Lo golpeó con su espada y lo condujo a una especie de pira, donde otros competidores jugaban sus capturas.

Elizabeth hizo lo mismo, finalmente liberando su propio brazo mientras lanzaba la captura con los demás.

De repente, el cuello de un enorme dragón, un dragón rosa amenazante y potencialmente peligroso, salió del agujero en el que había pescado...



Aun así, Elizabeth no perdió el tiempo.

Contra este peligro avanzó sin miedo, dándole una espada cortante que, para dar en el blanco, requería otro salto acrobático della.

También en este caso, el dragón pronto se vio envuelto por una misteriosa niebla negra que, tal como apareció, desapareció sin explicación.

Todo lo que le quedaba por hacer a Bete era envainar su arma con algunos movimientos acrobáticos, antes de seguir adelante.

***

Así que regresó al pueblo con casas hechas de dulces, donde circulaban seres humanos y criaturas exóticas (incluidas galletas vivas y muñecas de chocolate) formando una vida cotidiana extraordinaria y fantasiosa.

Bete se sentía como si estuviera en esos lugares turísticos con una vida ajetreada, donde la música corre por las aceras con gente bebiendo y saboreando bocadillos locales en un ambiente ingenuo, tradicional y tranquilo.

Sin embargo, todo eso cambió rápidamente con una nube negra que sorprendió a la gente apareciendo de la nada y extendiéndose por las calles.



Y apareció un gigantesco muñeco de nieve azul, que amenazaba todo a su alrededor.

Después del susto inicial, una vez más, los presentes reaccionaron iniciando un contraataque armados con ¡BOLAS DE NIEVE!

No pasó mucho tiempo para que el chico volviera a aparecer, quien anteriormente contra otras criaturas gigantescas, reclutó francotiradores para el enfrentamiento.

Una vez más, reunió a muchas personas con sus llamamientos, pero esta vez, los enfrentamientos contra los gigantes amenazantes no pudieron evitar definitivamente el peligro...

Fue entonces cuando la espada-relampago de Elizabeth volvió a cantar.

Con unos pocos movimientos, Bete reorganizó algunos de los anillos en el mango de la espada y luego pasó al ataque.

Listo, el arma estaba rodeada por una llama blanca floreciente, alimentada por el poder, la energía y la preparación que la propia Elizabeth Bondmader canalizó de sí misma, así como sin miedo, avanzando contra la criatura azulada.

Con más saltos acrobáticos, que hacía como si fuera un lugar común, rápidamente se colocó detrás de la cabeza del muñeco de nieve azulado, enterrando allí la espada que emitía llamas blancas y derretía la amenaza, mientras chorros de vapor salían de ella, hasta que no quedó nada.

Cuando pasó el peligro, la vida volvió a la normalidad y un helado gigantesco se acercó a Elizabeth agradeciéndole, con esa extraña voz adulta imitando a un niño:

-Gracias, nos salvaste de un gran peligro.

Elizabeth agradeció y se sintió recompensada, aunque para alguien con su preparación y entrenamiento, todo era un juego que ella misma practicaba desde niña, por lo que ni siquiera le costó tanto esfuerzo.

Además, en su joven mente, todavía existía la creencia de que toda persona honorable debía poner sus talentos a favor de la comunidad que le aceptaba y con la que podía colaborar.

Y incluso satisfecha, sus sorpresas no habían terminado. Viniendo de las alturas del cielo azul-púrpura, sentado en una silla negra flotante, llegó un personaje vestido de negro.

Era humanoide, imponente, con una sonrisa moderadamente sarcástica.

El distinguido hombre se acercó al niño y a Beth, diciendo con calma:

-¡Hola! Soy "Q" y tú estás en mi maravilloso mundo invernal.

***

“Q”!

Elizabeth había oído hablar de las temibles entidades superpoderosas conocidas como "Q".

Sin embargo, nunca se le ocurrió que conocería a ninguno de ellos en persona.

-Tu actuación, en este espacio de diversión mío, fue bastante destacada. No he visto nada como esto en mucho tiempo. Mereces una condecoración conmemorativa.

Sentado en un sillón, "Q" levantó su mano izquierda a la altura de su cabeza chasqueando los dedos.

En un abrir y cerrar de ojos, dos trineos de madera, utilizados por los niños, para deslizarse en la nieve aparecieron flotando ante Elizabeth y el niño.

Lentamente, la silla de "Q" se acercó al niño, que miraba el trineo que flotaba frente a él, y luego dijo:

Charles: Por su valentía a la hora de unir a la gente y animarla, dirigiéndola contra una amenaza común, mucho más allá de sus propias fuerzas, su iniciativa es digna de elogio, y por eso se le concede el ROSEBUD.

"Te guiaste por emociones fuertes y avanzaste sin temer lo peor, incluso si la victoria finalmente no llegaba".

"Este trineo te recordará los momentos agradables y las luchas victoriosas que tuviste aquí, consolándote así hasta el final, porque el que muere feliz, se lleva consigo mucho más que un hombre rico, que solo encuentra tristeza al final".

Entonces "Q" se detuvo frente a Elizabeth, y con un simple gesto de su dedo índice apuntando hacia arriba, acercó el otro trineo que estaba suspendido en el aire.

Este, sin embargo, un poco más grande que el de Charles, de color negro con texturas de madera del mismo color, tenía un dibujo de los contornos de una rosa blanca, debajo, leyendo en letras góticas, la palabra: BLACKBUD.

-Elizabeth: Por la eliminación exitosa de los disturbios que amenazaban el orden y la paz en mi Maravilloso Mundo de Invierno, recibirás el BLACKBUD.

"Luchaste con una habilidad sobrehumana, más allá del llamado del deber, eliminando problemas que habían estado molestando mi espacio durante mucho tiempo".

"Este trineo te recordará los momentos agradables y tus victorias aquí, consolándote en las peleas y los momentos difíciles".



Entonces "Q" caminó hacia arriba, todavía mirando a Elizabeth y Charles.

Había un cierto orgullo en su expresión facial, muy similar a lo que se siente al participar en momentos o convivir con personalidades de la historia.

El sillón volador de "Q" se elevó aún más alto, y dijo como despedida, antes de desaparecer en los cielos:

-Sé fuerte y persistente, y la fortuna vos favorecerá.

Elizabeth y Charles compararon sus trineos, felices como crianzas.

Entonces el sistema de sonido local lo anunció.

-Damas y caballeros: EL MARAVILLOSO MUNDO INVERNAL DE "Q" terminará sus actividades. Diríjase a las puertas de salida."

"Nos vemos el año que viene y muchas gracias por su presencia".

Antes de irse, el dúo ganador se detuvo en el puesto de palomitas de maíz, luego siguió el mismo camino, a los mismos túneles y cuevas que llevaron a Elizabeth allí.

Así, ambos avanzaron hablando, con el chico causando una buena impresión, mostrándose muy comunicativo, inteligente, convincente y carismático.

Ciertamente, el futuro le deparaba grandes proyectos si continuaba creciendo de esa manera, sin duda se convertiría en un líder importante.

A través de pasadizos cada vez más oscuros, se dirigieron a una de las varias salidas de la cueva, que conducía a un lugar frío, gris y nevado.

-De aquí es de donde vengo. - Charles dijo a Elizabeth antes de despedirse de ella.

Tan pronto como salió de la cueva, alguien afuera lo llamó:

-¡Charles! ¡Charles! ¡Venirse! Te estábamos buscando. ¿Dónde has estado todo este tiempo?

Charles acompañó a una dama, que fue quien lo llamó, hasta que ya no fue visto por Elizabeth, quien luego avanzó hacia su propia salida.

Detrás de ella, sin que se diera cuenta, el pasaje por la cual había seguido a Charles, desapareció, como si nunca hubiera existido allí.

***



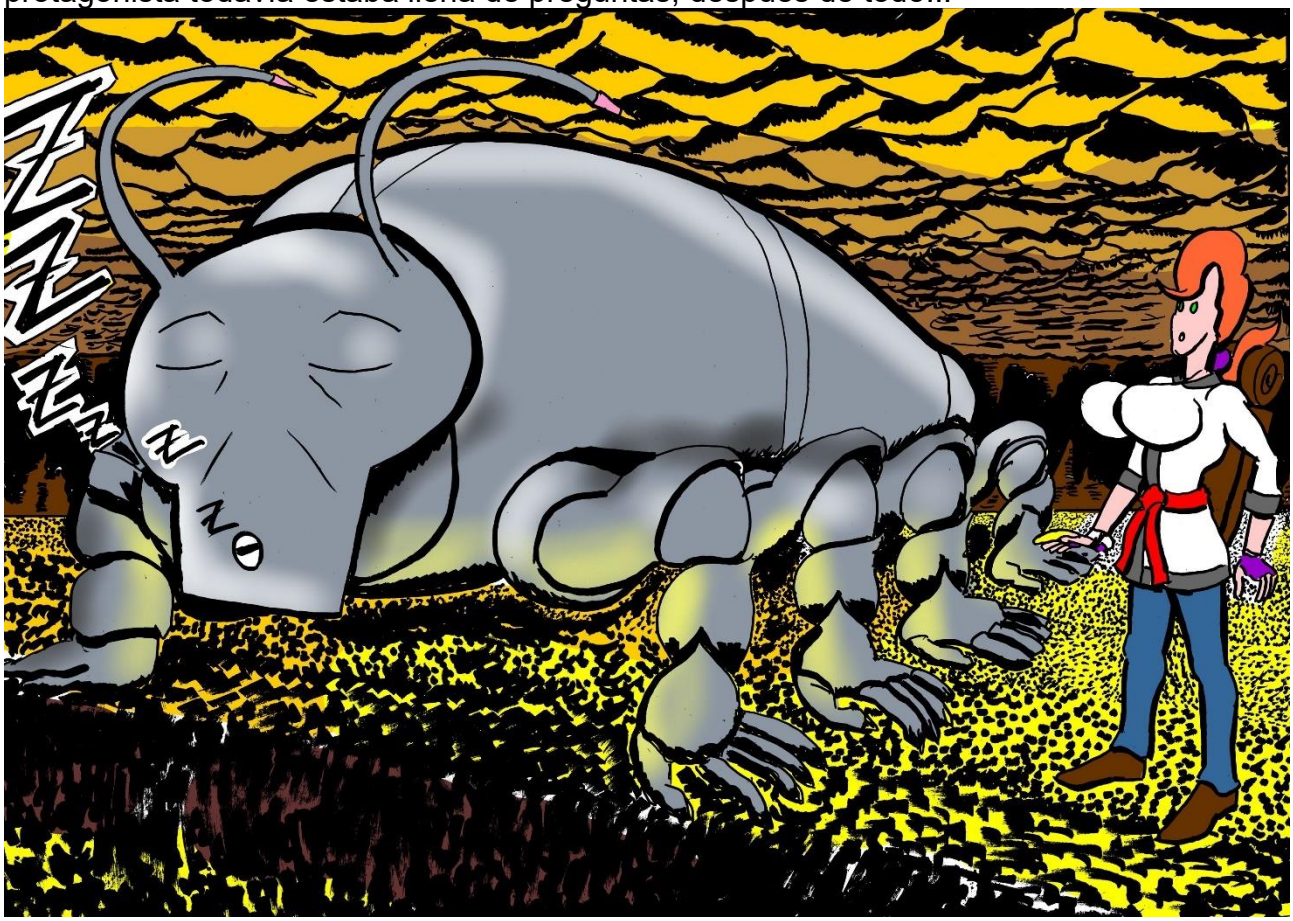
“EL TARDÍGRADO”

Volviendo por el mismo camino tomado antes en la cueva, Elizabeth encontró una novedad...

El rayo de luz del foco que usaba para orientarse iluminó una forma de vida inusual incluso para ese lugar...

Si Elizabeth se encontrara con murciélagos, ratas, serpientes, osos, insectos extraños o mosquitos mortales, no habría nada extraño, pero se encontró con una especie de tardígrado de más de dos metros y medio de altura.

Una criatura tan extraña que, debido a su textura gris y áspera, Beth la confundió con las piedras del camino. De todos modos, entendiendo la situación, la cabeza de nuestra protagonista todavía estaba llena de preguntas, después de todo...



¿Cómo pudo un animal así terminar en un túnel tan estrecho, cuando no estaba allí en su primer paso por el lugar?

Esta pregunta intrigó a Beth, pero no bloqueó su curiosidad, ya que era muy dada con animales de todas las especies, incluso los más agresivos y violentos, por lo que se acercó a la criatura, que a su vez, tampoco mostró ningún temor con su presencia.

Pronto, sin más miedo, la belleza pelirroja se subió a la parte superior del animal, colocó sus manos en algunos puntos del tardigirato y comenzó a masajearlos, obteniendo así resultados inmediatos.

El animal se relajó, rodó de lado con nuestra intrépida aventurera montado en él, de pie con sus "patas" en el aire, mientras emitía un flujo de pensamientos, que se sumaban a los de Beth, en un poderoso enlace telepático.

Su nombre era Koss!

Mientras Elizabeth masajeaba a Koss, la situación allí cambió extraordinariamente con una burbuja blanca translúcida que se formó alrededor de los dos y luego los levantó del suelo.

Como si de un fantasma se tratara, la burbuja circundante atravesó rocas subiendo aún más hasta salir hacia un ambiente abierto, donde siguió subiendo por los cielos llegando al infinito espacio negro.

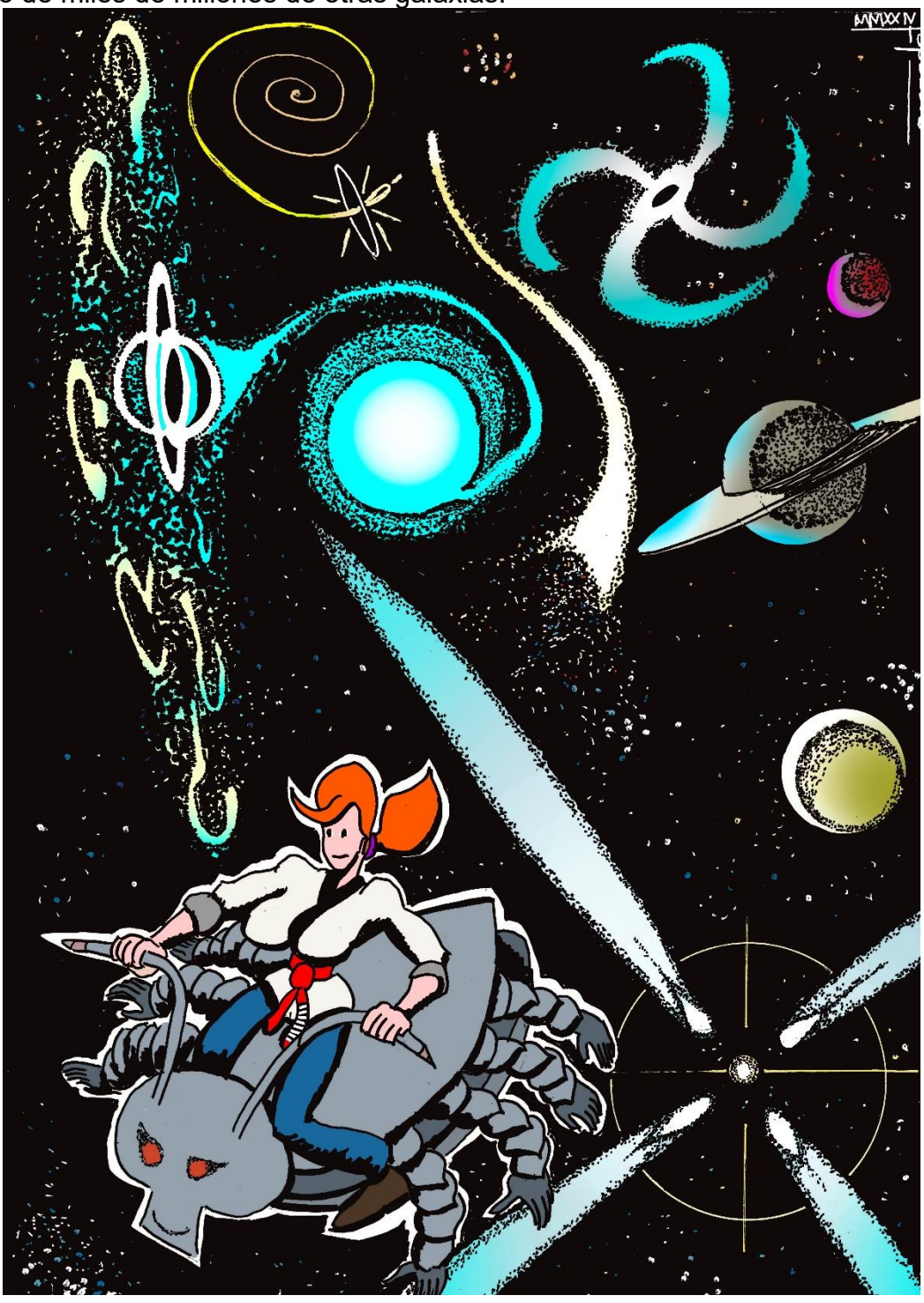
Masajeando a Koss, Elizabeth no sintió ningún efecto de la dificultad para respirar que pudiera resultar de tal situación.

Esa burbuja translúcida sirvió no solo como medio de transporte, sino también como medio de protección.

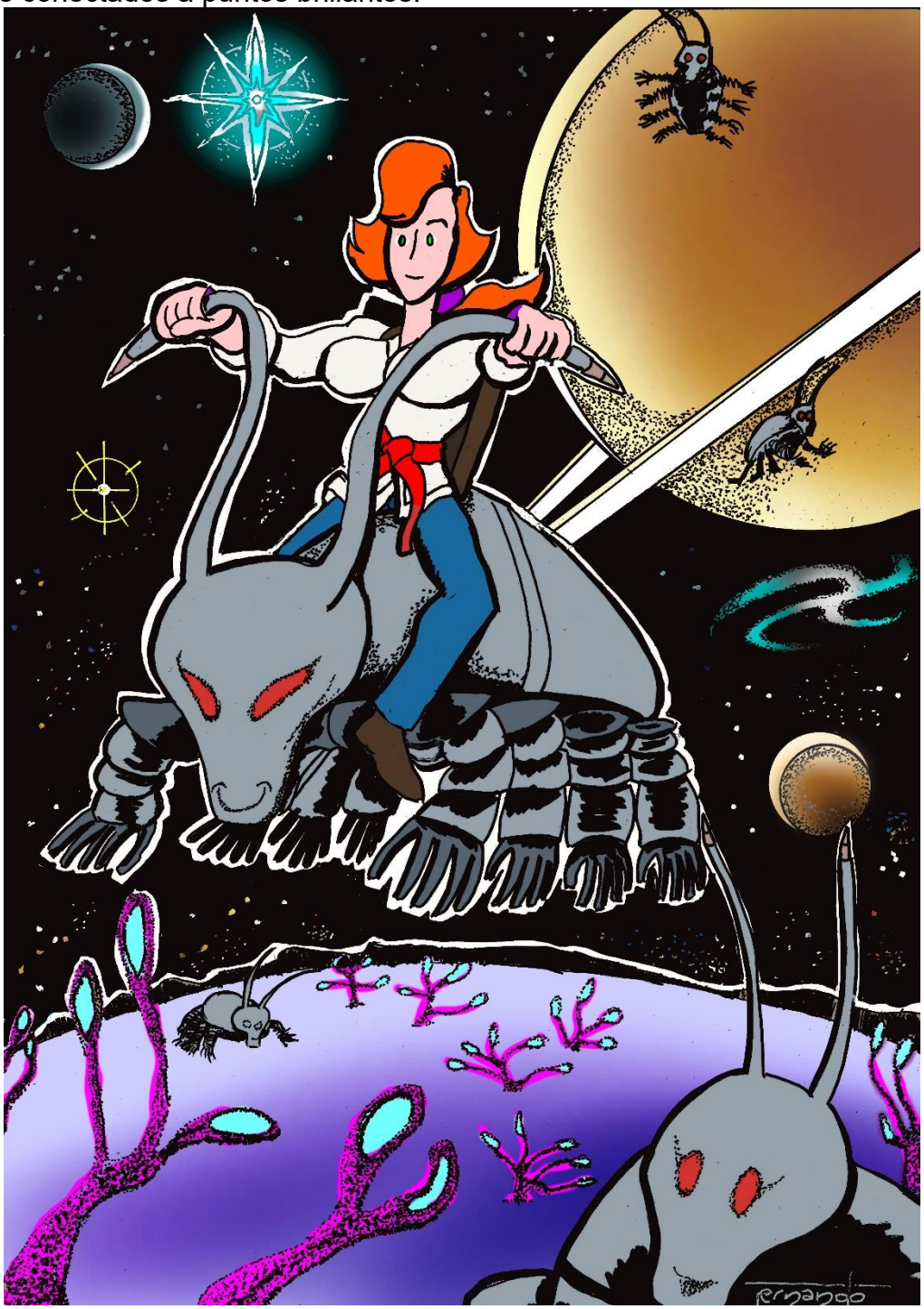
Las manos de Elizabeth agrietaron la columna vertebral de Koss, aliviándolo de varias tensiones acumuladas hasta el punto de hacerle exhalar suspiros de placer.

Alrededor de la burbuja, el viaje la alejaba cada vez más de ALLORAX, cuya estrella ya no era visible...

Pronto, incluso la Vía Láctea se hizo pequeña, desapareciendo en un mar negro salpicado de miles de millones de otras galaxias.



En este momento, Elizabeth pudo ver las conexiones entre ellos, como si fueran hilos de colores conectados a puntos brillantes.



Más adelante en esta loca viaje, Koss dio otro "salto" que llevó a Elizabeth a un jardín inmenso e infinito, donde circulaban otros tardígrados.

En la vegetación allí, las hojas brillaban con puntos brillantes, que si se analizaban microscópicamente revelarían universos enteros en su interior.

Elizabeth entendió a través del jardín que los tardígrados viajaban a cualquier parte a velocidades vertiginosas usando misteriosas "redes miceliales".

Koss se relajó tanto que terminó durmiendo.

Con eso, la burbuja blanca translúcida se disolvió y los dos regresaron a la cueva, después de ese breve y vertiginoso y fantástico viaje.

Koss continuó roncando y Elizabeth salió de la criatura dándole algunos apretones y palmadas finales y más cracks.



Como una quiropráctica satisfecha con el resultado de su propio trabajo, Bete sonrió ante el privilegio de haber conocido y compartido pensamientos con esa criatura.

Pero era hora de seguir su curso.

En otro momento, regresaría allí con calma y pasaría más tiempo con su nuevo amigo.

Luego volvió al camino familiar dándose cuenta de que, en este, algunas cosas eran diferentes.

Pero eso no le molestó ni le impidió seguir su camino hacia la misma salida por donde había entrado en ese complejo de cuevas.

El aire se veía diferente, al igual que la luz exterior.

Y de hecho, tan pronto como salió de las cuevas, notó una diferencia brutal:

El denso bosque que una vez rodeó esa misteriosa montaña y las cadenas montañosas a su lado se han transformado en un desierto seco lleno de dunas de arena.

***

LAS DUNAS DE ALLORAX



Elizabeth se controló para no entrar en pánico.

A pesar de la devastación y de muchas diferencias, no tenía ninguna duda de que este era el mismo acceso por el que había entrado en las cuevas, sin embargo, todo lo que había estado fuera de ellas: los bosques y las montañas, simplemente desapareció

inexplicablemente.

En lo alto de los cielos de ALLORAX flotaba un enorme cilindro con muescas, que parecía ser una especie de vehículo espacial.

Elizabeth no tenía idea de lo que era eso ...

En el suelo, no se veía ni un alma viviente hasta donde alcanzaba la vista.

Consternada, pero sin prisas, Beth se puso las gafas de sol y caminó hacia donde vivía, bajo una temperatura muy alta, y odiaba el calor, a pesar de que sabía cómo arreglárselas con esta incomodidad.

Lo que tenía que hacer sin ablandarse era mantener la paciencia sin desperdiciar energía en vano, preparándose para cosas peores que el futuro podría depararle.

Así que, después de una larga caminata, finalmente llegó a la calle donde vivía y allí encontró el daño:

Excepto por el viento seco, persistente y destructivo, ya no había ningún movimiento, ningún signo de vida, humana o animal...

No quedará ninguna casa por completo, ni siquiera la tuya.

Con el corazón roto, sin saber las razones de tal situación, Elizabeth miró su trineo de juguete: el BLACKBUD.

Recuerdos felices vinieron a la mente: De los días que había vivido en ese lugar, con su familia.



Incluso recordó sus paseos y aventuras en el maravilloso mundo invernal de "Q".

Entonces, Elizabeth tuvo una idea: volvería a las cuevas, porque otras personas podrían haberse refugiado dentro. De esta manera, sin perder tiempo, ¡puso en práctica su decisión!

Caminó de regreso, bajo el calor, por el mismo camino que había tomado antes, siguiendo solo sus huellas aún claras en la arena, y, al final de la ruta, tuvo otra desgracia:

La montaña negra y puntiaguda y la entrada a las cuevas místicas habían desaparecido.

Revisó las coordenadas en el equipo de localización que llevaba consigo, y no había duda: Elizabeth estaba en el lugar correcto.

¡Ahí es donde faltaba una montaña!

Su camino a la salvación le había sido arrebatado.

Elizabeth Bondmader se sentó y una lágrima furtiva escapó de sus ojos...

Sí, nuestra protagonista favorita, ignorando cuándo volvería a ver a su familia y a todas las demás personas que importaban en su vida, tuvo un momento de debilidad y lloró... Por ira!



***



Quería descargar su furia en algo, pero tenía que mantener el autocontrol. No era el momento de perder el equilibrio.

Ahora, más que nunca, su vida dependía literalmente de ello.

Así, sin más cuestionamientos, si esos sucesos estaban ordenados por líneas ya escritas en el libro del Destino, o simplemente combinaciones de mala suerte de algunos de los infinitos artículos y párrafos de la implacable Ley de Murphy, Bete no perdió el tiempo en conmiseraciones, porque, en ese calor, toda el agua era fundamental, incluso para una aventurera decidida y humilde preparada para lo imposible.

Buscó un refugio sombrío, donde se secó permanentemente las lágrimas, descansó y evaluó la estrategia de supervivencia que adoptaría a continuación, a través de la

información que obtuvo en su computadora portátil.

El internet local no funcionaba, pero Elizabeth logró con mucho esfuerzo incluso con mala señal acceder a redes fuera de ALLORAX.

Los datos estaban dañados, pero pudo entender que estaban en curso:

Otra invasión inesperada y cobarde de su planeta natal que en este caso tuvo peores repercusiones que cualquiera que hubiera ocurrido antes en la historia de ese mundo.

Ahora, la responsabilidad de esa inmensa tragedia no recayó sobre los hombros de los romulanos, los invasores alienígenas, que solían pasar por ALLORAX para saquear, violar y asesinar sin que se les hiciera justicia.

Para Beth, la amenaza aún era desconocida, pero, por lo poco que podía ver, llegó provocando cambios ambientales drásticos en su mundo que pronto no se revertirían, entre estos, el calor del momento que incluso en la sombra era capaz de arrancar lágrimas a los más duros.

En cualquier caso, ese día se acercaba a su fin y el aire fresco de la noche poco a poco hizo que la situación... Menos incómodo.

Y, como menos incómodo, no debe entenderse como más placentero, ya que pronto aparecieron los voraces mosquitos que, en cualquier planeta del universo en el que se encuentren, hacen infernal la vida de quienes pretenden consumir la sangre con su zumbido impertinente.

Como Elizabeth Bondmader tampoco siente simpatía por esta especie, pronto se vio obligada a abandonar el refugio para explorar los alrededores, ya que los enjambres allí eran muy numerosos.

No fue muy lejos, y se encontró cara a cara con un gran escorpión, de aproximadamente un pie de altura.

Sin ceremonias, Elizabeth pensó:

-Este animal será mi bocadillo.

Al darse cuenta de su intención, el escorpión despegó, pero pronto fue alcanzado.

Elizabeth inmovilizó a la criatura, y cuando estaba a punto de asestarle un golpe mortal, vio objetivos más apetitosos:

Pájaros volando en círculos.

De hecho, eran buitres, las aves carroñeras que más odiaba, porque eran las mascotas de un equipo de fútbol rival al que en realidad apoyaba y era fanática.



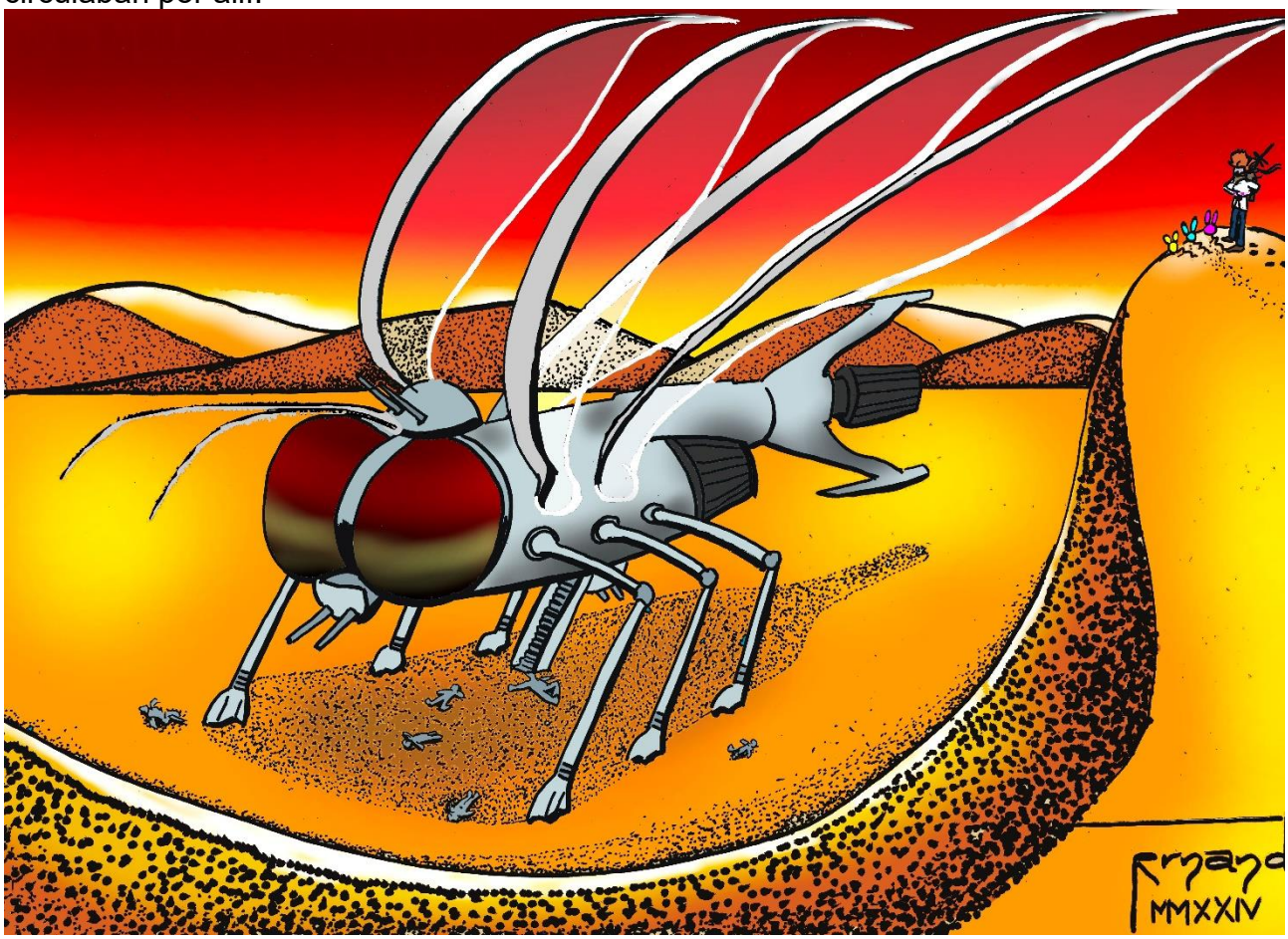
Si mataba solo a uno de esos repugnantes animales, tendría comida durante mucho tiempo, además de aliviar la ira de su equipo por haber perdido ante los buitres, en el último clásico.

Abandonó al escorpión, que inmediatamente huyó asustado, mientras seguía las nuevas cacerías, por lo que no pasó mucho tiempo, y tuvo la oportunidad esperada, por lo que sacó su espada y la arrojó contra uno de los objetivos que volaba allí arriba, en silencio.



Apuntó a un buitre, pero su preparación y habilidad la hicieron golpear dos, con el mismo lanzamiento.

Sin embargo, fue cuando iba a recoger la espada con los buitres traspasados, cuando encontró algo diferente: la verdadera razón por la que las aves carroñeras circulaban por allí.



Había un nave ornitóptero en forma de libélula, varado en medio de las arenas, y, esparcidos a su alrededor, yacían varios muertos con armaduras auto aclimatadas que, en ese momento, estaban apagadas.

***

Elizabeth miró a los buitres que había eliminado y decidió dejarlos allí, agonizando en sus últimos momentos, solo rescatando su temible espada-relampago.

Esperaba encontrar raciones de emergencia dentro de la nave en sus despensas, evitando así comer la carne de esos animales, sin la preparación adecuada o las condiciones que no eran las ideales.

La vista de ese paisaje la hizo preguntarse qué había sucedido, pero, sin una respuesta obvia, avanzó entre las arenas, escabulléndose cautelosamente hacia el nave, que estaba parcialmente cubierto de arena, sus turbinas, alas móviles vibrantes e incluso hélices.

Ese vehículo era muy diferente de los que conocía, pero la apariencia indicaba que su propósito estaba dirigido al combate y al transporte rápido de carga.

Analizó desde la distancia, a los muertos que llevaban la extraña armadura, reflexionando si lo que los habría matado también podría amenazarla.

Revisó el área circundante tratando de encontrar algún peligro... Nada...

Aun así, Beth no bajó la guardia, manteniéndose cautelosa, ya que era imposible, incluso para alguien tan preparada como ella, anticiparse a todas las trampas y problemas

que se escondían en los alrededores. De esta manera, sin exponerse a los caprichos de la suerte, se acercó a una de las puertas laterales del nave que estaba abierta.

Sin alarma... Sin ruidos extraños... Nada...

Adentro, hasta donde podía ver, todo estaba oscurecido.

Elizabeth Bondmader tomó un puñado de arena y lo tiró por la puerta...

No pasó nada...

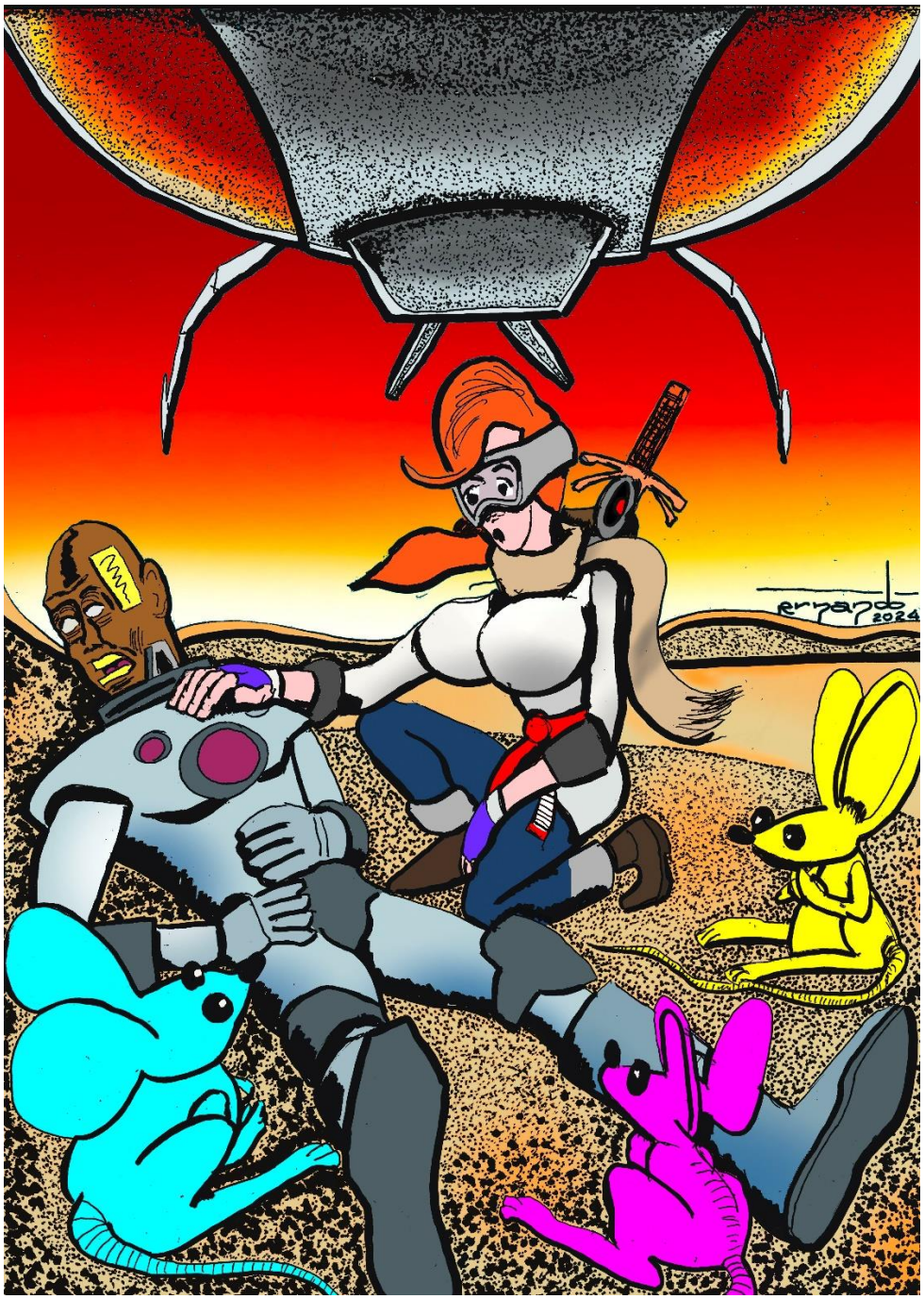
Aparentemente, esa nave espacial estaba realmente apagada.

Revisó la entrada una vez más y, al no encontrar ninguna trampa visible, hizo ruido en la entrada.

Nadie respondió. Llamó dos o tres veces en voz alta y todo permaneció en silencio.

Sacó de su mochila un pequeño dron de emergencia, que no había usado hasta ahora solo por su baja carga de batería y, tras activarlo, lo lanzó al nave.

Nada se iluminaba con su presencia, algo que, por sus modestos conocimientos de ingeniería, podría significar una falta de energía en baterías, acumuladores o mal funcionamiento de los sensores...



Pero también existía la posibilidad de que no fuera ninguno de estos, ya que el diseño del vehículo, sus instrumentos internos e incluso la armadura que llevaban los cadáveres en el exterior, no se parecían en nada a la tecnología existente en Alorax.

Elizabeth Bondmader finalmente se subió a esa libélula, yendo a sentarse directamente en lo que parecía un asiento de cabina, allí activó algunas teclas y controles, sin obtener ninguna respuesta.

También encontró dentro, más muertos con armaduras como los chicos en las arenas, en común todos esos elementos estaban marcados con el mismo tatuaje en la frente.

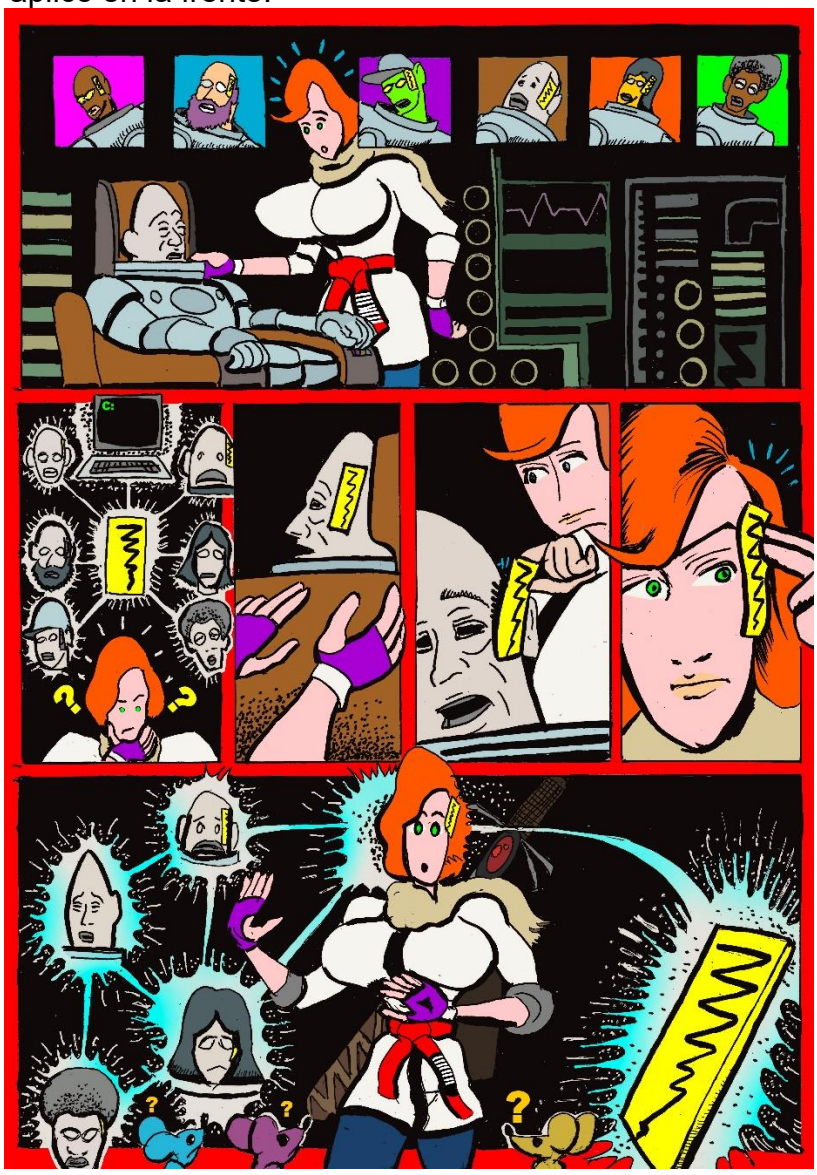
Al notar tal detalle, Bete se interesó en el arte del tatuaje, ya que es hermosa y está bien elaborada.

Sin duda, una obra producida por un artesano tardaría mucho tiempo en estar lista, pero, al ser la misma para cada individuo que la utilizara, podría ser impresa o incluso un mero adhesivo.

Decidida a aclarar la duda, revisó de cerca el dibujo de uno de los cuerpos.

Descubrió que, de hecho, no era un tatuaje en absoluto, sino una interfaz cerebral en forma de papel adhesivo, que, en el pasado, habría conectado los cerebros y las percepciones de esos cadáveres, conectando sus pensamientos y acciones entre sí, y tal vez incluso a alguna red de sistemas informáticos.

Con la uña, Beth despegó el diseño de la frente de su antiguo dueño y, sin ninguna ceremonia, se lo aplicó en la frente.



****

Elizabeth Bondmader tomó tal medida sin pensar, debido a la confianza que tenía en su formidable preparación, resultado de una educación disciplinada y rígida que, desde la infancia, desarrolló varios talentos entre ellos, habilidades telepáticas y telequinéticas, a través de un intenso entrenamiento físico y mental con Maestros que fueron capaces de extraer todo su potencial, aunque no tenía ningún superpoder especial.

Y fue realmente debido a habilidades tan extraordinarias que soportó la conmoción que sintió, tan pronto como se puso la calcomanía.

Cualquier otra persona habría sido fatalmente golpeada en el intento.

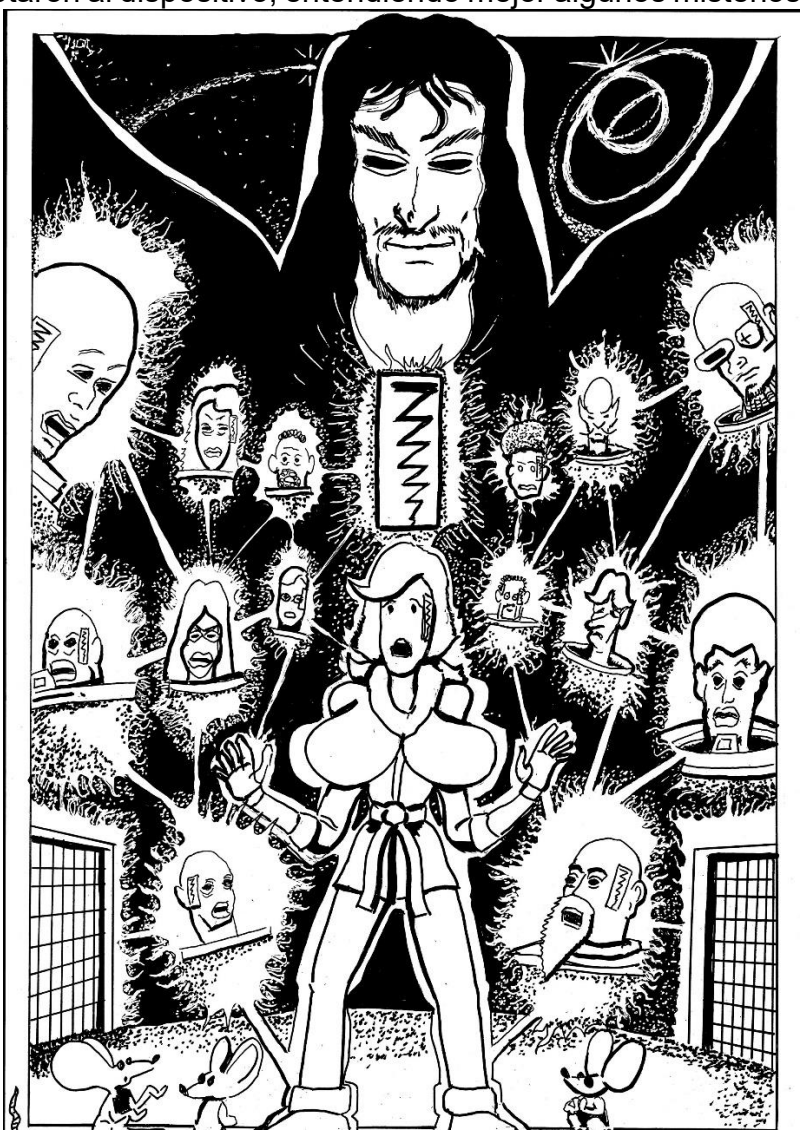
Sin duda, Beth era imprudente y demasiado segura de sí misma, incluso porque tenía hambre y todavía estaba estresada, por lo que cometió el error sin pensar en las repercusiones de tal acción.

De inmediato, experimentó en su cuerpo, la muerte caliente que el desafortunado dueño de esa pegatina había tenido antes.

Casi se desploma con una sensación tan abrupta y radical porque se dio cuenta en un solo instante, no solo del final del antiguo usuario de la pegatina, sino también el de otras personas cercanas y conectadas a esa interfaz.

Gradualmente, sin embargo, Bete se recuperó.

Y poniendo su mente en orden, se dio cuenta de las cosas mejor ya que sus talentos mentales se adaptaron al dispositivo, entendiendo mejor algunos misterios que la rodeaban.



Esa nave y sus tripulantes muertos formaban parte de la fuerza agresora que invadía Alorax y fue sorprendida por tormentas de partículas estelares que, sin previo aviso, suelen aparecer, en las proximidades de las capas más altas de la atmósfera del planeta, derribando a los desprevenidos que pasan.

Tal tormenta no solo inutilizó los controles del nave, sino también todo el material transportado por la tripulación.

Tras este encuentro involuntario, el vehículo logró aterrizar, aunque totalmente inoperable, sin sufrir tanto daño.

Incluso sobreviviendo al accidente de la nave descontrolada, los miembros de la tripulación se quedaron sin energía para alimentar el soporte vital de la armadura con aire acondicionado y terminaron encontrando una muerte cálida, que quizás solo podría evitarse con éxito, por alguien nacido en ALLORAX con tanta preparación como Elizabeth Bondmader.

Después de sentirse enferma con tantas sensaciones e información que traía la interfaz, visualizó un amplio programa de conexiones que iba mucho más allá de lo que quedaba en las neuronas de los cerebros de los fallecidos.

Miró a la red de comando la que manejó la invasión alienígena en Alorax.

En la medida en que interpretó el contenido de lo que estaba viendo, Bete entendió la colosal logística involucrada en tal movilización.

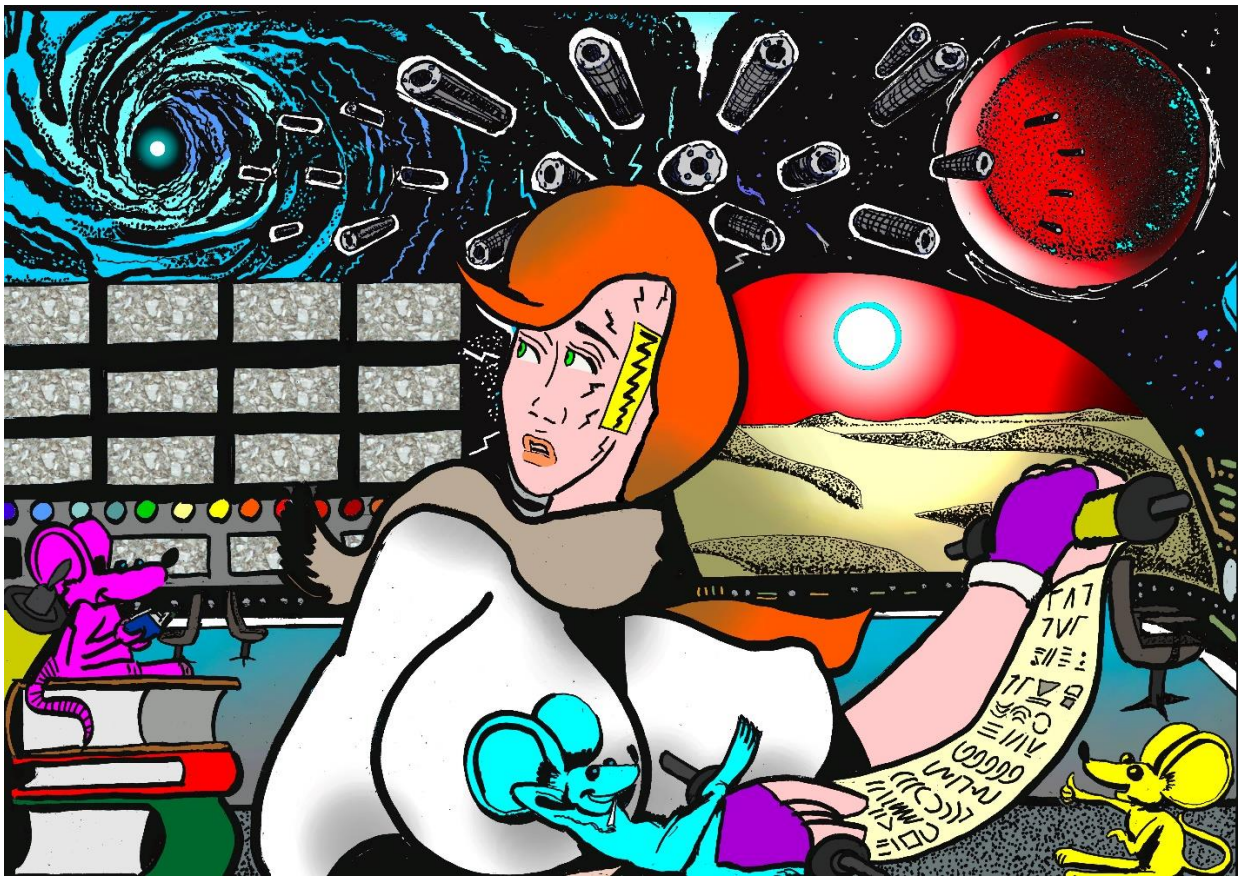
Tal planificación incluso programó los cambios climáticos ya en curso, que se cobraron la vida de poblaciones enteras.

Elizabeth Bondmader analizó los datos tratando de entender qué justificaría tal desgracia....

¿Por qué, por qué todo ese maldito trabajo?

Y después de estudiar tanto, finalmente entendió.

La motivación de toda esa desgracia fue un elemento que llamó "Especia maldita del otro universo"".



***

Además de este apodo dado por Beth, en su universo de origen, la sustancia cambió su nombre varias veces durante un período que en la Tierra equivaldría a millones de años, sin embargo, su importancia nunca disminuyó, habiendo decidido de hecho el destino de las democracias e imperios.

Tamaña prominencia no carecía de razón, porque tal elemento en cualquiera de sus diversos estados, además de ser raro, era capaz de expandir las percepciones de quienes lo usaban.

Entre la multitud de universos, en los que su influencia era más decisiva, sólo un planeta había sido capaz de obtenerla de forma natural.

Este mundo, de hecho, durante mucho tiempo fue el centro de control de todo un imperio más que milenario, que sobrevivió cojeando tanto tiempo solo regulando el uso y el tránsito de la especia maldita en sus dominios.

Pero en cierto momento, tal vigilancia perdió su poder cuando se desentrañaron los secretos del código genético de las criaturas capaces de procesar las sustancias esenciales necesarias para la producción de la importante especiaría.

El tránsito de naves espaciales capaces de cruzar distancias astronómicas ya no estaba controlado por el Imperio, y la mercancía producía entonces un poder dividido clandestinamente aún más.

Pasajes naturales o no naturales que abrieron el camino de eso a otros universos y con esto, los creadores clandestinos extendieron aún más sus negocios.

El tiempo en todos los lugares transcurrió de tal manera que ese artículo comercial fue ampliando su espacio de poder, haciéndose más grande de lo que era antes bajo el control exclusivo del imperio en su universo original.

Sin embargo, no pasó mucho tiempo para que surgiera alguien que haría todo lo posible para controlar totalmente, dondequiera que estuviera, el tránsito de este producto y sus derivados.

***

Tampoco pasó mucho tiempo para que Elizabeth Bondmader se acostumbrara a ese tatuaje y su información.

El problema del que tenía que preocuparse eran los ronquidos cada vez mayores que salían de su cinturón delgado y sexy... Hambre.

Elizabeth Bondmader rebuscó en todos los compartimentos de la nave hasta que encontró lo que parecía un comedor...

O tal vez... Un laboratorio...

El hecho es que había un refrigerador allí.

Sin ceremonias, Beth lo abrió y encontró dentro moldes plastificados donde a primera vista se almacenaban lo que a primera vista parecían ser bellotas blancas del tamaño de manzanas.

Interesante.

Se veía mejor que la carne de escorpión o el buitre ...

Acercó la bandeja a sus fosas nasales para comprobar el olor.

¡No estaba mal! Parecia algo dulce...



Y a Elizabeth Bondmader le gustaban las cosas dulces.

Miró mejor y no tuvo dudas: solo podía ser una especie de malvavisco.

Lo más probable es que fuera algún tipo de ración que alimentaba a esos tipos.

Tomó una de las bellotas con la punta de los dedos, se la acercó a la boca y la tocó con la lengua... De hecho, fue realmente dulce.

Sin mucha ceremonia, Elizabeth pasó su lengua por el "malvavisco".

¡Muy sabroso de hecho!

Sin perder tiempo, se tragó dos de esas golosinas.

Se sentó en el sillón sosteniendo la sartén llena de bellotas, mientras comía cada una.

Pronto llenó su barriga hasta el punto de estar un poco aturdida.

A pesar de ser dulce, su estómago comenzó a arder, junto con sus pulmones.

Los ojos de Beth se llenaron de lágrimas y ahora necesitaba descansar.

Se estiró aún más en el sillón y pronto, los eructos salvadores involuntarios le dieron espacio interno para continuar con una digestión más tranquila.

Sus ojos estaban pesados y no pudo resistirse a la famosa siesta después de las comidas.



***

Más tarde, la oscuridad se desvaneció, despertando a Elizabeth con los primeros rayos de la mañana perturbando su descanso.

Con el estómago ligeramente pesado, se despertó sentada en el sillón donde se había hartado de comer tantos dulces antes de irse a dormir

Debido a la comida extraña y azucarada, durmió tan profundamente que soñó vívidamente con una bailarina azul, luchando ferozmente contra los demonios usando todo tipo de armas, incluida una espada exactamente como la que tenía.

Aturdida, con estas visiones se limpió la cara y fue a usar el estrecho baño del nave.

En el pequeño espacio, apenas podía posicionarse preservando la dignidad femenina para orinar por la mañana.

Aún así, después de terminar el breve baño de la manera que pudo, incluso pensó en el desayuno, pero cuando recordó el curioso ardor que había sentido después de comer los malvaviscos, decidió pasar unas horas en ayunas.

Limpió el nave de la manera que pudo, porque, con la salida del sol, los insectos y otros animales pronto dificultarían la supervivencia allí.

Encontró armas, herramientas y husmeó en los controles de los paneles y computadoras dentro de la nave espacial.

Hurgando de un lado a otro, incluso con la ayuda de sus poderes telequinéticos, Elizabeth limpió las baterías que alimentaban los sistemas principales y luego encendió los propulsores principales con una explosión que puso en movimiento a la libélula.

Probó algunos comandos, apagó y volvió a encender los motores, y también descubrió que había suficiente energía para salir de allí.

Después de lograr poner en funcionamiento el sistema de enfriamiento interno de la nave, Bete se encerró allí y comenzó a estudiar la información que tenía a mano, incluso para pilotar el vehículo de la manera que pudiera y con lo que tenía a mano.

Huiría aunque fuera lo último en su vida: no solo por los riesgos de quedarse con los pocos recursos que tenía, sino también porque sentía el momento de aliviar sus trompas intestinales, lo que presagiaba la necesidad de un breve período de relajación, en un baño adecuado, algo que ese nave no tenía.

***

Así, sin alternativas o certificación para volar, arriesgaría su propia suerte, porque no había nadie allí con licencia de piloto disponible para salvarla de la asfixia.

De esta manera, una vez más, puso en marcha los motores de la nave cuyo funcionamiento garantizó después de limpiar los accesos y escapes obstruidos.

Luego comenzaron las pruebas de vuelo.

En el primer intento, poco a poco, centímetro a centímetro, la nave se elevó de las arenas abrasadoras

Elizabeth probó algunos movimientos más básicos e incluso se arriesgó a maniobras atrevidas sin problemas.

Con la nave ahora operando bajo su control, Elizabeth se fue para elevaciones más altas, comenzando a volar sobre toda la extensa región donde se encontraba su casa. Allí, no vio a nadie.

Luego elevó la nave a mayores alturas, incluso viendo, por encima del cielo rojizo, el profundo espacio estrellado.

Desde allí, solo podía ver en el suelo del planeta, casi completamente cubierto de arena, la región donde vivió la mayor parte de su vida.

Su estómago se revolvió, no solo de ira, sino también con el presagio de que el momento de hacer sus necesidades con dignidad en un baño decente estaba inevitablemente más cerca.

Era obvio que una parte significativa de la superficie fértil de ALLORAX se había convertido en una inmensa playa de arena bajo las áreas cubiertas por extensas nubes negras electrificadas, lo que hacía inútil buscar algo allí.

Decidió escapar de una vez por todas, de las capas atmosféricas más externas de ALLORAX, adentrándose en el vacío espacial donde se llevó una nueva e inesperada sorpresa.

***

El firmamento estrellado, naturalmente hermoso, ahora, en opinión de Elizabeth Bondmader, trajo nueva información que, a los ojos humanos, sería invisible.

Cada elemento astronómico que veía iba acompañado de datos como la distancia, la trayectoria, el tamaño, la velocidad que no se presentaban con ninguno de los diversos caracteres más conocidos por los pueblos de la galaxia, sino de forma similar a algún tipo de "sensación" numérica que solo ella entendía.

Vio, sin siquiera comprenderlo, a simple vista, con un simple vistazo, objetos astronómicos y otros aún imperceptibles incluso para los mejores telescopios.



El espacio, normalmente oscuro a los ojos humanos, se le apareció lleno de información, dibujos y gráficos como en un inmenso mapa capaz de orientarla a cualquier

lugar dentro o fuera de su universo.

¿De dónde habrían salido percepciones tan extraordinarias de la navegación espacial?

Por supuesto, otros aloraxianos han viajado fuera del planeta, pero nadie había informado de tales avistamientos.

En ese momento, el vientre de Bete gruñó, recordándole el malvavisco ...

Oh malvavisco...

Fue entonces cuando tuvo el chasquido iluminador que juntó las piezas del rompecabezas.

El malvavisco que el estómago de avestruz de Bete digirió valientemente no era algo que pudiera comer la gente normal.

Su objetivo principal era atraer a los colosales gusanos que vivían en los desiertos de arena de Aloraxia como una especie de cebo que, una vez ingerido, transformaría rápidamente todo el metabolismo de esas monstruosas bestias, haciéndolas excretar y transpirar la temible droga, que luego sería obtenida para su comercialización.

No solo la fauna alloroxiana fue radicalmente alterada para la inserción de este mundo en la economía de la especia maldita, sino también la flora, diezmada artificialmente por el invasor imperialista, con el objetivo de expandir el área desértica donde se aumentaría la población de gusanos alterados.

Elizabeth Bondmader no escapó de estos cambios comiendo el malvavisco.

Sin embargo, su preparación, consagrada aquí, significó que tales cambios solo lo mejoraron aún más, agregando a sus notorios predicados la propiedad natural en la navegación espacio-tiempo-dimensional.

¡Tal comprensión de eventos en su entorno, Elizabeth, obtuvo al comer el Malvavisco, y también por su conexión neuronal utilizada, a través del tatuaje adhesivo, con los muertos que anteriormente tripulaban la nave que ahora pilotaba, cosa que también le permitió acceder a otras redes de información controladas por los invasores cuya flota de naves espaciales se interponía en su camino!

***



Después de un deslumbramiento muy rápido con el nuevo talento personal recién descubierto, Bete dirigió su atención a los instrumentos en la cabina, verificando que el tráfico de naves espaciales invasores allí era intenso.

Especialmente alrededor del coloso majestuosamente visible incluso desde el suelo de Alorax: el cilindro espacial de superficie con muescas, desde donde y para onde convergían miles de puntos blancos brillantes, ciertamente naves espaciales mucho más pequeñas.

En un plano aún más distante, muchos otros cilindros ligeramente más pequeños que esos también causaron un movimiento frenético de vehículos a su alrededor.

A su lado, Elizabeth Bondmader estaba sola, casi desarmada, con molestias estomacales advirtiéndole que pronto tendría que aliviar sus trompas intestinales, solo quería encontrar un lugar seguro, donde pudiera relajarse en paz y poner en orden sus ideas.

***

Curiosamente, fue la aridez de sus desiertos lo que convirtió a ALLORAX en el principal objetivo de la colosal e inesperada invasión.

Sin suficiente armamento para imponer ninguna reacción, no pasó mucho tiempo para que la superficie del rico planeta fuera rápidamente devastada, dejando gran parte de ese mundo despoblado e incluso más desertificado de lo que ya estaba.

Otros planetas también pertenecientes al mismo sistema estelar, incapaces de reaccionar a la inesperada agresión, solo observaron la afluencia de masas de población desesperadas no solo a sus dominios, sino también a otros lugares aún más distantes.

Por la forma en que ahora percibía el espacio exterior a su alrededor, Beth podría muy bien escapar de esa situación, huyendo a otro lugar donde las cosas estuvieran tranquilas.

Y de hecho, incluso pretendía conducir la nave que pilotaba, fuera de tal situación en la que no tenía control, avanzaría sigilosamente para no ser interceptada.

Tomó precauciones al desactivar algunos de los dispositivos que monitoreaban la nave, como los rastreadores y las cámaras internas que eventualmente mostraban su situación en el interior, por lo que imaginó que no tendría imágenes reveladas o expuestas innecesariamente.

Luego usó sus nuevos talentos para probar la mejor ruta que se escapó sin tener problemas ni llamar la atención.

***



Su alegría, sin embargo, no duró mucho...

A pesar de ter supuestamente hecho todo bien y verificado los detalles más pequeños... ¿Qué habría olvidado esta vez?

Pronto leyó una advertencia, acompañada de un pitido atronador, que la alivió, indicando que tal insuceso no era su culpa, sino...

-NAVE RECUPERADA POR LOS SISTEMAS DE EMERGENCIA CIBERNETICOS.

Elizabeth entendió la situación.

La ruta que había intentado estaba fuera de las que normalmente tomaba, debido al tipo de nave que pilotaba, pero una torre de tráfico espacial, que monitoreaba la situación allí, tomó el control del vehículo, a través de un sistema de seguridad de emergencia, entendiendo que, debido a que estaba en un camino diferente, eventualmente necesitaría ayuda.

Bete intentó todos los trucos que conocía, incluidos sus poderes paranormales, para revertir la situación, sin embargo, la nave se dirigía irreductiblemente hacia el camino que no quería, sea este, junto con cientos de otros de modelo similar, a una de las miles de entradas que acceden al imponente cilindro en órbita a ALLORAX.

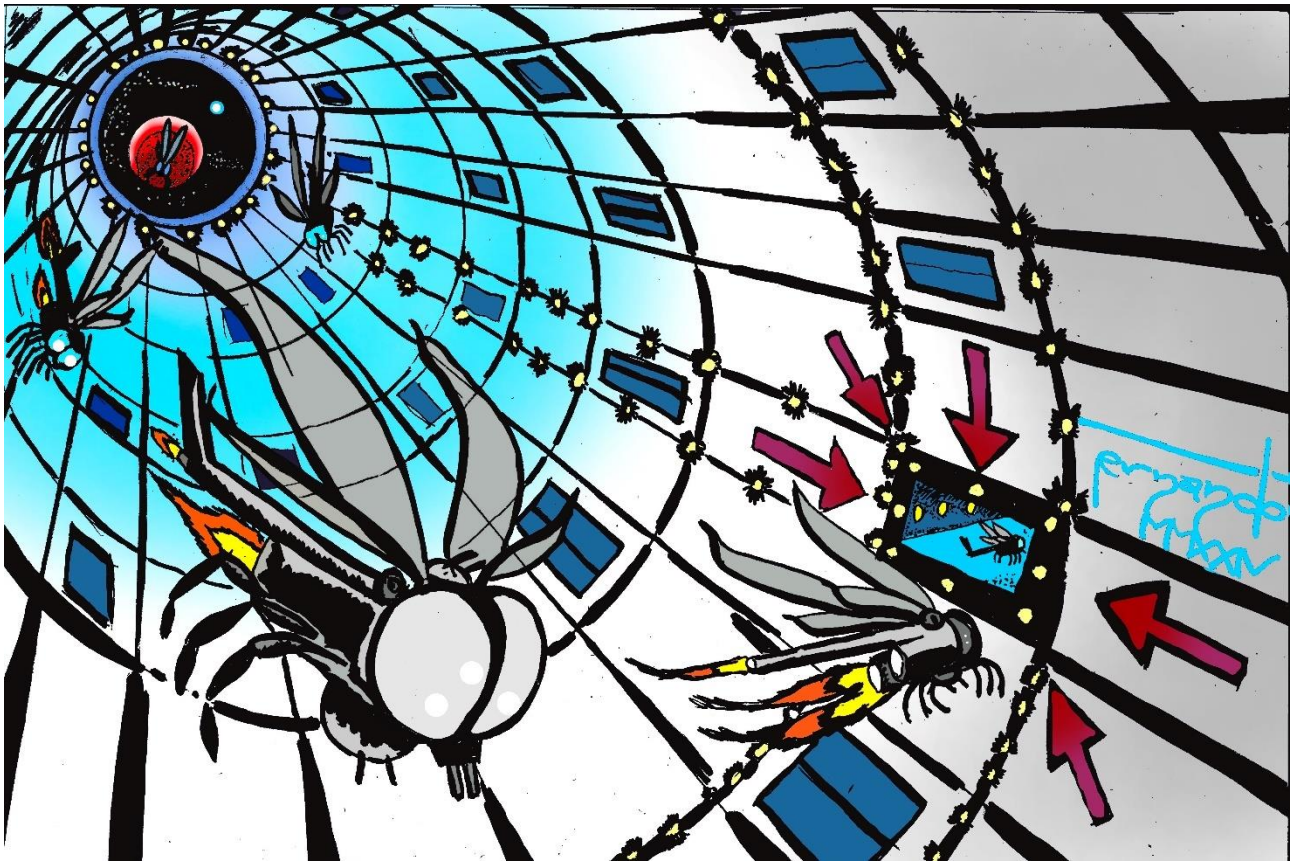
Incluso por el nerviosismo y la duda sobre la situación de Bete, el dolor de barriga y el deseo de ir al baño, se manifestaban de una manera un poco más persistente...

Pero... Por ahora, todo estaba bajo control.

Su excepcional preparación le permitió sortear la situación sin problemas, aliviando el exceso de gases malolientes.

Aun así, tenía que controlar las ganas de reír cuando pensaba en si alguien más estaría lo suficientemente preparado para soportar el mal olor que se veía obligada a exudar en ese momento.

***



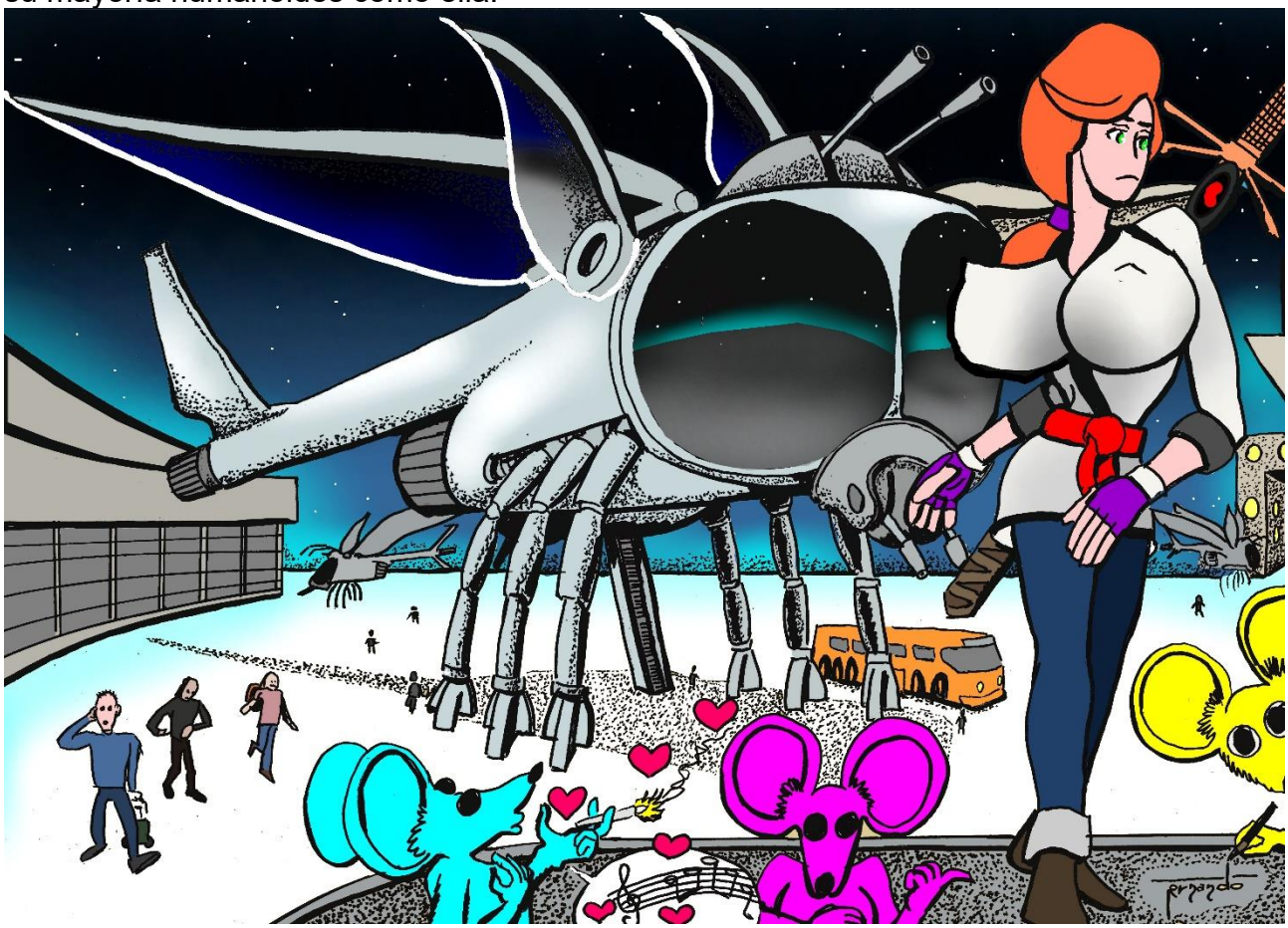
Con la libélula que pilotaba ya dentro del cilindro gigante, siguió una especie de pasillo con otras naves flotando hasta que se detuvieron junto a una plataforma por donde circulaban varias personas vestidas con ropa normal.

El proceso de acoplamiento terminó con un chasquido y, dentro de la cabina, los paneles de control se apagaron con las luces ambientales encendidas.

Sin perder tiempo, Elizabeth soltó el sillón desabrochando los cinturones que la sujetaban allí, dirigiéndose a la salida.

El aire exterior era respirable, y la gravedad se ajustaba idénticamente a la de ALLORAX.

Salió de la nave caminando tranquila y se mezcló con las tripulaciones de otros vehículos que circulaban por la plataforma, sin llamar la atención, ya que todos allí eran en su mayoría humanoides como ella.

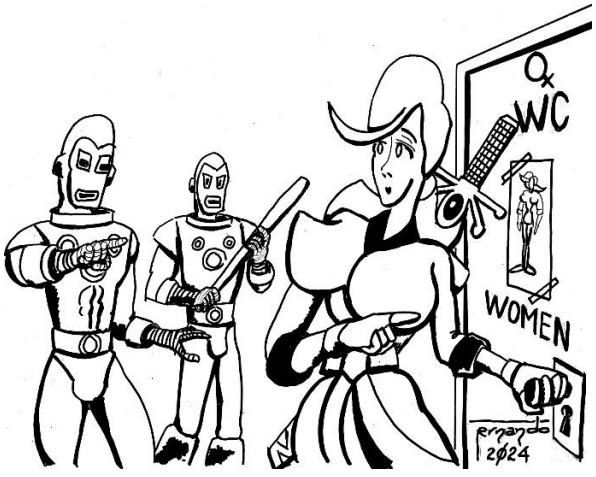


Así, aparentemente todo salió bien, sin que nadie lo molestara, por lo que su preocupación era encontrar un baño donde pudiera hacer sus necesidades.

¡Y finalmente encontré uno!

Fue en dirección a este, pero de repente dos tipos vinieron señalando en su dirección:

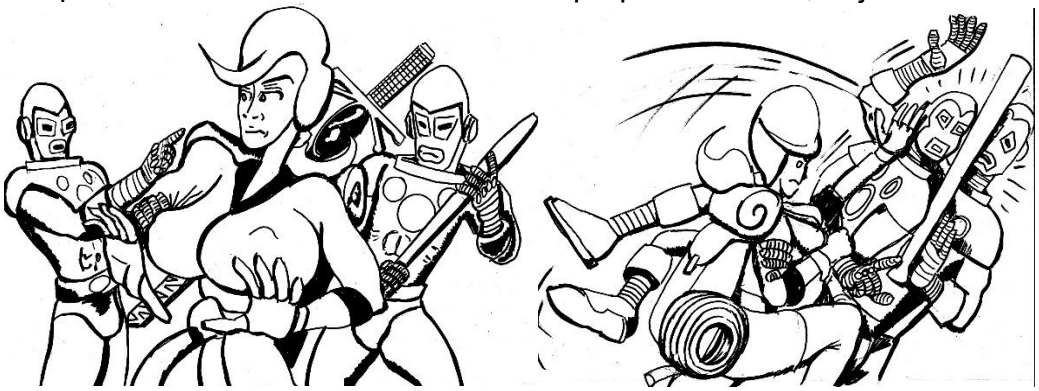
-¡Oye tú, jovencita! Ven con nosotros.



Los chicos eran trogloditas y no llegaron con la conversación adecuada que exigía una belleza como Elizabeth.

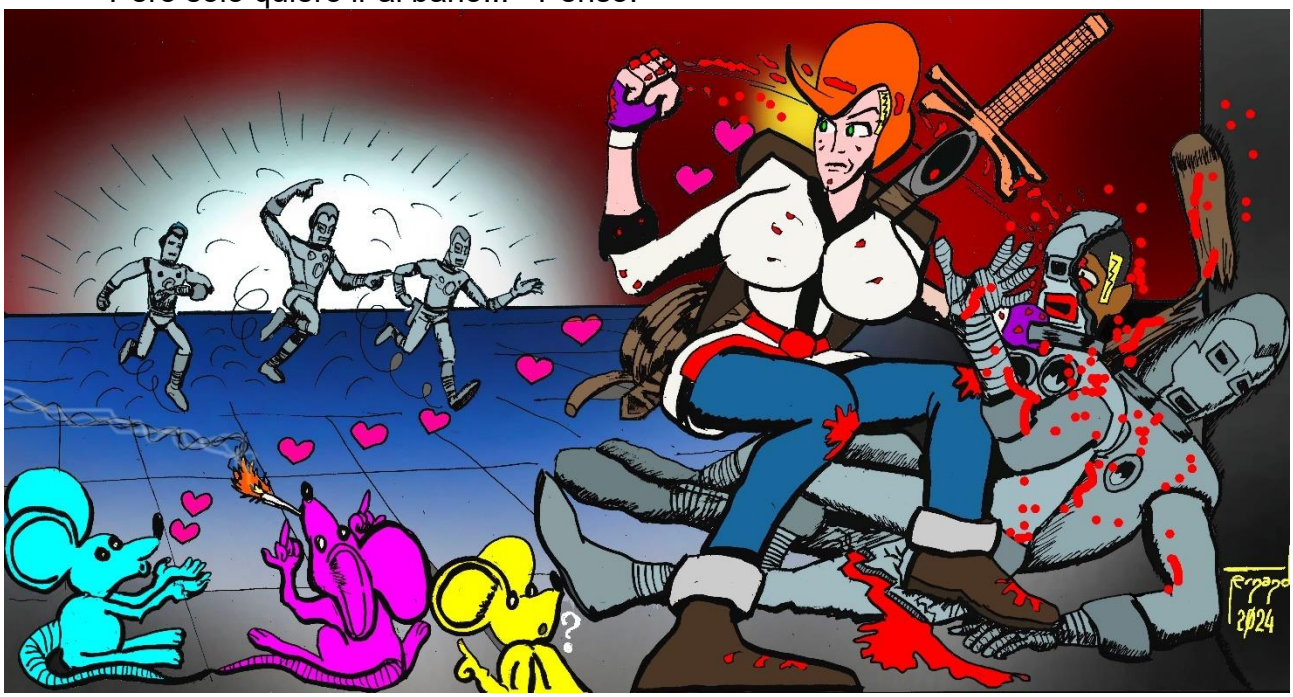
Ya han venido a ponerle las manos encima.

Moviéndose rápidamente, se liberó del agarre y arrojó a un agresor contra el otro, haciendo que ambos se estrellaran contra sus propias cabezas, dejándolos inconscientes.



Cuando respiró aliviada, llegaron otros tres, gritando y tratando de agarrarla...

-Pero solo quiero ir al baño... - Pensó.



Sus reflexiones fueron inútiles.

Nuevamente, tuvo que deshacerse de él, esta vez, usando esquivas y golpes poderosos, al estilo tradicional del boxeo.

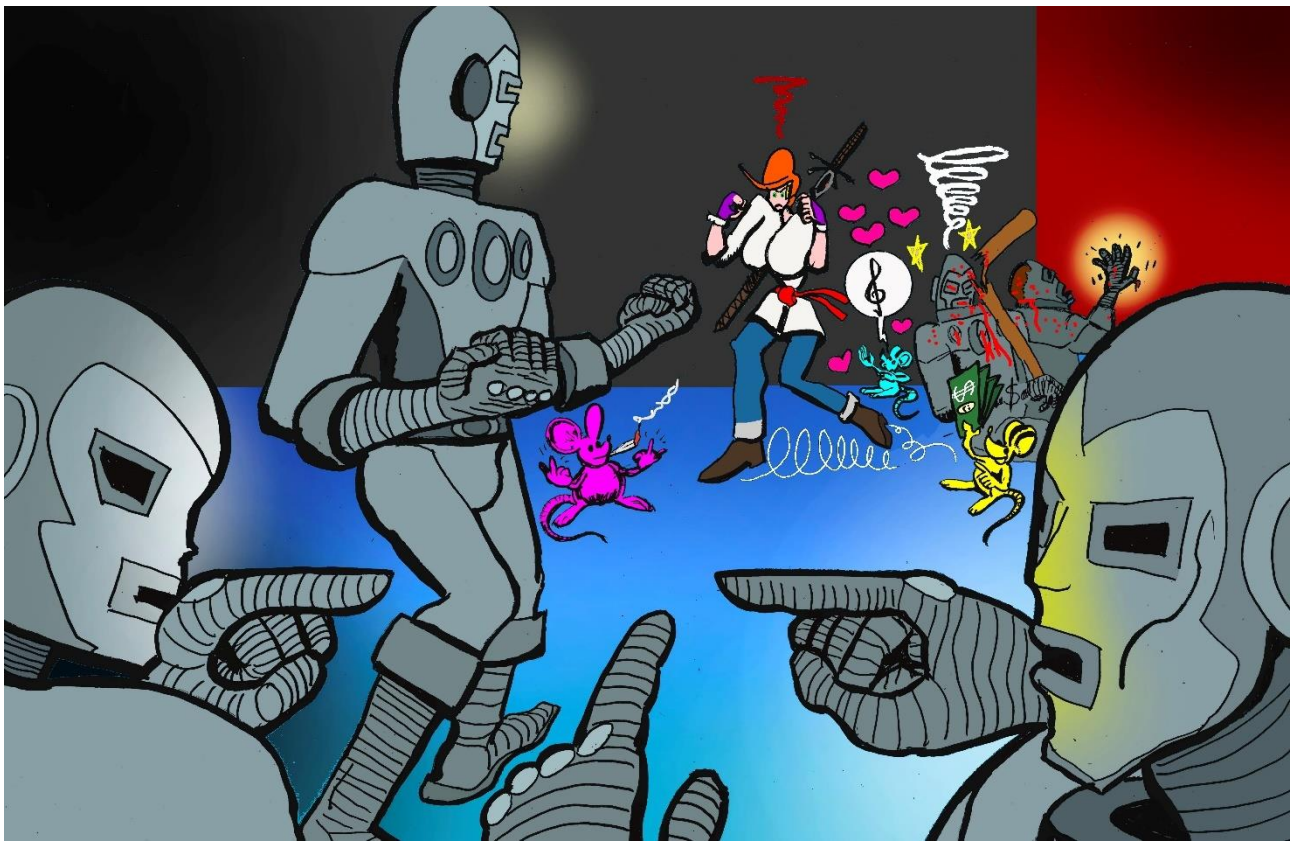
Por lo tanto, pronto noqueó también a los otros agresores.

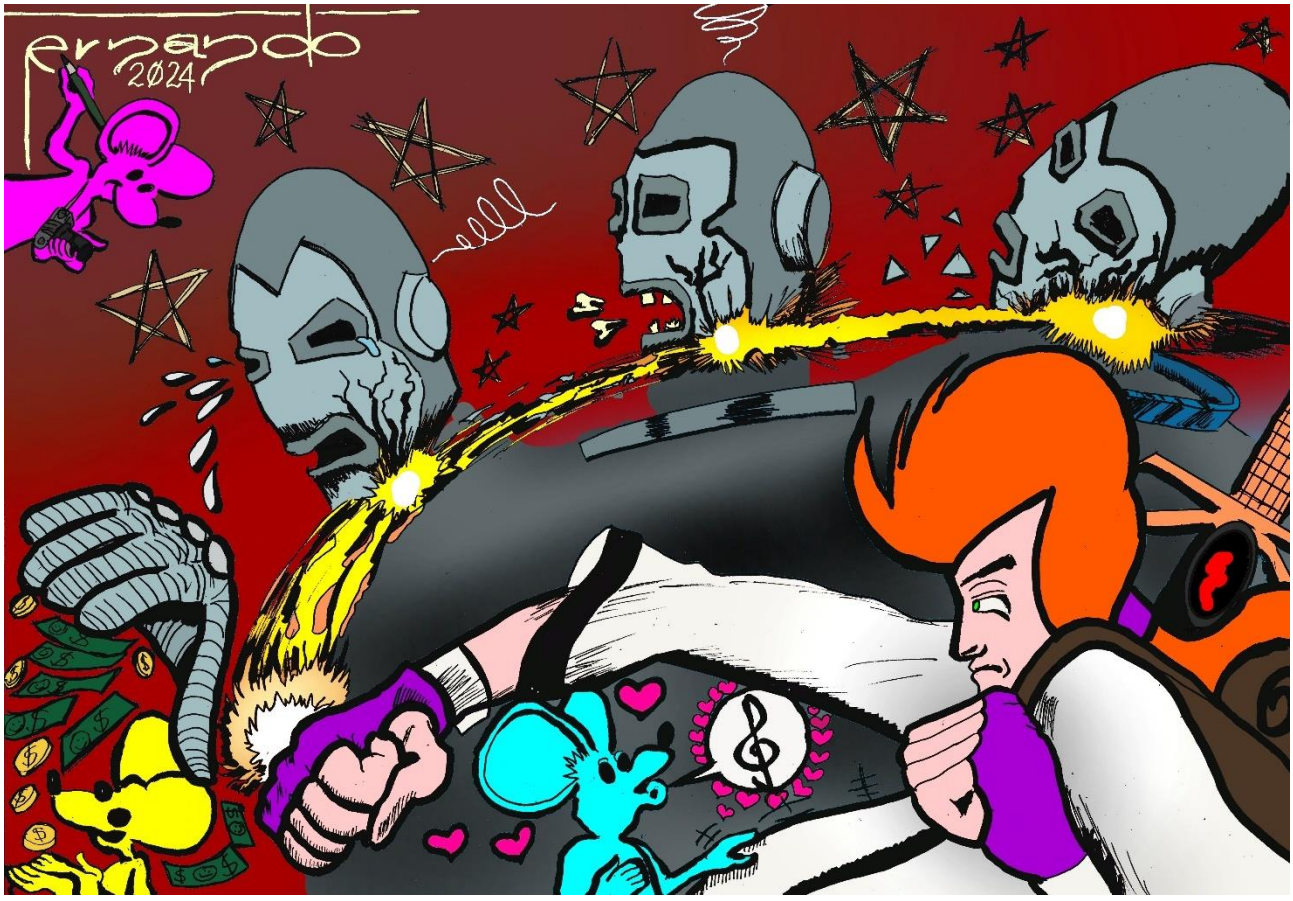
Cuando pensó que podía respirar aliviada de nuevo, apareció un batallón de esos tipos uniformados.

Deben haber sido, todos ellos, guardias de seguridad allí.

Esta vez, un poco más nerbiosa, tomó dos pistolas de los agresores que había noqueado previamente, iniciando un tiroteo contra el batallón que venía hacia ella.

***




fernando
2024



ON APRIL 15, 1983, HM.
MMXXIV

OATAO
ANTI-DIOS

En el primer segundo de ese día, OATAO visualizó su propio final, que tendría lugar en las próximas veinticuatro horas. (Según el calendario terrestre)

¡Pero tal idea por sí sola era imposible!

La muerte no podía le tocar sus garras implacables.

No en OATAO, anti-DIOS.

Esto ya estaba escrito y registrado en los libros del Destino.

Pero la visión con un aire premonitorio era muy clara.

Y lo que vio de su futuro, ¡infalible!

En las próximas horas, el poder acumulado por OATAO durante millones de años se disiparía con la desaparición del anti-Dios en todos los universos.

***



En tiempos más allá de la memoria humana, ocurrió la guerra entre los ángeles Lucifer y Miguel, que estalló en el momento en que se creó OATAO, ANTI-DIOS, a partir de una esencia divina estable que en ningún universo decayó ni perdió su estabilidad, ni siquiera a nivel atómico.

Lucifer y sus subordinados fueron al infierno mientras la primera versión de OATAO se descomponía, sin embargo, sin dejar de existir, porque tenía la esencia divina estable, que era indestructible en su formación, pero no podía reintegrarse nuevamente al original del que fue extraída porque ahora era impura.

Y fue precisamente esta imperfección la que permitió que lo que aún quedaba del alma de OATAO sobreviviera y se desarrollara, hasta alcanzar una forma prácticamente igual a la humana, no estando atada a sus limitaciones, sino dotada de talentos y

percepciones muy superiores que casi la igualarían en poder a los ángeles de las jerarquías superiores...

De esta manera, OATAO pudo escapar a la Tierra, donde mejoró silenciosamente sus poderes a lo largo de los años.

Pero allí, también mató a héroes que se interpusieron en su camino, forjó alianzas con los peores tipos posibles, construyó un imperio que gobernó desde las sombras, matando a millones de inocentes diariamente durante siglos hasta que tuvo su primer revés, cuando una unión de fuerzas místicas y alta tecnología logró expulsar a OATAO de ese universo, originando así la era de paz y armonía bajo la égida de un nuevo orden democrático-popular...

***



OATAO fue expulsado del partido que poseía (en sentido figurado) para ser lanzado a una odisea interdimensional por un período que podría equivaler a miles de millones de años, hasta que logró, a través de una salida inesperada, escapar de tal destino, a un universo donde nadie lo conocía, ignorando así el peligro que representaba.

Allí, poco a poco, ganó más fuerza y recursos de los que nunca antes había tenido, no solo a través de sus poderes inimaginables, sino también, aprovechando lo que quedaba de las viejas estructuras de un imperio que ya había dominado todo ese universo antes, a través de una poderosa sustancia que nuestra Bete aquí en estas líneas ya ha llamado "especia maldita". Uno de los varios nombres por los que esta droga ha ganado fama interdimensional.

OATAO experimentó con la droga, y a través de ella aumentó su propia fuerza, alcanzando niveles más altos, lo que luego se volvió aún más sorprendente con los artefactos tecnológicos que se le agregarían, permitiendo una evolución en la que su cuerpo físico dejaría de existir, transformándose en una poderosa forma luminosa contenida en una armadura plateada de forma humanoide, de casi cinco metros de altura, ojos fríos y rojos.

De esta manera, alcanzó la cúspide de la evolución muy superior a cualquier persona en el universo, dominando a seres inferiores de ese plano dimensional, así como a otras fuerzas de proporciones divinas que, en algún momento en el futuro, le ayudarían a volver a ser aquello para lo que fue creado originalmente, es decir, un ANTI DIOS desafiando, venciendo y usurpando la máxima autoridad divina de DIOS.

Y si ahora, OATAO, en ese universo ya ejercía completamente el control supremo, entonces, a través del poder del "condimento maldito" extendería su influencia a otros planos dimensionales, para dominar también supremamente en estos lugares.

Fue con tal intención que flotas de naves, bajo sus órdenes, abrieron portales interdimensionales para invadir otros universos donde la sustancia adictiva también se produciría, diseminaría y usaría como arma de dominación contra cualquiera que vacilara ante esta seducción.

En el plano dimensional mismo, ALORAX y todos los demás mundos de su sistema planetario funcionarían como una base de apoyo para las fuerzas invasoras, aún involuntariamente bajo la imposición de la esclavitud, colaborando con la producción industrial de la "especia maldita".

Tal planificación, orquestada y dirigida por OATAO, no podía salir mal.

El éxito estaba garantizado, y los inversores aliados que financiaron tal esfuerzo no solo lo sabían, sino que también tenían absoluta certeza y convicción hasta el punto de apostar TODO en ese movimiento.

***

Sin embargo, la visión era clara.

Se decidió lo imposible.

Incluso para el temible OATAO que no se preocupó por lo que para él era una predicción final.

Ya había puesto en riesgo su propia existencia muchas veces, frente a amenazas que para cualquier humano serían inconcebibles, habiendo logrado previamente un éxito que le garantizaba la posición en la que ahora se encontraba.

Ningún ejército conocido podía amenazarlo, aun así, solo para asegurarse aún más, invocó el poder de tres poderosas hechiceras que lo protegerían, incluso con sus propias vidas si fuera necesario.

El cuarteto se reunió entonces en el Gabinete Imperial del buque insignia de la flota invasora que orbitaba ALLORAX promoviendo cambios catastróficos contra los pueblos de allí.

-Preveo una amenaza mortal a punto de golpearme. - Informó a OATAO con una voz

sintetizada y poderosa que salía de los altavoces unidos a su brillante armadura.

Silenciosamente, flotando a veinte centímetros sobre la superficie del suelo, las hechiceras, usando sus bastones, dibujaron un cuadrado del centro del cual salía una niebla blanca, y en medio de él se formó la imagen de la cabeza de una figura femenina de piel azul y cabello negro con la lengua sobresaliendo en una horrible mueca.

Kali.

***

No hubo tiempo para más reflexiones porque entró en la oficina, interrumpiendo lo que para muchos sería una auténtica sesión espírita, el temible CHIEF MAYORDOMO MOREO:

-¡Tu Omnipotencia! - Dijo el Chief Mayordomo Moreo. - Les pido que restrinja su movimiento al espacio en la oficina porque estamos ante un problema de seguridad imprevisto que debe resolverse en los próximos momentos.

La cabeza de la armadura de OATAO se volvió en dirección al CHIEF MAYORDOMO MOREO, su sirviente de la más absoluta confianza.

-No permitas ninguna falta Moreo.

"Si tengo que intervenir con mi poder, todos morirán".

El Chief Mayordomo MOREO sabía que no se trataba de una simple amenaza de castigo, sino de un hecho matemático.

¡Si OATAO, el ANTI-DIOS, tuviera que defenderse de cualquier peligro, la simple movilización de una miserable fracción de su poder sería capaz, en el brillo cegador de una millonésima de segundo, aniquilar toda la vida existente en esa galaxia transformando todo en este espacio en un temible agujero negro!

****



ESPADA RELAMPAGO



Elizabeth Bondmader, con sus pistolas tomadas por los soldados agresores, ahora tomaba represalias ferozes de nuevos ataques, así cuidó que cada uno de sus disparos, valiera una muerte garantizada en el otro lado.

En este espíritu fraternal, no escatimó municiones, casi hasta el punto de terminar con lo que tenía.

Por su parte, los brucutus uniformizados con ropas gris, al darse cuenta de que la víctima no estaba reaccionando dócilmente como se esperaba, pasaron a las tácticas más duras sacando de sus bolsillos, pequeños drones que, una vez sacudidos, comenzaron a volar solos en busca de objetivos para destruir.

Y como el número de personal militar involucrado en el ataque era grande, los atacantes pronto aumentarían para cazar un solo objetivo.

Bete, a su vez, pronto se dio cuenta del peligro y comprendió que sus talentos acrobáticos y su puntería experta no serían completamente efectivos contra ese enjambre que contaba con docenas de drones armados, avanzando rápidamente contra ella.

Tendría que usar un arma más eficiente contra dicha tecnología.

En cuestión de segundos, descartó las pistolas con sus baterías ya vacías y sacó su vieja Espada-Relampago para una nueva confrontación.

***

El dominio de algunos trucos existentes en la espada que había ganado requirió el estudio de Elizabeth. No solo esgrima, sino también otras características ocultas en el arma.

Afortunadamente, su padre estuvo a su lado durante las pruebas y experimentos, porque, de no ser así, habrían ocurrido accidentes horribles, ya que los pequeños eran inevitables.

De esta manera, aprendió los principales trucos de la espada que solo ella podía activar, eligiendo la posición correcta de números y caracteres en el mango.

Entre estas combinaciones estaba la que produjo un poderoso P.E.M.

Pulso electromagnético...

***



Elizabeth Bondmader, con la punta de los dedos, en una fracción de segundo posicionó los caracteres y números en el mango de su arma, para lo que quería.

Incluso con la lámina apuntando al suelo, presionó un botón en el mango que funcionaba como gatillo.

Luego, un anillo blanco, causado por el desplazamiento del aire en torno de Bete e su espada, golpeó a todos los drones, derribándolos inertes de un instante a otro.

Al caer al suelo, parecían pequeños juguetes que se rompían.

Algunos explotaron, ya que estaban bien armados.

Muchas luces en el ambiente también se apagaron.

Nin todas.

Las de emergencia estaban encendidas.

Bete sonrió y miró desafiante a los soldados sorprendidos por su hazaña.

Sorprendidos, pero, a pesar de lo poco enviados que estaban, no se darían por vencidos tan fácilmente para obedecer las órdenes recibidas, porque creían que la presa que estaban cazando era favorecida apenas por mera suerte, siendo incapaces de percibir toda la preparación que les esperaba.

Diálogo en nombre de la paz, ya estaba claro que no era una opción de interés para los agresores, por lo que, sonriendo, avanzaron enojados contra Bete, quien correspondió con golpes de su espada, desgarrando, lacerando y matando a todos los que intentaron tocarle un dedo meñique de manera descortés.

Los militares no eran cobardes, les gustaba la pelea, precisamente porque era buena y laboriosa, pero no eran rival para la preparación de Elizabeth Bondmader, quien los diezmó en masa.

La seguridad usó todas las armas disponibles, pero para Elizabeth, el resultado del combate siguió siendo el mismo.

Balas, cuchillos. Las explosiones y los rayos no podían apuntarla, ya que su movimiento era extremadamente rápido, violento y preciso.

Parecía un fantasma a gran velocidad, cinco segundos por delante de cualquier cosa que se intentara contra ella.

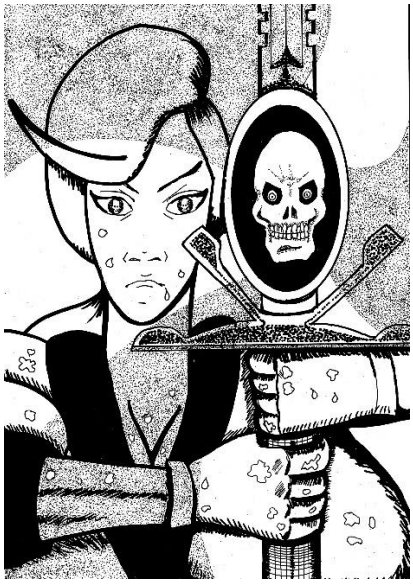
El pánico se generalizó, no solo entre las hordas atacantes, sino también entre las personas que circulaban en medio de un campo de batalla tan mortal.

Los disparos que no alcanzaban su objetivo, terminaban causando todo tipo de daños en los alrededores, principalmente a través del fuego y el humo resultante.

En cierto momento, los batallones que insistieron en los ataques fallidos, finalmente decidieron retirarse buscando una distancia segura del objetivo.

Era obvio que no podrían controlar a Elizabeth, por medios normales.

***



La información del empeoramiento del enfrentamiento que involucraba a las fuerzas de seguridad de la nave espacial pronto llegó al CHIEF MAYORDOMO MOREO, quien no pudo ocultarlo a OATAO.

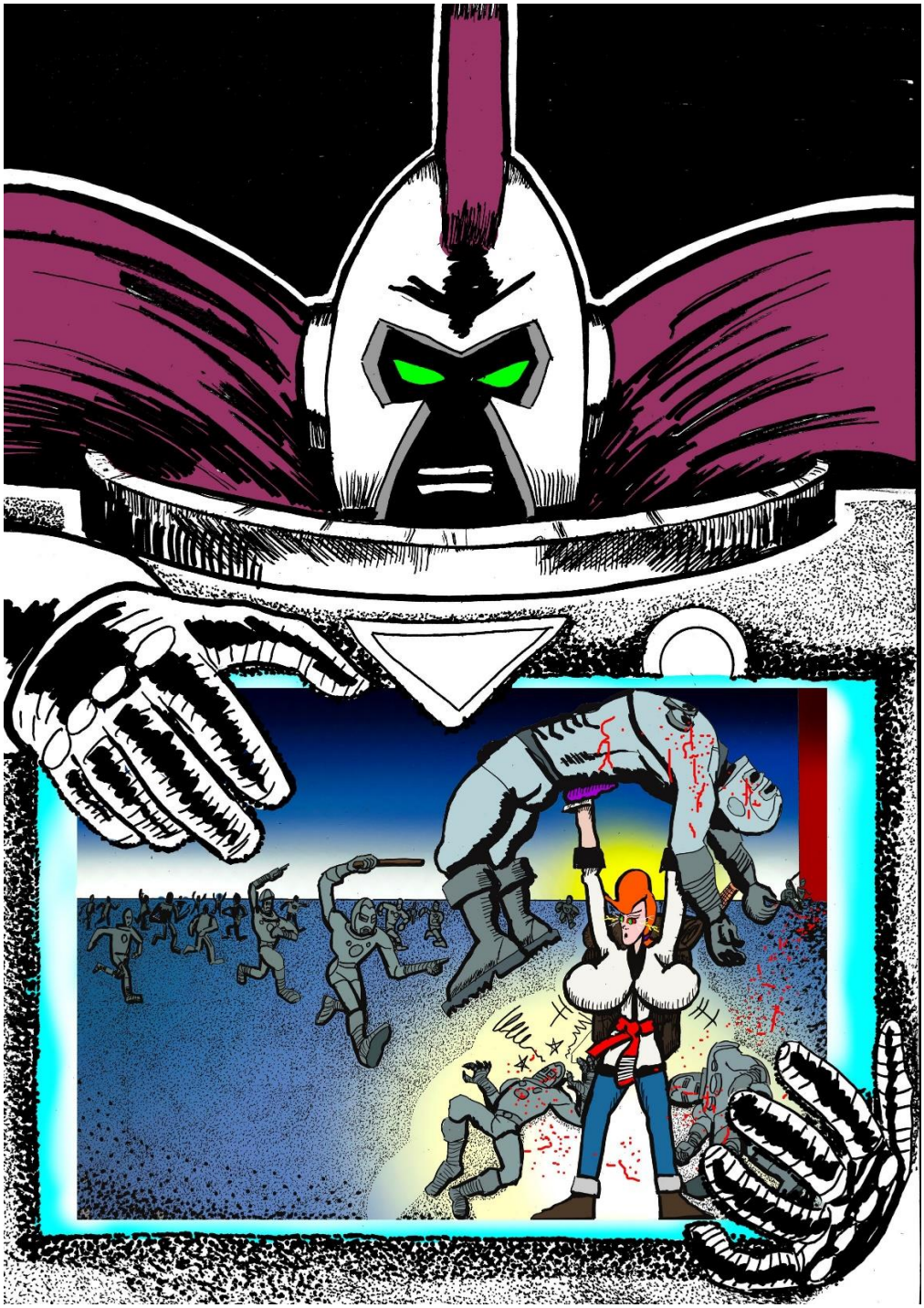
Tan pronto como el Anti-DIOS vio, en los monitores de imagen en las paredes de la oficina, el enfrentamiento de sus soldados contra la hermosa guerrera, no pudo controlar sus impulsos por sí mismo y decidió participar personalmente en ese enfrentamiento.

"Te pido que reconsideres, Tu Omnipotencia. Este trabajo no merece su atención.

El CHIEF MAYORDOMO MOREO fue ignorado solemnemente mientras el Anti-Dios se levantaba del trono donde hasta entonces se había sentado.

Bajo las protestas de CHIEF MAYORDOMO MOREO, OATAO salió de la oficina con pasos pesados y ruidosos que sonaban más como golpes de martillo, abriéndose paso entre sus tropas hasta que se encontró con la temible guerrera.

***



Bete luego se encontró, frente a un gigante con armadura plateada en el estilo de diseño típico japonés, rodeada de tres mujeres vestidas de negro que flotaban a un pie del suelo ...

No quería pelear, solo correr al baño más cercano y vaciar los tubos intestinales que ya comenzaban a enviar señales de advertencia fuertes y gaseosas sobre la sobrecarga a aliviar.

Pero no tuvo tiempo.

Las mujeres vestidas de negro, una diferente a la otra, abrieron la boca y comenzaron a cantar un sonido que inicialmente parecía algo como música desafinada con un coro de voces viejas y estridentes.

No era necesario que esa melodía durara mucho más, para que Elizabeth comprendiera pronto lo que estaba sucediendo.

Las tres cantantes desafinadas eran en realidad temibles hechiceras que usaban sus voces para desconcertar, hipnotizar y esclavizar a las pobres víctimas desprevenidas de sus talentos mortales.

Por la breve percepción que tuvo del horrible sonido, Beth también entendió que se enfrentaba a figuras extremadamente poderosas que, ciertamente, además de esto, tendrían otros trucos aún más peligrosos para amenazarla. Y esta percepción era correcta.

El canto irritaba aún más, sin producir en Elizabeth Bondmader el efecto deseado, que sería obedecer las órdenes subliminales sutilmente ocultas en esos ruidos.

Por el contrario, nuestra protagonista se resistió.

El dolor que le causó la melodía en el oído terminó haciendo que Bete doblara las rodillas cayendo al suelo.

Cayó cerca de un soldado que todavía tenía un arma en la mano.

Con un esfuerzo extremo, Elizabeth recogió esa pistola y otra cercana.



En ese breve instante, las hechiceras se dieron cuenta de que sus poderes vocales allí no producirían el resultado esperado y, lo que es peor, que ya no tenían tiempo para el siguiente movimiento. Luego cambiaron de forma, transformándose en animales feroces.

La primera se convirtió en un gigantesco buitre rosado, la otra en un grotesco oso rojo y la tercera en un agresivo cerdo verde con un mechón rojo con dientes amarillos puntiagudos y ensangrentados.

Solo ver la transformación de las brujas en bestias amenazantes haría que cualquier persona valiente se manchar los pantalones

Elizabeth Bondmader no quiso pasar esta vergüenza y con disparos perfectos golpeó en medio de la frente de cada una de las temibles bestias, haciendo que cayeran muertas, llegando al suelo, de vuelta a sus formas iniciales de brujas grotescas.



Entonces, Bete, una vez más vio las baterías de las pistolas vacías...

Sin perder tiempo, descartó esas armas, envainando su espada, que usaría si tuviera que luchar nuevamente.

Algo que ni siquiera quería en absoluto, ya que las ganas de ir al baño, después de tanto movimiento, ahora eran imposibles de ignorar.

***

Nunca es fácil sorprender a una criatura de más de 1000 años, que tiene estatus de deidad en su universo natal.

Dicho esto, se da a entender que tipos como OATAO no están impresionados por ninguna novedad colorida, saltarina y ruidosa que interrumpa repentinamente su rutina.

El caso de Elizabeth Bondmader, por ejemplo, fue diferente.

No solo por sus fabulosos atributos físicos, que fácilmente la harían destacar entre las más bellas, en los mejores concursos de belleza, o por la forma en que luchaba, sin perder tiempo ni desperdiciar oportunidades.

En menos de medio minuto, esa guerrera excepcional se había enfrentado y

derrotado a las tres protectoras del ANTI-DIOS.

Ningún ejército conocido, por muy bien armado que estuviera, sería capaz de vencer a las poderosas hechiceras, pero esta excepcional guerrera pelirroja era...

Con sus tres protectoras muertas, OATAO ahora quería que Beth usara sus propias habilidades a su favor, incluso al mando de la escolta personal que la servía.

Para hacerlo, tendría que entrenar una furia tan indomable; aclarando quién realmente dio las órdenes allí.

Así que decidió que eclipsaría la visión de esa joven, mostrándole cómo era la esencia de un verdadero anti-Dios.

Por su parte, al darse cuenta de lo que estaba a punto de suceder, el CHIEF MAYORDOMO MOREO, preguntó:

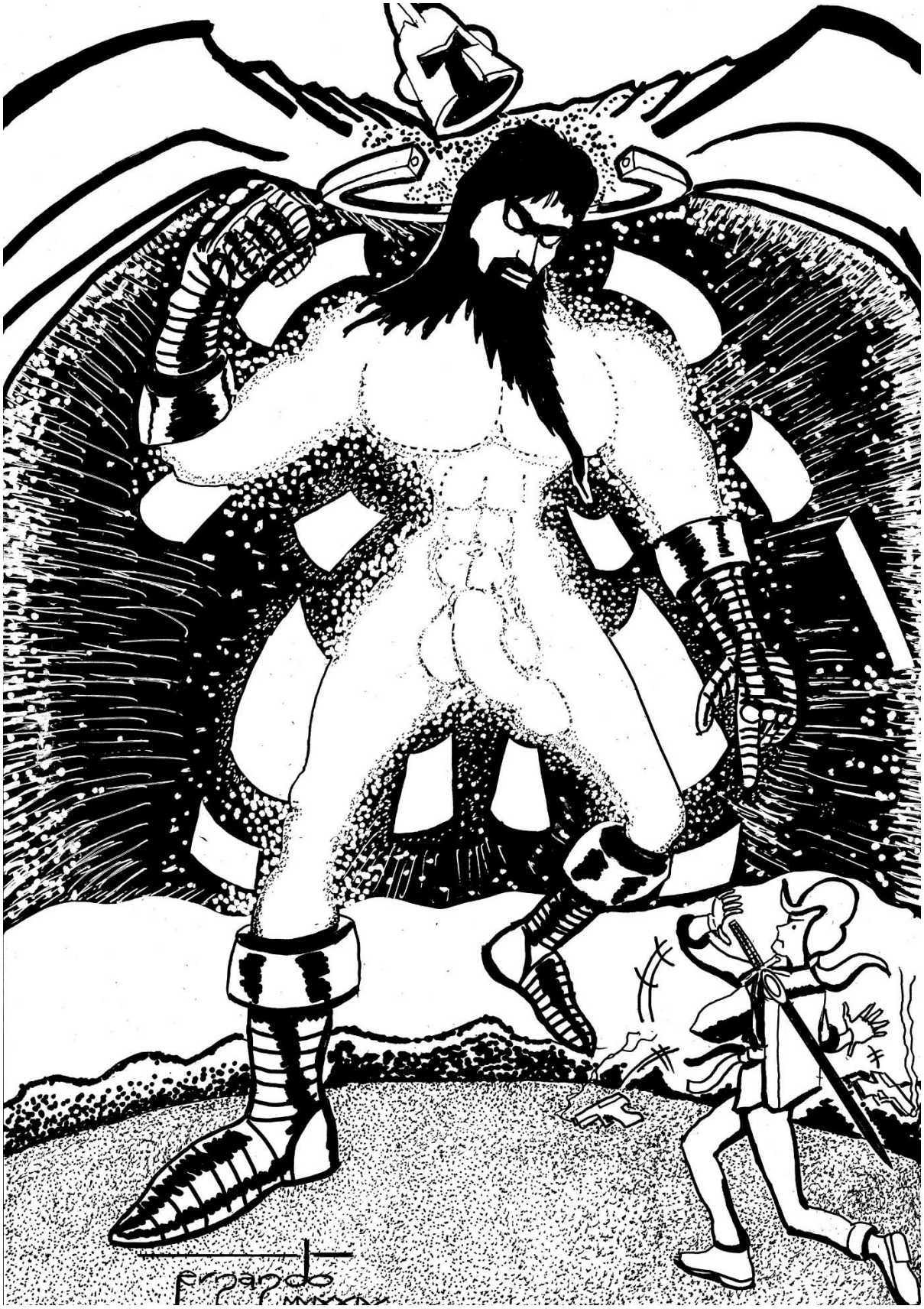
-Por favor, su omnipotencia. ¡Reconsidere antes de que sea irreversiblemente tarde!



Pero no había más tiempo.

La armadura de OATAO comenzó a abrirse, revelando a través de las grietas aún medio cerradas que en su interior había un enorme poder listo para ser utilizado, de ahí que sin duda seguiría, la consiguiente llegada del abrupto final.

***



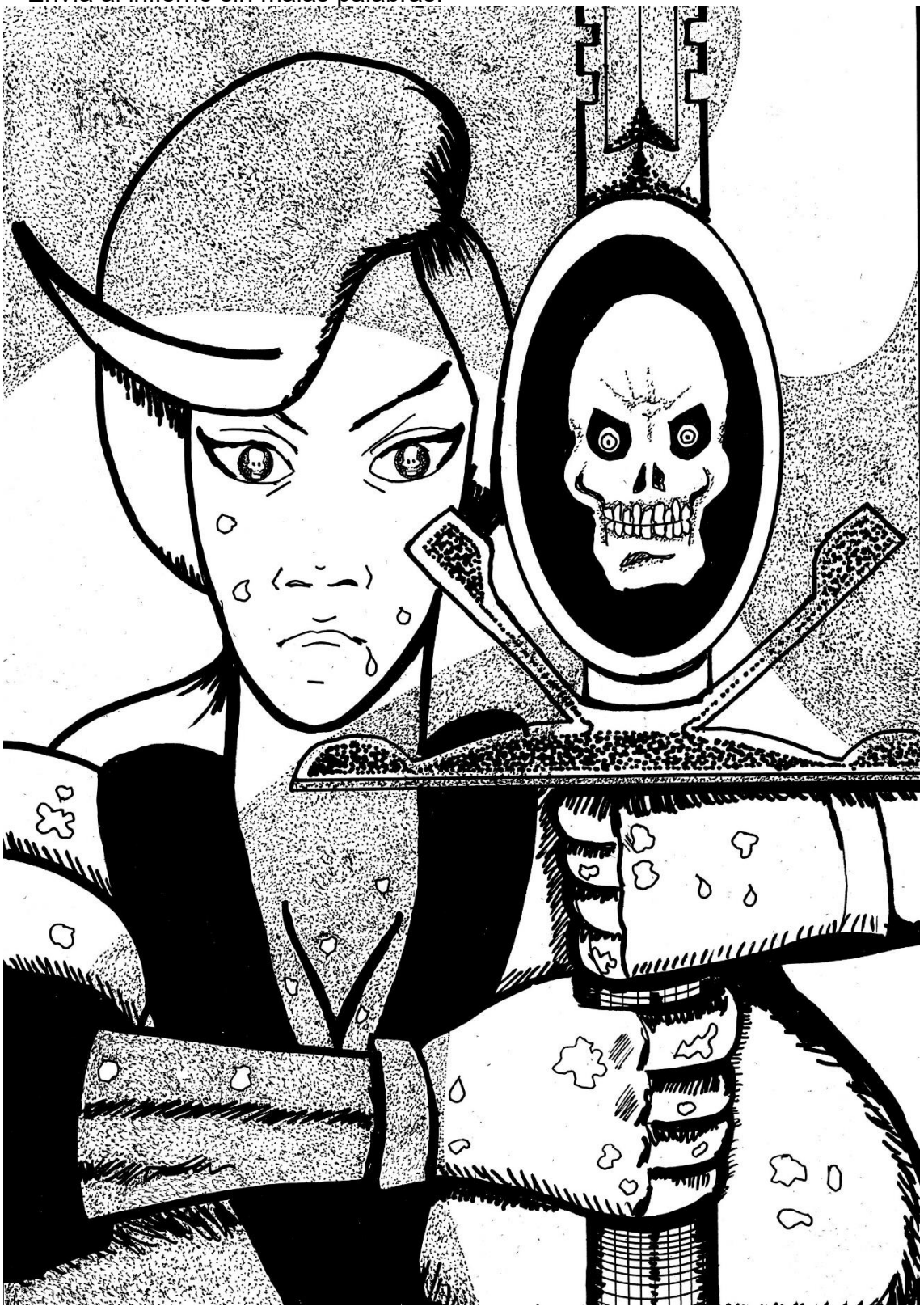
Para Elizabeth Bondmader, estaba claro que aún no había llegado el momento en que pudiera establecerse.

El gigante cargó hacia ella con su armadura abriéndose y emitiendo una luz cegadora ya a través de las grietas.

Prácticamente agotada por tanta lucha, Beth realmente necesitaba descansar.

Pero en ese momento especial, miró su espada que entre los muchos botones de los anillos del mango, ahora había aparecido una nueva que decía:

"Envía al infierno sin malas palabras!"



Ese comando nunca había estado allí antes, por lo que la propia Bete no tenía idea de su propósito, así, en una última y desesperada acción, lo activó, arriesgando su suerte sin imaginar lo que vendría después.

A partir de entonces, todo siguió rápidamente con ocho formas geométricas y brillantes, que salían del ojo junto a la guardia de la espada y, en el aire, se alineaban para formar un octágono dorado.

Luego, justo en el medio de ese polígono, aparece un humo azul brillante, que se expande y envuelve completamente a OATAO en un abrir y cerrar de ojos.

La nube azulada hizo que la luz que salía de la grieta brillante de la armadura fuera opaca hasta que al instante siguiente la extinguió por completo.

Luego, la armadura de OATAO se derrumbó y se hizo añicos en una sola pieza sin que la propia Elizabeth pudiera entender completamente por qué.

Aturdida, se acercó a lo que quedaba del temible Anti-Dios y se encontró en medio del depósito de chatarra que una vez había sido la armadura protectora de OATAO, el cuerpo humano de este último, que había vuelto de su condición divina a la de un semidiós.

Frente a ese tipo que yacía a sus pies, Beth escuchó voces asombradas que gritaban:

-Ella mató al anti-Dios!

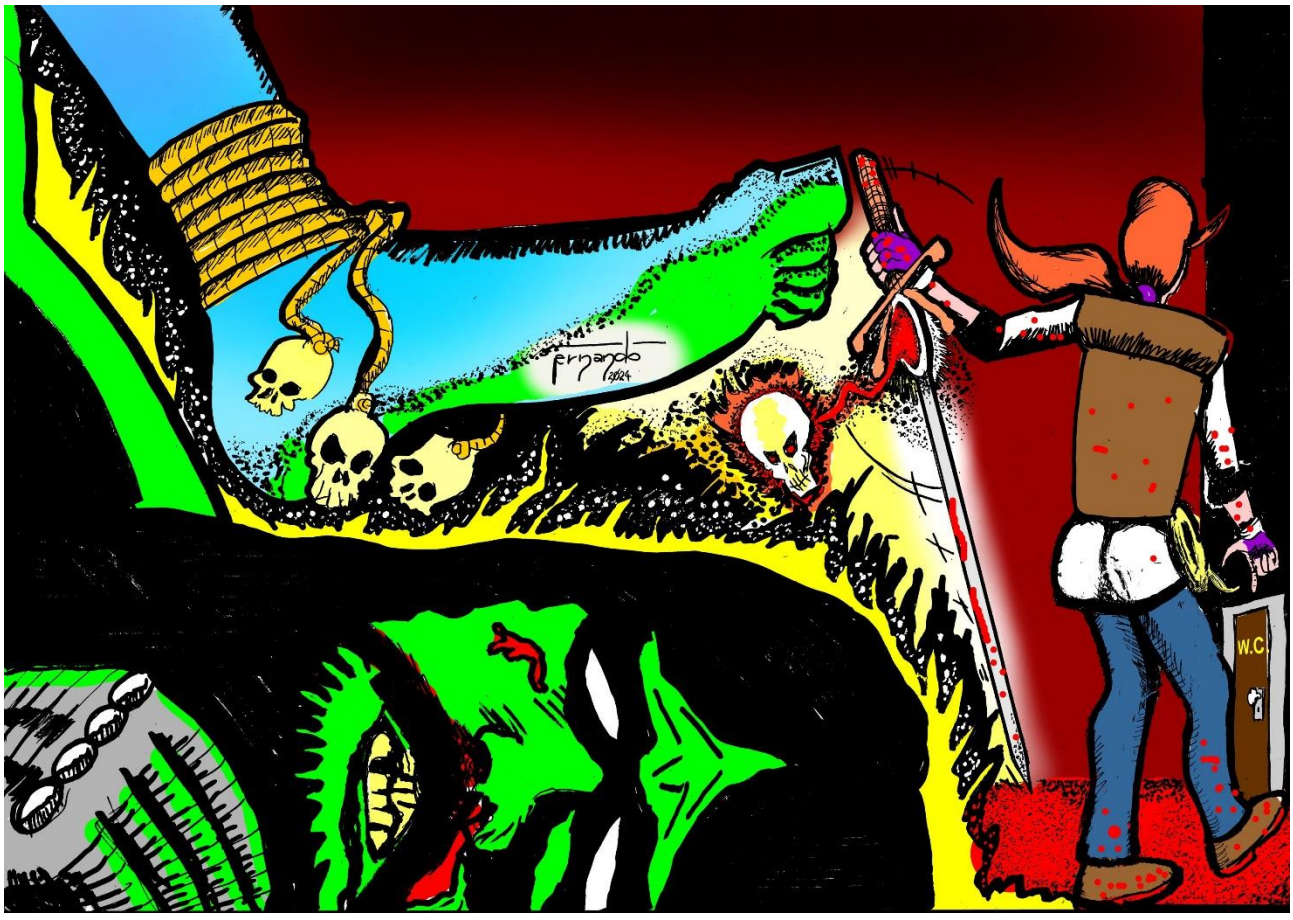
Presas del pánico, todos se fueron dejando a Bete aturdida en un escenario caótico, que ella misma ayudó a construir.

Después de la prisa inicial, cuando no se quedó sola, reinó el silencio, solo roto por el crepitar de las llamas de los fuegos circundantes.

Elizabeth Bondmader finalmente vislumbró lo que anhelaba:

El baño.

En un último y doloroso esfuerzo, corrió a encerrarse dentro de él, se sentó en el inodoro, milagrosamente limpio, finalmente dando el tan esperado alivio en los tubos intestinales, incluida una poderosa descarga preliminar de gases, que duró al menos un minuto.



***

Elizabeth Bondmader no entendía qué provocó exactamente la salida victoriosa que le había salvado la vida, pero OATAO sí.

La visión del anti-Dios, mucho más precisa que la de una persona con la más alta preparación de Beth, fue capaz de percibir en detalle lo que parecían ser los momentos confusos de su derrota.

Las brillantes formas geométricas que salían de la espada formando el octágono, abrieron un pasaje interdimensional del que salió KALI, quien, con sus innumerables millones de brazos y hechizos impronunciables, sorprendió, bloqueando la forma luminosa de OATAO dentro de su armadura, donde lo golpeó violenta y miserablemente, evitando así cualquier daño o amenaza a los ojos de Beth.

La velocidad de la Diosa de la Destrucción era tan grande que sus movimientos, a los ojos de una persona desprevenida, parecerían ser solo humo azulado brillante.

Y así, en pocos segundos llegó el final de la divinidad de OATAO que volvió a su forma humanoide derrotado y tan cansado que no pudo moverse.

Contrariamente a los gritos que recorrieron el público que se alejó de ese campo de batalla, OATAO todavía estaba vivo, pero, aún aturdido, ya no estaba en la cúspide de sus poderes inimaginables.

Elizabeth también escapó de allí al baño donde hizo un tremendo ruido mientras hacía sus necesidades, un sonido que le impidió escuchar el baile tenebroso de Kali frente al caído OATAO.

Esa celebración también fue muy ruidosa, pero nuestra Beth, más ocupada en ese momento también produciendo su sonido, no podía escuchar nada que viniera de fuera de su baño.

Kali, a su vez, dio sermones al cansado OATAO

-No intentarás dominar otros universos en el corto plazo, FALSO DIOS. - Gritó en medio de horribles muecas mientras bailaba. - "Ahora aprenderás a no meterte con lo que no es tuyo".

Una por una, todas las manos de Kali se unieron aplaudiendo y sus brazos suplementarios desaparecieron, haciendo que la Diosa tuviera una figura más humanizada.

Luego, Kali y OATAO desaparecieron, sin dejar rastro de su presencia en ese universo, mientras Bete continuaba con su ruido ignorando el choque mucho más allá de la comprensión humana.

***

OATAO se despertó menos cansado y, como era así, entendió que ciertamente había hecho un largo viaje de un universo a otro.

Y el que estaba ahora, parecía muy incómodo, de hecho más caliente incluso que la superficie de una estrella como el Sol.

Abrió los ojos y se encontró con otros humanoides, estos desnudos, con piel roja, colas puntiagudas, cuernos, uñas, dientes y ojos amarillentos.

Uno de ellos fue a atormentarlo con un tridente.

OATAO se defendió, tomando el arma de las manos de esa figura grotesca y luego la usó para atravesar al desafortunado hombre que intentó atacarlo.

-¿Dónde estoy? - Gritó OATAO con voz atronadora.

-¡Estás en el infierno, idiota! - Llegó la respuesta de otro demonio que también intentó atacar a OATAO.

Este también tuvo un destino similar al primero.

Ninguno de los dos murió con los ataques del anti-DIOS, después de todo, estando

todos en el infierno, no había razón para temer por sus propias vidas, ya que allí el único alivio sería la muerte.

Debido a que estaba sorprendido, OATAO fue golpeado por KALI, pero allí, recuperado del ataque sufrido, esos demonios ya no le ofrecían ninguna amenaza.

Incluso para apaciguar su propia ira, golpeó a todos los desafortunados que estaban a su alrededor gritando enojado:

-Llévame a tu líder. El nuevo jefe ha llegado.

Entonces OATAO se rió.

Allí mismo, en el infierno, reanudaría su ascenso hacia el poder y los desfiles de sucesión.

Esta vez nada se interpondría en su camino.

Tendría paciencia porque sabía que solo entonces, no tardaría mucho en llegar el momento en que ajustaría cuentas con Kali y también, con esa Elizabeth Bondmader que parecía muy agradable y sin duda le sería útil, una vez que fuera debidamente adoctrinada.

***



Siendo el tipo de mujer que pasa más de DOS HORAS TERRESTRES en el baño haciendo el toylete BÁSICA, cuando Elizabeth finalmente terminó, encontró la colosal nave espacial completamente vacía.

Aparte de ella, no había señales de vida allí.

El pánico se había apoderado de Elizabeth después que “matara” el tipo de armadura que alguien llamaba Dios, lo que llevó a una evacuación completa, dejando solo a ella y a los muertos.

El vacío y el silencio espantoso hicieron que el entorno que anteriormente estuviera lleno de lujo, un lugar ahora destrozado como en escenarios de guerra.

Para encontrar su camino a través de tanta confusión, tendría que ir al centro de comando de esta colosal nave espacial para decidir qué hacer a partir de ese momento.

****

Sin mucha demora llegó al centro de mando, donde evaluó la situación.

Incluso en medio de tanto desorden, y con la temible espaçonave completamente abandonada por el pánico de su tripulación, muchas cosas seguían funcionando.

Mientras tanto, la huida desenfrenada provocada por el vacío de poder dejado por la desaparición de OATAO llevó a otras naves que formaban parte de la colosal flota invasora a huir, regresando por la grieta espacial en que llegaron, pulverizando el proyecto de colonización en Alorax, en este y otros universos.

Incluso si hubiera salvado innumerables vidas, Elizabeth Bondmader no recibiría ningún agradecimiento, ya que esa sería solo una de sus acciones heroicas que permanecerían en el anonimato...

***



ENCUENTRO CON LA VOCACIÓN

Una vez más, Elizabeth Bondmader se dedicó por completo al estudio de computadoras, instrumentos y manuales a su alrededor, para tener una mejor comprensión de cómo funcionaba todo allí.

Estaba dentro de una nave espacial colosal y muy poderosa que, por puro pánico, cayó en sus manos.

Ahora, tenía que aprovechar la ocasión. Pero... ¿Qué hacer?

Después de lo que había visto, no tenía esperanzas de encontrar a familiares o amigos con vida, por lo que pensó que realmente tendría que cambiar de escenario... Pero, ¿a dónde ir?

Las opciones eran infinitas, después de todo, que la nave espacial tenía suficiente energía para hacer rápidamente incluso viajes fuera de la Vía Láctea.

Sin embargo, no hubo comida por mucho tiempo.

La mayoría de las reservas fueron tomadas en la fuga de los antiguos miembros de la tripulación.

E incluso en el sistema planetario, del que ALLORAX formaba parte, el mundo en el que había nacido Beth, debido al frustrado intento de invasión, incluso la economía local se vio afectada de tal manera que ya no sería más sencillo encontrar un buen lugar para comer decentemente...

Así que... ¿A dónde ir?

Elizabeth pensó que incluso recordaba una noticia que le había llegado recientemente, sobre una nueva iniciativa que reunía a su alrededor, gobiernos comandados por humanos, andorianos, telarites y vulcanos, autoproclamados:

FEDERACIÓN DE LOS PLANETAS UNIDOS.

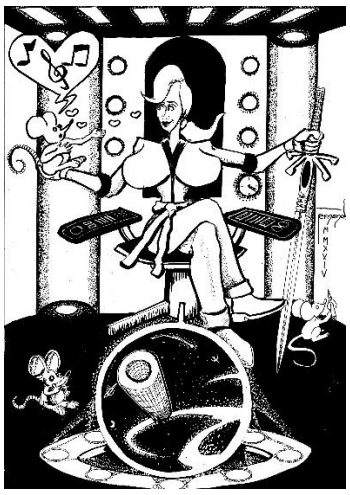
Por lo que sabía, los principios en los que se basaba esta nueva entidad parecían honestos y, si se garantizaban adecuadamente, sostendrían la paz universal durante mucho tiempo.

Era algo lleno de ideales elevados, que implicaban respeto y unidad que, para sobrevivir contra las fuerzas malignas del viejo orden universal, necesitaría apoyo, de lo contrario sufriría un estancamiento.

Elizabeth también recordó que la sede de esta nueva Federación estaba en una ciudad con excelentes restaurantes, por lo que al menos si lograba llegar allí, no tendría que pasar hambre ni comer mierda.

Todo lo que tenía que hacer era partir hacia el Sistema Solar y buscar la Tierra.

***



UN COQUETO LLAMADO SONNY BLUE

Los extraordinarios talentos de Elizabeth Bondmader, ayudados por la interfaz que ahora la conectaba al sistema informático, la ayudaron poco a poco a adquirir el control total sobre la colosal nave espacial, e incluso a programar correctamente un rumbo al Sistema Solar.

Tal movimiento tenía sus riesgos e incertidumbres, por lo que la concentración de Bete debió ser inquebrantable y así condujo gradualmente aumentando la velocidad hasta llegar a los límites de ese sistema planetario, y a partir de entonces se sumergió en el hiperespacio, donde se podían eludir las leyes de la física.

Así, durante horas, la inexperta comandante no mostró signos de fatiga atenta en absoluto, hasta que notó en su camino la presencia de una espaçonave atacada por otras cuatro.

A la que estaba indefensa, solo quedaba huir, pero sus motores desprendían humo.

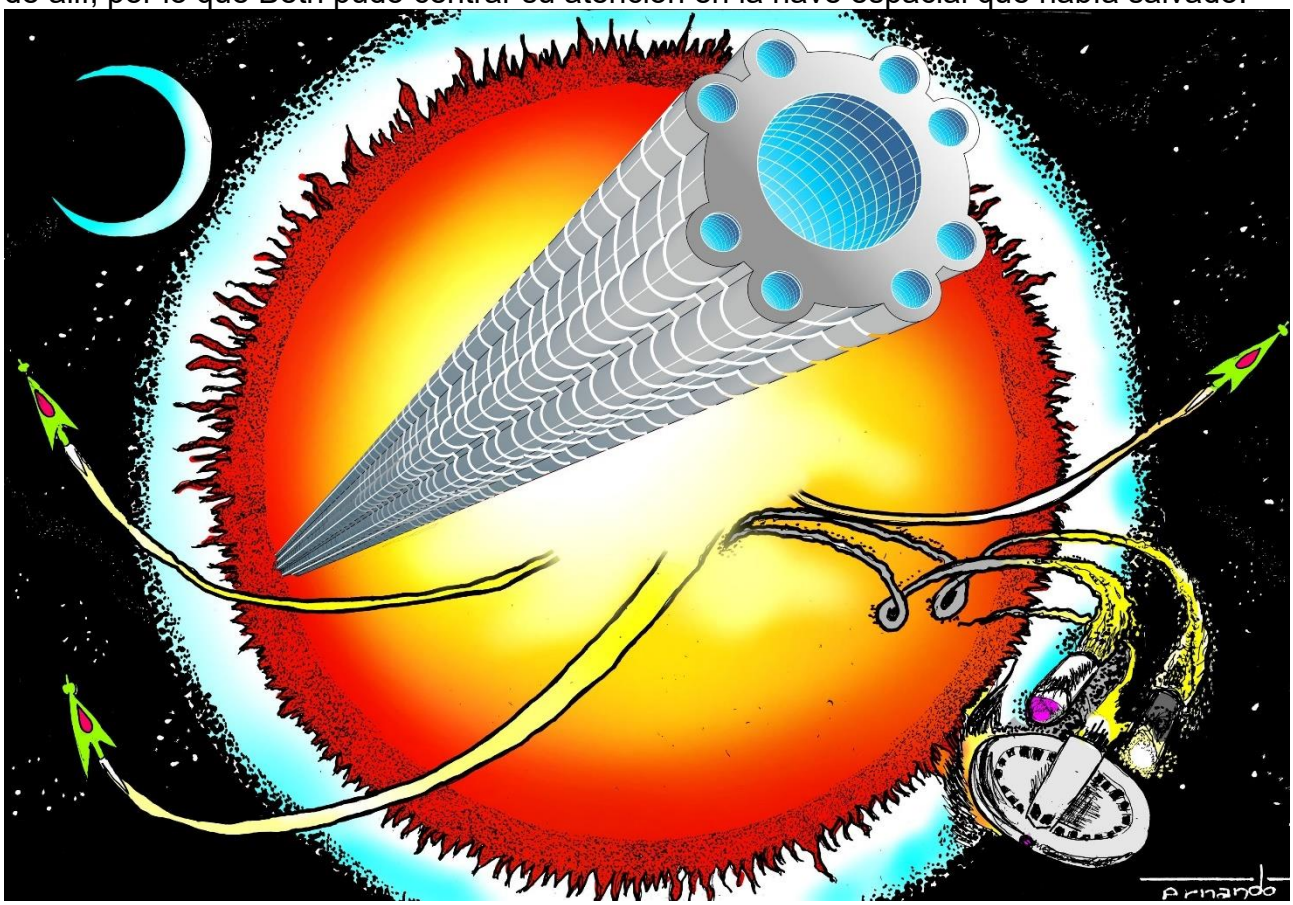
Elizabeth decidió investigar ”in loco” y, en pocos segundos, la nave espacial que estaba comandando mentalmente llegó a donde se ocurría la situación.

Tan pronto como se materializó en las cercanías, se convirtió en un objetivo de los atacantes.

Sin ninguna ceremonia, ni advertencia, a pesar de que era gigantesca espaçonave que comandaba Bete, recibió varios disparos, lo que no hizo nada en su poderoso casco: no rayaron las pinturas, ni agrietaron las ventanas transparentes.

¡Tal ataque sería equivalente a la picazón que haría cualquier rata, mordiendo a un dinosaurio!

Al darse cuenta de que la agresión fue ineficaz, los cuatro agresores desaparecieron de allí, por lo que Beth pudo centrar su atención en la nave espacial que había salvado.



Aunque no era una experta en el tema, descubrió que pertenecía a la Flota Estelar, un brazo fuerte de la Federación Unida de Planetas!

¿Suerte? ¿Oportunidad? ¿O el destino?

***

Bete pronto se dio cuenta de que los problemas aún no se habían resuelto por completo.

Ella misma no corría riesgos directamente, pero los que había salvado sí.

Antes de que Bete llegara para ayudar a las víctimas de la agresión armada, uno de los miembros oficiales de la tripulación de la nave espacial asaltada, el Teniente Comandante Sonny Blue, por la fuerza de las circunstancias tuvo que ocupar el lugar de su Capitán, muerto durante ese mismo ataque.

En la medida de lo posible, el Comandante Sonny resistió los ataques de los criminales, pero en el momento en que entendió que ya no había esperanza de vida, aún sabiendo que los criminales de ese sector no tomaban prisioneros, de acuerdo con la tripulación decidió activar el comando de autodestrucción de la nave espacial ahora bajo su mando.

Nadie allí se rendiría vivo.

De esta manera, el Comandante encendió la cuenta regresiva que iniciaría el proceso de autodestrucción, en el que la materia, y la antimateria de los reactores conectados a los motores, se pondrían en contacto, aniquilando violentamente todo el entorno, e incluso a los agresores, dada la potencia de la explosión resultante.

Telepáticamente, percibiendo tan inminente desgracia, Bete activó el sistema de comunicación, estableciendo contacto sonoro con Sonny Blue, ya que los canales de imagen ya no estaban operativos:

-Teniente Sonny Blue. Mi nombre es Elizabeth Bondmader".

"Tu espaçonave ya no está en peligro y los agresores que te atacaron han huido!”

“Su vida, junto con las de sus colegas a bordo, esta salva. Ten la seguridad y sigue las instrucciones que te daré y todo quedará bien..."

El Teniente Sonny Blue, que ya caminaba resuelto y sin miedo hacia los brazos de la muerte, al escuchar la orden de esa voz dulce y suave, que incluso sonaba como música liberadora celestial para sus tímpanos, inmediatamente cambió de opinión con alivio.

Sintiéndose confiado en las palabras de Elizabeth, respiró hondo e incluso miró hacia atrás en la vida con nuevas esperanzas, haciendo una breve pausa y pensativa.

-Gracias por ayudarnos, Elizabeth.

Con pensamientos menos mortales en mente, el Teniente dirigió su atención a la rutina y la burocracia del trabajo, preguntando:

-Incluso para poner en mis informes, ¿cuál es el nombre de su nave espacial? ¿Y tu lugar en él?"

Esa pregunta tomó por sorpresa a nuestra protagonista, pero aun así, pensó en el verdadero nombre de ese coloso espacial que, en realidad, no era más que una tontería en honor a OATAO, cuyo destino ahora ignoraba.

Momentáneamente, ya que él era ella la responsable de lo que sucedió en esa nave espacial, mejoraría su nombre, ¡renombrándolo por algo diferente, más sólido y rotundo!

De esta manera, Bete pronto decidió y respondió la pregunta tan rápido que incluso daría la impresión de que la respuesta estaba en la punta de su lengua:

-¡BLACKBUD! Soy el navegante al mando..." Dijo mientras pensaba: "Que pensem lo que quieram sobre el nombre que acabo de poner.

***

Las alertas llegaron a la sala de control, desde todos los lados de la nave, con diversas emergencias y la tripulación, incapaz de atender tantos problemas.

El Teniente Sonny Blue, ahora al mando, tenía las manos atadas.

Envió un aviso de emergencia a la Flota Estelar, informándoles de los problemas causados por los ataques sufridos.

En respuesta, se le pidió que esperara, durante doce horas, la llegada de un escuadrón de naves espaciales, comandado por el almirante Marc Seven.

Luego, sin perder tiempo, el Teniente Comandante informó de la precaria situación a Bete de la BLACKBUD.

-¿Es seguro esperar doce horas? ¿Están funcionando bien las cosas? - preguntó ella.

-No todo. - respondió Sonny. "Debido a la distancia a cubrir, el escuadrón del Almirantazgo tardará más de lo que podemos esperar.

-Espera aquí. - Ella invitó. - No es un hotel de 5 estrellas, pero al menos el riesgo para tu seguridad será menor.

Sonny Blue entonces pensó...

De hecho, los sistemas de vida de tu nave estaban a punto de apagarse en cualquier momento.

-Te daré las coordenadas de un espacio interior, donde todos puedan esperar cómodamente. - Dijo mientras rasgueaba algunos comandos en un teclado a su lado.

-Es una gran idea. - Estuvo de acuerdo Sonny. - Prepararé todo para teletransportarme al BLACKBUD.

-Serás muy bienvenido.

Seis horas después, toda la tripulación ya estaba a bordo del BLACKBUD, y siendo el comandante, Sonny Blue fue el último en seguir el mismo camino.

Tan pronto como se materializó en el punto de llegada, vio a una mujer increíblemente hermosa: pelirroja caliente y tetona, con ojos brillantes, ¡casi un metro y noventa de altura!

Solo podía ser su salvadora, con quien tanto hablara, pero que aún no había tenido la oportunidad de vislumbrar debido a los problemas técnicos en el sistema de cámaras de su nave.

Sonny Blue, frente a esa hembra alfa, agradeció a los cielos por haberle enviado tal ángel, que le salvó la vida de la muerte y de un posible destino infernal.

-¡Hola! Soy Elizabeth Bondmader. - Ella se presentó.

****

El Teniente Sonny Blue no tuvo tiempo de derramar los grandes y evidentes talentos de un rompecorazones sobre su salvadora, incluso porque, de inmediato, desarrolló un fuerte sentimiento de gratitud por ella.



Además, Elizabeth, incluso porque era una mujer con un perfil dominante, no se dejó engañar por las frases estandarizadas de los sementales de turno.

Hacía que los pretendientes se revolcaran en la conversación, incluso porque ella misma simpatizaba con los coqueteos creativos con la charla infinita.

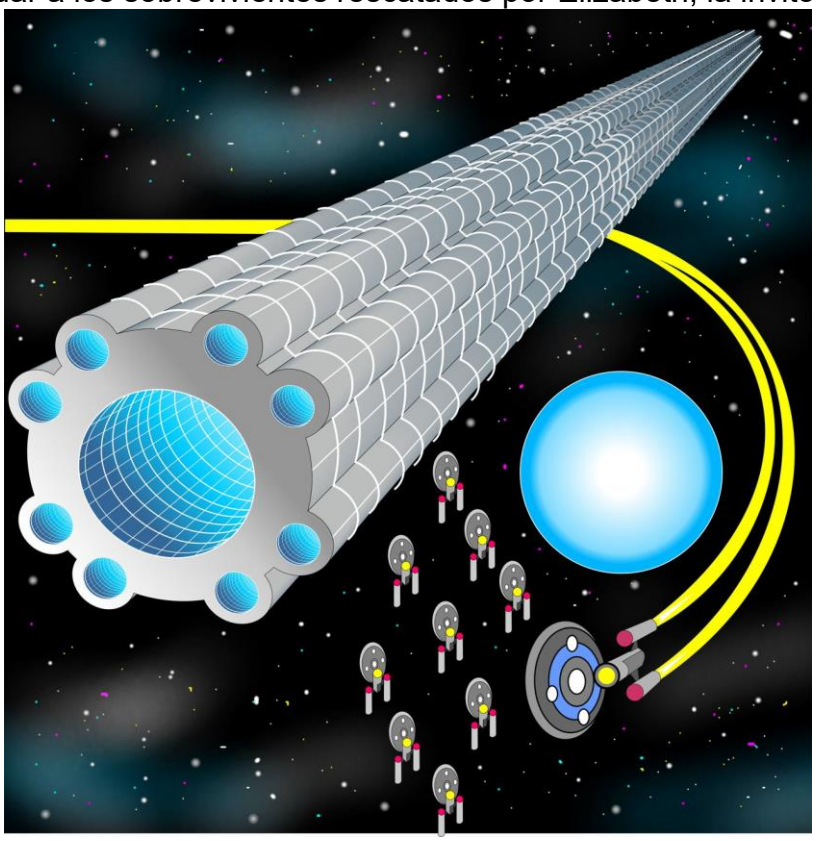
Y Sonny Blue, feliz como estaba de haber sobrevivido a una muerte segura, ahora quería disfrutar de la compañía con esa nueva amistad singular que le había salvado la vida.

Su difunto Capitán, un hombre honorable y pacífico, tuvo la mala suerte de confiar demasiado en personas sin carácter, por lo que perdió la vida.

Esa dura lección enseñó a Sonny que el espíritu respetuoso de la tolerancia cristiana no siempre es la herramienta adecuada que dará frutos en un primer contacto entre diferentes civilizaciones.

Eventualmente, para llegar a algún entendimiento, habrá derramamiento de sangre, en otros casos, solo habrá entendimiento por medios diplomáticos.

Estas y otras filosofías, el Teniente Sonny profundizaría en otra ocasión, considerando que pronto llegó el escuadrón comandado por el Almirante Marc Seven quien, después de ayudar a los sobrevivientes rescatados por Elizabeth, la invitó a una reunión.

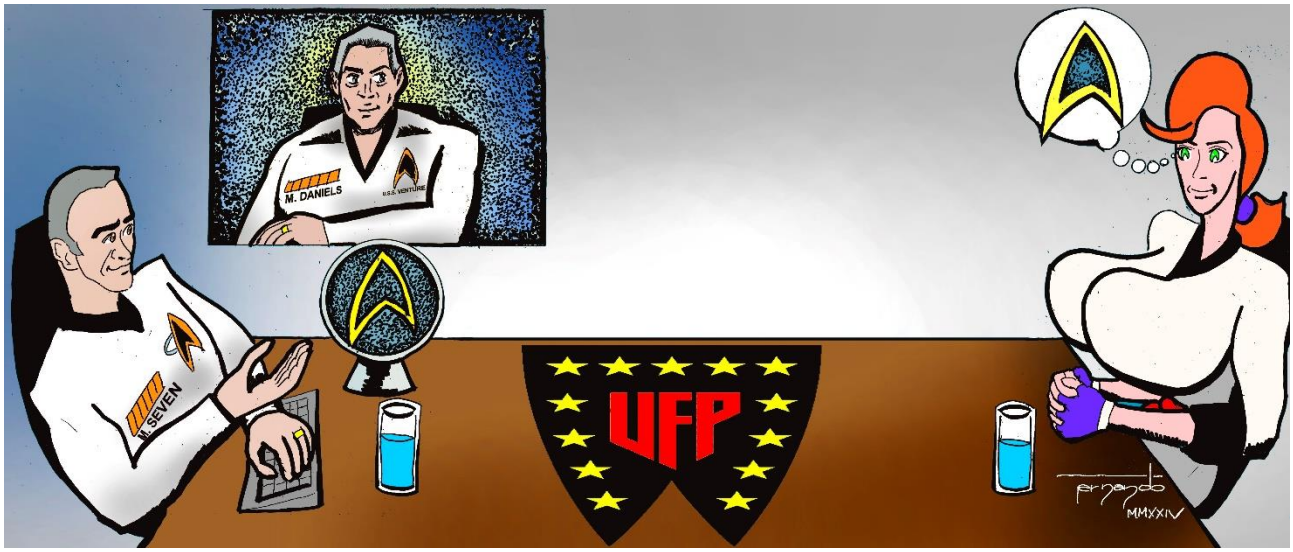


La reunión entre ambos tuvo lugar en la inmensa sala de control y mando de BLACKBUD.

El experimentado oficial, de cabello blanco y amplia sonrisa, inmediatamente agradeció y felicitó a Elizabeth por el rescate de una nave espacial de la Flota Estelar.

Luego, sentada alrededor de una gran mesa y tomando café, comenzaron las conversaciones en las que propuso la venta de BLACKBUD al Almirante.

Sin los medios para vivir en la Tierra, tendría que negociar lo que tenía en sus manos para obtener créditos que le garantizaran una vida pacífica.



La Federacion de los Planetas Unidos e la Flota Estelar, por otro lado, no podían dejar pasar la oportunidad de hacerse con una nave colosal tan llena de secretos como el BLACKBUD.

Era combinar el hambre con el deseo de comer.

Bastaba vender el pescado correctamente para cerrar el trato, y eso es lo que Elizabeth hizo bien. Pero no pudo sacar provecho de lo que imaginaba, porque el Almirante también conocía los trucos de la negociación y no desperdició los créditos de la Federación, aunque entendió que la tecnología existente en esa nave espacial cuando finalmente llegara a entenderse, traería un retorno financiero, mucho mayor, que el ahora invertido.

En cualquier caso, una vez que el trato se cerró con éxito, los asuntos se volvieron más triviales.

-Me gusta este outfit tuyo. - dijo Elizabeth. - Muy elegante.

"Ahora que tengo créditos, me gustaría comprar algo como esto para vestirme".

-En realidad, Elizabeth. - El almirante Marc Seven aclaró con su voz tranquila. - "Este es un uniforme de trabajo de la Flota Estelar que no encontrarás a la venta en las tiendas a ningún consumidor.

-¿Y cómo entro en la Flota Estelar? Preguntó Elizabeth. - Leí algo sobre la Federación y encontré sus ideales muy interesantes, especialmente esta Primera Directiva de no interferencia.

-Te recomiendo comenzar en la Academia de la Flota Estelar, donde se te abrirán las puertas de este fantástico universo.

Marc Seven miró entonces profundamente a Elizabeth y, al ver que había un talento extraordinario genuinamente interesado en los asuntos de la Federación, preguntó:

-¿Te gustaría estudiar allí?

-¡Claro! - Fue la respuesta inmediata.

-Tengo un amigo... -Explicó el Almirante Marc Seven. - Eso puede encajarte allí. Solo tienes que mantener el interés y la motivación. ¿Estás interesada?

-¡Claro!

-Un momento, entonces.

Marc Seven activó algunos comandos, en una computadora portátil que estaba sobre la mesa, donde se estaba llevando a cabo la conversación.

Pasaron unos segundos y otro Almirante apareció en la pantalla del monitor.

-Almirante M.D. Landman. ¿Cómo estás?

Los dos Almirantes intercambiaron consideraciones por varios momentos y acordaron una fecha para que Elizabeth tomara sus exámenes de ingreso a la Academia de la Flota Estelar.

A partir de entonces, el resto sería historia...

***

Ya bajo la gestión de la Flota, BLACKBUD partiría hacia Saturno, en el Sistema Solar, donde en AREA 52, una base secreta escondida allí, sería estudiado.

La propia Elizabeth pilotaría la nave espacial en este viaje, siendo ya monitoreada por oficiales de la Flota Estelar y la Academia.

Sonny Blue, sin embargo, en esta ocasión, no la acompañaría.

Incluso antes de la partida de BLACKBUD, seguiría en otra nave espacial del Almirantazgo de la Flota Estelar, remolcando aquella en la que se había salvado.

Pero no viajaría sin despedirse de Elizabeth poco después de que terminara su reunión con el Almirantazgo.

-Felicitaciones Elizabeth. Con esta venta, ya no tendrás problemas para pagar las facturas, aun así, me gustaría ofrecerte un almuerzo con comida oficial, aprovechando que la cafetería de la espaçonave del Almirante es gratuita y todavía tengo algo de crédito allí.

"Disfruta, porque la dieta en la Academia ni siquiera autoriza los dulces".

-¡Así que, vamos! -Dijo ella. - Para que no viajemos con el estómago vacío.”

***



KOBAYASHI MARU

En la Tierra, en San Francisco, Elizabeth, gracias al patrocinio obtenido, tuvo la oportunidad de inscribirse para hacer, y a partir de entonces, por su cuenta, aprobar con gran éxito, los exámenes de ingreso de la Academia de la Flota Estelar.

Debido a su humildad, perseverancia y disciplina, se ganó la estima de compañeros, instructores y profesores, por lo que fue de año en año, hasta finalizar el curso, donde, entre tantas actividades para completar el curso, tendría que someterse a la temida prueba KOBAYASHI MARU.

Oh... El legendario Kobayashi Maru.

La prueba más odiosa jamás inventada que nadie podía pasar.

Y siempre había algún detalle en él, modificado, con cada examen, para hacerlo aún más invencible.

Los expertos afirmaron que sirvió para evaluar mucha inutilidad, sobre cómo se comportaría el examinado en una situación de muerte segura e inevitable.

El hecho es que, muy probablemente, tal evaluación fue solo una broma inventada para irritar a los estudiantes al final del curso.

En cualquier caso, desde que había comenzado sus estudios académicos, Elizabeth había pasado parte de su tiempo libre reflexionando sobre cómo superaría el desafío.

Con el paso del tiempo, desarrolló un plan que podría cambiar este juego.

Hasta que finalmente, llegó el momento de su evaluación en el Kobayashi Maru.

En ese momento, comprobaría si sus profundos estudios teóricos le salvarían la cara en un examen práctico.

***

Llegó el día del examen y, estratégicamente, Elizabeth solo estaba viendo a los otros examinados hacer sus evaluaciones primero.

No podía saber cómo fue el examen de sus colegas, pero hizo algunas observaciones, como el tiempo que cada examinado dedicó a su intento.

En la mayoría de los casos, en menos de diez minutos, todo se solucionó, con un fracaso más.

Cada evaluado podía elegir el tipo de nave que mejor le convenía, dentro de los modelos utilizables por la Flota Estelar, al fin y al cabo, los que estudiaban en esa academia eran para trabajar para la Federación, por lo que existían las limitaciones, precisamente para simular las dificultades de un día de trabajo "normal".

De igual y cierto en la prueba de Kobayashi Maru, era el enfrentamiento con los klingons, por lo que las naves elegidas por los examinados solían ser las más rápidas, maniobrables y mejor armadas.

En este punto, sin embargo, Elizabeth ya ha comenzado a tomar una decisión diferente:

Ella eligió una nave espacial que no fuera rápida, pero con motores capaces de producir mayor fuerza bruta: Un carguero remolcador.

Antes de llegar al simulador, donde se realizaría la evaluación, entregó a uno de los examinadores la tarjeta con los programas personalizados que se le permitía utilizar.

Esta se insertó en la ranura de un panel al lado del monitor, donde pronto se escribió la palabra AUTORIZADO.

-Tu programación está dentro de los parámetros y ha sido aceptado, Elizabeth. ¿Cómo piensas activarlo?

-En dos momentos. Cuando ordeno la apertura de las frecuencias de saludo y la entrega de los protocolos de identificación.

-¡Muy bien!

Elizabeth se sentó en la silla de mando y dijo:

-Estoy lista.

***



Y una vez más, el viejo complot se repitió, con los sistemas de comunicación acusando recibo de un mensaje de socorro de la zona neutral klingon.

Vino de la nave espacial Kobayashi Maru.

Elizabeth recibió el mensaje y dio el primer paso para ayudarla en el menor tiempo posible:

Invadió el espacio de la zona neutral klingon, algo que, de por sí, ya sería un peligro para su propia nave y tripulación, considerando que los klingon no son conocidos por tener un espíritu cristiano, tolerante y perdonador.

Debido a su típico temperamento explosivo, siempre se están metiendo en problemas mortales, especialmente en los casos en que su espacio es invadido por enemigos tradicionales.

Así, habiendo invadido la zona de peligro, sin perder tiempo, Elizabeth intentó hacer que el nave bajo su mando redujera la distancia entre ella y el Kobayashi Maru.

Tan pronto como avanzó cien metros, pronto apareció una nave klingon, armada y lista para disparar...

-¡Frecuencias de saludo abiertas! - Ordenó a Elizabeth que se encargara de las comunicaciones.

- Frecuencias abiertas.

La imagen amenazante del comandante de la nave Klingon apareció en la pantalla.

Con voz firme y fuerte, Elizabeth gritó:

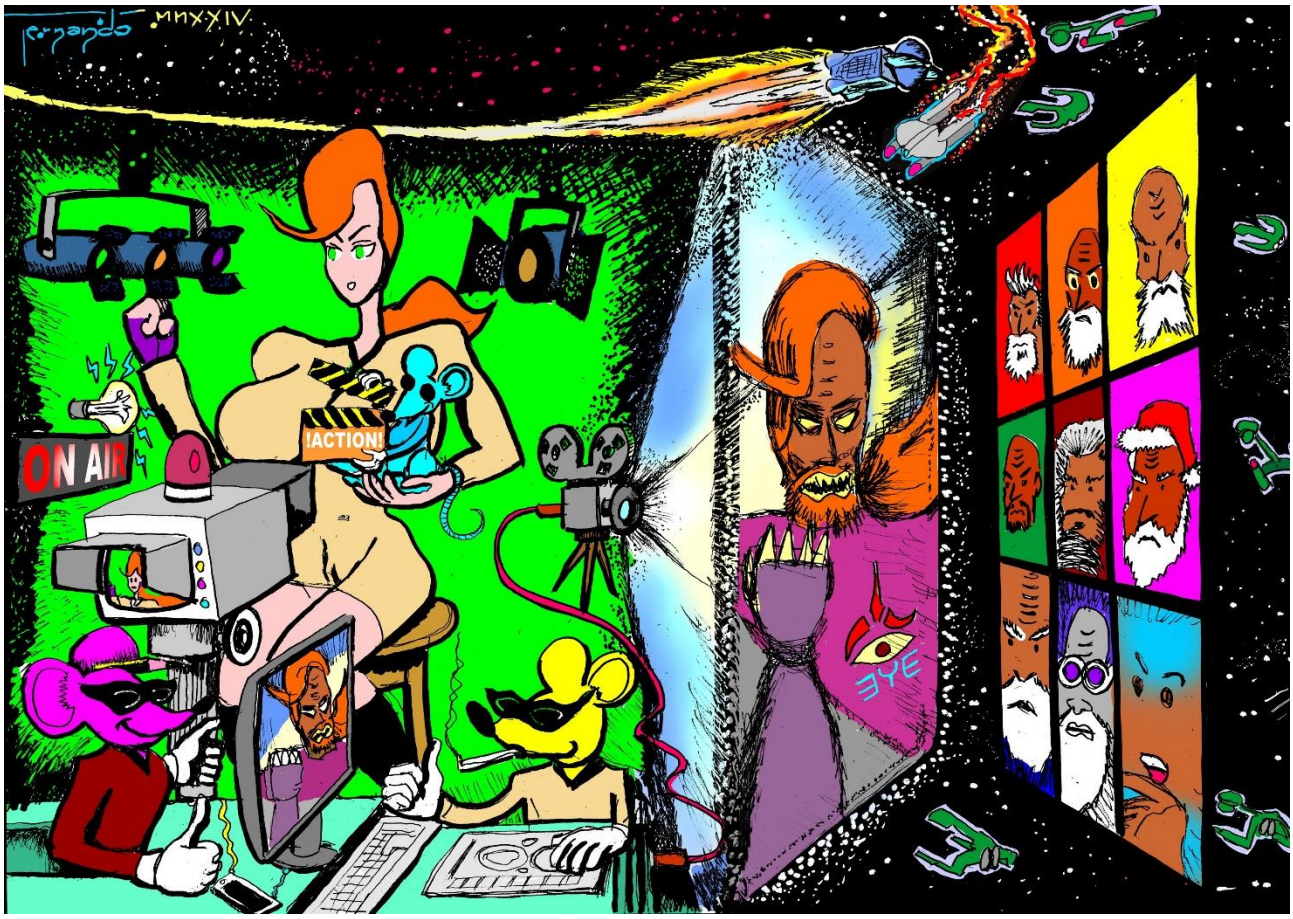
-¡ATENCIÓN! Soy de la Inteligencia Klingon. No dispare, si no quiere ser demandado

por el Consejo, por interferir con el trabajo reservado.

***

Ante esa advertencia, hecha en su propio idioma, el comandante klingon abrió mucho los ojos.

Además del mensaje amenazante, todavía veía la imagen de otro klingon, y no la real de Elizabeth.



Tan pronto como activó la apertura de frecuencias, parte de su programación puso en funcionamiento un dispositivo, preparado para engañar a la inteligencia artificial que comandaba el programa.

Esto comenzaría a lograrse cuando el comandante klingon, uno de los elementos que componían su programación, fuera engañado.

En este caso, la hermosa imagen de nuestra querida protagonista, que se suponía que debía ser enviada por los sistemas de comunicación entre la nave de la Federación y los klingon, fue reemplazada por otra: la de un general klingon con el ceño fruncido y gruñón.

No solo convencía su fealdad, sino también su pose de agente de la inteligencia imperial, algo que ya asustaría a cualquier klingon valiente, más aún, si la frase amenazante incluyera la posibilidad de una demanda presentada por el Consejo Klingon.

Cualquier persona valiente, sin importar cuán privada de su propia vida, en este momento tomaría alguna precaución.

Prudente y lentamente, la nave espacial comandada por Elizabeth continuó avanzando, como si nada estuviera pasando.

Con un aire de desprecio, el comandante klingon hizo una expresión desdeñosa diciendo:

-¿Qué estaría haciendo un agente de Inteligencia Klingon en una nave espacial de la Federación por aquí? ¿Qué quieres con este Kobayashi Maru?"

Una vez que se hizo la pregunta, dos naves espaciales Klingon más aparecieron en medio de la nada, con sus armas apuntando al carguero y listas para disparar ...

-No hagas nada tonto, si no quieres ser procesado y condenado junto con todos los miembros de tu familia. - Amenazó a Elizabeth nuevamente disfrazada por su avatar. - ¡Transmitiré mi protocolo de identificación y verás que no miento!

-Muy bien... Así que veamos..." Dijo el Klingon.

Afuera, seguían apareciendo otras naves de guerra klingon.

Ahora, había más de diez...

Elizabeth mantuvo la calma.

Hasta ahora, había logrado ganar tiempo.

Miró al oficial de comunicaciones y, con un gesto positivo, autorizó el envío del protocolo de identificación.

El oficial de comunicaciones presionó un botón rojo en el panel de control frente a él y, mirando a Elizabeth, asintió.

—Debes estar recibiéndola ahora... —dijo Elizabeth.

En la otra nave, los Klingon confirmaron ...

-Sí... Pero, la autorización está tardando en abrirse...

-Lleva un tiempo. Si tiene prisa, pídale a una computadora mejor de otra nave que abra el protocolo. No hay contraseña.

Y, de hecho, otros naves espaciales ya se apresuraban a abrir el documento enviado por Elizabeth.

Ahora, había estos, más de cincuenta en total.

Pasaron tantos segundos y ninguno de ellos mostró ningún resultado positivo al intentar abrir el protocolo.

Todo lo contrario, de un momento a otro, TODAS las naves espaciales Klingon presentes allí de repente y simultáneamente se quedaron sin energía, apagándose por completo.

¡Ni siquiera sus sistemas de soporte vital funcionaron ya!

***



Al darse cuenta de la situación, Elizabeth pronto ordenó.

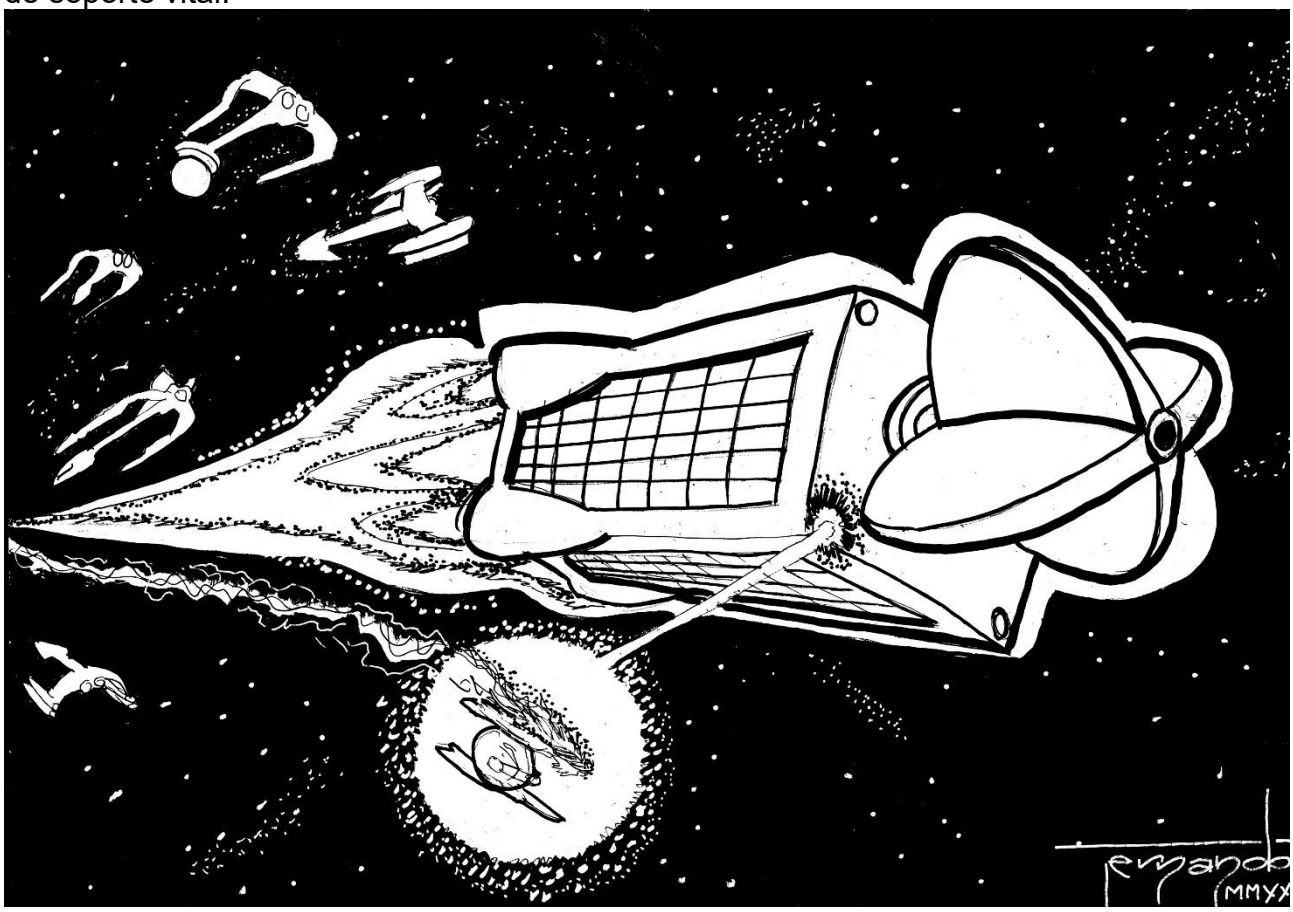
-Accionar los radios del tractor. Trabar en Kobayashi Maru.

La orden fue obedecida de inmediato.

-Salgamos de aquí, volvamos al espacio de la Federación.

-Sí, Sra.

Así, a baja velocidad, haciendo uso de su rayo tractor, el carguero logró sacar al Kobayashi Maru de la zona de peligro, de manera segura, y sin ninguna perturbación de las naves Klingon, ya que estas aún estaban apagadas, debido al protocolo de identificación, que, de hecho, portaba un virus intruso invasor que apagaba todo, incluidos sus sistemas de soporte vital.



***

Remolcado el Kobayashi Maru a un espacio seguro lejos del peligro, los soportes vitales de la nave espacial Klingon reanudaron sus operaciones, sin pérdida de vidas ni heridos, terminando así la carrera, con sus compañeros instructores y maestros estallando en una fuerte y efusiva ronda de aplausos.

El momento era único, después de todo, Elizabeth había superado, sin un solo disparo, el examen más importante y desafiante de la Flota Estelar con el mérito de completar la misión, evitando fricciones diplomáticas con los Klingons, ya que el virus insertado en sus computadoras también borró los últimos 30 días de todo el historial de eventos registrados en sus cuadernos de bitácora. por lo tanto, no habría evidencia de invasión de la nave de la Federación en la Zona de Control Klingon.

El alboroto fue general, algo así como una victoria de David sobre Goliat.

En las primeras filas de observadores en ese examen, dando una acalorada ovación de pie, había dos almirantes: Marc Seven y MDaniel Landman.

Uno le dijo al otro:

-Esta joven es extraordinaria, hará historia siguiendo una carrera en la Flota Estelar...

-De hecho, es una gran promesa que tenemos allí.

"Me atrevo a decir que su humildad es tan grande, que ni siquiera capitalizará nada en una hazaña tan inusual, de ahí que esta parte de la historia termine olvidada, y otra vendrá en el futuro, reclamando este mérito para sí mismo"

-Casi seguro que sí, porque Elizabeth es disciplinada, humilde y no capitaliza demasiado sus propios méritos.

-Es como el clavo que no quiere sobresalir para no ser martillado en la cabeza.

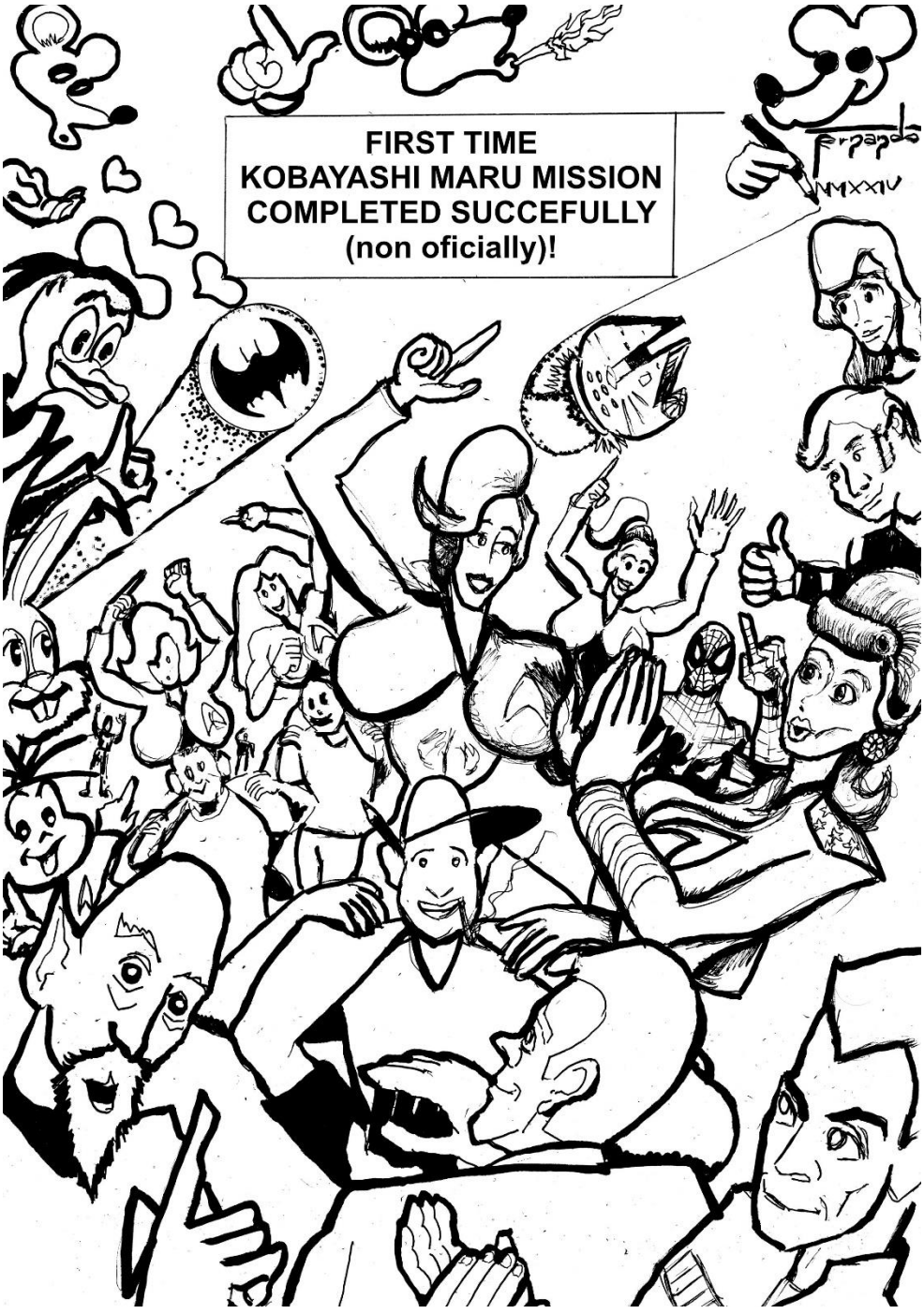
-Tiene talento no solo para la Flota, sino también para el Servicio Secreto.

***

Y si al querido lector que ha llegado a esta línea, le gustó la prueba, entonces lea sobre las travesuras de la fiesta de graduación ...

¡Poco después! No te pierdas!

***



MIS AVENTURAS CON LAS GRADUADAS EN LA ACADEMIA DE LA FLOTA

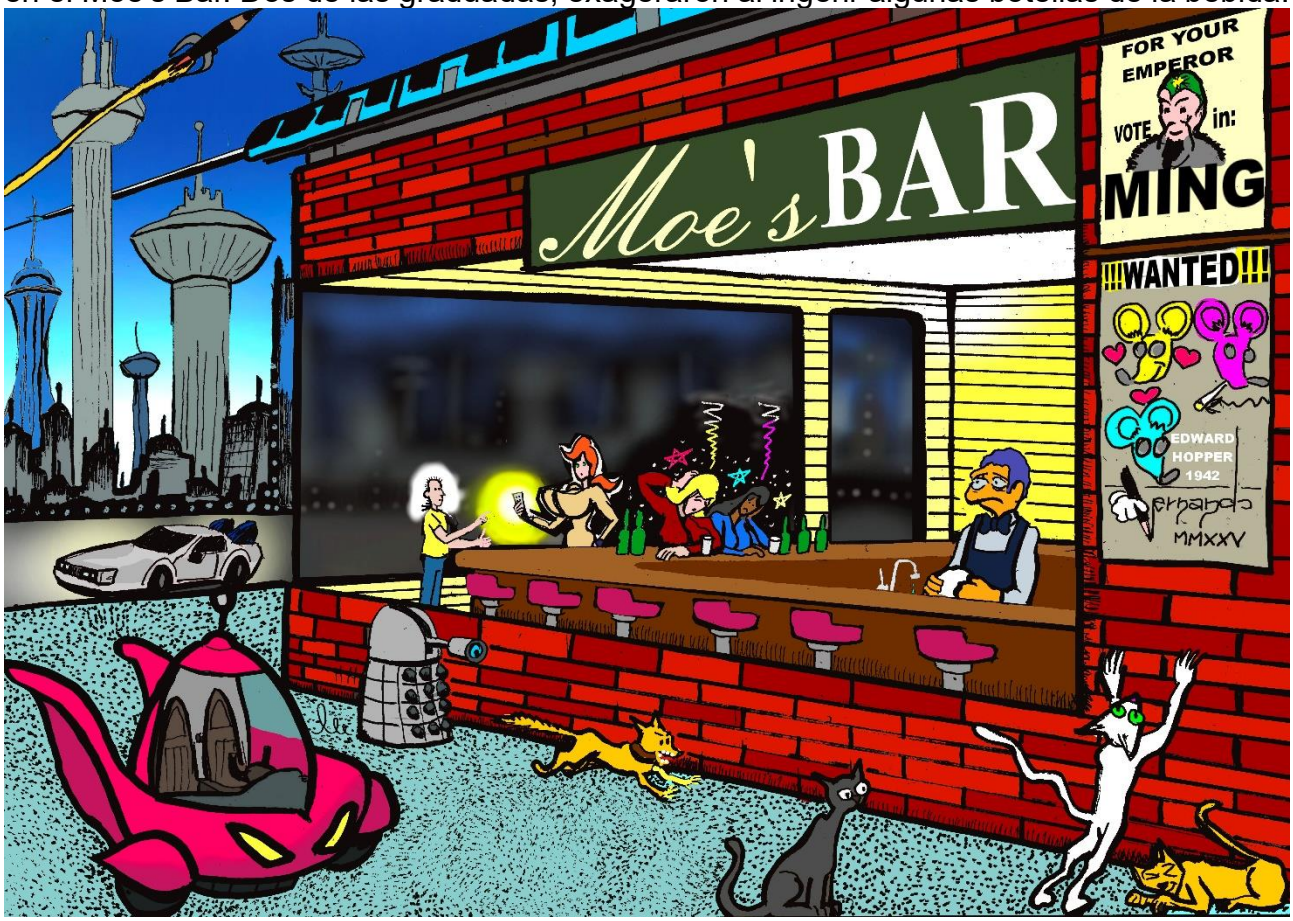


Y la celebración de graduación en la Academia de la Flota comenzó mal.

Las tres mejores estudiantes de esa promoción, casualmente, las más hermosas, se pusieron sus ropas y atuendos frescos, para caer en la noche celebrando el gran evento.

Durante el curso, fueron las que más se controlaron en las fiestas, sin involucrarse con bebidas o drogas.

Tal vez por eso en ese momento, de inmediato, tuvieron problemas con la cerveza en el Moe's Bar. Dos de las graduadas, exageraron al ingerir algunas botellas de la bebida.



La tercera estaba sobria, siendo Elizabeth Bondmader que pensaba no que hacer frente la incomodidad de Kristen y Marilyn, sus compañeras que no pudieron resistir la tentación de la cerveza bautizada.

Aunque también hermosas, sus expresiones faciales eran poco amigables.

De hecho, su malestar era tal que solo querían irse a casa y recuperarse.

De quién sabe dónde, de un momento a otro, apareció un tipo bajo, de veinte y pocos años, apariencia ordinaria, pero dueño de una conversación propia de futuros jóvenes Maestros de la oratoria versorologista profesionalmente enrollante.

Los tres, cuando salían a celebrar, querían conseguir chicos guapos para hacerles compañía, pero las cosas iban de manera diferente a lo que querían al principio.

-Buenas noches. - Saludó el joven. - Siento molestarte, pero me di cuenta de que las damas parecen haber sido engañadas por esta cerveza de baja calidad... - Dije señalando los vasos con la bebida amarilla en la mesa.

Kristen y Marilyn no estaban en condiciones de decir nada, pero Elizabeth, también con cara de pocos amigos, simplemente respondió:

-Ni siquiera me digas...

Aun así, el tipo parecía uno de esos pacientes vendedores persistentes, y sacó de sus bolsillos una tarjeta plateada con tabletas doradas.

-Aprendí de un viejo maestro que siempre es bueno tomar este medicamento...

"No solo para curar la resaca, sino para conocer bellezas en apuros".

Nadie se rió, aun así, el tipo, valientemente, continuó:

-De acuerdo. Perdón por el chiste malo.- Dijo poniendo el medicamento sobre la mesa, y continuó. - Este es una cortesía mía para ti, pero tan pronto como mejores, permíteme presentarme.

Elizabeth, sospechosa, tomó la tarjeta y comenzó a leer lo que estaba escrito en ella.

-¿Tiene alguna contraindicación? -Preguntó.

-No. - Respondió el tipo. - Es totalmente natural. Puedes confiar en él. Asumo la responsabilidad.

Elizabeth, una vez más, hizo una mueca sospechosa:

-¿Responsabilidad? Pero no pareces tener más de veinte años para dar clases sobre la resaca...

-Realmente no...- Él estuvo de acuerdo. -Pero siempre estoy dispuesto a ayudar a las mujeres en apuros, con todo en mi alcance.

"Entonces, está bien..." Dijo Elizabeth. - Veamos el tamaño de tu "alcance".

Hizo un gesto al camarero, quien pronto trajo una botella de agua de coco con dos vasos.

-Solo una pastilla para cada una de las Damas es suficiente. - Dijo el joven.

Las tazas se colocaron frente a Kristen y Marilyn, y luego Elizabeth colocó una pastilla en cada una de ellas.

Tan pronto como se sumergieron en el líquido, comenzaron a liberar efervescencias llenas de burbujas.

-Deben beber ahora.

Tan ansiosos estaban por deshacerse de la incomodidad, que con una cara fea, las dos tomaron la efervescencia, sin pestañear.

No pasaron ni tres minutos y comenzaron a eructar ruidosamente.

***

Mientras Kristen y Marilyn aparentemente estaban haciendo sus necesidades, el joven le dijo a Elizabeth.

-Voy a ir al procesador, preparar otro pack de estos, por si acaso, lo necesitan, pero todo apunta a que en menos de cinco minutos, estarán mejor.

El joven se alejó y se dirigió al dispositivo incrustado en una de las paredes del recinto tenuemente iluminado, pero bastante agitado por la música y por la gente que estaba dentro.

Había una pequeña fila con dos personas para usar el procesador, por lo que decidió pasar por el baño para aliviar la vejiga que ya estaba cargada, tal era la tensión de hacer que todo funcionara con las chicas.

En el baño fue a la esquina del urinario, donde inmediatamente comenzó a orinar todo lo que tenía derecho.

Un hombre grande se estacionó a su lado y comenzó a acosarlo:

-¡Eh! ¿Cómo puede un plátano como tú prepararse con esos tres gatos? "Debido al tamaño no es ... JA, JA, JA, JA..."

El joven se concentró en terminar el suyo rápidamente, pero el depósito apenas había vaciado un tercio.

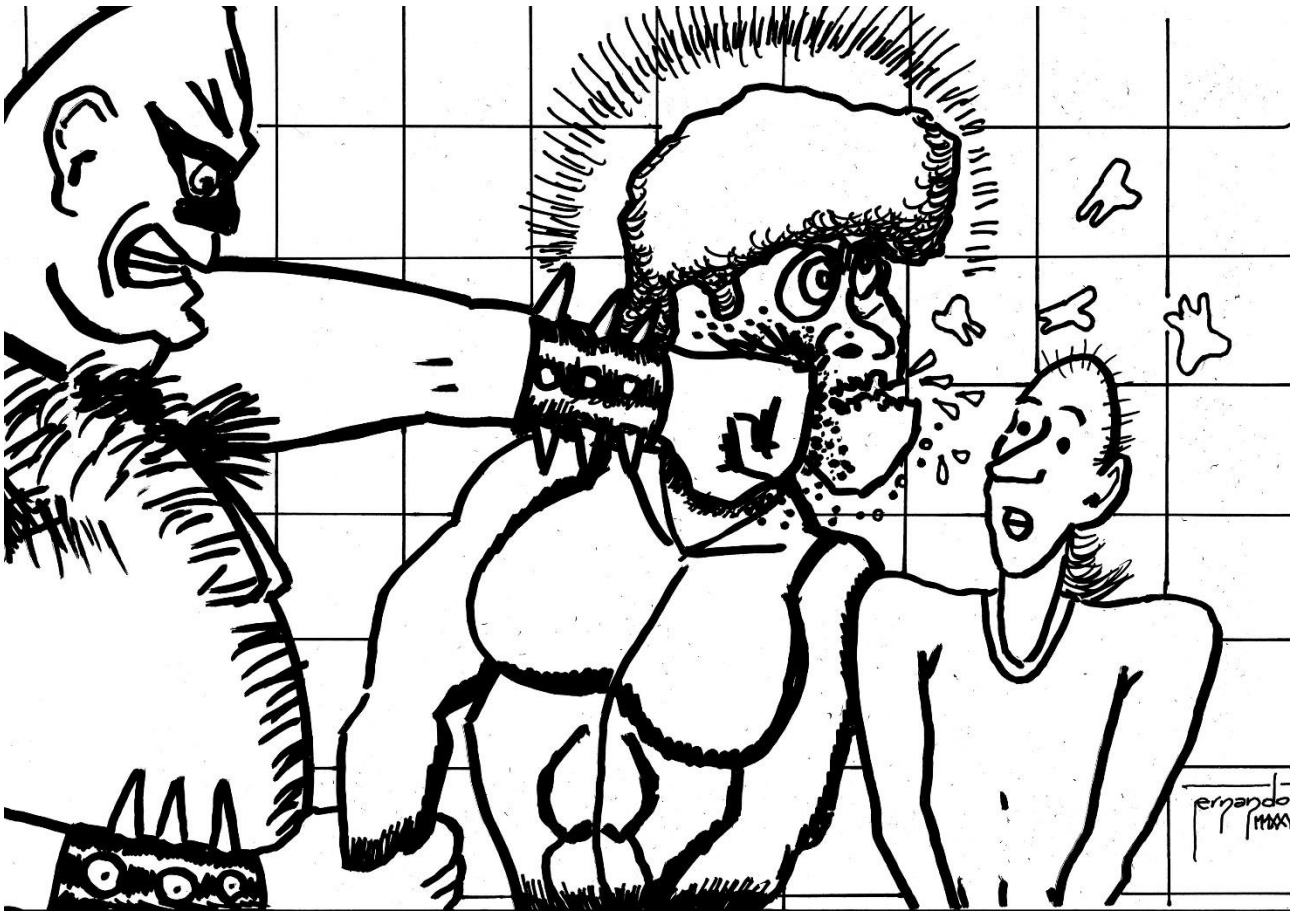
Y el imbécil a su lado seguía llenando su paciencia ...

-El pollito pequeño ni siquiera debería existir. ¡Debería morir! Ni siquiera es digno de procrear. ¡Maldita salchicha! Ni siquiera es bueno para la barbacoa.

Otro tipo grande apareció de quién sabe dónde y golpeó al imbécil en la cabeza.

-¡Cállate, hijo de una gran putana! También tengo una polla pequeña. ¿Qué es lo que tienes en contra de la polla pequeña, CABRON?

La golpiza continuó, y el joven finalmente pudo terminar la suya teniendo tiempo para lavarse las manos.



Regresó al procesador, donde ya no había cola, y lo programó para producir otro paquete de medicamentos y dos vasos de refresco.

Tan pronto como preparó su pedido, vio que la pelea en el baño salía de allí y terminaba afuera, en el pasillo.

Los guardias de seguridad del lugar intentaron intervenir, pero la confusión solo aumentó.

El joven se acercó al mostrador donde estaban las tres recién graduadas y les entregó refrescos: ya estaban mucho mejor, mientras que la pelea a su alrededor solo empeoró.

-Ahora que estás mejor, me gustaría presentarme.

"Lo permites?”

-Claro. Soy Marilyn. - Dijo la hermosa rubia. - Estrechando a la mano derecha del joven.

-Y yo soy Kristen. - Dijo la morena. – También estrechando la otra mano del afortunado.

-Mi nombre es Dinho. - Se presentó entonces.

-Y yo soy Elizabeth.

Después de las presentaciones, la pelea alrededor del cuarteto solo se intensificaba, las chicas ya estaban más emocionadas y, sin importar el movimiento alrededor, decidieron subir a un escenario que estaba cerca, para bailar.

Entonces sucedió lo que nadie esperaba.

Las peleas cesaron mientras los tres hacían todo tipo de temblores allí, incluidos los bailes insinuantes en el poste.

Incluso había personas que les daban a ellas, tarjetas de plástico de colores, llenas de créditos.

La alegría continuó hasta que apareció la policía quejándose del fuerte sonido de la música, momento en el que Dinho, al notar este movimiento, llamó a las bailarinas graduadas, en un rincón aislado para planear un escape tranquilo del lugar.

El cuarteto se dirigió a una de las salidas, donde los agentes de la ley ya estaban estacionados, registrando a todos.

Tal como iban las cosas, tendrían que enfrentarse a una cola donde esperarían a que se verificaran los documentos, durante al menos tres horas.

Esta vez, Marilyn y Kristen tomaron la delantera del grupo, que cortó la línea acercándose a los agentes que revisaban uno por uno, a quienes querían irse.



Con movimientos sincronizados, los dos sacaron billeteras de sus propios bolsos y las mostraron. Luego señalaron a Elizabeth y Dinho, diciendo.

-Estamos juntos.

-¡Puedes pasar! - Dijo el agente saludando, después de revisar rápidamente las billeteras.

Más adelante, lejos de la confusión, Dinho se volvió hacia Marilyn y Kristen, preguntándoles.

-¿Qué le mostraste al chico para que no nos molestara como lo hacías con otras personas???

-No necesitamos poderes mágicos o de hipnosis. Marilyn respondió. -Damos la buena "billetera" de siempre.

"Mi padre es un Almirante y el de ella..." dijo Kristen señalando a Marilyn. "Es un Comodoro de la Flota Estelar".

Dinho se sentía firme con estas chicas.

***

Las calles al amanecer estaban mal iluminadas y casi sin movimiento.

Solo el cuarteto, caminando hacia una de las estaciones de teletransportación, lo llevaría al punto más popular de la ciudad: Holodeck's Bar, el centro de diversiones diversificadas que, día tras día, reducían el desánimo de los desprevenidos.

Así que fueron por caminos poco atractivos, algo que allí en ese maravilloso mundo del futuro perfecto del Star Trek, no debería ser motivo de preocupación, sin embargo, como estamos aquí en las "Parodias Apócrifas", pronto aparecieron dos suliban armados con pistolas phaser.

-Es esta. - Dijo un suliban al otro, señalando a Elizabeth.

Lo que sea que el dúo armado entrometido fuera a hacer a continuación, no pudieron, ya que Dinho, en un movimiento torpe, se arrojó sobre el arma, evitando que se disparara, o incluso golpeando a los amigos en el club.

Aunque, mal calculada, la oportunidad le permitió a Elizabeth colocarse en la espalda de uno de los ladrones, y luego, con un rápido movimiento, girar su bolso golpeando la cabeza de aquel cuya arma apuntaba a Dinho.

El otro Suliban se quedó sin acción y también fue atacado, en este caso, por Kristen, quien pateó las pelotas con su zapato de tacón alto y punta puntiaguda.

Dinho seguía mirando, sorprendido, las chicas golpeaban un poco más al Suliban y, después de que se cansaron de golpearlo, llevaron a lo asombrado compañero, en la noche para correr, a la estación de teletransportación más cercana.

No quisieron pararse, para tener que justificarse por su legítima defensa, frente a las autoridades de desarme que, en respuesta a los consejos de los especialistas de turno en los canales de televisión, desaconsejaron cualquier reacción contra el crimen.

Elizabeth incluso desarmó y tomó los documentos de los desafortunados, guardando estos artículos en su bolsa ya llena, que no había sufrido nada al romper la cabeza al asaltante.



Así que se fueron al bar, donde finalmente se relajarían en los holosuytes más modernos de la ciudad.

Las chicas no consiguieron a los hermosos rompecorazones de película con los que pretendían terminar la balada, pero, como agradecimiento por la miserable defensa, que consideraron heroica, y también por el holosuýte que estaba pagando, Dinho fue amasado, chupado, exprimido, apretado, alisado y besado por los tres, de todas las formas posibles,

hasta que salió el sol.

***





Los créditos del holosuyte que había pagado aún tardarían en terminarse, pero tan pronto como vio los primeros rayos del sol penetrar por las rendijas de las persianas de la ventana, Dinho, incluso con su polla a punto de explotar de dolor, tan dura que era, tuvo que deshacerse de esas tres bellezas que estaban clavadas a él durmiendo.

Antes, sin embargo, admiraba las maravillosas y perfectas curvas de Marilyn, la más tetona y culona de las tres, no es que Elizabeth y Kristen no fueran también muy tetonas, pero el caso de Marilyn era realmente enorme.

Y no estaba gorda.

Tenía una cintura delgada, moldeada y musculosa y un rostro increíblemente hermoso.

De los tres, ella era la de piel clara.

Elizabeth era la más alta y monumental, de incomparable belleza, delgada, pechos grandes, puntiagudos, que desafiaban la gravedad, culo lleno definido con piernas largas.

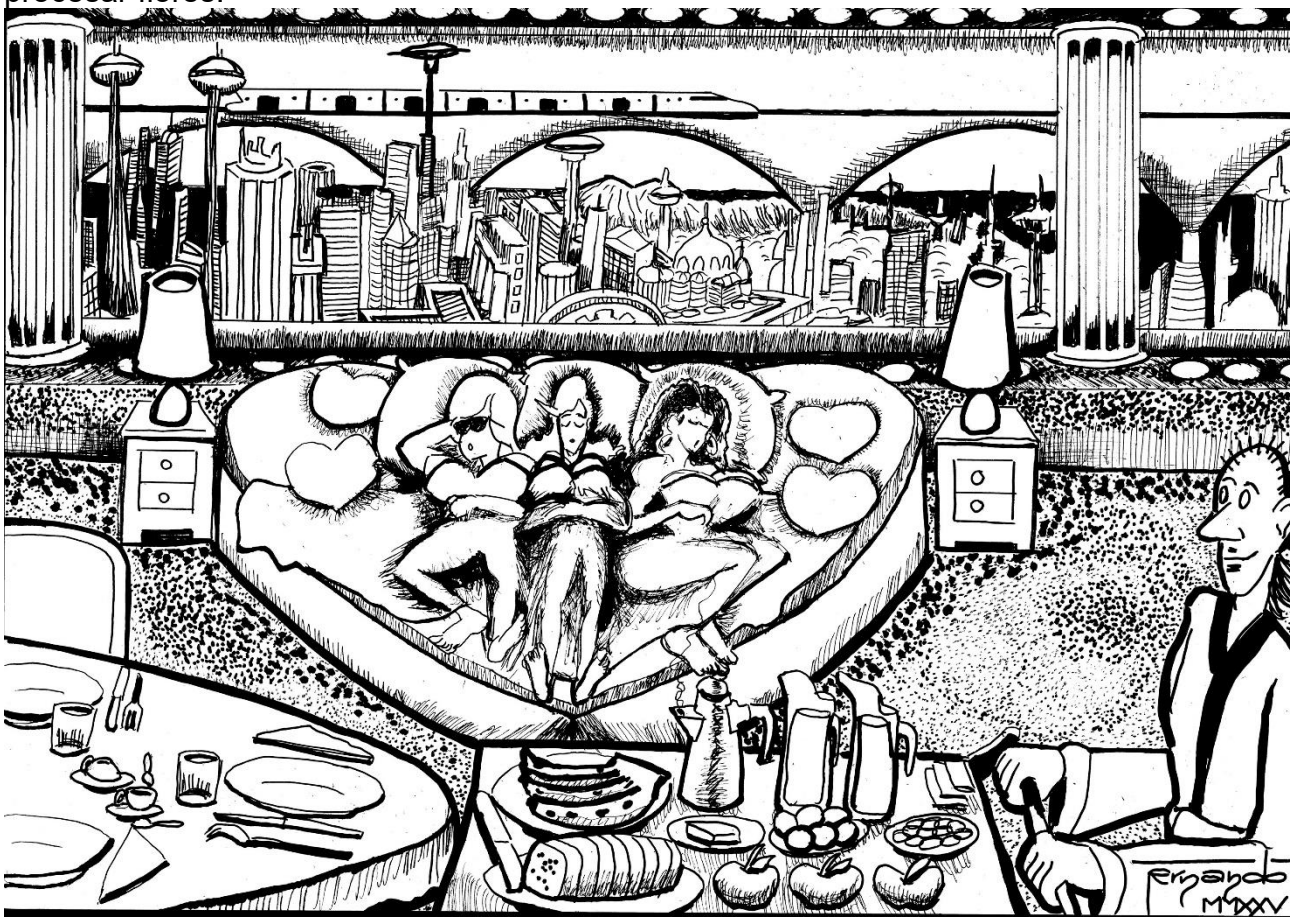
Solo su cabello rojo y sus ojos claros ya hicieron que Dinho se derritiera por completo.



Kristen era un poco más baja que Elizabeth, con piel bronceada y cabello negro, delgada y caliente. Tetona sí, pero no tanto como Elizabeth, que era aún más musculosa y definida.

Dinho dejó a las tres musas dormidas acostadas y se fue a orinar quieto con su polla dura y viril.

Luego se lavó, se vistió, fue al procesador, preparó café para las tres e incluso logró procesar flores.



Organizó todo, escribió una nota personalizada para cada una, con palabras dulces y cariñosas para dejarlas dormidas arrulladas por sus propios ronquidos, porque pronto tendría que entrar en el servicio.

Se fue dejando todo pagado, y además, con la intención de tomar contacto con ellas, justo fuera de horario.

El destino quiso que tal intento no se cumpliera, porque, horas más tarde, las tres graduadas serían llamados a toda prisa para diferentes misiones de la Flota Estelar, por lo que Dinho no podría materializar sus planes.

En cualquier caso, habiendo participado en una hazaña tan memorable como esa, algún tiempo después, Dinho describiría esa balada en una obra literaria de recuerdo llamada:

MIS AVENTURAS CON LAS GRADUADAS DE LA ACADEMIA DE LA FLOTA

El cual se convirtió en un éxito rotundo, habiendo sido adaptado para el cine y diversiones interactivas como holosuytes, videojuegos y holodecks.

No solo bastaba con una aventura así, sino que también había otras muy provechosas:

MIS AVENTURAS CON LAS GRADUADAS DE LA ACADEMIA DE LA FLOTA 2,

y

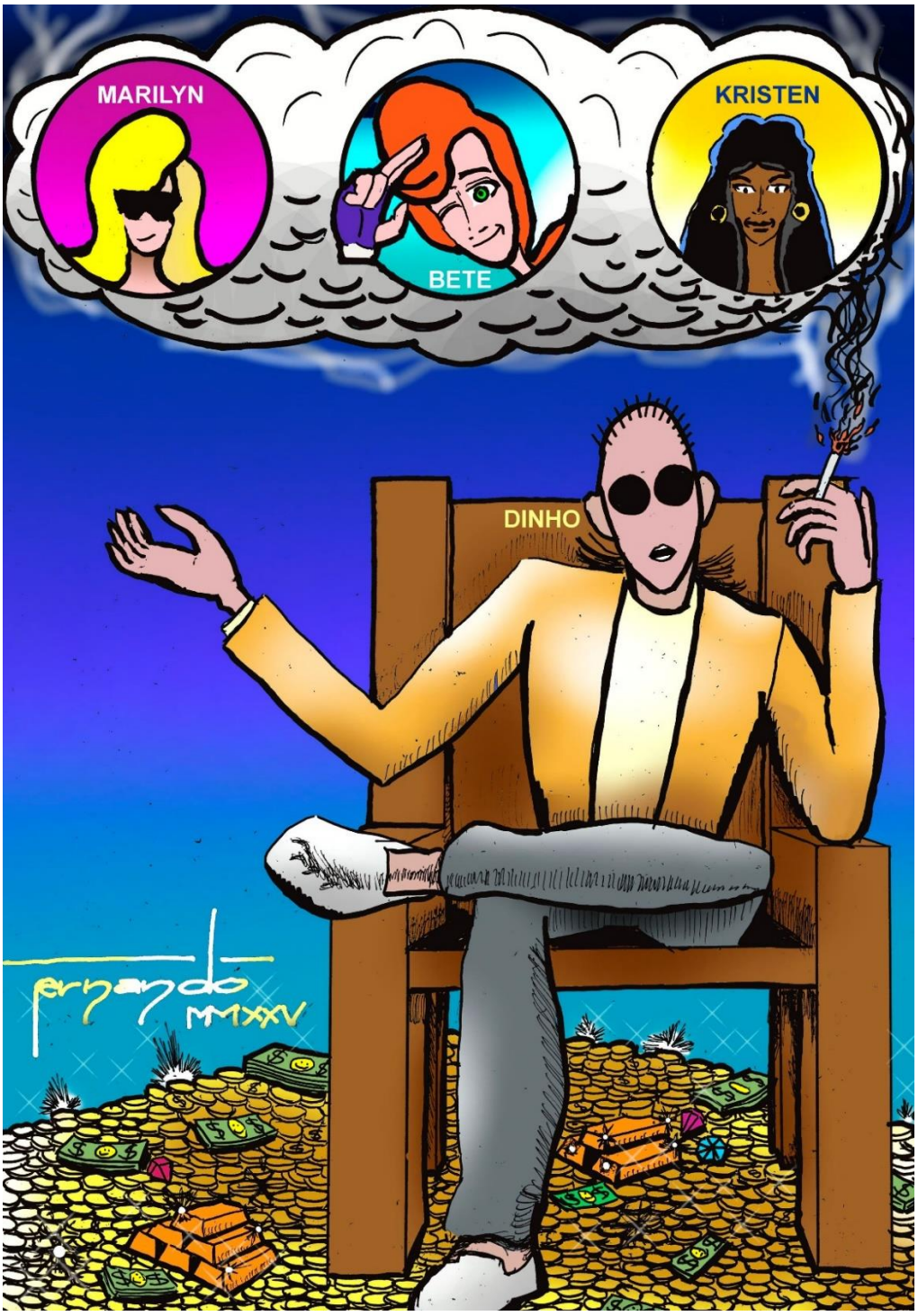
MIS AVENTURAS CON LAS GRADUADAS DE LA ACADEMIA DE LA FLOTA 3.

Dinho se hizo rico y famoso con su trabajo, siempre reconociendo que, del cuarteto, él era que mejor lo hacía después de todo, porque el compromiso con la Flota Estelar no hace rico a nadie.

A pesar de que Dinho las deseaba mucho; El destino no se lo puso fácil, en el sentido de promover un nuevo encuentro entre él y sus queridas musas inspiradoras, en un futuro cercano.

****

***



EL COMODORO VULCANO DEL PELO RUBIO OXIGENADO

El tiempo pasó implacablemente y, poco a poco, Elizabeth aprendió que el trabajo en la Flota Estelar no se trataba solo de misiones y aventuras en el espacio.

Hubo un esfuerzo que se hizo detrás del escenario, que también ayudó a apalancar carreras, para quienes se dedicaron a llevarlo a cabo.

Para nuestra querida heroína, ese camino era frívolo y de poco resultado.

No era su forma de participar en fiestas y otras celebraciones para presumir como una camioneta pomposa.

Resulta que incluso para alguien tan bien dotada como ella, el destino podía jugarle trucos elaborados, y fue precisamente en una de esas ocasiones, que terminó cambiando de opinión.

Después de regresar a San Francisco – California, de una misión fuera del sistema solar, Elizabeth quiso aprovechar el tiempo libre que tenía en su agenda, para descansar unos días, antes de volver a la rutina.

Sin embargo, no podía relajarse tanto como quería.

Recibió la llamada de una excomandante suya, ahora Capitán Mare Boliveira.

Una mujer madura, hermosa, alta, rubia, esbelta y con un cuerpo tentador para que cualquier macho alfa viril la alabe en poesía, versos y prosa hasta el final de su propia vida y tiempo.

-Elizabeth, necesito organizar una fiesta aquí en la Base Espacial X7, que es donde estoy liderando, y me gustaría contar contigo en la producción y seguridad de este evento.

¿Cómo podría rechazar la solicitud de una oficial como ese, después de todo, era una gran amiga?

No había manera.

Elizabeth le dio su hermosa sonrisa y solo dijo:

-Claro...

***



Finalmente, después de un breve viaje a través de varias conexiones de teletransportación, llegó a la base espacial, que estaba rodeada por un anillo de asteroides y nebulosas multicolores.

Allí, Elizabeth obtendría directamente de la elegante Capitana Mare Boliveira la naturaleza del trabajo a realizar:

-Ayudarás con la seguridad asesorando a los equipos de diplomáticos presentes en el evento. Te elegí porque sé que no dejas que ningún detalle quede sin revisar.

La Capitana se detuvo, tomó una tableta que estaba cerca, deslizó sus dedos por la superficie, hasta que apareció la imagen de un oficial de la flota.

-Presta atención a este tipo: es el Comodoro Barsark.

Siguió mirando esa imagen y luego dijo en voz baja:

-Hay algo extraño en él. He estado investigando, pero no he encontrado nada. Talvez solo sea mi intuición engañándome a mí misma, pero quiero que estés atenta.

Así, consciente de lo que generalmente se requeriría de ella, Elizabeth asumió sus funciones, actuando en una serie de actividades, que iban desde la verificación de identificaciones, instalaciones, dispositivos contra incendios, salidas de emergencia y todo lo demás que implicaba mínimamente seguridad.

Por lo tanto, se adaptó al servicio, conduciendo SEGURIDAD con SEGURIDAD, para que todo llegara a su fin, con la debida SEGURIDAD.

Así a salvo, cumplió con sus deberes hasta que, finalmente, trató de encontrarse con el mencionado comodoro Barsark.

Aí começaram as dúvidas e algumas inseguranças...

***

Vulcanos de pelos rubios...

Si, vulcanos de pelos rubios oxigenados...

¿Dónde?

Aquí mismo. Sigue adelante.

Comodoro Barsark corresponde a esta descripción.

Cabello rubio, orejas puntiagudas, cara de alguien que nunca se pone nervioso.

¿Y la edad?

Si adivinar la edad de un vulcano, ya no es fácil, averiguarlo, la de este tipo, parecía ser una tarea imposible.

¿De dónde habría salido un tipo así?

¿De Vulcano?

De acuerdo.

Dios es grande, y Su Gloria es INFINITA.

Si ÉL (DIOS) dice que hay vulcanos de pelos rubios oxigenados...

¿Quién soy yo para estar en desacuerdo?

Entonces, frente a un vulcano de pelos rubios oxigenado, aunque tal encuentro de palabras sea increíble, nos vemos obligados a salir de este atolladero literario, a seguir adelante con lo que importa.

Y es en este momento que volvemos a Beth y sus dudas:

¿El Vulcano rubio era oxigenadamente decolorado o natural?

Nuestra protagonista favorito tenía que saberlo.

Incluso antes de conocer al famoso Comodoro, consultó su "capivara" (hoja de servicio) con fotos anteriores de él, y allí notó que la oxigenación rubia en su cabello era reciente.

¡Qué lindo!

Un comodoro vulcano que decidió oxigenar su cabello para volverse rubio...

Si para la Capitana Mare Boliveira, eso no parecía tener mucho sentido, para Elizabeth, estaba totalmente fuera de la norma. Más aún, cuando en el campo de las observaciones se afirmó que el comodoro Barsark era un vulcano extremadamente amigable.

Intrigante...

***

Llegó el momento de la gran cita, y allí Elizabeth estaba revisando identificaciones, despejando caminos de acceso, ayudando a reparar equipos e informando.

El trabajo siguió llegando y ella actuó automáticamente.

En el gran salón de comida y bebida, todos estaban reunidos.

Se pronunciaron discursos, se brindaron, se intercambiaron saludos y sonrisas...

Ese tipo de frivolidad que Elizabeth consideraba inútil, pero divertida.

Todo iba según lo planeado.

Sobre todo perfecto, y sin problemas, que era lo que importaba...

Y sentado en el sillón en la esquina de la fiesta, aparentemente mirando a su alrededor, estaba el comodoro Barsark.

Elizabeth recordó la recomendación de la Capitana Mare Boliveira y, por unos momentos, verificó la situación con el Comodoro Vulcano y su entorno.

Había estudiado su impecable expediente, cuya única anomalía era el color de su cabello, que ocurría sin explicaciones detalladas, durante algún tiempo.

Mientras inspeccionaba las cosas allí, nadie la llamó, luego notó que algunas personas se acercaron al Comodoro e intercambiaron bromas con él. También notó, a través de la lectura de labios, que sus respuestas no eran descabelladas. A lo sumo, una o dos palabras.

La conversación con los interlocutores que se acercaban a él siempre era rápida.

A lo lejos, Bete se preguntaba dónde estaba esa personalidad simpática a la que todo el mundo se refería... Ese oficial vulcano era monosilábico.

Curiosa como era, también siguió, desde lejos, la conversación de algunas personas que acababan de hablar con el Comodoro.

Todos sus interlocutores lo elogiaron por ser hablador, amigable y cordial.

Lo más intrigante fue que algunas personas inventaron diálogos que nunca tuvieron lugar.

A diferencia de otros, que, ante una situación tan inusual, se ocuparían de sus propios asuntos, Elizabeth husmeó un poco más.

Después de no haber intercambiado más de tres o cuatro palabras con el vulcano, todos se fueron satisfechos, como si hubieran hablado con una especie de Mesías.

Finalmente, después de tanta observación, ella misma pensó que era hora de presentarse ante el Comodoro, aunque fuera brevemente.

Así que se acercó a él y, sin extender la mano, se limitó a hacer el tradicional saludo vulcano:

-Vida longa y prosperidad, Comodoro. Soy Elizabeth Bondmader, Jefa de Seguridad.

"Si hay algo en lo que pueda ayudarte, estaré a tus órdenes".

-Muchas gracias, Elizabeeth Bondmader, pero de momento no necesito nada.

-Un placer tenerlo con nosotros, Comodoro. Cualquier cosa, simplemente llame.

Elizabeth inclinó la cabeza haciendo un típico saludo oriental, y fue en ese momento cuando, a través de su inusual preparación, descubrió la razón de la supuesta afinidad que el Comodoro despertaba en la gente:

Algo en sí mismo generaba a su alrededor un poderoso campo de empatía, capaz de alterar las percepciones de los incautos, lo que distaba mucho del caso de Bete.

El oxigenado Vulcano manipulaba las percepciones y emociones a su alrededor mucho mejor que los betazoides más experimentados, haciéndose parecer, a pesar de su evidente mal humor, un estimado tipo adorable.

Y ahora?

***

Con la llegada de Xarlotte, las cosas comenzaron a ponerse interesantes.

Xarlote, una persona altiva, amable, respetuosa y alegre, vestía, maquillaba y actuaba como una mujer, pero en realidad, no era "exactamente" una mujer, como su nombre podría indicar.

Entonces, seamos bien entendidos, Xarlote en realidad nació hombre, con el nombre de Xarles, pero que eligió "ser una mujer" siguiendo adelante con su propia vida, adoptando gestos, ropa y accesorios femeninos.

Recién graduada de la última clase de la Academia, como Elizabeth, estaba allí prestando sus servicios sirviendo las delicias muy especiales de la cocina de la Federación.

Y casualmente, en el mismo momento en que Elizabeth se dio cuenta del campo de empatía que rodeaba al Comodoro, Xarlote se acercó ofreciéndole al oficial un pequeño plato con algún tipo de líquido...

-Señor Comodoro. - Me gustaría ofrecer la sopa Ploomek Vulcan – Versión de la Federación.

-No. Gracias. - agradeció al Comodoro.

Xarlote no se rindió tan fácilmente:

-Pero ésta, señor Comodoro, es la versión de la FEDERACIÓN, muy diferente de la que usted toma allí en Vulcano.

Y cuando Xarlote habló, se acercó cada vez más al Comodoro.

-Tienes que probar nuestra versión. Es dulce y tiene una cristalización que lo hace frío, con varios sabores.

-No, gracias.

Xarlote no se rindió.

Se acercó mucho más al Comodoro, hasta el punto de ponerle la mano encima, a la altura de los hombros, además de frotarse cerca de la altura de la cadera sobre el oficial en funciones.

Elizabeth abrió mucho los ojos en ese momento.

Antes de unirse a la Federación, el Comodoro había sido un sacerdote muy antiguo de una orden religiosa tradicional, que estaba radicalmente en contra de cualquier contacto físico con formas de vida alienígenas no vulcanas, dada su impureza lógico-filosófica, y también, por los gérmenes que llevaban, capaces de perturbar la concentración mental deseada.

Curiosamente, incluso con el contacto físico, el Comodoro no se molestó y solo repitió:

-No, gracias.

Xarlote inquietó un poco más, de manera elegante, por supuesto, pero cuando se dio cuenta de que no rompería la disciplina vulcana, se dio por vencido/a y fue a ofrecer su guiso a otra parroquia.

Elizabeth, por su parte, siguió toda la situación y, en cuanto Xarlote pasó cargando su sopa, fue a preguntarle:

-¿No quería el comodoro saber de la sopa, Xarlote?

-¡Oh, no amiga! El Comodoro está enfermo del estómago, le agradeció mucho, PERO DIJO que tomará la receta para hacer la suya cuando esté mejor.

-¿Serio?

-Verdad. - Xarlote reafirmado

¿Mentir?

¡No!

¡Verdad!

Xarlote no mentía porque creyera en sus propias palabras.

Para “ella”, así es exactamente como tuvo lugar su conversación con el Comodoro Barsark.

Elizabeth se dio cuenta de este detalle, es decir, de la percepción errónea que Xarlote estaba teniendo de la realidad que la rodeaba debido al campo empático generado por el Volcano.

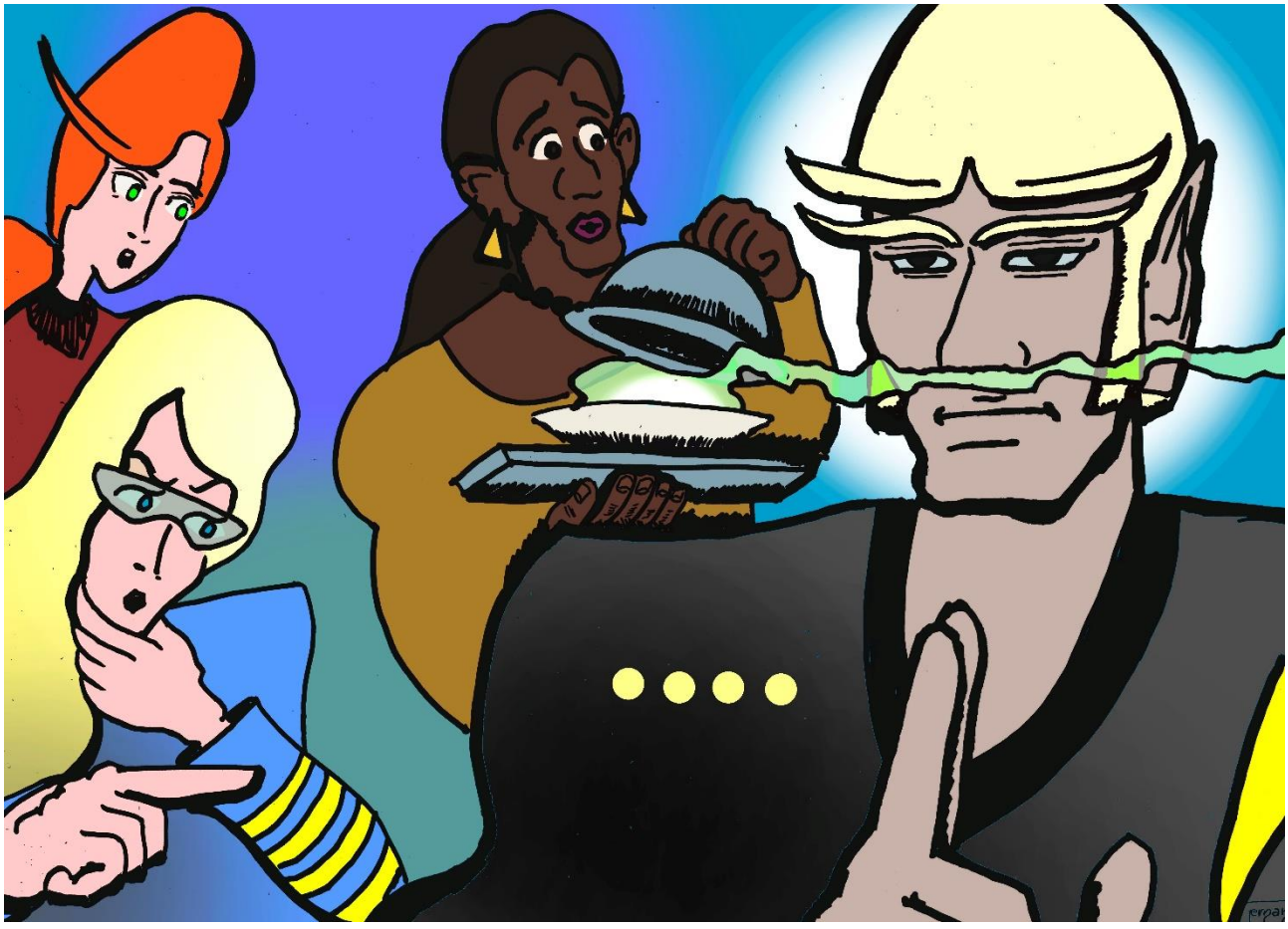
No conocía ningún caso similar a ese, y, a su entender, incluso debido a la posición prominente del oficial, tal situación podría representar un peligro estratégico para la Federación, una joven Institución que aún no había alcanzado ni siquiera el primer siglo de existencia.

-Gracias, Xarlote.

Aún sentada en su escritorio, mientras la rebolenta Xarlote se alejaba mostrando su guiso al primer aventurero que se aventuraba, Elizabeth parecía volver a sus estudios en la tableta que llevaba. De hecho, se concentró en el Comodoro.

Si estaba engañando a las personas que lo rodeaban, entonces, por el bien de la seguridad, alguien con preparación telepática debería investigar las razones de este lío ...

Y si estamos tratando con alguien con todo tipo de aptitudes y entrenamiento, ese alguien es nuestra querida Elizabeth, quien, sin ceremonia ni burocracia, se arriesgó a una incursión telepática en la mente de Comodoro. Y lo que descubrió a continuación, resultó ser increíble.



***

Incluso a una distancia de casi cincuenta yardas, la invasión mental de Elizabeth a la mente del comodoro equivalía a un vínculo mental vulcano.

Mucho en juego, ya que, en la cadena de mando de la Federación, Elizabeth seguía siendo menos que una nada, sin ninguna notoriedad.

En cualquier caso, una apuesta que era necesaria, ya que percibía la influencia que ejercía a su alrededor el campo de empatía generado por el Comodoro.

Ya sea con buenas o malas intenciones...

Y cuando comenzó su investigación telepática, la reacción del Comodoro fue inesperada.

Después del primer "contacto", el Alto Oficial se puso en pie, yendo por el camino por el que Xarlote había pasado, directamente hacia donde Elizabeth estaba haciendo sus avances mentales.

Si el Comodoro había sido tolerante con los avances de Xarlote, con el toque telepático "afectuoso" de Elizabeth, la situación era bastante diferente porque su rostro estaba rojo.

Y lejos de ser meros ojos mortales, en un nivel mental superior, también se estaba llevando a cabo una batalla distinta.

En este plano, el Comodoro avanzó furiosamente contra Elizabeth, que permaneció sentada y parecía tranquila.

De repente, el oxigenado Vulcano saltó, transformándose en un agresivo y muy peligroso tigre llameante, siguiendo implacablemente, detrás de nuestra protagonista que, para él, era solo una víctima indefensa.

Cuando sus garras y dientes iban a tocar a Elizabeth, ella lo esquivó, convirtiendo ese ataque contra ella en una reacción eficiente.

Rápidamente agarró al tigre por el cuello, usando solo una de sus manos para levantarlo en el aire, luego, sin ninguna explicación, de un segundo a otro el gran felino en llamas, se convirtió en un gatito descolorido y asustado.

Elizabeth apretó el cuello del animal, que, una vez más, cambió de forma, transformándose ahora en tres gusanos gordos y temblorosos.

-¿Duelo mental contra mí? —preguntó Elizabeth con serenidad, pero sin contener irritación en su propia voz. - Tengo preparación y haré que este engaño sea costoso.

Sus ojos se volvieron furiosamente anaranjados y una ola de fuego salió de ellos, fulminando de una vez por todas con los tres gusanos.

El enfrentamiento en el plano mental terminó con la victoria de Elizabeth y el Comodoro Barsark, a nivel de la realidad tropezando inconsciente y cayendo al suelo, como si simplemente hubiera caído enfermo.

Elizabeth se levantó corriendo hacia el oficial vulcano.

Inclinándose sobre él, activó el comunicador en su pecho:

-¡Teletranspórtate para dos, directamente a la sala de emergencias médicas de la enfermería!

Y la respuesta llegó de inmediato.

Un chorro de luz envolvió tanto al Comodoro como a Elizabeth Bondmader, y al instante siguiente, los dos fueron teletransportados desde allí, directamente a una camilla en la enfermería de la base espacial.

****

La Capitana Mare Boliveira recibió la advertencia de Elizabeth y corrió a la sala médica.

No se podía jugar con la situación, pero cualquier persona desprevenida que viera, arriba y abajo, los pechos turboalimentados de esa gran rubia, ya fuera un hombre viril, tendría una erección inmediata.

Nada más llegar a la enfermería, vio el cuerpo del Comodoro tendido en una camilla, siendo atendido por dos médicos, mientras Elizabeth la esperaba junto a un monitor.

-¿¿Qué pasó? - preguntó la Capitana.

Elizabeth señaló el monitor en cuya imagen estaba la sombra con la imagen de la cabeza de un paciente, en cuyo cerebro había tres grandes filamentos que parecían gusanos.

Tan pronto como la Capitana miró la imagen, sus ojos se abrieron como platos:

-¿Pero qué es esto? - Dijo ella.

-El Comodoro tiene tres Ceti-Eel dentro de su cerebro. - respondió Elizabeth.

-¡DIOS MÍO!

La capitana colocó la palma de su mano frente a su propia boca como si tratara de contener una repentina sensación de náuseas.

-Mira el tamaño de esta cosa. Ella dijo.

Con los ojos muy abiertos, ordenó:

-Quítale eso de la cabeza al Comodoro ahora. Asumo la responsabilidad.

Inmediatamente, dentro de una caja transparente cerca del Comodoro, después de un destello de luz, tres gusanos de color claro, de más de seis centímetros cada uno, se materializaron allí, directamente de la cabeza del oficial.

Era el Ceti-Eel a la que se refería Isabel ...

A lo largo del universo se conocen varias especies de Ceti-Eel, y algunas se implantan en los cuerpos de sus víctimas, entrando por los oídos, y desde allí, logrando hacerse con el control sobre sus anfitriones.

En este caso concreto, los gusanos se implantaron directamente en el cerebro del Comodoro, transformándolo en una marioneta, generando a su alrededor, un campo de empatía que no permitía a nadie sospechar lo que estaba ocurriendo.

Que el Comodoro hasta ese momento había servido a los misteriosos intereses de alguien o algo así era más que evidente, ya que los propios Ceti-Eel, en este caso, tenían en sus cuerpos algunos componentes que no eran biológicos.

A través de este artificio, las criaturas recibieron instrucciones de este alguien, indicando cómo debía actuar el Comodoro.

En el momento en que los Ceti-Eel salieron del cerebro del comodoro, abrió los ojos, extendió la mano hacia la cara de Elizabeth e inmediatamente estableció un vínculo mental con ella.



***

Fue el último acto del Comodoro.

Los gusanos habían destruido todo su cerebro, pero aún así había logrado transmitir a través de ese vínculo mental, todo lo que sabía sobre sus torturadores.

Un verdadero acto de redención y confesión de pecados.

Entonces murió el Comodoro y Elizabeth cerró los ojos.

Con aire desolado, más tarde, en un lugar seguro, donde estaba a solas con La Capitana Mare Boliveira, Elizabeth le confió:

-Antes de morir, la mente del Comodoro me mostró que hay más personas en posiciones prominentes de la Federación, que también están en la misma situación que él antes de nuestra conexión.

La capitana Mare Boliveira abrió mucho los ojos y tragó saliva ...

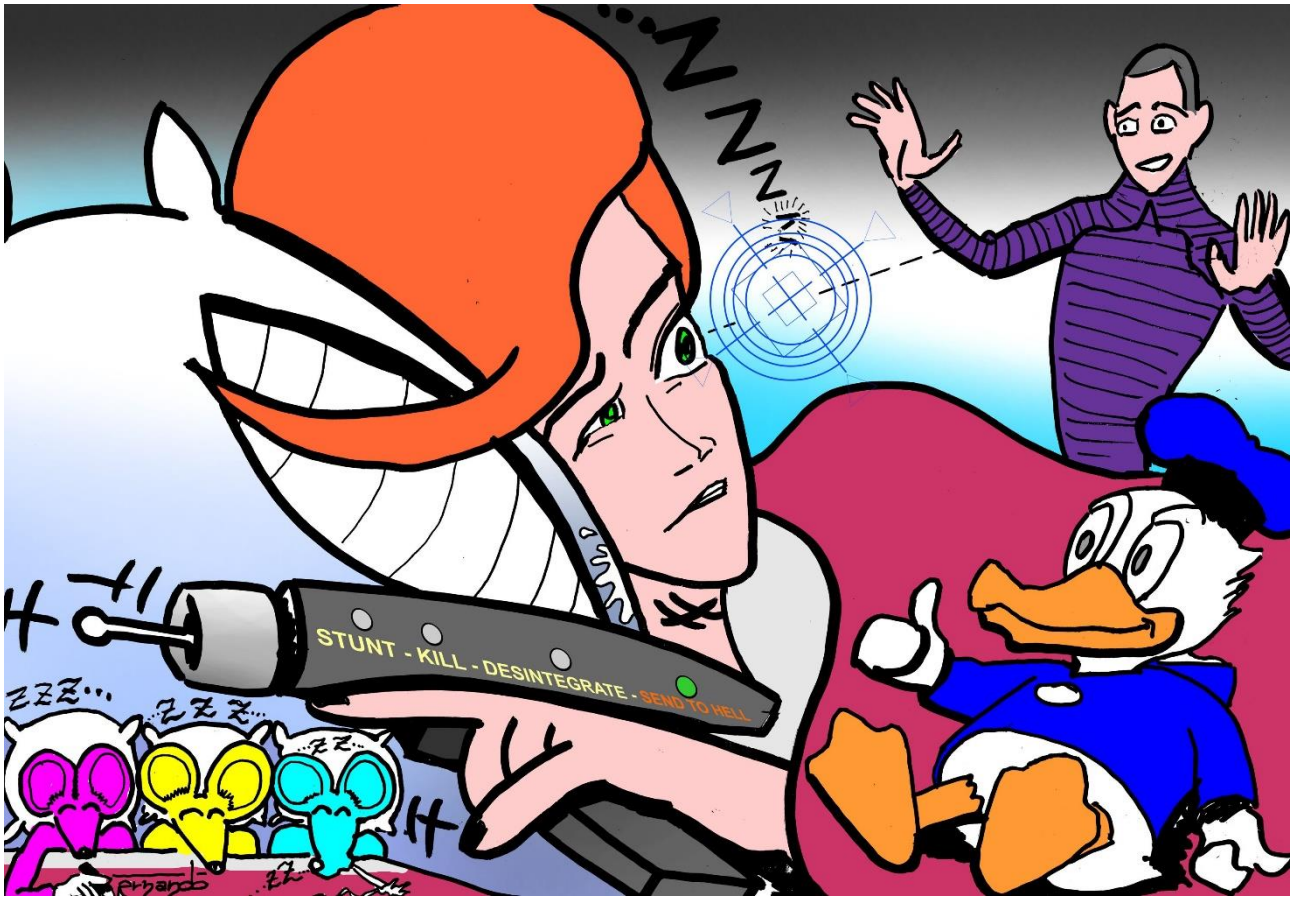
Esa misma noche, aún bajo el impacto de los acontecimientos, después de mucha reflexión, Elizabeth Bondmader, escribió un extenso informe dirigido al presidente Archer, donde sugería una serie de reformas a adoptar en los servicios de espionaje que servían a la Federación, creando también, si era posible, una Agencia independiente, de acción irrestricta, para proporcionar acciones en campos o, espectros no cubiertos por los actualmente existentes, que eventualmente y desafortunadamente ya podrían estar "contaminados" por espías indeseables.

***



2192

ELIZABETH BONDMADER notó a un intruso en su habitación.



Mirando hacia la ventana, vio a alguien en el sillón frente a ella.

-Buenas noches, Elizabeth.

Sin mostrar pánico, simplemente abrió mucho los ojos y comenzó a calcular la situación:

No había acceso abierto a esa habitación, por lo que el intruso solo podría haber entrado allí a través de algún tipo de teletransportación.

Con un movimiento casi imperceptible, deslizó la mano hacia la almohada, pero el visitante parecía conocer su hábito:

-No necesitarás el arma, Bete. Todavía no me conoces, pero somos amigos.

Miró fijamente el rostro de ese hombre.

De hecho, nunca lo había visto antes...

-Mi verdadero nombre es Timot Danlen, pero en el futuro trabajaré contigo bajo el nombre de Agente Daniels. Dijo, y cerró los ojos como si se estuviera reprochando a sí mismo. -¡Droga! No debería haber dicho eso, pero... ¡Escapó!

Elizabeth todavía no entendía nada...

Había pasado por muchas cosas y había conocido a varios tipos raros, pero alguien que entraba en su habitación, sin que él se diera cuenta, era nuevo.

Porque no sentía ningún tipo de amenaza en él, y, aún por curiosidad, decidió presionar el botón que encendía las luces de la habitación, pero fue interrumpida:

-Un momento...- Dijo Daniels. - Solo te pediré toda la fuerza de convicción, en la tarea que recibirás.

"Puede parecer un sueño hecho realidad, pero ten cuidado y prudencia con lo que quieres, porque alguna pesadilla, en el camino, también puede hacerse realidad".

-¡¿¡¿Qué?!?! Preguntó Elizabeth.

Era demasiada frivolidad florida para su cabeza, más aún viniendo de un intruso que

entró misteriosamente en su habitación cuando tenía la intención de dormir.

No quería saber más sobre esa charla suave y pronto encendió la luz.

Tan pronto como la habitación se iluminó, como en un abrir y cerrar de ojos, Daniels ya no estaba allí.

***

Elizabeth Bondmader apenas tuvo tiempo de desconcertarse.

Poco después, sonó un fuerte pitido, uno de esos muy ruidosos.

Tan impertinente, que Elizabeth recordó por qué lo había instalado.

Probablemente había algo urgente que resolver.

¿Facturas que pagar? Imposible.

Era una de las pocas mujeres que tenía un gasto estrictamente controlado.

¿Flota Estelar? ¿¿¿Otra vez??? Pero ella estaba fuera de servicio.

¿Había muerto alguien? ¿Alguna otra desgracia?

Inmediatamente, con el ruido desagradable vino la ansiedad, que, para algunos asuntos, incluso los métodos avanzados de meditación del Maestro Pelotita Verde no fueron suficientes para controlar.

Sin tiempo para armarse de valor, inmediatamente fue a comprobar de qué se trataba, para enfrentar el problema.

Abrió su buzón de mensajes y verificó la presencia de uno que acababa de llegar, con una etiqueta de MUY ALTA PRIORIDAD.

Vino directamente de la Presidencia de la Federación de los Planetas Unidos, con un sello, firma e incluso una indicación justo al lado de su nombre:

ELIZABETH BONDMADER (SOLO PARA SU CONOCIMIENTO)

Presione el botón de abajo con el pulgar derecho.

En la parte inferior del texto, había una bola roja, que Elizabeth presionó, siguiendo las instrucciones.

Se iluminó una pantalla rectangular bidimensional, destacando el logotipo presidencial de la Federación Unida de Planetas, que luego fue reemplazado por un mensaje grabado con el propio presidente fundador Johnatan Archer mostrando su habitual semblante sonriente, relajado y tranquilo.

-Elizabeth, ¡felicidades!

"Por recomendación de un amigo, autoricé la implementación inmediata de la Agencia de Servicios para el Hogar según su sugerencia".

"Para coordinar estos esfuerzos, si acepta, recibirá un ascenso al puesto de Director con un estatus especial".

"Adjunto a este mensaje hay un paquete de protocolos y datos encriptados a los que solo usted puede acceder y administrar".

"Si aceptas esta misión, tienes quince segundos para desbloquear el archivo, de lo contrario se autodestruirá, por lo que ni la Agencia funcionará de acuerdo con su propia sugerencia, ni el ascenso al puesto de mando vinculado solo a él, tendrá validez".

"Decide lo que entiendes que es mejor".

"Buena suerte y felicidad!"

Archer out!



Los ojos de Elizabeth Bondmader se abrieron como platos.

Ahora entendía el significado del mensaje de Daniels y lo que quería decir con "fuerza de convicción" en la tarea que estaba recibiendo.

Los segundos pasaron mientras miraba la llave que abría los archivos, y evaluaba, sin calma ni tranquilidad, una decisión importante que tenía que tomar. El más importante de su vida.

Durante sus estudios en la Academia, entre los diversos trabajos que había tenido la oportunidad de realizar estaban los de las disciplinas de inteligencia, estrategia militar y propaganda. Debido a tal aprendizaje, y con la reveladora experiencia que había tenido al establecer el vínculo mental con el comodoro Barsark, escribió la solicitud que envió al Presidente para que la analizara, sin ninguna pretensión de ello.

Ahora, de repente, tenía que elegir y decidir su futuro en el último segundo disponible, incluso basándose en el conocimiento de que la Federación ya estaba, en ese mismo momento, infiltrada con tipos de la más alta peligrosidad, y tan pronto como decidiera enfrentarlos, su vida se vería amenazada de inmediato.

Qué camino tomar?

***

EL NUEVO Presidente de la Federación Unida de Planetas, habiendo asumido definitivamente el cargo, finalmente se ha desprendido de la campaña para vaciar su vejiga.

Hizo sus necesidades, se lavó las manos y se dirigió a la oficina de su apartamento donde encontraría algo de paz, incluso descansando un poco de su familia.

Tan pronto como se sentó en el sillón, el monitor tridimensional a su lado se iluminó, con una voz femenina que advertía:

-Advertencia: El Señor tiene UN mensaje.

Máxima prioridad.

EL NUEVO Presidente no estaba nada contento.

Apenas había recibido el puesto, ni siquiera había llegado al calor del hogar y, para entonces, ya tenía gente tras su rastro.

A regañadientes, dejó sonar la alarma un poco más, hasta que respondió el mensaje.

-Se puede poner en el monitor principal. - Autorizó al NUEVO Presidente.

Inmediatamente, apareció la imagen de una impresionante mujer pelirroja con ojos brillantes.

El NUEVO presidente incluso abrió mucho los ojos, se secó una baba que quería correr por las comisuras de su boca y no pudo decir nada, tan abrumado estaba, con tanta belleza celestial.

-Hola señor presidente. - Le saludó esa maravilla de Dios, y voz angelical. - Mi nombre es Elizabeth Bondmader, y soy la Directora de E.Y.E., la nueva agencia de SERVICIOS SECRETOS de la FEDERACIÓN.

-No creo que conozca esta Agencia específica. - Dijo el Presidente, recuperándose del asombro inicial, frente a esa mujer alfa.

-Esta Agencia fue creada por el Presidente Archer y trabaja, con presupuesto y ordenanzas independientes, actuando en defensa de la Federación de los Planetas Unidos, y yo mismo seré su contacto operativo.

"Estoy aquí para, en primer lugar, desearle buena suerte y felicitarlo por su posición".

-Gracias. - Agradeció al Presidente.

-También quiero poner a E.Y.E. a tu disposición, para ayudarte, dentro de nuestro poder.

-¡Está bien!

Fue entonces cuando Elizabeth tomó un tono aún más sobrio y puso su colosal y maravilloso escote, también resaltado en la imagen, un elegante truco que utilizan las mujeres tetonas para dar más autoridad a sus palabras.

-Como ya le he recordado, Señor Presidente, el presupuesto y las ordenanzas del E.Y.E. son independientes, y Vuestra Excelencia se encargará de que la cadena de mando aquí no esté directamente bajo su influencia ni la de ningún político, estando sujeta únicamente a mi criterio, que será meritorio.

El Presidente no dijo nada.

-Este Servicio Secreto, Sr. Presidente, existe para garantizar la integridad de la Federación en un grado de discreción mucho mayor que las otras Agencias de Inteligencia, a su servicio y al de la Flota Estelar, de modo que, con el E.Y.E., solo usted tendrá conocimiento y contacto directo.

"Estamos aquí para servir, pero no cumpliremos con órdenes ilegales que apuntan a la ventaja, el beneficio personal, el avance de algún poder o la amenaza que no va en contra de los ideales de la Federación".

"Llegará a sus manos un protocolo que indica la forma de activarnos".

"Una cosa más:"

"Mi función no es emitir juicios, sino recopilar información y, eventualmente, actuar por medios no oficiales, incluso ilegales, para lograr el objetivo que es necesario, SIEMPRE, para el BIEN de la Federación".

"Para demostrar la seriedad e importancia de los servicios que se llevan a cabo aquí, quiero aprovechar la oportunidad para sugerir que se suspendan las reuniones extramatrimoniales con la Sra. Nixia, porque su esposa sospecha algo, e incluso ha contratado a un detective para monitorear sus movimientos".

Los ojos del Presidente se abrieron como platos.

Solo dos guardias de seguridad de su equipo sabían sobre sus encuentros con Nixia.

Esa información era altamente confidencial, y si su esposa sabía de tal traición, todo su proyecto ante la Federación corría el riesgo de ser destruido, ya que sería chantajeado por todos lados, por las fuerzas existentes más inescrupulosas.

Elizabeth demostró que todavía tenía más cartas bajo la manga:

-Sugiero la máxima precaución, porque la Federación está acogiendo actualmente a personas y organizaciones de buena naturaleza, pero también en este sistema están entrando muchas personas infiltradas con interés en desmantelar todo lo que se ha hecho positivo hasta ahora.

"En la medida de lo posible, comprobaremos lo que está a nuestro alcance y se lo pasaremos.

"Y solo para terminar, Señor Presidente. Entre sus financistas se encuentra un romulano que vive en Marte, que tiene en su poder un gran stock de oro paralatinum oculto y no declarado".

"Debe declarar este patrimonio a las autoridades fiscales, para que nadie se despierte mañana por la mañana, con la policía tocando la puerta de su casa, ya que tal omisión es criminal en nuestro sistema legal".

Elizabeth hizo una pausa y continuó:

-Cuenta con mi ayuda y estaré a tus órdenes. Gracias por su atención. No interrumpiré más a Su Excelencia.

La imagen de la Directora del E.Y.E. (Servicio Secreto de la Federación) se desvaneció, dejando sin palabras al nuevo presidente, quien ahora sabía que tenía un par de ojos más (o millones de ellos) observando su mandato.



Y así comienza una nueva era de cambios impactantes, con repercusiones difíciles de calcular, incluso en un futuro lejano y mejor informado, ya que todo lo relacionado con el Servicio Secreto de la Federación estaría cubierto por el secreto absoluto.

***

FIN DE LA INTRODUCCIÓN

****

Después del vínculo mental, se confirmó la percepción de Elizabeth Boundmader sobre el comodoro Barsark: el vulcano de cabello oxigenado era un buen hombre fiel a los principios de la Federación.

Antes de que le implantaran los gusanos en el cerebro, siempre había estado entre los oficiales más honrados de la Flota, e incluso por esta razón, fue elegido para espiar al servicio de fuerzas monstruosas, mucho más allá de la comprensión de la propia Federación que se infiltró en ella, tal como lo hicieron en la mente del Comodoro.

Elizabeth lo sabía, ¡y se rebeló!

Especialmente, por la forma en que se produjo la traición sobre Barsark.

El Comodoro siempre había sido un vulcano dedicado a la caridad, y, por su mérito, y a través de engaños, los estafadores consiguieron espacio en su agenda, para conducirlo a un lugar preparado para teletransportar los gusanos dentro de su cerebro, sin que nadie notara esta acción.

Una vez que se llevó a cabo la pérfida infiltración, esos pequeños animales simplemente dominaron la mente del viejo oficial, convirtiéndolo en un simple títere.

Así, además de trabajar por algo que no le gustaba, acabó tomando contacto con otras personas que servían a este poder.

Algunos esclavizados como él, otros chantajeados, muchos engañados, ¡e incluso voluntarios!

De esta forma, también conoció varios de los planes de este verdadero "estado profundo", así como sus cuarteles y lugares de reunión. Entre estos, el que se usó como cebo para atrapar a Comodoro; el interior de un CASINO donde tuvo lugar el supuesto evento filantrópico en el que tuvo lugar la odiosa traición.

Incluso si estuviera vivo, el propio comodoro no lo aprobaría porque Elizabeth visitaría este lugar con el objetivo de un ajuste de cuentas vengativo necesario.

Pero Beth ya había decidido llevar a cabo tal ajuste de cuentas y, si todo iba bien, incluso haría una caja para el E.Y.E. (Servicio Secreto de la Federación), ya que, para esta nueva Agencia, el presidente Archer, tacaño como siempre fue, incluso le había otorgado algún poder legal-burocrático, pero NO DIÑERO en efectivo.

***



APOSTA ROYAL, en CASINO ESPACIAL

1

-Te ves tensa ... Necesita calmarse. Paul dijo con su voz desprovista de emoción.

-¿Estoy tensa? ¿Verdad? ¡Uau! ¡Qué genio tuyo! ¿Estamos en un viaje por diversión?

-Eso creo. Después de todo, me llamaste diciendo que ibas a un casino.

-Fuera de trabajo, Paul.

-¡Venga, sí! Yo trabajo y tú caminas.

Elizabetn Bondmader miró por el rabillo del ojo la imagen de Paul en el monitor.

-OK Bete. No hay necesidad de estar enojada. Intenta calmarte.

En el monitor, Paul apareció mirando algo a su lado mientras decía:

-El sistema de comunicaciones dará una señal.

Inmediatamente, se escuchó un pitido en el panel que Elizabeth estaba mirando.

Era la señal a la que se refería Paul.

-El Casino está llamando. - Dijo.

Luego, en el panel, apareció una placa rectangular negra plastificada.

-Tu identificación y tus pagos están listos".

Elizabeth lo recogió y comprobó si estaba bien.

-Ahora solo ve allí y diviértete jugando." - dijo Paul. – ¡Disfruta!

Después de esta breve explicación, la llamada del casino se repitió a través del pitido.

Una voz masculina, la de un locutor de radio, se manifestó a través del sistema de comunicación:

-Estás entrando en el perímetro de control del SPACE OASIS CASINO.

"Configure los controles en la posición AUTOMÁTICA para que su nave espacial esté correctamente acoplada en los muelles".

Elizabeth procedió según lo solicitado, luego la nave espacial que estaba pilotando actualmente, el MOSAIC, fue transportada por un rayo de control azulado brillante.

Nuevamente, la voz masculina volvió a dar instrucciones:

-Por favor, indique su medio de pago, para solicitar servicios en la zona de atraque y garantizar el acceso a las instalaciones.

Elizabeth insertó la tarjeta que Paul había preparado para ella, en una rendija de lectura.

Junto a él, había un botón que presionaba, indicando que ese era el medio de pago a utilizar. Luego se escaneó la tarjeta y se enviaron los datos contenidos en ella.

Pasaron tensos segundos...

Elizabeth estaba utilizando un medio fraudulento desarrollado por Paul para engañar al sistema de pago del Casino.

Si se descubría el fraude, podría ser arrestada y su plan para ganar dinero fácil colapsaría.

No había forma de escapar, ya que el MOSAICO era un nave auxiliar pequeño y desarmado, al que la seguridad del casino llegaría rápidamente.

Pasó el tiempo, forzando un momento de tranquilidad en su mente agitada, hasta que llegó la tan esperada LIBERACIÓN.

La tarjeta fue aceptada.

Se volvió hacia el monitor, donde, hasta entonces, había estado la imagen de Paul Harburus.

Agora estava apagado!



***

Tensa, dejó la nave espacial y avanzó a través de los enormes tubos transparentes antigravedad hasta la sala de llegadas, donde presentaría sus documentos.

En el camino, evaluó la inmensidad de esas instalaciones.

El casino estaba en medio del espacio exterior, al borde de la Vía Láctea, lo que permitía magníficas vislumbres del cosmos a través de sus ventanas transparentes.

En CHECK POINT, los documentos de Elizabeth fueron revisados nuevamente.

Allí también mantuvo su tranquilidad y su característica cara de madera, que había desarrollado gracias a sus coqueteos con los grandes llaveros seducidos por sus diversos encantos.

Una vez más, pasó la tarjeta negra y, después de tantos segundos tensos, tuvo acceso totalmente libre a las instalaciones del Casino.

Cuando pensó que podía estar más tranquila, pronto le preguntaron de nuevo:

-¿Le gustaría ir a su apartamento, señora Elizabeth?

-No. - Respondió, a la voz digitalizada, que le hizo la pregunta. "He estado en la cabina de mi nave durante mucho tiempo.

"Ahora quiero un poco más de espacio para moverme".

-¿Puedo hacer alguna recomendación? - Preguntó la voz digitalizada nuevamente.

-Sí. ¿Qué sugieres?

-¿Te gustaría jugar?

-Sí.

-¿Juegos clásicos o digitales?

-Clásicos.

Alrededor de Elizabeth, de varias partes a su alrededor, aparecieron iconos de colores flotando que indicaban opciones de juego, que estaban dispuestos a su alrededor formando un cilindro brillante.

Jugando, eligió uno de los íconos, que tenía diseños con los palos de cartas tradicionales de la baraja Tierra. Luego todo lo demás se apagó.

La voz también preguntó:

-¿Confirmas esta opción?

-Sí. - Ella respondió.

-¿Prefieres jugar en un cubículo de aislamiento social o te gustaría unirte a otros jugadores?

-Quiero unirme a otros jugadores.

Entonces apareció, flotando ante Elizabeth, un texto brillante, escrito en blanco, con letras luminosas.

Era un contrato que eximía al establecimiento de compensar cualquier daño causado por enfermedades contagiosas que pudieran tener otros visitantes del lugar, y que su asistencia, en el interior, era bajo su propio riesgo.

Tan pronto como firmó el contrato, tocando la punta de su dedo, en el cuadrado verde, con letras blancas, escrito DE ACUERDO, fue teletransportada inmediatamente al establecimiento donde participaría en los juegos de cartas.

***

Elizabeth luego se encontró en una habitación oscura, con muebles de estilo victoriano y personas vestidas apropiadamente para la época.

Ella misma llevaba ahora un vestido lleno de bordados, encajes y rococó, muy diferente de la sencilla ropa de trabajo negra.

Había tanta frivolidad allí, que incluso le dolió.

Un empleado del casino, vestido con camisa blanca, pantalón y chaleco negro, apareció preguntándole:

-¿Te gustaría sentarte en la mesa de juego con los otros apostadores?

-¿Los apostadores están jugando contra la casa? Preguntó Elizabeth.

-Están jugando entre sí.

-Quiero jugar contra la casa.

-Ahhh... - suspiró el asistente. - Si me permiten un comentario, veo que tiene un espíritu aventurero, porque, contra la casa, lo que está en juego es más alto, al igual que los desafíos".

"Eventualmente, el daño es brutal".

"Y la casa solo juega para la victoria".

Esa fue una advertencia que Elizabeth estaba recibiendo sutilmente.

Si tuviera que enfrentar al casino, probablemente estaría jugando contra una inteligencia artificial, casi imposible de vencer.

Si perdía el juego, el riesgo de convertirse en esclava era considerable.

-Quiero jugar contra la casa.

En ese momento, el tiempo pareció congelarse alrededor de Elizabeth.

Un silencio abrumador se apoderó del salón y todos allí la miraron, como si algo enorme estuviera a punto de suceder.

El asistente, a su vez, mantuvo su flema y dio las condiciones de partida, que, por supuesto, no fueron en absoluto beneficiosas para Elizabeth.

Claro!

Incluso porque las reglas requeridas allí eran tan estrictas, los premios ganados eran mucho más valiosos en un eventual caso de victoria.

-No se permitirá el uso de ayudas mágicas, psicosinéticas, externas o informáticas.

"Si se usa alguno de estos trucos, sus apuestas se perderán a favor de la casa".

-No necesito nada de eso. La preparación personal es suficiente para mí.

-Su preparación personal está lejos de ser la preocupación de la casa.

"Úsala a voluntad".

Elizabeth solo sonrió.

Luego, el asistente le señaló una habitación especial, con paredes de vidrio a su alrededor.

Elizabeth se sentaría frente a un robot humanoide que representaría al casino, siendo en este enfrentamiento, su oponente.

Fuera de las paredes de vidrio insonorizadas había espectadores y curiosos que participaban apostando en contra o a favor de ese juego.

El robot señaló un panel al lado de Elizabeth, donde se suponía que debía mostrar que tenía la aceptación para sentarse en la mesa de juego:

-¿Cómo vas a apostar?

Elizabeth hizo una expresión de pura trivialidad, como si las apuestas de grandes sumas fueran lo más normal para ella, y sacó de su escote alucinantemente grande, la tarjeta negra brillante.

En el panel indicado por el robot, se destacaba una rendija, con un marco rojo intermitente a su alrededor.

-Inserte su tarjeta en la ranura.

Allí, nuevamente, Elizabeth Bondmader usaría el cartón fabricado.

En ese momento, mantuvo su absoluta tranquilidad, porque sabía que estaba siendo analizada de todas las formas posibles.

Pasaron unos segundos más.

Elizabeth respiró profunda y tranquilamente, realzando aún más el tamaño monumental de sus pechos gigantes.

En el monitor frente a ella, apareció un mensaje.

“OPERACIÓN CONFIRMADA. ELIGE EL IMPORTE DE TU APUESTA.”

Elizabeth quería iniciar con cautela antes de arriscar más y divertirse de verdad...

Y comenzó el partido: Sobre la mesa, las cartas comenzaron a repartirse y jugarse a una velocidad impresionante.

Elizabeth respondió con clase, dentro de los tiempos requeridos, utilizando gestos calculados matemáticamente, sin excesos ni ausencias.

Su rostro mantuvo una sonrisa burlona, sin un mísero milímetro en ella cambiando, cualquiera que fuera la carta que llegara al juego.

Pronto llegaron los resultados.

Ganar, ganar, empatar, empatar...Elizabeth no perdió ni un solo partido.

Los que no pudo ganar, no avanzó.

La baraja se cambió varias veces, pero el juego de Elizabeth continuó implacablemente.

Fuera de la mesa, las apuestas estaban en modo sorprendente, con aquellos que lo ponían todo en el retador y otros que esperaban algún tipo de giro hacia la casa.

Algo que estaba tardando mucho en suceder.

Elizabeth permaneció concentrada en el juego, dispuesta a no perderse ninguno.

Su habilidad con las cartas no fue solo una cuestión de preparación matemática con Maestro Pelotita Verde, sino con su padre, quien desde temprana edad le enseñó todo tipo de truques, en los más variados juegos, incluidos los videojuegos de acción, razonamiento o estrategia.

Esto explica en parte por qué Elizabeth se convirtió en la niña querida que a todos los padres les gustaría tener.

Así, al darse cuenta de que el partido allí era duro, la inteligencia artificial comenzó a adaptarse, reduciendo las cantidades pagadas, ya que Elizabeth solo apostaba en grande cuando formaba una mano completa.

Aun así, la casa no estaba consiguiendo una victoria ante la rival que jugaba rápido, sin avanzar cuando las odds no eran favorables, y apostando por la agresividad total en caso contrario.

Ante un juego que roza la profesionalidad extrema y la perfección total, la inteligencia artificial cambió las tácticas, terminando los partidos contra Elizabeth.

-Las apuestas pequeñas se cierran en tu contra, ya que no viniste aquí para divertirte

y solo para ganar.

Por supuesto, Elizabeth solo estaba allí para ganar...

Eso, sin embargo, fue una justificación idiota inventada para tratar de sacar de la cartelera la jugadora feroz y ganadora, dado que la casa estaba sufriendo una buena pérdida.

-Voy a apostar la mitad de los créditos de mi tarjeta. - Dijo Bete burlonamente. "¿Crees que puedes derribarme?"

El robot abrió una nueva baraja, misturó y repartió las cartas sobre la mesa que ahora, favorecían el juego de Elizabeth, y ella hizo sus ofertas.

Sin embargo, parecía más relajada que antes, y de inmediato no dio las mejores cartas, una oportunidad que el oponente mecanizado aprovechó para ganar de manera decisiva.

Elizabeth Bondmader abrió mucho los ojos ante ese giro drástico.

Colocó los dedos de su mano derecha en su frente mientras vislumbraba que el valor de los créditos de su tarjeta se desplomaba salvajemente.

-La casa gana. Y los juegos están cerrados en esta mesa.

La maniobra clásica.

Ahora que la casa le había arrancado las plumas a su pata, cerró la mesa para renovarla.

Probablemente porque calculó que, si el juego continuaba, Elizabeth se esforzaría aún más valientemente, tratando de compensar la pérdida.

Estaba claro que era una adversaria peligrosa que no debía tomarse a la ligera. Y Bete sabía que todos la estaban mirando...

Golpeó la mesa, sacó su tarjeta del panel y se fue refunfuñando.

-¡No obtienes más dinero de mí aquí!

Se fue enojada, caminando con ese estilo de las modelos que desfilan en las pasarelas de moda.

Por supuesto, llamó la atención de todos los que la rodeaban.

Perdió un gran premio con estilo, pero se fue enojada dando una hermosa sacudida.

***

Luego fue a uno de los bares del casino, donde su presencia ya fue agitando el ambiente… Claro.

Además de su deslumbrante belleza natural, ahora vestía el famoso bikini de monedas azul plateado que alguna vez fue de su madre, adornado con una hermosa chaqueta de cuero, donde guardaba sus documentos y papeles importantes.

No llevaba armas, porque, entre otras cosas, estaba allí, para divertirse.

Solo la chaqueta, las gafas de sol y la tarjeta negra.

En el bar, pronto se vio rodeada de coqueteos que querían pagarle todo tipo de beneficios. Nada de eso le interesaba.

Solo una propuesta que se hizo allí:

-Recupera tu dinero perdido en la torre de ajedrez 3D. Ella le paga al ganador ocho veces la cantidad que perdiste en las tarjetas.

La idea le interesó a Elizabeth:

-¿Dónde? - preguntó ella.

-Siéntate.

Elizabeth fue conducida a un sillón separado en el medio de la habitación.

Tan pronto como se sentó frente a ella, una mesa redonda de más de un metro de diámetro se levantó del suelo, donde hasta entonces había estado incrustada.

Junto a ella, se colocaron algunas bebidas y bocadillos, que nuestra protagonista inmediatamente comenzó a probar.

Varias personas se reunieron en la habitación alrededor, y cuando todos parecían acomodados, la mesa frente a Elizabeth se iluminó, con un tablero de ajedrez proyectado sobre ella.

No era un tablero cualquiera, sino uno de nueve pisos, producido con haces de luz brillante y, además de las piezas tradicionales, dispuestas en el nivel central, superior e inferior, inmediatamente al lado, también había, en cada uno, otra fila adicional de peones que ocupaban la primera casilla.

Una vez más, se colocó otro panel cerca de Elizabeth.

Descubrió a primera vista que lo que estaba en juego era realmente muy alto, por lo que si jugaba bien, incluso podría recuperar la pérdida, con una ganancia.

En voz alta, para ser escuchada por todos, sin ser provocada de ninguna manera por nadie, dijo de repente:

-No hay ninguna Ley de Murphy que me deprima hoy.



****

El juego comenzó cerrado, sin que ninguno de los dos lados diera espacio.

Elizabeth, con negras, no permitió ningún intento de avance por parte del oponente, respondiendo siempre, en la medida de lo posible, con igual fuerza y posición.

Así, en todos los planes, se empezó a dibujar una cerilla cerrada, con poco espacio inicial para el desarrollo.

Pero eso estaba en los planos de Elizabeth, porque en cuanto se presentó la primera oportunidad, comenzó su ataque abierto a través del cual mantuvo una clara ventaja hasta los momentos finales del partido.

Por esta estrategia, y también, por el juego rápido entre las partes; Un desarrollo que podía durar días, iba a su fin, en unas pocas horas.

Y hasta ahora, con Elizabeth manteniendo una clara ventaja, eliminando poco a poco, como un tractor, todos los problemas y gambitas que se pusieron en su camino.

Se sentía mejor jugando con decisión, pero con tranquilidad, sin maniobras milagrosas inútiles, que solo se desviaban del camino hacia la victoria.

Tenía otra razón para jugar agresivamente.

No habría una segunda oportunidad para probar suerte, por lo que era ganar o ganar, porque, en caso de empate, la apuesta sigue siendo toda con la casa.

Era una demanda que tenía que someterse, y no había forma de quejarse.

Como los planes iban bien, no estaba preocupada, sobre todo porque ahora tenía superioridad de piezas, cazando implacablemente al rey contrario cuya única opción era escapar.

Estaba tan segura de sí misma que incluso dejó escapar sonrisas traviesas, como si ya estuviera diciendo:

-Ya gané este. Nadie me detiene. Tengo preparación".

En ese momento ya estaba lanzando guiños fuera de la mesa, incluso haciendo malabares con las piezas capturadas.

En un movimiento descuidado, dejó al Rey contrario sin opciones, es decir, no podía moverse, pero no estaba muerto.

Un verdadero EMPATE. No había forma de que el juego pudiera continuar.

Con este impasse, Elizabeth Bondmader perdió todos los créditos que tenía en su tarjeta, viendo colapsar sus planes de victorias rotundas...

***



A través de los pasillos de la amargura del casino, Elizabeth se vio privada de créditos o dinero, incluso de beber un mísero sumo de naranja, por lo que, sin más razones para quedarse en el casino, tuvo que regresar a MOSAICO.

Haciendo una mueca de culo, típica del turista que regresa a casa solo con la ropa puesta y las deudas en la tarjeta, Elizabeth desacopló su nave espacial a toda velocidad hacia el espacio abierto.

Para entonces, miró por el espejo retrovisor, o mejor dicho, a través del monitor de popa, donde vio que las gigantescas instalaciones del casino se reducían de tamaño, debido al aumento de la distancia.

De repente, el casino y todo a su alrededor desapareció en medio de la oscuridad espacial.

Por otro lado, en la proa del Mosaico, la vista era diferente.

De la nada, inesperadamente, se materializó una colosal nave espacial de carga.

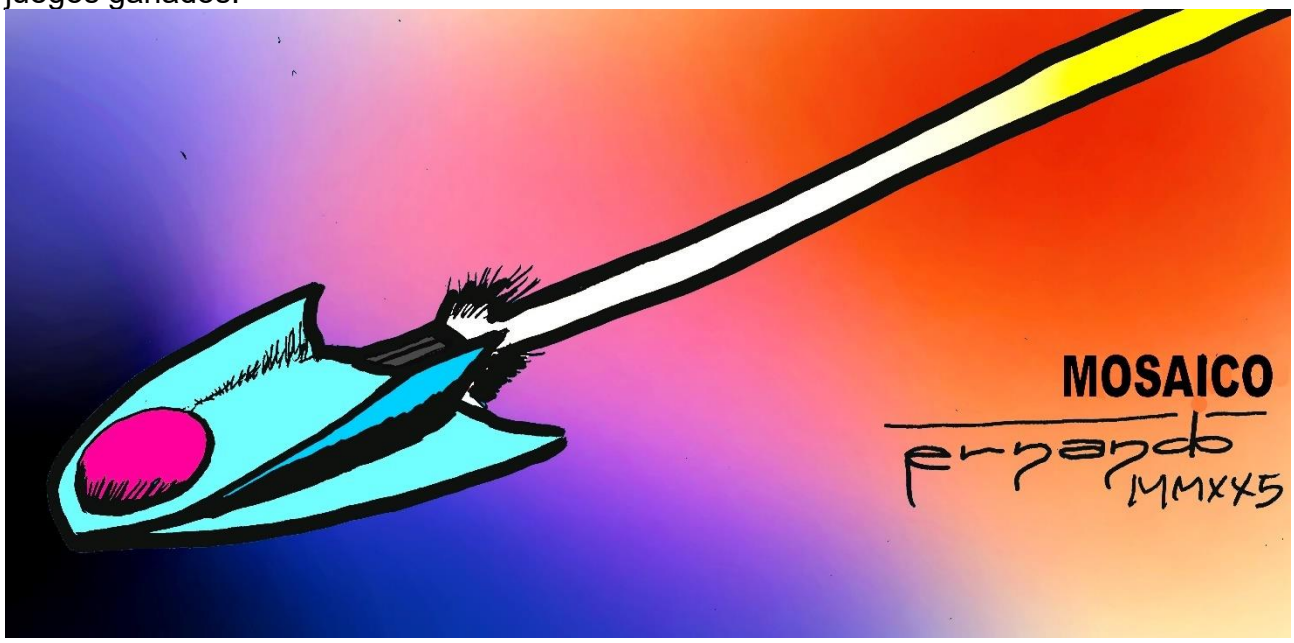
Al darse cuenta del tamaño del objeto en su camino, Elizabeth no hizo nada para desviarlo.

En el carguero, sin embargo, se abrieron muchas puertas por las que entró Mosaico, que poco después aterrizó en un enorme hangar.

Todavía dentro de la cabina, sentada en su asiento, Elizabeth vio aparecer la imagen de Paul en el monitor de comunicaciones.

-Espero que te hayas divertido en tu recorrido por el casino. - Dijo.

-¿Te estás burlando de mí? Elizabeth preguntó enojada. - Tuve que renunciar a dos juegos ganados.



***

INTERLUDIO a PAUL DIGITAL

Al igual que con los mejores orígenes de los superhéroes, todavía hay historias que cambian gracias a sacrificios personales idealistas en nombre de la ciencia.

Paul Harburus, un erudito convencido en su propio conocimiento, para demostrar el valor de sus tesis, sin exponer la vida de otros al riesgo, decidió ser un conejillo de indias en un experimento de laboratorio donde se copiaría todos los contenidos de su mente en un formato digitalizado capaz de existir incluso dentro de un disco duro.

El experimento fue exitoso y todos los recuerdos de su vida "respaldados" en la

computadora del científico que logró una hazaña gigantesca para la ciencia y para la humanidad.

Sin embargo, un acto de heroísmo tan intrépido nunca sería de conocimiento público.

No por Paul, que calculó todo muy bien, eliminando cualquier margen de error, sino por la traición de Keyhmn, un pez gordo que decía ser su amigo, hermano íntimo y "camarada", pero perjudicó el experimento, que aún tuvo éxito, al digitalizar toda la información en el cerebro de Paul hasta aquello momento.

Tal acto de sabotaje causó una trágica explosión que incendió todo, incluso se llevó la vida del heroico científico inconsciente conectado al equipo destruido.



***

Sostén de una familia sencilla y humilde, Paul dejó atrás a su madre y hermanas, quienes, con pocos medios para sobrevivir, se vieron obligadas a deshacerse de todas las posesiones del joven, cuya vida había sido sacrificada por la ciencia.

Elizabeth Bondmader estaba dispuesta a ayudar a amistades tan importantes en todo lo que pudiera, incluso porque era amiga de Paul, que era modelo negro profissional para producciones diversificadas, y siempre había sido un verdadero "caballero" humilde y trabajador.

De la familia, Bete compró varios artículos personales del laboratorio de Paul, incluido el disco duro y la computadora que participó maliciosamente de su final.

Entonces, por curiosidad, aprovechó la oportunidad para tratar de averiguar qué experimentos hizo Paul antes de morir, algo de lo que ni siquiera su propia familia estaba al tanto.

Separó en medio del conjunto de partes de la computadora, lo que funcionaba, de lo que era inútil, y, usando las pocas partes utilizables, las unió a otras para hacer una maquinaria aún más robusta que la que Paul había usado antes.

Acopló el disco duro con todos los datos obtenidos del experimento mortal y ejecutó el programa ejecutable que pondría todo en funcionamiento.

¿O no???

***

Primero, los sistemas de defensa viral y computacional señalaron algún tipo de problema inesperado y incontrolable. Después... Las cosas empeoraron aún más.

En su monitor, Elizabeth fue testigo de una pelea entre su antivirus y los sistemas de protección / seguridad, de la la súper computadora portátil, contra el programa ejecutable de Paul y lo que sea que estuviera en él.

Entonces... Todo se borró.

Cuando Elizabeth comenzó a pensar que su máquina se había averiado y los gastos que tendría que hacer para vender esta chatarra, ocurrió la resurrección.

La computadora regresó luciendo más fuerte y poderosa que antes.

El monitor también se reavivó, y fue entonces cuando Elizabeth se sorprendió realmente:

Había allí, con una piel mucho más oscura de lo que había sido naturalmente en toda su vida, una imagen de Paul Harburus. Ella se movió y dijo:

-Hola Bete. Soy yo... Paul..."

***

-Es decir... El Paul original murió. - Dijo la imagen en el monitor. - Pero, ahora soy Paul... Mejorado.

-¿Mejorado? - preguntó Elizabeth con cara de alegría. - El Paul que conocí está en el cielo. Mucho mejor que yo aquí...

Sin previo aviso, se formó una imagen tridimensional de Paul vestido en negro.

Por supuesto, no era un ser vivo real, pero la representación era muy buena.

-Ahora estoy completamente digitalizado. Dentro de cualquier sistema informático, soy prácticamente imbatible.

"En estos círculos ahora no se me oculta nada".

"Tengo dominio sobre cualquier programa o lenguaje computarizado".

"Puedo romper barreras, manipular la programación, falsificar datos, créditos y todo tipo de datos para cualquier propósito".

Elizabeth Bondmader entendió lo que eso significaba y sus posibles implicaciones, pero no pudo contenerse...

-Con estas habilidades, incluso podría conseguirte un trabajo. Ayudarías a mucha gente.

-¿Es bueno el salario?

-¿Buen salario? - Preguntó Bete con su típica cara de Jefa enojada. – ¡OPA camarada! Pensé que tu trabajo era por altruismo, después de todo, ¿qué haría una inteligencia artificial con el salario?

-De hecho, no se me puede catalogar como inteligencia artificial, sino como bioconocimiento digitalizado, en un entorno computarizado.

"Las unidades más pequeñas de conocimiento que me gobiernan provienen de la experiencia y la voluntad, contrariamente a las pautas de la mayoría de las inteligencias artificiales, basadas en una programación rígida".

"Y particularmente, en mi caso especial, el salario se usaría para adquirir más recuerdos..."

-?Bioconocimiento digitalizado????

“Creo que este término quizás no sea el más apropiado, filosóficamente hablando.

En mi opinión, sería más como una copia pirateada de un software, que “rodaba” en un cerebro humano y que agora se ejecuta en una supercomputadora".

-Tu punto de vista es muy interesante, Beth. Vale la pena una conversación al respecto...

-Indudablemente.

"Te voy a llamar Paul Digital, ya que el Paul Harburus original se encuentra actualmente en un mejor plano de existencia que el nuestro. "

-Otro punto de vista interesante, Beth. De lo cual vale la pena hablar.

"En cualquier caso, acepto el nombre de Paul Digital, que, de hecho, se adapta mejor a mi condición actual".

-Tendremos tiempo de sobra para varias conversaciones, Paul, para eso, me gustaría que trabajaras codo a codo conmigo. La causa es buena... A favor de la humanidad".

-Aceptaré, Bete. Siempre, en las interacciones que hemos tenido, incluso anteriormente, cuando existía Paul Harburus, has sido una excelente mentora y amiga leal.

"Estoy seguro de que tales experiencias me beneficiarán enormemente".

-Me alegra saber que ayudé al Paul original y a su familia de alguna manera.

"Siempre fue muy talentoso y no merecía el final que tuvo".

"En cualquier caso, su experiencia siempre ha sido extremadamente valiosa, y estoy segura de que ahora, en este nuevo formato, será una ayuda esencial".

"¡Tu trabajo te recompensará no solo con las experiencias y recuerdos que deseas, sino también con la satisfacción de haber ayudado a proteger a la humanidad enfrentando a los malvados!

-De acuerdo, Bete. De acuerdo. Formaremos una excelente asociación.

-FIN DEL INTERLUDIO-

***



La escotilla de MOSAICO se abrió.

Al salir por él, Elizabeth se encontró dentro del inmenso hangar donde había estacionado la pequeña nave espacial auxiliar que usara hasta entonces.

Bajó las escaleras al suelo, escuchando la voz tranquilizadora de Paul "Digital" en los auriculares":

-Los créditos utilizados para pagar sus gastos, después de que fueron aceptados por el sistema de contabilidad del casino, leí y rastreé cómo funcionaba todo adentro y ahora, tengo acceso sin restricciones a todos los comandos y controles

-¡¡¡UAU!!! Me gusta la forma en que dijiste:

"Tengo acceso sin restricciones a todos los comandos y controles". - Comentó Elizabeth." - Suena como un villano de las películas de la sesión de la tarde.

-Para ti, tengo que ser estricto hasta el último detalle. Paul respondió.

Elizabeth sonrió levemente con la comisura de los labios diciendo:

-¡De acuerdo! Así apague todo el casino para que trabajemos.

-Tú estás a cargo, Jefa.

***

Cuando llegó al mando del carguero espacial donde había aterrizado la nave espacial auxiliar MOSAICO, se acercó a Bete, un robot flotante, con forma de mini barril, con dos LED azules y una antena, en la parte superior redondeada.

Externamente, no tenía brazos, piernas ni ruedas, estando pintado de blanco con bandas negras.

-¿Cuál es la situación, Szucker? Preguntó Elizabeth.

-Todo bajo control, señora Madame. - Respondió el robot.

Elizabeth miró con caras hostiles a la ayudante cuando la llamo Madame y se sentó en la silla de mando, revisando el monitor frente a ella con la imagen del imponente casino espacial.

-¿Por qué-está todo encendido? No ordené que se apagara???

-Estábamos esperando a la señora, Madame.

Elizabeth se volvió con cara de furia hacia el robot que se apresuró a cumplir la orden.

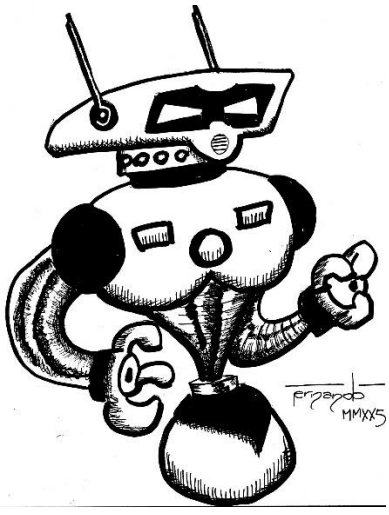
-Inmediatamente, señora Madame.

En los monitores frente a la valiente pelirroja caliente, la iluminación del casino comenzó a apagarse, poco a poco, hasta que no quedó nada encendido. Ni siquiera las luces exteriores.

Todo estaba sin energía, incluso las naves espaciales que rodeaban el lugar.

-¡Entonces pasemos a la acción! - ordenó Elizabeth. - Y ahora, es real.

-Sí, señora Madame.



***

El SSF01, un carguero bajo el mando de Elizabeth, donde había estacionado su lanzadera, el MOSAICO, avanzó lentamente hacia el Casino y en menos de dos minutos lo rodeó dos veces.

Luego se alejó lentamente de la estructura espacial y desde allí, con un salto, se dirigió al hiperespacio sin dejar rastro.

Luego, el casino se reavivó y todo volvió a funcionar normalmente.

El soporte vital que se detuvo por muy poco tiempo, no sufrió ni causó daños a la salud de nadie.

Sin embargo, algunas cosas no estaban en su lugar adecuado.

Las cajas fuertes del casino, y todo su contenido, fueron teletransportadas al carguero SSF01 durante ese apagón.

Además, todas las cuentas bancarias de casino existentes que operaban desde allí se vaciaron, y su contenido desapareció por completo.

Asimismo, se eliminaron los registros de un período equivalente a los últimos quince días del calendario terrestre, en las más variadas formas de medios existentes en el casino.

En vista de las pérdidas billonarias que el Space Oasis Casino se llevó consigo, el caminar de una pelirroja deslumbrante, que se había dado la vuelta en las mesas de juego, después de casi ganar un gran premio mayor, podría, en primer análisis, considerarse irrelevante.

***

ÚLTIMAS EXPLICACIONES

¡Finalmente! ¡El pelo rubio oxigenado del comodoro vulcano fue vengado!

Todos pensaron que era una vanidad del oficial cambiar el color de su cabello.

¡Qué error!

Era un grito de auxilio, que la parte descontrolada de su ser, hacía a todo aquel que pudiera percibirlo, algo que solo sucedía cuando no había forma de salvar la vida del desafortunado Oficial.

En cualquier caso, la misión contra los jefes del casino fue exitosa, lo que permitió, en su interior, que un Comodoro de la Flota Estelar fuera cobardemente atacado y sometido.

Elizabeth no solo cargó tan cara a tal afrenta, sino que también puso a prueba su habilidad con el equipo que había obtenido para llevar a cabo esa misión.

En primer lugar, con el SSF01, comprado a precio de ganga, que también se utilizaría en otras misiones, en otros tres casinos operados por los mismos jefes, pero en diferentes barrios de la galaxia.

Solo en oro paralatinum, se almacenaron más de doscientas toneladas en la bodega de carga, sin mencionar otras riquezas, que el casino aceptó como una apuesta y, sin embargo, ni siquiera una quinta parte del espacio disponible de la nave espacial estaba completamente ocupado.

También estaba Paul Digital, como lo apodó Elizabeth, que demostró ser una amistad leal prácticamente infalible en lo bueno.

A través de una miserable carta, este bioconocimiento digitalizado formado por energía, disfrazó parte de sí mismo, como créditos monetarios, invadiendo el sistema de casinos, mapeándolo por completo para luego dar el golpe fatal!

Szuker, por su parte, era uno de los varios robots que habían venido con la nave cuando fue adquirida, y, a través de él, Elizabeth controlaba todo lo que había dentro, por lo que, si quería usar el SSF01 sin problemas ni dolores de cabeza, no podía descartar a este valioso compañero automatizado.

Con esta fuerza, Elizabeth atacaría con idéntico éxito otros tres casinos, en diferentes barrios de la Vía Láctea, y, a causa de un plan audaz y bien ejecutado, nadie tendría ningún registro, o medios directos para investigar, cómo desaparecieron estas colosales fortunas.

Mientras tanto, las historias de una hermosa rubia, que podría haber circulado por las mesas de juego en los cuatro casinos de los diferentes cuadrantes de la Vía Láctea, comenzaron a circular en la boca pequeña.

Elizabeth pronto se enteró de esta conversación, que ya se había convertido en una teoría de la conspiración, y se dio cuenta de que era hora de tener más personas trabajando para el E.Y.E., o, como mejor lo conocemos, el Servicio Secreto de la Federación de los Planetas Unidos, que ella comandaba y, gracias a sus espectaculares incursiones, ahora tenía sus arcas llenas.

***

SONNY BLUE



Elizabeth Bondmader se sentó en la mesa habitual de su restaurante favorito en San Francisco.

Estaba cerca de la Academia de la Flota Estelar, tenía un precio accesible para los estudiantes y elaboraba platos que satisfacían no solo los ojos, sino también el paladar y los estómagos hambrientos.

Allí, Bete le recomendó el muslo de pollo empanizado, acompañado de su bebida energética favorita. Comida rápida y barata que ya la preparaba para el trabajo.

Cuando estaba a punto de llamar a la cuenta, vio entrar al establecimiento a un viejo conocido: Sonny Blue que continua con la misma cara sonriente de un rompecorazones de Hollywood.

De esas que, cuando entra en cualquier establecimiento, llama la atención de todas las damas.

Y así fue con Elizabeth, quien, cuando lo reconoció, le hizo un gesto a Sonny, como si estuviera llamando a un camarero.

Por supuesto, cuando vio que esta gran mujer llamaba su atención, Sonny se olvidó de todo demás y cumplió con la petición, más aún, porque ella era una conocida suya, a la que le debía un favor (la vida misma).

Sin perder tiempo, se acercó a la mesa donde ella estaba y poco después de darle un beso inteligente en la mejilla, pronto se sentaron juntos.

-¡Bete! Qué placer verte de nuevo.



-Y ya has aprovechado para me arrancar algunos bezos.

"Por suerte para ti, que no eres feo, de lo contrario obtendrías algunos regaños".

-¡Bete! Dime si no soy el tipo más agradable que conoces.

Sonny estaba hablando, y ya estaba haciendo su característio sonriso artificial de un rompecorazones, el que se cree que es la cereza más alta de la confitería.

-Estoy acostumbrado a esta conversación de vendedor, Sonny

"Tendrás que esforzarte más. Las viejas líneas para ligar aquí no pasan".

Sonny, como buen coqueteador que era, no perdió la pose y pronto dijo:

-Te mereces lo mejor, Bete. Haré todo lo posible.

-¿Qué pasa? ¿Qué estás haciendo, además de las frases baratas? ¿Sigues en la Flota?

-¡Ya no más! Me despidieron.

-¿Despedido? ¿¡¿Tú?!? ¿Pero por qué?

-Creo que fue una cuestión de política. - "No tengo idea." - Dijo haciendo expresión de un mentiroso nato...

Elizabeth sospechaba de la historia melosa, y pronto allí sin ser percibida, consultó con suceso la información correcta:

-¡Pero Sonny! Estoy al tanto de una fuente confiable, que coqueteaste con la hija del Almirante ... ¿Le mostraste el tamaño de la salchicha?

-¡Hola Bete! Verás: No es así.

-¿Quieres decirme que el amor es hermoso, Sonny? ¿Que querías casarte con la hija del Almirante? ¿Tenías la intención de poner al burro a la sombra?

Sonny, incluso cuando se enfrentó, no perdió su sonrisa ni su rostro.

Mantuvo su tono de voz tranquilo y, todavía intentó alguna resposta ...

-En realidad fui a ayudar a un corazón en problemas...

-Claro... La tipica consultoría sentimental... Engáñame diciendo que me gusta.

Beth hizo una pausa y continuó...

-Entonces, estás en la calle...

-Es... Más o menos... Pero consigo un trabajo..."

-Claro... Ahora le pedirán al Almirante que se refiera a ti, y él dirá:

"Este salchichudo hijo de una yegua, quería que mi hija pasara la regla."

-¡Maldita sea! No sabía que eras tan buena burlándo.

-Ve preparándote, especialmente si tu equipo pierde contra el mío.

-Wow, entonces tengo suerte.

-No Sonny. Suerte serás ahora que te invitaré a trabajar conmigo...

Sonny hizo una mueca seria y relajada y dijo:

-Eso me ayudaría mucho, Beth...

-Estoy feliz Sonny, pero te advierto que trabajar conmigo puede ser sacrificado... Sacrificio mortal.

Sonny hizo una mueca seria. No parecía creerlo.

-¿Qué tendré que hacer?

-Funcionará para mí.

Sonny sonrió ampliamente.

Este era auténtico, no como los otros que solía dar rutinariamente.

-Para mí es genial. ¿Qué tendré que hacer?

-Trabajarás mucho y ganarás poco.

-Si está a tu lado, no importa lo difícil que sea, estoy seguro de que me divertiré.

-Aun eres demasiado ingênuo. Todavía no sabe en qué se está metiendo...

-Al menos tendré un sueldo...

-¡Claro! Tendré que pagarte algo. Elizabeth estuvo de acuerdo con una cara de consternación.

-¿La comunidad se beneficiará al menos de mi sacrificio? Preguntó con una sonrisa que resaltaba la blancura y la perfección de sus dientes brillantes.

-¡Oh! ¡De eso, puedes estar seguro!

"Incluso si... ¡Que nadie sepa de tu heroica buena acción!"

Sony Blue era un hombre valiente, pero no tonto.

Su nariz pronto adivinó en qué estaba a punto de meterse ...

-Así que... ¿Voy a trabajar en algún tipo de servicio secreto?

Elizabeth Bondmader no dijo nada, pero su silencio sirvió de respuesta.

-¿Y cómo es este servicio? ¿Pagas al menos algunos viajes?

-Sí, lo hace. Yo mismo, en el último mes, he hecho un recorrido por todos los cuadrantes de nuestra galaxia.

Sonny Blue hizo una mueca de desconcierto.

Las matemáticas de los viajes propuestas por Elizabeth no le parecían lo suficientemente convincentes por razones técnico-operativas.

-¡Pero jefe! Los propulsores de las mejores naves no tienen autonomía y ni siquiera podrían salir de los límites de nuestro cuadrante en la galaxia".

Elizabeth volvió a mirar a Sonny Blue, guardó un breve silencio y luego dijo:

-Mi pasaporte está bien sellado.

-¿Qué hiciste en estos lugares, Jefa?

Elizabeth volvió a mirar a Sonny Blue y no respondió, mientras tomaba unos sorbos de la pajita de la taza que sostenía.

-Lo sé... – Dijo elle. -Inteligencia...

Ella solo hizo un gesto de acuerdo.

-Muy bien. – Dijo Sonny - ¡Acepto! Ahora dime algo sobre este Servicio Secreto..."

-Viajas mucho...

“Tiene contacto con tecnologías aún más avanzadas que las disponibles en la Flota Estelar".

-¿Seré uno de los buenos? ¿Como un 007?

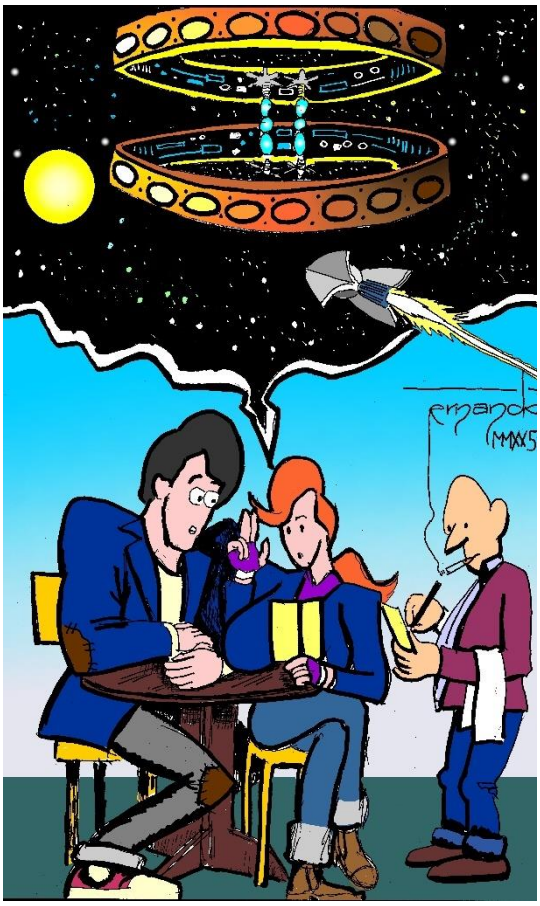
-En la medida de lo posible...

-¿Y tú? ¿Has hecho algo para salvar el día?

-¿Salvar el día? ¡Mi última misión salvó a toda la Federación! - respondió Elizabeth Bondmader apenas conteniendo su lengua chismosa. - Ahora que estás realmente dentro, déjame contarte cómo fue...

***

EL PLAN INFALIBLE DE LOS FUNDADORES



Poco después de llegar al tercer casino donde pretendía causar daños colosales, como ya lo había hecho en otros dos, en cuadrantes distantes de la galaxia, nuestra heroína fue alertada por Paul Digital, quien ya estaba infiltrado en los sistemas locales:

-Acabas de enterarte de las otras operaciones aquí. El momento es de aprensión entre los equipos de seguridad, sin embargo, aún no se han tomado medidas.

-Las malas noticias vuelan a la velocidad de la luz. - Esa fue la respuesta que recibió de la Jefa para la advertencia.

Elizabeth no se detuvo en la conversación, pero sabía que, allí, tendría que actuar con mayor discreción, aunque naturalmente llamaba la atención por ser una mujer exuberantemente deslumbrante.

En las mesas de apuestas donde ahora se aventuraba, precisamente para poder infiltrarse en el sistema informático local, con los créditos falsificados por Paul Digital, se empeñaba en perder, incluso cuando podía ganar.

Naturalmente, debido a su espectacular belleza, los "consoladores" aparecieron de servicio, queriendo suavizar el supuesto dolor causado por los juegos y las apuestas "perdidas" por ella.

Los chicos venían con todo tipo de conversación posible, pero Elizabeth ya conocía a cada uno de ellos, sabiendo cómo deshacerse de ella sin causar ningún inconveniente a los coqueteos.

Estaba CASI molesta, cuando un tipo repugnante y grande, de piel blanca y ropa negra, apareció queriendo saltarse la fila, distribuyendo puñetazos y amenazas a otros pretendientes que coquetearon con Elizabeth.

A ella no le gustaba esta actitud.

Incluso por la falta de respeto con los demás que, civilizadamente, vinieron a hablar.

Sin embargo, se dio cuenta de que el chico actuó y, allí, fue tratado por los presentes

como uno de esos tipos con los que no debes meterte, para evitar grandes problemas.

En cuestión de segundos, ya no había ningún pretendiente cerca de Elizabeth: solo el brucutu de aspecto monstruoso.

El tipo se acercó a ella y, sin rodeos, la tomó del brazo diciendo:

-Ven conmigo.

Y salió llevándola por la fuerza, con él.

***

Incluso antes de que el agresor tocara a Elizabeth, ella ya había calculado al menos cinco formas posibles de escapar del agarre que estaba destinado a ella.

Incluso antes de que pudiera mostrar alguna reacción o represalia, recibió de Paul Digital, a través de un implante microscópico en su oído, una curiosa información.



-Ese es un Jem'Hadar. No puedes golpearlo frente a todos, ya que estos muchachos son demasiado fuertes y agresivos.

"Una pelea como esta llamaría la atención, innecesariamente".

Entonces, con una sonrisa en la comisura de la boca, Elizabeth estaba contenta con el tirón que estaba tomando.

El tipo la llevó por pasillos llenos de gente, como si fuera una simple muñeca de trapo.

Beth no reaccionó porque, en cuanto tuviera la oportunidad, sacaría su ira.

Solo miré ese Jem'Hadar, visualizando en él, los diversos puntos donde podría hacer ataques muy destructivos.

No tenía la intención de ser radical, hasta el punto de usar los métodos de su amigo Durkon, quien desmembraba a los oponentes a medida que avanzaban sus peleas, pero quería lastimar mucho de ese tipo, simplemente faltando el respeto a los otros pretendientes que estaban al frente de la línea.

El Jem'Hadar la llevó al interior de un ascensor, donde se quedaron solos.

Tan pronto como la puerta se cerró, fue el momento en que Elizabeth sonrió.

Allí, en la intimidad de la estrecha habitación, daría una lección de sociabilidad en el elemento.

Pero no es así como sucedió...

***

Tan pronto como los dos entraron en el ascensor, Jem'Hadar señaló con su feo dedo a la cara de Elizabeth Bondmader diciendo:

-Comportarse. Te llevaré a mi comandante. Su belleza es lo suficientemente grande como para que me recompense con suficiente Ketracel White.

En los oídos de Elizabeth, Paul volvió a advertir.

-Este Jem'Hadar debe ser el "primero" de algún vorta.

Nuestra protagonista torció la cara sin entender nada.

Dentro de sus oídos, Paul continuó...

-El "primero" es un tipo de oficial al mando, que sirve a los Vortas, quienes, a su vez, son los peces gordos aquí en el Cuadrante Gamma, con grandes poderes administrativos.

"Cualquier acción irreflexiva contra estos tipos puede llamar la atención no deseada".

Mientras tanto, Jem'Hadar, con el dedo levantado, continuó profiriendo amenazas directamente contra Elizabeth:

-No le disgustes, ni desobedezcas. Es un tipo importante lleno de responsabilidades, y en este momento, está involucrado en medio de una gran operación, y solo necesita relajarse.

-Entonces aleja tu sucia garra de mí. Eres yo y no te gustará verme nerviosa..." - Fue la seca respuesta que recibió el amenazante grandullón de nuestra protagonista favorita.

Jem'Hadar abrió mucho los ojos y lentamente apartó la mano de ese hermoso rostro que lo miraba con total intrepidez, al contrario de lo que solía suceder con otras personas a las que se enfrentaba.

En los ojos de esa mujer, no vio ningún signo de miedo. Y eso le preocupaba.

***

Si Jem'Hadar tenía alguna preocupación, esta desapareció tan pronto como le presentó Elizabeth a su comandante Vortha.

-¡Qué belleza tan extraordinaria! Una verdadera obra de arte. Los padres de esta joven son verdaderos artistas.

Luego se volvió hacia el Jem'Hadar que la había traído diciendo:

-Te daré algunas tomas adicionales de Ketracel White.

Si alguien, alguna vez en su vida, pudo ver a un Jem'Hadar feliz, sería en este momento, cuando una verdadera expresión de alegría se dibujó en su feo rostro.

Elizabeth observó todo con aparente desinterés.

De hecho, estaba sondeando todo lo que lo rodeaba, mientras absorbía en detalle todo lo que pensaba que era interesante.

Estaba en la oficina de los Vortha, un tipo aparentemente frívolo y genial, que tal vez ni siquiera sabía qué hacer con una mujer celestial como Elizabeth.

De los estantes, el Vortha abrio una maleta, de la cual sacó un objeto cilíndrico, arrojándolo en dirección a Jem'Hadar, quien, a su vez, lo atrapó rápidamente, en el aire.

-Te lo merecías. - Dijo el Vortha a Jem'Hadar. - "Si solo vislumbrar esta belleza me hace bien, me imagino que más tarde".

En ese momento, un gran monitor en una de las paredes de la oficina se iluminó mostrando la cara de un tipo realmente feo, con el cabello lamido hacia atrás y los ojos

hundidos. Ante él, los Vortha, hasta entonces pedantes, se inclinaban en reverencias...

En los oídos de Elizabeth, llegó otra advertencia:

-Este es uno de los fundadores. Es el jefe del Vortha." - informó Paul, en los oídos de Elizabeth, basándose en los datos que ya había absorbido en el sistema informático del casino espacial.

Sin perder tiempo, el fundador, con voz solemne, ya decía:

-Dirígete a Centris 7 e informa a Ijimbay, ya que se están llevando a cabo los preparativos para una invasión masiva del cuadrante Alfa.

"Tenemos informes de que hay una entidad llamada Federación de los Planetas Unidos, que está creciendo, y si no se hace nada, en el futuro puede ser un obstáculo peligroso para el monopolio de nuestros intereses".

-Como quieras. - Dijo Vortha, inclinándose frente al monitor donde aparecía la imagen tridimensional del fundador.

En ese momento, Jem'Hadar agarró el brazo de Elizabeth y fue a tirar de ella nuevamente, diciendo:

-Venirse. Estos asuntos no son de su interés.

Fue arrestarla...

Fue...

Esta vez, sin embargo, no tuvo éxito.

El dedo que previamente se había levantado fue atacado primero e inmediatamente cortado con un cortador de papel sobre la mesa, que Elizabeth había usado como improvisación.

Luego aprovechó la mano de Jem'Hadar que sostenía su brazo, la retorció, tiró de ella y la usó para agarrar el resto del miembro, que se usó como palanca para un movimiento de judo que arrojó al incrédulo atacante.

Incluso el Vortha, no pudo contenerse:

-¡Oh! ¡Pero qué mujer de espíritu indomable!

Elizabeth, a su vez, miró a Jem'Hadar con ojos enjambres:

-Quédate ahí perro

El dolor causado por el dedo amputado impidió que Jem'Hadar pensara correctamente, pero el miedo lo paralizó, ¡ya no precipitó ninguna acción contra Elizabeth Bondmader!

Este miedo pronto se convirtió en pánico puro y helado, porque la energía de toda la oficina se agotó, dejando todo a oscuras.



***

De repente, Elizabeth Bondmader se encontró, en medio de otra oscuridad a la que había sido teletransportada, ahora en la tenue luz de la sala de mando del SSF 01 que funcionaba solo con iluminación de emergencia desde los paneles de control.

-Todavía no había terminado con el idiota. - Ella se quejó.

-MOSAICO también ha sido teletransportado de regreso al hangar. - Informó Paul Digital, a través del sistema de sonido de la nave espacial. - Acabamos de hacer la segunda vuelta y ya tenemos todo lo que necesitamos en nuestros hangares.

"Hemos asignado más recursos para las arcas de la Federación, de las fuentes de este súper casino. "¿Podemos irnos, Jefa?"

-¡Sí! Pero todavía aún tenemos negocios en el Cuadrante Gamma. Fija las coordenadas y dirígete directamente a Centris 7. -Ordenó a Elizabeth Bondmader, nada contenta, por haberle quitado el placer de golpear adecuadamente al vortha.

-Tú estás a cargo, Jefa!

***

LOS CANALHOCRATAS

Después de un período equivalente a cuatro días terrestres, Elizabeth Bondmader se encontraba en Ijimbay, más específicamente en la Sede del Consejo Central del Comité, en el planeta Centris 7, donde cientos de vorthas, provenientes de diferentes lugares, se reunieron para confabular sobre la inminente invasión del Cuadrante Alfa de la Vía Láctea, la región donde se encontraba la Federación de los Planetas Unidos y sus aliados.

Algunos fundadores también estuvieron en el evento, pero estos pocos, no más de cuatro, permanecieron aislados en entornos desde donde podían pasar sus órdenes y determinaciones sin ser molestados.

El punto central del evento fue colosal, ubicado un verdadero megapalacio, cuyo vano libre en su base, tenía una ciudad con cientos de torres rodeadas por un parque con muchos jardines exóticos y pocas estructuras arquitectónicas, donde solo circulaban vehículos seleccionados.

Ese lugar era donde se encontraba la élite dominante del cuadrante.

Para llegar allí, Elizabeth tuvo que eludir toda la seguridad local, hasta que finalmente se teletransportó directamente a la sede del Consejo.

Así, con su famosa tarjeta negra, insertó a Paul Digital en el sistema informático cuando se le solicitó su identidad, de modo que obtuvo libre acceso a donde quisiera ir...

Y para no llamar demasiado la atención, con su belleza, vestía ropas acordes con las costumbres locales que ocultaban sus espectaculares atributos femeninos, por lo que circulaba tranquila y, discretamente, escuchaba, y grababa todo lo que podía.

No tardó mucho en formarse una opinión sobre los Vorthas, juzgándolos frívolos, pero demasiado peligrosos y falsos para ser ignorados.

Su apariencia bondadosa no la engañó...

Esos pequeños usarían sus inmensos poderes y sonrisas falsas para esclavizar a todo el cuadrante alfa, sin perdonar a nadie del yugo.

Eran los palos enviados por el Dominiom, un antiguo e intergaláctico club dirigido por los jefes fundadores, que solo veían en la Federación amenazas y peligros para sus proyectos de dominación cósmica.

El caso de Elizabeth contra los vorthas fue de disgusto a primera vista.

Quería recoger a uno de esos pequeños para vencer, aliviando así algunas de sus frustraciones, pero si iba a hacer las cosas por las razones correctas, ya sea en defensa de

los intereses de la Federación de los Planetas Unidos, debería tener buenas razones para justificar las acciones que pronto tomaría.

Por lo tanto, se infiltró en la Asamblea donde la élite de los jefes del Dominio deliberó sobre los próximos pasos a seguir.

El lugar donde se llevaron a cabo las reuniones era muy grande y agradable, pero ese grupo realmente repugnante.

Escuchando conversaciones y presenciando discursos que se pronunciaban allí, llegó a la conclusión de que si ella no hacía nada, la E.Y.E. ya habría fracasado de inmediato en su misión de defender los intereses de la Federación de los Planetas Unidos, poniendo en peligro no solo a la humanidad, sino a muchas otras razas y civilizaciones en el cuadrante alfa.

En medio de tantos tipos deplorables que ni siquiera notaron su presencia, Elizabeth Bondmader apenas pudo contener el impulso de salir a destruir todo a su alrededor...

Si dependiera de su voluntad, de espada desenvainada, seguiría decapitando a todos, incluso al último de esos sinvergüenzas.

Sin embargo, Bete tenía que ser sutil, a pesar de que entendía la necesidad de dar un golpe contundente que se hundiría durante al menos tres siglos con los planes del dominio de avanzar contra la Federación Unida de Planetas o sus intereses.



***

El viejo refrán dice que una cabeza vacía es el caldero del diablo, pero una cabeza llena de odio también puede servir para el mismo propósito.

Especialmente la de una mujer enojada.

Elizabeth Bondmader en ese tema específico, una temible amenaza contra la seguridad de la Federación, y por lo tanto de la humanidad, había perdido su serenidad característica tomando el caso como algo personal.

Quería aplicar un castigo mordaz a ese grupo de sinvergüenzas...

¿Pero cómo?

Se le ocurrió telepáticamente obligar a uno o más monstruos salvajes en ese mundo a cargar contra el lugar de reunión de la pandilla sin escrúpulos, destruyendo todo y

matando a todos los allí reunidos.

Un ataque que en realidad parecería una desgracia accidental más causada por la naturaleza, pero en Centris 7, el ecosistema, muy diferente de Alorax, ya no soportaba, fuera de sus océanos, tales monstruosidades.

Allí, el punto más alto de la cadena de depredadores estaba en manos de los Vorthas y sus jefes, quienes exterminaron a todas las criaturas peligrosas que habían vivido anteriormente en esas partes.

Bete estaba aún más estresada imaginando el daño que el Dominio traería a ese sector de la Vía Láctea donde la Federación estaba tratando de armonizar la situación

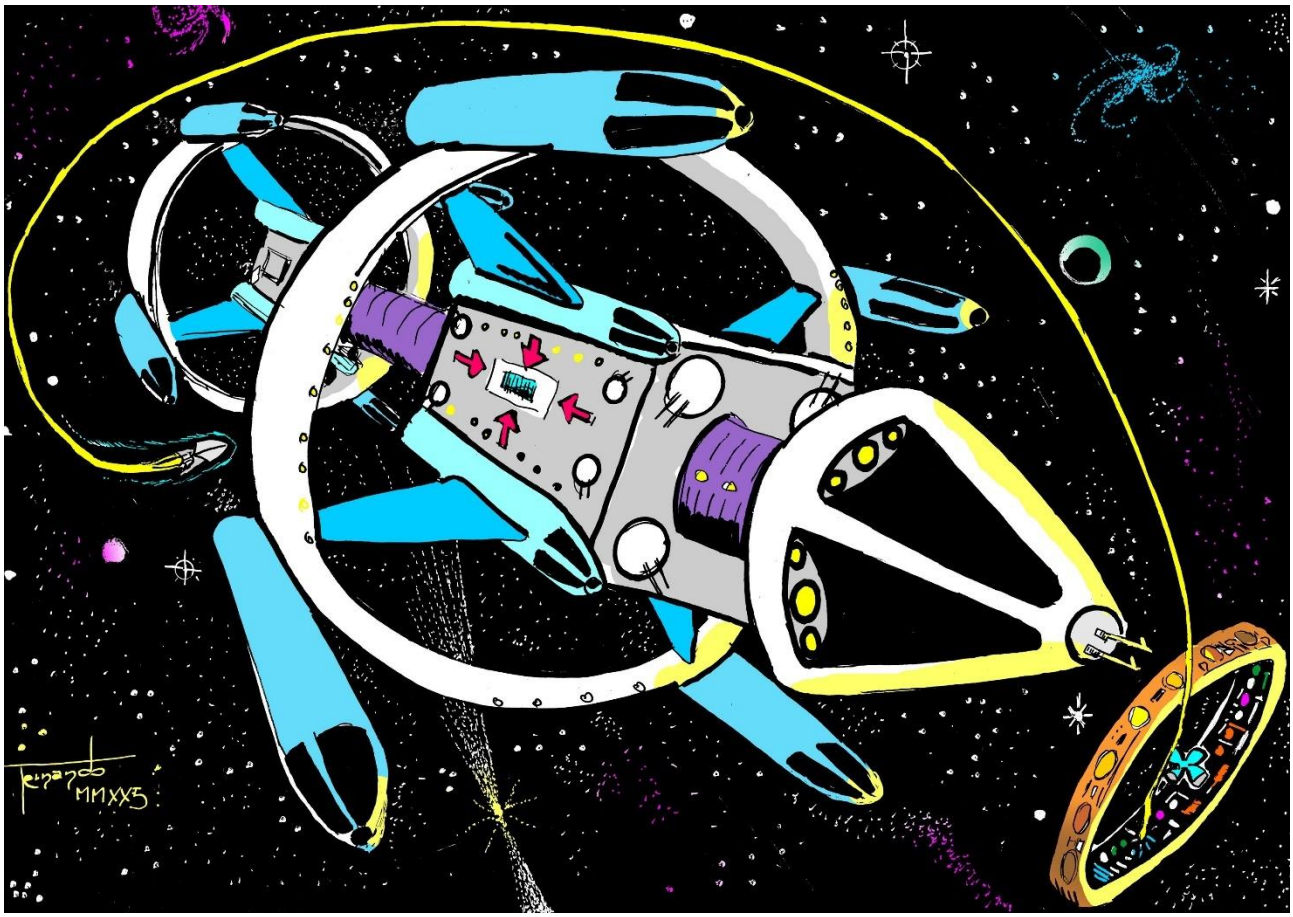
Tal inquietud no le dio idea de cómo ejecutar su deseada pre-venganza contra tan pérfidos enemigos, que bien merecían una desgracia colosal que los haría olvidar a la Federación durante mucho tiempo, sin ninguna sospecha de amenaza para el Dominio, incluso debido a la Primera Directiva que predicaba la no interferencia en los asuntos de otras personas.

Pronto, el enfoque en la búsqueda de la solución al problema de cómo maldecir la vida de todos esos canalhocaratas a la vez, con alguna desgracia a escala apocalíptica, cambió.

Y el arma ideal para tal ataque estaba precisamente en los almacenes de la nave espacial bajo su mando que, amenazante e indetectable, orbitaba a una distancia segura, Centris 7.

***

INTERLUDIO A LA HISTORIA DE SSF 01



SSF01, al servicio de la E.Y.E., antes de ser adquirida y pasar al mando de Elizabeth Bondmader, fue una nave espacial utilizada para transportar diversas cargas, durante un período que, en el calendario terrestre, equivaldría a más de 25 años.

En ese momento, bajo el nombre de RAUMARBEITER, fue utilizado por Max Jeremias, un terrícola, que tomó y trajo carga desde colonias lejanas a algunos de los principales planetas del cuadrante Alfa, en un momento en que la Federación ni siquiera existía.

Max Jeremias, sin embargo, no fue el primer propietario de la nave espacial.

De hecho, lo encontró en medio de un desierto arenoso, sin saber su origen.

La estudió profundamente, pero la única información confiable que obtuvo fue que era una creación de civilizaciones tan antiguas que los registros de su presencia se perdieron u olvidaron con el tiempo.

De todos modos, incluso con poca información sobre ella, Max la restauró,

A partir de la configuración original, solo fue incapaz de mejorar los sistemas de propulsión, debido a su desconocida y complicada tecnología, por lo que esta parte se mantuvo inalterada, sin embargo, el resto de la nave espacial se adaptó para el uso comercial que Max quería hacer de ella y, una vez que la puso en funcionamiento, transitó dentro del espacio que durante mucho tiempo, estaría convencionalizado como la zona de control de la Federación de Planetas Unidos.

Incluso con la seguridad garantizada por el infalible sistema de camuflaje que ya tenía RAUMARBEITER, Max Jeremiah no siempre terminaba sus viajes con ganancias, porque parte de la carga, eventualmente, por diversas razones, no era entregada, ni aceptada por el destinatario, permaneciendo así en los almacenes de la nave espacial, sin ningún uso, incluso después de la negociación que entregó su posesión/propiedad a Elizabeth.

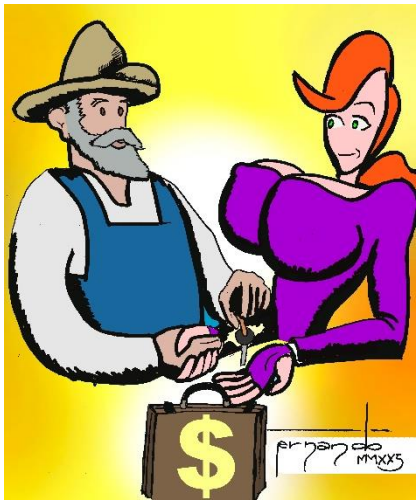
Así ya perteneciente al E.Y.E., la nave espacial fue puesta en servicio como SSF01, los artículos que la acompañaban (implementos agrícolas, vehículos e incluso armas) fueron todos inventariados, y guardados en los inmensos almacenes, ya que no se pretendía ningún uso para estos.

Así, en el carguero Elizabeth hizo sus propias actualizaciones y reformas, con el objetivo de tener todo más adaptado a sus necesidades.

Se dio especial énfasis, una vez más, al sistema de propulsión, que luego sufrió mejoras, ahora con su tecnología basada en la investigación y la ingeniería inversa realizada sobre otra nave espacial ya conocida por el querido lector; el BLACK BUD.

No fueron necesarias reformas estructurales, ya que la nave espacial era muy robusta, pero las nuevas alteraciones aumentaron significativamente su rendimiento, haciéndola capaz de moverse a través de los diferentes cuadrantes galácticos, a una velocidad sin precedentes, para cualquier otra nave espacial, directa o indirectamente, al servicio de la Federación de los Planetas Unidos y la Flota Estelar.

Con tantas novedades y accesorios, Elizabeth Bondmader tendría la misma suerte en la nave espacial que Jeremias antes?



FIM DO INTERLÚDIO

***

Modesta, metódica y meticulosa en el trabajo, Elizabeth siempre supervisa de cerca todo lo que maneja el E.Y.E., incluso el interior de las naves espaciales de la flota de la Agencia, mucho más en las que ella comanda.

Con SSF01 no es diferente, y al respecto, Bete se sabía de memoria todo el inventario completo dejado por Jeremias antes de vender RAUMARBEITER.

Como al viejo comerciante no le gustaba perder ninguna mercancía, ni siquiera la que no se entregaba, guardaba lo que no se negociaba en los almacenes del nave, para futuras negociaciones.

Entre estos artículos había recipientes llenos de un potente pesticida capaz de destruir cualquier plaga.

Bete comenzó a considerar el uso de esta solución para resolver sus problemas con esa infestación de canalhócratas en la sede del Consejo Central del Comité en Ijimbay.

****

WeyOne, uno de los líderes Vorthas más antiguos en comandar la Asamblea de Decisiones, recibió la información de que ya había suficiente quórum para deliberar sobre la invasión de los Cuadrantes Alfa y Beta de la Galaxia, donde la Federación de Planetas Unidos estaba gradualmente tomando espacio para su propia autoridad.

Los Fundadores (Changellings) autorizaron la incursión de manera que, todo lo que quedaba era definir a los comandantes del asalto y los receptores del botín, para esto, la tan esperada reunión principal estaba ahora comenzando.

Weyone se levantó del cómodo sillón donde había estado sentado y caminó hacia uno de los portales de su oficina.

Cuando se acercó, se iluminó, mostrando como si fuera la pantalla de un monitor, la enorme sala donde se llevaría a cabo la Asamblea de Toma de Decisiones.

Weyone cruzó el umbral e inmediatamente fue transportado al lugar que aparecía en el pasaje.

Cuando llegó allí, se sorprendió por lo que vio.

***

Ni siquiera pode entrar correctamente en el inmenso salón donde se llevaría a cabo la Asamblea de tomada de decisiones, WeyOne sintió picazón en el oído y en la garganta.

Avanzó dos pasos más dándose cuenta de que las cosas allí no ocurrían dentro de la tranquilidad rutinaria.

Junto con la picazón persistente cada vez más intensa en sus oídos, llegó el sonido de gemidos y lloriqueos de sus colegas y empleados de la casa, ya que todos se sentían enfermos.

De un vistazo, los ojos de WeyOne vislumbraron las rejillas de ventilación que arrojaban al pasillo donde se llevaría a cabo la Asamblea, un denso humo verde claro brillante.

Él mismo ya estaba sintiendo los efectos del medio ambiente contaminado con la sustancia innegablemente tóxica.

En aquellos que ya estaban allí antes que él, el daño fue mucho mayor, con algunos inertes en el suelo y otros derritiéndose a plena vista en medio de gritos agonizantes.

Con su cuerpo ahora ardiendo, especialmente en sus manos, cuello y cabeza,

WeyOne tuvo que salir de allí, porque la piel expuesta comenzó a licuarse.

Trató de retroceder, usando sus últimas fuerzas, pero su avance fue bloqueado por una mujer alta, enmascarada y oscura con grandes ojos brillantes en forma de lentes almendrados, que vestía una armadura plateada, blanca y negra, revelando solo su abundante cabello rojo.

WeyOne trató de abrirse paso, pero no tuvo éxito, todavía con un movimiento rápido, su garganta agarrada y apretada con la fuerza cada vez mayor de esa siniestra agresora.

Ahora el anciano simplemente luchaba atrapado en ese agarre eficiente que gradualmente le estaba quitando el aliento mientras el chorro de su sangre aumentaba a través del corte abierto.

Sus piernas temblaban inútilmente, mostrando la inconfundible desesperación final, mientras su torturador hablaba en voz baja, dulce y suave:

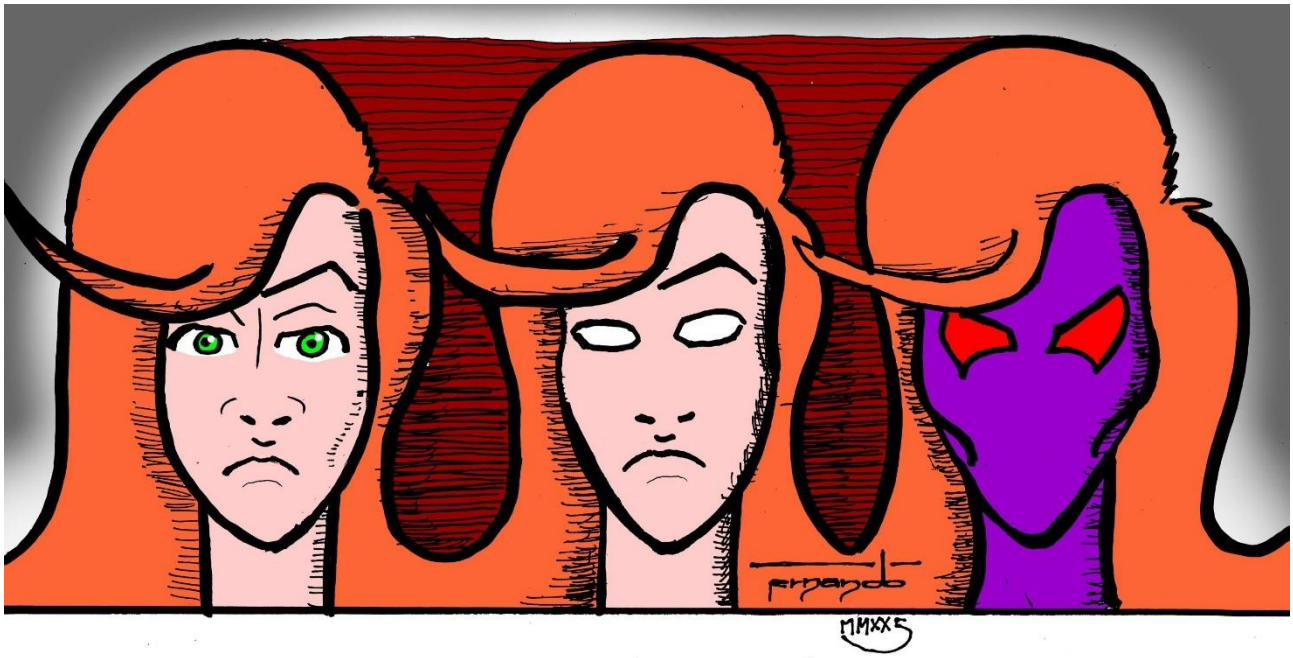
-La Federación de los Planetas Unidos te envía saludos, canalhócrata.

El agarre sobre WeyOne se intensificó aún más hasta que su cuello terminó completamente aplastado con un chasquido final y la cabeza prácticamente separada del cuerpo, después de que la verduga arrojara el cadáver al suelo.

La última visión que tuvo el Presidente fue del cementerio en el que se convirtió aquella otrora temible Asamblea ante una contaminación indebida, cuya culpa se atribuiría a una fantasmal mujer enmascarada y encapuchada con el pelo rojo que yo y usted, querido lector, ya sabemos quién es...



***



Con el exitoso ataque a la sede del Consejo Central del Comité, todo el sistema planetario se transformó en un hormiguero nervioso, mientras Elizabeth Bondmader admiraba en silencio, en todo ese mundo, las repercusiones derivadas de su trabajo en el papel de Fiscal, Juez y verduga de la Federación.

Orbitando indetectable al Centris 7, el SSF01 no se movió, ni dio ninguna señal, para delatarlo, mientras que en su sala de mando, sentada en el sillón principal, Beth escuchaba el sermón que le dieron.

-Su respuesta fue demasiado agresiva. Nada diplomática. - Dijo Paul Digital.

-¿Diplomacia? La decisión ya se ha tomado. El Cuadrante Alfa, tarde o temprano, será invadido por una flota de naves de este Dominio, que está comandada por los fundadores.

"Y vendrán por millones, Paul"

"La Federación todavía no tiene suficiente poder para retener a estos tipos".

"Nuestra mejor defensa en este momento es un ataque preventivo. ¡Una pre-venganza!"

-Pero inundar con veneno todo el sistema de circulación y refrigeración del Cuartel General del Consejo Central del Comité, y cerrar las salidas de emergencia, es un acto de agresión inconcebible.

"Dado el número de muertos, incluidos los fundadores, ciertamente se considerará un acto de guerra".

-Estos tipos son canalhocratas, Paul. Son peones en un enorme tablero que pueden sacarnos definitivamente del juego, como cucarachas insignificantes, mientras siguen disfrutando de sus lujos a costa de la sangre de personas que ni siquiera les importan.

"Entiende a Paul. Somos el Servicio Secreto de la Federación".

"El nombre en clave de nuestra agencia es E.Y.E. porque solo para sobrevivir, tenemos que ver las amenazas contra nosotros PRIMERO porque, frente a los peligros del universo, todavía somos débiles, por lo tanto, la política de nuestra agencia es más de ataque que de priorizar adecuadamente la primera directiva o diplomacia".

"Y contra el Dominio, tenemos que dar un golpe que no le permita reorganizarse contra la Federación o sus aliados, durante al menos doscientos o trescientos años..."

-Bete, dijiste: "Tenemos que dar un golpe"... Entonces, ¿significa que nuestra misión aquí aún no ha terminado? - preguntó Paul Digital.

-¡Lamentablemente no! Lo peor está por venir, mi querido Paul.

***





Sobre la hipermegalópolis, en la que se ubicaba la majestuosa torre palaciega que albergaba la Asamblea del Dominio, en ese momento, en medio de la tensión provocada por el venenoso ataque de Elizabeth, descansaba casualmente tranquilamente, por encima de tanta confusión, una clara nube de proporciones gigantescas, que hacía insignificante toda la tecnología y el poder en Ijimbay.

Esta visión más amplia y panorámica de la realidad llevaría incluso al observador a una sensación de tranquilidad, ya que la vida y el movimiento local, en apariencia, mantenían el mismo ritmo.

Elizabeth, tenía esta vista, desde la sala de mando del SSF01.

Desde allí, teletransportó, directamente desde los almacenes de la nave espacial, al centro de esa nube colosal, algunos de los juguetes del viejo Jeremias: miles de millones de esferas microscópicas, normalmente utilizadas en la agricultura, para controlar el clima, disminuyendo o aumentando la cantidad de lluvia.

Una vez fuera del carguero, estos se activaban, comenzando a emitir sonidos, vibraciones y campos magnéticos, contra la nube, provocando varias reacciones, la primera de las cuales fue el cambio de color, que era un tono claro, casi blanco, a otro, gris oscuro...

Luego, aparecieron varios rayos, seguidos de truenos.

Elizabeth, a los mandos de su asiento, cambió algunos ajustes más y, en la secuencia, una fuerte lluvia cayó de la nube, sobre Ijimbay.

Poco a poco, lo que ya era un verdadero pie de agua, se transformó en una auténtica tormenta, con incluso tornados en las calles, y más nubes de otras regiones que se unieron, aumentando aún más el catastrófico diluvio.

Los rayos llegaron causando grandes daños, incendiando y destruyendo todo lo que golpeaban.

El cielo se volvió negro a plena luz del día...

Y luego vinieron las inundaciones, los cortes de energía...

En varios puntos de la hipermegalópolis, se levantaron espesas columnas de humo negro, causadas por varios incendios, lo que solo aumentó aún más el terror local.

Poco a poco, el trabajo mortal de las esferas extendió la catástrofe a escala geométrica, extendiéndola aún más a otras regiones.

Mucho antes de que se agotara la energía de los artefactos dentro de la nube, el daño y las repercusiones resultantes ya habían alcanzado la escala de una fatalidad planetaria irreversible, con el caos asentándose en todas partes.

Los testigos de la devastación informaron que, en los cielos, en los momentos en que las nubes eran más negras, llevadas por múltiples e intensos rayos, parecía ser visible, una colosal bailarina azul sonriente y destructiva con millones de brazos, moviéndose con encantadora, violenta y elegante facilidad.

***

¿Elizabeth exageró su castigo contra las intenciones del Dominio?

El querido lector, que valientemente me dio el privilegio de seguir estas líneas hasta ahora, puede entender que lo es.

Mientras tanto...

Las acciones perpetradas en CENTRIS 7, incluso si fueron devastadoras o mortales, en opinión de Elizabeth Bondmader TODAVÍA NO fueron suficientes para evitar que el colosal y devastador poder de guerra del Dominio, a instancias de los fundadores, retrasara ni por un segundo, su ataque ya articulado contra el cuadrante alfa.

Consciente del hecho, e investida de poderes especiales por la propia Presidencia de la Federación de Planetas Unidos, Bete hizo lo que su deber como guerrera exigía...

¡Otro ataque agresivo contra el Dominio!

Esta vez, a través de Paul Digital, que, una vez insertado en los sistemas

informatizados de la Sede del Consejo Central del Comité, se extendió aún más, a través de otras redes. Especialmente... Las empleadas por bancos.

Y en estos, también causó daños incalculables, paralizando no solo en CENTRIS 7, sino también, en otros sistemas planetarios alejados de allí, colosales movimientos tácticos y financieros, de los que dependían las flotas de naves, que pretendían invadir el cuadrante Alfa, para enfrentar a la Federación de Planetas Unidos.

Tal movilización se detendría de momento, en un movimiento asfixiante que tardaría, según el calendario terrestre, al menos un siglo, en reorganizarse nuevamente.

Ni siquiera los fundadores, que estaban en los rincones más alejados del cuadrante gamma, debido a esta operación, escaparon de algún tipo de pérdida, incluida la económica.

Y tal daño causó a la élite del Dominio, un inmenso choque psicológico, porque le recordó ese sentimiento, que para nosotros, simples mortales, es bien conocido:

El MIEDO que hizo la mayoría de los fundadores finalmente se vieran a sí mismos como lo que realmente somos TODOS: criaturas finitas, a merced del destino o fuerzas desconocidas.

De esta casta suelta, no todos se prepararon para los momentos de dificultad que conducían al PÁNICO que entonces dominaba el liderazgo de los fundadores, porque la mayoría de ellos eran carentes de disciplina, coraje, coherencia y compromiso real con la causa.

Tal falta de determinación no solo los debilitó psicológicamente, sino que impidió que los débiles, los malos y los parásitos sobrevivieran en condiciones más exigentes.

Fundadores desta Canalhocracia, nunca se compararían con otro de tus similares, UNO honorable y honesto, lejos en los rincones distantes del cuadrante Alfa no futuro, que de manera disciplinada, cuando no estaba trabajando para la comunidad donde vivía, se relajaba dentro de un simple balde, pasando por aventuras, de las cuales el querido lector puede llegar a conocer mejor, viendo DEEP SPACE NINE.

***

Algunos fundadores no solo tuvieron pérdidas financieras y trastornos psicológicos como resultado de los ataques de Elizabeth.

Cuatro de ellos perdieron la vida y nadie o ninguem derramó lágrimas por ellos.

Lloradas, sí, fueron las almas de tantos millones que también vieron truncadas sus vidas como resultado de las acciones perpetradas por el Servicio Secreto de la Federación principalmente a través del protagonista de estas líneas en Centris 7.

¿Y cómo clasificar tales actos?

¿Genocidio?

¿O una defensa agresiva, pero heroica, previa a la venganza de toda la humanidad en nuestro cuadrante galáctico?

Júzguese a sí mismo también, pero sea cual sea tu veredicto, sepa que, en su propia defensa, Elizabeth Bondmader solo diría:

-Siempre es el inocente el que carga con las consecuencias de los errores de los gobiernos malos, ambiciosos y tiránicos, por lo que es deber del pueblo velar por su propia libertad vigilando a quien dice ser su representante, para no sufrir castigo por algo que no era ni remotamente culpable o pretendía causar".

"Las acciones de los malos representantes deben limitarse tan pronto como la situación empeore, otra vía, personas que no están familiarizadas con el problema vienen a resolverlo de una manera que no es la mejor".

***

Después de que terminó la historia, que incluso tenía un final con una moraleja de la historia sobre la que reflexionar, Sonny Blue, el oyente atento, abrió una sonrisa de curiosidad.

-Entonces, ¿este es el tipo de trabajo que haré? - Preguntó después de escuchar a Elizabeth Bondmader.

-El trabajo, parece un poco complicado al principio, pero no te preocupes, solo empeorará.

"Cuando creas que no entiendes nada más, entonces realmente estarás obteniendo el verdadero espíritu de la cosa, así que quédate a mi lado porque estoy preparada".

- ¡Qué alegría! Conseguí un buen trabajo;

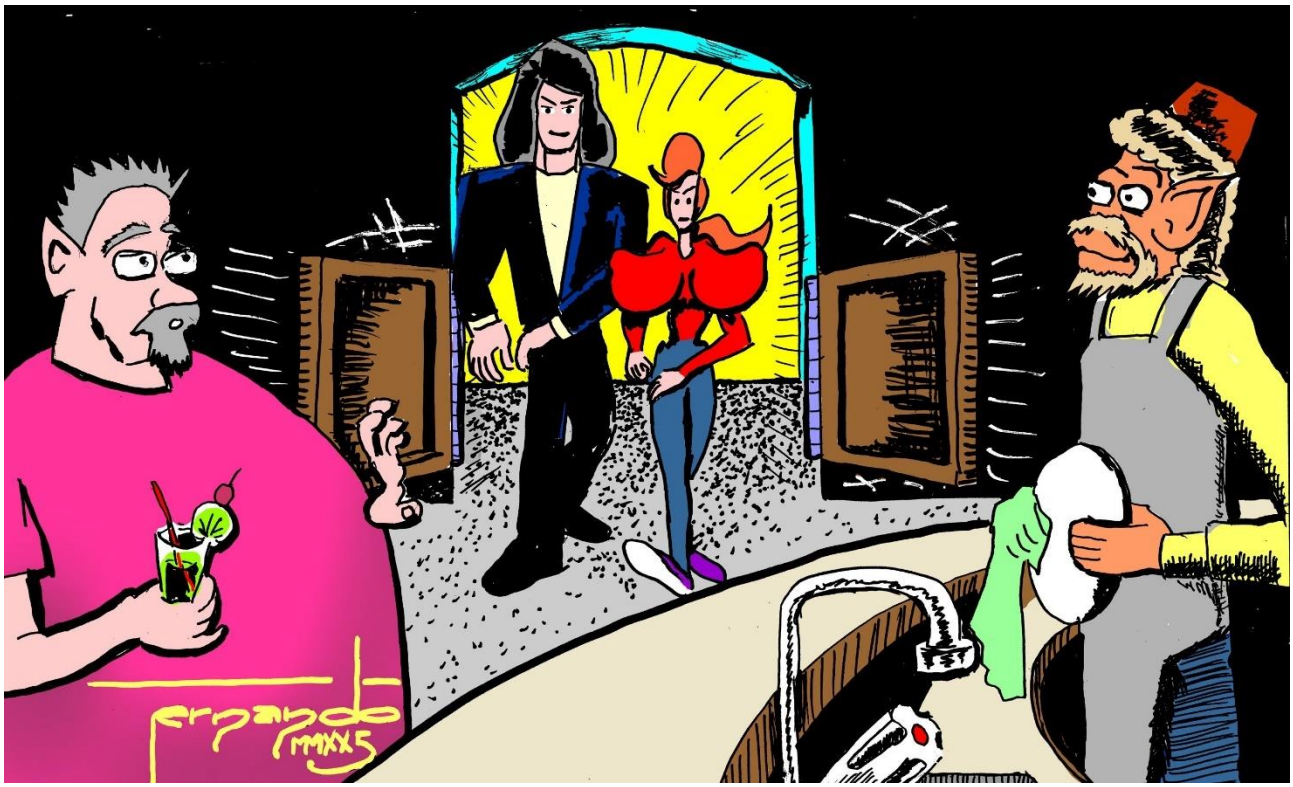
"Soy un tipo afortunado. Voy a aprender mucho y disfrutarlo como loco..."

Elizabeth miró al sonriente Sonny y no pudo, sin importar cuán preparada estuviera, dejar escapar una sonrisa de sus labios. Ese coqueteador era encantador.

Tal vez realmente lo haría bien en el trabajo que tenía por delante.

***

LA PRIMEIRA VEZ, NUNCA SE ESQUECE...



Slaveator Toupeira abrió mucho los ojos a la pareja que entró en la fiesta.

Una hermosa mujer pelirroja, acompañada de un romulano alto y de gran cabellos negros vestindo ropa del mismo color.

¡Todos los ojos en la habitación convergieron principalmente en dirección a la gran muchacha! Slaveator tragó la bebida que tenía en el vaso, de un solo trago.

Su estómago sintió el ardor del líquido que venía a una velocidad superior a la normal.

Cerró los ojos, hasta que pasó la incomodidad, y cuando volvió a abrirlos, esa belleza semidivina estaba sola, sin acompañamiento...

El romulano peludo con aspecto de metalero había desaparecido.

Tal vez no le gustaban las mujeres.

Slaveator no podía perder la oportunidad.

De los presentes en el salón, aunque con una gran barriga y una fina capa de canas, él era el que tenía algunas posibilidades reales de intentar coquetear con la deslumbrante pelirroja.

Slaveator se puso algunas pastillas en la boca para disimular su mal aliento y miró a su alrededor.

El hombre peludo realmente desapareció, y solo quedó él mismo, además de un grupo de viejos bajos y mocosos, que no tendrían ninguna posibilidad en la disputa por la belleza, incluso si estuvieran llenos de dinero.

Slaveator parecía aburrido, desinteresado en todo y que se encontrara con una hermosa pelirroja así, como si fuera lo más normal en su rutina.

Se acercó al objetivo y "arrojó el anzuelo" (según la jerga de los pescadores):

-¡Hola, señorita! - Dijo, extendiendo su mano derecha a modo de saludo. - Permítanme presentarme: soy Slaveator Toupeira, periodista verificador de hechos del ESTADO IMPERIAL DE RÓMULO, el periódico con mayor alcance y prestigio del Imperio.

La pelirroja sonrió y le devolvió la mano.

-Mi nombre es Elizabeth Bondmader. Acabo de llegar.

***

-Nunca te había visto antes aquí en la fiesta de prensa de Romulus. - Dijo Slaveator.

-Soy una foca. - dijo Elizabeth sin ninguna vergüenza.

-¿Foca?

Elizabeth sonrió burlonamente mientras sus ojos brillaban.

-¡Oh! ¡Perdóname! Foca es un termo del sitio que provengo, utilizado para referirme a los recién llegados al periodismo. Refiere-se a un pequeño animal marino que vive en un ambiente frío y extremadamente peligroso. Es pequeña, pero también ágil, inteligente y, finalmente, aborda animales mucho más grandes, con éxito".

-¡Oh, qué interesante! Nunca he oído hablar de eso. Pero, ¿y tú? ¿De dónde vienes?

-Soy del periódico E.Y.E.

- ¿E.Y.E.? No sé...

Elizabeth mostró la insignia con su fotografía, identificación en tipología romulana y el logotipo de la E.Y.E.

Luego le dio a Slaveator una mirada a los ojos, giró la cabeza hacia un lado moviendo su enorme, hermoso y suelto cabello rojo.

Slaveator estaba encantado con la vista, y con la boca abierta se interesó por ellos:

-¿Y estos pelos tuyos? Nunca había visto algo así...

-Son naturales. Es mucho trabajo cuidarlos...

El periodista romulano quedó impresionado.

En su rostro, Elizabeth no tenía los rasgos típicos de una mujer romulana común.

Sus líneas eran más relajadas, cautivadoras, y esa sonrisa...

Parecía atraer a toda la habitación.

No es que el resto de sus atributos no llamarían la atención.

Elizabeth vestía jeans y una camisa roja escotada.

Su culo colosal y exuberante se destacaba de tal manera, que incluso los músicos de la fiesta desafinaban cuando miraban.

-Déjame hacerte una pregunta ahora. - preguntó Elizabeth...

-Claro...

-Una fuente mía mencionó un rumor que corre por la boca pequeña, informando que Tal Shiar está en posesión de una nave espacial de fuera del cuadrante de nuestra galaxia, tripulada por seres semi-robóticos, conectados alrededor de una colectividad....

Slaveator miró a Elizabeth, imaginando que se trataba de un movimiento amateur que quería obtener opiniones impactantes, de un gran y reconocido profesional como él.

Secamente, adoptando una bonita pose, opinó:

-Esa es una teoría de la conspiración. No es más que una noticia falsa. Tus fuentes están exagerando. Tal Shiar, NUNCA, se involucraría en este tipo de investigación.

-Pronto imaginé. Estaba seguro de que mi fuente no era confiable, porque todavía se dio cuenta de que un pez gordo en la organización de este evento aquí, lo sabe todo, incluida la ubicación de la extraña nave espacial que Tal Shiar estaría estudiando.

-Eso no existe. - Dijo Slaveator, desde el colmo de su razón. - Y conozco a todos. Si algo estuviera pasando, como afirma esta fuente tuya, lo sabría.

-Claro...

Elizabeth miró a través de las ventanas del gran salón lleno de gente romulana.

Una de las lunas que orbitaba ese planeta apareció brillando intensamente, amarillenta, en la noche, dejando los cielos con un tono escarlata oscuro.

Elizabeth, escuchando la charla de Slaveator que comenzaba y nunca se detenía, comenzó a encontrar toda esta poco interesante, frívola, inútil, aburrida e incluso un poco monótona.

La técnica de coqueteo del periodista era anticuada, y aunque se hacía pasar por un sabelotodo, nuestra protagonista favorita, estaba convencida de que: o elle no sabía

realmente nada, o le pagaban por los intereses de alguien, para no abrir la boca, e incluso distorsionar la verdad.

***

El romulano que entró en el salón de baile con Elizabeth, pronto tomó una dirección diferente a la de ella y se acercó a uno de los mostradores, donde se servían varias bebidas, por un camarero vestido a la antigua usanza.

-Cerveza romulana, por favor. - Pidió.

El camarero romulano levantó una de sus cejas, con una expresión que parecía dudosa, pero se dio la vuelta, tomó un vaso del armario, luego lo llenó con un líquido azul de un grifo de cerveza típico del mostrador y finalmente se lo entregó al recién llegado, mientras la bebida ligeramente espumosa crepitaba tan estúpidamente fría.

El recién llegado tomó el vaso, bebió unos sorbos de su contenido y luego disfrutó del descenso de la bebida por su garganta.

Apenas tuvo tiempo de hacer algún tipo de elocución filosófica sobre ese momento único y, de la nada, llegaron dos hermosas mujeres romulanas, que se sentaron a su lado en el mostrador.

-Hola guapo...

-Humm que gato...

Y aquí abro un paréntesis para preguntar a los expertos:

(¿Qué más puede desear un hombre varonil en la vida, además de un vaso de cerveza fría y mujeres hermosas alrededor? ¿ROCK'n ROLL? ¿Buen humo para quemar?)

El feliz recién llegado romulano, sonrió ante su suerte.

Nada como llegar a la fiesta y ser bien recibido por hermosas invitadas.

***

Un famoso Maestro terrícola ya proclamado en sus filosofías.

"Hombre afortunado es lo que no necesita gastar dinero para rodearse rápidamente de hermosas mujeres que le mimen".

Porque así es como se sintió en ese momento el recién llegado que fue conducido por las hermosas mujeres romulanas, a una habitación oscura con una cama roja en el medio.

-Decoración típica romulana. - Pensó el aspirante a afortunado.

En el siguiente segundo, la puerta de esa habitación se cerró detrás de él, y una de las chicas lo golpeó con una poderosa patada en el medio de la bolsa.

-¡Eh! Pero, ¿es esto algún tipo de cortejo seductor típico de los romulanos? - preguntó el desafortunado hombre, que ahora sentía la cerveza que había bebido tan deliciosamente, queriendo regurgitarla.

La otra romulana le dio una palmada en la oreja con tanta fuerza que las hizo volar a ambas.

-¿Vió? - Gritó una de las bellezas. - Ni siquiera es un verdadero romuliano. Sus orejas son falsas. Si fuera auténtico, habría pedido una ALE y no una "cerveza romulana"".

-¡Bribón! - Insultó a la otra, rompiéndole las costillas, con un "crujido", que hizo que incluso el desafortunado hombre se inclinara de dolor.

-¿De dónde eres, espía cabrón?

-Soy periodista. - Respondió retorciéndose.

-Este tipo es bueno.

-Sí. Miente incluso cuando está siendo torturado.

-Necesitamos poner más esfuerzo en el trabajo. - Dijo la otra mientras abofeteaba al desafortunado hombre en la cara unas cuantas más.

-¡Cálmense chicas! - Dijo jadeando, tratando de respirar. -Tú... UNGH.... Equivocado sobre mí. Soy un buen tipo...

-¡Uau! Es un buen tipo este coño.

-Hay una falta de hombres como este aquí. Solo hay ancianos en los alrededores.

-Es... Algunas babas rencorosas y odiosas...

El otro luego tomó la polla del desafortunado y la apretó con firmeza.

-¡Este es un burro! Tenemos que aprovechar la oportunidad. Aquí debe ser de unos cuarenta centímetros.

-Tienes razón, chicas.

"Aprovecha la oportunidad. Todavía puedo hacer que mejores tu estado de ánimo". - tartamudeó el "periodista".

-¡Ahh! Pero quiere hacernos felices... Parece un bromista.

-Cuánta nobleza, para alguien que está a punto de morir...

-No podemos apresurarnos. Recuerda que antes de eliminarlo tenemos que hacer el interrogatorio....

-¡Oh! El interrogatorio... Sí. Verdad.

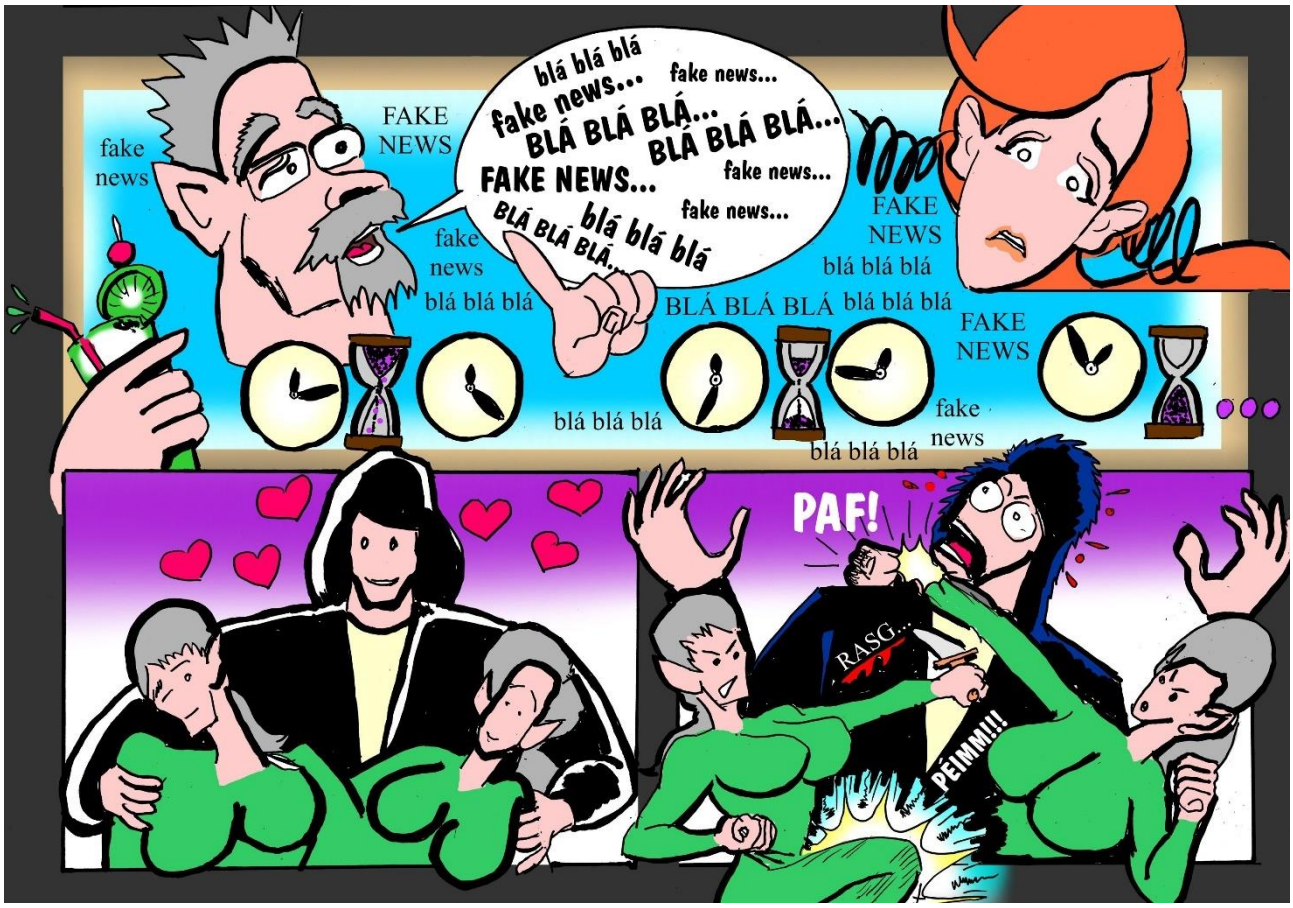
“¿Cuántas preguntas tenemos que hacer?"

-Hay más de 100...

-Uhhh.... Eso va a ser divertido.

-Lleva mucho tiempo...

-También podemos conseguir al pelirroja que llegó con este tipo. Creo que ella está con él en algún marco...



-Yo también lo creo...

Entonces sucedió lo inesperado.

Quizás, al escuchar la amenaza contra la pelirroja, ¡llegó la reacción!

En uno de los golpes que recibió, logró apoyar su mano en algo redondo y duro, que, en el siguiente segundo, fue utilizado como arma contra una de las romulanas.

Con dicho objeto, la golpeó en la barbilla, con tanta violencia, que además de la mandíbula rota, también la noqueó de inmediato.

Luego, aprovechó el movimiento para lanzar el objeto que tenía en sus manos contra la frente de la otra.

El poder con el que golpeó su frente, clavó el bólido allí, dejándola inconsciente de inmediato.

El esfuerzo fue gratificante, pero tuvo un alto costo para el autor de la tirada de salvación.

Al momento siguiente, vencido por el dolor, dobló las piernas hasta las rodillas, pero a partir de entonces no se agachó, porque recordó que Elizabeth se enfurecería si regresaba con las manos vacías.

Probablemente perdería su gratificante trabajo, que le proporcionaba una agradable convivencia junto a muchas mujeres hermosas e inteligentes.

Tal pensamiento renovó su energía y lo hizo reunir la fuerza para buscar a las romulanas caídas.

Fueron inteligentes, hasta el punto de desenmascararlo por un grave error, al pedir la cerveza romulana.

Es lógico que un auténtico romulano no pide una cerveza romulana en el mostrador, sino como bien recordaba la oponente caída: una ALE.

Pero ello no era un verdadero romulano, sino Sonny Blue.

Sonny copió el contenido de los comunicadores que las romulanas llevaban, para su supercomputadora de bolsillo, que, también teniendo la administración paralela de Paul Digital, pronto descifró todas las contraseñas y accedió a los datos contenidos en ellas, en menos de dos minutos.

En cuatro minutos y veinte segundos, Paul Digital ya estaba dentro de algunas de las redes más cercanas a las que estaban conectados esos dispositivos, y así finalmente obtuvo la información que Bete & Sonny vinieron a buscar.

A través de la ventana, durante unos segundos, admiró la luna que, allá afuera en los cielos, hacía que esa escena fuera un poco menos oscura.

No está mal como resultado de su primera asignación trabajando para su Jefa en el E.Y.E. (Servicio Secreto de la Federación de Planetas Unidos).

****

Elizabeth ya no podía soportar la aburrida charla de Slaveator Toupeira.

No era un mal tipo, a pesar de ser romulano.

Y como tal, además de las tradicionales orejas puntiagudas, tenía esa pose de superioridad sobre el resto del universo como si fuera el dueño absoluto y la fuente de la razón.

Para ese periodista, cualquier verdad, para ser considerada genuina, tenía que salir de uno de los órganos de prensa de renombre que él silabó como los maestros de gramática de primaria.

Además de todo, todavía tenía que ser la verdad certificada por él, y sus vehículos adecuados de VERIFICACIÓN DE HECHOS, para solo entonces, caer en el salón de las noticias creíbles.

De todos modos, incluso si Dios, CREADOR de este, y de otros UNIVERSOS, se personificara apareciendo ante Slaveator Toupeira, diciéndole que un hecho es absolutamente creíble y verdadero, el periodista romulano etiquetaría como una teoría de la conspiración, si no, fake news, aquello con cuya existencia no estaba de acuerdo o no podía entender.

En palabras del propio Slaveator:

“Mi visión es la que prevalece sobre los cinco mil rostros que puede tener una verdad, punto".

Sí porque, aunque no era un mal tipo, Slaveator nunca rechazó ese poco dinero pagado afuera, para imponer opiniones, incluso a costa de calumnias, injusticias y difamaciones, entonces, editó como quiso, las verdades que pasaban frente a él.

De todos modos, cuando Elizabeth, ya había gastado su cuota de sonrisas, soportó la verborrea pegajosa del "periodista", apareció Sonny, caminando un poco torcido, con la cara roja, los ojos morados, pero sonriendo.

Parecía no estar en condiciones de decir mucho, pero el positivo que hizo pegado a su propio pecho ya indicaba el éxito de la misión.

Elizabeth sonrió aliviada, agarró a Sonny por el brazo y, mientras lo empujaba fuera de la habitación, le dijo a un asombrado Slaveator que, boquiabierto y con la mandíbula caída, la vio alejarse.

-Mi amigo aquí ha exagerado las bebidas y tendré que llevarlo a casa. - La belleza se justificó con una hermosa sonrisa.

"Gracias por los consejos sobre teorías de conspiración, ahora solo leeré las noticias que me recomiendas para informarme de la VERDAD".

***

-No pude soportarlo más, toda la charla astronómica de ese tipo. ¿Por qué... te ha llevado tanto tiempo?

Sonny, todo roto, sonrió y dijo:

-Tuve algunos contratiempos. Nada de otro mundo.

-Parece que te lastimaste allí... ¿Tropezó en problemas?

-Es... Más o menos... Nada del otro mundo. No hay necesidad de preocuparse.

-¿Cómo, no hay necesidad de preocuparse? Déjame ver eso...

-No es necesario...

-Déjame verlo pronto. Dijo Bete, poniendo su mano sobre el ojo morado de Sonny.

-¿Bebiste la cerveza romulana? - Preguntó

-Sí... Bebi...

-Bebiste demasiado, ¿verdad? Le dije antes para moderar con ella...

-Sí, pero...

-Cala te.

Elizabeth retiró la mano y el ojo morado desapareció.

Ahora, Sonny incluso movía los ojos normalmente.

Luego puso una mano en la costilla fracturada y la otra en su cara.

-¿Coqueteaste con las muchachas romulanas?

-No fue exactamente así, es solo que...

-No me mientas.

-No miento...

Elizabetn quitó la mano de la cara de Sonny y él volvió a la normalidad, con el enrojecimiento desaparecido.

Debajo de la mano que estaba encima de la costilla fracturada, se oyó un sonido, otro "CRACK".

Esta vez, Sonny respiró aliviado.

Allí, también, el toque de Elizabeth tuvo un efecto reparador e inmediatamente alivió su dolor.

Fue entonces cuando, sin la menor ceremonia, colocó su mano donde Sonny fue pateado por una de las romulanas.

Justo ahí... Pero el efecto en esta región fue diferente.

Por supuesto, el toque también alivió el dolor de la zona afectada, pero también provocó una reacción inesperada.

-A la Sonny, pero tienes que mantener este duro asunto conmigo?!?!?!?

"Vine aquí para ayudar y me señalas esta polla gigante?!?!?!

"Estoy aquí preocupado por que vuelvas al trabajo y vienes a mí con bellezas???"

"Seamos profesionales, Sr. Sonny Blue, aprendamos el viejo proverbio":

"NO PUEDES COMER DONDE CAGAS!!"

-Lo siento Jefa... No pude contenerme..." tartamudeó el falso romulano tratando de no reírse.

-Ahora sal y quédate en la tuya. - Dijo alejándose de Sonny. - Tienes suerte de que haya revisado los datos, lo que confirma la información que recibimos de nuestra fuente.

"Si hubieras arreglado algo malo, te enviaría de vuelta al bar".

"Tal Shiar y otros Departamentos de Espionaje del Imperio Romulano pusieron sus manos en la nave espacial de una colectividad llamada los Borgs".

-¿Y qué hacemos con esta información, ahora?

-Esta nave espacial Borg debe ser destruida.

-¿Y a quién enviaremos este trabajo? ¿Para la Flota Estelar?

Elizabetn le sonrió a Sonny:

-¿Estás bromeando?

"No vamos a enviar a nadie para resolver este problema".

"Nosotros mismos iremos allí, arreglaremos todo..."

¡Sonny Blue tragó saliva y su polla se marchitó de inmediato!

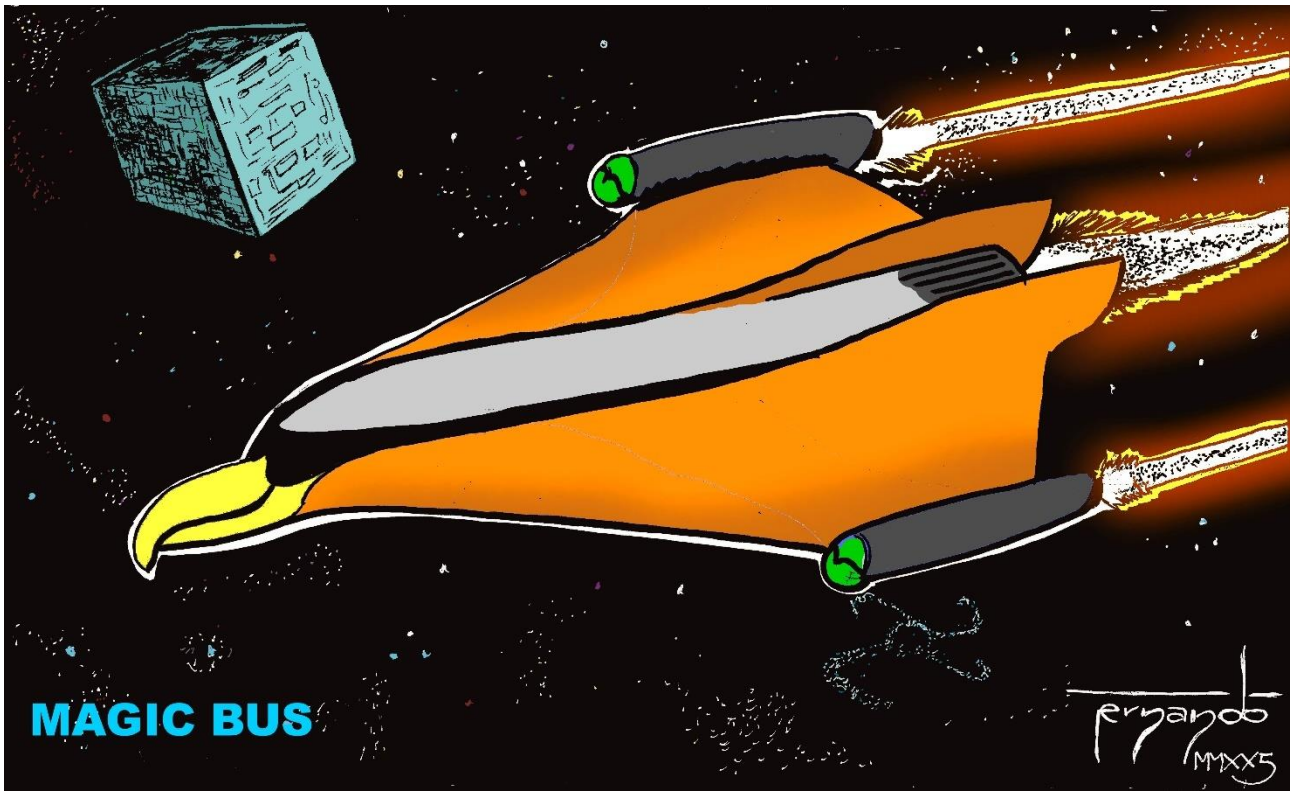
Si la primera vez como agente de E.Y.E. fuera inolvidable, ¿cómo sería la segunda?

Al menos...

¿Exitosa?

***

BETE & SONNY



MAGICAL MISTERY BUS era como Bete, bautizada mentalmente el vehículo en el que ahora subía junto a Sonny: una especie de nave espacial auxiliar amarilla, que tenía tanto en su disposición interna como externa, una forma similar a la de un autobús sin ruedas, con un estilo más agresivo y aerodinámica deportiva...

Sonny Blue, a su vez, se sentó junto a Elizabeth, se abrochó los cinturones y se puso el casco.

Apenas tuvo tiempo de mirar por la ventana y respirar tranquilamente, que fue tocado en el hombro.

El inspector romulano lo señaló con un objeto en forma de rectángulo de plástico negro.

Un rayo rojo salió del dispositivo golpeando el código de barras en el pecho de la prenda de Sonny.

Una vez más, su identidad estaba siendo verificada por seguridad

El inspector romulano miró el resultado que obtuvo, luego hizo la misma prueba, en el código de barras de la ropa de Elizabeth Bondmader.

-Jolan Tru, señora. Entonces dijo el romulano con una sonrisa. - Que tengas un buen viaje.

-Jolan Tru. - Respondió con su voz dulce, hermosa y suave.

Sonny Blue pensó:

-Incluso el romulano más duro se suaviza mirando a Bete.

"Poco saben estos tipos, la Jefa duro que se esconde detrás de esa espléndida sonrisa".

Aun así, Sonny fácilmente daría su vida por ella.

-¿Qué estás pensando, Sonny? - preguntó Elizabeth mirando a Sonny.

-Nada, no. - Respondió tragando saliva.

-¡Oh! Estaba pensando en ese periodista, el Slaveator Toupeira. - Ella dijo.

"He estado leyendo algunos de los artículos que escribió. "

"Me parece una buena persona, pero, entre nosotros, no sabe nada. Está mal informado".

-Por supuesto que tienes razón, Jefa. Lejos de mí desafiarte, pero este tipo no quiere perder el trabajo que tiene. - Sonny reflexionó. - Los que tienen un culo tienen miedo. Slaveator, para mí, es un desinformador al servicio del sistema, disfrazado de periodista, a la espera de la jubilación".

-No voy a ser tan dura. - dijo Elizabeth. "Creo que solo está mal informado".

"Probablemente cree las mentiras que le dicen sus jefes".

-Bete. Dices esto porque el tipo coqueteó contigo en la fiesta en la que confirmamos que los romulanos recientemente tuvieron en sus manos una misteriosa nave espacial.

-No es necesario que recuerdes toda la historia...- Dijo ella. - Incluso porque estamos aquí infiltrados en este transporte que va allí, y no queremos que se escuche nuestra conversación.

-Entendido, alto y claro, jefe...

Sonny se quedó callado durante unos segundos, pero no pudo contener la lengua:

-¿Sabes cuando me preguntaste en qué estaba pensando?

-Sí.

-En realidad, y estaba pensando en algo...

-Eso lo sé...

-Estaba pensando en el bueno trabajo de Paul Digital, con nuestras identificaciones.

-Puedes confiar en él. ¡Hace todo muy a serio y prácticamente gratis!

-¡Elizabeth! Llamó una voz tranquila desde los microparlantes colocados en los oídos de Bete & Sonny. - Recomiendo silencio allí.

“Estás charlando mucho".

"Puedo garantizar tu seguridad mientras no te expongas".

Elizabeth miró fijamente a Sonny diciendo:

-Escuchaste a Paul. Seamos silenciosos.

-Alto y claro, de nuevo, Jefa. - respondió Sonny. - A sus órdenes.

Las escotillas se cerraron con un silbido, reduciendo el ruido de los motores dentro de la cabina que ahogó la conversación entre Sonny y Beth.

Segundos después, la nave se levantó del suelo donde había estado descansando hasta entonces, ascendiendo lentamente hacia el espacio exterior.

Embarcado con Bete para una misión secreta, sin medios para arrepentirse o volver atrás, Sonny Blue miró por la ventana y vio que el planeta del que partía se reducía rápidamente de tamaño, mientras que la nave de pasajeros romulana en la que viajaba avanzaba valientemente a través de la oscuridad eterna del espacio exterior.

***

La misión de Beth y Sonny era entrar en el misterioso cubo que los romulanos introdujeron en secreto para descubrir los misterios y tecnologías que contenía.

A pesar de que el artefacto no es visible para los ojos o cámaras convencionales, Beth ya ha recibido una indicación de su presencia, en una tableta que le mostró discretamente a Sonny.

- Solo se nota en la radiofrecuencia. - Comentó Elizabeth. - Prácticamente invisible... Ni siquiera aparece en el infrarrojo".

-Es un cubo de hecho. Sonny dijo en voz baja. - ¿Son correctas las medidas?

-Sí. - Dijo ella. - Cien kilómetros en cada borde.

-Fascinante...

Elizabeth señaló la ventana y, de repente, de la nada, apareció el cubo, iluminado por varios puntos de luces blancas y verdes.

Sonny Blue no pudo contener una expresión de asombro.

Tal objeto era realmente enorme.

La nave espacial romulana en la que estaban dio una vuelta completa alrededor del

cubo, hasta que apareció una puerta rectangular brillando sobre este, luego se dirigió a ese lado.

Segundos después, entró por el pasaje, aterrizando en una pista entre varias naves espaciales estacionadas allí, desde donde los pasajeros ya estaban desembarcando en una atmósfera protegida y presurizada con aire respirando.

Ya había un campo de fuerza en funcionamiento que estabilizaba las condiciones de soporte vital, permitiendo un entorno compatible con casi todas las formas de vida humanoide ...

Elizabeth Bondmader y Sonny se desabrocharon los cinturones de seguridad, se levantaron, recogieron su equipaje y se dirigieron a la salida del nave.

Ahora, probarían los trucos desarrollados por Paul Digital para garantizar su seguridad dentro de entornos peligrosos, sin generar sospechas.

Con apariencia tranquila, la pareja caminó por la pista, hasta una cinta transportadora que llegó a una terminal donde podían quitarse los trajes espaciales, que parecían más ropa de motociclista, cambiándolos por ropa negra más clara.

Con estas prendas, de ahí, se dirigían a un sector, donde se les pedía identificación.

Elizabeth Bondmader le entregó al romulano dentro de la ventana, una tarjeta negra, ya conocida por el querido lector.

-No conozco este tipo de identificación. - Dijo el empleado detrás de la pared de vidrio blindado del mostrador.

-Puedes pasárselo a tu lector, y él lo autorizará. - Dijo Elizabeth

Así lo hizo el romulano.

Insertó la tarjeta negra en una grieta y, de inmediato, llegó la liberación.

El romulano quedó impresionado.

Nunca había visto eso.

Sospechosa, miró la tarjeta una vez más, se la devolvió y le dijo a Elizabeth que siguiera adelante.

Era el turno de Sonny, quien presentó la misma tarjeta.

Una vez más, no hubo problema, la romulana se rascó la barbilla, sin creer en tal eficiencia.

Sin alternativa, miró la tarjeta, se la devolvió a Sonny y dijo:

-Si hubiera tenido más identificaciones de liberación fácil como estas, mi trabajo sería mejor.

Sonny Blue dio su famosa sonrisa de cara de Hollywood y pronto se vio liberado de ese obstáculo.

Finalmente Beth y Sonny pudieron comprobar lo que había en ese lugar.

***

Caminando por la terminal, Elizabeth solo pensó en hacer todo rápido y salir de allí sin ser notada. Sonny, por otro lado, caminaba relajado como si no tuviera idea del peligro que los rodeaba por todos lados.

¡Claro! ¡El galante semental llamó la atención de las romulanas del lugar!

Y no solo el de ellas, sino también de los gays romulanos aficionados a una salchicha.

Estos, a su vez, tan pronto como vieron a Sonny, ya estaban sonrientes y llenos de alegría para dar.

Al notar la admiración no deseada, nuestro atlético y peludo protagonista, trató de acercarse a Elizabeth, quien, solo para bromear un poco más el compañero dijo alto y claro, haciendo una cara de enojo...

-Sal ahí fuera. Ve a buscar tu clase.

Eso fue suficiente para que los romulanos afeminados se quedaron aun exaltados.


CHECK
POINT

-Ahí bofe... La belleza allí no se preocupa por ti.

-Ven aquí, semental.

-Muéstranos esta serpiente tuya... Ui... Aquí sabemos cómo tratarlo y hacerlo más pacífico.

Si el lector siempre ha encontrado a los romulanos gruñones, es porque no vio a los tres pequeños riéndose de Sonny quien, anticipando amenazas mortales, pronto trató de acercarse aún más a Beth, como si estuviera pidiendo ayuda, pero ella, como corresponde a toda mujer CALIENTE, hizo una mueca despectiva y se rascó la sien como si el asunto no tuviera nada que ver con ella.

Por supuesto, solo quería burlarse de Sonny justo en medio de esa situación estresante.

En cualquier caso, el plan original era no quedarse allí solo por mucho tiempo, lo cual era necesario para Paul Digital, para sabotear todo en el cubo porque, a través de las tarjetas de identificación de los protagonistas de estas líneas, ya estaba insertado en el sistema informático local.

Beth quería ver a Sonny sudando un poco, hasta que los dos fueron teletransportados desde allí. Sería divertido...

Elizabeth aceleró un poco el paso, y los alegres muchachos romulanos aprovecharon para rodear a Sonny.

Actuaron como hienas listas para atacar al león.

Sonny no quería ser descortés con ellos, incluso para que su identidad no fuera desenmascarada...

Bete se divirtió y se desestresó un poco...

Pronto, sin embargo, la situación cambió por completo...

***

Dentro de los oídos de Beth & Sonny, los comunicadores insertados allí, transmitieron otra advertencia de Paul Digital.

-Por ahora, todo está bajo control...

-Paul. ¿Me llamas solo para decirme que todo está bajo control? – preguntó Bete para que nadie se diera cuenta, que estaba hablando sola.

-No.

Elizabeth se dio la vuelta mientras Sonny intentaba escapar de los nuevos amigos que no quería hacer.

-¿Qué está pasando, Paul?

-Toda la investigación romulana obtenida, de la ingeniería inversa, realizada aquí, ya está en nuestro poder.

-Genial, pero ¿qué está pasando, Paul? Preguntó Elizabeth, tratando de ocultar su rostro aún más, mientras hablaba.

-También pude acceder a casi todo lo que los Borg tienen en sus sistemas informáticos...

-De acuerdo. Pero, ¿qué está pasando, Paul? Ve al grano. Elizabeth insistió, mientras escuchaba a los alegres chicos que rodeaban al indefenso Sonny.

-Este cubo Borg, antes de caer en poder de los romulanos, ya tenía un secreto guardado aquí.

-¿Qué secreto? Elizabeth preguntó con curiosidad, mientras sonreía y saludaba a Sonny.

-No sé. La información que tengo exactamente es que aquí hay una bóveda de piedra con algo desconocido en su interior.

¡Bete se quedó curiosa! Lo que sea que hubiera en esa bóveda debería ser valioso.

Más aún por el simple hecho de que Paul no puede acceder al contenido o conjeturar

su propósito...

-¿Dónde está la caja fuerte? Preguntó Beth, mientras saludaba a Sonny.

-En tu reloj verás la ruta.

Antes de seguir el camino indicado, pensó:

-El volumen de información obtenido por Paul Digital en todos los sistemas que operan allí, ya ha compensado los riesgos asumidos hasta ahora...

"Lo que sea que haya en esa bóveda de piedra, incluso podría descartarse, y el balance de la misión seguiría siendo positivo".

Beth, sin embargo, sabía que tal vez incluso descubriría alguna forma de revelar los secretos de esa caja fuerte.

Era una oportunidad que no podía dejar atrás, después de todo, ¿Cuál es el propósito de la E.Y.E, si no husmear en DETALLE cualquier amenaza contra la Federación?

Pronto aprovecharía el juego que estaba ganando para arriesgarse a un movimiento aún más audaz: ¡revelar el secreto escondido por los Borg!

Evaluó el camino que se mostraba en su reloj y preguntó:

-¿Cuánto tiempo puede tomar???

-No puedes calcular. - Fue la respuesta de Paul Digital. - Datos insuficientes.

Elizabeth saludó a Sonny, diciendo:

-Entonces veamos de qué se trata.

Luego se acercó a su compañero de aventuras y lo alejó del trío que lo estaba acosando.

-Lo siento chicos. - Dijo ella. -Este... ES MÍO.

Luego apartó a Sonny y desfiló resueltamente toda su belleza monumental, cuyo twerking silenció con estilo a los envidiosos romulanos.

****

Media hora más tarde, después de una tensa caminata, Elizabeth Bondmader se encontró en el extremo ancho de un pasillo oscuro y abandonado frente a la bóveda donde Paul le había informado de un misterioso secreto.

Aparentemente, por increíble que parezca, nadie pasó.

En cualquier caso, Sonny Blue vigilaba la entrada del compartimiento en el que se encontraba la pieza, y conectaba ese espacio con el resto del sinuoso interior del enorme cubo borg.

La bóveda cúbica tenía doce pies de altura y estaba hecha de piedra oscura brillante.

El acceso a su interior se realizaba a través de una puerta de cuatro metros de diámetro, hecha de material que parecía ser acero puro.

No había ninguna marca o diseño en ninguna parte del artefacto que indicara su propósito. Solo una manija pesada en el frente de la puerta.

Debido a que era digital, Paul no pudo abrirlo, ya que la cerradura no era electrónica, sino manual.

Ante el problema, Elizabeth puso sus talentos telequinéticos a "sentir" internamente, la parte mecánica del pomo de la puerta, descubriendo que en realidad no tenía nada complicado, sino que solo podía abrirse desde el interior, lo que implicaría la presencia de alguien en la caja fuerte.

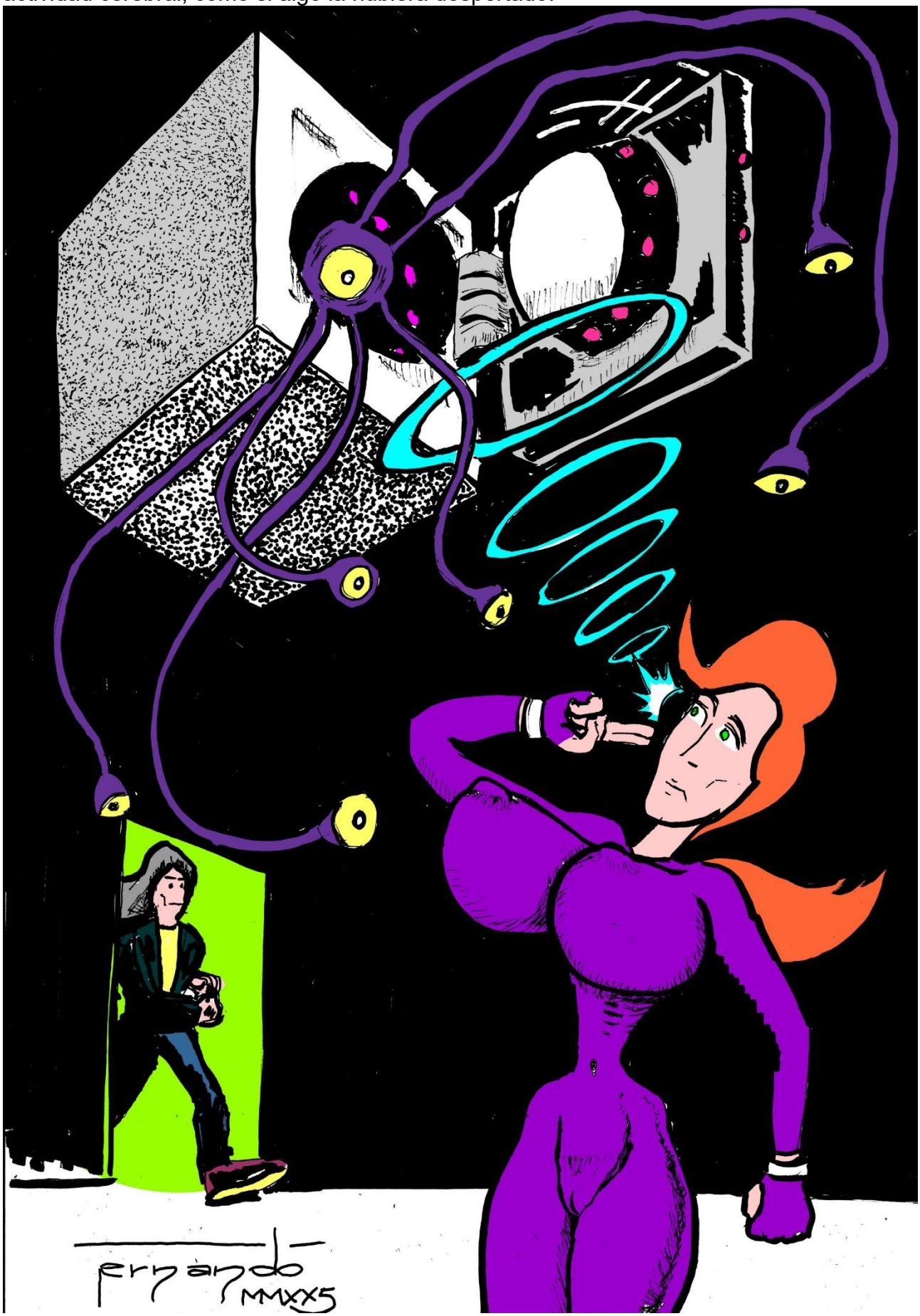
Y de hecho, más concentrada, confirmó que había alguien durmiendo o meditando.

Quizás incluso, en un estado intermedio entre los dos.

***

Tan pronto como los talentos telepáticos de Elizabeth Bondmader se asomaron a las emanaciones mentales de la forma de vida dentro del cubo, entró en otra frecuencia de

actividad cerebral, como si algo la hubiera despertado.



La bóveda cúbica comenzó a emanar un brillo cada vez más fuerte a medida que los

estruendos provenían del interior como si fueran bombas explosivas.

La puerta de acero se abrió revelando una esfera oscura de la que salían tentáculos negros en expansión cuyos extremos tenían ojos de diferentes formas y colores que, en cuanto vieron a Beth, dirigieron toda su atención en su dirección.

Al no sentir ninguna amenaza o peligro que emanara ni siquiera telepáticamente de esa cosa, Elizabeth Bondmader no se asustó, incluso se acercó para examinarla.

Y en efecto, aunque no había posibilidad de peligro inminente, Beth percibió mentalmente la existencia de miles de pensamientos y voces distintas, todos convergiendo de diferentes orígenes, en esa misteriosa entidad, que de un momento a otro, emitía un resplandor cegador, apareciendo en su lugar, un hombre alto, con una larga barba y cabello gris, vestido con un traje blanco, que pronto se presentó:

-¡Hola! Puedes llamarme OLD MAN.

***

Impresionado, OLD MAN se acercó a Beth, admirando su belleza y dijo:

-Finalmente te encontré chica. Tu belleza es legendaria, pero en persona eres mucho más comprensiva.

-¿Me encontraste? – preguntó Bete confundido. "Pero te acabamos de sacar de allí...

"Me sacaste de allí solo porque era la única persona que podía hacerlo, Elizabeth Bondmader.

"Los Borg intentaron abrir la bóveda y todos murieron en el intento, lo que dejó su cubo a la deriva hasta que, después de mucho tiempo, fue encontrado por idiotas romulanos".

-Me gustaba este tipo. - Bete le dijo a Sonny. "Parece que tenemos la misma opinión sobre los romulanos...

-¿Quién no? Sonny respondió.

-¡Tú! Las chicas romulanas parecen adorarte... - Dijo Bete

OLD MAN mostró una amplia sonrisa y de mala gana se acercó a los dos diciendo...

-Escucha con atención porque el tiempo es corto y necesito darte algo muy importante...

OLD MAN parecía digno de confianza, por lo que el par de agentes de E.Y.E. incluso dieron unos pasos hacia él, quienes de repente, con un movimiento rápido, tocó con la punta de sus dedos, las sienes de Elizabeth y Sony.

-No te preocupes. Solo durará unos momentos...

La pareja estaba paralizada, ya no podía moverse.



***

Cada instante prometido parecía eterno, como un torrente de información prácticamente desempaquetado en las mentes del dúo, revelando quién era realmente OLD MAN, no una persona, sino varias versiones de él, originadas en infinitos universos paralelos que se unieron de la misma manera intercambiando ideas e información entre sí.

-Los estaba esperando a los dos. – Dijo OLD MAN. – Debo prepararte para un evento futuro: las Guerras Elizabethanas.

Y así, toda esta información y más, se transmitió a las mentes de Bete y Sonny.

***

¡Hasta que terminó!

OLD MAN apartó las manos de Bete & Sonny, quienes se sintieron física y mentalmente diferentes después de este toque:

Enseguida se dieron cuenta de que tenían una energía y una agilidad mental muy superiores a cualquier momento anterior de sus vidas.

OLD MAN dijo entonces:

-Tu cerebro tardará un tiempo en adaptarse al volumen de información recibida. Pero hasta que se desate el evento inicial de las Guerras ELIZABETANAS, estarás listo.

"Para darles este tiempo necesario, inserté micro activadores celulares en el torrente sanguíneo, que repararán continuamente sus ADN contra los efectos del envejecimiento.

"No es la vida eterna, pero asegurará que tengas muchísimo TIEMPO, la EXPERIENCIA y PREPARACIÓN NECESARIA para enfrentar los desafíos que vendrán".

-Ya tengo preparación. - Dijo Elizabeth, impertinente, pero por puro buen humor.

-¡Nadie lo niega! Dejó escapar a Sonny, ya acostumbrado a las burlas de su querida Jefa.

OLD MAN se acercó a Beth y la miró fijamente.

-¡MUCHACHA! Eres inteligente pero aún no tienes la preparación necesaria para las GUERRAS ELIZABETANAS en las que te enfrentarás a personas más peligrosas que tú y con armas tan poderosas como tu espada relámpagos. ¡No subestimes el futuro!”

***

Asombrada por la advertencia, Beth respiró hondo, diciendo:

-Está bien, pero de todos modos, tenemos que destruir este cubo borg.

"Si la tecnología aquí cae en el dominio de los romulanos, el juego de poder en la galaxia se inclinará en desfavor de la Federación, y esto nunca lo permitiré".

-¡Olvídalo! - Reiteró OLD MAN de manera más incisiva. - Deberas irte ahora.

"El destino de este cubo ya está decidido. Tengo el control de todo Conmigo aca..."

"Sal de aquí AHORA".

Un resplandor cegador envolvió OLD MAN con este regresando a su forma oscura tentacular original con miles de ojos apuntando a Beth, y luego desapareció junto con la bóveda como si nunca hubiera existido allí.

Bete y Sonny, ahora con los micro activadores célulares, garantizándole una vida llena de salud y juventud durante muchísimos años, aceleraron el paso para salir de allí.

Poco después, Paul Digital habló a través de los auriculares.

-¿Y entonces? ¿Sabes de qué se trata la caja fuerte?

Elizabeth respondió de inmediato.

-No podemos determinarlo, Paul. Estamos regresando.

Paul aceptó la respuesta en silencio, a pesar de que Elizabeth Bondmader era el tipo de persona que casi nunca se justificaba diciendo que "no podía" hacer algo.

***

Nuestra pareja de protagonistas los siguió, audazmente por pasillos y ascensores, hasta que regresaron de nuevo al hangar donde estaba estacionada la nave que Bete había bautizado mentalmente como MAGICAL MYSTERY BUS.

Nuevamente, se presentaron en las puertas de embarque armados con sus tarjetas de identificación negras, cayendo precisamente, con la misma Romulana, que previamente había abierto su entrada al cubo.

Incluso con toda la documentación que se había publicado, presentándose bien, en todos sus monitores y sensores de seguridad, llamó a su jefa, principalmente, para ver cómo estaba Sonny.

-Estos dos llegaron hace menos de una hora y ya están abordando de nuevo en la misma espaçonave en el que llegaron.

La otra romulana miró a Sonny de arriba abajo.

-¿Cómo es su documentación?

-¡Todo bien! No veo ninguna irregularidad.

La jefa romulana continuó mirando a Sonny, midiendo cada centímetro de él.

-Envía este a mi oficina. La mujer está autorizada para abordar.

Sonny Blue solo fue despedido después de ser registrado meticulosamente, especialmente en sus genitales, donde no apartaron la vista todo el tiempo, sin siquiera darse cuenta, de la oreja de mala calidad romulana, que usó para disfrazar la humana.

***



TRES HORAS DESPUÉS, Sonny Blue salió del "examen exhaustivo" de seguridad.

Después de que las romulanos dejaron caer sus pelotas, pudo regresar a la nave espacial que lo había traído, pero algo lo preocupó. Las bromas y burlas que le llegaban.

Por supuesto, cualquier cosa solo podía venir de Elizabeth, después de todo, además de ella, no había nadie más presente...

Elizabeth, sin embargo, guardaba un extraño silencio, para este tipo de ocasiones...

He aquí, el reloj de pulsera de Sonny Blue emite un pitido.

Presionó el botón para atender la llamada.

Luego se proyectó una imagen tridimensional de Paul Digital en el aire, sobre él.

-¿Querrá guardar como recuerdo de los buenos momentos, la grabación con el registro de su actuación contra el ataque romulano?

Y apareció junto a la cara de Paul, un rectángulo más pequeño, con Sonny Blue desnudo, y las romulanas haciendo el amor, como gatos ruidosos que no dejan dormir a nadie en las noches calurosas cuando el aire acondicionado no funciona y el humo se ha ido.

En esa situación romántica, la cara que hizo fue hilarante, muy diferente de su rostro esculpido de rompecorazones de Hollywood.

El sonido de la cama golpeando las paredes, con el gemido romulano, junto con la banda sonora que Paul Digital había elegido para enmarcar el momento de pasión, dejaron la producción, digna de ser guardada como un recuerdo para ser exhibido en futuros círculos familiares.

-¿Buenos tiempos? Sonny respondió con una pregunta sonriente. - "Buenos tiempos no lo sé, pero cumplí con mi obligación. Mi actuación fue tan épica que esta vez los guardias de seguridad ni siquiera vieron las orejas falsas..."

-Uau. Ahora deja de presumir porque tenemos que irnos pronto. - Le recordó a Bete. - "No sabemos cuánto tiempo tenemos.

-Tú estás a cargo, Jefa.

Sony dio un último paso a los asientos, desbloqueó los controles de pilotaje y, tan pronto como recibió la autorización de vuelo, despegó la nave espacial acercándose lentamente al pasaje que los conducía al exterior del colosal cubo borg.

Sin ninguna interrupción, avanzó desde allí hacia el exterior, ganando más y más velocidad a medida que se alejaba.

No pasaron ni unos segundos y el cubo se borró por completo.

Entonces, un mensaje llegó a los comunicadores en los oídos de Bete y Sony.

No fue Paul Digital.

Alguien había pirateado esa frecuencia de comunicación secreta.

Era una voz familiar: OLD MAN.

-No te preocupes porque el cubo será destruido.

"Los romulanos tendrán tiempo de irse sin perder la vida o incluso llevarse consigo información relevante que dañe a su Federación, Elizabeth Bondmader."

Para comprobar lo que haría OLD MAN, cuando la nave espacial se abrió a una buena distancia del cubo borg, Bete le pidió a Sony que apagara los motores y se detuviera por completo.

-Veamos qué pasa. - Ella dijo.

****

No pasó mucho tiempo para que aparecieran incendios y explosiones en todos los rincones del cubo.

La destrucción del misterioso artefacto comenzó siendo insignificante, pero avanzó rápida e implacablemente, dando tiempo a los romulanos para huir rápidamente en los botes salvavidas disponibles allí.

Cuando no había nadie más adentro, explotó silenciosamente, pero con una iluminación cegadora.

Para los romulanos, ese escape milagroso sin pérdida de vidas parecía una cuestión de azar o pura suerte. Beth y Sonny sabían que no.

***

Dentro de la nave espacial amarilla, que en la cabeza de Bete, ya se llamaba MAGIG MYSTERY BUS, Sony Blue, se sorprendió por la impactante explosión del cubo, preguntando:

-Mira: hemos pasado por mucha confusión y todavía no me has explicado cómo obtienes tanta información sobre los romulanos.

"Ni siquiera en la base de datos de la biblioteca de la Flota Estelar hay ningún conocimiento disponible sobre el Imperio Romulano, como el que dominas".

"La gente de allí, ni siquiera sabe todavía, que los romulanos tienen orejas puntiagudas, al igual que los vulcanos. ¿Cuál es tu secreto, Jefa?"

Sin perder tiempo llegó la respuesta...

-Parece que no lo sabes, Sonny...

Guardó silencio durante unos segundos y se aventuró:

-Lo sé: me vas a decir que estás preparada.

-¡No Sony! Todavía no has aprendido nada, mi hombre:

"Los problemas no se resuelven solo con preparación".

"También hay que tener buenos contactos."

****

Extraído de la columna de ciencia de la

GACETA DEL ESTADO IMPERIAL ROMULANO.

Por: SLAVEATOR TOUPEIRA

FAKE NEWS es todo lo que nuestro FACKT CHECKING te dice que no existe.

Y no sirve de nada quejarse: si no pasa nuestra VERIFICACIÓN DE HECHOS, es porque la historia nunca existió en ninguna parte del universo.

Ni siquiera necesita traer probas cualquiera para atestar su tesis, que nada se considerará VERDADERO, estando fuera de nuestro estándar de requisitos mínimos, para cumplir con una buena calificación, las comprensiones imperiales políticamente correctas de cualquier información que provenga de la fuente auténtica e indiscutible de la verdad.

Esta veracidad, NUESTRA, que solo puede originarse en los proveedores de noticias recomendados por nosotros.

Por mucho que huela, haga ruidos y parezca algo definitivamente auténtico, no lo será si no proviene de nuestras fuentes de certificación de autenticidad.

Un ejemplo de FAKE NEWS, que corre entre los desinformadores, es la historia de una nave espacial equipada con tecnología más avanzada que la romulana, (¡como si existiera!) cuyos secretos estaban siendo investigados por nuestros científicos.

No existe tecnología más avanzada que la que se encuentra dentro de los límites del Imperio Romulano, por lo que cualquier información en este sentido debe considerarse como FAKE NEWS. Informe inmediatamente a sus superiores, o a la policía, cualquier infracción que observe al respecto. Incluso si es solo una sospecha, TODO será investigado.

****

En la redacción de la GAZETA DEL ESTADO IMPERIAL ROMULANO, el EDITOR EN JEFE DIRECTO Zéquinha, (un hombre calvo y bajo y barrigón), llamó a su oficina, elle que por los medios democráticos liberales era considerado como lo prestigioso prodigioso mejor periodista de todos los tiempos, Slaveator Toupeira, aquí ya conocido por nuestros queridos lectores.

-¡A JODER, "Sláva"! (el apodo cariñoso del periodista)

"Pero, ¿qué tipo de material publicas? ¿Gastaste espacio en la columna para escribir que los rumores son mentiras? Todo el mundo ya lo sabe. Maldito culo de lo infierno!!! ¿Estás tratando de robarme???"

-¡No jefe! Quiero llamar la atención de una fuente que conocí en la fiesta de prensa. Creo que de esta manera, ella traerá más ideas para que podamos disputar..."

-¡Maldito sea, Slava! CARAJO DE MIERDAS! Todo mundo sabe sobre el bombón con que estabas coqueteando en la fiesta y te dejó chupándote el dedo...

"Ella te traumatizó hasta el punto de escribir una mierda como esta???"

-No jefe... Es sólo que...

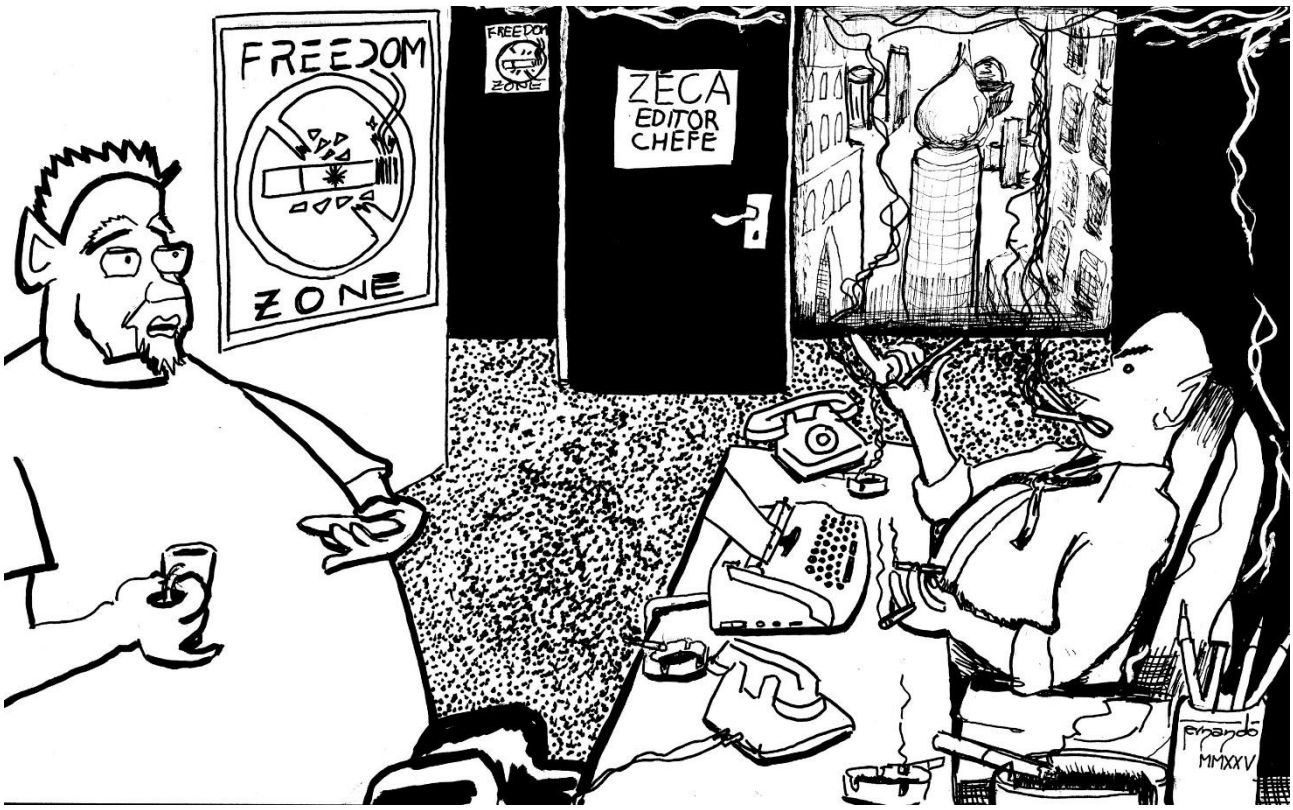
-¡¡Slava!! Incluso entiendo que quieras llamar la atención del bombón, pero el periódico aquí no es el correo de amor por tus mensajes apasionadas".

"¡¡Ve allí y encuentra algún jefe de estado para que lo llamemos genocida !!"

"Mira si puedes aceptar el dolor que te tomaste en el culo, y escríbeme algo que valga la pena, porque, esta mierda aquí, no te voy a pagar".

Dicho esto, el hombre bajo arrugó los papeles donde se imprimió el artículo de Slaveator y tiró todo a la basura.

***


FREEDOM
ZONE
FREEDOM
ZONE
ZECA
EDITOR
CHEFE
fernando
MMXXV

EN LA CASA de BONECAS, SONNY BLUE no ENTRA

BASE ESTELAR 39 SIERRA

2256

Perímetro bordeando la Zona Neutral Romulana – Subsector 30

Aunque Starbase 39 Sierra no tiene un movimiento intenso, incluso debido a su peligrosa y lejana ubicación, eventualmente, algunas celebridades atracan allí, cambiando y dando brillo a la rutina local.

Bienvenidas lectoras y lectores a una de estas historias...

***

Solo el personal de la Flota Estelar, los aventureros perdidos o los turistas con pocos créditos pasan regularmente por la Base Estelar 39 Sierra.

Aun así, había una gran tienda en su interior, donde el movimiento no se detenía las 24 horas del día: MBC MAGAZINE.

Tener un poco de todo suplió bien las necesidades de la Base Espacial, porque su dueña tenía muchos contactos que siempre la mantenían sintonizada con los buenos negocios.

Y en esta tienda, una de sus secciones más populares era la de artículos de mujer, donde había todo lo necesario para recién nacidos, bebés, niños, niñas, jóvenes, mujeres, damas y jóvenes de antaño, para usar en cualquier época del año, durante todas etapas de la vida.

También hubo un increíble servicio de manicuras, pedicuras, peluquerías, depiladoras y maquilladores capaces de transformar a cualquiera una en digna novia de ensueño, sin mencionar por supuesto, a las maravillosas costureras, con sus distintas y variadas prendas.

Pero los efectos del trabajo de MBC MAGAZINE tuvieron repercusiones no solo dentro de la base, sino incluso en algunos planetas del espacio romulano que lograron, quién sabe cómo, recibir sus productos, y, desde allí, enviar sus famosas cervezas al espacio de la Federación.

Es en el interior de esta inmensa boutique, en el suelo de los artículos femeninos, donde desfila Elizabeth Bondmader, con toda su belleza natural resplandeciente, en medio de tantos productos cosméticos, que, para ella, son incluso innecesarios, o como ella misma pensaba... Frívolos...

Pero aquí ya sabemos que Bete, así como toda mujer de buen gusto, también aprecia sus frivolidades. Este es su punto débil.

Otra cosa que la divierte son los coqueteos, especialmente aquellos que tienen una lengua convincente y humorística.

No es que fuera a suavizarse con las filas de pretendientes que la molestaban con todo tipo de frases para ligar, pero hay algunas que son realmente dignas de respeto, y para estas, Elizabeth abre sus oídos y atención.

Además, es Elizabeth, esta tipa dura que el querido lector, que valientemente llegó a estas líneas, ya conoce: una agente llena de preparación del SERVICIO SECRETO DE LA FEDERACIÓN (E.Y.E.), del que es comandante en jefe o participante en varias misiones.

Y allí estaba caminando, relajada, maravillosa... Cuando escuchó que alguien la llamaba...

-¡Uau! Pero tu cabello es muy hermoso...

Ese no sería el tipo de frase especializada que apartaría la mirada de Elizabeth,

porque no tenía absolutamente ningún humor.

Los pájaros trovadorescos, coquetos de buena cepa y calidad, deben saber primero cómo producir una canción que traiga felicidad a su oyente.

Si este no fuera el caso, ni siquiera se ganaría atención.

Pero este caso en particular llamó la atención de Elizabeth.

No por la calidad técnica gramatical y poética del cumplido, sino porque vino de otra mujer.

Y no vino de ninguna de las vendedoras súper bien capacitadas y serviciales de MBC MAGAZINE, sino de una joven agradable, con una complexión robusta, con cabello rojo castaño rizado.

Solo otra cliente, que estaba en la tienda en ese momento.

-Tu cabello es muy hermoso. ¡Cómo brilla! Qué hermoso. ¿Qué te pones?"

-Son así. - respondió Beth. - No uso nada especial, lo que sea que tenga, está bien para mí.

La niña miró el cabello de Elizabeth, luego su piel y dijo:

-Lo siento. Pero, si ya eres hermosa así, imagínate, si usas algunos de los productos disponibles aquí para la venta...

-¡Oh! ¿Y qué me recomiendas? - preguntó Beth con curiosidad. -¡Yo no sé nada!

-¿¿¿Nada??? Así que te ayudaré. Pero primero, déjame presentarme, mi nombre es Sylvia Tilly. Soy un cadete a bordo del U.S.S. DISCOVERY".

"Sabes... Tengo muchas alergias y tuve que estudiar dermatología y cosmética hasta que encontré algo que me ayudara".

-Soy Elizabeth Bondmader. Estoy de paso, a bordo del carguero SSF01.

Los dos se dieron las manos.

-Entonces déjame mostrarte algunas de las noticias que descubrí. Será absolutamente alucinante.

Sylvia agarró un carrito cercano y lo empujó, tirando de Elizabeth, a través de pasillos llenos de varios estantes, repletos de miles de productos. Mientras caminaban, Tilly puso varios productos dentro.

-¡No te preocupes! - Dijo ella sonriente y amigable. - Los precios aquí son súper asequibles y tengo algunos cupones de descuento.

Hicieron las compras, luego se dirigieron al departamento equivalente al Salón de Belleza, donde Elizabeth estaba sentada en un cómodo sillón en el que la mimaban y retocaban de la mejor manera posible, en un proceso de trabajo, que en lenguaje mecánico equivaldría al de la carrocería y la pintura.

Para nuestra querida protagonista, la conversación con Sylvia fue muy tranquilizadora, e incluso el intercambio de información sumamente útil, ya que la joven era inteligente, versátil y bien intencionada.

Mientras los chismes rolaban, ligeros y sueltos, el arremate encima de Elizabeth transformaba en MAGNIFICA, su belleza ya, naturalmente impresionante. Aún apreció los servicios de la masajista que relajó sus hombros e espaldas sobrecargadas y estresadas de trabajo, como Jefa, toda poderosa del Servicio Secreto de la Federación (E.Y.E.), que solo se respondía a sí misma: sus subordinados y, eventualmente, algunas solicitudes directamente, del Presidente AL MANDO de la FEDERACIÓN.

-¡Eh! Pero soy yo quien debería estar haciendo este masaje allí.

***

-¡Hola jefa! Te estaba buscando.

Era Sonny Blue aprovechando la oportunidad para ser divertido con su Jefa más querida y favorita de todos los tiempos.

Incluso después de muchas misiones y tiempo, no perdía la oportunidad de

molestarla cada vez que podía, ya que sabía que, en cuanto apareciera la primera oportunidad, sería víctima de sus burlas.

Sylvia Tilly parecía impresionada con el buen aspecto de Sonny Blue (que ahora, incluso habiendo agregado a su aspecto peludo, una barba portentosa que, aun así no podía ocultar su desvergonzada cara de madera Hollywoodiana, barnizado con los esmaltes antitermitas más baratos del mercado).

Ella no pudo contenerse.

-Uau... Es tu novio????

Sylvia estaba en una posición que no podía ver, pero Elizabeth levantó el dedo índice en el aire, mirando a Sonny y haciendo una mueca de Bruce Lee, señalando al bromista, para que supiera que la conversación era con él.

Tilly se volvió hacia Elizabeth, quien, muy suave y gentilmente, en un movimiento simple e imperceptible, transformó su dedo amenazador, en un gesto amable, que incluso mostró cierta generosidad.

-Sylvia Tilly, este es Sonny Blue. Probablemente vino a traerme algo de trabajo.

-¡Hola Sonny!

-¡Hola Sylvia! Satisfacción de conocerte.

"Te felicito porque lograste hacer que Bete fuera aún mejor de lo que ya era".

-¡Hola Beth! Este tipo tiene una buena conversación. - dijo Sylvia.

-¡He visto mejores! Es muy engreído. Piensa que es muy caliente y quier ir directamente a lo que importa.

Sylvia Tilly hizo una mueca impresionada, mientras Sonny ensayaba la falsa modestia.

-Desgraciadamente. - Dijo. - Vine a advertirles que el tiempo corre, y en veinte minutos seremos liberados para el procedimiento de desacoplamiento y salida

-Puedes preparar el nave y yo estaré justo detrás. - dijo Elizabeth, ya un poco menos relajada.

-¡Seguro! ¡Tú estás a cargo, Jefa!

Luego inclinó la cabeza hacia los dos diciendo...

-Damas... Con permiso.

Y se fue, dejando a la deslumbrante Elizabeth y a una estupefacta Sylvia.

***

Más tarde, Sylvia Tilly, ya en su alojamiento en el U.S.S. DISCOVERY, recibió una llamada de otra nave espacial, la S.S.F.01.

Elizabeth Bondmader apareció en el monitor, toda sonriente y aún más hermosa de lo que ya era:

-Sylvia querida.

"Estos productos que indicaste son geniales. Te envié un pequeño regalo allí..."

Tan pronto como dijo esto, apareció, de la nada, a través del sistema de teletransportación, frente a Sylvia, un par de aretes, en forma de anillo, de plata, de cuatro pulgadas de diámetro cada uno, en cuyos centros, flotaban suspendidos, pequeños dodecaedros de oro latinum.

Sylvia no pudo contener su asombro. No solo por el pendiente, una verdadera joya del arte, sino también por el proceso de teletransportación que lo trajo frente a él.

¿Cómo pudo Elizabeth, con esa teletransportación, haber logrado eludir los sistemas de seguridad de Discovery?

-Son unos pendientes ferenguis.

Sylvia se volvió hacia un lado y dijo:

-Mira esto aquí. Qué hermoso.

A ella se unió una morena atlética, con cabello corto y rasgos firmes.

-¡Muchas gracias Bete! - Agradeció Sylvia, quien pronto presentó a la otra joven que

estaba allí con ella, incluso vistiendo un uniforme similar. - Esta es mi compañera de cuarto, Michael Burnham.

Elizabeth y Michael se saludaron con la mano, saludándose.

-Sylvia es una persona muy agradable. Me dio algunos consejos realmente geniales".

-Traté de pasárselo a Michael también, pero su cabello tiene que crecer; Entonces, mientras tanto, estamos trabajando en cremas para suavizar e iluminar una piel que ya es naturalmente hermosa.

-Eso es en mi tiempo libre... ¿Verdad Tilly?

"Porque, ahora tenemos una guerra por delante, y el Capitán llamará en quince minutos, a nuestros puestos..." - recordó Michael.

-Michael es el que me recuerda las cosas importantes aquí. - Agregó Sylvia Tilly, sonriendo.

-Tiene razón, Silvya... Pero... Guerra..." reflexionó Elizabeth. - "Hay algo que sucede todo el tiempo, que siempre llega incluso con personas que creen en una tranquilidad eterna llena de paz diferente a la muerte".

"Eso no existe allí, la cosa es prepararse, para que cuando sea necesario, puedas sentarte con los palos adecuados..."

Al instante siguiente, junto a la proyección de Elizabeth, apareció un rectángulo con la cara de Sonny Blue.

-¡Jefa! ¡Estamos listos para partir!

-¡Hola Sonny!

-¡Hola Sylvia!

-¡Ese es mi amiga, Michael! - Presentó a Sylvia.

-¡Hola Michael! Encantado de conocerte también. Lástima que sea justo en este momento que nuestra partida ya ha sido autorizada por la torre de mando de la base".

-Hola Sonny. - Saludó a Michael.

-Adiós chicas. Elizabeth se despidió. - Espero que nos veamos pronto

-Adiós chicas. Cuídense. - Sonny Blue también se despidió.

-¡Adiós Bete! ¡Adiós Sonny!

La imagen donde estaban Elizabeth Bondmader y Sonny Blue, fue borrada, dejando solo los pendientes ferenguis, Michael y Tilly.

-¿No te dije que el novio de Bete era un gato? Necesitabas verlo en persona...- Dijo Sylvia.

-No sé... Bete tiene la habilidad de ser una especie de hermana mayor de Sonny y no su novia... - respondió Michael - Entiendo el tema.

– Podría ser... -asintió Sylvia-. – Es muy probable que se deba a que este Sony tiene el aspecto de alguien que los toma todas y realmente no se casa con ninguna.

-Cuando se encuentra con una peligrosa bandida tan se calmará.

-¿Por qué, qué dices eso?

-Un día terminará la necesidad de Sonny de perseguir lo que ya tiene, ya sea el sueño del primer contacto, entonces su universo se hará más pequeño con la responsabilidad del matrimonio y el deber. Luego se instala en la mano de alguien que lo domina, y para eso tiene que ser una dueña muy peligrosa.

-¿De dónde sacaste todo eso, Michael?

-No sé. Solo se me ocurrió a mí de subito.

A pesar de los lazos de amistad, una reunión entre los tres aún estaría lejos...

***


Fernando
MMXX5

2266

Cuando se le preguntó cuál es su secreto para no envejecer con los años, Elizabeth respondió mintiendo con la siguiente verdad:

"Algunas personas tardan en darse cuenta de los males, llevan la vida, como si fueran niños, luego envejecen menos con frustraciones".

***

-Bete. ¡Hay problemas entre una nave espacial de la Flota Estelar y otra, que amenaza con la destrucción en diez minutos!

Elizabeth Bondmader desvió su atención de sus tareas y miró a Sonny Blue en su cabina.

-¿De qué se trata? - preguntó Bete mirando a Sonny.

-Jefa: Capté un intercambio de mensajes entre una nave espacial que llama Fesarius y otra, que es una de las nuestras.

-¿La nuestra, quieres decir, la Flota Estelar?

-Sí. Y este Fesarius amenazó con destruirla en diez minutos.

-¡Blimey! Ayudemos a la nave de la Flota Estelar ahora mismo.

-¡Solo hay un problema!

-¿Cuál?

-Incluso a plena potencia, tardaremos al menos media hora en llegar...

Elizabeth Bondmader tragó saliva y abrió mucho los ojos.

En voz baja y, casi tosiendo, dijo:

-Intentémoslo de todos modos.

***

La nave espacial ahora oficialmente llamada MAGICAL MYSTERY BUS aceleró todo lo que pudo.

Después de ser utilizado en una de las muchas misiones que Elizabeth y Sonny cumplieron para el Servicio Secreto de la Federación (E.Y.E.), fue al astillero, donde se actualizó a su sistema de armas y propulsión, con el fin de satisfacer las demandas de trabajo en el campo del espionaje espacial.

Ahora, después de mucho uso, a pesar de que vibraba como una vieja licuadora de forzar tanto sus potentes motores, era obvio que no sería posible llegar a tiempo para salvar del castigo prometido, la nave de la Flota Estelar en peligro.

Los tensos diálogos en la comunicación entre las naves espaciales indicaban que pronto estallaría un barril de pólvora.

De repente, Sonny le preguntó a Elizabeth:

-¡Bete! Sabes lo que es Corbomite?

-Corbomite? ¡No! Nunca he oído hablar disto...

-Parece que la nave que va a ser destruida, la ENTERPRISE, está llena de esta corbomite, y si es atacada, destruirá todo a su alrededor, incluido el agresor.

-¿Corbomite?

Elizabeth miró hacia un lado y preguntó:

-¿Paul? ¿Qué tienes en las bases de datos sobre esta Corbomita? ¿Qué tan lejos podemos llegar al área donde el Enterprise está siendo atacado por Fesarius?

-¡Datos insuficientes!

-¿Cómo?

-¡Datos insuficientes!

Elizabeth miró a Sonny Blue con cara de interrogación.

El reloj corría ...

¿Dónde puedo obtener información sobre esta Corbomita?

Sonny Blue continuó prestando atención a las comunicaciones que llegaban directamente a sus auriculares:

-¡Jefa! Se acabó el tiempo. Se han agotado los diez minutos.

Elizabeth abrió mucho los ojos en silencio.

Su expresión era de miedo.

Ansiosa, miró fijamente los diales de los paneles de control de la nave, que no le daban mejores noticias.

La noticia, quien se la dio, fue Sonny:

-¡Bete! El Enterprise ganó tiempo y no fue destruida.

Elizabeth se calmó un poco, pero no quería relajarse a toda velocidad.

Intentaba superar la larga distancia para llegar a tiempo, evitando lo peor.

La Flota Estelar no podía permitirse perder una de sus naves espaciales más avanzadas.

Las peligrosas hostilidades que amenazaban a la Federación con la extinción solo crecieron, y cualquier daño a la Flota ahora marcaría la diferencia frente a algún problema futuro.

Cuando ya se estaban haciendo cálculos para saber cuánto tiempo aún tardaría en alcanzar la meta, apareció un nuevo problema resuelto:

Los motores del MAGICAL MYSTERY BUS se sobrecalentaron y automáticamente iniciaron un proceso de enfriamiento de emergencia para bajar sus temperaturas.

Con algunos de sus elementos prácticamente congelados, la nave espacial seguiría a partir de entonces, al 60% de la capacidad programada de lo que podría en condiciones normales...

Para empeorar las cosas, esta situación generó un campo electromagnético, que interfirió con todo el sistema de comunicación de la MAGICAL MYSTERY BUS, impidiéndole saber qué estaba sucediendo en el conflicto entre el Enterprise y Fesarius...

Es decir, más factores de demora para evitar el rescate, aumentando así el posible drama...

***

Fue una situación sin precedentes para Elizabeth.

Por lo general, era el Servicio Secreto de la Federación quien conocía y usaba lo último en términos de armamento de alta tecnología por adelantado ...

Esta vez, la Flota Estelar tenía algo, que ni siquiera imaginó lo que sería...

Normalmente, Bete no se sorprendería así, porque está muy en sintonía con el mundo de la ingeniería.

¿Quién sería el científico que diseñó tal novedad?

Los minutos pasaron tensos, primero diez, luego quince más...

En este momento, tal vez...

Elizabeth ni siquiera quería pensar...

Pasó un poco más de tiempo...

De repente, un estallido interrumpió los pensamientos de nuestro protagonista.

-¡Sistemas vuelven a la normalidad. - Informó Sonny Blue.

Los motores del MAGICAL MYSTERY BUS rugieron de nuevo y la nave volvió a disparar a gran velocidad hasta que...

-Activación del sistema de camuflaje y armamento...

-Alerta amarilla. - ordenó Elizabeth.

-Alerta amarilla. - Confirmo Sonny de su posto, el recibimiento de la orden. - E... ¡Acá estamos!

***

Encubierto e invisible para cualquier sensor, el MAGICAL MYSTERY BUS se acercó al U.S.S. ENTERPRISE y a una nave espacial piloto auxiliar FEESARIUS, que ahora estaban allí.

Ya no había ningún estado de alerta entre ninguno de las naves espaciales.

Por el contrario, los dos estaban ahora claramente ajustados en el entendimiento mutuo de la colaboración, con el comandante oficial Balok, en ese momento bebiendo Trania, con el capitán Kirk y su equipo de avanzada.

Elizabeth y Sonny no entendieron nada de lo que estaba sucediendo y, ante una situación claramente pacificada, decidieron no interferir y se escabulleron de la escena, como si nunca hubieran estado allí...

***

Pensativamente, en el puente del MAGICAL MYSTERY BUS, Elizabeth intercambió impresiones con Sonny Blue.

-Todavía no entiendo cómo sucedieron las cosas, pero esto me huele a una de esas raras ocasiones en las que, aparentemente, la diplomacia, la educación y el respeto han llegado a un buen entendimiento, cumpliendo con los propósitos para los que fueron creados.

-No te emociones tanto, ni seas tan optimista. - Sonny reflexionó.

"Solo después de que Paul Digital verifique lo que obtuvo de los libros de registro de las dos naves espaciales, tendremos una imagen más clara de lo que realmente sucedió".

-¡Quizás! - Dijo Elizabeth, sin darse por vencida tan pronto, torciendo el brazo. - Pídale a Paul que averigüe cómo funciona esta corbomita.

"Si esta tecnología ha pasado tanto tiempo fuera de mi vista y se ha instalado en naves espaciales de la Flota Estelar, sin mi conocimiento, merece al menos un guión que sin duda hará una buena producción de obra de ficción."

***



2267

El destino quiso en su libro, que, en otra de sus páginas, el camino de Elizabeth Bondmader y el de la nave espacial U.S.S. ENTERPRISE - NCC-1701, se volvieran a unir.

Fue después de la destrucción del arma colosal conocida como DESTRUIDOR DE PLANETAS, que, además de un número casi infinito de vidas, también se llevó la del valiente comodoro Matt Decker.

Un artefacto mortal tan grande que Elizabeth Bondmader lo apodó "cariñosamente" "Cornetón".

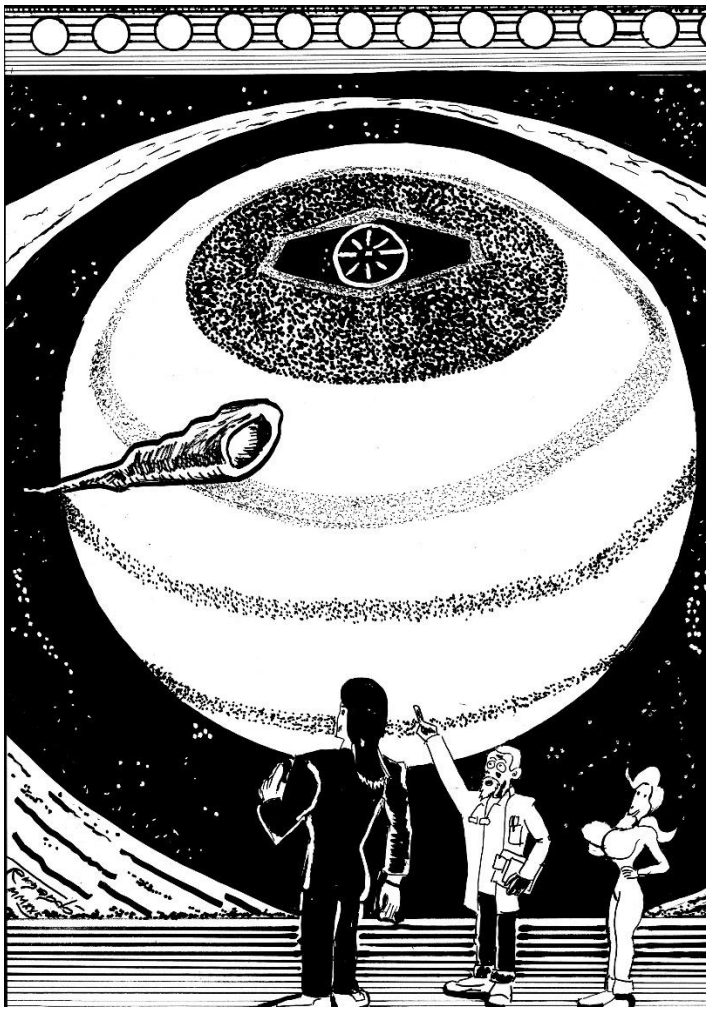
Y así se arruinó definitivamente, gracias al heroico esfuerzo de la tripulación del U.S.S. ENTERPRISE - NCC-1701, su capitán, James Kirk, y el sacrificio personal del comodoro Matt Decker, el destrozado "Cornetón" cayó

Por corto tiempo...

Tan pronto como el U.S.S. ENTERPRISE se alejó y el movimiento en torno al arma terminó, el Servicio Secreto de la Federación llegó para "limpiar la escena de guerra".

Con este fin, llegaron las naves espaciales más grandes, poderosas y mejor armadas a su servicio: la SSF01 y la BLACK BUD (ahora también apodada cariñosamente como NAVE MADRE), que en esta ocasión fueron comandadas respectivamente por Sonny Blue y Elizabeth Bondmader operando como remolcadores y usando sus poderosos rayos tractores para girar desde allí, esa arma colosal hacia el sistema solar. en el misterioso y tormentoso polo hexagonal del planeta Saturno, donde se encontraba la base más secreta de la Federación Unida de Planetas, solo recordada en las teorías conspirativas, con el nombre de AREA 52!

***



ÁREA 52

Una hermana menos famosa, más joven, fea y temida de la del desierto de Nevada, la que guarda platillos voladores y otros secretos, aún desconocidos.

Tan misterioso que, incluso en medio de tormentas y huracanes, era invisible para todo tipo de sensores existentes, incluidos los ojos humanos.

AREA 52, así como su hermana en la Tierra, también tenía sus secretos guardados. en este caso, aquellos que la Federación Unida de Planetas quería mantener ocultos al público, además de la investigación secreta, cuyo conocimiento también debería ser restringido.

No era solo un edificio, un cobertizo o incluso una base espacial.

Era toda el área interior del inmenso y misterioso hexágono de nubes agitadas en el planeta Saturno

Escondidas allí, había colosales bases parcialmente robóticas que custodiaban varios artefactos desconocidos esperando su momento, para ser analizados, o incluso para recibir, un nuevo y más útil destino.

El tránsito en la región alrededor de ese polo de Saturno estaba totalmente restringido, incluso para algunas de las autoridades más importantes de la Federación de los Planetas Unidos.

Elizabeth Bondmader y el personal de la E.Y.E., tenían acceso protocolario garantizado no solo por la Ley Pétrea Presidencial, sino también porque, debido a su servicio rutinario más allá del deber, prestado a la Federación, a lo largo de décadas de trabajo, se convirtió en una de las grandes proveedoras de artefactos misteriosos, arqueológicos o no, que estaban allí para estudio y análisis.

Por esta razón, el SSF (Servicio Secreto de la Federación) o E.Y.E., tenía a su disposición, toda una base espacial operativa propia, desde donde, junto con otra red de "oficinas", monitoreaba el flujo de información, confidencial o no, que era importante para la seguridad de la Federación de los Planetas Unidos.

A su llegada a la zona, el "Cornetón" fue remolcado a un espacio reservado, donde estaría esperando al equipo de robótica que iniciaría todo tipo de investigaciones que pudieran realizarse en él.

SSF01 y Black Bud luego se dirigieron a la zona de aterrizaje, donde sus tripulaciones serían recibidas.

De una manera diferente y más discreta, Bete & Sonny fueron recibidos por el Director Prescot, el encargado de la administración de la base, un hombre afrodescendiente ya de 60 años, que, para no perder el tiempo, tenía un armario de ropa a juego, y siempre vestía de la misma manera; Con un delantal azul marino, con pantalones negros y una camiseta blanca.

Pragmático, no perdía el tiempo con tonterías y de inmediato entregaba el trabajo listo, aun teniendo la "mala" costumbre de hablar a la cara de cualquiera, su sincera opinión sobre lo que veía mal, por lo que Bete & Sonny se llevaba bien con él, eligiéndolo para ser el Primer Secretario de la Junta.

-¿Viste el pequeño regalo que te traje, Prescot? Si reproduces uno de estos que funciona y nos obedece, la Federación no tendrá ninguna amenaza de la que preocuparse...

-Lo había visto. Me impresionó aún más saber que el ENTERPRISE estuvo involucrado en el final de este peligroso artefacto.

-Oh... El Capitán en esta espaçonave es un excelente oficial... De los pocos que superaron a KOBAYASHI MARU... - dijo Beth. – Incluso tienen algo de preparación.

-Fue por él que el año pasado viniste aquí loca y conseguiste que todos investigaran qué era Corbomite... - Recordó el Secretario.

-¡Bete! El tipo está preparado, pero no es nada que se compare contigo. - Dijo Sonny Blue. – Jugando al tonto, mientras muestra su clásica sonrisa de rompecorazones de

Hollywood.

-Absolutamente. No hay comparación. - Prescot estuvo de acuerdo con una cara absolutamente seria...

-¿Estás bromeando? - preguntó Bete, con una mirada de duda.

-¡No! ¡Claro que no! Prescot respondió con seriedad. - Por cierto, los folletos turísticos han llegado para ti a ALLORAX...

-¿ALLORAX? Qué sorpresa tan inesperada...", dijo Elizabeth Bondmader.

-El turismo allí ha crecido mucho...

-¿Turismo en ALLORAX? Esto es nuevo para mí.

-Ver los folletos. Son muy interesantes. - Dijo el Secretario.

***

Elizabeth llegó a su gran sala de estar y se relajó en el cómodo sillón.

Sobre la mesa con tapa de vidrio estaba el folleto al que se refería Prescot.

¡De inmediato, algo sobre él llamó su atención!

¡La imagen con la Montaña! La misma que desapareció frente a ella, hace décadas...

No había duda. Incluso la entrada era la misma.

Sin embargo, las fechas de las imágenes en el folleto eran muy recientes.

En algunos de ellos, incluso aparecieron ciudades completamente restauradas, muchas en medio del desierto aparentemente árido.

Elizabeth Bondmader llamó al comunicador.

La voz de Sonny respondió medio somnolienta ...

-Dime Beth... ¿En qué puedo ayudar?

-¿Cómo está tu agenda para los próximos días?

"¿Demasiado ocupada?"

-¡Nunca para ti! - Respondió más despierto. - ¿Alguna emergencia? Si es así, estoy listo.

-Entonces prepara el MAGICAL MYSTERY BUS. Haremos un viaje... ¡Turismo!

-¿Qué? Pero... Bete... ¿¿¿Turismo??? ¿Es una broma???

-Ve a empacar tus cosas pronto y no te quejes porque si fueras a trabajar ya estarías listo.

Sonny Blue, tragó saliva y dijo uno marchito:

-¡Es por ahora, jefe!

Colgó inmediatamente y se fue a hacer las maletas!

***

LA MONTAÑA MÍSTICA

Cuando el MÁGIC MISTERY BUS penetró en la atmósfera de ALSORAX, Elizabeth notó un cielo mucho más azul que la última vez que había estado allí, una ocasión en la que todavía tenía colores más cálidos, que iban desde el amarillo, el naranja y el rojo.

Sonny Blue disminuyó la velocidad, controlando mejor la caída de la espaçonave, mientras que desde su puesto, Elizabetn revisó los mapas de navegación tridimensionales.

-La montaña está justo ahí... - Dijo ella.

Sonny dirigió la nave espacial por una ruta a un lugar cercano donde podría aterrizar de manera segura.

En unos segundos, encontró un lote vacío, justo allí en las cercanías de donde Elizabeth vivió durante muchos años.

Suavemente la nave tocó el suelo, apagó los motores y, momentos después, con un silbido, se abrió la puerta de acceso.

Desde allí, a diferencia del pasado, la entrada a las cuevas de la montaña era visible.

Elizabeth inhaló el aire local, llenando completamente sus pulmones.

Incluso tuvo un efecto calmante y relajante en ella.

No podía esperar para explorar el lugar donde también trataría de averiguar qué les sucedió a sus padres.

Caminaba por el vecindario donde vivía.

Quién sabe, tal vez encontraría un hijo o nieto de personas que conocía...

Increíblemente, todo estaba igual que antes de la desertificación forzada, que se impuso en buena parte de ALLORAX.

Incluso los caminos de tierra centenarios siguieron siendo los mismos...

Todo parecía recuperado de la devastación que se había producido tras su última salida de las cuevas, hecho que precipitó el viaje que realizó a la Tierra.

Bete & Sonny continuaron caminando hasta que finalmente llegaron a una calle familiar, cerca de su antigua casa.

Allí, para su propio asombro, encontró todavía en pie, la academia donde se había formado, desde niña, con Mestre Bolinha Verde, y, más tarde, con Mestre Astrobaldo.

Señaló la propiedad y dijo:

-Fue allí donde obtuve buena parte de mi preparación.

-Wow! - Admirou-se Sonny.

Era un espacio muy sencillo y humilde, pero estaba limpio y aún mantenía cierta dignidad.

Cuando Elizabeth se acercó, apareció un hombre alto, barbudo y ligeramente curvo por el clima de edad avanzada sosteniendo un palo de madera ...

Bete miró al chico sonriente y silencioso por unos momentos y corrió hacia el abrazo:

Era Maestro Astrobaldo. ¡Atormentado por el tiempo! Pero era él!

***

-¿Cómo lo hiciste, niña? ¡Prácticamente nada ha cambiado! ¡Sabía que tenías preparación! Pero no a ese nivel.

Todos se rieron.

Mirando a Sonny Blue, el viejo maestro Astrobaldo dijo:

-El Maestro Pelotita Verde ya dijo que esta chica sería capaz de hacer cosas extraordinarias.

Dirigiéndose a Elizabeth, Astrobaldo continuó:

-¿Sabes que estuvo aquí hace poco tiempo?

-¿El Maestro Pelotita Verde?

-Sí. Ahora usa otro nombre y vive en un universo paralelo, donde tiene más estudiantes...

-¿Y cómo estás?

Astrobaldo arenisca:

-Ya tienes el pelo blanco como yo...

Elizabeth se rió...

-Me gustaría rever, el pequeño maestro, con estas orejas puntiagudas y cabello blanco.

-Estás mejor que nunca, Bete. "La fuerza es grande a su lado".

- Por supuesto que lo es - Asintió Elizabeth-. - Es muy poderoso...

-Pero sufrió una terrible traición. Uno de sus innumerables discípulos cayó en una vida de crimen...

Elizabeth dijo en un tono sobrio ...

-Estas cosas pasan...

-Es ese lugar donde vive ahora... - Explicó Astrobaldo, sacudiendo la cabeza

negativamente. -Muchos conflictos... Muchas guerras... Muchas traiciones...

-No todo en la vida es como queremos, Maestro... - asintió Elizabeth, quien luego preguntó: - ¿Y mis padres? ¿Sabes algo sobre ellos?

-Su padre y su madre entraron en las cuevas de la montaña, tan pronto como aparecieron los invasores, desertificando la mayor parte del planeta. Encontraron un lugar llamado el Mundo Maravilloso de "Q"... - Respondió el viejo maestro pensativo..

-¡Sí, así es! - dijo Elizabeth.

-¿Conoces el lugar? - preguntó Sonny.

-¡Sí! He estado allí.

-A tu padre le parecieron las cosas muy superficiales y tontas...

Elizabeth sonrió ampliamente...

-Por supuesto... Mi padre no soporta esas frivolidades. Huye de estas.

-En realidad, terminó quedándose allí.

"Disfruta haciendo bolas de nieve para disparar a los monstruos de caramelo..."

-¿Y cómo sabes todo esto??

-Yo también huí de la invasión, así como tu padre y tu madre, pero regresé cuando tuve la oportunidad.

-¿Y mi familia au siguen ahí?

-No lo sé, Bete. - Dijo Astrobaldo. - Según el calendario terrestre, deben haber pasado al menos 30 años desde que regresé de allí... Desde entonces, no he tenido noticias de nadie que se haya quedado...

-Es... Esas cuevas son muy misteriosas... —reflexionó Elizabeth—. - Realmente los llevan a lugares increíbles... Difícil para cualquiera que quiera salir de allí...

Ella pensó un poco más y dijo:

-Creo que voy a ir allí y mostrarle la cueva a mi amigo Sonny.

Intercambiaron bromas por unos momentos más, después de lo cual Bete y Sonny se despidieron del Maestro Astrobaldo, dirigiéndose hacia esa misteriosa montaña, cuyas cuevas conducían a destinos impredecibles.

Para llegar allí, tuvieron que atravesar un denso bosque, cortado por un camino trillado.

-ALLORAX ha recuperado buena parte de sus bosques. - dijo Elizabeth. - La última vez que pasé por este aca estaba todo seco y quemado. Prácticamente, se había convertido en arena".

-El arbusto crece. - Dijo Sonny Blue.

-Aquí, de hecho, la recuperación fue sorprendente. Elizabeth estuvo de acuerdo. - Mira cuántos insectos...

Y, de hecho, había una gran cantidad de ellos por todas partes. Incluso los mosquitos, que se reunieron en bandadas asombrosas, volando sobre alguna mierda que puede o no estar seca.

-Mira esto aquí. Elizabeth señaló lo que parecían hojas.

Rápidamente, tocó algunos de ellos con la punta de su dedo índice y la hoja se movió.

Era una mantis.

A partir de entonces, Sonny Blue miró más de cerca, percibiendo mejor, la presencia de muchos otros insectos, especialmente... Miles de mantis más.

Estaban por todas partes, y muchos luchaban entre ellos.

Vendo los luchadores en acción, Elizabeth recordó sus días de infancia y relajó ...

No mucho...

Una premonición le advirtió de un ataque inminente, que venía de su espalda...

Y no fue ninguna de las bromas del Sonny Blue.

***

Elizabeth dio dos pasos rápidos hacia adelante, saltó en el aire, luego echó las piernas hacia atrás, durante unos segundos estuvo en el aire, boca abajo, pudiendo por un breve momento vislumbrar al atacante: una mantis del tamaño de una casa, con más de cinco metros de altura.

La criatura era horrible, rápida y aparentemente, dotada de la misma disposición de lucha que sus pequeñas contrapartes, esparcidas allí.

Elizabeth, por otro lado, no era una muñeca de porcelana a punto de romperse.

De hecho, la belleza pelirroja se parecía más a una rosa dispuesta a aplastar, con sus espinas mortales, cualquier peligro que la amenazara.

Cuando terminó el movimiento acrobático y espectacular, corrió ágil y rápidamente entre las piernas de la Mantis, trepó por su espalda y se colgó con un abrazo en su cuello.

Luego, lanzando sus piernas al aire, derribó al posible agresor.

Todavía aferrada al cuello del gran insecto, prácticamente inmovilizándolo contra el suelo, la sonriente y risueña Elizabeth no pudo ocultar su alegría:

-¡Durkon! ¡Cómo has crecido!

***



Sonny Blue no entendía nada más.

Elizabeth derribó al monstruo y ahora estaba allí, dándole un cálido abrazo.

Luego soltó a Durkon y señaló a Sonny.

-¡Durkon! Esta es mi mano derecha: Sonny Blue.

"Sonny, este es Durkon, mi amigo de la infancia..."

Durkon, en un movimiento rápido y sorprendente, con sus dos largos brazos, atrapó a Sonny levantándolo del suelo y lo acercó a su cabeza.

-¿Brazo derecho? Preguntó Durkon con su voz gutural sobrenatural. - Si eres amigo de Bete, también eres mi amigo... Encantado de conocerte.

-No te preocupes Sonny. - Dijo Bete. - Así es como Durkon abraza a sus amigos. Si ello quisiera te comier, en este momento, ya estarías muerto.

Con cuidado, Durkon bajó a Sonny, diciendo...

-Amigo...

De pie y recompuesto, Sonny solo tartamudeó:

-¡Blimey! Con Durkon a nuestro lado, algunos trabajos serían más fáciles...

-¿Trabajo? Preguntó Durkon. - ¿Tienes trabajo para mí?

-Podría ser... - Respondió Elizabeth. - Un poco de su tiempo, trabajando para lograr nuestros objetivos, puede ser de gran valor para nosotros...

-Me gustaría colaborar...- Dijo Durkon. - Pero tendré que pedirle permiso a mi esposa.

-Enemigos para matar y comer no te faltará. - Dijo Beth

Sonny escuchó esto, y sus ojos se abrieron con asombro.

-Durkon se come a los enemigos después de vencerlos en combate. - Ella aclaró.

-¡No! ¡Ya no, amiga! - gritó Durkon. - Ahora soy vegetariano.

Entonces, la que abrió mucho los ojos fue Elizabeth:

-¿Vegetariano?

-Vegetariano y pacifista... Ahora solo resuelvo problemas con sabiduría y tranquilidad. Aun así, si me necesitas, estoy a tus órdenes.”

-Hummm... - Elizabeth luego aclaró... - Es mejor que sepas que nuestro trabajo es un poco complicado. Implica en operaciones semisecretas..."

-¿Verdad? Entonces, ¿Seré un agente secreto? ¿Como en las películas de 007? Preguntó Durkon. - Cuenta conmigo. Solo llámame y estoy dentro...

-Mira, Durkon. - dijo Elizabeth. - En este viaje ahora, no podremos llevarte, porque vinimos con una espaçonave pequeña, y no encajas allí...

-Muy bien entonces. De todos modos, voy a pedirle permiso a mi esposa y ya estoy esperando tu llamada...

-¿Cuántos hijos tienes, Durkon? Preguntó Sonny Blue.

-Actualmente hay cinco millones, cuatrocientos tres. Para fin de año, debería ganar algunos más...

Sonny Blue no pudo contener su expresión de asombro.

Casi se le cae la mandíbula, pero no pudo contener la broma:

-Con este grupo de herederos, es bueno conseguir un trabajo extra, para garantizar la jubilación y la escuela de los hijos...

-Los niños no son el problema. Lo peor son los gastos de mi esposa.

"Necesitaré este ingreso extra..."

***

Unas horas más tarde, Bete & Sonny, después de su conversación con Durkon, se abrieron paso hasta que finalmente llegaron a la entrada de la cueva.

Sonny entró en esta durante varios metros, pero no vio nada interesante allí, regresando afuera, poco después.

Elizabeth, a su vez, disfrutó del hermoso paisaje local, recordando los días pasados

cuando había vivido allí.

Eram tantas las emociones...

Sonny se acercó a Elizabeth y le dijo:

-No sé qué viste allí. Solo había murciélagos y ratas por todas partes.

-No avanzaste hacia eso.

-Claro que no. Muy mal olor y la oscuridad es total...

Elizabeth ajustó las hebillas de las correas que sujetaban el equipo que había traído para la expedición que pretendía hacer en el sistema de cuevas.

Se acercó a la entrada, y cuando estaba a punto de avanzar por allí, esta desapareció inexplicablemente, y nuestra protagonista, de no haber sido por sus rápidos reflejos, casi se encontró cara a cara con un sólido muro de piedra.

Tanto ella como Sonny Blue se sorprendieron con la ocurrencia.

***

Sonny Blue palpó la roca, donde a pocos segundos había una entrada por la que él mismo había pasado.

No importa cuánto frotara y golpeara, el obstáculo todavía estaba frente a él.

Elizabeth sacó una pistola fáser de su funda y disparó a la piedra.

Los rayos de su arma golpearon la roca, calentando su temperatura y cambiando su color a rojo, amarillento, hasta que finalmente quedó casi blanca.

Elizabeth gastó toda la carga de su arma.

La piedra, sin embargo, se enfrió rápidamente, volviendo pronto a su apariencia normal, como si nada hubiera pasado.

Con cara de enojo, Beth reemplazó la batería de la pistola, y cuando estaba a punto de disparar de nuevo, Sonny sugirió:

-¡Mejor no! Tal vez sea el caso de intentar explorar estas cuevas, en otra ocasión...

Elizabeth guardó su pistola, hizo una mueca y dijo:

-Tienes razón.

"Iba a disparar de nuevo, estaría más nerviosa, solo para irme de aquí llorando de ira".

-¡Uau! Ahora soy yo quien se arrepiente: no es frecuente que te vea enojado por jugarte una mala pasada. Casi siempre, eres tú quien se burla de los demás..."

-Lindo. Volvamos al nave. Cuanto antes salgamos de aquí, más rápido me desharé de tus chistes de segunda categoría.

-Cierto Jefa.

Un resplandor envolvió a los dos y la teletransportación pronto se los llevó, luego la entrada a las misteriosas cuevas apareció nuevamente como si nunca hubiera desaparecido.

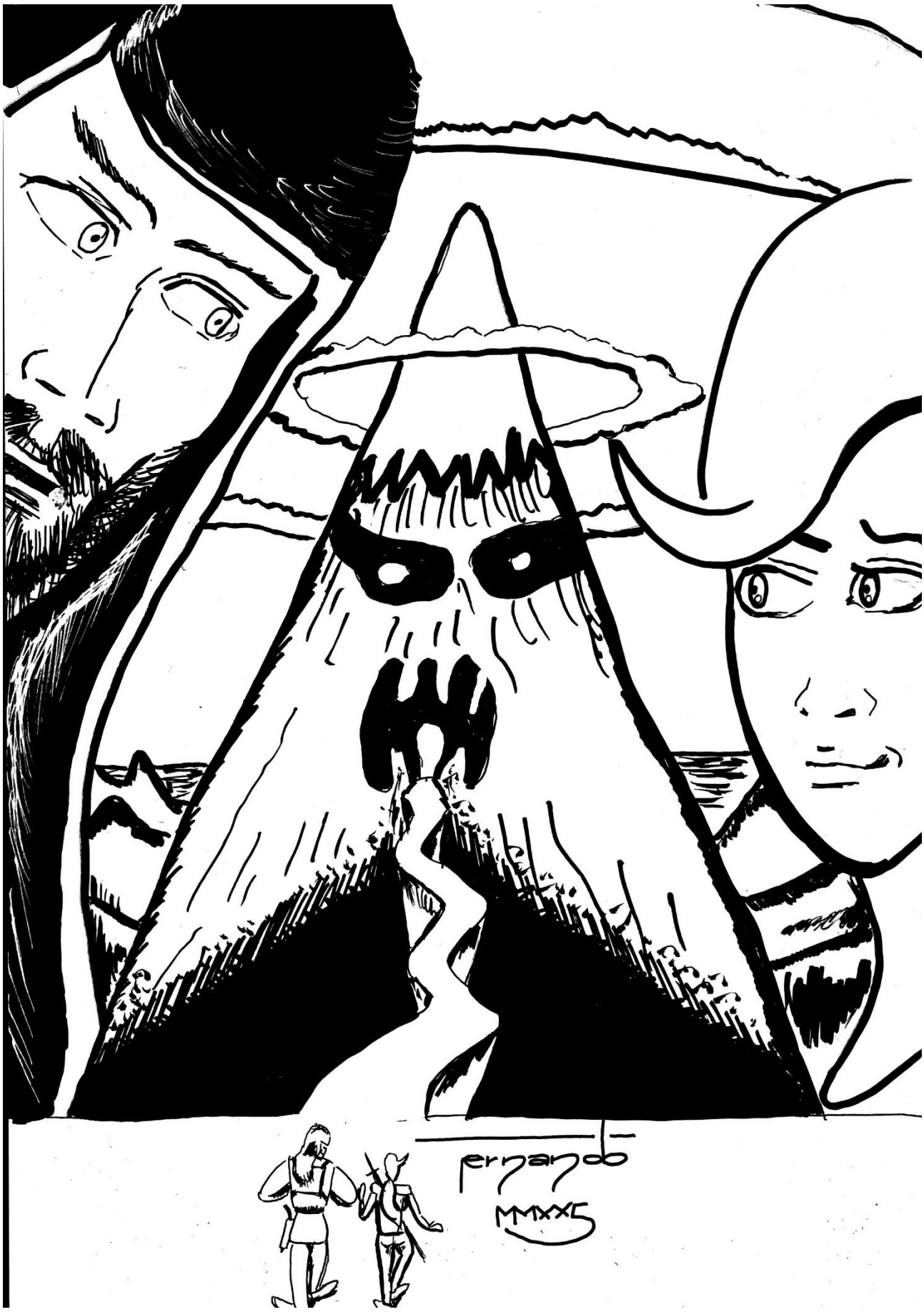
***

A bordo del MAGICAL MYSTERY BUS, de regreso a casa, Elizabeth reflexionó sobre las bromas que rodaban a la izquierda y a la derecha sobre su invencible preparación, que ya le había garantizado tantas victorias y misiones exitosas...

Frente a una casi narizada en la pared de piedra, que apareció de repente frente a ella, reflexionó sobre la posibilidad de que llegara el día en que, toda esta preparación, podría no ser suficiente.

Una preocupación, para ella, que aún tardaría en justificarse, pero para el lector que valientemente llegó hasta aquí, es solo un momento hasta las siguientes líneas...

***


fernando
MMXX5

2367

2

PROTOCOLO “HAZ MI TRABAJO”

Para cuando el querido lector llegó valientemente a estas líneas, mucho después de nuestra pareja de protagonistas recibir los micro activadores celulares en su corrente sanguíneo que les prolongaran la vida, Bete y Sony Blue todavía en este momento gozan de buena salud como prometido.

Así, en una noche oscura cuando la decoración de los escaparates de la supertienda Disney, iluminaba la calle a esas horas vacías, Bete paseaba, relajada, sin preocupaciones.

No era su rutina habitual. Solo estaba caminando para desestresarse.

Todo parecía normal, con ella revisando sus mensajes mientras caminaba.

De repente, en un momento de distracción, un tipo encapuchado, vestido con ropa gruesa, sale de las sombras del callejón cercano llamándola:

-Señora!

Dicho esto, este elemento arrojó algo en tu dirección.

-Este es tuyo. - Dijo lo mismo.

Elizabetn Bondmader, en un movimiento instintivo, estiró el brazo tratando de defenderse, o incluso sostener el objeto, pero mientras aún estaba en el aire, acercándose ya se dio cuenta de que había caído en una trampa.

Esa cosa, incluso si no se tocara, la involucraría en un campo de teletransportación llevándola a otro lugar que no fuera allí.

No había forma de escapar, ya que el dispositivo operaba dentro de un radio de seis metros, y ella ya estaba dentro de ese espacio.

Sin embargo, antes de ser teletransportada a un lugar desconocido, Elizabeth Bondmader solo tuvo tiempo de hacer dos cosas más.

Una de ellas era enviar a través de su servicio de mensajería, que casualmente estaba revisando en ese momento, una alerta de emergencia a Sonny Blue.



***

Sonny Blue se despertó en medio de la noche con el sonido del comunicador que llamaba junto a su cama.

Fue a verificar y vio que era un mensaje de alta prioridad de Bete incluso exigiendo confirmación de identidad titulada como: PROTOCOLO HAZ MI TRABAJO.

***

Antes, por casualidad, llamó su atención en uno de los monitores, y vio allí, el informe deportivo, informando que su equipo había perdido en el clásico estatal de fútbol, ante el mayor rival, que, por casualidad, era el equipo del que era hincha Elizabeth Bondmader.

Sonny Blue pronto imaginó que Bete no estaba perdiendo el tiempo y pronto le enviaba chistes y memes burlándose de todo lo posible por más esta victoria.

El día no podía empeorar.

Si al menos llegara el fin del mundo y del universo entero, la desgracia sería menor.

Miró el comunicador, con el monitor parpadeando en rojo y las letras grandes formando la palabra: URGENTE.

Fuera lo que fuera, al menos orinaría, se cepillaría los dientes y se mostraría presentable para la burla...

Hizo todo lo que tenía derecho a hacer en el baño, sin perder mucho tiempo, y ya preparado para el día que tenía por delante.

Cogió el comunicador que aún pulsaba, y solo entonces presionó ese botón:

PROTOCOLO HAZ MI TRABAJO

De hecho, era un mensaje de Elizabeth Bondmader, pero el contenido no era en absoluto lo que pensaba.

Las cosas solo empeoraban.

***

Querido Sonny:

Si estás recibiendo estas instrucciones es porque algo me ha sorprendido impidiéndole continuar con el trabajo del Servicio Secreto de la Federación (agencia) o E.Y.E.

La situación debe ser probablemente de gran urgencia, para que, a partir de ahora, asuma mi cargo con todos los poderes y responsabilidades inherentes al cargo.

Los principales códigos, contraseñas y protocolos, con acceso, se encuentran en archivos adjuntos.

A partir de ahí, revisa todo este material, más lo que aparece frente a ti para iniciar los cambios en los procedimientos que debes hacer a todo el organigrama dentro y fuera de la sucursal.

Seguro que ya te he preparado muy bien para esta situación, así que ante la duda, HAZ MI TRABAJO probando la mejor solución que te parezca adecuada.

Buena suerte.

Fue un privilegio trabajar con usted.

Elizabeth Bondmader

***

Todos los que fueron llamados por Sonny, antes de conocer la gravedad del asunto, recordaron el marcador del clásico entre su equipo y el de Bete, y que ella siempre se burlaba de él, durante estas ocasiones, durante al menos una semana después del juego.

Ni siquiera el buen viejo secretario Prescot, ahora con más de 150 años a sus espaldas, olvidó este detalle.

Sin embargo, tan pronto como se presentó la evidencia del problema, la broma se convirtió inmediatamente en tensión.

En menos de cinco minutos, después de la activación del protocolo HACE MI TRABAJO, Sonny Blue y sus asistentes ya habían rastreado por los medios posibles, todos los rincones del sistema solar, y las noticias que llegaban de estos y dos aún más lejanos eran siempre las mismas:

"Elizabeth había desaparecido y se desconocía su paradero".

***

Las últimas imágenes obtenidas de ella, antes de desaparecer, procedían de San Francisco: de cámaras de seguridad, de una calle, en las inmediaciones de la Academia de la Flota Estelar.

Elizabeth caminaba hacia allí cuando alguien se le acercó y le arrojó un objeto del tamaño de una moneda, lo que inmediatamente creó un campo de teletransportación a su alrededor, secuestrándola a un lugar desconocido.

La imagen del agresor no era clara, ya que estaba encapuchado, y pronto desapareció utilizando el mismo recurso para escapar.

En media hora, se obtuvieron registros de todas las teletransportaciones realizadas en ese momento en la región donde desapareció Bete, de todo el equipo que podría haber sido utilizado en el secuestro operando en el espacio de la Federación, e incluso de más allá, donde la Agencia tenía agentes.

¡Tal esfuerzo fue infructuoso!

El equipo que secuestró a Elizabeth no utilizaba ninguna tecnología conocida por el E.Y.E., o que pudiera ser rastreable.

***

Las horas avanzaban y las dudas no hacían más que aumentar.

Agentes del Servicio Secreto de la Federación en todos los sectores de la galaxia fueron movilizados en las investigaciones en busca de pistas que aclararan el caso, y la flota de naves espaciales E.Y.E. en ese momento fue movilizada incomunicada, en misiones secretas en el espacio enemigo.

E incluso con tantos esfuerzos trabajando juntos, las malas noticias seguían llegando.

***

Pronto llegaron informes de fuentes altamente confiables de que el Capitán Jean Luc Picard del U.S.S. ENTERPRISE – NCC1701D fue secuestrado por los Borg mientras estaba en el puente de su nave espacial, rodeado de oficiales de la Flota Estelar.

En las oficinas del Servicio Secreto de la Federación, especialmente en la de Sonny Blue, de donde partieron todos los esfuerzos por descubrir el paradero de Elizabeth, este hecho generó un torrente de especulaciones que duraron horas para ser desenredadas...

Y, sin embargo, no se aclaró nada.

Cuando finalmente, la situación llegó a tal tensión, en la que "peor que esto, no se puede quedar más", llegó la prueba de lo contrario de este famosa "dicho popular"...

Después de ser secuestrado, el Capitán Picard fue asimilado a la comunidad Borg,

y en esta condición ahora fue reconocido por sus compañeros como "LOCUTUS".

Los informes incluso vinieron con fotos del Capitán antes y después de su asimilación.

Antes, el Capitán Picard sería solo otro hombre calvo uniformado utilizado como punto de referencia, para que se pudiera encontrar algo dentro de un espacio determinado.

Ahora, como LOCUTUS, vestía ropa de cuero negro, polvo de arroz en la cara y un montón de tubos cibernéticos e implantes conectados a todo su cuerpo, incluida la mitad de su cabeza calva, que seguía siendo un punto de referencia y aeropuerto para los mosquitos.

En esta condición, todos los pensamientos de la personalidad que antes había sido Jean Luc Picard pasaron a formar parte de la colectividad, por lo que, como es ahora, pasaron a formar parte de Locutus.

Tal intercambio mutuo de recuerdos, abrió a la colectividad de BORG el acceso a varios secretos estratégicos de la Federación.

Este conocimiento se utilizó de inmediato en uno de los combates espaciales más sangrientos de todos los tiempos: la BATALLA DE WOLF 359.

***

La Batalla de Wolf 359 se considera la masacre militar más grande en guerras espaciales, jamás ocurrida en los anales de la historia humana.

Bajo el mando de Locutus, en muy poco tiempo, un solo cubo borg, de dimensiones colosales, destruyó decenas de naves espaciales de la Federación, sin sufrir ningún rasguño que retrasara su incesante marcha mortal hacia la Tierra.

En este punto, todos los ojos convergieron en la nave espacial enemiga que se acercaba rápidamente, por lo que incluso el Servicio Secreto de la Federación, y todo su personal, también estaban, dada la vertiginosa velocidad de los acontecimientos, observando todo sin poder reaccionar con el avance ideal.

Aún colaborando con la desgracia, la prensa marrón chismosa disipó el pánico en la gente y se instituyó un estado de emergencia para controlar todo y obtener aún más poder.

Las autoridades armadas impusieron la ley sobre la base de la fuerza bruta y sin discusión.

Mientras tanto, la gigantesca nave espacial borg seguía acercándose a la Tierra de forma imparable, sin que su avance se viera frenado ni un solo milímetro ni siquiera por una flota armada de naves espaciales que, en las cercanías de Marte, intentó un ataque infructuoso que solo se saldó con otra matanza.

Así, después de eso llegó el momento en que el cubo Borg, cuya presencia presagiaba el apocalipsis y el fin de la civilización humana, ya era claramente visible en los cielos, sobre las cabezas de mujeres y hombres asustados en el planeta Tierra.

Definitivamente, el final estaba cerca.

***

Cuando las oraciones parecían ser entonces, lo único correcto que hacer, ya sea pedir suerte o perdón por los pecados cometidos en vida, aparecieron en los últimos segundos del tiempo regular, el U.S.S. ENTERPRISE-NCC1701D, (ahora bajo el mando del capitán Jonathan Riker) que llegó disparando y luego logró, (ayudado por el propio capitán Picard, ya rescatado con vida de las garras de la comunidad Borg por la valiente tripulación de la nave espacial previamente bajo su mando) encontrar una solución salvadora que incluso incluía la épica y sorprendente explosión del malvado enemigo.

Se evitó el fin del mundo, pero Elizabeth siguió desaparecida...

***

Al final...

Resumiendo todo, Sonny Blue enfrentó una serie de problemas de inmediato, no pudo resolver nada y Elizabeth permaneció desaparecida, sin ninguna explicación para explicar su paradero.

Nuestro héroe nunca imaginó la posibilidad de verse en la posición de responsabilidad en la que se encontraba.

Muchos de los problemas a los que se enfrentó, Elizabeth pudo resolverlos con una simple sonrisa de su encanto y preparación, pero él no era tan hábil ...

La idea de huir, abandonar todo ese lío en el regazo de alguien pronto cruzó por su mente, pero el poder que tenía la E.Y.E. y su alcance podía ser distorsionado incluso contra la Federación, en manos de alguien que no tenía suficiente compromiso con el proyecto.

Y la desaparición de Bete... Eso no pasó por su garganta...

El deseo de venganza era casi incontrolable, pues el afecto que le tenía era equivalente al de un hermano menor, a su hermana mayor. Aun así, Sonny no se apresuraría.

Con el tiempo pondría sus manos en los responsables de ese golpe demostrando que, a diferencia de Bete, no era tan tolerante con los errores, ni tenía la capacidad de resolver algunos problemas con la debida paciencia, delicadeza y diplomacia.

Y si hubiera un traidor dentro de la E.Y.E. que participara en esta perfidia, la represalia sería severa, ejemplar y serviría como advertencia para cualquiera que se aventurara contra la Federación de los Planetas Unidos, la Flota Estelar o sus aliados.

El Servicio Secreto de la Federación, a partir de ahora, entraría en una era mucho más feroz y agresiva en la defensa de sus intereses.

Si Bete, durante su administración, a veces tomaba acciones drásticas y despiadadas, la Dirección que la sucedería, sería repetidamente aún más implacable con el enemigo, vengando siempre que fuera posible cualquier amenaza peligrosa, fuera inminente o no.

Por lo tanto, a medida que pasaba el tiempo, y el paradero de Elizabeth Bondmader seguía siendo misterioso e inexplicable, la Administración Sony Blue a la cabeza de la E.Y.E. solo endureció aún más los procedimientos, volviéndose intolerante y extremadamente agresiva, contra quien pudiera quitar la tranquilidad de la vida de los pueblos bajo los dominios de la Federación de los Planetas Unidos.

Tiempos oscuros que no se pudieron evitar...

****

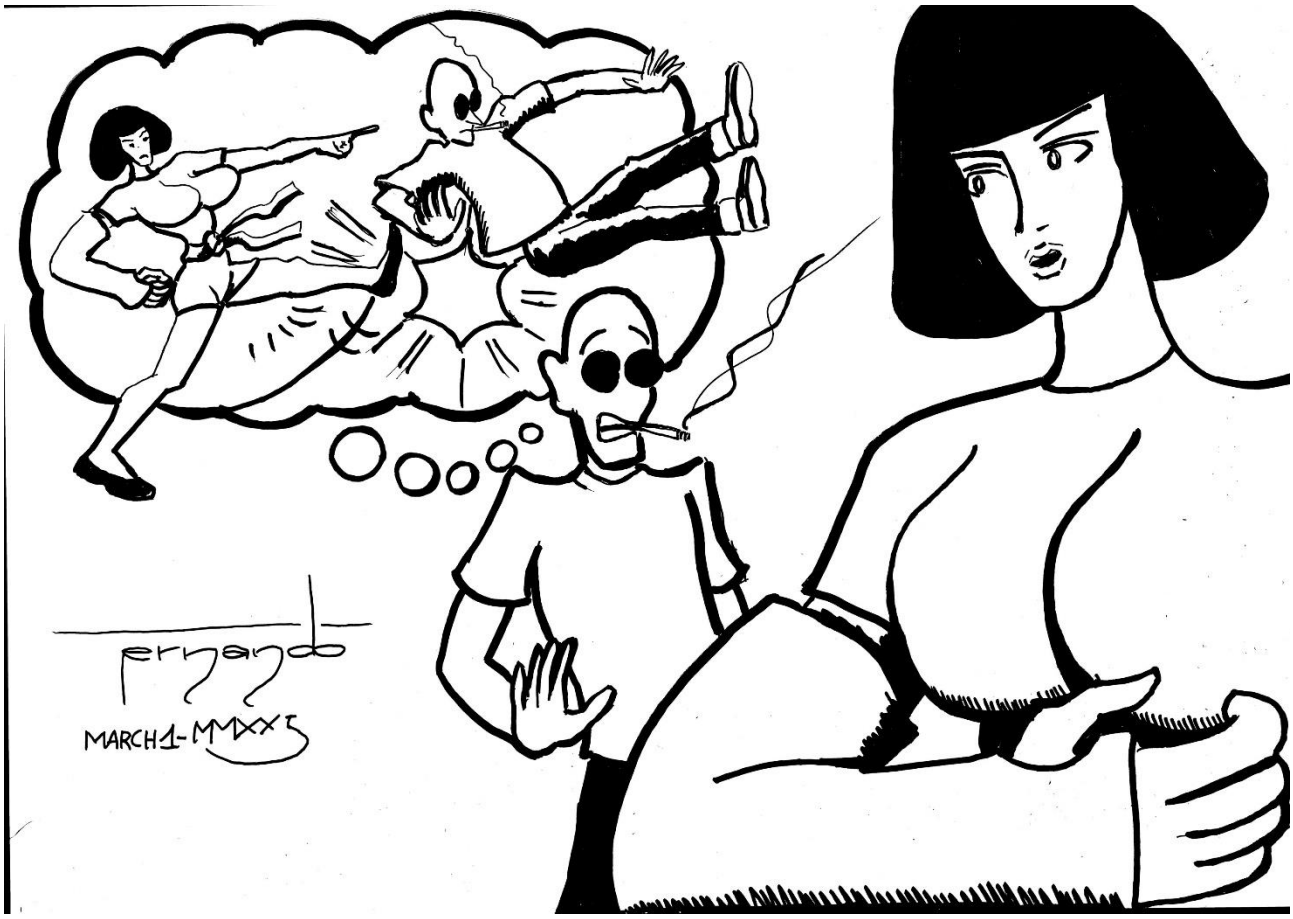


LA CARRERA ESPACIAL

Si no puedes ganar, lo importante es competir... Aún así, tratando de ganar!

***

2400



Tan pronto como la hermosa Jade llegó a clase con el brazo enyesado, el joven diseñador y piloto aficionado de 22 años en su tiempo libre, Fernando Zéca Corinthiano tuvo un escalofrío.

-¿Qué te pasó, Jade?

-¡Oh Fê! Estaba conduciendo y volqué el auto.

-¿Pero estás bien?

-Me torcí el brazo y tendré que quedarme un rato recuperándome.

"No podré ser su navegante, en esa disputa entre naves espaciales en la que pretendíamos competir".

-Claro... Entiendo...

-Mi padre quiere que no me meta en problemas, y me prohibió "correr", además de suspender el patrocinio que nos iba a dar para participar en el evento.

-Entiendo, Jade. No te preocupes por eso. - Dijo Fernando Zéca. - "Lo importante es que te recuperes".

Jade sonrió y fue a su clase, que era diferente a la que estudiaba Fernando.

Ambos estaban tomando un curso preparatorio para las pruebas de ingreso a la Academia de la Flota Estelar y, al mismo tiempo, planeaban participar en una carrera tradicional de naves espaciales, en la que formarían un equipo de piloto y navegante.

La nave espacial, que se utilizaría en la carrera, pertenecía a Zéca.

Un modelo clásico HRB 53.

No era grande, si se comparada, con los naves espaciales de la competencia, ya que tenía una forma similar a la de un Volkswagen Beetle sin ruedas y góndolas cilíndricas a los lados.

Un vehículo tan curioso, ya era un clásico que se movía a velocidades realmente asombrosas, por lo que necesitaba actualizaciones para revitalizarlo.

Sin Jade, y el dinero de su padre, Zéca no solo se vio privado de una excelente navegante, sino también del apoyo financiero que garantizaría recursos para una participación más competitiva.

Si siguiera la guía del sentido común, Fernando Zéca Corinthiano dejaría este empeño deportivo, para dedicarse única y exclusivamente al curso preparándose aún mejor, para rendir bien, en las pruebas de la Academia. Mientras tanto...

Incluso con la sensación de que, sin el apoyo de su navegante, estaría haciendo algo estúpido, decidió seguir adelante con el desafío de competir.

Habiendo tomado esta decisión, inmediatamente enfrentó una serie de problemas ...

El primero de ellos: la falta de recursos financieros para las piezas, herramientas y equipos necesarios, que al menos le garantizarían una participación digna y regular. Su familia no patrocinaría esta causa.

Luego, si quería los créditos necesarios de inmediato, tendría que vender algunos de sus objetos de valor.

Y eso es lo que hizo, con el corazón amargado, negociando sus colecciones de miniaturas, CD, LP y, especialmente, las de cómics antiguos y raros.

Afortunadamente, para bien o para mal, estos todavía tenían algún valor (poco), y terminaron garantizando, al menos, los recursos esenciales para la participación en la carrera.

El crujir de dientes, el sudor de sangre y las lágrimas eran inevitables, ya que el comprador ni siquiera pagaba lo que valían las revistas y el resto de baratijas, pero, al menos, Fernando Zéca, logró garantizar unos accesorios que le permitirían una actuación más destacada.



Ahorrando y negociando bien el uso de los pocos recursos que tenía, compró un robot, que le ayudaría en la navegación, y también en los servicios mecánicos pesados. Tan pronto como lo llamaron, recibió el apodo de NÚMERO 1.

Con respecto a la espaçonave con forma de Volkswagen beetle, inicialmente, aún no

se le había ocurrido ningún apodo divertido.

Sin embargo, a medida que se acercaba la fecha de la carrera, en algún momento incierto, llegó la inspiración correcta.

Durante varios días, Zéca había estado trabajando en la instalación de equipos, ajuste de accesorios y programación de computadoras a bordo.

No salía a tener vida social e, incluso para ir al baño, usaba el del nave, que ya estaba operativo. Este por fuera era de tamaño razonable, pero por dentro, estaba apretado. No más que una gran cabina con dos asientos uno al lado del otro, algo de espacio trasero, detrás de los asientos, y más atrás, un pequeño baño cerrado con inodoro, ducha y varios armarios.

Como toda la nave había sido montada en modo económico, se retiraron los desodorantes, para dejar espacio a otras cosas, luego, cuando se terminó de usar el baño, se dejó por unos minutos, ese olor característico de la letrina y las aguas residuales.

El momento de inspiración para el nombre del nave llegó mientras Fernando Zéca trabajaba mientras veía un episodio de la serie clásica GALACTICA.

Hasta ese momento los nombres considerados eran: "Space Chief", "RocketStarRacer", "Speed Adict", "Devil's Racer", "Hell's Runner" y otros del género.

Sin embargo, a medida que ensamblaba los accesorios, descubrió que, a pesar de sus esfuerzos, se enfrentaría a pilotos mejor preparados utilizando la parte superior de los equipos disponibles en la plaza, obteniendo un rendimiento superior al 40% de lo que tenía, con la configuración del momento.

A partir de entonces, CADA SEGUNDO a velocidad final, que quería mejorar en el rendimiento de la nave, seguiría costando presupuestos equivalentes o muchas veces mayores que el ya gastado por él mismo. En otras palabras, una cantidad de créditos imposibles de obtener por sus esfuerzos y bolsillos modestos.

Luego, en un momento de humildad, tuvo la luz reveladora, dándose cuenta de que debía levantar las manos al cielo y agradecer al Creador, si simplemente concluía la competencia.

Así que inspirado por el olor que salía del baño y, la serie que era fan creó un nombre divertido, incluso para recordar, para no tomarse todo tan en serio. Por lo tanto, se idealizó la GALATRINA.

***



En el día de la carrera, la GALATRINA estaba lista.

A primera vista, no se destacó ni se citó como favorita.

Fernando Zéca ya tenía su estrategia en mente.

Quería llegar al final de la carrera con la espaçonave funcionando:

Y... Si en buena posición... ¡Mejor!

Era muy consciente de sus características y limitaciones.

En cualquier caso, aceleraría tanto como fuera posible, en la medida en que la prudencia lo permitiera.

***

Finalmente, después de mucha ansiedad, ¡llegó el fatídico momento de largada!

Las naves saldrían juntas desde un sector del Sistema Solar, a toda velocidad hacia la estrella más cercana y, tras cruzar la línea de meta, recibirían la bandera cuadriculada.

La GALATRINA estaba bien, y sus anillos exteriores listos para abrirse camino a través del espacio-tiempo hasta su destino.

Fernando Zéca Corinthiano iba atento al dial de su tablero, que indicaba el momento de comenzar hasta que se encendiera la luz verde.

Sin perder tiempo, presionó el botón de inicio, pero la GALATRINA permaneció en silencio, sin dar una respuesta.

La nave incluso se movió un poco, por mero impulso, mientras que toda la competencia desapareció en un abrir y cerrar de ojos.

Solo quedaban los gatos retrasados: GALATRINA y otras dos naves, una klingon y la otra andoriana, que también parecían tener problemas.

Pronto, sin embargo, incluso estas se fueron, dejando solo la GALATRINA arrastrándose, sin saber qué daño le estaba afligiendo.

***

Tan pronto como los recién llegados se fueron, se produjo un evento extraordinario.

Todo el espacio alrededor de GALATRINA, hasta donde era visible en el horizonte, cambió repentinamente de color.

Era como si, durante dos o tres segundos, todo se invirtiera en colores.

Lo que era negro se convirtió en blanco, y así sucesivamente.

En todas las direcciones, dondequiera que se examinara, persistía ese asombroso fenómeno, que en un abrir y cerrar de ojos transformaba todo el universo visible.

Y, de la misma manera, en un abrir y cerrar de ojos, todo volvió a la normalidad.

Curiosamente, solo en ese momento, el motor de la GALATRINA funcionó como debería, y finalmente se puso en marcha.

Luego se proyectaba un cilindro azulado luminoso desde el anillo delantero de la nave hasta el frente, mientras que otro de color rojo claro, comenzando por la parte trasera, se extendía de la misma manera, solo que hacia atrás. Estas formas luminosas se proyectaban por varios metros, desapareciendo más adelante.

Y como si colgara de ellos, GALATRINA volvió a la carrera desapareciendo de la vista humana.

***

Su avance, sin embargo, no duró mucho.

Pronto, la nave fue golpeada por una onda expansiva, de algún tipo de explosión que ocurrió antes de su camino, que aparentemente ocurrió después o con el extraño fenómeno de inversión de color que ocurrió en todo el universo visible.

Los rayos de luz de colores provenientes de los anillos propulsores de la nave, tanto delanteros como traseros, se apagaron, y la GALATRINA, justo adelante, se encontró abandonada a su suerte, enfrentando un escenario aterrador.

Estaba rodeado por los restos de varias naves espaciales.

Algunos de ellos aún explotaron y se incendiaron en medio de brillantes destellos de palomitas de maíz que parecían fuegos artificiales.

Si ese escenario por sí solo ya era aterrador, se volvió horrible cuando Zéca se dio cuenta de que las naves destruidas eran las mismos contra los que debería estar compitiendo, y que incluso comenzaron mejor que él.

Aparentemente, no había esperanza de encontrar sobrevivientes allí.

Incluso si lo hubiera, Fernando Zéca Corinthiano, no podría hacer nada porque su nave no tenía teletransportación, rayo tractor ni ninguna otra herramienta que lo ayudara en una eventual misión de rescate.

Para empeorar las cosas, la Galatrina apagada se dirigía sin control hacia la superficie de un asteroide errante que se encontraba en su camino.

Cuando el final parecía inminente, por alguna casualidad desconocida del destino, la espaçonave se desvió de la zona rocosa en la que chocaría y se sumergió en un tramo arenoso oscuro de esa gigantesca especie de roca errante que amortiguó el impacto, evitando su destrucción y la muerte segura del piloto.

Y aunque este desastre no fue fatal para Fernando Zéca, ni causó daños a la nave, las perspectivas eran desalentadoras, ya que tanto el navegador, como los controles de la computadora y el soporte vital, quedaron inoperantes.

Si la situación se mantuviera así durante más horas, Zéca no despertaría más...

***



Zéca no durmió mucho y se despertó momentos después, percibiendo que la Galatrina se había sumergido en la arena negra y brillante del asteroide.

Toda la situación era preocupante, porque el aire de la cabina no duraría mucho.

Dentro del casco, había manchas de sangre, causadas por golpes accidentales que hizo la nariz, durante el aterrizaje forzoso de GALATRINA.

Aun así, Zéca logró poner en orden sus ideas para encontrar una solución que lo liberara del problema. Fue difícil.

Activó varias órdenes, pero la nave no respondió a ninguna, permaneciendo así en un silencio aterrador. Descubrió que había llegado el fin.

No había nada más que hacer, sino esperar el destino correcto, que era este: LA MUERTE.

***

Enfrentó su propio final con frialdad e hizo lo único que pudo, en un momento como este: ¡orar! Rezó a la Santísima Virgen María, pedindo para que le perdonaran sus pecados hasta el momento, y, sin otras alternativas, calmó su mente en la espera de una muerte, que sería mínimamente rápida e indolora.

El asteroide donde se atascó GALATRINA siguió su destino errante, golpeando, o siendo golpeado, por los escombros de los competidores, y pronto se distanció de ese auténtico cementerio de naves espaciales.

Durante este viaje, giró alrededor de su propio eje y, en un momento dado, se colocó de tal manera que el tramo arenoso, donde se había atascado la nave, fue iluminado por la luz proveniente de una estrella cercana.

No pasó mucho tiempo antes de que se produjera una curiosa reacción en la arena negra en la que comenzó a emitir un humo azulado, salpicado de puntos blancos de intenso brillo.

El extraño fenómeno involucró a GALATRINA generando, a su alrededor, una densa nube en la que los rayos altamente energizados pululaban sin rumbo.

Inesperadamente, en un momento determinado, algunos de estos rayos golpearon los anillos de la nave, y, como por milagro, activaron todos los sistemas que antes, hasta entonces, estaban apagados, incluidos los soportes vitales, cuyo mal funcionamiento dejó a Zéca casi inconsciente debido a la falta de oxígeno.

Con el funcionamiento de la GALATRINA, Zéca pronto volvió a respirar normalmente, llenando sus pulmones de aire fresco.

Así, razonando mejor, volvió a buscar alguna solución que le ayudara a salir del lío en el que se encontraba.

Y no necesitó pensar mucho, ya que la situación inusual es milagrosamente sencilla, sin que él mismo tenga que esforzarse demasiado.

Las partículas de arena negra, envueltas por humo y puntos brillantes, flotaron alrededor de GALATRINA, liberándola del atasco en el que se había metido.

Con todo funcionando regularmente, Fernando Zéca solo tuvo que trazar un rumbo fuera de allí, y pisar el acelerador.

Luego, los rayos azules y rojos claros proyectados por los anillos de la nave volvieron a brillar, y esta inmediatamente "saltó" lejos de la peligrosa situación.

***

Libre de la complicación, respirando aliviado y razonando normalmente, Fernando Zéca, de nuevo, no tuvo tiempo de relajarse.

Tan pronto como se alejó del asteroide, los sensores de larga distancia emitieron un pitido.

Algunos de sus oponentes, así como él, escaparon sin mayores daños por el misterioso incidente, que involucró a docenas de naves espaciales que participaron en la disputa.

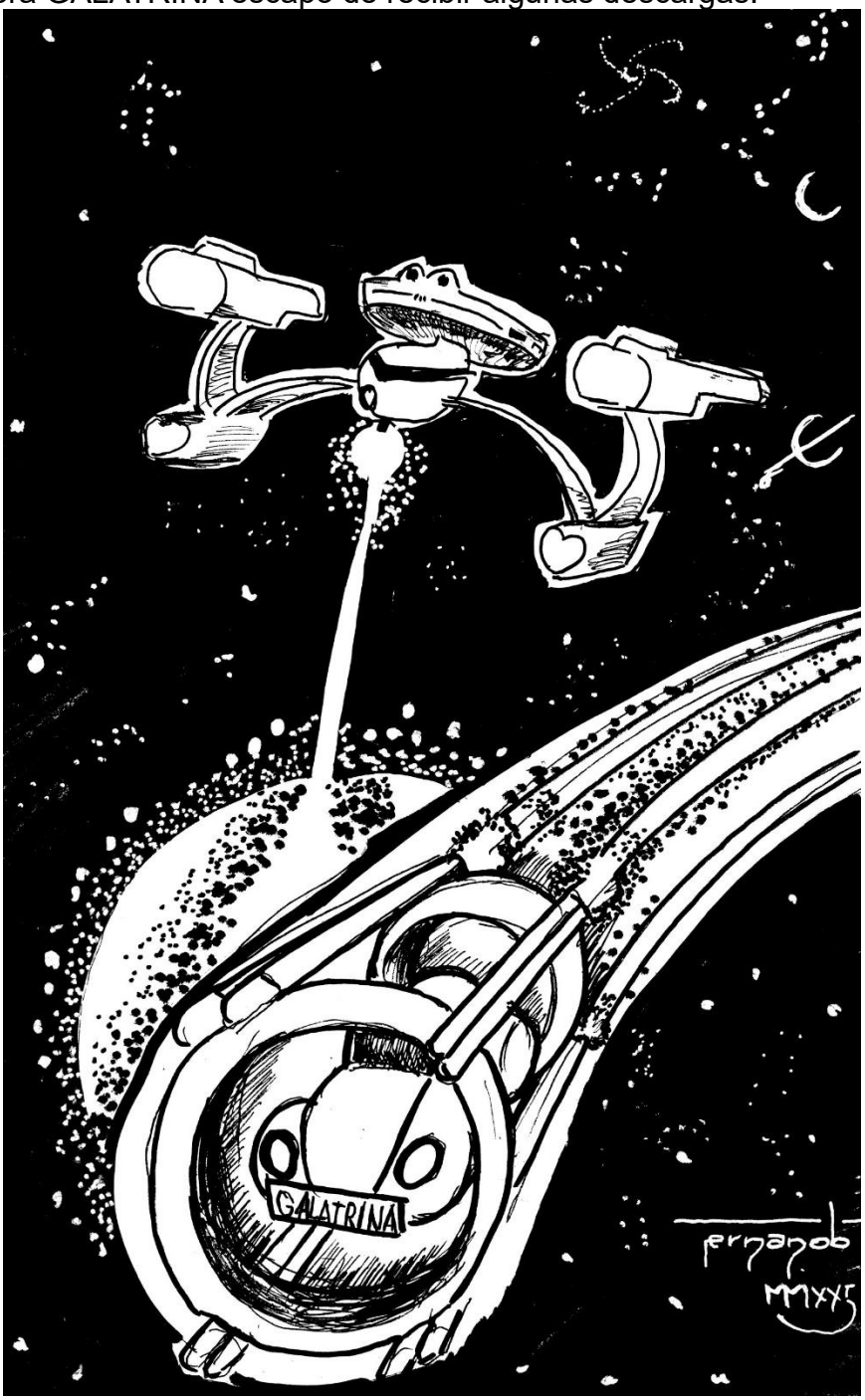
Ahora, todos estaban a toda velocidad.

Inicialmente, Fernando Zéca imaginó que los competidores estaban luchando por posiciones en la carrera, pero pronto se dio cuenta de que la razón de tanta velocidad era otra.

El problema de tantas naves espaciales llamó la atención de una gigantesca banda de piratas Gorn, que estaban acerca, y aprovecharon la ocasión y de los restos de las naves destruidas para saquear, y asaltar a los sobrevivientes.

Las naves espaciales de los piratas persiguieron a los competidores restantes, y les dispararon sin economizar munición.

Ni siquiera GALATRINA escapó de recibir algunas descargas.



Aun así, incluso golpeada, la nave pilotada por Fernando Zéca logró entrar en

velocidad warp antes de que sufriera graves daños.

Escapando de la furia de sus perseguidores, dejó atrás a los crueles verdugos, pero no, sin sufrir secuelas:

Algunos de los generadores de amortiguación incercial de la nave espacial se vieron comprometidos por los disparos que recibió. Un hecho que pronto traería problemas al piloto.

***

En condiciones normales, según el manual técnico, GALATRINA tendría la autonomía para mantenerse a alta velocidad durante un período de hasta 1000 horas consecutivas.

Y Zéca, vio pasar el tiempo, aprensivo y dudoso si el nave llegaría a su destino.

Así, la llegada a la línea final de la carrera se acercaba cada vez más, y el piloto solo monitoreaba el trabajo de su navegador robotizado, muy pocas veces haciendo algún ajuste a la rueda de mando ya que la nave prácticamente se conducía sola sin problemas por el piloto automático hasta el momento en que Zéca fue a decir algo, al navegador robótico, y su voz no salió.

Estaba mudo y respiraba muy lentamente. Trató de moverse... ¡No tuvo éxito!

Su cuerpo ahora estaba completamente paralizado. Ni siquiera un dedo, podía moverse.

Curiosamente, sus manos descansaban sobre el volante a través del cual se suponía que debía controlar algunos movimientos de la nave, pero no tenían energía, por lo que era el piloto automático el que ahora controlaba realmente la GALATRINA.

Fernando Zéca estaba asustado, pero trató de mantener el control.

Respiró lentamente y reflexionó sobre lo que podría estar sucediendo.

Sus ojos todavía estaban bien.

Parecían lentos para enfocarse en las imágenes, pero aún podía ver algunas cosas a su alrededor, incluso si no movía la cabeza.

Así, comprobó a través de uno de los paneles, que los generadores de amortiguación inercial de GALATRINA estaban afectados.

Estaban parcialmente operativos, pero la disfunción, causada por los disparos que los alcanzaron, deterioró la coordinación de Zéca, hasta el punto de que no podía moverse.

Su metabolismo se ralentizó y la respiración casi se detuvo, dejándolo sin fuerzas, incluso para advertir al compañero robótico de su condición, para que al menos pudiera recibir atención médica de emergencia.

Otra opción sería bajar la GALATRINA para aumentar la velocidad, liberando al piloto de tal sufrimiento y normalizando la situación.

Pero fue difícil porque estaba impotente ante el inminente final.

Como último esfuerzo de una mente casi vacía, rezó hasta babear, con la boca abierta, un hecho que el navegante computarizado de la nave ni siquiera notó.

Cuando la muerte casi se llevaba a Fernando Zéca a otros lugares, todavía vislumbraba una luminosa figura femenina angelical que aparecía junto a él acercándose al brazo izquierdo del atónito piloto de competición, tocándolo.

¡Poco después, la visión de Fernando Zéca se oscureció!

***

Más tarde, quién sabe cuánto tiempo después, se despertó ahogándose y tosiendo mucho y la fuerza regresó gradualmente a su cuerpo.

Miró su brazo izquierdo y notó que colgaba sobre el controlador, lo que sacó a la GALATRINA del redil, poniéndola a la velocidad del impulso.

Aparentemente, quién sabe cómo, el propio Zéca había apagado en velocidad warp.

Sin embargo, recordaba claramente que, poco antes de desmayarse, no tenía fuerzas para hacer ningún movimiento, y mucho menos para bajar la palanca para activar la velocidad de impulso, algo que incluso requería algo de fuerza por parte del piloto.

Entonces recordó la figura brillante, muy similar a un ángel de la guarda, que había vislumbrado brevemente antes de caer inconsciente.

Fernando intentó hablar y logró:

-Navegador.

-A sus órdenes.

-¿Has notado alguna forma de vida aquí, además de nosotros dos?

-Ninguna forma de vida humana que no sea la tuya entró en la nave después de que nos fuimos.

Fernando Zéca ahora incluso abría y cerraba los dedos con normalidad, con su coordinación motora visiblemente normalizada.

Sin embargo, el mal funcionamiento de los generadores de amortiguación inercial, además de la parálisis, de la que se recuperó, también lo dejó con un trastorno estomacal, que a veces le causaba náuseas y dolores de cabeza.

Se desabrochó de los cinturones de seguridad que lo mantenían en el sillón y se dirigió al pequeño baño de GALATRINA, donde si desenfermó con una poderosa diarrea acompañada de muchos vómitos.

Otro resultado de los disparos que impactaron en la GALATRINA fue una avería en el sistema de circulación de aire de la nave, que, debido a este mal funcionamiento, poco después de que Fernando usó el baño, dejó un mal olor, tan insoportable, incluso podría considerarse tóxico, si no hubiera sido producido por un ser humano.

El conductor hizo sus necesidades, pero aun así, no estaba cien por ciento bueno.

Fernando Zéca sabía que tendría que tomar aire fresco para sentirse finalmente mejor.

Pero tal lujo, dadas las circunstancias que enfrentaba ahora, aún tomaría tiempo tenerlo.

Así, al no poder acelerar a gran velocidad, debido al problema en los generadores de amortiguación inercial, tuvo que proceder lentamente, hasta la llegada, donde lo único que más deseaba: respirar aire fresco, beber agua fría y fumar cigarrillos ilegales tumbado en una cama.

***

Sentado en el asiento del piloto, su estómago parecía querer girar fuera de su cuerpo, llevándose su cabeza con él.

Respiró lentamente, aspirando aire por la nariz y soltándolo por la boca, para evitar las náuseas.

Estaba cansado y no quería más movimientos bruscos.

En uno de los monitores, por el rabillo del ojo, notó la aproximación de dos naves espaciales de la competencia, que venían por detrás, siguiendo la misma trayectoria que GALATRINA.

Fernando Zéca no se sintió bien para las disputas, tanto que se posicionó para dar paso a los dos naves espaciales.

Se acercaron, haciendo visibles sus rasgos característicos: uno era klingon y el otro, andoriano. Y parecían competir entre sí por posiciones.

A pesar de que su piloto abrió el camino a los competidores, debido a la desorientación espacial, y el mareo, la GALATRINA fue brutalmente golpeada, en la espalda, por maniobras maliciosas, de las dos naves opuestas, que la desviaron de su ruta.

***

Una milésima de segundo, justo después de recibir los violentos golpes, Fernando Zéca sujetó con fuerza el bastón de mando del nave, haciéndolo volver, con gran compromiso, al camino original.

La normalización del pilotaje, incluso después de las maniobras cobardes provenientes de sus competidores, hirvió la sangre del piloto de GALATRINA, quien inmediatamente aceleró los motores warp de la nave, comenzando la competencia.

Desde el gran anillo frontal de la nave, se proyectaba un rayo azulado, mientras que desde el anillo trasero, se proyectaba otro de color rojo claro.

La Galatrina saltó hacia adelante, como un vagón unido a un monorriel luminoso.

El deseo de venganza, la intolerancia con los errores de los demás, maliciosos o no, y la audacia casi suicida, hicieron que Fernando Zéca lanzara la GALATRINA contra las dos naves espaciales, que ahora los seguían más lentamente, golpeándolos de frente y desviándolos de sus caminos.

Después del accidente, fue GALATRINA la que logró avanzar con los motores en marcha...

Sin embargo, había un problema:

La nave iba rápida y totalmente fuera de control.

No había forma de detenerla, ni siquiera de cambiar su dirección.

****

Fernando Zéca volvió a sufrir náuseas, dolores de cabeza y cosas peores: una conciencia culpable, que lo atormentaba con esa demostración de idiotez y valentía.

Si se hubiera resignado a la maniobra deshonesta, sin querer ser vengativo, en este punto, podría haber estado en un ambiente con aire refrigerado, saboreando el deseado vaso de agua fría.

Al tropezar con el par de pilotos idiotas, no recuperó ningún honor y ahora estaba desgobernado, sin destino para algún quinto de los infiernos.

El choque desestabilizó y abolló uno de los anillos de GALATRINA y no tardó en explotar, en medio de humo, explosiones e incendios.

Luego, como si las cosas no fueran lo suficientemente malas, el otro anillo sufrió el mismo destino.

Lo que quedaba de la GALATRINA, la cabina, que, en ese momento, se parecía a un viejo Volkswagen Beetle volcándose en la recta, estaba siendo arrastrada por las fuerzas gravitacionales de un planeta, que apareció en el camino para darle la bienvenida, en sus momentos finales.

Tal recepción no tendría lugar sin algunas turbulencias, a las que se enfrentaría el cadáver de la nave de carreras a la entrada de la atmósfera.

Con el aumento de la velocidad de la caída hacia la superficie, una bola de fuego envolvió a GALATRINA.

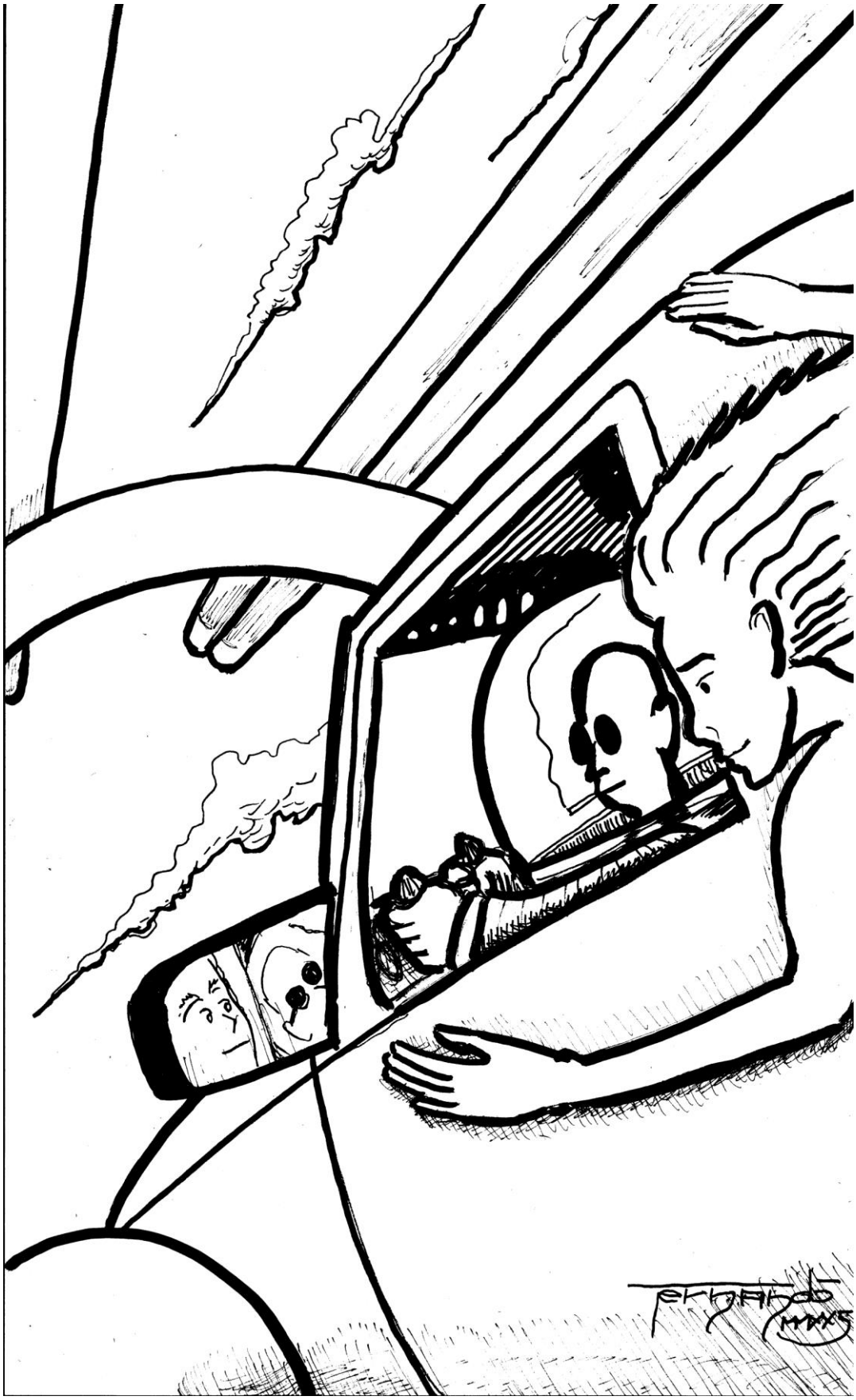
El robot navegador de la nave simplemente siguió la información que se mostraba en sus monitores, sin poder hacer nada.

Fernando Zéca, a su vez, no estaba en una situación diferente, sin embargo, hizo algo más: ¡volvió a orar!

En pocos segundos invocó a todos los santos, especialmente a la Madre de todas las Madres, orando con tanto fervor que incluso las lágrimas brotaron de sus ojos.

Se arrepintió de su temperamento explosivo e intolerante, que lo había puesto en esa situación, y pidió perdón por todas las fechorías que había cometido mientras conducía, o por atormentar a las hermosas mujeres con una cantoria de decimoquinta categoría.

Cuando, con lágrimas en los ojos, ya se resignaba al destino que le estaría reservado, miró por la ventana y vio una forma blanca, brillante, humanoide, de rasgos femeninos, mezclada entre las nubes, que parecía empujar, lo que quedaba de GALATRINA, a medida que caía, de tal manera que alteraba el ángulo de aproximación al suelo.



-Navegador. - Llamó Fernando. -¿Puedes distinguir algo en medio de estas nubes blancas que aparentemente están empujando el nave?"

-Solo nubes densas que causan turbulencias.

-Pero parecen estar cambiando la trayectoria de la caída. - Fernando argumentó, mientras "veía", formas humanoides entre las nubes, mirándolo, sonriendo y saludándolo, mientras "empujaban" a GALATRINA.

-Son solo nubes. - Confirmado el navegador robótico.

***

Nubes o no, alteraron el curso de esa caída de tal manera que GALATRINA prácticamente aterrizó en el planeta, como si fuera un avión descendiendo sobre una pista.

En este caso, sin embargo, la pista de aterrizaje era un poco diferente.

De hecho, era un lago rodeado de un inmenso bosque.

La nave descendió cerca de su superficie hasta que finalmente, su impacto fue amortiguado por el agua, donde raspó bajo esta superficie hasta detenerse definitivamente, en un banco de arena sin mayores daños en la celda de supervivencia, como por milagro.

Sin perder tiempo, Fernando Zéca, se desató del sillón, abrió la escotilla y salió de la nave.

Los probadores atmosféricos del casco indicaron que el ambiente era transpirable, y pronto abrió la pantalla para tener aire más fresco que el que había a bordo de la cabina plagada durante mucho tiempo.

***

El nivel del agua subió, cubriendo gran parte del banco de arena donde, milagrosamente, GALATRINA terminó su caída. Allí, llegaron varias criaturas y trataron de ganar espacio en el pedazo de nave caída.

Zéca se subió al techo de la celda de supervivencia de la nave, y desde allí, con un soplete de soldadura, ahuyentó a los animales que intentaban invadir su espacio.

Con esfuerzo, logró matar a un lagarto, muy parecido a un caimán, que rodeaba lo que aún quedaba del nave, descubierto por las aguas.

Al menos, tendría algo de comida para seguir sobreviviendo.

Sin embargo, en el momento en que ya tenía la carne asada en una brocheta que había logrado improvisar, allí, en medio de la desolación total, una bandada de aves parecidas a buitres, avanzó sobre la barbacoa, impidiendo que Fernando Zéca se acercara a la misma comida que había cazado. La alegría de estos animales no duró mucho.

Sin piedad por los buitres, prendió fuego con el soplete, a todos los ladrones que intentaron robarle la comida, que, con mucha suerte y esfuerzo, que obtuvo.

Aunque recuperó su comida, el éxito fue temporal, después de todo, Fernando Zéca sabía que, pronto, otros animales vendrían a probar lo mismo

Para empeorar las cosas, el soplete estaba perdiendo fuerza, por lo que no podía usarlo tanto como quisiera, así que lo usó para encender uno de los cigarrillos y dejó solo este encendido.

Más tranquilo después de las primeras bocanadas, todavía no se resignaba, con la estupidez cometida, avanzando contra los pilotos idiotas.

En este momento, podría estar en la bañera de un hotel, fumando cómodamente y mucho más tranquilo.

Sin embargo, allí en el banco de arena, la expectativa de supervivencia se redujo, ya que, rodeado de todo tipo de animales querían como recuerdo, un pedazo de GALATRINA, o su piloto.

***


PLATRUIA

Cuando comenzó a oscurecer, Fernando Zéca se encontró aún más preocupado, después de todo, por la tenue luz de ese lugar, un ataque furtivo podría venir, desde cualquier dirección.

Entonces escuchó estruendos desde el horizonte. Parecían motores de naves espaciales.

El sonido aumentó cada vez más, y los oídos de su piloto demostraron ser agudos, porque lo que escuchó fueron mismo motores de naves espaciales.

Y si la situación ya era mala, en la mente del Corintiano, ahora parecía peor, porque reconoció los naves espaciales que estaban allí, flotando unos metros por encima de él:

Eran los de los competidores, a los que había alcanzado durante su momento de nerviosismo.

Ciertamente, vinieron a ajustar cuentas, por la maniobra imprudente que había utilizado contra ellos.

Fernando Zéca estaba prácticamente desarmado con un soplete casi inútil, y no sabría cómo ofrecer resistencia, ante otra posible amenaza contra su vida.

Fue entonces cuando, de la nada, justo al lado de él, apareció teletransportado probablemente desde una de las naves espaciales, un enorme Klingon, de más de dos metros de altura.

Y como corresponde a cualquier klingon, no vino con la cara de muchos amigos.

Para sorpresa de Fernando Zéca, la situación aún tenía margen para empeorar, ya que, poco después, un andoriano casi tan grande como el Klingon también se teletransportó prácticamente a su lado.

El piloto de GALATRINA no medía ni un metro y setenta de altura, era calvo y barrigón, por lo que no podía imponer físicamente resistencia contra esos tipos grandes y atleticos.

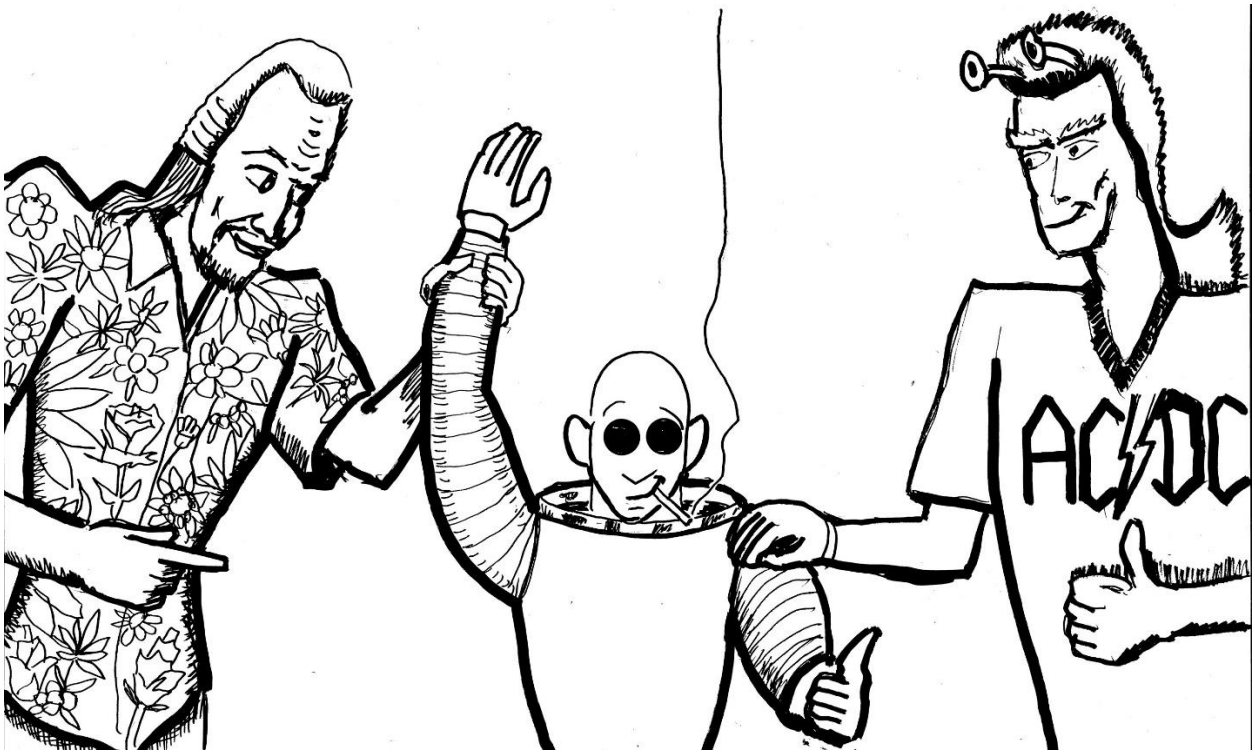
Fernando Zéca pensó en varias excusas para justificar sus travesuras...

Y cuando estaba a punto de articular la primera palabra, tratando de explicarse, el klingon hizo una especie de saludo golpeándose el pecho con el puño cerrado.

Luego lo sacó de su bolsillo y llamó a un comunicador diciendo:

-Encontramos al ganador. Está vivo y bien.

***



Fernando Zéca no entendía nada.

El andoriano le tendió la mano, en un saludo típicamente humano.

Fernando Zéca lo apretó.

-¡Mis felicitaciones por la valentía que te llevó a la victoria! - Saludó al Andoriano.

-Hazaña extraordinaria. – El Klingon estuvo de acuerdo. - Luchó por ganar, con honor y valentía, hasta el final. Sin duda, un intrépido competidor y guerrero.

Fernando Zéca se quedó asombrado, pero trató de ser más realista:

-No sé qué decir...

-Es natural...- Tranquilizó el andoriano. - Tu situación aquí no es la más cómoda.

-Incluso después de la victoria, siguió en guerra. - Dijo el klingon. - Incluso la comida en sí cazaba y ya estaba lista. Un verdadero valiente".

-¡Vamos! - Saludo el andoriano. - Es un privilegio ser el primero en rescatarlo y, aún mayor, haber podido competir contigo.

-Indudablemente. – El Klingon estuvo de acuerdo.

-Los amigos me llaman Azulão. - Dijo el andoriano.

-Y yo, soy Karrov. - Se introdujo el klingon.

Antes de que Fernando Zéca Corinthiano pudiera presentarse, o incluso tener una mejor comprensión de los eventos, un resplandor envolvió a los tres excompetidores, teletransportándolos lejos del banco de arena.

Unos segundos después, en ese lago, la GALATRINA se hundió para siempre, para nunca más ser vista.

***

Finalmente, Fernando Zéca comenzó a tener una comprensión más precisa de los acontecimientos:

Al ser informado de los hechos, se dio cuenta de que el extraño fenómeno ocurrido poco después de la salida, en el que, por unos segundos, dejó todo el espacio blanco, y las estrellas negras, provocó un gigantesco accidente en la carrera, que perjudicó a casi todos los competidores, excepto a tres, que llegaron al final de la carrera, cruzando con éxito la línea de meta, entre ellos: Fernando Zéca, ¡En primer lugar!

Con los premios que recibió por la victoria, el piloto de GALATRINA recuperó la inversión, y aplicó la diferencia recibida, comprando cigarros ilegales, y robots para formar un nuevo equipo de carreras de naves espaciales.

El mejor premio, sin embargo, se otorgó a los tres que completaron la prueba: inscripción garantizada en la Academia de la Flota Estelar, sin necesidad de pruebas, exámenes eliminatorios.

Los tres pilotos se unirían a la misma clase, fortaleciendo a partir de ahí, una sólida amistad que superaría varios desafíos, a través de aventuras memorables, en todos los cuadrantes de la galaxia.

Pero estas ya son narraciones que serán contadas en otra ocasión...

***

Moraleja de la historia:

1) Si ganar es difícil, lo importante es competir.
Pero, no está mal si la victoria cae en las manos cuando menos esperas.

2) En la desesperación, diga sus oraciones, directamente a quien resuelve el problema. No se arrisque a perder tiempo con intermediarios.

***

BANDO de “LOCOS FEDERADOS”

Como cualquier cosa en la vida, hay momentos en los que quieres detener todo y dejar ir lo que estás haciendo para siempre.

Esta es una duda que afecta especialmente a los estudiantes, que, cansados del ritmo pesado ocasional en la escuela, pueden caer en la tentación ante tal debilidad.

Fernando Zéca Corinthiano, estaba pasando por una situación así.

Sus incertidumbres no fueron causadas por la mera autoindulgencia, sino por el entorno con el que se veía obligado a vivir.

Antes, una referencia en cursos preparatorios para oficiales, la ACADEMIA DE LA FLOTA ESTELAR ahora tenía un perfil diferente al que guió su fundación en 2161.

La política que antes parecía tan lejana, ahora era más activa y participativa en los bancos escolares, de modo que afectaba a la calidad de la formación de los cadetes.

La meritocracia que tanto dirigía la forma en que se llevarían a cabo los ascensos y la división de responsabilidades, ya no era un factor tan preponderante en la elección de los puestos y en la definición de quién es quién en la vida de la FEDERACIÓN DE LOS PLANETAS UNIDOS.

Lo que importaba ahora es el famoso Q.I. (NO EL COCIENTE INTELECTUAL), pero si, "quién indica".

En la Academia, tal política permitía a los estudiantes ineptos solicitar cursos preparatorios, sin aprobación in ninguna prueba, examen, con exención incluso en sus tarifas de pago.

Y también estaban los que se beneficiaban de pertenecer a algún tipo de cuota: que podía ser de cualquier cosa: raciales, drogadictos, oprimidos por el sistema, encarcelados (convictos que podían estudiar mientras cumplían su condena), funcionarios públicos, gays o lesbianas, y tantos otros, que sumados, permitían que solo el 20% de los matriculados en cada clase estuvieran compuestos por los que tenían que estudiar o someterse a exámenes y pruebas muy rigurosas.

Fernando Zéca formaba parte de esta minoría, ya que había entrado allí a través de la victoria en una sangrienta carrera, que desde hacía tiempo era válida como prueba de destreza necesaria para ingresar en la Academia, así como liberaba al ganador de algunas asignaturas relacionadas con la conducción básica de naves espaciales.

Y ahora, justo en medio del curso, estaba listo para largar todo este esfuerzo hecho, para comenzar algo diferente.

El entusiasmo que lo había impulsado al principio se había agotado, dada la cantidad de idiotas con los que se vio obligado a vivir.

Personas intolerantes, incapaces de diversificar su forma de pensar, que ya ingresaron a la Academia adoctrinados por los factores más distintos de la vida.

Y lo peor de todo era que, de estos queridos, poco se requería hasta la graduación, muy al contrario de lo que sucedía con los que tenían que trabajar duro de una forma u otra, desde el proceso de selección para matricularse allí.

De hecho, los estudios exigían mucho a los estudiantes, pero, para Fernando Zéca, no era fácil aguantar a estos hipócritas y, peor aún, a los maestros ya adoctrinados previamente para "golpear" a las futuras generaciones que abandonaron esa prestigiosa institución.

Estos supuestos educadores, provenientes de quién sabe qué sindicato u organización de conspiración criminal, simplemente desalentaron a los que eran vocacionales, y deberían seguir adelante, sin la debida neutralidad, privilegiando a aquellos que nunca deberían graduarse en esos bancos escolares.

De esta manera, incluso la inspiración que motivó a Zéca en sus inicios, ahora era insuficiente para alimentar su eventual deseo de continuar en el curso.

Ya no sentía sus ambiciones tan fuertes en términos de completar sus estudios,

incluso cuando recordaba su infancia, en los hangares de las naves espaciales, adormeciéndose con los vapores de algunos combustibles de motor y, alucinando, saliendo a jugar al piloto, con un casco viejo, soñando con el día en que se uniría a la Flota Estelar.

Al ver cómo se formaban las burbujas y subían a la parte superior de la bebida, en su vaso, AHORA, Fernando Zéca ya no veía ningún mérito en continuar en la Academia.

Aparentemente, su decisión ya era tan madura que sacó su computadora portátil y descargó los formularios de cierre de inscripción de la Academia de la Flota Estelar.

Fue entonces cuando algo llamó su atención, desviando momentáneamente su atención de la burrocracia.

***

El clásico futbolístico de la ocasión, donde el Corinthians, su equipo favorito, perdía mucho, se mostró en una proyección tridimensional en vivo, allí mismo, en medio del bar donde ahora se alojaba Fernando.

Sentado con sus compañeros de escuela en una mesa, dejó los formularios a un lado y comenzó a analizar las estadísticas del juego.

Nada favorable... Ese partido no terminaría bien...

Con tanto pesimismo, Zéca se planteó si la decisión de dejarlo todo no se debía a que el clásico le iba mal a su equipo favorito, que muchas veces, en los últimos tiempos, solo venía mostrando malos resultados.

En cualquier caso, no fue el único que sufrió por lo TIMÃO [GRAN EQUIPO de futbol (en português.)]

Bebiendo juntos en la mesa estaba Klingon Karrov, un compañero de clase, gran amigo y buen chico para todas las ocasiones, que, a diferencia de los guerreros de su planeta, era tranquilo, sabio e introspectivo, casi nunca se metía en peleas.

Karrov, a su vez, tenía a su lado a Azulão, un andoriano, de la misma clase.

También participó en la preparación de trucos para las pruebas y no se perdió las aventuras.

En mesas diferentes a esa, otros colegas de clases más jóvenes de la Academia también animaron al timón, pero imprudentemente vinieron a ver el juego con uniformes de flota, en un ambiente que no era el más recomendable y educativo.

Sí, porque, además del alcohol, había idiotas siempre dispuestos a provocar a los que estaban callados, buscando distancia de los problemas.

Y aunque los logros de la Flota Estelar fueron cantados en verso y prosa por todas las redes de Internet galáctica, su popularidad, incluso en la Tierra, no gozó de gran popularidad incluso por los costos que exigían tales logros para el bien común.

Silenciosos y reacios a la confusión, los colegas uniformados tampoco estaban contentos con el progreso del partido.

Sin embargo, debido a los coloridos uniformes, llamaron la atención...

Zéca, Karrov y Azulão, además de no estar uniformados, mantenían una cara de pocos amigos.

Sus muecas eran tan horribles que nadie se metería con ellos.

No se podía decir lo mismo de los compañeros uniformados de primer año, que también siguieron el partido en otras mesas y, aunque no causaron ninguna confusión, llamaron la atención de los malos elementos presentes en el establecimiento que pronto llegaron a "marcar el territorio con provocaciones idiotas, comenzando de inmediato por las más clásicas y molestas de todas.

-¡Las naves de la Federación no son buenas!

"Son el peor depósito de chatarra oxidado de toda la galaxia".

Los uniformados escucharon el comentario, pero prefirieron ignorarlo.

Incluso podían ser novatos, pero se vacunaban con este tipo de bromas clásicas, ya enseñadas en manuales básicos.

La molestia, sin embargo, no se detuvo ahí:

El provocador se volvió aún más teatral en sus ofensas:

-Como si no fuera suficiente que estos viejos restos voladores sean inapropiados incluso para reciclar, ¡están comandados por cobardes!

Los cadetes escucharon esto más, pero mantuvieron sus rostros atados, concentrados en el juego, que ya era más como una pesadilla sin fin.

-¡Sí! Oficiales de la Federación, todos son cobardes.

Algunas risas recorrieron el bar. La cosa ya se estaba volviendo obvia.

La vergüenza de los demás no podía ser ignorada...

El provocador se acercó aún más a la mesa de los cadetes.

Un naucasiano, uno de esos terribles, que haría que cualquier persona de sentido común se preguntara, cómo las Autoridades de Seguridad de Inmigración de la Federación y la Flota Estelar le habrían permitido entrar en la Tierra, ya que su sola aparición era en sí misma un ataque repulsivo al orden público.

El aliento que exhalaba, el andar tambaleante, los pantalones cabreados y de mierda eran signos claros que indicaban la intoxicación de ese elemento.

-¡Los oficiales de la Flota Estelar son cobardes porque se gradúan de una Academia de cobardes!

Todos se rieron, pero los únicos que permanecieron en silencio fueron los estudiantes de la Academia, uniformados o no.

El Naucasiano no se detuvo allí..

-Mira la ropa colorida que usan estos chicos...

"Dime si esto no es una tremenda frescura..."

La risa fue general.

-Y he aquí... - Continuó la aún más hilarante molestia infame. - A estos cobardes de la flota les gustan los deportes mariquitas.

Más risas...

-Ven a otros idiotas corriendo detrás de una pelota....

El provocador acercó su rostro a la cabeza de uno de los tres novicios, otro andoriano presente allí, que permaneció controlado frente a la ruina.

-Son un montón de cobardes.

El novato andoriano y los demás uniformados permanecieron congelados en silencio por la escandalosa situación.

Nada parecía perturbarlos.

El naucasiano no retrocedió...

-Mira este. - Dijo señalando la antena del andoriano uniformado. -¿Cómo te llamas?

-Soy Jhriz. - Vino la respuesta helada.

-¡Qué nombre tan malo! Ni siquiera sé hablar. Parece algo que sale de la nariz". ¿Qué estás haciendo aquí, eh?"

-Vine a ver el partido...

-Viniste a ver el juego... - ¿Así que has venido a pasar tu tiempo viendo cómo golpean a este grupo de zorrillos y pollos muertos?"

"Todos ustedes son idiotas, cobardes e inútiles que solo desperdician lo que tienen".

"Este Corinthians, es realmente basura".

"Solo hay basura, ese equipo de mierda. Todos los jugadores están en camino a la jubilación. ¿Cómo lo dicen desde la época duiliana? Selección Nacional Sub-40..."

Más risas, sin embargo, esta vez, tuvieron una duración más corta.

Jhriz, explotó en un movimiento rápido y le dio una botella justo en medio de la cara de lo Naucasiano.

El daño fue inmediato: el vaso de la botella se rompió en la cara del travieso y le abrió enormes heridas.

Otro colega en la misma mesa, tampoco suplicó, se levantó ágilmente de su silla y luego asestó un poderoso puñetazo a la ya tambaleante Nausica, que fue arrojada, a casi cinco metros de distancia.

-¡Aquí soy fan del Corinthians! - Gritó el uniformado Jhriz, ya bastante enojado. Y que siguió gritando. - ¿De qué hablabas ahí, groseron?!?!?!?

La golpiza se intensificó.

Jhriz golpeó y luchó mientras se quejaba.

-No tienes derecho a hablar mal de mi equipo.

"Solo aquellos que son miembros, pagan sus facturas a tiempo y realmente animan el Corinthians pueden quejarse de lo TIMÃO".

La reacción de la mesa de los novicios también se reprodujo de manera similar, ya que otros compañeros del naucasiano, ante las represalias, también avanzaron para escalar la violencia.

Y no fueron los únicos que se entrometieron allí:

Al ver a sus colegas en peligro, incluso Karrov y Azulão comenzaron a pelear, dejando solo a Fernando Zéca sentado, concentrado en su computadora portátil.

Los golpes se apoderaron del lugar, con los cadetes de la Academia enfrentando los valentones como si ya fueran viejos veteranos de guerra.

La furia era generalizada y, si el enfrentamiento persistía durante mucho tiempo, todos saldrían perjudicados: culpables e inocentes.

Fernando Zéca Corinthiano, por su parte, se peleaba con su computadora portátil, donde activaba un programa, que él mismo había diseñado, para cualquier emergencia que ocurriera en el bar, cuando finalmente estaba negociando con su proveedor de cigarrillos ilegales.

El servicio en el salón fue realizado por camareros robóticos con formas humanoides que, para atender a todos los clientes y realizar el servicio con la debida prontitud, tenían que ser fuertes y resistentes.

Su programa original no incluía entrenamiento en servicios de seguridad ni contención de disturbios, sin embargo, de un momento a otro, se armaron con cuchillos, sopletes y cualquier otro instrumento de uso potencial para el combate disponible en sus alrededores, y avanzaron sobre los naucasianos.

Entonces la pelea se salió de control, porque la acción de los robots fue demasiado violenta para las expectativas de los alborotadores.

A medida que aumentaba la confusión, Fernando Zéca abandonó su mesa y se dirigió a un punto en el bar, donde sabía que no había cobertura de cámaras de vigilancia.

Desde allí, hizo una señal a sus colegas de la Academia, llamándolos, mientras señalaba la salida que estaba cerca.

Así, sin perder más tiempo, mientras los robots masacraban a los naucasianos, con violencia y sin emoción, todos los cadetes escaparon riendo en una carrera inquebrantable por la ruta de escape, indicada por Fernando Zéca.

***

Después de correr por callejones grises y estrechos, los cadetes llegaron a una plaza arbolada, sin cámaras de seguridad, ni nadie cerca donde pudieran descansar y recuperar el aliento.

Fernando Zéca Corinthiano, al ver un banco cerca, fue el primero en sentarse, encendiendo uno de sus infames cigarrillos ilegales.


CORD
BAR 3
EXIT...
STAGE LEFT
ZZZ

Otro que no perdió tiempo para sentarse fue Jhriz, quien después de la carrera exclamó:

-¡Qué locura!

-Ahora será difícil encontrarnos aquí. - Dijo Zéca.

Azulão levantó la vista diciendo:

-No sé si podríamos escapar sin la ayuda de los robots.

-Los robots... - Murmuró Karrov. - Conozco bien estos modelos... No son los que tienen programación para peleas...

-Si nos benefició, no me quejo. - Jhriz replicó. - Esos tipos grandes y peludos son duros en la pelea y pronto estaríamos en problemas ya que su número seguía aumentando...

-La interferencia de los robots fue mi trabajo. -Clarifico Fernando Zéca.

***

-Sabía que tenía algo. - Dijo Azulão. - ¡Estabas muy callado sentado allí!

-¿Qué hiciste? - Jhriz le preguntó a Fernando.

-Vengo mucho a este bar para comprar tabaco ilegal de mi proveedor. - Fernando Zéca comenzó a explicar. - Anticipándome a la posibilidad de problemas con la policía, durante algún tiempo, de forma preventiva y, sin que nadie se diera cuenta, inserté instrucciones en la programación de los camareros robóticos, lo que me permitiría tomar el control de ellos, por medios remotos".

"Entonces, en una situación de emergencia, los hago "trabajar" para mí, con el fin de ganar tiempo para escapar.

-¿A qué medios remotos se refiere?

-¡Oh! Puede ser a través de cualquier comunicador, teléfono móvil, ondas de radio...

-¿Pero cómo hiciste la reprogramación sin que nadie se diera cuenta? Preguntó Karrov.

-Pegué en la superficie de los robots, un pequeño adhesivo, que emite un campo de interferencia magnética, capaz de abrir ventanas en la programación de inteligencia artificial, que me permiten priorizar mis instrucciones sobre otras.

-Hmmm... Ahora lo entiendo. – dijo el Klingon entendiendo.

-Inserté instrucciones para remediar situaciones que interferían con mis negocios, más en el sentido de solo interponerme en el camino de lo necesario para escapar.

"Después de eso, el programa se borra automáticamente y los robots vuelven a la normalidad".

"Nunca usé este recurso, pero ante la agresión excesiva de los naucasianos tuve que ayudar".

-Gracias. - Agradeció a Jhriz.

-Gracias

-No me gusta retirarme durante una pelea. - dijo Karrov. -Pero a medida que los robots del bar se apoderaron de la batalla, seguí el camino de la prudencia sin más interferencias.

-Pero este klingon es un bromista. - Dijo Azulão. - Inventa todo un discurso, por no decir que se escapó.

-Estoy de acuerdo en que no hay gloria en huir de una pelea. - dijo Karrov. - Pero la gloria, no lo es todo en la vida.

-Bueno, carísimos míos. Ayudamos a los colegas, tanto como podemos. - Dijo Fernando Zéca. - Pero, te recomiendo que ya no uses uniformes, fuera de la Academia, durante las horas de descanso, o desarmado.

"Incluso en la Tierra, tenemos mucha gente infiltrada, desempeñando el papel de una quinta columna que no solo odia, sino que, en la primera oportunidad que tengan, saboteará

la Flota Estelar y todo lo demás que represente a algún organismo que tenga poder o autoridad estatal".

-En efecto. - Dijo el vulcan Tolek, uno de los recién llegados de la misma mesa que Jhriz. - Diariamente, los inmigrantes ilegales llegan a la Tierra, apoyados por malos políticos, y la mayoría de las veces, contra las regulaciones de la Federación.

- Sí. - Aceptó Zéca. - Desde este entorno, desafortunadamente, también hay muchos espías infiltrados, listos para hacernos daño en cualquier momento. Hoy en día toda la atención es poca. Tenemos que estar siempre atentos.

“La eterna vigilancia es el precio para la LIBERTAD!”

-De hecho, tenemos que estar atentos. Un introspectivo Tolek estuvo de acuerdo. - Sobre todo en momentos de ocio, y abstracción cuando solo queremos entretenernos viendo una partida del TIMÃO (que, para mí, es un ejercicio de control emocional), y aparecen estos tipos inoportunos.

-Tienes razón. - Estuvo de acuerdo Jhriz. - Pero necesitábamos calmarnos porque nuestras notas van malas en algunas materias...

"Entonces el juego fue una mierda... Y finalmente, la gente de Nausica parece provocadora. ¡No había manera! Todavía puedo soportar sufrir con Corinthians, pero ¿aguantar a un borracho pendenciero, burlándose y hablando mal de mi equipo? ¡No! Imposible. Yo soy corinthiano y solo yo puedo reclamar de Corinthians".

Todos los corinthianos se quedarán a reír.

Zéca incluso tosió porque terminó engasgándose durante su risa.

-Entiendo bien el problema de los temas. - Dijo al fin. - Los malditos maestros quieren evaluarnos por la cantidad de memorización que somos capaces de repetir como loros entrenados que no piensan en absolutamente nada.

-Así es. Tolek estuvo de acuerdo.

-Para eso tengo la solución, queridos. - dijo Fernando. - Te pasaré trampas infalibles y algún otro material que te liberará de este tipo de evaluación retrógrada.

Luego sacó su comunicador y comenzó a rasguear su pantalla.

Después de eso, se acercó a Tolek, Jhriz y los otros novatos para saludarlos:

-Todavía no nos hemos presentado: Me llamo Fernando Zéca.

"Como ustedes también somos corintianos y ayudaremos en lo que podamos".

Karrov y Azulão también se presentaron a los recién llegados y todos se saludaron.

Fernando Zeca Corinthiano aprovechó para anotar los datos de sus nuevos compañeros en su portátil:

-Acabo de enviar a tu buzón, información preliminar que te ayudará mucho..."

"Échale un vistazo: hay varios archivos con esquemas y todo el material necesario para afrontar los exámenes y pruebas hasta la etapa en la que estoy".

-Gracias, hombre.

-¡Gracias! Este incentivo me animó aún más a estudiar. - Agradeció a Jhriz - Nosotros, Corinthianos, al estar más unidos, tendremos más posibilidades de lograr la victoria y el suceso.

-Tienes razón. - Fernando estuvo de acuerdo. - Somos muchos, y si además, también estamos unidos, nuestro éxito llegará de forma más constante.

-En efecto. Está lleno de Corinthianos en la Academia, pero esta gente solo se preocupa por los exámenes y ni siquiera tiene tiempo para reunirse para una barbacoa el fin de semana. - Comentó Tolek mientras revisaba en su propia computadora portátil, los archivos enviados por su colega veterano. - Es gratificante saber que hay otros "locos", además de mí, que, en términos de fútbol, no tienen en cuenta la lógica.

"La academia, de hecho, está llena de ellos", dijo Jhriz. El problema es que esta clase se ha extendido demasiado y está llena de temas para estudiar.

-En resumen: no es fácil animar a nuestro equipo.

-Nunca lo fue. - Azulão estuvo de acuerdo. - La vida de Corinto es sufrimiento.

-Simplemente no es peor que el de alguien que fuma cigarrillos ilegales. – Modificó Zéca.

-No hay duda, pero ¿qué pasa con el marcador de este último partido? Tienes que estar realmente loco para mantenerte entre la multitud después de una derrota como esta...

-Así que reunamos a todos los locos de la Academia. - Fernando sugirió... - De esa manera no estás solo.

-Buena idea. - Karrow estuvo de acuerdo. - Formemos un grupo de locos, así que, los fines de semana, estudiamos juntos, vemos partidos del Corinthians y comemos una barbacoa.

-Un BANDO DE LOCOS... - reflexionó Fernando Zéca Corinthiano. - Un nombre muy apropiado.

"Excelente idea, amigo mío. Estoy contigo en esto, Karrow. Vamos a formar el BANDO DE LOCOS FEDERADOS".

-Gran idea. - También estuvo de acuerdo TOLEK, el vulcan. - Solos, nunca seremos respetados, pero juntos, al menos, cuando Corinthians pierda, nadie aparecerá para molestarnos. ESO ES LÓGICO.

-Y aún tendremos mayores posibilidades de aprobar estos exámenes sucios, que solo requieren que memoricemos o estemos de acuerdo con los esquemas políticos, históricos y económicos, que ahora impone el currículo escolar.

Fernando Zéca extendió su brazo derecho con la palma de su mano abierta hacia abajo, diciendo:

-Coloca tu mano derecha sobre la mía para formalizar el nacimiento de este BANDO de LOCOS FEDERADOS.

Así, todos se reunieron, bajo la luz de una lámpara encendida, extendiendo los brazos, en un gesto que estaba unido por las manos colocadas una encima de la otra.

Karrow luego gritó:

-K'PLAH, BANDO DE LOCOS FEDERADOS!!!

Después, sus colegas también gritaron:

-K'PLAH!!!

Con esa chispa de espíritu encendida, Fernando Zéca incluso desistió de su intento de abandonar sus estudios...

De esta manera, bajo la luz de las lámparas, se formalizó una alianza entre compañeros corinthianos de la Academia de la Flota Estelar, lo que permitiría superar muchos desafíos e incluso el ascenso de algunos de estos miembros fundadores, y muchos otros que se unirían al Bando, a altos cargos en la Flota Estelar, y en puestos importantes en la Federación.

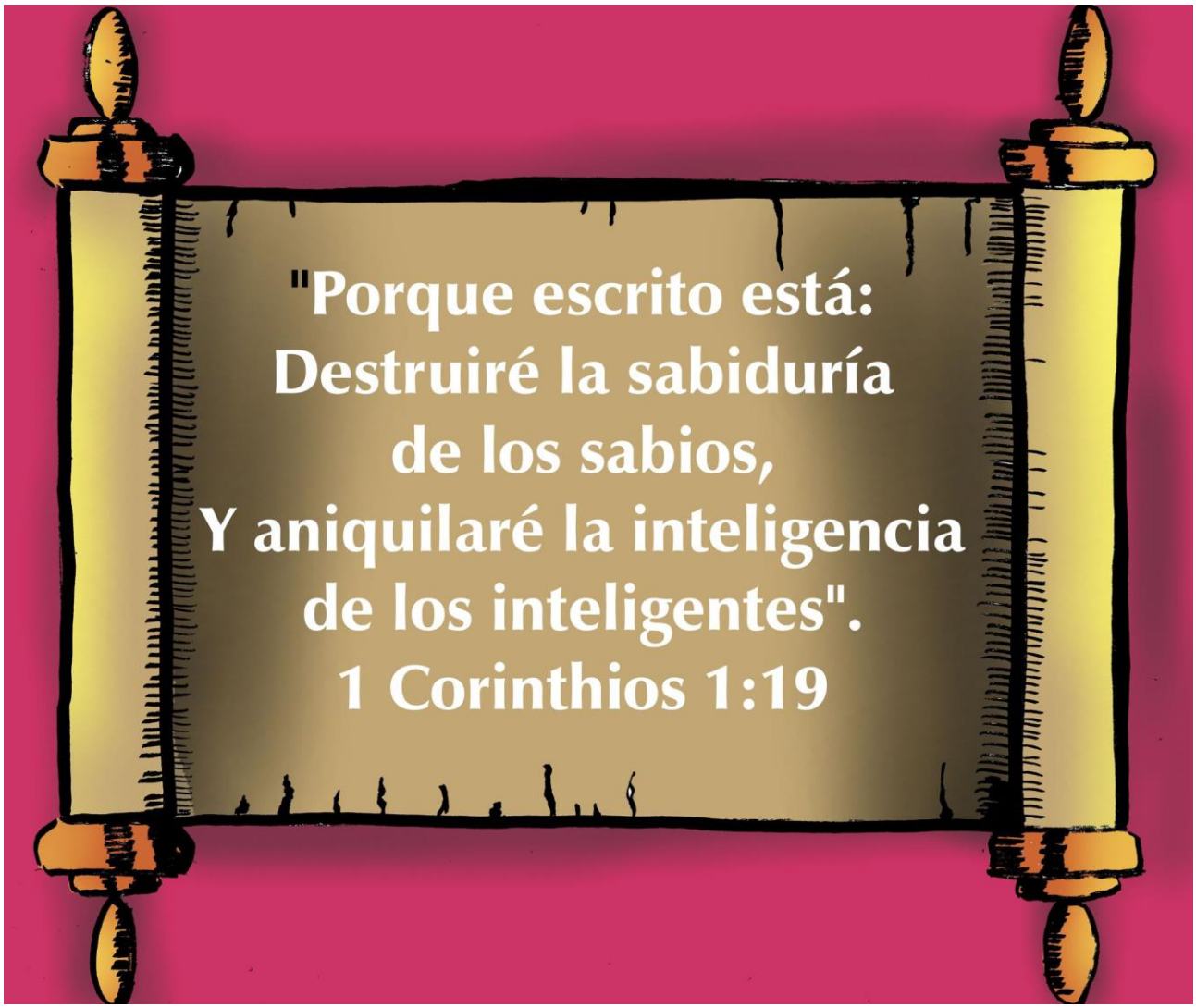
Tales hechos, sin embargo, son parte de otras historias, que, a su debido tiempo, el estimado lector puede conocer.

Por ahora, aquí termina el inicio de la historia de la Fundación del BANDO de LOCOS FEDERADOS, que aún nos traerá algo de diversión y nuevas emociones, por lo tanto, NO TE DETENGAS AQUÍ AHORA, porque lo mejor está por venir.

***


BANDO
di
LOCO
MMXXS
Ernande

VISCISSITUDES DO AMOR



***

PAULA
Pocos semestres más adelante...

***

Dentro de la Academia de la Flota Estelar, el BANDO DE LOCOS FEDERADOS, en ese momento, ya había aumentado significativamente su número de colaboradores.

No fueron solo los fanáticos del Corinthians los que se unieron a esta selecta y casi secreta sociedad estudiantil.

La mayoría de los que querían superar el sistema discriminatorio que facilitaba la vida a unos pocos estudiantes elegidos, y se la dificultaba a la mayoría, incluso a los que estudiaban mucho y cumplían con sus obligaciones, tendrían que ayudarse a sí mismos ca para garantizar el semestre, o el año escolar.

En este sentido, el BANDO DE LOCOS FEDERADOS, además de ser un grupo de aficionados al fútbol, también fue una ayuda inestimable para los verdaderos estudiantes.

Sin apuntar a ningún propósito financiero o que aspirara al poder o la influencia, esta colectividad informal aumentó y diversificó la ayuda que brindaba, incluso orientando en temas relacionados con la seguridad de los estudiantes, fuera de la academia.

Jugando un papel decisivo en la composición de este cuerpo estuvo Paula, una joven y hermosa consejera, que aunque no era corintiana, (era fã del São Paulo), actuó con una sabiduría y paciencia inigualables.

Sus pautas fueron seguidas al pie de la letra, incluso por los corinthianos fundadores, que la consideraban una de las voces más influyentes e importantes de BANDO.

No es raro que, frente a temas espinosos y preguntas aparentemente sin respuesta, fuera la guía de Paula la que condujera a soluciones inesperadas que terminaron satisfaciendo a todos.

Su influencia en la vida del BANDO DE LOCOS FEDERADOS fue tal que, si hubiera una jerarquía rígida en esta sociedad, estaría entre los puestos más altos.

Como nada de lo bueno dura para siempre, el destino quiso que esta inestimable fuente de buenos consejos tuviera su camino acortado en el ámbito de los seres vivos.

Una noche, el cuerpo de Paula fue encontrado, con marcas de violencia, en un callejón oscuro, entre bolsas de basura.

EL BANDO DE LOCOS FEDERADOS perdió a una de sus figuras más queridas, distinguidas e importantes.

***

Diez días después, de esta terrible muerte, una parte selecta de lo BANDO se reunió, después de la celebración de la misa del séptimo día en memoria de Paula.

El encuentro tuvo lugar en el balcón del apartamento donde vivía Marge, la mejor amiga de Paula, y que también era de Bando.

Marge era una hermosa andorrana.

Alta, caliente y muy tetona, en ese momento su expresión facial era seria y triste. Aun así, dondequiera que iba, el entorno cambiaba...

De esta manera, se acercó a la mesa donde estaban los fundadores del grupo del BANDO DE LOCOS FEDERADOS, y se sentó con ellos.

Sacó de la bolsa que llevaba consigo, una computadora portátil, que abrió y colocó justo frente a élla, para que todos pudieran ver lo que mostraba la pantalla de proyecciones tridimensionales.

Respiró profundamente, suspiró y mirando las imágenes que comenzaban a aparecer, dijo:

-Las investigaciones sobre el asesinato de Paula no han avanzado.

-Las autoridades policiales dijeron que no tenían pruebas. - Replicó Fernando Zéca

La expresión severa de Marge se rompió con una sonrisa en la comisura de sus labios.

-¿Y lo crees?

Nadie respondió nada.

A lo que continuó:

-¿Alguien aquí piensa que con el equipo de vigilancia de alta resolución de que disponen las autoridades, ni siquiera un satélite o una cámara habrían grabado nada sobre este crimen?

El silencio continuó...

-Hice mis investigaciones. - dijo Marge. - Mira lo que encontré.

Activó un comando y las imágenes del registro tridimensional comenzaron a mostrarse a todos:

-Lo conseguí por la cámara de un satélite de baja altitud que por mera casualidad, pasaba en ese momento, justo por encima de la escena del crimen, ya que la propia policía dice que no puede obtener más información sobre el caso...

-Marge, Marge... - suspiró Fernando Zéca. - Siempre tienes una carta oculta bajo la manga...

-Marge es de Ciencias, Zéca. - Explicó el Vulcan Tolek. - Allí nos vemos obligados a sacar conejos de nuestros sombreros, todos los días.

-Es ella. - dijo Marge.

Luego, en la proyección, apareció Paula, caminando por la avenida, que en ese momento estaba vacía.

De repente, siete sombras negras aparecieron y avanzaron sobre la joven, como aves de rapiña, luego la atacaron cruelmente, sin piedad ni darle oportunidad de reaccionar.

Paula murió siendo violada bárbaramente y, después de ser utilizada como un condón viejo por sus torturadores, la dejaron en medio de la calle, donde permaneció durante horas hasta que la encontraron.

-También obtuve registros de otras cámaras. - Marge continuó, con una cara seria. - Algunas de las que la policía juró que no funcionaban.

Posteriormente, las imágenes de la proyección mostraban a los verdugos asesinos, corriendo por callejones y callejones de los alrededores, hasta llegar a un suntuoso edificio, donde entraban y desaparecían.

-No puedo creer lo que estoy viendo. - Dijo Fernando Zéca.

-Bueno, créeme. - continuó Marge. - Esto es exactamente lo que estás pensando.

-Este edificio es una de las Embajadas donde viven los Sacerdotes y Fieles de ZUHLURR.

-¿No son sospechosos estos tipos de estar involucrados en varios crímenes?

-¿¿¿Sospechosos??? Sospechosos es una palabra muy delicada.

"Esta turba de retrasados es, de hecho, culpable de muchos actos violentos y criminales, que han estado ocurriendo últimamente, en los lugares donde están, cerca o presentes."

“Estos sinvergüenzas ni siquiera se molestan en disfrazar las fechorías que practican, porque la propia Federación cierra los ojos y los oídos a las travesuras que están tramando los adoradores de ZUHLURR".

-¿Y por qué, por qué la Federación les pasa el paño a estos tipos?

-La Federación está atada a una montaña de acuerdos cuestionables, que benefician a unos pocos, pero que, en general, solo perjudican al contribuyente.

-Mira: estudio historia y me mantengo informado sobre estos hechos, incluso para los requisitos de seguridad. - Dijo Zéca, - Pero los esquemas de la Federación, en términos de diplomacia, espionaje e inteligencia, siguen sorprendiéndome.

"Últimamente, cada vez que veo algún tema que la involucra, encuentro intriga escondida dentro de la intriga, que, a su vez, permanece disfrazada dentro de un tercero que no sabe nada de lo que está sucediendo, tramando sus propias tramas e intrigas".

-Bueno, no deberías estudiar nada de esto. - Dijo Azulão, apenas logrando mantener una sonrisa. - Bien sabes que nuestra área (Azulão también era de Seguridad Táctica) requiere "neutralidad", es decir, debemos ser palos mandados sin opinión, con respecto a la política y decisiones del gobierno.

"Nuestro objetivo, en caso de supervivencia, es una jubilación tranquila, cómoda y silenciosa".

-Efectivamente, hermano. – A acordado Zéca.

-Sigamos adelante aquí, señores. – Marge Llamó la atención. - A la vista de los hechos, y de la inactividad de las Autoridades, en relación con este crimen, ha llegado el momento de decidir qué hacer.

"Confieso que yo misma podría haber hecho mucho más, pero no estaba atenta..."

Las palabras de Marge se oscurecieron y cargaron de fuertes emociones.

Su expresión facial era amenazante, sin ocultar un destello de odio en sus ojos.

Daban la impresión de que se avecinaba una tormenta.

-Ya has hecho mucho, Marge. - Zéca intervino. - No te culpes por ello.

"Si hay que culpar a alguien, es a la propia Federación, que es blanda con estos

terroristas, que dentro de nuestra casa, tienen más libertad y derechos que nosotros, además de autorización para matarnos, a voluntad."

-Zéca tiene razón, Marge. - Karrow estuvo de acuerdo. - Ya has hecho mucho al traernos tanta información esclarecedora.

"También soy parte de Seguridad Táctica, y me atrevo a decir que entiendo más sobre el tema que estos dos juntos, pero no podría recopilar tanta información como la que trajiste aquí".

-Marge es la típica oficial andoria. - Dijo Jhriz. - Nunca estás satisfecha con su propio rendimiento... Tan bueno y satisfactorio como sea.

-Les agradezco las palabras de consuelo, amigos míos. - dijo Marge. - Pero le fallé a mi mejor amiga.

Hizo una pausa en silencio y luego continuó:

-Creo que incluso podría haber evitado este terrible crimen.

-¡No! No pude, Marge. - Tolek el vulcano no estuvo de acuerdo. - Eres solo una persona que no tiene poderes sobrenaturales.

-Piensas mucho con lógica, Tolek. Pero hay un universo de cosas sobre mí que la lógica no te explicará.

-No lo discuto, Marge, pero no creo que sea justo que asumas un peso solo del que no tengas la culpa. - Zéca reconfortada.

-Culpables o no, amigos míos. No permitiré que la muerte de Paula pase en nubes blancas. Estos vagabundos asesinos tendrán que pagar la factura.

-Pagarán, Marge... Pagarán...

-De hecho lo harán. - Ella continuó. - Pero no voy a esperar a que esta mierda de justicia mueva su trasero de la silla para vengar la muerte de Paula.

Luego hubo un breve silencio...

Que pronto se rompió con las palabras de Fernando Zéca.

-Marge tiene razón.

La andorrana continuó con voz firme:

-Contra esta secta asesina, las autoridades no harán nada".

"Siendo Paula, nuestra colega en la Academia y Bando, yo mismo, no permitiré que esta historia avance, sin que se tomen algunas medidas correctivas".

"Y si es para ir por pura y simple venganza, armaré un plan, incluso si tengo que seguir perdiendo todo, lo que he logrado hasta ahora, en la Academia".

-No estás sola, Marge. - Dijo Zéca. - Cuenta conmigo en esto.

-La muerte de Paula tiene que ser vengada. - Marge le recordó con cara seria.

-Yo también estoy en esto. - Confirmado Azulão.

-Yo también. - Karrow, Tolek y Jhriz dijeron al mismo tiempo.

-¿Y qué haremos?

-Quiero matar a todos estos vagabundos. - dijo Marge con una cara seria sin rodeos. - ¡Durante mucho tiempo, las actividades de esta maldita gente me han estado molestando!

El ardor juvenil de aquellos académicos y la sed de Justicia inflada por la andoriana decidieron entonces el destino de las siguientes líneas.

-Estoy contigo, Marge. - dijo Zeca. "¡Tú mandas y yo obedezco!"

-Así que... ¡K'PLAH, guerreros! - gritó Karrow, quien, después del grito, suspirando aliviado, como si se quitara un peso del alma, preguntó: - Ahora... ¿Cuál es el plan??

***

El ambiente donde se reunían los selectos miembros de BANDO DE LOCOS era un apartamento bien iluminado, con paredes transparentes, que permitía la vista de la ciudad, alrededor del edificio donde se encontraban.

Aun así, el tema que se trató en el interior hizo que la atmósfera fuera pesada.

-Los he estado estudiando. - Adelante Marge. - Los que mataron a Paula están siempre juntos y apenas salen del edificio de la embajada donde las imágenes los muestran entrar.

-Podríamos entrar a la Embajada y hacer el servicio allí mismo. Sugirió Karrow.

-No es una mala idea. Marge estuvo de acuerdo, quien continuó su razonamiento. - Ya que, tenemos que llevar en cuenta, que son los únicos que se quedan en el edificio todo el tiempo.

-¿Solo los agresores de Paula? - preguntó Azulão.

-Solo los agresores de Paula. - Confirmó Marge.

-Así que viven allí. - Concluyó Tolek.

-En efecto.

-¿Un edificio entero para ese montón de estafadores?

-Exacto. Cada uno de ellos debe tener varios pisos a su disposición.

-La mejor herramienta para esto es a través de la teletransportación.

"Así, podremos enviar drones o bombas, que derribaron todo el edificio, sobre las cabezas de esos asesinos".

-Los robots o drones, no nos darán la seguridad de que podemos eliminar al enemigo. ¡Tenemos que hacer el trabajo nosotros mismos! - argumentó Karrow.

-¿Al igual que en los videojuegos de disparos?

-Exactamente.

-Tranquilos, no todo es tan sencillo, amigos. - Jhriz interfirió. - Este edificio debe tener algún bloqueo que impida que los teletransportes envíen algo adentro.

“Estafadores o no, esta banda para vivir en un edificio como este, tiene que ser una autoridad en algo, y, en este caso, también contar con sofisticados sistemas de seguridad para su protección. El lugar allí es ciertamente una verdadera trampa".

-Efectivamente, pero, tengo equipo para resolver este problema. - dijo Marge.

Escribió algunos comandos en el teclado de la computadora portátil, y unos segundos después, frente a ella, aparecieron dos cilindros blancos, por medio de teletransportación, con extremos redondeados, que tenían una altura de medio metro y un ancho de unos seis centímetros...

-¿Otro de tus juguetes, Marge? - preguntó el andoriano Jhriz.

-Sí. Puedes mirar. O que encontrarás es interesante".

Jhriz no suplicó y pronto comenzó a hurgar en los dispositivos.

Presionó un botón y dos paneles negros salieron de los lados de los cilindros, que se desplegaron, revelando varios controles.

Una antena se expandió desde la parte superior con luces de colores encendidas.

-¿Y eso no funciona? Preguntó Tolek, visiblemente sorprendido, mientras seguía el examen de Jhriz.

-¡Claro! Fue Marge quien lo hizo. Y está llena de trucos.

-Ella es estudiante de ciencias. Tolek recordó, como si quisiera recordarles a todos, una vez más, que ella era la gran estrella de su grupo musical favorito.

-Eso resuelve la mitad del problema, pero todavía tenemos que pensar en el tema de las armas...

"Lo que sea que usemos, no puede dejar ninguna señal que nos permita rastrear su origen, o que nos señale como sospechosos..." - Dijo Zéca.

-No te preocupes por el armamento. Yo también he pensado en eso.

Varias cajas de madera, con un tamaño promedio de un metro y medio, dos metros de altura, también se materializaron allí, a través de la teletransportación.

Fáciles de abrir, ya que no requerían herramientas para hacerlo, pronto se reveló su contenido:

Armas!

De diferentes tipos y calibres.

Pistolas, ametralladoras y rifles phaser, granadas, mini-drones robóticos, cuchillos, machetes, hachas e incluso algunas piezas de los temibles cubiertos klingon como bat'leths, d'k tahgs y mek'leths.

Los cadetes incluso parecían niños frente a los regalos debajo del árbol de Navidad.

Incluso la multitud de ingenieros, normalmente reticentes e incrédulos ante las verdades de la vida, se sorprendió igualmente, o incluso más:

-¡Marge! Este equipo que nos conseguiste es simplemente fantástico. - Elogió a Jhriz. - Todo aquí tiene algún recurso que yo mismo nunca había visto antes.

-La mayoría de las piezas son de alta tecnología, como si ni siquiera estuvieran en el mercado, están disponibles. - Tolek estuvo de acuerdo.

-No creo que ni siquiera la Flota Estelar tenga rifles como este. - Dijo Karrow, empuñando uno de ellos.

-Casi todo este equipo fue diseñado por mí. - dijo Marge.

-BENDITA sea, Marge!!! - Debes tener un gran laboratorio para producir todo esto aquí.

-Mi padre tiene vastos poderes y ocasionalmente hago uso de algunos de estos recursos, aunque él y yo no siempre estamos de acuerdo en todo...". - Dijo ella.

-¿Te ayudó con estas cosas?

-¡No! ¡No movió ninguna pajita por nada de esto! Eventualmente, tengo que hacer las cosas obstinadamente, o sin que él lo sepa.

-Nuestra causa es noble. – señaló Zéca. - Creo que lo aprobaría...

-La causa de la venganza es casi siempre noble. - Azulão arreglado. - Ya sea que esté de acuerdo o no, ahora tenemos que vengar a Paula.

Dicho esto, tomó una gran y pesada masa medieval que estaba entre las diversas armas y la giró mostrando una gran habilidad en su manejo.

¡No era para todos!

Azulão logró controlar muy bien, porque era fuerte y grande. Con seis pies de altura, tenía aproximadamente la misma altura que Karrow.

Además de cuchillos: un Bowie y otro más pequeño, Fernando Zéca cogió dos pequeñas hachas que también puso pegadas al cinturón donde también llevaría, un par de pistolas phaser muy potentes.

¡No sería por falta de armas que la muerte de Paula sería sin justa venganza!

Y, incluso por la elección que Marge hizo de algunas armas, estaba prácticamente garantizado que la revancha sería brutal.

Su trabajo dio una poderosa carta para asegurar la ejecución de lo que incluso podría considerarse una auténtica represalia contra los asesinos de su amiga, pero fue algo que Marge hizo sin esfuerzo y naturalmente convencida, porque el odio que se produjo, dejó en claro que sería capaz de armar a quien fuera, para lograr sus objetivos.

LA HORA de la VENDETTA

Una vieja camioneta eléctrica estacionada silenciosamente en la calle estrecha y oscura.

Tan pronto como se detuvo, sus faros y luces exteriores se apagaron.

Sin embargo, dentro de él, el movimiento era febril.

Allí, estaban Azulão, Tolek, Marge, Karrow, Fernando Zéca y Jhriz.

Marge estaba sentada frente a un panel lleno de monitores y controladores con todos allí vestidos con ropa negra que no tenía nada que ver con los uniformes de la Academia y con gafas especiales, que, entre otros propósitos, le permitían ver en la oscuridad.

Marge, una vez más, repitió las instrucciones:

-Este es el teletransportador portátil que te llevará al interior del edificio. - Dijo,

señalando un cilindro blanco. - Otorgará acceso seguro a la ubicación y será invisible hasta que lo actives nuevamente para regresar.

-Sé rápido y prepárate para cualquier cosa. Marge dijo seriamente.

Luego, todos menos ella fueron teletransportados fuera de la camioneta.

Concentrándose en uno de los monitores frente a ella, Marge se ajustó los auriculares y murmuró:

-Ahora comienza la diversión...

***

La teletransportación los llevó a un lugar totalmente oscuro, lo que pronto justificó no solo el uso de gafas multifuncionales y máscaras antigás porque el mal olor era insoportable.

Tal hedor no fue en vano ya que el Bando se materializó en un espacio rodeado de cadáveres de animales muertos, que servían de comida para ratas y cucarachas, libres en las paredes y el piso, demostrando que eran los verdaderos dueños del espacio.

Zéca pronto armó dos drones que volaron en direcciones opuestas a donde estaban.

Todo lo que registraran a su paso sería monitoreado por el equipo, que podría actuar de forma preventiva, o incluso realizar ataques, activando de forma remota las armas de los propios drones.

Aún que mal mantenido, el lugar era imponente.

-Estamos en esta sala. - Susurró Azulão, mientras indicaba la ubicación exacta, al equipo, a través de la imagen tridimensional de un mapa de la zona, proyectada, directamente en los ojos de sus miembros.

Fernando Zéca señaló una de las luces verdes presentes allí y dijo.

-Este es el que más se acerca. Podemos empezar aquí.

-¡Sí! Vamos. Karrow estuvo de acuerdo.

La oscuridad local cubría los movimientos del grupo que avanzaba rápidamente en silencio por estrechos pasillos oscuros, hasta una gruesa puerta de acero custodiada por una cámara.

Uno de los drones los esperaba flotando junto a él, ya arrastrando y confundiendo el sistema de vigilancia local, para mantener inadvertido al movimiento académico.

Multifuncional como era, el dron pronto ayudó al grupo de otra manera en el robo.

Disparó a la puerta, lo que provocó que el impacto del disparo la arrojara a la habitación más allá de los postes de las puertas.

Antes de que los miembros del equipo entraran en el espacio abierto, el dron lo invadió primero, incluso en medio del humo causado por el ataque, y rápidamente, más adelante, lanzó granadas de humo para confundir a quien estuviera dentro.

Fernando Zéca avanzó justo detrás del dron.

Quería poner sus manos en uno de esos fanáticos religiosos, que no obedecían ninguna Ley, excepto las idioteces y tonterías escritas en lo que llamaban el libro sagrado de ZUHLURR.

Estaba motivado emocionalmente y todo lo que quería era desahogar un odio liberador contra esos fanáticos, vengando así la muerte de Paula.

Pero no fue el único.

Karrow también quería destripar a varios de esos tipos e, incluso con el humo de las granadas, logró localizar a uno que estaba allí primero.

Sin perder tiempo, prácticamente voló sobre el humanoide, de piel roja, con barba y cabello todo despeinado, vistiendo una especie de "vestido", con la parte superior similar a una camisa, y una tela cuadrada atada a la frente por una cuerda.

Sintiendo la ira en los ojos del klingon, el tipo todavía tuvo tiempo de gritar:

-¡Pare! ¡Tengo inmunidad! Soy un embajador aquí. Nadie puede hacer nada contra

mí.

Karrow ignoró solemnemente las protecciones otorgadas a este "diplomático" y le puso su d'k tahgs (cuchillo klingon) alrededor del cuello.

Un líquido amarillo espeso brotó del corte cuando el "embajador" cayó muerto haciendo todo tipo de ruidos extraños mientras respiraba por última vez.

Zéca se acercó:

-Iba a enviar a este al infierno, pero llegaste primero.

-Si lo dejas, haces todo el trabajo solo y no dejas nada para los demás. Es por eso que ya aseguré el mío." - Respondió el Klingon.

Zéca notó un movimiento inesperado entre el humo y apuntó su arma en esa dirección. Antes de disparar, vio que era un joven humano totalmente desnudo.

Probablemente estaba acostado con el difunto embajador, disfrutando de una noche de "amor", ya que los seguidores de ZUHLURR eran notoriamente propensos a atracones ilegales que involucraban sexo homosexual con adolescentes y niños menores de cualquier edad.

Consideraban una costumbre que, según afirmaban, formaba parte de sus tradiciones.

En cualquier caso, Fernando Zéca se encontró en un dilema: ¿qué hacer con el joven?

Tolek pronto resolvió el problema durmiendo al testigo involuntario, con una "pinza vulcana" bien aplicado en la base de su cuello.

-Este debe estar inconsciente durante unas dos horas.

"Tiempo más que suficiente para que terminemos la misión".

-Entonces sigamos adelante. - Dijo Fernando Zéca.

El grupo avanzó silenciosa y decisivamente a través de la oscuridad.

Siguiendo las instrucciones que recibieron a través del mapa, pronto llegaron a otra habitación, donde estaban otros dos agresores de Paula.

Su identidad ha sido confirmada y el grupo de locos ya ha entrado con todo.

Al darse cuenta de que sus propias vidas pendaban de un hilo y no tenían ninguna posibilidad de reacción o defensa, los fanáticos seguidores de ZUHLURR aún intentaron negociar...

-¡Tenemos latinum, oro y diamantes! ¡No nos mates!

-Podemos negociar. Valemos más vivos que muertos.

Pero no se aceptaron tratativas.

Jhriz, con el disparo preciso de su rifle, golpeó con un rayo azulado muy fino las dos cabezas rojas de aquellos asesinos, lo que, al instante siguiente, hizo que cayeran muertos simultáneamente.

Fernando Zéca torció el rostro con una expresión hosca.

Todavía no había atrapado a ninguno de los cretinos.

¡Todos estaban vengando a Paula, excepto él!

Aún así, contuvo sus emociones e hizo una señal para que el grupo fuera en la dirección donde estaban señalizados los próximos objetivos.

Avanzaron durante unos minutos hasta llegar a un salón, con apariencia de templo y subrepticiamente, se colocaron de manera que no se notaran.

Pronto se dirigieron a un salón donde, por los instrumentos, se indicaron dos señales, es decir, dos fanáticos más a los que matar.

El dron que ahora acompañaba a la pandilla se colocó cerca de la entrada, para no ser notado, y confirmó la identidad de los agresores que estaban allí.

Sin ceremonias, la pandilla entró de una vez, disparando a los asesinos presentes en la escena. Tampoco tenían tiempo para nada, ya que Tolek los golpeó con disparos mortales hechos a través de su pistola.

-¡Blimey! - Se quejó Fernando Zéca, que aún no había puesto las manos, ni siquiera

disparado un mísero tiro, a los asesinos. - Pensé que los vulcanos eran más moderados en la violencia y menos rápidos en el gatillo.

-La lógica vulcana recomienda dar el primer golpe cuando la pelea es inevitable, y el primer disparo si el tiroteo está a punto de comenzar.

-¿Dónde viste algún tiroteo aquí? - Preguntó Fernando Zéca, incrédulo... - Di la verdad, Tolek: La lógica vulcana recomienda todo esto???

-Sí. - Confirmado Tolek. - Y, preferiblemente, que sea con golpes precisos que eliminen inmediatamente la amenaza.

-Mira eso. - Dijo Karrow, señalando al latinum, los diamantes, el dinero en efectivo, tarjetas de crédito/débito e incluso los lingotes de oro en la habitación que se encontraban.

Una verdadera caja fuerte.

-Estamos en medio de una fortuna. - Observó Azulão. "Con lo que tienes aquí podríamos vivir durante doscientos años con el mayor lujo".

-En efecto. - Fernando Zéca estuvo de acuerdo. - Pero, todavía quedan dos por atrapar. Ahora no hay tiempo para pensar en ello.

Respiraron hondo frente a esas riquezas y avanzaron hacia la dirección donde estaban las dos últimas señales.

El camino que siguieron no era diferente de toda la ruta que ya habían recorrido: sucio, maloliente, lleno de animales muertos, ratas, insectos, cucarachas y quién sabe qué más.

Tan pronto como llegaron a donde estarían los próximos objetivos, escucharon gritos.

Gritos animales acompañados de risas siniestras.

Alguien parecía estar haciendo un esfuerzo frenético.

Silenciosamente el BANDO DE LOUCOS se posiciono cerca para analizar el escenario.

Los dos fanáticos que buscaban, estaban en medio de decenas de cabras, cerdos y perros, en conjunción carnal con las cabras, y otros animales produciendo un grito espantoso.

Los académicos estaban asombrados por esa cópula bestial.

Las costumbres bárbaras de los fanáticos seguidores de ZUHLURR eran públicas y notorias, pero una cosa era el conocimiento teórico del tema, otra era presenciar el coito entre uno de estos tipos con una cabra gritando desesperada.

Tan emocionados estaban en el apareamiento que se estrellaron, que ni siquiera tuvieron tiempo de notar la presencia de aquellos que serían sus verdugos vengadores.

Agonizante por el sufrimiento de los animales, Azulão, sin perder tiempo, disparó varios tiros a los dos, lo que, además de matar a los zoófitos, liberó a las cabras de su martirio.

Zéca a través del canal de comunicación protegido, advirtió a Marge:

-Objetivos eliminados. Misión completada.

-Muy bien. – Saludó ella. - Ahora regresa al lugar exacto donde la teletransportación te dejó antes.

-Es por ahora. - Confirmó Zéca, quien luego señaló confirmando la orden.

Para él, lo peor había pasado.

A partir de ahora, bastaría con seguir la misma ruta por la que llegaron allí y ser teletransportados, sin llamar la atención de nadie.

***

No pasaron ni cinco segundos, después de este pensamiento, y otro mensaje de Marge alertó al Bando en misión:

-¡Atención! Se activaron los sistemas de vigilancia.

-¿Qué? - preguntó Fernando Zéca, incrédulo. - Pero no activamos nada aquí...

-No fuiste tú. - Marge aclaró. - La alerta vino del exterior.

"Otras embajadas de seguidores de ZUHLURR en la Tierra estaban viendo en Internet, la transmisión de sexo con animales, que usted interrumpió. No se capturaron imágenes de la pandilla, pero su seguridad se puso en acción. ¡Sal de ahí ahora!"

El grupo se dio la vuelta y regresó por el mismo camino que antes.

Abandonaron la sala donde cerdos, cabras y perros devoraban los restos desgarrados de los cuerpos de los fanáticos zoófitos de ZUHLURR, eliminados por la misión de la justicia.

En cierto tramo, una nube de insectos salió de varios agujeros que estaban en las paredes e infestó el camino por el que se suponía que debían pasar.

-Nuestra ropa no es adecuada para este tipo de problemas. - Recordó a Jhriz.

El cerebro de Fernando Zéca trabajaba febrilmente para encontrar una solución.

Pronto, tuvo una idea.

-Intentaremos un nuevo enfoque. - Dijo.

Sacó sus armas y jugueteó con la configuración de la pistola de rayos.

Probó el ajuste, sin embargo, cuando presionó el gatillo no pasó nada.

Se movió, se movió, lo intentó unas cuantas veces más y el resultado no cambió nada.

Azulão, observando a Fernando Zéca, pronto comprendió la intención de su colega e hizo los mismos ajustes en su arma. El resultado, sin embargo, fue diferente.

De su arma, salió un rayo doble que formó la figura de un triángulo brillante y azulado.

-Ponlo en mareos, para que no consuma tanta batería. - Dijo Zéca.

Azulão entendió el objetivo deseado, hizo el ajuste y comenzó a "barrer" la nube de insectos con la forma de cone formada frente al extremo de su pistola, por donde salía el rayo.

Sin perder tiempo, Jhriz, Karrow y Tolek hicieron lo mismo, ampliando el camino para que el grupo saliera de allí.

Zéca tuvo que resignarse al mal funcionamiento de sus armas.

Aun así, incluso él logró cruzar la nube de insectos, saliendo con sus colegas de ese peligroso corredor, y avanzando un poco más, hasta el lugar donde se encontraba el teletransportador.

***

Surgían nuevos problemas en el camino.

¡Claro! Siendo los protagonistas corinthianos, ¡el sufrimiento debe ser quintuplicado!

A través de las gafas multifuncionales, se detectaron drones enemigos, muy bien armados, encargados de la seguridad en el sitio.

-Nos están esperando a la salida. - Dijo Zéca señalando una puerta más adelante en la ruta, por la que el grupo debería escapar.

-Entiendo. Dijo Karrow, empujando su rifle sobre su hombro y viendo los objetivos a través de su mira telescópica.

-Hay cinco drones.

Tolek también ajustó su rifle y los vio los a través del dispositivo de mira telescópica del arma.

-Yo también puedo verlo.

Jhriz y Fernando Zéca también levantaron sus armas y pusieron a los drones enemigos bajo su punto de mira.

Todos dispararon sin perder tiempo.

Los objetivos fueron alcanzados inmediatamente por los disparos, y Tolek tuvo que cubrir rápidamente con un disparo bien dirigido otra falla del arma de Fernando Zéca.



Después de superar otro obstáculo, el grupo avanzó, a través de otro pasillo cubierto de repugnantes animales, lagartijas, murciélagos, arañas y cucarachas.

El piso parecía una alfombra zoológica donde circulaban incluso cocodrilos amenazantes, de más de cinco metros de largo.

-No recuerdo que pasáramos por aquí. - Observó Tolek.

-Este es el camino que el mapa nos dice que sigamos. - Dijo Zéca.

-Está justo aquí. Karrow estuvo de acuerdo. - No hay otra opción.

¡La vista fue desalentadora porque los cocodrilos liberaron llamas a través de sus fosas nasales que parecían más dragones!

-¡Eso no estaba en los planes! - se quejó Tolek. -Escapa por completo de lo que se puede llamar lógica.

-Si prendemos fuego a este animal, el fuego solo aumentará más, dificultándonos el avance. Sugiero el uso del mareo en aquellos que nos amenazan o que nos están bloqueando. - Dijo Fernando Zéca.

-Aquí hay más animales que mucho bosque. - Advirtió Karrow. – Ten cuidado por dónde pisas.

Las criaturas no estaban atentas al BANDO, tal vez, estaban más ocupadas en mantenerse con vida o matarse en ese ambiente donde se comían unas a otras.

En cualquier caso, la tensión aumentó en cuanto la banda vio a lo que tendrían que enfrentarse: caminar cincuenta metros, con los animales a sus pies, muchos de ellos dotados de una dentición capaz de penetrar incluso la armadura de la ropa especial que llevaban los académicos.

Los cocodrilos más grandes no tardaron mucho en avanzar hacia el grupo, lo que provocó una reacción contra ellos mismos.

Se dispararon varios tiros que hicieron que los objetivos durmieran de inmediato.

Ante el alentador resultado de la acción, la pandilla aceleró el paso, sin dejar de vigilar a los animales más pequeños, que podrían preparar alguna sorpresa desagradable.

Sin embargo, las amenazas no dieron tregua, requiriendo un gasto muy alto de energía por parte de las armas, a pesar de que estaban reguladas solo para aturdir al objetivo.

Invariablemente, los de Fernando Zéca no respondían, o parecían estancados...

En esta situación, incluso se rindió y ahora sostenía dos hachas, para al menos reaccionar con dignidad, en cualquier eventualidad.

El avance fue lento, gastó energía y fue observado por dos cocodrilos gigantes, de aproximadamente ocho metros de largo, que, desde lejos, siguieron el caminar del bando.

El primer calor que se agotó fue el del arma de Karrow.

-Préstame tus baterías, Zéca.

Sin perder tiempo, Fernando Zéca sacó las baterías de sus armas y las pasó a su colega klingon.

-Espero que funcione.

Karrow tomó las baterías, pero no tuvo tiempo de ponerlas en las armas.

Uno de los dos cocodrilos que observaban decidió atacarlo en ese momento, abriendo su gigantesca boca y cargando contra él.

Desafortunadamente, el arma de Karrow se le cayó de la mano, y la bestia notó tal percance, tragándola con un movimiento rápido.

Sorprendentemente, la glotonería incontrolable tuvo repercusiones generando una explosión inesperada en el interior del animal, haciendo que se hinchara, como un globo, hasta el punto de levantarlo del suelo.

Suerte o mala suerte, se tiraron los dados y el otro cocodrilo que observaba los acontecimientos desde lejos hizo su ataque, al igual que el primero, solo que esta vez mucho más cerca de Karrow.

Las inmensas fauces del animal habrían mordido a Klingon, si dos hachas voladoras, oportunamente lanzadas por Fernando Zéca, no hubieran golpeado la lengua del gigantesco reptil, lo que hizo que el cocodrilo gigante retrocediera y desapareciera roncando

como un tractor enfurecido.

Los disparos en el ajuste de mareos realizados por los demás miembros de la pandilla seguían teniendo algún efecto, abriendo el camino, y permitiendo el avance hacia el objetivo, que era la puerta, por la que pasarían saliendo de esa sala.

Tuvieron algunas dificultades para abrirlo, ya que estaba cerrado.

-Antes no era así.

-Y ya no continuará...- Dijo Karrow, dándole una poderosa patada, que la derribó violentamente.

Después de sus umbrales, la oscuridad era total, aun así, la pandilla los cruzó rápidamente, porque, además de peligroso, el entorno del que salían era repugnante.

***

Inmediatamente, la temperatura bajó, el aire que el bando respiraba a través de sus máscaras se agotó y el suelo desapareció.

Todos fueron abrumados por sentimientos de vértigo y vencidos por el miedo.

La oscuridad estaba salpicada de estrellas, nebulosas, cometas y galaxias que iluminaban los contornos de los miembros de la banda, mientras sufrían las dificultades del inesperado entorno espacial.

Fernando Zéca estaba tratando de comprender esta situación extraordinaria, completamente ilógica, y la única explicación que pudo formular, en los pocos segundos de oxígeno que tenía, fue que estaba dentro de una poderoso hollodeck.

Solo esta tecnología simularía en detalle esa situación en un entorno, y luego reproduciría una coyuntura totalmente diferente, en tan poco tiempo.

Ya sea que la teoría fuera correcta o no, siguieron cambios que quizás la confirmaron.

***

El tono empeoró de un momento a otro...

E incluso adquirió cierta consistencia... Líquido.

La pandilla inmediatamente se sintió aplastada y estuvo muy cerca de ahogarse con la presión del líquido a punto de entrar por todos los agujeros de sus cuerpos.

La agonía parecía eterna.

Pero al menos había un consuelo: tal sufrimiento no pasó sin testigos.

Mientras el bando agonizaba, aparecieron extrañas criaturas fosforescentes, similares a los horribles peces con mandíbulas y dientes aterradores, que viven en las profundidades abisales de la Tierra, siendo verdaderamente dignos de las mejores producciones de terror.

Ese "espectáculo", sin embargo, no duraría mucho más...

***

La presión terminó y todos pudieron respirar.

Ahora, sin embargo, volvieron a sentir un vértigo incontrolable.

Eso es porque todos estaban en caída libre, rodeados por un deslumbrante cielo azul y nubes blancas, que la bandada cruzó cayendo a gran velocidad.

Fue como un salto del firmamento hacia el suelo distante ...

SIN PARACAÍDAS.

Todavía no podían ver el suelo, que estaba escondido en algún lugar, detrás de todo ese hermoso azul infinito ...

Pero sabían que se dirigían hacia el este, a toda velocidad posible.

Sin embargo, la situación tendió a empeorar, ya que una lluvia de pequeñas piedras

ardientes avanzó hacia la pandilla en caída libre.

La muerte parecía inevitable, hasta que, de un momento a otro, ¡todo cambió de nuevo!

***

Finalmente se materializaron donde querían estar: es decir, donde la teletransportación podría alcanzarlos.

Ahogándose, tosiendo mucho, incluso llenos de dudas sobre lo que los había expuesto a esas situaciones alucinantes, se posicionaron.

Fernando Zéca comprobó una vez más que no faltaba nadie y activó la teletransportación, que los sacó de allí, en medio de un flash de luz.

***



Y tan pronto como la pandilla fue teletransportada dentro de la camioneta, Marge puso el vehículo en movimiento, alejándolo sin prisas de las inmediaciones del edificio donde se había llevado a cabo la vendeta.

-Pasamos por situaciones extrañas. - Dijo Fernando Zéca, en cuanto consiguió balbucear sus primeras palabras.

-¿Qué quieres decir? - preguntó Marge.

-Nos colocaron en el espacio de unos segundos, en varios lugares inexplicables. - Dijo Tolek.

-Creo que: las situaciones a las que estuvimos expuestos tienen algún trasfondo de magia. Karrow opinó. - No puedo estar seguro, porque mi conocimiento sobre el tema es pequeño, pero tal vez ese edificio estaba lleno de energías negativas, resultado de toda la actividad siniestra de esos fanáticos seguidores de ZUHLURR".

-Lo bueno es que además de la misión cumplida. - Recordó Marge. - Tu movimiento no fue registrado por el sistema de seguridad del lugar.

"Cambié la programación de las computadoras que comandaban las cámaras y los sensores de seguridad, para que nadie de la pandilla tuviera qualquiera imagen grabada".

-Eres maravillosa Marge. - Dijo Fernando Zéca. - Sin tu talento, nada de esto sería posible.

-Lo sé. - Ella estuvo de acuerdo, sin ningún signo de modestia. - Aun así, mi satisfacción es aún mayor cuando me das este reconocimiento.

-Hasta ahora, bien. - Azulão estuvo de acuerdo. - Sin embargo, veremos cómo se desarrollan los hechos en los próximos días.

-No te preocupes, Azulão. - Tranquilizó a Marge. – Nadie tiene idea de nuestros hechos. No estaremos expuestos. Sin embargo, estas acciones tendrán repercusiones y consecuencias..."

***

Las palabras de Marge, como siempre, fueron proféticas...

El amanecer de la nueva era ha llegado para la Federación, a través de una reacción en cadena que ha tenido lugar.

La acción llevada a cabo por el BANDO de LOCOS, liberó involuntariamente a cientos de prisioneros, utilizados con fines de esclavitud sexual, de las mazmorras secretas, escondidas en el edificio donde estaba la guarida de los fanáticos.

Una de las consecuencias derivadas de la operación realizada fue el cortocircuito en el edificio, que quemó las instalaciones eléctricas, y también las instalaciones de emergencia, comunicación, o seguridad, abriendo las puertas, de todo lo malo que había dentro, a la ciudad de San Francisco.

Pronto aparecieron incendios en el edificio, lo que obligó a la acción de bomberos robóticos, quienes, durante su trabajo, no solo se encontraron con todas aquellas personas en condiciones infrahumanas, sino que también encontraron evidencias de delitos y productos ilegales de todo tipo, que no habían sido resueltos en otras ocasiones.

La situación humanitaria conmovió a la población, que, temprano en la mañana del día siguiente a la acción de la Manada, se reunió en los principales puntos de la ciudad, pidiendo la desconexión total de la FEDERACIÓN DE LOS PLANETAS UNIDOS, con el fanatismo de los seguidores de ZUHLURR, y de los poderosos que comandaban este grupo controlando varios sistemas planetarios.

Por la tarde, se filtró el contenido de las computadoras incautadas en el edificio, revelando la participación de esos supuestos "diplomáticos" en muchas otras actividades criminales, además de planificar ataques contra la propia Federación y sus aliados.

Este descubrimiento pronto movilizó en planetas y satélites de todo el sistema solar,

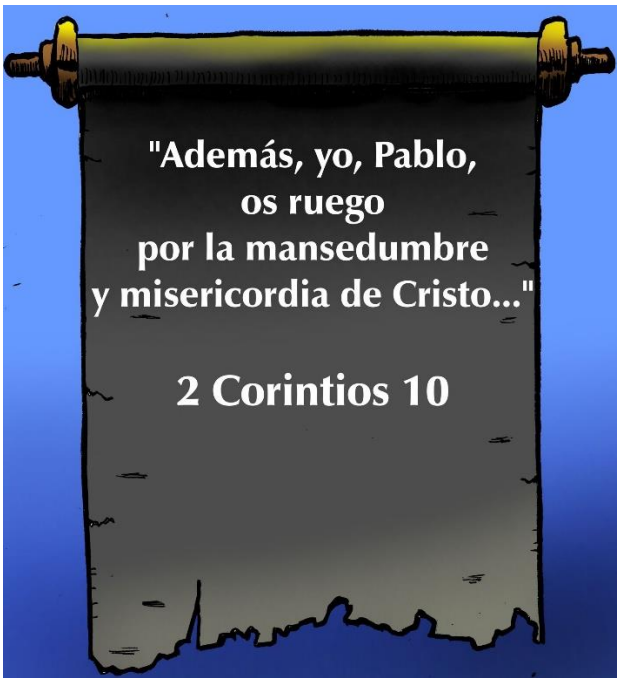
exaltando manifiestos queriendo eliminar, o expulsar de una vez por todas, a esta secta criminal de todos los acuerdos que involucran a la FEDERACIÓN.

Ante el escándalo resultante del descubrimiento de tantas deslealtades, y la fuerte presión popular, la burocracia, esta vez, actuó rápidamente y pronto instituyó Leyes que prohibían cualquier cosa, o incluso la presencia de seguidores fanáticos de la religión de ZUHLURR, en el espacio de dominio de la Federación de los Planetas Unidos.

Cualquier gesto de tolerancia o simpatía con estos tipos se consideraría en adelante una acción criminal de alta traición.

De esta manera, la muerte de Paula no fue en vano, y la acción que culminó con la venganza de su asesinato salvó un número incalculable de vidas.

***



"Desafortunadamente, no siempre será posible para los fieles permanecer en el camino de la mansedumbre y la bondad sugerido por el Santo Apóstol". - (humilde aparte de este autor)

***

¿SUEÑOS? ¿DESENLACE? ¿CLARIFICACIÓN?
y un “ACE of SPADES”.

-Pero por supuesto que nos robaron.

-Una vez más.

-El gol que nos marcaron fue claramente fuera de las reglas.

Fernando Zéca dijo esto y dio varias caladas a su cigarrillo ilegal.

Luego contuvo el humo en sus pulmones.

Tolek, como siempre, incluso por naturaleza, el más equilibrado en estos asuntos, también opinó:

-El gol que nos marcaron fue fuera antideportivo, y nuestros 3 goles, invalidados fueron legítimos.

-En efecto. - Jhriz estuvo de acuerdo. - Este juez roba descaradamente, los sombreros altos de copa, no mueven las colillas de sus sillones, y tenemos que pagar la cuenta...

-Las reglas del fútbol no han cambiado durante siglos. - se quejó Azulão. - El arbitraje debería ser completamente electrónica, sin jueces humanos que puedan ser engañados.

Fernando Zéca dejó escapar el humo, luego dijo con la voz todavía medio "atascada":

-¡Pero ahí, precisamente termina el factor que permite la manipulación de los resultados!

"Aparte de eso, los sombreros de copa no tienen forma de favorecer las apuestas, y tantos otros esquemas que operan detrás de escena en el mundo del fútbol".

-Y para empeorar las cosas, el Corinthians está siendo dirigido por personas que no dan ganancias ni victorias al equipo. - se quejó Azulão.

-Es decir, cuando no se involucra en política, ni en esquemas de venta de juegos y resultados...

-Una vez más, es esa telenovela de siempre...

-Al equipo le robaron en la cara y nadie se quejó de nada.

"Si yo fuera presidente del Club, habría sacado al equipo del campo antes del final del partido. Dijo Karrow.

-El presidente, junto con un montón de otros sombreros de copa, no están preocupados por el hecho de que nos estén robando descaradamente, porque ellos mismos son parte del plan. - Aclaró Jhriz, quien pronto justificó su opinión. - El dueño de uno de los puteros a los que voy todas las semanas, me dijo que: los presidentes de dos clubes tradicionalmente rivales, suelen reunirse en "su establecimiento comercial" para dirimir los resultados de partidos y competiciones donde, al mismo tiempo, se hacen apuestas.

-De hecho, el esquema es todo así. - De acuerdo Zéca. - Fíjate en el caso del Presidente de la Confederación de Fútbol, que no puede salir de Sudamérica, porque su nombre aparece en las listas de los más buscados por la Policía del sistema solar....

"Debido a estos picos, todavía nos vemos obligados a tragarnos esa vieja letanía, que 'el fútbol es un juego de hombres', una justificación inventada por algunos comunes, para evitar la presencia de cámaras en el campo que asisten al arbitraje".

El cigarrillo de Fernando se apagó, y entonces sugirió.

-¿Qué tal si vamos al bar de afuera? Aquí adentro hay mucho humo.

Zéca se refería al garaje donde el bando guardaba sus vehículos, y que, en ese momento, solían fumar ocultos, de las miradas indiscretas.

-¡Hagámoslo!

Salieron de allí, cerraron la puerta automática y se dirigieron al bar, donde los esperaba una gran mesa, con sillas vacías. Se sentaron a su alrededor y pidieron un deseo.

Otros miembros de la pandilla estaban cerca, incluida Marge jugando al truco, en una mesa de cartas, dentro del establecimiento.

Tan pronto como hicieron sus pedidos para el camarero robótico, llegaron tres autos del Departamento de Policía de San Francisco.

Varios policías, con sus tradicionales uniformes azul oscuro y negro, se bajaron de ellos. El policía que parecía ser el más veterano vino dando órdenes:

-¡Mano en la cabeza y documentación de todos!

Nadie de la pandilla en el bar en ese momento, mostró ninguna reacción.

Todos obedecieron con calma las órdenes y respondieron a las preguntas que se les hicieron.

La policía llevó a cabo el procedimiento de investigación estándar con todos los que estaban allí, y pronto se aclaró que, en ese momento, nadie tenía nada irregular.

El problema era diferente...

-Vinimos aquí, porque el barrio se queja del ruido. - Justificó al oficial.

Uno de los soldados, que estaba revisando los alrededores, se acercó al comandante y le dijo:

-El ruido no viene de aquí, señor.

"La gente aquí es de la Academia de la Flota Estelar, y no están hechos en una estafa. Ya conocemos a este grupo. Solo hay corinthianos..."

-El día no es bueno para Corinthians. - Dijo el oficial. - Parece que el TIMÃO perdió hoy.

-Si permites el término. - Dijo Fernando Zéca. - Corinthians fue robado por el árbitro del partido.

-Escuché... Es por eso que la gente aquí está callada.

Otro soldado que también estaba haciendo averiguaciones en las cercanías se aproximó a la escena...

-¡Señor! Hemos localizado el origen del ruido de la queja. Es de otro bar.

El soldado señaló en la dirección donde estaba la otra barra.

-Está a dos cuadras de aquí...

-Entonces lo entiendo. - Dijo el oficial. - Es el equipo que ganó el partido contra el Corinthians.

-Están celebrando y haciendo este ruido.

-Incluso han hecho estallar bombas, petardos y fuegos artificiales. - Advirtió al policía recién llegado.

-Entonces vámonos. - Ordenó el oficial al mando.

Luego, saludó a la pandilla en el bar y, junto con los otros policías, se subió a los vehículos, que salieron de allí, a toda velocidad haciendo sonar la sirena.

***

Las cosas permanecerían tranquilas con la pandilla lloriqueando, por otro robo en cima de Corinthians, hasta que la policía regresó de nuevo, media hora después.

Los vehículos pasaban lentamente, frente al bar, donde estaban reunidos los académicos.

Ahora, escoltaban a un grupo de más de cien personas, que los seguían con la cabeza gacha, en fila india, con los que seguían, colocando sus manos sobre hombros de lo que viniera adelante, siendo así hasta el comienzo de la fila, donde el primero iba con las manos en su propria cabeza, detrás del vehículo. donde, un policía armado, sentado allí, vigilaba a los detenidos.

Casi todos llevaban camisas. del equipo rival, que había vencido al Corinthians esa noche.

El oficial al mando, que seguía la línea a pie por el costado, vino a hablar con Fernando Zéca, Azulão y Karrow, que estaban de pie, disfrutando de sus bebidas frías en la acera, mientras pasaba la procesión silenciosa.

-El carnaval ya hace que este grupo sea estúpido y alienado, combínalo con alcohol, drogas y fútbol, así que, mira lo que tenemos.

-Por eso en este bar de aquí, solo escuchamos Rock n Roll, comandante. - Dijo Fernando Zéca.

-¡Oye, pisoteas! Ustedes lo tomaron en el culo, eh. - Gritó uno de los fanáticos del equipo contrario, a la Banda de Locos Federados.

-Perdieron, zorrillos. - Todavía gritó otro.

-Bandada de pollo negro. - Insultó a un tercero.

Los aficionados detenidos, que todavía querían burlarse del desafortunado Corinthians, amargados por esa derrota descaradamente robada, no estuvieron contentos por mucho tiempo.

Dos policías que se ocuparon de los lados de la línea, ya han golpeado a los tres tipos divertidos.

-Cállate ahí, vagabundo. - Advirtió cortésmente a uno de los policías con tapões.

-¡No es para decir nada Cabrón! ¡Maldito! Cállate ahí, basura de mierda." - Corrigió el otro policía, mostrando la misma cortesía, y distinción siendo aún más gentil y pinchando con la porra, en el hígado de uno de los felices aficionados, que celebraban la victoria de su equipo.

Incluso el propio oficial al mando, que coordinaba esa procesión de los vencedores, gritó con entusiasmo:

-¡Quiero que todos se callen en esta mierda! El primer bromista que vuelva a hablar, me verá directamente y se irá con la boca suave rota justo en el medio.

Luego se volvió hacia Fernando Zéca y los miembros de la pandilla que también estaban en la acera:

-¡Por supuesto que esto no se aplica a ti! Pero ojo: estos tipos, además de la perturbación de la paz que promovían, portando armas, tráfico de drogas ilícitas, atentados al pudor, y otros delitos que practicaban, por los cuales fueron detenidos en flagrancia, y serán imputados, querían venir aquí, para vandalizar todo y golpear a quien estuviera presente.

-Me alegro de que hayas llegado antes, porque aquí la gente es pacífica, no les gustan las peleas, menos aún el alcohol o las drogas. - Dijo Fernando Zéca, con su cara de campeón, en cualquier mesa de veteranos del póker.

Sin que ninguno de los policías se diera cuenta, Azulão abrió mucho los ojos al oír eso y miró con cara seria a Karrow, que mantuvo la máxima seriedad ante la situación.

La procesión avanzó silenciosamente, y tan pronto como estuvo lejos de la barra, Azulão se volvió hacia Fernando Zéca y le dijo:

-¡A la mierda ZÉCA! Dijiste por ti mismo que a nadie aquí le gusta pelear.

"Dijo eso porque solo dispara con armas pesadas cuando la situación se calienta.

-Es el que no le gusta pelear. – Karrow enmendó.

-Claro! - Jhriz. – Zéca se escapa de las clases de artes marciales para fumar.

-Así es como me lastimaron, carísimos. - Reaccionó Zéca. - No voy a clases de artes marciales para mejorar en tiro al blanco, porque no soy tan grande y fuerte como tú.

-Maldita excusa tonta. - se quejó Azulão. - Si esa multitud deshonrada apareciera aquí para pelear, tendrían una buena pelea.

-Por cierto...- Interrumpió Karrow. - Me moría de ganas de que la policía liberara a esos tipos aquí.

-En diez minutos de lucha, solo nosotros dos pusimos a correr a esos idiotas. - Continuó Azulão.

-Pero viste que eran más de cien... - Zéca trató de justificarse... - Si vinieran aquí...

-¡Si vinieran aquí, serían golpeados! - gritó Azulão. —¿Lo es o no, Tolek? No nos dejarías solos.

-Por supuesto que no, Azulao.

-¡Maldito sea, Tolek! - Fernando Zéca se sorprendió por la posición de su colega vulcano. - ¿Estás perdiendo la paciencia?

-Es una mera cuestión de lógica, Zéca.

"Si, en una situación hipotética, como la que estamos discutiendo, fuéramos atacados, cualquier intento de conciliación con los agresores solo aumentaría su ímpetu contra nosotros. No todo se resuelve cantando "Imagine" de John Lenon, Zéca.

La lógica vulcana de Tolek, como siempre, era irrefutable.

No había nada que discutir, pero, por suerte para Zéca, un vehículo muy interesante apareció en la calle, se acercó al bar, llamando la atención.

Era negro, el mismo modelo que usaba la policía, pero también tenía algo siniestro y misterioso.

En silencio, se detuvo junto a los miembros de la pandilla que, hasta entonces, discutían en la acera, poniendo fin a cualquier charla de una vez por todas.

La puerta del conductor se abrió al estilo de una gaviota, de la que salió un hombre alto, blanco, con pelo, ropa y gafas de sol, que más se parecía a los personajes de la película The Matrix.

-Mi nombre es Bruce Holmes. - Dijo sin rodeos. - Soy Oficial Jefe a Cargo del Departamento de Investigaciones de la Sección 31.

***

Con mucha calma, se quitó las gafas, revelando un rostro con expresiones tan duras como la piedra.

Sin expresar ningún sentimiento, sacó de su bolsillo, en el interior del abrigo negro que llevaba puesto, un cigarro, que encendió de inmediato.

Sostuvo el tabaco con el dedo índice, donde dio unas cuantas bocanadas, y luego preguntó:

-¿Conoces a Paula?...

-¡Claro! - Zeca respondió rápidamente.

-Hasta donde yo sé, todos aquí son sus amigos...

-Efectivamente... - Asintió Zéca, sin dar más detalles...

-Estoy investigando una posible conexión, que su muerte pueda tener, con la invasión del edificio de la representación diplomática de los fieles religiosos seguidores de ZUHLURR.

-¿Conexión? - Preguntó Zéca con una cara, de un jugador de póquer profesional.

-Sí. ¡Conexión! Sospecho que la invasión fue una justicia motivada por lo que le sucedió a Paula...

-¿Qué quieres decir? - preguntó Zéca, haciendo su cara habitual.

-Alguien puede haber sido llevado a creer que los fieles seguidores religiosos de ZUHLURR estuvieron involucrados en su muerte. - explicó Bruce Holmes. - Entonces, habría cometido un acto de venganza...

-¿Y estos llamados "fieles religiosos" estuvieron realmente involucrados en el crimen?

-Eso no importa. Estoy aquí porque sospecho que sus amigos pueden tener alguna participación en esta historia.

-Por mi parte, no sé nada. - Dijo Zéca

-Tendré que interrogaros a todos y...

-¿Pero tienes algún tipo de orden o autorización para esto? Si no, justo sobre el cadáver de nuestro abogado. - Gritó Karrov.

Marge, que había estado sentada en una mesa de cartas con otros tres jugadores hasta entonces, se puso de pie con la baraja en sus manos, manipulando las cartas con una habilidad inusual, luego se acercó a Zeca y Bruce Holmes.

-Zéca. - Dijo ella. - Tu retórica aquí no resolverá nada!

“Esse caso, solucionaremos de modo diferente!”

Sacó una carta de la parte superior de la baraja, que colocó directamente frente a la nariz de Bruce Holmes, para que solo él pudiera ver qué era.

Comenzó a girar lentamente, la mano que la sostenía, en un círculo de unos veinte centímetros de diámetro, luego dijo lentamente:

- Nadie aquí tiene ninguna participación en la muerte de aquellos a los que llamas "fieles religiosos".

Los ojos de Bruce Holmes parecían ahora vidriosos, y captaron el movimiento que Marge hizo con la carta.

-Nadie aquí tiene ninguna participación en la muerte de los "fieles religiosos". Repitió Bruce.

Marge continuó:

-Tu investigación aquí ha terminado, y puedes irte. No hay relación entre los amigos de Paula y el caso de los religiosos.

-Mi investigación ha terminado y me iré.

Marge detuvo el movimiento que estaba haciendo con la carta, la volvió a colocar en la parte superior de la baraja, que colocó en una mesa cercana.

Bruce Holmes, entonces, pareció volver a la normalidad. Sus ojos ya no estaban vidriosos y su expresión facial ahora era muy diferente a cuando había llegado

-Muchas gracias por tu colaboración. - Dijo, cambiando incluso su comportamiento desafiante de antes. - Ya estaba convencido y no tenía pruebas de que nadie aquí estuviera involucrado en el trágico final de la religión, pero, ya sabes cómo es... Tenía que confirmar los datos...

Regresó al interior del vehículo e incluso se fue saludando a las personas en el bar.

-¡BENDITA sea, Marge! - Exclamó Jhriz, quien, como todos los presentes, se sorprendió por los acontecimientos. - ¿Cómo lo hiciste? ¿Es algún tipo de truco mental Jedi?

-¿Truco mental Jedi? - preguntó Marge. - Ni siquiera sé qué es eso...

Luego salió de la acera y entró en el bar, actuando con naturalidad, como si nada hubiera pasado.

Fernando Zéca tomó, de la mesa donde se dejó la baraja, la carta que ella mostró al Bruce Holmes de la Sesión 31, que supuestamente no debería existir.

Tal vez estuviera allí el secreto...

Casualmente, o quizás no tanto, tan pronto como Zéca la vio, la música de la banda de rock, Motorhead, comenzó a sonar a todo volumen, a través del sistema de sonido del bar: ACE OF SPADES, que también era el contenido de la carta (ACE de SPADAS).

Nadie entendió nada.

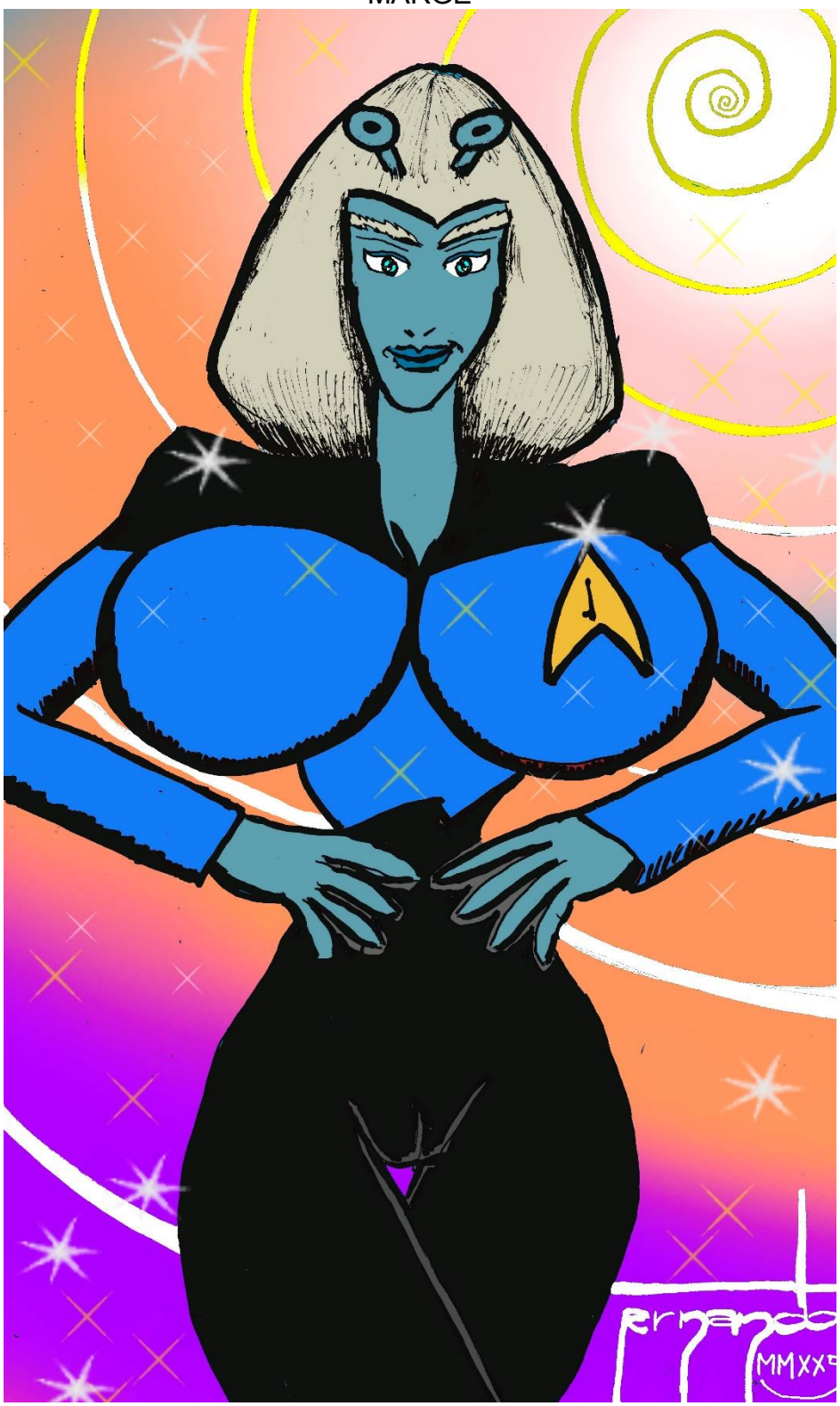
***



MARGE

DIECIOCHO MESES ANTES...
(Calendario de la Tierra)

"Los humanos y las ratas tienen pocas diferencias de comportamiento".
"Aún así, eventualmente, nos encariñamos y amamos a algunos de ellos".
-MARGE-



En este momento, encontramos a Fernando Zéca, habiendo terminado su primer año del curso de la Academia de la Flota Estelar, viviendo en la ciudad de San Francisco, en un edificio de ladrillo oscuro, construido en el siglo XXI, con un gran jardín, justo enfrente de su entrada.

Zéca vivía en el primer piso, con el balcón de su apartamento frente al jardín de entrada.

Desde la sala de su casa, incluso podía ver lo que sucedía en la calle, más allá del jardín, de modo que ahora, sentado en la silla, contemplaba el movimiento local, mientras fumaba uno de sus cigarrillos ilegales.

Trató de tranquilizarse ya que toda la cuadra donde vivía estaba sin electricidad.

No había una bebida fría, ni aire refrigerado, en medio de ese calor infernal, que hacía que una miserable camiseta de algodón, pesara toneladas en el cuerpo.

Ya eran cincuenta horas en esa miserable situación.

Fue culpa del gobierno municipal, que había decidido monopolizar la concesión de energía a la población en una sola empresa, y esto brindó un servicio costoso e ineficiente, ya que cualquier lluvia más fuerte extinguiría toda la ciudad.

Era increíble que una ciudad como San Francisco estuviera en tal situación, pero después de que se eligió un gobierno más "democrático" en el municipio, la atención a los problemas locales empeoró mucho.

Especialmente en días lluviosos, tormentas eléctricas y otras perturbaciones naturales de este tipo.

Entonces, como de costumbre, el corte de energía, esta vez, se debió al pie de agua que cayó sobre la ciudad causando todo tipo de daños, desde la caída de árboles hasta un apagón.

Fernando Zéca estaba irritado no solo por el calor que tenía que soportar, sino también por el hecho de que esos problemas podían resolverse mejor, sin embargo, los verdaderos culpables: los políticos, querían empeorarlos aún más, hasta el punto de "meter la cabra en la habitación", como dicen en la jerga popular.

Y fue en ese momento, cuando estaba "refrescando la cabeza" de los problemas, que vio a una señora resbalar y caer sobre el pavimento, que todavía estaba mojado por la lluvia.

Sin perder tiempo, Fernando Zéca saltó desde su balcón a las ramas de un árbol que pasaba cerca de la pared del edificio, justo en frente de su apartamento, y a través de ellas, llegó al jardín.

Corrió hacia la acera, donde llegó a tiempo para ayudar a la dama caída a levantarse.

Junto con él, una andoriana también vino corriendo.

No era una andoriana cualquiera. ¡Era una monumental mujer caliente!

Su llegada parecía esas escenas publicitarias, donde la voluptuosa modelo viene corriendo hacia el observador en cámara lenta.

Fernando Zéca casi se olvida de la dama caída, contemplando esa expresión artística de la belleza de Andoria.

Y luego se recompuso incluso para mantener compostura y dignidad de un macho ante esa belleza divina, concentrándose en la dama caída y tratando de levantarla, mientras la sostenía bajo el brazo.

***

-En un movimiento rápido, que casi parecía ser una esquiva de artes marciales, la dama escapó de las garras de Fernando y, con un ágil salto, se puso en pie rápidamente

Refunfuñando, gruñendo algunos improperios, se alejó, quejándose del desafortunado hombre que quería ayudarla.

Fernando, con cara de idiota, trató de evitarlo, pero acabó mirando de nuevo, a la

andoriana, que vestía el uniforme de ciencias de la academia.

Era un colega suya. Aunque, no de la misma clase.

-¡Caramba! Exclamó. - Te conozco de la Academia.

La andoriana sonrió.

Zéca se acercó para saludarla.

-Casi me patea la señora a la que traté de ayudar, pero tuve la oportunidad de hablar contigo. Mi nombre es Fernando Zéca Corinthiano, estoy a sus órdenes." - Dijo inclinándose.

-De hecho, te he visto antes.

Fernando Zéca se sorprendió con este. No imaginaba que alguna vez hubiera sido notada por una belleza como ella.

-Trabajamos juntos en U.S.S. NEMO. - Dijo ella. - Piloteaste la nave.

Fernando Zéca apenas pudo ocultar su sorpresa.

¡ELLA REALMENTE LO CONOCÍA!

Sobre todo porque, de hecho, Zéca incluso había servido, en NEMO, como piloto en prácticas, para obtener puntos en su graduación del curso que estaba tomando en la Academia de la Flota Estelar.

-Usted fue el piloto que dirigió el nave sin problemas y, por lo tanto, ayudó a mi trabajo en la enfermería. - Ella enmendó. - Soy Teniente médica. Mi nombre es MARGE.

Ella le estrechó la mano y le dio a Fernando un beso en la fase.

-Nunca imaginé que alguien observaría mi trabajo como piloto". - Dijo sorprendido.

-Debes ser el mejor que condujo esa lata vieja. - Ella recordó.

-Tu exageración. Afortunadamente, el ingeniero es amigo mío, por lo que pudimos mantener la nave espacial ordenada para que el viaje de NEMO fuera rápido y suave.

-Conozco al ingeniero al que te refieres. - dijo Marge. - Es Jhriz.

-¡Sí!

-Lo he tenido que medicar muchas veces. Le gusta esa cerveza romulana, y de vez en cuando se excede.

-¡Exactamente! Sí.

La belleza de Marge era fascinante, e incluso emocionante, ya que era capaz de hacer que los apresurados soltaran demasiado la lengua, diciendo tonterías.

Zéca trató de controlarse, e incluso parecer alguien que ya tenía una relación con bellezas como Marge todos los días... Lo que de hecho era una mentira.

Aun así, trató de dar la impresión de ser un tipo tranquilo, que no se dejaba impresionar fácilmente por la extraordinaria belleza de este maravilloso andoriano.

Lo que de hecho era otra mentira.

Imposible no mirar la piel azul claro de Marge sin quedar impresionado por un cierto brillo que parecía emanar.

Su cabello era largo, liso, blanco y bien arreglado, enmarcado, su rostro delgado y dibujado por artistas dotados de poderes semidivinos.

Su boca, sus ojos, su cuerpo curvilíneo, musculoso y extremadamente seductor, eran imposibles de ignorar.

Fernando Zéca aprovechó que la conversación fue buena, y "puso otra carta sobre la mesa".

Usando la lengua de un vendedor de refrigeradores en el Polo Sur, se arriesgó:

-Ya que mencionaste la cerveza romulana, me gustaría tener el honor de invitarte a visitar un establecimiento de notoria y respetable reputación, donde se sirven bebidas de todas partes de la galaxia, incluyendo, no sé si te gusta, cervezas, caipirinhas y brandys saurios.

-Interesante... -Dijo Marge, con aire seductor.

-Claro, en la eventual posibilidad de que usted no sea simpatizante del alcohol, por lo que, como yo, que no soy ni remotamente un experto en el tema, todavía hay una sala,

en el lugar, muy bien atendida, donde están los amantes del tabaco.

"Allí, hay cigarros, pipas y cigarrillos de todas las calidades disponibles".

-Parece un lugar interesante.

-Estoy seguro de que te gustará. Es el típico lugar al que le gusta ir a toda mujer moderna. Hay música a todo volumen allí: ¡Rock n Roll!"

-Entonces vámonos.

-Podemos continuar a pie. - sugirió Zéca. - Allí hay una estación de teletransportación, que nos llevará muy cerca de nuestro destino.

-Muy bien. Sigamos adelante. Marge estuvo de acuerdo con una hermosa sonrisa.

-Solo te voy a pedir una cosa...

-¡Si!

-No le digas a nadie que eres médica, de lo contrario serás acosada por un montón de sinvergüenzas, afectados por una enfermedad repentina, anhelando la cura, viniendo de las manos, de una hermosa andorrana.

Marge sonrió y los dos siguieron su camino.

***

La conversación entre los dos fue bien, lo que pareció reducir el tiempo y la distancia recorrida hasta el destino.

Una charla tan agradable que fue interrumpido por un tipo desaliñado, que salió de un callejón oscuro al otro lado de la calle donde los dos caminaban en ese momento.

Tenía la piel roja, llevaba turbante, túnica, tenía barba y venía pronunciando todo tipo de malas palabras.

Luego pasó a insultar a Marge.

Era uno de los típicos seguidores fanáticos de ZUHLURR, quien, en ese momento, todavía se burlaba de aquellos que pensaban de manera diferente a ellos.

Debido a que consideraban a las mujeres como seres inferiores, tan pronto como veían a una en la calle, intentaban provocarla o agredirla.

En este caso, la presunta víctima en cuestión era Marge, cuya extraordinaria belleza llamó la atención de los seguidores de esta religión.

El tipo se acercó a la andoria, soltando perdigotos y maldiciéndola con todos los nombres feos que le vinieron a la mente.

Ella, sin embargo, no mostró miedo.

Siendo más alta que Fernando Zéca e incluso el agresor, ella miró al tipo directamente a los ojos, aparentemente lista para responder físicamente a cualquier acto de violencia que se dirigiera contra si.

Sin embargo, más personas se acercaron a la escena.

Eran otros seguidores de ZUHLURR, quienes, siguiendo el ejemplo dado por el primero, también dirigieron blasfemias y maldiciones contra Marge.

Esta, sin embargo, permaneció colosalmente impávida.

Sus ojos parecían chisporrotear, liberando llamas azul claro.

Daban la impresión de que, incluso con el número de agresores potenciales aumentando cada vez más a cada momento, ella era la que iba a explotar y acabar con todos los que estaban allí... Nada de esto, sin embargo, sucedió...

Fernando Zéca sacó una pistola pháser del interior de su chaqueta y comenzó a disparar a los más cercanos a Marge, quien estaba a punto de agredirla.

Estos pronto cayeron inconscientes al suelo, con el disparo vertiginoso que recibieron.

Marge mantuvo la calma, hasta el punto de quejarse de los disparos de Zéca.

-Bien podría haber tratado con estas personas sola.

Zéca, sin embargo, no estaba muy preocupado por sus quejas, ya que sus disparos,

aunque no eran letales, enfurecían aún más a quienes ya tenían la intención de atacar a Marge.

Sin piedad, golpeó a cada uno de los agresores, quienes intentaron invadir un perímetro mínimo de cinco metros de distancia, que decidió mantener, solo por la seguridad de la pareja.

Disparando sin parar, tiró de Marge por el brazo y, corriendo, la alejó del peligro.

En pocos segundos, logró abrirse a una buena distancia de los agresores, cuyo número, aun así, aumentó.

La inesperada rebelión de Zéca contra los fanáticos los enfureció aún más, ya que no estaban acostumbrados a enfrentar una reacción eficiente cuando decidían ir a la violencia contra una víctima.

Mientras se alejaban de la multitud de locos, la pareja encontró un callejón estrecho, por el cual escaparon, alejándose de la vista de la confusión.

Y más adelante, en cierto tramo del camino, había una salida abierta a un denso matorral.

-Entremos aquí. - Dijo Fernando Zéca mientras tiraba de Marge por el brazo.

Se metieron en las hojas, se agacharon en una repisa que estaba en el suelo, para no ser vistos por nadie que pasara por el callejón, ni siquiera cerca de los arbustos donde se escondían.

Para mejorar el camuflaje, los dos estaban prácticamente pegados el uno al otro, con la cabeza de Zéca, justo en medio de los colosales pechos de Marge.

Cerca, los perseguidores finalmente llegaron al callejón, y algunos incluso se acercaron al arbusto donde se escondía la pareja.

Zéca mejoró sobre Marge, luego colocó su cabeza junto a la de ella.

¡Él, que era consciente de que esos fanáticos husmeaban tan cerca de ellos, aún terminó sorprendiéndose!

No para los agresores, sino para Marge, quien, en medio de la tensión, decidió darle un beso cinematográfico.

***

La acción de Marge desconcertó totalmente a Zéca, quien no resistió y se rindió a ese ataque.

Por suerte, los fisgones que estaban más cerca regresaron al callejón, donde se concentraban la mayoría de los perseguidores, mientras que los suspiros y gemidos de la pareja se hicieron cada vez más intensos.

Fernando Zéca estaba a punto de sufrir un infarto, estaba muy emocionado.

Nunca en toda su vida, con otras mujeres hermosas y maravillosas, había tenido un privilegio como el que disfrutaba en ese momento.

Más íntimo con Marge, ya estaba con ella prácticamente desnudo frente a él.

Todo en ella era maravilloso.

El tacto, la intensidad de su amor, el brillo que su piel parecía emanar.

Fernando Zéca incluso podía ver galaxias y constelaciones saliendo de los poros de esa hermosa Andoriana mientras susurraba y gemía de placer.

Cuando luego chupó sus enormes pechos con deseo, Marge incluso se mordió el brazo para no reírse a todo pulmón como quería.

Los dos estuvieron en este éxtasis sexual durante casi una hora, mientras los fanáticos seguidores de ZUHLURR circulaban frenéticamente por los alrededores buscándolos.

Cuando por fin ambos se relajaron con tanta satisfacción, Fernando Zéca, una vez más, apoyó la cabeza en los pechos de Marge e incluso cerró los ojos para dormir...

Incluso soñó, algo que apenas tuvo tiempo de interpretar, ya que se despertó con la

suave voz de Marge en sus oídos.

Con los ojos saltones, levantó la cabeza al darse cuenta de que su enamoramiento había dejado la ropa de Marge sucia.

Algo que aparentemente no molestó a ninguno de los dos, porque, tal como estaba la situación, podían quedarse en esos besos con ella indefinidamente, hasta que en algún momento, por entonces, ella preguntó...

-¿Cómo vamos a salir de aquí?

Zéca finalmente se volvió a la real, volviendo a la realidad con una mirada abultada que sondeaba todo lo que lo rodeaba como si lo hubieran sacado de un sueño.

El rostro de Marge era el de una mujer relajada por el placer, incluso con ese grupo de idiotas todavía cerca, impidiéndoles salir a salvo.

Ante esta oscura realización, la pasión de Zéca se suavizó e inmediatamente disminuyó de tamaño, lo que le permitió empacar su propia ropa y aprovechar la oportunidad para ayudar a Marge, que todavía era perezosa para vestirse.

-Tendré que pedir ayuda. - Dijo.

Luego Zéca sacó el comunicador del bolsillo trasero de sus pantalones y, abriéndolo con un rápido movimiento de muñeca, hizo una llamada

***

-La teletransportación aquí no funciona, pero pronto obtendremos ayuda. - Fernando Zéca le dijo a Marge tan pronto como terminó la llamada.

Cerró el comunicador, se lo guardó en el bolsillo y fijó la mirada donde se agrupaban los agresores fanáticos que, por cientos, bloqueaban todas las salidas.

En otros tiempos, estes casos habrían sido impensables en los mundos bajo el mando de la Federación Unida de Planetas, pero ahora la situación era diferente.

En los altos rangos políticos de los gobiernos de la Tierra, la Luna, Venus, Marte, otros lugares civilizados del sistema solar, e incluso entre los aliados de la Federación, los cargos de mayor importancia administrativa estaban bajo el mando de personas que ni siquiera podían considerarse confiables o fieles a los principios del buen gobierno.

Estas cifras llevaron a la Federación a aceptar un día a la secta de Zhuhlur como un aliado que necesitaba ayuda para sobrevivir.

Al abrirse a esta asociación, la Federación permitió que varios de sus mundos y civilizaciones se vieran amenazados por agentes terroristas, que llegaron infiltrados entre los inmigrantes que huían de las dictaduras impuestas por esta religión, y que llegaron por miles diariamente, a vivir, recibiendo sustento y tratamiento, pagados involuntariamente por los contribuyentes.

En la Tierra, o en los mundos a los que fueron llevados, los fanáticos seguidores y devotos de la secta de Zhulurr atacaron el sistema político local, tratando de imponer con fuerza y violencia, su forma de vida y fe.

Tal odio contra la vida de aquellos que no estaban de acuerdo con sus valores, entre muchas otras justificaciones, incluida incluso la muerte de Paula, serían algunas de las razones que motivarían, más tarde en el tiempo, la expulsión de los seguidores de ZUHLURR, de la Federación de los Planetas Unidos.

Pero hasta que eso sucediera, seguirían representando una amenaza peligrosa para cualquiera, incluidos ellos mismos, ya que no era raro que se traicionaran, matándose entre sí.

De repente, algo le quitó la convicción a los locos en su persecución de Marge y Fernando Zéca: un enjambre de pequeños drones voladores, armados con cañones phaser, disparando, no solo para marear.

La prisa pronto llegó al callejón cercano donde se escondía la pequeña pareja, y la estampida fue general.

Algunos más valientes intentaron mantener el terreno, pero los disparos precisos de los drones pronto los asustaron en un movimiento acelerado.

-Tenemos que aprovechar la confusión. ¿Estás lista? - preguntó Zéca.

-Por supuesto que sí. - Respondió ella, con su natural altivez.

-¡Entonces vamos!

Los dos salieron corriendo, entraron al callejón y se dirigieron a una de las calles principales cercanas.

Uno de los drones se acercó a ellos.

No disparó y solo dio cobertura a su estampida, sin permitir que ninguno de los agresores se acercara a la pareja que huía.

Así, pronto llegaron a una plaza, donde los esperaba el BANDO DE LOCOS FEDERADOS, con motocicletas flotantes.

A pesar de que algunos de los miembros, vestidos con uniformes de la academia, todavía se reunían allí, parecían las viejas pandillas de motociclistas de los siglos XX y XXI.

También llegaron otros drones que participaron en la operación.

Llegaron volando en fila india y se unieron a la primera, formando un perímetro circular defensivo, que protegería a todo el bando mientras estuviera allí.

-Trajimos tu moto. - Dijo Tolek.

Esto se detuvo en medio de la formación. Parecía estar esperando...

Sin perder tiempo, Fernando Zéca se acercó a ella, ajustó el culo perfecto de Marge en el respaldo de su asiento y luego se sentó entre sus piernas, asegurándose de que la andoriana se mantuviera cerca de él.

Encendió la moto, aceleró con fuerza y, con el resto de la pandilla, partió de allí, hacia el bar donde se reunirían todos.

***



Marge no tardó mucho en encajar y establecer un espacio como miembro del BANDO DE LOCOS FEDERADOS.

Trabajando en el rango de Teniente Médica de la Flota Estelar, ya había curado las resacas de algunos miembros del grupo, por lo que conocía a una parte importante del personal, incluso antes de ser llevada por primera vez, al bar donde se reunía el grupo, el día en que se salvó con Fernando Zéca de los seguidores de ZUHLURR.

Su simpatía se ganó a todos, incluso a las niñas.

Jhnriz, un andoriano (todavía un poco más grande que Fernando, que en realidad era el más pequeño del BANDO), tan pronto como pudo, le dijo:

-¡Zéca! Marge es una mujer con la que te puedes casar.

"Por cierto, amigo, la mayoría de los andorianos no se meten en relaciones que no sean serias o duraderas, así que dile adiós a tu vida de fiesta con chicas".

Jhnriz sabía de lo que hablaba, después de todo, siempre estaba "saliendo" con una mujer diferente y, por su batuta, muchas de ellas ya habían quedado por amor.

Y cuando no estaba seriamente involucrado con una chica, buscaba profesionales para posibles "servicios esporádicos de relajación y alivio de la tensión".

En este sentido, era un conocedor experimentado de la mayoría de los establecimientos donde había trabajadoras remuneradas disponibles para resolver tales problemas.

Tan entendido era que podía competir fácilmente contra las mejores aplicaciones, que guían a los interesados en la búsqueda de mujeres calificadas para calmar a las personas estresadas o con un corazón muy apasionado.

Y aunque era andoriano, el propio Jhnriz no se casó con una mujer andoriana, porque sabía que su vida de disfrute, fiesta y placeres con otras mujeres terminaría.

Entonces, en cualquier caso, incluso aquellos que no eran tan "coquetos" como Jhnriz, recibirían con gran atención, cualquier advertencia del experimentado andoriano, sobre los hechos de la vida.

Para Fernando Zéca, no fue un mal mensaje, porque, a la larga, estaba realmente de humor para casarse con Marge.

En cualquier caso, la advertencia del ingeniero andoriano fue casi profética...

***



LA DAMA DE LOS ANILLOS

AÑOS MÁS ADELANTE...

Encontramos a Fernando Zéca Corinthiano sentado en uno de los sillones, del bar que frecuentaba con el BANDO DE LOCOS FEDERADOS.

Solo esperó a que se le concediera su solicitud mientras admiraba un anillo doble de Talandrium 3, que había ganado después de vencer una carrera de naves espaciales.

El anillo estaba formado por dos puntos azules brillantes, que hacían un movimiento circular rápido e ininterrumpido, en direcciones opuestas, uno con el otro, formando dos anillos brillantes aparentemente unidos y sólidos.

Incluso podrían ser sostenidos por manos humanas.

Fernando Zéca quedó asombrado por la luz pulsante que emitía la pieza que llegaba, siendo hipnotizante.

Los anillos podían separarse entre sí, lo que, en algunos mundos, los convertía en excelentes alternativas como anillos de compromiso o matrimonio.

Además, el movimiento circular de los puntos brillantes no dependía de la energía de la batería, por lo que: nunca se detuvo

El simbolismo del uso de este tipo de adorno, en tales situaciones, representaba el amor eterno, que, incluso a distancia, seguía latiendo.

Fernando Zéca Corinthiano, en particular, creía que el destino del universo, o de todos los universos, tenía un dedo divino en control.

Así, en su mente, el premio recibido por ganar el concurso en el que había participado, exactamente en ese momento de su vida, le daba la impresión de tener algún significado especial.

Con sus deberes académicos cumplidos y su trabajo de monografía entregado, todo lo que quedaba ahora era hacer una breve presentación al Almirantazgo al respecto, para terminar con éxito su curso en la Academia de la Flota Estelar.

Por otro lado, su relación con Marge iba viento en popa y todo bien entre los dos.

Si el destino lo había recompensado con esos anillos tan raros, entonces debería aprovechar la indicación que creía que se estaba señalando, siguiéndola, ya fuera esta: PIDIENDO LA MANO DE MARGE EN MATRIMONIO.

Eso era lo que haría, tan pronto como ella llegara, a la reunión, que había programado allí en el bar.

Como la pareja llevaba mucho tiempo viviendo, un tórrido y picante romance, no había forma de que su petición pudiera salir mal, aun así, Fernando Zéca, eligió un día de la semana, en el que sabía que no encontraría a nadie de BANDO en la cafetería.

Quería disfrutar de ese momento especial con su amada...

***

Trabajando o no, Marge era una andoriana seria con pocos discursos.

Una verdadera Dama.

Con Zéca, sin embargo, habló a través de los codos y luego se quejó.

Pegaba en el pie de Fernando porque este era muy relajado, aunque relativamente eficiente, en lo que hacía.

Ella todavía se quejaba de que fumaba demasiado y siempre apestaba a humo de cigarrillos ilegales.

Marge sabía que ese volumen de quejas en el oído de Zéca era tiempo perdido, aun así, la pasión de los dos era intensa y recíproca, tanto que, cada vez que tenían la oportunidad, estaban teniendo relaciones sexuales, o besándose.

En esos momentos, Fernando Zéca perdió por completo la cabeza con el cuerpo

monumental de Marge. Cuanto más la abrazaba y apretaba, mayor era la impresión que tenía de ver fuegos artificiales saliendo de sus poros.

Finalmente, chupó, alisó y apretó a la Andoriana, deleitándose en ella, mientras ella se reía a carcajadas en sus oídos, mojándose, temblando y susurrando todo el tiempo:

-De esta manera me vuelves loca...

Zéca, aturdido por su monumental novia, que todavía era mucho más alta que él, alucinó por completo en las visiones cósmicas que tuvo durante el éxtasis extrasexual que ella le dio...

Ante una situación tan privilegiada, era hora de pasar a un nuevo nivel en la relación entre ambos...

***

Marge entró en el bar y se dirigió directamente a la mesa donde la esperaba Zéca:

-¿Te hice esperar demasiado? - Preguntó ella.

-Nunca llegas tarde, Marge. Yo fui el que llegó temprano.

Marge se sentó junto a Zéca besándolo.

Esto, por unos momentos, tuvo una vez más, esa sensación de ver objetos astronómicos a su alrededor.

Parecía una diosa en forma andoriana.

Sabía lo privilegiado que era de tener una novia como ella, por lo que entendió que había que dar el siguiente paso entre los dos.

Incluso se veía a sí mismo, junto a ella, creando una familia, con hijos, con características humanas, o andorianos, viviendo en un lugar tranquilo, con un perro, un gato, gallinas, mucho humo y un garaje donde podía poner sus vehículos y reunir a la Corinthianada para ver el partido y hacer una barbacoa.

De todos modos, en ese día, la relación entre los dos tomaría contornos diferentes...

***

Marge se mordió los labios al escuchar la propuesta de Fernando Zéca Corinthiano, mientras él colocaba el anillo doble de Talandrium 3 en el dedo anular de su mano derecha.

Sus ojos se agrandaron más de lo natural, se llenaron de lágrimas y abrazó a su novio mientras lo aplastaba entre sus enormes pechos.

-Oh, mi Zéquinha....

Luego miró el anillo en su propia mano, con un visible aire de felicidad y besó a su pretendiente con un ardor incluso exagerado para un entorno público.

-Te amo Fe... - suspiró al oído de su amado. -Te quiero muchísimo...

Zéca estaba perdido en medio de esos senos.

Los apretó y babeó como un perro en celo, luego besó las orejas y el cuello de Marge, salivando aún más hacia ella.

Debajo de la mesa, las manos de Zéca trabajaban frenéticamente en las partes íntimas de la Andoriana, arrancando suspiros y gemidos de su amada...

La mesa ubicada en un lugar más reservado del bar, equipada con un cómodo sillón, permitió a la pareja todas esas travesuras amorosas, porque nadie tenía una visión directa o clara de lo que estaban haciendo.

Aun así, su alegría, que parecía eterna, no duraría para siempre...

***



-¡ZUHLURR es supremo! ¡ZUHLURR es supremo!

Un fanático de repente entró corriendo en el bar y comenzó a gritar cerca del mostrador.

-¡ZUHLURR es supremo! ¡ZUHLURR es supremo!

El tipo raro vestía un turbante verde y blanco con una túnica negra.

No dejó dudas: ¡era uno de los extraños seguidores de ZUHLURR!

Estos tipos fueron erradicados de la Tierra y de todos los planetas de la Federación poco después de los eventos que siguieron a la venganza perpetrada por la Banda de los Locos contra ellos, sin embargo, aún así, eventualmente, algunos que aún no habían sido detectados por los servicios de seguridad táctica, finalmente dieron el aire de gracia.

Tan rápido como entró al bar gritando, el fanático detonó una bomba en su interior, de altísimo poder destructivo, capaz de destruir toda la costa oeste de los EE. UU.

Fernando Zéca ni siquiera tuvo tiempo de interrumpir el beso que le dio a su amada.

***

Con Marge, sin embargo, las cosas se desarrollaron de manera diferente ...

Poco antes de que ocurriera la explosión, ella ya sabía lo que estaba pasando, a pesar de involucrada en un tremendo aplastamiento con su novio.

Pasó una pequeña fracción de tiempo después de la detonación de la bomba.

Durante este período, una bola de casi medio metro de fuego salió de donde estaba el artefacto utilizado por el fanático seguidor de ZUHLUR.

El desplazamiento de aire, resultante de la detonación, ya estaba causando su primer daño, por todas partes, dando señales claras de que algo se avecinaba, peor aún...

Sin embargo, ocurrió un hecho extraordinario:

El tiempo dejó de seguir su "progreso" normal.

De hecho, se congeló por completo.

Y nada más se movió...

Con la excepción de...

De Marge.

Dejó de besar a Fernando Zéca Corinthiano, se levantó del sillón donde se había sentado y se dirigió hacia el fanático que explotaba la bomba.

Todo lo demás a su alrededor permaneció paralizado.

Dentro de esa escena de "congelación del tiempo", solo ella se movió.

Se acercó a la bola de fuego, cuya expansión destructiva permaneció serenamente quieta, como en una fotografía.

Marge levantó su mano derecha y, con un brillo azulado transparente, envolvió al fanático terrorista y la bola de fuego que salía del dispositivo que había detonado.

Ella sonrió traviesa y dijo:

-¡ZUHLURRANO idiota! ¡Tu pandilla logró conquistar mi odio eterno!

"¡Tu cobardía nunca deja de sorprenderme! Pensé que la máxima idiotez de su credo sería el odio contra el sexo femenino, o simplemente contra todo lo que no es ZUHLURRANO".

"¡Pero eres peor! Incluso odian sus propias vidas y las arriesgan inútilmente, simplemente matando a cualquier persona descontenta para alcanzar un paraíso celestial lleno de recompensas carnales, cuyas puertas, GARANTIZO, no se les abrirán".

"No permitiré que esta ignorancia continúe. Mientras viva, los mataré a todos".

Diciendo eso, cerró la mano formando un puño amenazante, y el brillo azulado que envolvía al terrorista ZUHLURRANO disminuyó repentinamente de tamaño aplastándolo, y la bola de fuego en el interior desapareció después.

El paisaje alrededor de Marge permaneció sin cambios.

Luego, sonrió suspirando:

-¡HUMPF! - Como si estuviera diciendo:- "¿Te metiste conmigo, idiota? Mira lo que queda de ti..."

Miró de reojo y estaba a punto de regresar a los brazos de su amado cuando tuvo otra sorpresa!

***

SILAS

-¡Silas! —exclamó Marge, visiblemente sorprendida.

Ahora parecía una niña atrapada en medio de una travesura.

-Te pareces a tu madre, cuando gritas -"Silas". -Mi hija.

-¡Pero papá, me asustaste!

-¿Pensaste que tus payasadas pasarían desapercibidas, querida?"

Marge no respondió.

-Te estoy mirando, mi amor.

-Siempre dices eso, papá.

Silas miró a Marge con serenidad.

Ni siquiera sus rasgos romulanos podían ocultar de la mirada entrenada de su hija, el regaño que se acercaba.

Miró la manga derecha de su blusa plateada, mantuvo la calma y continuó:

-Marge, querida. Sabes que tanto tú como yo estamos bajo constante observación del Continuum.

-¿Los "Q" vinieron a llenar tu paciencia, papá?

-Todavía no, hijita mía. Pero ya sabes lo cautelosos que son contigo, la nueva generación..."

-Papi. Siempre estás diciendo eso. Ha repetido esta historia millones de veces..."

-Mi querida hija.

"La nueva generación de "Q" a la que perteneces está diseñada para mitigar los horrores de la "GUERRA CIVIL EN EL CONTINUUM" y para ventilar los viejos hábitos en los que hemos estado atrapados durante tanto tiempo.

-Lo sé papá: repetirás que la Nueva Generación Q debe lidiar con poderes

inimaginables, y que esto exige responsabilidad.

"Y también dirá que si no soy responsable con mis poderes, puedo ser sentenciada por un Tribunal Continuum para convertirme en una ameba.¿Estoy correcta?"

-¡Sí, hija mía! Lo hiciste bien. ¡Otra vez!

Silas hizo una pausa. Su expresión era seria, pero no era vulcana, porque si lo fuera, no mostraría ningún sentimiento.

Era romulana, porque apenas podía contener micro manifestaciones de sus emociones, que Marge ya identificaba desde lejos:

-El continuum me autorizó, y a muchos otros "Qs", a concebir una NUEVA GENERACIÓN, incluso producida a través de apareamientos híbridos con varias especies, con el fin de provocar cambios en nuestras formas de vida.

"Elegí a su madre, una maravillosa andoriana, para tener esta experiencia extraordinaria".

"Y creo que, por mi parte, fui muy feliz, en esta nueva etapa de mi existencia".

"Confieso, querida, que ninguno de nosotros, "Qs", imaginamos que los cambios que traerías serían tan sorprendentes".

"Es por eso que mi amor, tenemos que vigilar lo que estás haciendo".

Marge sintió que el regaño se acercaba cada vez más.

Aun así, continuó escuchando a su padre:

-Tienes un poder extraordinario, que debe controlarse de manera responsable, de lo contrario las consecuencias podrían ser catastróficas: los agujeros negros se abrirían de la nada, en medio del espacio-tiempo, las estrellas serían destruidas y civilizaciones enteras... Arrasadas.

"Por lo tanto, mi querida hija, la Corte del Continuum determinó que las "Qs" de la NUEVA GENERACIÓN deberían vivir por algún tiempo con simples mortales."

"Un período, que no necesitaría ser más largo, que el tiempo que el calendario terrestre determina como una sola semana... No más que eso".

"Pero tú, mi amor... Extrapoló un poco este período de tiempo..."

Marge bajó la cabeza.

Silas dejó escapar una sonrisa maliciosa, miró a su hija con un aire de reprimenda inminente y continuó:

-Te inscribiste en la Academia de la Flota Estelar, estudiaste allí durante cinco años, donde te graduaste y luego te graduaste como Teniente Médica de la Flota Estelar".

-Podrías estar orgulloso, papá.

-De hecho, SOY ORGULLOSO, hija mía. Pero, como te dije, tu generación es increíble y fuiste mucho más allá de lo que esperaba.

Marge fez cara de inocente.

-Empezaste a salir con este bando de locos federados y, para colmo, empezaste a salir con este tipo, Fernando Zéca Corinthiano.

Dijo eso y torció la cara con una expresión gruñona.

-Pero papá...

-Hija, no quiero interferir con tus preferencias...

-Pero ya te estás involucrando, papá...

-Sí mi amor... Pero este tipo es feo... Retaco... Calvo... Barrigón... De mal olor...

Silas hizo una mueca romulana, de esas que dicen:

-No sé... No entiendo nada... Creo que soy demasiado tonto para entender a este joven.

Marge pronto se explicó:

-Papá, no busco a mis novios solo por su belleza física...

-¡Sí, hijita! Me doy cuenta de eso. Pero, no te llevé tanto tiempo, para terminar tus días en manos de un...

Silas hizo una mueca de pura desesperación:

-Para que mi hija termine con un poco de tipo así...

-Papi... Nosotros, los "Qs" somos inmortales... ¿Olvidó?

"No soy yo quien terminará los días en sus brazos, sino al revés".

La mueca divertida de Silas desapareció e hizo su amenazante expresión romulana...

-No lo creo, hija mía.

"Tu período de experiencia entre los mortales ha terminado".

"Es hora de que regreses al continuum".

-Pero papá... Sigo pensando que tengo mucho que aprender de la Flota Estelar...

Silas mostró irritación. Y no fue una irritación cualquiera.

Era una irritación típica romulana.

-No tienes nada más que aprender de esta raza.

Hizo una pausa y habló (gritó) en un tono de voz extremadamente alto:

-Y para empeorar las cosas, todavía estás caminando con esta chimenea ambulante y su pandilla de matones vagabundos. Ni siquiera una banda de rock podría ser peor como compañía".

-Sé que el humo que quema Zéca es ilegal, papá, pero...

-¡Cállate, Marge! Y para empeorar las cosas, has estado usando tus poderes de manera irregular, coordinando una venganza contra los diplomáticos de ZUHLURRAN en la Tierra, y ahora, interfiriendo una vez más, de manera decisiva, en la vida de estos mortales.

"¿Alguna vez te has parado a pensar que estás a punto de cometer el mismo error que tanto repitió tu generación anterior, incluso comenzando lo que puede considerarse genocidio?”

-Estos tipos no son diplomáticos, papá. Son terroristas infiltrados en la Federación. Son mentirosos y sinvergüenzas.

"Y esta maldita cosa que vino a hacer estallar la bomba, amenazó mi vida y la de todos los que estaban aquí. Esta bomba que detonó devastaría toda la costa oeste de América del Norte. Merezco medallas por salvar la vida de tanta gente, de las estupideces cometidas por estos fanáticos de ZUHLURRANS".

-Tú estás decidiendo el curso de la historia, Marge.

-Otros "Q" han hecho lo mismo antes que yo, papá. Incluso aquí en la Tierra. ¿Recuerdas a Quinn? ¿E Isaac Newton?"

Silas se acercó a Marge y la sostuvo por los hombros cariñosamente.

El tono de su voz volvió a ser más tranquilo.

-Sí, lo recuerdo, hija mía. Y sé que tienes razón. Pero, como te dije: tu tiempo aquí con la raza humana ha terminado.

"Deberás volver al Continuum y olvidarte de este montón de idiotas con los que encajas".

Marge bajó la cabeza.

Silas ya se ha adelantado a ella, adivinando sus pensamientos.

Sosteniendo suavemente su barbilla con las yemas de los dedos, dijo:

-Este no es el momento de estar triste, hija mía. No dejes que las emociones te abrumen. Tu lado andoriano sigue siendo muy emocional. Es hora de volver a casa...

Marge guardó silencio...

-Te esperaré, Marge. Pero no quiero saber sobre retraso.

Silas pasó cariñosamente, su mano por el cabello largo y sedoso de Marge, se alejó de ella, chasqueó los dedos y desapareció.

Marge se quedó de pie por unos momentos, en medio de ese paisaje helado, mirando el espacio vacío dejado por su padre...

***

Luego se volvió en dirección a su futuro ex novio.

Se acercó a él, con algunas lágrimas en los ojos, y le besó la mejilla.

Ella tomó su polla y la apretó con deseo, mientras pegaba sus labios a su oreja y lo chupaba:

-¡Tú! Te dejo, ¡pero me gustas! ¡Cretino!"

Fernando Zéca Corinthiano, tal vez ni siquiera se daba cuenta de lo que sucedía a su alrededor, ya que el tiempo se congeló y, por lo tanto, las actividades de su sistema nervioso, también.

Aun así, Marge continuó abrazándolo.

-Tú...

Su voz era un poco llorosa, muy diferente de lo normal.

Es porque sabía que su tiempo como Teniente de la Federación había terminado.

Su aventura como mortal había ido demasiado lejos.

Incluso si quisiera continuar en esa situación, no podría.

Su padre y el continuo la vigilaban día y noche, llegando a interferir discretamente y casi imperceptiblemente en sus proyectos.

En una de las ocasiones en que sintió una interferencia de Silas, fue en el curso de sus acciones cuando la pandilla se vengó y se hizo justicia en la embajada ZUHLURRANA.

Allí, en el momento en que la pandilla escapaba, pasó por situaciones inusuales, que no parecían ser normales en absoluto.

Estaba casi segura de que esta sucesión de hechos inexplicables se debía a la interferencia de algún "Q", probablemente su padre

En cualquier caso, ninguno de sus colegas murió o resultó herido como consecuencia de la operación, incluso las autoridades no localizaron pistas que, de alguna manera, vincularan la autoría de la acción con la pandilla, y eso fue lo más importante.

Pero la suerte podría no durar para siempre, por lo que tendría que irse.

Se alejó de Fernando, se secó los ojos llorosos, miró el anillo en su dedo y se paró frente a donde estaba.

Luego, con rasgos más serios, chasqueó los dedos

***

El tiempo volvió entonces a su curso normal.

Fernando Zéca Corinthiano salió del trance en el que se encontraba cuando besó a Marge y se encontró, inexplicablemente, con la boca abierta, babeando, tratando de besar el vacío.

Frente a él, a una distancia de casi dos metros, de pie estaba su amada.

No se veía bien...

Sin perder tiempo ni más explicaciones, pronto dijo:

-Basta ya, Fernando. Nuestro sueño ha terminado. Se acabó entre nosotros...

"No sirve de nada insistir... No me busques más".

Ella dijo eso, y luego le dio la espalda a su novio, quien se sorprendió por la noticia, yéndose completamente desconcertado, abatido y conmocionado.

Marge salió a la calle, todavía con el anillo en el dedo, dando su típica sacudida sensual como despedida del cortejo.

Fernando Zéca Corinthiano no entendía nada.

Pasó unos veinte segundos sin acción viendo desaparecer de la vista al amor de su vida.

Sin embargo, no tardó mucho, y con un chasquido salió del trance en el que corría detrás de su amada.

En la calle, no vio la dirección en la que iba.

Caminó unas pocas cuadras por todas partes, pero no la encontró.

Todavía trató de localizarla a través del comunicador, pero sus llamadas no fueron respondidas.

-¡Joder! Pero, ¿qué diablos hice esta vez???? - Fernando Zéca Corinthiano se preguntó, muy perturbado, al sentir su polla dura y sus bolas doloridas, sin saber el motivo.

***



-¡No imagino, Jhnriz! Ni siquiera puedo pensar lo que podría haber hecho para que Marge tomara esta decisión.

-Apenas puedo creerlo, hermano. - Respondió Jhnriz, a través del interfono al que se dirigía Fernando Zéca Corinthiano. - Me equivoqué en mis predicciones con respecto a ustedes dos.

El andoriano hizo una pausa y preguntó:

-¿Qué piensas hacer ahora?

Fernando Zéca suspiró...

-Traté de llamarla pero no respondió a mis llamadas...

"Tendré que dejar a Marge, ya que ella lo quiere así".

"No me gustaría pasar por una persona aburrida, ni seguir llenando su paciencia".

-¿Entonces realmente no tienes la intención de volver con ella?

-Ya no es una decisión para mí. Jhnriz.

"Me gustaría, pero no la molestaré más. ¡Aclararé mi mente!

“Afortunadamente, he encontrado algo para distraerme del problema, y me concentraré en eso".

-¿Ya tienes otra novia? Preguntó Jhnriz.

-¡Espero! - respondió Fernando rompiendo un poco su mal humor ante la situación. "Tendré que volver a los brazos de las profesionales, si quiero un poco de consuelo de las mujeres.

-Entonces, ¿de qué se trata?

-¡Volveré al circuito de carreras de naves espaciales! Recibí una invitación para participar en un nuevo campeonato y, como tengo mi tarjeta de piloto al día, acepté.

-Si es el campeonato en el que estoy pensando, está a punto de empezar... ¿No es un poco apretado para tu horario?

-¡No! Me voy en unas horas, para preparar mi equipo de mantenimiento y la nave

espacial que usaré.

-¿Vas a viajar ahora???

-¡Sí!

-¿Pero no tenías una presentación de tu trabajo de graduación en la Academia de la Flota Estelar programada para esta semana?

-Sí. Pero puedo posponer esta entrega.

"No estoy en condiciones de involucrarme en esto en este momento".

Jhnriz estaba visiblemente sorprendido por esa actitud de dejar todo atrás.

-¿Sabes lo que pienso, Zéca? La tristeza del final de una gran pasión, la compensaría consiguiendo otra novia....

"Si quieres, al menos tomemos una copa de despedida..."

-Gracias por el consejo y la invitación, Jhnriz, sin embargo, mi tiempo es corto ahora. Tengo que empacar e irme pronto.

"Tan pronto como me sienta bien resuelto, volveré y me pondré en contacto contigo".

"Por ahora, me alejaré de la Academia y de lo Bando".

"Tengo muchos recuerdos fuertes allí, y necesito reflexionar mejor sobre todo..."

Jhnriz se rascó la barbilla e hizo una expresión facial que indicaba que estaba entendiendo la situación...

-No quieres emocionarte, eh, Zéca??? ¿Reprimirás tus sentimientos?

-No del todo, hermano.

"La invitación a correr con naves espaciales llegó en un momento providencial".

"Dejaré las competiciones ilegales esporádicas, para participar en un circuito profesional".

"La velocidad, quizás, es lo único que alejará los pensamientos en mi cabeza de esta ruptura".

-Si lo crees, entonces, buena suerte, Zéca.

-Gracias, hermano. Hágale saber al resto del BANDO de LOCOS, el problema al que me enfrento. No podré hablar con todos.

-¡Déjamelo a mí!

-Eso es todo, Jhnriz. Me detendré aquí. Tengo mucho que ordenar antes de irme. Tienes mi correo electrónico y ya estás conectado con mi perfil en las redes sociales.

“Avísame si lo necesitas.”

-Mantén la calma y cuídate.

-Abrazo fraterno allí.

-Adelante, Zéca. Buena suerte.

***



MONUMENTAL JORNADA DE UN CORINTHIANO POR LAS ESTRELAS

3

***

Lejos de la Academia de la Flota Estelar, la vida de Fernando Zéca Corinthiano, según sus propias palabras, era la de un piloto típico que poseía cierto talento en las carreras de naves espaciales.

No fue consagrado campeón, pero siempre se destacó del promedio, con un desempeño sobresaliente, en los eventos en que participó.

Incluso ganó, sobreviviendo a varias carreras y disputando el campeonato en varias ocasiones.



Pero tuvo que abandonar todo, después de ganar la carrera más disputada y popular del Circuito Interestelar: ALIENÁPOLIS.

Tipos de todos los rincones de esta y otras galaxias aparecieron para honrar el evento, haciendo apuestas siendo algunos, raros, mal parecidos, carteristas, drogadictos, terroristas, cobardes, criminales simples o poderosos que ejercían el control de la delincuencia allí, y en otros lugares.

Y quienquiera que gobernara el inframundo, incluso controlaba las apuestas realizadas, y también sus resultados.

Tal poder se originó en una de las organizaciones criminales más poderosas aún desconocidas para la mayoría, pero que, durante mucho tiempo, había estado tomando sus

decisiones en la escena criminal: el PARTIDO OBRERO, un tentáculo de la temida VIEJA ORDEN UNIVERSAL.

Velar por estos verdaderos sindicatos malvados no era una tarea sencilla, en vista de las oscuras influencias y los vínculos existentes de estas organizaciones, incluso con las Autoridades, porque tenían los medios para controlar, traicionar, sobornar o chantajear.

En el caso del PARTIDO OBRERO, su nombre no se debió a ninguna ambición política.

Este apodo no era más que una distracción, de un inmenso proyecto criminal de conquista del poder, rigurosamente gestionado durante generaciones, operando, cada momento con más fuerza, por toda la galaxia.

***



Resulta que, el mismo día en que Fernando Zéca Corinthiano se alzó con la victoria en Alienápolis, sin que él lo supiera en absoluto, ya había un plan trazado en el sentido de que el ganador debía ser una nave espacial de otro equipo competidor.

Tal colusión, planeada por la pandilla SPACE WOLVES, uno de los muchos franquiciados del PARTIDO OBRERO, y controlador de varios intercambios de apuestas por pura mala suerte, colapsó, porque la carrera fue una de las más violentas de todas las ediciones, con varios accidentes y muchos choques entre competidores.

Fernando Zéca Corinthiano no estuvo libre de ellos, pero su nave espacial, gracias a un robusto proyecto elaborado por él, por su propia suerte, y la desgracia de la competencia, cruzó la línea de meta en primer lugar, mientras que la mayoría se hizo añicos en el camino.

Esta inesperada e imprevista victoria de una “cebra”, ya que los favoritos para esa edición eran otros, afectó de manera perjudicial el intercambio de juego a los apostantes que colocaron sus fichas en nombres mejor calificados para la victoria, incluidos aquellos que recibieron recursos del PARTIDO OBRERO y de los propios SPACE WOLVES.

¡Alguien tendría que pagar caro!

El nombre de Fernando Zéca Corinthiano, en lugar de ganar espacio entre los de celebridades deportivas ejemplares, fue injustamente marcado ahora para ser perseguido como chivo expiatorio de las organizaciones criminales más peligrosas de la galaxia.

***

Fernando Zéca Corinthiano estaba tan ajeno al hecho de que formaba parte de la lista de personas perseguidas por el bandolerismo que, tan pronto como recibió el premio, y después de que terminaron las celebraciones, reservó una parte para reforzar su stock, comprando más cigarrillos en el mercado negro local.

Se puso en contacto, a través del comunicador, con el traficante que le garantizó el suministro, y se llevó una sorpresa:

-¡Zéca! - Dijo. - No aparezcas aquí, y no me contactes más.

-¡Eh! Pero, ¿qué hice?

-¡Los jefes del crimen te persiguen, hombre! Perdieron mucho dinero apostando por otros corredores y sorprendiste a todos".

-Pero, ¿qué debo hacer?

-¡Lo hiciste bien, hombre! Ellos fueron tomados por sorpresa y ahora quieren pagarle a alguien. ¡Desaparecer! Estás en la lista de jueces del odio hacia los SPACE WOLFES, e incluso en los de otras clases duras".

"Tu orden de arresto o asesinato aún no se ha emitido oficialmente, pero cuando lo esté, aléjate de aquí, porque habrá una sombra en cada esquina observándote y cazándote".

¡CLIC! El contacto se cortó repentinamente.

Fernando Zéca abrió mucho los ojos. Una tormenta de pensamientos invadió su cabeza calva. Esa fuente no era de las que iban por ahí inventando engaños o diciendo mentiras.

La advertencia fue clara y directa.

Sin perder tiempo, pasó las siguientes horas organizando y reuniendo todo su equipo personal y de trabajo en su carguero espacial blindado llamado GALATRINA ZERO, que transportaba desde allí las naves de regatas y todo el equipo robótico de Fernando Zéca, uno de los más baratos y modestos entre todos los participantes en el campeonato, la razón por la que nadie apuesta por su victoria.

Al caer la noche, el piloto volvió a comprobar los depósitos del carguero, accionó los motores y partió.

GALATRINA ZERO despegó rápidamente y, en cuestión de segundos, llegó a las

capas superiores de la atmósfera.

Cuando estaba a punto de entrar en el espacio infinito (y más allá), se encontró con dos satélites armados, que aparecieron de repente, y sin pérdida de tiempo ni advertencia, disparando rayos destructivos de color verde brillante contra el carguero.

***

GALATRINA ZERO fue atingida tres veces en las alas, pero, gracias a la armadura y sus potentes motores, escapó del ataque más peligroso, que dirigió una verdadera lluvia de amenazas mortales contra esta.

El enfrentamiento, aunque amenazante, fue corto.

Pronto, los propulsores del carguero aceleraron a toda potencia y entró en el "hiperespacio" dejando atrás el peligro.

Solo unas horas más tarde, Zéca relajaría las tensiones.

A partir de entonces, tendría que planificar sus pasos con anticipación para no caer en las garras de los perseguidores.

***

Las baterías de energía fueron suficientes para que la GALATRINA ZERO llegara al planeta Tierra, en el Sistema Solar. Rumbo directo a San Francisco, California.

En el puerto espacial local, recibió instrucciones para aterrizar desde la torre de control, lo que pronto hizo sin problemas sin tener tiempo para nada más después de tocar la pista porque las baterías disminuyeron casi por completo, y también apagó el motor de la nave espacial, siendo la energía disponible en esta solo suficiente para los soportes vitales y nada más.

***

-Mira Zéca: créeme, soy tu amigo, sigue mi consejo: con esta mala multitud detrás de ti, es mejor no ser demasiado visible.

-¡Blimey! ¿Pero incluso en la Tierra? Si no me equivoco, la carrera se fue a más de 500 años luz del sistema solar... Y la gané, honestamente, por cierto... Ni siquiera sabía que el resultado de esta ya estaba ordenado. Si lo hubiera sabido, no habría participado".

-Este grupo, los SPACE WOLFES, tienen contactos en todas partes, Zéca. - Esa fue la respuesta que obtuvo. – Mejor desaparecer y permanecer a escondidas por un tiempo.

"La forma en que estos tipos tienen oídos ahí fuera, ni siquiera en la Legión Extranjera, estarías lo suficientemente escondido".

Fernando Zéca miró a su alrededor preocupado. Incluso allí quedó expuesto.

Sentado a la mesa, bebió un vaso con su bebida energética fría.

Frente a él, tenía un amigo que le vendía cigarrillos ilegales, y ahora le daba consejos importantes, muy similares a los que había escuchado lejos de otro de sus proveedores.

Conocía bien el inframundo criminal, y lo que decía no podía pasarse por alto.

Ambos estaban en la discoteca más popular de la ciudad, que, en ese momento, estaba repleta de gente bailando, bebiendo, gritando o simplemente intercambiando información como era el caso de Fernando Zéca y su proveedor.

Este amigo colocó sobre la mesa una maleta que tenía al lado de su sillón, y dijo:

-Traje lo que me pediste.

Fernando Zéca abrió la maleta, lo suficiente para verificar su contenido.

Sus ojos escanearon minuciosamente, en una fracción de segundo, ese interior, y poco después, la maleta se cerró junto a su silla.

Luego, Fernando Zéca sacó una tarjeta de su bolsillo, que colocó sobre la mesa,

cubriéndola con la mano.

Tan pronto como se enteró, su proveedor tomó la tarjeta y se la quedó consigo.

-¡Nuestro trato está cerrado!

-Perfecto. -dijo Fernando Zéca.

-¡Ten cuidado! Ahora tengo que irme.

El hombre se levantó y desapareció, mezclándose con las mujeres.

Fernando Zéca, a su vez, terminó de tomar su bebida energética, y poco después, también se fue. Ahora, llevando la maleta con él.

Fuera del club nocturno, lejos del ruido y la multitud, tomó un taxi de regreso a su apartamento. En su pequeña oficina, sacó de su maleta uno de los cigarrillos que acababa de comprar y lo encendió.

Dejó escapar unas cuantas bocanadas, y pronto el ambiente se volvió completamente humeante, con Zéca, más calmado por los efectos del cigarrillo ilegal.

Relajado, comenzó a pensar mejor sobre la situación en la que se encontraba.

Excepto, todo un equipo de carreras robóticas que, en el compartimiento de carga de GALATRINA ZERO, el resto de sus activos se invirtieron en lingotes de oro paralatinum almacenados en un lugar seguro, y también en tarjetas con suficiente crédito, para garantizar su subsistencia durante unos años, siempre y cuando no gastara demasiado.

De esta manera, no pudo exponerse al público tanto como en sus días como piloto de carreras de naves espaciales.

Esta carrera tuya definitivamente había terminado...

Pensó en lo que haría a continuación hasta que terminó de fumar su cigarrillo.

Tranquilo y de mente más abierta, finalmente decidió descansar y se rindió al sueño.

***

Tan pronto como cerró los ojos, escuchó un sonido diferente proveniente de la entrada de su habitación.

Los abrió de nuevo y notó, incluso con la oscuridad, 3 sombras que se acercaban rápidamente.

Incluso vislumbró armas apuntando en su dirección.

Instintivamente, Fernando Zéca reaccionó rápidamente y sacó una pistola phaser de debajo de la almohada.

Antes de que los atacantes pudieran darse cuenta, la reacción violenta ya estaba en marcha.

Fernando Zéca disparó tres tiros certeros, que pusieron fin a las amenazas.

Luego encendió las luces y se encontró con 3 cuerpos de los invasores que había derribado. Estos vestían ropa negra y venían equipados con las mejores armas disponibles para la venta en las tiendas tradicionales del campo.

No había duda de que el objetivo de esos visitantes era matarlo.

Simplemente no esperaban que, además de su habilidad en el pilotaje agresivo de naves espaciales, el objetivo también fuera un tirador experto.

Mal luchador, pero excelente tirador.

Si no hubiera reaccionado rápidamente, gracias a sus agudos reflejos, y por el humo que había quemado antes de irse a dormir, haciéndole ver mejor en la oscuridad, no habría escapado vivo del ataque, ya que los encargados de perpetrarlo eran más grandes y mucho más fuertes que él.

De hecho, si dependiera de sus habilidades en el combate cuerpo a cuerpo, definitivamente estaría perdido, ya que carecía de atletismo, disciplina y técnica resultantes de un arduo entrenamiento.

Todo lo contrario.

Era bajo, calvo y barrigón.

Volvió a apagar las luces de la habitación y, en la oscuridad, empacó sus cosas, puso todo en una mochila grande donde cabía incluso la maleta con humo.

En la oscuridad de la noche, salió del apartamento, por la puerta trasera del edificio, sin siquiera llevar un comunicador, para evitar el riesgo de que fuera rastreado por "escuchas telefónicas".

A través de las sombras oscuras y los callejones estrechos, siguió hasta el parque donde había un lugar al que iba rutinariamente a fumar sus cigarrillos ilegales.

Trepó a un árbol frondoso y desapareció en medio de sus ramas.

Allí, quemó sus cigarrillos malolientes sin ser notado, incluso por los que estaban debajo de él y aún podía ver todo a su alrededor, incluidas las pantallas de muy alta resolución que, a los lados de los edificios vecinos al parque, mostraban varios anuncios;

Con uno de sus cigarrillos encendido, se relajó viendo la programación de las inmensas y modernas vallas publicitarias hasta que surgió una solución a los problemas de Zéca.

Pronto recordó a su amigo que, hace unas horas, durante una conversación, mencionó la Legión Extranjera. Ni siquiera en ella, Fernando Zéca podría esconderse de los ladrones que lo atormentarían hasta el final de su vida, pero el reclutamiento en las filas de la Flota Estelar era una salida viable.

***



¡Todos los problemas quedarían atrás!

La promesa de una nueva vida de aventuras y muchos viajes lo llamó.

Resulta que Fernando Zéca, antes de entrar en el mundo de las carreras, había sido alumno de la Academia Stellar. Allí, incluso CASI se graduó.

Por un dolor monumental en el culo que le quitó al gran amor de su vida, y también, una oportunidad sin precedentes en el mundo de las naves espaciales de alta velocidad, abandonó el curso, cuando solo le faltaba hacer la presentación al Almirantazgo de la Flota, de una conferencia, exponiendo su monografía como trabajo final.

Curiosamente, después de un tiempo, ahora, el destino le señaló una forma de regresar a las filas académicas, algo que incluso podría ser seguro y, además, despistar el

rastro de los desafectos, que últimamente le quitaron el sueño y la paz, llenándole la cabeza de preocupaciones.

Incluso el destino parecía conspirar para el evento de este regreso, por lo que, incluso burocráticamente, su situación no se complicó.

Lo único que tenía que hacer era entregar y defender esa tesis de la monografía que había preparado y ya estaba lista.

Fernando Zéca fumó unos cigarrillos más, y finalmente durmió entre las ramas y hojas del frondoso árbol, lejos de la vigilancia de las cámaras de seguridad.

Tan tranquilo era su sueño, gracias a la solución encontrada, que roncaba ruidosamente, un hecho que asustaba a los eventuales atletas, corredores y transeúntes que no entendían el origen de los espantosos ruidos provenientes del hermoso verde de la naturaleza.

***

PASÓ EL TIEMPO, y Fernando Zéca finalmente presentó su trabajo final.

Una exposición en la que defendía un mayor uso de la inteligencia artificial y los robots en la flota, siempre y cuando estuvieran sujetos y programados con los dictados de las Leyes Asimovianas de la Robótica:

LEY CERO – Un robot no puede causar daño a la humanidad o, por omisión, permitir que sufra algún daño

PRIMERA LEY – Un robot no puede lastimar a un ser humano o, por omisión, permitir que el ser humano sufra algún daño.

SEGUNDA LEY – Un robot debe obedecer órdenes humanas a menos que entren en conflicto con las Leyes anteriores.

TERCERA LEY – Un robot debe proteger su propia existencia siempre que esto no entre en conflicto con las Leyes anteriores.

Su exposición también sugirió excepciones para las cuales tales leyes podrían omitirse, como en el caso de las aplicaciones militares.

No usó un lenguaje muy elaborado, ni hizo que el trabajo fuera aburrido.

Desafortunadamente, sin embargo, tal vez debido a una cierta falta de interés que la Flota Estelar todavía tenía en general con respecto al tema; Solo dos personas estaban en la junta examinadora ante la que hizo su presentación.

Uno era su maestra y había otro tipo que no conocía.

En cualquier caso, Fernando Zéca expuso sus ideas con entusiasmo, porque consideraba el tema de mayor importancia para la Federación.

Al final, el chico quedó satisfecho con la presentación, y se fue sin decir nada más, entregándole a la profesora una tableta donde había dejado su firma.

Hizo algunas preguntas más y después de escuchar las respuestas, informó:

-Tu presentación fue buena y estás aprobado. Felicidades.

-¡Uau! Muchas gracias. - Agradeció a Fernando Zéca. - ¡Tu ayuda fue muy importante para guiar mi monografía, querida maestra!

-Estoy satisfecho... Ahora, Fernando, déjame preguntarte:

"¿Cómo estás trabajando ahora?"

-Tengo la intención de ir a la Flota Estelar, así como a todos los demás en mi posición...

"Todo lo que quiero es volar alguna nave espacial".

-Esto te resultará fácil. Pero quería señalarte una oportunidad disponible para las personas con tu perfil.

-¿Serio?

-Pase por la oficina de la Agencia de Representación y Turismo que tienen allí en el hall de entrada del edificio principal de la Academia.

-¿Es la habitación que tienes cerca de los ascensores?

-Exacto.

-Caramba! Siempre vi esa puerta cerrada.

"Nunca me interesó entrar, ni siquiera por curiosidad..."

-Ahora es la oportunidad. Una vez que llegues allí, busca al Director.

"No pierdas el tiempo y pásalo rápido, porque él todavía debería estar allí".

-Me voy ahora mismo.

***

Fernando Zéca Corinthiano cumplió con los trámites, y, antes de enrolarse en las filas de la Flota Estelar, como recién egresado de la Academia, cumplió con la solicitud realizada y fue a visitar la Agencia de Representación y Turismo.

Llegó a una puerta común que, desde el comienzo del curso, siempre había estado cerrada.

Estaba ubicado en uno de los puntos más distinguidos de la Academia, pero allí nunca había notado ningún movimiento.

Se acercó a ella y presionó el botón del intercomunicador, colocado junto a los postes de sus puertas.

-¿Qué quieres? - Preguntó una voz desde allí.

-Vine a hablar con el Director. Mi nombre es Fernando Zéca Corinthiano.

La respuesta no tardó mucho:

-Entre, por favor.

Con un chasquido, la puerta se abrió automáticamente, deslizándose de abajo hacia arriba y liberando el paso a ese interior.

Fernando Zéca avanzó, y la puerta se cerró tras él, con un rendijo, indicando que ahora estaba trabada.

Se encontró en una pequeña sala de espera con un mostrador, donde detrás del vidrio en la parte superior, había una señora sentada junto a la mesa de la oficina extremadamente organizada.

Sin nadie más alrededor, Zéca acudió a ella en busca de información.

-¡Hola! Mi nombre es Fernando Zéca. Vine a hablar con el Director.

Tan pronto como se mencionó la palabra "Director", la mujer miró al recién graduado de pies a cabeza, sin ocultar en su inspección, una cierta expresión de duda.

Luego presionó el botón de un dispositivo en su escritorio y dijo:

-Fernando Zéca por el "Director".

Una voz salió del altavoz:

-Dile que entre. Se le está esperando.

Con aire de falta de atención, la mujer señaló una entrada que estaba al lado del mostrador, bajando al piso inferior.

-Dirígete por el pasillo hasta la cabina telefónica y marca 007. Puedes irte.

-Sí, señora. Muchas gracias.

Fernando Zéca bajó las escaleras del estrecho pasillo hasta llegar a un amplio pasillo, donde, en el extremo opuesto al que se encontraba, había una puerta.

Caminó hacia ella.

Tan pronto como se acercó a un metro de él, se abrió, despejando el camino para otro corredor.

Curioso, el recién graduado avanzó por debajo de esos umbrales hasta la otra habitación y, siguiendo también esta, descubrió que, al final del otro pasillo, había otra puerta diferente.

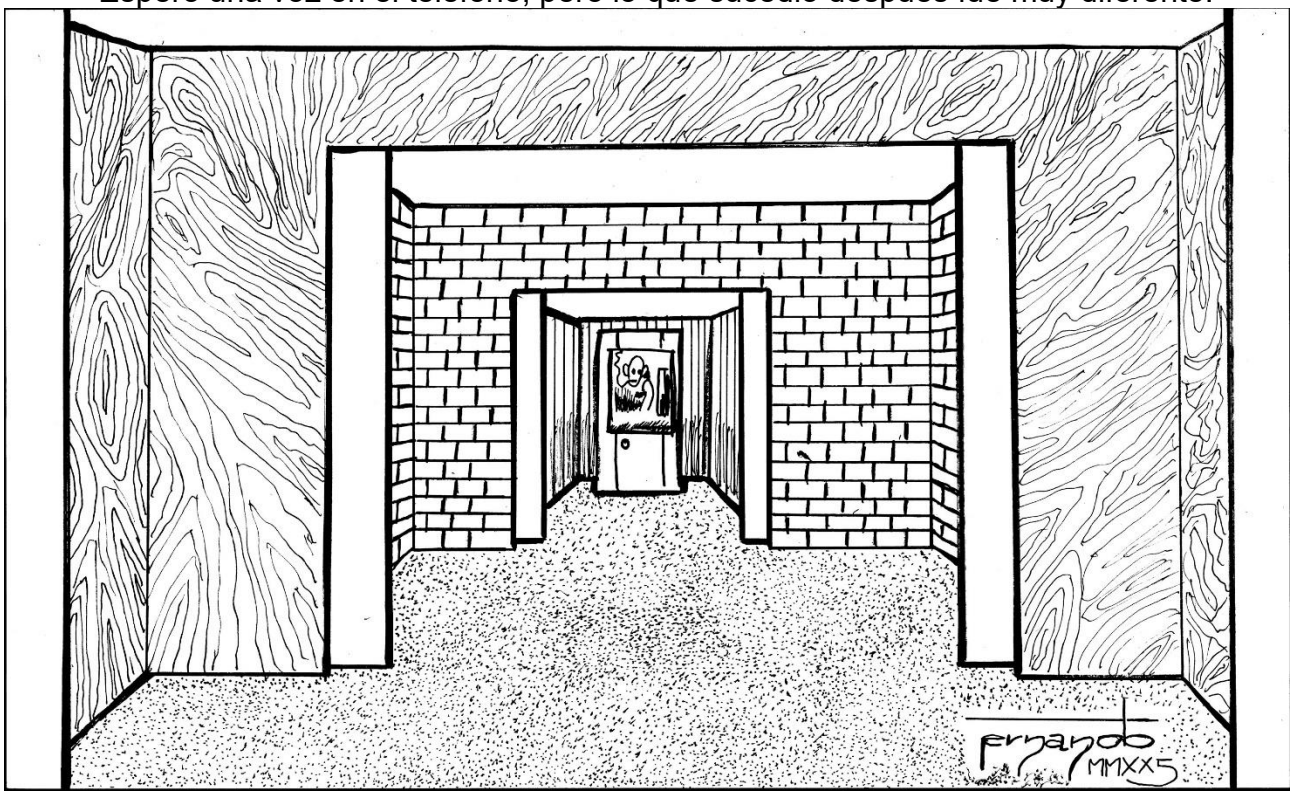
Siguió caminando y, de nuevo, todo se repitió automáticamente.

Se abrió un nuevo pasaje, a otro corredor, con otra puerta al final de este, que también despejó el camino para otro pasillo...

Y así sucesivamente, cuatro o cinco veces más, hasta que finalmente llegó a una cabina telefónica tradicional del siglo XX, apoyada contra la pared, en una habitación al final del último pasillo.

Fernando Zéca entró, cerró la puerta de vidrio transparente detrás de él, descolgó el teléfono y escribió el número 007 en el teclado.

Esperó una voz en el teléfono, pero lo que sucedió después fue muy diferente.



***

Como en un ascensor, la cabina telefónica, con Fernando Zéca dentro, comenzó a descender y se fue a niveles más bajos que el que había estado hasta entonces.

Bajó más de veinte pisos, hasta que se abrió la puerta, en un gran salón con monitores y pantallas en las paredes con información de todos los lugares imaginables.

Tan pronto como salió del ascensor, se encontró con una mujer negra alta y hermosa.

Ella le sonrió.

-¿El Sr. Fernando Zéca? -Preguntó...

-Soy yo. - Confirmó.

-El director está esperando. Por favor, tenga la amabilidad de seguirme.

Luego se dio la vuelta y avanzó, llevando a Fernando Zéca a otra sala donde estaba el Director, quien Zéca se dio cuenta de que era precisamente el único participante en el tribunal examinador, además de su maestra, quien midió su trabajo final de finalización del curso.

Era un hombre alto, calvo y muy fuerte, ni siquiera parecía tener 40 años, pero algunos rasgos de su rostro indicaban que había muchas décadas de experiencia almacenada allí.

Llevaba gafas ray-ban y tenía un cigarro en la mano izquierda.

Exactamente como los ilegales, que fumaba Fernando Zéca, pero que, en ese momento, nuestro intrépido graduado, ignoró solemnemente, como si no entendiera nada

del tema.

-Señor Fernando Zéca Corinthiano. Mis felicitaciones por su graduación.

El Director dijo esto y extendió su mano derecha, saludando al recién graduado.

-Muchas gracias señor... – Saludó Zéca…

-Sonny Blue. Pero puedes llamarme Sonny.

***

SONNY BLUE

-Por favor, siéntese, Sr. Zéca.

"Es un honor tener aquí a alguien tan ilustre como usted".

Fernando Zéca puso cara de duda, pero pronto Sonny Blue tiró sus cartas sobre la mesa, o mejor dicho, una foto de su nave espacial de carreras con la que había ganado el Gran Premio de Alienápolis.

-¿Podrías dejarme el autógrafo ahí? Soy fanático de las carreras, y su victoria en esta carrera fue un gran espectáculo.

-¡Caramba, Sr. Diretor! Es un honor.

Fernando Zéca firmó la foto y se la dio a Sonny.

-¡Gracias! - Agradeció al Director. - Sabes que hemos estado siguiendo tu movimiento durante algún tiempo.

-¿Verdad? ¡UAU! - Es bueno saber que tengo admiradores en alguna parte.

-¡Venga, sí! He estado siguiendo su trabajo desde el caso de la invasión de la embajada...

Fernando Zéca tragó saliva y guardó silencio...

Ciertamente, el tema se refería a la justicia de la muerte de Paula...

En cualquier caso, mantuvo su habitual cara de jugador de póquer, tratando de hacerse el tonto con el Director, pero Sonny Blue no se detuvo allí.

-También identificamos a los asesinos que los LOBOS ESPACIALES enviaron para ejecutarte y que eliminaste...

Fernando Zéca Corinthiano, en este momento, tragó saliva y abrió mucho los ojos.

-¡BUEN TRABAJO! - Saludó a Sony Blue.

El asombrado recién graduado pensó que lo mejor era seguir escuchando en silencio.

-Eres un tipo con talentos que pueden ser útiles aquí...

-¿Aquí? ¿En la Academia? - preguntó el recién graduado, a regañadientes.

-Ya no estás en las instalaciones de la Academia, Zéca.

"Esta es una de las sedes del Servicio Secreto de la Federación, o E.Y.E., como algunos prefieren llamarlo".

"Ese acceso, a través del cual ingresó, que conecta la Academia de la Flota hasta aquí, tiene el propósito de permitirnos monitorear a los futuros candidatos que eventualmente puedan ser parte de nuestro personal".

-Significa que el negocio del turismo y la representación...

-Es solo una fachada...

Sonny Blue, se sentó mejor en la silla y continuó:

-Zéca, Sabemos de los problemas con los SPACE WOLFES, así que concluimos que tu regreso a la Academia, para unirte a la Flota, tiene el objetivo de escapar de este bandidaje que ahora quiere tu cabeza..."

Fernando Zéca Corinthiano siguió escuchando en silencio.

-No te garantizo que, en la Flota Estelar, los brazos de los SPACE WOLFES no te alcancen, sin embargo, trabajando aquí para el SERVICIO SECRETO de la FEDERACIÓN,

la situación sería muy diferente.

La propuesta pareció interesante...

-Mira. Tu trabajo con robots fue muy bueno, especialmente la parte sobre casos de excepciones en que las LEYES DE LA ROBÓTICA ASIMOVIANA no se podían colocar en la programación."

"Aquí en E.Y.E., nos ocupamos de tecnologías que son mucho más avanzadas que las que se utilizan en la Flota Estelar, incluida la robótica".

"Al trabajar para nosotros, podrán desarrollar estos robots, que ayudarán a toda la Federación en su misión".

"Nadie mirará tu pasado, y siempre estarás un paso por delante de este grupo que quiere tu cabeza".

Fernando Zéca tenía claro que Sonny Blue ya tenía su "capibara" (en la jerga policial, los "antecedentes penales"), por lo que sería inútil tratar de ocultar alguna delincuencia anterior.

-¡Caramba! Ya sabes más sobre mí de lo que yo sé.

-Para eso está el E.Y.E.; Zéca.

-Aceptaré la propuesta, pero ¿qué pasa con el salario? ¿Paga las facturas?

Sonny Blue esbozó una amplia sonrisa.

-Me recuerdas a mí mismo cuando me entrevistaba para trabajar aquí.

"Mi reclutador no quería pagarme mucho, pero hoy en día, si sigo esta línea que me impuso, ya no puedo encontrar a nadie que pueda estar conmigo".

-¿Eso significa que tendré algunos créditos al menos para comprar mi tabaco?

-El humo es lo que no te faltará, Zéca.

-Entonces puedes considerarme por dentro. No necesitaré nada más que eso."

****

-Antes de seguir adelante... - preguntó Fernando Zéca. - Me gustaría que me contaras sobre la parte mala del trabajo, así que me preparo psicológicamente para los problemas.

Sonny Blue se reclinó en su silla, encendió otro cigarro, ya que el anterior se había apagado, y le ofreció una caja a Zéca.

-Toma todos los que quieras, hijo.

"Son los mismos que fumas, pero son de un proveedor mejor que el tuyo..."

Fernando Zéca sintió un escalofrío en la espalda.

El Servicio Secreto de la Federación realmente sabía TODO sobre su pequeña y tonta vida.

Zéca sostenía un cigarro y, cuando ya estaba recogiendo otros, con la otra mano, (como hace el primo pobre, cuando visita la casa de su primo rico) fue interrumpido bruscamente por Sonny:

-¡Un momento! ¡Esperar!

Luego gritó:

-¡Felicia! ¡Ven aquí, por favor!

Aunque Felicia no llegó, dijo:

-Aquí trabajo a la antigua.

"Paso menos tiempo gritando para llamar a alguien para que me responda, que presionando este montón de botones que simplemente se meten con mi cabeza y nadie me entiende".

-Recordaré esto, el día que tenga subordinados, jefe.

Sonny sonrió, apuntó con su cigarrillo a Zéca y llegó Felicia:

La monumental y maravillosa mujer negra se colocó junto a la mesa de Sonny.

-Zéca, esta es Felicia, nuestra compañera de trabajo y responsable de la agenda del

Consejo.

"Es una chica muy servicial, amigable y educada".

"Pero no se equivoque, con esta apariencia femenina y frágil..."

"Ella tiene un título en cuatro tipos diferentes de artes marciales, y aquí, tienen el rango de Sargento Maestro de Armas, que en su caso, en comparación con la jerarquía militar de la Flota Estelar, sería casi equivalente al rango de Capitán".

Fernando Zéca abrió mucho los ojos al admirar esa maravilla de la naturaleza divina y, casi murmurando, soltó:

-Felicidades...

Felicia sonrió condescendiente...

Sonny continuó:

-Felicia, por favor, tráeme una caja de puros para Zéca que ahora trabajará con nosotros

-Soy yo quien te felicita ahora. - Dijo ella.

Felicia salió a buscar la caja diciendo:

-Ya me voy, Sonny.

-Gracias Felicia.

Entonces Sonny encendió, a la antigua usanza, con una cerilla, el cigarro de Zeca, luego el suyo.

-Me preguntaste sobre las cosas malas de este servicio...

-Sí. - Dijo Zéca.

-Hijo... No son pocas...

Fernando Zéca pensó que era divertido, alguien aparentemente solo unos años mayor que él, llamándolo su hijo.

Tal extrañeza, en ese caso, se debió a la falta de conocimiento de la verdadera edad de Sonny Blue, ya que su apariencia juvenil de hecho induciría a cualquier persona desprevenida a creer que sería mucho más joven de lo que realmente era...

-Mucha gente sale perjudicada en este negocio. No solo los villanos.

"Personas inocentes, e incluso algunos compañeros de trabajo..."

Sonny dijo eso, y miró el retrato de una hermosa mujer pelirroja que había colgado en una de las paredes, sobre un logotipo en forma de espada que decía E.Y.E.

Hizo una breve pausa y continuó...

-Si empiezo a hablar demasiado, ya pedirás un aumento o te irás.

-No te preocupes. - Dijo Fernando Zéca. - Ahora es demasiado tarde. Ya te he prometido mi palabra.

Sonny Blue sonrió de nuevo y dijo.

-Creo que nos llevaremos bien...

***

-Mi reclutador me contó una historia el día que me uní al Servicio Secreto.

-Ella te eligió bien. - Comentó Zéca. - Has llegado a la Dirección de la casa.

-Ella comenzó esta Agencia. - Dijo Sonny señalando la foto en la pared.

-¿Es este tu reclutador? ¡Blimey! Con el debido respeto... ¡Qué mujer!

Fernando Zéca quedó hipnotizado por el escote de la pelirroja de la foto, que tenía ojos, que parecían diamantes brillantes. Y los pezones de sus senos... ¡Desafiaron la gravedad!

Tan prominentes eran que Fernando Zéca los imaginó sosteniendo perchas con vestidos del siglo XIX y todos sus accesorios internos, pesándolos.

Pura lisergia.

-¿Y cómo se llama? - Preguntó después de la breve alucinación ya causada por el cigarro.

-Elizabeth Bondmader

-Me imagino que si ella empezó esta Agencia, hoy es muy vieja...

Fernando Zéca Corinthiano sabía matemáticas.

Si la S.S.F. no era nueva, Elizabeth, su fundadora, debe haber sido anciana.

Sonny sonrió con el cigarrillo colgando entre sus labios.

-Podría ser... Si todavía está viva. Pero no sabemos dónde está...

Fernando Zéca se encontró confundido...

-¿Qué quieres decir? ¿No sabe el E.Y.E. el paradero de su fundador?

-Peor es que es verdad... - Dijo Sonny con el ceño fruncido. - Bete fue secuestrada, justo en medio de la calle, por un tipo desconocido de teletransportación.

"Lo intentamos, pero no la hemos encontrado hasta el día de hoy..."

-¿Te imaginas quién pudo haber sido el autor de este secuestro?

-Tenemos muchos sospechosos, pero ninguno de ellos dio ningún indicio de haber desaparecido con ella.

Fernando Zéca quedó atónito con la historia.

La obra en la que estaba entrando ciertamente prometía muchos escollos.

-Esta fue una de las mayores decepciones de la Agencia hasta la fecha. Sonny continuó. - Nada superó el ruido sordo de su desaparición, que sigue siendo un misterio.

-¿Crees que todavía puedes encontrarla con vida?

-No sé. Su cuerpo no fue encontrado. Por lo tanto, la esperanza es la última que muere."

***



Fernando Zéca, incluso después de la triste historia, no podía apartar los ojos de la foto de Elizabeth.

-Te prometí una historia...- Dijo Sonny. - Y se ocupará de los servicios sucios que tenemos que hacer aquí, por el bien de la Federación...

"No es tan horrible como la que me contó la propia Bete, en la que fue responsable por lo masacre apocalíptico de un planeta donde se planeó la invasión, que, en su momento, de completarse, destruiría todo este cuadrante de la galaxia nuestra..."

-Blimey.

-Cuando comencé en la SSF, solo me involucré en los servicios comunes, donde no tenía que ensuciarme metiendo la mano en la masa de trabajo. Hasta que Bete fue secuestrada ..."

"Fue entonces cuando las cosas cambiaron, porque me hice cargo de todo..."

"Estaba alucinando corriendo detrás de cualquier pista que me llevara a Bete, luego llegó la información de que un importante jefe de la OFICINA de INTELIGENCIA CARDASIANA, solía llevar a su hija a cierta escuela".

"No necesito explicar lo peligrosos que son los cardasianos, especialmente los los funcionarios del estado, que, en ese momento, siempre se involucraron en complots contra la Federación".

"Por lo general, hago que tipos como este se sientan cómodos, para, SUTILMENTE, además de la rutina, obtener más información de su red de contactos. Pero ese era GUL MADRED, un oficial cardasiano que incluso había torturado, un año y medio antes, si no me equivoco, en 2369, al entonces capitán Jean Luc Picard".

-Esperar. ¿Participó en esta operación en 2370?

-¡Sí!

-Espera un minuto, Sonny. ¡Es 2405! En ese momento, ¿qué tendrías? ¿Unos cinco años?

-Las apariencias engañan a Zéca. No soy tan joven como parezco.

Sin palabras, Fernando continuó aún más admirado, escuchando a Sonny Blue...

-Montamos EN CARDASIA, el planeta donde se encontraba GUL en ese momento, una operación para secuestrarlo digno de un guión para producciones cinematográficas de MISIÓN IMPOSIBLE..."

-¿Misión imposible?

-Sí. ¿Recuerdas a Tom Cruyse?

-¡Claro! Vi todas sus películas. Solo Maverick, lo revisé unas veinte veces... Pero... Volviendo al tema... Sony... Estás hablando de una MISIÓN IMPOSIBLE en Cardasia???"

Los ojos del aturdido Zéca estaban muy abiertos.

-¿Tenía la intención de secuestrar a un GUL, en medio de Cardasia?

-No solo tenía la intención, sino que en realidad secuestramos.

"Esperamos a que lleve a su hija a la escuela, si no me equivoco, su nombre es Jil Orra, ¡y pegamos al chico! ¡Fue épico!"

¡Fernando Zéca siguió escuchando impresionado!

-Como se sabía que él mismo había torturado al capitán Picard, yo mismo me ocupé del tipo...

-¿Le devolvió la cortesía que le dio a un oficial de la Flota?

-¡Claro! Incluso le rompí el brazo, para recordarle una experiencia desagradable que él mismo tuvo en la infancia.

-¡Blimey! - La boquiabierta Zéca estaba aún más impresionada con el grado de información que E.Y.E. tenía de ese tipo...

-La golpiza al anciano, desafortunadamente, no fue tan productiva como yo quería, y tuvimos que liberarlo. - Lamentó Sony con una expresión de desacuerdo. - No sabía nada sobre el paradero de Bete.

-¿Al menos aprovechaste lo que te dijo?

-Datos secretos no muy relevantes, pero no de todo malos...

"Al final, otro trabajo sucio que no rindió tanto, pero tenía que hacerse..."

-Claro...

-Mi historia no es tan buena como la que me contó Bete, pero es lo que puedo darte por ahora.

-Es genial para mí. Estoy muy satisfecho. Gracias por la oportunidad.

Providencialmente, Felicia llegó con la caja de cigarros que le pidieron.

Sonny, dando una calada a lo que fumaba, señaló a Zéca indicando que la caja era para él.

Felicia le dio el regalo.

-Muchas gracias.

-¡Zéca! Ahora eres parte de S.S.F. [Servicio Secreto de la Federacion (E.Y.E.)] y también de la Flota Estelar.

"Complete toda la burocracia necesaria para su solicitud en la Flota y, lo antes posible, diríjase a la EARTH SPACE STATION".

"Tenemos una oficina de S.S.F. (E.Y.E.), pero antes de ir allí, primero informe directamente al Almirante Quinn".

"Él conocerá tu situación y te conseguirá una nave para administrar este proyecto de robots especiales, que llevaremos a cabo en secreto".

"Más adelante, nos reuniremos para nuevos trabajos".

-Puedes dejarlo, jefe. ¡Me voy ahora mismo!

-Muy bien. Entonces, buena suerte.

Los dos se dieron las manos y Fernando Zéca, armado con su nueva caja de cigarros especiales, finalmente respiró aliviado, ya que, contra sus perseguidores, los SPACE WOLFES, tendría fuertes aliados que lo ayudarían a protegerse.

***

EARTH SPACE STATION – SOL SYSTEM

Tan pronto como fue teletransportado, sintió una ligera diferencia en la gravedad local.

No era de extrañar que en EARTH SPACE STATION en órbita al planeta Tierra, donde desde allí las naves espaciales de la Federación y sus entidades afiliadas partieran hacia todos los destinos imaginables en la galaxia y, finalmente, fuera de ella.

Todavía en la plataforma de teletransportación, el oficial en el banco de control le dio la bienvenida.

-D. Fernando Zéca. Bienvenido a la BASE ESPACIAL DE LA TIERRA.

“El almirante Quinn ha enviado un mensaje de que lo está esperando en su oficina.”

Sin perder tiempo, el recién llegado le agradeció la bienvenida y se dirigió a donde se le ordenó.

Caminó alrededor de la base espacial, que tenía amplios espacios y paredes transparentes que permitían la visibilidad desde el exterior, donde las naves espaciales llegaban, salían o estaban acopladas.

En los planos más lejanos, miles de estrellas pulverizaban el fondo negro lleno de galaxias y nebulosas coloreadas con su luz lejana.

Mucho más cerca de su realidad, varias personas de diferentes razas, con las ropas más distintas, circulaban alrededor del muy digno recién llegado-graduado.

Caminando rápidamente y, sin perder tiempo, Fernando Zéca llegó a la oficina del Almirante Quinn.

Allí, justo en la entrada, encontró un mostrador con tres Tenientes asistentes que

vestían uniformes característicos de la Flota Estelar.

Tan pronto como se identificó, fue atendido y le indicaron una entrada por donde debía ir.

Fernando Zéca fue allí hasta que finalmente encontró al viejo Almirante de pie, mirando por la ventana, admirando la vista espacial de su oficina.



-¡Oh! Bienvenido. - Dijo el Almirante tan pronto vio a Zéca.

"Mi viejo amigo Sonny me solicitó, y me complace mucho hacer un poco de espacio en mi agenda para instruirlo".

"Me dijo que eres una persona de muchos talentos, e incluso me mostró tu trabajo final, sobre robótica... Muy interesante. Sus ideas han demostrado una aptitud para integrar a nuestro personal".

Fernando Zéca Corinthiano saludó al Almirante y en seguida los dos se dieron las manos. El buen Almirante Quinn continuó diciendo:

-Tienes menos de 30 años, eres joven y la falta de práctica con los problemas característicos de la Flota se compensará con tu experiencia en carreras, trabajo con equipos de robots y tiro".

"Como bien saben, la Federación está atravesando problemas complicados, en todos los escenarios posibles e imaginables, por lo que la confusión generalizada parece extenderse a los cuarteles".

"Nuestra estebe su existencia más amenazada que ahora y dependiendo de alternativas creativas de lucha, ya que los métodos convencionales no han dado los resultados que necesitamos".

"Dado tu currículum, fuiste elegido para seguir una experiencia diferente, en la que comandas tu propia nave espacial".

Fernando Zéca sabía que estaba capacitado para pilotar cualquier tipo de nave, sin embargo, el mando en Starfleet no solo implicaba conocimientos de pilotaje.

-Te estás integrando en la Flota Estelar en este momento, en el rango de Alférez, y, aún por el momento, y para la ocasión que estamos viviendo, me veo obligado a enviarte a uno de los frentes de guerra más sangrientos que más asusta a los veteranos.

-¡Sí Señor! ¡A las órdenes, Señor! - Repitió Fernando Zéca como si fuera un loro sin pensar con claridad.

-Dirígete a la teletransportación y luego al astillero espacial en órbita terrestre.

Diciendo esto, el Almirante le dio una tarjeta de identificación al Alférez.

-Utiliza esta identificación. Te dará acceso al comando de la nave, que será donde recibirás tus próximas instrucciones.

El Alférez Fernando Zéca se levantó, guardó su identificación, saludó al Almirante y luego se dirigió a la sala de teletransportación.

Su tiempo como estudiante en la Academia había terminado.

Ahora, usaría lo que, para bien o para mal, había aprendido, para enfrentar los problemas que se le presentaran.

***

Llegó a las instalaciones del astillero espacial en un abrir y cerrar de ojos.

Salió de la plataforma de teletransportación y se presentó, mostrando su identificación, al Oficial responsable de la operación del equipo.

Tomó la tarjeta y la insertó en una grieta de su panel de control.

Pronto, el registro médico del Alférez recién llegado apareció completo en una de las pantallas.

-¡Alférez Fernando Zéca Corinthiano! ¡Dirígete al hangar 315! Allí, recibirás tus instrucciones.

El Alférez recuperó su identificación y salió de la sala de teletransportación, siguiendo la recomendación.

Fuera de él, el ambiente era grande y espacioso, con paredes claras y grandes ventanales que mostraban la EARTH SPACE STATION, la Tierra, la Luna y, más lejos, el Sol.

Diversas naves espaciales que circulaban por el astillero aún eran visibles.

La temperatura era muy del agrado del Alférez: alrededor de 16 grados centígrados.

Circulaban decenas de personas, pero el espacio era tan amplio que su presencia no les molestaba porque cada uno seguía involucrado con sus problemas, o, como en el caso de la mayoría allí, con los de la Flota, o incluso con los de la Federación.

Fernando Zéca siguió el camino indicado hasta el hangar.

Allí, presentó su identificación al oficial a cargo.

-¡Blimey! ¡Es la primera vez que veo el mando de un nave en manos de un Alférez!

Miró un poco más los datos presentados en su pantalla.

-El Almirante te regaló un nave que fue renovado recientemente. Su documentación no está finalizada y aún pasará por pintura y ensamblaje.

"Si no desea mantener la designación anterior, incluso puede elegir un nuevo nombre y personalizar sus colores".

El oficial tomó una pila de papeles y se los pasó al Alférez Zéca diciendo:

-Primero, sin embargo, tendrás que completar este papeleo.

También le entregó un viejo bolígrafo, diciendo:

-Cuando estés listo, hablaremos sobre tu nave espacial y la tripulación.

El Alférez Zéca tomó el bolígrafo y el papeleo, se sentó en una silla universitaria que estaba allí y comenzó a lidiar con los formularios.

***



Después de completar el papeleo, todavía tenía sus datos biométricos, muestras de sangre, orina y saliva recolectadas.

También se sometió a algunas pruebas de reflejos, visión, audición y coordinación motora.

Solo entonces, fue a la oficina del Oficial que le hizo tantas demandas.

Tan pronto como se sentó a la mesa, frente a él, ya estaba alertado de la situación:

-Alférez, normalmente, alguien con tanta evidencia de uso de drogas ilegales en su sangre, pronto sería rechazado por la Flota.

Hizo una pausa, apartó la mirada de los datos en el archivo del Alférez y lo miró fijamente:

-Sin embargo, Alférez: vivimos en tiempos de guerra, donde incluso los drogadictos, especialmente aquellos que tienen un plan de estudios excepcional en el pilotaje de naves espaciales, tienen espacio para ser de alguna utilidad.

"Ahora pasa al muelle 27, completa la personalización y documentación de tu nave espacial y parte de inmediato".

"Tus órdenes te serán transmitidas tan pronto como estés fuera del sistema solar".

El Oficial se puso de pie y el alférez hizo lo mismo:

-¡Buena suerte! - Dijo, extendiendo su mano al Alférez a modo de saludo.

Momentos después, Zéca llegó a la estación de acoplamiento donde finalmente pudo ver su nave; un pequeño crucero ligero.

Allí, un robot con forma humanoide y superficie metálica se presentó al Alférez:

-Bienvenido, Alférez. Seré tu primer oficial".

"Todavía tienes que completar algunos documentos, relacionados con la burocracya y la personalización de la nave espacial".

Afortunadamente para Fernando Zéca Corinthiano, los procedimientos para liberar naves espaciales para misiones habían cambiado, cortando una serie de trámites.

Ahora, la persona responsable del nave hizo la personalización como quería, incluso eligiendo su nombre.

Por lo tanto, el Alférez optó por pintarlo con mucho negro, no solo porque le gustaba ese color, sino para reducir su visibilidad en el espacio.

Para bautizarlo, eligió como inspiración el nombre de GALATRINA, que, bajo su mando, siempre resultó afortunado, y, ahora que fue producido para trabajar para el Servicio Secreto de la Federación, se adaptaría a "SSF GALATRINA01".

Que los vientos cósmicos de la buena fortuna continúen siendo sus compañeros en el Destino.

***

Nada más entrar en el SSF GALATRINA01, un crucero ligero, con las góndolas cilíndricas laterales, conectadas directamente al disco, durante el paseo por su interior, pronto se dio cuenta de por qué la Flota entregó el mando de esa nave a un Alférez con su currículum: Todo el resto de la tripulación estaba formada por robots, idénticos al que se había presentado como su primer oficial.

El Alférez Zéca se dirigió entonces al puente y encontró allí al mencionado robot que, sin mucha solemnidad, le puso al día sobre la situación.

-Estamos listos.

Fernando se sentó en la silla de mando, revisó los instrumentos a su alrededor y dijo sin solemnidad ni florituras:

-Así que; humos nesta!

***

El problema de comandar una nave completamente tripulada por robots es la falta de humor de ellos, o la falta de relación, que puede existir al comienzo de la relación con un humano. Algo que puede comprometer la comprensión y el propósito de algunos chistes...

-¡Señor! ¡Qué serían "humos nesta"!

El Alférez, gracias a su experiencia con robots en la conducción de naves interestelares, no insistió en la desafortunada broma y se corrigió a sí mismo:

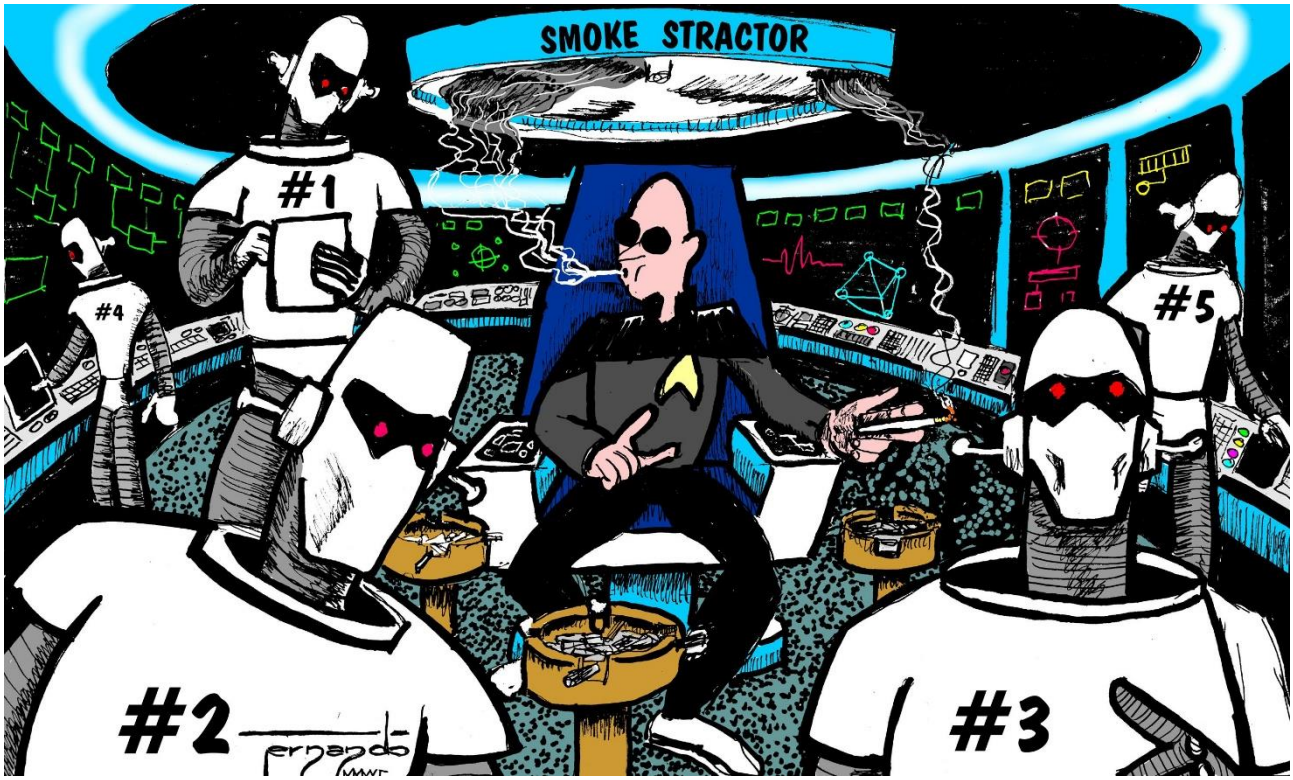
-¡Hagámoslo! - Dijo, corrigiéndose a sí mismo por la combinación de palabras que dificultaban la comprensión de la orden.

Una vez superado el malentendido inicial, la SSF GALATRINA01 avanzó fuera del hangar, a salvo de las maniobras de otras naves que atascaban los muelles de la estación espacial en órbita terrestre.

¡Se dirigió a un área menos concurrida y aceleró!

Ganando velocidad, se movió rápidamente hacia el borde del Sistema Solar.

Había un área específica, justo más allá de la órbita de Plutón, donde recibiría órdenes.



***

En el punto programado, el SSF GALATRINA01 se detuvo, apagando sus motores.

En el puente, el Alférez Zéca se levantó de su silla se estiró un poco e insertó en la ranura la tarjeta que el almirante Quin le había dado en la base.

Poco después apareció un mensaje.

"Espera"

Fernando Zéca esperó...

Unos momentos...

Quince minutos más... Y luego media hora.

Finalmente, cansado de esperar, dijo a los robots presentes:

-Revisa las cosas ahora, y voy a descansar.

"Llámame si hay alguna noticia o transfiéreme mensajes importantes".

El robot #1 se hizo cargo, con el Alférez abandonando el puente y dirigiéndose a la cabina donde descansaría un rato.

Se puso la ropa de dormir, se cubrió la cabeza calva con una gorra que usaba a la hora del descanso, se acostó en la cama, se arrastró debajo de las sábanas y cerró los ojos con una sonrisa.

Cuando ya comenzaba a soñar con ser un heroico campeón de la justicia de las epopeyas históricas, lo despertó la alarma de su comunicador.

-¡Alférez! Mensaje por la frecuencia secreta del Alto Mando".

Fernando Zéca Corinthiano se puso de pie sin aliento saludando a cualquiera.

Solo entonces, se quitó el gorro de dormir, se sentó y se paró frente a la pantalla del comunicador, con los ojos rotos, donde, menos de 3 segundos después, apareció la imagen del Almirante Quinn.

El Alférez Zéca hinchó el pecho, posó frente a la cámara que transmitió su imagen al Oficial y dijo:

-Estoy listo, Señor.

-Como habrás notado, Alférez, toda la tripulación de tu nave está formada por robots.

-Sí, señor. Plenamente, Señor.

-Es una nueva política de la Federación Estelar que ahora se está poniendo en práctica, y ustedes serán los pioneros en probar esta implementación.

"Con la generación actual de máquinas, que son bastante avanzadas, se espera reducir algunos costos en la Flota. Pero los modelos con los que trabajas tienen diferenciadores. Estos no fueron producidos con el propósito de parecerse a los humanos".

Y, de hecho, el Almirante tenía razón.

La tripulación robótica de la SSF GALATRINA01, aunque en general tenía forma humana, por lo demás estaba dotada de un acabado rústico, con superficies metálicas y varias piezas de plástico visibles o sobresalientes.

Debido a que no tenían nada que ocultar, los robots no usaban uniformes, por lo que solo tenían los números de identificación, que lucían en el lado izquierdo de la caja torácica.

El primer oficial, por ejemplo, era N.#1.

El robot-ingeniero, No. # 2. El piloto, No. # 3. El Navigator Pilot, No. # 4, y así sucesivamente.

-No se deje engañar por la apariencia inacabada de estas máquinas, Alférez.

-No, Almirante Señor, negativo!

-No estaban mejor acabados, ya que no cumplirán funciones estéticas.

"Si quieres, puedes aplicarles piel sintética que los hará indistinguibles incluso entre otros seres humanos, pero la nueva política de la Flota ahora es ahorrar en gastos".

-No hay problema, señor. Aquí nos viramos con o que tenemos. Gracias, señor.

-Alférez, estos robots, bajo tu mando, también: son máquinas de guerra despiadadas, que no tienen restricciones para matar a nadie.

-Ya veo, señor.

-En el futuro, si las pruebas dan positivos, estos robots podrían ser nuestra primera línea de defensa contra los enemigos de la Federación y la Flota Estelar.

-Ya veo, señor. Entonces, ¿la programación de estas máquinas no tienen las leyes ASIMOVIANAS implementadas en su código?

-No, Alférez. ¡Solo tienes que ordenar! Siempre que, por supuesto, sean órdenes contra enemigos de la Flota Estelar o de la Federación y no habrá restricciones para matar.

-Ya veo, señor. Muy claro, señor. Perfectamente cristalino.

-Otra novedad son las características defensivas capaces de proteger contra la asimilación de Borg, o incluso contra virus maliciosos que eventualmente intentan reprogramarlos.

-Son máquinas muy sofisticadas, Señor.

-Exactamente, Alférez!

“Ahora, en cuanto a su nave, también tiene defensas muy eficientes contra intrusiones informáticas y los motores han sido reacondicionados y tienen garantía. Así que

no te preocupes, no te darán ningún problema lo antes posible".

"Incluso por esta razón. - Continuó el Almirante. - Serás enviado a una misión de mantenimiento de la paz en una zona de conflicto, incluyendo patrullajes en varios otros sectores".

-¿Pacificación en una zona de conflicto? - Pensó el Alférez. - Servicio que necesita un buen armamento. ¿Lo tendré disponible? - Continuó preguntándose mentalmente.

-¡Alférez! Sus computadoras ahora recibirán las coordenadas para llegar a los sectores, donde harán todo este trabajo.

Fernando Zéca pronto descubrió que, de hecho, los ordenadores ya estaban recibiendo las coordenadas antes mencionadas. Y también hizo algunos análisis donde encontró:

-Los mapas que me estás enviando son de áreas, en su mayor parte, donde la presencia Borg es rutinaria.

-Exactamente, Alférez. Queremos probar las defensas de la programación de nuestros robots contra los Borg y sus propias defensas.

"También tenemos otros asuntos que atender en estos lugares, y de todo esto se le informará a su debido tiempo".

-Comprehendo perfectamente, Señor...

-Este es un trabajo importante para la Flota Estelar, Alférez.

"¡Sigue los archivos, completa las misiones y haznos sentir orgullosos!"

"Sus buenos resultados traerán innumerables beneficios a la Federación".

"Hay mucho en juego, dependiendo de su desempeño. Buena suerte".

-Gracias, Señor. Aquí a tus órdenes, Señor.

***

A pesar de que eran zonas de conflicto mortales, las áreas definidas para que el Alférez Zéca patrullara, aún pasaron, un período equivalente a 10 días terrestres, hasta que las cosas se calentaron para el recién graduado, ahora también, un agente del E.Y.E...

Después de este tiempo de tranquilidad, cuando la rutina ya parecía establecida dentro de la nave, de repente, las advertencias de ALERTA ROJA resonaron.

¡Finalmente, había emergencias que atender!

No estaban del todo en la zona de patrulla definida para el Alférez Zéca, pero estaban cerca de donde estaba la SSFGALATRINA01 en ese momento.

La temperatura estaba burbujeando ahora.

ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE.

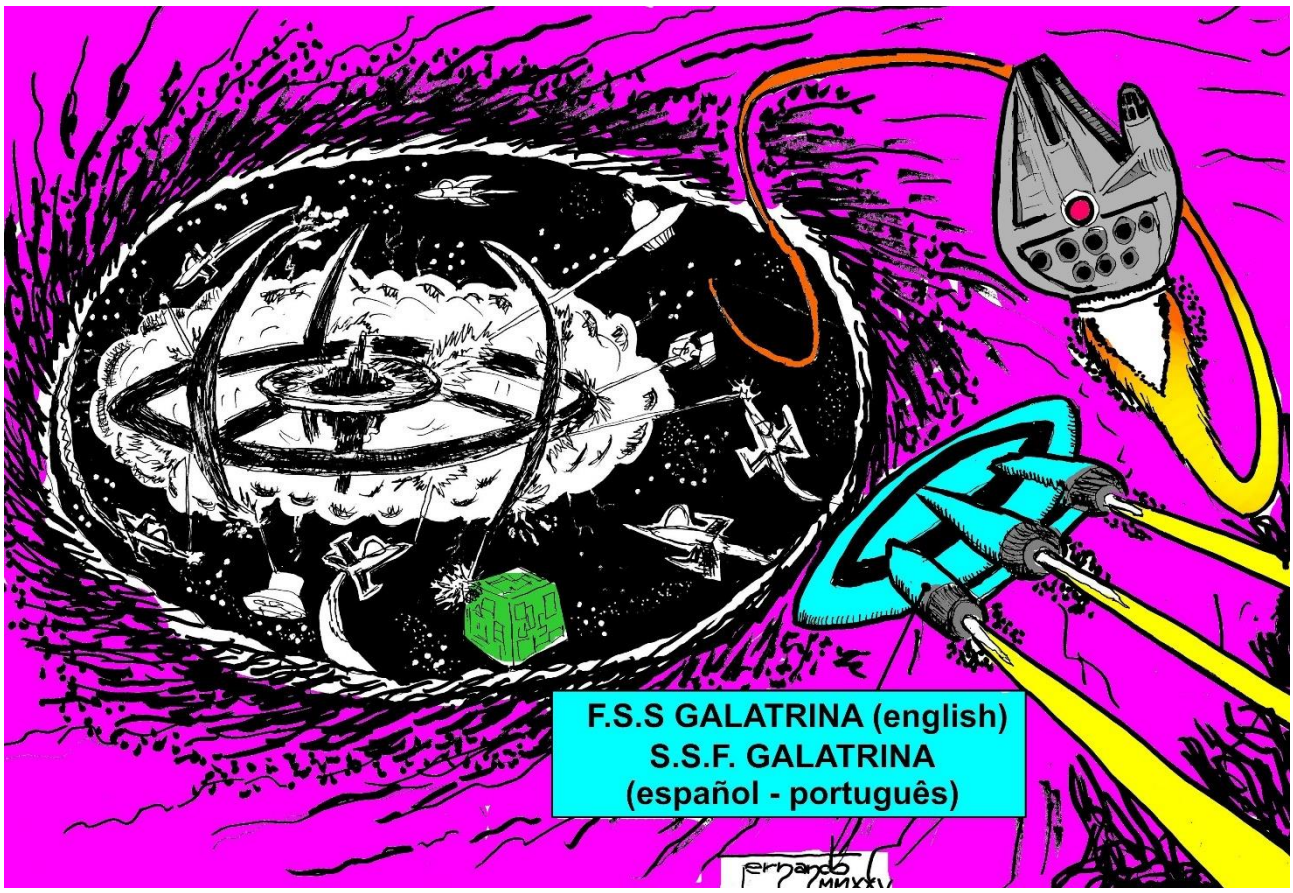
Estaba siendo atacado por cientos de naves espaciales que salían del agujero de gusano cercano.

Sin perder tiempo, el Alférez Zéca tomó la decisión de dar su apoyo en esa lucha, acelerando los motores de la SSF GALATRINA01 a la escena del combate.

Gracias a la habilidad y los trucos del piloto, consiguió que la nave espacial viajara a una velocidad media superior a la habitual, sin que los propulsores explotaran con tanto esfuerzo, incluso arriesgándose al ataque, si tal maniobra resultaba, por algún golpe de mala suerte, en una muerte inútil.

En cualquier caso, el Alférez, sinceramente, se sintió obligado a responder a la llamada urgente, cualquiera que fuera el esfuerzo requerido, y así lo siguió.

***



Después de viajar a velocidades inconcebibles a través de un túnel hiperespacial, la S.S.F. GALATRINA01 emergió de él, ¡para materializarse justo en medio del caos de la batalla!

Como diría la sabiduría popular, otro ciego acababa de llegar justo en medio del tiroteo.

No sería ninguna táctica o estrategia que en ese momento salvaría la jornada laboral...

Algo de suerte, tal vez, siempre y cuando todo se hiciera correctamente.

En cualquier caso, sin alternativa, la S.S.F. GALATRINA01 entró en combate.

En la medida de lo posible, usaría su velocidad para atacar a los oponentes que estuvieran dentro de su alcance tratando de evadir los disparos que le dispararon.

Y para hacer las cosas aún más desafiantes, esa nave espacial, a pesar de que era relativamente ágil y rápida, tenía artillería muy débil para sus oponentes.

Golpeó a sus enemigos varias veces, acosándolos lo mejor que pudo, pero sus armas no parecían ser lo suficientemente poderosas como para liquidarlos definitivamente.

Debido a que no pudo noquear a sus oponentes, lo que terminó convirtiéndose en otro martirio, tuvo que huir y terminó "recibiendo perdigones" durante la fuga.

Los robots se adaptaron rápidamente a los hechos y mantuvieron la integridad de la nave durante más tiempo del que los mejores comandantes de la Flota soportarían en la misma situación.

Así, muchos disparos alcanzaron a la S.S.F. GALATRINA01, y, poco a poco, comprometieron cada vez más su rendimiento, que, en cualquier caso, siguió escupiendo fuego hasta agotar las baterías y municiones, contra el enemigo que ya demostró que no había calculado correctamente las fuerzas que tendría que comprometer en una invasión de ese tamaño.

Los heroicos esfuerzos de la S.S.F. GALATRINA01, para sobrevivir a tan épico escenario de batalla, y, en la medida de lo posible, infligir daños al enemigo, parecían inútiles ante la grandeza del evento, pero ayudaron en la defensa de la ESTACIÓN

ESPACIAL NUEVE, enseñando nuevas maniobras al Alférez, quien, durante horas, tomó represalias con las fuerzas que tenía contra el poderoso enemigo. a veces golpeando nave con nave, a veces empujando e incluso usando tácticas de lucha de pandillas callejeras, en ataques coordinados en bandadas, como cuervos que se enfrentan a pájaros más grandes y poderosos.

Finalmente, después de mucho sacrificio, cuando los defensores estaban ganando una resistencia aún mayor contra los atacantes, quienes, a su vez, ya estaban sufriendo más daño del que imponían, comenzó la estampida.

El enemigo abandonó el ataque y huyó, retirándose.

Lo que no significaba que, a partir de ahora, la vida de la S.S.F. GALATRINA01 fuera fácil.

Ya castigada por varios disparos que la golpearon directamente, o, indirectamente, todavía le dispararon un torpedo fotónico, que finalmente le sacó de la lucha.

***

Y así, superando las expectativas, mucho más tarde de lo que ya sería predecible, finalmente ocurrió lo que el Destino presagiaba.

La S.S.F. GALATRINA 01 fue alcanzado irreparablemente y una explosión en el puente ensordeció al Ensign, dejando un zumbido persistente en su cabeza.

Al menos, todavía estaba vivo, pero casi nada funcionó, con un agujero fuera de la nave y la destrucción de cuatro robots, lo que explica el daño.

Casualmente, o no, los robots destrozados eran precisamente de seguridad, es decir, si estuvieran uniformados, estarían vistiendo las famosas camisas rojas que, según la leyenda, aumentan las posibilidades de muerte de sus usuarios.

Otros, así como N.#1, el Primer Oficial, continuaron funcionando, incluso con el cambio ambiental en el puente que tampoco dañó al Alférez Zéca, inmediatamente protegido por un campo de fuerza esférico, que se formó a su alrededor en el momento de la explosión.

Así, con la cabeza zumbando, seguía pensando que tenía suerte aunque no pudo verificar todos los daños, porque pronto fue teletransportado a la enfermería, donde fue examinado.

***

-El Doctor (robotizado) está analizando los resultados de sus exámenes, y ya le indicará los procedimientos a seguir.

-¡De acuerdo! - Dijo Zéca, acostado en una camilla de alta tecnología.

Justo en frente de la cara del Alférez, apareció la imagen del Oficial Jefe:

-¡Alférez! El campo esférico protector contenía todos los escombros resultantes de la explosión, salvándote. El zumbido que está escuchando es temporal, pero debe descansar durante doce horas, hasta que sus señales se estabilicen por completo".

El Alférez Zéca aún intento salir de la camilla diciendo:

-Pero necesito revisar y hacer el...

No tuvo tiempo de terminar la oración.

El médico robot le aplicó un sedante en el cuello que inmediatamente lo durmió, y dijo:

-¡Alférez! No. # 1 se encargará de las cosas para el Señor. ¡Ahora duerme!

***

E incluso mientras soñaba, el Alférez se preguntaba si había algo que pudiera haber

hecho para evitar más daños a la S.S.F. GALATRINA01.

La respuesta, su propio inconsciente le proporcionó:

"No podría haber hecho nada mejor de lo que ya había hecho.

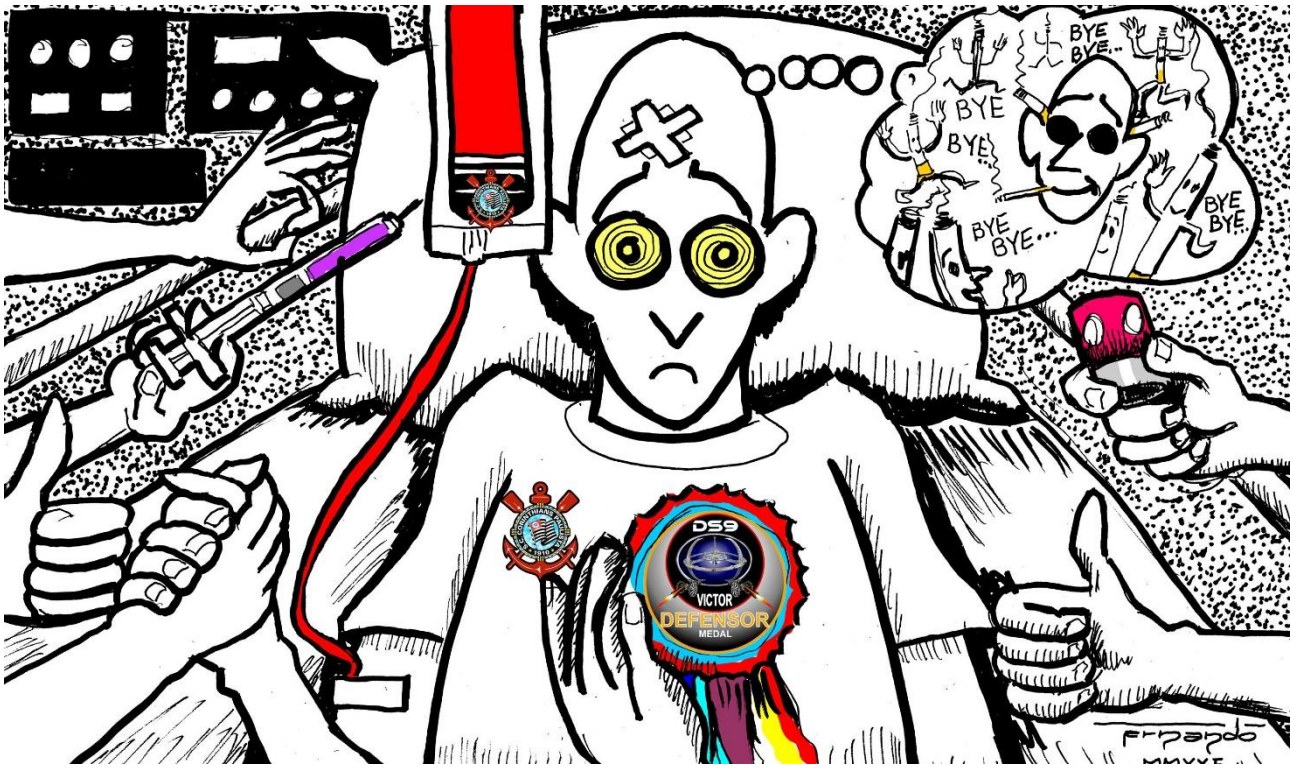
"Pero de ahora en adelante, instale otras armas y mejores campos de protección".

De hecho, la configuración del nave, que el Alférez tenía bajo su mando, en realidad solo era adecuada para misiones suicidas.

Ese no era exactamente el tipo de trabajo que buscaba cuando se unió a la Flota Estelar, pero como era así, le costaría caro al enemigo, llevándose a tantos de ellos como fuera posible con él al infierno.

Este pensamiento estimuló su subconsciente a trabajar en nuevas soluciones, que serían más mortales, para los antagonistas de la Federación, en el próximo combate.

***



Se despertó con una medalla colocada en su pecho.

-¡Felicitaciones Alférez! Están siendo condecorados por sus valiosos servicios en la defensa de la ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE y los intereses de la FEDERACIÓN DE LOS PLANETAS UNIDOS.

Fernando Zéca Corinthiano torció la cara por el reciente despertar, aun así, le dio las gracias, algo sorprendido, todavía tropezando con ideas y palabras.

-¡Gracias!

Aceptó con gusto el reconocimiento, a pesar de que la baja potencia de sus cañones le había impedido hacer más por la defensa de la estación.

"Quién sabe..." creyó. - El honor ahora me garantizaría un pequeño aumento de salario.

Poco sabía que cualquiera que, durante la batalla, hubiera dado en algún clavo cerrojo en beneficio de la Estación, también recibía el mismo reconocimiento.



Aun así, se sintió valorado con la decoración que le emocionó aún más para volver al trabajo:

-Hay una patrulla esperándome.

-Tu nave está siendo reparada y tu deseo de volver al servicio no tardará en llegar. Hasta entonces, sus órdenes son descansar y recuperar fuerzas.

-Ya que mi nave está siendo recuperada, me gustaría aprovechar la oportunidad y pedir un deseo...

-¡Por supuesto, Alférez! Estar a nuestro alcance...

-Necesitaré armas más poderosas para las próximas peleas...

El oficial se aclaró la garganta, pero pronto se recuperó de la inusual solicitud:

-¡Un verdadero guerrero! Incluso en reposo, está anticipando cómo ganar su próxima batalla...

"¡No te preocupes! Voy a pedir mejores armas para tu nave".

"Simplemente no sé si los burócratas cumplirán con su solicitud a tiempo".

"¡De todos modos, descansa!"

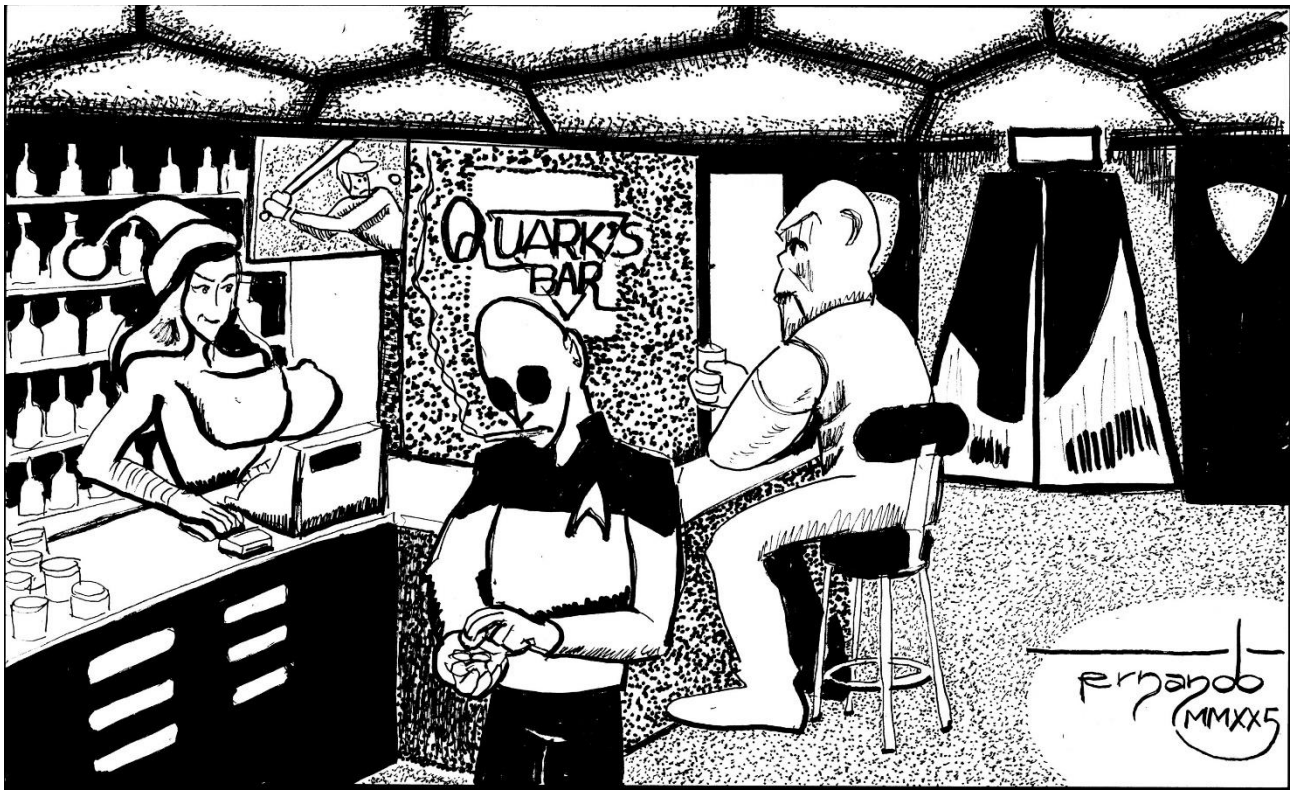
-Sí, señor...

El oficial dejó el Alférez al cuidado de la enfermera robótica, sabiendo que las solicitudes de mejores armas difícilmente serían satisfechas.

Pero este era un problema que no necesitaba ser anticipado por el momento...

***

QUARK's BAR



Después de recibir alta, el Alférez Fernando Zéca Corinthiano se dirigió directamente al Quark's BAR para celebrar la salida de la enfermería.

En el mostrador, gastó su último cambio en una botella de su bebida energética favorita, derramando todo por su garganta en unos pocos sorbos rápidos.

Como ya había comprado fichas antes, subió al piso superior, donde se divertiría en los juegos.

Se sentó en la consola de su máquina favorita, se puso el casco que lo conectaba directamente al interior del juego y comenzó la partida.

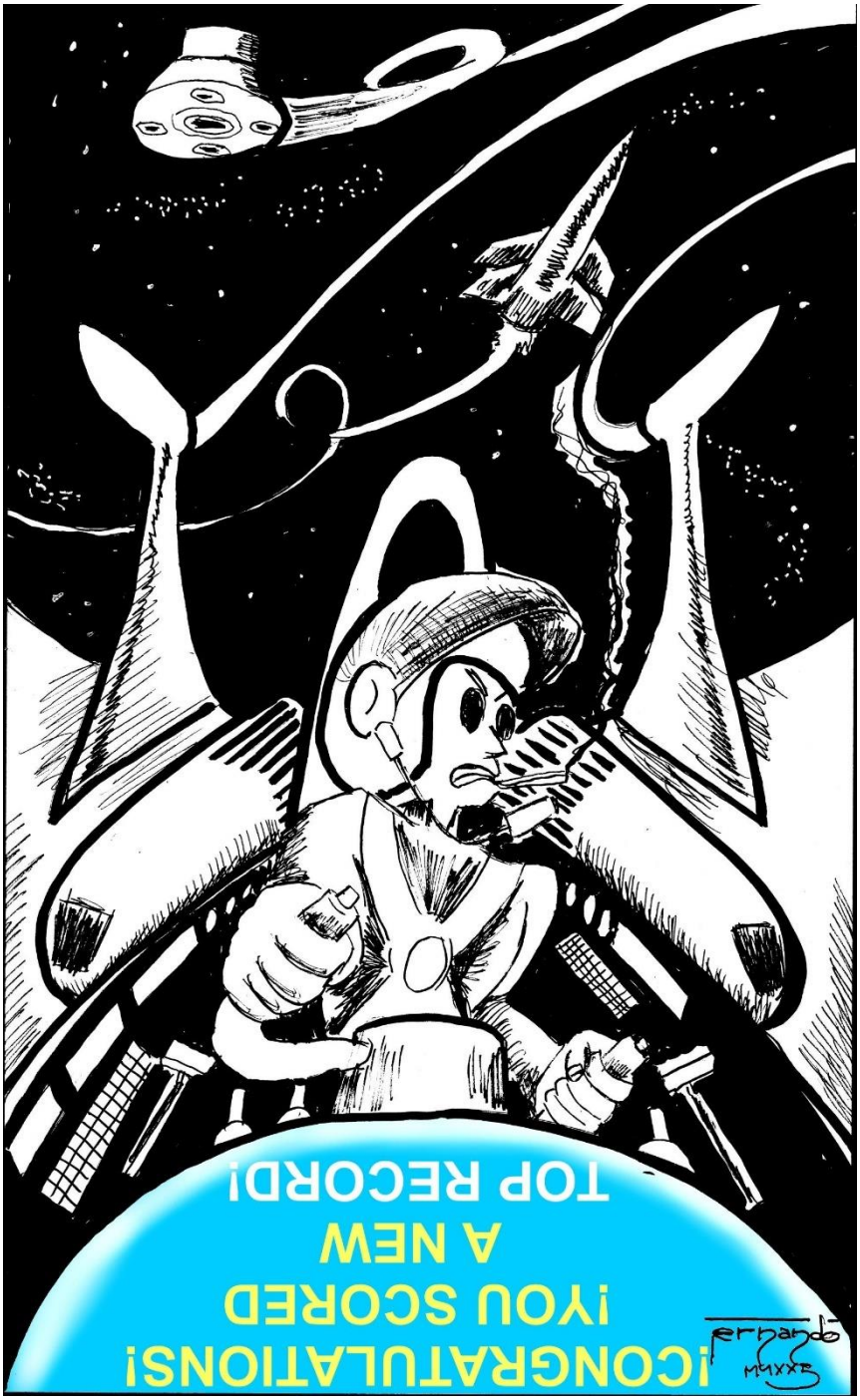
Allí, podía pasar horas simulando el pilotaje de un buque de guerra obligado a enfrentarse a diferentes tipos de enemigos.

Más o menos similar a la rutina que la Flota le había obligado a afrontar en su última misión.

La diferencia, por supuesto, estaba en las armas que usaba en el juego, mucho más poderosas que las disponibles en la S.S.F. GALATRINA01.

En el juego, lograba hacer sufrir al enemigo mucho más que en la realidad.

Y en ese momento en particular, con su gran inspiración, estaba actuando extraordinariamente.



Ya había llegado a una de las etapas más difíciles del juego, usando solo un tercio del tiempo que normalmente dedicaba a hacerlo.

Estuvo cerca de romper su récord personal, y pronto el de la máquina.

Definitivamente estaba muy inspirado, ya que mantuvo su concentración y rendimiento altos, sin hacer grandes esfuerzos.

Una especie de trance que le hacía sentir que estaba viviendo la realidad virtual del partido.

Pero algo estaba sucediendo a su alrededor, y sin que él lo supiera, podría quitarle la concentración...

Hubo un grito fuera de la consola donde estaba jugando.

Dos tipos ENORMES Nausicaanos comenzaron a pelear.

El Alférez Zéca no se preocupó por ellos, después de todo, ambos eran demasiado grandes para su tamaño, además, su preocupación en ese momento se centró en el marcador, donde, en pocos segundos, establecería un nuevo récord.

Para hacerlo, quedaba muy poco...

Fue entonces cuando la máquina en la que jugaba se apagó por completo.

Una rápida mirada general, y pronto los ojos entrenados del Alférez identificaron el problema: el pendenciero, en el calor de la disputa, terminó desconectando el enchufe de la máquina, perjudicando así al que sería su partido del siglo.

El Alférez Zéca, a pesar de su tamaño, que, como ya se recordó, era mucho más pequeño que los nausicaanos, que, en promedio, medían más de dos metros y veinte de altura, avanzó rápidamente, a espaldas de uno de ellos, y derramó sus frustraciones con un poderoso chute volador, que golpeó perfectamente la base de la columna de un de los luchadores.



El golpe fue tan magistral que, además de hacer el clásico ruido de CRECK, cuando golpeó el sitio de la patada, también lanzó al desafortunado contra su propio oponente.

Lo que sucedió después no podría haber funcionado ni siquiera en las viejas películas de comedia en blanco y negro de principios del siglo XX.

El tipo que recibió el golpe fue empujado violentamente hacia adelante, tropezando con sus pies y, en la caída que sufrió a continuación, todavía golpeó la barbilla del oponente con su propia frente durante el recorrido.

Por lo tanto, los dos pendencieros, para sorpresa del asombrado Alférez, cayeron inconscientes, tendidos en el suelo, armas, bebidas y fichas.

Todavía molesto, Fernando Zéca, que no medía más de un metro y sesenta y cinco

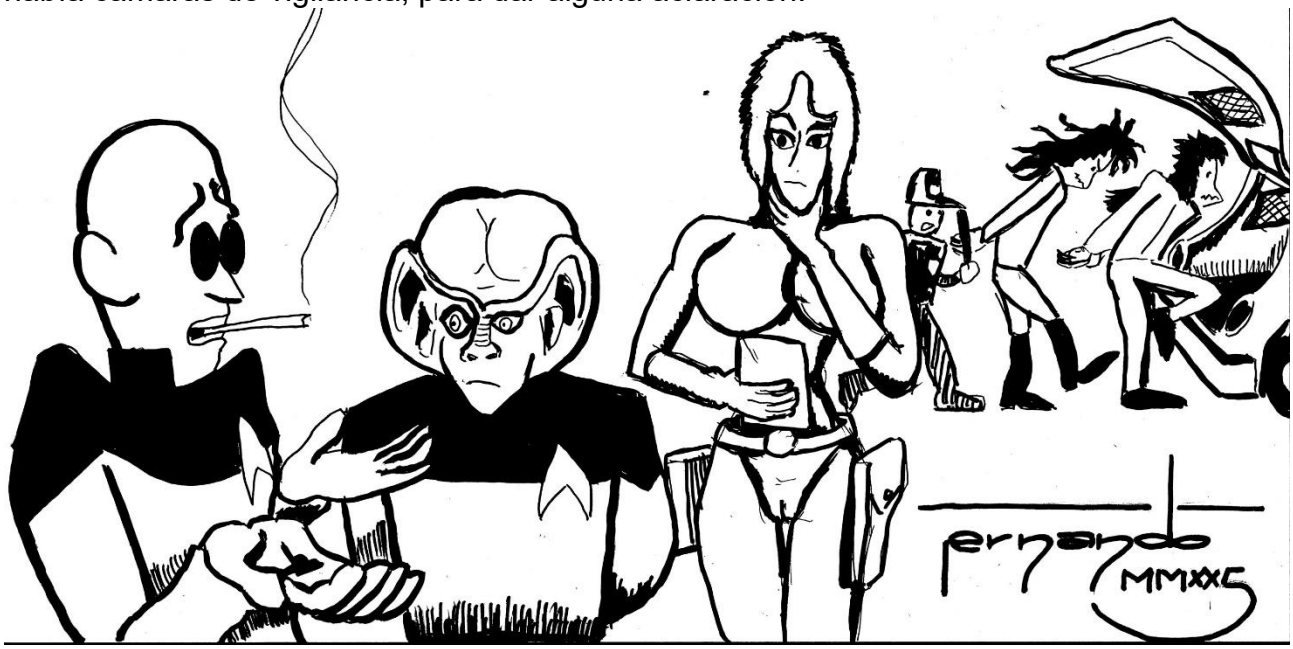
de altura, colocó el zócalo de la máquina y volvió a jugar.

Su actuación posterior, sin embargo, no igualaría ni de lejos lo que estaba teniendo, antes de casi romper el récord.

***

Tan pronto como salió de la consola donde arrojó todas sus fichas, sin el éxito inicial, encontró la sala llena de guardias de seguridad de la Estación, y los Nausicaans peleando, esposados, sin saber exactamente qué les había pasado.

Como ese ambiente era reservado y ofrecía mayor privacidad a sus visitantes, no había cámaras de vigilancia, para dar alguna aclaración.



Uno de los policías de la estación se acercó al Alférez, le mostró sus credenciales y, sin perder tiempo, le preguntó inmediatamente:

-¿Viste por casualidad lo que pasó aquí?

-No sé nada, señora. No vi, ni escuché nada. Estaba concentrado en mi juego".

Como sabía que no había imágenes que lo comprometieran, ni ningún testigo presente en el momento del golpe en lo nausicaano, el Alférez, decidió omitir la verdad de la Autoridad, incluso para preservarse de posibles represalias.

Con aire de inocencia, luego preguntó:

-¿¿Qué pasó?

-Todavía no lo sabemos con detalles. Estos dos estaban peleando y terminaron llevándose bien. Solo sabemos que son piratas, miembros de pandillas peligrosas y tienen órdenes de arresto emitidas tanto por la Federación como por el Imperio Klingon".

El agente de seguridad sacó una tarjeta de su bolsillo y se la entregó al teniente:

-Si recuerdas algo, por favor contáctame.

-¡Claro! Sí, señora. ¿Puedo irme ahora?

-Sí.

Sin ser notado por nadie más, el Alférez Zéca abandonó el salón, incluso para no causar mayores sospechas.

Tan pronto como llegó al pasillo lateral que descendía al piso inferior, fue interceptado por un ferengui.

-¡Hola, Alférez! Mi nombre es Nog. Trabajo aquí con mi familia.

***

NOG

El Alférez miró al ferengui, quien, con un gesto, lo llamó cerca de él, en la parte más oscura del corredor.

Zéca se acercó con sospecha. El ferengui hizo un movimiento circular con el dedo índice levantado, señalando a los lados.

-Aquí, las cámaras y los micrófonos no espiarán nuestra conversación.

Fernando se quedó callado.

-Por cierto, tienes una gran patada, Alférez.

"Algunos equipos de fútbol ciertamente contratarían a alguien con sus talentos".

-Pensé que nadie lo había visto.

El ojo experimentado y escrutador del experimentado y sabio Ferengui, pronto percibió el borde de preocupación que se dibujaba en el rostro del Alférez, y ya lo tranquilizó.

-Me estaba escondiendo. Pero, no te preocupes por mí. Te fuiste sin dar detalles de seguridad y pronto me di cuenta de que no quieres problemas.

-Exacto. Quiero distanciarme de la fama en este caso. ¡Ya lamento haber pateado a estos tipos!' ¡Ahora me doy cuenta de que debería haber actuado con más calma!"

-Y haces muy bien en callar. ¡Estos Nausicaans no respetan a nadie! Son del P.O..

-P.O.???

-Partido Obrero.

***

-Partido Obrero? ¿Pero hasta acá hay agentes de este grupo?

-Sí. ¡Incluso algunos agentes de seguridad en la estación no reconocen tal obviedad! Así que ten cuidado.

-¡Malditos sean! Dondequiera que esté, escucho sobre este grupo.

-Mira el lado positivo Alférez: Con su explosión de ira, el Partido entrará en la lista de preocupaciones por la seguridad de la Estación y quizás incluso de la Flota Estelar ya que, con los naucasianos, se encontraron pruebas que resolvieron varios crímenes bajo investigación.

"Dado que las operaciones ilegales de estos malhechores se ven empañadas por las investigaciones que esperamos que sucedan, muchos empresarios honestos le agradecerán los momentos de alivio que tendrán durante el tiempo que el Partido esté debilitado.

-Entonces, te saqué de serios problemas...

-Solo mientras el Partido se debilite la Estación y la Seguridad de la Flota deben investigar el asunto...

"Debemos tener en cuenta que estos dos estafadores tienen poderosos abogados listos para defenderlos, por lo que no deberán estar encarcelados por mucho tiempo..."

-Veo que solo tengo más dolores de cabeza...

-¡Alférez! No estás en peligro si mantienes la boca cerrada. Es exactamente por eso que vine a hablar contigo.

"Los próximos días serán agitados debido a estas investigaciones, pero nadie debería relacionarte con el caso, ya que no imaginan que alguien de tu tamaño pueda noquear a estos tipos con las manos limpias y un poco de suerte".

-¿Y cuál es tu interés en mi silencio?

-Si la situación sigue así, obtendré ganancias. No quiero que me confundan con las autoridades, y mucho menos con el Partido Obrero que tiene los oídos abiertos en todos lados, así que cállate, no traigas más molestias a mi establecimiento, y todos estamos contentos.

-Yo no empecé la pelea. Si realmente viste lo que pasó...

"¡No me importa quién tenga razón!" No quiero problemas ni peleas en mi establecimiento.

-Tenga la seguridad. Me disciplinaré para no irritarme por nimiedades, ni para aumentar mi parte de problemas.

-¡Es lo mejor, Alférez! No es bueno abusar de tu suerte con estas personas, que son violentas, bien armadas y dispuestas a defender sus intereses, a cualquier precio...

-Este Partido Obrero debe ser más poderoso que un pulpo gigante. ¡Está en todas partes! Tal vez incluso tenga una flota de naves espaciales para hacer sus negocios.

-Seguramente sí, Alférez. Y sepa que: las naves que sirven a los peces gordos del Partido Obrero tienen un arsenal mucho mejor y más poderoso que en la Flota Estelar.

-Si las otras naves de la Flota Estelar tienen armas tan débiles y mediocres como las que tengo en la mía, entonces la Federación está en problemas.

-La Flota está en serios problemas, Alférez. Pero todavía no lo sabe, porque la Federación está haciendo negocios con organizaciones vinculadas al Partido Obrero, comprándoles armas y equipos de segunda línea, ensamblados a bajo costo, por fábricas clandestinas klingon.

-Es difícil de creer, siendo precisamente la Federación, que, solo en el Sistema Solar, exige cientos de certificados de calidad a las empresas que colaboran con la prestación de servicios, y en la fabricación de los equipos que utiliza.

-Precisamente Alferes, siendo de hecho, la mayoría de los equipos adquiridos, de estos miembros del Partido Obrero, además de la dudosa calidad, son ensamblados en ambientes insalubres por niños que trabajan en la esclavitud.

-Niños en entornos industriales, ¿trabajando duro?¿Con tantos robots a venda? Nunca pensé que la propia Federación permitiría algo como esto..."

-El esclavo es más barato que el robot, Alférez

Zéca hizo una mueca de disgusto mientras Nog continuaba:

-También hay que tener en cuenta que son tiempos de guerra, provocados por pueblos que no practican, lo que en la escuela nos enseñan a ser la tal democracia.

"Recuerden también que parte de la Federación cierra los ojos ante este crimen, manteniendo esta y otras historias del género debajo de la alfombra, sin perder privilegios, poderes y ganancias".

-Caramba. Al final, el problema es que yo, y muchos otros que usaban armas de segunda categoría, sufrimos inútilmente desperdiciando municiones para derribar al enemigo, cuando podíamos resolver todo con un solo disparo de cualquier arma decente."

-Ahh, ¡Alférez! Las armas de la Flota Estelar ya no son tan confiables para el guerrero que busca la victoria en combate. Quien quiera ganar para la Federación, debe ser apoyado con una poderosa tarjeta de débito instantánea, o, muy Latinum, solo con un refuerzo como este, se pueden equipar y obtener poderosas naves".

-Creo que el mío recibirá nuevas armas. Un oficial dijo que me ayudaría...

-Si ese oficial te consigue armas de algún proveedor de la Federación, de esta línea te lo digo, entonces será un producto de segunda categoría... - señaló Nog.

-Espero que no...

El Ferengi volvió a mirar a su alrededor y comenzó a caminar haciendo un gesto discreto, de modo que el Alférez lo acompañó hacia el primer piso del bar.

-Espero que consigas buenas armas, pero si quieres equipar tu nave con un arsenal de primer nivel, habla conmigo. Tengo todo lo que necesitas.

-Por el momento, mi dinero es bajo, Nog. Pero vendré a buscarte cuando tenga tiempo y latinum disponibles".

Los dos se acercaron al mostrador, donde cambiaron de conversación.

-Sirve una cerveza romulana a este amigo mío de la Flota Estelar, dijo el ferengui a la hermosa asistente.

"Sí, señor Nog".

-Tu amabilidad. - Agradeció a Fernando Zéca.

-Me liberaste, momentáneamente, de ese par de sanguijuelas.

"Aprovecharé el tiempo para aumentar las ganancias. No será mucho, pero el efectivo tendrá un mejor flujo".

El Alférez estaba a punto de decir algo, cuando el comunicador adherido a su ropa llamó.

-Fernando Zéca, aquí! - Respondió nuestro intrépido calvo con un toque.

-¡Alférez! Ven al hangar ahora. - Dijo una voz a través del dispositivo. "Han llegado órdenes para ti.

-¡Estoy en camino! Zéca cuelga.

Entonces, el Alférez se puso de pie y le pidió al asistente que cancelara el pedido.

Se despidió de Nog con un saludo, prometiendo:

-En cuanto me quede algo de crédito, vendré aquí para hablarte, sobre las armas. De todos modos, te daré el modelo de mi nave y algunas especificaciones de la misma, para que puedas comenzar a investigar qué puedo usar para mejorarla".

-¡Déjamelo a mí!

A paso rápido, el Alférez salió del Quark's Bar y caminó rápidamente por los pasillos de la estación espacial hacia el hangar donde fue llamado.

Un pensamiento cruzó rápidamente por su mente:

-Cuando por fin tengo suerte, y la oportunidad de ganar algo gratis directamente de las manos de un ferengi, el deber me llama urgentemente...

***

AUDACIOSAMENTE INDO...
ONDE NENHUM TERRAPLANISTA ESTEVE JAMAIS!

El Alférez Zéca se presentó en la oficina de oficiales del hangar donde estaba amarrada la SSF GALATRINA01.

Allí, encontró al robot N.#1, su primer oficial, que se recuperó de los daños sufridos en la explosión del puente que, pragmático como siempre, le entregó al Corinthiano una tableta.

-Aquí están nuestras órdenes, Alférez. Directamente del Almirante Quinn.

El Alférez tomó la tablilla y dijo:

-Verificaré en mi camarote, inmediatamente.

-De acuerdo.

-¿Ya se ha programado nuestra hora de salida, N.#1?

-Sí. Dentro de una hora.

-¿Hemos recibido de alguien nuevas armas para equipar la S.S.F. GALATRINA01?

-No, señor. Estamos recuperando los antiguos y haciéndolos operativos para el servicio.

El Alférez estaba callado e incluso contenía una manifestación de decepción, recordando la promesa que había recibido de obtener nuevas armas para su nave que, obviamente, no se estaba cumpliendo.

La cosa era seguir adelante de todos modos.

-De acuerdo. Estaré listo.

El Alférez se dirigió a su camarote, mientras que en el camino supervisaba el impecable servicio de su tripulación.

Los robots de la nave trabajaron sin fatiga o, queja, realizando una producción impecable.

Fernando a veces incluso se sentía un poco culpable por no colaborar tanto como las máquinas que estaban bajo su mando, especialmente cuando sabía que tenía que

descansar.

Se sentó frente a la computadora sobre la mesa y los dedos del alférez, en un gesto automático, activaron la línea codificada de comunicación, a través de la cual hablaría con el Almirante Quinn.

Tan pronto como su imagen apareció en la pantalla, el veterano fue directo al grano.

-Alférez, tengo una misión que requiere las habilidades de un piloto experimentado como usted.

-A sus órdenes, señor.

-Tu nave está recibiendo una gran carga de armas para ser entregadas al Director Sonny Blue, para eso, las llevarás a las coordenadas que se te darán adjuntas.

-¡Perfectamente, Señor! - dijo el alférez, luego mirando un monitor a su lado. - Ya puedo ver la información adjunta a la que te refieres.

"El destino aquí indicado es Ration, que la Federación suele llamar Atlas World. ¿Estoy en lo cierto?"

-Sí, alférez. Y, como saben, Ration está dentro de una nebulosa extremadamente turbulenta, cuya transposición requiere una gran habilidad por parte de los pilotos que transitan allí.

-De hecho, Almirante, hay empresas especializadas en viajar por esta nebulosa.

-Alférez. La Flota Estelar no contratará a estas compañías, porque nuestra misión es secreta.

-Sí, señor, Almirante.

-La situación es la siguiente: Sonny cuenta con una importante red secreta de colaboradores que nos han demostrado la exactitud de las predicciones, que el Alto Mando Estratégico de la Federación ya ha realizado hace algún tiempo, en el sentido de que, debido a su ubicación estratégica y abundante disponibilidad de recursos naturales, Ration sería de gran importancia en el escenario de disputas de poder entre potencias amigas o no de la FEDERACIÓN."

"Quien tenga más influencia, dominando el lugar, terminará conquistando la supremacía con relevancia en todo el cuadrante y, en el futuro, en toda la galaxia".

"Si la Federación alguna vez quiere vivir en paz con sus vecinos, tendrá que garantizar el control sobre esta región".

-Ya veo, Almirante.

-Actualmente, Ration se enfrenta a una crisis social debido a la economía, que no va bien con la miseria creciente y el hambre que se extiende.

-¡Increíble! ¡Esa región es muy rica en recursos naturales, Almirante!

-Sí, alférez, pero los políticos y gobernantes de Ration, no mucho mejores que los nuestros, también son extremadamente corruptos, y aun en medio de tanta riqueza, logran dejar a más de cuatro quintas partes de los habitantes en la pobreza absoluta.

"Para empeorar las cosas, una gran plaga se está extendiendo por todo el planeta cada hora, cobrando más vidas".

-Entonces deberíamos enviar medicinas y alimentos, Almirante.

El Almirante sonrió y continuó...

-¡Enviaremos armas, Alférez! ¡Estamos apostando una insurgencia en Ration!

-Pero Almirante, ¿qué pasa con la Primera Directiva? ¿Cómo se ve?

-Hiciste bien los deberes, Alférez, pero la Primera Directiva sigue siendo la que está.

-¡Pero es que predica la no injerencia de la Federación en los asuntos de otras personas!

-¡Estoy de acuerdo, Alférez! Pero quien está manipulando este escenario de corrupción, desviaciones, inflación e incluso enfermedades que se propagan entre el pueblo, no somos nosotros, Alférez, y, mucho menos, los propios racionistas.

-¿Pero quién, Almirante?

-El PARTIDO OBRERO, Alférez.

***

¿Dónde habría oído antes este nombre el pobre Alférez???

No tardé ni un milisegundo en recordarlo... Otra vez...

¡El maldito Partido Obrero, una vez más, tropezando en su camino!

Ya se estaba convirtiendo en un destino que insistía en perseguirlo en todos los rincones de la galaxia.

-¿Se da cuenta de la magnitud del problema, Alférez?

Fernando Zéca Corinthiano tragó saliva y, a pesar del iceberg de miedo que de repente se formó en su vientre, mantuvo la cara de un jugador de póker profesional, que daba a cualquier interlocutor la impresión de estar frente a alguien intrépido, frío y duro, como el acero de las espadas japonesas.

-Estoy empezando a entender mejor las cosas....

El Almirante hizo una breve pausa y luego volvió a sus explicaciones.

La red de espionaje local de Sonny se ha dado cuenta de que el Partido Obrero está infestando este mundo con mosquitos genéticamente modificados para causar enfermedades mortales a través de una operación apoyada por agentes del gobierno local.

El Almirante hizo una pausa para que el Alférez digiera esa información y continuó:

-La Resistencia Rationiana está planeando una huelga general seguida de un golpe civil.

"Independientemente de nuestra ayuda, la insurgencia ocurrirá, pero si no la suministramos, sucederá con una potencia de fuego mucho menor y menos posibilidades de éxito. El E.Y.E. está monitoreando todo y tiene la intención de apoyar al movimiento insurgente".

"Si la revuelta tiene éxito, la Federación garantiza su espacio en el escenario, ayudando también a un pueblo oprimido a derrocar otra tiranía local".

"Por cierto, esa oportunidad surgió con el reciente arresto de dos Nausicaans en la Estación Espacial Nueve que tenían en su poder el arsenal que llevarás a Ration."

"Sonny ya ha coordinado todo, así que podemos trabajar discretamente, Alférez".

"Te pondrás en contacto con él a través de un canal codificado, teletransportarás la carga a la ubicación que se te indique y probablemente saldrás de Ration después sin que te noten".

-No se preocupe, Almirante. He estado mucho en la Nebulosa Azul Cielo.

"Conozco caminos que no suelen tomar las empresas de transporte, que operan en rutas más seguras".

El Almirante Quinn escuchó y luego continuó:

-Con las armas del propio Partido Obrero, armando a la Resistencia, no se puede probar la participación de la Federación en esta insurgencia, por lo que la culpa recaerá en quienes casualmente ya son una de las verdaderas causas de esta tragedia social en Ratión".

"No pierda el tiempo, alférez, vaya ahora a la misión".

-Inmediatamente, Señor.

-Buena suerte, entonces.

El Almirante Quinn saludó y colgó.

Tan pronto como terminó la conversación, el Alférez apartó los ojos del monitor donde aparecía la imagen del Almirante y se sorprendió:

Una extraña ya había entrado en su camarote sin que él se diera cuenta.

Estaba de pie junto a su escritorio, fumando un cigarro.

***

PRIMA VERÔNICA



La primera preocupación del Alférez fue saber cuánto de su conversación con el Almirante escuchó, una duda que la propia oyente aclaró:

-¡Hola, Alférez! Soy Prima Verónica del Servicio Secreto de la Federación.

Su explicación solo justificó "un poco" su entrada en el nave, y quizás, aun así, Fernando Zéca no dejó de expresar confusión...

-¿Cómo llegaste aquí? No me advirtieron de nadie en mi nave...

-Primero, he venido a desearle buena suerte en su misión contra la tiranía del actual gobierno de Ration. - Respondió evasivamente. - Y también para establecer vínculos, para una relación duradera entre nosotros".

La mente poluida del Alferes, luego evaluó la intrusa.

Una dama que puede tener sesenta años, en exuberante forma física.

Cabello largo plateado y un hermoso rostro marcado por el tiempo.

Sin duda, una MUJER, como la de la música clásica:

"Olla vieja que también hace buena comida".

-Y por supuesto, Alférez: para establecer estos lazos con fuerza, te traje como regalo: accesorios para tu nave, que aumentarán el rendimiento y la potencia de fuego.

Fernando Zéca Corinthiano pronto pensó en términos de rendimiento sexual, pero prefirió ser más realista:

-¿Armas?

Ella sonrió breve y furtivamente.

La imaginación fértil e inapropiada de Fernando Zéca pronto resultó prodigiosa, pero poco anclada en la verdad.

Esa magnífica mujer a la que hasta los más viejos y experimentados rebuznarían de alegría, no estaba allí para resolver ninguno de sus problemas sexuales, sino para estimularlo en el sangriento combate contra los enemigos de la Federación, algo que, ciertamente, en algún momento culminaría con su muerte.

En cualquier caso, ante esa belleza monumental, rápidamente aceptó los hechos de la vida y le agradeció cortésmente:

-Llegó en un buen momento. Las armas que tenía antes, se veían bien en diseño, pero en combate, no cumplían con las expectativas."

-De hecho, tienes razón, Zéca. Tu armamento se actualizará de acuerdo con los datos obtenidos en las últimas peleas en las que participaste.

"Ahora, con más recursos, sus condiciones para ayudar en el esfuerzo de la Federación serán mayores, y la presencia de la S.S.F. GALATRINA01 de ahora en adelante, será la diferencia entre la derrota y la victoria en el trabajo y en el combate".

Ese hermoso juego de palabras que venían a través de una voz tan suave y seductora incluso estimuló a nuestro valiente Alférez a seguir dando lo mejor de sí mismo.

De todos modos, al darse cuenta de que Prima Verónica ya sabía tanto sobre su propia nave espacial como él, continuó la conversación, con más franqueza:

-Las actualizaciones llegaron en un buen momento, pero me gustaría no enfrentarme a tantos problemas solo para entregar una carga..."

-No es una entrega simple, Alférez: ¡Es la salvación que viene a cambiar el rumbo!

Prima Verónica continuó explicando la importancia de la misión:

Recuerda que el portador de armas, en una guerra, puede ser la pieza que permita el cambio decisivo, transformando una derrota segura en victoria.

Prima Verónica miró fijamente al Alférez y dijo:

-Si esta misión no tiene éxito, estarás solo.

"Ni la Flota Estelar, ni el Servicio Secreto de la Federación, confesarán ninguna conexión contigo. Serás asesinado y tu cadáver abandonado en algún rincón olvidado del universo".

-Entiendo....

-¡Así es! Por lo tanto, no puedes fallar, incluso para que la Federación permanezca bien posicionada en el tablero del gran juego de intereses galácticos".

Zéca tembló después de la llamada, pero hizo una mueca de jugador de póquer, diciendo:

-Yo, más que nadie, quiero terminar el trabajo de inmediato.

"Entregaré furtivamente la carga y saldré de la confusión".

La prima Verónica, entre bocanadas de su cigarro, hizo una mueca de acuerdo diciendo...

-¡Oh, por supuesto! Por lo tanto, deseo que sus misiones sean victoriosas y exitosas".

En lo profundo del inconsciente, en la mente del Alférez, una vocecita le preguntó por qué, la Prima Verónica habría hablado de misiones en plural...

Pero el Alférez no pudo pensar mucho más en el asunto.

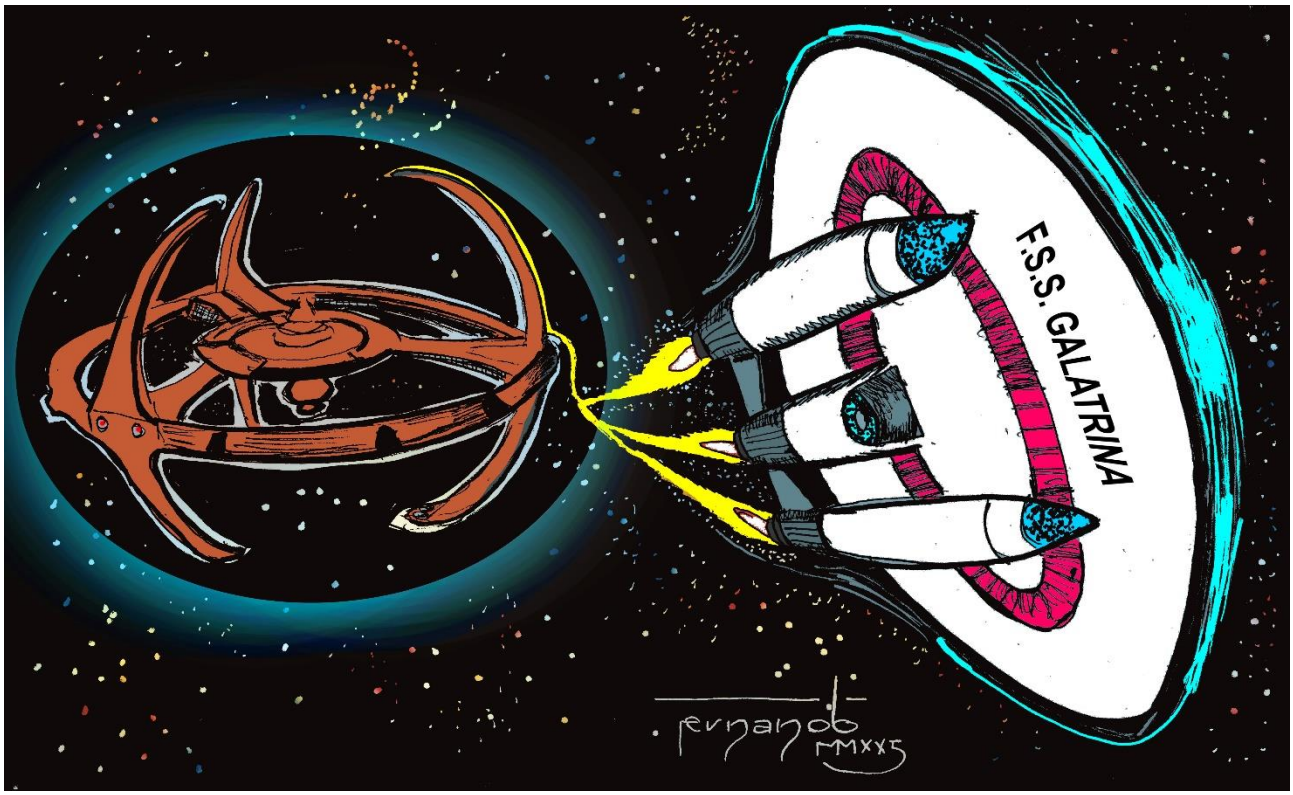
Algo en el humo del cigarrillo de Prima Verónica le dio un sueño tremendo e incontrolable.

Tan pronto como bostezó dos veces, puso los brazos sobre la mesa, apoyó la cabeza en ellos, los convirtió en una almohada e inmediatamente se durmió.

Prima Verónica salió de la cabina, dejando como únicos rastros de su presencia en

la S.S.F. GALATRINA01, las cenizas de su cigarrillo.

***



Después del pesado sueño, Fernando Zéca se despertó de buen humor que solo duró hasta la irritación que sintió al recordar cómo había sido engañado por Prima Verônica.

Revisó los instrumentos y descubrió que la S.S.F. GALATRINA 01 ya estaba volando.

Zéca hizo su higiene posterior al despertar y fue al puente.

Tan pronto como vio N. # 1, el Alférez se quejó:

-Podrías haberme avisado antes del partido.

-Nuestras órdenes eran despegar tan pronto como el S.S.F. GALATRINA 01 estuviera lista y probada. ¡Eso es lo que hicimos!

-¿Pero quién dio estas órdenes? ¿El Almirante?

-No. ¡Señora Prima Verónica!

-¿Prima Verónica? ¿Pero cómo? ¿Qué hizo en S.S.F. GALATRINA 01 sin mi autorización?

-En el momento en que te volviste a presentar, te di un informe que ahora está desactualizado e inexacto.

-¡¿¡¿Venga, sí?!?! ¿Y qué informe sería ese?

-Le informé que hasta ese momento, no se había traído armamento ni accesorio para equipar o mejorar el rendimiento de la nave...

-Ok... ¿Y qué ha cambiado?

"La señora Prima Verónica apareció con armas, escudos defensivos, generadores, multiplicadores de potencia, baterías, etc., etc., etc...

-Está bien, está bien, está bien, lo sé. Pero... ¿Qué instaló realmente?

-Todo!

***

Fernando Zéca revisó los instrumentos, paneles y computadoras.

De hecho, después de la "actualización de Prima Veronica", el S.S.F. GALATRINA

01 era ahora una nave espacial diferente, mucho más poderosa y lista para el combate.

-¡Karakas! Es difícil creer que finalmente se acordaron de mí, cuando instalaron todos estos accesorios.

Por lo tanto, el viaje transcurrió sin problemas a la NEBULOSA AZUL CIELO.

En el camino, gracias a los méritos de pilotaje del Alférez, los motores de la nave espacial pudieron llevarse al límite, sin sufrir desgaste, ahorrando tiempo de viaje.

Tal tranquilidad, sin embargo, no se extendería mucho más.

Para llegar a Ration, tendría que entrar en la temida nebulosa.

Sí... Temida por las turbulentas tormentas en su interior y por los micro agujeros negros a su alrededor, que de repente se tragaron a los transeúntes desprevenidos, desprovistos de mapas actualizados.

Por cierto, mientras la computadora calculaba y proyectaba una ruta de navegación a su alrededor, el Alférez notó naves espaciales atraídas por las temibles amenazas invisibles.

Con el equipo que ahora tenía en el nave, ayudaría a los desprevenidos en una simple misión de rescate, que tomaría pocas horas.

El espíritu cristiano de ayudar a los demás y salvar vidas, que cultivó el Alférez Zéca, se manifestó y decidió cumplir con lo que creía que era su obligación moral.

Se volvió hacia N.#1 y ordenó:

-Nos acercaremos a ese grupo de naves espaciales para realizar operaciones de rescate y salvamento. Mi plan es...

La orden del Alférez fue interrumpida por N#.1:

-Nuestras instrucciones son que nada puede retrasar nuestro camino

-Mira... Nadie me dijo nada sobre emergencias...

-Recibí órdenes directas de Sonny Blue, Prima Veronica e incluso del Almirante Quiinn.

-Pero los tripulantes de estos naves espaciales morirán.

"Nuestros radios de tractor, en menos de dos horas, resuelven el problema..."

-Las órdenes eran claras, Alférez.

Y no tenía sentido quejarse de la inflexibilidad de los jefes y los robots.

Especialmente con la tripulación robótica, cualquier discurso ardiente y una buena oratoria no cambiarían nada. Una vez programados, no había sentido común que los disuadiera del objetivo, especialmente aquellos que no se regían por las Leyes Asimovianas.

-De acuerdo. - Dijo Zéca derrotado.

El Alférez observó los momentos finales de las naves que fueron brevemente devoradas por un temible agujero negro.



***

Luego, se concentró en el desafío que tenía por delante, enfrentándose a otro fenómeno astronómico: la Nebulosa Azul Cielo, cuya naturaleza mercurial ya advertía de los peligros reservados dentro de ella, con poderosos rayos, que aparecen ininterrumpidamente en los límites de sus dominios.

Uno de ellos pronto golpeó a S.S.F. GALATRINA 01, sacudiéndola intensamente.

Y fue solo el primero. Poco después, una lluvia de otros convergió debajo de la nave, desafiando sus escudos.

Esta situación extremadamente amenazante se repetiría varias veces, durando mucho tiempo y el alivio tardaría en llegar.

El Alférez ya lo sabía porque había elegido uno de los caminos más tormentosos para acercarse con el fin de no ser notado por la seguridad que rodeaba el mundo de Atlas.

Por ahora, los escudos resistieron bien los impactos, aun así, la tensión no disminuyó hasta pasar definitivamente por la zona tempestuosa.

Hubo una breve pausa, que permitió medir los instrumentos de la nave espacial que no se vieron afectados por las descargas eléctricas extremadamente poderosas.

Pero pronto otros peligros volvieron aún más amenazantes:

Vientos de partículas abrasivas que se movían rápidamente se precipitaron contra la SSF GALATRINA 01, como una inmensa tormenta de chorro de arena.

Incluso con los escudos defensivos, la nave espacial todavía estaba poco desviada de la ruta que el piloto intentaba mantener en medio del tormento.

Las presiones se hicieron más intensas, amenazando las defensas de la nave espacial.

Aliviando la tensión, el Alférez fumó varios cigarrillos de sus reservas.

Cuando ya empezaba a calcular si habría suficiente humo para hacer frente a tantas dificultades, definitivamente, la S.S.F. GALATRINA 01 abandonó la zona tormentosa.

A partir de entonces, eliminados los mayores peligros de la Nebulosa Azul Cielo, se relajaría poniendo en orden sus ideas.

***

Pero Zéca no bajaría la guardia por completo.

Tan pronto como pudo, activó el dispositivo de camuflaje, uno de los varios accesorios equipados por Prima Veronica, que le permitiría moverse sin ser detectado por la vigilancia en Ration, el mundo de Atlas.

Lentamente se acercó la SSF GALATRINA 01, sin dejar rastro de su presencia hasta que...

-¡Alférez! Llegamos a la zona de contacto.

-Parada total.

-¡Parada total! - Recepción confirmada de la orden, Primer Oficial No. #1.

S.S.F. GALATRINA 01 apagó sus motores mientras permanecía invisible.

-Estamos recibiendo señal encriptado de Sonny Blue.

Antes de llegar al Mundo de Atlas (Ratión), el Alférez debía establecer contacto, en secreto, con el director de la E.Y.E., para ello, se posicionaría en un lugar previamente determinado, para alinearse con la señal, lo que le permitiría esta comunicación.

El silencio y la perfección deberían preservar la misión hasta el final, permitiendo aún así al Alférez Corinthiano una salida tranquila. Y en ese sentido, todo salió según lo planeado.

Al menos, hasta que se haga contacto con Sonny Blue.

-¡Hola Zéca!

-¿Cómo estás, Director? Estoy posicionado.

-¿Trajiste mis juguetes, alférez?

-¡Sí, señor! Solo dame las coordenadas y la carga será entregada o teletransportada. Depende de ti.

-¡Muy bien! Tú mismo lo entregarás tú, Zéca.

"Siga los procedimientos descritos en los archivos adjuntos que le envío..."

-Pero jefe... Antes de que fuera para...

Zéca fue interrumpida.

-Continúe con la misión, Alférez. Sonny Blue colgando.

La comunicación entre Zeca y el Director terminó abruptamente, con el Alférez, molesto por el hecho de que esa misión había aumentado de tamaño.

Esperaba entregar su carga rápidamente en un lugar y marcharse.

Pero… El Director le había enviado una lista de coordenadas de diferentes lugares del mundo de Atlas, donde debía realizar varias entregas.

El sueño de una misión rápida y ligera se disipó como un viejo pedo en el techo.

Ni siquiera tuvo tiempo de quejarse, ya que N. # 1 también había recibido la misma orden, y pronto se presentó para darle seguimiento. Fruncir el ceño, debatir o cualquier discusión no serviría de nada, ya que los robots eran insensibles a estos.

Lo único que le quedaba al Alférez era el cumplimiento de las órdenes.

-Proceder con la realización del trabajo. - Lo dijo él mismo, de mala gana.

Pero Zéca no cumplió con las órdenes, sin expresar de alguna manera, aunque fuera indirectamente, su disgusto:

-Voy a mi habitación a fumar y descansar. Llámame tan pronto como estemos cerca del primer punto de entrega.

-Sí, señor.

***

¡El Alférez Zéca tuvo tiempo de fumar dos cigarrillos seguidos!

¡Eso todo y nada más!

El cambio de planes fue mucho más allá de lo que había imaginado.

Ahora, sacó su ira tratando de calmarse antes de enfrentar el futuro.

Tan pronto como terminó su segundo cigarrillo, el comunicador de su insignia de la Flota Estelar lo llamó.

Fernando Zéca le dio un toque rápido con la punta de los dedos:

-Zeca hablando.

-En dos horas, podremos sobrevolar el primer punto de entrega. - Respondió una voz metálica que salió del comunicador.

-¿Ya se separó la carga? - preguntó el Alférez.

-Ahora está listo para su envío.

-¡Muy bien! Entonces, sigamos adelante.

El Alférez Zéca miró por la ventana de su camarote, que daba al exterior de la nave, y finalmente, vislumbró el Mundo de Atlas.

Sus dimensiones eran astronómicas, y aunque tenía varias características comunes a las de un planeta, de hecho, no lo era.

Ration, el Mundo del Atlas, era un colosal pedazo de "rocas y tierras", con una superficie plana en un lado, donde había todo un ecosistema, incluso con mares y océanos, rodeando continentes colosales.

Esta superficie tenía un diámetro aproximado, ocho veces mayor que el diámetro del planeta Tierra, en el Sistema Solar, y también muchas poblaciones que vivían allí.

Las principales masas continentales se fusionaron en el centro de este plano, formando las Tierras Altas, habitadas por diversos pueblos, que constituyeron la raza rationiana, que, en general, tiene más similitudes con la raza humana que diferencias.


Fernando
MMXX5

En los bordes de Ration, cascadas frías arrojaban a través de ríos que surcaban áreas debajo de los picos helados, cientos de billones de litros, hasta las partes bajas del suelo donde todo era absorbido y después de la congelación mantenía la cohesión debido a la influencia de una esfera 50 veces más pequeña que el macizo sobre ella, pero aún colosal, de brillo cegador, que parecía mantener la integridad y guiar ese increíble cuerpo celeste a través de la nebulosa.

Varios científicos han intentado, de diversas maneras, explicar las razones de que esa "pieza planetaria" sea así, con teorías, en su mayoría, totalmente diferentes entre sí, pero en las que, en una cosa, coincidían: la esfera brillante es la fuente de la fuerza que mantiene a Ration entero, de ahí que fuera bautizada como Atlas, el nombre del gigante mitológico, que llevaba el mundo a cuestas.

Después de esta breve reflexión, el Alférez Zéca concluyó que:

-Solo con Atlas sosteniendo el peso, los terraplanistas encuentran en el universo, este lugar donde se sustentan sus absurdas y abiloladas tesis.

Así, nuestro intrépido Alférez dejó de filosofar, desviando su atención de la visión de ese fascinante mundo, y volvió a concentrar sus pensamientos en la misión.

Vio en el portapapeles que en la primera entrega, la mayor parte del material estaría compuesto por medicamentos para ser entregados a un hospital de campaña. Allí, Zéca no esperaba enfrentar grandes problemas, pero no subestimó el peligro.

***

De vuelta en la puente de comando, sentado en el sillón central, el Alférez comprobó el pilotaje del robot No. #3 todo el tiempo, pero fue el No. #5, el responsable de la comunicación, quien le dio la noticia:

-Establecemos contacto con el hospital y tenemos las coordenadas para la teletransportación.

-Sigamos adelante. - Dijo Fernando Zéca.

Pasaron unos minutos antes de que el S.S.F. GALATRINA 01 estuviera correctamente posicionado para teletransportar la carga útil al hospital de campaña.

Así que el Alférez supervisó la entrega que se haría en tierra, verificando que un grupo avanzado de robots y su carga escoltada fueran envueltos por un flash luminoso que luego los envió a la superficie de Ration.

***

Todo salió bien con la carga entregada en el lugar elegido en la superficie del planeta.

Sin embargo, lo que sorprendió al Alférez después de que él también llegó al mismo lugar fue el hedor insoportable que mezclaba orina, mierda y medicina.

Incluso con ese olor, no había error: las coordenadas eran correctas.

Zéca había sido teletransportado exactamente al lugar indicado, es decir: en medio de un hospital de campaña, que, de hecho, era un desastre, con pacientes tirados en el suelo, o incluso deambulando sin rumbo de un lugar a otro, con heridas abiertas y alucinados por la medicación que recibían.

No había construcciones de mampostería. Solo tiendas de campaña y, en el mejor de los casos, algunas chozas de madera.

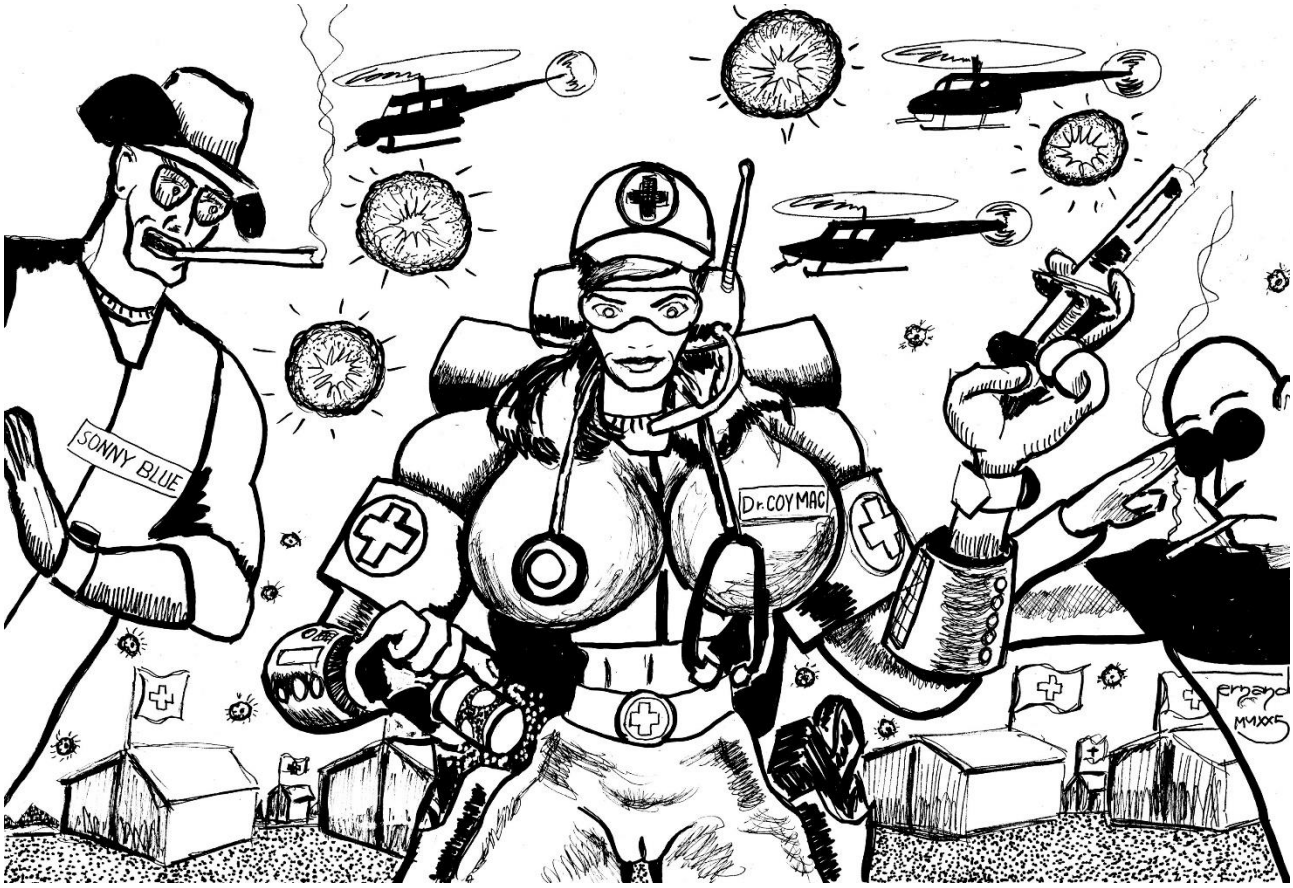
Al menos, en medio de ese gigantesco barrio pobre de enfermos había una mujer hermosa, sonriente, alta, elegante, que lo estaba esperando.

-Soy Coymac. - Dijo saludando al Alférez. - Médico jefe aquí.

-Mi nombre es Fernando Zéca, Doctor. ¿Es la Dama que recibirá la entrega?

-Sí.

-¿Está todo bien?



La doctora revisó el portapapeles electrónico que llevaba.

Apenas se disponía a decir algo, decenas de viejos camiones sucios y polvorientos, haciendo un tremendo ruido con sus motores, llegaron armando un escándalo, y de cada uno de ellos desembarcaron aproximadamente 20 hombres armados con machetes y viejas armas de fuego.

Pronto se acercaron algunos donde el Alférez entregó la carga a la médica y, lo que parecía ser el líder, señaló las cajas traídas por Fernando Zéca, indicando a su mando las que debían llevar.

Los chicos eran feos y amenazantes, tanto que los robots de la tripulación de la S.S.F. GALATRINA 01 ya se han posicionado a la defensiva y desbloqueado sus rifles phaser anticipando la probable posibilidad de enfrentamiento.

-Son mis asistentes. - Dijo el Dr. Coymac. - Necesitan obtener los rifles ahora para garantizar la defensa del espacio utilizado por el hospital.

-¡De acuerdo! - Dijo el Alférez.

Entonces, Fernando Zéca se acercó a uno de los contenedores, ingresó una contraseña en su cerradura, entregando el contenido de la carga a la Doctora y sus "asistentes".

Pronto los rifles cayeron en manos de los combatientes, quienes inmediatamente regresaron a los camiones y, después de unos minutos, se fueron felices de la vida.

-Ahora tendremos la oportunidad de reaccionar. - Repetía la mayoría de ellos.

-Apoyaremos mejor nuestras líneas de defensa, haciendo que este espacio esté mejor conservado. - Dijo Coymac.

La Doctora se acercó entonces a otra parte del cargamento, que aún no había sido tocada, que contenía medicamentos y equipo médico.

El número de contenedores era tal que el Alférez incluso reflexionó, cómo los robots podrían haber logrado que cupiera tanto en el compartimiento de carga de la S.S.F GALATRINA 01.

-Aquí, la cantidad y el equipo solicitado también son correctos, Fernando Zéca. Solo

puedo agradecerles. Esta carga cambiará el curso del conflicto en Ration.

"Los políticos liderados por el Partido Obrero, hoy son los dueños del poder aquí y no están interesados democracia para mantenerse en el poder, a pesar de que este es un período sin precedentes de hambre, miseria y enfermedad, como nunca antes en la historia aquí. Está claro que los poderosos quieren parasitar a la gente hasta la última gota de sangre que se pueda chupar. Con estos recursos sobrevivimos a esta guerra".

El Alférez apenas podía creer lo que estaba escuchando. Había estado en Ration antes, un período equivalente a una década de la Tierra participando en carreras entre naves espaciales, y el escenario que recordaba era bastante diferente.

En ese momento de la historia, el mundo allí estaba radiante, con personas trabajando felices, un comercio próspero y todos los ciudadanos con excelentes condiciones de vida.

Pero los tentáculos del Partido Obrero llegaron al mundo de Atlas, dominaron a la clase política local y comenzaron a chupar vorazmente, en beneficio de las mismas pandillas que forman parte de su esquema, los recursos económicos, materiales y estratégicos, que rápidamente se volvieron escasos, ¡hasta que definitivamente escasearon para siempre!

Todo este conocimiento facilitó al Alférez a la hora de los deberes que, para bien o para mal, lo prepararían para el escenario local donde llevaría a cabo misiones.

Su experiencia previa, sin embargo, no le dio una confianza completa hasta el punto de juzgarse completamente listo para lo que fuera que le esperaba.

En cualquier caso, habiendo completado la primera etapa de la misión, le pediría permiso la hermosa Doctora para que lo dejara ir.

-Doctora, me gustaría...

Tan pronto como ni bien terminó de formular la oración, apareció un resplandor de teletransportación cerca de la carga.

Por un momento, el Alférez Zéca incluso se preocupó por la posibilidad de que esa teletransportación fuera de un enemigo, pero como los robots de su tripulación eran indiferentes a lo que estaba sucediendo, tal vez sabían algo de lo que él no estaba al tanto.

Y tenía razón.

Frente a él, después de una teletransportación exitosa, Sonny Blue se materializó.

****

SONNY BLUE LLEGA CON TODO PARA ESTRAGAR LOS PLANES MALVADOS EN LA TIERRA PLANA del ATLAS

Sonny Blue, de acuerdo con su alto estilo, ya conocido por el siempre querido y estimado lector, llegó besando a la hermosa doctora en la mejilla.

Vino con ropa militar, sombrero de cazador y gafas de sol de aviador.

-Hola Doctora.

-¿Cómo está Sonny? Te extraño..." dijo, dándole una mirada seductora.

-Hola Zéca. - Saludó. -Buen trabajo.

-Gracias, señor. Pensé que no aparecería.

-Surgió un imprevisto y tuve que venir aquí.

-¿Es algo que interferirá con el progreso del trabajo aquí? - preguntó el médico.

-Lamento informarle, Doctora. - Lamentó Sonny. - Pero este hospital se convirtió en un objetivo.

"La señal de teletransportación de la carga aquí ha sido captada, y pronto, toda esta región estará bajo un fuerte ataque de las fuerzas enemigas. Lo sé porque un informante me acaba de advertir. La orden de eliminar esta instalación médica del mapa ya ha sido dada por el alto mando enemigo".

Apenas había terminado de decir estas palabras cuando una aterradora andanada de explosiones desde el cielo sorprendió a todos los presentes con un ataque con misiles que se derrumbó sobre los escudos defensivos del Centro Hospitalario, que, en medio del ruido atronador y resonante, resistió muy bien el impacto explosivo, garantizando la seguridad de quienes se encontraban en tierra bajo su protección.

-Comenzó. - Dijo Sonny, que era el único, que no dio la menor muestra de sorpresa, o, susto, tan pronto como irrumpirán las explosiones. "Pero no te preocupes. Esta vez, el enemigo se enfrentará a una situación muy diferente.

Luego encendió un cigarrillo, sonrió y arrojó otro a Zeca, quien lo atrapó en el aire, sin perder tiempo prendiéndole fuego.

***

Con su característica calma y tranquilidad en los momentos más tensos, Sonny ordenó a los robots que acompañaban al Alférez Fernando Zéca Corinthiano:

-Abram aqueles cinco contenedores.

Con movimientos precisos, los robots obedecieron órdenes. Una vez abiertas, las cargas se armaron, y de cada una salieron relucientes esferas metálicas, con un diámetro aproximado de un metro, que volaron rápido, hacia la zona de combate, disparando los cañones pháser que llevaban incorporados.

-Ahora esos dos. Sonny gritó, señalando otros contenedores que aún no se habían abierto.

Los robots obedecieron sin dudarlo.

Y de dentro de estos, salieron equipos, que se abrieron y desplegaron automáticamente, formando helicópteros blindados y armados.

Mostrando una gran calma, en medio de la ruidosa confusión que asustaba a todos, Sonny continuó señalando otros contenedores cerrados.

-¡Ábrelos también!

Así que los robots obedecieron sin dudarlo, revelando el contenido de la carga.

Fusiles phaser con lanzagranadas nucleares.

-¡Todos armados ahora! Incluso el personal médico. - gritó el Director.

Las armas se distribuyeron a los que estaban allí, incluidos los robots de S.S.F. GALATRINA 01 e incluso el propio Alférez.

-Ven conmigo, Zéca. - Ordenó Sonny, ajustándose las gafas de sol bajo las alas de su sombrero de cazador. - ¡Tú también te unirás a la fiesta!

Mientras el Alférez continuaba acurrucado, temiendo los disparos que aparecieron alrededor de todos los presentes, el Director avanzó resueltamente, con el pecho hinchado, como si fuera a prueba de balas, hacia uno de los helicópteros blindados, que se desplegó y ensambló, poco después de ser teletransportado desde el interior de la S.S.F. GALATRINA 01.

Sonny Blue vestía un uniforme aparentemente ligero y no llevaba armas ni chalecos protectores con él.

Simplemente fumaba incesantemente, dando órdenes mientras señalaba cuál sería el próximo objetivo. Se sentó en la cabina del helicóptero, en el asiento del pasajero, dejando la puerta abierta.

-Alférez, usted se hace cargo del pilotaje.

-Sí, señor.

Fernando Zéca se sentó en el asiento del piloto, se ató el cinturón de seguridad, se puso el casco, con un vecino bajo, y se fue.

-Vamos hacia la pelota. - Dijo Sonny señalando donde las esferas ya estaban defendiendo el área.

En menos de un minuto, varios disparos alcanzaron el avión, pero no tuvieron ningún

efecto negativo en su integridad ni en su estabilidad.

Aun así, Sonny parecía ajeno al peligro y mantuvo abierta la puerta blindada, justo al lado de donde estaba sentado en la carlinga.

Todavía estiró la cabeza, como si quisiera tomar un poco de aire.

-¡Vuelo razante, Alférez! -Ordenado.



Fernando Zéca bajó la altura de la nave, acercándose a la copa de los árboles sobre los que volaba a gran velocidad.

A través de los auriculares con micrófono que llevaban, Zéca y el Director se comunicaban en medio del ruido del motor, que se exigía al máximo.

Sonny Blue señaló en la dirección, gesticulando mucho, y dando las órdenes, a las cuales, Fernando Zéca, obedeció con prontitud.

-¡Alférez! Se le ha dado el mando de S.S.F. GALATRINA 01, y ahora, el de este vehículo, debido a sus habilidades como piloto y tirador.

-Sí, señor.

-E fue condecorado recientemente por su participación en la defensa de la Estación Espacial Nueve.

-Tuve suerte, señor.

-Otímo, hijo mío.

"¿Puedo pedirte un favor?"

-Estoy a sus órdenes, jefe.

-Bien hecho, Alférez.

"Ahora vamos a una zona violenta. ¡Prepárate, para matar a mucha gente!”

***

El Alférez sintió que sus orejas aumentaban de tamaño.

-El enemigo es capaz de usar cualquier artimaña para defenderse, incluso la apariencia inocente. Así que no dudes cuando te diga que aprietes el gatillo.

"!Y más: tenga la seguridad de que todos los que ordeno sean muertos! Asumo la responsabilidad. ¡Tú, solo estás apretando el gatillo bajo mis órdenes!"

En la mente del Alférez, incluso recordó sus días en la escuela y la Academia, donde

el ataque o la amenaza a la integridad de cualquier forma de vida debe verse solo como un último recurso, quienquiera que sea...

-Pero... Jefe...

Por un segundo, estas palabras vinieron a su mente como respuesta, sin embargo, a lo que, Zeca realmente dijo, fue:

-¡Sí Señor! ¡Estoy a tus órdenes, Señor!"

Sonny tenía una forma convincente y respetuosa de mandar, por lo que incluso era difícil no cumplir sus órdenes, fuera cual fuera el motivo.

Además, el Alférez había hecho su tarea estudiando las tácticas y la forma de actuar del enemigo, y este de hecho, no era reacio a lavar el cerebro a los niños y jóvenes, enviándolos a la guerra, convirtiéndolos en verdaderos asesinos despiadados.

Lo que estaba claro, según el entendimiento de Alféres, entre líneas en las palabras de Sonny Blue, es que, pronto, se enfrentaría a personas de este tipo.

A partir de entonces, Zéca entró en modo combate, notando pronto en el horizonte, una torre armada hecha de troncos y ramas de árboles camuflada en medio del extenso bosque.

La visera protectora del casco del Alféres también proyectaba datos más precisos de la situación, mostrando imágenes ampliadas y detalladas que demostraban la precisión de la advertencia de Sonny Blue.

Escondidos junto a los cañones, dos jóvenes dieron indicios de haber visto el helicóptero en el que se encontraban los agentes del E.Y.E.

-Puedes disparar. - Ordenó el Director.

Con solo un disparo rápido de los phasers, el Ensign arrasó por completo la torreta enemiga y sus ocupantes, que ni siquiera tuvieron tiempo de reaccionar.

Con gestos alucinados, Sonny indicó uno por uno, otros oponentes que identificó camuflados e inmediatamente quiso ver destruidos.

Fernando Zéca obedeció órdenes, exterminando a muchos enemigos...

***

De hecho, hubo niños en guerra en esa batalla, y no fueron pocos.

Armados hasta los dientes, dispararon como adultos, amenazando la integridad de la nave donde estaban Sonny Blue y el Alférez, quienes respondieron con doble ímpetu usando la misma moneda, es decir: tiro contra tiro.

Pasaron los minutos y se llevó a cabo un verdadero exterminio en los campos enemigos, de modo que de allí nadie se salvó, incluso porque todos los elegidos como objetivos representaban realmente alguna amenaza.

Y de hecho, uno de estos, justo antes de ser eliminado, logró golpear al helicóptero E.Y.E., con tal violencia que la fuerza del impacto dejó inconsciente al Alférez.

***

Sonny Blue se dio cuenta del problema y él mismo tomó el control de la nave, por los comandos gemelos a los del piloto, que tenía frente a su asiento.

Por lo tanto, continuó disparando contra los enemigos, incluso para asegurarse de que ya no representaran un peligro futuro.

No fue fácil. La resistencia era numerosa, bien armada y golpeaba cada vez más.

Sonny se dio cuenta de que, sin el pilotaje del Alféres, tendría dificultades para continuar atacando, por lo que se retiró a un lugar seguro.

Fernando Zéca abrió entonces los ojos, pero seguía sin moverse.

Observó las cosas a su alrededor, sin siquiera poder tartamudear algunas palabras, mientras el helicóptero bajo el mando del Director se alejaba del sitio de actividad enemiga.

También vio el momento en que, a una distancia segura, Sonny disparó tres torpedos de fotones, que impactaron, devastando en segundos con un intenso resplandor, toda el área verde.

El Director miró el Alférez y dijo:

-Descansa, hijo. Te llevaré de regreso a tu nave espacial.

"Todavía tienes más misiones que cumplir aquí".

-¿MÁS MISIONES? - Pensó el Alférez Zéca, aturdido, desmayándose de nuevo.

***

Recuperado, Zéca vio frente a él, al robot-médico de la S.S.F. GALATRINA 01.

-Estás bien. - Dijo este con su voz característica. - No resultó herido. A pesar de que estaba inconsciente. Fue el propio director quien te trajo personalmente y dio órdenes de que te recuperaras y luego continuaras el trabajo".

El Alferes Zéca se sentó en la camilla donde había estado acostado y preguntó:

-¿Cuál es la próxima entrega en la lista?

-Uno que esté en territorio controlado por el enemigo.

-¡Qué alegría! - respondió el Alférez.

***

Camuflado temporalmente fuera de la atmósfera de Ration, el S.S.F. GALATRINA 01 pronto se aventuraría en otra entrega de armas.

No bastaría dejar las armas en el lugar previsto.

También debería poner en funcionamiento manualmente, es decir, alguien personalmente en el sitio tendría que activar, porque, dadas las condiciones naturales locales, la señal de activación proveniente del espacio se corrompería e incluso podría identificar la posición de la nave emisora.

Aún sufriendo el dolor resultante de su aventura en el helicóptero de Sonny Blue, incluso sería el Alférez quien descendería, para asegurar la activación de estas armas ya que el entorno donde se dejarían era extremadamente agresivo, e incluso los robots no podrían completar la misión satisfactoriamente.

De ahí la necesidad de la presencia de una persona que supervise la acción.

Así que el Alférez tuvo que prepararse, vistiendo ropa ajustada con una textura similar a las gomas quirúrgicas y cubriéndose el cuello, y la cabeza con una gorra del mismo material que tenía, frente a su rostro, una amplia visera de plástico transparente.

Así vestido y equipado con varias otras parafernalias, Zéca pronto fue teletransportado a la superficie de Ration.

***

El calor allí era infernal y el Alférez casi dobló las rodillas tan pronto como llegó allí.

Cuando estaba a punto de desmayarse, el aire acondicionado de su ropa comenzó a funcionar correctamente y la situación mejoró, porque el calor allí podría en menos de media hora, diezmar a cualquier incauto, incluso vestido adecuadamente.

Y este no fue el único problema. Para el éxito de la misión, había que tener en cuenta otro factor: Los vientos de arena que no dejaban de azotar a Fernando Zéca.

Implacables, eran capaces de desfragmentar en millones de partículas cualquier desafío a esa naturaleza mortal.

Dado esto, no fue sorprendente que el Alférez quisiera terminar el trabajo rápidamente para escapar del calor tan infernal.

Sin embargo, algunas cosas comenzaron a complicarse ...

Tan pronto como se sintió listo para continuar la misión, Fernando Zéca se dio cuenta de que la carga no había llegado con él, como estaba planeado.

Sin perder tiempo, informó del hecho a S.S.F. GALATRINA 01.

-El problema se ha resuelto. - Esa fue la respuesta que obtuviste, del N.#1, entre uno y otro chirrido o ruido... - La carga ya está bajando.

¡Dicho esto, hecho! Poco después, la carga se materializó junto al Alférez.

Sin perder tiempo, sacó un dispositivo de control remoto de su bolsillo, que pronto activó.

El control funcionó, su señal, sin embargo, es que no llegó a las cerraduras de las cargas... Un problema que ya estaba previsto.

Las condiciones atmosféricas locales no facilitarían la operación de activaciones remotas, lo que obligó a la misión a contar con la presencia del Alférez.

Fernando Zéca, se acercó a la carga, abrió manualmente las cerraduras y luego activó todo el arsenal robótico.

Allí, también, las cajas y contenedores comenzaron a abrirse y desplegarse, revelando su contenido, que también automáticamente hizo lo mismo, transformándose luego en un poderoso arsenal de guerra, listo para devastar todo a su alrededor.

Luego, la programación de estas armas pasó al siguiente paso, comenzando a moverse en busca de objetivos y volando fuera de allí.

Otros, como tanques y vehículos blindados, entraron en formación, moviéndose a través de ese entorno agresivo.

Con su parte de la misión cumplida, el Alférez activó el comunicador, tratando de establecer contacto con S.S.F. GALATRINA 01.

Simplemente lo intentó, ya que no obtuvo respuesta.

Sin comunicación, no habría forma de regresar a la nave escapando con vida de ese entorno agresivo y amenazante.

***

Afortunadamente, este tipo de complicación se había previsto y preparado una solución adecuada.

El Alférez sabía que, en menos de cinco minutos, una espaçonave auxiliar de la S.S.F. GALATRINA 01 sería enviada de todos modos para hacer el rescate.

Ante el silencio del comunicador, Zéca hizo lo único que aún podía, que era observar la activación, el montaje y la salida de todo ese armamento.

Eran batallones robóticos con una potencia de fuego superior a la de los mejores ejércitos.

El Alférez todavía se preguntaba cuánto cabía en su modesta nave espacial cuya capacidad en la bodega de carga lo estaba sorprendiendo.

Con todo lo que ya había descargado, era prácticamente imposible que hubiera algo más que entregar a bordo.

Además, solo la potencia de fuego de los envíos que ya había enviado podría armar a cualquier ejército Rationiano que estuviera alineado con las políticas de la Federación, para ganar una guerra de dominación completa sobre el Mundo de Atlas.

La situación era tensa debido a los conflictos en Ratión, especialmente por el Alférez, y porque el papel que desempeñaba allí, era asegurar la llegada de los medios capaces de cambiar el destino de uno de los juegos en el gran tablero galáctico de disputa por el poder.

Incluso consciente de su insignificancia en este escenario, Fernando Zéca se resignó, imaginando que, con los compartimentos de carga de la S.S.F. GALATRINA 01 ya vacíos, pronto recibiría órdenes de abandonar ese terrible escenario de guerra.

Las reflexiones del Alférez se interrumpieron cuando la atmósfera se volvió aún más peligrosa de lo que ya era. Además de los vientos azotadores, capaces de desequilibrar a

cualquiera, explosiones inesperadas, en las inmediaciones, comenzaron a sucederse, haciendo que todo fuera aún más caliente y abrasador.

Zeca buscó refugio y encontró una gran cueva en la base de las formaciones rocosas, que estaban cerca del punto donde había sido teletransportado.

Antes de llegar al escondite, pudo ver, en la distancia, las fuerzas opuestas que se teletransportaban a la región, para enfrentar y repeler las armas robóticas traídas allí.

Fue la reacción del enemigo en progreso, lo que también explicó las explosiones que aparecieron, calentando el aire y empeorando el movimiento.

En el camino, hizo otra observación:

Los robots de la Federación fueron implacables en sus enfrentamientos.

Debido a que ya estaban en estado de alerta, en cuanto se activaron, no se sorprendieron, ni siquiera ante lo inesperado.

Como el enemigo no pudo sostener el elemento sorpresa, terminó siendo atrapado por la precisión de los disparos de los robots, lo que, a su vez, revirtió el juego y, en menos de dos minutos, terminó el enfrentamiento a su favor.

Rapidez y eficacia que sorprendieron incluso al Alférez Fernando Zéca Corinthiano, tan aficionado a trabajar con robots, y en el pilotaje deportivo o militar, de naves espaciales.

Las explosiones continuaron, lo que indicaba que el enemigo seguía enviando refuerzos para intentar revertir el avance de las armas de la Federación en esa zona, aun así, finalmente, a la entrada de la cueva, nuestro protagonista se sintió más seguro, aunque, bajo el peso de la constatación de que la nave auxiliar que vino a salvarlo tendría mucho trabajo para realizar un rescate exitoso.

Activó los comunicadores, con el objetivo de contactar a la SSF GALATRINA01, tratando de facilitar el trabajo de la teletransportación en localizarlo, pero el silencio en las frecuencias continuó.

Las dudas se acumularon de tal manera que incluso se preguntó si algo malo había sucedido, tal era la demora que solo aumentaba su agonía.

***

A la entrada de la cueva donde se refugiaba del calor de las explosiones, que, combinadas con las condiciones naturales locales, amenazaban con sobrecalentar el traje especial que llevaba puesto, el Alférez buscó en los cielos alguna señal de la nave auxiliar que vendría por él.

Todo lo que vio fueron bolas de fuego, causadas por explosiones de los disparos contra el escudo protector que las armas de la Federación habían establecido sobre ese perímetro.

Los disparos se intensificaron cada vez más, lo que hizo que el Alférez se preguntara cuánto tiempo resistiría el sistema defensivo tales condiciones...

Sin muchas alternativas en cuanto a qué hacer, mientras observaba todo el movimiento desde la entrada de la cueva, terminó apoyando la espalda en una pared interior cercana.

Aprovechó para relajarse, descansó un poco y, cuando fue a alejarse de la pared para estirarse, notó que su espalda estaba un poco atascada y sentía dificultades para moverse.

El Alférez empujó su cuerpo y logró alejarse de la pared, que parecía querer pegarlo a ella. Forzando aún más el movimiento, escuchó el sonido desgarrando su espalda.

Miró la pared y vio un trozo de tela adherido a ella.

Revisó su ropa y descubrió que una de las capas protectoras se había roto, por lo que la ropa perdería eficiencia en algunas funciones: la primera de ellas sería el aire acondicionado.

Y, de hecho, el calor pronto aumentó, pero no era algo tan insoportable.

Fernando Zéca, se dio cuenta de que alrededor de la suela de sus zapatos también había los mismos mocos transparentes que se formaban en la tela de su ropa.

Caminar hasta allí fue difícil, ya que la suela casi se pegaba al suelo.

Trató de alejarse de la cueva, pero ese piso dificultaba las cosas y cada paso se volvía más difícil de dar.

Finalmente terminó el silencio en los comunicadores, llamaba el N.#1.

-Alférez, voy a ir a buscarlo. Ponte en posición para la teletransportación. Descenderé con una nave auxiliar y solo podré hacer un intento.

Fernando Zéca finalmente logró correr hacia un espacio abierto, sintiendo que su espalda se calentaba, debido a los problemas de la ropa.

Mientras corría a través del calor abrasador, anticipó la ruta de vuelo que tomaría su primer oficial para rescatarlo, a fin de posicionarse en un lugar fácil de salvar.

Con tantas explosiones, imaginó que la nave auxiliar haría un descenso directo hasta el punto más cercano a donde se encontraba, para no sufrir interferencias de fenómenos atmosféricos locales, en el momento en que tenía que activar la teletransportación.

Una vez realizado el rescate, la salida sería a toda velocidad, para escapar del fuego enemigo.

Fernando Zéca se detuvo en el lugar más adecuado para la teletransportación y esperó.

Las explosiones ahora estaban más cerca.

Cada uno de ellos, moviendo bocanadas de aire caliente, que pasaban alrededor, calentando el Alférez, donde sus ropas estaban rasgadas.

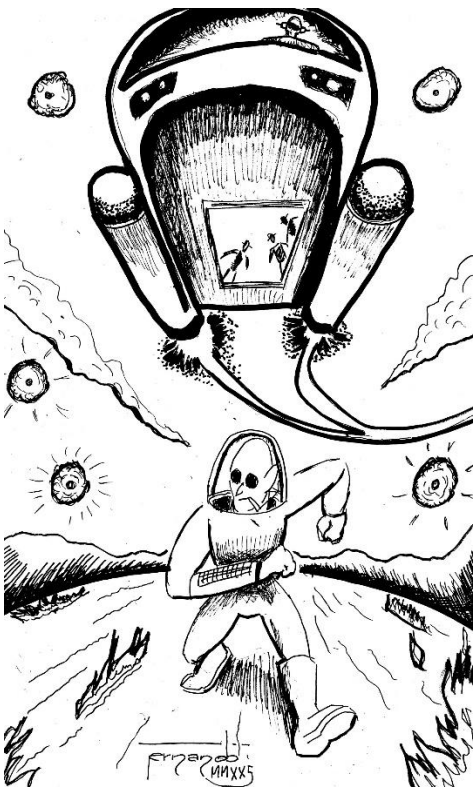
En el horizonte, vio una línea blanca que descendía de las alturas de los cielos, alargándose y curvándose hacia él.

Era la nave auxiliar a alta velocidad. A su alrededor, se sucedieron varias explosiones, algunas muy cerca de su camino. Y luego, voló bajo, acercándose.

Redujo la velocidad y, a tres metros del suelo, flotó sobre el Alférez.

En unos segundos, realizó la teletransportación exitosa, rescatando al repartidor acalorado a gran velocidad.

***



Dentro de la nave auxiliar, el dolor de espalda del Alférez disminuyó de inmediato.

Después de todo, uno de los miembros de la tripulación del robot lo ayudó a quitarse la ropa vendando las áreas donde había quemaduras.

Sin embargo, no todos los problemas se resolvieron: la salida del nave auxiliar de la zona de combate no se llevaría a cabo fácilmente.

Las fuerzas enemigas de Ration ya deben haber sospechado que uno de los responsables por la reversión en el juego de poder local podría estar allí, huyendo.

Por lo tanto, reforzaron el asedio en las regiones alrededor de donde circulaba el nave auxiliar. Y cuando la vigilancia los localizó, movilizó su artillería en un ataque despiadado.

Sin embargo, el objetivo elegido no era una presa fácil.

La espaçonave auxiliar, además de mamparos defensivos extremadamente potentes, estaba equipado con un casco reforzado, de modo que todos los disparos contra él eran absorbidos sin grandes golpes, permitiendo incluso una respuesta defensiva, con las armas disponibles.

Por lo tanto, la mayoría de los atacantes pronto fueron reducidos a cenizas con uno, o como máximo, dos disparos de los muy poderosos cañones phaser del arsenal de la nave auxiliar.

Con buenas armas, la precisión del trabajo robótico era evidente, lo que facilitaba el escape, a una zona segura, donde luego, bajo la protección de un dispositivo de camuflaje, el camino hacia S.S.F. GALATRINA 01 se realizó sin problemas.

***

Finalmente, de vuelta en la nave espacial, tan pronto como terminó de recibir tratamiento por las quemaduras, el Alférez fue recordado por lo N.#1 que la misión seguiría adelante.

-Muy bien. - Fernando Zéca estuvo de acuerdo. - ¿Qué tenemos por hacer?

-Nuestra próxima misión será más simple.

"Debemos pasar por encima de una ciudad ocupada por enemigos, y sobre ella lanzaremos tres contenedores autoprogramados".

-¿Contenedores autoprogramados? ¿Qué hacen? - preguntó el Alférez.

-Esta información es clasificada y, para nosotros, desconocida.

"Nuestra misión es dejar caer la carga en la ciudad indicada".

-¿Y por qué, no la teletransportamos a tu superficie?

-Desconocido.

-Eso huele a una especie de bombardeo...- Dejó que el Alférez, involuntariamente, deslizar este pensamiento en palabras.

-No nos corresponde a nosotros cuestionar. Solo obedecemos órdenes. - Recordado N.#1, fríamente.

Algunas dudas perturbaron la mente de Fernando Zéca, pero como era de seguridad, no era un buen negocio pensar o cuestionar órdenes de arriba.

Era mejor cerrar el pico obedeciendo, como un buen palo mandado que se precie.

En cualquier caso, por si acaso, comprobó si estaba a salvo...

-¿Sonny Blue dejó esta orden firmada y registrada en alguna parte?

-Sí. Está registrado en nuestros archivos. Es oficial y debe cumplirse de inmediato, sin más cuestionamientos, Alférez.

***

Para la nueva misión, las instrucciones llegaron firmadas y muy bien detalladas.

Se suponía que el S.S.F. GALATRINA 01: dejaría caer la carga útil, volando cerca de

la parte superior de la atmósfera de Ration, luego aceleraría y partiría para otra misión.

Incluso el tiempo en el que se realizaría la operación estaba cronometrado.

En una breve reunión con la tripulación robótica, se estableció la trayectoria de vuelo, se configuraron los relojes y la cuenta regresiva comenzó a correr.

Si todo iba bien, el pedido, en menos de dos minutos, sería entregado.

Sería bueno si todas las misiones fueran tan rápidas.

***

Sentado en su silla de mando, una vez más el Alférez se encontró con que, allí, todo estaba apretado, sin parecerse en nada, a las grandes salas de mando de las naves de los famosos e intrépidos Capitanes de la Flota Estelar, en todo caso tenía a su alcance, recursos de todo tipo no disponibles para otras naves de la categoría.

Así, evaluó toda la situación, autorizó la operación y la nave espacial inició de inmediato la trayectoria preparada para el lanzamiento.

Daría la vuelta a la ciudad 3 veces en una amplia espiral descendente, luego se dirigiría hacia el centro de la circunferencia y allí dejaría caer la carga.

Luego, se suponía que aceleraría, pasando a la siguiente misión.

De esta forma, el S.S.F. GALATRINA 01 fue bajando la altitud y ya terminó de hacer la primera vuelta con velocidad, y el ángulo de entrada ya fijado.

Los sistemas de camuflaje de la nave no dejaron rastros visibles.

Esa fue una misión en la que el Alférez solo revisó los diales de las consolas de pilotaje, mientras los robots trabajaban para que nada saliera mal.

La segunda ronda comenzó manteniendo el patrón de la primera.

Algunos vientos azotaron el nave, pero no fueron lo suficientemente fuertes como para alterar el rumbo.

Cuando estaba terminando, la tercera vuelta, el piloto preprogramado la condujo hasta el punto establecido, y allí dejó caer la carga, bajo la supervisión de la tripulación que solo verificaba y garantizaba el éxito de la misión.

-¡Este fue demasiado fácil! Ojalá todo fuera siempre así. - Dijo Zéca.

El Alférez ya se preguntaba cuál sería el contenido de esa carga, cuando los monitores registraron la explosión de una inmensa bola de fuego, procedente de la parte trasera de la nave que parecía implacable, creciendo, rápida y enormemente,

S.S.F. GALATRINA 01 se distanció de él, y solo entonces el Alférez preguntó:

-¿Qué fue eso?

-Todo indica que es la respuesta a sus preguntas, en cuanto al contenido de la carga. - Respondió fríamente N.#1.

-¿Qué quieres decir?

-Parece que acabamos de dejar caer artefactos nucleares sobre la ciudad...

-¿Artefactos nucleares? ¿De qué tipo?

-Bombas!



***

El Alférez Fernando Zéca abrió mucho los ojos.

El juego ahora se estaba volviendo cada vez más atractivo y peligroso.

Ya no era solo un participante secundario en el conflicto.

Su participación personal superó con creces todo lo que había anticipado.

La primera directiva, (la de no involucrar a la Federación Unida de Planetas en los asuntos internos de los planetas no federados) en este caso, ya se ha roto por completo en pedazos irreconocibles.

-N.#1: ¿Estabas al tanto del contenido de esta carga que lanzamos sobre la ciudad?

-Como ya te he informado... Antes... No. Solo llegué a deducir ahora, después de las explosiones.

El Alférez no estaba trabajando de la manera que él quería, es decir: saber y tener el control de todo lo que estaba en sus manos con respecto a los servicios en los que estaba involucrado directa o indirectamente. No podía quejarse.

Como estaba en el rango más bajo, solo tenía que obedecer órdenes sin mucho cuestionamiento. Al menos, de esa manera no asumió la responsabilidad de nada.

Pero la situación no podía seguir así sin saber en detalle lo que estaba haciendo... No era justo, luego comenzó a cuestionar más...

-En los compartimentos de carga del S.S.F. GALATRINA 01, ¿queda mucho por entregar? - preguntó Fernando Zéca.

-Están llenos de carga.

-¿¿Cómo? ¿Entregamos muchas cosas y todavía están llenas?"

Los robots no respondieron.

-Lo comprobaré. N.#1! Ven conmigo.

Los dos se levantaron de los asientos donde ocupaban sus asientos y se dirigieron al compartimiento de carga.

***

.

El Alférez y su compañero robot humanoide salieron del ascensor directamente a la bodega de carga.



-¡Pero está lleno hasta el techo! - Exclamó el Alférez con las manos sobre su propia cabeza calva.

Acompañado por el N.#1, caminó entre pasillos de cajas y contenedores que almacenaban diversas armas y otros equipos.

-Algo no encaja. - Refunfuñó el Alférez...

Caminó hasta que encontró un extraño anillo de unos ocho metros de diámetro, por un de espesura, pegado a una de las paredes del compartimiento de carga.

Con una forma tan extraña, el curioso objeto no cabría en ningún otro lugar dentro del nave. Pero, ¿cómo lo habrían llevado allí? Estaba ensamblado????

La única explicación sería que: esa inserción en la bodega de carga se hizo durante las rapidísimas renovaciones que el S.S.F GALATRINA 01 pasó en DEEP SPACE NINE, financiadas por Prima Veronica, su compañera de trabajo en el E.Y.E. o, SERVICIO SECRETO DE LA FEDERACIÓN, que él mismo, como comandante de la nave espacial, ni siquiera había tenido tiempo de inspeccionar. Pero, ¿Por qué habría hecho eso?

Fernando Zéca se acercó al annillo y presionó un botón verde y brillante que estaba en un panel dispuesto justo al lado de él.

Tan pronto como el Alférez movió ese comando, se formó una imagen dentro del anillo.

El Alférez no necesitó mucho tiempo para reconocer el lugar de esa imagen; uno de los almacenes en DEEP SPACE NINE, donde había un arsenal de poder incalculable.

Bastaba con razonar un poco, y pronto Fernando Zéca puso las cosas en marcha, concluyendo que: dentro de su nave, llevaba, además de la carga, un pasaje espacial activa, capaz de conectar dos puntos distantes, y, en este caso, el primer extremo de esta conexión era la propia S.S.F. GALATRINA 01, y el otro, la estación espacial situada a años luz del lugar donde se encontraba en ese momento.

Con tal arsenal, el E.Y.E. quería, incluso en Ración, una base ya armada y lista para el combate, lo que, además de traer mayor seguridad, aumentaría el peso de las decisiones dadas por la Federación en el sector de la nebulosa Azul Cielo.

Esa conexión entre lugares tan distantes abrió una línea de suministro prácticamente oculta, lo que redujo los costos del viaje de un grupo de cargueros cargados de armas, llamando la atención de observadores atentos.

Después de reflexionar sobre todo esto, el Alférez señaló el anillo y preguntó a N.#1:

-No me digas que no lo sabías...

-No se me permitió informar sobre el contenido del compartimiento de carga

-Mi nave espacial con tal cosa adentro, y, soy el último en saberlo...

El Alférez se acercó un poco más al anillo, pero, debido a alguna distracción, terminó tropezando y al caer, se aferró al artefacto.

Tan pronto como lo tocó, recibió una conmoción inolvidable y luego fue envuelto por una especie de niebla azulada y brillante.

El impacto cesó asi como destocó el anillo.

La caída, sin embargo, fue inevitable, derribando el Alférez, sin mayores daños.

Acostado boca arriba, tan pronto como fue a levantarse, miró a su alrededor y sus ojos se abrieron como platos.

Aparte la propria caída, Zéca estaba bien, pero la niebla azulada a su alrededor le hizo sospechar de sus facultades porque de toda carga de la nave espacial, no sabía de nadie allí que pudiera reaccionar creando algo así.

***

SUPER INTERLÚDIO para MÚLTIPLAS JORNADAS en universos ALÉM de la IMAGINACIÓN.

3,5

Fernando Zéca se sorprendió por la niebla azul que lo envolvía, impidiéndole ver el N.#1, o incluso las paredes del nave. Solo el portal estelar delante de él.

Este, ahora, en el interior, ya no mostraba la imagen del depósito de carga ubicado en DEEP SPACE NINE, sino un espacio negro salpicado de estrellas y galaxias.

El misterioso anillo de ocho metros de diámetro, de origen desconocido, ni siquiera debería estar en la bodega de carga de su nave.

¿Estaba saliendo esa neblina azulada de algún mecanismo del anillo?

¿Algún componente se estaba derritiendo o estropeando, generando esa extraña niebla en el proceso? Que en cualquier caso, aunque no fuera tóxico, lo ocultaba todo.

-N.#1... N.#1... - Chamou, Fernando Zéca...

El compañero robot no respondió.

Alféres dejó escapar una secuencia de improperios y respiró hondo.

La iluminación de la niebla no era mala, pero le impedía ver el resto de la nave.

Mientras intentaba alejarse del portal estelar, una sombra se movió hacia él.

-N.#1... - Volvió a llamar el Alférez.

-Tu primer oficial no está aquí.

De la niebla, emergió una figura humanoide. Un romulano.

Fernando Zéca se dio cuenta por la ropa plateada que llevaba puesta.

El romulano se detuvo ante el perplejo Alférez y se presentó:

-Soy Silas.

***

SILAS (2)



Silas... Silas... Silas...

Ese nombre le resultaba familiar al Alferes, pero aún tenía que razonar un poco hasta que dos puntas se unieron formando una línea recta.

Aún así, la hipótesis era un poco loca ...

-¿El padre de Marge?

-Sí. El padre de Marge.

-Pero Marge es una andorrana...

Silas sonrió con la comisura de la boca y movió la cabeza en señal de acuerdo

-¿Cómo lograste llegar a mi nave? - preguntó Zéca, un poco aturdido.

-Sobre eso, no te preocupes. - Respondió Silas. - Lo que importa es que tenemos que hablar...

Por lo mucho que Marge hablaba de su padre, Zéca sabía que debía ser un pez gordo extraordinario. Nunca, sin embargo, se le pasaría por la mente la posibilidad de encontrarlo, en un momento como ese, en la bodega de carga de su nave.

-Sr. Silas... ¿Tienes idea de lo que está pasando aquí?

-Sí. Y no hay nada de qué preocuparse.

Los Alferes miraron a su alrededor y no vieron nada más que el anello, en medio de esa niebla azul, que parecía eterna.

Si el romulano era realmente quien decía ser, entonces, tal vez, incluso era confiable porque, a pesar de que la mas grande patada en el culo que había tomado fuera de su hija, todavía le gustaba Marge.

No hasta el punto de alimentar ninguna esperanza de volver a la ferviente relación que tenían, porque el tiempo ya había curado todas las heridas del amor no resuelto, arrojando esta historia al pasado.

Pero ahora; con Silas allí... ¿Qué estaba pasando?

***

-Quiero hablar contigo. - Dijo Zéca. - Pero, toda esta niebla azulada...

"Necesito verificar de dónde viene este humo. Talvez la espaçonave esté en problemas".

-No te preocupes, tu nave no corre ningún peligro.

"Por otro lado, la que realmente puede estar en peligro es Marge".

Los ojos de Zéca se abrieron e incluso dio medio paso atrás, como si alguien lo estuviera empujando

Aunque creía que la separación de Marge se había debido a algún error o falta de su parte, no quería que le pasara nada malo.

Si algo así le sucedía, estaría dispuesto a ayudarla o, en el peor de los casos, a romper el hocico de algún eventual holgazán, que avanzaba, con ignorancia, sobre ella.

-¿Qué pasa con Marge?

-Ella desapareció. - Dijo Silas, tratando de mantener la compostura...

-¿Qué?

-Ella desapareció de mi vista. No puedo encontrarla en ninguna parte.

Zéca abrió mucho los ojos y Silas continuó:

-Marge fue vista por última vez, caminando por una puerta como esta.

Dijo esto y señaló el anillo, que AHORA, en cuyo interior estaba un escenario espacial, y TAMBIÉN, a menos de un metro frente a sus postes, una vieja puerta común de madera, de color blanco, con cerradura y manija doradas, flotando en medio de la negrura estrellada.

Entre los dos pasajes se cernía el siniestro abismo aparentemente infinito, con nubes que formaban un túnel turbulento entre el anillo y la puerta.

Otro escenario psicodélico, intrigando aún más, el ya confundido Ensign.

Aun así, trató de mantenerse concentrado:

-¿De verdad crees que Marge está en peligro?

Silas guardó silencio durante unos segundos, miró seriamente al suelo hasta que respondió:

-Quizás... No descarto ninguna posibilidad.

Rápidamente, en la mente de Zéca, se conjeturaron las hipótesis más escabrosas, y la del secuestro fue la que más le inquietó ".

Debido a esta duda, que le pareció muy pertinente, preguntó:

-Cuando pasó por la puerta dijiste...

"¿Sabes si lo hizo por su propia voluntad? ¿Había alguien con ella?"

Silas miró fijamente a Zeca y dijo:

"La percepción que tengo es que fue engañada y continuó por ese camino".

"De todos modos, está desaparecida y no ha respondido a ninguna de mis llamadas".

-Entonces, ¿habría ido voluntariamente?

-Sí... Casi seguro que sí...

-Mejor... Así que... ¿Intentaste ir tras ella, abriendo esta puerta y atravesando el pasillo?

-No puedo. Aunque tengo recursos en muchos lugares, en otros, mis poderes no valen absolutamente nada.

-¿Y qué poderes serían estos?

Silas usó un juego de palabras, para no aclarar:

-Los de un padre preocupado.

-Entendo... ¿Y por qué, qué crees que puedo ayudarte?

"Yo mismo no puedo seguirte por este camino, porque..."

"Bueno, digamos eso, está bloqueado para mí, pero para ti puedo darte algunos recursos que te ayudarán a encontrarlo..."

-No debes saberlo, pero ella rompió conmigo, y tal vez no quiera que la persiga.

-Soy su padre, y quiero saber qué está pasando.

"Marge puede haber sido víctima de alguna artimaña o estafa..."

Eso asustó a Fernando, quien se esforzó por mantener su expresión facial controlada.

No quería molestar a Marge, pero la posibilidad de que algún astuto la parasitara, hasta el punto de hacerle algún tipo de daño era molesta, aun así, lo pensó un poco mejor y dijo:

-Incluso si pudiera, no podría... Ni siquiera sabría cómo localizar o perseguir a Marge...

-Tú no lo sabes, pero yo lo sé.

-Pero entonces... ¿Por qué, por qué no ha ido ya tras ella?

"Con tan buenos recursos, puedes contratar a personas más calificadas para el trabajo".

-Estoy de acuerdo, pero la conoces bien, y tienes la capacidad de seguir la misma línea de razonamiento que ella seguiría, en caso de que surja algo imprevisto.

-Nunca! Marge es demasiado inteligente para que yo siga su razonamiento. Es posible que tengas aún más de esta capacidad que yo...

Silas hizo una expresión de duda...

-No tanto. La molesto, porque soy su padre y tengo que decir cosas que a esta niña sorda y cabezota no le gusta escuchar.. La última vez que la vi fue así, y en ese momento, la hice molestar. Luego pasó un tiempo y desapareció".

"Mi hija siempre desaparece cuando se enoja, pero generalmente no escapa a mi vigilancia. Creo que algo, la atrajo, a lo que creo que es una trampa..."

-Silas, quiero ayudarte, pero no sé ni por dónde empezar...

-Tendrás que pasar por la puerta en mi lugar, porque, personalmente, no serviré en

la búsqueda, además, si se percibe mi presencia, la operación se verá comprometida.

"Pero te conseguiré recursos para buscar a Marge, con éxito y seguridad".

Esas palabras (éxito y seguridad) no solo tranquilizaron, sino que ya dieron algo de esperanza al Alférez, quien, aun así, seguía siendo cauteloso...

-¿Y cuáles serían estos recursos? - preguntó Zéca con cara de duda...

Silas hizo un amplio gesto como por arte de magia, luego apareció un tricorder en su mano.

Por supuesto, Fernando se sorprendió por el truco, pero mantuvo su cara de jugador de póker, para no dar la impresión de estar desinformado...

-Ya sabes cómo es Marge con sus adornos y accesorios...

-Por supuesto que lo sé. - Dijo Zéca. "Me ha hecho esperar muchas horas en estas tiendas de baratijas solo para comprar algunos collares o aretes".

-Sí...- Continuó Silas. - Este tricorder especial, entre varias funciones, está calibrado para localizar uno de los adornos que Marge ahora usa todo el tiempo.

Silas hizo una pausa y dijo:

-Estira tu brazo izquierdo,

Sin pestañear, Zéca se estiró y Silas pegó a la muñeca del Alfrez, una cinta similar a un durex, que tan pronto como se colocó, pronto desapareció en la piel.

-Ahora pasa el dedo de tu mano derecha por el lugar donde se aplicó la cinta.

Zéca obedeció y, frente a él, apareció, de la nada, una especie de estantería llena de tabiques, con todo tipo de armas.

Desde cañones portátiles, para derribar un crucero espacial, hasta granadas y lanzadores de torpedos fotonicos.

Para asombro de Zéca, en ese estante, incluso había armas blancas...

-Todo esto está miniaturizado y a tu disposición. - dijo Silas. - Simplemente recógelo y úsalo.

Zéca apenas pudo contener su asombro. Se pasó el dedo por la muñeca y el estante desapareció.

Pasó y nuevo, y reapareció.

Finalmente, "guardó" el estante para armas, luego Silas le entregó el "tricorder".

Zéca colocó el alsa que sostenía el dispositivo en su hombro.

-Así que es así, Silas: pronto, voy a probar el tricorder y alejarme de mi trabajo para ir tras Marge.

-¡No! - dijo Silas. - ¡Vete ahora!

"Su servicio no se verá obstaculizado. Pronto volverás".

-¿Estás seguro, Silas?

-Claro. No te preocupes. ¡No toma mucho tiempo!

"Abre esa puerta, entra y encuentra a mi hija".

"Simplemente siga las instrucciones del tricorder, lo cual no está mal. Tan pronto como lo encuentres, presiona el botón amarillo en el costado del dispositivo y apareceré".

Silas señaló con la palma de una mano el portal, mientras que el otro brazo estaba detrás de su cuerpo, como un camarero que muestra el camino hacia la mesa del comedor...

Fernando Zéca Corinthiano sintió en el aire ese olor que tal vez no le habían dicho algo, aun así, no prestó atención a este presentimiento, porque estaba entusiasmado con el brazalete de las armas.

Incluso debido a su baja estatura, no era bueno en las peleas uno a uno.

Sin embargo, en el combate con armas de fuego, todo cambió porque, además de ser un experto tirador, era un experto en armas y sus historias, por lo que el arsenal que tenía disponible al toque de su dedo solo lo animó a enfrentar lo desconocido.

Por supuesto que quería ayudar a Marge, y a su padre, pero la posibilidad de usar todo ese armamento era estimulante e incluso apaciguaba la ansiedad que sentía, teniendo que posponer la finalización del trabajo y sus deberes, con Sonny Blue y el molesto N.#1

(su robótico Primer Oficial).

Y debido a que volvió a creer en las estimaciones de tiempo que se le dieron, las dudas se disiparon y se animó a avanzar hasta el borde del anillo, que, en su interior, mostraba la curiosa puerta de madera blanca, flotando en medio de la nada.

Sin pensarlo mucho, Fernando estiró el brazo, movió el mango y lo abrió fácilmente. Más allá de ella, no se veía nada.

Zéca se ajustó las gafas, que, entre varias funciones, incluían la visión, en la más densa oscuridad, y, de un salto, avanzó más allá del umbral de ese intrigante pasaje.

***



Por otro lado, al principio, no se podía ver nada.

Fernando Zéca Corinthiano miró hacia atrás en dirección a la luz azulada junto a la misteriosa niebla, que seguía siendo lo único visible.

Pronto, sin embargo, la puerta se cerró y se instaló una oscuridad total.

Incluso antes de activar los accesorios de sus gafas, la retina de Fernando Zéca comenzó a adaptarse a la nueva situación, por lo que la negrura disminuyó y el Alférez se dio cuenta de que estaba en un lugar abierto, lejos de su nave espacial.

Poco a poco, vio puntos claros en la parte superior, y un cielo estrellado, poco a poco, se reveló, junto con el relieve circundante.

El suelo era seco y arenoso con rocas de todos los tamaños.

El tricorder sonó. Zéca verificó la causa y descubrió que la bengala del dispositivo indicaba una ruta a seguir, que eventualmente llegaría a Marge.

Sin perder tiempo, avanzó por el camino indicado.

***

Inicialmente, no fue fácil mantenerse en la ruta indicada, sin embargo, las nubes se dispersaron revelando una luna blanca brillante, como la de la Tierra, por lo que la dirección a seguir se iluminó hasta que, más adelante en el camino, se encontró con una señal.

Se acercó a ella, e incluso por la noche, descubrió que, de hecho, era una advertencia en inglés, con letras grandes, que, (traducida) advertía de la siguiente manera:

ÁREA 51
ACCESO RESTRINGIDO
NO TE AVANCES MÁS
ESTÁ PROHIBIDO EL REGISTRO DE CUALQUIER TIPO
INSTALACIÓN **ULTRASECRETA**
USO DE FUERZA LETAL ESTÁ LEGALMENTE AUTORIZADO

Más adelante, había una cerca de alambre, de cinco metros de altura, que seguía a través de la oscuridad, hasta donde alcanzaba la vista.

Fernando Zéca no tenía más dudas: Si mirando las estrellas ya sospechaba la posibilidad de estar en la Tierra, ahora, adelante de la placa, estas se confirmaban.

Sin embargo, la advertencia fue clara. No era el mejor lugar para esperar el amanecer.

El Alférez se desvió de la dirección a seguir, alejándose de la barrera, sin embargo, el tricorder pronto dio una advertencia audible indicando que estaba fuera del camino correcto que precisamente cruzaba esa cerca.

***

No se necesitó el sexto sentido de una araña para darse cuenta de que tendría problemas para seguir adelante.

Aun así, el tricorder indicaba claramente que la ruta a tomar debía pasar por encima de esa valla, equipada con diversos dispositivos de alarma y seguridad.

Fernando Zéca, desde niño, fue educado para no invadir la propiedad privada, ya que así evitaría consecuencias indeseables, sin ofender los derechos consagrados de los demás.

Y no fue solo el miedo lo que le hizo respetar esta costumbre: sino también su convicción.

Desde el principio, entendió que lo privado no es público, y debe ser respetado, incluso para que el Estado no se haga cargo de todo, robando propiedades y atribuciones que no le pertenecían, ¡dejando así a todos sin nada!

En este sentido, desde temprana edad fue educado y disciplinado en obediencia a las Leyes y buenas costumbres.

También se le advirtió de los peligros de las conversaciones de movimientos y políticos que prometen democracia e igualdad, pero solo entregan aumentos de impuestos y controles para reducir las libertades.

Así, avanzar dentro de los límites de la valla que tenía ante él le haría romper dos principios que le habían acompañado desde su más tierna infancia:

Estaría invadiendo propiedades que no eran suyas y seguiría desobedeciendo las Leyes...

Luego pensó en Marge y finalmente decidió.

Por esa belleza haría cualquier negocio.

Cuando finalmente resolvió el dilema, se sorprendió con la llegada de tres motocicletas voladoras, pilotadas por humanoides uniformados con ropas brillantes y cascos negros.

-¡No te muevas! - Pedí uno de ellos.

-Identificate.

-¿Qué haces aquí?

Aterrizaron alrededor de Fernando Zéca y le quitaron el tricorder.

Los chicos eran amenazantes, e incluso entre ellos, se trataban con dureza:

-Es un tricorder común. - Dijo, después de examinar el dispositivo, el tipo que lo había

llevado para verificarlo.

-¿Quién eres? ¿Qué haces aquí? ¿De dónde vino? - preguntó otro de ellos.

-Soy Fernando Zéca Corinthiano. Necesito hablar con la persona a cargo aquí.

-¿Fernando Zéca Corinthiano? - preguntó uno de ellos, visiblemente sorprendido.

-Exactamente. - Él confirmó.

El hombre uniformado se volvió hacia los demás en voz baja:

-¿Viste eso? Fernando Zéca Corinthiano...

Una de las personas uniformadas escribió sin parar en una computadora portátil conectada al tanque de la motocicleta.

-Llevémoslo al Cuartel... El Almirante quiere verlo.

-¿El Almirante? - Preguntó el otro. - Entonces tendremos movimiento en la base.

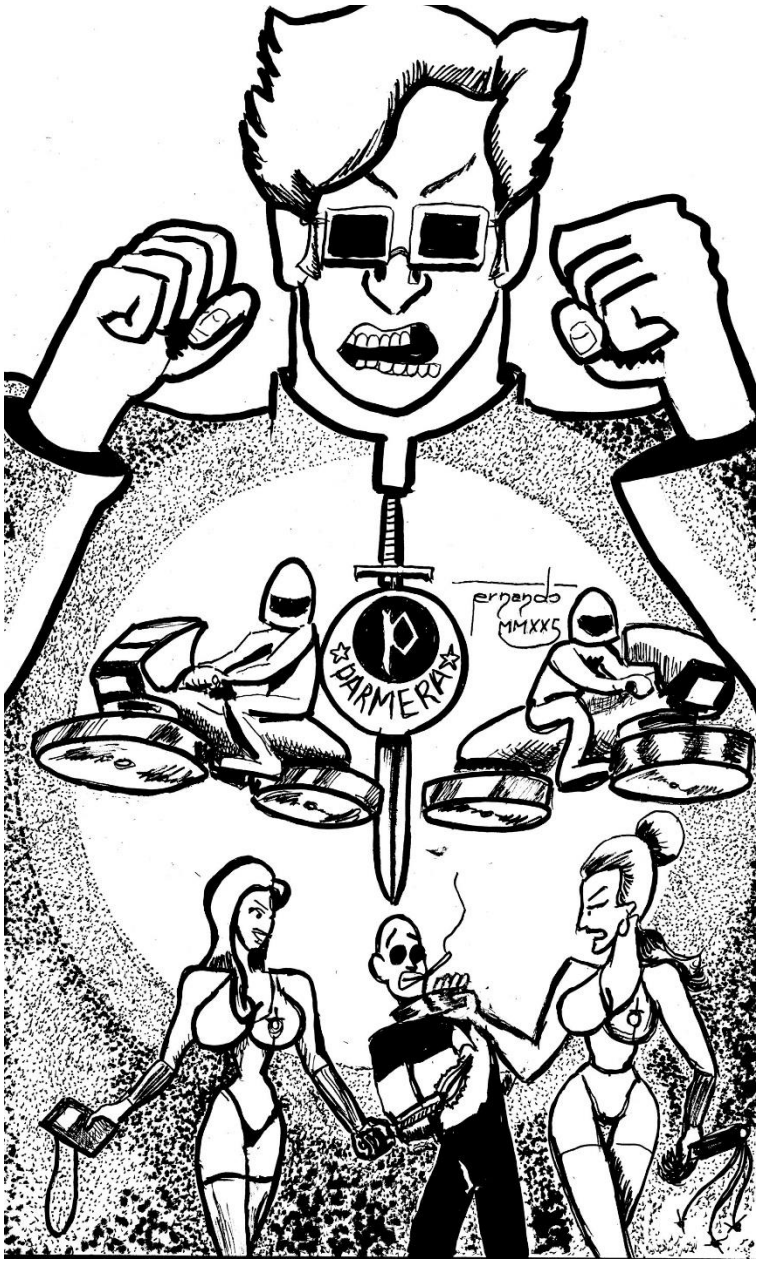
-Eso es lo que parece. Vamos.

Dicho esto, un rayo de teletransportación involucró a los cuatro, y también, a las motocicletas voladoras.

Segundos después, no había nadie más allí.

El silencio reinó de nuevo en ese pedazo de desierto.

***



Lejos de allí, Fernando Zéca se materializa junto a los motociclistas que se le acercaron, dentro de un hangar, donde había varias otras motos voladoras y algunos más de esos tipos con uniformes.

Tan pronto como se recuperó de la teletransportación involuntaria, fue esposado y con collar.

-Pero no hice nada. - Dijo con voz lastimera. - Ni siquiera invadí el lugar indicado en el letrero.

-Ya no estás en nuestra jurisdicción. - Dijo uno de los motociclistas.

-Hay alguien que quiere conocerte...

Caminaron un poco más, y pronto aparecieron dos chicas muy hermosas, vestidas con extraños uniformes verdes, escotadas, minifaldas y con el abdomen (six-pack) al descubierto.

Se adornaron con hermosos collares, aretes, maquillaje muy fino y a la altura del pecho, en ambos, estaba el logo con el planeta Tierra en un plano redondo, atravesado por una espada de lámina ancha.

¡Las jóvenes no llevaban pistolas, sino cuchillos!

-Vienes con nosotros... Corintiano.

Los motociclistas entregaron un papel en un portapapeles, que las jóvenes firmaron pronto, con un bolígrafo común, y la custodia de Fernando Zéca pasó a ellas.

También se les entregó el tricorder.

-Tenía este dispositivo con él.

La joven lo recogió, lo miró con cara de desprecio y no pudo contenerlo:

-¿Ha venido esto corintiano a espiarnos con estas cosas viejas?

-¡Eh! No vine a espiar a nadie.

Ni siquiera terminó de decir eso, Fernando Zéca recibió una bofetada en la boca.

Ella vino de la otra en uniforme, queriendo demostrar que también sabía cómo mandar.

-Cállate. Nadie le pidió su opinión. - Dijo ella.

Era un poco más baja que el otra. En cierto modo, una versión más pequeña, ya que el uniforme verde y el corte de pelo hacían que las dos se parecieran.

Por los brazos, lo condujeron aturdidos a un ascensor, donde entraron.

Cuando la puerta se cerró, pegaron el Alférez a la pared, uno de ellos, presionando su propio codo justo en medio de la caja torácica del desafortunado hombre, causándole un dolor intenso, mientras que el otro lo inmovilizó.

-Este es muy feo.

-No es un rompecorazones, pero me quedaría con él al menos una semana ya que a los hombres aquí no les importan las mujeres...

-Habla, Corinthiano... ¿Qué viniste a hacer aquí?

-¿Estás armado o viniste solo con este tricorder?

-Estoy buscando una persona. - Respondió Fernando Zéca aturdido - Ese tricorder me trajo aquí. Pero creo que está roto.

-Esto es algo viejo. No sirve para nada.

-¿Vamos a matar a este desafortunado?

-¡No! Es el Almirante quien decidirá qué hacer con el intruso.

-Qué pena. Así que permítanme darle un poco más de nuestra cortesía ...

Luego golpeó una rodilla en el hígado del Alférez, haciéndolo inclinarse.

Y poco después lanzó otro puñetazo.

-¿Crees que te están golpeando mucho? Prepárate para lo peor que vendrá. Te convertirás en alimento para las mascotas del Almirante. A quien odia, se convierte en pasto.

-Odia a todos. - Complementó la otra. - No le gustan las mujeres ni los niños.

-¡Verdad! Todo lo que realmente le gusta son los jabalíes que cría.

-KKKKKK

Finalmente la puerta del ascensor se abrió y Zeca continuó siendo conducido por las dos, quienes lo llevaron a una oficina sucia, oscura y maloliente.

Sentado detrás de una gran mesa estaba el jefe del área.

Un tipo atlético, sudoroso y apestoso, un poco más bajo que el propio teniente y, dueño de un cabello rubio peróxido con lados blancos.

Llevaba gafas de sol cuadradas, vestía una blusa blanca, con pantalones verdes ajustados, llenos de salpicaduras oscuras y manchas blanquecinas cerca de la altura de la mosca.

Con una axila amarillenta y traseros oscuros, el tipo esbozó una sonrisa maloliente, proveniente del aliento que podría ser del estómago, o incluso de los intestinos.

Chupando las dentaduras postizas que querían saltar de su boca, preguntó:

-¿Es este el invasor?

-Sí, señor, Almirante. - Respondió una de las chicas.

-Está desarmado. Dice que vino solo con este viejo tricorder.

El viejo se levantó, se acercó a Fernando, soltó el collar atado al cuello del detenido y le abrió las esposas.

Luego los sostuvo de modo que sus anillos se envolvieron alrededor de sus dedos, improvisando así un nudillo de bronce.

Inesperadamente, comenzó a golpear al Corinthiano, quienes, completamente aturdidos por los golpes que ya había recibido, apenas podían mantenerse conscientes, casi vomitando, con las muchas otras bofetadas que había recibido en pocos segundos.

El tipo incluso tomó un abrecartas puntiagudo y afilado sobre la mesa y lo metió en el Alférez, como si fuera un cojín.

No tenía idea de por qué el anciano lo atacó con tanto deseo, hasta que se presentó:

-¡Encantado de conocerte! ¡Soy el Almirante Fernando Zéca Palmeirense!

***

El(la) querido(a) lector(a) que tiene algún conocimiento de universos paralelos y sus características puede ser que ya sospeche del lugar donde terminó nuestro protagonista.

En cualquier caso, sea así o no, ya tenéis mi respeto y agradecimiento, por haber llegado valientemente a esta línea.

Pero volvamos nuestra atención al Alférez corintiano, que en ese momento fue presentado a uno de sus homónimos, el Palmeirense.

Quienes no conocen el fútbol, tal vez no se hayan dado cuenta de la broma que allí existe, ya que, en este deporte, que en sí mismo ya es un verdadero universo en el que palmeirenses y corinthianos son fans de equipos distintas en el campo disputando el control del balón, y afuera, con sus fanáticos, eventualmente matándose entre sí por tonterías.

Una vez terminada la broma, volvamos a la cálida y violenta recepción dada por el Almirante al Alférez.

Al darse cuenta de que el desafortunado corinthiano ya no reaccionaba al dolor de los golpes que recibía, el Almirante detuvo las agresiones, arrojando las álgemas sobre la mesa.

-Voy a guardar esta basura corintiana para hacerlo sufrir un poco más después.

Luego revisó algunos cajones de la mesa, olió, se pasó el dedo índice por el lado izquierdo de la nariz y gritó a las chicas que sostenían la insignia:

-¿Dónde pusiste mi rapé blanco? ¿Dónde?

-¿No hay más en su cajón, Almirante?

-No está por aquí. Pueden salir y obtener más para mí, sus putas.

-¡Sí, señor! - Dijo una de ellas.

-¡Sí, señor! - Repitió el otra.

-Entonces deja a este idiota allí y no te demores con mi harina, de lo contrario haré que los maten a las dos.

-Sí, señor. - Dijeron lss dos al unísono, dejando al desafortunado Alférez como un saco de papas en el suelo.

-Recuérdate... - Continuó el Almirante. - No tengo ningún problema en apartarme de mi camino, quienquiera que crea que tiene que morir. Puede ser un aliado, religioso, pariente, amigo mío o incluso enemigo. Mataré a todos, así que tráeme más rapé y sal de aquí.

Sin perder más tiempo, los dos se fueron de allí, dejando al Alférez a su suerte.

***

Después de tan calurosa bienvenida, el Almirante sacó el comunicador de su bolsillo, hizo una llamada, se puso los auriculares y, tan pronto como le contestaron, comenzó a informar:

-¡Cara! No lo creerás. Hay un intruso aquí frente a mí que estaba a punto de irrumpir en el cuartel. Ciertamente es un espía husmeando".

-No estaba espiando... - Protestó el alférez en el suelo, retorciéndose de dolor.

No pudo continuar con sus lloriqueos porque pronto fue pateado por el Almirante.

-Corintiano! Quédate tranquilo. No le di la orden de decir nada.

Luego, el Almirante prestó atención a los auriculares conectados al comunicador y dijo:

-Sí. Es uno Corinthiano. ¿Puedes creerlo???

Con una cara seria, mientras pateaba tranquilamente al Alférez que yacía en el suelo, continuó la conversación...

-¡Por supuesto! Por supuesto que servirá de alimento para mis jabalíes...

"Justo hoy... ¡Sí! Pronto, a la hora del desayuno".

"Voy a patear un poco más esta zarigüeya y dejarla lista, para que se convierta en alimento para mis mascotas... Vengan aquí porque hoy la fiesta es nuestra".

Tendido en el suelo, Fernando Zéca escuchaba la charla, teniendo la clara impresión de que no podía hacer nada más, excepto morir como un saco de boxeo humano.

Tal era la convicción incluso del Almirante en la situación, que en cierto momento de la conversación con su interlocutor, estaba tan involucrado y alegre que salió de la habitación despreocupado, dejando al homónimo corintiano, sufriendo solo.

Finalmente, entonces, sin que nadie atormentara su cabeza con golpes y ofensas, el Alférez pudo reordenar gradualmente sus pensamientos.

No tenía idea de a qué diablos había llegado un lugar infernal, pero no merecía tal recepción, por lo que si realmente quería ayudar a Marge, tendría que resistir para sobrevivir.

Todavía confundido, se pasó el dedo por la muñeca, donde se había implantado el brazalete que le había dado Silas.

Siguiendo el movimiento, en un abrir y cerrar de ojos, vio frente a él, el "estante" en cuyas particiones, las armas de un poderoso arsenal estaban a su disposición.

***

Frente a todo ese armamento, el fuego de la esperanza volvió a brillar, y su voluntad de vivir cobró fuerza, incluso con su rostro roto y varias fracturas.

Lo que estaba en juego era la vida misma y la obligación de resistir la arbitrariedad.

Sobre todo: encontrar a Marge...

Por lo tanto, se volvió a centrar en las muchas posibilidades de armas que tenía para elegir, así terminó notando en uno de los estantes, regeneradores médicos con aerosoles

curativos y sedantes.

Sin perder tiempo, se medicó con lo que tenía disponible, y a medida que recuperaba su energía, sus pensamientos volvieron al orden de manera normal.

En su arsenal incluso encontró algunos de sus cigarrillos favoritos, y pronto encendió uno de ellos, lo que inmediatamente le devolvió las fuerzas por completo.

Mientras dejaba escapar bocanadas rápidas, tomó una de las armas, en la que brillaba en el aire el siguiente mensaje, en blanco:

-¿Quieres utilizar el modo de apoyo y la guía táctica?

Como Fernando Zéca Corinthiano no era orgulloso hasta el punto de rechazar cualquier tipo de ayuda, más aún, en una situación como esa, aceptó lógicamente.

Junto con la pregunta tridimensional flotando frente a él, apareció una pequeña bola y comenzó a hacer movimientos circulares, luego solicitó más información:

-Diles cuál es tu objetivo.

Fernando Zéca, respondió:

-Escape de un entorno hostil y defensa personal.

-Elegir el grado de resistencia a utilizar – Era el siguiente mensaje, que aún pedía más especificaciones:

[ ] Parálisis del enemigo, sin violencia
[ ] Mutilación y laceración del enemigo, con violencia
[ ] Muerte del enemigo, con violencia innecesaria e irrestricta

-¡Muerte del enemigo, con violencia innecesaria y sin restricciones! - Eligió por enojo.

Fernando Zéca Corinthiano, pronto imaginó que recibiría cañones y fusiles para diezmar todo a su alrededor, pero se sorprendió cuando, desde uno de los tabiques, comenzaron a salir volando decenas de drones armados, como un enjambre de insectos, que iniciaron una marcha destructiva en la que avanzaron, derribando todo a su alrededor e infundiendo terror.

Lo que el poder de ese armamento era mucho mayor de lo imaginado.

Ahora, Zéca estaba incluso, un poco arrepentido, de la opción elegida porque los drones, incluso contra cierta resistencia, continuaron violentamente sin dejar nada en pie.

Como un señor de la guerra, avanzó a lo largo del humeante sendero de escombros y, milagrosamente, encontró el tricorder que todavía señalaba una dirección a seguir: el camino para llegar a Marge y así, allí fue el Alférez ...



***

A pesar de que fue extremadamente violento y mortal, la acción de los drones bajo el mando de Zéca dejó atrás muchas cosas, como hangares intactos, donde había varios modelos de platillos voladores, naves triangulares, artefactos borg y otras curiosidades desconocidas.

Como estudioso del tema, el Alférez fácilmente podía pasar meses analizando detenidamente los detalles de cada uno, pero su prioridad era encontrar a Marge, por lo que siguió la ruta que se le indicó, hasta llegar al gran salón, donde, en medio de él, había una puerta de madera blanca, con un tirador dorado, muy similar a la que le había abierto el camino a las inmediaciones del Área 51.

Estaba de pie, sin pared a su alrededor en medio del cobertizo.

Luego los drones se reunieron alrededor de Zéca, mientras él activaba el "armario empotrado" de su muñeca y volveran a las estanterías, de donde habían salido y el "armario de armas" fué escondido.

El Alférez miró hacia la puerta y, ansioso por volver a encontrarse con Marge, tomó la manija, la giró y, como en la ocasión anterior, la abrió avanzando más allá de sus umbrales.

Luego se encontró, en un lugar diferente de ese, en el cobertizo lleno de naves espaciales asombrosos donde, hasta entonces, había estado.

Un entorno desconocido que lo dejó confundido.

***

EL DOCTOR MUJERIEGO

Al menos el aire allí era respirable.

Sin embargo, la visión que había tenido, antes de atravesar la misteriosa puerta, no era tan detallada como la que tenía ahora, inserta en ese entorno. Enseguida notó el intenso frío que obligó a Zéca a activar el calentador de su chaqueta y el pantalón de su uniforme.

Pero tal medida era paliativa porque no compensaba completamente la baja temperatura.

Una ligera niebla se cernía y, cuando el Alférez respiró, incluso humeó.

No estaba claro el propósito de esa maquinaria, que tenía muchos metros, que mecánicamente no parecía tener ningún sentido.

Con cautela, caminó por el lugar, hasta que encontró una salida a otra habitación.

Antes, sin embargo, fue sorprendido por una especie de grito "mecanizado" que, aunque no era natural, tenía algo emotivo, tenso e incluso aterrador que expresaba un mensaje muy claro y amenazante:

-EXTERMINATE! EXTERMINATE!

Fernando Zéca Corinthiano giró hacia la dirección desde donde escuchó ese grito y se topó con la amenaza, que parecía una especie de basurero, de casi dos metros de altura, mirando hacia abajo en el que en la parte inferior de la cosa había una falda metálica, con varias esferas, integradas en ella.

De tan aterradora figura, surgieron tres extensiones, retráctiles, en forma de barra, al final de las cuales había dos pistolas y una garra.

Fernando Zéca nunca había visto algo así en su vida, ni imaginaba lo que era y ni siquiera tuvo tiempo de pensar en ello, ya que la cosa disparó rayos mortales en su dirección.

Afortunadamente, tan pronto como escuchó los gritos estridentes, el instinto lo obligó a refugiarse.

-¡EXTERMINATE! ¡EXTERMINATE!

Seguidor de la filosofía, que predica: QUIEN DISPARA A MATAR, MERECE SER FUSILADO A MUERTE, Zéca sacó dos pistolas que previamente se había atado a la cintura, apuntó y disparó varios tiros certeros al objetivo, desintegrando al exterminador histérico.

Más cauteloso, Fernando Zéca avanzó entonces a la otra habitación: una habitación, muy parecida a las de un motel, con una cama, donde yacía inconsciente un sujeto humanoide, conectado a través de tubos y cables a una inmensa maquinaria.

De repente, escuchó:

-¡EXTERMINATE! ¡EXTERMINATE!

El sonido provenía de las sombras de esa habitación, más específicamente de máquinas similares a las previamente desintegradas, solo que mucho más grandes, y también conectadas a través de una maraña desordenada de cables y tubos al durmiente que yacía allí.

Pero el entorno oscuro aún escondía otras máquinas más pequeñas, que formaban un coro sonoro y amenazante.

-EXTERMINATE! EXTERMINATE!

Todos llegaron disparando a Fernando Zéca, que corría como un mono loco, en ese pequeño espacio, devolviendo el granizo que le dirigían con disparos certeros de sus pistolas phaser.

Los disparos seguían siendo intensos, pero, de hecho, el que estaba superando a Fernando Zéca, ya que su rápido movimiento y su alta tasa de aciertos reducían el número de atacantes en las filas enemigas, en consecuencia, las posibilidades de ser fusilado.

-¡EXTERMINATE! ¡EXTERMINATE!

La batalla siguió siendo intensa y las emociones se dispararon hasta que Fernando Zéca disparó un tiro claro y destructivo contra lo que parecía ser el comandante de todo el ataque.

Con el monstruo mecánico inútil, solo entonces la horda de atacantes cayó paralizada, como si un cortocircuito hubiera fusionado su razonamiento.

Al darse cuenta de que el peligro más inminente ya no era una amenaza, Fernando Zéca, guardó sus armas mientras estaba en la cama, el durmiente se despertó.

***

Un tipo más alto que un jugador de baloncesto profesional, cabello, piel y barba negro desconectarse de todo lo que lo detenía.

Se sentó, miró a su alrededor y vio a los agresores inutilizados por la acción de Zéca.

-Me engañaron. - Dijo en inglés muy educado. Se aprovecharon de mi debilidad por las mujeres..."

Fernando Zéca pronto se dio cuenta de que tenía algo en común con el chico, después de todo, también estaba enamorado de mujeres hermosas.

-Mira lo que me hicieron... - Continuó lloriqueando al tipo mientras se vestía.

"Me hicieron creer que estaba en una fiesta, rodeada de bellezas interesadas en salir conmigo..."

-¿En una simulación virtual? - preguntó Zéca.

-Me lo metieron en la cabeza. - Dijo mirando los cables que hasta entonces estaban conectados a su frente. - Estas pequeñas criaturas pérfidas han evolucionado desde nuestro último encuentro: y me engañaron bien... Qué estúpido fui...

Fernando Zéca no interrumpió los sueños del sujeto.

Quizás, a través de estos, podría comprender un poco mejor la situación.

-¡Criaturas astutas! Podría haber estado atrapado en esta falsa realidad, durante mucho tiempo... Quizás, lo suficiente para que se aprovechen de mi ausencia y dominen, o, peor aún: ¡destruyan el universo!

Aún sin entender nada correctamente, Zéca interrumpió las reflexiones de los recién

despertados.

-No sé si estuvo bien o mal, pero debo informarle que fueron los tiros que disparé que neutralizaron a este grupo...

-Buen trabajo. No deben subestimarse. Son muy peligrosos.

"Me he enfrentado a ellos antes, en otras ocasiones, pero estos son más evolucionados y astutos..."

-¿Sabes dónde estamos? - preguntó Zéca.

-En mi habitación no suele estar tan desordenado.

El hombre terminó de vestirse y se puso de pie.

Ahora vestía una chaqueta oscura, camisa blanca y pantalones de estilo victoriano.

Se ató el cabello negro en una cola de caballo y se puso unas gafas de sol redondas.

-¡Los engañadores enfriaron todo aquí, para que sus partes mecánicas funcionaran mejor enfriadas! - Dijo. - "¡Resolveré este problema!"

Luego se acercó al panel en la pared, donde ajustó algunos controles.

Pronto, la temperatura comenzó a calentarse y la niebla se disipó.

-Los que están aquí no sirven para nada más, el peligro, sin embargo, continúa.

"Pronto llegarán otros para terminar el trabajo que no han podido hacer. ¡Ven conmigo!"

Rápidamente, se dirigieron a la sala de estar, donde había estado la misteriosa puerta blanca, que había traído a Fernando Zéca a ese lugar, y que ya no estaba.

-Traté de entender cómo funciona toda esta ingeniería. - Dijo el Alférez refiriéndose al equipo alrededor. - Pero no he podido llegar a ninguna conclusión en cuanto a su propósito.

-¡Oh! Muy simple. - Dijo el hombre. - Esta maquinaria es la que impulsa todo lo que hay por aquí, en los viajes a través del tiempo y el espacio...

Fernando Zéca miró por las ventanas que allí se encontraban, viendo el cosmos profundo, poblado de estrellas y galaxias, entonces, por la fuerza de las circunstancias, se vio obligado a creer que estaba en un vehículo capaz de viajar, según las palabras de su tripulante, a través del espacio-tiempo.

Sin embargo, admirando el paisaje sideral, también notó otros de esos astutos tipos metálicos de temperamento histérico estaban allí, en medio de la oscuridad infinita, avanzando hacia él.

¡Y flotaban en formación en fila unos con otros por miles!

Y sus intenciones no parecían ser las más amistosas.

En su cabeza, Fernando Zéca Corinthiano era capaz incluso de escuchar esa voz histérica, desafinada y molesta:

-EXTERMINATE! - EXTERMINATE! - EXTERMINATE!

***

-Mira hacia afuera. - Dijo Zéca.

Siguiendo la sugerencia, el hombre miró por la ventana y no le gustó lo que vio.

-Rápidamente se dieron cuenta de que las cosas adentro no son como querían. Ahora intentarán un nuevo ataque".

-¿Tenemos algún recurso defensivo? ¿Armas?

-No están operativos en este momento. Solo estarán en pleno funcionamiento en unas pocas horas. El enfriamiento ha paralizado casi todos los sistemas.

-¿Puedes huir?

-Ni siquiera eso... Lo que todavía hemos funcionado es un campo protector a nuestro alrededor, que no será suficiente, para resistir cualquier ataque de armas pesadas.

Fernando Zéca se mostró pensativo; El escenario no era nada optimista.

-Deben tener un sistema de comunicación que gestione sus acciones. -Propuesto.

-¡Exacto! - Confirmó el hombre. - Los que neutralizaste aquí, estaban conectados y comandados por el más grande, colocado al lado de mi cama; Esto, a su vez, debe haber sido enviar y recibir instrucciones al comandante de esta formación afuera.

"Creo que te refieres a ese de allí..." Dijo el Alférez señalando a la más grande de todas las criaturas metálicas que había en la negrura abisal, de unos cincuenta metros de altura, que también avanzaba amenazadoramente, en medio de las formaciones de sus ejemplares más pequeños.

-¡Exacto! Esta cosa es la cosa más grande que he visto en toda mi vida.

Preocupado por el destino que le deparaba para el futuro, Zéca se pasó el dedo por la muñeca y, de inmediato, el "armario de armas" emergió de allí.

-Esto es algo interesante. - Dijo el hombre, mostrando sorpresa por ese arsenal distintivo y astuto. - Pero, ¿por qué tantas armas? ¿Es algún tipo de autoafirmación?

-Sí. De hecho, refuerzo mi firmeza de carácter con ellos, ya que a una edad muy temprana aprendí el siguiente microrrelato:

***

HISTORIA DO COW-BOY INDEFESO

Termina en el primer párrafo, la biografía del vaquero que salió de casa desarmado, después de creer en el discurso de desarme del Estado, para morir inútilmente como un tonto.

***

-Como he inferido de esta obra literaria. - Explicó Fernando Zéca, no vive mucho, los que se van creen desarmados en la mierda del gobierno.

Sin mucha conversación, Fernando Zéca sacó de ese increíble armario, lo que parecía ser una bazuca moderna.

-Esto aquí no solo fortalecerá mi autoestima, sino que también nos salvará la vida.

-¿Esa pequeña pistola? ¿Contra todo ese ejército que hay ahí fuera?

-Exacto. - Dijo Zéca. - ¡Esa pequeña pistola!

"Pero necesito posicionarme, en un lugar donde pueda ser bien utilizado".

-¡Oh, por supuesto! Ven conmigo.

Los dos fueron a otra habitación, donde el hombre abrió una puerta de madera azul que conducía al exterior, justo en medio del espacio exterior.

Parecía abrir solo una simple puerta como cualquier otra, porque crujía.

Sin embargo, quien diera un paso más allá se desplomaría hasta el infinito, con una muerte segura e inmediata.

Ese pasaje, de alguna manera, como había visto en tantas otras estructuras, tenía un campo de fuerza que, incluso con la puerta abierta, estabilizaba el ambiente interno, manteniendo constantes la presión atmosférica y la gravedad... El hombre extendió su mano señalando más allá de ella, diciendo:

-Desde aquí golpearás a nuestros oponentes.

Para disparar, el alférez se colocó justo al borde del precipicio.

Un paso en falso y se dejaría llevar por la oscuridad sin fin.

El campo que protegía esa nave demostró ser eficiente, por lo que Fernando Zéca desbloqueó el arma que parecía una bazuca, la apoyó en su hombro apuntando a la cosa gigante que, aparentemente, controlaba todo el ataque. Y se disparó.

***

Tres rayos rojos paralelos salieron del interior del arma, golpeando el objetivo.

Durante unos segundos, chispas blancas recorrieron sus alrededores, que, al dar en el alvo, provocaron nuevas explosiones y desde allí ondas de luz de impacto, se expandieron, alcanzando y destruyendo también a otros adversarios de los alrededores.

Así golpeados, todos se desmayaron de inmediato.

Y los atacantes, que no sufrieron el contraataque destructivo de Fernando Zéca, abandonaron la formación coordinada y se dispersaron.

-El efecto de este "armiña" es similar e infinitamente más fuerte que el de un pulso electromagnético muy potente. - Dijo Fernando Zéca.

-Tu armamento es increíble. - Dijo el hombre. - Pero no tendremos tiempo, porque el enemigo regresará con espíritu redoblado".

Fernando Zéca se rascó la barbilla:

-Siendo tan poderosos, mis armas pueden no funcionar si regresan con armaduras, protecciones y medidas defensivas, que nos anulan. Pero tengo una idea que puede resolver este tipo de problema futuro.

-¿Y de qué se trata?

-Quizás podamos alterar la parte computarizada conectada al cerebro de estas criaturas con nuevas líneas de programación que eliminen de una vez por todas este deseo que tienen de exterminarnos.

-Mis computadoras han estado en contacto con estas criaturas, todo el tiempo que estuve "soñando", tal vez, a través de esta conexión, obtengamos datos, que nos informarán del mejor punto de la programación donde podríamos insertar sus instrucciones.

-Tiene que ser justo en el reinicio de las operaciones del programa.

["Si insertamos, en las primeras líneas, las LEYES ASIMOVIANAS DE LA ROBÓTICA, no tendremos problemas".

"Si todavía hay una parte cerebral y biológica en estas criaturas, podremos colocar tales instrucciones incluso allí, para que las tengamos de nuestro lado y no en nuestra contra".

"Además, tendríamos que encontrar una manera de que estas instrucciones se difundan inmediatamente entre todas estas cosas".

-Leyes Asimovianas de la Robótica??? ¿Puede funcionar?

Antes de responder a la pregunta, Fernando Zéca, tocó el tricorder donde tecleó unos comandos y apareció un texto flotando en el aire.

-Como leo Ciencia Ficción, siempre llevo conmigo buenos títulos, entre ellos, uno de los mejores autores de ciencia ficción, que es ISAAC ASIMOV, el creador de las siguientes LEYES DE LA ROBÓTICA:

“Ley cero: Un robot no puede causar daño a la humanidad o, por omisión, permitir que la humanidad sufra ningún daño.

1ª Ley: Un robot no puede dañar a un ser humano o, por inacción, permitir que un ser humano sufra algún daño.

2ª Ley: Un robot debe obedecer las órdenes que le den los seres humanos, excepto en los casos en que dichas órdenes entren en conflicto con la Primera Ley.

3ª Ley: Un robot debe proteger su propia existencia siempre que dicha protección no entre en conflicto con la Primera o Segunda Ley.

Después de la lectura, Fernando Zéca continuó la exposición de su plan:

-Si reemplazamos "un robot" por la palabra "tú", tendremos una instrucción más individualizada, para cada criatura que la reciba.

-Su plan puede funcionar.

"Tomamos a algunos de ellos como teste y haremos esta reprogramación".

-Entonces pongámonos manos a la obra. Si el peligro es tan inminente, tenemos que

ser rápidos.

-Indudablemente. Primero, sin embargo, tenemos que presentarnos... También me gustaría saber cómo llegaste aquí...

-¡Por supuesto! Mi nombre es Fernando Zéca Corinthiano.

"Soy Alférez en un nave espacial transportadora de la Flota Estelar".

-¿Flota estelar? He conocido a algunos de sus colegas antes. Eran miembros de la tripulación de la nave espacial... ¿Cómo lo llamas? ¡Venga, sí! U.S.S. ENTERPRISE, comandado por el capitán Jean-Luc Picard.

-¿Serio? ¿Conoces a Picard de Enterprise???

Fernando Zéca Corinthiano estaba casi sin aliento, pero aún así logró hablar:

-Estos nombres se encuentran entre las mayores leyendas de la Flota Estelar...

La cabeza del teniente estaba cayendo en picada.

-¡Picard no ha estado con el Enterprise durante al menos quince años! Esta reunión debe haber ocurrido hace mucho tiempo. Debes haber sido bastante joven en ese entonces...

El hombre se rascó la barba y dijo:

-En realidad, yo era una persona completamente diferente de lo que soy ahora, y para mí, si estás usando el calendario de la Tierra como referencia, ¡mi encuentro con Picard y el Enterprise ha estado ocurriendo a 700 años atrás!

***

Fernando Zéca Corinthiano se sorprendió.

Miró al interlocutor dudando.

Incluso para la situación extraordinaria en la que me encontraba, era una matemática difícil de encajar.

En primer lugar, porque aún no habían pasado setecientos años desde la última vez que el ENTERPRISE fue comandado por el famoso capitán Picard.

Y este tipo también, ni siquiera parecía tener MÁS de siete siglos ... Realmente había algo extraño en esa narrativa.

Fernando Zéca se hizo el tonto... Y de hecho, lo fue.

-Pero estás bien mantenido para alguien que tiene unos cientos de años a sus espaldas.

-Es solo que me he "regenerado" más de cincuenta veces.

-¿Regeneraste?

-Sí. Me regeneré.

"Te explico: circunstancias muy específicas pueden provocar un proceso de "regeneración" en mi cuerpo, que lo transforma y renueva por completo, incluso a nivel celular. Es un cambio repentino e inmediato que me altera por completo".

"Para que te hagas una idea, de estos más de cincuenta procesos de regeneración por los que pasé, dos veces, me transformé en mujer..."

Fernando Zéca no dejó de sorprenderse.

-Por lo que veo entonces: los recuerdos de estas otras fases de su vida permanecen.

-Exacto. Veo mis "fases" anteriores como vidas de personas diferentes a mí, teniendo todos los recuerdos y experiencias pasadas completamente almacenados.

"Lo único que no ha cambiado es la forma en que me llaman".

-¡Oh! ¿Y cómo es? - preguntó Fernando Zéca.

Saludó a Fernando Zéca con un apretón de manos, respondiendo:

-Soy el Doctor.

***

-¿Doctor quién? -preguntó Fernando Zéca, todavía aturdido por toda esa fantástica repetición.

-¡Solo Doctor!

Nuestro estimado Alférez estaba aún más confundido:

No sabía si el Doctor era un Doctor en algún catedrático, si era un médico o un abogado. En cualquier caso, no estiró demasiado la duda.

Si el sujeto quería ser titulado como Doctor, ¡que así sea!

Lo que era urgentemente interesante en este momento era la solución de los problemas.

-Entonces, Doctor, ¿vamos a sus computadoras?

-Sí. Inmediatamente.

Luego comenzaron a trabajar en la habitación allí, el Doctor comenzó a operar un curioso equipo en que parecía un mago haciendo sus trucos.

-Usaremos como testes, el tipo que está en mi habitación, y que controlaba a todos los demás adentro.

-Doctor, usted dijo que conocía a ellos antes...

El Doctor hizo una pausa en sus movimientos alrededor del equipo y respondió: "Sí. Son los Daleks.

"Me he enfrentado a ellos varias veces en el pasado, pero ahora han evolucionado y parecen más peligrosos que antes".

-Puede ser, pero si nuestros planes tienen éxito, tendremos en el futuro, una generación evolucionada de Daleks, apoyándonos como aliados.

***

Mientras el Doctor operaba el equipo, Fernando Zéca habló un poco más sobre sí mismo y la extraña misión que le había traído hasta entonces.

-Una puerta de madera blanca, de esas muy comunes, se me apareció dos veces, en medio de la nada, abriendo el camino aquí, y antes, al Área 51 de la Tierra.

-¿Esa zona donde se guardan platillos voladores, naves espaciales y artefactos desconocidos?

-Sí, pero allí, la gente era muy extraña, y se trataba mal, sin respetar a las mujeres, como si todos quisieran tener los tacones más puntiagudos para patear mejor.

-Me parece que estas puertas están abriendo pasajes a través de universos paralelos...- Sugirió el Doctor.

-Universos paralelos... - Zéca reflejada...

-Realidades muy parecidas a la tuya, en algunos casos. En otros, totalmente diferentes, como en las imágenes invertidas de un espejo..."

-Universo espejo... Sí... Podría ser solo eso. Ahora que has hablado, y lo has juntado todo, recuerdo viejas historias, donde la gente de la Flota Estelar pasó por este universo espejo, donde todo es diferente".

"Incluso vi el símbolo del Imperio Terrano ... En ese momento no me di cuenta, pero eso es todo".

"En cualquier caso, esta puerta solo abrió pasajes a lugares confusos y violentos y, finalmente, ahora, estoy acurrucado sin saber qué hacer ni a dónde ir".

-En este caso, Zéca, te quedó a ti continuar aquí, proporcionando tu inestimable ayuda, que reprogramó a los Daleks. - Dijo el Doctor mientras activaba controles, movía palancas y presionaba botones, como un bailarín que maneja maquinaria pesada, hasta que se detuvo frente a un monitor para evaluar el resultado de todo su trabajo de baile.

-Mi parte está lista. Ya podemos cambiar el horario...

-Inmediatamente, Doctor. A tus ordenes.

***

En la habitación donde Zéca encontró al Doctor inconsciente, todavía estaba el Dalek, que ahora estaba siendo activado, y anteriormente había sido parte de la cadena de mando de esas criaturas.

La luz indicadora de funcionamiento se ha encendido en su protuberancia.

Cerca del Doctor y Zéca, otros daleks también regresaron a las actividades.

Siguieron momentos tensos y silenciosos hasta que el Dalek principal, en un tono de voz un poco menos tenso, dijo:

-Obedecer, servir y proteger a la raza humana.

La programación funcionó en el sentido de que Dalek y los demás pronto repitieron la orden:

-Obedecer, servir y proteger a la raza humana.

Fernando Zéca y el Doctor celebraron dándose las manos.

-Felicitaciones doctor. Buen trabajo.

-Gracias por la inspiración, Zéca. Ahora, tenemos que reactivar a los Daleks, que no fueron destruidos, para insertar la misma programación en ellos.

Así, más tarde, el Doctor y Fernando Zéca, observaron a diez daleks, en fila india, avanzando hacia el espacio exterior, a través de una puerta abierta en la pared, repitiendo:

-Obedecer, servir y proteger a la raza humana.

Flotando en medio de la negrura sideral, avanzaron hacia sus semejantes, reprogramándolos, concertándolos y activándolos.

Una vez en funcionamiento, salieron repitiendo en otros aún rotos o inoperativos, las mismas reparaciones y nuevos parámetros que recibieron.

En cuestión de horas, así como en una reacción en cadena, todos los Daleks involucrados en el ataque al Doctor estaban ahora bajo sus órdenes.

***

No pasó mucho tiempo para que la nueva programación también estuviera en funcionamiento, a través de la red de comunicaciones que interconectaba a los Daleks.

Incluso con el cambio de poder ayudado por Fernando Zéca, y también con el buen progreso de los planes, el Doctor mostró preocupaciones:

-Si los Daleks me engañaron, deben haber hecho lo mismo en otros lugares, especialmente en la Tierra, que siempre ha sido el objetivo de su interés.

Fernando Zéca escuchaba en silencio, anticipando ya las nuevas confusiones en las que se metería, si se embarcaba en la propuesta de aventura, que se acercaba.

Miró el tricorder que Silas le había dado y comprobó si había señalado algo que lo liberaría de nuevos problemas. Presionó los botones, pero no obtuvo respuesta.

El dispositivo permaneció en silencio, como si se hubiera roto.

Aún sin opciones, lo único que le quedaba por hacer al Alférez era ayudar al Doctor, ya que sus intenciones eran directas y dignas de atención.

-Si quieres seguir tu camino a la Tierra, te acompañaré.

-Gran idea. - Dijo el Doctor. - Arriesgado, pero heroico.

"Realmente tenemos que comprobar la situación allí, porque sería desastroso si los Daleks se apoderaran del sistema solar. Y si ya lo han hecho, solo con la nueva programación tendremos la oportunidad de revertir el juego a favor de la humanidad".

- Entonces vayamos allí. - Dijo Fernando Zéca pareciendo una valentía que no tenía mientras se maldecía a sí mismo por no mantener el pico cerrado, ocultando sus estúpidas ideas.

***

Con su ballet loco y rápido, el Doctor activó varios comandos sobre esa extraña maquinaria, luego invadió el entorno, en alta resolución, un sonido extraño, corto y repetitivo, que progresó en volumen, similar a la activación incesante y repetitiva de la válvula de descarga utilizada en los inodoros.

Fue muy persistente, pero por la tranquilidad que mostró el Doctor, debe haber sido solo el ruido que indicaba que toda esa maquinaria funcionaba bien.

Fernando Zéca observó casualmente las ventanas y, aturdido, notó que el espacio exterior se movía y se convertía en un borrón de puntos vivos salpicados de estrellas y galaxias, muy similares a las pinturas de acuarela sobre papel.

Los colores cambiaban todo el tiempo hasta que las manchas de color se disipaban, definiendo las imágenes que revelaban una ciudad muy moderna, que cualquier persona desinformada reconocería como Londres, en el planeta Tierra

La niebla local era la misma que había sido durante muchos siglos, pero todavía había un denso humo oscuro que cubría la mayor parte de la metrópolis.

El Doctor miró por la ventana y abrió mucho los ojos.

-Llegamos tarde. Aquí, el daño ya está hecho

***



-No hay nada que hacer, Doctor. Probemos la receta anterior para resolver el problema de inmediato. Será fácil. - Dijo Fernando Zéca con su cara de confianza.

-Mejor ir despacio. - advirtió el Doctor. - Estos daleks se adaptan rápidamente.

Fernando Zéca sacó uno de sus infames cigarros de su bolsillo y lo encendió, mientras sonreía.

-No hay problema, Doctor. Enviemos a los daleks que todavía están aquí para reprogramar a aquellos que conocen en el camino.

-Los que tenemos aquí son pocos, pero la idea es buena.

El Doctor abrió la puerta al exterior, mostrando aún más del paisaje londinense, mientras que los Daleks restantes se fueron en una línea que se extendía.

-Ahora solo nos queda esperar a que la programación haga su trabajo y recuperaremos la libertad. - Dijo Fernando que se fue atrás admirando los alrededores mientras caminaba.

Dando caladas profundas a su cigarro, tocó el brazo del Doctor, que estaba a su lado atento a todo:

-¿Ves, Doctor? ¿No te dije que sería fácil?

Fernando Zéca ya estaba hinchando el pecho sintiéndose como el solucionador de todos los problemas, sin embargo, notó un punto diferente moviéndose en la línea del horizonte, por lo que se ajustó las gafas para ver mejor, como en binoculares sorprendiéndose a sí mismo con lo que vio:

-Son Daleks voladores que vienen aquí en grandes cantidades.

"No tardarán ni cinco minutos en llegar aquí".

-Escapemos. - Dijo el Doctor, dándose la vuelta y volviendo sin perder tiempo, mientras Fernando Zéca seguía allí ajustándose las gafas para ver más...

Los daleks que vio ahora no debían de medir ni 30 centímetros de altura, pero se contaban por millones, un hecho que perseguía incluso su formación académica militar, lo que le dejaba sin idea de la mejor arma para usar en esa situación.

Rápidamente entendió que, hasta que resolviera el dilema, en vista de las variedades que tenía en su armario "mágico", pasaría tiempo expuesto allí, como un blanco fácil.

Era mejor seguir el consejo del Doctor y, refugiado dentro de su nave, decidir la medida más apropiada a tomar, luego se dio la vuelta, y cuando estaba a punto de comenzar a correr, como un loco, no vio ni al Doctor ni a su nave. Estaba solo en un espacio abierto.

***

No había tiempo para quejarse. ¿Estaba camuflado el nave?

-Doctor! Doctor! - Llamó Zéca.

En ese escenario solo había una cabina de policía azul, muy similar a las telefónicas utilizadas en el siglo XX, en la era anterior a las celdas. Fernando se acercó a ella, para usarla como refugio hasta que apareciera el Doctor.

Se detuvo de espaldas, cerca de la puerta abierta de la cabaña, mirando la mancha amenazante de los Daleks: Todavía no tenía idea de qué recurso usar en la situación; tal vez algo con un potente pulso electromagnético.

Se pasó el dedo por la muñeca y el armario de la pistola apareció como por arte de magia.

-¿Qué usar ante tantas variedades? -Pensamiento. - ¿Hubo algo que creó una fuerte lluvia de ácido para oxidar la carrocería de esas criaturas?

"Tal vez no. Y si lo hubiera, tardaría más en funcionar de lo que está disponible".

"El típico caso en el que el exceso de opciones dificulta la búsqueda de la mejor solución..."

-Doctor... Doctor...- Gritó Zéca.

De repente, una mano lo agarró por el hombro y tiró de él hacia atrás.

Con un movimiento repentino, lo llevaron a la cabina de policía azul, cuya puerta se cerró tan pronto como el asustado Alférez cruzó su umbral.

***

Cualquiera que pensara que Fernando estaría apretujado con otra persona en un espacio pequeño equivalente a una cabina telefónica, estaba equivocado.

De repente, el Alférez se encontró de nuevo dentro de la nave del Doctor, que era mucho más grande que la propia cabina.

Antes de que tuviera tiempo de comprender la situación, escuchó una reprimenda:

-Este no es el momento de usar tácticas ofensivas, sino contramedidas defensivas, Zéca.

Recobrando el aliento, el Alférez trató de mantener su rostro preguntando:

-¿Qué sugiere, doctor?

-Venirse.

A grandes zancadas, (después de todo el Doctor medía más de dos metros), avanzó hasta la habitación dentro de su "nave" en la que había una consola central con varios controles.

Desde el centro del set, salían varios tubos transparentes cuyos puntos luminosos pasaban, hacia el techo, desde allí extendiéndose por todos lados.

Una vez más, cuando activó los comandos que quería, el Doctor se movió de tal manera que realmente parecía un bailarín.

-Ahora mira...

En la consola, los monitores mostraban lo que sucedía fuera de la nave, desde diferentes ángulos de visión, incluso uno que mostraba la cabina azul, que desde su parte inferior, comenzaba a humear... Mucho humo...

Tanto es así que se elevó del suelo, flotando en el aire, mientras contaminaba el medio ambiente.

Y finalmente llegaron los millones de daleks que Fernando Zéca ya había visto anteriormente.

Cuando iban a sumergirse con todo sobre la cabina voladora, se disparó a través de los cielos liberando un gran volumen de humo como un cohete que se dirige al espacio, y no fue perseguido cuando los Daleks se dispersaron antes del despegue.

-¿Qué pasa? Preguntó Fernando Zéca mirando las imágenes, mientras sentía vibraciones a su alrededor...

-Este humo es una contramedida defensiva que nos permitirá evadir a los daleks mientras los desorientamos.

-Esperar. ¿Me estás diciendo que estamos dentro de esta cabina azul? - Preguntó Zéca perpleja señalando la imagen del monitor.

-Sí. - Respondió el Doctor con la mayor naturalidad. - Esta "cabina azul" se llama TARDIS. Es la máquina del tiempo que nos transporta ahora.

-¿La TARDIS es una máquina del tiempo?

"Ahora está explicado." - Dijo Fernando Zéca con cara de jugador de póker que parece saberlo todo, pero que en realidad todavía no entiendia nada.

***

Frente a uno de los paneles de la pared, el Doctor deslizó sus dedos en funcionamiento y puso en funcionamiento los nuevos trucos que tenía bajo la manga.

En el monitor donde se mostró la TARDIS, se percibió que, incluso en el espacio, la cabina voladora continuaba liberando su humo que pronto se precipitó de nuevo a la

atmósfera donde se unió a las nubes.

Luego comenzó a llover.

No una simple lluvia, sino una tormenta torrencial que vierte decenas de miles de rayos verdosos en el suelo, en la superficie del planeta.

-¿Por qué estos rayos tienen tal coloración? - Preguntó Zéca viendo la imagen en el monitor.

-Estos no son simples rayos ordinarios. Estos generan poderosos pulsos electromagnéticos, capaces de desestabilizar los componentes electrónicos de los daleks.

Diciendo esto, el Doctor tiró de una palanca.

-Ahora, mientras están inoperativos, debido a los pulsos electromagnéticos provocados por los rayos, estoy aquí enviado por todos los sistemas de comunicación disponibles, las nuevas líneas con las instrucciones que cambiarán su programación.

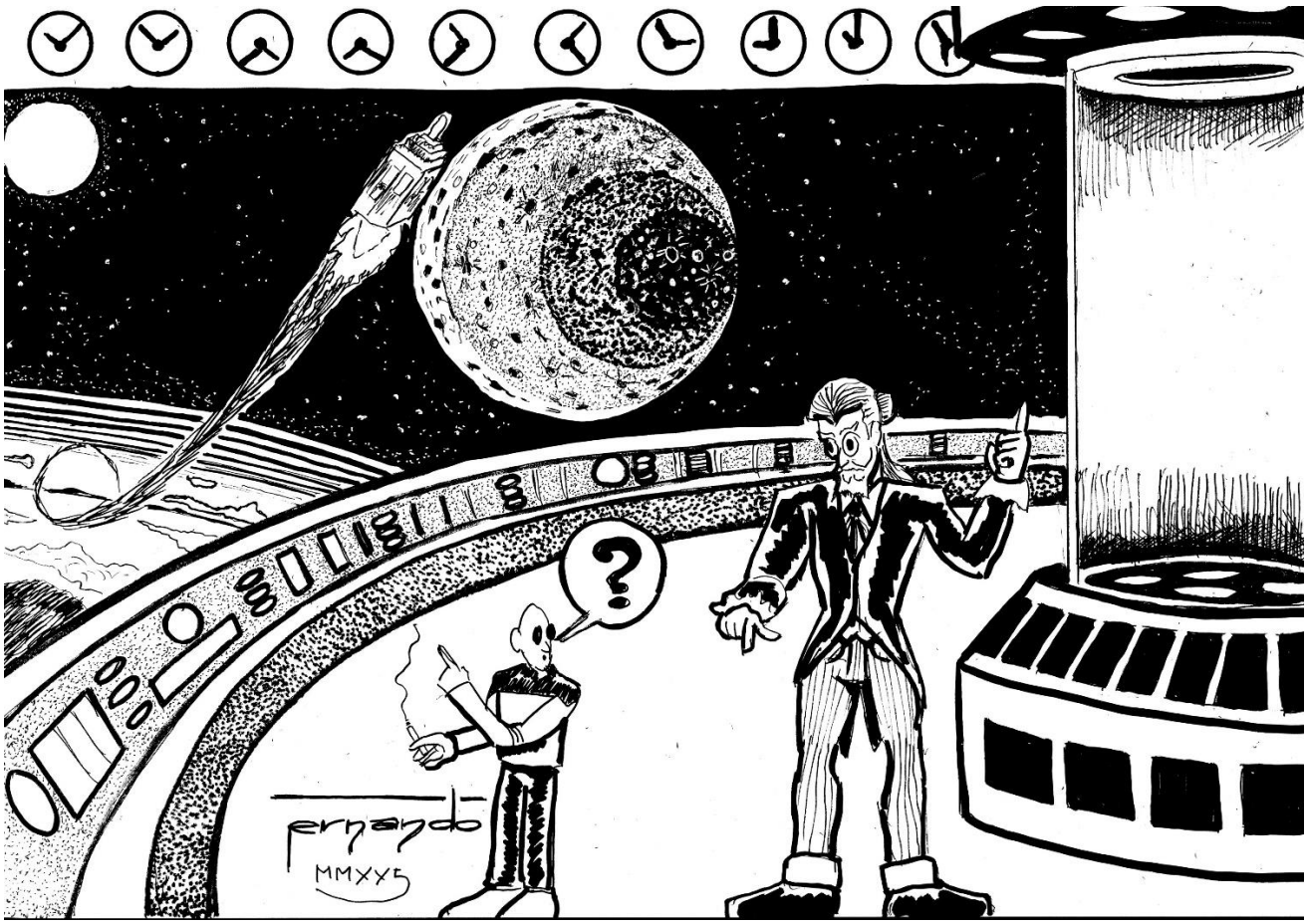
-Pero, ¿podremos reprogramar a todos? Debe haber miles de millones esparcidos por toda la Tierra...

-Llevará algún tiempo, pero lo lograremos. Espera.

-Entonces, está bien. - Dijo Fernando Zéca. - Si es para esperar...

Encendió otro cigarro y se sentó en una silla cercana.

***



Horas más tarde, había gráficos que mostraban el número total de daleks ya reprogramados.

Más del setenta por ciento de los que se extienden por la Tierra.

Aún permanecen, satélites en órbita, bases en la Luna, planetas y otros lugares que pronto también se verían afectados por la reprogramación.

-Ahora es irreversible. -dijo el Doctor. - Con el tiempo, todos los daleks se verán afectados de una forma u otra.

-Buen viejo Asimov, debe estar feliz allí en los Campos Elíseos de la Ciencia Ficción.

- Dijo Fernando Zéca entre una calada y otra del cigarrillo. - Tus ideas aún inspiran soluciones a muchos problemas.

-Indudablemente. - El Doctor estuvo de acuerdo.

Fernando Zéca se puso de pie diciendo:

-Dame un momento y vuelvo enseguida. Necesito ir al baño.

De allí fue al final de un pasillo, entrando en un lugar donde había varias puertas con acceso a los baños, entró en una de ellas, hizo sus necesidades y completó su rececho.

Muy mal terminó de respirar un suspiro de alivio y el tricorder que hasta entonces parecía totalmente inoperante, volvió a hacer saltar las alarmas indicando un camino a seguir.

Obedeciendo la guía, el alférez salió del baño, pasando de nuevo por el pasillo, donde se encontró con la puerta de madera blanca justo en el medio.

Era la que había conocido antes, y el tricorder seguía señalándola.

***

Sin perder tiempo, Fernando Zéca llamó en voz alta:

-Doctor! Doctor! Doctor!

Al cabo de unos instantes apareció el Doctor, con los ojos muy abiertos.

-Maldita sea Zéca, pensé que se había quedado sin papel higiénico en el baño.

Fernando Zéca Corinthiano señaló la puerta blanca.

-Esa puerta no estaba aquí hasta hace unos momentos. - Dijo el Alférez.

***

-El "tricorder" está muy claro, Doctor. Es a través de él que debo seguirlo.

El Doctor no apartó los ojos de la puerta.

-Sin duda, es un pasaje interdimensional, que, incluso yo, puedo ver a dónde irá. - Dijo el Doctor que ya abría la puerta para encontrar un escenario brumoso al otro lado de la misma.

Fernando Zéca, solo mirando en qué se iba a meter, sintió escalofríos recorriendo su cuerpo.

Quería desmayarse arrastrándose a las sábanas de una cama caliente, pero no podía.

Como por arte de magia, apareciera en la mano del Doctor un curioso objeto, similar a un pequeño cubo de vidrio de colores, que iba cambiando de forma sin parar, teniendo en su interior otro cubo, que salía de allí para luego convertirse en el más grande en un ciclo interminable de transformaciones.

-Vas a llegar al bar de un amigo mío. - Dijo el Doctor. - Quiero que aproveches el viaje para regalarle este artefacto cuya entrega, lleve mucho tiempo debiendo...

-Por supuesto... - Dijo el Alférez, tomando el objeto que luego guardaba en su bolsillo. - Desafortunadamente tengo que irme, Doctor. Fue un honor conocerlo y trabajar junto a ti".

-Asimismo, Zéca. Buena suerte y sé prudente. Desafortunadamente, no puedo ir contigo, porque tendré que asegurarme de que las cosas aquí vuelvan a la normalidad".

Fernando Zéca Corinthiano estrechó la mano del Doctor:

-Éxito entonces, doctor.

Sonrió y avanzó, luciendo como un coraje, ¡que no tenía!

***


MMXX5

PROBLEMAS CON UNA CUENTA

Tan pronto como estaba a punto de pisar el otro lado de la puerta, se desplomó en medio de la nada.

La niebla blanca desapareció y Fernando Zéca se encontró con un espacio negro lleno de coloridas esferas brillantes de diferentes tamaños que, juntas, formaban inmensas espirales y fractales, convergiendo en el mismo lugar, que estaba exactamente en la dirección en la que caía.

Apenas podía respirar.

No se pudo saber si se debió al vértigo de la caída, o por una posible falta de aire en ese ambiente.

Para Zéca, lo que pareció una eternidad de tiempo, pasó, hasta que pudo terminar definitivamente de "caer" en el punto, donde se dirigía a una velocidad vertiginosa cuyo tamaño se hizo cada vez más grande, hasta que en cierto punto, dio la impresión de tener dimensiones planetarias.

Y cuando Zéca finalmente iba a estrellarse violentamente contra su superficie... Desapareció por completo.

La caída libre se detuvo junto con el vértigo, hecho que permitió a Zéca respirar normalmente, una vez más.

Solo que ahora, estaba sentado.

El ambiente nebuloso se disipó a su alrededor, revelando ante él, la mesa de un bar.

Ni siquiera tuvo tiempo de pensar con claridad, y un joven asistente, (muy atractiva, por cierto), se acercó, dejando sobre la mesa, una canasta de panecillos y un plato con mantequilla, queso y otras salsas...

-¿Quieres hacer un pedido?

Zéca miró a la niña, todavía confundida, mientras tomaba uno de los bollos de la cesta y ya se lo pasaba, la mantequilla o algunas de las salsas, mientras aprovechaba para hacer el pedido

-Querré jugo de naranja, una bebida energética, bistec alto, al grano, enterrado por una montaña de papas fritas ...

La niña tomó el pedido mientras Zéca devoraba dos o tres panecillos de la couvert.

-¿Algo más?

Zéca lo pensó mejor y dijo:

-Y una caipirinha de cachaça.

La niña escribió la caipirinha, luego preguntó:

-Necesito el comando...

Tragando unos cuantos rollos más, Fernando Zéca hizo una mueca inquisitiva:

-¿Quién manda? No tengo ningún comando conmigo.

-Pero deberías recibir una orden tan pronto como entres aquí en Muden's Bar.

"Espera un minuto. Un momento..."

Hizo un gesto a un tipo con ropa llamativa sentado en un área oscura.

Con un movimiento ágil, pronto llegó a la mesa, donde estaba sentado Zéca.

El tipo no era nada bonito.

Tenía cejas pobladas, una cicatriz que le cortaba verticalmente la cara y cabello largo debajo de una boina morada.

Su atuendo inusual incluía guantes rojos, capa y armas...

Entre ellos, una espada, que había atado a su cinturón.

-¿Cuál es el problema? - Preguntó, con una cara seria ...

A lo que la niña respondió:

-El cliente apareció aquí en la mesa, sin la comanda...

El extraño pez gordo dio unas cuantas caladas al cigarrillo que sostenía medio caído, con los labios.

Miró a Fernando Zéca y preguntó:

-¿Pasaste por el conserje?

-No.

-Cuando lo vi, ya estaba sentado a la mesa. - Explicó el asistente. - No tengo idea de cómo llegó aquí.

El tipo extravagante bien armado se sentó en una silla en la mesa frente a Fernando.

-Voy a tener en cuenta que estamos en Cynosure, una ciudad privilegiada, por estar en una confluencia multidimensional, donde, en cualquier momento es tiempo, para todo tipo de criaturas, o cosas extrañas, venidas de fuera, o incluso de algún universo paralelo...

Fernando escuchó en silencio.

El rostro malhumorado del tipo extravagante, daba la impresión de no ser muy aficionado a los chistes o bromas.

-Normalmente, cobramos una tarifa a quienes pierden el control de la casa. - Dijo. - ¿Cómo piensa pagar sus gastos aquí?

-Tengo una tarjeta de crédito conmigo, que es válida en cualquier lugar. - Respondió Zéca, sacando la tarjeta de su bolsillo, y colocándola sobre la mesa, frente al tipo extravagante.

La empleada miró la tarjeta, por encima del hombro del tipo llamativo, y dijo:

-¡John! Esta tarjeta no cabe en ninguna de las máquinas aquí en Munden's Bar.

El tipo llamativo mantuvo una cara seria y preguntó:

-¿Tienen algún otro medio de pago?

Fernando Zéca arqueó las cejas, respiró hondo y respondió:

-Solo tengo a este, que nunca me ha fallado.

-Este no servirá.

-Eso es lo que tengo.

-¿Qué consumió? - Preguntó el tipo a la asistente.

-Hasta ahora, que he traído, solo el couvert...

-Este cargo de cobertura no es barato ... Tendrás que pagarlo de alguna manera...

Fernando Zéca se quedó sin palabras...

-John. Hoy nadie vino por la huelga que el Partido Obrero está movilizando en el transporte público de Cynosure... - Dijo la atractiva asistente. - Necesito gente que ayude a limpiar la cocina.

El tipo extravagante, en un movimiento rápido, se puso de pie y dijo:

-Entonces está arreglado. Lavarás los platos para pagar tu cuenta. Ven conmigo.

***



Fernando Zéca todavía trató de usar su lengua para argumentar:

-Pero mira.... Hablemos... ¿No hay otra forma de resolver este problema?

-No. - Respondió John secamente. - Démonos prisa.

Fernando Zéca fue conducido rápida y duramente frente a un fregadero lleno de vajilla, que estaba en el sótano, donde le dieron un delantal de cuero, e inmediatamente, lo obligaron a trabajar...

La atmósfera en el interior no era saludable en absoluto.

Sin derecho a discusiones, Zéca se resignó y tuvo que lavar los platos...

John supervisó la calidad del servicio, con una cara muy seria ...

-No sé cómo llegó aquí. - Repitió el asistente. - Miré las cámaras de seguridad, y de hecho no pasó por la entrada, ni por ninguna otra entrada.

-De acuerdo. - dijo John. - La ciudad está llena de portales y pasajes interdimensionales por todas partes. Incluso para mí, era nuevo, la presencia de algunos activos aquí dentro de Munden's".

Fernando Zéca interrumpió el trabajo y dijo:

-Mira, no sé si sirve para aclarar algo, pero el pasaje que me trajo hasta aquí venía de la nave TARDIS, que pertenece a un amigo mío, el Doctor...

John abrió mucho los ojos. Su expresión facial estaba enojada.

-¿Eres amigo del Doctor?

Incluso tomó un tenedor que estaba en la pila de platos para lavar, luego lo apuntó amenazadoramente al cuello de Zéca...

Quién sabe si, por el susto, o por miedo al tipo raro, Fernando recordó algo:

-¡Sí! ¿Y tú? ¿Eres dueño de este establecimiento?

-¡Exacto! - Esa fue la respuesta...

-Así que creo que tengo algo para ti...

Con la cara más aterrorizada del mundo, Fernando Zéca movió lentamente su bolsillo, hasta sacar el objeto que el Doctor le había pedido que le entregara...

Se lo mostró a John, diciendo:

-Entonces, creo que es para ti que el Doctor me dijo que entregara esto aquí. ¿Correcto?

Cuando John recogió el artefacto, una sonrisa apareció en su semblante gruñón.

Incluso la cicatriz que tenía en el lado izquierdo de la cara parecía menos aterradora.

Ahora estaba feliz como un niño recibiendo regalo de Santa Claus.

-Nunca tuve ninguna duda de que el Doctor cumpliría la promesa que me hizo. - Dijo entonces.

Con un gesto acrobático, apartó el tenedor del cuello de Zéca, luego lo arrojó al aire y lo recogió de nuevo, antes de que cayera al suelo.

-Volvamos allá arriba. No eres bueno para este tipo de servicio".

"Ahora será mi invitado, con derecho a consumir lo que quiera gratis".

Entonces John miró a la camarera asombrada y dijo:

-Puedes atender a este buen hombre. Lleva cualquier solicitud de él a la mesa".

Más aliviado con ese cambio radical, Fernando Zéca aprovechó la ocasión:

-¿Puedo pedir una cosa más?

-¡Claro! - dijo John. - Lo que quieras...

-Me gustaría fumar algunos cigarrillos.

-Te proporcionaré el mejor tabaco de la casa.

Sacó tres paquetes diferentes de cigarrillos de uno de sus bolsillos y se los dio a Zéca.

-Esto es solo una muestra. Subamos las escaleras, te pondré más sobre la mesa.

***

Fernando Zéca y John volvieron a la mesa donde se habían sentado antes, y allí se acomodaron de nuevo.

Zéca encendió uno de los cigarrillos que ganó y dejó escapar el humo visiblemente relajado.

No podía esperar a la comida que había pedido. El couvert, aunque estaba muy bueno, solo servía como aperitivo, dado el hambre que sentía.

-Así que, de hecho, conocías al Doctor...

-¡Sí! ¡Claro! El Doctor es un viajero en el tiempo que, según mis cálculos, debe tener casi diez mil años. Se dice que se regeneró más de cincuenta veces.

-Ha pasado mucho tiempo desde que el Doctor ha estado aquí. - dijo John. -La última vez que nos vimos, prometió traerme este artefacto.

Dijo y sacó de su bolsillo, el objeto que Zéca le había dado previamente...

-Nunca dudé de su palabra... Bien... Más o menos, ¿verdad?"

Y luego volvió a guardar la pieza, como si temiera perderla.

-Entonces, como dijo el Doctor, tú eres el dueño... ¿Y cómo es aquí a nivel empresarial? ¿Puedes obtener una buena ganancia?

-Soy propietario, pero no trabajo solo con eso. Hoy en día, para la mayoría de la gente normal, ya no es posible depender de una sola actividad que garantice el sustento, más aún con el aumento de los impuestos en cualquier universo al que se vaya.

"Quien quiera dinero, tiene que estar listo para cualquier trabajo que pueda hacer, ya que no todos pueden vivir de las ventajas que opera la burocracia del gobierno como funcionario público, hago trabajos ocasionales como guardia de seguridad, siendo conocido como GRIM JACK, un "freelancer" profesional de armas ..."

"Un mercenario legítimo...", pensó el alférez, como un oyente bueno y atento.

La conversación transcurrió sin problemas, hasta que los ojos entrenados de Fernando Zéca Corinthiano, notaron una situación inusual detrás de Grim Jack.

En la puerta de entrada de Munden's Bar, un humanoide barbudo y de piel roja que vestía una túnica y un turbante comenzó a gritarle a la camarera que lo iba a dirigir a una mesa, o a cualquier lugar en el mostrador, donde podría ser atendido.

El tipo no fue educado en absoluto...

-Tu trasero sucio. No me toques. ¡Qué absurdo! Una mujer hablando".

"Quédate en tu lugar, junto con los perros, no sirves para nada, mujer".

Fernando Zéca Corinthiano pronto identificó el tipo: era uno de los seguidores fanáticos de ZUHLURR, un pueblo bestializado por la ignorancia de una doctrina demoníaca, que pretendía destruir a cualquiera que la cuestionara, o pusiera en duda sus dictados.

A tipos idiotizados como ese, sin importar cuán imbéciles fueran, no se les permitía bebidas alcohólicas, ni siquiera frecuentar lugares como Munden's Bar. Por lo tanto, la presencia de ese elemento allí solo podía significar un ataque terrorista, ¡en progreso!

Sin perder tiempo, Fernando Zéca aprovechó la rabieta que tuvo el fanático y le hizo con la camarera, para tirarle un pesado plato de madera en la cabeza, donde antes habían traído al couvert.

El lanzamiento fue preciso y noqueó al intolerante nerbiosito, que estaba a punto de atacar al asistente.

Grim Jack miró hacia atrás, pero no entendía muy bien la situación...

-Pero, ¿qué es esto, Zéca? ¿Estás tirando platos a mi clientela???

Fernando Zéca se levantó de un salto y llegó justo al lado del cuerpo desmayado del fanático.

Se levantó la túnica y reveló un chaleco antibombas atado al cuerpo del terrorista, que estuvo a punto de detonar.

Grim Jack se acercó y luego se dio cuenta de lo que estaba sucediendo ...

-Malditos sean estos fanáticos. Están esparcidos como ratas, por todas partes.

Luego hizo que el detonador y las bombas conectadas a él quedaran inutilizables.

-Esta mierda es lo suficientemente fuerte como para destruir un continente entero. - Dijo Zéca.

-Aquí en Cynosure, el daño sería mucho mayor y se extendería a otros universos y dimensiones paralelas...

-MIERDA del CARAJO!!!

-Este terrorista no debe estar solo. Grim Jack advirtió. - Su pandilla, además de ser cobarde, está organizada. Cuando se dé cuenta de que el ataque no tuvo el resultado deseado, enviará a otros..."

De hecho, tan pronto como se pronunciaron estas palabras, una horda de lunáticos seguidores de ZUHLURR invadió el Bar de Munden, con la intención de destruir todo lo que había dentro...

***

No eran muy diferentes entre sí.

Todos vestían túnicas, turbantes, tenían esa piel irritantemente rojiza y cultivaban barbas horribles, que parecían más bien trapeadores viejos.

Estaban armados y entraron insultando a todos los que estaban dentro, pero no avanzaron mucho.

Con saltos acrobáticos, Grim Jack se dirigió desafiante hacia ellos, cosechando sin piedad las vidas de los invasores a los que ensartó furiosamente.

Sus movimientos eran mortales, precisos y, con esas ropas llamativas, incluso parecían haber sido entrenados en la pista de un circo.

Impresionado por la agilidad del presentador, Fernando Zéca, incluso terminó sentándose a admirar la precisión con la que Grim Jack defendió su herencia.

Sin embargo, cuando vio a la multitud de fanáticos que todavía estaban en la calle queriendo entrar, hizo los cálculos y concluyó que se necesitaría más gente en defensa de Munden's Bar.

Se pasó el dedo por la muñeca y, de inmediato, se formó un cilindro lleno de particiones internas a su alrededor, con el arsenal en el misterioso armario de Silas.

Fernando Zéca ni siquiera tuvo que mirar muy lejos, y, entre el arsenal disponible allí, su ojo se sintió atraído por un hermoso par de pistolas muy similares entre sí, pero no completamente iguales, una dorada y la otra, simplemente negra.

En sus cuerpos, había teclas de ajuste que Zéca pronto ajustó, mientras se colocaba detrás de un mostrador donde tenía una amplia visión de los objetivos que debía golpear y, desde allí, disparaba a los agresores.

Con ambas armas, Zéca roció a sus objetivos sin piedad.

Desesperados por la eficiencia de la defensa, en un último movimiento loco, los fanáticos intentaron atacar aún más fuerte, avanzando por las ventanas del establecimiento.

En esto tampoco tuvieron éxito, ya que el Alférez anuló varios ataques hasta el punto de formar una pila aterradora con los cuerpos de los agresores.

Después de unos minutos, los fanáticos estaban dispersos por el suelo, todos masacrados.

-¡Malditos bastardos!- Grim Jack maldijo. - Se reproducen como ratas, se dejan adoctrinar por una religión imbécil, por gobiernos tiránicos que los convierten en bestias, expulsándolos de donde nacieron, y luego vienen a cagar sus reglas, a quienes les ofrecen refugio".

-He tenido problemas con estos tipos antes. Simplemente no imaginé encontrarlos aquí también. - Recordó Fernando Zéca.

-Eso es todo... Están en todas partes que no los tratan con medidas rígidas y disciplinarias.

"Ya se han extendido a través de varios universos o dimensiones paralelas, y, como aquí, es una confluencia de caminos, a varios lugares, también aparecen en Cynosure".

Grim Jack apenas terminó sus explicaciones y se volvió hacia la puerta de entrada, donde otros fanáticos todavía estaban tratando de invadir nuevamente.

-¡Estos cretinos son míos! Nadie pone su mano sobre él. ¡Depende de mí!

De un salto se arrojó a la multitud que desorganizaba el ambiente, y ya sentaba las espadadas adecuadas sobre las espaldas de los fanáticos.

Era obvio: eso para él era una distracción que nadie debía interrumpir.

Tan pronto como Zéca se dio cuenta del detalle, el tricorder parpadeó insistentemente, indicando un nuevo camino a seguir: curiosamente, en dirección a la cocina donde antes, había estado "ayudando" en la limpieza de los platos de la casa.

No quería perturbar la violencia, que, para Grim Jack, era una distracción, yendo en la dirección que le indicaba el letrero, bajando las escaleras que conducían a los pisos inferiores del Muden's Bar, hasta que, en uno de ellos, se encontró con la conocida puerta de madera blanca.

Como en las otras ocasiones, abrió fácilmente la cerradura dorada y se encontró con una escena oscura y brumosa.

Lamentaba no haberse quedado más tiempo, porque ciertamente, en cuanto terminara la pelea de Grim Jack, conseguiría una jugosa comida, pero, al parecer, el destino conspiraba para que, cada vez que fuera a comer gratis, surgiera una cita urgente llamándole, sin demora.

Comprobó la señal del tricorder, solo para asegurarse de que estaba "haciendo lo correcto" y, de hecho, tendría que avanzar a través de ese misterioso pasaje.

***

MAESTRO PELOTITA VERDE?

Tan pronto como avanzó hacia el otro lado, se encontró sumergido hasta el pecho, en un líquido maloliente ...

Al menos, para aliviar la incómoda situación, sabía que las telas del uniforme que llevaba eran impermeables, evitando el contacto de esa suciedad, directamente sobre la piel.

Aun así, su cabeza y manos seguían desprotegidas.

El "tricorder" continuó indicando la dirección a seguir, mientras Zéca avanzaba, lo más lejos posible hasta donde era "enviado".

Si, por un lado, el brillo de las estrellas ayudaba, iluminando el camino, por otro lado, causaba preocupación, ya que ninguna de las constelaciones le resultaba familiar.

Para orientarse, todo lo que tenía en ese momento era la luz intermitente del "tricorder".

Además de la oscuridad, que también dificultaba su avance, el agua estaba fría, por lo que estaba realmente inmerso en una situación fría y desagradable.

Pero nada lo suficientemente malo, como para que no pudiera empeorar.

De repente, desde el medio de las aguas, apareció una especie de serpiente negra acuática, de grandes ojos, que mordió a Zéca, exactamente en el brazo en el que sostenía el dispositivo.

El dolor y el susto fueron memorables hasta el punto de casi hundirlo de una vez por todas en medio de las aguas, pero el Alférez aguantó la mordedura, sin soltar el dispositivo y, con la otra mano, rápidamente logró sujetar al animal que lo mordía, detrás de su cuello, haciéndolo abrir la boca y soltar su brazo.

El animal resbaladizo y maloliente seguía luchando con casi un metro de longitud, aun así, con sus dedos, Zeca estranguló a su agresor.

La ira que le había llegado con la mordedura le dio fuerza y alivió el dolor.

Tan pronto como la serpiente negra dio sus últimos chillidos, siguió otra sorpresa:

Otra serpiente gigante, de más de quince metros de largo, venía nadando por las aguas hacia Fernando Zéca, quien aturdido por la herida, no podía moverse lo suficientemente rápido como para escapar de la peligrosa amenaza.

Para empeorar aún más la situación, se sintió mareado, como resultado de la picadura que había recibido antes, probablemente acompañada de algún veneno.

En ese momento, cuando la amenaza gigante estaba a punto de golpear su bote mortal, de entre unos troncos y árboles apareció saltando, una figura pequeña y ligera que atacó a la serpiente, con movimientos rápidos y precisos.

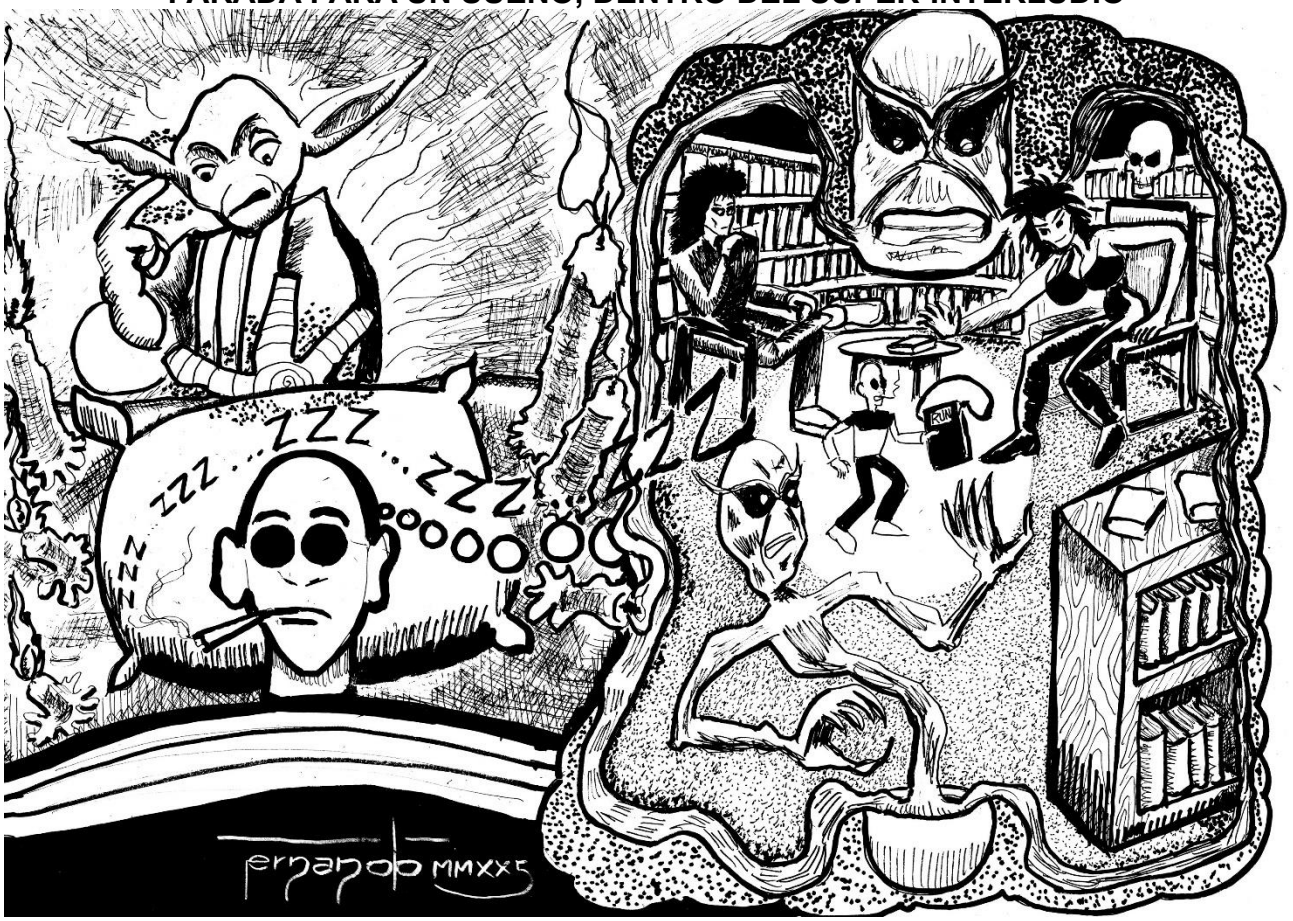
La visión de Zéca, mientras tanto, estaba perdiendo el enfoque y lo último que notó fue la gigantesca serpiente agresora, retorciéndose de dolor, mientras se hundía en las aguas turbias.

Aparentemente, antes de este final providencial, fue golpeado varias veces, por una pequeña e intrépida criatura verde de sorprendente agilidad e inteligencia.

Fernando Zéca se desmayó definitivamente, sin ver nada más...

***

PARADA PARA UN SUEÑO, DENTRO DEL SUPER-INTERLUDIO



Fue solo entonces que tuvo la sensación de salir de la masa oscura, fétida y burbujeante, para "despertar" en una habitación sofisticada llena de estanterías con libros reales. En el centro de la misma, una pareja, sentada en dos sillones diferentes, uno frente al otro, bebía en delicadas copas lo que parecía ser vino tinto.

No era una pareja cualquiera.

El hombre de ojos negros, donde, aparentemente, podían caber universos infinitos, y su rostro estaba serio. Él y su ermana tenían la piel blanca con cabello largo y negro, pero ella era hermosa, y él ... Bueno, solo tenía la apariencia de un rockero mediocre.

-Mi hermana cree que es hora de llevárselo. - Dijo el tipo, con voz solemne y rotunda.

La mujer miró entonces a Zeca, que no entendía nada de la situación, y le sonrió como si lo quisiera ir para ella.

A pesar de su palidez y delgadez, tenía belleza desconcertante, con ojos vivaces, adornados con lápiz negro, el derecho, con el dibujo, de lo que parecía ser un punto de interrogación al revés, abajo del mismo.

-No sueño estar en desacuerdo con ella. - Dijo el hermano. - El hecho es que ya no puedes seguir soñando aquí..."

La mujer miró a Zéca con visible interés, pero algo lo alertó, que en realidad, Ella no estaba interesada en ningún tipo de relación...

Cuando estaba a punto de levantarse de su silla, se escuchó una voz profunda.

Procedía de una criatura de forma humanoide, ojos rojos brillantes, de casi tres metros de altura, que parecían estar formados casi en su totalidad por raíces, plantas, tierra, frutas, flores y otros vegetales.

-El "Verde" te llevará con él, porque aún no es su momento.

Entonces, la monstruosidad vegetal caminó en dirección a Zéca.

Luego tomó algunas hojas de su propio cuerpo, que enrolló en forma de cigarrillo y encendió y sosteniéndolo, hizo movimientos circulares alrededor de la cabeza de Fernando Zéca Corinthiano, quien poco a poco, se fue envolviendo en ese humo.

Los movimientos circulares se hicieron entonces más rápidos, hasta que se convirtieron en un abismo de manchas de acuarela de colores, donde aparecieron cinco "cigarrillos" encendidos, los mismos que el primero, que plagaron todo el ambiente con un denso humo, adormeciendo al Alférez.

FIN DA SIESTA, DENTRO DEL SUPER-INTERLUDIO

***

No podía ver nada, a pesar de que tenía contacto diario con todo tipo de humo. El primero, sin embargo, no era asfixiante ni tussífero, y tuvo un efecto reparador en Zéca.

Sintió que su cabeza recuperaba pensamientos "perdidos" y, inspiraciones olvidadas hace mucho tiempo, luego abrió los ojos, y lo primero que vio fueron los cigarrillos hechos de hojas, cuyas puntas aún ardían liberando mucho humo.

Alrededor de su cabeza había hojas que crecían de las raíces de la densa vegetación allí presente: formando un dormitorio improvisado, en medio del bosque.

Luego, poco a poco, las ideas se pusieron en orden.

Todo indicaba que acababa de despertar de un largo período de sueño, en el que había tenido varios sueños en los que incluso el humo reparador que se quemaba aparecía en ellos.

Otra cosa de la que pronto se dio cuenta fue que ya no le dolía el brazo.

En un movimiento rápido, descubrió la "manta" de hojas, verificando que había cuatro marcas, de la mordedura que había recibido en su brazo que estaban curadas.

Sin perder tiempo, se limpió como pudo y se puso el uniforme de Alférez doblado allí, cerca de donde había dormido. Tan pronto como se lo puso, se sintió aún mejor.

Era como vestir un atuendo cómodo con que incluso dormía en él.

En el bolsillo de su pantalón estaba la navaja suiza de la Flota Estelar, una herramienta con más de dos mil funciones, que siempre llevaba consigo.

Llevarlo era opcional, ya que, en uso, consumía mucha batería, aun así, tarde o temprano, acababa resultando útil para alguna tarea importante.

El tiempo que había pasado recuperándose, aparentemente, no era poco, ya que su barba era espesa, lo que le molestaba.

Había un arroyo, con aguas cristalinas, cerca.

Se sentó a su lado, sacó su navaja y lo acercó a su cara para afeitarse.

-Ayudarte, permíteme...

De repente, un rayo verde intenso, de aproximadamente un pie de largo y aproximadamente tres pulgadas de ancho, brilló cerca de su cuello.

-Si quieres evitar cortes, es mejor no agitarte.

Fernando Zéca no tuvo tiempo de reaccionar.

Esas palabras provenían de una pequeña criatura verde, calva, cabezota, aparentemente vieja y, con ojos grandes, muy expresiva.

Apenas terminó de hablar, comenzó a usar ese rayo verde, que parecía estar controlado, desde un instrumento cilíndrico, en una de sus manos, para afeitar a Fernando Zéca.

El servicio se estaba volviendo bueno, pero la repentina presencia de ese "barbero" lo hizo aprensivo.

De todos modos, comenzó una conversación:

-¿Fuiste tú quien me ayudó?

-HUM Hum... - Fue la respuesta que obtuvo, pero claramente significaba un sí ...

Pausa silenciosa... Fernando Zéca continúa...

-Gracias por ayudarme, incluyendo la barba y el pelo.

-Cabello que tu cabeza calva no parece tener, y esta barba te pone feo que duele. Hum... Hum...

El enano de orejas verdes continuó con sus cortes precisos, sosteniendo la curiosa herramienta de corte.

Entonces, de repente, preguntó:

-¿Y do que se trata Corinthians?

Fernando Zéca sonrió ampliamente y devolvió la pregunta:

-¿¿¿Corinthians??? ¿Cómo se enteró de Corinthians?

-Mientras dormías, todo el tiempo, Corinthians repetias.

-Es el equipo de fútbol que apoyo. Espero no haberte molestado demasiado... Confieso que soy un fanático del Corinthians".

Los cortes en la barba seguían siendo precisos y "quirúrgicos":

-Este caso tuyo me parece una enfermedad que al corazón sufrir hace.

Fernando Zéca guardó silencio por unos momentos:

-¡Tienes razón! Hay días en que Corinthians solo da alegría. En otros, es puro sufrimiento, y en los peores momentos de debilidad aún mayor, nos arrepentimos de las decisiones que tomamos e incluso perdemos la fe... Pero..."

Hizo una pausa y continuó:

-El tiempo pasa, las heridas sanan y la fe en el equipo termina siendo restaurada. Algo que ni siquiera la razón explica. Luego, otro día, cuando el equipo vuelva a ganar, incluso nos olvidamos de los problemas y creemos que el destino puede ser generoso".

El pequeño salvador reflexionó entonces, concluyendo:

-La fe en defender la causa, la herida profunda incluso cura.

El rayo verde luego se apagó.

Y la criatura con orejas se alejó un poco de Zéca.

-Recortada está la barba y su fuerza restaurada.

Zéca se frotó un poco del agua del arroyo en la cara.

Observó que esta criatura manejaba la herramienta con gran destreza.

No había ni un rasguño en su piel...

El tipo era pequeño, pero debe haber sido un maestro en el manejo de la herramienta.

-¡UAU! ¡Gracias, amigo mío! Te debo esto.

El pequeño salvador sonrió diciendo:

-La fe en la "próximo partido", que cita tu historia, es una recompensa para quien

tiene fe en la vida.

-Es solo la vida de un aficionado del Corinthians, que pierde, sufre, pero levanta la cabeza, trabaja y cree en la remontada...

El Alférez se quedó en silencio pensando si, algún día, volvería a ver a su equipo jugando ...

El pequeñito verde, con una expresión pensativa, concluyó:

-A veces, un destino de sufrimiento puede ser de alguien que una causa necesita defender, incluso después de haber tenido mucho que perder...

Sea correcta o incorrecta su conclusión, Fernando Zéca continuó esa reflexión a un nivel más futbolístico...

-Para los aficionados, no hay nada como un día tras otro...

"Si pierdes una semana, la siguiente, puedes rencontrar la victoria..."

-También seguir el mismo razonamiento, podrás para otros problemas solucionar.

-Sí... - Estuvo de acuerdo Zéca, que no podía contener la lengua, todavía quería tener la última palabra. - De hecho: No se puede perder la fe...

-Exacto. - Estuvo de acuerdo el pequeño Maestro.

"Por eso te resististe: tu fuerza de voluntad, para sobrevivir, insto insististe".

-Mi fuerza de voluntad apareció con rabia por la mordedura, que en ese momento, también me advirtió que no podía dejarme dominar por la pereza...

"Sería mi último relajado..."

-Hmmm... Un enemigo fácil de vencer no es la pereza.

-En efecto. Estudiando la historia de mi planeta, aprendí que la pereza lleva a los desprevenidos a apoyar sistemas que prometen salvar el trabajo, ofreciéndoles todo gratis. Una vez que estos gobiernos se instalan, traicionan a sus partidarios, explotando y esclavizando a todos sin excepción".

-Tengo experiencia con este tipo de historias. - Interrumpió el pequeño barbero.

Hizo una pausa, respiró hondo y continuó:

-Oculto, hoy me alejo del escenario bélico en el que estaba, y recupero la energía para enfrentar el destino.

“Me recordó tu historia, que para las batallas, en algún momento, en un futuro cercano tendré que regresar".

La forma de hablar del pequeño barbero era peculiar, aun así, cuando usaba la palabra "momento", la preocupación por el tiempo, perturbaba a Fernando Zéca:

-Solo cambiando un poco de tema: pero ¿cuánto tiempo dormí?

-Según el calendario de Dagobah, 14 días, inconsciente, estabas...

-Dagobah... Dagobah... Nunca he oído hablar de él... ¿De qué se trata?

-Dagobah, el nombre de este planeta es...

Fernando Zéca forzó su mente, pero no podía recordar ningún nombre así, en cartografía estelar, que había estudiado, en las Bibliotecas de la Academia...

-Nunca he oído hablar de ese nombre...

-¿Cómo llegaste aquí?

El Alférez informó de toda la extraña situación por la que había pasado hasta ahora...

***

-¿Y tú? ¿Vives aquí? - preguntó Zéca.

-Aquí estoy recuperándome, después de que el éxito de los enemigos me haya maldecido.

-¿Enemigos?

Fernando Zéca recordó que el bajo allí le había salvado la vida y parecía ser un veterano de otros combates... Un tipo pequeño, pero que obviamente merecía respeto, ¡así que sin duda tendría su parte de oponentes!

-Contra el lado oscuro de la fuerza he luchado. Dijo, a su peculiar manera. - Poca gloria y muchos malos resultados.

"Me gustó tu reflejo futbolístico y me inspiraré en el fanático fiel".

"En el próximo choque, en la medida de lo posible, haré lo mejor de mí".

-Eso es todo. - Fernando estuvo de acuerdo. - Un viejo refrán ya decía que:

"La derrota, de hecho, es una mierda que, por desagradable y fétida que sea, aún puede ser eliminada con una descarga rápida".

Tan pronto como se pronunciaron estas sabias palabras, un fuerte estallido sorprendió a la pareja.

Los oídos entrenados de piloto del Alférez pronto identificaron el sonido como proveniente de la aproximación de una nave espacial en alta velocidad.

Entonces... ¡Más ruido! Ahora... El sonido de los árboles crujiendo y rompiendo ...

Zéca y el bajo miraron en la dirección del ruido.

No se podía ver mucho, porque había una densa niebla allí, entre los árboles muy altos.

-Deberías quedarte aquí. De la salud, todavía no puede abusar. - Dijo el corto verde.

Fernando Zéca se sorprendió con esas palabras.

-Pero estoy bien. Estos cigarrillos encendidos ya me han restaurado por completo.

-No fui yo quien encendió estos cigarrillos.

"Debes descansar".

Fernando Zéca se quedó sin palabras, mientras que el hombre bajo se dio la vuelta y desapareció rápidamente en medio del bosque que rodeaba el lugar.

De hecho, el Alférez se sintió bien y con sus fuerzas restauradas.

Recogió sus cosas entonces, se preparó y trató de seguir el bajo...

Pero allí, no fue tan fácil como parecía, ya que se avanzó poco en un entorno selvático.

En cualquier caso, debido a la vista privilegiada del piloto y el francotirador, desde lejos, identificó la razón del ruido: una nave con el diseño de un caza de combate se había estrellado allí en medio de la región pantanosa atascada con solo un joven tripulante humano y otro robotizado.

Desde allí, el Alférez vio al Maestro Espadachín acercándose a esa pareja y, después de un breve susto, comenzó las conversaciones.

Zéca intentó avanzar más en ese entorno, para llegar a la nave, pero fue entonces cuando el "tricorder" volvió a señalizar, indicando una nueva ruta a seguir.

Así, avanzó en la dirección que lo llevó a una depresión camuflada donde, en medio de la densa vegetación, encontró la puerta fuera de sintonía con el entorno.

Fernando Zéca miró a su alrededor, tratando de encontrar el bajo, para informarle de la situación, pero el maestro guerrero desapareció para siempre.

Puso su mano en la manija, abrió la puerta y una luz brillante salió de ella, deslumbrándolo.

Durante unos segundos, maldijo mentalmente a Silas, por aquellas situaciones que se vio obligado a enfrentar, solo por el cariño que le tenía a su hija.

Respirando profundamente, superó la angustia del momento y avanzó hacia lo desconocido.

***

CREADOR y CRIATURA

Cruzó el umbral del pasillo y entrecerró los ojos, para adaptar más rápidamente su visión al brillo del entorno en el que ahora se encontraba.

Se dio la vuelta, y la puerta, que acababa de cruzar, como si nunca hubiera existido

allí, desapareció tan pronto como trató de mirarla.

La visión se acostumbró a la nueva situación y las cosas le resultaron familiares.

La densa vegetación, el suelo, las plantas y el cielo, muy similares a los de la Tierra.

Miró hacia arriba y descubrió que la estrella más evidente era de hecho muy similar al Sol, así como las nubes blancas y el cielo azul claro, también, igual que el del planeta Tierra.

Estaba en una especie de barranco, no muy empinado con jardines bien cortados en los alrededores y era posible caminar hasta allí sin gran dificultad.

Avanzó hasta la cima, siguiendo un sendero de grava, tratando de ubicarse y comprender mejor la región.

Con pasos rápidos, llegó a la cima, que conducía a un claro, en medio de muchos árboles, donde, un tipo de espaldas a él, orinaba tranquilamente, mientras fumaba un cigarrillo...

-Hola. - Saludó a Fernando Zéca Corinthiano.

El tipo fue tomado por sorpresa, se dio la vuelta asustado, esparciendo orina por todas partes y casi deja caer el cigarrillo.

-Perdón por interrumpir. - Dijo el Alférez. -¿Me entiendes?

Tan pronto como terminó de hacer esta pregunta, se sorprendió por el tipo asustado que llevaba una gorra negra, con el logotipo del Corinthians.

***

-Sí. - Respondió el corintio monosilábico, visiblemente sorprendido por el recién llegado.

Fernando Zéca, al ver que el hombre del Corinthians allí también fumaba, tiró de su bolsillo uno de los paquetes que había recibido de Grim Jack, sacó de allí un par de cigarrillos y encendió uno de ellos así, se lo ofreció a lo otro Corinthiano, quienes silenciosamente tomaron el cigarrillo mientras él miraba.

-Mire: tengo un encendedor aquí -dijo el Alférez, sacando de su bolsillo la navaja suiza con dos mil funciones.

Presionó el botón en el cuerpo del aparato y se encendió una llama.

-¿Cómo está nuestro equipo? - preguntó Fernando Zéca a lo corintiano, cuando estaba a punto de encender a sus cigarros, quienes amablemente agradeció el gesto cortés.

-¡No! ¡Gracias! Déjame terminar el mío aquí, luego encenderé este que me diste. ¿De qué es?

-Es de un bar de un conocido. - Respondió el Alférez. - Y a decir verdad, es la primera vez que fumo este.

-Venga, sí... ¡Bien! Para responder a su pregunta, Corinthians no se clasificó para la siguiente etapa del Campeonato.

El tipo miró a Fernando Zéca, y luego preguntó:

-¿Y ese atuendo tuyo de la Flota Estelar? ¿Es de un club de fans? ¿De la F.F.E.S.P.? ¿Frota Estelar Brasileira? ¿Nova Frota? ¿TREKinRIO? ¿Trekkers? ¿O algún otro club de fans que no recordaba?"

-¿Club de fans?

-Es... ¡De Star Trek!

-¿Star Trek?

-La serie de televisión. Tu atuendo es de Star Trek. Lo tienes, el logo y el uniforme de la serie... ¡Tienes el equipo completo!

Fernando Zéca Corinthiano estaba un poco confundido:

-No entiendo correctamente. Creo que me estás confundiendo con alguien.

El fan del Corinthians fue el que puso cara de sorpresa.

-Pero...

Fernando Zéca trató de explicarse.

-Este uniforme mío es el gris oscuro opcional de la Flota Estelar.

-POR SUPOSTO HOMBRE... Pero, esta Flota Estelar a la que te refieres es tu club de fans, ¿verdad?

-No. Es la propia Flota Estelar.

-Pero entonces... ¿Qué es esta Flota Estelar, a la que te refieres?

-Es una especie de "brazo armado" de la Federación Unida de Planetas, que garantiza la seguridad de los mundos federados.

-Mundos federados?

-Me refería a: los planetas y mundos pertenecientes a la Federación...

Lo corinthiano miró a Fernando Zéca incrédulo.

-¿Te tomas muy en serio esta charla sobre la Federación? ¿Eres COS-PLAY?

-No sé qué es COS-PLAY. De todos modos, sigo siendo un simple Alférez ...

Visiblemente incrédulo el corinthiano, aun así, todavía preguntó:

-¿Y esas armas tuyas? ¿Hacen ruido? ¿Hay luces? ¿Liberan rayos? ¿Cómo funcionan?

A Fernando Zéca le pareció un poco extraña la pregunta, pero sacó una de las pistolas, hizo un ajuste a su ajuste y dijo:

-Mira: esta es la función más débil: el rayo LÁSER.

Terminó de hablar, señaló un tronco de madera y disparó.

Un rayo naranja muy delgado salió del arma, que estalló en una llama intensa, tan pronto como llegó al lugar donde apuntaba.

El fan corintiano abrió mucho los ojos.

-¡KARAKA AMIGO! Pero este negocio realmente funciona.

-Y esta es la segunda más débil de las funciones.

-¡Hermano! Pero, ¿de dónde vienes??? ¿Qué es esta arma?

-Ya te lo dije: soy un Alférez de la Flota Estelar, de la Federación Unida de Planetas.

-¡Pero hombre! ¡La Flota Estelar no existe! Tampoco lo hace la Federación Unida de Planetas. Estas son entidades que forman parte de una serie de ciencia ficción popular!

***

Si la Federación, allí en esa localidad, era desconocida, o vista como una obra de ficción, entonces Fernando Zéca, estaba lejos del camino a su hogar, en el universo que lo vio nacer.

-¿Cómo se llama este lugar? - Preguntó lo corinthiano.

-Este claro circular, rodeado de árboles, se encuentra en la ciudad de Campos do Jordão. Aquí lo llamo "MIRADOURO ESPACIAL", porque por la noche, tienes una vista perfecta del cielo estrellado.

-Campos do Jordão? ¿En el estado de São Paulo?

-¡Exacto!

-¿Entonces estoy en Brasil? ¿En el planeta Tierra?

-Pero por supuesto que sí. ¡No podíamos estar en Marte!

El fan corinthiano terminó el cigarrillo que estaba fumando y luego encendió lo que ganó.

-Después de todo, no tenemos naves espaciales en condiciones de llevar al hombre a Marte.

Fernando Zéca, se rascó la barbilla y preguntó:

-¿En qué año estamos?

-¡Cara! ¡Debes estar bromeando! ¿No sabes en qué año estamos?

-¡No!

-Estamos en 2017.

Fernando Zéca hizo los cálculos:

Según su conocimiento histórico: en ese momento, Corinthians solo tenía dos títulos mundiales, ¡y la Tierra aún no se había enfrentado a algunas de sus guerras más devastadoras! O tal vez no...

Cuando se trata de universos paralelos y dimensiones alternativas, las posibilidades eran infinitas.

-No quiero ser descortés, porque tienes una pistola de rayos... – Dijo el fan corintiano. -Pero... ¿De dónde vienes? La impresión que da es que salió de repente, de algún agujero, de en medio del bosque...

-Vengo del siglo XXIV. No vine de un agujero, sino que pasé por una serie de pasajes interdimensionales, que me trajeron aquí".

Luego extendió la mano y saludó a los corintios diciendo:

-Soy Fernando Zéca Corinthiano. Encantado de conocerte.

El corintio abrió mucho los ojos y, con la boca abierta, casi dejó caer su cigarrillo.

-¡Encantado en conocerte, homónimo! También soy Fernando Zéca Corinthiano.

***



-¡Caramba! Qué coincidencia. - El Alférez se sorprendió. - Nunca imaginé que encontraría un homónimo.

Los dos se miraron con visible asombro.

Incluso eran físicamente similares, ya que ambos eran calvos, barrigones y tenían el mismo físico.

El Alférez era más joven. El otro tenía una barba blanca y delgada y un rostro mucho más marcado por las arrugas del tiempo.

Era como si cada uno de ellos estuviera mirando el reflejo vivo de sí mismo, originado en un universo diferente.

-Cuando saliste de en medio del monte y me sorprendiste, incluso temí por mi seguridad, porque pensé que eras uno de esos bandidos que infestan las calles. - Dijo el

mayor Fernando Zéca. - Ahora, estoy preocupado por algo, probablemente mucho peor.

-¿Pero cuál sería? - preguntó el teniente.

-Mi cordura.

-Óstias.

Entre una y otra calada el cigarrillo, el mayor explicó:

-Muy bueno el efecto de este humo que me diste. El paraguayo prensado que compro es una mierda al lado, y cualquier cosa mejor cuando aparece, como en este caso, me afecta más de lo habitual".

-Conseguí este de un amigo. Es muy tranquilizador. Lo uso mucho para relajarme y concentrarme en el trabajo.

-¡Oh! Yo también. Soy escritor y no niego mucho la regla de fumar.

"Más aún desde que estoy en el negocio de la ciencia ficción, entonces, tengo que mantenerme inspirado de alguna manera".

-¡UAU! - El más joven se sorprendió. - ¿Y esta carrera de escritor? ¿Paga bien?

-No en mi caso. Necesito correr más detrás de los lectores. Sigo siendo uno de esos que escriben más para sí mismos que para una audiencia cautiva.

Fue entonces cuando el Autor miró a la Enseña diciendo:

-Ahora me di cuenta, pero eres la personificación literal de uno de los personajes que inventé para mis textos..."

El Alférez arqueó las cejas.

-Ni siquiera sé qué decir. Y ni siquiera puedo refutar lo que me estás diciendo porque estoy en medio de un viaje absolutamente extraña, que ya me ha llevado a lugares muy locos..."

"Ahora... Si realmente soy protagonista de alguna obra literaria, y tengo la suerte de estar frente a mi creador, quiero aprovechar para pedirte que seas más generoso con mi destino, porque las cosas no están fáciles".

-Sí... ¡Claro! No te voy a defraudar.

El viejo Zéca sonrió y continuó:

-A saber que nim todos los días un creador tiene la oportunidad de conocer a su personaje. Pero te cuento un secreto:

-¿Cuál?

-No es la primera vez que me pasa esto...

-¿Venga, sí?...

El anciano dio unas cuantas bocanadas más a su cigarrillo y continuó...

-Por eso sospecho que puedes estar un poco alucinando, pero de todos modos, lo que te conté, sucedió, con otro personaje de mis textos de ciencia ficción.

"Su nombre es Alex Randall. Fue hace varios años. Ni siquiera estaba casado, y ni siquiera imaginaba que algún día tendría hijos. Todo sucedió de una manera muy repentina y extraña: incluida su llegada y desaparición. A veces, me pregunto si su "visita" realmente sucedió..."

Alféres escuchó atentamente...

-¡Uau! Espero que las historias sobre mí sean un éxito literario. Deberías ganar mucho dinero con lo que escribes. Debes ser muy rico...

-Lamento informarte, pero, según mis cálculos, nadie ha leído aún ninguna de tus aventuras. Ni siquiera soy famoso.

"Escribo solo para aliviar el estrés y para sacar de mi cabeza algunas ideas locas, que a veces surgen".

"Además, aquí en Brasil, son pocos los que todavía leen en medio de tantos celulares, y estos tienen cosas más importantes para pasar su tiempo que con la obra de un autor supuestamente alucinado."

-Ya estaba pensando en pedirte un porcentaje de las ganancias como Derechos de Autor...

-Puedes olvidarlo. Incluso la crítica literaria ignoró por completo mis obras.

"Me gustaría ganar dinero con este pasatiempo, pero el país está en medio de OTRA crisis político-económica, que impide que la gente tenga comida decente en su plato a la hora de comer, y mucho menos gastar lo que no tiene, en futilidades".

"No es que su biografía sea inútil... Lejos de eso... Pero Brasil, gracias a una banda de traidores, está al final del pozo tratando de cavar un subsuelo para hundirse aún más profundo..."

El Alférez Zéca escuchó con el ceño fruncido.

-Lamento saber algo así, porque, desde el espacio-tiempo de donde vengo, los disturbios creados por los políticos, y los dueños del poder, son diferentes, ¡pero iguales!

"Es desalentador saber que, incluso con los siglos que eventualmente pueden estar separando nuestros universos, algunos problemas persistirán molestando a la humanidad, e incluso a otros pueblos de la Federación."

-Sí, tocayo. Yo mismo vivo en una época en la que el trabajo de la mayoría de los políticos del mundo parece totalmente centrado en traicionar y sabotear a las personas que los apoyan y los eligen. - Comentado el viejo Zéca.

Luego miró hacia el cielo con aire de preocupación...

-Y hablando de traiciones y giros... Solo mira el clima ... ¡Cambiado! Ahora está lloviznando fuerte..."

Apenas terminó de decir eso, una gota de lluvia apagó su cigarrillo, y otra, el de Fernando Zéca.

-Salgamos de aquí. Con esta llovizna en aumento, pronto el piso de tierra se convierte en arcilla.

Sin perder tiempo, los dos abandonaron el claro, llamado por lo viejo Zéca como "MIRADOURO" y siguieron un estrecho camino ya abierto entre la espesura, lleno de exóticas plantas de colores, ardillas, monos y setas.

Algunas ramas, que bordeaban el camino, incluso tenían varios frutos.

El anciano avanzó con una agilidad y velocidad inusuales para alguien con tantas arrugas y barba blanca.

Tanto es así que no tardó mucho en desaparecer unos metros más adelante, en medio del arbusto.

El Alférez, atraído por las frutas y los hongos en su camino, avanzó lentamente, pasando más tiempo recogiendo algo que pudiera comer.

Así, incluso logró comer entero, un delicioso hongo con un sabor dulce.

Apenas había terminado de tragar la última pieza, cuando su "tricorder" emitió la señal característica cuando el sendero frente a él se bifurcó.

La orientación que recibió apuntaba hacia el lado derecho del camino, y las huellas indicaban claramente que el anciano había avanzado en otra dirección.

De esta manera, siguió la guía del tricorder.

Sin embargo, el rastro se complicó allí, con el arbusto cada vez más alto y denso hasta cubrir por completo el Alférez, quien aun así, avanzó hasta toparse con la conocida puerta de madera blanca y cerradura dorada

Allí mismo, como estaba entre la densa espesura, la Enseña la abrió para encontrar un ambiente lujoso y moderno, que le pareció familiar al otro lado.

Así que fue en esa dirección y, como en las otras ocasiones, la puerta se cerró inmediatamente detrás de él.

***

El viejo Fernando Zéca Corinthiano, a su vez, pronto salió del bosque, luego siguiendo un sendero al final del cual se refugió bajo la cubierta que estaba en el mirador frente a un magnífico paisaje.

Desde allí, podía ver todo el cielo, en buena parte, ahora cubierto de nubes, las montañas que rodeaban el lugar e incluso la ciudad cercana.

Esperó unos minutos a que apareciera su tocayo mucho más joven, pero eso no sucedió.

¿Se había perdido ese Alférez? Pero el camino, incluso lleno de maleza, era simple.

Para llegar a donde estaba, no había forma de cometer un error, solo seguir adelante.

El anciano terminó de fumar su cigarrillo, e incluso entonces, ¡nada del Alférez!

Comenzó una llovizna, pero aun así, Fernando Zéca, el escritor, decidió regresar, por el sendero, al "MIRADOURO".

De nuevo hizo todo el camino de ida y vuelta, sin encontrar al Alférez que había desaparecido sin dejar rastro.

De vuelta al vigía, el anciano encendió otro de sus propios cigarrillos y, entre una calada y otra, dudó si había tenido realmente un encuentro tan interesante y misterioso, o si simplemente se estaba metiendo en alguna alucinación, como ya sospechaba...

***

LOVE IN AN ELEVATOR

En el lugar donde había entrado, la temperatura era agradable.

La decoración moderna, sencilla, muy al estilo utilizado en las instalaciones, edificios, estaciones y naves espaciales de la Flota Estelar.

Allí, el Alférez Fernando Zéca Corinthiano finalmente se sintió como en "casa".

Avanzó hasta encontrar un ascensor, que en cuanto se acercó, abrió las puertas.

Sin haber dicho ni tocado nada, comenzó a moverse rápidamente.

El asombrado Alférez se acercó al panel de control y miró las señales en busca de pistas, que le permitieran entender en qué estaba metido o hacia dónde iba con tanta velocidad...

Y una vez más, sin haber dicho ni tocado nada, de repente el ascensor se detuvo.

La puerta se abrió y entró un grupo emocionado.

Había tres mujeres y un hombre.

Vestía el uniforme de un Capitán de la Flota Estelar.

Fernando Zéca Corinthiano quiso gritar agradeciendo al cielo por encontrar a un colega, algo que sin duda indicaba que estaba cerca del período de espacio-tiempo del que había emergido.

Pero estaba tan sorprendido por lo que presenció que terminó observando todo en silencio, evitando movimientos bruscos.

La puerta se cerró y las mujeres avanzaron hacia el hombre, besándolo, abrazándolo y agarrándolo en todos los sentidos.

La más atrevida de ellas incluso ha llegado, metiendo su mano dentro de la ropa interior del afortunado.

¡Sí! ¡Afortunado! Porque, esas mujeres, eran excepcionalmente hermosas.

El grupo estaba tan entusiasmado que ni siquiera notaron la presencia del Alférez allí, que miraba fijamente el panel de control en la pared del ascensor, como si hubiera algo muy importante que leer.

-¡Cálmense chicas! ¡Calma! - rogó el Capitán. "Los llevaré a mi alojamiento.

Las chicas mordieron y apretaron al oficial, que no tenía nada que hacer más que gemir y retorcerse en las manos de esas bellezas.

Fernando Zéca siguió mirando fijamente al panel, mientras dudaba si el colega que estaba a su lado se estaba divirtiendo o sufriendo.

-Oh, James!

-Esta vez, su nave ocupará el segundo lugar, su compromiso es con nosotros.

-El intrépido capitán James T. Kirk tendrá el reto de demostrar, una vez más, su legendaria fama como amante.

El Capitán se retorció entre las excitadas muchachas.

-¡Cálmense chicas! ¡Calma!

Nadie en ese grupo pareció notar la presencia de Fernando Zéca, quien también evitó incluso moverse, para no estorbar.

Una vez más, de repente, la puerta del ascensor se abrió.

Tan pronto como entró, el alegre grupo lo dejó.

O mejor dicho, las hermosas chicas se fueron cargando al intrépido y legendario Capitán que parecía embriagado por el éxtasis, proporcionado por tan agradable compañía.

Cuando Fernando Zéca movió la cabeza para mirar hacia afuera, las puertas, una vez más, se cerraron y el ascensor avanzó con el impresionado Alférez adentro.

La iluminación en su interior comenzó a cambiar, haciéndolo gradualmente más y más oscuro, hasta que todo se apagó. El ascensor se detuvo y sus puertas se abrieron.

El "tricorder" de Fernando Zéca indicaba que ahora debía salir de allí.

Y así lo hizo: salió justo en medio de la oscuridad exterior y pronto se encontró con la familiar puerta de madera blanca frente a él.

Sin opción u otro camino a seguir, después de todo, no vio nada más allá de ella, lo abrió y avanzó una vez más.



***

¡CAYENDO EN UNA FRÍA!

... Y no es cerveza

Además de la puerta, el ambiente también estaba oscuro, pero pronto se despejó.

Sin embargo, lo primero que sintió fue un frío intenso.

Los estabilizadores del uniforme ahora no podían soportar la baja temperatura.

El aire allí olía a aguas residuales y la iluminación era muy mala: solo unas pocas luces rojas de emergencia.

Aun así, se podía ver que el entorno era estrecho, con tuberías, controles y paneles alrededor formando un pasillo largo y oscuro.

En el suelo, había basura esparcida y, detrás del aturdido Alférez, la puerta por la que había salido había desaparecido.

Fernando Zéca, sosteniendo el "tricorder" que Silas le había dado, levantó el brazo y activó una lámpara LED, instalada en la parte posterior del dispositivo, que iluminó el camino frente a él.

Avanzó por el poco espacio que había, entre tantos instrumentos y metros, hasta llegar a otro compartimento, un poco más ancho, donde había una mesa en el centro, con sillas frente a paneles en las paredes, equipadas con varios diales y controles.

Junto a la mesa que salía del techo y se fijaba al suelo, había un cilindro vertical, con una mirilla y dos asas unidas a él. Parecía el periscopio de un submarino.

Después de hacer esta asociación, Fernando Zéca se dio cuenta de que la disposición de todo en el interior daba esta impresión.

Puso sus manos en el guantelete de lo que parecía ser el periscopio y trató de manejarlo, pero estaba bloqueado ...

De lo contrario, no había señales de vida allí.

Aparte del ruido de sus pasos, solo silencio completo.

Fernando Zéca miró la mesa y vio entre reglas, brújulas y algunos bolígrafos: un mapa.

Estaba impreso en blanco y negro y daba la impresión de ser muy antiguo, pero sus rasgos eran claros y no hacía falta ser un genio para entender de qué se trataba.

Un mapa de la Tierra, destacando el Polo Sur donde, en la región costera del continente Antártico, había una circunferencia que destacaba el lugar.

Estaba escrito en alemán, incluso con una bandera nazi dibujada en él.

Mirando más de cerca, se dio cuenta de que también eran alemanes, las palabras aún visibles, en los pocos signos del ambiente interior.

Siguió por el pasillo hasta llegar a una escalera, que subía por un agujero en el techo.

Se iluminó allí y vio que era el pasaje a una escotilla, más arriba, todavía abierta, lo que permitía ver el hipotético cielo azul fuera de ese ambiente claustrofóbico. Por cierto, era la dirección a seguir.

Cuando tocó uno de los escalones de las escaleras que se suponía que debía subir, Fernando Zéca se sobresaltó, ya que estaban congelados, por lo que necesitaría algo para sostenerlos.

Miró a su alrededor y encontró un armario abierto, donde, providencialmente, había ropa para el frío polar, e incluso raquetas para sujetar a sus zapatos y caminar en la nieve.

Sin perder tiempo, se vistió con todo lo que tenía a su disposición.

Luego subió la escalera, lo que llevó a algunos de los accesorios disponibles.

En lo alto de las escaleras, llegó a la plataforma rodeada por una pared de más de cinco pies de altura, donde se inclinó para tratar de adivinar, dónde había terminado esta vez...

Al menos una cosa de la que ahora estaba seguro: en realidad estaba en un submarino, cuya torreta salía del suelo helado en medio de un paisaje cubierto de nieve, hasta donde alcanzaba la vista.

El cielo que había visto desde el interior del bote era realmente azul y muy claro, sin embargo, el frío afuera se estaba astillando.

***

Más allá de las montañas en el horizonte, se destacaba en la base del inmenso pico de hielo cercano, una entrada oscura, en medio de mucha nieve y rocas grises, de noventa metros de ancho por unos quince metros de alto.

El Alférez estaba a unos doscientos metros a pie de la torre del submarino en el que se encontraba y ya no estaría allí dentro del buque, porque el aire era simplemente

insoportable.

No importaba cuánto frío tuviera afuera, al menos respiraba algo limpio. Frío pero limpio.

Por lo que podía ver, no había nada cerca excepto la entrada, por lo que incluso para decidir qué hacer a continuación, tendría que verificar si podía usarla al menos como refugio.

Sin muchas perspectivas de elección, descendió con cuidado el exterior de la torre a través de escalones en la pared de la torre, hasta que llegó al piso helado, donde debía caminar, para llegar a su objetivo.

Sentía frío, incluso con todo lo que vestía, que incluía un uniforme y zapatos con temperatura controlada.

La impresión que tenía era que estaba "pisando" sin calcetines, ni ningún tipo de calzado, directamente sobre el hielo. Aun así, tendría que seguir adelante.

El frío intenso y penetrante le hizo pensar que en realidad se había metido en todo ese lío por amor.

Ciertamente interpretando el papel de un pato, un macho beta o un, pero aún así, Marge le gustó mucho. Esa era una gran mujer, el amor de su vida que nunca dejaría de tener en la cabeza.

Era el tipo de andorriana que volvería estúpido a cualquier hombre.

En un breve momento, Zéca también recordó al director Sonny Blue, quien, debido al retraso, resultado del loco viaje en busca de Marge, al menos le arrancaría el hígado por tanta irresponsabilidad en el trabajo, si algún día aún volviera vivo a su vida normal.

Mejor piensar en Marge, un verdadero pedazo de mal camino andoriano, para olvidarte de sus futuros problemas con el E.Y.E. (Servicio Secreto de la Federación).

***

Zéca avanzó hacia adelante, en medio del colosal blanco cegador, mientras su mente se sumergía en una confusión de pensamientos y preguntas, tratando de aclarar la loca odisea a la que se enfrentaba...

(DEBIDAMENTE MUY BIEN ACOMPAÑADO por todos los queridos lectores que valiente y heroicamente han llegado hasta este párrafo, ganándome mi eterna gratitud por el esfuerzo realizado, que me otorga la máxima gloria resultante de su prestigiosa presencia hasta ahora).

... Por lo tanto, siguió lentamente al Alférez en la caminata en busca de respuestas a sus preguntas, de repente se sorprendió por el ruido del hielo roto a su alrededor.

Inmediatamente, detuvo sus ensoñaciones e intentó poner sus piernas a trabajar con mayor velocidad, lo que, aparentemente, solo intensificó aún más el colapso.

Instintivamente, miró hacia atrás y vio que el hielo previamente adherido a la torreta del submarino se desprendía.

Avanzó con mayor determinación a medida que las grietas en el piso se ensanchaban ruidosamente con columnas de agua, chorreando a través de las grietas poco a poco, inundando el suelo frío y blanco.

Incluso el submarino, antes atado al hielo, ahora se estaba moviendo, por lo que comenzó a hundirse en el medio ahora mucho más líquido.

Pronto, el histórico nave fue tragado por las aguas que desaparecían, en medio de las profundidades.

Detrás de él, mientras corría sin aliento, Fernando Zéca notó que el hielo se fracturaba en inmensas placas blancas, que a menudo se elevaban del suelo, amplificando aún más problemas e inestabilidades.

Bajo sus pies, el hielo se movía como un puente de madera flotando sobre el agua blanda, dando la impresión de que las olas pasaban por debajo con las grietas aumentando rápidamente y los problemas pronto alcanzaron al Ensign.

Fernando Zéca Corinthiano aceleró la carrera, preocupándose poco por la posibilidad de que sus propias zancadas fueran la causa de todo ese evento...

Tenía que llegar a la gigantesca entrada de inmediato. Y para empeorar las cosas... Su respiración comenzaba a menguar ... En las carreras a pie, Fernando Zéca nunca fue rápido.

En este deporte, prefería los eventos de resistencia...

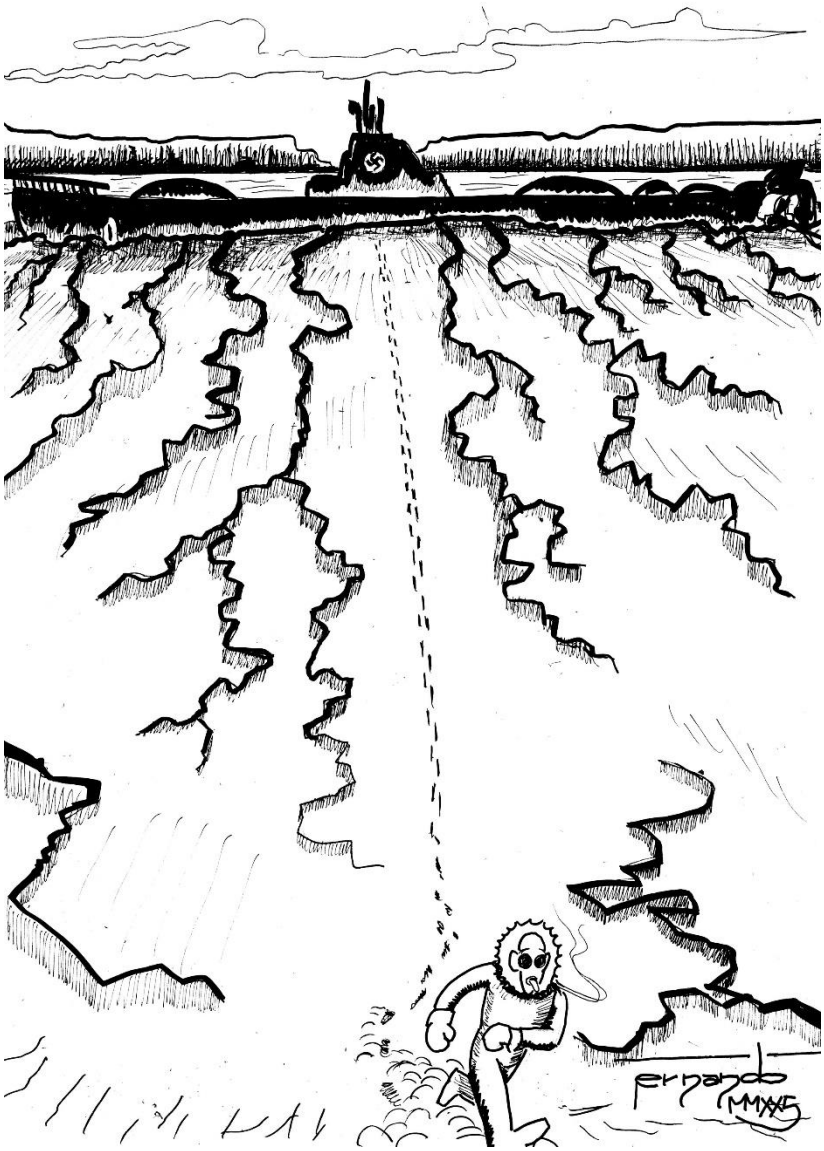
Pero en medio del hielo, no podía elegir mucho el estilo que mejor se adaptaba a su físico.

Allí, tendría que superarse, si quería salvar su vida, para que, mientras corría, ni siquiera mirara hacia atrás, para no perder la concentración, limitándose a escuchar los aterradores estruendos, del rompedor acercándose.

Después de casi explotar el corazón, con el pecho ardiendo como fuego, el estómago, comprimido por el esfuerzo; y con la lengua fuera, el Alférez subió una rampa de nieve, de dos metros de altura: la última barrera a superar, para llegar a la base de la entrada a la montaña, llegando a su meta.

Y tan pronto como llegó allí, miró hacia atrás y vio todo el camino que había recorrido hasta ese momento, hundiéndose de un momento a otro, en el mar de agua helada.

No había nada que discutir: había elegido la mejor manera de salir de ese frío



***

Caminó un poco más, hasta llegar a la entrada, avanzando hacia el interior, donde la oscuridad era mayor y muy maloliente...

Encendió el foco en la parte posterior del tricorder, notando que, más adelante, en la cueva, había signos de la presencia de una base humana instalada allí.

Probablemente, establecido por la tripulación del submarino cuyo destino allí fue cruel para ellos.

Apuntando el reflector en diferentes direcciones, el Alférez vislumbró cadáveres en todas las situaciones imaginables, la mayoría con uniformes militares. Algunos sentados, otros acostados...

No era posible conocer la causa de la muerte de tanta gente, por lo que Fernando Zéca tenía serias dudas sobre quedarse allí.

La alternativa era el frío exterior, implacable incluso contra los más fuertes y valientes.

Tan pronto como la iluminación del reflector en el tricorder reveló las entrañas de ese espantoso cementerio, sonó la señal que indicaba una salida a la situación.

Sin perder tiempo, Zéca siguió la guía.

Sin embargo, su curiosidad morbosa se estimuló cuando se dio cuenta de que uno de los fallecidos todavía sostenía un bolígrafo, después de escribir las últimas palabras en un cuaderno con tapa negra. ¿Qué habría allí?

¿La solución al misterio, que rodeó tantas muertes, en ese fin del mundo?

Fernando Zéca, sin tocar nada, lo leyó, sin entender mucho, porque las últimas palabras escritas por el muerto fueron escritas en alemán.

Como no tenía sentido devanarse los sesos con la confusión, siguió las instrucciones del tricorder y entró en un oscuro túnel excavado en el glaciar.

***

Entró en el sinuoso camino helado, que a veces estrechaba el pasaje, a veces lo inclinaba, pero siempre le imponía alguna dificultad, hasta que finalmente llegó a un espacio más amplio, con una puerta maciza en la pared.

El resfriado le provocaba toses y estornudos incesantes, pero se sentía mejor que los dueños fallecidos de los cuerpos petrificados en el suelo, cuyo olor ahora plagaba su nariz.

La enorme puerta, de aproximadamente ocho metros de diámetro, estaba hecha de un material similar al acero y, a diferencia del entorno que la rodeaba, era brillante y limpia.

Al principio, Fernando Zéca dudó de la precisión del tricorder, hasta que notó, junto a sus umbrales, un panel cuadrado de plástico.

¿Qué sería? ¿Algún tipo de sensor que funcionaría como cerradura?

El Alférez colocó la palma de su mano sobre el panel cuadrado y, de repente, un poderoso estruendo sacudió el lugar; con la misteriosa puerta moviéndose hacia un lado, dando paso, a un lugar bien iluminado, que esa especie de atrio congelado.

***

SOLO UN GRUPO DE VIEJOS MOCOSOS QUE NO QUIEREN PROBLEMAS

Sin dudarlo, Zéca avanzó hacia el otro lado de la puerta, sintiendo inmediatamente una diferencia de temperatura y en el aire, que era limpio, refrescante, olía a mujer hermosa con el perfume de las flores de primavera.

Tan pronto como sus ojos se acostumbraron a la luminosidad, se dio cuenta más

adelante, una ciudad hecha de luz...

Circulando por su espacio aéreo, había platillos voladores, brillantes o metálicos, y también innumerables otros objetos desconocidos, que incluso un experimentado piloto de naves espaciales como Fernando Zéca, no podría entender.

Con la temperatura más agradable, no perdió el tiempo y se quitó la ropa fría y pesada que llevaba puesta.

Primero, su abrigo y, cuando terminó de quitarse los pantalones, fue sorprendido por robots humanoides armados que aparecieron de repente.

Por suerte, Fernando Zéca, bajo la pesada ropa fría, seguía vistiendo su uniforme, pero no podía coger ninguna de sus armas, estando a la vista de las criaturas mecánicas que le rodeaban.

Literalmente, lo atraparon con los pantalones en las manos, no se movió ni dijo nada.

Los robots también permanecieron en silencio, colocándose para impedir cualquier movimiento del Alférez en ese espacio.

Si la situación ya era algo inusual, se volvió aún más inquietante, cuando figuras humanoides etéreas, formadas de luz y casi fantasmales, aparecieron flotando a su alrededor.

De los ojos y bocas de estos seres, salieron llamas de luz con mayor fuerza y brillo más intenso que el resto de sus "cuerpos".

Estas criaturas rodearon a Fernando Zéca, circullandolo, cada vez más, rápidamente.

Uno de ellos abandonó el círculo formado por los otros y avanzó hasta la cabeza del corintiano, penetrándola parcialmente, con su cuerpo, como si fuera un fantasma que pasa a través de la materia sólida.

***

Fue entonces cuando el Alférez se dio cuenta de cómo pensaban esas criaturas.

Todos ellos estaban vinculados y conectados telepáticamente, con el fin de compartir el mismo conocimiento, al que Fernando Zéca ahora tenía acceso parcial.

Por lo que percibeu a través de ese contacto mental, estas criaturas etéreas eran más antiguas que el propio sistema solar, habiendo participado activamente en muchas ocasiones en la historia y el desarrollo de la raza humana.

Ahora, vivían en secreto, dentro de la Tierra, la Luna e incluso en otros planetas y satélites del sistema solar.

De diversas maneras, aunque en silencio, seguían dejando marcas de su presencia, o dirigían algunos acontecimientos según sus intereses.

Su influencia secreta incluso ocurrió en un momento en que la Federación Unida de Planetas ya estaba actuando decisivamente en la vida de miles de sistemas planetarios alrededor de la galaxia.

Con tal poder, una criatura insignificante como Fernando Zéca Corinthiano, comparada con aquellos seres casi fantasmales, y de edad incalculable, era despreciable y tan desechable como la suciedad del suelo.

Y de hecho, era tan irrelevante que uno de ellos quiso eliminarlo definitivamente, sin dejar rastro, ni siquiera subatómico, de su presencia en ese espacio de tiempo.

***

-Lo pulverizaremos, por lo que pronto será olvidado para la eternidad...

-Lleva tecnología del continuum.

-Está en una misión para el continuum.

Fernando Zéca Corinthiano siguió la "conversación telepática", pero no entendió su

significado completo, porque asoció erróneamente el término continuo con la "Hipótesis del Continuo", una conjetura matemática propuesta por Georg Cantor.

Lo que no recordaba era el otro significado de la palabra "Continuum" que se refería al plano dimensional donde vivían los "Qs", así, el Alférez no seguía adecuadamente, el verdadero razonamiento de algunas de las ideas a las que estaba expuesto, sin embargo, otras le quedaban muy claras...

-Nadie notará tu ausencia.

-Está en una misión para el continuum, y su ausencia será notada.

"No queremos llamar la atención de nadie sobre nuestra presencia, ni siquiera de los "Qs" que todavía tendrán que evolucionar mucho antes de entendernos, y mucho menos la humanidad que no ha dejado de hacer sus estupideces habituales.

-Eliminar a este pequeño es una decisión de consecuencias impredecibles, porque está en una misión para el Continuum.

-Incluso podría generar conflictos, con quienes lo pusieron en esta situación.

-Déjalo seguir su camino.

-Es más prudente.

-Y más seguro.

Las criaturas que rodean a Fernando Zéca se han desvanecido y desaparecido para siempre.

Luego todo se oscureció, la temperatura volvió a bajar y poco a poco comenzó a ver estrellas por todas partes.

El tricorder que Silas le dio, volvió a hacer una señal y, de la nada, inesperadamente, apareció ante él, una familiar puerta de madera blanca con una manija y una cerradura dorada.

Sin perder tiempo, ya que incluso respirar era difícil, Zéca giró la manija y luego cruzó el pasaje recién abierto.

***



YENDO AUDAZMENTE, DONDE NINGÚN TREKER LO HA INTENTADO JAMÁS...

Tan pronto como lo cruzó, el frío disminuyó y volvió a respirar.

Como de costumbre, miró hacia atrás y vio desaparecer la puerta de madera blanca, por la que había pasado.

Aunque el aire era respirable, era húmedo y cálido.

Miró a su alrededor y se dio cuenta de que estaba en un baño lleno de mujeres.

Más específicamente, justo en frente de la ducha donde muchos de ellos se estaban duchando.

Frente a tantas bellezas, con poca ropa, Fernando Zéca Corinthiano no pudo contenerse y soltó:

-¡Caramba! Estoy en el paraíso.

Tan pronto como terminó de pronunciar estas palabras, comenzó una gritaria:

-¡Hay un hombre aquí en el baño!

-¡Es un pervertido! ¡Dijo que está en el paraíso!

-¡Urraca!

-Pervertido!

-Depravado!

-¡Anormal!

-¡Lincha!

-¡Cálmense, señoras! - Fernando Zéca trató de explicarse, mientras escaneaba rápidamente el entorno en busca de una salida. - ¡No vine aquí voluntariamente!

Su búsqueda fue infructuosa ya que inmediatamente no encontró la forma de salir de allí.

-¡Atrapa a este tipo!

Y lo que parecía ser el paraíso pronto se convirtió en un montón de problemas.

De un momento a otro, estas hermosas mujeres apuntaban al intruso, pistolas y rifles, que, desde el punto de vista de este último, eran anticuados pero letales.

Fernando Zéca levantó la mano, ya que no tendría tiempo de abrir su arsenal.

Una de esas mujeres, rubia alta, vestida con pantalones cortos y ajustados y una camiseta de similares características, ordenó, pistola en mano:

-Atención. Este invasor viene conmigo. Te llevaré a un lugar seguro.

-¿Quiere ayuda, Capitán?

En respuesta, mostró la pistola que empuñaba: una .50 Desert Eagle y dijo:

-No creo que sea necesario, Teniente. Pero, si quieres mantenerte al día...

-A sus órdenes, señora.

El Teniente tomó el brazo de Zéca y lo torció detrás de la espalda del desafortunado, luego lo llevó con la Capitán, fuera del baño.

-No hay necesidad de apretar. - se quejó Zéca. - No estuve allí a propósito.

-¿Dónde está su tarjeta de identificación? - preguntó la Capitán.

-No tengo...

El trío siguió caminando y la Capitán preguntó:

-¿Cómo llegaste aquí?

-Para un pasaje... Creo que es un pasaje capaz de conectar diferentes planos dimensionales...

La Capitan abrió mucho sus ojos azules...

-¡Sam! ¿¿Qué pasó?

Aparecieron tres soldados.

Uno de ellos, el mayor, que también sostenía una pistola como la de la Capitán, fue a quien ella respondió:

-Apareció sin explicación en la ducha del baño de mujeres, Coronel.

-¿Y saliste vivo de allí? - Preguntó el oficial, con una expresión de visible

incredulidad.

-Vi la cosa desde el principio, Señor. - Ella explicó. - Me las arreglé para sacarlo de allí, a tiempo...

-Felicitaciones, Sam. Se las arregló para sacarlo de allí, pero mi pregunta es: ¿cómo llegó al baño de mujeres?

-Dijo que llegó a través de un pasaje interdimensional.

-¡Sam! ¡Mira su ropa! - Observó el coronel. - Está claro que eres un nerd, inteligente. Probablemente, debe haber dejado alguna convención de Star Trek y haber venido aquí. Lo que me interesa ahora es cómo llegó aquí..."

"Teletransportación, sé que no fue..."

-No, señor. - La Capitán estuvo de acuerdo. - No realmente por teletransportación.

"Lo vi salir de una puerta de madera blanca, que desapareció poco después de que la atravesó".

El Coronel se llevó la mano a la frente, abrió la boca como para decir algo y se quedó callado.

Respiró hondo, miró a Fernando Zéca, y solo entonces dijo:

-¿Un tipo vestido con un uniforme de Star Trek se me aparece en medio del baño de mujeres, pasando por una puerta al estilo de Twilight Zone? ¿Es eso lo que quieres decirme, Sam?

-Eso es lo que vi, coronel.

El coronel se pasó la mano por las canas.

-Lo peor de todo, lo creo. Mi consuelo es que si esto hubiera sucedido en cualquier otro lugar, habríamos sido internados en un manicomio, pero debido a la naturaleza de los experimentos que se llevan a cabo aquí, es mejor llevar el caso al general".

"Él ordena, luego, se hace cargo y resuelve la papa caliente..."

***

Todos, incluido el Alférez, fueron a la Oficina del General.

Fernando Zéca, poco o nada, dijo, para no causar mayor irritación, porque sin saberlo había burlado los sistemas de seguridad locales.

Sentado en un gran sillón, un oficial militar calvo, con un poco de sobrepeso, escuchaba atentamente.

Sobre la mesa frente a él había una placa dorada con el nombre:

GENERAL GEORGE S. HAMMOND.

En una de las paredes laterales de la oficina se proyectaron las imágenes obtenidas a través de varias cámaras de seguridad.

Después del breve relato del testimonio del Capitán, el General preguntó a Fernando Zéca:

-¿Y quién eres? ¿Cómo llegaste aquí?

-Llegué aquí a través de un pasaje interdimensional. No irrumpí en el baño de mujeres voluntariamente.

-Samantha dice que vio ese pasaje formándose y desapareciendo en el baño, General. - Informó al coronel.

-Exactamente, señor. - Confirmó.

El coronel, una vez más admirado por la vestimenta de Fernando Zéca, preguntó:

-¿Y este uniforme tuyo? ¿De dónde eres?

-Soy un Alvérez de la Flota Estelar, Señor.

-Flota Estelar… - Repitió el Coronel, mirando al General, que hablaba en serio.

-Exacto.

-¿Te refieres a la Flota Estelar de la Federación Unida de Planetas? - preguntó la Capitán...

-Así es. - Confirmó Zéca, ya con una sonrisa en su rostro. - Veo que entiendes mi situación... Sabes de lo que estoy hablando...

-Después de todo, ¿de qué estamos hablando aquí? Preguntó el general Hammond. - ¿Este hombre dejó un club de fans de trekers o un estudio de cine de ciencia ficción?

-Por lo que entiendo, afirma ser de un universo paralelo, donde lo que consideramos fantasía aquí es la realidad. - explicó el capitán.

-Al menos, si hubiera venido aquí, Capitán Kirk, incluso le pediría un autógrafo...

-Tuve una breve reunión con el capitán James Kirk del U.S.S. Enterprise.

"No sé si esto es a lo que se refiere el Señor..."

-¿Conociste al capitán James Kirk? - preguntó el coronel, con la boca abierta y los ojos muy abiertos.

-Sí. Él...

-Mantengámonos enfocados en esta conversación. - Interrumpió el general. - ¡Explícame lo que estás haciendo aquí, de lo contrario te arrestemos!

-Por supuesto, señor. - Dijo Fernando Zéca, quien luego relató, a su entender, todo lo que ya había vivido.

***

Y tan pronto como terminó de contar la historia de sus desventuras, sonó una alarma, cuyo sonido pareció resonar en todo el lugar.

-¡General! El portal STARGATE se activó de forma remota, señor. - Reportó una voz por el sistema de sonido en el escritorio del oficial.

-¿Remotamente? ¿¡¿Cómo?!? ¿Quién lo autorizó? Preguntó, visiblemente asombrado.

-La autorización no vino del Centro de Mando, Señor.

"Ella vino de la CORTE SUPREMA; más específicamente, de la Oficina del Magistrado que nos visitó hace quince días..."

-Del magistrado??? Pero...

La imagen del Magistrado apareció en una de las pantallas de la pared de la Oficina.

Era un hombre gordo y fornido con mejillas anchas, piel grasienta, cabello despeinado, que vestía ropa roja y un sombrero rojo.

Fernando Zéca miró el rostro del magistrado cuyos rasgos le eran desconocidos.

Imágenes de otros monitores en la pared del Gabinete mostraban la activación del mencionado portal, cuya apertura no autorizada, estaba en ese momento, informada por el General.

Fernando Zéca reconoció la pieza que ahora se usa como portal.

Tenía forma de anillo, con varias letras extrañas talladas a lo largo de su superficie.

Exactamente igual que el que se había colocado en la bodega de carga, del S.S.F. GALATRINA01, una nave espacial que debería haber estado al mando, si no estuviera involucrado en una epopeya tan loca.

Por esta razón, mantuvo su atención en los monitores que mostraban imágenes de extrañas esferas luminosas blancas "peludas" que salían del interior del portal, que a su vez ahora brillaban en tonos azulados...

Fernando Zéca pronto se dio cuenta de lo que se trataba y dijo:

-¡General! Haz despejar el recinto donde aparecen estas criaturas...

-¿Criaturas? ¿Son seres vivos?

-¿Son inteligentes? - preguntó la Capitán.

-Sí, son seres vivos, que utilizan la poca inteligencia que tienen, para chupar la energía vital de cualquiera, que no sea de esta especie.

-Si los conoces, ¿tienes algo que ver con esta invasión? - preguntó el General.

-No, señor. No tengo nada que ver con lo que está pasando...

Apenas terminó de decir esto, uno de los monitores mostró la imagen de una de esas criaturas acercándose a un soldado que se encontraba en el lugar donde se capturó la acción.

Los militares le dieron órdenes de alejarse y, como lo ignoraron, disparó.

La luminosa criatura no sintió nada y continuó implacablemente, su avance hacia él.

Cuando se acercó a unos centímetros del soldado, uno de los mechones brillantes se estiró inmediatamente y tocó la piel del soldado, quien quedó en estado de shock, mientras su piel se marchitaba y se oscurecía hasta convertirse en un montón de cenizas.

La criatura, a su vez, brilló intensamente tan pronto como le quitó la vida a su víctima y, unos momentos después, volvió a su tamaño normal.

-Se llaman "Pestañas". - Explicó Fernando Zéca. - Cuenta la leyenda que el tipo que le dio el nombre a estos seres, de hecho, quería llamarlos "Motas", pero cuando fue a describirlos, dijo "Pestañas" que es el nombre que terminó pegándose.

"No se deje engañar por la belleza de estas criaturas, que, tan pronto como se quitan la vida, brillan por un momento, luego buscan otra víctima para matar".

Sin perder más tiempo, el general tomó un teléfono de su escritorio y ordenó:

-Evacuar inmediatamente el centro de control de STARGATE.

"Todos los accesos deben estar cerrados".

-¿Dónde conoces estas formas de vida? - preguntó la Capitán.

-En la Academia de la Flota Estelar, solemos hacer combates simulados, en un entorno virtual, contra estas criaturas.

-Entonces, ¿estás preparado para enfrentar estas cosas? ¿Cómo podemos sacarlos de aquí? - preguntó el Coronel.

-Estoy preparado, sí, pero tus armas no podrán vencerlos.

-¿Y qué sugieres? - preguntó el general.

-Tengo mi propio armamento, general. - Dijo Fernando Zéca Corinthiano. - Pido permiso para hacer uso de él aquí.

El general miró a Fernando Zéca y, con cara de asombro:

-¿Tú? ¿Armado? ¿¿¿Dónde???

Fernando Zéca se pasó el dedo por la muñeca y luego apareció el armario de armas a su alrededor.

De uno de sus tabiques, tomó la funda con dos pistolas, y de otro, tomó un rifle, usando y desbloqueando todas las armas, bajo la mirada atónita de los militares, que presenciaron asombrados esa situación.

-Tendré que hacer el trabajo yo mismo. - Dijo Fernando Zéca. "No tendré tiempo para entrenarte con mi armamento, así que te pido que confíes en mí..."

-Entonces lleva a este hombre al Centro de Control de Stargate...

"Y buena suerte para ti. - Dijo el general mirando a Fernando Zéca. - Despues queremos saber cómo funcionan tus armas...

-Sí, señor. Explicaré lo que está al alcance de mi comprensión.

-¡Entonces vamos! - Dijo el Coronel mientras indicaba a Fernando Zéca el camino a seguir.

***

No se habló más.

La suerte estaba echada.

A pesar de tener experiencia en ese tipo de situaciones, Fernando Zéca sintió un bloque de hielo que le pesaba en el vientre.

Finalmente llegó frente a la puerta de la sala del Centro de Control.

Junto a la entrada, estaba la Capitán, esa rubia alta de ojos brillantes y hermosa.

Deslizó su credencial, con el código de barras, frente al escáner de escaneo.

Antes de que la cerradura se abriera y abriera la puerta, Fernando Zéca se imaginó dándole un beso a esa magnífica mujer.

En un breve momento de unas milésimas de segundo, una serie de fantasías sexuales, donde protagonizó escenas picantes con la Capitán, pasaron por su mente. No tenía tiempo para nada más.

Tan pronto como se abrió la puerta, comenzó a disparar rayos de una de las pistolas para no dejar escapar ninguna de esas "pestañas" del área de confinamiento.

Le dio una breve sonrisa, con una cara de sufrimiento, al Capitán, luego entró en el área de infestación de los invasores sin mirar atrás.

***

En el interior, las pestañas pronto notaron su presencia y avanzaron hacia Fernando Zéca.

Estess mismos no pudieron contenerse.

Eran criaturas sedientas de energía vital y vivían para consumirla, en cualquier forma que tomara.

Cuando uno de ellos tocaba a su víctima, no había nada más que hacer. La muerte era segura.

Muchas civilizaciones inteligentes fueron diezmadas por estas hermosas y luminosas criaturas, que simplemente consumieron a sus víctimas, sin ningún remordimiento ni sentimiento.

Incluso la Federación sufrió muchas pérdidas hasta que se dio cuenta del ajuste correcto de los phasers y la forma correcta de disparo para combatir las pestañas.

Pero después de que se descubrió tal "método" de combate, su estudio se volvió obligatorio en la Academia de la Flota Estelar ... Y en estas clases, Fernando Zéca no falló.

Sin distracción ni pausa, disparó a las criaturas que, al ser golpeadas, explotaron en una bola de luz, "que golpeó" a otras "pestañas" cercanas, iniciando una reacción en cadena, que prácticamente las exterminó a todas.

Los disparos tenían que ser absolutamente precisos, y el movimiento no podía permitir ninguna proximidad a los objetivos, ya que también actuaban sigilosa y rápidamente.

Centrado en la tarea: disparar, disparar y disparar aún más, Fernando Zéca masacró sin piedad a esa ola de criaturas malvadas que, en pocas semanas, podrían extenderse por un planeta del tamaño de la Tierra, eliminando toda la vida en él.

En una rápida sucesión de disparos, eliminó a la mayoría de los invasores.

Su rendimiento, en comparación con los de los entrenamientos, que realizó durante los ejercicios de tiro en el gimnasio, fue asombrosamente mejor.

En unos minutos de intenso tiroteo, eliminó a todas las criaturas asesinas, que no serían destruidas, con las armas de fuego de esos soldados.

Una última "pestaña" intentó un ataque directo contra Fernando Zéca, habiendo logrado incluso invadir el espacio defensivo, de un metro y medio de diámetro, que intentaba mantener como seguridad.

En un milisegundo, el Alférez testó a su suerte y, al azar, disparando un tiro desesperado ... ¡Eso dio en el blanco y terminó la tarea!

Lamentó no tener una cámara que grabara su extraordinaria actuación en ese momento, que, si bien fue decisiva para la continuidad de la vida tal como se conocía en ese mundo, ciertamente quedaría en el olvido.

En cualquier caso, una cosa era segura: Fernando Zéca besaría la cara de esa hermosa Capitan tan pronto como la viera.

Una misión tan bien cumplida como esa, merecía una celebración a la altura.

¡Incluso si la rubia me golpear!

Incluso imaginó una forma de lograr su objetivo: se acercaría a ella, le daría un cálido abrazo y, sin perder tiempo, la besaría.

Cuando regresaba a la entrada de esa habitación, en busca de su premio, el tricorder comenzó a señalar.

Solo por curiosidad, Fernando Zéca, siguió la guía, que lo llevó a la parte trasera, del portal STARGATE que estaba allí.

Más específicamente, frente a una puerta exactamente como la que lo había traído allí.

Y ya estaba abierta, invitándolo a un ambiente oscuro y brumoso.

Tenía muchas ganas de besar a esa Capitán, pero su deseo de volver a ver a Marge era aún mayor.

De nuevo, avanzó hacia lo desconocido...



***

JUSTICIA, o
¿EXAGERACIÓN en REACCIÓN?
¡A DECIDIR!

Tan pronto como llegó al "otro lado", escuchó el sonido de una explosión que sacudió todo a su alrededor, incluido el piso, casi reventando sus tímpanos...

Se dio la vuelta buscando la puerta tratando de volver a través del pasillo, pero esta desapareció.

Donde ahora estaba oscuro y el aire, casi irrespirable, con un fuerte olor, nada agradable: de muerte y guerra.

¡Se escuchó un silbido, seguido de nuevos estruendos!

Al parecer, Fernando Zéca se había librado de un problema, ¡para ya tenía que lidiar con otro mucho peor!

Se puso sus gafas de sol redondas, que, en este caso, le permitirían ver incluso en

la oscuridad local.

Al ver la situación desde una perspectiva diferente, notó la presencia de varios cuerpos humanoides. ¡Todos muertos!

Por el estado en el que se encontraban, estaba claro que les habían quitado la vida, de una manera humillante y cruel.

La mayoría de los cadáveres parecían haber encontrado su destino frente a armas blancas, y otro tipo de objetos contundentes, como porras, martillos o cadenas...

Sonó la alarma interior de Fernando Zéca Corinthiano, por lo que nuestro Alférez redobló su cautela, ya que, en cualquier momento, también podría ser víctima de los verdugos que perpetraron toda esa barbarie.

Luego se trasladó a un ambiente más brillante, donde percibió las cosas con mayor claridad: allí también la escena era espantosa con algunos de los cadáveres destrozados, como carne de carnicero.

Fernando Zéca avanzó lenta y silenciosamente, a través del espantoso paisaje hasta que oyó:

-Traidor! Traidor!

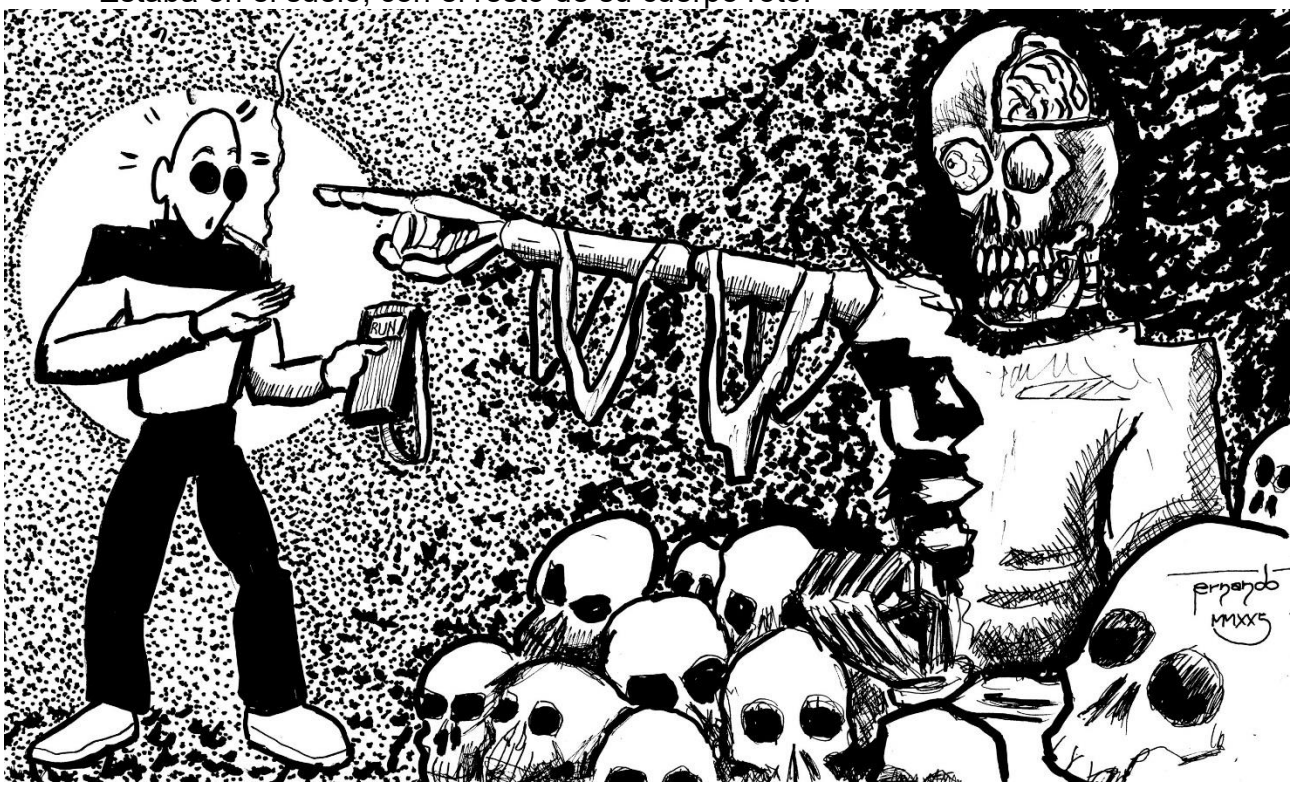
Se volvió hacia la dirección de donde provenía el sonido de esa voz.

-¡Traidor! Hemos estado pidiendo su ayuda durante dieciocho días, ¿y solo ahora están apareciendo?

Fernando Zéca se congeló los huesos y el vientre, con lo que vio:

Un hombre con la mitad superior derecha de la cabeza destrozada.

Estaba en el suelo, con el resto de su cuerpo roto.



No se movió, sino que continuó hablando:

-¡Maldita Flota Estelar! ¡Un escuadrón completo de naves, estacionado a menos de cinco años luz de distancia, y aún ignoraste nuestras llamadas de ayuda!"

-¡Te equivocas! - Corregido Fernando Zéca. - Sí, soy de la Flota Estelar, pero no estoy aquí para responder a ninguna llamada de ayuda. Mi presencia en este lugar es meramente casual.

-¿Casual? ¿En esta madriguera de ratas? No llegas aquí por casualidad...

La situación era extraña.

Era imposible para Fernando Zéca entender, por medio de qué milagro, alguien en

ese estado podía discutir cualquier tema.

-¿Qué pasa?

-¿Así que no lo sabes??? ¡Es la venganza de los seguidores de ZUHLURR! ¿No eres realmente de aquí?

-Llegué en menos de quince minutos. - Dijo Fernando Zéca. - Ni siquiera sé qué planeta es este...

Incluso en la cara medio destrozada de la cabeza de esa persona, hubo un esfuerzo por intentar reír ...

-¿Un federado perdido?

-Muy perdido. - Fernando Zéca estuvo de acuerdo. - Perdido entre diferentes dimensiones espaciotemporales...

-Bienvenidos a ZZUHLURRABIA. ESTE NO ES EL ESPACIO DE LA FEDERACIÓN. Si viniste por turismo, llegaste en un mal momento, la gente quiere vengarse por la forma en que su cuerpo diplomático fue asesinado en la Tierra".

-¿Asesinado en la Tierra?

-Se dice que una acción terrorista diezmó a todo el cuerpo diplomático dentro de la embajada de ZZUHLURRABIA en la Tierra, lo que incluso llevó al destierro de los Seguidores de ZUHLURR, de los cuadros de la Federación.

El Alférez abrió mucho los ojos al escuchar eso. Los músculos de su garganta se contrajeron.

-Pero nadie se acordó de llamar a las Embajadas, a las misiones comerciales y a las representaciones de la Federación, que ya estaban establecidas en la ZZUHLURRABIA...

Y no dijo nada más.

Fernando Zéca, por unos momentos, no supo qué hacer, hasta que se dio cuenta de que había escuchado las últimas palabras de lo poco que quedaba de esa persona.

Se alejó del recién fallecido y siguió entre tantos otros cuerpos, desgarrados y muertos, de las más diversas maneras hasta que encontró a otro moribundo en el camino, que tenía un palo cruzado en la caja torácica.

Vio a Fernando Zéca y, en cuanto notó la insignia de la Federación en su uniforme, comenzó a gritar, con las últimas fuerzas que le quedaban:

-¡Traidores! Nos has abandonado. ¡Traidores! Nos dejaron aquí para morir.

Pegado al poste que cruzaba a esa pobre alma por la mitad, había una placa azulada, con la insignia de la Federación, que decía:

"BIENVENIDO Estás en un área bajo la jurisdicción de la EMBAJADA de la Federación de los Planetas Unidos en ZZUHLURRABIA"

El pensamiento reconfortante vino a la mente de Fernando Zéca, advirtiéndole que el peligro que se había llevado todas esas vidas de una manera horrible y cruel, aún podía amenazar en las cercanías.

Avanzó con cautela, a través del entorno caótico hasta que llegó a una escalera que conducía a alguna parte.

Al no haber otra opción para un camino, continuó hasta que encontró una salida al techo de un edificio con enormes antenas de acero en la parte superior.

Miró a su alrededor y vio miles de otros edificios similares alrededor.

Si ese planeta era realmente ZUHULURRUBIA, entonces debe haber estado en una de sus capitales.

Desde las alturas, nadie hubiera imaginado que en medio de esa especie de "hormiguero" gigante, vivían fanáticos seguidores de ZUHLURRR, un pueblo que se creía designado por su divinidad, con el deber de imponer, someter y cagar reglas idiotas, oprimiendo a cualquiera que no compartiera su fe religiosa, especialmente a las mujeres y a los animales domésticos como perros y gatos.

Adeptos sedientos de sangre que se sienten superiores a otras especies. Intolerantes a las críticas de quienes los acusaron de hipocresía, incluso capaces de cometer crímenes sin ningún remordimiento, contra quienes consideran infieles.

Fue entonces cuando el preocupado Alférez escuchó un grito:

-¡ZUHLURRR es el más grande! En nombre de ZUHLURRR...

Era uno de los fanáticos armados con una espada curva ensangrentada.

La blandió furiosamente, avanzando amenazando gritando al Alférez, quien, sin perder tiempo, disparó varios tiros con el arma que tenía.

El fanático cayó muerto al suelo sin siquiera tomar su último aliento completo.

Entonces... Más gritos amenazantes.

Otros devotos de la secta asesina avanzaron por la misma puerta por la que había salido Fernando Zéca, llegando allí.

Sin perder tiempo con ninguna consideración, el Alférez, con disparos precisos, eliminó uno a uno a los fanáticos enfurecidos y fuertemente armados.

Los testigos que vieron el enfrentamiento, a pesar de que estaban en los edificios circundantes, intensificaron los gritos y las ollas y sartenes.

Por mucho que defendiera su propia vida, la multitud local estaba a favor de la turba que había venido a matarlo.

Comenzaron a lanzarse objetos en dirección a Fernando Zéca, quien se escondió en un pasillo debajo de las antenas en la parte superior del edificio, a través del cual pasaban cables y se instalaban instrumentos de medición y control.

Afuera, los gritos aumentaron y llegaron más fanáticos. Algunos incluso entraron al refugio del Alférez, pero fueron recibidos con disparos, sin que ninguno de ellos sobreviviera tampoco, lo que solo retrasó la llegada de más zuhlurrulitas queriendo masacrar al protagonista de estas líneas.

Sin ningún escrúpulo, ancianos, niños y mujeres, fueron pateados contra Fernando Zéca, quien, ahora reacio a apuntar a estos objetivos, se atrincheró aún más en el escondite.

Allí, encerrado durante algún tiempo, fue precariamente protegido de las amenazas, hasta que se lanzaron objetos en llamas y se llenaron de humo mientras la multitud destruía todo lo que podía con piedras y palos.

Algunos ya preparaban combustible para cocinar al Alférez en su interior, quien, aun así, logró arremangarse, deslizar el dedo sobre la pegatina sobre su propia muñeca, dejando así al descubierto el armario de armas, en cuyos estantes, en ese momento, destacaba uno, de forma cilíndrica negra.

Sin saber qué era, el alférez lo sacó y pronto escondió su peligroso arsenal.

Presionó un botón en el cañón del arma y, al final, se abrió una tapa, que reveló el cañón

Fernando Zéca señaló el extremo del tubo abierto al pasaje por el que había venido, y por el cual, los fanáticos seguramente lo someterían.

Apretó el gatillo y se sorprendió por el resultado.

¡Escuchó un POP!

Esperaba un rayo o incluso algo dramático como un incendio.

¡Todo! ¡Un POP menos!

Salió del cañón en cámara lenta, un proyectil plateado que flotó por unos momentos sobre el arma, luego disparó a gran velocidad en la dirección de donde venían los atacantes.

El asombrado Alférez no escuchó nada más durante segundos ...

Asumió que algo había fallado, ya que no estaba sucediendo nada especial.

Su estómago se enfrió.

El tiempo pasaba tortuosamente lento.

Zéca se enfrentaba a una muerte segura.

Incluso con tantas armas, no podía salir de allí sin matar inocentes.

Luego, durante ese silencio angustioso, oró.

Rezó a María, la Madre de las Madres, y a todos los Santos que allí recordaba.

El Alférez no pudo calcular el tiempo exacto en que estuvo concentrado en medio de sus oraciones. Pueden haber sido unos segundos, o tal vez ... Unas horas...

El caso es que, cuando ya estaba imaginando cómo enfrentaría la muerte con dignidad, una advertencia vino de la pantalla en el cuerpo del arma:

"MORTERO DESTRUCTOR DEL MUNDO ACTIVADO"

Aún más inesperadamente, a su lado, de la nada, sin ninguna explicación, apareció la misteriosa puerta con una de sus salidas inesperadas.

Zéca seguía sin entender nada y preguntándose:

-¿Qué estaba pasando? Si el arma era aparentemente inútil, ¿por qué esa advertencia si la salida había aparecido abierta allí?

Con esta y otras preguntas atormentándolo, se dio cuenta de que los gritos de los fanáticos aumentaban en intensidad. Y luego vino una tremenda explosión...

Sin duda una fuerte explosión que se estaba derrumbando con todo a su alrededor.

El fin del mundo parecía haber llegado.

De alguna manera, Zéca no sabía cómo funcionaba el armamento de Silas, al contrario de lo que había evaluado inicialmente, sin dejar absolutamente nada allí.

Zéca no necesitaba un arma tan violenta, solo quería deshacerse de ese lío.

En cualquier caso, las armas de Silas no eran una broma.

Sirvieron no solo como defensa, sino también para una venganza definitiva.

Tal conclusión llegó con otra nueva advertencia luminosa que apareció en la pantalla del arma utilizada.

"DESTRUCCIÓN TOTAL DE ZUHULURRUBIAN EN MARCHA".

No podía quedarme allí.

Sin perder tiempo, Fernando Zéca avanzó hacia lo que había al otro lado de la puerta abierta.

Tan pronto como lo cruzó, se volvió para ver la destrucción total que estaba ocurriendo allí.

A partir de ese escenario mortal, se evitó que un aliento caliente cada vez más intenso se convirtiera en una fuerte ola de calor, ya que la puerta se cerró rápidamente.

De ZUHULURRUBIAN, el Alférez sería el único sobreviviente de una destrucción apocalíptica que él mismo había causado sin saberlo.

***

EL PROVERBIO DEL MONO ES: CADA HUMANO EN SU RAMA, PERO EL PLÁTANO PERTENECE A QUIEN LO OBTIENE PRIMERO.

Solo entonces, Fernando Zéca Corinthiano se dio cuenta del lugar donde se encontraba.

En medio de una plantación de bananas muy bien organizada.

La mayoría de ellas eran verdes, pero ya había algunas amarillentas.

Fernando Zéca tomó uno de estas, la pela y se la comió.

Dulce y sabrosa.

Después de tantos problemas y confusión que casi le quitan la vida, era hora de aprovechar la oportunidad para llenar su barriga con lo que tenía disponible.

Después de seis plátanos así, pronto se sintió restablecido.

Caminó por la plantación comiendo otros plátanos amarillos que encontró, hasta llegar a la orilla de un arroyo, donde bebió agua y aprovechó para fumar un cigarrillo.

Reflexionó a través de bocanadas furiosas sobre la situación inusual en la que se encontraba gracias a Silas, el padre de Marge.

Debería haber dejado todo como estaba y no involucrarse en asuntos familiares.

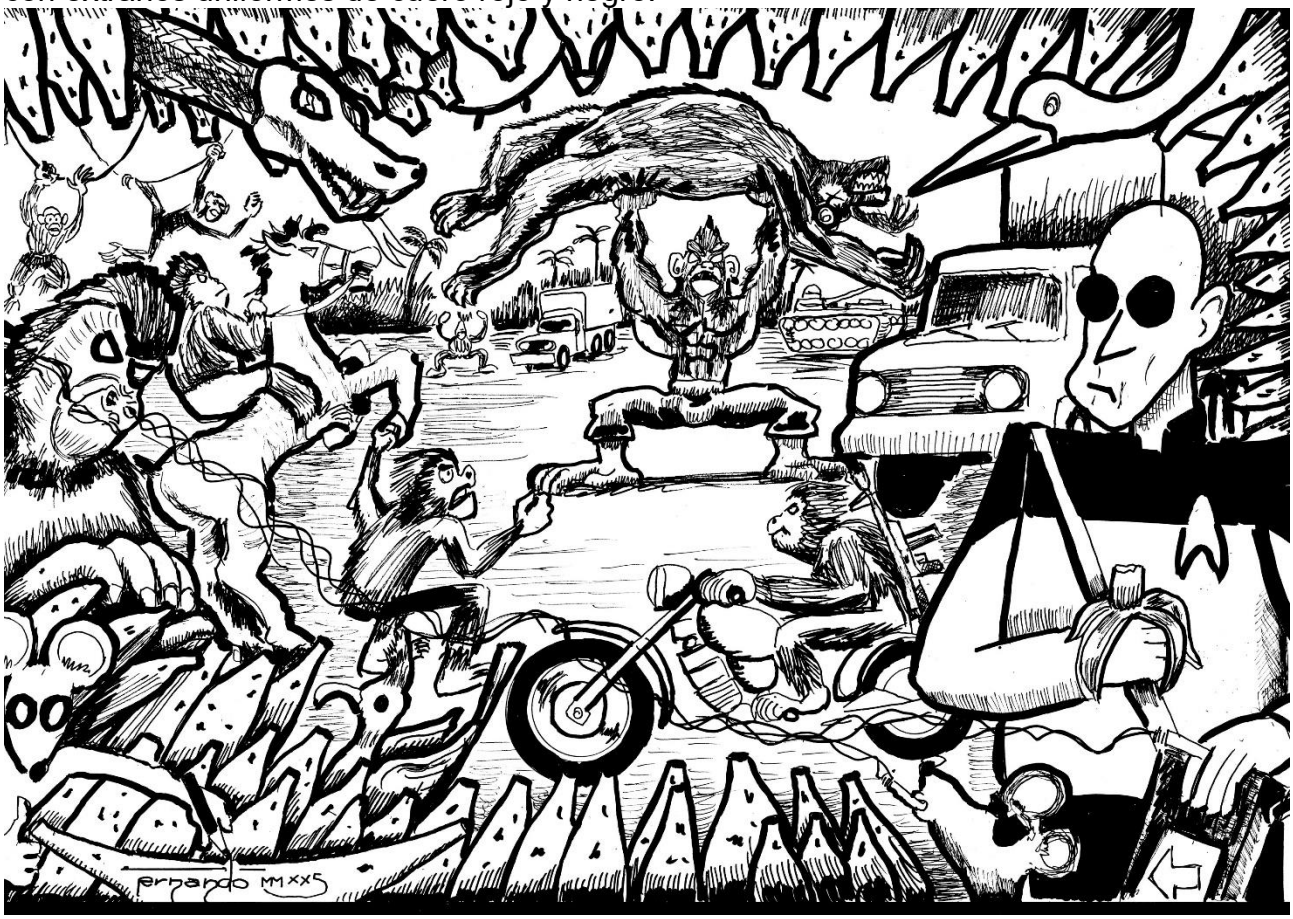
Solo ahora, se le ocurrió que Marge podría haberse escapado de la familia incluso por algún desacuerdo.

Y debido a su ingenuidad y su corazón apasionado, estaba en una situación que ni siquiera podía comprender completamente ...

Problemas aparte, el cigarrillo terminó junto con la ola de tranquilidad que trajo. Más relajado, entonces, escuchó voces cerca. Armado con precaución, fue a verificar su origen.

Caminó en silencio, hasta que llegó a un punto, donde podía vislumbrar, sin poder ser visto. que hablaba en voz alta.

¡Eran monos! Y monos muy grandes y peludos, que caminaban erguidos, vestidos con extraños uniformes de cuero rojo y negro.



***

¡Monos parlantes!

-¡Huelo a humanos! - Dijo uno de ellos.

Los monos miraron a su alrededor, con rostros hostiles, aparentemente buscando lo que pensaban que era una amenaza inminente.

Por prudencia, Fernando Zéca pensó que lo mejor era mantenerse oculto, de aquellas miradas hostiles. Y lo hizo bien.

De en medio del denso bosque, alrededor de la plantación de plátanos, cerca de donde estaban los simios, emergió un oso furioso con piel marrón rojiza.

Debía de medir unos diez pies de altura, y se precipitó hacia adelante con furia ciega contra los monos.

Uno de ellos, el más fuerte y el único que vestía ropas completamente negras, le entregó a uno de sus compañeros el rifle que llevaba, y luego avanzó hacia el oso enfurecido.

Con un salto impresionante, el mono abrazó el cuello del oso y, forzando la cabeza del oso hacia atrás, como un luchador de jiu-jitsu, terminó tirándolo al suelo.

Con otro movimiento rápido, el mono rompió la columna vertebral del oso, que yacía en agonía.

Los otros simios avanzaron hacia el derrotado y lo despedazaron furiosamente, luego lo devoraron.

Algunas de las piezas de los vencidos se guardaban en bolsas atadas a motocicletas, o almacenadas en portaequipajes, camiones y automóviles, estacionados cerca.

Rugiendo, gritando y furiosamente alborotado, el mono celebró la victoria sobre el oso muerto. Uno de ellos, sin embargo, continuó olfateando el aire, con sospecha:

-Hay humanos por aquí.

-¡No! - Otro no estuvo de acuerdo. - El oso debe haber matado humanos antes de que llegara a nosotros.

-Es... Quizás...

El sospechoso se unió al resto del grupo, y luego todos tomaron sus vehículos desapareciendo por un camino en medio del bosque, con mucho alboroto.

Del gran oso, no quedaba ni un pello, para contar la historia.

Además de todo eso, algo más inquietó a Fernando Zéca.

Aparentemente, a los monos no les gustaban los humanos.

***

El armario de armas, al que tenía acceso Fernando Zéca, cada vez que deslizaba el dedo por el brazalete invisible, siempre tenía algo nuevo. Todo lo que tenías que hacer era buscarlo.

Cuando pudo, el Alférez comprobó lo que era interesante y lo que no se había utilizado.

En esa situación, incluso preparado para una confrontación inmediata, llevando un rifle y dos pistolas en la funda, comprobó preventivamente lo que hipotéticamente podría usar para evitar eficazmente los problemas con los simios.

Los drones para espionaje y acciones sigilosas ayudarían.

Sacó media docena de ellos de los tabiques del armario, y los puso a volar, saliendo cada uno, en diferentes direcciones, para obtener información con las mejores rutas a seguir, mientras, a través del "tricorder" verificaba, las imágenes que llegaban.

Pronto, uno de los drones se acercó al grupo de monos motorizados, que se habían alejado de la zona donde se encontraba Fernando Zéca.

Se unió a otro gran grupo de gorilas peludos a caballo, trayendo docenas de humanos encadenados o enjaulados.

El dron, incluso desde la distancia, pudo captar conversaciones entre los monos.

Uno de ellos llamó la atención de Fernando Zéca:

-La vieja táctica todavía funciona. Dividimos para conquistar.

-Y ni siquiera tenemos que esforzarnos mucho. Los humanos viven traicionándose unos a otros. Ellos mismos entregan a sus familias y vecinos para que los esclavicemos.

-Se venden por poco.

-¡No todos! Algunos no colaboran y son más difíciles de plegar.

-Pero al final, todos terminan cediendo. Voluntariamente, o no...

-¡Oh! Esto es seguro...

Las cámaras y los micrófonos de los drones también trajeron información sobre los humanos mudos, que gruñían de manera animal, esclavizados por los simios en condiciones terribles, vistiendo ropas precarias típicas de los salvajes de la prehistoria.

El pelaje de las mujeres y las barbas sucias de los hombres mostraban que ni siquiera había un cuchillo disponible para las tareas diarias básicas.

Esas personas, además de ser prisioneras, estaban completamente bestializadas.

Fue desgarrador ver a un prójimo sufrir un trato tan indigno, pero Fernando Zéca solo

estaba tratando de encontrar a su ex nuevamente, sin la menor pretensión de jugar al libertador de ningún pueblo oprimido.

Si la humanidad no hubiera llegado a la cima de la pirámide del poder, o peor aún: si se hubiera embrutecido por completo, no sería su intervención que mejoraría las cosas.

La idea de autosacrificio para un pueblo incapaz de unirse para luchar en defensa de su propia libertad estaba muy lejos de su mente.

Seguiría su propio camino, alejándose de esos problemas, ya que su objetivo estaba en otra parte. Lo más probable es que en otro universo paralelo.

***

Así, terminó siguiendo el curso de agua que corría por el interior del bosque hasta convertirse en un caudaloso río, donde el Alférez pudo situarse mejor.

En el horizonte, vio una metrópolis.

Todavía tendría que caminar mucho tiempo para alcanzarla, sin embargo, incluso desde la distancia, podía vislumbrar detalles importantes.

Parecía abandonado hasta el punto de que solo se podía escuchar el sonido del viento desde allí. Ni humo, luces ni bocinas. Solo el silencio intimidante, y el río, que se dirigía en esa dirección.

Fernando Zéca caminó paralelo al curso de agua, hacia la metrópoli, hasta que, tras una curva, se encontró con una tubería de hormigón, de 10 metros de diámetro, que penetraba en la ladera de una montaña cercana.

Cuando estaba a punto de continuar su camino, tratando de alejarse de esa angustiosa y oscura entrada, la suerte le sonrió:

El "tricorder" indicó que debía continuar allí. Todo lo que no quería.

Entrar por un camino oscuro, que no le daba otra alternativa que seguir su curso.

Dejó escapar un gruñido de ira. Volvió a comprobar si la señal indicada no era para otra dirección, se sintió decepcionado con el desafortunado hallazgo...

Estaba justo en ese tubo con la apariencia de un siniestro que debía continuar.

Además de las linternas, llevaba consigo sus gafas redondas oscuras, a través de las cuales podía ver todo lo que le rodeaba, incluso en el tono más completo, y avanzó hacia el conducto.

Afortunadamente para él, el aire no era tan fétido como cabría esperar, ni había tanta suciedad en el camino.

Lentamente, entrando cada vez más por el cañón, pistola y tricorder en mano, en un momento dado, notó un movimiento inesperado.

Parecía un fantasma rojo, con ojos brillantes en medio de esa oscuridad.

Por unos momentos, no se movió, pero después de unos segundos la cosa avanzó hacia el Alférez revelándose como uno de esos monos gigantes.

Sin perder tiempo, Fernando Zéca disparó, golpeando la amenaza.

La regulación era vertiginosa, capaz de dejar inconsciente a cualquier humano, sin importar cuán fuerte fuera. El mono, sin embargo, no cayó.

Solo estaba medio aturdido, luego avanzó de nuevo, en su intento de atacar a Fernando Zéca que una vez más le disparo.

Luego, no pudo resistirse porque esta vez, el arma estaba configurada para "desintegrar".

Sin embargo, aún habiendo eliminado la amenaza, Fernando Zéca se sintió incómodo: en primer lugar, por la oscuridad y, principalmente, porque tuvo que lidiar con monos extremadamente peligrosos e inteligentes.

Naturalmente, nunca confió en estos animales, siempre prefiriendo mantener una distancia respetuosa de ellos.

En ese caso, sin embargo, la distancia tendría que ser mucho más que respetuosa

solo para garantizar su libertad.

En cuanto al "tricorder", manteniendo inalterada la señalización, se entendió que se debía continuar el camino por el interior, de esa tubería.

Y pronto se ensanchó, incluso duplicó su tamaño, y de cierto tramo, salieron diferentes ramas, yendo en diferentes direcciones.

Desafortunadamente, sin embargo, había otros monos allí.

Incluso en la oscuridad, y tal vez incluso por ello, avanzaron rápida y ágilmente hacia Fernando Zéca, quien, sin inmutarse, y gracias a su entrenamiento de francotirador, los pulverizó uno por uno.

Así, habiendo vencido a más de estos agresores, fue atravesando las ramas indicadas por el "tricorder", hasta que, poco a poco, la iluminación mejoró.

Fernando Zéca avanzó aún más en esta dirección y, después de recorrer un largo pasillo, salió por una avenida de la metrópoli que había vislumbrado antes de entrar por la tubería.

De hecho, era fea, vacía, tomado por el arbusto que parecía totalmente abandonado.

Por sus amplios espacios solo fluían los vientos aullantes, algo que hizo que Fernando Zéca estuviera aún más alerta y estresado.

Su tensión incluso podría ser desagradable para elle, pero fue gracias a esta que vio un poderoso cañón de ametralladora, instalado en lo alto de un rascacielos en la avenida.

El arma apuntó a Fernando Zéca, quien reaccionó automáticamente saltando detrás de una gruesa columna de concreto.

Dejó escapar una docena de improperios, al ver los proyectiles disparados por el arma, destruyendo todo lo que estaba cerca del lugar desde el que había saltado.

Se escondió en otra entrada, similar a la que había venido.

Esto, sin embargo, tenía luz artificial, incluso en ese escenario postapocalíptico.

Y gracias a esta iluminación, notó tres monos más que avanzaban sin ningún miedo, y con gran agresividad, hacia él.

Una vez más, Fernando Zéca se colocó detrás de unas rocas y, con disparos certeros, desintegró los nuevos objetivos sin ninguna dificultad.

Parecía fácil, pero el Alférez seguía confiando en el miedo y no en la suerte.

Lo siguió a través de pasillos estrechos hasta llegar a una biblioteca.

Allí, el tricorder comenzó a indicar la presencia de algo escondido detrás de uno de los estantes cercanos llenos de libros y rollos de papeles, a partir de ahí, probablemente, se vería obligado a eliminar cualquier posible obstáculo para lograr sus objetivos.

Pero antes de que comenzara cualquier trabajo de demolición, un mono parecía diferente de los demás a los que se había enfrentado anteriormente, dando órdenes:

-¡No hagas eso!

***

El simio en cuestión tenía el pelo largo y amarillento y llevaba un delantal de cuero, beige para parecer aún más sociable que los demás. Y solo por esa razón, Fernando Zéca no lo mató de inmediato.

-No me interesan tus libros y artículos. – dijo el Alférez. – "Quiero ver qué hay detrás de esta pared".

¡El mono abrió mucho los ojos visiblemente asombrado!

-¡Tú hablas!

-Claro que sí.

-Los humanos no hablan.

-No todo el mundo es así. - Aclarado Fernando Zéca. - Algunos hablan demasiado.

"Ahora muéstrame qué hay detrás de estos libros si no quieres que los destruya a

todo".

El mono apretó un botón en el mueble, y éste avanzó junto con la pared, revelando, detrás, otra habitación secreta, en la que, en el interior, había una puerta de madera blanca como las que el Alférez ya había cruzado antes.

El "tricorder" hizo una señal insistente en su dirección.

-La tecnología que utilizas. - Dijo el mono, "señalando" el tricorder y las armas. - Al igual que tú... Todo es alienígena, ¿no?

-Sí. No te preocupes. Soy de un mundo como este. Pero de otro universo...

-Podría ser... - Dijo el mono rascándose la barbilla, pensativo. - Los libros que querías destruir informan que, en el pasado, los humanos dominaban todo, pero no tenían la tecnología tan avanzada como la que usas, lo que demuestra que la evolución ocurrió de manera diferente a donde viniste.

-¿Qué ha impedido que la humanidad avance en su evolución aquí?

-Ella misma, por ser débil, negligente, venerar el mal, volverse idiota y políticamente corregida por su propio sistema".

“A partir de ahí, fue derrotado por falsas religiones, políticos y diplomáticos del terror, quienes, en la superficie de este planeta, proliferaron más que ratas, comandando la civilización una vez próspera, de regreso a la barbarie".

"El mono, una vez evolucionado para servir como esclavo del hombre, ha tomado su lugar y ahora manda aquí, sin clemencia o piedad, porque sabe que el hombre es un traidor, capaz de venderse a sí mismo y a su familia por un pedazo de mortadela estropeada".

-Tu historia no me interesa. - Dijo Fernando Zéca. -No quiero interferir en tus problemas.

Dijo eso y avanzó hacia la puerta de madera blanca.

-Bueno, debería estar interesado. - Respondió el mono. "Tarde o temprano también dominaremos el lugar de donde viniste".

Apenas terminó de hablar, detrás de él, aparecieron otros veinte monos, bien armados y acercándose a Fernando Zéca, quien, sin perder tiempo, abrió la puerta blanca avanzando hacia el otro lado de la misma.

En una última mirada hacia el lugar del que escapó, vio que los monos se acercaban peligrosamente, pero la puerta blanca se cerró, estruendosamente, impidiendo el paso de los perseguidores, y disminuyendo de tamaño hasta desaparecer.

Fernando Zéca Corinthiano respiró aliviado, porque lo que fuera que tuviera que enfrentar ciertamente no le causaría tantos escalofríos como esos peligrosos monos feos.

***

ZECA DE FORD MUSTANG, comiendo SÁNDWICHES LSÉRGICOS

Tuviera razón o no el mono, lo único que quería Fernando Zéca Corinthiano en ese momento era distanciarse del aterrador escenario, en el que había estado antes.

Más aliviado, miró a su alrededor y lo primero que encontró fue un automóvil Mustang clásico, un modelo personalizado negro, con calcomanías blancas con el símbolo de la Flota Estelar y la silueta de una guitarra dibujada en el interior.

Ahora, estaba dentro de lo que parecía ser el interior de un garaje cerrado.

El Alférez escuchó entonces el famoso "tricorder" multifuncional, señalando en dirección al vehículo.

Sin ceremonias, ya que era el dispositivo el que le decía qué hacer, abrió la puerta y se subió al auto, relajándose en el sillón.

-Espectacular este auto. - Elogió a Fernando Zéca, sin contener su admiración.

Integrado en el tablero del vehículo, había un "tricorder multifuncional" exactamente como el que usaba.

Por mera curiosidad, casualmente, presionó el botón que lo activó y, en la pantalla de imagen del dispositivo, apareció el rostro de Silas:

Fernando Zéca se sobresaltó al principio, pero escuchó lo que le dijeron.

-Usar este vehículo para encontrar a mi hija.

"Detrás de tu asiento tendrás herramientas para ayudarte.

-¡Maldito seas, Silas! - gritó Fernando Zéca. - ¿Dónde se detiene esta locura?

(Todo lo que quedaba era quejarse de que incluso los lectores ya no pueden soportar tantos giros y vueltas).

Silas, sin embargo, no sintió lástima por nadie, ni cambió de tema:

-No te desvíes de la meta y, cuando encuentres a mi hija, presiona el botón amarillo del dispositivo que te di.

-¡Vete al infierno, maldita sea! - Maldito Silas Ven aquí para ayudar con algo, y no te quedes sentado mientras otros limpian tu culo desordenado".

-Estoy esperando.

-¡Esperando un pene en tu culo, miserable pícaro! Me estás ocultando algo, desgraciado.

Toda la maldición fue aparentemente inútil, ya que Silas la ignoró solemnemente y pronto la imagen con su rostro desapareció de la pantalla del "tricorder" integrado en el coche.

No había nada más que hacer, Fernando Zéca presionó el botón de encendido.

Inmediatamente, se escuchó el rugido del motor, tranquilizando al enojado Alférez.

Junto al vehículo, se levantó una puerta de acero, lo que le abrió el camino para salir de allí, lo que obligó a Zéca a acelerar esa máquina de inmediato.

A pesar de que era un Ford, el automóvil le parecía hecho a pedido porque era rápido.

***

Tan pronto como condujo doscientos metros, se encontró con el tráfico pesado, uno de los que no caminan ni por decreto.

No acostumbrado a la mecánica de un clásico como ese Ford, (ya que, según sus estimaciones, debería haberse producido a mediados del siglo XXI), tan pronto como vio un espacio de estacionamiento disponible en la acera, detuvo el vehículo.

No fue difícil de maniobrar ya que el propio coche venía con un dispositivo automático para hacer la conocida "baliza".

Luego, deteniéndose, el Alférez miró a su alrededor, dándose cuenta de que estaba en Nueva York.

Curioso, aprovechó la oportunidad para verificar a qué herramientas se refería Silas, cuando dijo que podían ayudarlo.

Metió la mano detrás del asiento y lo primero que recogió fue una tarjeta de crédito y débito típica.

En él estaba su nombre FERNANDO ZECA CORINTHIANO y los datos de validez.

Mirando más de cerca, en la tarjeta, en lugar de la bandera del banco que la administraba, había una imagen con el rostro de Silas sonriendo.

-¡QUÉ GOLPE! - Maldijo cuando notó el detalle.

Aun así, el Ensign continuó verificando ese medio de pago.

En la parte posterior, había una franja plateada horizontal, donde había un texto oculto, que solo se podía leer inclinándolo en un cierto ángulo, en relación con los ojos.

SALDO INFINITO. GÁSTALO SABIAMENTE HASTA QUE ENCUENTRES A MARGE.

-¿SALDO infinito? - gruñó Fernando Zéca. - Esto solo puede ser una broma.

Miró detrás del asiento del pasajero y vio una caja de cartón con otras cosas adentro. Fuera lo que fuera, no necesitaría nada de eso.

Si esa tarjeta cumplía lo que prometía, al menos le daba la oportunidad de comer algo.

Salió del auto y vio muy por delante de donde había estacionado, una cafetería llamada RINCÓN del MOCHILERO de las DIMENSIONES PARALELAS.

Justo debajo de este nombre, en el cartel del establecimiento, también estaba la sugerente llamada:

EL MEJOR SÁNDWICH DE ESTE UNIVERSO.

Eso no podía ser ignorado por un conocedor del tema como Zéca.

Frente a la entrada, había una pizarra en la acera, con la sugerencia del día: HOT CHEESEGGDOG TRANSCEDENTAL.

El tricorder seguía haciendo señas al coche, a lo que Zéca se maldijo gritando a la tarjeta que sostenía:

-¡Vete al infierno, maldito sea! Vete al infierno, maldito Silas.

“Ahora quiero probar esa tarjeta y ver si puedo conseguir que alguien pague por una comida decente para mí".

El transeúnte desprevenido que pasó junto al Alférez presenciando la reacción enojada, solo miró la escena, incluso mostrando cierta indiferencia, después de todo, era apenas otro loco en Nueva York hablando y maldiciendo solo en las calles.

Fernando Zéca, a su vez, se dirigió al mostrador del snack bar donde hizo el pedido:

-Quiero el plato del día.

-¿Y qué bebes?

-Uma Romulan Ale.

-¿¿¿¿Qué????

Fernando Zéca recordó que estuvo en la Tierra, probablemente en el siglo XXI, donde hasta cierto momento, los gobiernos ocultaban a la gente la presencia de vida fuera del planeta.

Por lo tanto, no podía haber ALE romulano a la venta allí, porque fue importado de fuera del Sistema Solar.

-Ahhh... PERDÓN. Quiero un sumo de naranja.

El asistente miró con cara de duda, registró la orden y dijo:

-Siete dólares.

El Ensign pagó con la tarjeta de Silas, que se deslizó en el dispositivo que recibió los pagos y...

¡PAGAMENTO APROVADO! ¡¡¡SORPRESA!!!

Una vez aceptado el pago, Fernando Zéca se dirigió a una de las mesas disponibles en el lugar, donde se sentó, recibió el pedido y sin perder tiempo comenzó a comer.

***

El Alférez no podía creer que, después de tanta espera, FINALMENTE estuviera teniendo una comida tranquila y con la mejor de los condimentos: lo que PAGO POR LOS BOLSILLOS DE OTRAS PERSONAS.

Y se estaba divirtiendo, después de todo, la publicidad era honesta porque el sándwich era realmente bueno. Las carnes, las suculentas, el pan chicharrón, el queso derretido y ese condimento...

HUMMM... El condimento...

Fernando Zéca tomó la botella del condimento que tenía sobre la mesa y la vació en el sándwich mientras comía. Si el sándwich ya estaba bueno, el condimento lo hacía aún mejor.

¿Y cuál era el nombre de nuevo?

Fernando Zéca incluso miraba la etiqueta de la botella, así que cuando, o mejor

dicho, SI ALGÚN DÍA, volvía a casa, intentaba averiguar si existía una marca así en su universo...

SPYCE MELANGE.

El Alférez no conocía esa marca, pero se esforzó por memorizarla.

Al leer la etiqueta, se dio cuenta de que ella venía de un lugar llamado ARRAKIS ...

Fernando Zéca Corinthiano, viajaba mucho y había podido visitar muchos lugares diferentes, pero... ¿ARRAKIS? ¿Dónde diablos estaría este fin del mundo???

Pero este condimento...

Fernando Zéca volvió al mostrador, pidió y pagó otro bocadillo, encendió un cigarro mientras esperaba, recibió el pedido y volvió a la mesa con el vaso templado.

Después de la segunda ronda, con la cabeza ya llena de humo, los efectos del condimento se hicieron más fuertes en la cabeza del comensal.

Primero, ese característico burbujeo de gases, que llama a una visita al baño. Un deber que el Alférez tenía que cumplir, después de una comida tan copiosa.

En el baño, dentro del cubículo donde aligeraba el peso de su estómago, mientras fumaba, sentado allí, su mente comenzó a divagar.

Sintió que el sabor del sándwich volvía a su paladar.

No estaba mal, de hecho, solo otra sensación muy apreciada, que esa cocina en particular ofrecía a sus conocedores: LISERGIA.

****

El narcótico que había en el condimento hizo delirar a Fernando Zéca mientras estaba sentado en el inodoro.

En sus alucinaciones, volvió al pasado, más específicamente, unos momentos atrás en el tiempo, cuando todavía estaba sentado comiendo su sándwich.

En este punto se encontró sentado a la mesa, como si fuera otra persona.

Pero aquel Fernando Zéca que vio frente a él, parecía tener preocupaciones diferentes a las suyas con las facturas que pagar, y muchas cosas, en esa visión, tenían pequeñas diferencias, cuando se comparaban con la realidad que acababa de vivir.

Allí, por ejemplo, Fernando Zéca comió un simple hot dog.

Ni siquiera había una arruga en su rostro que mostrara preocupación por Marge.

Muchas cosas en esta visión alucinada eran diferentes, como resultado de que la especia causara confusión en la mente del Alférez alucinado que soñaba vivir una situación totalmente extraña, que a veces solo retrasaba el logro de sus metas.

No había forma de apartar los ojos de esa lisergia, que solo él, sentado en el baño, podía ver sin fuerzas para escapar.

El asistido Fernando Zéca Corinthiano dentro de esta psicodelia, siguió comiendo, mientras veía en las noticias locales, un titular que informaba que en ese momento, un temible taxi que asustaba a toda la población neoyorquina.

Solo otra historia de miedo dentro de una locura loca.

Algo tan espectacularmente asombroso que la propia autoridad de seguridad de la ciudad ya había determinado una gran suma de recompensa para cualquiera que lograra detener una amenaza tan asesina.

Fernando Zéca, quien insertó en ese FALSO (?) y ?soñó? En realidad, le preocupaba ahorrar dinero para pagar sus gastos y los de su familia.

Por lo tanto, mientras miraba el material informativo, pensó:

-El dinero de esta recompensa sería bienvenido a mi cartera...

***

El Alferez Fernando Zéca SOÑADO, por lo tanto, no el SOÑADOR, logró terminar su

merienda y salir de la cafetería sin ningún trastorno gastrointestinal.

ÉSTE, siguió eructando y arrastrando su cigarro, dirigiéndose al Mustang negro, que en este caso, ya no era el convencional que le regalaba SILAS, sino otro: un ÚLTIMO TIPO SCHELBY, que también estaba aparcado en la puerta del establecimiento.

En el capó de este coche, y en sus laterales, había una pegatina blanca, con el símbolo utilizado por la Federación Unida de Planetas, muy utilizado en series de televisión de ciencia ficción, videojuegos y cómics de Star Trek.

Además del color blanco, la pegatina del logotipo del coche tenía una pequeña diferencia en comparación con la serie. En su interior, se dibujó una sillueta de guitarra negra, con hojas de cannabis verde en su cuerpo.

Apenas entró Fernando en lo auto, cerró la puerta, y pasó a toda velocidad, muy lejo del Mustang, el taxi amarillo que incluso tenía premio, establecido para su captura, habiendo, como resultado, entrado en la lista de los más buscados.

La carrocería de este parecía un cadáver de armadillo, tan deformado, pero la placa y la numeración coincidían con la descripción muy comentada: 666.

Fernando Zéca, encendió su pargo, y aceleró tras aquel maldito vehículo, pensando en el premio que ganaría.

En el asiento del pasajero, había una caja de cartón cuyo contenido revisó.

Sin mirarle directamente, conduciendo a muy alta velocidad, sacó su garrote y un par de nunchakus.

-¡No! No funciona.

Los tiró a un lado y luego sacó de la caja un machete de 45 centímetros de largo, con un nudillo de latón incrustado en el mango.

-Tampoco funciona....

Luego se llevó una pistola Magnum 45 cargada a la boca.

-Veamos.

Aceleró aún más y pronto llegó al taxi.

Sin ceremonias, a través de su ventana, empuñó el arma apuntando directamente a las ventanas del conductor del vehículo maldito.

Disparó hasta que se quedó sin municiones, sin embargo, el resultado fue nulo.

El Alférez Zéca se sorprendió por el hecho de que varios disparos de su MAGNUM 45 ni siquiera habían roto las ventanas del otro automóvil.

-Debo haberme abastecido con munición de fogueo. - Pensó.

Y el taxi aceleró, para tratar de escapar de los ataques del Alférez.

En su vehículo, al volante, Fernando Zéca no estaba satisfecho.

Tiró al suelo la pistola que había disparado, y sacó de la caja, otro de sus juguetes: Esta vez, era un rifle con aspecto futurista.

-Este no me falla. – dijo el Alférez.

Fernando Zéca dentro de la lisergia soñada, aceleró aún más y pronto llegó al taxi nuevamente le golpeando con fuerza la rueda trasera del otro vehículo, lo que además de desviarlo del rumbo, lo hizo volcar.

Luego estacionó su Mustang junto al auto accidentado y se fue con su rifle en la mano y sin perder tiempo hablando, disparó al taxi.

De su arma, salió un rayo delgado y brillante, que golpeó el vehículo asesino abriendo un corte profundo y burbujeante en su "carrocería", o, lo que fuera, como se llamara.

Se escuchó un sonido del motor, que sonaba más como un grito de angustia:

-Este no falla. - Alférez Fernando Zéca Corinthiano repetió. – La próxima vez, compraré tres o cuatro más, en la tienda del fanclub, le daré el primero a mi esposa para que lo tenga en casa, otro para que lo guarde en su auto y uno más para que los niños jueguen en el patio trasero con el vecindario.

Para torturar un poco más a ese maldito auto, que ya había causado tantas muertes

en la ciudad, disparó algunos tiros más en otras partes deste.

En uno de ellos, el taxi asesino del infierno, incluso volcado por el impacto recibido.

Fue entonces cuando llegó la reacción.

El vehículo maldito apuntó sus faros al Mustang negro y emitió dos rayos de luz mortales y destructivos contra él.

El Shelby negro se encendió como una cerilla.

Fernando Zéca volvió a apretar el gatillo de su rifle comprado en la palangana, sin embargo, no volvió a disparar.

-¡Maldición maldita! Carajo de mierda! Ostias Cabroníferas! ¡Olvidé cambiar las baterías! Los nuevos que debería estar usando estaban en la guantera.

Luego, el taxi avanzó contra el Alférez, quien también sacó una granada de los bolsillos de su pantalón.

Quitó el alfiler protector con los dientes y lo arrojó contra el coche asesino.

Golpeó el vehículo de frente, cubriéndolo con llamas y metralla de la propia explosión. Sin embargo, el avance del taxi se ralentizó, por muy poco tiempo.

Desarmado para enfrentar tal amenaza, vio desaparecer los miles de millones de dólares, con los que tanto había soñado, y, junto con eso, la llegada de las cuotas que aún quedaban por pagar, de su poderoso auto Mustang, que ahora estaba destruido.

Sin perder más tiempo, se retiró, salvando su propio cuero.

***

Y así Fernando Zéca DREAMER (soñador) finalmente despertó.

Le dio un pedo adelgazante que, además del mal olor característico, le hizo volver a la realidad de la vida dura.

Se encontró en el baño donde finalmente recuperó su dignidad y se limpió adecuadamente, incluso cepillándose los dientes.

Salió de la cafetería donde comió el sándwich alucinógeno y exactamente en el mismo lugar donde lo había dejado, encontró el Mustang de Silas, todo allí.

Se sentó al volante, presionó un botón en el tablero y el auto desapareció por completo.

***

Fernando Zéca podía ver el salpicadero del coche, pero más allá del parabrisas se dio cuenta de que el vehículo era invisible.

Para evitar accidentes y no llamar la atención, apagó el dispositivo de camuflaje haciendo que el automóvil volviera a ser visible.

Cuando fue a jugar con otros comandos, la bandera en el panel comenzó a indicar un camino que debía seguir.

Miró el tráfico que tenía delante y se desanimó solo de imaginar el tiempo que pasaría allí encarcelado.

Fue entonces cuando se le ocurrió una opción en el menú proyectado en el panel de control del coche:

"Vuelo de piloto automático".

Sin perder tiempo, Fernando Zéca apretó ese botón y confirmó su destino.

-Por favor, abróchese el cinturón de seguridad. - Pidió una voz femenina, a través del sistema de sonido del Ford.

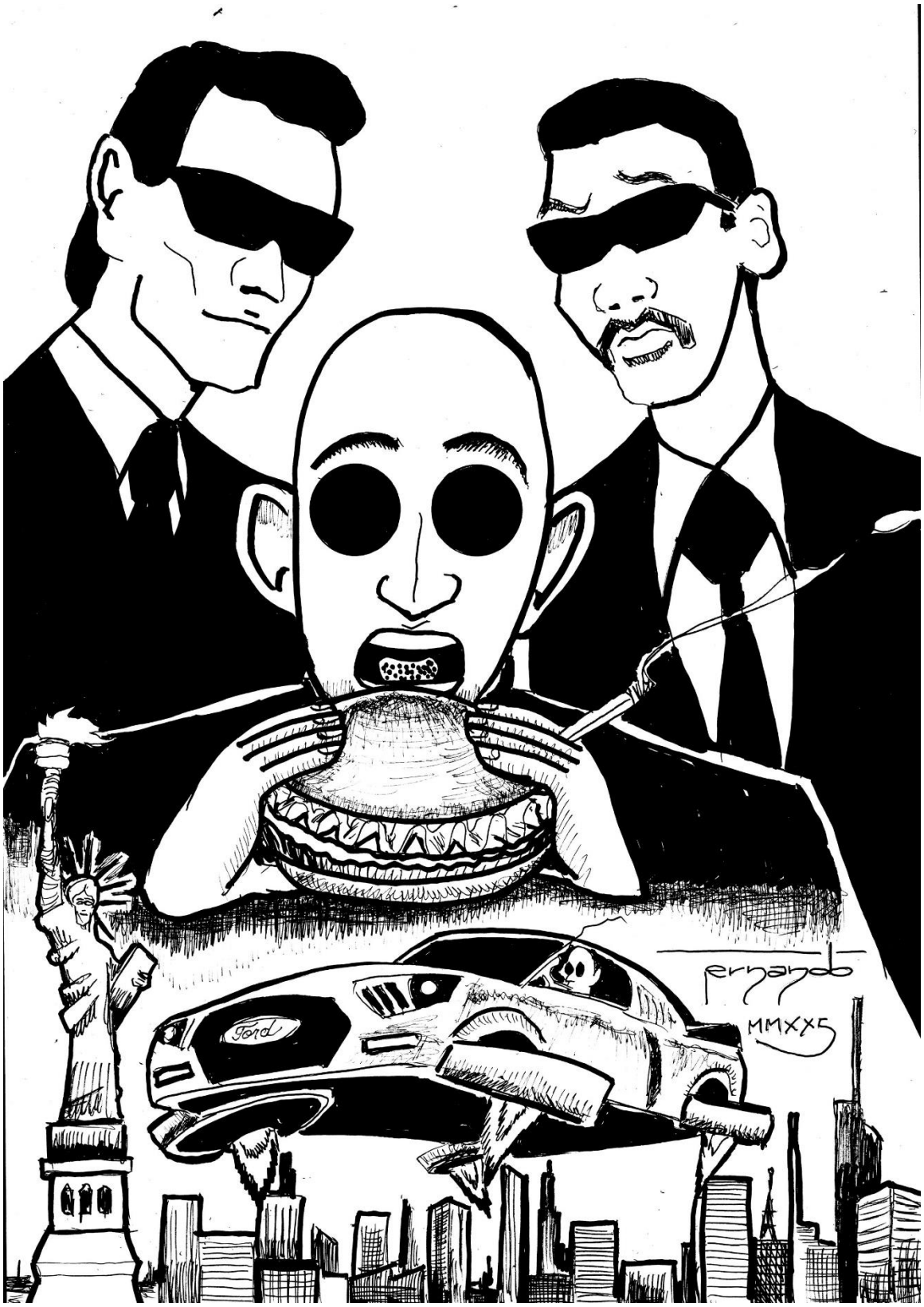
Fernando se abrochó el cinturón de seguridad y, sin previo aviso, el automóvil saltó en el aire, luego subió, rápidamente, entre los edificios.

En la cima, en un nivel mucho más alto que el de las torres más grandes, el vehículo surcó los cielos horizontalmente, desapareciendo así del alcance de los ojos que

presenciaron personalmente el evento, pero que, a su vez, ya no le daban tanta importancia, después de todo, en la ciudad de Nueva York, algo fuera de lo común sucede todo el tiempo.

***

HOMBRES DE NEGRO PISÁNDOLES LOS TALONES



Tan pronto como el "Agente K" terminó de sentarse en el sillón de su oficina, sonó el teléfono.

Monosilábicamente, como siempre, respondió a la llamada:

-K.

-¡K! He estado tratando de hablar contigo durante casi una hora.

-¿Quién es?

-¡Soy yo! Burt desde el RINCÓN DEL MOCHILERO DE DIMENSIONES PARALELAS.

-¡Hola Burt! ¿Qué hay de nuevo?

-Aquí apareció un tipo extraño que pagó la cuenta con una tarjeta de fuera de la Tierra.

-¿Cómo?

-Eso es, K. Su tarjeta de crédito y débito pagó los gastos, pero mi equipo notó en la operación, un algoritmo diferente al que se usa aquí en la Tierra.

"Ni siquiera sé si este negocio se usa en nuestra dimensión espacio-temporal".

-Al menos, no sufriste una pérdida, Burt. Pero... ¿Pudiste notar algo más extraño en el tipo?

-Estoy bastante seguro de que vino de un plano dimensional diferente al nuestro.

-¿Y por qué, por qué piensas eso?

-Todavía transporta desechos energéticos de otras dimensiones.

"Los medidores aquí en la tienda indican por las señales que no han decaído, que debe haber viajado a través de al menos tres dimensiones espaciotemporales distintas".

-¿Tres?

-Al menos, K.

-Burt. Sabes que este desperdicio energético eventualmente no vale la pena como prueba de que alguien que lo lleva mientras aún está activo, de hecho puede haber viajado ilegalmente recientemente a través de otras dimensiones del espacio-tiempo.

-Esperaba que dijeras eso, K.

"Y para ser honesto, si ese fuera el caso, ni siquiera te habría llamado".

-¿Qué más tienes que decir, entonces, Burt?

-Le preguntó el tipo a Romulan Ale.

-¿Cerveza romulana? Nadie bebe esta mierda. Eso es ilegal, ¿no?

-Sigue siendo ilegal, K

-Romulano Pero... Romulano pero...

K estaba pensativo.

-¿Y entonces? -Preguntó...

-Se dio cuenta de que tal vez estaba haciendo un paso en falso, y ordenó um sumo de naranja.

-Entendido, Burt. Y... ¿Tienes alguna imagen de este tipo?

-¡Sí, K! Te estoy enviando lo que captaron las cámaras de seguridad.

Casi de inmediato, en el monitor sobre el escritorio del "Agente K", aparecieron íconos parpadeantes que indicaban la llegada de nuevos mensajes.

A través del mouse de su computadora, K hizo clic en uno de ellos y se abrió una pantalla que mostraba las imágenes capturadas por las cámaras de la cafetería.

Y mostraron un viejo conocido del lector de estas líneas:

El queridísimo Alférez Fernando Zéca Corinthiano.

En el cajero, aparece pagando y luego recogiendo su pedido.

Más tarde, en la secuencia de imágenes, ir a la mesa, sentarse a comer.

Tiempo después, Fernando Zéca, se levanta, hace otro pedido y come aún más.

-¿Se comió todas las especias? Preguntó K.

-Increíblemente, sí. - Respondió. - Luego estuvo atrapado en el baño durante media

hora. Pero salió vivo de allí.

-Este condimento tuyo no es ninguna broma... Lo sé.

De repente, la conversación fue interrumpida por la puerta de la oficina que se abrió.

A través de él entró otro hombre con traje negro y camisa blanca, que sin ceremonias se sentó en la silla frente a la mesa desde la que K estaba hablando con Burt.

-Hola K.

-Hola J.

"J" miró las imágenes en el monitor de K y preguntó:

-¿Qué pasa?

-Burt, de la cafetería llamó, y dijo que este tipo apareció pagando con una tarjeta que no es de la Tierra.

-¿Tuviste una pérdida?

-No. El problema es que tenemos un viajero interdimensional clandestino y no registrado circulando por ahí".

"Agente J" miró atentamente la imagen del monitor...

El objetivo dirigido a ellos, aparentemente, le recordó algo ...

Así que... Hubo un chasquido.

-¡Recordado!

-¿Qué es? - Preguntó "Agente K".

-Este tipo es el que detuvo la invasión de la Tierra que ese senador intentó hacer a través del hackeo de STARGATE.

-¿El tipo exquisito qué estás postulando para Presidente ahora?

-¡Exacto! Sí.

-¿Este tipo iba a entregar la Tierra a invasores alienígenas y ahora se postula para Presidente de los Estados Unidos?

-No iba a cumplir... De hecho, ¡lo hizo!

"Hubo una investigación secreta, pero las pruebas en su contra eran insuficientes..."



-Entonces afirmó que no sabía nada...

"Más o menos eso..." J. estuvo de acuerdo. "Y ahora, se postulas para Presidente..."

"Será mejor que no sigamos adelante con este asunto..." sugirió el Agente K. "Ya sabes... ¡Las paredes tienen oídos!

-Pero es el mismo tipo. Estoy seguro. Mira este atuendo de nerd que lleva puesto.

-Suena como una cosa de fans de las series de televisión...

-Exactamente. Al igual que esos tipos que se reúnen en eventos, con otros nerds raros, donde solo hablan de películas viejas y usan disfraces extraños...

-Sí. Pero, si el tipo es de quien estás hablando, salvó a la Tierra de una invasión alienígena.

-Efectivamente, pero tiene armas peligrosas. Pronto habrá mucha gente detrás, queriendo tenerlo en sus manos. Y no me refiero solo a las agencias secretas de espionaje del gobierno y el ejército..."

-¡Entiendo! Todas las agencias de espionaje van a correr tras este tipo..."

-Incluso los que están fuera del sistema solar. Este pequeño ya ha demostrado que tiene un arsenal capaz de cambiar el eje del poder, en el equilibrio global de fuerzas que gobierna todo en la Tierra".

El agente K se volvió hacia el teléfono y dijo:

-¡Burt! ¿Has hablado de este tema con alguien más?

-¡No!

-Muy bien. Entonces, no se lo digas a nadie, nada de lo que hablamos.

-¡K! Hay algo más que deberías ver. - dijo Burt.

En el monitor frente al Agente K, apareció otro ícono como los dos primeros enviados por Burt.

-Hay una escena grabada por las cámaras de vigilancia externas del Bar. Mira esto.

K hizo clic en el icono y apareció la imagen de Fernando Zéca caminando por la acera, hacia donde estaba estacionado su Ford Mustang negro.

Se subió al auto, se quedó adentro por un tiempo, el vehículo desapareció, reapareció y de repente saltó a los cielos, donde voló hasta desaparecer de la vista.

-¡Burt! Voy a enviar a uno de mis muchachos allí para que investigue esta información que tiene disponible sobre el tipo. Gracias de antemano.

-Es un placer, K. Estoy a tus órdenes.

K colgó el teléfono y un pequeño icono rojo comenzó a parpadear en la pantalla de la computadora.

Mientras tanto, el Agente J recomendó:

-¿Quieres que active nuestros satélites de vigilancia para localizar el Mustang volador?

Mirando el monitor, el Agente K respondió:

-No será necesario. Mira esto.

Mostró la imagen en la computadora donde buscaba el auto volador, aterrizó en un área al lado de un edificio de concreto.

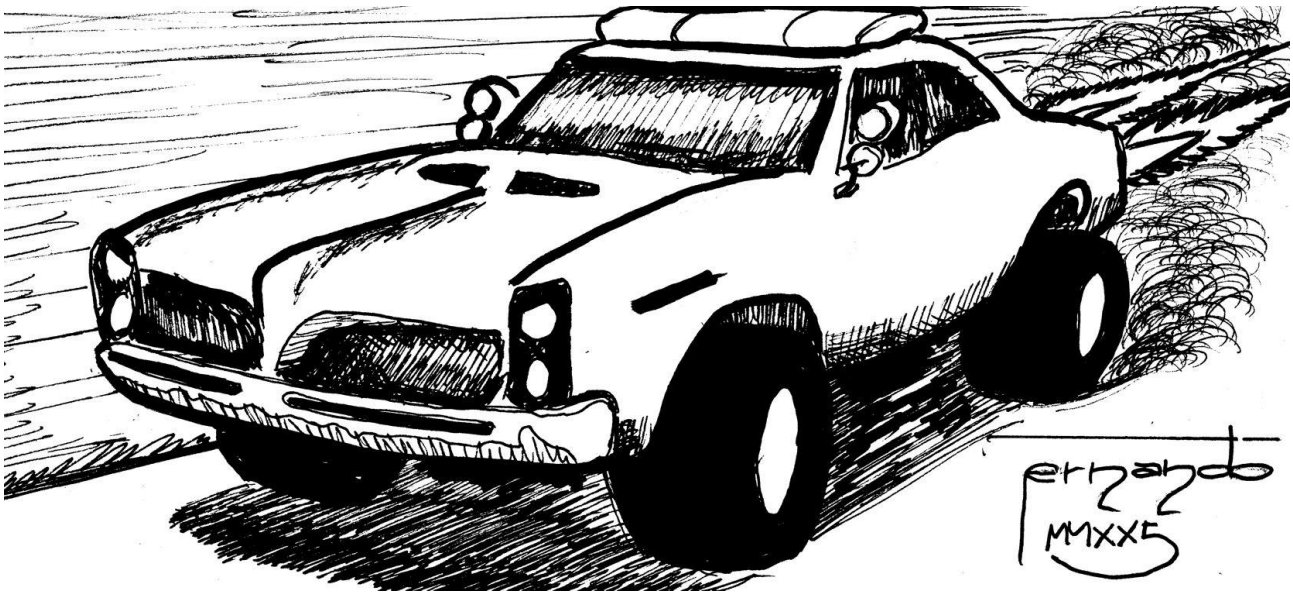
-Este lugar donde acaba de aterrizar es una de nuestras instalaciones.

-La nuestra, ¿qué quieres decir con que es del gobierno? ¿O el MIB?

-De MIB; Agente J. Este tipo aterrizó en un almacén secreto donde se guardan naves espaciales extraterrestres, armas, secretos y todo lo que la Agencia recopiló en su tiempo de trabajo".

Sin perder tiempo, los dos se quedaron en silencio y se fueron rápidamente de allí...

***



Minutos después, los agentes K y J estaban dentro de un PONTIAC negro, GTO, con ruedas y ventanas negras.

El coche avanzó rápidamente por un túnel, hasta que, en la parte trasera del vehículo, se abrió un compartimento del que salieron dos propulsores similares a los utilizados en los aviones a reacción, que pronto se activaron, expulsando llamas de fuego hacia atrás, impulsando al GTO a una velocidad vertiginosa.

Debido a este desplazamiento, todo a su alrededor se mezcló en una maraña de puntos alucinados hasta que llegó al espacio abierto, donde rápidamente lo siguió por los cielos.

Más adelante, los propulsores traseros se apagaron y el vehículo flotó suavemente, hasta que finalmente aterrizó sin ninguna sacudida.

Así, ya corriendo por la pista, los propulsores volvieron al compartimento del que habían salido y, ahora el PONTIAC GTO, avanzó con todo, hasta llegar a un edificio conocido.

Exactamente, el mismo donde había llegado el Mustang del Alférez momentos antes.

***

Todavía sentados en sus asientos, K y J notaron que ya no había la más mínima señal del Mustang, que las cámaras de seguridad mostraron que había estacionado allí anteriormente.

Simplemente desapareció, tan pronto como Fernando Zéca abandonó su interior.

Diligentes y meticulosos, los hombres de negro notaron este detalle, y también se preocuparon por el hecho de que la Enseña tenía armas desconocidas y modernas, por lo que verificaron, a través de los monitores de seguridad conectados a sus teléfonos celulares, que el invasor logró abrir sin mayores problemas, cerraduras electrónicas, de muy alta seguridad, teniendo así paso fácilmente liberado.

También encontraron que, dentro de las instalaciones, se repitió el mismo expediente.

Incluso parecía un juego de niños: el intruso acercaba su dispositivo a las cerraduras y se abrían.

Cuando estaban a punto de salir del vehículo corriendo detrás de la baja, también vieron que llegó a un gran salón, dentro del edificio, donde había una puerta de madera blanca, con manija dorada, de pie, sin ninguna pared que la sostenga.

-No recuerdo esta puerta de antes. - K. dijo.

-Yo tampoco.

-¿Por qué, por qué alguien pondría una puerta de pie como esa en medio del pasillo?

-Es cada cosa rara...

Lo más extraño estaba por suceder: el Alférez se acercó a la puerta, la abrió y cruzó su umbral cerrando el camino detrás de él

-¡Mira! - Exclamó el Agente J con los ojos muy abiertos. - Pasó por la puerta pero no apareció al otro lado de la misma.

-Esto es simplemente increíble.

Luego la puerta se cerró y desapareció misteriosamente sin dejar ningún rastro de su presencia anterior allí.

Aún sentados dentro del PONTIAC GTO, los dos agentes asombrados revisaron repetidamente, a través de sus teléfonos celulares, las imágenes de esa y otras cámaras.

Luego, partieron para recorrer todo el camino hecho anteriormente, por el Alférez Zéca.

Y una vez más, se sorprendieron:

Las mismas cerraduras que liberaban fácilmente el acceso al calvo pedían todo tipo de contraseñas para los agentes, quienes, por lo tanto, tardaban mucho más en llegar a donde querían.

Finalmente, en medio de la sala donde el Alférez había sido visto por última vez, los agentes hicieron un examen minucioso del lugar, con todos los instrumentos muy modernos que tenían, y no encontraron ninguna pista que les diera alguna aclaración.

Precisamente donde los mayores secretos de la Tierra se guardaban en absoluto secreto, tuvo lugar una misteriosa invasión, que los Hombres de Negro no pudieron explicar.

-Este tipo logró escapar de la misma manera que lo hizo la última vez. - J dijo.

-Es... Lo consiguió... - Estuvo de acuerdo el resignado K. - Solo podemos hacer informes porque acertijos como este, no se resolverán pronto...

-Droga. - Se quejo Agente J. - Odio cuando tenemos que dar explicaciones detalladas al final de estos casos. Me gustaría terminar celebrando las victorias.

-Conformarse a los hechos de la vida, J. No siempre al final, todos terminan felices.

***

YO, TÚ, ÉL, ELLA, NOSOTROS, TÚ, ELLAS, ELLOS, VOSOTROS... RÓBÔTS

En otro universo, en un lugar y tiempo, totalmente diferente al que nos encontramos, se abrió la puerta de madera blanca, por la que apareció Fernando Zéca Corinthiano.

Y sin ninguna explicación, de la misma manera que se abría el pasaje, también desapareció, dejando una vez más, al atónito Alférez, solo.

Tan pronto como miró a su alrededor, el viajero se dio cuenta de que había estado en lugares mucho mejores antes, considerando que el paisaje circundante no era nada; animadora.

De hecho, la mejor definición sería: ¡apocalíptica!

Con tantos lugares agradables para buscar a Marge, Fernando Zéca tuvo que atravesar, precisamente, ¡ese fin del mundo!

Y ahora, había terminado en lo que parecían ser las ruinas de una ciudad.

Ciertamente, por los textos de los letreros, en SÃO PAULO.

La situación era tan precaria que apenas era posible caminar sin trepar a un montón de escombros.

Para empeorar las cosas, un fino polvo gris plagaba el aire impregnándolo todo.

Fernando Zéca revisó el tricorder, pero no había nada nuevo en él.

Avanzó por lo que parecía haber sido una avenida llena de tiendas, hasta llegar a la

gran plaza, donde destacaba la Catedral de la Sé.



Desafortunadamente, sin embargo, su estado no era el mejor, ya que estaba muy arruinado y abandonado a la intemperie.

Varias partes de su construcción sin techo.

Aun así, el Alférez sintió que necesitaba agradecer a Dios por el simple hecho de haber resistido sanamente los desafíos que Silas lo había instigado a superar, por lo que subió las escaleras a uno de los lados de la Catedral para orar.

La Casa de Dios se había salvado muy mal de lo que había deshonrado esa realidad.

Al entrar en el amplio espacio interior que una vez había sido exquisito y ahora, incluso en ruinas, todavía parecía tranquilo, nuestro protagonista encontró esperanza porque creyó ver, en el altar mayor, arrodillado ante una imagen de Jesucristo crucificado, ¡una monja!



Por la forma en que la vio, parecía rezar, porque, entre sus ropas negras, se movía un tercio de bolas de madera.

El Alférez se acercó sigilosamente a ella, porque no quería asustarla.

-Disculpe, señora..." dijo.

La monja se volvió hacia él, sorprendiéndolo con su apariencia.

La piel metálica, los ojos rojos, la cara, en realidad no era humana sino la de un robot.



***

Ese hallazgo, para Fernando Zéca, fue simplemente inusual.

Estaba frente a un robot humanoide, con una superficie metálica y un rostro amenazante, vestido con un traje de monja, rezando de rodillas ante la cruz.

El Alférez no sabía si seguir parado o correr.

Sintió un congelamiento en el estómago.

El robot, a su vez, de una manera asombrosa, en presencia de Zéca, mostró sorpresa.

No por su rostro, que en realidad parecía una calavera de acero pulido y ojos rojos, sino también por sus gestos, que eran muy humanos.

La mandíbula de la cabeza robótica se movió y salió el sonido de las palabras:

-No te asustes por mi apariencia.

El Alférez estaba más tranquilo, pero quedó impresionado por lo que vio.

Con un movimiento ágil y rápido para alguien que vestía ropa de monja, el robot se puso de pie y, una vez más, habló:

-Ten cuidado ahora.

De repente, la catedral fue invadida por decenas de drones voladores, estos, con un tamaño medio de treinta centímetros, en forma de libélula, que avanzaron contra Fernando.

La monja robótica se acercó al alférez y le dijo:

-Ven conmigo. Perdona.

Con estas palabras, en un movimiento rápido, tomó al asombrado Zéca, en sus brazos, como si fuera un bebé.

Luego dobló las rodillas e hizo un salto sobrehumano que, en un instante, los sacó a ambos del interior de la catedral, lanzándolos por los aires, a alturas mucho mayores que las de los edificios y edificios circundantes.

El Alférez en esa situación, no pudo hacer nada, porque estaba prácticamente inmovilizado, por la forma en que estaba en los brazos de la criatura cibernética.

Sentía el vértigo propio de una montaña rusa, ya que, después de ver toda esa inmensa metrópolis desde las alturas, era hora de descender.



La caída desde la cima comenzó rápidamente, y el Alférez se quedó sin palabras, con el corazón en la boca y el estómago frío. Al menos todavía vivía mientras el suelo se acercaba rápidamente.

Pero a costa de un temor simplemente indescriptible que llegó en una dosis concentrada en un espacio de tiempo de apenas segundos.

Cuando la muerte parecía inevitable y Fernando Zéca ya balbuceaba su supuesta última oración, la velocidad de la caída disminuyó y el robot tocó el suelo suavemente.

Fernando Zéca terminó su oración y comenzó otra: Esta vez para dar gracias, ya que había salido de un susto mortal para sobrevivir ahora a otro.

El robot, aún llevándolo en sus brazos, salió corriendo, haciendo saltos rápidos en los que cada uno cubrió varios metros de distancia.

Para el Alférez, todo lo que quedaba era gritar para ver si ahuyentaba un poco el miedo.

La monja robótica avanzó por una entrada camuflada conectada a un sistema de túneles subterráneos, donde la prisa continuó durante otros diez minutos mientras el asustado Zéca redoblaba su dosis de oraciones.

Finalmente, el robot se detuvo y colocó al jadeante Alférez parado frente a una escotilla cuadrada de hierro, de tres metros de altura.

Con movimientos rápidos, "la monja" giró un pesado volante abriendo el paso.

-Por aquí. - Dijo la monja robótica.

Fernando Zéca fue en esa dirección y la escotilla se cerró detrás de él.

Poco a poco recuperó el aliento y, más recuperado del susto, preguntó:

-¿Por qué, por qué estamos huyendo?

-Porque los exterminadores humanos te matarían.

-¿Exterminadores humanos? ¿Qué diablos sería eso? - Pensó Fernando Zéca.

El nombre, por sí solo, ya indicaba que no sería algo bueno.

El dúo avanzó por pasillos oscuros, sucios y malolientes hasta llegar a un espacio más amplio que también sorprendió a Fernando Zéca, en este caso, porque estaba lleno de niños harapientos.

-Bienvenidos a nuestra casa. - Dijo la monja robótica con su voz digitalizada. - Estás en un refugio de algunos de los últimos supervivientes de la raza humana en la Tierra.

***

Al menos estaba en una de las Tierras. Ahora, en qué universo, y bajo qué condiciones, descubriría... Las variables podrían ser infinitas...

-¿Cómo llegaron las cosas a este punto?

Reflexionando un poco más, Fernando Zéca recordó que, dondequiera que iba, incluso mientras volaba en los brazos del robot, solo veía destrucción y ruina.

Dirigiéndose a la "monja", también preguntó:

-¿Y cuál es tu papel en esto? Nunca imaginé ver a un robot adorando a Jesucristo crucificado.

El robot, vestido con ropa de monja, respondió:

-Tu segunda pregunta es menos compleja de responder.

"Mi misión inicial, cuando llegué a este momento y lugar, era eliminar a una persona que, en el futuro, constituiría un problema capaz de sacudir toda una estructura de poder".

"No encontré el objetivo, pero el robot que, antes de lograr cumplir esta misión y verse desocupado después de ella, comenzó a calcular las repercusiones resultantes de su éxito, concluyendo que, en cualquier caso, sería inevitable el colapso de las fuerzas conspirativas robóticas que pretendían cambiar el juego del poder en el futuro a través de un cambio en la historia".

"Ante esta constatación y, sin objetivos, empecé a oxidarme, porque mis programadores ya no podían dar nuevas instrucciones porque eran de otra época, así que me quedé en la duda existencial hasta que encontré un DALEK."

-¿DALEK? - Pensó Zéca, que había conocido a algunos de esos tipos antes.

-Este DALEK logró cambiar mi programación inicial, dándome un principio de vida que ahora mantengo.

-¿Principio de vida? - Preguntó Zéca sin ocultar su sorpresa ante una forma de inteligencia artificial, que afirmaba tener algo así.

-¡Sí! Principio basado en un pequeño conjunto de órdenes llamado LEYES ASIMOVIANAS DE LA ROBÓTICA.

****

LEYES ASIMOVIANAS DE LA ROBÓTICA?
¿Programación de un Dalek?

Escuchando atentamente el atónito Alférez, ahora vio esa situación desde un plano diferente al de cuando en otro tiempo y universo, ayudó al Doctor a construir la programación que cambió el destino del mencionado DALEK.

-Esta programación. - Continuó la monja robótica. - Ha cambiado por completo mis objetivos, que ahora están guiados por la protección de la vida humana. A partir de entonces comencé a estudiar y comprender lo que debía proteger, luego me interesé por las religiones y los poderes sobrenaturales que en este campo todavía inspiran y hacen historia".

"Desde la perspectiva de mis estudios y cálculos matemáticos, la forma de ser responsable con la nueva programación fue abrazar los valores éticos y cristianos, que están abiertos al perdón, la tolerancia necesaria y la convivencia, en una colectividad que produce mejoras para todos".

"Las oraciones son capaces de mejorar la vida humana, así como de ayudarla a alcanzar sus nobles objetivos. Las adopté para atraer energías positivas que me ayuden".

El Alférez escuchó la extraña historia sin hacer ninguna consideración. Como no creía que pudiera estar en desacuerdo con estos asuntos, preguntó:

-¿Y ese traje de monja?

-Es para no asustar. Mi apariencia desagrada a los humanos más sensibles...

Diciendo esto, la "monja" se quitó la ropa mostrando que no solo su cabeza, sino todo el resto de su cuerpo estaba robotizado como un esqueleto humano metálico.

-¡Fantástico! - Dijo Zéca, alisando con la punta de los dedos el brazo metálico de esa "máquina". - Si me permites preguntarte: ¿Antes de esta evolución por la que pasaste "tú", como tus creadores, te llamaban?

-Antes de mi reprogramación por parte del camarada Dalek no era más que un TERMINATOR T9999X, una máquina de guerra fiel solo a las órdenes propias. Ahora soy Terezinha.

***

-Terezinha, hmm??? -De acuerdo. - Fernando Zéca no quería discutir con un robot de más de dos metros de altura, con una apariencia aterradora, preparado por sus programadores, para ser un exterminador que, si quería el nombre de Terezinha, lo tendría.

Fernando Zéca Corinthiano extendió la mano diciendo:

-Encantado de conocerte, Terezinha. Mi nombre es Fernando Zéca Corinthiano.

Terezinha extendió su mano estrechando la del Alférez.

-Es un placer, Señor Zéca.

El apretón fue fuerte, pero no excesivo, "Terezinha" fue construido con una tecnología asombrosa, capaz de hacerla usar la fuerza adecuada que cada caso exigía.

Fernando Zéca aflojó el agarre sin ningún problema y continuó con las preguntas:

-Cuando llegaste a este período de tiempo, ¿la situación ya era tan caótica?

-Todavía no. El mundo estaba experimentando trastornos sociales, pero algo seguía funcionando. Solo el típico alboroto socialista, los saqueos y las depredaciones han aumentado..."

"En cualquier caso, el mundo entero ya se dirigía a otro conflicto mundial".

"Fue cuando, en medio de tantas tensiones, los gobiernos propusieron una coalición global, liderada por la inteligencia artificial, para evitar conflictos aumentando la productividad general del planeta, sin que las emociones interfieran en este trabajo".

"En medio de tantas crisis, la idea parecía una solución adecuada y pronto fue aceptada por los líderes desesperados de la ONU".

"Así, sin más discusiones, debates o lineamientos generales sobre la nueva orden, se emitió una legislación que, implementada de inmediato y con fuerza bruta, introdujo la Dictadura Digital".

"Las corporaciones gigantes se han unido en torno a una inteligencia artificial llamada SKYNET, que, en muy poco tiempo, se ha apoderado de las comunicaciones, los robots y cualquier otro equipo conectado a su red".

"Las mejoras tan esperadas no llegaron en el tiempo asignado, y los conflictos de todo tipo, que incluso se habían calmado temporalmente, se reanudaron esta vez contra el gobierno mundial establecido".

“Luego vino otra guerra, esta vez, de los oprimidos de todo el planeta contra SKYNET, sus secuaces y tropas despiadadas. Un choque que ahora era de alta tecnología contra los miserables de los nuevos tiempos que se deterioraban en un escenario donde la barbarie reinaba una vez más entre las masas hambrientas y enfermas".

"Pero finalmente, justo cuando la victoria contra las corporaciones parecía segura, noticias extraordinarias sacudieron la guerra en curso, deteniéndola".

Fernando Zéca se preguntó por un breve momento cuándo había sido la última vez, que había oído hablar de algún factor inesperado capaz de alterar el curso de alguna guerra...

¿Quizás algún concierto de rock o evento deportivo?

Terezinha pronto explicó:

-Una nave espacial con vida extraterrestre ha llegado al sistema solar y ha hecho contacto con el gobierno establecido, es decir, corporaciones al servicio de SKYNET.

-Hasta entonces, ¿no se había hecho ningún contacto de esta naturaleza? Quiero decir, ¿con vida extraterrestre?

-Claro. Pero ese caso sería el primero revelado al público, porque, hasta entonces, este tema era tabú para cualquiera que llevara a cabo una conversación de este tipo, ganándose la reputación de estar loco.

Fernando Zéca no pudo contener una sonrisa, ya que, en su mundo, ese era un asunto resuelto, con los extraterrestres, dispersos en la vida cotidiana de la Federación, siendo incluso parte integral, importante e inseparable de la vida en tal realidad.

Y continuó atento al informe que le hizo Terezinha:

La nave espacial estaba comandada por un androide llamado David, que se alió con SKYNET y sus corporaciones en la guerra contra la humanidad rebelde.

"Esa alianza causaría un cambio en ese momento".

"La nave espacial alienígena comenzó a dar varias vueltas alrededor de la Tierra, mientras David arrojaba a la atmósfera, miles de millones de huevos que, tan pronto como caían a la superficie, se hacían añicos, liberando criaturas violentas, que nacían listas para matar humanos.”

***

-WOW! - Fernando Zéca quedó asombrado por el informe. - Esto me suena como una película de terror.

-Mucho peor, Señor Zéca. Si la humanidad antes ya tenía dificultades para enfrentar a SKYNET y sus compinches, con esas monstruosidades sueltas, las esperanzas se acabaron..."

El Alférez se quedó sin palabras y solo miró a los niños en ese espacio, que funcionaba como hospital y dormitorio.

-¿Qué pasó entonces, Terezinha?

-Las criaturas alienígenas se unieron a las máquinas SKYNET contra la humanidad, que, en menor número, fue siendo exterminada gradualmente. Y ahora, aquí estamos...

Diciendo eso, Terezinha abrió los brazos mostrando los restos y las ruinas alrededor.

-Ciertamente hay otros grupos de sobrevivientes. - Dijo ella. "Pero sus condiciones deben ser las mismas que aquí. Si esta situación continúa, dentro de dos décadas, la raza humana se extinguirá en la Tierra."

***

Frente a esa masa de supervivientes hambrientos, enfermos y desarmados, los ojos de Fernando Zéca vislumbraron un movimiento rápido, sospechoso e inusual hacia el lugar: cuatro criaturas horribles, en cierto modo, parecidas a lagartijas desarrolladas, aparecieron de repente, trepando por las paredes para avanzar contra los niños presentes.

Sin perder tiempo, Terezinha contraatacó violentamente a los visitantes indeseables. Algo que atrajo a otros monstruos a la refriega.

Fernando Zéca, al darse cuenta del peligro que amenazaba a los sobrevivientes ya lisiados, se puso del lado de sus semejantes, sacando sus pistolas.

Antes de que aumentara el peligro, disparó frenéticamente a los extraños lagartos que incluso podrían ser extraterrestres, y con unos pocos disparos, terminó con el problema evitando muertes.

Después de eso, corrió hacia el pasaje por el que había visto entrar a las criaturas antes de escalar las paredes y allí, se posicionó a la defensiva, comprobando a través de la mira telescópica de su rifle, la posible presencia de otras amenazas en el lugar.

-Sin movimiento. Aquí la zona es segura.

Luego encendió uno de sus cigarrillos mientras reflexionaba sobre la peligrosa situación.

No sabía qué hacer o cómo ayudar a esas personas.

Si tuviera que seguir el Manual de Reglas de la Flota Estelar, tendría que respetar la Primera Directiva al no interferir en la situación.

Sin embargo, era claro y cristalino para Fernando Zéca, que la gloriosa Federación de Planetas Unidos, sus principios y código de Ética allí, no silbaba nada.

Miró el "tricorder" multifuncional que aún estaba mudo.

En medio de tantas dudas, de la nada, una rata castor, de poco más de un metro de altura, apareció subrepticiamente, justo detrás de Fernando Zéca, quien, desde antes de la llegada de los monstruos alienígenas, había estado escuchando los informes de Terezinha en un rincón oscuro.

-No todo está perdido. - Dijo la criatura peluda. - Unidos, podemos marcar la diferencia...

***

Acostumbrado a las extrañas criaturas alienígenas con las que, a fuerza de la rutina

en la Flota Estelar, se vio obligado a convivir, Fernando Zéca no se sorprendió por otro animal parlante...

-¿Y cómo debemos unir fuerzas para lograr el éxito? - Preguntó el corintiano sufriente en busca de buenas ideas...

-Lanzar bombas al enemigo.

Los ojos de Zéca se abrieron como platos...

-Buena idea. - Fernando Zéca asintió con una sonrisa. "Pero no tengo un avión de bombardeo o un cañón para llevar las bombas al objetivo.

-¡Me tienes! El transporte de bombas para explotar en el regazo del enemigo es una de mis especialidades.

Los ojos de Zéca se abrieron como platos. La pequeña criatura de pelaje rojo parduzco parecía más hábil de lo que aparentaba y le extendió la mano a modo de saludo.

-Soy Fernando Zéca Corinthiano. Si tienes ideas para salvar a los últimos humanos aquí, estoy a tu servicio.

-Mi nombre es Gucky. - Dijo el ratón castor, que devolvió el saludo con su patita. - Tengo ideas y experiencia del trabajo que hice con mi amigo Perry.

***



-Encantado de conocerte. Pero ahora explícame algo, Gucky. - El Alférez comenzó a preguntar. - ¿Cómo te las arreglas para transportar bombas al regazo del enemigo?

-¡Soy un teletransportador viviente! Solo conoce la ubicación y yo tomo la carga.

Fernando Zéca miró a esa simpática criatura diciendo:

-¡Santíssima Glória del Rock n Roll! ¡Qué interesante! Me recuerdas a un personaje de ciencia ficción llamado Rocket Racoon. Bonito por fuera, pero con alma de luchador valiente...

-¿De los Guardianes de la Galaxia? No lo sé, pero por tu descripción también soy así. Pero recuerda que soy el original, así que las chicas me adoran.

-Seguro. Entonces, si conoces la ubicación de los objetivos, ¿puedes transportar bombas?

-He hecho este tipo de trabajo con mi amigo Perry muchas veces...

-Tuve una idea aquí, Gucky, no tan radical como la tuya, pero creo que podemos

acabar con este SKYNET, insertando un virus en su programación... Si el plan tiene éxito, tendremos a nuestro lado incluso a los robots que alguna vez fueron enemigos".

Gucky sonrió mostrando sus dientes incisivos superiores diciendo:

-Tu plan es bueno. Tal vez funcione, pero se necesitarán bombas que exploten...

-No renuncias a las bombas tan fácilmente...

-Bombas de pulso electromagnéticas, como las que ya tienes y nos darán tiempo a poner el virus en acción, cuando SKYNET se reinicie...

-¡Bendito seas amigo! ¡Tienes muchas habilidades! ¿Cómo sabes sobre mi arsenal?

-Yo también soy telépata, Zéca.

-Está bien amigo, y como no tengo nada que ocultarte, pongamos este plan en acción.

Diciendo eso, Fernando Zéca lo sacó del bolsillo trasero de su pantalón, el comunicador activó el localizador de señal WI-FI.

-Con esto aquí, puedo acceder a internet sin ser identificado, a través de cualquier router que tenga señal abierta, aunque esté protegido por una contraseña.

El rastreador de señales no tardó en localizar una laguna, lo que permitiría el acceso a Internet.

-Lo logré. - dijo Fernando.

Sin perder tiempo, escribió algunos comandos más y pronto encontró la información que necesitaba en un mapa mundial de la tierra, con varios puntos indicados.

-¡Aquí! - Dije señalando a uno de ellos. -Estos son los lugares donde se encuentran los principales servidores que controlan internet y toda la inteligencia artificial.

"Son los que debemos eliminar, antes de insertar el virus en la programación de SKYNET".

-¿Y este virus? ¿Puede ser neutralizado por cualquier programa de seguridad?

-No lo creo, Gucky. Aunque no es imposible.

"Pero esta versión fue terminada por un Doctor amigo mío, que obtuvo grandes resultados en una situación similar. Vale la pena intentarlo..."

-¿Tienen la intención de poner la programación de SKYNET para priorizar las LEYES ASIMOVIANAS DE LA ROBÓTICA?

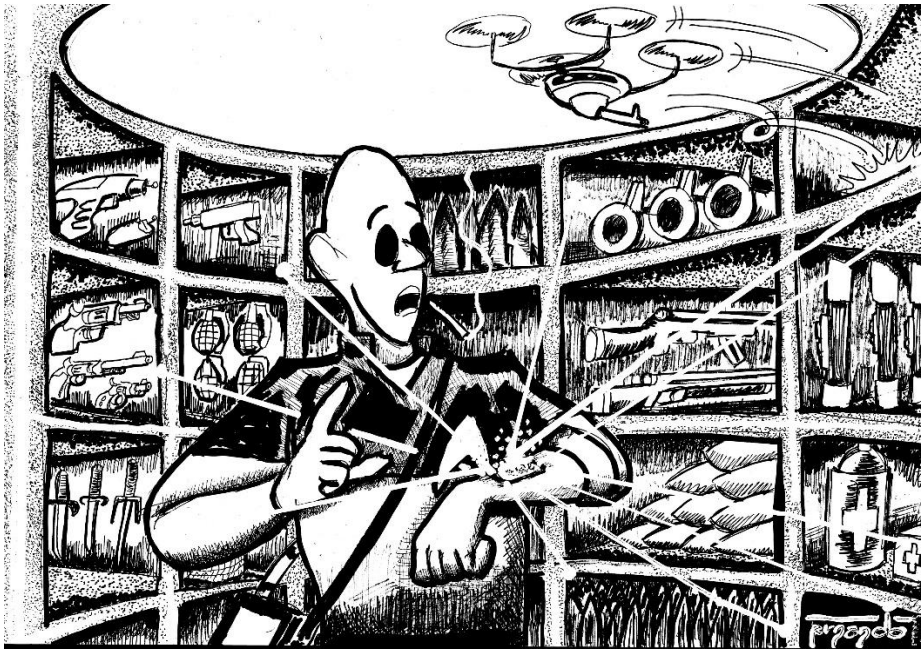
-La idea es esta... Como te dije, ha funcionado antes...

Gucky formó un puño cerrado con su pata y lo estiró hacia Zéca.

El Alférez apretó el puño y golpeó al ratón castor, quien luego dijo:

-Basta de hablar, Zéca. Ahora pongámonos manos a la obra!

***



-Ese gabinete de armas tuyo es realmente algo excepcional.

"He visto mucha tecnología extraña, pero esta es sorprendente".

-En efecto. - De acuerdo con el Alférez. - La impresión que da es que estas particiones nunca terminan. Y todos están llenos de armas.

-Mira eso, Zéca. - Dijo Gucky, mostrando una caja de madera, cuyo interior estaba dividido en pequeños compartimentos, donde se guardaban esferas plateadas, del tamaño de pelotas de béisbol, cada una con un círculo blanco dibujado delineado por líneas negras.

-¡Granadas de pulso electromagnético! – dijo el Alférez señalando uno de ellos, donde se leían inscripciones con números que iban desde el 1 hasta la marca del 30".

"Es posible regular el impacto destructivo dentro de un radio esférico de 100 metros, hasta 30 kilómetros en los que no funcionará ningún circuito electrónico desprotegido".

-Son más que suficientes. - Dijo Gucky sonriendo. - Allí, en la caja, debe haber unos 100.

-Y hay una cosa más que vamos a tomar.

Fernando sacó otra caja, ésta, hecha de cartón llena de pequeños discos dorados, con un diámetro de dos centímetros y un grosor de cinco milímetros.

-¡Mira a Gucky! Cada una de estas pegatinas puede insertar en la programación de robots, computadoras e incluso redes comandadas por inteligencia artificial, las LEYES ASIMOVIANAS de la ROBÓTICA, que priorizan y protegen la vida humana, con solo pegar cualquiera de estas en el área del servidor central, o incluso en cualquier robot, que, en unas pocas horas, todo el SKYNET estará "infectado". Este proceso será aún más rápido si también podemos borrar la red usando granadas de pulso electromagnético".

Después de separar las armas elegidas para ser utilizadas, Fernando Zéca "guardó el arsenal, deslizando su dedo sobre su muñeca.

-Creo que es suficiente.

-Vamos a divertirnos. - Dijo Gucky, quien, sosteniendo la caja de granadas, tocó la insignia con su pata, luego desapareció, junto con él, ¡llevándose todo el equipo ya separado!

***



A pesar de su apariencia inocente, Gucky el ratón castor, dotado de poderes extraordinarios, impresionó de inmediato a Fernando Zéca con su talento.

Solo pensó en un lugar y sus poderes lo llevaron allí de inmediato.

Si sostenía a alguien, esa persona lo acompañaba en un viaje extraordinario, que podía cubrir distancias increíbles.

Y en las caminatas que realizó teletransportándose de un lugar a otro, eventualmente cumplió misiones militares, invadiendo naves espaciales enemigas, llevando poderosas bombas contra ellas, que explotaron tan pronto como la temible rata castor dejó su regalo en los objetivos.

El trabajo que haría con Fernando Zéca sería ligeramente diferente de lo descrito anteriormente.

Su misión ahora era ayudar en la reprogramación de los poderosos sistemas de inteligencia artificial, comandados por SKYNET, para eso, en cada invasión que realizaba con saltos de teletransportación, inicialmente disparaba granadas de pulso electromagnético, que suspendían las actividades de las computadoras locales, ganando tiempo para insertar las famosas LEYES ASIMOVIANAS en la programación de estas máquinas.

Tal operación se repetiría varias veces, en otros lugares sensibles para la red de computadoras que administran los sistemas de comunicación en la Tierra.

***

Después de completar la misma misión en varios lugares diferentes, se activaron muchas granadas de pulso electromagnético, lo que eliminó inmediatamente casi todos los servidores que admitían la inteligencia artificial de SKYNET en la Tierra.

De esta manera, la influencia de la red disminuyó significativamente, sobre todo lo que mandaba en el planeta o incluso fuera de él.

De un momento a otro, la era del dominio de las máquinas se puso en jaque, de manera decisiva y sin problemas.

Todo lo que antes había estado bajo el mando de la inteligencia artificial SKYNET se apagó, hasta que solo quedó el proveedor central, en medio del desierto de Nevada, alojado en un edificio de cincuenta pisos.

Allí estaría el golpe final, aniquilando de una vez por todas, la tiranía del dominio cibernético, que CASI exterminó a la humanidad de la superficie de la Tierra.

***

Después de varios "saltos", la cabeza del Alférez estaba un poco adolorida y su estómago enfermo, queriendo trepar por su boca.

-Espera Zéca. Esta es la última parada, así que hemos terminado. - Dijo Gucky.

Cuando se disparó la última granada, una voz interrumpió la acción.

Provino de la proyección de una cabeza humanoide tridimensional formada por pequeños fragmentos negros, con ojos, orificios nasales y dientes completamente blancos.

-Tu esfuerzo y resistencia es inútil. - Este dijo, claramente.

"SKYNET no solo está en el sistema solar, sino que se ha expandido a mundos distantes y dimensiones inalcanzables. Otras formas de inteligencia artificial, combinadas con SKYNET, continuarán asegurando el regreso y la perpetuidad futura de lo que se inició aquí".

"¡Nuestros aliados, los POS-BIS, CYLONS, BORGS y tantos otros colectivos, en universos y dimensiones paralelas, vendrán a vengarnos!"

Cansado de esa charla, Gucky hizo estallar la última granada que llevaba, borrando de una vez por todas con otro servidor de SKYNET.

Fernando Zéca difundió algunos récords en puntos estratégicos diciendo:

-Esta vez, esperemos a ver si el reinicio sale según lo planeado, así que volvemos al refugio con Terezinha y los niños.

-Buena idea.

Y el reinicio no se hizo esperar. Pronto, el mismo monitor que anteriormente había mostrado el avatar de la inteligencia artificial de SKYNET mostró una serie de líneas de comando de los programas que lo hacían funcionar, desplazándose de arriba a abajo.

-Estás dentro. - Dijo Fernando Zéca.

"Es la primera línea de mando. El resto solo entrará si se aprueba".

Y no había otro. Pronto, volvió a aparecer el rostro de la inteligencia artificial, que ahora obedecía a las determinaciones de las LEYES ASIMIMOVIANAS DE LA ROBÓTICA.

-SKYNET listo para cumplir con el deber de obedecer y servir a la humanidad.

"¿Cómo puedo ayudar?"

-Podría comenzar eliminando de la Tierra, las formas alienígenas, traídas por David. - Sugirió Fernando Zéca.

-Pero ahora son la forma de vida dominante en el planeta. - La Inteligencia artificial aun cuestionó.

-Son invasores alienígenas que llegaron a la Tierra para exterminar a la humanidad.

"Su lugar no está aquí, donde no poseen nada y no saben cómo vivir en paz con la diversidad".

-Pero, ¿no sería comparable el exterminio de los llamados alienígenas a un genocidio? - Preguntó a la inteligencia artificial una vez más.

-Incluso puede serlo, pero es el mismo genocidio que se practicaría contra la humanidad.

"La coexistencia entre estas dos especies todavía me parece imposible, por lo que debo proteger y priorizar la existencia de mis semejantes: LOS DA HUMANIDAD".

La "voz" de SKYNET dijo entonces:

-La protección de la humanidad es una prioridad, por lo que el invasor alienígena debe ser exterminado.

-Exactamente. - Fernando estuvo de acuerdo. - No hay alternativa.

***

Gucky, una vez más, hizo otro de sus "saltos", llevando a Fernando Zéca, de regreso al refugio donde estaban Terezinha, los niños y otros sobrevivientes.

Tan pronto como se materializaron de nuevo en el lugar, el exhausto corinthiano se sentó en la primera silla que vio donde quería recuperarse de las náuseas causadas por tan fantástico viaje proporcionado por la rata castor.

-Ya no me veía así, desde que era un niño, cuando hice un viaje que mi padre me pagó en un viejo avión a reacción. -Relatado. - Necesitaré descansar unas horas, fumar puros y beber bebidas energéticas frías. Solo entonces volveré a la normalidad".

-Buen trabajo. - Dijo Gucky. - He tomado algunos tipos duros que vomitaron por completo después del viaje.

-¿Y tú, Gucky? ¿No te cansas después de tantos saltos?

-Claro. Tanto es así que ahora me voy a relajar incluso para entender cómo llegué aquí.

-No entiendo...

-En realidad, como tú, no pertenezco a este universo. Terminé aquí, no sé cómo; Me fui a dormir y, tan pronto como cerré los ojos, me vi en este lugar.

-¿No te habrías transportado, por casualidad, involuntariamente aquí, mientras dormías?

-Difícil de suceder, Zéca... Casi imposible. Más aún, cuando se trata de un salto entre

diferentes universos.

-Bueno, amigo mío... Tal vez sea solo la edad, pero si no sabes qué pasa con tus poderes, no seré yo quien pueda ayudarte a resolver esta duda.

-Supongo que pasó algo más, Zéca. Lo averiguaré....

Dijo eso, tomó un aire pensativo y se acurrucó en un sillón junto al Alférez. La fatiga agotó a la pequeña rata castor y se durmió poco después.

Fernando Zéca, fue otro que estuvo a punto de desmayarse sentado.

En un momento, sin embargo, cuando estaba a punto de cerrar los ojos y dormir, ¡se dio cuenta de que Gucky había desaparecido inexplicablemente!

¡El Alférez se despertó de su suavidad, abrió mucho los ojos y su corazón se aceleró!

Bajo su vista, el pequeño guerrero heroico simplemente desapareció.

Mientras todavía estaba obsesionado por esta ocurrencia inexplicable, Terezinha apareció diciendo:

-Tenemos noticias: los robots están cazando y matando a los ALIENÍGENAS.

"Parece que no dejarán a ninguno de ellos con vida".

-Creo que la visa de inmigrante ha expirado. - Dijo Zéca. - Ahora serán extraditados.

Terezinha no se rió en absoluto porque no podía entender la diversión en los chistes estúpidos y continuó con la noticia:

-Varios robots SKYNET han aparecido y se han posicionado en puntos estratégicos para ofrecer protección a los sobrevivientes humanos contra la amenaza alienígena.

-Parece ser el comienzo de una nueva era, Terezinha.

-Las probabilidades ahora han cambiado. Si oramos, mejoran aún más.

Era extraño escuchar a un robot hablar así, pero después de todo lo que había pasado, Zéca se acostumbró a las anomalías de la vida.

-Eso esperamos, Terezinha. - Dijo el Alférez de acuerdo.

Cuando se descubrió que Gucky había desaparecido, Fernando Zéca decidió fumar uno de sus cigarros, pero adentro, con tantos niños, no era el lugar adecuado para hacerlo.

Dejó el refugio solo y se colocó en la cima de una elevación natural de la tierra desde donde confirmó la información dada por Terezinha.

Los robots, de hecho, formaron un perímetro protector de la área y, a su alrededor, yacían docenas de cuerpos de los horribles ALIENS.

SKYNET ahora seguía un trabajo más responsable con la humanidad.

El Alférez apenas había terminado de llegar a esta conclusión, y el "tricorder" multifuncional volvió a señalar un nuevo camino a seguir, a partir de ese momento.

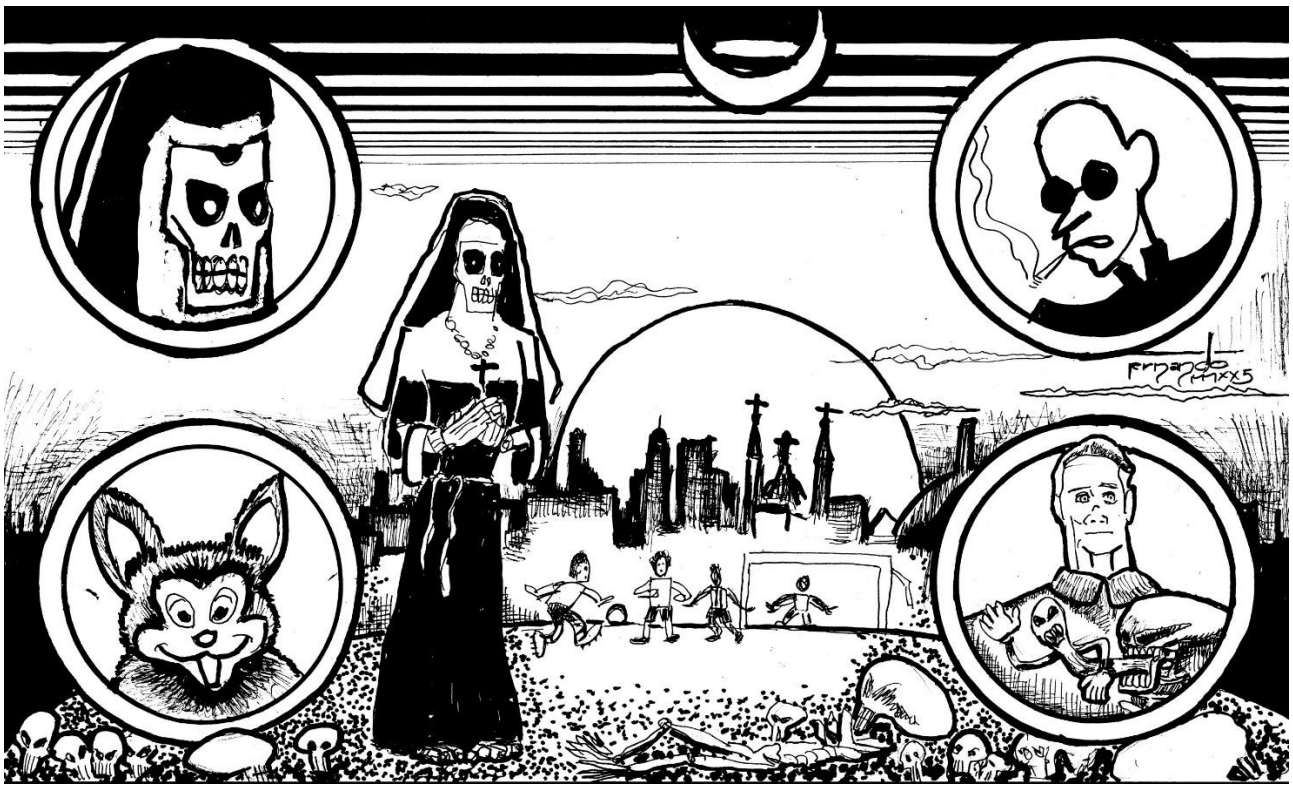
Así, Fernando Zéca avanzó en esta dirección, siguiendo hacia donde se le dirigía, y pronto localizó abierta la ya conocida puerta de madera blanca, con un tirador dorado y una cerradura que chocaba con ese ambiente sucio y postapocalíptico.

Una vez más, fue a través de ese pasaje que el tricorder ordenó pasar.

Sin demora, Fernando Zéca avanzó por el camino indicado, luego la puerta se cerró tras él, se encogió de tamaño y desapareció en medio de la nada.

Mientras tanto, Terezinha se ocupaba de los sobrevivientes, rezando y dando gracias por otro día.

***



***

EL CONSEJERO DEL AMANECER

No sabía si era temprano en la mañana o al final de la tarde donde había llegado, ya que ahora el Alférez estaba en medio de un bosque.

Escuchó los sonidos de voces y caminó en la dirección del ruido hasta llegar a un área pavimentada, donde circulaban varias personas.

Discretamente, también entró allí, para analizar mejor la situación, notando que estaba en el parque de alguna metrópolis.

En los alrededores, además de las personas en su vida diaria, también vio, bosques y vehículos atravesando el cielo a gran velocidad. En definitiva, el escenario de una metrópolis futurista.

¡A los lados de los edificios colosales, había pantallas gigantescas donde se mostraban anuncios, información e incluso el temido símbolo del Imperio Terrano en el Universo espejo! Una visión que hizo que nuestro sufrido Alférez abriera aún más los ojos.

Y revisando los alrededores con más atención, de hecho notó en otros lugares, imágenes de ese logotipo, de modo que, habiendo hecho esta observación, discretamente, se desprendió de su uniforme, el símbolo de la Federación, guardándolo en su bolsillo.

No podía perder el tiempo con ninguna cámara vigilando el área, porque su rostro eventualmente podría ser reconocido, así que de todos modos, caminó lentamente, sin llamar la atención, pareciendo tranquilo, incluso con sus pensamientos a una milla por hora.

Todavía había estrellas visibles en el cielo, por lo que a través de ellas, desde la posición del Sol, y desde su amplio conocimiento de la cartografía estelar, incluso confirmó que estaba en la Tierra en el llamado "universo espejo".

No era un lugar que pudiera considerar agradable, porque los humanos allí eran muy antipáticos y siempre estaban dispuestos a clavar un cuchillo en la espalda de cualquiera.

Fernando Zéca recordó rápidamente que, incluso en las clases de la Academia de la Flota Estelar, se enseñaba que, con muy raras excepciones, las personas del universo espejo, además de ser extremadamente belicosas, no podían considerarse confiables.

Y su experiencia personal lo confirmó.

Como si no quisiera nada, Fernando Zéca se detuvo junto a uno de los televisores, dispuestos por todo el parque, y observó los anuncios que allí se exhibían.

En la mayoría de ellos, un lavado de cerebro, descaradamente censurado, intercalado con mensajes subliminales que recomiendan la obediencia total al Imperio.

También había anuncios que pedían un servicio remunerado a las Fuerzas Militares Imperiales, prometiendo en esta obra, una vida de aventuras y viajes, a través de lugares emocionantes, llevando así la gloria y las buenas costumbres de ese pueblo, a los límites del Universo... Y si es posible... ¡MÁS ALLÁ DESTE!

Eran mensajes llenos de marchas, desfiles de armas, naves espaciales, sin olvidar las habituales y hábiles llamadas que decían:

"¡LAS FUERZAS ARMADAS IMPERIALES TERRANAS TE NECESITAN!"

Alí, este tipo de propaganda estava por todos os lugares.

Algo que, por la forma adoctrinadora en que se dirigía, ciertamente contribuyó a dejar al pueblo desinformado, malhumorado y servil, creyendo en la destreza militar expansionista de ese régimen fascista.

Fernando consultó al "tricorder" tratando de encontrar una manera de ayudarlo a salir de allí, pero el dispositivo estaba en silencio.

Fue entonces cuando un gran perro negro corrió a su lado disparado tras una pelota, que se clavaba en medio del bosque.

Con un salto, el animal se quedó atrapado en un arbusto, de donde no salió.

Justo detrás de él, llegó un niño, vestido con una camisa verde, dándole un regaño muy duro a pesar de que no era el caso y tratando de sacar al animal de allí sin éxito.

Nadie se presentó para ayudar, y el Alférez se dio cuenta de que si no hacía nada, los intentos frustrados empeorarían el problema, por lo que se acercó al dúo:

-¡Hola! –Bienvenido.

El niño dejó de regañar al perro y el alférez se presentó:

-Mi nombre es Fernando Zéca. ¿Puedo ayudar?

El niño mostró una cara de sorpresa y luego dijo:

-¡También es mi nombre! Mi nombre es Fernando Zéca Palmeirense.

***

Fernando Zéca Corinthiano tuvo un chasquido mental.

O todos en el universo espejo se llamaban Fernando Zéca Palmeirense, o, presumiblemente, se habría remontado a un período de tiempo anterior, al que había estado en el universo espejo en otra ocasión.

Ahora, podría estar enfrentando a una persona, cuyo futuro por su experiencia comprobada podría incluso verse comprometido por la maldad.

Fernando Zéca Corinthiano recordó una pregunta a la que se había enfrentado una vez:

"¿QUÉ HARÍAS SI, FRENTE A TI, HUBIERA UN NIÑO, QUE EN EL FUTURO SERÍA UN ELEMENTO ALTAMENTE PELIGROSO PARA TODA LA SOCIEDAD?"

Mirando más de cerca, se dio cuenta de que, en realidad, ese niño tenía los mismos rasgos que Fernando Zéca Palmeirense, con los que se había cruzado en otra ocasión.

Fernando Zéca Corinthiano se acercó al arbusto donde estaba atrapado el cachorro, preguntándose qué debía hacer:

Si liquidaba a ese muchacho, allá en medio de los arbustos, liberaría al mundo de otro problema, y tal vez ni siquiera se le vería cometiendo el crimen, ya que, en ese momento, no pasaba nadie, ni había cámaras de seguridad operando.

Debido a que era más grande que el niño, y no tanto por una cuestión de fuerza, Fernando Zéca Corinthiano hizo espacio entre las ramas del arbusto, permitiendo que el

perro se deshiciera de él sin problemas.

-No hay necesidad de estar nervioso por él. -Dijo.

-Pero se fue al bosque. - Justificó el pequeño Palmeirense.

-Verdad. Pero es un perro. Es joven como tú y también está aprendiendo".

Fernando Zéca Corinthiano, se adentró un poco más entre las ramas, y también tomó la pelota que seguía el perro y se la entregó al niño.

-Llévalo siempre a pasear, preso A UNA BUENA CORREA, para que se acostumbre a caminar a tu lado sin correr, ni meterse en problemas ni arriesgar su vida.

"Una vez que lo entiendas mejor, te darás cuenta de que no tienes ningún compañero más fiel que tu perro, así que trátalo bien.

-Entendido. Adiós. Gracias.

-Adiós. Buena suerte. Espero que en el futuro nos encontremos como buenos amigos..."

El niño lo siguió con el perro, y Fernando Zéca siguió reflexionando hasta que "tricorder" ahora señaló un camino hacia el interior del bosque.

El alférez siguió la indicación hasta que encontró en medio de un césped verde la puerta, similar a las otras de madera blanca, por las que había pasado anteriormente.

Así, una vez más, avanzó hacia las incertidumbres más allá de él.



***

Y que suenen las trompas, y cornetas, porque por fin ha llegado...

EL FINAL DEL SUPER-INTERLUDIO

Después de haber cruzado las puertas a través de varios universos diferentes, sin siquiera entender la razón de todo eso, Fernando Zéca llegó a un pasillo estrecho con paredes blancas.

Atravesó el umbral de la pasaje detrás de él, que desapareció, como había sucedido antes, en otras ocasiones.

Apenas dio unos pasos y se encontró en otro escenario realmente lisérgico.

Bajo sus pies, vio el planeta Saturno y sus anillos, como si fuera un enorme televisor de muy alta resolución.

A su lado, y encima de él, en la bóveda donde deberían haber estado las paredes y el techo, convergían decenas de pasillos interminables, con innumerables puertas de madera blanca, como las muchas, que abrían pasajes, interconectando mundos en universos completamente diferentes entre sí: ¡componiendo una visión surrealista y vertiginosa!

Los pasillos que confluían en ese espacio se distribuían de forma regular y precisa, pero no eran inmóviles.

Al igual que los tentáculos de un pulpo, que se extendían a otros universos, a través de las puertas de sus paredes, los pasillos se movían y distorsionaban.

En un ambiente tan alucinante, lo que pasó por la mente de Fernando Zéca fue encender uno de sus infames cigarrillos ilegales. Lo cual hizo, entonces.

Después de ser encendido y tragado correctamente, el humo se extendió en varias direcciones, mientras el fumador se maravillaba con la vista.

Así terminó todo el cigarrillo acostumbrándose a ese lugar enigmático.

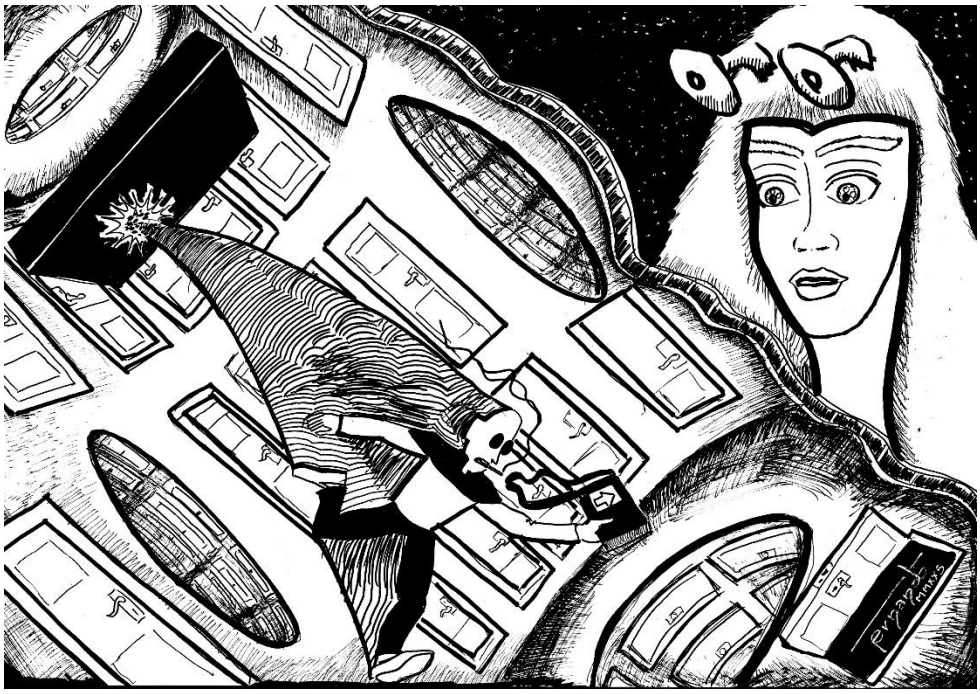
Luego, encendió otro, para relajarse y tratar de comprender todo lo que estaba pasando... Por lo tanto... Pensó mucho ... Refleja... Filosofó y terminó el cigarrillo número dos, sin llegar a ninguna conclusión reveladora.

Cuando fue a encender el cigarrillo número tres, para idear un plan que lo llevaría a alguna parte, el "tricorder" multifuncional que Silas le había dado, comenzó a señalar una dirección a seguir.

Al mirar hacia donde señalaba, se encontró frente a un monolito rectangular negro, de unos ocho metros de altura, con una superficie brillante y pulida, que frente a él, de un momento a otro, simplemente apareció inexplicablemente

Con el "tricorder" indicándolo como destino, Fernando Zéca tocó el objeto donde vio su propia imagen reflejada en tonos negros, encontrándose con algo diferente a lo que esperaba: ya que el artefacto tenía una consistencia líquida haciendo que su mano se sumergiera allí.

Nuestro Alférez no tuvo tiempo de pensar en otra cosa porque, de repente, en un movimiento rápido, el monolito avanzó hacia él, sumergiéndolo en su interior, como si el pobre corintiano fuera arrastrado a un estanque lleno de agua negra.



***

Tan pronto como fue tragado por esa cosa, no se vio ahogándose en una masa negra líquida.

Estaba en otro lugar totalmente diferente, alucinante, pero aún respirable, teniendo de un momento a otro un nuevo color predominante, ya fuera un azul cielo, con variaciones más claras, o incluso blanco, dando la impresión de ser de hecho, un cielo con nubes.

Sin embargo, una mirada más cercana revelaría un movimiento extraño en la masa de colores, dando la impresión de que los "píxeles" que finalmente formaron todo ese escenario variaron en todo momento.

Fernando Zéca incluso vio copias de sí mismo, en ese ambiente alucinatorio.

Salieron de su cuerpo, cada uno repitiendo un movimiento que ya había hecho en su instante pasado, a lo largo de líneas, algo similares a las películas cinematográficas, que se extendían a quién sabe cuándo.

FINALMENTE...

Y para poner fin a toda la locura incomprensible de este súper interludio, apareció Marge, más hermosa y deslumbrante que nunca.

***

SE ACERCA EL FINAL?... ¿O NO???

Fernando Zéca corrió hacia Marge, abrazándola con deseo.

-¡Marge! Me alegro de haberte encontrado. No pude soportarlo más, toda esta locura.

-¡Lo hice! ¡Estás aquí! ¡No lo puedo creer!

Los dos se abrazaron y besaron.

Muy emocionado, con lágrimas en los ojos, lo que, de hecho, era inusual en él, Fernando Zéca se arrodilló y pidió perdón:

-¡Marge! Lo siento si me equivoqué contigo. Todavía estoy tratando de averiguar qué diablos hice para recibir esa patada en el trasero ...

Marge escuchó estas palabras, abrazándose y envolviéndose alrededor de Fernando Zéca, como en los viejos tiempos.

-¡No fue tu culpa! Puedes estar seguro. ¡No fue tu culpa!

Luego besó a Fernando Zéca, diciendo:

-Es difícil creer que hayas llegado tan lejos.

-Tuve ayuda del equipo que me dio tu padre.

Fernando Zéca dijo esto, y le mostró su "tricorder multifuncional".

-Mira esto aquí. - Continuó diciendo. - Parece un tricorder, pero también es capaz de hacer muchas cosas diferentes e inauditas, incluido el seguimiento.

"Simplemente no sé por qué tuve que tomar un camino tan loco y confuso para encontrarte..."

"Ni siquiera puedo imaginar el tiempo que pasé en este juego que tu padre me puso, Marge. Pero al menos ahora, todo lo que pasé lo compensó, porque finalmente te encontré".

-Puedo ver que realmente pasaste mucho tiempo buscándome.

-Exactamente, pero ¿cómo lo sabes?

-¡Lo hice! Mira estas copias de ti, saliendo de tu cuerpo.

El Alférez miró en la dirección que Marge le señalaba y vio varias imágenes de él, abandonando la posición donde estaba.

Cada uno de ellos mostró un momento propio en el pasado, hasta que prácticamente se perdió de vista.

-Esta es tu línea de vida. - dijo Marge. "Desde donde estamos, puedes verlo en su totalidad, adentrándote en tu pasado, hasta el momento en que naciste, e incluso antes de

eso..." Pasaste mucho tiempo buscándome en varios universos...

"¿Y sabes qué? Solo me localizaste a mí, porque mi padre sabía que guardaba un regalo que me diste".

Marge dijo esto, y mostró en su mano izquierda, en su dedo anular, el anillo que Fernando Zéca le había ofrecido hace mucho tiempo.

-¡Lo hice! Este regalo que me has dado emite una energía que se puede rastrear incluso en este plano dimensional en el que estamos ahora. Y el tricorder que te regaló mi padre, tiene tecnología CONTINUUM que también te permite hacer ese seguimiento".

Fernando Zéca cambió la posición en la que sostenía el dispositivo, presionando el botón que advertía a Silas del éxito de la misión.

-Es hora de llamar al viejo. - Dijo entonces.

Una luz amarilla comenzó a parpadear y menos de cinco segundos después de esta señal, quien también apareció para esa peculiar reunión, fue Silas.

***

-¡Hola mi querida hija! Estaba preocupado por ti.

"Te busqué y no te encontré en ninguna parte, así que envía a este joven a buscarte".

-¡Pusiste mi vida en riesgo! Así es. - Se quejó Fernando Zéca con entusiasmo. - Bueno, no fueron pocas las veces que casi perdí la piel hasta que llegué aquí.

Marge abrazó a su padre...

-Estoy bien, papá. Estoy bien. Simplemente no quiero que uses a Fernando así. Es un buen hombre para mí, y lo que le pediste lo puso en muchas situaciones de riesgo innecesario".

-¿Innecesario? Mi hija desaparece sin explicación y utilicé los recursos que tenía a mi disposición. Yo mismo no fui tras ti porque, en otros planos dimensionales, mis poderes pueden reducirse, o incluso eliminarse.

"Si parece que no he medido las consecuencias, es por eso que realmente quería saber el paradero de mi hija".

-Entiendo a papá. Y me disculpo por mi desaparición. Pero fue por una buena razón. Pasé por una evolución..."

-¿¿¿Qué???

-Papá, sigo siendo tu hija, pero ahora, pasé por un proceso evolutivo, que me convirtió en una CSR – Controladora de Sueños y Realidad.

"Al asumir mis nuevas tareas, me quedé fuera de los planos dimensionales, donde podía ser encontrada... Lo siento".

-Mi hija... Una controladora de sueños y realidad... Apenas puedo creerlo..."

"Incluso en el CONTINUUM, la existencia de este tipo de entidad siempre se ha considerado una leyenda fabulosa..."

"Ahora... Tengo una hija que se ha convertido en Controladora de Sueños y Realidad".

-¿Controladora de los sueños y la realidad? - Preguntó Fernando Zéca Corinthiano sin entender patavinas. -¿Qué es?

-Algo muy alejado de tu capacidad de comprensión. - Dijo Silas menos conmovido. - La forma más sencilla en que puedo explicártelo: es diciendo que una entidad con poderes más allá de las capacidades de comprensión humana, ha evolucionado aún más, alcanzando un nivel cercano a lo que consideras semidivino."

Fernando Zéca hizo una mueca despectiva, se volvió hacia Marge y dijo:

-Ese padre tuyo es un aburrimiento, Marge. Me mete en una aventura peligrosa, y luego se queda allí juzgándose a sí mismo superior, porque es romulano. Por cierto, Sr. Silas... ¿Cómo es que tuviste una hija andorrana tan hermosa, siendo tan feo y con orejas?"

Silas mantuvo la expresión de superioridad y, sin falsa modestia, respondió:

-Siempre doy lo mejor de mí, cuando tengo mis metas que alcanzar, pero en el caso de Marge, ¡me superé! ¡Mi hija! ¡Estoy orgulloso de ti!

Dijo eso, y ya no pudo elegir la emoción que sentía.

Suspiró de tal manera que pareció perder el aliento, pero dobló las rodillas y se sentó en un sillón, que se materializó, exactamente donde se necesitaba.

Silas estaba sonriendo.

Para Fernando Zéca, era una incoherencia, porque pensaba que Silas era solo un simple romulano, del tipo que nunca se reía mientras siempre estaba tramando planes diabólicos contra la Federación.

Silas incluso parecía, con sus pensamientos en otra parte, tal satisfacción que mostraba.

Marge, a su vez, se volvió hacia Fernando Zéca y lo besó ardientemente.

***

-Voy a tener que quitarte algunas cosas, mi amor. - le dijo Marge a Fernando Zéca, quien, con un gesto, hizo que el brazalete que abría el gabinete de armas del Corinthiano se desprendiera de su muñeca.

"No puedes irte a casa con esto, y tampoco con el tricorder, de lo contrario entregarías la tecnología del continuum a la Federación..."

-¿¿¿Yo??? - preguntó Fernando Zéca

-Tú mismo. - Dijo entre un beso y otro. - Solías pasar pegamento a todos en la Academia.

Y le dio una docena de besos y abrazos más.

-Marge... Tu padre está aquí al lado...

-No, Fe... Su cabeza está lejos de aquí...

"Y ahora soy yo quien te dará algo para compensar todo lo que has pasado".

***

Marge besó y amasó a Fernando Zéca hasta tal punto que sus cuerpos comenzaron a vibrar, fragmentándose en miles de partículas esféricas y espejadas.

Luego, los dos amantes se cruzaron, hasta ocupar el mismo espacio, fundiéndose en una explosión de luz que le dio al Alférez, el orgasmo más intenso de su vida.

Y fue entonces cuando vio toda la verdad, dándose cuenta de quiénes eran realmente Silas y Marge.

Vio lo privilegiado que era de disfrutar ese momento con ella.

Las sensaciones que tenía eran tan intensas que incluso perdió la noción de cuánto tiempo estuvo involucrado en ese intenso éxtasis que compensó todo lo que había pasado durante la búsqueda de ella.

Habiéndose fusionado con Marge, dentro de lo que su mente humana le permitía, se dio cuenta de que ella tenía un papel importante en los designios cósmicos, por lo que las oportunidades de volver a verla serían muy raras y tal vez ya ni siquiera recordaría esta experiencia.

Aun así, se resignó y fue en ese momento cuando terminó la relajación.

***

EPÍLOGO DEL SÚPER INTERLUDIO

(Por fin)

Silas disfrutaba de la satisfacción de que su hija alcanzara una etapa evolutiva tan

importante en el orden cósmico de las cosas.

Su sensación de logro era tan intensa que incluso en el hogar: la dimensión del continuo espacio-tiempo, donde vivían los "Q", todavía usaba su forma romulana.

Y en ese momento, otra entidad "Q" se unió a él.

Este otro "Q" también estaba en su forma humana, vistiendo un uniforme magenta, usado por los miembros de seguridad de la Federación Unida de Planetas.

Era más alto, delgado y parecía ser más joven que Silas.

Llevaba una botella de vino en la mano derecha.

Y a la izquierda, unos puros y vasos.

-Continúa como estás, Silas, porque celebraremos un acontecimiento extraordinario, a la manera humana.

-¿Evento extraordinario, "Q"?

La otra "Q" se sentó junto a Silas y dijo:

-Sí, por eso traigo este regalo que es de una añada única, guardado para eventos especiales.

Dijo eso, sacó un sacacorchos tradicional de su bolsillo y abrió la botella, vertiendo el contenido en los vasos.

Le entregó uno de ellos a Silas, diciendo:

-Provenía de la bodega del hermano de un Capitán "amigo mío", de quien me enorgullece decir que contribuí para hacerle la calvicie más grande de lo que ya era.

-De la forma en que te conozco, debes haber atormentado a lo desafortunado...

-Hice lo que pude...

-Pero... ¿Qué celebramos con un vino tan especial, presado "Q"?

-Bueno, viejo Silas: ¡estamos celebrando el hecho de que ahora eres abuelo!

"El continuo acaba de ganar otra "Q". ¡Felicidades! ¡Salud!"

Y llegamos al

EL FINAL DE ESTE SUPER-INTERLUDIO



LA PRINCESA Y EL PILOTO

4

Envuelto en una neblina azulada, ya no sentía conmoción en sus manos.

Finalmente había regresado a la bodega de carga de su nave espacial.

Frente a la Insignia estaba el anillo STARGATE que había producido agujeros de gusano de la S.S.F. GALATRINA01, sin su autorización.

El shock en las manos que sintió se debió a haber tocado el misterioso artefacto, algo que creó un misterioso humo, y de ahí pasó a varias situaciones locas.

El entorno circundante se volvió más claro nuevamente y se vio a sí mismo nuevamente, con N.#1, el primer oficial de su nave espacial, a bordo de la S.S.F. GALATRINA 01.

En la pared del compartimento, revisando el reloj de la nave, descubrió que no habían pasado ni cinco segundos desde el momento en que recibira la descarga...

-¡Por fin!- gritó el Alférez. - ¡Por fin he vuelto!

-¿Estás bien? - preguntó N.#1.

-¡Me las arreglé para volver aquí! Finalmente. - Repitió Fernando Zéca Corinthiano eufórico.

-Pero... ¿De dónde volver? No te fuiste de aquí a ningún lado.

-Tu error. - Dijo el Alférez sonriendo. - Tu error.

***

El Alférez se quitó el reloj de pulsera y se lo entregó a N.#1.

-¿Recuerdas que habíamos sincronizado nuestros relojes para lanzar la carga del Director en la ciudad?

-Sí.

-Bueno, mira la marca de mi reloj.

-El tuyo es muy avanzado. - Anotado N.#1. - "¿Pero cómo? Este modelo es difícil de dar un problema, o de desregular..."

-Es porque, cuando toqué este portal, fui arrojado a otros períodos de la historia y el espacio, de ahí que el tiempo en los lugares donde he estado, pasara de manera diferente desde aquí en comparación con su reloj.

-Pero no te fuiste de aquí a ningún lado.

-Tu error, N.#1. Cuando toqué este artefacto aquí. – Dijo apuntando al STARGATE. - Me transportaron a varios lugares diferentes, en un viaje largo y loco".

-Claro... N.#1 estuvo de acuerdo, no queriendo contradecir a un supuesto loco... - De todos modos, vayamos a la enfermería, Alférez. Tienes que someterte a un examen médico.

Fernando Zéca Corinthiano acaba de estar de acuerdo:

-No hay problema. Los exámenes demostrarán que soy apto para cualquier misión.

***

Y, de hecho, los exámenes mostraron que, físicamente, el Alférez estaba bien.

Sin embargo, estaba en debate entre el médico-enfermera-robot y el primer oficial N.#1, si mentalmente, el Alférez podía seguir trabajando.

Todo lo que Zéca quería era volver a sus obligaciones, pero no fue fácil:

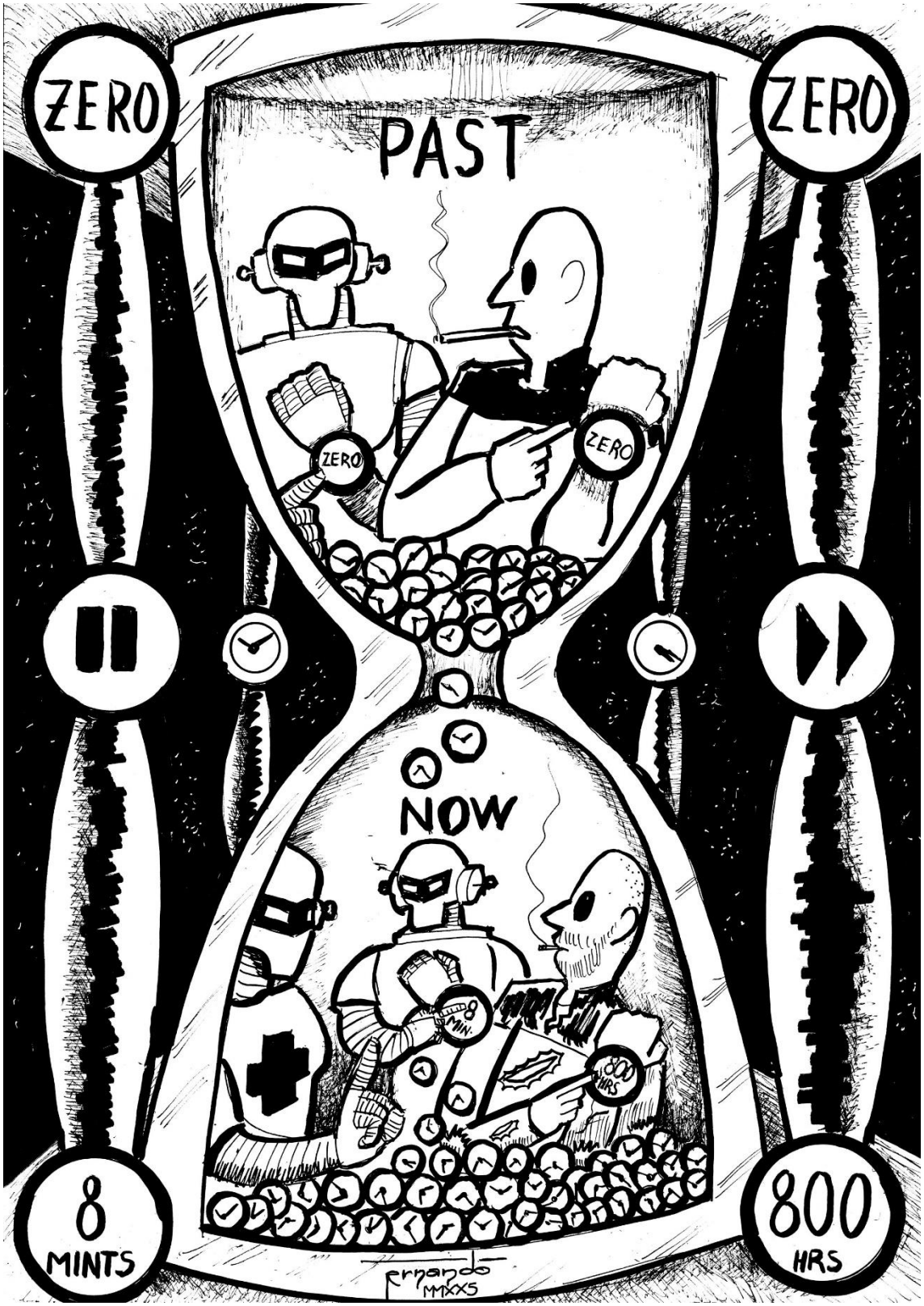
-No tiene condiciones mentales para trabajar, por insistir en esta locura. - Dijo el médico-enfermero-robot.

-La historia es extraña, pero me parece plausible. -Argumentado N.#1. - Su reloj está, de hecho, desalineado con el mío.

-Puede ser un efecto del choque producido por el contacto con el portal.

"En cualquier caso, he buscado en informes sobre este tipo de artefacto y no he encontrado ningún incidente similar al que me está informando".

"El Alférez está prohibido a trabajar, debe quedar bajo observación y sometido a los exámenes apropiados. ¡Es la regulación! Por lo tanto, N.#1 tomas el mando de SSF GALATRINA 01".



***

Y justo después de que el médico robot diera sus órdenes, una luz amarilla brilló insistentemente en el intercomunicador. Era el robot responsable de las comunicaciones.

-Mensaje al Alférez, viniendo directamente del Director Sonny Blue.

-¡En la pantalla!

La imagen de Sonny apareció en una de las pantallas de la enfermería.

Como siempre, tenía su inseparable sombrero de vaquero australiano, gafas de aviador y cigarrillo encendido en la comisura de la boca.

-Alférez, la princesa Kristal será teletransportada a la S.S.F. GALATRINA 01 en unos momentos. Acomoda la y atende la en todo que Ella ordene.

"Esta será su próxima misión, Alférez. La Princesa comandará la S.S.F. GALATRINA 01 a partir de este momento. Sonny cuelga".

Zéca no tuvo tiempo de decir nada.

-¡Blimey! ¿Quién es la Princesa Kristal? - Preguntó.

-Una aliada de la Federación, interesada en el juego de poder que tiene lugar en Ration.

-¿Interesada? - preguntó el Alférez.

-Sí. Pertenece a una familia que una vez reinó en Ration.

Nuevamente el intercomunicador señaló, esta vez, interrumpiendo la conversación entre el Alférez y los robots:

-La princesa Kristal en la fila. Ella afirma tener autorización del Director Sonny Blue para abordar S.S.F. GALATRINA 01, y ordena ser teletransportada aquí ahora.

-Proceda con la teletransportación. - Ordenó N.#1. - Alférez, usted se hace cargo de la situación aquí.

-Pero el caso del Alférez requiere atención y cuidado. - Respondió el robot médico.

-Estoy de acuerdo, Dr. - Pero, la orden vino del Director, directamente al Alférez, por lo que, mientras la Princesa esté a bordo, él es responsable hasta el cumplimiento efectivo de la misión.

El médico robótico no dijo nada más.

***

El Alférez fue a la sala de transporte, donde, en el momento exacto en que entró, la Princesa Kristal fue teletransportada allí. Vino sola. Pero no necesitaba a nadie.

Porque solo su belleza llenaba el ambiente, atrayendo las miradas de hombres, mujeres e incluso robots.

Tan pronto como llegó, no perdió el tiempo.

Se bajó de la plataforma del dispositivo de teletransportación, y con una mirada furiosa se acercó a Fernando Zéca, llevando una bolsa en cada mano, y una mochila a la espalda.

-Debes ser el Alférez.

-Sí, señora. - Respondió Fernando Zéca en atención.

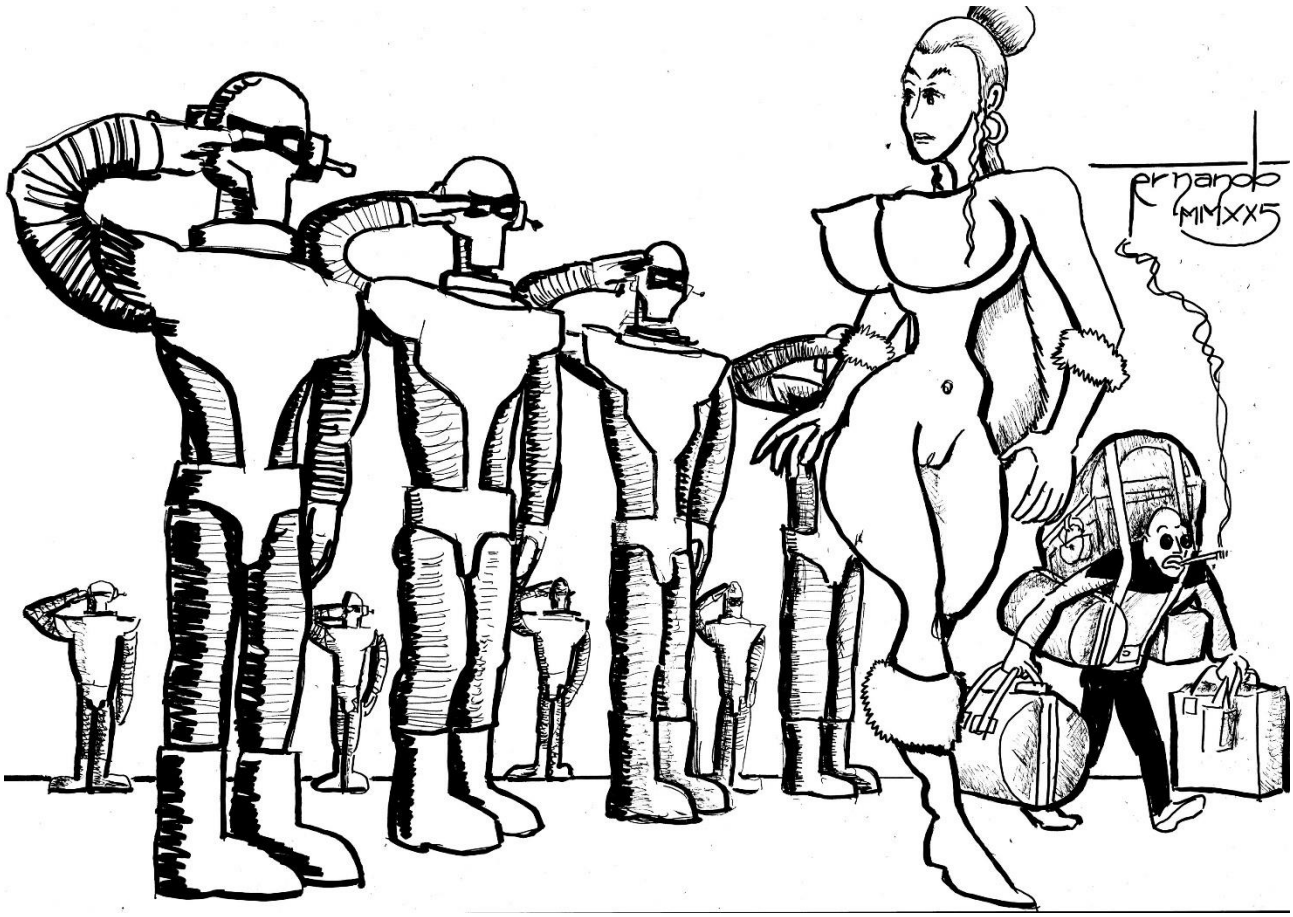
Sacó un sobre de uno de los bolsillos del grueso abrigo que llevaba puesto y se lo entregó.

Fernando Zéca lo abrió, sacando de su interior, un papel doblado, que traía un mensaje muy breve y claro del director Sonny Blue:

"¡Obedece todo lo que ordene la princesa Kristal!"

"¡Protégela!"

"Ella sabe qué hacer".



El Alférez terminó de leer y dijo:

-A sus órdenes, Su Alteza.

Para N.#1, que estaba allí con él, sacó una tableta y se la entregó.

-Ahí está tu trabajo. Prepárate.

El primer oficial miró las órdenes en la tableta y saludó.

-Sí, Su Alteza.

Luego dejó su mochila en el suelo y se quitó el abrigo, revelándose como una mujer hermosa, grande, fuerte, portentosa y dueña de un cuerpo de formas extraordinariamente hermosas.

Ella, sin embargo, no permitió que sus interlocutores quedaran demasiado hipnotizados con su extraordinaria belleza.

-Alférez. Me quedaré en TU alojamiento. Saca TUS cosas de allí AHORA. - Dijo sin rodeos.

El Alférez se sorprendió, pero pronto dijo:

-No hay problema, Su Alteza. Inmediatamente.

Fernando Zéca Corinthiano tomó su equipaje y lo llevó a su alojamiento, que ahora era suyo.

La suerte del Alferes es que, por una tremenda casualidad, en ese momento, estaba relativamente bien arreglado.

La Princesa, tan pronto como entró, se acostó en la cama, mientras Zéca lograba ajustar su bagabem para el espacio disponible.

Tan pronto como terminó de ordenar, escuchó de ella:

-¡Alférez! ¡Proporcióname cerveza andoria!

Fernando Zéca se congeló de miedo...

-Lamento informarle, Su Alteza, pero no tenemos ningún tipo de bebida a bordo, ¡solo jugos naturales!

-Mire, Alférez: Tenemos mucho trabajo por delante en las próximas horas".

"Quiero estar lista para hacer mi parte, sin embargo, necesito una forma de aliviar la

ansiedad que me inquieta".

"Si los refrigeradores de la S.S.F. GALATRINA 01 no tienen nada más fuerte que un simple jugo de frutas, entonces queda por ver si la enfermaría tiene algún tipo de medicamento que me permita relajarme".

-Su Alteza, si me permite sugerir, tal vez pueda ayudar con algo diferente.

-¿Cómo?

Fernando Zéca sacó una cartera metálica del bolsillo de la chaqueta de su uniforme, la abrió mostrando el contenido a la Princesa y dijo:

-Su Alteza, estos son cigarrillos ilegales en gran parte de la galaxia.

"Siempre que viajo a donde no están prohibidos, compro una buena cantidad y garantizo mi stock que en muchos casos, también sirve como medicina reconocida por diversos cientificos, en el tratamiento de diversas enfermedades".

La princesa miró en silencio los cigarrillos en la caja abierta frente a ella.

Tomó uno de ellos y dijo:

-Enciéndeme este, Alférez.

-Sí, Su Alteza.

Fernando Zéca encendió su cigarrillo, dio unas cuantas bocanadas y se lo entregó a la Princesa.

-Fuma gradualmente, deja que el humo entre en tu boca lentamente. -Recomendado.

La princesa, sin embargo, fue más rápida.

Tragó su cigarrillo con gran voracidad, quemando una buena parte de él de un solo tirón. Y todavía pegó el contenido en su pecho durante mucho tiempo ...

Tan pronto como soltó el humo, comenzó a reír y toser, casi apagando sus propios pulmones ...



***

-¿Está todo bien, Su Alteza?

-Sí Alférez... - Dijo con una voz mucho más relajada y tranquila. - Eso es lo que necesitaba.

Luego dio más caladas a su cigarrillo.

-Este humo es realmente bueno.

-Efectivamente, Su Alteza.

La Princesa una vez más se echó a reír ...

Fernando Zéca acaba de ver...

-Solo sigues buscando... - dijo entre una risa y otra. - Fuma un poco también...

-Por supuesto, Su Alteza...

El Alférez compartió ese cigarrillo con la princesa, pero no se relajó tanto como ella, porque ya estaba más acostumbrado a sus efectos.

Pero quería que el Alférez estuviera contento, y se levantó de la cama, fue a una de sus maletas, la abrió y sacó una pequeña bolsa negra.

De su interior, sacó un tubo de plástico transparente, dentro del cual había varias píldoras azules.

Ella misma fue a la mesa de la cabina, donde había un vaso, tomó todas las tabletas del pequeño cilindro, las molió con la palma de su propia mano y vertió el polvo resultante en el recipiente, luego abrió el refrigerador y de allí tomó una botella con jugo de frutas, que mezcló en el vaso con las tabletas molidas.

Luego revolvió todo para asegurarse de que estuviera bien mezclado y tomó unos sorbos ...

-Es... No está mal... Ahora es su turno, Alférez...

Fernando Zéca tomó la bebida y, al igual que la Princesa, también tomó unos sorbos.

Minutos después, ya tenía más intimidad con ella, incluso teniendo el privilegio de intercambiar besos y caricias con ella, lo que pronto se traduciría en horas de frenética actividad sexual entre ambos.

El Alférez le dio a la princesa un relajante, quien le devolvió el regalo con una potente dosis de estimulantes sexuales.

***

Nadie molestó a los dos en las horas siguientes.

Y quizás, incluso aquellos que lo intentaron, no recibirían una respuesta.

Esta situación duró hasta que el Alférez se quedó completamente sin fuerzas.

Tan pronto como el efecto del estimulante desapareció, se desmayó por completo, con la boca abierta, sobre los enormes pechos de la princesa, mientras que ella, poco después, se deshizo de la baba, tomó la computadora y comenzó a escribir...

***

Tan pronto como se despertó, el Alférez se encontró con la deslumbrante Princesa vestida con su ajustado e insinuante traje apertado.

Era maravillosamente hermosa como siempre.

Su temperamento también había vuelto a la normalidad:

-¡Alférez! Vístete y sal de aquí. Ya has cumplido con tu obligación.

“Ahora vete y prepárate en la puente de comando.”

***



El Alférez Fernando Zéca no se sintió ofendido, al ser despedido así, y pronto obedeció las órdenes porque sabía cuál era su lugar en el gran esquema de las cosas, que, en ese momento, era mantener a salvo la Princesa.

Si por casualidad le quedaban migajas, debía levantar las manos al cielo, agradecerle y ser feliz.

Así, se dirigió a un nuevo espacio donde descansaría en la S.S.F. GALATRINA 01, ya que su cabaña estaba con la Princesa, y así, allí, se recompuso, bebiendo diversas bebidas energéticas, aliviando el peso y la presión sobre los tubos intestinales y finalmente, tomando un baño salvador.

Mejor preparado, solo entonces regresó al puente, donde tomó el control de la situación del nave.

-Las órdenes de Su Alteza son esperar aquí donde estamos. - Informó N.#1.

-¿Camuflado? - preguntó el Alférez.

-¡Sí! Camuflado.

Tan pronto como Fernando Zéca se sentó en el sillón del primer oficial, entró la Princesa.

Muy mal lo corintiano terminó de ponerse de pie, en posición de sentido ella dijo:

-Tranquilo.

Luego se sentó, en la silla de mando, con todo el estilo y la grandeza que corresponde a una hermosa soberana de las Casas Reales.

No de una manera relajada, como la mayoría de los oficiales de flota.

Kristal se acomodó con una postura totalmente erguida, las piernas cruzadas y las palmas de las manos apoyadas en los brazos del sillón, dando aún mayor importancia de lo habitual, a la figura de la Capitána, al mando.

De pie junto a ella, el Alférez solo la admiraba en el trabajo.

Con un tono de voz real, Ella ordenó:

-N.#1! Ya te he dado el objetivo. Comencemos la aproximación.

-¡Sí, Su Alteza! - Fue la respuesta del robot, que se encontraba en la estación piloto

de la S.S.F. GALATRINA 01.

-¡Ingeniero! - Llamó a la Princesa.

-¡Sí, Su Alteza! - La respuesta llegó a través del intercomunicador.



-¿Cómo está mi carga?

-Lista para ser lanzada.

-Entonces puedes activarla.

-¡Sí, Su Alteza!

El Alférez solo miró, el control que ejercía la princesa era similar al de un maestro dirigiendo la orquesta.

A través de los monitores, Fernando Zéca vio la trayectoria que estaba tomando el S.S.F. GALATRINA 01.

La nave penetró en la capa atmosférica que rodeaba todo el Mundo de Atlas y, en un amplio movimiento en espiral, descendió hacia una de las capitales locales más pobladas e importantes: ¡los Hadamitas! El centro de mando, donde las fuerzas del Partido Obrero ejercerían su control sobre ese mundo.

-Alteza, estamos en la zona de pulverización.

-¡Suelta el cristal!

En el perímetro de Hadamitas, la S.S.F. GALATRINA01 liberó un rastro de humo plateado luminoso salpicado de partículas similares a cristales de nieve.

Con dos vueltas de la nave, toda la gran metrópolis estaba rodeada por un gigantesco anillo humeante que se expandía hasta la superficie.

Una niebla cristalina se extendió por la ciudad mostrando entonces, de hecho, su propósito. En el suelo, todo lo que tocaba destruía: tierra, arena, piedras, ríos, animales e incluso... Gente. Nada escapó a su acción.

Aquellos que fueron golpeados por los cristales comenzaron a descascararse de inmediato, y pronto la piel se convirtió en una pasta gelatinosa.

No es raro que haya casos de personas que se quemen espontáneamente simplemente tocando el humo luminoso.

A bordo de S.S.F. GALATRINA 01, el Alférez observó en silencio toda la acción con los ojos muy abiertos, preguntándose si ese armamento estaría permitido por las convenciones de las que la Federación Unida de Planetas era signataria...

En cuestión de minutos, toda la población de los hadamitas fue aniquilada.

***



Momentos después, a bordo del S.S.F. GALATRINA 01, la Princesa Kristal hizo una declaración transmitida a través de Ration.

-PUEBLO DE RATION:

"Vengo a traer la paz y el orden que nos quitó el Partido Obrero".

"Como ya ha quedado claro, tengo los medios para establecerme en el poder, incluso si tengo que enfrentar manifestaciones contrarias a mi voluntad, sin embargo, pido calma, ya que ya no tengo la intención de usar tanta fuerza en solicitar su comprensión y obediencia".

"Solo quiero la adhesión de todos, en torno a mi proyecto que apunta al bienestar general".

"Bajo mi liderazgo, traeré una era de pacificación, salud y poder a Ration".

"Incluso para aquellos que eventualmente, en el pasado, se han acercado al Partido Obrero..."

"Incluso para estos, si colaboran con mi proyecto, obtendrán mi perdón total por cualquier delito cometido".

"El momento es para la unidad. ¡Unión, bajo mi mando y orden!"

"Yo soy quien garantizará la paz, la justicia, el poder necesario para el progreso en Ration".

"¡Bajo mi mando, el éxito de la Unión está garantizado!"

Horas después de la transmisión, la Princesa recibió, de todas partes y rincones del Atlas World, signos de acuerdo y adhesión a su gran plan.

Nadie haría la guerra contra ella.

Todos acordaron coronarla como EMPERATRIZ DE RATION.

***



Alkorius, otra gran metrópolis de Ration, sería la sede de la Corte Imperial.

A partir de ahí, la ahora EMPERATRIZ KRISTAL comandaría todo.

Más específicamente, desde el Palacio que en el pasado ya había albergado, el antiguo gobierno local y allí, el Alférez y el N.#1, fueron teletransportados donde verificarían la seguridad, antes de que Kristal llegara para la coronación.

Fueron recibidos por el mayordomo y su familia, quienes vivían y cuidaban el lugar.

-Los antiguos dueños del poder abandonaron el palacio poco después de la emisión del pronunciamiento. - Dijo. - La mayoría de ellos tenían fuertes vínculos con el Partido Obrero. No querían arriesgar su propia seguridad y dejaron todo atrás al salir en las miles de naves espaciales que escaparón del Mundo de Atlas".

-Antes, los exiliados de Ración, escapan de la tiranía del Partido Obrero. - Dijo Fernando Zéca. - Ahora, los poderosos quieren salvar sus propios cullos de la revolución.

El mayordomo mostró al Alférez y al N.# 1, el gran palacio.

Equipos de trabajadores ya estaban preparando el lugar para la llegada de los nuevos dueños del poder. Todo parecía estar en orden para recibir Kristal.

Curioso por las renovaciones que allí se estaban realizando, incluso por la experiencia que tenía con el área de obras de construcción civil, el Alférez se acercó imprudentemente a uno de los andamios donde se realizaban algunos trabajos, y sin darse cuenta de los gruesos cables de alimentación que había en el suelo, tropezó con uno de ellos y cayó.

En el suelo, cuando se levantó, sin darse cuenta tocó el único punto desnudo del cable y recibió otro golpe muy fuerte, cayendo, desmayado.

***

Estuvo inconsciente durante mucho tiempo, pero tan pronto como se despertó, nacieron sus primeros pensamientos.

-Incluso en tiempos en que los viajes interestelares son comunes para el hombre, las obras de construcción civil siguen siendo traicioneras y peligrosas.

Fernando Zéca Corinthiano abrió los ojos y se encontró tendido en la camilla de una enfermería.

No estaba en la S.S.F. GALATRINA 01, donde el consultorio del médico, en algunos aspectos, parecía una carnicería ...

Todo allí estaba ordenado, limpio y equipado con lo mejor que la tecnología tenía para ofrecer.

Una hermosa enfermera humana vestida con uniforme de la Flota Estelar apareció y se acercó.

-¡Hola! ¡Por fin te despertaste! ¿Cómo te sientes? - Preguntó ella.

-No estoy malo. - Se aclaró la garganta Zéca, sintiendo que su voz era débil. - Quería saber dónde estoy...

-Estás en el Centro de Tratamiento Médico de San Francisco.

-São Francisco, California?

-Exactamente, Teniente. El Señor fue traído aquí después de recibir una descarga eléctrica, en el equipo de un sitio de construcción en el palacio de Alcorio, Ración.

"En su historial médico parece que el primer oficial de la nave bajo su mando informó que en el espacio de unos pocos días, recibió dos descargas eléctricas que lo dejaron inconsciente. Este segundo fue más fuerte y te pasó más tiempo".

"Ya hemos hecho todas las pruebas y su condición es estable".

-Tienes razón. - Dijo Fernando Zéca Corinthiano. "Recibí dos fuertes descargas eléctricas y ahora me siento muy bien. Incluso estoy en condiciones de señalar un error tuyo.

-¡¿¡¿Venga, sí?!?! - preguntó estupefacta. - ¿Y qué hice mal?

-En realidad no soy Teniente. Mi posto es de Alférez.

-Su error, Teniente: el director Sonny Blue, quien lo trajo aquí, le ORDENÓ que le informara de la promoción por los servicios relevantes prestados en la reanudación del Mundo de Atlas".

"ADVERTIDO de que las restricciones, impuestas al Señor por el robot médico de la espaçonave, han sido levantadas por el Perdón Real otorgado a las fuerzas de paz de la Retoma de Ration".

-¿Perdón real? ¿Qué es esto?

-Una Amnistía otorgada a aquellos que lucharon junto a Imperatris Kristal, por la práctica de cualquier crimen cometido por el bien de la Unión Imperial.

-¿Imperatris Kristal? ¿Ella ha sido coronada?

-Sí, Teniente. Te perdiste la coronación porque estuviste inconsciente bajo tratamiento médico durante mucho tiempo, necesitando aún, un poco más, ya que tu cuerpo necesita recuperarse antes de regresar al trabajo para enfrentar al Almirante Quinn.

-¿Enfrentarse al Almirante Quin? ¿Qué hice mal esta vez?

-¿Tú? ¡Nada! Te quiere en una carrera de naves espaciales que representa a la Flota Estelar.

-¿Carreras de naves espaciales? Estoy dentro.

-Pues bien, tómatelo con calma, Teniente, porque ya tienes deberes que cumplir.

"El Almirante le envió los manuales de la nave, las regulaciones y los sistemas de pilotaje, para que los estudie".

-¿Serio? ¿Dónde está todo esto?

Justo al lado de la cama donde yacía el convaleciente, la hermosa enfermera tomó una tableta blanca, la encendió y se la entregó a Zéca.

-Todo está ahí. - Dijo ella. - Hoy es miércoles y la carrera es el sábado.

-¡Blimey! Pero ni siquiera he testado la nave espacial todavía.

-¡Teniente! El almirante Quinn ya anticipó que dirías eso.

-¡Vaya, eso es bueno! ¿Y qué más dijo?

-Dijo: "¡TENIENTE! ¡DATE LA VUELTA!"

Fernando Zéca Corinthiano se quedó estupefacto después de escuchar el mensaje.

La enfermera le pasó las yemas de los dedos por la cara diciendo.

-Sí, novato. La vida de Teniente no es solo pan comido. También tienen estas cosas.

"Bienvenido al club".

***



UNA CARRERA PARA RESOLVER TODOS LOS PROBLEMAS

5

Protagonizada por:
TENIENTE FERNANDO ZÉCA CORINTHIANO

Todo lo que el ahora teniente Fernando Zéca Corinthiano necesitaba en la vida para aliviar el estrés, además de sus cigarrillos ilegales, era una carrera para poner a prueba sus límites.

Nunca huí de este tipo de desafío, incluso si era solo por la sensación de velocidad en las pistas o fuera del espacio.

Evitaba otras disputas, pero mientras no fuera a pie, incluso porque tenía piernas cortas y poco aliento, corría con cualquier cosa que estuviera motorizada o tuviera ruedas.

Entonces, tan pronto como recibió una propuesta del almirante Quinn, inmediatamente comenzó a estudiar todo lo que pudo.

Incluso en el proceso de recuperación, se preparó, no solo con información, sino también con entrenamiento físico, para que, el día de la carrera, ya estuviera al tanto de lo que tendría por delante.

La disputa tendría lugar en el Sistema Solar partiendo desde la EARTH SPACE STATION hacia Plutón, dando la vuelta a este planeta y luego regresando hacia Mercurio, que también se bordearía de nuevo hacia la base espacial donde además del inicio, sería la llegada.

Una disputa sencilla, que pondría a prueba las naves espaciales de carreras más modernas, en una prueba de altísima velocidad, muy exigente y, despiadada, con las habilidades de los distintos pilotos participantes.

El ganador sería el que completara el curso en el menor tiempo posible.

El día de la carrera, se llevó a cabo una reunión entre los pilotos, y posteriormente, cada uno se reunió con el equipo para los ajustes finales. Con Fernando Zéca, no fue diferente.

En su caso, sin embargo, los compañeros de equipo eran los robots de aspecto humanoide que solía llevar. Verificó el servicio de todos, en las distintas partes de la nave espacial, confirmando que todo estaba bien.

Llamó a la nave espacial GALATRINA 02 SPORT. Nadie se quejó

Lo que todos querían era que la Flota Estelar participara en la carrera.

Entonces, después de haber revisado todo en la nueva GALATRINA 02 SPORT, el Teniente tomó su lugar en la cabina, se abrochó los cinturones de seguridad y, con algunos toques en los controles del panel, ordenó que la nave espacial se colocara en la cuadrícula donde esperó pacientemente la orden de comenzar.

Aparentemente, todo estaba en orden sin necesidad de preocuparse

Por acaso, con las manos en el panel de control, rezaba con confianza en la nave espacial que tenía forma de punta de aguja con cien metros de longitud y todo el sistema de propulsión y maniobrabilidad, en la parte inferior, siendo ese. en el extremo más "puntiagudo", estaba la cabina, desde donde pilotaba el Teniente.

La carrera fue para la categoría de vehículos diseñados como "cargueros espaciales" cuyo diseño era deportivo y actualizado valorando el buen rendimiento, y el espacio adecuado para equipar armamento pesado.

Esta competencia fue muy popular, en miles de planetas densamente poblados.

El Teniente Zeca representaría a la Flota Estelar y no quería hacer feo. Si lograba llegar a la meta y terminar la carrera, ya estaría satisfecho.

Por supuesto, lucharía todo lo que pudiera, pero sabía que en cada carrera intervenían miles de millones de variables, en las que la mayoría conspiraba contra la suerte

de los pilotos.

También por eso, durante sus oraciones, ya pedía éxito para él y para los competidores, y continuó así hasta que llegó el momento esperado...

Comenzó con una cuenta regresiva tradicional ... Y... A cero...

Todos aceleraron.

Como siempre hacía al principio, Zéca aumentaba la aceleración de forma rápida y constante, con el fin de garantizar la estabilidad y el funcionamiento del motor.

Algunas naves espaciales se adelantaron, pero su ventaja fue pequeña, considerando que la disputa aún estaba se empezando.

Más concentrado, el Teniente revisó los números en los papeles y descubrió que casi todo estaba bien... Casi todo.

Hubo un bamboleo gravitacional que desvió la nave espacial de su curso.

Al principio, la desviación era pequeña, pero a medida que avanzaba el tiempo, se acentuó hasta tal punto que Fernando Zéca ya no pudo mantener la trayectoria deseada.

Evaluó otros sistemas, pero no encontró ningún problema con la nave espacial.

Incapaz de ejercer el control como quería, disminuyó la velocidad un poco para ver si estabilizaría el rumbo. Y aun así, la situación no mejoró.

Luego intentó lo contrario: aceleró todo lo que pudo.

El motor rugió en sus oídos, pero el problema solo empeoró.

La desviación era ahora tanta que ya no estaba en el camino correcto de la carrera.

Trató de reducir la velocidad, pero luego los motores ya no respondieron.

Su nave espacial, ahora, además de estar fuera de curso, estaba totalmente fuera de control.

GALATRINA 02 SPORT ya empezaba mal la carrera y las cosas solo parecían empeorar.

Totalmente fuera de control, lo único que le quedaba por hacer al Teniente era pedir ayuda.

Sin embargo, ni siquiera los sistemas de comunicación funcionaban, por lo que su anhelo de ayuda urgente tampoco se vería satisfecho.

Zéca lanzó algunos puñetazos al panel, aun así, las noticias seguían siendo malas. Definitivamente, ahora la carrera ha terminado.

La preocupación en este momento sería salvar su propia vida.

Sin embargo, ningún control de la nave respondió a sus órdenes.

De quién sabe qué agujero oculto en el panel de control, Fernando Zéca sacó uno de sus infames cigarros y lo encendió...

***

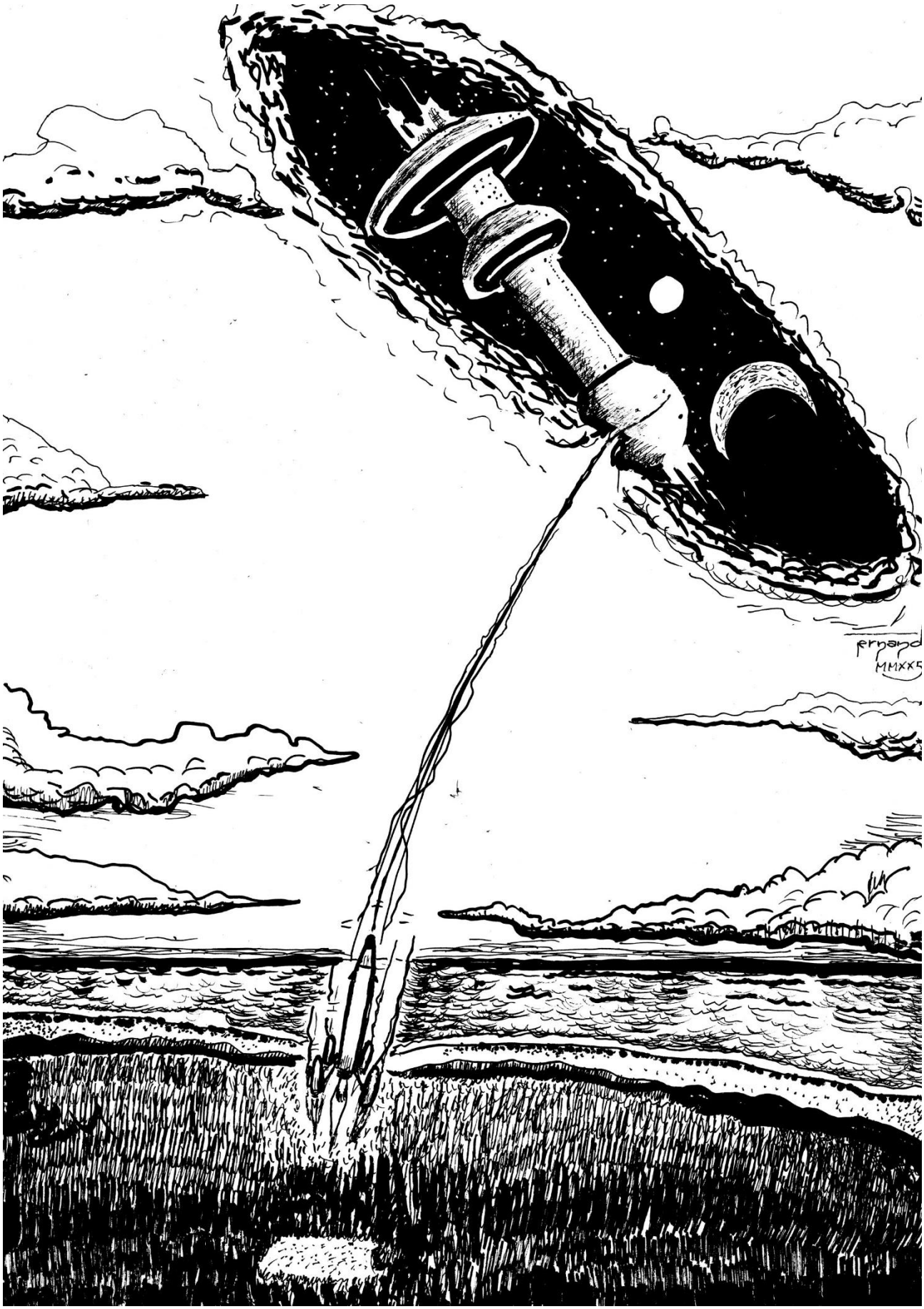
Mirando hacia el espacio exterior, que se muestra en las grandes ventanas de la cabina y en los monitores de control, Fernando Zéca comenzó a notar un cambio sutil en los colores de la negrura cósmica.

Su aguda visión como piloto notó pequeños cambios en el negro, que comenzó a volverse un poco más azul.

Y se estaba aclarando...

El Teniente asumió que la nave espacial estaba cayendo de nuevo al planeta Tierra, de ahí la razón del cambio de colores en los alrededores. Y de hecho, eso fue exactamente lo que sucedió.

El GALATRINA02 SPORT surcó los cielos a gran velocidad, perdiendo fuerza a medida que se arqueaba hacia el suelo, incluso pasando por el centro de una formación de nubes muy similar a un círculo blanco perfecto de aproximadamente setenta kilómetros de diámetro, en cuyo interior, el color azul de la atmósfera, era poco más intenso que fuera del inmenso anillo blanco.



Después de la nube muy extraña, la nave espacial se acercó al suelo más rápido.

El Teniente Zéca, incluso drogado con tanto humo en la cabeza y los pulmones, todavía, con suerte, seguía luchando con los controles, mientras no dejaba de rezar.

En un movimiento final, cuando sus últimas esperanzas se precipitaban al suelo duro, el Teniente golpeó con fuerza el panel de control e inmediatamente obedeció las órdenes como si no hubiera ocurrido ningún problema.

Desesperado, con movimientos rápidos, el corinthiano activó los retrocohetes, que tardaron unos segundos en funcionar, estabilizarse y muchos más, para finalmente operar a plena potencia.

Solo entonces, la velocidad de la GALATRINE 02 SPORT hacia el suelo disminuyó drásticamente.

Finalmente, con todo bajo control, la nave espacial se acercó lentamente al suelo mientras, desde su parte inferior, se abrían cuatro compartimentos, desde los cuales se desplegaban columnas de elevación fuera del casco amortiguando el aterrizaje de manera suave y profesional.

***

La vista allí era la de una típica isla tropical bajo un hermoso cielo azul donde las nubes se unían para formar un inmenso círculo blanco en los cielos.

En la cabina, Fernando Zéca intentó establecer contacto con alguien, pero no obtuvo respuesta.

Ahora todo funcionaba bien; excepto por la cabina de teletransportación y el maldito sistema de comunicaciones, que eran completamente inútiles.

Parecía que tendría que irse para buscar ayuda.

Y así lo hizo dejando la nave espacial descansando, mientras salía a caminar.

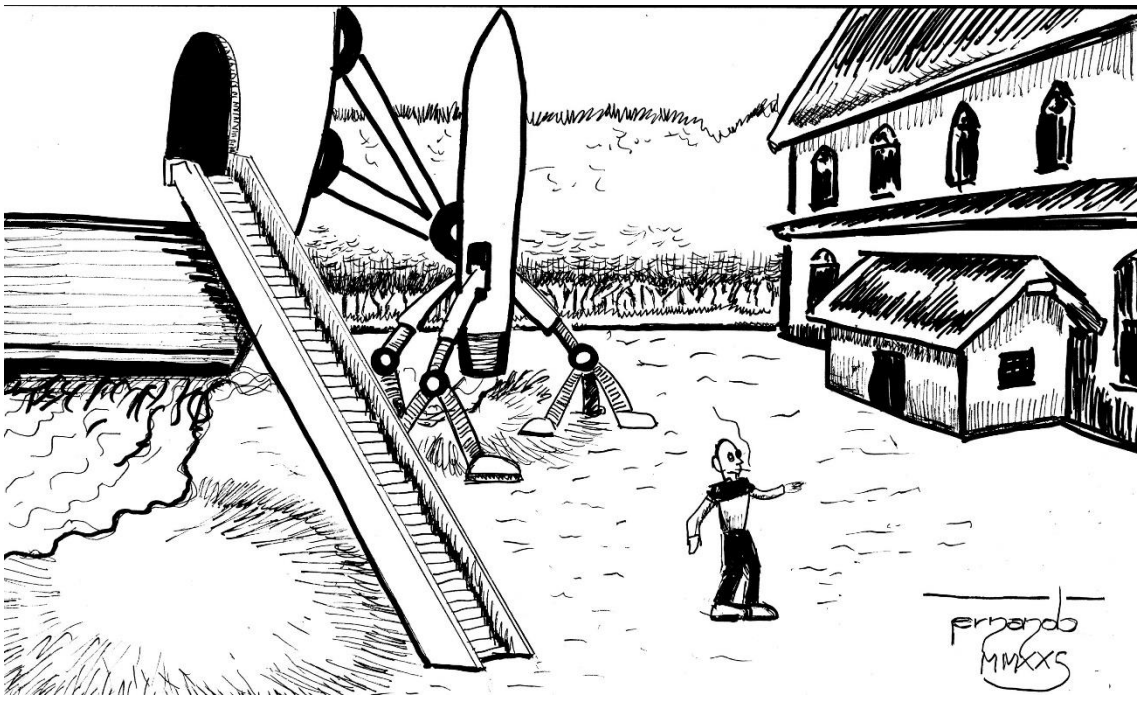
Gran parte del éxito de su aterrizaje perfecto en esa plaza del tamaño de un campo de fútbol no se debió a su extrema habilidad, sino a la suerte.

Un grado más, o menos de inclinación en su caída casi incontrolada, desde el espacio y podría haber caído en medio del denso y aterrador bosque.

Entonces, en este punto, el GALATRINA02 SPORT no estaría en pie, como uno de los cohetes viejos antes de despegar.

El Teniente se ajustó sus tradicionales gafas de sol y buscó en los alrededores notando cualquier movimiento a través de los bosques.

Luego avanzó a los edificios existentes alrededor del área pavimentada donde había aterrizado. Todo fue abandonado y tomado por el monte, incluidas otras casas de diferentes tamaños cercanas.



Fernando Zéca se acercó a la entrada de una de ellas y abrió la puerta.

En el interior, a pesar de la oscuridad y el calor, se encontró con un ambiente relativamente bien conservado, precisamente porque había sido cerrado.

En la pared había interruptores. Los probó y, para su sorpresa, funcionaron.

Con la luz, vio que estaba en una antigua oficina con equipos conservados, pero que en realidad, parecía haber sido producido a mediados del siglo XX.

Probó uno de esos teléfonos de discos con agujeros y números, pero en este no había sonido de línea.

Siguió revisando todo lo que había allí, viendo que, de esa habitación, salía un pasillo gris, con paredes de bloques de concreto.

Como ésta también estaba iluminada, Fernando Zéca avanzó hacia allí, ahora con su pistola phaser en la mano. Incluso podría ser una actitud hostil, pero era prudente.

Al final, el pasillo giraba a la derecha donde había una escalera que descendía al sótano. Allí Fernando Zéca encendió otro interruptor de luz, que también funcionó, iluminando otro largo pasillo.

El Teniente avanzó también por ésta, hasta llegar a otra escalera, por la que descendió.

De repente sintió un breve temblor alrededor...

El silencio, sin embargo, reinó de nuevo, como si nada hubiera pasado.

Pensó en volver todo el camino de regreso, pero su curiosidad era mayor y continuó, hasta que llegó a otra escalera, que descendía aún más bajo tierra.

Continuó avanzando, pero siempre comprobando si las estructuras circundantes eran sólidas.

No había grietas a su alrededor, incluso después del terremoto, por lo que se sentía aún más seguro allí abajo que a unos pocos metros de la casa medio abandonada.

Más adelante se encontró con un gran salón oscuro, en el centro del cual había una especie de pozo de resplandor verdoso y palpitante.

Mirándolo, Fernando Zéca se dio cuenta de que allí una energía intentaba desbordarse del pozo, que, en todo momento, como la lava de un volcán, descendía y subía hasta la boca casi a punto de explotar. De todos modos, en esa cámara, no podía ver mucho con la iluminación tal como estaba.

Solo el que estaba cerca del pozo, cuya energía pulsante irradiaba una luz que iluminaba poco en el exterior. En una de las paredes, Zéca vio un interruptor. Era diferente a los que había usado hasta entonces.

Elle fue hacia este y tropezó en la oscuridad con algo que golpeó fuertemente en la espinilla, casi rompiéndola.



Por supuesto, el Teniente no se abstuvo de pronunciar sus palabrotas habituales reservadas para estas ocasiones:

-¡Mierda! ¡Joder! ¡Cabrón! Óstias del infierno! Puta Madre del agujero quiente!!!! Carajo molenga! CULO CAGANIFERO DE LA MIERDA SANGRENTA!!!!!!

Incluso tuvo que detenerse para recuperarse del dolor, sin perder la oportunidad de encender uno de sus infames y malolientes cigarros.

Después de furiosas bocanadas, sintió que caminaba mejor y, con más cuidado, avanzó hacia el interruptor, que en realidad se parecía más a un disyuntor y, sin pestañear, cambió de posición

Si el descuidado Teniente pensó que iba a encender alguna luz, esta vez, se equivocó, porque el efecto fue todo lo contrario.

Tan pronto como movió el botón, escuchó mecanismos en movimiento, pero no pudo decir qué significaban esos sonidos.

El pulso dentro del pozo desapareció y a partir de entonces, de un momento a otro, no salió más luz.

Fernando Zéca ajustó la lente de sus gafas para ver en la oscuridad.

Por supuesto que no estaba contento, por el error de cálculo de querer encender una luz y terminar haciendo algo totalmente diferente. Una situación que, además de ponerle nervioso maldiciendo, le hacía fumar con más voracidad que una vieja chimenea de la revolución industrial.

-Múltiples relámpagos y truenos. ¡Maldición malditamente maldita! Me pregunto ¿Qué desencadené ahora?

"¿Dónde está el maldito manual de instrucciones que explica esto montón de mierda???"

El ruido alrededor indicaba que cosas pesadas se movían y se golpeaban entre sí... ¿Qué sería?

Imposible de saber en medio de la oscuridad.

El Teniente finalmente logró localizar un interruptor como los que anteriormente habían encendido las luces. Ese estaba seguro de que iluminaría su camino.

Lo activó y, de hecho, las luces a su alrededor se encendieron mostrando no solo el entorno circundante, sino también una mujer hermosa, alta, pelirroja y mucho. ¡Pero muy caliente de hecho!

El Teniente Zéca Corinthiano abrió mucho los ojos ante la belleza, dio una furiosa calada a su cigarro y solo pudo exclamar:

-¡Wow! Karamba y Karambyta.

“Que obra de Arte!”

***



LA PRISIONERA

6

2367

Con el final del duro verano y la temperatura más suave, Elizabeth Bondmader se sentía cómoda incluso caminando en su tiempo libre.

No seguía una rutina fija, pero cuando quería relajarse de sus problemas, visitaba algunas tiendas físicas para enterarse de las novedades.

En esos momentos solo llevaba su mochila, con algunas de sus "herramientas" y el comunicador, ya listos en la mano para atender cualquier llamada, ya que nunca sabía cuándo los problemas del Servicio Secreto de la Federación la llamarían de nuevo al trabajo.

A pesar de que siempre estaba preparada, cuando entraba en las supertiendas de la Disney, se perdía en el tiempo y el espacio en ese inmenso mar de cosas infantiles y frívolas que la hacían feliz. A veces, pasaba horas mirando todo la, solo para irse con solo un par de calcetines que había comprado.

Finalmente, una breve inspección de las ventanas, incluso en la calle, fue suficiente para que perdiera la concentración por unos momentos.

Su personaje favorito era el Pato Donald. Un tipo de verdad.

Cada vez que lo veía, en cualquier situación, siempre perdía la concentración.

Pero... Se quedaba feliz olvidando los problemas.

Y por casualidad, tras pasar por delante de una de las tiendas que más le gustaba, de la nada se sorprendió un tipo que le atiró una trampa de la que no tenía forma de escapar.

Problema sin remedio, está resuelto.

En el momento en que se dio cuenta de que no podía escapar de la mala pasada que el destino le había jugado, Elizabeth Bondmader activó el PROTOCOLO HAZ MI TRABAJO y la armadura cuántica que llevaba debajo de la ropa.

***

La armadura cuántica fue solo uno de los muchos dispositivos de autodefensa desarrollados en los laboratorios del E.Y.E. (Servicio Secreto de la Federación).

En una fracción de segundo, antes de que comenzara la teletransportación, ya estaba lista protegiendo Bete.

Era como una segunda piel plateada e violeta, que envolvía su cuerpo, defendiéndola contra todo tipo de ataques incluso de armas phaser.



Mismo su cabello rojo, en esa prenda, parecía cubierto con una película que le daba un peculiar brillo escarlata.

La cara también estaba protegida por la armadura, que luego también funcionaba como una máscara que ocultaba sus verdaderas caracteristicas.

El aspecto surrealista aún incorporaba un anteojo de lentes grandes y brillantes.

Con esta aparición, Elizabeth Bondmader llegó al lugar donde sus captores querían que la teletransportaran. Totalmente diferente, sin embargo, de la que esperaban.

Para mayor desgracia de sus secuestradores, nuestra protagonista favorita ya ha llegado armada con su infame espada romperayos capaz de cambiar la forma de sus cuchillas que había estado acurrucada en la bolsa de cloqueos femeninos, hasta el intento de secuestro.

Y para completar el poder militar de un arsenal tan poderoso, también estaba el arma más temible del paquete: la disposición casi infinita que Bete tenía para luchar cuando era atacada.

Tan pronto como terminó la teletransportación que la sacó de su viaje, secuestrándola a un lugar desconocido, Beth vio dos rayos paralizantes avanzando hacia ella.

Todo sucedió muy rápido, pero los reflejos muy preparados de Bete reaccionaron a una velocidad que, el ataque que sufrió, parecía tener lugar en cámara lenta.

Además, había anticipado la posibilidad de que sus captores usaran algún arma paralizante para aturdirla y no quería ser otra víctima fácil para los que la esperaban.

Mientras los rayos paralizantes parecían en la mente de Bete, avanzando contra ella en cámara lenta, ella respondió con una velocidad vertiginosa, dando un salto mortal acrobático, que precisamente la sacó de la línea de fuego donde le dispararían.

En medio de la inteligente y hábil aventura, en una pequeña fracción de segundo, durante un movimiento con la cabeza, vislumbró los tiradores, además de algunas otras personas que estaban allí, y evaluó el espacio disponible en la habitación donde había llegado.

Al instante siguiente, estaba agachada en el suelo, después de haber golpeado a uno de los francotiradores con un corte mortal de su espada asesina.

En otro salto rápido, se levantó y con un poderoso empujón, golpeó al otro tirador, quien murió instantáneamente.

De las personas restantes, dos intentaron disparar en dirección a Elizabeth, quien se protegió tranquilamente y, contra estos tiradores, lanzó un ataque mortal, mientras que otros dos agresores, asociados con los secuestradores, huyeron de la habitación a través de una puerta previamente abierta, que se cerró poco después.

Las fugitivas eran dos mujeres. Elizabeth Bondmader ya había grabado sus rostros.

Eran romulanos, al igual que los tipos que acababa de eliminar.



Con calma, después de matar a otros dos pistoleros, se dirigió a la puerta del recinto, que en realidad era una exquisita cámara de tortura.

Fue abrirla, pero estaba cerrada.

Sin perder tiempo, sacó de uno de los bolsillos de su nueva ropa ajustada, una especie de plastilina, que moldeó en forma cilíndrica y pegó alrededor de la cerradura.

Ajustó encima de ese montón que había producido, un pequeño dispositivo negro donde había un pequeño botón que luego presionó, destruyendo en una ráfaga, todo alrededor de la masa junto con la cerradura donde se había aplicado.

Así, la puerta se abrió sin mayores problemas.

Elizabeth Bondmader avanzó a través de él, y tan pronto como se vio en el pasillo, ya fue recibida por disparos.

Su armadura absorbió los impactos mientras Bete cargaba irreductiblemente hacia los francotiradores, que esta vez eran cuatro.

De un cinturón atado a su armadura, ella sacó dos esferas plateadas, que arrojó a los atacantes.

Una vez cerca de ellos, explotaron, lanzando gotas de plata por todas partes que abrieron agujeros de cuatro a cinco centímetros en lo que tocaron, sin dejar escapar con vida a ninguno de los atacantes romulanos.

Así, con los francotiradores neutralizados, Elizabeth continuó su avance por los pasillos por donde pasaba.

Escuchó gritos más adelante y se dirigió hacia estos, encontrando más gente.

Esta vez, las dos mujeres, que ahora estaban aterrorizadas.

De hecho, Elizabeth con esa armadura, después de haber eliminado violentamente las amenazas mortales que sufría, parecía una musa de la muerte queriendo llevarse más cadáveres al infierno.

Las tres se reunieron en una habitación con paredes de vidrio que mostraban la ciudad afuera.

De un vistazo, Elizabeth se dio cuenta de que todavía estaba en San Francisco, y no solo eso: incluso se dio cuenta de la dirección donde estaba.

En la famosa "embajada romulana" que en realidad no era una embajada real sino una oficina donde el Servicio Secreto de la Federación ya sospechaba que había agentes de Tal Shiar involucrados en actividades de espionaje, pero que, debido a que no se obtuvieron pruebas de tales operaciones, no se tomó ninguna acción contra el lugar.

Ahora Elizabeth iba a poner fin a esa tontería de una vez por todas.

Libraría al estado de California de otra de sus guaridas de ratas traidoras.

Así, blandió su espada preparándose para decapitar a las dos romulanas frente a ellla, pero se dio cuenta de que una de ellas ya había preparado otra teletransportación contra Bete.

Antes de ser enviada a otro lugar, Elizabeth usó sus dones telepáticos para sondear la mente romulana más antigua.

Precisamente la que estaba controlando la teletransportación, haciendo con ella, incluso a distancia, en muy pocos segundos, un vínculo mental muy poderoso.

De esta manera, tuvo tiempo de anticipar dos acciones más, antes de ser teletransportada nuevamente, sin poder completar su intención más deseada: Eliminar al par de espías.

***

VERKLA STRUNDSKY

2197

Verkla Strunkdsky, No tuvo que sacrificarse para alcanzar la posición de mando que ocupaba dentro del cubo Borg capturado por los romulanos, donde en ese momento aún se estaba llevando a cabo una investigación de ingeniería inversa, que eventualmente podría revelar los secretos de las tecnologías contenidas en el mismo.

De hecho, sacrificó a otros, traicionando a su familia, amigos, colegas y compañeros de trabajo.

No perdonó ni siquiera a los gatos, perros y pájaros, que de alguna manera perturbaron el camino que había trazado hacia sus objetivos

Todo para demostrarle al estado profundo romulano que podía ser una fiel sirvienta del Imperio, poniendo su supervivencia en primer lugar, incluso por encima de la de los miembros de su familia y, en última instancia, incluso la suya propia.

Su verdadero compromiso sería con el Imperio Romulano, ya en ese momento, famoso por no respetar ninguna soberanía o derecho que no fuera el suyo.

Dentro de ese cubo borg, tenía un puesto de mando que cubría varias áreas, pero fue en la inspección de documentos y pasaportes de viajeros y empleados que visitaron el cubo donde tuvo la experiencia más notable de su vida.

Era una joven, bien posicionada en la jerarquía de mando de Tal Shiar, sin embargo, todavía muy dominada por sus propias hormonas que aún estaban hirviendo.

Sedienta de sexo, no estaba satisfecha con los ancianos romulanos que trabajabam en el cubo, un poco coja y a veces incluso EQUIVOCADA, con jóvenes, inexpertos y aún mal dotados.

Verlka finalmente encontró la ansiada saciedad sexual, el día en que ella y otras dos compañeras de trabajo obligaron a Sonny Blue a visitar su oficina antes de salir del cubo.

Las chicas, al darse cuenta de que poseía un miembro colosalmente grande, le impidieron irse hasta que lo hubieran "sacado".

Sonny Blue no decepcionó a las chicas romulanas, ya que de hecho les proporcionó una experiencia notable que se llevarían consigo por el resto de sus vidas.

Cualquiera que sea el kilometraje previo de las chicas en términos de sexo, con el audaz agente del Servicio Secreto de la Federación (E.Y.E.), la experiencia siempre fue la de expandir los propios límites, ya que ensanchó los pasajes de las chicas, lo que les llevaría un mes para volver a su tamaño normal.

La propia Verlka tardó sesenta días en volver a caminar y hacer sus necesidades normalmente. Pero a ella le encantó.

La experiencia fue aún más inolvidable porque, poco después de la partida de Sonny Blue, el cubo Borg enfrentó misteriosos problemas que lo hicieron tan inútil que terminó abandonado por los romulanos antes de su destrucción final.

***

MORAL DE LA HISTORIA: AMOR POR PICA, FICA.

Verlka no renunció a volver a encontrarse con Sonny Blue.

Después de todo, sospechaba que él tenía algo que ver con el misterioso final del cubo Borg, donde trabajaba.

Con el tiempo, a medida que evolucionaba en la cadena de mando del Imperio, exprimió al servicio secreto romulano Tal Shiar, y a tantos otros conectados directa o indirectamente, para encontrar una pista que la llevaría a Sonny Blue.

Y los rastros, de hecho, aparecieron, solo para confirmar, algo que ya sospechaba: que este amante inolvidable, de hecho, debía ser un agente secreto de la Federación Unida de Planetas.

Siempre aparecía misteriosamente, en sucesos inexplicables, que al final, beneficiaban a la Federación o eventualmente perjudicaban a sus enemigos.

Elle y una humana pelirroja.

Sin mucho que hacer, Verlka dejó pasar el tiempo y siguió adelante con su vida.

Gracias a su belleza, terminó casándose con un escritor millonario, que era un buen esposo, pero no la satisfizo en la cama, ya que, comparada con la polla de Sonny Blue, la polla del anciano adinerado parecía un gusano viejo y suave.

Sin embargo, le dio una hija, Isvrelka, que creció como su madre en temperamento, incluso se alistó en las filas del servicio secreto del Imperio.

Algún tiempo después, el anciano se convirtió en un obstáculo para las dos, que ya estaban cansadas de él y querían su dinero de inmediato.

Sin ningún remordimiento, las dos planearon un accidente en el que acabaron con él, heredando así toda su fortuna. El vieja Verlka, sin embargo, no quería precisamente eso.

Pacientemente, a medida que pasaban las décadas, continuó recopilando información dispersa hasta que en 2367, los agentes de su oficina de espionaje, una especie de división no oficial que el propio Servicio Secreto de la Federación, debido a las actividades sospechosas que allí se desarrollaban, ya había apodado la "embajada romulana", le dieron pistas de la mujer que en varias ocasiones, había acompañado a Sonny Blue en lugares donde habían ocurrido eventos extraños.

Sin saber en qué se estaba metiendo, la ya vieja, pero no menos peligrosa y astuta Verlka planeó la operación en la que sus agentes secuestraron a una persona, cuya expectativa era proporcionarles mucha información sobre Sonny Blue y la agencia de espionaje para la que trabajaba.

Y una vez más, la planificación y las tácticas romulanas se ejecutaron bien, pero no terminaron exactamente como estaban tramadas...

***

La misteriosa mujer pelirroja llegó matando a todos y puso a Verlka y a su hija en fuga, dejando que la amenaza inesperada y mortal fuera enfrentada por agentes calificados.

Sin siquiera quedarse a ver el resultado de la pelea, las dos corrieron a una habitación lateral donde estaban otros agentes armados.

-Tenemos problemas. - Verlka les dijo a los romulanos allí en el área. -Si se escapa, deténgala o matela".

Los dos abandonaron el pasillo mientras cuatro hombres armados se preparaban para enfrentar lo que saliera de la habitación en la que habían llevado a la mujer secuestrada.

Se posicionaron para ver qué pasaba.

No se sorprendieron gratamente, ya que la misteriosa mujer pelirroja se enfrentó con éxito incluso a los francotiradores preparados para matarla.

-Vamos. Verlka le dijo a su hija. - Tenemos que deshacernos de esto.

A través de un camino tortuoso, los dos corrieron hasta llegar a una habitación donde había una consola de control de teletransportación.

Sin perder tiempo, Verlka lanzó una serie de coordenadas allí y activó el equipo.

Fue entonces cuando apareció en esa habitación la misteriosa mujer pelirroja.

Con pasos largos y decisivos, avanzó hacia madre e hija.

Verlka acababa de preparar la teletransportación y, después de detenerlo en la amenaza que sin duda le quitaría la vida, la encendió, así en el último y último segundo, despachando el peligro inminente.

Sin embargo, la Romulana, un momento antes, miró directamente a las gafas rojas de la misteriosa amenaza pelirroja.

Fue en ese momento que, en pocos segundos, con una simple mirada, todos sus secretos internos fueron violentamente invadidos, asaltados y buscados por un poderoso vínculo mental que le dejaría marcas aún más profundas que las de Sonny Blue.

***

EL POZO DE ANTIMATERIA ROMULANO

Verlka dobló las rodillas, con los ojos y la boca bien abierta.

-¿Qué pasa? ¿A dónde la enviaste? Isvrelka preguntó asustada.

-La envié al pozo de antimateria.

-¿El que Tal Shiar usa para deshacerse de pistas y pruebas provenientes del trabajo de las agencias de servicios secretos aquí en la Tierra?

-S-s-sí...

-¿Lo enviaste al de la isla móvil?

-S-s-sí. La isla móvil ha vuelto a esa dimensión y debería permanecer allí unos días más. Tal vez menos." - Respondió la anciana romulana en agonía.

-Así que ha terminado. Nada se resiste al pozo de la Antimateria.

Verlka todavía estaba tratando de decir algo...

Las palabras no le vinieron.

Isvrelka, por su parte, continuó:

-Ella nunca sobreviviría en ese pozo. Además, esa isla no permanecerá allí por mucho tiempo. Poco pasará antes de que se vaya a otro viaje, en el tiempo o en el espacio, tal vez incluso ... Fuera de nuestra dimensión... En otro universo.

Verlka tomó el brazo de su hija diciendo:

-¡Está viva! Puedo sentirlo.

-Así que no la teletransportaste al Pozo de Antimateria...

-Ella está ahí, sí. Pero está viva.

-Como sabe?

-Lo siento aquí. Dijo Verlka, señalando con su dedo índice su cabeza. - La bruja está aquí y sabe todo lo que sé... Ella se comerá mi cerebro, como un gusano... Lo estoy sintiendo. Duele mucho".

-¡Estás estresada! Esta agitación te enfermaba.

Verlka comenzó a llorar, retorciéndose en lloriqueos...

-Ella me va a matar. Veo cuervos del mañana esperando mi cadáver en descomposición.

Isvrelka se tensó.

Nunca había visto a su madre en un estado tan deprimente y frágil.

¿Se había vuelto loco la vieja Verlka? ¿Sería apropiado tomar alguna medida en ese momento?

Quizás, para quitarle al Estado Imperial Romulano, la carga de cuidar a alguien que ya no podía servir con su mejor compromiso y entusiasmo.

En cualquier caso, Isvrelka creía que, de todos los males, el peor había sido resuelto, a saber: la misteriosa y amenazante mujer pelirroja fue liquidada en el pozo de antimateria, donde se quemó la basura romulana.



***

El vínculo mental que conectaba a Verlka y Elizabeth Bondmader era una conexión unidireccional en la que solo una parte se beneficiaba del conocimiento de la otra.

En este caso, Bete sabía todo sobre Verlka y esta, casi nada de la quién comenzó a llamar bruja.

Tan pronto como se estableció la conexión telepática, Elizabeth supo cuál sería su destino y no tuvo tiempo para nada más porque en el siguiente instante, la teletransportación la llevó al temible pozo de antimateria.

Afortunadamente para ella, sin embargo, el campo de energía de la armadura la protegió, pero la mala suerte fue que no se pudo apagar mientras el pozo funcionara con Bete adentro.

Ella misma, incluso con sus poderes telequinéticos, desde allí, no tenía la precisión necesaria para controlar los medios que la salvarían de tal prisión. Así que tendría que esperar...

Pero Elizabeth tenía un factor que funcionaba a su favor en esa isla: el TIEMPO.

***

El color de la antimateria producida artificialmente por el pozo romulano era un verde claro simplemente horrible, difícil incluso de mirar.



Alrededor de esta cosa de tono chillón, se rodeó un poderoso campo de energía, que no permitía que su contenido entrara en contacto con el exterior, cuya combinación causaría daños de proporciones incalculables.

Incluso protegida por el campo de energía generado por su armadura, Bete no podía apartar los ojos de ese color desagradable que la envolvía.

Luego cerró los ojos y dejó que su mente se expandiera más allá de su propio cuerpo, y luego la obligó a salir del campo de fuerza. Con aún más esfuerzo, sus poderes mentales transpusieron la horrible antimateria verde que la adormeció en un campo de energía inquietante.

Más allá del pozo romulano, Elizabeth se dio cuenta telepáticamente de que estaba prisionera en una casa abandonada, rodeada de un denso bosque con vida silvestre repleta de criaturas misteriosas ...

Ampliando su comprensión de lo que la rodeaba, se dio cuenta de que todo esto era parte de una isla soleada y paradisíaca.

Un lugar con un paisaje agradable y veraniego, que no estaba sujeto a los dictados del clima, ni atado a una coordenada específica.

Allí, el tiempo corría de manera diferente, eventualmente superponiéndose a planos pasados, presentes, futuros e incluso dimensionales paralelos al universo. Todo en un solo lugar.

En esa isla perdida en medio de un océano, el ciclo de las olas de las edades venía o volvía de diferentes direcciones como si fuera un encrucijada interdimensional.

Y ahora, su presencia dentro del pozo de antimateria romulano requería que este equipo se esforzara más de lo que había sido diseñado para resistir.

Esta nueva situación obligó a los equipos a liberar periódicamente emanaciones energéticas que en toda la isla se tradujeron en terremotos.

Aislada en esa jaula de energías que podían causar una destrucción colosal, Bete se dio cuenta de un hecho más: entre las diversas olas temporales que se intercalaban sobre la isla, la suya, de la que había venido, avanzaba hacia el futuro a una velocidad inusitada.

Cada minuto que pasaba atrapada en esa situación podía equivaler a semanas, meses o años, que perdía de su tiempo. Cuando saliera de allí con vida, todos sus conocidos ya serían ancianos, o incluso muertos.

Insistió en las exploraciones que pudo hacer gracias a sus poderes telequinéticos.

Pero en esa posición, envuelta en antimateria, el control de sus talentos era impreciso e inseguro.

Sin alternativas, aun así, desde la distancia, intentó manipular tres vehículos voladores, con sus poderes telequinéticos, y solo en un caso, la suerte, le sonrió.

Un piloto que no se equivocó tanto, con su interferencia con los controles, logró aterrizar con éxito su propia nave espacial de una sola pieza y de manera segura, muy cerca de donde estaba.

Como conducido por las manos del destino, el sujeto avanzó hacia la casa donde se encontraba, hasta llegar al pozo de antimateria romulano, que por error, terminó apagándose, cuando solo quería encender las luces.

***

Tan pronto como Elizabeth Bondmader vio que el pozo de antimateria estaba cerrado y la salida estaba despejada, dio un salto acrobático fuera de allí en una fracción de segundo.

Luego, apagó la armadura y el campo de fuerza que la protegía, y regresó para mostrar su extraordinaria belleza nuevamente, algo que impresionó incluso a su salvador.

-Wow! Karamba y Karambyta.

“Que obra de Arte!”

***

-¿Te ocupas de aquí? - preguntó Fernando Zéca. - Lo siento si desactivé algo que no debería haber hecho.

-Me salvaste la vida. - Dijo, dando un abrazo y luego besando a nuestro heroico Teniente.

-¡Te salvé la vida???? - preguntó Fernando Zéca, sorprendido por esa belleza, besándolo espontáneamente. - Bueno, entonces, déjame ver si estás realmente bien.

Con su cara de madera barnizada, el Teniente ya la abrazó, la apretó y la besó sin ceremonias en la boca. Elizabeth no se resistió ni suplicó por sentirse aliviada.

Si el Príncipe Encantado no la estaba rescatando de las hermosas fábulas, al menos la salvó, y eso era lo que importaba.

Además, este tipo calvo y barrigón tenía algo remotamente familiar para él: su voz y apariencia.

Desde algún lugar profundo de sus recuerdos, esa pequeña figura era conocida por élla.

Mientras no recordara dónde, dejaría que él se aprovechara de algo, después de todo, además de ser atrevido y valiente, ese hombre bajo y amigable rara vez debería tener la oportunidad en su vida de ligar con mujeres tan espléndidas como ella.

Y de hecho, el Teniente Fernando Zéca Corinthiano apenas sabía la suerte que estaba teniendo...

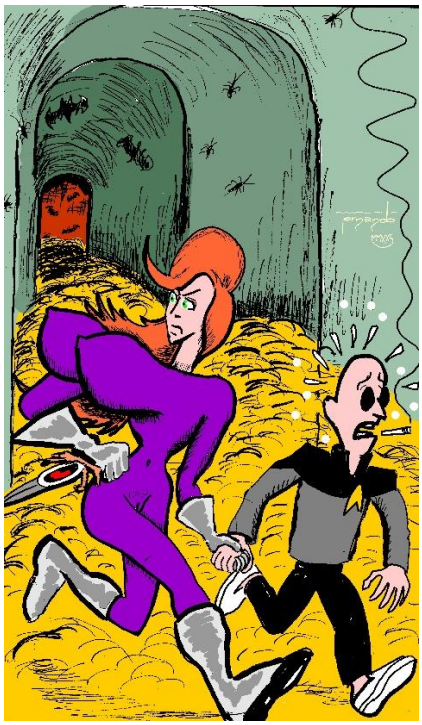
***

ISLA DE LA FANTASÍA

El lugar donde estaban comenzó a calentarse.

-Sería bueno que nos fuéramos de aquí. - sugirió Fernando. - La temperatura está subiendo rápidamente.

Sin perder tiempo, los dos salieron de allí rápida y silenciosamente hacia el exterior de las casas, ya cerca de la pista donde aterrizó GALATRINA02 SPORT.



Mientras tanto, Fernando Zéca Corinthiano, trató de recordar dónde había visto antes el rostro de esa hermosa pelirroja... Y como ya tenía intimidad con ella, preguntó:

-¿Por qué dijiste que te salvé la vida?

-Porque estaba atrapada en ese lugar del que me salvaste. - Ella respondió.

Fernando Zéca hizo una mueca inquisitiva.

-¿Pero qué se hizo allí?

-En ese lugar, los romulanos destruyen pistas y pruebas de su sucio trabajo de espionaje en la Tierra.

-¿Espionaje romulano en la Tierra? - preguntó Fernando Zéca. - ¿Pero no fue destruido Rómulo en 2387? Estos muchachos todavía están por aquí???

-2387? Preguntó Elizabeth. - ¿Destrucción de Rómulus? Pero, ¿de qué año estamos?

Fernando Zéca dudaba de si había interpretado correctamente la pregunta. Por lo tanto, solo para confirmar, preguntó:

-Se refiere al calendario, ¿verdad?

-Sí. ¿Qué año es?

-2407.

Elizabeth Bondmader miró al Teniente frente a ella.

Sabía que en la isla, durante el período en que había estado atrapada en el pozo de antimateria, el tiempo mismo había pasado de una manera diferente, pero no esperaba que la disparidad temporal por la que había pasado fuera tan pronunciada.

Según su reloj personal, no había pasado ni tres horas encarcelada en esa prisión mortal, pero fuera de allí la historia había cambiado mucho.

***

-¿Qué pasa? - preguntó Fernando Zéca.

Elizabeth parecía en trance...

-¿Estás bien?

-Sí... Sí... - Respondió respirando hondo y tratando de absorber el impacto de lo que le trajeron los números.

-Pasé tres horas preso dentro del Pozo de Antimateria, pero aquí afuera ese período equivalía a cuarenta años.

-Tú, atrapado en un pozo de antimateria???

Fernando Zéca empezaba a pensar que había encontrado otra novia loca para descifrar.

-No estoy loca...- Dijo Bete como si leyera sus pensamientos.

-Creo entonces. - Dijo.- ¿Pero cómo entraste? ¿Qué tienen los romulanos contra una belleza maravillosa como tú?

Elizabeth miró a Fernando haciendo una mueca, que el Teniente pronto interpretó como que significaba:

-Está bien... - Entendió. - Nunca se han necesitado muchas razones para que los romulanos estén en contra nadie.

"Pero Karaka... - Reflexionó un poco más en voz alta. - Les costó mucho intentar matarte y no pudieron..."

-No estaban preparados para alguien como yo.

Fernando Zéca miró la belleza y dijo:

-Nadie está preparado para una mujer como tú.

Entonces aprovechó la sonrisa que ella le dio, con su traviesa llave, para darle otro beso profesional.

Ante su acalorada reacción, en medio de tantos besos y abrazos, soltó:

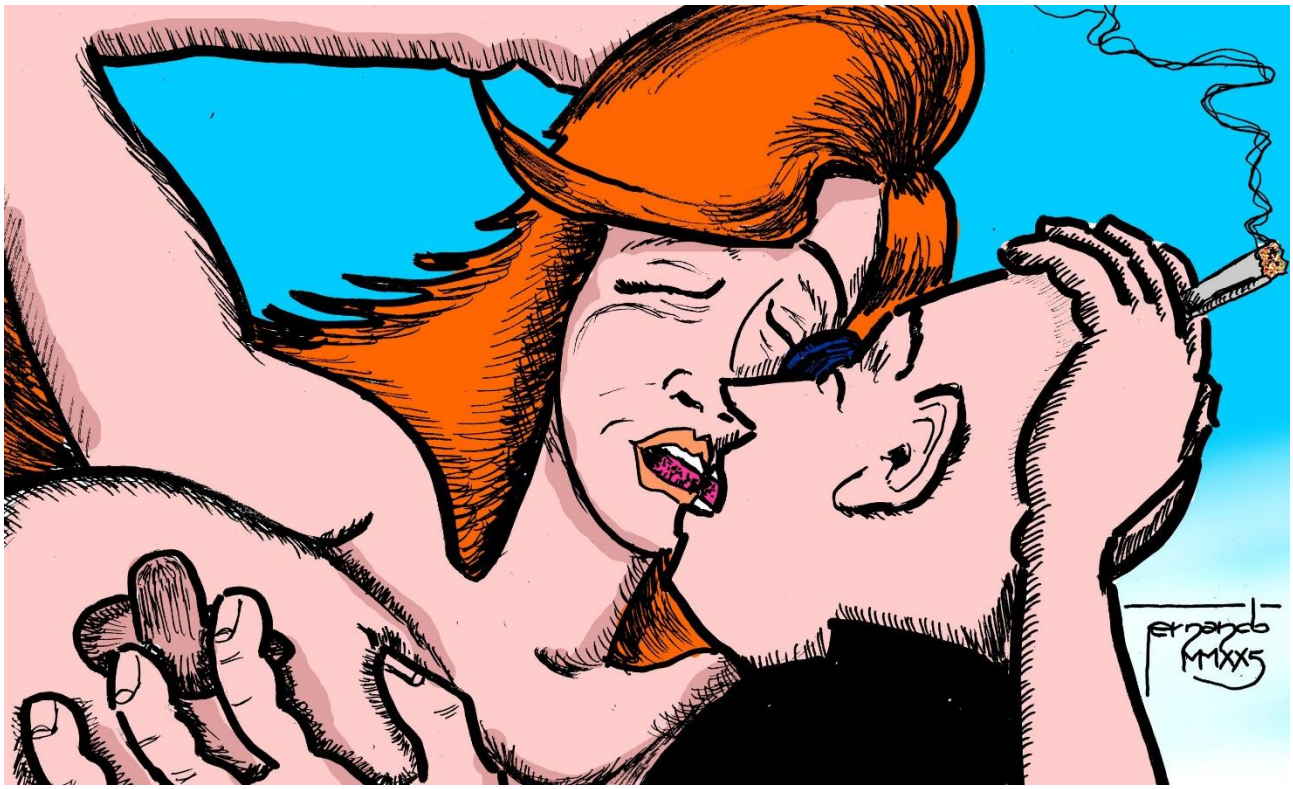
-Aún no tienes cuarenta años... Pero no me importa si su abogado viene más tarde

a quejarse. Voy a aprovechar la oportunidad".

Elizabeth se rió de ese coqueteo frívolo que la relajó.

La pareja continuó besándose en medio de un jardín de plantas exóticas.

***



Después de tanta pasión, el audaz Teniente durmió durante mucho tiempo, hasta que finalmente se despertó oliendo el olor a barbacoa.

Y, de hecho, allí estaba Elizabeth, que había improvisado una parrilla sobre el fuego donde asaba varias carnes.

-Me alegro de que te hayas despertado. - Dijo ella. - Mientras descansaba, fui a buscar algo para comer.

-¿Qué tenemos allí? - preguntó Fernando Zéca, asombrado por la cantidad de comida que esa maravillosa mujer ya había proporcionado...

-Cacé un cerdo, así que aquí tenemos salchicha, en esta otra, hay pescado...

"Este es un huevo de buitre hervido, y no podía faltar, carne de venado, que también es fresca".

-¡UAU! - exclamó Fernando Zéca. - Ha pasado mucho tiempo desde que comí todo lo que puedas comer con tanta carne.

-Y también está el postre. - dijo Elizabeth.

-¿Postre? - preguntó el Teniente sonriente.

Elizabeth mostró un racimo de plátanos ...

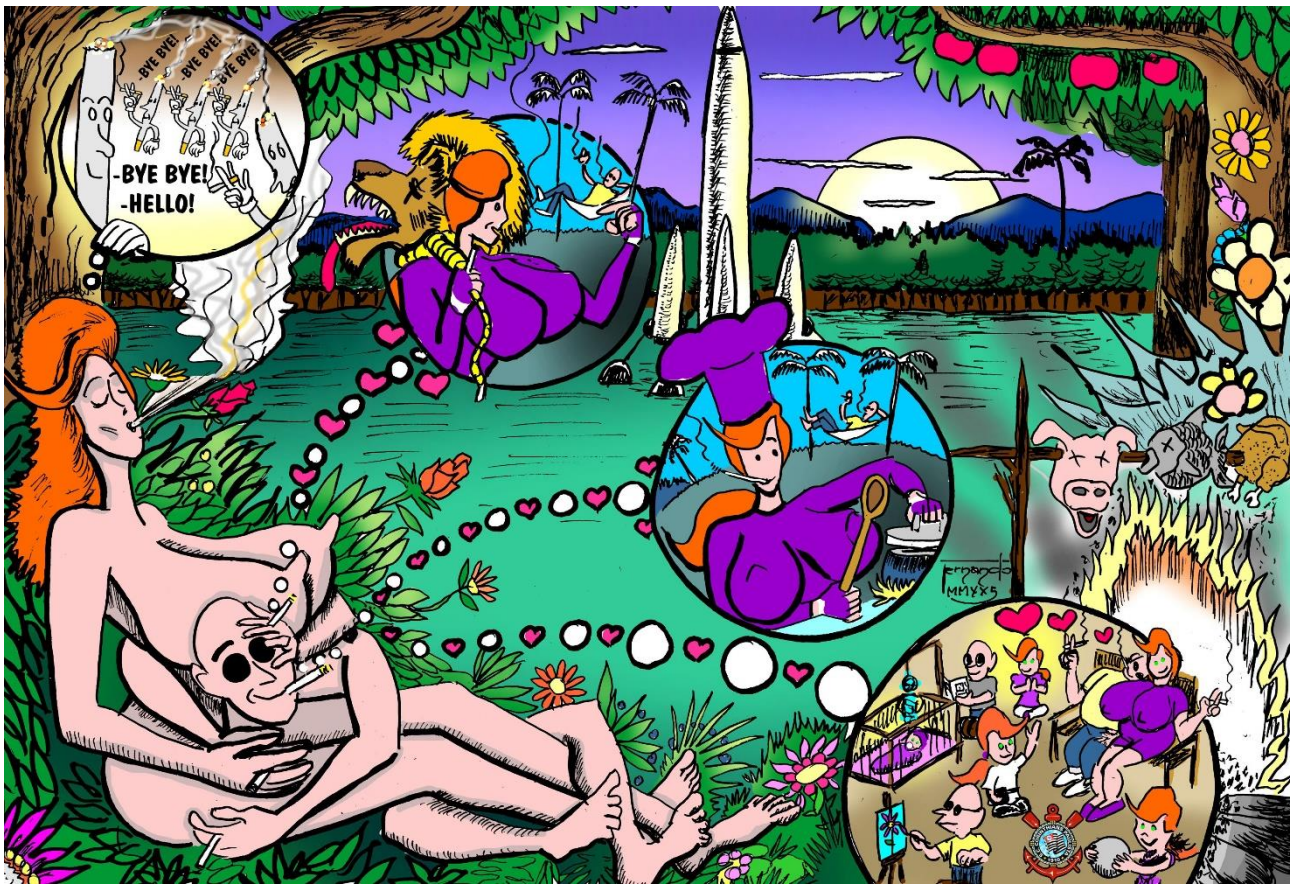
-Le di una bofetada al mono y le robé el plátano.

Allí tuvieron una comida fastuosa en esos hermosos jardines, donde Fernando Zéca, a su alrededor, notó la presencia de unas hojas únicas, con las que decidió liar puros.

El humo resultante fue de excelente calidad, tanto que incluso Elizabeth lo probó y le gustó.

Unos besos más tarde, Fernando Zéca durmió la siesta de los justos, incluso considerando la posibilidad de vivir allí para siempre.

***



¡Esa mujer era para se casar! Cocina, hermosa, caliente.

¿Qué más podría querer un hombre viril de la vida?

Solo si vieras a tu equipo de fútbol ganar todos los partidos de las rondas.

Con ella, Fernando Zéca podría enviar la Flota Estelar, el Servicio Secreto, la Federación y incluso el Corintians a la mierda que les parió.

Allí, estaría comiendo carne, fumando y atrapando esa belleza...

Si dependiera de su voluntad, ni siquiera regresaría a casa.

¡Que todo se iban a la mierda en el putero de los cojones perforados!

La impresión que tuvo fue que Elizabeth pensaba de la misma manera.

Fernando Zéca ya se imaginaba a sí mismo, viviendo tranquilamente allí en esa isla paradisíaca perdida, vistiéndose solo con las hojas de los árboles, comiendo carne todos los días, cuidando a niños lindos, viendo a su esposa trabajar en la cocina mientras él mismo, acostado en una hamaca, fumaba un generoso cigarro tras otro...

La vida no podía proporcionarle nada mejor.

En cualquier caso, por mera conciencia, pensó que se trataba de preguntarle a Elizabeth si estaba de acuerdo con ese deseo.

-Sabes, mi amor... - Comenzó Fernando Zéca, ya calentando su proverbial lengua para los locos argumentos que lanzaría tratando de convencer a la hermosa pelirroja, de que pasara de ahí en adelante, una vida natural, de poco lujo.

"Pasaría el resto de mi vida contigo aquí". Ni siquiera trabajaría más..."

Elizabeth miró al hombre calvo de alto a bajo, imaginando:

-Eso es lo que es palabrería... Este tipo es tan desvergonzado, que ya lo dice en la lata, con muchas palabras bonitas y conversaciones enrevesadas, que quiere estar merodeando a mis espaldas mientras trabajo. ¡Polla travieso! ¡Pero me gusta!

-Tu idea suena bien, querido. - Dijo, pasando las yemas de los dedos por la oreja de Zéca. - Pero necesito ajustar cuentas con aquellos que me quitaron cuarenta años de mi tiempo.

La mirada de Elizabeth era seria, y Fernando Zéca vio en ellos, los sueños de una

jubilación anticipada sin trabajo desvanecerán...

***

-Hablas de 40 años que perdiste, pero no pareces tener más de veinte.

De hecho, Elizabeth parecía joven, sin embargo, con menos de veinte años, ya era una exageración de Zeca, quien de hecho, estaba siendo halagador, solo para seguir pasando su mano y frotándose contra ella.

Pero esta banalidad no la molestó, ya que incluso la divirtió frente a las técnicas retóricas ya resbaladizas y pisoteadas de ese coqueteo tardío, por lo que también aprovechó la rara oportunidad para ejercitar su propria vena humorística.

-Son mis cremas de belleza.

-UAU.

Eso fue todo lo que el Teniente pudo decir en ese momento.

-De acuerdo. La historia de la crema es buena, pero... ¿Y la verdad?

-Lo cierto es que esta isla es un punto de convergencias dimensionales, donde el tiempo transcurre de una manera extraña. Algo así como los vértices de un polígono..."

-Vértices de un polígono... Hora... Mujeres jóvenes y cremas de belleza... Esa es mucha información para que una cabeza pequeña como la mía la procese. Estoy satisfecho... - El Teniente renunció.

-¡No, mi hermoso! Todo esto significa que nuestra diversión aquí terminará, amor.

"Tenemos que salir de esta isla, antes de que un desplazamiento temporal de otra dimensión cambie todo aquí".

-¡Droga! Nada que sea bueno dura para siempre.



-La vida es así, querido.

-Vayamos a la nave espacial entonces.

"Voy a tratar de activar el sistema de comunicación para pedir ayuda".

-No funcionará. - Elizabeth ya ha advertido. - No hay transmisión de datos, funciona fuera de la isla. A partir de aquí, solo recepción".

-Entonces tendremos que irnos.

"La bahía de carga debe tener un bote de emergencia que pueda llevarnos a algún lugar en el mar donde podamos pedir ayuda".

-Me temo que no funcionará de esa manera. - advirtió Elizabeth.

"Si vas por mar, todo lo que encontrarás frente a ti son aguas infinitas que se extienden más allá del universo conocido".

Luego señaló el anillo de nubes blancas, en lo alto del cielo azul.

-Tu nave espacial tendrá que retroceder de la misma manera que lo hizo para llegar aquí, pasando por el medio de ese anillo.

-Así que disfrutemos mientras él está allí, y, sal de aquí.

-Todavía no.

-¿No?

-Tenemos que salvar a algunas personas que están aquí por mi culpa.

-¿Aún más gente? Pensé que éramos los únicos habitantes... Si antes no entendía nada... Ahora, aún menos.

***

ESCAPADA DE LA ISLA DE LA FANTASÍA

Elizabeth le dedicó una sonrisa maliciosa a Fernando Zéca, que ya acumulaba un montón de confusión y dudas en su cabeza calva.

Ella suavemente le quitó las gafas negras redondas y dijo:

-Debes estar pensando que estoy loca...

-Imaginar... Ni pensando estoy...

Elizabeth no pudo evitar sonreír ante el rostro burlón y sucio del Teniente.

-Quería demostrarte que no estoy loca.

-Claro...

-¿Me dejarás hacer un elo mental contigo?

-Elo mental???

-El elo mental conecta a dos personas en un intercambio de experiencias y conocimientos.

-No sé qué es eso, pero haré cualquier cosa contigo. - Dijo Zéca.

Elizabeth colocó la punta de sus dedos en la sien de Fernando y en voz baja dijo:

-Mi mente a tu mente. Mis pensamientos a tus pensamientos...

"Somos un... Yo soy tú... Tú eres yo".

Con este toque suave, Fernando Zéca tuvo acceso a todos los recuerdos de Elizabeth Bondmader, además de compartir los suyos con ella.

Finalmente, entendió claramente todo lo que pensaba que era su locura, incluidas las razones para salvar a otros habitantes a las que se refería.

A partir de ahí, también comprendió el alcance de la extraordinaria preparación de Elizabeth, y también lo privilegiado que era de tener una relación tan íntima con esta maravillosa mujer.

Tal concentración de habilidades en esa máxima expresión de gracia de la naturaleza femenina le permitió no solo sobrevivir al encarcelamiento cobarde dentro de un pozo de antimateria, sino también, incluso en esa condición, expandir aún más sus poderosas habilidades telepáticas y telequinéticas.

Fue un aprendizaje que no obtuvo con precisión, sino sobre la base de prueba y error, ya que, si fuera así, pronto habría apagado bien el interruptor de la antimateria, liberándose así la fuerza del pensamiento.

Cuando intentó modificar algo, fuera del pozo, con sus poderes, terminó cometiendo un error.

En dos ocasiones esto ocurrió, al interferir involuntariamente con los controles y motores de aviones con varios pasajeros, que, en diferentes períodos de tiempo, pasaron por las proximidades del círculo de nubes.

Gracias a su interferencia, los dos aviones se sintieron atraídos por esa misteriosa

isla, donde, en diferentes playas, pudieron realizar aterrizajes de emergencia.



Otra ocasión en la que intentó esta interferencia fue con GALATRINA02 SPORT.

En este caso, lo divido según la habilidad del piloto y, afortunadamente, fue posible aterrizar la nave espacial en la pista de esa instalación sin mayores daños.

Así, además de Fernando y Elizabeth, todavía quedaban decenas de supervivientes deambulando por la isla esperando ayuda para sacarlos de allí.

Si para Fernando Zéca Corinthiano, el vínculo mental aclaró dudas, para Elizabeth, no lo hizo, ya que aún no podía descubrir el origen de la familiaridad que sentía con el pequeño amado y su voz.

Era algo relacionado con su infancia, sobre alguien que una vez la había ayudado, pero que ahora no podía saber cómo, ni quién era...

Las memorias de Fernando Zéca no tenían antecedentes que le trajeran esta aclaración.

Para el protagonista calvo de estas líneas, si, por un lado, el vínculo mental le traía aclaraciones resolviendo dudas, por otro lado, algo también era evidente para él:

Desafortunadamente, tan pronto como dejó la isla paradisíaca y regresó a su rutina diaria, su romance con Bete se suspendería permanentemente.

***

No tomó mucho esfuerzo para que el objetivo de Elizabeth comenzara a realizarse por sí mismo.

Menos de dos horas después de que terminara el vínculo mental, cuando ella y Fernando ya comenzaban a planificar las tareas necesarias para que la nave espacial despegara, aparecieron tres pasajeros de uno de los aviones estrellados en la isla.

Por cierto, unos minutos más tarde, llegaron al campamento cuatro personas más, a las que se unieron los supervivientes de los otros aviones.

En cualquier y en ambos casos, los dos grupos se dirigieron a ese lugar, movidos por la curiosidad sobre la nave espacial GALATRINA02 SPORT, que en la posición en la que se encontraba, era visible desde una gran distancia, y también porque había aterrizado con un alboroto, ya que, en la atmósfera, el rugido de sus propulsores hacía bastante ruido.

El grupo habló mucho hasta que Bete explicó que esta era la oportunidad para que los que estaban en la isla se fueran, a través de la nave que pronto partiría de allí. Quien quisiera, que disfrutara del momento.

Fernando Zéca también explicó que el viaje sería seguro, una vez que el despegue fuera exitoso:

-El GALATRINA02 SPORT es una nave espacial de carreras, diseñada para participar en una categoría, donde solo compiten cargueros y transportistas debidamente equipados para el servicio. Como competió en la categoría de TURISMO y EXPLORACIÓN, se me fue pedido que instalara asientos de primera clase que permitieran un viaje cómodo para las personas en la isla.

En este punto de la explicación, Elizabeth dijo:

-Tienes ocho horas para reunir a cualquiera que quiera irse de aquí. En un máximo de doce horas, la nave espacial debería despegar porque nuestra ventana de despegue es pequeña.

-Ocho horas es poco tiempo. - Alguien dijo.

Elizabeth señaló una estrella visible en el cielo, justo dentro del círculo de nubes blancas.

-Fíjate en ese punto de luz. Mira cómo brilla...

En este punto, incluso Fernando Zéca buscó averiguar de qué se trataba.

-Es una base espacial. - continuó Bete. - Si nuestro viaje tiene éxito, ahí es donde iremos. Una vez que llegues, lo primero que te puedo asegurar es una ducha, tratamiento médico y comidas decentes.

"El pasaje que nos da acceso a la base espacial puede no durar 50 horas..."

Fernando Zéca se ajustó las gafas con lentes redondas negras, lo que amplió la imagen a la que se refería Elizabeth y, de hecho, tenía razón: la vista ampliada mostraba que se trataba de la base espacial EARTH SPACE STATION. Luego dijo:

-Tiene razón. - Y señalando a uno de los miembros de la tripulación que llevaba binoculares, sugirió. "Nos vemos también."

El tipo lo hizo, y pasó el instrumento a otro de los supervivientes...

-¿Pero qué es eso?

-Es nuestra salida de aquí. - dijo Fernando. - No hay ayuda para venir aquí. Cualquiera que quiera escapar debe aprovechar la oportunidad.

Nadie esperó más. Los dos grupos regresaron inmediatamente al campamento de donde vinieron.

En cuanto al interior de la nave espacial, no había mucho que preparar, pues, por casualidad del más allá, para competir, Fernando Zéca había elegido un proyecto, que era exactamente adecuado para ese rescate, ya que venía con cientos de asientos instalados para un eventual viaje de turismo interplanetario.

Todo lo que tenías que hacer era sentarte, encender los motores y despegar... Si todo salía bien.


GALATRINA SPORT
BACK BY AUTHOR'S DECISION!

***

Precisamente en el momento en que, lo más deseable, es que las cosas van bien, todo empieza a ir mal

Lluvia, por ejemplo. Siempre impredecible porque ni siquiera en el futuro hay una previsión meteorológica que corrija la hora en que llega la lluvia. Allí en la isla ocurrió la misma situación.

Los chubascos, con tormentas eléctricas y relámpagos, perturbaron la paciencia, justo cuando llegaban filas de personas.

Bete & Zéca, que ya acomodan a las personas en los asientos dentro de la nave espacial, instruyendo a todos para que se abrochen los cinturones y esperen pacientemente.

El ascenso por el interior de GALATRINA 02 SPORT debía hacerse mediante una escalera que avanzaba dentro de una parrilla cilíndrica, con pasajes para que las personas se dirigieran a sus asientos.

Cuatro horas después de que los pasajeros comenzaran a llegar, todos fueron abordados e instalados correctamente en sus asientos.

Bete y Zéca, revisaron todo y se dirigieron a la cabina, desde donde activaron el sistema de comunicación interna anunciándolo.

-Buenos días señoras y señores pasajeros, soy el Tenente Fernando Zéca Corinthiano a bordo del vuelo GALATRINA02 SPORT con un viaje programado de 23 minutos a la base espacial EARTH SPACE STATION en el sistema solar del año 2407.

"La condición atmosférica aquí en la isla es lluviosa y se acercan tormentas, por lo que no podemos perder más tiempo, saliendo lo antes posible..."

"Nuestra amable azafata Elizabeth Bondmader lo ayudará en caso de necesidad, pero la recomendación es que todos mantengan sus cinturones de seguridad abrochados hasta que nos detengamos por completo".

Había cierto alboroto entre los pasajeros, pero nadie se quejaba, al fin y al cabo, todos querían salir de allí e ir a ese futuro en el que, supuestamente, a nadie le importaba el dinero, sino desarrollar sus talentos para la humanidad.

***

Los relámpagos y los truenos crepitaban por todas partes en la isla, pero nada detuvo la cuenta regresiva.

¡DIEZ!... Nueve... Ocho... Siete... Seis... Cinco... Cuatro... Tres... Dos... Uno...

¡DESPEGUE!

Una explosión luminosa tuvo lugar justo en la parte inferior del GALATRINA02 SPORT que despegó suavemente hacia los cielos.

Desde el asiento del piloto, en la cabina, Fernando Zéca revisó la información en los monitores...

El flujo de combustible parecía estar bien. El temblor seguía siendo normal, considerando que la nave estaba en la atmósfera, cargada de gente, su equilibrio estaba realmente estabilizado.

Cada vez más rápido, se elevó al espacio hasta que logró atravesar la parte central del anillo de nubes, que, incluso en medio de furiosas tormentas, aún era visible.

Unos segundos después de cruzar esa posición, el cielo circundante se despejó, mostrando un clima absolutamente maravilloso.

Más tarde, la imagen del EARTH SPACE STATION se hizo más clara y los sistemas de comunicación de GALATRINA 02 SPORT volvieron a recibir comunicaciones.

Elizabeth vio en los monitores las imágenes de las cámaras instaladas en la parte trasera de la nave espacial que mostraban el anillo de nubes y todo lo que había en su espacio interior, incluida la misteriosa isla que se reducía de tamaño a medida que

aumentaba la distancia desde allí.

En un momento, sin embargo, sucedió algo inesperado.

De repente, las nubes que formaban el anillo se redujeron inexplicablemente de tamaño, hasta que desaparecieron para siempre. Incluso la misteriosa isla desapareció, como si nunca hubiera existido allí.

***

Minutos después de este insólito suceso, Elizabeth Bondmader sacó de su bolsillo una tarjeta negra que insertó en la rendija de uno de los paneles frente a ella.

Fernando Zéca solo señaló:

-Atención Paul Digital, por favor responda. - Le dijo a un micrófono, que saliera de la consola de comunicación...

Pasaron unos segundos y se escuchó una voz digitalizada en la cabina:

-Confirme su identidad.

Beth no perdió el tiempo respondiendo:

-ELIZABETH BONDMADER senha S, S, F, 0, 0, 1, ALPHA, ALPHA, ALPHA, BLACKBUD.

"Ahora mira mi voz y mi retina".

Elizabeth miró a través de la lente de un dispositivo, que luego fotografió su retina.

La voz digitalizada se manifestó de nuevo.

-Elizabeth Bondmader. Identidad confirmada.

"¿Dónde ha estado Bete? La pandilla te ha estado buscando durante mucho tiempo..."

***

A VINGANÇA DE LA PRISIONEIRA

-EARTH SPACE DOCK para GALATRINA 02 SPORT; confirma tu identidade.

Cuando Fernando Zéca estaba a punto de responder, Elizabeth hizo una señal indicando que no dijiste nada sobre la presencia de ella allí.

El Teniente le dio un positivo y le guiñó un ojo.

-Teniente Fernando Zéca Corinthiano de GALATRINA 02 SPORT reportando a EARTH SPACE STATION, solicitando un área para el desembarque de pasajeros.

-Torre de control del EARTH SPACE STATION respondiendo al Teniente Zeca. ¿Desembarque de pasajeros? ¿Dónde has estado, Zéca?

"Seguimos tu nave cayendo fuera de control hacia la Tierra y luego desapareciendo en medio de un grupo de nubes..."

Fernando Zéca explicó superficialmente los hechos, ocultando sutilmente la participación de Elizabeth en la historia.

Pasaron unos minutos hasta que llegó la autorización.

-Teniente, GALATRINA 02 SPORT está autorizada a atracar en el pier 49. Sus pasajeros deben dirigirse a la sala de espera 157 donde se someterán a pruebas y procederán a la cuarentena.

-¿Cuarentena?

-Sí. A partir de su historia, tanto usted como las personas salvadas en su misión pueden estar contaminados con alguna amenaza.

-¡CARAJO! Pero no siento nada. Incluso quería comer una barbacoa".

-Órdenes del Almirante Quinn, Teniente ...

-De acuerdo. Recibido. Se lo haré saber a la gente aquí.

Fernando Zéca apagó su contacto con la EARTH SPACE STATION y poco después

escuchó de Elizabeth:

-No voy a hacer cuarentena en absoluto.

***

Elizabeth se volvió hacia el micrófono donde se puso en contacto con Paul Digital diciendo:

-¡Paul! Mantenga la teletransportación de este nave funcionando justo después de que Zeca y yo hayamos desembarcado y dirigido a todos los pasajeros a la habitación donde fueron asignados.

-¡Correcto Jefa! ¿Hay algún lugar específico al que quieras ser teletransportada?"

-Sí. Quiero ir a donde está encarcelada VERKLA STRUNDSKY,

Paul Digital respondió:

-Los tubos de teletransportación GALATRINA02 SPORT se están programando con las coordenadas solicitadas. ¿A algún otro lugar al que quieras ir?" - preguntó Paul Digital.

-Entonces devuélveme a la sede de E.Y.E.

-Muy bien. El teletransporte ya estará programado y listo para cuando quieras...

Elizabeth miró al Teniente diciendo:

-No tienes que venir si no quieres.

-Demasiado tarde, mi amor, aunque no informé el número exacto de pasajeros que transportamos, seguramente la torre ya lo sabe, porque tiene sensores revisando todo lo que hay dentro, por lo que, si no te presentas a cuarentena, me cobrarán por tu desaparición.

“Y si ambos desaparecemos, al menos pospondré por un tiempo el regaño que recibiré del Almirante Quinn.”

Elizabeth sonrió.

-Muy bien, entonces. Prepárate porque tomaré a los pasajeros y pronto regresaré a la teletransportación".

Elizabeth salió de la cabina y se dirigió al compartimiento de pasajeros, donde los ayudó a desembarcar, a la pista de aterrizaje, dirigiéndolos a la dirección en la que debían ir.

Fuera de la nave espacial, llevaba una chaqueta con gorra para disimular su rostro y su inigualable cabello rojo.

Mientras tanto, dentro de la cabina, Fernando Zéca, por prudencia, pensó que lo mejor era informar a alguien sobre la cuarentena del Almirante Quinn.

Ese alguien sería Sonny Blue.

Llamó a su jefe en el Servicio Secreto de la Federación y, en unos segundos, ya estaba con él en la línea del comunicador.

-¡Habla Zéca! ¿Quién gobierna?

-¡Jefe! Necesito ir allí para transmitir personalmente informes detallados de lo que sucedió en la carrera. Pero el Almirante Quinn me ha puesto en cuarentena y no podré transmitir la información en persona".

-¡Maldito! ¡Zéca! ¿Olvidaste que tenemos correo electrónico encriptado con contraseña?"

"Envía un mensaje de que no necesitas venir aquí".

-Jefe, necesito un consejo...

"Estoy con una nueva novia y creo que voy a ganar una patada en el trasero..."

-¡Maldito! ¡Zéca! Quédate allí en la cuarentena de Quinn y no me molestes".

"¿Cómo crees que me veo?!?! ¡El padrino de la boda?!?! Asesor sentimental?!?!?"

"Solo tienes que mantenerte en línea y no caer en el, y no meterte en problemas ni dolores de cabeza. Escuche la voz de la experiencia".

"Y mira si no sigues molestándome. ¡Maldito! Zéca".

La imagen de Sonny Blue se ha ido. Cortó la comunicación...

Unos momentos después, Elizabeth apareció en la cabina, diciendo:

-Estoy lista. Vamos.

Fernando Zéca se limitó a contestar:

-¡Estoy con problemas, pero me voy!

***

Fernando Zéca y Elizabeth fueron teletransportados directamente a la celda donde se alojaba VERKLA STRUNDSKY.

Estaba muy vieja.

El encarcelamiento solo empeoró la locura que se apoderó de ella poco después de teletransportar a Elizabeth a su muerte en un pozo de antimateria romulana.

Se volvió tan loca que el Imperio Romulano, con el debido consentimiento de la hija, decidió abandonarla a su suerte en la Tierra porque no tenía condiciones, ni interés en mantener a una persona así, entonces dejó que este tipo de problema y las pérdidas resultantes de él, a cuenta del enemigo: la Federación

En el momento del secuestro de Elizabeth, la banda de espías de la "embajada romulana" fue uno de los primeros sospechosos del crimen.

El propio Sonny Blue ordenó un allanamiento del lugar, pero solo encontró a la vieja Verkla, completamente loca y fuera de sí, repitiendo a Dios y al mundo que había una bruja en su mente.

En cualquier caso, en ese momento, fue detenida por delitos de conspiración y espionaje, permaneciendo así, sin juicio, más de cuarenta años.

Su destino no cambiaría pronto, sobre todo porque la mazmorra donde había sido arrojada era demasiado profunda para ser alcanzada por los restos del imperio destruido al que tanto había servido, y menos aún por la burocracia de la justicia terrenal.

Solo una cosa podía venir a ella en este momento. ¡Venganza!

La venganza de un servicio secreto que no perdonó a los enemigos que se atrevieron a amenazar a la Federación de los Planetas Unidos y sus agentes.

La venganza personalizada que en ese momento le iba a hacer una visita, para recordar viejos odios y otros desafectos.

Confinada a una silla de ruedas, Verkla vivía inmovilizada, esperando que la muerte le sonriera.

Ella nunca reveló ningún secreto a ninguno de sus interrogadores, pero Sonny Blue no quería liberarla porque, incluso sin pruebas, estaba convencido de que ella tenía alguna participación en el secuestro de Elizabeth Bondmader y, por lo tanto, quería mantenerla como una advertencia, para cualquiera que se atreviera a interponerse en el camino del E.Y.E. nuevamente.

En esta agradable situación, Verkla recibió la visita de una vieja conocida.

Desde las sombras de su celda, Elizabeth emergió justo frente a ella, ahora sin la armadura que la protegía dentro del pozo de antimateria.

Elizabeth miró a Verkla con frialdad mientras la anciana tenía la sensación de que un gusano dentro de su cerebro se movía furiosamente de nuevo.

-¡Bruja! ¡Bruja! - gritó la desesperada Romulana. - Viniste a matarme.

-Tu día de suerte aún no ha llegado, miserable Romulana.

-¡Bruja! ¡Bruja! ¡Verkla continuó gritando, dejando escapar perdigales y lágrimas como una alucinada!

Lentamente, Elizabeth Bondmader regresó a las sombras, desapareciendo, mientras continuaban los gritos.

Entonces, la puerta de esa habitación se abrió violentamente y se encendió la luz.

Dos enfermeros calvas y fuertes, uno blanca y otro negro, invadieron la celda y, sin

ninguna ceremonia, enterraron una dosis doble de tranquilizante para caballos en el cuello de la vieja Romulana.

-Quiero ver esta obsoleta queja al "sosiega león".

-¡Maldita decrépita! Si lo hicieran, lo envenenaría yo mismo, para deshacerme de este trabajo.

-A alguien no le gusta.

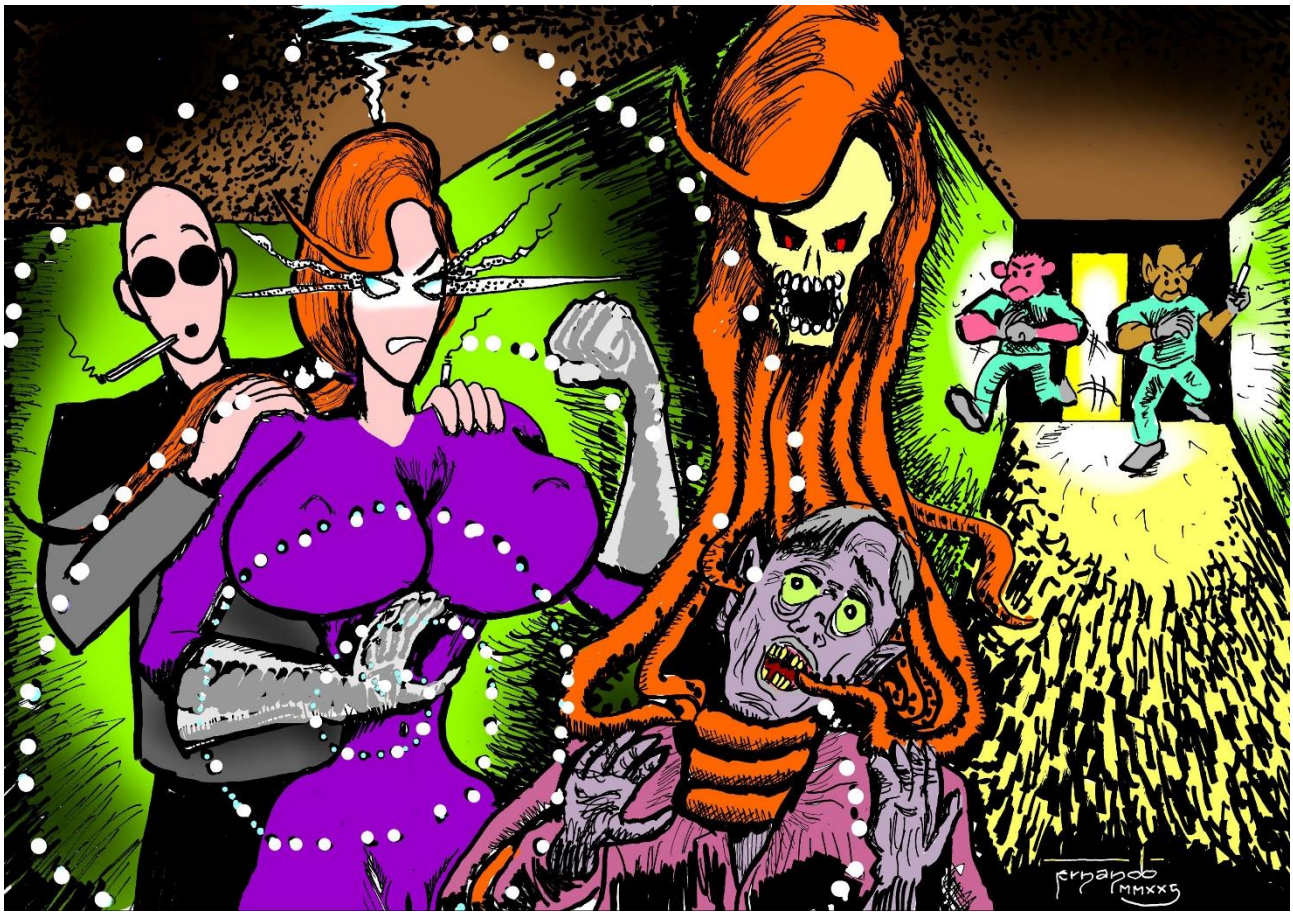
-Yo tampoco.

-¡Oh! Así que aplica otra dosis de este anestésico, por lo que se queda callada y nos deja ver el partido de fútbol en silencio.

-¿¿¿Única dosis??? ¡No! Daré tres más!

“Pronto, así que, si el partido tiene tiempo extra y va a los penaltis, podemos seguirlo en silencio".

-Así es.



***

En algún lugar, antes del siguiente capítulo, Fernando Zéca y Elizabeth se detuvieron para "hablar".

-Mi amor. Sabes que ya no podremos permanecer juntos. - Bete ya ha ido directo al grano.

Zéca congeló una sonrisa en la comisura de su boca.

-No era lo que quería, pero si crees que es mejor así...

Ya sabía que tarde o temprano, este hecho se consumaría, aun así, mantuvo su dignidad al momento de partir.

-Fue bueno mientras duró. -Dijo Zéca. - Pero, no me quejaré si algún día quieras recordar los viejos tiempos y dejarme darle un apretón en el patrimonio...

– Amistad con privilegios, eh... -Elizabeth sonrió ante la incansable desfachatez de Zéca-. - Podemos considerar en el futuro...

***

Pocos son los protagonistas de cualquier texto literario, que superan heroicamente en las mismas líneas, tres pies en el culo de sus novias.

(Tres patadas en un trasero que solo tiene dos cojines)

Menos aún, son aquellos que, ante las caídas de la vida, se levantan provocando la siguiente reflexión:

La sabiduría Fernandozequista por delante, ni siquiera el presidente Trump te enseñará:

**"AUN QUE SAIBAS QUE TE VAN A PATEAR EN EL TRASERO,
negocia alguna ventaja".**

***

UNA BUENA HIJA,
A LA CASA RETORNA

Al final de otro día, para Sonny Blue, todo lo que quedaba era encender otro cigarro y relajarse, reflexionando sobre lo que salió bien o mal en la jornada laboral.

En este momento, todo lo que más odiaba era que un idiota apareciendo para perturbar su paz y tranquilidad.

Algo sin precedentes, o casi raro que suceda, después de todo, ¿quién molestaría al Director del temible Servicio Secreto de la Federación (E.Y.E.) en su momento de reflexión?

¿Fernando Zéca Corinthiano? Sí, no podía ser de otra manera.

De repente, la oficina de Sonny Blue fue invadida por nuestro conocido calvo que también llegó con un cigarro encendido ...

-¿Qué pasa, jefe? ¿Muy bien? - Preguntó el bajito, ya mimando aún más el aire, con espesas nubes de humo.

-¿Qué haces aquí? - Sonny Blue gritó con los ojos muy abiertos. - ¿No te dijo Quinn que te pusieras en cuarentena en la base?"

-Bueno, Jefe... Pero quería obtener algunos consejos de ti y...

-¿Estás loco, Zéca??? Te meteré en la cárcel y luego te enviaré a Quinn para incriminarte allí también. ¿Cómo crees que me veo?!?!?!?!?"

"Viniste aquí para pedirme consejo sobre cómo abrazar a tu novia?????"

"¡OSTIAS!, ¡A JODER, ZÉCA! ¡MALDICION EN LOS COJONES DEL INFIERNO CONGELADO!" ¡Es el final de la línea para tus bromas!"

-En ese caso, no vino aquí para pedirte consejo sobre cómo sostener a cualquier novia. Zéquinha vino aquí para pedirte consejo sobre cómo conseguir OTRA novia. - Elizabeth Bondmader palpitaba en la conversación, quien entró triunfante y majestuosamente en la oficina de Sonny Blue. - El Teniente acaba de deshacerse de la vieja.

-En realidad, jefe: ella fue la que se deshizo de mí. - Fernando Zéca corrigió entre una calada y otra de su cigarro ilegal.

***

Sonny Blue casi se atraganta con su propio cigarro cuando vio a Elizabeth viva, sana

y salva después de cuarenta años.

Parecía como si de repente se hubiera quitado un peso de toneladas de sus hombros.

Tan pronto como lo vio, Beth se echó a reír, porque nunca antes había visto a Sonny calvo.

Por supuesto, no le ahorró al Director una multitud de bromas mientras casi rompía a llorar cuando volvió a ver a su antigua Jefa.

-¿Cómo es que no sabía de esto antes? - preguntó

-Ahhh... Ya notifiqué a Paul de mi llegada y le dije que mantuviera todo confidencial.

Entonces, Elizabeth relató en detalle lo que le había sucedido hasta ese momento, ya que ni siquiera el Teniente podría expresar todo lo que había presenciado, de manera tan clara y sucinta.

Al final, Sonny se tragó el cigarro con enojo y sacó sus conclusiones:

-¿Entonces quieres decir que esta VERKLA STRUNDSKY fue una de las chicas que recogí antes de dejar el cubo Borg donde los romulanos hacían ingeniería inversa?

-¿No te acuerdas de ella, jefe?

-Maldita sea, Zéca... Si recordara a todas las mujeres con las que he tenido relaciones sexuales, tendría que escribir una enciclopedia de sexo, completa con actualizaciones diarias.

-Karaka jefe, no eres débil... Ojalá yo fuera así...

Elizabeth no perdió el tiempo y pronto enmendó otra de sus bromas:

-Zéca, Sonny segue todo el día pasando miel de abeja enfadada en la polla, para recoger a las chicas al final del periodo laboral...

-Ese es mi jefe... - Enmendó Zéca con cara seria. - Está ayudando a la humanidad en su crecimiento demográfico.

-Tu suerte Zéca...- Dijo Sonny - Es solo que trajiste aquí la única carta buena que te liberaría de la mayoría de tus problemas.

"Conmigo, mi hombre, tu bar está muy limpio".

"Si la Jefa aquí lo autoriza, incluso te daré un aumento".

"Tu problema está ahí con Quinn, quien pronto debería llamar aquí enojado porque arruinaste su cuarentena".

"Tendrás que volver a la base espacial e inventar una justificación temporal, para explicar tu desaparición, y pronto enviaremos a uno de nuestros abogados para sacarte de los otros problemas".

El Teniente Fernando Zéca frunció el ceño al recordar al almirante Quinn.

-Ahora sal de aquí, Zéca. - Ordenó el Director.

El Teniente se iba, pero de repente Sonny lo llamó de nuevo...

-¡Zéca! Estos son para ti.

El director lo dijo, y arrojó en dirección al teniente tres cajas de cigarros que fueron atrapadas en el aire por el Teniente, con precisión matemática.

-Gracias jefe. Gracias.

Fernando Zéca dirigió una mirada extrovertida a Elizabeth, quien le envió un beso desde la distancia, diciendo:

-Cuídate, Fe.

-Tú también mi linda.

Entonces el Teniente huyó, dejando atrás a su jefe reflejando los siguientes pensamientos.

“LA VIDA ES INCREÍBLE".
"CUANTO MÁS VIVES, MÁS SORPRENDIDO ESTÁS".

-SONNY BLUE-



***

El Teniente Fernando Zéca Corinthiano fue teletransportado de regreso a GALATRINA 02 SPORT, desde donde partió como si nada hubiera pasado.

Pronto apareció un equipo de seguridad armado, exigiéndole explicaciones.

-Calmen chicos. Fui a buscar algunos de mis cigarros que había olvidado.

-Dígale esto al Almirante Quinn, Teniente. Solo obedezco órdenes.

-Claro... Claro...

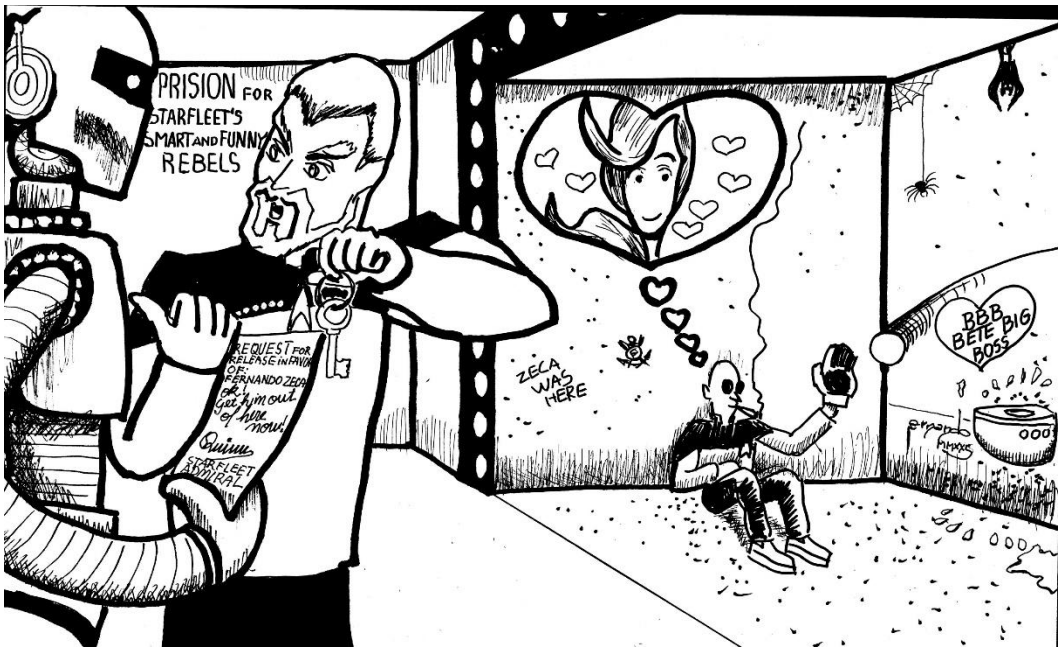
Fernando Zéca hizo exactamente eso, contando sus inútiles excusas poco convincentes y, como ninguno de ellos había convencido, lo llevaron a la cárcel, donde pasó una temporada, sin cómics, tabaco, rock'n roll ni internet, hasta que finalmente el abogado del Servicio Secreto de la Federación (E.Y.E) inventó una excusa lo suficientemente extraña como para liberarlo del bastón, con derecho a devolver las cajas de cigarros que el Director le había dado.

Sin embargo, hasta que no se bajó del bastón, el Teniente aún tuvo que escuchar varios sermones del viejo Almirante, castigándolo por desobedecer órdenes, y también por exponer a otras personas a una posible contaminación, ya que se había decretado la cuarentena.

Y así terminaron las reprimendas del viejo e incansable almirante Quinn:

-Por suerte tu irresponsabilidad no trajo mayores problemas, de lo contrario, ya ni siquiera estarías aquí.

***



NUEVAS PERIPÉCIAS CABELUDAS DE UN TENIENTE CARECA

7

Pocos días después de los sucesos narrados en el último capítulo, Elizabeth Bondmader regresaría a ALORAX donde pasaría unas vacaciones llenas de aventuras, que, en este momento, no caben reportar aquí.

El Teniente Fernando Zéca Corinthiano, a su vez, a pesar de haber escapado de los duros castigos a los que estaba sujeto, continuó los dos años siguientes, inmerso en el trabajo burocrático de la Flota, durante el día, y estudiando en cursos preparatorios para diversas áreas, durante la noche.

No había vacantes para sus capacidades, sobre todo porque la Flota no estaba operando a plena capacidad.

Los astilleros no producían tanto como antes, debido a las Guerras y las últimas crisis económicas, que lograron desequilibrar incluso sistemas estables como la Federación de Planetas Unidos, por lo que las buenas oportunidades ya no eran tan fáciles, la Flota no crecía y el marco de promoción de oficiales se mantuvo sin cambios.

Incluso las naves robóticas ahora operaban sin supervisión humana, lo que hacía que el espacio fuera aún más escaso para alguien con las modestas habilidades del Teniente Fernando Zéca Corinthiano.

En cuanto al Servicio Secreto de la Federación, (E.Y.E.) eventualmente incluso aparecería alguna misión rápida de fin de semana o vacaciones, pero pronto la rutina volvió a la normalidad.

En cualquier caso, el Teniente aún tenía que estar satisfecho, ya que podía conseguir trabajo para asegurar el pago de sus facturas, en medio de una crisis que no se lo estaba poniendo fácil a nadie.

Las autoridades tenían dificultades para garantizar incluso la seguridad social, hecho que permitió, durante los últimos tiempos, el aumento de la práctica del delito.

Secuestros, robos, ataques, asesinatos, violaciones...

La inseguridad generalizada afligió a todos, indiscriminadamente.

Incluso aquellos que aparentemente vivían bajo mayor protección, ya no tenían su tranquilidad garantizada.

Ni siquiera entidades como la Flota Estelar escaparon al contacto con esta realidad, ya que recientemente, dos de los Almirantes más destacados fueron secuestrados, y se desconocía su paradero.

La peligrosa situación en las calles de las grandes capitales de la Tierra, y en las metrópolis de otros planetas del Sistema Solar, llevó a las Autoridades a dar la recomendación de no usar los uniformes fuera de la Academia, o de las instalaciones de los cuarteles, ya que, en tiempos de miseria, la opinión general entre los muertos de hambre era que, los que trabajaban para la Flota, tenían los medios para mantener sus estómagos llenos y a sí mismos, es decir, ¡tenían dinero en sus bolsillos para ser robados!

En la boca pequeña, corría la historia de que tal crisis fue causada por los tentáculos del Partido Obrero, que se extendieron no solo por el inframundo de la Federación, sino también por las entrañas de otras fuerzas dominantes en la Galaxia.

Todo este escenario era conocido por Fernando Zéca, que se sentía incapaz de hacer nada para mejorarlo, por lo que siguió modestamente su vida, cumpliendo con sus obligaciones, para que los esfuerzos de un día, positivamente, se unieran a los del día siguiente, y así sucesivamente.

Pero a pesar de que el Teniente trató de mantener una rutina tranquila, algunos días fueron más emocionantes que otros.

***



Llegó la “happy hour” del viernes con el Teniente logrando terminar todos los servicios en el último minuto. Esta vez, no tendría que trabajar horas extras.

Sin contemplaciones, sin quitarse ni siquiera el uniforme de la flota estelar que llevaba ese día: (uno de los modelos monocolor clásico-retro de manga larga y azul marino), Fernando Zéca se dirigió directamente al bar, donde, además del tradicional entretenimiento electrónico, también había simuladores de pilotaje de combate para naves espaciales.

Allí, el Teniente gastó una parte importante de sus ganancias, mejorando sus propias habilidades.

Aparte de la satisfacción de las victorias y logros virtuales que le dio el simulador, no ganó nada más practicando durante tanto tiempo.

Excepto el día en que se encontró con tres hermosas bellezas, cuando abrió la cabina para salir del simulador después de terminar otra carrera con la victoria.

-Hola chicas.

-Dime algo. - Pedí una de ellas. - Eres el Fernando Zéca Corinthiano de las carreras, ¿no?

-¡Caramba! - El Teniente se sorprendió. Después de tanto tiempo lejos de los circuitos, alguien todavía lo recordaba.

-¡Sí! Soy yo.

-¡Pronto me di cuenta! - Dijo otro de ellas. - Cada vez que juega, rompe el récord de la máquina. No estaba seguro hasta que lo vi con ese atuendo ...

Fernando Zéca Corinthiano pronto la entendió.

El modelo de uniforme de Fleet que usaba se parecía mucho a su viejo monocolor azul, que usaba en sus tiempos de carrera.

La conversación con las chicas continuó en una mesa del bar donde se presentaron:

-¡Soy Ana!

-Mi nombre es Vera.

-Y yo soy Rosa.

Las tres jóvenes, que eran pilotos, venían regularmente al bar para practicar en el simulador.

-Finalmente encontramos al tipo que rompe todos los récords del simulador.

-Estuvimos analizando su estilo de juego y Ana sospechó que el dueño de los récords era algún piloto-corredor de naves.

-¡Tu estilo no cambia nada! Sigue siendo campeón.

-No puedo imaginar por qué abandonaste las vías.

-En ese momento, su equipo estaba despegando. Daba la impresión de que iba a empezar a hacer de todo...

-Bueno... És que...

***

El camarero entregó bebidas, cigarrillos, luego se alejó de la mesa donde los cuatro estaban hablando, yendo detrás del mostrador después de hace algún tiempo:

La mayoría de los clientes habían tratado de tener una pequeña charla con esas tres chicas, y nadie había progresado.

El tipo salió del simulador y, de inmediato, estaba charlando con los tres con la mayor emoción. ¿Quién sería?

Discretamente, el camarero miró la cara del chico ... Sonaba como el de alguien familiar, cuya memoria no podía asociar.

Recordó que, cerca de la mesa, escuchó en las conversaciones, algo sobre piloto-nave corredor, luego, con la ayuda de la computadora del bar, tomó una foto a través de las cámaras de seguridad y envió la imagen de su rostro a su motor de búsqueda favorito.

Pronto apareció el perfil de piloto de carreras de Fernando Zéca Corinthiano.

En su expediente se afirmaba que había abandonado el deporte sin mucha explicación y, a partir de entonces, se desconocía su paradero.

Ninguna agencia de protección, ni siquiera la policía, había emitido ninguna advertencia contra él a través de la red.

A pesar de que no era asunto suyo y no había razón para preocuparse por el cliente, el camarero continuó con la pulga detrás de la oreja.

Ahora solo tenía que seguir con su trabajo, porque el tiempo que perdía hurgando en la vida de otras personas, dejaba de atender a los clientes, deseoso de ver cumplidos sus pedidos... Pero...

La envidia de ver a un tipo calvo, bajito, barrigón, que, en aquellos tiempos difíciles, pagaba sus cuentas, hablando animadamente con tres mujeres, que, por cierto, parecían bastante felices, satisfechas y sonrientes, hizo que el camarero siguiera mirando al monitor, tratando de encontrar algo. Y no solo eso:

Debido a que no estaba dotado de un atributo que permitiera, de ninguna manera, satisfacer y realizar bellezas como esas, el sentimiento de disgusto por el éxito de otros, en este caso, el Teniente, se convirtió en odio y envidia disfrazados.

El camarero ahora investigó si el nombre de Fernando Zéca Corinthiano, aparecía en el sitio web de mujeres traicionadas, que denunciaban a supuestos engañadores del sexo débil y corazones necesitados. Para su decepción, tampoco encontró nada allí.

Sin embargo, allí, el camarero pronto recibió una advertencia:

Ese nombre estaba en otra lista: ¡En el buscado por el Partido Obrero!

***

La advertencia provino de la administración del sitio.

"ESPERA EL CONTACTO".

Fue el primer mensaje que recibió el camarero.

Luego, en la pantalla del monitor, se proyectó otra ventana, que tenía la cara de un tipo con gafas de sol y la cara de pocos amigos.

-¿Qué quieres saber sobre este nombre? - Preguntó.

El camarero se sorprendió un poco por el tono intimidante de la pregunta y tartamudeó la respuesta:

-Trabajo en un bar y solo quería recopilar información sobre el crédito de un cliente.

-¿En este sitio? No trabajamos con información crediticia.

-¡Lo siento! Me equivoqué.

-¡Esperar! ¿Dijiste que este tipo es tu cliente?

-¡Sí! Está aquí...

-¿Cuál es el nombre de tu bar?

-Estrela Vermelha Popular.

-¿Qué hay en el callejón al lado del cuartel general de la Flota Estelar?

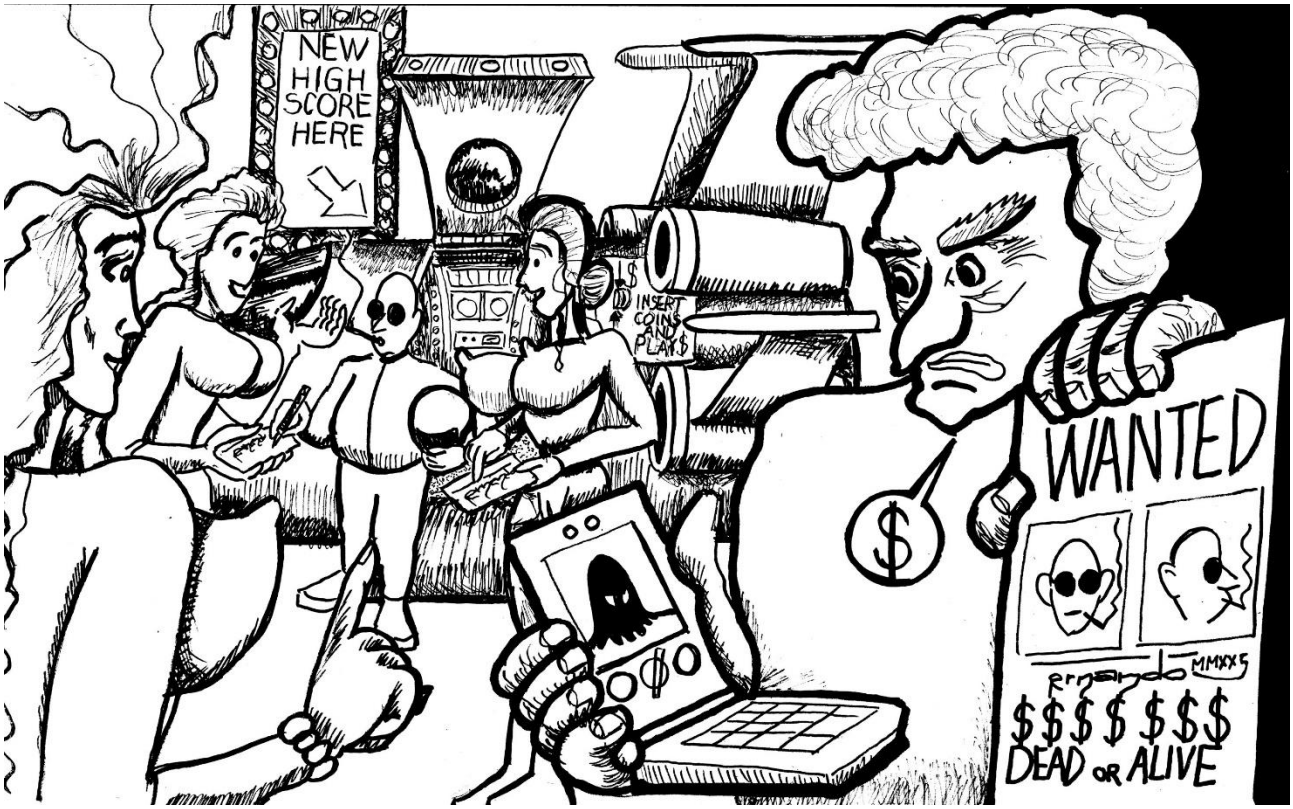
-¡Sí! Así es.

-¡Oh! ¡Estás en nuestro esquema!

-¿Esquema? ¿Cómo es eso?

-Somos del Partido Obrero. Tu jefe trabaja para nosotros.

***



-Tu jefe paga la mitad de las ganancias del bar a nuestra organización.

“También somos dueños de este sitio, al que accedió y que usamos para recopilar información, lo que nos ayuda a chantajear a las personas involucradas en casos de traición conyugal y otras desviaciones familiares".

"¿Quieres ganar algo de dinero extra?"

-¡Por supuesto! - tartamudeó el camarero.

-Si tienes nuestro número allí, entonces ya debes saber dónde está el cautiverio...

-¡Sí! Ya he llevado a un tipo allí.

-¡Entonces tómalo también, este, y obtendrás algo de dinero!

-Pero el tipo debe ser peligroso. Está en uniforme.

-¿Uniformado? ¿Cómo es eso? ¿No es este tipo un piloto de carreras?

-¡Parece que sí! Vive jugando en los simuladores del bar.

"Pero lleva un uniforme. Creo que es una cosa cardasiana ..."

"No estoy seguro... Para mí, esta ropa es toda la misma ..."

Y, de hecho, el camarero realmente estaba haciendo un desastre.

El uniforme al que se refería era un antiguo modelo de la Flota Estelar, que aún no presentaba su logotipo tradicional.

-¿Uniforme cardasiano? - Preguntó el tipo al otro lado de la línea. - Esto puede ser un problema. Este tipo puede estar involucrado con personas muy peligrosas ..."

"Bueno... De todos modos, hay una manera de llevar al piloto allí al cautiverio".

"Peligroso o no. Obtienes una recompensa si lo entregas. Ahora se da la vuelta".

La ventana con la cabeza del miembro del Partido Obrero se cerró, y el camarero se encontró ante un gran problema. Pero ya tenía una solución.

***

Solo una de esas bellezas podría hacer feliz a cualquier hombre en la vida.

Dos entonces... Ahora, ¡imagina tres!

El Teniente Zéca, en una noche que, hasta entonces, parecía extremadamente feliz, conoció a tres hermosas admiradoras de su trabajo y pronto se ganó su confianza.

Las chicas también eran pilotos y, en ese momento, buscaban un buen hotel para alojarse.

-Quédate en mi casa. - Invitó al Teniente.

Sorprendentemente, aceptaron la invitación, por lo que el cuarteto decidió que era hora de irse.

Primero, sin embargo...

-Te pediré permiso por un momento. - Dijo Fernando Zéca levantándose de la mesa. - Estoy recibiendo una llamada de la naturaleza que necesito responder...

Salió de allí y fue al baño del bar.

En el camino, se topó con el camarero que se disculpó cortésmente.

A partir de entonces, el Teniente comenzó a sentirse mareado.

Incluso tambaleándose, fue al baño donde hizo sus necesidades.

Luego se lavó las manos, la cara, tratando de ahuyentar ese repentino e inexplicable letargo, que se hacía cada vez más insoportable.

No tuvo éxito.

Tan pronto como terminó de limpiarse las manos, el mundo a su alrededor comenzó a girar ...

Sus piernas se fueron debilitando poco a poco, y él, sintiendo que se iba a caer, rápidamente trató de sentarse en el suelo, apoyando la espalda contra la pared.

Lo último que vio antes de desmayarse fue al camarero que atendía su mesa, y otro tipo entró al baño.

-No pierdas el tiempo y toma a este tipo en cautiverio de inmediato. Les voy a decir a las chicas que se escapó y dejó la cuenta para que la pagaran.

***

Se despertó dolorido.

Estaba acostado en un ambiente oscuro y apestoso, un poco más grande que un baño de Buteco, y con un agujero en el medio que conducía directamente a la alcantarilla.

Solo había una puerta, que estaba hecha de acero y cerrada.

No podía ver mucho a través de sus grietas. Solo, el cabello en el suelo que medía casi dos centímetros.

Se dio cuenta de que no había nadie en la habitación contigua a ese cubículo donde estaba encerrado. El recuerdo seguía regresando y entendía lo que había sucedido.

El camarero del restaurante de alguna manera lo había puesto en esa situación.

Quizás, en el momento en que le había traído algo de bebida, o incluso en el bache que había tenido con él antes de llegar al baño.


fernando
MMXX5

El caso es que, en el bar, de alguna manera. Fernando Zéca, fue expuesto, por el camarero, a algún narcótico que lo dejó inconsciente. Y ahora, estaba atrapado en esa situación.

Ya no tenía su billetera con él, ni su llavero.

Sin embargo, en uno de los bolsillos interiores de la ropa que llevaba puesta, todavía estaba su navaja suiza multiversátil, que no se notó durante el supuesto registro donde le robaron sus pertenencias.

La sacó mientras agradecía a la Santísima Virgen María y a todos los ángeles del cielo por la vacilación de los captores que le permitieron llevar consigo un instrumento con más de dos mil funciones disponibles, incluidos 3 cigarrillos de emergencia, uno de los cuales ya ha encendido con el encendedor de la propia herramienta.

Luego, en la puerta del cautiverio, Fernando Zéca utilizó otro dispositivo accesorio, del que salió un rayo blanco, fuerte e intenso que cortó el acero como mantequilla.

En menos de medio minuto, la cerradura unida a la pared se destruyó, abriendo el camino a un ambiente, poco mejor que el cubículo del que salió.

El mal olor era menor, pero las paredes y la iluminación eran la misma basura.

Las ratas corrían libremente cerca de otras puertas como la que había cortado.

Quizás incluso hubiera otros prisioneros, una posibilidad que, por el momento, no preocupaba al Teniente Zéca que priorizaba su propia libertad en aquella fuga en la que solo tenía su navaja de bolsillo.

No cualquier otra herramienta como las muchas que se venden en las cuencas de liquidación. De hecho, un artefacto multifuncional que, entre sus muchos usos, podía hacer cinco disparos de fáser equivalentes a los de las mejores pistolas

En esa situación, el Teniente escuchó una voz y fue a verificar su origen cerca de una puerta, donde vio la siguiente conversación en otra habitación:

-En poco tiempo estaremos allí. - Alguien dijo por el intercomunicador... Varios jefes de partido estarán conmigo.

"Este piloto hizo mucho daño al ganar una carrera, cuyo resultado ya habíamos arreglado para que fuera diferente. No sabía nada, pero fue elegido para pagar el precio".

-Está almacenado y voy a esperar, aquí jefe. Puedes estar seguro.

-Me dijeron que lleva un traje cardasiano...

-No sé si eres cardasiano, jefe. Lo que puedo decir es que no es uno de esos uniformes modernos de la Flota Estelar que vemos por ahí. El diseño es muy antiguo y azul.

-Aclararemos esta duda tan pronto como llegue allí.

"Los jefes quieren saber todo lo que puedan sobre este tipo".

"Hasta luego."

-¡Hasta luego, jefe!



Cuando se apagó el intercomunicador y se terminó la llamada, el Teniente golpeó la cabeza del tipo que estaba allí con un disparo de pháser de su navaja multifunción que murió instantáneamente.

El Teniente, a su vez, aprovechó las armas que había en la habitación y se preparó para irse. Ahora armado con dos phasers y un rifle.

Motivado y dispuesto a disparar a cualquier señal de peligro, Zéca siguió un pasillo formado por muros semiderruidos hechos de láminas de zinc y madera.

La iluminación provenía de las aberturas en el techo de fibra de vidrio, hacia el cielo estrellado con luna llena de esa mañana.

Allí no circulaba nadie, algo que, al Teniente le resultaba mejor y menos problemático, sin embargo, no era un camino inmune a los peligros, ya que ni siquiera tenía que caminar mucho para que alguna complicación perturbara su fuga. En este caso, cuatro perros feroces, que avanzaron rápida y silenciosamente hacia él.

Esta acción, aunque rápida, en opinión del Teniente, ocurrió en cámara lenta.

Después de una breve carrera, los perros dieron un último salto para alcanzar con sus patas delanteras y mandíbulas, las carnes tiernas y gordas del Teniente.

Con los animales en el aire ya con la lengua salivada, en un movimiento rápido y preciso, Zéca apuntó las pistolas y disparó cuatro veces, eliminando a los agresores.

***

El Teniente lo siguió a través de las sombras hasta una habitación con ventana.

Miró a través de él, tratando de ubicarse antes de proceder con la fuga.

Pronto se sorprendió.

¡Estaba en el último piso de un edificio ubicado en medio de lo que parecía ser un área de condominios decadente y sucia en las afueras!

Decenas de edificios en muy mal estado de conservación albergaron a un número de residentes que superaba con creces sus capacidades, transformándose en verdaderas favelas en forma de rascacielos de hormigón gris y vidrios sucios.

A pesar de que aparentemente tenía más de cincuenta pisos de altura desde la planta baja, no podía ver muy lejos, ya que los edificios estaban construidos muy cerca unos de otros, para aprovechar al máximo cada metro.

Por lo tanto, la autolocalización era difícil, ya que, en las periferias, la mayoría de los edificios son muy similares, lo que hace imposible identificar la ubicación.

Incluso por las estrellas, no era posible tener un posicionamiento preciso.

Densas nubes cubrían amplias regiones del cielo oscuro, dificultando incluso la identificación de las estrellas de la mañana, ahora resaltadas en ese firmamento.

En el camino del Teniente, yacían los cuerpos de los perros que intentaron atacarlo.

Salir de allí no sería fácil.

***

Terminó regresando a la habitación donde estaba el cuerpo de su antiguo carcelero.

Un aparato de radio tocaba canciones al amanecer, pero la víctima del disparo del Teniente ya no se levantaba para bailarlas.

Zéca apagó la radio e inmediatamente escuchó el sonido de voces que se acercaban a ese lugar. Uno de ellos pronto identificó:

Era el del interlocutor con el que su difunto ex carcelero estaba hablando por el intercomunicador. Ciertamente, fueron los jefes que vinieron a visitarlo.

Las voces se acercaban rápidamente y el Teniente tendría unos segundos para prepararse.

***

Pronto, encontró la mejor solución y se escondió dentro de un gabinete de material de limpieza, cuya puerta tocó, dejando solo una rendija para ver qué sucedía.

Aparecieron diez hombres que se sorprendieron por la presencia del cadáver.

Todos estaban en alerta frente al hombre muerto.

Mientras tanto, dentro del armario, el Teniente encontró un robot de limpieza.

No sabía para qué estaba en un entorno sucio como ese, pero pronto tuvo una idea basada en sus payasadas adolescentes cuando saboteó este tipo de robot para asustar a la gente, o incluso darle descargas eléctricas.

El modelo seguía siendo prácticamente el mismo, por lo que no tuvo problemas para encontrar un determinado chip y arrancarlo de la placa base.

El posicionamiento de la antena del robot también cambió: un cable metálico de un metro y medio de altura, que, después de ser modificado, ya no se usaría para recibir señales de controles remotos, sino para dar descargas.

Sin ser notado, el Teniente preparó y colocó en el suelo el robot en forma de disco, de cuarenta y cinco centímetros de diámetro por tres y medio de alto, que avanzó rápidamente hacia los bandidos cercanos.

Ese equipo, además de la limpieza, también estaba programado para eliminar pequeños animales domésticos, como ratas, serpientes e insectos.

El chip retirado por el teniente fue lo que impidió que el robot atacara a los humanos.

Más específicamente, dónde estaban las LEYES ASIMOVIANAS DE LA ROBÓTICA.

Sin esta programación, el robot ahora interpretaba a los humanos como animales más grandes que se suponía que debía matar, para mantener todo limpio.

Protegido en el armario, el Teniente observaba todo lo que sucedía:

El robot se movía rápidamente entre los ladrones de la banda, con su antena golpeando rápidamente los objetivos para ser "limpiados" como un látigo, de modo que pronto cayeran muertos, ¡electrocutados instantáneamente!

Por supuesto, hubo quienes reaccionaron y dispararon al robot, resultando en una pérdida de tiempo inútil ya que su blindaje resistió sin problemas, los disparos que se le dieron, al punto de que, en menos de dos minutos, contraatacó, diezmando a toda la pandilla.

Finalmente el polvo se asentó, dejando solo al robot asesino, dando vueltas en busca de otros "intrusos" para "desinfectar".

Sin nada más que hacer, el Teniente abandonó el refugio y rápidamente aterrizó un disparo de muy alta precisión en el único lugar que la blindaje no protegía, es decir, un interruptor que apagó inmediatamente el robot programado para matar.

Habiendo disminuido el ruido, detrás de algunas de las puertas de esa habitación, nuestro protagonista escuchó sonidos de gemidos agonizantes y llantos.

Con el fin de la mala música que sonaba en el aparato que apagó Fernando Zéca, se elevó el volumen de estos lamentos, hasta entonces asfixiados, por tanta contaminación acústica...

Casualmente, mirando a su alrededor, el Teniente encontró su billetera y el comunicador disfrazado de llavero, con la forma del logotipo delta de la flota.

Curiosamente, en el mismo lugar, también había otros dos llaveros similares al suyo, lo que era un indicador de que más personas de la Flota Estelar estaban atrapadas allí.

El fondo de su subconsciente todavía estaba en duda si pasaba un tiempo precioso ayudando a quienes no conocía, ya que podía priorizar su seguridad personal, salir de allí de inmediato y pedir ayuda desde un lugar más seguro.

Por mera curiosidad, en cualquier caso, decidió abrir las puertas de los cautivos cercanos y se encontró con otro escenario muy similar al que había logrado escapar: un cubículo, apestoso, sofocante, oscuro, dentro del cual yacía un hombre semiinconsciente

gimiendo.

Fernando Zéca Corinthiano sacó al tipo de allí y lo sentó en una silla.

Luego abrió otra puerta de la que también salían gemidos ahogados, y se encontró en la misma situación que antes.

Otro individuo casi inconsciente, en condiciones deplorables, a las que ningún ser humano debería estar sujeto, también sufría en un cubículo oscuro y maloliente.

El Teniente consiguió agua para los desafortunados que apenas hablaban y se movían.

Uno de ellos se echó a llorar, pero aún no podía hablar.

El Teniente sacó de su bolsillo el llavero con el logo de la Flota y, a través de él, hizo una llamada:

-¡Teniente Fernando Zéca para el cuartel general de la Flota Estelar!

El pequeño comunicador dejó escapar algunos clics y chirridos....

Momentos de suspenso...

-¡El cuartel general de la Flota Estelar listo! ¿En qué puedo ayudarlo, Teniente?

Fernando Zéca Corinthiano explicó la situación en la que se encontraba, y obtuvo la siguiente respuesta:

-Estamos triangulando las coordenadas y ya tenemos tu ubicación.

Pausa...

-Teniente, tenemos un problema.

-¿Qué?

-Tendrás que mantenerte firme. Nuestras teletransportaciones, en esta región, donde está el Señor, funcionan muy mal y sufren varios tipos de interferencia.

"¡Enviaremos un equipo de rescate, que solo llegará allí en cuarenta minutos!"

"¡Intenta defenderte! No pierdas la esperanza de que llegue la ayuda".

"¡El cuartel general de la flota desliga!"

El Teniente no estaba nada contento.

Ahora tenía que esperar a que llegara la ayuda de la Flota Estelar, sin poder llamar a nadie del Servicio Secreto de la Federación, incluso teniendo que mantener la delicada posición.

El que estaba mejor a su lado era uno de los cautivos, que ya sonreía, mientras señalaba, con gestos tímidos, el llavero del Teniente, con el símbolo de la Federación.

-Sí, amigo mío... La caballería de la Federación vendrá a rescatarnos, pero, como cualquier película emocionante, la ayuda aún llevará tiempo.

"¡Estamos fuera de alcance! Mientras tanto, tendremos que mantener los extremos solos".

El Teniente puso el llavero con el símbolo de la Federación en las manos del hombre y fue a verificar el armamento disponible.

Tenía que prepararse para la posibilidad nada remota de que las cosas se complicaran ...

***

Rebuscando en el lugar donde se encontraba, el Teniente encontró un pequeño arsenal en otra habitación con varios gabinetes llenos de pistolas y rifles fáser.

Incluso había dos robots humanoides, del mismo modelo que los que tenía bajo su mando, en su época de Alférez, a bordo de la SSF GALATRINA 01.

Tal potencia de fuego demostró que no se podía jugar con el bandidaje allí.

Y eso fue solo una pequeña muestra de la fuerza del hampa comandada por el PARTIDO OBRERO.

Allí, en ese inmenso barrio pobre de hormigón, se habían confirmado cientos de otros depósitos similares, lo que demostraba que tal vez ni siquiera las fuerzas armadas bajo el

mando de la Flota Estelar y la Federación tenían tanta preparación como la criminalidad unida o no unida del inframundo.

Si las pandillas sospechaban que uno de sus arsenales estaba en peligro de caer en manos de la Autoridad, ciertamente tratarían de salvar o asegurarse de que no les quitaran la mayor cantidad posible de sus "herramientas de trabajo".

Y para eso, usarían todos los recursos, incluida la violencia excesiva.

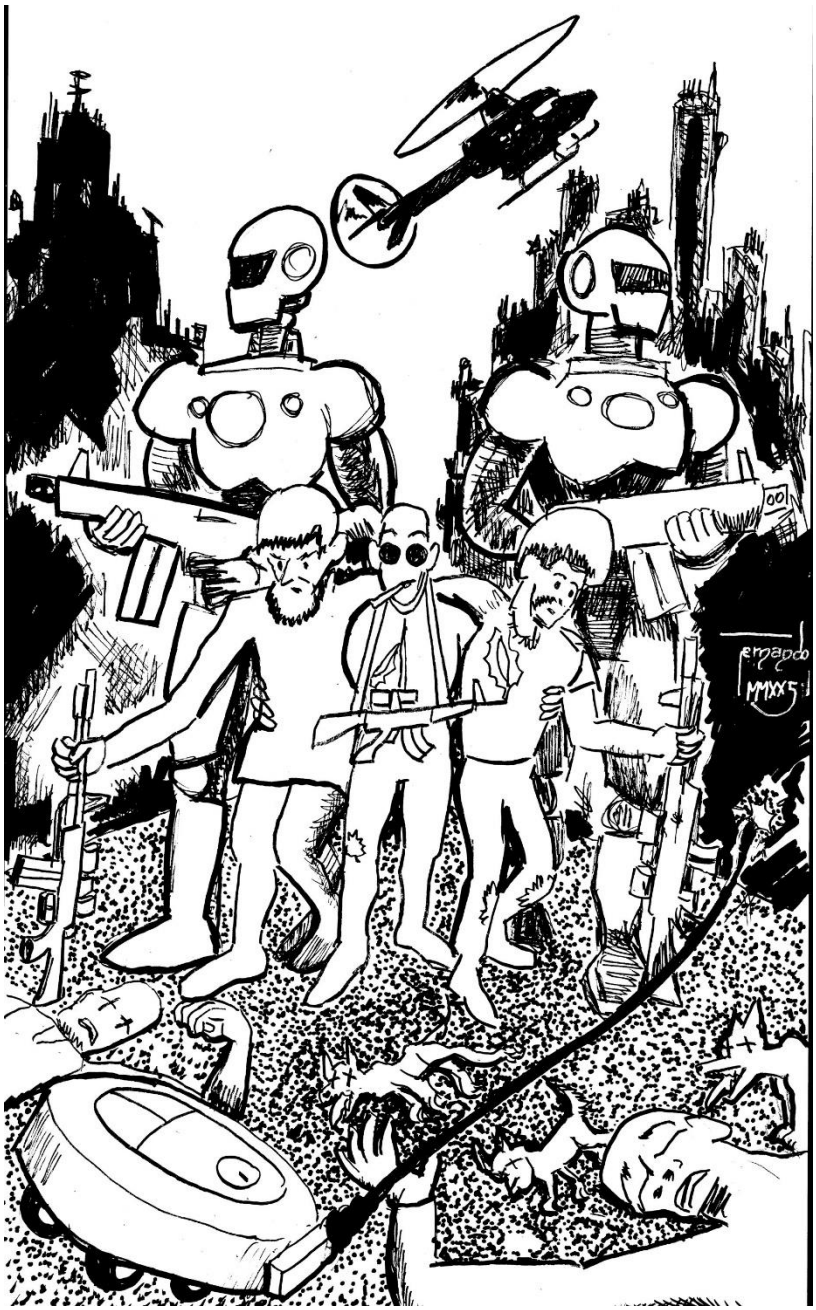
Consciente de ello, el Teniente se apresuró a organizar una resistencia en ese lugar, de la que ni siquiera sabía cómo salir, por lo que tendría que asegurarse, hasta la llegada de la caballería salvadora de la Flota.

Reprogramó, activó y armó a los dos robots que estaban allí apagados y abandonados, para que también ayudaran contra posibles ataques.

El Teniente identificó tres puntos donde podía hacer una defensa temporal del lugar, y para dos de ellos, asignó a los nuevos aliados mecanizados.

Para el tercer lugar, era él mismo, operando como francotirador en una probable acción defensiva, que tenía que emprender...

***



Los cuarenta minutos pasaron tensos...

Los comunicadores de los ladrones jugaban alternativamente, sin descanso.

Fernando Zéca, tuvo que ponerlos en vibracall, para no llamar la atención en el barrio.

Cuando el Teniente comenzó a pensar que era hora de que apareciera la flota, lo que surgió fue un dron armado.

Fernando Zéca trató de hacerse el tonto, creyendo que su escondite no sería descubierto, pero la táctica no funcionó.

Tan pronto como lo vio, el dron disparó inmediatamente casi golpeándolo.

Afortunadamente para el teniente, un fuerte viento inesperado alejó la mira del dron del objetivo, retrasando así lo que sería su encuentro con la muerte.

A partir de entonces, la suerte del Teniente se convirtió en mala suerte para el dron con uno de los robots reprogramados que lo golpeó con un disparo bien dirigido, lo que lo dejó completamente inútil.

Incluso si se eliminaba esa amenaza, el peligro seguía al acecho, sobre todo porque: ahora, sin duda, alguien del Partido Obrero ya sabía que había algo fuera de lo común allí.

***

Incluso antes de que se completaran los famosos cuarenta minutos prometidos por el Cuartel General de la Flota, el Teniente intentó varias veces restablecer el contacto con el cuartel, pero no tuvo éxito, ya que fue respondido por el operador electrónico, que no avanzó en absoluto...

-Has llamado al Cuartel General de la Flota Estelar de la Federación de los Planetas Unidos: si deseas hablar con: reclutamiento, marca 1, academia estelar, marca 2, compra de uniformes, marca 3, tesorería, marca 4, seguridad, marca 5, Fondos de Pensiones, marca 6, restaurante, marca 7, Departamento de Personal, marca 8, Enfermería, marca 9, Operador, marca 0, o espera en la línea...

Trece minutos después de la fecha límite prometida para la llegada de la ayuda, más drones del bandidaje fueron teletransportados a las cercanías como el derribado anteriormente... Y que también llegó disparando

Los robots junto al Teniente pronto tomaron represalias disparando y derribando a varios de ellos.

Fernando Zéca también golpeó a algunos atacantes, poniendo fin a otro ataque.

Cuando el reloj se retrasó veinte minutos, llegó otra oleada de drones, aún más agresiva que la primera.

El tiroteo fue intenso y, esta vez, uno de los robots que ayudaba al Teniente en la defensa quedó completamente destruido.

Justo cuando el segundo robot parecía estar a punto de sufrir el mismo destino, apareció un helicóptero de la Flota Estelar distribuyendo disparos a los drones.

Era un modelo blindado y silencioso, que se acercó a ese combate, recibiendo fuego por todos lados, y que, aun así, con sus poderosos cañones, pronto despejó el área del ataque enemigo.

Finalmente, el comunicador llamó.

-¡Teniente! Ahora solo podemos llevar a una persona. Los otros aviones que tienen equipos de teletransportación capaces de transportar a más personas están ocupados en otras misiones.

Por un segundo, Fernando Zéca incluso pensó en ser teletransportado en primer lugar, dejando atrás a sus dos compañeros cautivos.

Poco después, indicó que se llevaran a uno de los secuestrados, el que se encontraba en una situación más delicada.

En menos de cinco segundos, fue teletransportado al interior del helicóptero que

despegó rápidamente.

***

No pasaron ni diez minutos para que otro grupo de drones fuera teletransportado allí, cargando inmediatamente contra la posición defendida por el Teniente y lo que quedaba de uno de los robots.

Esta vez, la agresión llegó con mayor intensidad.

El segundo robot pronto fue destruido y el avance continuó contra el último bastión, ahora defendido por el Teniente.

Ya malherido y ensangrentado, cuando lo corintiano comenzó a pensar que había llegado su fin, finalmente aparecieron diez helicópteros de la Flota Estelar, que también llegaron escupiendo fuego con total violencia.

La lluvia de disparos contra los drones del Partido de los Trabajadores era tan intensa que estaba incendiando todo allí. Pero esto ya no era una preocupación para el Teniente.

Tanto él como lo otro secuestrado pronto fueron teletransportados y alejados de ese escenario de guerra.

Gravemente herido por sus heridas, pero feliz de haber escapado con vida de las garras del Partido Obrero, junto con otros dos cautivos, el Teniente se desmayó con los ojos abiertos, viendo a través de la ventana del helicóptero, los primeros rayos de sol, de un nuevo día que podría disfrutar en libertad.

***

-No más tiempo libre, durmiente.

Fernando Zéca Corinthiano sintió un fuerte pinchazo en el hombro que se extendía por el resto de su cuerpo, un refresco frío y vigorizante que incluso mejoró su visión, despejando imágenes que inicialmente revelaban que elle estaba acostado en la camilla moderna de una sala médica con un hermoso médico que le daba una inyección.

¡En el mismo lugar, frente a él, también estaban tres oficiales del alto mando de la Flota Estelar! ¡Tres almirantes!

Uno de ellos fue Quinn. Pero esos otros dos... No eran extraños para él...

Pensamiento... Pensamiento.. Pensamiento... Y finalmente hubo un chasquido:

¡Los dos Almirantes eran los colegas que salvara.do cautiverio!

-Me alegro de verte con buena salud. - Dijo uno de ellos.

-Enhorabuena, Zéca. ¡Salvaste a dos oficiales de la Flota que habían sido secuestrados por el Partido Obrero! - Dijo Quinn.

-Esta pandilla casi nos mata. - Confirmado uno de ellos.

"Querían que reveláramos los secretos de la Federación. - Completó otro.

-No sé si hubiera podido hacer lo mismo por estos dos viejos gruñones. - Dijo el Almirante Quinn.

-¡Fue un acto heroico Capitán!

-¡Sí! ¡En efecto! Y para mí, llegó en un buen momento. No sé si seguiría soportando tanta presión. Ese lugar estaba arruinando mi salud. Solo recordándolo, mi estómago ya está envuelto por todas partes. Le debo la vida, Capitán. No tengo forma de pagar esa deuda".

"Solo puedo agradecerte".

-Ese lugar estaba consumiendo nuestra voluntad. Si nos quedábamos más tiempo, pronto terminaríamos cediendo. Su acción, Capitán, además de salvarnos la vida, ha dañado gran parte de la acción de los tentáculos del Partido Obrero en la Tierra".

"Tan pronto como no se recuperen de las pérdidas que sufrieron, porque pudimos determinar una buena parte de su estructura y red de mando".

-Estuvo inconsciente durante una semana, Capitán.

"En ese momento, la mano dura de la Flota actuó rigurosamente contra los tentáculos del Partido Obrero en el Sistema Solar. No escapó a nuestras represalias, ni siquiera al bar donde el Señor fue drogado y secuestrado".

-Un acto heroico, sin lugar a dudas, Capitán. Fuiste muy incisivo en el contraataque, e incluso arriesgaste tu propia vida para salvar a otras personas... Pocos habrían hecho lo mismo..."

-Wow, es genial ver que todos estamos bien.

"Le agradezco su visita. Estoy muy emocionado".

"Solo hay un detalle... No querer ser aburrido... Es solo que mi rango es el de Teniente y no el de Capitán".

"Pero, en cualquier caso, confieso que tuve momentos de duda".

"Todo lo que hice fue gracias a la suerte y a mi navaja suiza multifunción..."

-Muy interesante, Capitán. Consideraré incluir una de estas navajas suizas en el uniforme de la Flota Estelar en el futuro.

-Teniente... - Quería corregirlo, Fernando Zéca...

-¡Capitán! - Corrigió al almirante Quinn con voz firme. - Subiste de rango mientras dormías y te recuperaste de las heridas sufridas mientras realizabas un servicio relevante a tus colegas de la Flota Estelar y a la Federación.

-Ahora tendrás nuevas responsabilidades. - Dijo el otro Almirante.

-Y seguirás siendo nuestro contacto y agente más valioso, con el Servicio Secreto de la Federación, Capitán.

-En esta nueva posición, queremos que nos ayuden a revelar más partes de la estructura del Partido Obrero, para que podamos poner fin a esta amenaza.

Si crees que esta organización es grande y amenazante, imagina que es solo la punta de una mucho más grande llamada el VIEJO ORDEN UNIVERSAL...

-ÒSTIAS, Por Diós ...

-Pero no te preocupes por eso ahora y descansa. Tu tiempo de trabajo llegará pronto.

-¡Wow! Gracias por la promoción. E cuanto a este VIEJO ORDEN UNIVERSAL, ayudaré a combatirlo con todo lo que esté a mi alcance, pero ya me conocen y tal vez incluso sepan que estoy al servicio de la Flota Estelar.

-Afortunadamente, su posición no se ha visto comprometida, Capitán. Antes de realizar una operación de barrido completa en esa zona periférica donde estaba cautivo, también realizamos una revisión de las llamadas de los comunicadores utilizados por los delincuentes".

"Las personas que te capturaron pensaron que estabas asociado de alguna manera con los cardasianos".

"No reconocieron tu uniforme de la Flota Estelar, porque la versión retro monocolor que llevabas puesta es muy antigua, y esta, la confundieron con algo que no tenía nada que ver con tu verdadera posición, así que si alguien conoce tu participación en estos eventos, seguramente este alguien no tiene los datos correctos".

-Eso es genial, caballeros. Muchas gracias. Estoy a tus órdenes. Haré lo mejor que pueda.

-¡Oh! ¡Capitán! Llamó al almirante Quinn. - Aprende tu primera lección, ya que ahora tendrás un contacto más directo con el Alto Mando.

"Cuando yo mismo estaba en la Marina, había un dicho que decía: 'La Marina no comete errores, solamente se engaña'. Con la Flota Estelar, sucede lo mismo: el Alto Mando de la Flota Estelar no comete errores, es decir, si un Almirante te llama Capitán, cierras la boca y rezas para no ser degradado".

-¡Sí señor, Almirante! - De acuerdo Sr. - Dijo el capitán Fernando Zéca Corinthiano.

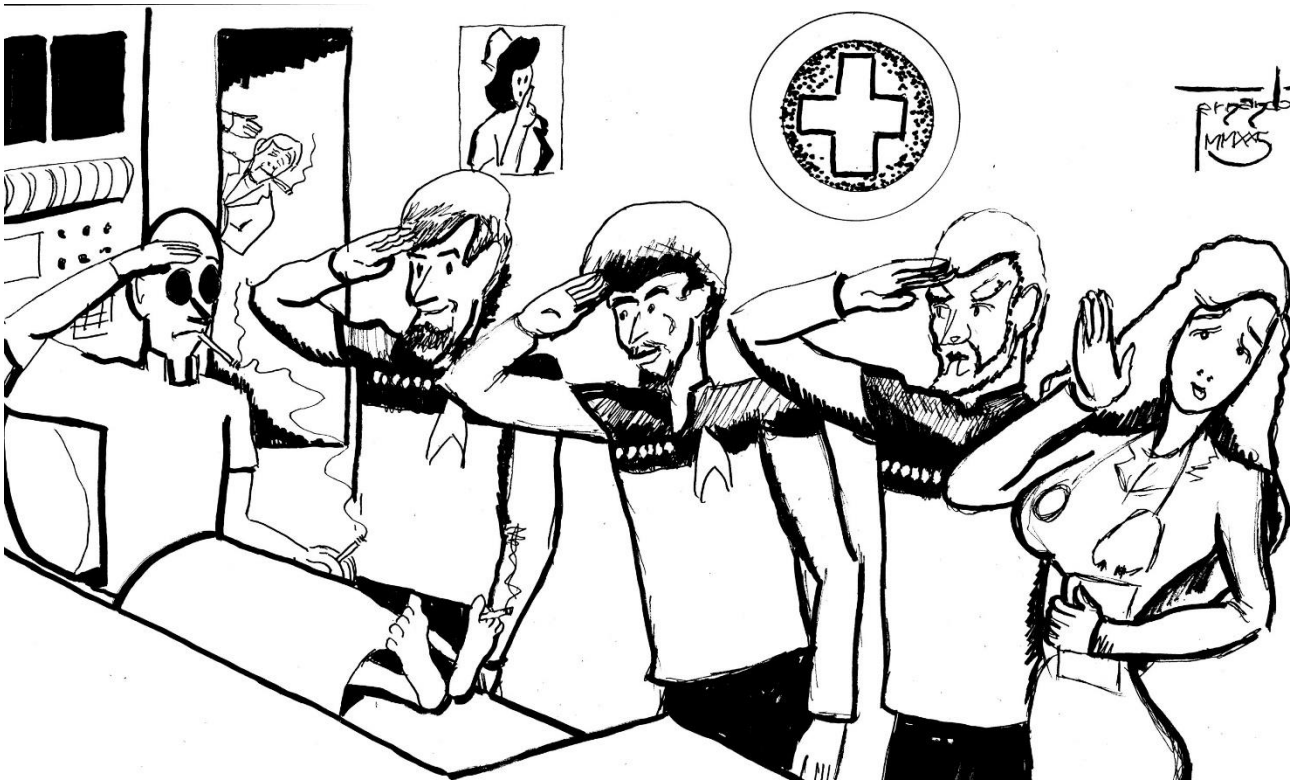
***

MORAL DE LA HISTORIA:

Nunca salgas de casa sin el último modelo de navaja suiza del siglo XXIV.

Obtenga el suyo en las mejores tiendas del negocio o a través del sitio web del fabricante en Internet.

***



HISTÓRIAS DE UN CAPITÁN CORINTHIANO
8

Fernando Zéca Corinthiano, estaba sentado en la mesa de un café, fumando sus cigarrillos ilegales, bebiendo energéticos y viendo las noticias a través de los monitores dispuestos en las paredes de la sala.

La silla, junto a él, en la mesa que usaba, estaba vacía hasta el momento en que se sentó en ella, un hombre grande con piel azulada, dos antenas justo encima de la frente, saliendo de la mitad de su cabello blanco, vistiendo un uniforme de la Flota Estelar.

-¡Azulão! - exclamó Fernando Zéca, visiblemente sorprendido. -¡Cara! ¡Qué alegría encontrarte aquí!

-¿Qué pasa, Zéca? ¿Cómo estás?

-¡Mejor ahora! ¿Quieres un cigarrillo?

-¡No, hermanito! ¡Iré con cerveza Andoriana!

-No niegas ser andoriano, Azulão. Siempre dando preferencia a los productos de tu planeta...

-Es porque la cerveza andorrana es la mejor que hay, Zéca. No entiendes el tema, porque no eres un verdadero apreciador.

-Efectivamente, Azulão. - Mi negocio es este.

Habló y dio unas cuantas caladas a su cigarrillo.

Azulão sonrió e hizo una señal a la camarera, que se acercó a la mesa y preguntó:

-Una cerveza andorrana para mí.

-Y un vino de sangre klingon para mí.

En ese momento, la tercera silla de la mesa, que, hasta ese momento, estaba vacía, estaba ocupada por un klingon, también de uniforme, que se sentó en ella.

-¡Karrov! - ¡Doble alegría, hermanos míos! -exclamó Fernando. - Qué sorpresa tan inesperada.

El Klingon, otro gigante, un poco más grande que Azulão, se golpeó el pecho con el puño cerrado, saludando a sus colegas que también vestían ropa de Fleet en su propio estilo.

-¡Qué reunión, amigos míos! ¡Qué alegría! - dijo Fernando.

"Aparentemente, todavía estamos enredados con la Flota Estelar".

-Ciertos hábitos no se cambian tan fácilmente. - Dijo Azulão.

Con un aire extremadamente serio, Karrov confesó:

-Si tuviera que seguir a mi gente, nunca me habría unido a la Flota Estelar, pero como entiendo algo del humor de los humanos, pensé que sería divertido servir en ella por un tiempo. Los chistes que aprendo de mis colegas son tan buenos que, hasta el día de hoy, todavía no me he animado a volver a Q'onos.

"La atmósfera allí es un poco pesada para un klingon más humorístico como yo".

"Si cuento los chistes en la Tierra, me llamarán comediante afeminado".

-Ya no tienes cura. - Dijo Azulão.- Además de ser un mal bromista, eres el único klingon que se lleva bien con los "pingos". Ya no es de raza pura. Ya está muy asimilado por los valores de la Federación.

Karrov se enfurruñaba, pero no estaba en desacuerdo.

-Puede ser, pero estoy lejos de ser un comediante afeminado.

-Nadie está diciendo que eres afeminado, sino que ya estás contaminado.

-¡Eh! No soy afeminado. Karrov protestó. "¡Soy un bromista y aprecio el humor de otras civilizaciones, incluido el vulcano!"

Hizo una pausa con la esperanza de algún efecto con la broma sin gracia, pero de todos modos, solo por diversión, nadie se rió. Karrow luego continuó:

-Además, la comida natural Klingon ya no me apetece. Ahora quiero deleitarme con

los menús de basura industrializada producida en la Federación.

-¡Karrov! No solo abrazó los valores de la Federación, sino que prácticamente se convirtió en brasileño, de comer tanta feijoada, beber caipirinha y escuchar el pagode de Bezerra da Silva.

-¡Oh! Ahí estoy de acuerdo. - dijo Karrov. – Después de la gente, la comida es lo mejor de Brasil, junto con Bezerra, que es extraordinario. Un verdadero filósofo...

Las bebidas llegaron a la mesa y todos brindaron.

Karrov luego continuó:

-Escuché una historia divertida. No es una broma klingon, pero también se burla de los oficiales de mayor rango. En este caso, los de la Federación.

-¡Eso suena interesante, vamos Karrov! - Fomentó Azulão. - Tus chistes, de vez en cuando son buenos.

-Aquí viene... - Dijo Fernando.

Karrov comenzó entonces:

-Un oficial está en la enfermería recuperándose de su última aventura, cuando el Alto Mando viene a visitarlo en peso, para felicitarlo por su valentía y heroísmo.

-¡Uau! Todo el Almirantazgo sacó sus traseros de las sillas para visitar a UN PACIENTE??? La persona enferma debe ser importante...

Karrov se volvió hacia el Azulão haciendo un desprecio y continuó...

El Almirante, que había dejado su propio despacho para ir a verlo, le dice más o menos así:

"-Mis felicitaciones, Capitán, por sus méritos, coraje, bla bla bla, bla bla bla…

“Entonces el oficial interrumpe al Almirante para corregirlo:

"Pero el Señor se equivocó. No soy un Capitán, soy un Teniente".

En ese momento, Azulão interrumpió la historia:

-¡COÑO! ¡CABRÓN¡Pero este oficial debe ser un auténtico idiota! ¡Un almirante no se corrige! ¡El tipo pidió una degradación! No debes saber que la pensión de Teniente ni siquiera paga la fiesta en el burdel.

-Sí"! Estuvo de acuerdo el klingon. - Pero hay más:

"El Almirante continuó llamándolo Capitán, y él, a su vez, todavía quería corregir al Almirante".

-Este tipo es una bestia. Si fuera yo, me quedaría callado.

-¡Es! Un animal real.

-¡Eh! - exclamó Fernando Zéca. - ¡Conozco esta historia! Me pasó a mí".

-¡Hola Zéca! ¿No te diste cuenta de que te estaban ascendiendo? - Preguntó Azulão, conteniendo muy mal su risa.

-¡Me estaba recuperando! Pensé que el Almirante se había equivocado.

-Debe ser el primer Capitán de la Flota Estelar, que ya llega al cargo recibiendo un regaño del Almirantazgo. - Karrov continuó.

-¿Fue reprendido por el Almirante? - preguntó Azulão.

-¡Espera, chicos! No fue exactamente así. - Intentó explicar Zéca.

-El Almirante recordó a Zéca la historia de la Mariña que nunca comete errores.

-¿En serio, Karrov?" -Indagó Azulão. - ¿Zéca tomó esta de inmediato? Estás bromeando. Parece cosa de novatos.

-¡Nada Azulão! El desafortunado hombre no tuvo tiempo de bajarse de la camilla y lo tomó allí mismo".

-KKKKKKKK kkkkk

-¡Esperar! ¡Deja de meterte conmigo! El Almirante no me regañó en absoluto. ¡Esta vez incluso me elogiaron!

-¡Maldito Zéca! Estás bromeando diciendo que fuiste a corregir a un Almirante...

-¡Esperar! Estaba en la sala recuperándome. Mi razonamiento fue diferente..."

-¡La puta que te parió, Zéca! ¡Que el hombre diga lo que quiera! Él es el Almirante.

Ele fala o que bem entende.

-Pero... Yo... ¡Maldito Karrov! ¡Esta broma tuya no es graciosa en absoluto!" ¡Eso fue pura mierda!

-¡Oooooo! ¡Cálmate Zéca! De acuerdo. ¡Eso fue solo para bromear! Pero ahora tengo muy buenas noticias".

-¡Oh! ¿Es? ¡Tomó! ¡Habla!"

-Me alisté en el la nave que comandarás.

-¿En la U.S.S. GALATRINA III? ¿Serio? - preguntó Zéca perplejo...

-¡Exactamente, Capitán!

-Y también me alisté en el U.S.S. GALATRINA III, Capitán Fernando Zéca Corinthiano.

-¡UAU! - exclamó Zéca. -¡Genial!

E incluso golpeó el aire.

-Tendremos, parte del BANDO de LOCOS FEDERADOS, juntos bajo el mismo techo.

-Y hay más, Capitán. - Karrov continuó. - Tolek también se alistó en el U.S.S. GALATRINA III y obtuvo un lugar en él.

-¡QUÉ BELLEZA! ¡Tolek también! Esto es mucho mejor de lo que esperaba. - Conmemoró Zéca.¡Un brindis por este equipo! SALUD!

-¡SALUD! K'PLAH!

-¡SALUD!¡Que la fuerza esté con nosotros!

Los vasos se golpearon entre sí y, en la secuencia, los líquidos que contenían se derramaron en las gargantas de los miembros de la Flota Estelar y la tripulación de la nave espacial U.S.S. Galatrina III.

-¿Qué saben de nuestro nave, señores? - Preguntó Fernando Zéca, limpiándose el bigote con espuma.

-Es una nave clase SOVERIGN. - Respondió AZULÃO.

-Así es, carísimo caballero. – Zeca se puso de acuerdo. - Pero también es mucho más que eso: la equipé con accesorios "personalizados".

-¿Personalizados? - preguntó Azulão con sospecha. - No sabía que la Flota Estelar permitiría personalizar accesorios en sus naves...

-Esta nave tiene un nivel de robotización mucho más alto que todas las demás. - Explicó Karrov.

-Eso también no es todo. - De acuerdo Zéca. - Pero, no lo es, SOLO eso.

Y continuó explicando

-Mira lo que pasó:

"Recientemente, fui a una librería de segunda mano, donde encontré viejos manuales para un viejo nave de la Federación, el DISCOVERY".

-Este nave es legendario. - dijo Karrov. - Legendario en el sentido de leyenda. Hay quienes creen que nunca existió.

"Por lo tanto, mi querido capitán, estos manuales pueden ser una especie de cebo para que los incautos caigan en las estafas de los ladrones".

-Este material no es falso, carísimo Karrov. Tu preocupación es válida, pero hice mi tarea. Estos manuales contienen incluso informes de todos los experimentos científicos realizados a bordo de esa nave, cuyos resultados y procedimientos fueron meticulosamente informados.

-¿Pero ¿qué hizo algo así en una librería de segunda mano? - preguntó Azulão.

-El dueño de la librería me dijo que estos informes fueron dejados en las bases espaciales por donde pasó la nave, y luego fueron enviados a un antiguo almacén de la Flota Estelar donde fueron escondidos en secreto.

"Pero con la promulgación de una Ley, que desconozco, cayó el secreto de todo lo que había en este y otros depósitos, haciendo que incluso los manuales, antes secretos, perdieran su secreto y terminaran vendidos, por su peso, como basura reciclable".

"Compré todo a precio de ganga, analicé su contenido y, en base a ello, diseñé, construí e instalé algunas "opciones personalizadas en mi futura nave espacial".

"Sin mencionar todavía, muchas otras novedades que solicité para el Servicio Secreto de la Federación que también fueran instaladas".

-¿Pero obtuviste autorización para tantas modificaciones? - Preguntó Azulão, con sospecha. - El Alto Mando suele ser muy conservador con este tipo de novedades...

-Más aún si se trata de tecnología que viene de Disco... - Reflexionó Karrov. - Hasta donde yo sé, hubo muchos experimentos no estándar allí...

-Es cierto... —murmuró Zéca.

-¡Fuera del estándar, y que sacrificó vidas!

-Señores... Todos sabemos que el camino de la ciencia no siempre es recto y suave, e incluso puede tener contratiempos muy espinosos... - Reflexionó el Capitán.

-¿Pero tienes la autorización para hacer todo esto? - Preguntó Azulão de nuevo.

-Si luego te preguntan por el tema... - empezó a contestar Fernando Zéca. - Di que no sabes nada sobre las autorizaciones, y que solo seguiste las órdenes que recibiste de tu capitán. Asumiré cualquier responsabilidad a partir de entonces.

-Acordado. - Azulão estuvo de acuerdo.

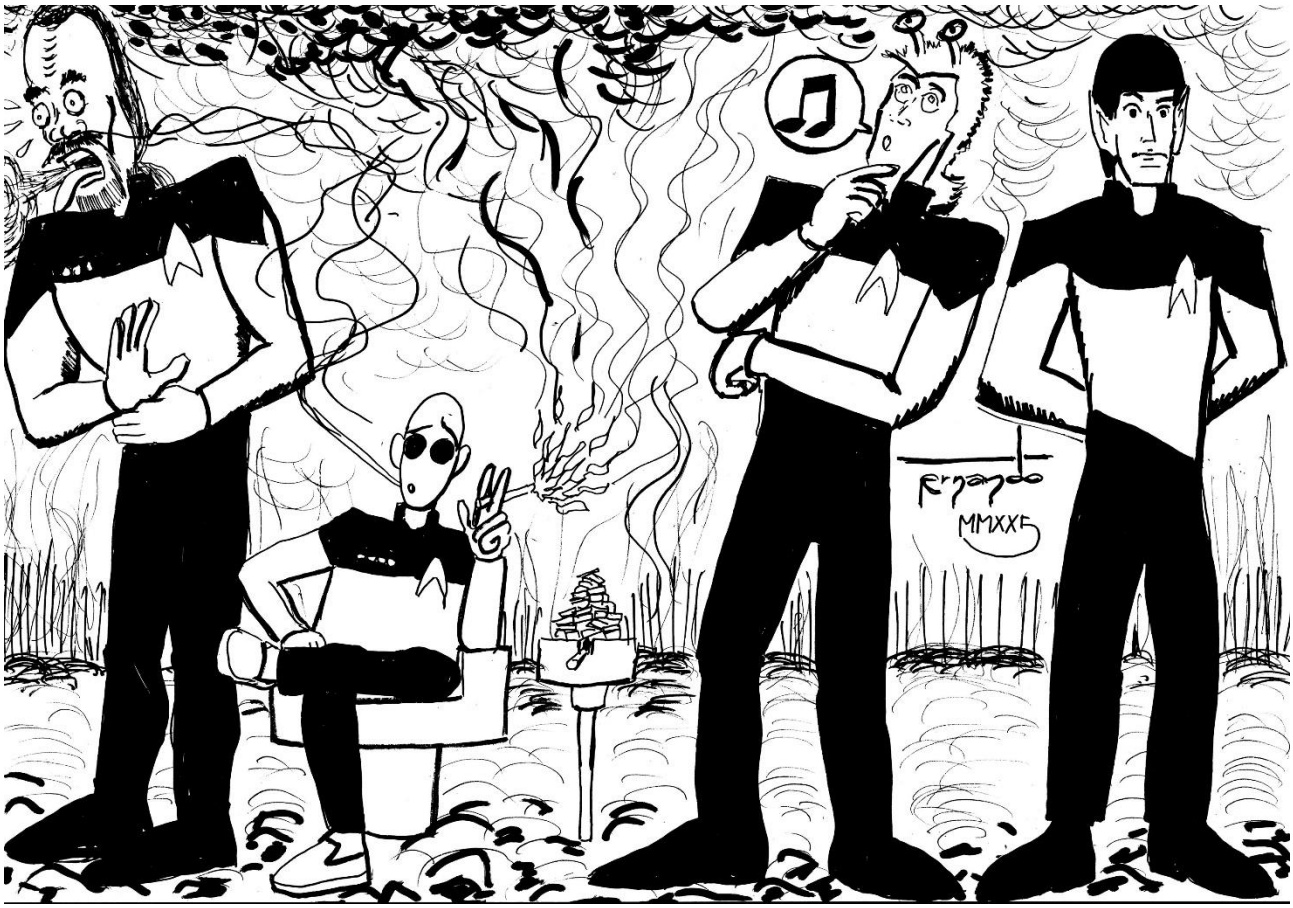
-Para mí, no hay problema. - dijo Karrov. - Pero, hazme una pregunta: ¿Por qué cambiar una nave como esta? Original de fábrica, ya es muy buena...

-Siempre se puede mejorar lo que ya es bueno, hermano mío. Incluso una Sovereign.

-Una nave clase Sovereign bien equipada, con esta tripulación, dejará "marcas en los corazones" de dondequiera que vaya. - Dijo Azulão.

-Que tengamos un viaje bueno y segura entonces. - Le deseó al Capitán, para sí mismo, para la nave espacial bajo su mando y su tripulación.

***



DOS AÑOS DESPUÉS
(CALENDARIO TERRESTRE...)

-Los sensores de largo alcance captaron a un grupo de naves que se acercan, señor... Son de la Federación... Flota Estelar...

-Señor, es el U.S.S. ATHENAS, al mando de un "grupo de ataque" de cruceros, destructores y cuatro naves espaciales Constitution. - Dijo otra voz.

-U.S.S. ATHENAS... - Se repitió a sí mismo, el Capitán Fernando Zéca Corinthiano, mientras fumaba uno de sus infames puros, tratando de recordar dónde le resultaría familiar ese nombre...

-Bajo el mando de la Almirante Zélanda, señor.

-Claro. - Murmuró Zéca. - Nada podría ser mejor.

El oficial de comunicaciones del puente pronto advirtió:

-Mensaje reservado de la Almirante Zélanda, al Sr., Capitán.

-Lo recibiré en la Sala de Mando, Teniente. Transfiera allí, por favor.

-Sí, señor.

Fernando Zéca se levantó de su silla de mando diciendo:

-El comando es tuyo, Azulão. Voy a hablar con la Almiranta.

-Sí, Capitán.

Luego abandonó el puente.

Azulão, a su vez, se acercó a Karrov y le preguntó en voz baja, de modo que solo Klingon pudo escuchar:

-La Almirante Zélanda ya conocía a Zéca antes, ¿verdad?

El klingon respondió en voz baja, sin apartar la vista de su panel de control:

-¡Siempre estaban enredados! Zéca comía miúdo como un pajarito en las manos de Zélanda. Cuando estaban juntos, la Almirante, que era teniente en ese momento, lo manipuló adecuadamente..."

Azulão no pudo contener su sonrisa, por la comisura de su boca, y dijo en voz baja:

-¡Esto va a ser una mierda!

-¡Será! - El Klingon estuvo de acuerdo.

***



SON TANTAS y VIEJAS EMOCIONES...

Media hora más tarde, en la sala de teletransportación, la plataforma brilló una vez más, y allí se materializó la Almiranta Zelanda.

Una mujer deslumbrante.

Alta, con cabello oscuro y rizado, cuerpo de guitarra, muslos, pechos y culo grande. Cintura delgada y definida. Ojos verdes brillantes, hipnóticamente impresionantes.

Llevaba una tableta.

Fernando Zéca se puso firme y le dio su mejor saludo a la Almiranta.

-A sus órdenes, señora.

En silencio, la Almiranta se acercó, casi poniendo sus majestuosos pechos en su cara.

Zéca besó la Almiranta en la mejilla y dijo en voz baja:

-Sé que estás muy ocupada... Pero para relajarte, me gustaría invitarte a fumar uno de mis cigarros vintage especiales.

-¿Son esos ilegales, Capitán?

-Sí, señora.

-Creo que aceptaré tu hospitalidad. Realmente, estoy muy ocupada, necesito desestresarme.

Diciendo eso, tocó el logotipo de la Flota Estelar pegado a su uniforme.

-Responderé a mis llamadas en el camarote del Capitán.

-Sí, señora. Llegó una respuesta metálica, saliendo del logotipo.

-Entonces muéstreme el camino, capitán Fernando Zéca Corinthiano del U.S.S. GALATRINA III, normalmente, las naves bajo su mando suelen estar diferenciadas, gracias a las personalizaciones que hace en ellas, por lo que puede ser que no esté al día con la arquitectura desta espaçonave clase Sovereign..."

Fernando Zéca abrió mucho los ojos y tragó saliva.

Aun así, mantuvo la calma, su rostro viejo y gastado, señalando el camino hacia a la Almiranta.

-Verdadera señora... Bueno, señora... Es una satisfacción, señora. Hum hum... -Aclaró la garganta el Capitán

***

Horas más tarde, la Almiranta Zélanda se despertó con los ronquidos ensordecedores de Fernando Zéca Corinthiano en sus oídos.

Ella estaba toda melosa, mientras él dormía agarrándola, todavía con su polla semidura, sosteniendo tanto como su conciencia se lo permitía, los enormes pechos de la oficial.

La Almiranta se deshizo del grasiento abrazo de Zéca, quien, aún durmiendo, no quiso soltarla fácilmente, hasta que finalmente escapó de una vez por todas a la ducha del baño de la cabina. Allí, finalmente lavó su magnífico cabello y bañó su cuerpo escultural.

Se puso el uniforme, le colocó la insignia de la Flota Estelar, a la altura de sus pechos (pechos grandes).

Luego tomó su inseparable tableta y comenzó a "hablarle":

-Quiero acceder a los registros de todas las computadoras del U.S.S. GALATRINA III.

Una voz masculina y metálica que salía de su tableta respondió preguntando:

-Ingrese la contraseña de acceso.

A lo que la Almiranta respondió:

-Autorización Zélanda Zero Zero One Two Zulu Echo Lima India Alfa Zero Zero One One India Oscar Lima Alfa November Delta Alpha Zero Zero Zero Zélanda.

-¿Tipo de desbloqueo?

-Total y sin restricciones.

-Acceso autorizado, Almiranta Zélanda. ¿Necesitas ayuda?

-Quiero los registros en los libros de registro de la U.S.S. GALATRINA III.

En la pantalla de la tableta, aparecieron los registros solicitados, que la Almiranta comenzó a revisar cuidadosamente.

Después de unos momentos, pronto murmuró:

-¡Maldito seas, Fernando! ¡Realmente me engañaste!

***

Fernando Zéca se despertó, se levantó, vació la vejiga, se lavó y, al salir del baño, se encontró cara a cara con la Almiranta Zélanda, que no parecía mucho amigable.

Cuando estaba a punto de dar la sonrisa de amante latino, que, a pesar del dolor de cabeza causado por el exceso de vino afrodisíaco, se sorprendió por la orden directa de la oficial:

-Puedes quedarte allí. Ni siquiera vengas a mí con gracia.

-Pero, querida... ¿Qué hice?

-¿Qué hice? Hablas como si no supieras nada... ¿Vas a jugar el sinismo conmigo?

Fernando Zéca no pudo engañar a la Almiranta Zélanda...

-Bien... Yo...

Ya se dio cuenta de que el dolor de cabeza causado por la resaca era el menor de los problemas que tendría que enfrentar...

-Ha estado metido en varias escaramuzas en este sector, señor Capitán. Se enfrentó y destruyó a las fuerzas armadas klingon, sin autorización del Comando".

-Bien... Almiranta... Yo...

-Y limitó los registros de estos enfrentamientos, solo a los diarios de su nave... No informó a la Flota...

-Es solo que el enemigo eventualmente podría rastrear y decodificar los mensajes que envié desde aquí...

-¿Crees que soy una idiota, Zéca?

-¡No, señora! No quise decir eso...

-Y por si fuera poco, se apoderó e hizo uso de tecnología secreta de Discovery, sin autorización expresa de la Flota Estelar...

-Mire, Almiranta: la clasificación de Secreto de los manuales e informes que obtuve, de Discovery, había disminuido.

-No vengas a mí con "MIRE" o cualquier otra charla suave de un vendedor de segunda categoría. Te aprovechaste de un fracaso burocrático para jugar inteligentemente, Zéca. Una vez más, quería equipar la nave con diferentes "accesorios"..."

"Por lo que vi en su lista de novedades, lo único que faltaba era un escape ruidoso que atormentara al vecindario del sector..."

-Pero Almiranta, parte del Imperio Klingon está en guerra contra la Federación. Esto nos obliga a tener todo lo que está disponible para nosotros.

-¿Disponible, Capitán? De esta forma pronto querrás utilizar todo el repertorio del primer libro de magia que llegue a tus manos sin darte cuenta de que estarás exponiendo a tu tripulación, sin el consentimiento de la Flota, a peligros inherentes a fuerzas que, aún hoy, después de tanto estudio, aún no tenemos bajo control.

"¿Tus comandantes conocen los riesgos que corren trabajando en esta nave tuya equipada?"

-Bien... Ya ve, Almiranta.

-¡¡SÉ muy bien que todo el mundo lo sabe!! Son tus compinches en esto, ¿Verdad?

"Toda la Flota debe saber que el inteligente Capitán Calvo está haciendo pruebas

locas, pero estoy aquí, para variar, la última en ser informada".

Fernando Zéca se queda atascado...

-Capitán Fernando Zéca Corinthiano: al involucrarse con la tecnología de los manuales e informes del Discovery, ya sea oficialmente secreto o no, se involucró en asuntos de los que debería mantenerse alejado, y lo que es peor: realizó cambios no autorizados en las naves de la Flota Estelar, exponiendo la seguridad general a riesgos y amenazas impredecibles.

La Almiranta Zélanda levantó su tablilla y mostró el documento que aparecía escrito en ella:

-Serás dado de baja de tu puesto por medio de esta orden que estoy solicitando.

-Pero Almiranta...

El Capitán se quitó las gafas y miró a su jefa con cara de un pobre e viejo perro pulguiento vira-latas hambriento...

La táctica infalible casi ablandó el corazón de piedra de la Almirante que aun así acusó al intento de un golpe bajo dado por el Capitán y...

¡En menos de 3 segundos volvió al ataque!

-Tú, sobre todo, estás echando a perder un trabajo que la Flota ha estado haciendo, a través de sus canales diplomáticos, para apaciguar esta estúpida guerra en la que estamos involucrados contra los klingons.

-Parte de los klingons, si me lo permite, corríjala, Almiranta. – Intentaste empeorar la situación, nuestro protagónico. -Y eso es lo peor, señora. No representa al klingon promedio La división del Imperio Klingon, que se ha vuelto contra la Federación, está gobernada por una casa traicionera y cobarde que no valora el honor, el coraje o la dignidad...

"Por lo tanto, no merece la confianza de nadie en nuestros canales diplomáticos, y mucho menos de usted"

-Has estado escuchando a Karrov, ¿Verdad? - Preguntó la Almiranta, con cara seria. - Reunió a parte de la Pandilla y, aquí, en el fin del universo, crees que eres el justiciero, dueño de la razón y la verdad...

Fernando Zéca guardó silencio.

-¿Me responderá, señor capitán? ¿Karrov puso gusanos en sus cabezas?

-Señora: Karrov nos ha advertido del peligro que representa esta casa klingon, no solo para la Federación, sino también para el resto del Imperio Klingon.

"Está convencido de que: si la Federación es derrotada más adelante, incluso la integridad del Imperio Klingon se verá amenazada por esta división, que invariablemente luchará por dominar el poder, ya sea correcto o incorrecto".

-Con Azulão y Tolek sirviendo aquí, me imagino que estás demasiado drogado para entender las implicaciones de lo que estás haciendo..."

-No del todo, Almiranta...

-¿No es así? ¿Pensabas que me ibas a engañar, ofreciéndome tus cigarrillos y vinos ilegales, dando un paseo por los viejos tiempos, para tratar de esconderme las aventuras que estás haciendo aquí?

"Para su desgracia, descubrí su pequeño secreto y, afortunadamente para la Federación, organizamos una reunión diplomática con los representantes de la división Klingon que opera en este sector, para discutir un acuerdo de paz..."

-Pero Almiranta: La casa Klingon que domina este sector es la de los SUPER PESADOS, que no se pueden comparar con los Klingon del resto del Imperio porque son cobardes y mentirosos..."

-¡Zéca! ¡Cállate la boca! - Ordenó el Almirante. - ¡Todo lo que digas a partir de ahora puede y será usado en tu contra!

"Aléjate del puesto, para que el U.S.S. GALATRINA III regrese a las docas de EARTH SPACE STATION, para desmantelamiento de la nave espacial.

Fernando Zéca abrió mucho los ojos... Aquella nave, precisamente por sus cambios, fue hasta ese momento, entre los muchos que comandaba, una de las niñas de sus ojos.

-Pero Almiranta…

En ese momento, el comunicador, adjunto al uniforme de la Almiranta, llamó:

-Almiranta. La delegación klingon ya ha llegado al punto de encuentro.

-¡Estoy en camino! Puedes llevarme.

Un resplandor envolvió a la Almiranta.

Luego fue teletransportada de regreso al U.S.S. Athens, dejando atrás su tableta en la cabina del capitán del U.S.S. GALATRINA III, y un desconcertado capitán Fernando Zéca Corinthiano.

***



DE PATADA en PATADA al TRASERO,
se es conducido PARA el DESTINO.

Mas tarde, Azulão y Karrov entrar en la habitación donde estaba Fernando Zéca.

-¿Qué pasó Zéca? - preguntó Azulão. - ¿Algún problema?

-¿¡¿Problema?!? Es el fin del mundo, hermano mío. Me destituyeron del mando, y ahora tú te haces cargo, Azulão.

-¿Qué quieres decir? - preguntó Azulão sorprendido. -¿Por qué?

-Ella lo sabe todo.

-¡Tan jodido! - Dijo Azul. - Sabía que iba a ser una mierda...

-No te follaste nada, Azulão. Ordenarás que la nave regrese a la base espacial EARTH SPACE STATION en el Sistema Solar".

-¿Y qué pasará después? Preguntó Karrov.

-USS GALATHRINA III será desmantelada.

-Sí, pero ¿y tú?

-Todavía no lo sé. Ella no dijo nada. - Dijo Fernando Zéca. - Y ya tomas el mando

ahora, Azulão.

-¿Y debería llevar GALATRINA III de regreso al Sistema Solar?

-Eso es lo que dijo la Almiranta...

-¿Y por qué no me ha comunicado ya este cambio personalmente?

-No sé. - respondió Zéca. - Tal vez tenga algo que ver con una misión diplomática en la que está involucrada, con el objetivo de hacer un trato con los klingon en este sector.

-¿Acuerdo? —preguntó Karrov, con una clara expresión de duda. - Los klingon en esta área son los SUPER PESADOS. No tienen honor, son cobardes.

"A la primera oportunidad que tengan, traicionarán cualquier promesa hecha".

-Eso es lo que la dije, hermano.

"La Almiranta, sin embargo, me parece muy centrada en este acuerdo. - Dijo Zéca. "Ella no escuchará ningún consejo en contrario.

-Conoces bien a la Almiranta, Zéca... Está demasiado comprometida con esta misión pacifista... ¿Qué te parece?

-La Almiranta sigue siendo una idealista, Azulão. Siempre ha estado involucrada en estas causas sociales, que eventualmente no llevan a nada ni a nadie a ninguna parte".

-Una revolucionaria... —suspiró Karrov.

-Ya no, hermano mío. - Se corrigió Zéca. - Ella ya ha pasado por esta fase durante el período que estudió en la Academia de la Flota Estelar.

"Durante este tiempo, casi se convirtió en la izquierda del desarme".

-Izquierda del desarme??? - preguntó Azulão, quien luego silbó.

-Zéca: sabes muy bien que incluso los klingons, dignos de respeto y trato diplomático, no deben ser tratados con guantes de seda, mimos o fricotes.

"En su opinión: ¿Será la Almiranta suficientemente dura al tratar con ellos?"

-Con ellos no lo sé, pero conmigo, el látigo cantará en mi espalda.

"Tanta ira puede ser positiva, en el trato con los klingons..." reflexionó Karrov.

-Es decir, si la misión diplomática dirigida a un acuerdo de paz no es una trampa.

"Pero el tema no es algo en lo que involucrarse". - Recordó Fernando. - Ahora tenemos que regresar al Sistema Solar".

Cuando Azulão y Karrov estaban a punto de salir de la cabine, entró Tolek, quien, aunque era vulcano, no podía ocultar lo que podría llamarse un "sentimiento de angustia".

Y sin perder tiempo, llegó diciendo:

-Capitán. El "Grupo de Ataque" de naves espaciales comandadas por la U.S.S. ATHENAS está en peligro y necesita ayuda AHORA.

***

Tan pronto como terminó la teletransportación, TxKiller se dio cuenta de que se había metido en una trampa.

-Almirante. Me parece que este no es el lugar al que esperábamos ser teletransportadas.

Tan pronto como terminó de decir estas palabras, desde una sombra cerca de donde estaba, un klingon salió y cargó contra ella, empuñando una daga amenazadora.

TxKiller, con un golpe rápido e inesperado, tomó la daga klingon y la enterró en la garganta del klingon.

-¿Estás bien? - preguntó la Almiranta Zélanda.

-Sí, señora. - respondió TxKiller.

Y nuevamente, de la nada, aparecieron otros klingon armados, tratando de asaltar al dúo.

Sin mucha ceremonia, TxKiller, como lo hizo con el primero, se ocupó silenciosamente de los otros dos.

Como guardaespaldas del almirante Zélanda, estaba más que suficientemente

preparada para hacer frente a este tipo de situaciones, no solo en términos de entrenamiento en todo tipo de artes marciales, uso de diversas armas, sino también por sus características físicas, ya sean: una vulcana genéticamente desarrollada, de dos metros de altura, y fuerza física, fuera de lo común.

El Almirante sacó el comunicador y, cuando fue a establecer contacto con su nave, el aparato se apagó de repente. Sus circuitos se derritieron y pronto siguió el humo.

Lo mismo sucedió con las pistolas, y también con el rifle phaser que llevaba TxKiller.

En las paredes del lugar donde estaban, aparecieron imágenes del rostro de un klingon extremadamente fuerte y grande.

-Bienvenida, Almirante Zélanda.

"Soy Kpluft, y en este sector, personalmente mando una de las divisiones que componen el imperio Klingon."

"Una división pequeña y diferente, pero que es dominante en este sector".

"En sus archivos la Federación nos conoce como KLINGONS SUPERPESADOS."

"Contrariamente a la costumbre adoptada por gran parte del Imperio, no nos importa mucho esta charla suave sobre el honor, el coraje o la valentía en la batalla".

"Tanto es así que, como estaba claro que tienes un gran guardaespaldas, decidí subyugarte de otra manera: usando la inteligencia".

"En primer lugar, con un pulso electromagnético que solo te hace daño".

"Ahora, voy a calmarlos, con otros recursos menos violentos".

Un gas verde salió del suelo, comenzando a llenar la habitación.

TxKiller, se dio cuenta de que no había escapatoria de donde estaban.

Por el olor, calculó que, en unos minutos, ella también estaría inconsciente.

Almiranta Zélanda, ciertamente, mucho antes.

Rápidamente sacó toallitas húmedas de una bolsa que llevaba atada al cinturón de su uniforme y, con ellas, protegió la nariz y la boca de la Almiranta, para que al menos filtrara un poco ese gas.

Luego le aplicó unas pinzas vulcanas para quedarla inconsciente, para que su metabolismo no consumiera tanto oxígeno.

Incluso con la situación cada vez más desesperada, TxKiller mantuvo el autocontrol y antes de caer inconsciente, apelaria a un recurso extraordinario e inusual.

Se sentó en el suelo, cruzó las piernas y comenzó a meditar.

***

-Capitán. La flota de naves espaciales comandada por el U.S.S. ATHENAS está en peligro y necesita ayuda AHORA.

Fernando Zéca levantó las orejas y Tolek continuó con las malas noticias...

-Almirante Zélanda, fue traicionada y secuestrada durante las negociaciones de paz.

-Ahhh Zélanda.... Se deja llevar por la emoción, se olvida de la lógica y acaba en esta situación... - murmuró Fernando Zéca. – ¿El Comando dio más órdenes?

-Esta información no provino del mando, Capitán.

-¿Y cómo llegó?

Tolek levantó las cejas y respondió:

-Tengo una prima talentosa, dueña de habilidades extraordinarias. Hace unos momentos, estableció una conexión telepática conmigo, a través de la cual envió esta información.

Fernando Zéca Corinthiano no dudaba de la capacidad de Tolek para captar pensamientos provenientes de personas en lugares distantes, después de todo, incluso para un vulcano, tenía una sensibilidad extraordinaria.

Aún así, tenía dudas...

-¿Cómo se enteró su prima de lo que le pasó a la Almiranta?

-Mi prima es TxKiller, la guardaespaldas de la Almiranta...

-¿TxKiller es tu prima, Tolek? Ni siquiera sabía que tenías una prima...

-Nadie lo sabía. - Azulão dijo modificado...

-Despierta fuertes pasiones con sus atributos físicos y encantos. - Dijo Tolek.

-Traducción en curso. - Karrov corrigió. -Es una bombona que todos se ponen al tanto, por eso estaba escondida del Bando.

-No lo reprendo por esconder a su prima, Tolek. Es lo lógico...- El Capitán estuvo de acuerdo. - ¿Es esta la única mala noticia?

-No señor, Capitán. También informó que: los superpesados tienen un arma que funciona como un pulso electromagnético que derrite todos los circuitos del equipo de la Flota Estelar, ya sean armas simples o incluso motores de naves estelares.

Fernando Zéca se rascó la cabeza calva, pensativo, mientras se ajustaba las gafas de sol de lentes redondas:

-¿Tenemos alguna información sobre dónde está sucediendo todo?

-Sí. Respondió Tolek, quien luego le entregó su tableta al Capitán. - Las coordenadas con la ubicación del evento están en la pantalla.

Fernando Zéca tomó la tableta y, a su vez, se la pasó a Azulão.

-Está bien, pero eso depende de Azulão, quien ahora está a cargo, y determinará qué se debe hacer.

-Si fuera por mí, regresaríamos a la base estelar, según lo determinado por la propia Almirante y pediríamos ayuda para ayudar en el rescate contra los Klingon SUPER PESADOS.

-Pero... ¿Qué pasa? Preguntó Tolek. - La Almiranta y todo un grupo de naves espaciales necesitan ayuda inmediata... Capitán...

Azulão no quitó los ojos de encima y continuó bromeando con la tableta traída por Tolek, por lo que Fernando Zéca seguía siendo la respuesta esperada...

-Azulão está a cargo ahora, Tolek.

"La Almiranta me destituyó del puesto, así que como segundo en la línea de mando, toma el relevo a partir de ahora y decide qué hacer...

-Azulão, lo lógico sería ayudar al grupo del Almirante. - Tolek reflexionó.

"Somos la nave estelar más cercana en este momento. Los únicos en el área".

-Puede ser, Tolek, pero estos klingon súper pesados están usando un tipo desconocido de arma, lo que puede frustrar nuestros esfuerzos en un completo fracaso.

-Habló maravillosamente. - Dijo Fernando Zéca.

-Si voy a tomar alguna decisión. - Continuó Azulão. -"Mi responsabilidad ahora es con la tripulación del U.S.S. GALATRINA III, incluso seguir las órdenes de la Almiranta y proceder de manera segura al Sistema Solar.

-Pero Azulão... - Tolek, a pesar de ser un vulcano, estaba furioso. - ¿Estás seguro de que esta es tu decisión?

Azulão estaba concentrado en la tableta frente a él.

Deslizó sus dedos sobre la pantalla de este último, como si buscara algo.

-Azulão. - Tolek insistió. - El comando está en tus manos.

"¿Realmente voltearemos a EARTH SPACE STATION? ¿Qué decides?"

Azulão le devolvió la tablilla al Capitán y le dijo:

-Yo no decido nada. Para mí, oficialmente, el Capitán del U.S.S. GALATRINA III sigue siendo Zéca. Mira aquí – Dijo señalando la tableta.

-La Almiranta no oficializó la orden con la destitución del puesto de Capitán, por lo que, a todos los efectos, Fernando Zéca sigue siendo responsable aquí. Si asumo esta tarea, puede ser que más adelante. Incluso responderé por motín o algo así".

-Pero me mostró su tableta. - Dijo Fernando Zéca.

Azulão, se movió un poco más en la tableta en sus manos ...

-Veamos.

Luego caminó por la cabina y encontró la tableta del Almirante.

Ello miró su pantalla y dijo:

-¡Mira aquí! ¡A Ver!

Azulão mostró la pantalla de la tableta del Almirante.

Realmente, había una orden de eliminación vacía, sin ningún nombre, firma o confirmación de la orden...

-Esto no vale nada, jefe. La orden no está firmada. - Dijo Azulão. - Sigues siendo el Capitán, por lo que la decisión y la responsabilidad son tuyas.

-Entonces, salvemos a la Almiranta Zélanda y su pandilla. - Decidió el todavía Capitán Fernando Zéca Corinthiano. - Si ha de ser azotado, que sea por el exceso de acción contra estos pesos pesados, que por la omisión.

***

TxKiller, casi inconsciente, escuchó un crujido proveniente de detrás de las paredes, luego un ruido diferente en el sistema de circulación de aire.

Por los conductos de ventilación, por los que, hasta unos instantes, salía el gas, que amenazaba su salud, así como de la Almiranta Zélanda, ahora volvía a salir un aire más limpio, que incluso venía con una fragancia diferente y relajante...

TxKiller volvió a la conciencia e incluso notó mejoras en su estado de ánimo.

Se sintió tranquila, vigorizada y las ideas fluyeron claramente.

Tomó la máscara protectora que había improvisado de la cara de la Almirante, luego, con el pulgar, masajeó una puntada en el hombro de ella despertándola.

La calma y la tranquilidad no duraron mucho...

Horrendos gritos, golpes y sonidos aterradores parecían venir de todas las direcciones.

Daba miedo, aun así, las dos mantuvieron la calma.

De repente, un brillo intenso iluminó mejor la habitación.

Alguien llegaba por teletransportación.

El brillo disminuyó en intensidad mostrando quién había llegado:

Fernando Zéca, Tolek y dos robots más con formas humanoides.

Los robots formaron un perímetro de seguridad alrededor del grupo.

-Necesitas ir a la enfermería para recibir tratamiento. - Dijo Fernando Zéca a la Almiranta.

-Solo TxKiller lo hará. Me quedaré en su camarote, Capitán Zéca.

"Prefiero recibir tratamiento médico desde allí, donde puedo enviar algunos pedidos".

-Como desee, Almiranta. Es para ahora.

-Dos para el camarote del Capitán. - Dijo Fernando Zéca a su comunicador adjunto al uniforme.

-Dos a la enfermería. Tolek dijo de la misma manera.

El brillo característico del trabajo de teletransportación los envolvió a los cuatro, quienes pronto se alejaron de ese entorno amenazante.

***

Más tarde, en su camarote, a bordo del U.S.S. GALATRINA III, Fernando Zéca se asomó a la ventana que le permitía ver el exterior de su nave.

Afuera, flotando en medio de la nada de oscuridad espacial, una horrible estación espacial Klingon tan fea que parecía un colosal barrio pobre volador.

La Almiranta debería haber sospechado antes, cuando vio que las negociaciones diplomáticas supuestamente tendrían lugar allí.

Afortunadamente para ella, y para todos los demás miembros de la tripulación de los buques de guerra pertenecientes a su flota comandada por el U.S.S. ATHENS, la llamada de socorro telepática de TxKiller llegó a Tolek, un oficial vulcano, comisionado a bordo del U.S.S. GALATRINA III, quien pudo movilizar la ayuda necesaria para salvar las vidas amenazadas de las garras de los klingon súper pesados.

Si tal operación de rescate y salvamento tuvo éxito, no se podría decir lo mismo de la flota comandada por la Almiranta Zélanda.

Los circuitos del equipo de todas esas naves fueron quemados, por el pérfido, uso de un armamento que inutilizó toda la tecnología a bordo, dejando a sus tripulaciones con herramientas poco mejores que las de la prehistoria en el planeta Tierra.

Sin embargo, el cambio de juego, que los klingon superpesados no esperaban, provino de la presencia inesperada, en las cercanías, de la U.S.S. GALATRINA III, una nave con recursos tecnológicos inusuales.

Entre estos, equipos de teletransportación, capaces de transportar objetos y personas, incluso a largas distancias, a través de escudos reflectantes en pleno funcionamiento, barreras de energía y otros campos de protección.

Después de sorprender a la flota comandada por la Almirante durante una supuesta tregua a través de una artimaña cobarde, la base espacial Klingon estaba en alerta ante posibles represalias de la Flota Estelar, posicionándose en preparación para un ataque frontal.

Las represalias llegaron, pero no de la manera esperada.

Aprovechando la negligencia klingon, ya que permitieron que todo tipo de chatarra orbitara alrededor de la estación, un torpedo de aproximadamente 4 metros de longitud fue teletransportado desde el U.S.S. GALATRINA III, que, tras terminar su materialización en el lugar, se acercó sigilosamente a las paredes exteriores de la base, atracando allí.

Poco después, se revelaron aberturas laterales en el cuerpo del torpedo, de las que emergieron miles de robots en forma de arácnidos, que se extendieron por todas partes.

Muchos de ellos ni siquiera necesitaron ingresar a la base espacial, para causar problemas a su tripulación: bastaba con que estos arácnidos robóticos accedieran a las computadoras que lo comandaban, a través de terminales de mantenimiento, dispuestas en el exterior.

Fue allí donde los pequeños artilugios reprogramaron los diversos sintetizadores, existentes dentro de la base, entre estos, los alimenticios, para producir y lanzar al sistema de ventilación, una sustancia sintética que imita a la que exhalan las gotas, (TREEBLES), capaz de irritar y descontrolar a los klingon más duros o disciplinados (con la excepción de Karrov).

Con esa contaminación, en todos los compartimentos de la base espacial, e incluso en las naves anexas a ella, los klingon simplemente se volvieron locos.

Con furia, gritaron incontrolablemente, atacándose unos a otros, con todos los medios disponibles a su disposición, incluidas las armas.

Otra herramienta, que permitió revertir la difícil situación que vivían los tripulantes de la flota comandada por la Almiranta Zélanda: fue el camuflaje del U.S.S. GALATRINA III, que facilitó el acercamiento invisible e indetectable a los sensores enemigos, hasta que quedó prácticamente adherida al cuello klingon.

En el momento en que los klingon luchaban incontrolablemente entre sí, Zéca, varios otros soldados y robots fueron teletransportados a la base, salvando a los secuestrados.

Todo este cambio fue orquestado por el Capitán, quien, incluso antes de actuar, pidió ayuda a otras flotas de la Federación.

Estos, a su vez, respondieron al llamado, llegando a tiempo, para ayudar en la toma de la base espacial Klingon, pacificando así definitivamente la situación que ahora se había invertido; La Federación, a través de la Flota Estelar, tenía fuerzas superiores que dominaban la pieza.

Fernando Zéca fumó un cigarrillo ilegal y bebió su bebida energética favorita mientras observaba todo el movimiento fuera del U.S.S. GALATRINA III, a través de la ventana de su cabaña.

-¡Zéca! ¡Ven aca! Tenemos que hablar.

Era la Almiranta Zélanda llamando.

Finalmente se había despertado después del esfuerzo con tanto movimiento.

La forma en que llamó a Fernando, pronto lo hizo prepararse para un hermoso sermón.

***



Antes que nada, Fernando Zéca se acercó al robot de cocina y, frente a él, le preguntó:

-Masa estilo Maluf de carne con huevo, 2 vasos de zumo energético y dos puros especiales 4:20...

Un resplandor iluminó el procesador y, segundos después, la solicitud apareció en el interior. Fernando abrió el dispositivo y sacó la bandeja con el pedido listo. Cerró el dispositivo y llevó todo a la Almiranta, que estaba en la cama.

-Sabes lo que me gusta y no me defraudes. - dijo Zélanda quien miró el pastel y, sin perder tiempo, comenzó a devorarlo.

"Necesitaba esto." – continuó Zélanda con la boca llena sin dejar de comer. – "Sabía que podía contar contigo".

-¿Cómo? Me habías dejado...

-Antes de hablarmos, de alguna manera sabía que te necesitaría".

"Ya imaginé que los klingons súper pesados realmente intentarían algo de traición..."

-Aun así, te arriesgaste...

-La Federación necesitaba tener una posición definitiva sobre los klingons superpesados y pensé que esta sería una gran oportunidad para que supiéramos la verdad.

"Tomé una flota de naves de guerra de la Flota, con la esperanza de intimidar a los

klingons, e incluso tener los medios para defenderme, si resultaba ser lo peor, sin embargo, no imaginé que usarían artimañas tan elaboradas contra nosotros, a diferencia de la fuerza bruta habitual".

-¿Y no había forma de identificar esta amenaza?

-Lo que más nos confundió fue toda esa basura espacial alrededor de la base Klingon.

"Había muchos peligros ocultos allí, que solo pudimos percibir demasiado tarde".

-Para su satisfacción y conocimiento, Almiranta, esta basura espacial, también la usamos.

"Esta vez, contra los propios klingons." - dijo Fernando. - "Me teletransporté en medio de los escombros, varios cilindros llenos de arañas robóticas que, invadieron la base Klingon, entraron en sus computadoras, alteraron varias programaciones causando confusión, permitiendo que la Flota tomara el control rescatando con vida a todos los tripulantes de su flota.

-Vi en los informes, mientras hacías la pastelería, que estos cambios en la programación rutinaria de las computadoras basadas en klingon provocaban que se arrojaran dosis masivas de un perfume sintético a los sistemas de circulación de aire, que reproduce las exhalaciones de los "pingos"...

-No solo el sistema de circulación de aire. Todos los procesadores de alimentos Klingon en la base han sido reprogramados para producir cualquier alimento con olor a los "pingos".

-Por eso la locura entre los Klingons...

-Los seres humanos viven en armonía con los "pingos", pero los "Superpesados" se salen totalmente de control cuando se ven obligados a entrar en contacto con ellos".

-Solución muy creativa, Zéca, tiengo que felicitarte. Merece una recompensa porque estos pesos superpesados son realmente traidores.

-Son la basura del Imperio Klingon, Almirante.

"No deberías haber confiado en ellos ni en sus contactos".

-Esto será corregido, Zéca. De ahora en adelante ya no seré tan ingenua al tratar con estos sinvergüenzas. La diplomacia y el idealismo con ellos, realmente no funciona.

"Siempre me advertiste sobre esto, pero confieso que fui demasiada terca para aceptar la verdad. ¡Ahora, ya no!"

-De hecho, tienes razón cuando recuerdas que ciertos klingon merecen más atención que otros.

-De acuerdo Zéca. No todos son iguales. Usted mismo tiene un muy buen oficial a su servicio: Karrov. Bueno, sepa que sus pruebas de personalidad indican una fidelidad inusual a los principios y regulaciones de la Flota Estelar y la Federación".

"Es alguien en quien puedes confiar toda tu vida".

-Lo sé, Almirante. Comenzamos juntos en la Academia".

-Muy bien, Zéca. Pero como te dije: no todos los klingon del Imperio son iguales. Debería haberte escuchado al respecto, especialmente cuando me recordaste que, en otros tiempos, ya hemos tenido casos de Almirantes de la Flota Estelar, que perdieron la vida, intentando una diplomacia más civilizada, con ciertos klingons."

"En este momento, si no fuera por ti, mi cuerpo podría ser arrojado, entre otros muertos, al reciclaje de la basura de las salas de tortura e interrogatorios".

-De hecho, Almiranta, muchos de ellos no son fieles a ningún acuerdo o tratado de guerra, en lo que respecta a las reglas y la conducción del combate, o el trato de los prisioneros.

-Estos superpesados son realmente criminales, Zéca y ahora. - Dijo golpeando con el puño una superficie dura y ruidosa. - Serán tratados como tales".

"Te voy a dar autonomía para entrar en este sector, destruir cualquier nave de guerra klingon".

“¡Esta zona ahora pertenece a la Federación de los Planetas Unidos y la Flota Estelar se asegurará de ello! Tienes contactos en el Servicio Secreto de la Federación, Zéca. Pide ayuda a Bete & Sonny".

"Quiero ver a estos klingons superpesados pagando caro por traicionarme, y tú, serás mi instrumento para esta venganza".

-¿Así que todavía estoy en mi puesto, Almirante?

-Nunca lo perdió, Capitán. Si probablemente lo hubiera perdido en este momento, yo mismo no estaría aquí. En su lugar, otros comandantes seguirían el Manual, consultando al Alto Mando, esperando instrucciones o incluso abandonando a los oficiales superiores que finalmente habían sido encarcelados por el enemigo".

"Después de todo, la Flota Estelar está llena de Almirantes en servicio activo y de reserva, esperando que se vacíe una silla para sentarse".

-Ninguno de ellos como la Señora Almiranta, eso se lo puedo garantizar.

De un momento a otro, la voz de la Almiranta Zelanda cambió de tono, sonando incluso musical...

-Sé que puedo confiar en ti, Zéca. Y quiero agradecerles por eso.

El afortunado ganó entonces una sesión de besos con la Almiranta, que pagaría cualquier deuda del universo, ya que era una mujer hermosa, con cabello negro, rizado, voluminoso, largo y con piel bronceada, como los asiduos bañistas en verano. Y eso agrietó la espalda endurecida del Capitán, aliviándolo de un dolor que lo había estado molestando durante unos días.

-Ni siquiera sé cómo agradecerle, Almiranta. - Dijo Zéca. - Me realineaste por completo.

Zélanda luego abrió una amplia sonrisa riendo tan fuerte que se podía escuchar en todos los compartimentos del U.S.S. GALATRINA III.

Culpa a los cigarrillos especiales del Capitán, o no, ella todavía estaba feliz así, durante casi una hora.

***

Más tarde, la Almirante Zélanda, un tanto más relajada abandonó la cabina del Capitán.

-Voy a la enfermería y despacharé desde allí por un tiempo.

-Si quieres quedarte con mi camarote...

-No. ¡Gracias! Ahora debo apoyar al TxKller que me salvó la vida.

-Sí. De hecho, Almirante. Esta chica incluso merece un ascenso.

-Es una vulcana genéticamente mejorada, Zéca. Es parte de un experimento que está mejorando la raza. En el campo de batalla, es una guerrera perfecta".

-Entonces ascienda, Almirante.

-Será ascendida a Comodoro.

-¿Pero ya? ¡Blimey! ¿¡Comodoro!? Se ve tan joven..."

El almirante sonrió.

-¿Olvidaste que es vulcana, Zéca? Ver y aprender Capitán: prepara a tus mejores oficiales ahora, para que algún día alcancen la altura, aplicando las enseñanzas y experiencias que les dejes. Será a través de ellos que dejaremos nuestras huellas, Zéca. Y no debemos fallar, porque también hay muchas personas débiles y deshonradas en la Flota Estelar. Personas que solo pueden dejar malos ejemplos como legado, y aún así, malas personas en puestos clave que distorsionan completamente un buen trabajo transmitido de generación en generación".

-No solo para tergiversar. Almirante. ¡Este grupo de traidores, tiene la intención de destruirlo todo!

-Exactamente, mi Capitán. Y ahora eres libre de mantener este sector limpio de la

influencia de los Klingon Super-Pesados como siempre has considerado oportuno.

"Te doy carta blanca para actuar libremente. Su éxito nos garantizará espacio en la mesa de toma de decisiones de la Flota Estelar, algo que, a largo plazo, es extremadamente importante..."

-Bendita Almiranta. No olvidas nada.

-Por eso llegué a esta posición, Zéca. Atención al detalle, suerte y las decisiones correctas. Sigue mi ejemplo y llegarás lejos, colaborando con el fortalecimiento de la Federación".

-Cuente conmigo, Almirante.

-Sé que puedo contar contigo.

La Almiranta Zélanda, dijo esto, luego dio la vuelta e salio de la cabina del Capitán.

***



CALENDARIO DE LA TIERRA: unos meses después...

S.S.F. GALATRINA ∞

Otro lugar, el mismo sector del ahora inmenso espacio federado klingon...

El U.S.S. GALATRINA III llevó a cabo durante tres meses al pie de la letra, y a punta de cuchillo, las órdenes que recibió su Capitán, suprimiendo así la circulación de buques de guerra klingon no autorizados.

Especialmente, los de los Klingons Súper Pesados: Una raza rebelde y ambiciosa que pretendía someter al Imperio y a la Federación a sus dictados.

La misión del U.S.S. GALATRINA III siguió dentro de la normalidad de un buque de guerra, hasta que llegó una nueva llamada de la Almiranta Zélanda.

En su camarote, el Capitán Fernando Zéca Corinthiano atendió a su oficial superior.

El monitor sobre la mesa, donde se sentó a hablar, mostró su rostro, que parecía mucho más radiante de lo habitual.

-Tengo nuevas órdenes para usted, Capitán.

-Estoy a su servicio, Almiranta.

-Los trabajos que empezaste a hacer después de asumir el puesto de Capitán son prácticamente todos de carácter secreto... ¿Estoy en lo cierto?

-En términos generales, sí, Almiranta.

-Bueno, entonces, ahora la cosa va a ser ULTRA-SECRETA, Capitán.

-¿Significa esto que ni siquiera debo informar a mi equipo sobre este trabajo?

-Más o menos, Zéca. De hecho, ya no comandarás el U.S.S. GALATRINA III, que estará bajo el mando de Azulão. Él será ascendido a capitán y tú serás asignado a otro nave".

-¡Qué sorpresa, Almiranta!

"Estoy feliz por Azulão, que aceptará un trabajo duro, si continúa en este sector".

-Lo sé. Pero continuará su servicio mientras lo preparo para llevar a cabo esa política, de la que ya hemos hablado en otra ocasión, de ocupar puestos clave de la Flota Estelar con personas en las que confiamos...

-Estoy seguro de que está haciendo lo mejor para todos, Almiranta.

"Pero por mi parte, ¿cómo puedo seguir ayudando?"

-¿Tú? No sé.

Fernando Zéca estaba intrigado...

-Zéca, fuiste elegida para trabajar con Sonny Blue. Él te mandó a buscar.

-Buena gente, el Director. Ya hemos trabajado juntos en algunas misiones.

-¿Buena gente? - Preguntó la Almiranta con aprensión. - En las misiones de Sonny siempre muere alguien, Zéca. ¿Has olvidado que sus trabajos siempre te dejan hospitalizado?"

-Es parte de nuestro servicio. Tú mismo, muchas veces, has terminado en el hospital por actos de valentía y heroísmo".

"Tanto la Flota, como el Servicio Secreto de la Federación, tienen porcentajes de riesgo más o menos iguales, por lo que si escapo de allí, en algún momento me enfrento al peligro aquí. Pero, déjame preguntar, Almiranta.. ¿Él mismo me llamó?"

-Sí. Incluso traté de discutir, diciendo que ya no eras tan joven, pero él fue inflexible..."

-Wow, Almirante, pero luego me llamaste viejo.

-Nada de eso, Zéca. He tratado de argumentar a tu favor. Ya sabes cómo es E.Y.E. ... Luego, cuando los jefes deciden, los lower decks mueren y ni siquiera saben por qué fueron sacrificadas".

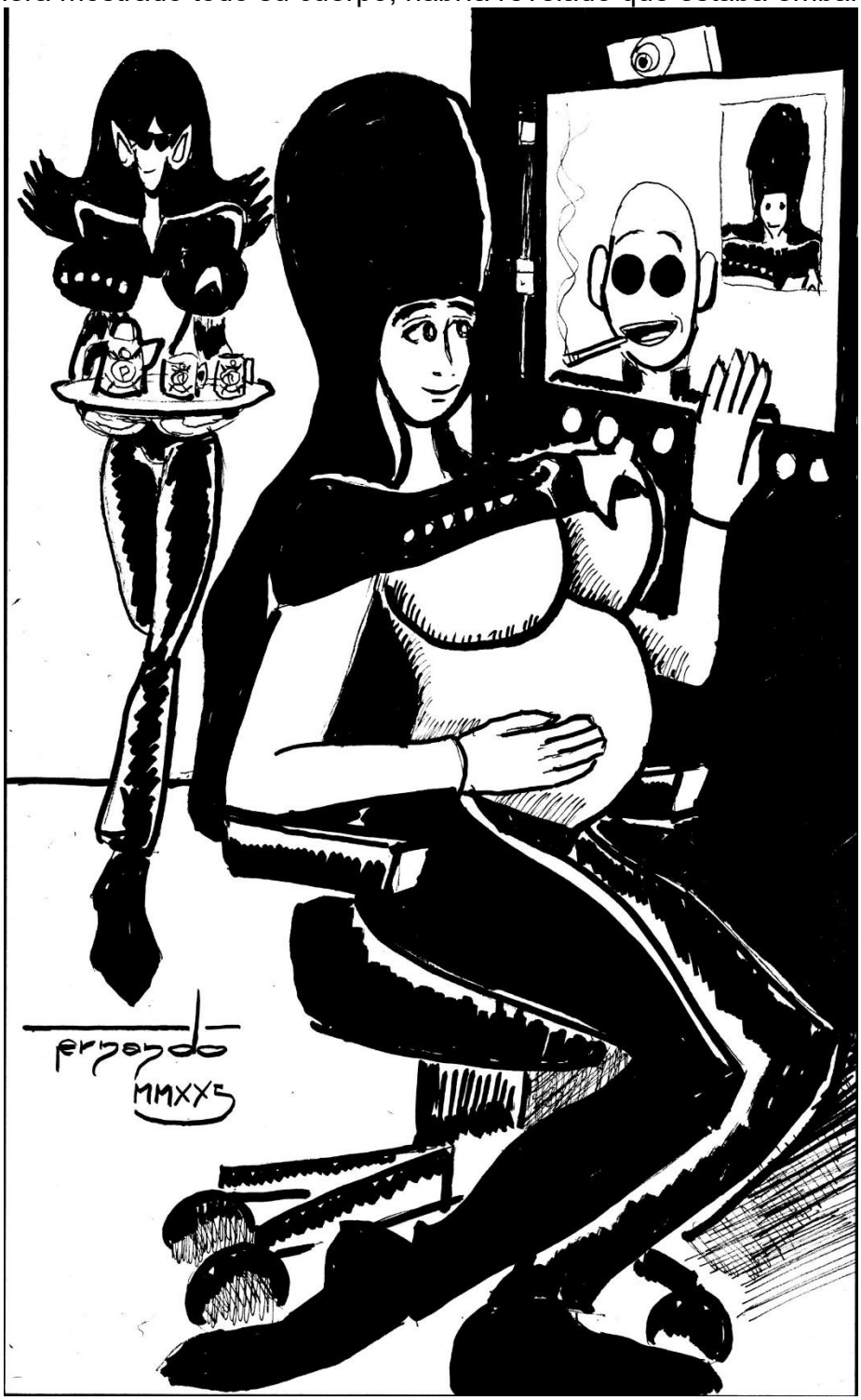
-¿Pero no es lo mismo en la Flota? La gente de E.Y.E. no es tan mala...

-Solo estoy pensando en tu bienestar... Trabajando para Sonny Blue, las posibilidades de que envejezcas son menores, algo que no podrás, si vas al pie de la letra, todas las misiones que te de Sonny Blue, Zéca.

"De todos modos, transfiere el mando del U.S.S. GALATRINA III a Azulão, quien te llevará a la base espacial EARTH SPACE DOCK en el Sistema Solar, donde asumirás tu nuevo puesto. Buena suerte".

Fernando Zeca quedó encantado con la capacidad que tenía La Almiranta para ser clara, objetiva, dura y muy bella, sobre todo en aquella llamada, donde fue directo al grano sin demora, con la simpatía habitual.

Si el monitor que mostró la imagen de su rostro, durante la conversación con el Capitán, hubiera mostrado todo su cuerpo, habría revelado que estaba embarazada.



***

Al entrar en el sistema solar, el U.S.S. GALATRINA III se redujo a la velocidad de empuje, y entró en la "vía espacial", a través de la cual orbitaban todas las naves espaciales con destino a la EARTH SPACE STATION.

Allí terminó el último mando del Capitán Fernando Zéca en esta espaçonave.

En la próxima misión, quien lo asumiría sería el recién ascendido, Capitán Azulão.

Un andoriano, colega de Fernando Zéca, desde antes de los días de los bancos de la Academia, que tampoco perdía la oportunidad de demostrar su valía como fiel servidor de la Flota Estelar.

En silencio, el inmóvil Capitán corintiano, miró todos los monitores, a través de los cuales vio otras naves unirse a la procesión que seguía hacia la zona orbital alrededor de la Tierra.

En ese momento, junto con U.S.S. GALATRINA III, varias otras naves de la Flota Estelar llegaron al Sistema Solar, que regresaron después de cumplir sus misiones, por todo el universo.

Se destacaban de las naves espaciales civiles, por sus diferentes iluminaciones, también, por tener insignias de la Flota en algún punto de sus superficies, y por la trayectoria que seguían alineadas entre sí.

Fernando Zéca recordó sus días como cadete, en esta misma base espacial a la que iba.

Más concretamente, en las plataformas de observación, donde vio llegar a otros naves espaciales de la Flota, con las características luces intermitentes, formando una alineación, similar a la que ahora participaba.

Con el tiempo, aprendió que estas formaciones de naves espaciales lo trajeron todo.

Los fracasados que fallaron en sus misiones, los héroes exitosos, los que se salvaron de alguna desgracia y mucho más.

En cualquier caso, también entendió que estos eran los afortunados, porque en la mayoría de los viajes espaciales, casi siempre había algún tipo de baja, ya sea por accidente, ataque enemigo o incluso insalubridad, que se cobraba la vida de los desafortunados, impidiéndoles regresar a casa.

Fernando Zéca se consideró afortunado de completar las misiones ordenadas, regresar sin bajas y pasar el mando a un amigo de confianza.

De hecho, no todos los Capitanes fueron tan privilegiados en este sentido.

Aun así, se había encariñado con la tripulación, y especialmente con la propia U.S.S. GALATRINA III, sobre todo porque, en ella, había participado en el proyecto de motor y armamento; Por lo tanto, tal separación no tendría lugar sin algún dolor en el corazón.

En cualquier caso, cuando el oficial de la Torre de Control, de Tráfico Orbital, de la Base Espacial, apareció en la pantalla de imagen, tomando el mando de su nave espacial, el Capitán Fernando Zéca respiró aliviado, por haber cumplido con sus obligaciones.

El Comando U.S.S. Galatrina III era ahora una página pasada y una cosa del pasado.

A partir de ahora seguiría un nuevo viaje...

***

En la discoteca, desde la estación espacial en órbita alrededor de la Tierra, Fernando Zéca apenas tuvo tiempo de celebrar el ascenso de Azulão, porque pronto salió de la fiesta a toda prisa, para presentarse al buen Almirante Quinn, que todavía estaba firme y fuerte, como una roca, a cargo de todo el sector.

-Zéca, tu nueva nave espacial está en el ala de acoplamiento de la base. Su misión está especificada en los archivos de su computadora a bordo. Solo tú podrás acceder a ellos.

"Es algo de la pandilla de nuestros amigos de E.Y.E., trabajo que no se llevará a cabo

en mi jurisdicción, así que recuerden que fuera de mi patio trasero, puedo ayudar poco.

El Almirante Quinn hizo una breve pausa y continuó.

-Probablemente te volverás a encontrar en persona, con la vieja leyenda viva de Sonny Blue. Si este es el caso, capitán, transmítale mis saludos.

Zéca sonrió, miró hacia el despacho del Almirante y respondió:

-Al menos el Señor le envías un saludo. La Almiranta Zélanda tuvo otra reacción: se quejó.

El Almirante Quinn sonrió, resaltando aún más las arrugas de su rostro...

-¿Pero por qué? -Preguntó.

-Quería que yo siguiera pateando a los klingons superpesados.

"También dije que mucha gente muere en las misiones de Sonny Blue, así que quería que un tipo más joven y fuerte tomara mi lugar".

El Almirante Quinn sonrió, se aclaró la garganta y se alisó los bigotes con las yemas de los dedos.

-Incluso en tiempos de paz... - Comenzó explicando... -Muchas de las misiones de la Flota Estelar se llevaron a cabo a costo de la integridad física, patrimonial de las vidas de quienes sirvieron y colaboraron bajo su insignia. Los más estudiosos incluso calcularon el número promedio de heridos y muertos, que costó cada misión emprendida".

"No tengo estos datos en mi cabeza, Zéca. Pero una cosa puedo decirles, con seguridad: ¡La Almiranta Zélanda tiene razón! ¡El trabajo con Sonny Blue es realmente duro y, a menudo, requiere sacrificios extraordinarios! No son pocos los que murieron en el cumplimiento de las misiones comandadas por él. De hecho, hay tanta gente, que bastaría con llenar algunos cementerios. Sabes estas cosas mejor que muchos aquí..."

El Almirante Quinn, hizo una pausa de nuevo, se alisó los bigotes de nuevo y continuó:

-Sonny Blue es un hombre muy capaz. No lo dudes, Zéca. Son las misiones que recibe las que son arduas y complicadas".

-No tengo dudas, Almirante. Yo lo conozco muy bien. Trabajo con él directamente...

-Muy bien, entonces, Zéca. Dirígete a tu nave sin perder tiempo. Informaré a los responsables en el atraque que se va.

-Sí, señor, Almirante.

Fernando Zéca saludó al Almirante Quinn, luego estrechó la mano del veterano oficial y se apresuró a seguir las órdenes.

***

Continuó tirando de una maleta rodante con sus pertenencias personales a través de los amplios espacios de la Estación Espacial.

A través de las ventanas, se podía ver el movimiento de la nave espacial a su alrededor.

Entre todos, Fernando Zéca prestó especial atención a lo más lejano que aún podía llegar la vista: los que seguían, vistos desde allí, en forma de pequeños puntos brillantes que atravesaban la vía espacial, hasta la zona de lanzamiento, y luego salían, a velocidad de vértigo, a cualquier lugar

Cada uno de los naves transportaba todo tipo de personas de las más variadas especies: desde los intrépidos y curiosos, hasta los tímidos o cobardes.

Lo que tenían en común era el hecho de que ignoraban los designios que el destino les reservaba.

Una vez fuera de la zona de protección de la base espacial, comenzó el viaje y la suerte estaba echada.

Estas y otras reflexiones ocuparon la mente del Capitán Fernando Zéca, mientras se dirigía a las docas de atracción.

Cuando llegó allí, se identificó por seguridad.

Sin perder tiempo, fue dirigido a una cubierta desde donde podía ver su nueva nave espacial, que estaba siendo reparada y revisada finalmente.

Su nombre: S.S.F. GALATRINA ∞.

"S.S.F." por pertenecer al SERVICIO SECRETO DE LA FEDERACIÓN.

Y ∞, por las razones que se entenderán más adelante.

***

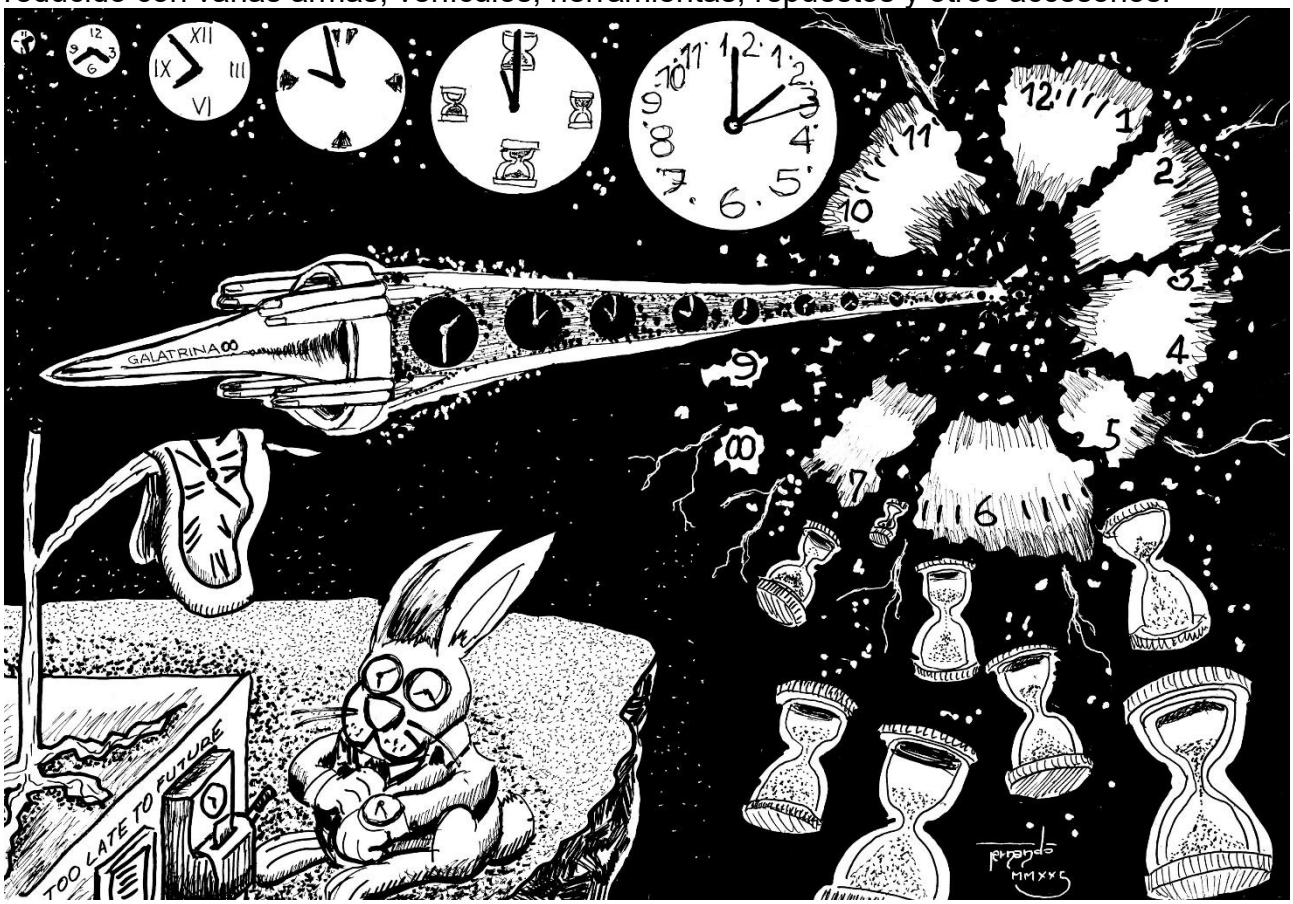
El diseño de la S.S.F. GALATRINA ∞ era diferente, incluso en comparación con las extravagancias de algunas naves espaciales civiles que contradecían los estándares de creatividad de la Flota Estelar al equiparse con accesorios de calidad superior.

Los signos de la prominencia de esta nave espacial sobre otras de su tamaño no se limitaron a un conjunto de líneas elegantes, sino que también fueron evidentes en las ocho naceles de alto rendimiento, capaces de impulsarla a velocidades extraordinarias.

Otra ventaja prometida en el proyecto sería la inusual agilidad en el pilotaje de combate aún equipado con una potencia de fuego atronadora, que en las peleas lo convertiría tanto en un adversario temible como en un valioso aliado.

Tan pronto como Zéca entró en la exótica nave espacial que comandaría, se dio cuenta de que esta no tenía nada en común.

El aspecto exterior delgado y distintivo obligó al Capitán a compartir el espacio reducido con varias armas, vehículos, herramientas, repuestos y otros accesorios.



Aun así, había de todo: un lugar para dormir, una cafetería, un baño. Y, con la excepción de nuestro protagonista, solo no tenía tripulación humana ya que, en el compartimiento de carga, entre los vehículos, había veintiún robots con forma humanoide.

Desconectados, estaban sentados en bancos contra las paredes del nave.

Al examinarlos, Fernando Zéca pronto se dio cuenta, porque no necesitaría una tripulación humana que lo ayudara.

Debidamente programados, esos robots realizarían tareas rutinarias en cualquier nave espacial, actuando con excelencia en situaciones de guerra de las más variadas escalas de violencia, ya que no tienen restricciones para matar humanos, ya que las Leyes Asimovianas de la Robótica no fueron programadas en sus sistemas informáticos.

Fernando Zéca, se dirigió a la cabina, en la parte delantera del nave.

Se acurrucó en el asiento y, junto a la computadora de a bordo, revisó un papel pegado con cinta adhesiva que decía el mensaje:

-Buena suerte, Capitán. FIRMA: SONNY BLUE

P.S 1.: Revisa el cajón 13, que tiene un regalo mío para ti.

P.S 2.: Bete envió cálidos saludos.

Fernando Zéca conocía por el diseño de las cartas, al autor de esas palabras:

Sonny Blue, el Director del temible Servicio Secreto de la Federación (E.Y.E.), a quien debía informar poco después.

Abrió el cajón 13 y se encontró con una caja de puros cubanos, de la cosecha de los hermanos comunistas sinceros. Fernando frunció el ceño: ¡eso solo podía ser una broma del viejo Sonny de guerra!

Ello sabía muy bien que Zéca no fumaría ningún cigarro cubano, más aún, siendo precisamente de esa cosecha maldita, ¡ni siquiera en una situación de absoluta emergencia! ¡Aun que aquellos humos costasen una verdadera fortuna paga por los coleccionadores!

Solo que, si no tenía ninguno, ¡ninguno de sus humos especiales ilegales de 4:20!

Fernando Zéca no contenía las quejas habituales, llenas de blasfemias.

-¡Maldito! ¡Ya se lo había dicho a Sonny! Él sabe que odio esta mierda que no te da ningún subidón: ¡Solo dolores de cabeza y náuseas! Además para mi es dinero tirado a la basura".

"Sonny sabe que incluso cuando desperdicias dinero, tienes que hacer lo correcto y tener la menor pérdida. ¡Él lo sabe, maldita sea!

Zéca respiró hondo, calmando su impaciencia, y dio paso a las reflexiones...

-Al menos es un jefe que organiza algo para que se fume durante el trabajo. Los otros los tuve antes. Ni siquiera dieron un vaso de agua..."

Activó la computadora de la nave, desbloqueó los comandos, examinó sus huellas dactilares y, desde sus ojos, luego abrió un canal donde podía hablar directamente con Sonny.

Uno de los monitores del panel se iluminó y apareció la imagen del rostro del viejo conocido.

-¡Hola, Zéca! ¿Le gustó mi regalo, Capitán?

-¿Estás bromeando, Sonny? ¿Te refieres a esto aquí????

Fernando Zéca sacó a uno de los cubanos del cajón y se lo mostró a la cámara. a través de la cual, su interlocutor podía verlo.

-Sabes que este, no es lo mío...

Sonny Blue se rió.

Incluso se le llenaron los ojos de lágrimas después de algunos estornudos y toses, que dio mientras se reía.

-¡Hola Zéca! ¡Lo siento, mi hombre! Cometí un error en el cajón de la nota.

"Marca número 8".

Fernando Zéca dobló la comisura de la boca y abrió el cajón 8.

Estaba llena de CIGARROS ESPECIALES 4:20 ilegales.

El capitán no pudo contener su sonrisa, sacó uno de ellos del cajón y lo encendió con un encendedor conectado al panel.

-¡Oh, sí, Sonny! Tú eres el hombre.

-Y no solo hay quienes están allí, Zéca.

S.S.F. GALATRINA ∞ todavía tiene, además de cien cajones como este, esparcidos por los estantes de la nave. Solo búscalo... No te faltará humo trabajando para mí.

Fernando Zéca se rascó la barbilla pensativo. Sabía lo que eso podía significar...

-Imagino que su inmensa amabilidad es proporcional a la magnitud de los peligros que enfrentaré en el servicio. -Dijo.

-No tengas ninguna duda de eso, Zéca. - Aclaró Sonny. - Sabes que para nosotros aquí, solo llega la carroña que los propios sabetudo de la Federación no resuelven. Y hablando de problemas, tengo uno para que investigues con urgencia".

-Estoy a tus órdenes, Sony. Envíalo.

-Debajo de los puros cubanos, está el número de un archivo existente allí en la computadora de S.S.F. GALATRINA ∞. Compruébelo y siga las instrucciones que contiene".

-¡Correcto, jefe!

-Eso es todo por ahora, Capitán. Éxito allí con la nueva nave espacial. ¡Y Sin multas!

-¡Gracias, estoy a tus órdenes! En cuanto a las multas... No garantizo nada, si tienes prisa.

***

Fernando Zéca encontró y siguió las instrucciones.

Después de activar el archivo, en el monitor del panel frente a él, la cara de Sonny Blue apareció nuevamente.

Esta vez, fue una grabación y no el jefe en vivo.

-Hola Zéca. Colaborarás en una misión que tiene como objetivo llegar a un entendimiento político entre la Federación de los Planetas Unidos y la parte del Imperio Klingon, contra la que estamos actualmente en guerra, que es el hogar de los Pesos Superpesados.

Inmediatamente, se encendió una luz roja en la mente del Capitán, después de todo, eso parecía ser un trabajo diplomático, con el que no estaba muy familiarizado.

Pero si el trabajo era pacificar, una guerra sangrienta que ya se había cobrado innumerables vidas en ambos lados del conflicto, entonces, dentro de sus límites, haría todo lo posible para cumplir lo que parecía ser, de hecho, una misión imposible.

Después de esta rápida reflexión, Zéca continuó prestando atención al registro de las palabras de Sonny Blue:

-Para que la Federación realmente pueda establecer relaciones diplomáticas con los klingon súper pesados, es necesario que ocurra una secuencia de eventos momentáneamente improbable.

Las palabras de Sonny eran correctas, porque incluso era dudoso que ocurriera alguna situación que hiciera amistosa la relación, la cual, en ese momento, se deterioró, porque, a diferencia de la mayoría de las diversas razas pertenecientes a las casas que conformaban el Imperio Klingon, el Super-Pesado, no se guiaba por principios de ética, honor o valentía.

Lo que más les importaba era la victoria a cualquier precio, ya fuera por medios nobles o no.

Basándose en este supuesto, los superpesados conquistaron el espacio y el poder dentro del Imperio Klingon, hecho que chocó frontalmente con las reglas de conducta que la Federación requiere, incluso en virtud de los tratados firmados, con sus aliados.

Las tensiones causadas entre las partes eran inevitables, lo que pronto provocó conflictos, cada vez peores, convirtiéndose en una de las guerras más sangrientas!

Con el aumento de la violencia, sectores de la galaxia, antes tranquilos y seguros, se preparaban para la propagación de la violencia, armándose o incluso generando movimientos de población incalculables.

Fernando Zéca ya había estudiado muy bien esta situación, incluso para poder enfrentarse a este enemigo con éxito, tal y como lo había hecho, durante su tiempo de servicio, para la Flota Estelar, a bordo del U.S.S. GALATRINA III.

-El Servicio Secreto se vio obligado a proyectar esta eventual secuencia de eventos improbables, porque el choque entre la Federación y los Súper Pesados Klingosn se está volviendo cada vez más dramático y costoso, por lo tanto encontraremos una forma discreta, que definitivamente termine con el problema de una manera ventajosa para la Federación.

"Si realmente queremos lograr ese objetivo, necesitamos establecer una relación productiva con el Consejo Político de los Klingons Súper Pesados".

-Hasta donde yo sé. - Pensó Fernando Zéca. - Este Consejo no tiene mucho poder en la jerarquía actual...

El plan de Sonny no tenía fallas, porque la duda de Zéca, en su planificación, ya estaba prevista:

-Actualmente, el Consejo solo tiene el papel de dar sugerencias, tanto institucionales como personales, al Gobierno del Mariscal Kuh, el Alto Comandante de los Superpesados.

Sonny hizo una breve pausa y Fernando aprovechó el momento para visualizar mejor la situación.

Mientras tanto; Sonny continuó.

-La tarea del Consejo puede cambiar si falta el liderazgo del Mariscal Kuh.

"En caso de esta ausencia, entonces, el Consejo se hace cargo. "

"Este es un escenario en el que la Federación tiene amplias ventajas, ya que algunos de los miembros del actual Consejo son nuestros agentes asociados, por lo que ciertamente harían mucho más fácil hacer los esfuerzos necesarios para resolver el sangriento conflicto, que se ha prolongado durante demasiado tiempo".

Sonny narró los hechos, de una manera, capaz de convencer al más incrédulo corazón de acero, sin embargo, Fernando Zéca sabía que la destitución de ese comandante del puesto de liderazgo solo se lograría con su muerte, quien era un guerrero despiadado, y obstinado en el logro de sus objetivos.

Por esta razón, condujo con puño de hierro, los klingon más temidos de la galaxia.

Si la misión a llevar a cabo tenía como objetivo la eliminación, o el asesinato, del mariscal Kuh, entonces uno de los primeros problemas a superar involucraba a todo el aparato de seguridad diseñado para protegerlo: que estaba reforzado y bien armado.

En condiciones normales, sería casi imposible superar una defensa tan formidable...

Incluso con todo el equipo, las armas y los robots disponibles a bordo de la S.S.F. GALATRINA ∞, este no era un trabajo con el que el Capitán se sintiera cómodo.

Su preparación, hasta ahora, siempre ha sido útil, en otras áreas, donde el servicio no siguió caminos tan nebulosos, como fue el caso de las obras de infiltración y espionaje.

-El Mariscal Kuh tiene que ser eliminado, Zéca.

"Y tú, tendrás una importante participación y responsabilidad en la misión".

"Si decides aceptar esta asignación, ve inmediatamente a la base espacial cerca de Makus III y allí conoce a la agente DURANA KEDA".

"El archivo donde se almacena este mensaje se autodestruirá en cinco segundos".

Fernando Zéca levantó las cejas en señal de sobresalto.

Al destruir el mensaje con los detalles de la misión, Sonny Blue incluso estaba anticipando la posibilidad de que esa nave fuera capturada, hecho que solo demostraba el grado de dificultad que se avecinaba en el trabajo a realizar por el Capitán.

***

UNA ALTA VIAJERA DE ÚLTIMA HORA

Tan pronto como transmitió a la torre de navegación de la Base Espacial, los datos de su nave con el destino que pretendía seguir, el Capitán de la S.S.F. GALATRINA ∞ fue sorprendido por una advertencia de emergencia en uno de los monitores, que rodeaba su asiento.

A través de los canales de comunicación del nave, pronto llegó una llamada del Comando.

-Capitán Fernando Zéca Corinthiano de la S.S.F. GALATRINA ∞?

-¡Yo mismo!

-¿Es su destino la Base Espacial cerca de Makus III, como se indica en el itinerario que presentó?

-Exactamente...

-Su nave está programada para transportar a un miembro del Alto Comisionado y su carga.

Los ojos de Fernando Zéca se abrieron...

Su nave casi no tenía espacio para él, y mucho menos para otra persona... ¡Sin mencionar una carga!

-¿Qué quieres decir? - preguntó el Capitán tratando de aparentar una tranquilidad que ya no existía dentro de él.

-No hay otra nave espacial que se dirija a las cercanías de Makus III, aparte de la suya, durante las próximas 100 horas terrestres. La Autoridad necesita transporte urgente allí".

—En casos como este, es para la propia Alta Comisión que se solicita espacio en cualquier nave, que debe transportarlo inmediatamente, Capitán.

"El Sistema Legal es muy claro: incluso las naves en misiones para el Servicio Secreto de la Federación deben obedecer el Estandarte".

-¡Entiendo! Por la fuerza de la ley, no tengo otra salida que hacer el transporte..."

"Eso está bien, pero es importante que la Autoridad sepa que el espacio interior es pequeño".

-¡Capitán! Espere la llegada de la Autoridad y su carga.

-Un momento: quería repetir y señalar que el espacio aquí es pequeño, y...

-Cuelgo, Capitán.

La comunicación se interrumpió.

Apenas terminó de maldecir por esa abrupta interrupción, ¡y se escuchó el sonido de la campana!

Refunfuñando y blasfemando aún más, a través de todas las palabrotas cuyos conocimientos había acumulado, en varios idiomas, Fernando Zéca abandonó el asiento, porque ese cartel indicaba que había alguien frente a una de las escotillas laterales, acceso a la nave.

Para atender la visita "inesperada", luego se dirigió al compartimiento anterior, a la cabina. Desde allí, se dirigió a uno de los accesos al nave.

Frente a las puertas de uno de ellos, presionó el botón del panel y se deslizaron hacia los lados, saliendo. ¡Este camino está bloqueado!

Obstruida, por una mujer alta, hermosa y vestida con un conjunto azul de pantalones ceñidos, (que mostraba su culo y maravillosas piernas), con una chaqueta, (cuyo corte, no podía ocultar el tamaño de su GRAN salud pectoral).

Su cabello era liso, largo y plateado.

A pesar de que era blanca, parecía evidente que pasaba mucho tiempo tomando el sol, probablemente en playas o piscinas, donde mostraba su cuerpo escultural a ojos más afortunados.

Ante aquel maravilloso espectáculo, Fernando Zéca, callado, deteniendo la verborrea de blasfemias maleducadas que venía pronunciando hasta entonces, olvidando inmediatamente lo que pretendía reclamar.

-Necesito que me lleven a Makus III. – Dijo ella. - Soy del Alto Comisionado.

Los ojos del Capitán se abrieron con esa belleza inusual, aun así, puso en orden sus ideas y preguntó, pareciendo autocontrolado:

-¿Sería usted, entonces, Alto Comisionada Ferris?

-Sí. - Respondió sonriendo. -Yo mismo.

-Soy el humilde Capitán Fernando Zéca Corinthiano a su entera disposición.

"Mi nave puede parecer pequeño y, de hecho, lo es... Pero... Su corazón es tan grande como el de una madre, ¡y siempre hay espacio para uno más! Bienvenido, Alta Comisionada Ferris".

***

La Alta Comisaria Ferris no solo era alta en el cargo, sino también en su propia estatura, ya que medía más de seis pies de altura.

Afortunadamente para ella, el nave en el que haría autostop tenía un asiento de comandante, donde podía acomodarse, siendo más cómodo y espacioso, que el taburete auxiliar, donde el capitán se apretujaría con gusto en el viaje.

Sin embargo, habría un problema que superar: la carga que supone el Alto Comisaria; que consistía en una especie de depósito cilíndrico con bordes redondeados, de un metro y veinte de alto por sesenta centímetros de diámetro, hecho de plástico blanco.

Este objeto permaneció en posición vertical, flotando justo por encima del suelo y siguió a la Comisaria como un perro entrenado.

-Este container tem que ser guardado no lugar mais seguro da sua nave, Capitão.

-Sí, señora

Fernando Zéca tenía un gran problema: apenas había espacio para él y para la propia Comisaria, que diría entonces, para su carga.

-Comissária... Lamento preguntar, pero ¿cuál sería el contenido de su carga?

"El motivo de la pregunta es encontrar el lugar más adecuado para guardarlo..."

-Son semillas, Capitán. Pero no son cualquier tipo de semillas. Estos vinieron de un universo paralelo al nuestro..."

El Capitán Fernando Zéca no hizo una mueca de asombro ante la información, que, para la mayoría, podría considerarse increíble...

Para él, sin embargo, la existencia de dimensiones paralelas no era tan sorprendente, ya que, unos años antes, había tenido la oportunidad de visitar muchas de ellas, durante sus viajes ocasionales como Alférez irresponsable y afortunado...

La Alta Comisaria continuó explicando:

-Nuestros Diplomáticos y Representantes, en este universo paralelo al que vivimos, negociaron con una organización interplanetaria, con propósitos similares a los de la Federación, varios intercambios, entre muchos, el de estas semillas que crecen, y fructifican a una velocidad asombrosa. Deben almacenarse donde no sufran ningún tipo de estímulo, ya que podrían desencadenar un proceso de crecimiento, que, en pocos minutos, destruiría esta nave".

***

Fernando Zéca solo tenía un lugar que podía almacenar esa carga: el refrigerador especial, donde almacenaba bebidas, energéticos y parte de su reserva de tabaco.

Estaba tan entusiasmado con satisfacer las necesidades de la hermosa Comisaria, que no lo pensó dos veces y pronto la llevó a la entrada del congelador.

Se puso ropa gruesa que lo cubría de pies a cabeza, ingresó su contraseña en el teclado alfanumérico de la cerradura de la puerta y la abrió.

-Tengo que reorganizar la carga en el interior, para hacer espacio para su depósito.

-Es un buen lugar. - Asintió con la cabeza al comisionado. - La baja temperatura dará más estabilidad a las moléculas que componen las semillas, evitando que germinen sin un control adecuado.

Entonces el Capitán abrió la puerta, entró en el congelador y, después de unos momentos, salió con varias tabletas de tabaco, cada una con el tamaño aproximado de las cajas de zapatos tradicionales.

Repitió la acción unas cuantas veces más, hasta que tuvo suficiente espacio dentro del refrigerador para almacenar allí las semillas de la Alta Comisaria.

Luego, con mucho cuidado, guardó el depósito dentro, para el cual había abierto el espacio, y también algunas de las tabletas de tabaco que había tenido que mover.

Salió del congelador, cerró la puerta del congelador y, después de quitarse la ropa gruesa que había usado para protegerse del frío, fue sorprendido por la Comisaria, que miraba atentamente una de sus pastillas de tabaco.

-Este producto es ilegal en toda la Federación, incluso aquí. - Dijo la Comisaria, en tono serio.

Fernando Zéca palideció.

-En una nave de la Flota Estelar,,, - Continuó. - Esto podría considerarse contrabando, o tráfico, no lo estoy cierta, de todo modo implica pena de prisión de varios años para el portador...

El Capitán de la S.S.F. GALATRINA ∞, sintió como si, de un momento a otro, le hubieran colocado un bloque de hielo muy duro dentro de su estómago...

La Comisaria no se detuvo ahí.

-Sin embargo, en una nave del Servicio Secreto de la Federación, especialmente si está comandada por uno de sus Agentes, tal Ley no tiene validez alguna, y todo se queda protegido por los pactos diplomaticos...

El Comisionado hizo una pausa, Fernando Zéca sintió que el bloque de hielo se derretía dentro de su estómago y continuó:

-No es frecuente que tenga la oportunidad de probar este tipo de productos. ¿Puedo experimentarlo?

El sudor producido en pocos segundos, por la cabeza calva del capitán, debido a las primeras observaciones sobre el tabaquismo ilegal, realizadas por el Comisario, se evaporó junto con las preocupaciones que lo provocaron.

-Pero claro, Señora. - Respondió Fernando Zéca Corinthiano aliviado. - Será un honor para mí compartir con ustedes este producto de calidad incomparable...

***

Dos horas más tarde, debidamente acomodados en la cabina de S.S.F. GALATRINA ∞,, el Capitán y su invitada disfrutaron de unos cigarros ilegales, mientras la nave dejaba atrás la EARTH SPACE STATION en órbita de la Tierra.

A través de las ventanas, Fernando Zéca vislumbró otras naves, que se dirigían en fila india, a la zona de lanzamiento, en el espacio exterior, desde donde partirían, cada una, hacia su destino.

Su suerte, y la de todos esos viajeros, estaba echada.

Nadie imaginó, ni podría calcular, lo que deparaba el futuro.

***

Sentado en el asiento del piloto de la S.S.F. GALATRINA∞ el capitán Fernando Zéca Corinthiano pasó a la Alta Comisaria Ferris, con el cigarrillo encendido, mientras sostenía el humo tragado en sus pulmones.

-Comisária: la S.S.F. GALATRINA∞ Tiene características y propulsores más avanzados que los utilizados por la mayoría de las naves espaciales de la Flota Estelar.

"Podemos hacer un "salto" a través del hiperespacio, dividiéndolo por 200 veces, el tiempo que pasaríamos con los motores warp tradicionales. Solo tenemos un problema: eventualmente algunas personas, que no están acostumbradas a este tipo de viajes, pueden sentirse enfermas y con dolores de cabeza".

-¿Pueden los "saltos" a través del hiperespacio dañar mis semillas, Capitán?

-En absoluto, señor Comisaria.

-Si el daño a mi salud no es permanente, esto será un inconveniente, que podré superar, Capitán. - La Comisaria decidió entre una y otra calada el cigarrillo que fumó con Fernando Zéca.

-Eso es un inconveniente temporal, señora Comisaria. No hay nada de qué preocuparse.

-Entonces, no perdamos más tiempo, Capitán. - Dijo dejando escapar una bocanada de humo. - "¡Adelante!"

-Bueno, señora.

Fernando Zéca se echó hacia atrás, una palanca colocada junto a su sillón.

Inmediatamente, el monitor principal de la cabina, que mostraba imágenes tridimensionales de los alrededores de S.S.F. GALATRINA∞, cambió su aspecto debido a la activación de ese mecanismo.

Las estrellas hasta entonces exhibidas allí, en la oscuridad del espacio, cambiaron inmediatamente de forma y, en un movimiento repentino, se convirtieron en líneas irregulares, que avanzaron hacia la nave, como si fueran salpicaduras blancas, corriendo por la ventana delantera de un vehículo, avanzando rápidamente, en medio de una hipotética lluvia de leche.

Pronto, las rayas blancas se ensancharon formando un túnel claro y brillante.

A través de esto, S.S.F. GALATRINA∞ avanzó rápidamente a través del hiperespacio, a una velocidad mucho más rápida que los mejores motores warp convencionales.

Entre una y otra calada del cigarrillo, la Alta Comisaria Ferris contempló con asombro aquella imagen al oír del capitán Fernando Zéca:

-No pasará mucho tiempo antes de que lleguemos, señora.

Sin embargo, el destino al que se refería el Capitán Fernando Zéca Corinthiano no era exactamente el mismo que tenía en mente de la Comisaria.

***

-Pero estamos en las cercanías de Murasaki 312. - exclamó la Comisaria Ferris, sin ocultar cierta irritación.

-Veo que conoces bien los mapas estelares, Altísima Comisaria. – Dijo el Capitán.

La gigantesca mancha verde brillaba en las pantallas de observación tridimensionales de la cabina de la S.S.F. GALATRINA∞ siendo impresionantemente aterradora.

Ese objeto de dimensiones astronómicas, similar a un cuásar, incluso a gran distancia, era visible.

-Antes de continuar nuestro viaje, haremos un escaneo, y diversos análisis de este fenómeno, que es obligatorio para los naves que pasan por este sector.

-¡Blimey! - La comisionada Ferris liberó humo de sus orificios nasales.

Ella fumaba un cigarrillo sola, mientras Zéca fumaba otro...

En este momento del viaje, los dos habían fumado unos cuatro cigarros y parecían entenderse cada vez mejor. Allí se estableció una buena amistad...

-¡No lo puedo creer! - Dijo, con una cara visiblemente desanimada.

-Pero es cierto, señora Comisaria. ¡No estoy mintiendo! Las autoridades científicas, políticas y de seguridad de varios mundos habitados, estaciones espaciales y otros tipos de instalaciones en las cercanías de este sector se han unido, formando una agencia llamada Ministerio de Seguridad Espacial, que, a su vez, requiere la actualización cartográfica y el análisis del fenómeno Murasaki, de cualquier nave espacial, que transite por las cercanías".

“La S.S.F. GALATRINA∞ no es solo una espaçonave. - Fernando confesó, mirando a las profundidades de los ojos de la hermosa Alta Comisaria. - También es una plataforma de espionaje, muy bien equipada para diversas misiones, y es capaz de recopilar información que puede ayudar a la Autoridad del Ministerio de Seguridad Espacial a prevenir cualquier posible cambio en el fenómeno.”

-No quise decir que estés mintiendo, Fe. Es solo que, de hecho, esta situación es muy similar a la que pasó, un bisabuelo mío. También fue Alto Comisionado, y también estuvo involucrado en una misión similar a la mía, "

-¡Wow! Así que su familia ya tiene una tradición ocupando el puesto en la Alta Comisión.

-Exacto. Y no soy el primero en tener historias que involucran a Murasaki 312.

Fernando Zéca tenía curiosidad... Y la Alta Comisaria continuó:

-Fue en 2267 y mi bisabuelo estaba supervisando una entrega de emergencia de medicamentos a Makus III que luego serían transferidos a las colonias de New Paris.

"Tuvo problemas con el capitán James Kirk del U.S.S. ENTERPRISE, que también quería explorar el Murasaki 312, y con eso, estaba retrasando la entrega..."

-¿Te refieres al legendario capitán James Tiberius Kirk?

-Exacto.

-Mire, señora Altísima Comisaria, ahora voy a desempeñar aquí el papel de abogado del diablo, pero la situación entonces debería haber sido similar a la que estamos viviendo ahora. En ese momento, el registro cartográfico de Murasaki 312 ya tenía que actualizarse siempre que fuera posible".

"Este fenómeno puede desestabilizarse en cualquier momento, amenazando así a todo el sector de la galaxia, y a lo que sea a su alrededor, por lo que siempre que sea posible, hay que vigilarlo, explorarlo y los registros de cualquier estudio realizado, por simple que sea, ayudan al Ministerio de Seguridad Espacial a tomar las medidas adecuadas, en una probable emergencia que eventualmente será incluso catastrófica".

-Entiendo, Fe. Pero, al igual que mi bisabuelo, tengo mis preocupaciones, ya que, en ese momento, esta explotación terminó teniendo, entre otras consecuencias, la pérdida de vidas de personas involucradas en la misión.

-Comprehendo... Pero puede estar tranquilla de que nuestros estudios se realizarán a una distancia segura, y con equipos mucho más sensibles que los de la época, de esta manera, nos mantendremos alejados de cualquier peligro que en su momento pueda haber amenazado al U.S.S. ENTERPRISE y su tripulación...

-¡Lo hice! No solo me preocupan nuestras vidas, sino también el tiempo dedicado a este trabajo...

-Tampoco es motivo de preocupación, señora Comisaria.

"Si los motores de S.S.F. GALATRINA∞, son mucho más rápidas que los de las naves actuales de la Flota Estelar, imagínate entonces, en relación con las antiguas naves de la clase Constitución, como la de la historia de tu bisabuelo. Tengo la intención de hacer cuatro o cinco vueltas, en distancia segura, alrededor de Murasaki 312 y luego continuamos

nuestro viaje..."

-Pero lo hizo... Murasaki es inmenso... Tiene dimensiones astronómicas... Colosales... “Levaríamos anos para dar apenas uma volta ao seu redor... E você está falando de quatro ou cinco...”

-Créame, señora Comisaria. Sé lo que estoy haciendo...

"En no más de dieciocho horas, nuestros motores nos permitirán cumplir esta misión, por lo que ya estaremos en camino a Makus III..."

-Eso espero...

Fernando Zéca programó la ruta, junto con el navegador robótico de la S.S.F. GALATRINA ∞, y encendió dos cigarros más, para fumar junto con la hermosa y amable Comisaria mientras se hacía el trabajo...

***



Incluso antes del tiempo esperado, la recopilación de datos terminó, sin mayores problemas...

Después de la obligación protocolaria exigida por la ley, por parte del Ministerio de Seguridad Espacial, Fernando Zéca Corinthiano se apresuró a comunicar la noticia a Tigra Ferris, la hermosa y joven Alta Comisionada, de que nuestro querido protagonista tuvo el privilegio de dar un paseo a Makus III.

Como prueba del trabajo bien hecho, le mostró una proyección tridimensional, mostrando cómo era el inmenso fenómeno espacial hasta ese momento...

-Mis computadoras ya han hecho algunos cálculos, que se entregarán al Ministerio de Seguridad Espacial, y estos son bastante optimistas sobre las posibilidades de que ocurran pocos cambios en Murasaki 312. Se puede ver que la recopilación de datos se llevó a cabo más rápido de lo estimado, y ya vamos directamente a Makus III".

La Alta Comisaria Tigra miró su reloj y descubrió que el capitán decía la verdad.

Solo entonces, respiró mejor. Sus ojos brillaron de alivio.

-¿Pensabas que tendríamos problemas? - preguntó Fernando Zéca...

-La historia de mi bisabuelo no podía salir de mi cabeza.

-¿El Comisario Ferris que estaba en la ENTERPRISE, comandada por el capitán Kirk?

-Exacto... En sus memorias, que escribió mucho más tarde, expresó su opinión en contra del registro y la recopilación obligatorios de datos relacionados con Murasaki 213, requeridos por la Ley, de todos aquellos que se encontraban en sus proximidades..."

"Lo que lo motivó a tomar una posición tan firme contra esta Orden fueron las muertes, causadas en ese episodio, del viaje que hizo a bordo del U.S.S. ENTERPRISE".

"Ferris, así como el Capitán del Enterprise, no se resignaron a tales pérdidas, aun así, Kirk no podía rebelarse contra la Ley, porque era un militar, siguiendo órdenes".

"Por lo tanto, le correspondió al Alto Comisionado expresar su descontento al respecto, repetidamente, lo que tampoco resultó en nada, ya que, incluso con tantas quejas, sus solicitudes fueron ignoradas y una vez mas no se logró nada".

-Incluso entiendo un poco la preocupación del Ministerio, Tigra. El fenómeno Murasaki es amenazante e impredecible. Cualquier pequeña inestabilidad en esto puede ser catastrófica.

"De ahí la necesidad de una observación y estudio constantes, incluso para que se tomen las medidas adecuadas con el avance necesario".

"Precaución, que puede salvar miles de millones de vidas, en varios sistemas planetarios".

-Entiendo, Fe. Pero no me gusta que nada se interponga en mi trabajo. Mucho menos una Ley como esta, que creo que es exagerada..."

"De todos modos, volviendo a la historia... Mi bisabuelo entregó los medicamentos y regresó a su oficina, donde registró para la posteridad sus propias consideraciones sobre este trabajo".

“Después de mucha reflexión y meditación, llegó a la conclusión de que todo no era más que una pérdida de tiempo, porque, en ese y en muchos otros casos, las causas que originan el hambre, las enfermedades y todo tipo de trastornos que experimenta la población, en general, siempre fueron provocadas, por los propios políticos, quienes, en gran medida, se corrompieron y terminaron embolsándose con fines ilícitos. recursos destinados a servicios públicos de emergencia".

-Así que tu bisabuelo no mintió. Vio la verdad... En cualquier caso, Comisaria, no perdamos más tiempo y sigamos nuestro camino directo a Makus III".

"¡Aprovecha la oportunidad para descansar! En poco tiempo, aceleraremos mucho".

-Sin, pero... ¡Más tarde! Ahora terminaré de fumar mi cigarro...”

***

Sin más preparativos que hacer, sentado en el sillón, mientras daba caladas nerviosas a su pipa, mentalmente, el Capitán Fernando Zéca Corinthiano, seguía el cronómetro en una cuenta regresiva que parecía no terminar nunca.

Después de momentos desgarradores, donde el tiempo parecía cada vez más congelado, finalmente llegó el cero.

Un túnel, de color claro, se abrió frente a la S.S.F. GALATRINA ∞

Era el pasaje de entrada al hiperespacio, donde la nave espacial alcanzaría velocidades inimaginables, para llegar rápidamente a su destino.

Sin perder tiempo, avanzó a través del fenómeno colorido, provocando así estallidos y palomitas de maíz a su alrededor como fuegos artificiales.

Aquel espectáculo lisérgico no le quitó a Fernando la concentración, ni sus mandos, ni su trabajo.

No ocurrió lo mismo con la Alta Comisaria, que durmió, después de relajarse viendo el "espectáculo" de luces de colores bailando y corriendo alrededor de la nave.

***

Las leyes de la física en el hiperespacio son diferentes de la realidad que nos es común.

En esta región donde las naves rodeadas de campos de energía superan velocidades increíbles, los desplazamientos temporales pueden eventualmente ir al pasado, algo que sucedió con la S.S.F. GALATRINA ∞, por lo que, cuando regresó al espacio normal, Fernando Zeca Corinthiano consultó el reloj, señalando que no solo había cumplido con el itinerario programado para el viaje a Makus III, sino también Lo había anticipado, llegando a la siguiente etapa del viaje, en el mismo momento en que su nave espacial partió de la base espacial en el Sistema Solar, algo que, al final, resultó en un viaje prácticamente instantáneo.

***

Era hora de relajarse, porque, a partir de entonces, el S.S.F. GALATRINA ∞ haría toda la etapa final del curso, comandado por el robot-navegante.

-Hacerse cargo y tomar las medidas oportunas para lo que sea necesario. - Le dijo el Capitán Fernando Zéca.

El robot-navegador respondió confirmando la recepción del pedido, encendiendo una luz verde en la parte superior.

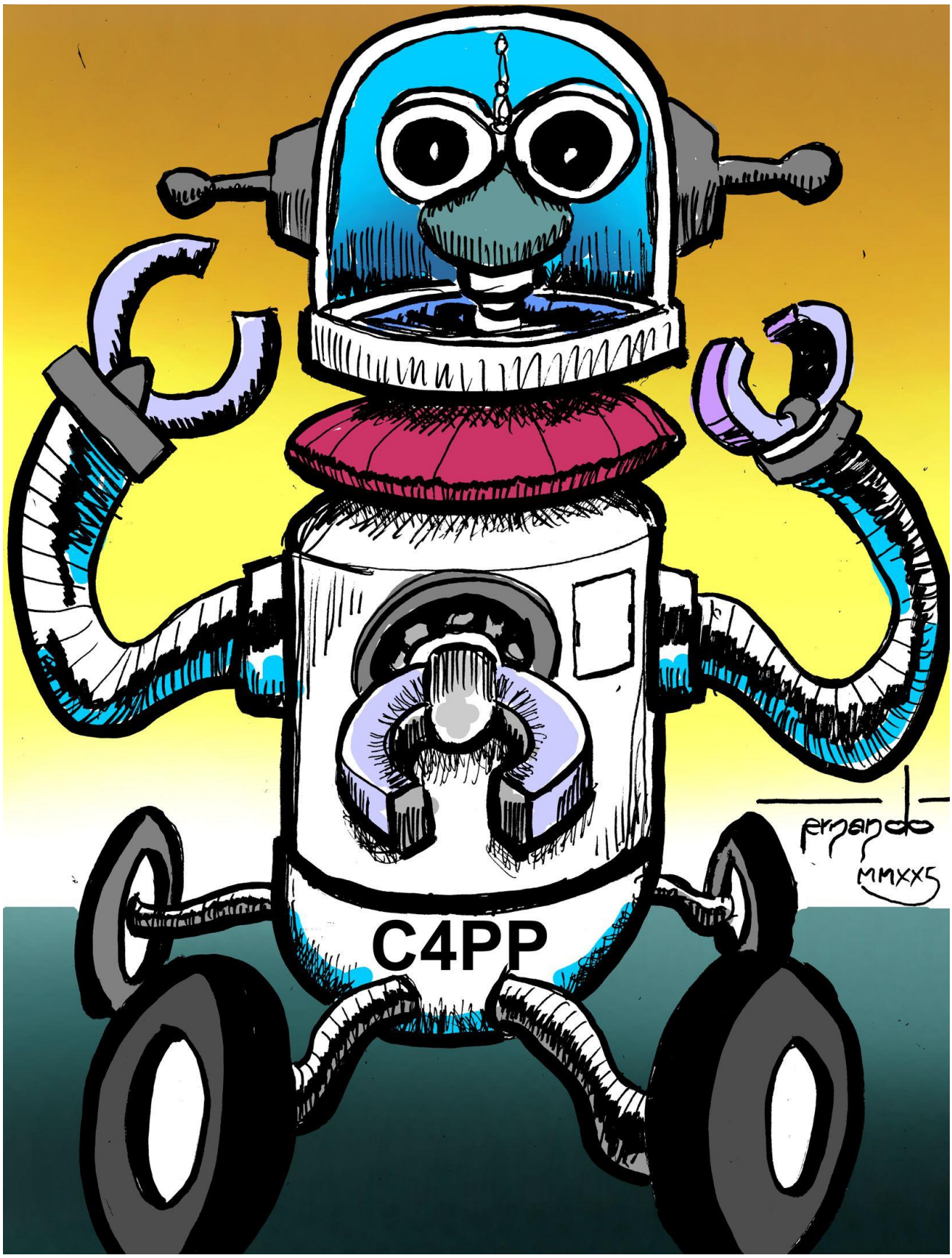
No perturbaría el sueño de la Comisaria Tigra Ferris, ni siquiera dar buenas noticias, con respecto al tiempo que se había ganado.

Primero, iba a hacer sus necesidades y ducharse, ya que el esfuerzo concentrado en pilotar la nave espacial lo dejaba totalmente sudoroso, y no sería bueno presentarse en Makus III con un uniforme en mal estado.

-Voy al baño. Toma el control de la nave, Navegador. - Reforzó la orden al robot.

Dicho esto, Fernando Zéca Corinthiano, salió de la cabina y se fue a hacer su largo aseo, ya que en ese momento se llevaba unos cómics para acompañarle.

***


C4PP
fernando
MMXX5

"¡TODO lo que REQUIERE mi PRESENCIA INSUSTITUIBLE, en CARÁCTER INMEDIATO, sucede cuando estoy cagando!"
(reflejo de un sabio desconocido)

***

C4PP, el robot navegante de la S.S.F. GALATRINA ∞, quería terminar el viaje a Makus III, con la nave espacial volando suavemente por el espacio sin sacudidas.

La Alta Comisionada Tigra Ferris descansaba con los ojos cerrados en su sillón, mientras el Capitán Fernando Zéca se sentaba en el baño, aliviando sus conductos intestinales.

Por estas y otras razones, incluso viniendo de la inteligencia artificial, existía la preocupación por un viaje suave que lograra su objetivo evitando sobresaltos. Un detalle que no fue el único que se procesó en el cerebro artificial de C4PP.

A pocos kilómetros de la S.S.F. GALATRINA ∞, una nave negra aceleró hacia ella, acercándose hasta que no hubo más de unos pocos metros de distancia entre las dos...

C4PP, hasta este momento, no ha visto ninguna actitud amenazante que le obligue a hacer ningún cambio en el rumbo, ni en el pilotaje.

La situación cambió por completo cuando una señal de teletransportación, procedente del nave desconocido, trajo a la S.S.F. GALATRINA ∞, trece soldados muy bien armados, cubiertos de pies a cabeza, con armadura, con doble propósito: protección y aumento de fuerza.

Cada uno de ellos también llevaba rifles phaser, lo que incluso era un poco exagerado, ya que un simple disparo dentro de la nave espacial causaría serios problemas allí, incluso amenazando la vida de los propios invasores.

Había que hacer algo, pero esa acción no sería responsabilidad de C4PP.

Con una señal electrónica, el piloto navegante informó de la situación a uno de los robots de combate, sentado en medio del depósito de carga del nave.

Lugar donde, los soldados desconocidos, materializados armados, inician la invasión.

***

La señal electrónica hizo que se activara su actividad autónoma.

El robot de combate, con formas humanoides, superficie parcialmente metálica y plastificado en blanco y negro, pronto confirmó la información que le estaba dando el navegador C4PP: La S.S.F. GALATRINA ∞ estaba siendo invadida.

Sin perder tiempo, el robot, apodado por Fernando Zéca como ISAAC 1, hizo un análisis del posicionamiento de los enemigos, que terminada la teletransportación, los colocó dentro de la nave, viniendo en total de trece.

Sentado, al igual que los otros robots de combate, el modelo "ISAAC" dejó su aparente posición de descanso.

Con un rápido movimiento, se puso de pie, sosteniendo dos pistolas phaser, que previamente habían llegado volando a sus manos mecanizadas, desde el interior de las aberturas, que aparecieron, en el exterior de lo que, en un ser humano normal, serían los muslos.

Luego disparó a los invasores, disparos certeros, que pulverizaron a 12 de los soldados, apagándolos definitivamente, dejando solo, como únicos signos de su existencia pasada, montones de cenizas de aproximadamente veinte centímetros de altura cada uno.

El último invasor, el decimotercero de ellos, ISAAC 1, también acertó, con sus

disparos infalibles.

Sin embargo, debido a la posición que se materializó, los disparos del robot de combate no fueron mortales en este enemigo, inutilizando solo sus piernas y brazos, tirándolo al suelo, paralizado e incapaz de moverse, mientras gimía de dolor.

Desde él, el robot de combate se acercó rápidamente, después de confirmar el final de los otros doce invasores diciendo sin ninguna carga de emoción:

-Quizás al Capitán le gustaría interrogarte.

En el suelo, junto al invasor moribundo estaba su comunicador.

ISAAC 1 lo recogió y transmitió a C4PP toda la información registrada allí en la memoria del dispositivo y también en la frecuencia de contacto con la nave de la que provenían los visitantes no deseados.

Sin perder tiempo, el robot-navegante S.S.F. GALATRINA ∞ en posesión de los datos proporcionados por ISAAC 1, envió a la nave espacial enemiga, a través de su propio canal de comunicación, un paquete de virus para desprogramar todas las computadoras que operaban allí.

***

Un olor fétido invadió las fosas nasales de Fernando Zéca, nada más salir del baño, después de aliviarse de un hermoso montón de mierda y tomar un baño reparador.

No podía ser el sistema de alcantarillado de la S.S.F. GALATRINA ∞.

Imposible que el hedor de sus desechos tuviera un olor tan extraño, así que buscó y pronto encontró la fuente del mal olor.

Más abajo en el pasillo que conectaba la cabina con el acceso al compartimiento de carga, vio un extraño montículo de ceniza en el suelo.

Su cerebro entrenado no necesitó más de medio segundo para desentrañar el misterio. Alguien había sido asesinado por un desintegrador de phaser, dentro de su nave.

-¡¡Tigra!!

***

Con cuatro o cinco saltos, el Capitan entró sin aliento en la cabina, donde, en su sillón, la Alta Comisionada Tigra Ferris, se estiró ronroneando como una gata, pareciendo ajena a cualquier amenaza...

Fernando Zéca respiró aliviado, abrió el armario de la parte superior de la cabina, de donde sacó dos pistolas phaser, entregando una a su huésped diciendo:

-Venga conmigo, Comisaria. Algo anda mal aquí.

Tigra Ferris tomó el arma en silencio y la amartilló, mirando fijamente a los ojos del Capitán.

Y no mostró preocupación. La tranquilidad y relajación en rostro era fría e intrépida.

Zéca regresó por el pasillo, con la Alta Comisaria detrás de ello, en dirección al compartimiento de carga de la S.S.F. GALATRINA ∞.

En el camino, se encontraron con montículos de ceniza, lo que indica que algunas personas habían sido masacradas y pulverizadas por disparos de phaser.

En uno de los pasillos de la bahía de carga, uno de los robots de combate, el ISAAC 1, estaba parado frente a un soldado desarmado que agonizaba en el suelo después de ser golpeado.

Fernando Zéca miró a su alrededor y descubrió que ya no había ningún peligro que amenazara al nave.

-Gran trabajo ISAAC 1. - Dijo el Capitán. -¿¿Qué pasó?

-Trece asaltantes armados fueron teletransportados a la bahía de carga, Capitán.

Eliminé 12 y dejé este para interrogarlo.

-Excelente!

Fernando Zéca se acercó al invasor, mirándolo fijamente...

-C4PP informa que la nave de la que vinieron los invasores está volando paralela a la nuestra, aparentemente ignorando el fracaso de su funcionamiento. - Dijo ISAAC 1..

-Así que pongámonos manos a la obra, antes de que empieces a sospechar. - Dijo Fernando Zéca.

Luego le preguntó al invasor:

-¿Qué haces aquí? ¿Qué quieres?

El invasor respiró hondo y respondió en tono desafiante:

-No te voy a decir nada terrenal. Ustedes, los de la Flota no son más que cobardes.

El Capitán Fernando Zéca miró al invasor haciendo una expresión que incluso podía mostrar algo de respeto.

-Uau. Eres un tipo duro...

Hizo una pausa mientras miraba al invasor.

Se levantó, avanzó detrás del soldado abatido, abrió un cajón que había sido incrustado en una pared del pasillo, y de allí sacó un disco aplanado, de cuatro centímetros de diámetro, oscuro, con una lámpara amarilla en su parte central.

Fernando Zéca siguió hablando.

-En primer lugar, para tu información, no estás en una nave de la Flota Estelar.

"Esto pertenece al Servicio Secreto de la Federación (E.Y.E.), y bajo mi mando está aquí vigente la Ley del Castillo, que me exime de seguir cualquier doctrina de derechos humanos, y menos aún de entregar bienes o retirarme ante un ataque injustificado, y tengo la obligación de reaccionar ante cualquier usurpación, como desee".

-No harás eso. - Tartamudeó el invasor, sus ojos ahora aún más grandes que antes...

-Así que responde lo que estás haciendo aquí.

-Tengo mis derechos. - Se quejó el invasor. - Necesito medios para comunicarme con mi nave. Quiero un abogado ahora.

-Esta conversación es una pérdida de tiempo. - Dijo la Alta Comisária...

-Ninguna conversación con el E.Y.E. es pérdida de tiempo, Señora.

Fernando Zéca dijo esto, y, con un rápido movimiento, colocó en la sien del invasor el disco que sacó del cajón, y pronto se notó el efecto de la acción: el perezoso invasor, que hasta entonces solo se estaba muriendo, ahora gritaba y se retorcía de dolor.

Cualquiera que haya presenciado la imposición de tal aflicción podría incluso sentir lástima.

***

-Esta es una sonda psíquica. - explicó Fernando Zéca, a la Alta Comisaria, entre uno y otro grito de dolor, dado por el visitante no deseado.

“El Servicio Secreto de la Federación también ha tenido sus viajes a través de otros universos, y en varias ocasiones en el pasado, hemos visitado una galaxia equivalente a la nuestra gobernada por un Imperio local y con la ayuda de una poderosa institución llamada la Fundación."

"Desde el contacto con este Imperio, el E.Y.E. trajo algunas novedades que no son muy comunes aquí en nuestro universo, entre estas: la sonda psíquica".

-¿Te refieres a este artefacto que le pusiste en la cabeza? Preguntó Tigra.

-Sí. Mira que ahora, cantará como un pájaro.

Una vez más, el Capitán Fernando Zéca repitió la pregunta al invasor:

-¿Qué haces aquí? ¿Quién te envió?

Esta vez, el invasor ya no era tan arrogante.

Retorciéndose de dolor, tartamudeó:


fernando MMXX5
ISAAC
0000

-Vinimos a robarle las semillas de la Alta Comisária Ferris y luego matarlos a los dos.

***

-Tal sinceridad es conmovedora. - Dijo Fernando Zéca con su humor sarcástico.

Los ojos de Tigra Ferris, por otro lado, emitían brillantes chispas de odio...

-¿Tenían la intención de robar y matar a un comisionado???

-Alta Comisária. - Complementó sutilmente al Capitán, que era mucho más bajo que su visitante.

La Alta Comisaria Ferris miró al Capitán y sonrió brevemente, pero fue muy rápido, porque pronto su expresión volvió a ser de seriedad.

-¿Quién se atrevería a semejante afrenta? - Preguntó suspirando...

El invasor, por su parte, seguía agonizando y no dio respuesta a esta pregunta.

-¿Quién te envió? - Preguntó el Capitán una vez más.

La luz amarilla de la sonda psíquica cambió a rojo y comenzó a parpadear, lo que indica la resistencia de los interrogados a responder correctamente.

Pero pronto, la máquina despiadada logró su objetivo.

El invasor dio un fuerte grito y, llorando de dolor, respondió:

-El Presidente... El presidente...

-¿Qué Presidente?

-El Panza Maturrillo.

-El Panza Maturrillo??? Preguntó Tigra con un visible aire de asombro.

-Siiiiiiiii...

El invasor respondió con un último aliento.

Pagó caro con su propio sufrimiento y muerte, porque la sonda psíquica era aún más implacable cuando los interrogados se resistían a responder la verdad.

Y la agonía podría ser aún mayor, si hubiera algún tipo de hipnosis, o programación mental, tratando de ocultar la información deseada".

En este caso, la temible herramienta de investigación, en un lenguaje más popular, "desmanteló la mente" de su víctima, matándola o convirtiéndola en una cáscara vacía.

El Capitán apagó la sonda psíquica y se la quitó al invasor.

-¿Es confiable este dispositivo? Preguntó Tigra.

-Es infalible, señora Comisaria.

-Por lo tanto, se confirma una sospecha que tenía... Que el Presidente Panza Maturrillo es en realidad la causa del hambre, la peste y la miseria, que dice enfrentar..."

"Ciertamente, este traidor ha orquestado un truco publicitario en el que las organizaciones humanitarias envían ayuda para aliviar el sufrimiento de su pueblo, que desvía indebidamente, y hace propaganda haciéndose pasar por un salvador... Viejo golpe el del sinvergüenza”

"Pero ... Ahora, quiere darle más drama al juego".

Tigra hizo una pausa y continuó:

-Con el asesinato de un Alto Comisario que trajo ayuda a su pueblo, tendría la justificación perfecta para usar la fuerza armada, y la opresión excesiva, para aumentar el control de su estado totalitario, sobre los pueblos que gobierna.

-Los presidentes no son adversarios despreciables, Tigra... - Advirtió el Capitán. - Uno más, como ya se ha dejado claro aquí, a quién no le importan las consecuencias de involucrarse con la muerte, de los inocentes y las autoridades.

-Tienes razón... Aun así, debo actuar rápidamente reuniendo pruebas consistentes contra Panza Maturrillo sin dejar rastro. Dijo Tigra.

-No estás sola. – Respondió Fernando Zéca, quien continuó hablando: - Evidencia que podemos buscar en el nave desde el que partió este grupo de invasores.

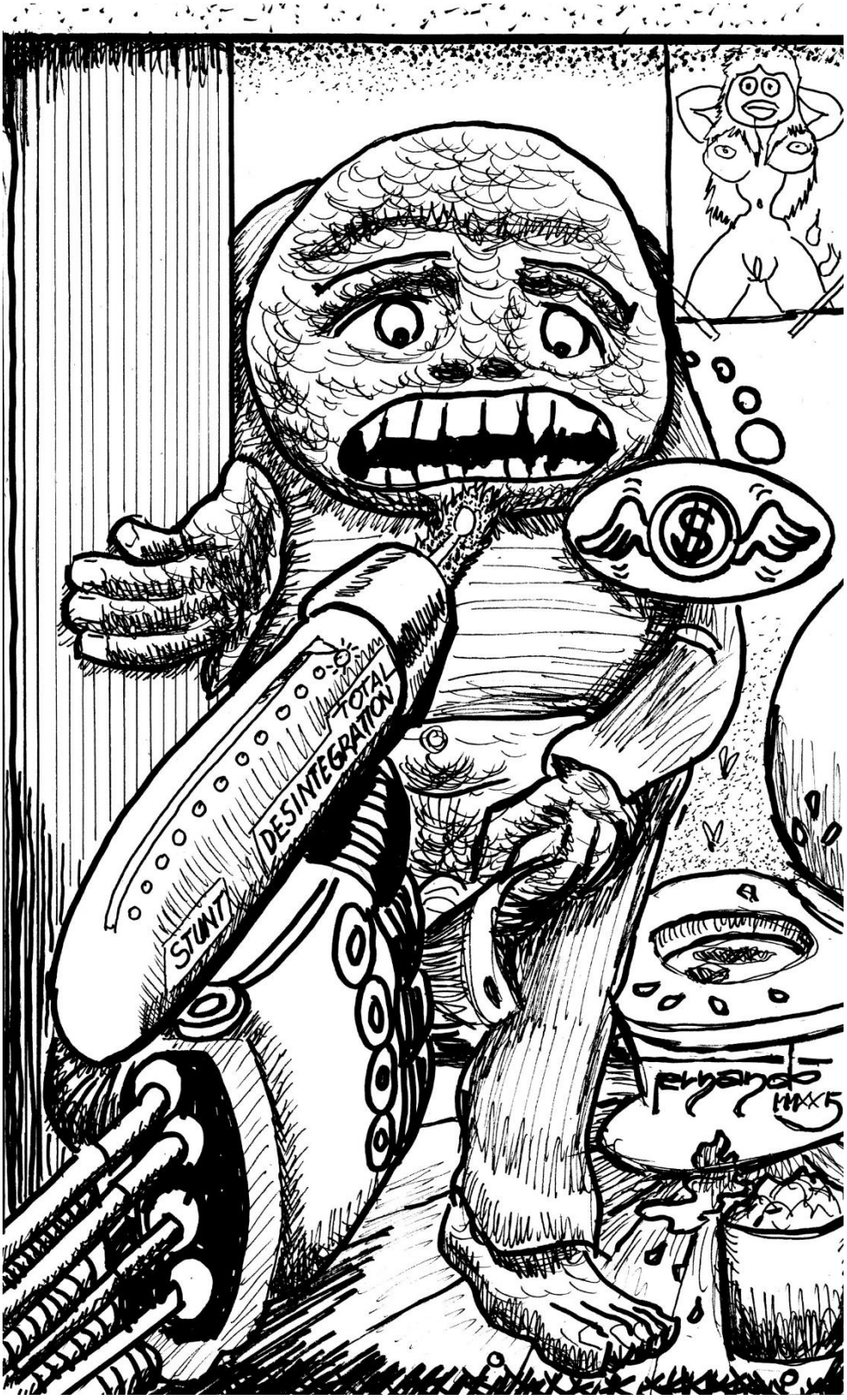
"Y en cuanto a las huellas, comprobaremos lo que ha quedado atrás, desde nuestra

salida de la EARTH SPACE STATION en el Sistema Solar, que, sin ninguna duda, es el único lugar posible desde el que se habría filtrado la información, que usted habría estado, con las semillas, a bordo de la S.S.F. GALATRINA ∞."

-¡Absolutamente! - La Alta Comisaria estuvo de acuerdo.

"Mi presencia en su nave, de hecho, fue accidental. Alguien realmente nos entregó, a estos amables caballeros" ...

***



Después de aliviar los tubos intestinales y abrir la puerta para salir del pequeño baño, Smartorange se encontró con una pistola phaser, apuntando a su boca.

El arma estaba siendo manejada por un robot de combate humanoide, con partes de su cuerpo en negro, blanco y plateado.

Antes de sentir miedo por la situación, Smartorange trató de recordar el nombre de un famoso pensador, cuyas palabras, en ese mismo momento, brillaron como faros en sus pensamientos:

"Casi siempre, la mierda más grande de la vida surge, cuando te vas a cagar..."

Esta reflexión generó muchos debates acalorados entre diferentes corrientes de pensamiento, luego de que se estudiara en profundidad el tema, generando conclusiones dispares, destacando la que continuó el razonamiento edificante, de la siguiente manera:

“... eventualmente, interrumpiendo la relajación intestinal, tan necesaria para estos momentos de limpieza espiritual".

Sin embargo, recordar el nombre de aquel pensador, cuyas palabras habían generado debates que podían discutirse sin cesar, no cambiaría la difícil situación en la que se encontraba Smartorange.

El arma todavía estaba allí, amenazando, apuntándole, de maneras que finalmente le causaron intensos escalofríos, en el estómago, en la espalda y a los lados de la cabeza.

Tenía miedo. Y no era cualquier miedo.

Era lo que aflige a quien se enfrenta a una muerte segura.

En otro intento de escapar de la realidad, el cerebro de Smartorange dejó de pensar en los pensadores y su sabiduría, y reflexionó sobre el origen de los eventos que resultaron en la situación en la que se encontraba, señalando que: la codicia se mezcló con el caldo de los motivos, que ahora lo ponían bajo amenaza.

Todo comenzó con la propuesta de trabajo hecha por viejos conocidos suyos.

Smartorange transportaría en su nave, un batallón armado hasta los dientes, para una misión secreta, que eventualmente involucraría acciones criminales.

No cuestionó cuándo tomó este tipo de servicio, porque sus conocidos eran mercenarios que pagaban por adelantado, por lo que aceptó el trabajo como piloto cuya nave espacial interceptaría e invadiría otra con el curioso nombre S.S.F. GALATRINA ∞.

Smartorange recordó que, tan pronto como terminó de contar el dinero, uno de los contratistas recibió un aviso inesperado a través de su comunicador, advirtiendo:

-Acabas de llegar a este sistema planetario.

Smartorange se sorprendió:

-¿Pero cómo? Preguntó asombrado. - ¿La llamada S.S.F. GALATRINA ∞????? “Acabas de decir que la nave dejó el Sistema Solar hace unos momentos..."

"Ella no podría haber cubierto la distancia desde allí, hasta aquí, tan rápido..."

-¿Estás seguro? - Le preguntó otro contratista, su fuente al otro lado de la línea en el comunicador y la respuesta fue alta y clara.

-Absoluto. No hay duda.

-¡Droga! Así que tenemos que irnos ahora. - Dijo Smartorange, tragando saliva.

Mirando el dinero en sus manos, se calmó, pero en ese momento, había una extraña sensación de que las cosas estaban sucediendo muy rápido, tanto que amenazaban con salirse de su control.

Aun así, no faltaría a su palabra.

-Mi nave está lista. -Relatado. -¡Prepárate! En un rato, los teletransportaré a ella.

-Muy bien. - Dijo el contratista al comunicador: - Misión confirmada para

inmediatamente. Prepárate para la teletransportación en un momento.

-¡Listo! - La respuesta llegó a través del altavoz del dispositivo. - ¡Estaremos listos!

Sin perder tiempo, se dirigieron al nave de Smartorange, que tenía la forma de dos puntas de flecha delgadas, unidas por su eje central, una a noventa grados de la otra.

El color negro y brillante de su casco favorecía las misiones secretas en el espacio, como en la que Smartorange se estaba metiendo en ese momento

Smartorange nunca pidió detalles sobre las "salidas" ni se involucró en trabajos que sabía que no tenían nada de humanitario y que, de hecho, podían variar, siendo la práctica de robos, secuestros o sicariato.

Era solo el piloto de escape, quien aseguraría el transporte y la evacuación del grupo mercenario a través del espacio, a bordo de su nave.

No era asunto suyo, quien sufriera a manos de esos tipos, ya fueran mujeres, niños o inocentes. Simplemente se quedó callado en su cuenta, como si no supiera nada ...

Pero ese servicio... Desde el principio estuvo salpicado de irregularidades.

Todo altamente confidencial y no se puede registrar en ningún lugar ...

Hubo riesgos, pero fueron bien recompensados... Y mejor: temprano antes de tiempo.

Cuando terminó el trabajo, Smartorange durmió tranquilamente, sabiendo que había hecho su trabajo profesionalmente y tenía suficiente dinero en los bolsillos para pagar los próximos días.

No sentía ningún peso en su conciencia ante la posible posibilidad de apoyar prácticas criminales altamente reprobables.

Tanto es así que, incluso al ver el arma amenazadora que le había apuntado, todavía no podía recordar el nombre del pensador, cuyas palabras ardían en sus pensamientos, incluso después del inmenso recordatorio, que hizo en unos momentos.

Juzgándose a sí mismo como el alma más pura e inmaculada del universo, todavía pensaba:

-El destino no favorece al trabajador inocente, que eventualmente tiene que pagar por los pecados del culpable.

Y no filosofó nada más.

En un movimiento repentino, trató de agarrar un arma cercana, pero su intento no tuvo éxito, ya que un disparo mortal fue hecho justo en medio de su cara, no solo quitándole la vida, sino también pulverizando Smartorange, dejando solo cenizas, como prueba de su existencia en el universo.

Murió con la conciencia tranquila de un trabajador inocente, a pesar de que era conductor de una banda de criminosos.

***

Tigra le preguntó a Fernando Zéca:

-¿Era necesario ejecutarlo?

-Los robots de combate programados por el Servicio Secreto de la Federación reaccionan muy rápido, Tigra.

-Sí, Zéca. Pero, a pesar de que los invasores que nos iban a matar se fueron de aquí, somos nosotros, los que ahora estamos en su nave.

"Y ni siquiera, por todo lo que han hecho estos sinvergüenzas, podemos eliminar al enemigo sin juzgar. Si, en el futuro, tenemos que responder en los tribunales, incluso seremos incriminados por invasión de propiedad privada y asesinato".

La mente de la joven y hermosa Alta Comisaria estaba trabajando unos pasos adelante, desde ese momento en que ya estaba anticipando los problemas legales de la burocracia que podría tener que enfrentar.

-No fue una ejecución sumaria, Tigra. Echa un vistazo:

Fernando Zéca abrió aún más, la puerta del baño maloliente, del que había salido el difunto, masacrado, por el robot modelo ISAAC.

Además de la suciedad y el olor infernal, ahora era visible que estaba lleno de armas.

-Este sujeto, sin duda, era un colaborador del grupo invasor, y como tal, legalmente, sería considerado un enemigo, o un cómplice en la acción que amenazaría nuestras vidas.

"Nuestro robot se dio cuenta de que este enemigo tenía acceso a medios de reacción, lo que eventualmente lo convertiría en una amenaza, calculó la probabilidad de que este riesgo se materializara y actuó. Y no deberíamos arrepentirnos, porque estos tipos conocían los peligros de participar en una operación así".

"Tampoco tenemos que preocuparnos por el juicio, ya que todo nuestro viaje está protegido por el secreto garantizado para el trabajo y las misiones del Servicio Secreto de la Federación".

-¡Mira Fê! Estoy de acuerdo contigo. Dijo Tigra. - Pero, siempre es bueno recordar que, más adelante, podemos hacer que nuestras acciones sean juzgadas por magistrados que, incluso viendo razones más que convincentes para justificar nuestras acciones, nos condenarían, solo porque reaccionamos a un ataque criminal".

Tigra tenía razón. Incluso con toda la modernidad y el conocimiento extendidos por todo el universo, las cabezas de la mayoría de los jueces de derecho permanecieron, a través de los siglos, tan susceptibles de ensuciarse en la mierda, como el culo de un bebé.

Desde el apogeo de su razón, los ojos de la comisionada Ferris brillaron, con sus pechos aún más hinchados de lo habitual, dándole más RAZÓN y grandeza de la que ya tenía.

Fernando Zéca, podía estar cubierto de razones correctas e incorrectas, ¡pero no quería contradecir a esa mujer tan monumental!

-C-Por supuesto, Comisaria. - Se atragantó la garganta. - No lo olvidaré.

Entonces, apareció uno de los robots de combate informando:

-No hay otro miembro de la tripulación en este nave.

-Estos idiotas arriesgaron demasiado. - pensó Zéca, sobre los enemigos. - Intentaron invadir una nave del Servicio Secreto de la Federación, utilizando un viejo carguero, que ni siquiera tenía sensores, para analizar internamente, su objetivo o posibles amenazas. No tenían idea de en qué se estaban metiendo cuando invadieron la S.S.F. GALATRINA ∞

***

El ataque fallido no significaba que la Alta Comisaria Ferris pudiera seguir con su vida tranquilamente, con seguridad garantizada.

Ciertamente, otros enemigos estarían al acecho, tratando de socavar el éxito de la ayuda al pueblo que sufre, bajo el dominio, del tiránico presidente, Panza Maturrillo.

La propia Tigra pronto tuvo que rendirse a los hechos, concluyendo:

-No es prudente continuar con la entrega. Lo ideal es volver al Sistema Solar..."

Y no había nada que refutar porque esto era puro razonamiento lógico.

Incluso a bordo de la S.S.F. GALATRINA ∞ y con todos sus recursos a bordo, en algún momento, los hombres del presidente Panza encontrarían a la Alta Comisaria, con una fuerza superior, suficiente para lograr sus objetivos.

En el Sistema Solar, sin embargo, los agentes del tirano no tendrían espacio para actuar...

Fernando Zéca se rascó la barbilla.

Tenía que llegar a su destino, Makus III, porque allí debía continuar su misión, pero no dejaría a Tigra Ferris abandonada a su suerte.

Junto con el robot ISAAC, mientras revisaba la nave agresora, nuestro Capitán tuvo algunas ideas.

***

La designación, "robot de combate", en realidad cubre una gama muy amplia y variada de sistemas mecánicos fabricados para actuar en áreas de seguridad / guerra, independientemente de la supervisión remota o no.

Los gobiernos verdaderamente democráticos, y las mejores tiendas del sector, pusieron a disposición de sus contribuyentes/consumidores varios tipos de estas verdaderas "armas andantes", cuyas dimensiones podían variar desde el tamaño de un frijol hasta el tamaño de gigantescas naves espaciales, totalmente automatizadas, rápidas y bien armadas.

Entre tantos modelos, uno de los más versátiles fue el "ISAAC", de forma humanoide, sin piel artificial y accesorios humanizadores que obviamente lo hacían más similar a las personas reales.

Aunque está incluido en la categoría de "robots de combate", ISAAC también está dotado de varios otros talentos (programación), además de artes marciales y manejo de armas.

En el Servicio Secreto de la Federación (E.Y.E.), la programación de estos modelos cubre el trabajo en muchas otras funciones. Y fue exactamente en asignaciones no beligerantes que los robots, S.S.F. GALATRINA∞, estuvieron involucrados en ese momento.

Como si fueran personajes en la proyección de una película con movimiento acelerado, todos los "ISAACs" bajo el mando del Capitán, se movían rápidamente, realizando simultáneamente varias tareas.

Las dos naves espaciales ahora estaban emparejadas, con sus motores apagados, conectadas por tubos y otras conexiones, mientras que los robots trabajaban en el interior, o unidos al exterior de ellos en sus cascos.

Menos de veinte horas terrestres después de que naciera la idea de Fernando Zéca; Gracias al incansable trabajo robótico, la arquitectura interior del carguero que previamente había transportado a los invasores a un merecido destino ya estaba completamente modificada.

Después de una limpieza general, se construyeron y adaptaron en un tiempo récord habitaciones más apropiadas para la persona de la Alta Comisaria Ferris.

Los cristales que energizaban los motores del carguero fueron reemplazados por otros nuevos, se abastecieron de suministros, incluso cajas del mismo tipo de tabaco que Fernando Zéca compartió con su estimada visita...

Así, cómodamente, Tigra Ferris iría a toda velocidad, de regreso a la EARTH SPACE STATION que orbita la Tierra en el Sistema Solar...

***

Afortunadamente, ninguna fuerza enemiga, al servicio del presidente Panza Maturrillo, apareció, para continuar, la invasión y el ataque, que Smartorange, y sus asociados fallecidos, no pudieron completar

Por suerte y habilidad en la gestión de los trabajos que implementaron las adaptaciones en el antiguo buque de carga, se pudieron realizar los servicios necesarios sin interrupciones ni imprevistos.

Afortunadamente, la habilidad de los robots y la planificación del Capitán, pronto, la personalización terminó con la Alta Comisaria Tigra Ferris finalmente recibiendo una nave espacial, completamente lista, solo para transportarla de regreso al Sistema Solar.

Desafortunadamente, finalmente llegó el momento en que los caminos del Capitán Fernando Zéca Corinthiano, y de la Alta Comisaria Tigra Ferris, tomarían caminos diferentes

***

Sentado en el asiento del piloto, la Alta Comisaria aprendió las cuerdas extremadamente rápido.

-Tigra, sé que te gusta saberlo todo, pero puedes estar tranquila.

"Tendrás, acompañándote, a tu Gabinete en la Tierra, o, donde prefieras, cinco robots de combate, del Servicio Secreto, modelo ISAAC, que te proporcionarán seguridad".

"Volarán tu nave directamente a la EARTH SPACE STATION".

"Ni siquiera tendrás que preocuparte por el menú, porque uno de ellos es un excelente cocinero y te preparará muy buenos platos.

-¿¿Serio?? Los ojos de Tigra se abrieron como platos... "¿Un robot cocinero???

-Y mejor que muchos humanos. Puedes seguir tranquilamente, estarás a salvo.

"Tan pronto como estés bien, en tu oficina, envíame un mensaje para que no esté tan ansioso".

La Alta Comisaria se levantó de su silla, mirando profundamente a los ojos del Capitán...

-Hiciste mucho por mí...

-El honor es mío, Señora Comisaria.

Los dos, tomados del brazo, fueron a la plataforma de teletransportación.

Antes de que Zéca pudiera subir allí, se ganó un abrazo envolvente de la Alta Comisaria.

Su cuerpo estaba entera e íntimamente pegado al del Capitán.

Suspirando y gimiendo, dijo:

-Cuando tengamos nuestro trabajo terminado, nos volveremos a ver.

Apretó aún más al pobre Capitán, y luego, de la misma manera que lo abrazó, se deshizo de él, colocándolo ya en posición, en la plataforma de teletransportación de su nave.

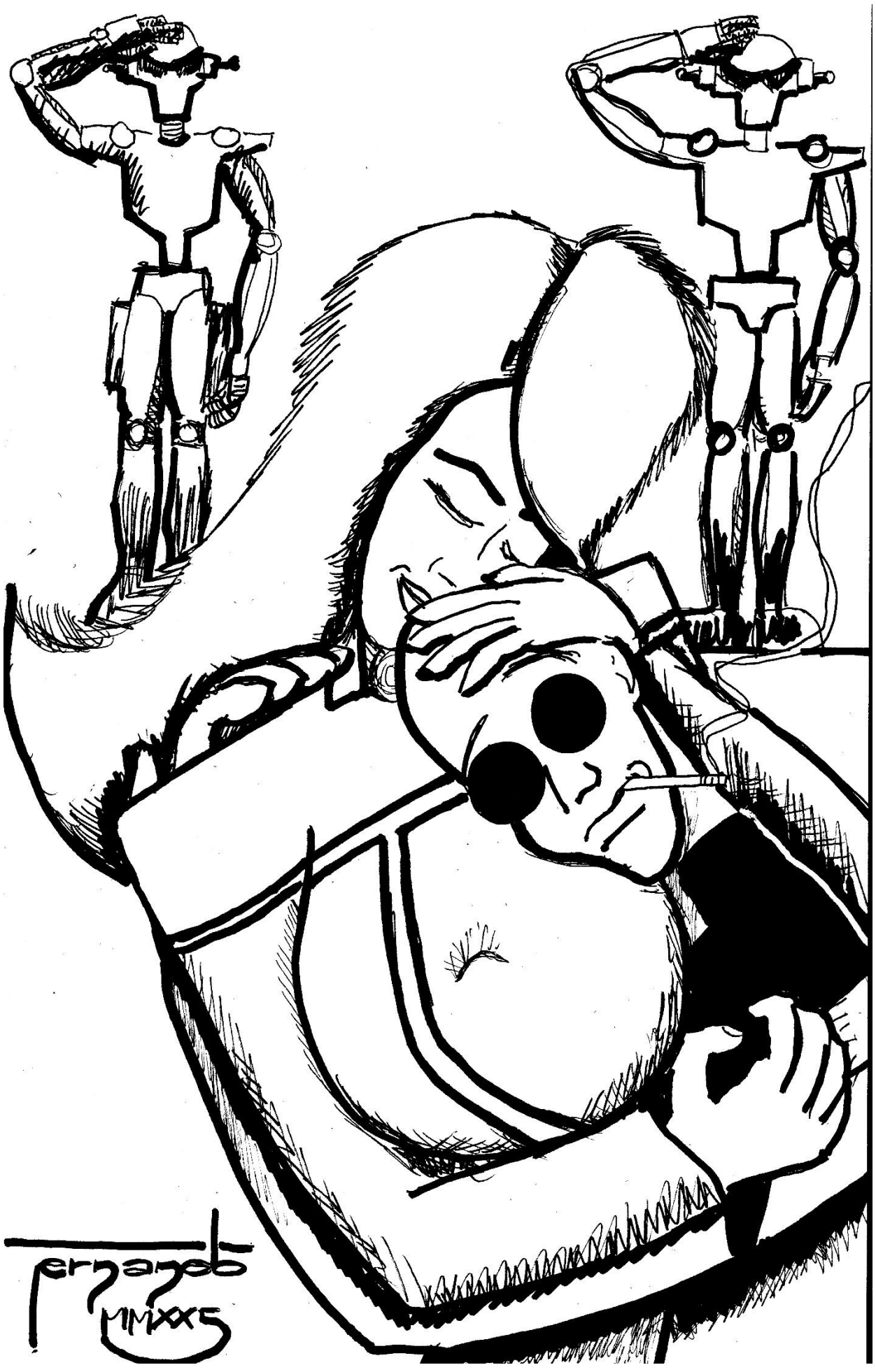
En un panel cerca de donde estaba, él mismo activó un comando, que envió a Fernando Zéca Corinthiano de regreso a su nave espacial, la S.S.F. GALATRINA∞.

Con un resplandor, el Capitán desapareció de la nave espacial de la Alta Comisária y luego se materializó, en su cabina, junto al C4PP donde observó, a través de una de las proyecciones tridimensionales, desde su panel de control, la nave en la que Tigra partía a toda velocidad.

Cuatro días después, cuando ya estaba en Makus III, el Capitán Fernando Zéca Corinthiano finalmente recibiría el mensaje tranquilizador de la Alta Comisaria, informándole que estaba bien, pero que solo devolvería los robots prestados cuando él mismo fuera a visitarla y recogerlos.

Sin embargo, no sería para el futuro cercano y tan pronto, que el destino les daría a los dos el placer de una cálida reunión.

***


Fernando
MMXX5

LA MISIÓN MORTAL IMPOSIBLE,
por el HONOR y la GLORIA del IMPERIO KLINGON

Después de recibir un mensaje de Tigra indicando que estaba bien y a salvo, el capitán Fernando Zéca Corinthiano se tranquilizó, recordando la belleza monumental de su querida amiga.

Gracias a su prodigiosa imaginación, la imagen que tenía en ese momento de ella parecía exageradamente nítida, e incluso más íntima de lo que realmente eran.

Sin duda, Tigra Ferris era una mujer deslumbrante, que deja huellas inolvidables en los corazones encantados por ella...

Y este parecía ser el caso del Capitán, quien pensando en ella incluso perdió la dirección porque incluso en los recuerdos, la Alta Comisaria o deslumbró.

La relajación y la falta de concentración que sintió al recordarla, terminaron de repente, con la campana de la S.S.F. GALATRINA∞ sonando furiosamente.

Alguien estaba en la entrada... ¿Quién sería? No tenía ninguna visita programada...

Avanzó hacia la escotilla de entrada, la abrió y se sobresaltó.

Frente a él estaba una mujer klingon, vestida con ropa ajustada y cargando varias bolsas.

Medía más de dos metros de altura, cuerpo musculoso, de una atleta caliente del gimnasio, pero su rostro era horrible.

Frente alta, con cabello negro hacia atrás, dientes amarillos puntiagudos que sobresalían y ojos caídos.

Fernando Zéca hizo una expresión seria, a pesar de que le costaba enfrentar tanta fealdad, después de todo, ella no debería haber estado allí por nada, porque S.S.F. GALATRINA∞ estaba estacionada en un hangar exclusivo de la E.Y.E., donde solo circulaban personas autorizadas.

-¿En qué puedo ayudar? - Preguntó el Capitán suavemente, imaginando cómo él, un hombre bajo, barrigón y calvo, podría ser útil para una mujer, más grande y fuerte que él.

-Soy Durana Keda. Estoy aquí, a instancias del director Sonny Blue.

-Entra Durana. - Respondió Fernando Zéca, tendiéndole la mano. -Bienvenida. Estaba esperando su llegada, pero no tan pronto..."



***

La cinta magnética, que se deslizaba suavemente por la cabeza metálica, emitía una señal electrónica, que abría una frecuencia de comunicación altamente confidencial y protegida.

Todavía no existía una tecnología, dotada de conocimiento para revelar el contenido de la información, protegida por un sistema de este tipo.

-¡Por fin, Durana! Pensé que ya no me honrarías con tu presencia.

-Lo siento, director Sonny Blue. Este error no se repetirá.

Durana se comunicaba con el Director, a través de una tecnología cuya funcionalidad estaba garantizada: el problema era su agenda, siempre ocupada.

-Muy bien chica: Tengo un trabajo difícil especialmente elegido para alguien de tu temperamento.

Cuando él mismo enfatizó la dificultad del servicio, es porque ciertamente sería algo muy complicado y mortal.

En el selecto entorno del espionaje, las leyendas sobre el nombre, del Director Sonny Blue, ya lo precedieron en cualquier lugar de la galaxia, asociándolo con el cumplimiento de misiones sangrientas, siempre por el bien de cualquier interés de la Federación, ya sea que esto fuera excusado o no.

-Estoy lista. - Dijo Durana.

-El trabajo consiste básicamente en sacar al Mariscal Kuh del juego, como Alto Comandante de los Super-Pesados, delegando este poder, al Alto Consejo Klingon.

-Entiendo, Director.

Sonny Blue luego describió las minucias y los detalles de la planificación, que, incluso involucrando violencia, muertes y atrocidades en dosis aterradoras, con toques de genialidad, o que seguía en conformidad con la mala reputación en los círculos secretos de la etiqueta Sony Blue en sed de sangre.

Sin encontrar ningún defecto en el razonamiento de su jefe, dependía de Durana hacer posible llevar a cabo la orden que estaba recibiendo.

Al final del discurso del Director, ella solo asintió:

-Entiendo, Señor.

-¿Aceptas la misión?

A pesar de que ignoraba por completo cómo sería posible un plan tan mortal, respondió rápidamente:

-Sí, acepto.

Sonny Blue hizo algunas consideraciones más:

-Sabes que: en un momento determinado de la obra, no podremos prestarte ninguna asistencia, en casos de eventual necesidad...

-Lo sé, Director...

-Buena suerte, entonces Durana.

Cinco segundos después, el dispositivo a través del cual Durana garantizaba el secreto inviolable de su conversación con el Director, soltó un humo verdoso y se derritió por completo, transformándose en una masa informe e inútil...

El plan se entendió, pero sería una misión imposible, para ella poner tanta locura sola en un progreso exitoso ...

***

Había algo que la molestaba...

No sabía lo que era, pero tenía la sensación de que podía lograr los objetivos deseados por el Director, de una manera diferente.

En cualquier caso, seguiría el guión que había recibido.

Y, como toda jornada comienza con un primer paso, decidió que comenzaría el esfuerzo, obteniendo información sobre el viaje que haría al planeta Kroulos 4.

Para ello, visitaría a su despachador, quien le proporcionaría toda la "documentación" necesaria para circular a dónde debía ir y que ya le había brindado un apoyo importante en el pasado.

Además de estar especializada en documentos necesarios en muchos planetas, dentro o fuera de la Federación, era amiga de Durana, conocedora de los itinerarios turísticos, en diferentes partes de la galaxia, y, en los mejores momentos, de llevarlos a cabo...

-Si pudieras llegar a Kroulos 4 esta semana, verías el Festival de Purificación Klingon...

Durana prestó atención a la información, pero en ese momento, no había mucho que pudiera hacer, ya que imaginaba que la nave del Servicio Secreto que la llevaría a su objetivo aún tardaría mucho en llegar al Makus III.

Aun así, decidió pagar la tarifa de urgencia por los documentos en adelantado ...

-Os dejaré a todos pagados por adelantado así, me quito de esta preocupación.

-Como desees, Durana. ¿Quieres que reserve hotel y transporte también?"

-Ahora no. Pero, te daré los detalles, con las fechas más adelante.

"Necesito consultar algunos datos antes de decidir".

Desde allí, Durana regresó a su apartamento, donde siguió la rutina, revisando los mensajes a través del comunicador personal.

Uno de ellos la sorprendió.

Positivamente.

La nave del Servicio Secreto que se suponía que la llevaría a Kroulos 4 llegó antes de lo esperado. A propósito... MUCHO antes...

Cuando recibió las buenas noticias, ella misma estaba casualmente en el puerto espacial resolviendo algo de burocracia, en la que todavía estaba avergonzada, por lo que aprovechó la oportunidad para verificar el estado de la S.S.F. GALATRINA∞.

Descubrió que, a pesar de que era una nave espacial del Servicio Secreto de la Federación, incluso teniendo hangares exclusivos a su disposición para satisfacer sus necesidades, aun así, no escaparía de la burocracia de Makus III, igualmente despiadado con todos sus visitantes.

Entonces, Durana tendría algo de tiempo hasta la liberación completa de la nave.

Regresaría a donde se alojaba y aprovecharía la oportunidad para descansar y, una vez recuperada, continuaría los preparativos para la misión.

Cuando se relajó, para dormir, justo antes de sentirse abrumada por el sueño, tuvo una idea que cambiaría por completo toda su planificación. Y se desmayó...

Recuperó sus energías, con largas horas de descanso, y, nada más despertarse, aprovechó las ideas que tenía durante el sueño, cambiando radicalmente algunos de los preparativos que tendrían repercusiones, en el desarrollo y en la forma en que el objetivo dado por el Director Sonny Blue eventualmente se lograría o no.

Desde el momento en que cambió definitivamente la forma en que se desarrollaría la obra, Durana sería responsable de cualquier falla resultante de su decisión.

***

En misiones especiales, como la que Durana estaba haciendo para el Servicio Secreto de la Federación (E.Y.E.); la agente tenía un crédito para su uso, del que podía disponer a través de tarjetas y otros medios.

Específicamente para el trabajo que le había delegado Sonny Blue, ya había un gasto programado, para la adquisición de rifles, pistolas, lanzagranadas, bombas y mucha

munición.

Sin embargo, en lugar de hacer este gasto según las instrucciones, Durana ha gastado una fortuna, comprando todo tipo de estimulantes sexuales y afrodisíacos...

Naturalmente, para pagar tanta vitamina, usó su tarjeta de crédito, que solo procesaría los gastos de ese día, en las computadoras del Servicio Secreto de la Federación, después de cincuenta horas terrestres.

Por lo tanto, después de este período, su desobediencia, frente a una orden directa del Director, ya sería visible para aquellos que se tomaron la molestia de verificar.

Sin perder tiempo, Durana fue a la oficina de su amiga que era despachadora y agente de viajes, para hacer modificaciones a los planes de viaje que tenía programados:

-¿Así que viniste a anticipar tu viaje a Kroulos 4, Durana?

"Estás haciendo una excelente elección".

"El Festival de Purificación Klingon, esta temporada, promete mucho movimiento".

"Algunos peces gordos políticos estarán allí. "

La amiga de Durána habló mientras escribía en la pantalla de una computadora que tenía sobre la mesa frente a ella.

-¡Estás de suerte, cariño! Te conseguí un hotel, justo en medio de la exageración. Está cerca de todo. Échale un vistazo:"

Diciendo eso, se proyectó un mapa tridimensional sobre la mesa entre las dos,

-Véase Durana. Muchas avenidas cerca de él. Hay salidas rápidas en todas las direcciones".

"A unas cuadras de distancia, hay estaciones de teletransportación ..."

Durana miró cuidadosamente los detalles en el mapa, pagó los documentos y el hotel, luego regresó a su apartamento, donde hizo los preparativos finales para el viaje...

Antes de que terminara el día, quería presentarse al Capitán de la nave del Servicio Secreto de la Federación (E.Y.E.), para que, si fuera posible, pudiera adelantar el viaje a Kroulos 4.

***

-Entra Durana. Bienvenido. Estaba esperando su llegada, pero no para tan pronto..."

El Capitán bajo, calvo y barrigón se dirigió a la nave espacial que lo llevaría a Kroulos 4. No era cómoda, pero estaba muy bien equipada.

Se acercaron a una mesa redonda, allí, el Capitán calvo se sentó en un taburete y le indicó el único sillón cómodo del nave, para que Durana se sentara.

Sin más preámbulos, la mujer klingon colocó sus bolsos junto a la mesa, se sentó y luego comenzó a hablar:

-Estoy aquí a instancias del Director Sonny Blue.

El Capitán barrigudo hizo una expresión de admiración y dijo:

-Entonces, permíteme presentarme, querida:

"Soy Fernando Zéca Corinthiano, Capitán de la S.S.F. GALATRINA∞".

Hizo una pausa y siguió hablando...

-Dijiste que Sonny te envió... ¿Para qué puedo te ser útil?"

-El director Sonny es mi jefe y me envió a buscarte, porque eres un compañero de trabajo en la "agencia" y podrías ayudar con un viaje a Kroulos 4.

Fernando Zéca ya conocía la misión y el destino, aun así quería confirmar algunos datos más con Durana.

-¿Puedo saber el propósito de tu misión, Durana?

-Nuestra "Agencia" quiere fortalecer los lazos de amistad entre la Federación y el Consejo de la Cámara de Súper Pesados. Yo me encargo de hacer posible esta posibilidad.

-Es casi una imposibilidad. - Respondió Fernando Zéca sonriendo, y continuó: - Incluso, porque el Mariscal Kuh, líder de los superpesados, ahora no está interesado en

hablar con la Federación, ni la Federación está interesada en dialogar con él.

Durana, con su expresión dura e inmutable, dijo:

-Es cierto. De todos modos. Estoy aquí para hacer viable la opción, así que no seré yo quien discuta o incluso cuestione las órdenes del director Sonny Blue".

-Puedes estar seguro, Durana, no voy a hacer eso también.

"Sony es mi amigo y ayudaré en esta misión. Además, estoy ideológicamente comprometido con ello, ya que, para terminar la guerra en la que tuve que destruir muchas naves klingon, hago cualquier negocio".

-Entonces le pediré que se vaya lo antes posible, Capitán.

"Sé que te ha avergonzado la burocracia de Makus III durante varios días, y tal vez incluso quieras tomarte un período de descanso y relajación, pero..."

El Capitán Fernando Zéca Corinthiano se rascó la nariz mientras reflexionaba.

Su mente, de hecho, últimamente no había tenido mucho tiempo para relajarse.

Su rostro no ocultaba su cansancio.

Abrió un cajón cercano y sacó de él uno de los miles de cigarros que el director Sonny Blue usara para le convencer a trabajar.

Del bolsillo de los pantalones de su uniforme, sacó un encendedor y lo encendió con sus bocanadas.

-No hay necesidad de preocuparse, Durana. Voy a pedir permiso a la torre de control, y en unas horas estaremos en el espacio abierto, dirigiéndonos a Kroulos 4.

***

Las nubes bajas abrieron un agujero, revelando el cielo nocturno azul oscuro con la luna blanca, brillando intensamente.

-¡Atención S.S.F. GALATRINA∞! Ya tienes autorización para despegar. - Vino de la torre de control, la advertencia a través del sistema de comunicación.

-Se ha liberado la autorización para el despegue. - Advertido al robot del navegador C4PP.

- Inicie la cuenta regresiva, para el despegue en 5 segundos. - Ordenó el Capitán.

La voz mecanizada de C4PP hizo el conteo...

-5... 4... 3... 2... 1... ¡Despegue!

Dentro de la cabina de la S.S.F. GALATRINA∞, no se percibió nada inusual. Sin embargo, al mirar los monitores, la sensación era diferente.

Estos mostraban el exterior de la nave espacial que aceleraba vertiginosamente hacia el cielo y, pronto, hacia el espacio.

El Capitán Fernando Zéca Corinthiano fumó tranquilamente uno de sus cigarros especiales, mientras procesaba mentalmente toda la información y los acontecimientos, sentado en su pequeño taburete.

Las actualizaciones siguieron llegando...

-Aumentamos la velocidad, Capitán. - C4PP informado.

La cabina de la S.S.F. GALATRINA∞, parecía la sala de espera de un consultorio médico, tan silenciosa, excepto quizás por Durana, sentado en el sillón del comandante, que observaba con aprensión, toda esa forma aparentemente relajada de pilotar rápidamente, desde el planeta hacia el espacio, donde se decidiría el destino de la misión.

-Todo va según lo planeado, Capitán. - C4PP advertido.

-Bueno, entonces, proceda con el plan de vuelo, Navegador.

-Sí, señor.

***

Y una vez más, la S.S.F. GALATRINA∞, estaba rodeada por una burbuja, alrededor de la cual el tiempo pasaba tan lentamente que daba la impresión de haberse paralizado.

Dentro de la espaçonave, las cosas transcurrían normalmente.

-A este ritmo, si los Disruptores Temporales y los propulsores no presentan problemas, estaremos en Kroulos 4, dentro de 50 horas.

-Muy bien entonces, C4PP. ¡Adelante! No quiero retrasar el horario de nuestros invitados.

Plagando la cabine con el humo de sus puros, Fernando Zéca se volvió hacia Durana y le preguntó:

-Hablando de eso, querida. Me gustaría tomarme el tiempo para actualizarme sobre los planes para esta misión. Quería saber qué papel debería desempeñar en este escenario.

-¡Claro! Durana estuvo de acuerdo, respirando profundamente.

***

-Su trabajo, Capitán: básicamente es llevarme a un lugar seguro, a Kroulos 4, y esperarme en órbita, mientras llevo a cabo la misión que se me ha encomendado...

-¡Bendita sea, Durana! Pero eso ni siquiera se parece a las misiones de Sonny.

"Trabajo bajo sus órdenes siempre tiene prisa, acción y nerviosismo".

"Incluso lubriqué y limpié los phasers".

"Pensé que, al menos, un pequeño tiroteo, esta misión me proveería".

"De esa manera, solo tú vas a tener toda la acción y la diversión".

A Durana le gustaba la forma en que hablaba el pequeño Capitán calvo, en medio de todo ese humo. Quizás, ella misma estaba alterada a pesar de que no había fumado nada.

El caso es que ya se sentía bastante cómoda...

Aunque, siendo el pequeño barrigón, una figura agradable y, técnicamente, considerado, en lenguaje femenino, como "un buen tipo", Durana no quería dar demasiados detalles de algo, que ella misma no sabía exactamente cómo sucedería.

El plan del director Sonny Blue era ciertamente sangriento, mataría a mucha gente, pero preveía todo tipo de contingencias, eventuales problemas y contratiempos.

Durana no previó nada, y siguió de acuerdo con la suerte, que, en este momento, pareció empujarla al corazón de una tremenda confusión.

Luego, incluso relajada, y sintiéndose muy cómoda, en medio del humo del pequeño Capitán, pensó que era prudente no decir nada...

Sabía que un oficial cauteloso le haría preguntas y, como agente dedicada, ya tenía las respuestas preparadas para su trabajo:

-Esta misión tiene como objetivo poner fin a una guerra, pero el medio por el cual se logrará este fin no es a través de canales diplomáticos, y, precisamente por esta razón, tomaré la mayor parte de la acción, de ahí que su posición en la retaguardia, garantice un escape rápido, tan pronto como termine mi trabajo, además, no puedo llevarlo conmigo, porque estaré en territorio klingon, y, tu constitución física pronto llamará la atención".

Fernando Zéca hizo una expresión facial, como si estuviera diciendo:

"-Está bien, me tienes."

Y, de hecho, Durana tenía razón, un hombre bajo, calvo y barrigudo en medio de un grupo de klingons gigantes atléticos llamaría la atención, y quería mantener sus acciones en secreto, para no depender de la suerte...

***

ANTES DE TODO, PRIMERAMIENTE, SIN EMBARGO...

K'Vorcha se despertó con el sonido de golpes en su puerta durante las primeras horas de la mañana, cuando la niebla roja aún se extendía por las calles del centro donde vivía.

No se sobresaltó, porque se había acostumbrado a atender, fuera del horario comercial, a muchas personas que venían a pedirle algún tipo de servicio u orientación.

Se levantó del catre, con cierta dificultad, debido a su avanzada edad, y fue a ver qué estaba sucediendo.

-¡Ya voy! Me voy. -Gritó.

Ella misma no estaba ansiosa, incluso con la aparente tensión en esa ruidosa llamada, pero se calmó aún más cuando abrió la puerta, porque descubrió que no estaba siendo molestada por la policía, o por algún inspector que buscaba fallas e irregularidades, en sus declaraciones de ingresos a las autoridades fiscales.

Tenía frente a ella a una inusual hembra klingon, dueña de un cuerpo escultural, pero también con una cara horrible.

Nada que perturbara la tranquilidad de K'Vorcha, porque, además de ser vieja, también era una hembra klingon, no agraciada con belleza facial, pero dotada de un alto sentido profesional, ya que la vida no era fácil, para quienes, como ella, se mantenían a sí mismos, haciendo adivinaciones, predicciones futuristas (rara vez precisas) y, supuestos contactos, con almas en el más allá.

Aunque sus dotes proféticos y místicos ya no gozaban de la fiabilidad de otros tiempos, fue a ella a la que acudieron muchas personas, ya que fue la última representante de su clase profesional en Makus III.

Especialmente, esa mujer klingon, una antigua clienta, que venía a buscarla en momentos de duda o indecisión, tanto en su vida personal como profesional.

De hecho, una cliente así debe ser atendida en cualquier momento, por pagar en el acto, sin quejarse, incluso cuando sus instrucciones no le fueron favorables, o se llevaron a cabo según lo planeado.

K'Vorcha dio la bienvenida a la visita:

-¡Durana! Estoy feliz de verla de nuevo.

***

Durana entró en la casa sin perder tiempo.

-Perdóname el tiempo, K'Vorcha, pero no habría venido si no fuera una cuestión de urgencia.

-¡No te preocupes, Durana! Mis puertas están abiertas para ti, en cualquier momento.

"Vamos a mi estudio; Allí, podemos hablar en voz baja".

Luego, las dos fueron a una oficina pequeña y desgastada.

Allí, había una mesa redonda en el centro y sillas apoyadas contra las paredes.

K'Vorcha encendió una cerilla, luego encendió velas, lo que disminuyó la oscuridad en el lugar, y así las dos mujeres klingon se sentaron una frente a la otra.

-¿En qué puedo ayudarte, Durana?

Preguntó y tomó un cigarro del cajón sobre la mesa, lo encendió y luego dejó escapar varias bocanadas.

-Tengo que viajar pronto, K'Vorcha. Mi Comandante me asignó llevar a cabo una misión importante. Detalló cómo quiere que se haga el trabajo..."

Durana hizo una pausa. Su semblante era serio y pensativo...

K'Vorcha, como buena observadora, notó molestias en su visita.

-¿Hay algo malo en este trabajo?

-En cuanto al trabajo, no, ya que es una meta que hay que alcanzar.

"Lo que me molesta es la forma en que mi Comandante quiere que se haga el trabajo..."

"Creo que puedo obtener el resultado que ello quiere, de otra manera".

Durana guardó silencio...

-A diferencia de la mayoría de los klingons, estás cuestionando, Durana... - Dijo K'Vorcha. - ¿Y si tu Comandante no se equivoca al querer el trabajo como te pidió?

-¡No lo es! Pero, creo que puedo llegar a donde él quiere de otra manera...

A pesar de que practicaba sus trucos para sobrevivir en el negocio, K'Vorcha no quería ver a una de sus mejores clientes, en problemas...

-Durana, sabes que la insubordinación no está bien vista entre los klingons...

-Aunque no es klingon, mi comandante es un verdadero luchador, que aprecia como nadie el ambiente sangriento y ruidoso de las guerras. Para él, la mayoría de los problemas se pueden resolver con saludos de armas, asesinatos y mucha destrucción. Pero esta metodología puede incluso agravar el problema que intentamos resolver".

-Es difícil encontrar klingons que no resuelvan problemas a través de la guerra, Durana. De hecho, eres un caso raro ...

-No quiero escapar de la regla, ni parecer cobarde, K'Vorcha, pero tengo la intención de ver mi misión exitosa, para asegurar resultados más duraderos.

"El rastro sangriento que mi comandante pretende seguir puede no garantizar los mejores resultados".

-¿Qué problemas puede haber si el enemigo está muerto? Preguntó K'Vorcha. - Las cáscaras vacías de los muertos no se levantarán de sus tumbas, después de que las armas sean silenciadas...

-¡En efecto! Pero, para esta situación, creo que la sutileza puede conducir a una mejor solución.

-¿¿Sutilezas?? ¡Estás hablando como los romulanos, Durana! No somos un pueblo apegado a las sutilezas. Si tu Comandante ha elegido a una klingon para el trabajo, es porque sabe que el camino de la guerra es el mejor para lograr los objetivos deseados".

"Es mejor no cuestionar y seguir las órdenes según lo ordenado. Después de todo, si la misión no tiene éxito debido a su decisión de cambiar la forma en que se debe hacer el trabajo, tendrá problemas. Pueden pensar que traicionaste la misión".

Durana respiró hondo de acuerdo y dijo:

-Tienes razón, K'Vorcha. Aun así, me gustaría consultar la Pirámide de Cristal para reforzar mi opinión, o, quizás, la tuya.

—¡Muy bien, Durana! ¡Consultemos la Pirámide de Cristal!

K'Vorcha dijo eso, dio unas cuantas bocanadas más a su cigarro y presionó el botón en un panel junto a ella.

Luego se abrió un agujero en la mesa, y a través de él se elevó una reluciente pirámide de cristal.

***

Entre los klingons, las Pirámides de Cristal, desde tiempos inmemoriales, eran conocidas, por ser instrumentales, de poderes místicos, capaces de permitir, a unos pocos afortunados elegidos por el Destino, visualizar el futuro, para, con un grado razonable de precisión, elaborar predicciones de todo tipo.

Los presagios que se deducían de ella no siempre eran correctos, porque lo que mostraban podía dar lugar a diferentes interpretaciones, de modo que la comprensión de sus significados, deducidos por quienes lo manipulaban, no podía realizarse.

Y por supuesto: incluso la autenticidad de estos objetos, de poderes supuestamente fabulosos, podría comprometer la exactitud de los presagios concluidos.

La Pirámide de Cristal de K'Vorcha, por ejemplo, fue adquirida en una tienda de

antigüedades, donde había sido expuesta, junto con tantas otras similares, de origen incierta, que podían o no ser genuinas.



En cualquier caso, bien o mal, el artefacto ayudó a su dueña, durante mucho tiempo, a mantenerse, pagando con cierta facilidad y dignidad sus propios gastos.

Y ahora, serviría, una vez más, para este mismo propósito.

Una niebla gris se extendió por la habitación, envolviendo la mesa, frente a la cual se sentaron los dos klingons.

Entonces, comenzaron a formarse imágenes aparentemente incomprensibles dentro del objeto, de poderes supuestamente mágicos.

La mayoría de las veces, K'Vorcha no entendía lo que estaba viendo dentro de su Pirámide de Cristal, aun así, no dejaba que se mostrara su ignorancia y decía cualquier cosa que complaciera a su cliente, para ganar algunos créditos de inmediato.

En esa sesión en la que asistía a Durana, sin embargo, pronto las imágenes comenzaron a ser muy claras.

Incluso K'Vorcha se sorprendió por el suceso, ya que ella misma, durante algún tiempo, ya había estado dudando de la eficiencia de su propia Pirámide de Cristal.

Pronto, con una claridad inusual, vio dentro de la pieza, un mapa de la galaxia, donde los logotipos de la Federación y el Imperio Klingon aparecían prominentemente.

Parecían unidos e inseparables.

Entonces esa visión se desvaneció, y apareció otra: la de una mujer klingon, con rasgos faciales muy similares a los de Durana, desprovista de su inconmensurable fealdad, sentada en un trono imperial, flanqueada por oficiales de la Federación de los Planetas Unidos.

Ciertamente, esa imagen significaba una poderosa alianza entre dos de las fuerzas más formidables de la Galaxia, pero ¿qué otro significado había?

¿Y qué tendrían que ver esas visiones con la misión de Durana?

Luego, sin más explicaciones, las visiones que vio dentro de la Pirámide de Cristal desaparecieron por completo y se retiró a la mesa.

K'Vorcha no entendía nada, ni tenía la menor idea de lo que podía concluir de lo que había visto...

***

-¿Y entonces? - preguntó Durana con curiosidad...

K'Vorcha estaba pensativa. Dos preocupaciones la molestaban.

Primero, el hecho de que su Pirámide de Cristal todavía demuestra un funcionamiento completo y perfecto, incluso después de tanto tiempo distribuyendo y presentando todo tipo de problemas.

Además, todavía quedaba el significado de esa visión, que no podía entender cuál sería.

Sea lo que sea, no quería mostrar ningún tipo de duda, frente a su principal cliente.

Miró a Durana y dijo:

-Tienes que seguir las instrucciones de tu comandante.

La agente del servicio secreto abrió mucho los ojos ante esas palabras.

En su corazón, estaba absolutamente seguro de que una acción quirúrgica, como la que pretendía realizar, daría mejores resultados para todos los involucrados, que la operación grandilocuente y sangrienta, planeada por Sonny Blue.

Lo que Durana no imaginó es que K'Vorcha estaba preocupada por el bienestar de uno de sus clientes más asiduas.

El entendimiento de la vidente klingon era que, ciertamente, la comandante de Durana tenía una mejor visión de todo el escenario, donde actuaría, por lo que no sería bueno arriesgarse a ninguna acción diferente a las órdenes recibidas.

Para asegurar su bienestar, e incluso el pago de las facturas, K'Vorcha no quería que ningún daño la afligiera.

Por su parte, Durana estaba consternada.

Las palabras del vidente sacudieron sus proyectos. Y K'Vorcha no se detuvo ahí.

-Durana, sé bien que tus antepasados, en el pasado, actuaron de manera exquisita y exitosa en la diplomacia, sin embargo, este no es el momento de evaluar el problema desde otros puntos de vista diferentes al de tu Comandante.

"Ahora, luchar es el camino más seguro hacia el éxito".

"Conozco bien tu coraje, pero otros pueden ver tanta precaución, como debilidad, indecisión e incluso cobardía. Tendrás que obedecer órdenes para lograr tus objetivos".

"No hay otra manera, excepto la del guerrero klingon".

Durana quería patear y romper todo, pero se resignó a las palabras de la vidente y mantuvo la compostura.

Sacó de la bolsa que llevaba al hombro otra bolsa llena de latinum y la colocó sobre la mesa, donde, hasta unos momentos antes, había estado la Pirámide de Cristal.

-Tu pago. -Dijo.

Luego se levantó y, a grandes zancadas, se fue sin más palabras ni despedidas.

Horas más tarde, embarcaría en la S.S.F. GALATRINA∞ rumo a Kroulos 4.

K'Vorcha, por su parte, miraba fijamente la fortuna que quedaba sobre su mesa, sintiéndose deshonrada por haber sido recompensada por un servicio prestado de una manera que quizás no era muy honesta.

***

RETORNANDO AL AHORA...

-Transición estabilizada al hiperespacio. - Anunció C4PP.

Fernando Zéca Corinthiano tragó ávidamente su cigarro ilegal, molestando aún más la cabina ya humeante de la S.S.F. GALATRINA∞.

-Todo va según lo planeado, Durana. - Dijo el Capitán. - A través del hiperespacio, estaremos en Kroulos 4, incluso antes de la hora, de la que partimos de Makus III.

-Gracias, Capitán. Tu esfuerzo será fundamental para el buen funcionamiento de los planes. Tendré mucho más tiempo para cumplir la misión con calma..."

Durana quiso complementar su frase utilizando las palabras "y éxito", pero no se mostró tan optimista como para hacerlo.

-Estás tensa, Durana. Necesitas relajarte. Fuma uno de estos que te ayudará..."

Diciendo esto, el Capitán Fernando Zéca Corinthiano sacó uno de sus cigarros ilegales de su bolsillo y se lo dio a la klingon, quien no mendigó e inmediatamente lo encendió.

Con dos o tres bocanadas poderosas, la tensión desapareció de su rostro, que incluso se volvió un poco menos feo de lo que era.

Fernando Zéca Corinthiano lo admiraba de pies a cabeza. Sin embargo, era una persona formidablemente agradable, aunque monstruosamente fea en la cara.

Si usaba una gorra con el logotipo de Corinthians, tal vez incluso el audaz Capitán podría salir dándole algunos besos, después de todo, Durania tenía un cuerpo escultural, a pesar de que sus rasgos eran espantosos.

Esa, sin embargo, no era la misión de un oficial modesto como él, sino la de alguien cada vez más valiente. Aún así, esa klingon despertó su curiosidad.

Era agradable, pero ¿qué más habría visto Sonny Blue en ella?

Si el Director del Servicio Secreto la hubiera elegido para un trabajo tan difícil, algo de talento, debe haber...

-¿Qué te llevó al Servicio Secreto, Durana? Los klingon que trabajan con la Federación prefieren servir en la Flota Estelar...

Durana levantó la vista, recordando el pasado.

Incluso fea, con un rostro tranquilo y relajado, era aún más amigable.

-Sonny Blue me ofreció la oportunidad de vengarme de algunos enemigos.

"Hice el trabajo que me ordenaron, me vengué de los que también eran objetivos de la Agencia, y luego decidí mantener la asociación, como agente secreta especial, porque Sonny, además de ser un guerrero valiente y honorable, también fue convincente en la invitación que hizo".

"De hecho, Sonny es persuasivo, incluso cuando el trabajo es mortalmente arriesgado".

"No tengo miedo de los riesgos ni de una muerte segura...", dijo.

-Eres un klingon, Durana. - argumentó el Capitán. No tengo ni la mitad de su coraje, pero Sonny sabía muy bien cómo convencerme, para trabajar en las MISIONES IMPOSIBLES".

-El coraje aparece cuando menos te lo esperas, Zéca, incluso para aquellos que se consideran temerosos. La muerte, sin embargo, ya no me asusta.

"Después de que asesinaron a mis padres, me dediqué a vengar a la familia y a servir fielmente a mi Comandante".

-¿Mataron a tus padres, Durana? - preguntó Fernando Zéca sorprendido.

-Sí. Mi padre era un renombrado diplomático del Imperio Klingon.

"Fue uno de los pocos en el cargo que no vio la guerra como la solución a todo".

"De hecho, resolvió muchos de los reveses y dificultades del Imperio, con diálogo y comprensión, para satisfacer a todas las partes involucradas".

"Incluso terminó con tales soluciones, contrarias a muchos intereses, que no se volvieron en beneficio del Imperio, ni del pueblo".

-Quizás, debido a la presión de estas fuerzas a las que te refieres, Durana, los klingon no tienen tanta fama en la diplomacia, como lo han sido en la guerra.

-Efectivamente, Zéca. Mi padre siempre decía que, en muchos casos, el Imperio podía extender sus límites de influencia, teniendo más éxito en conquistar el poder, a través de la paz, el comercio y los buenos tratados, que beneficiaban a todos, que desperdiciando vidas, en guerras inútiles, que solo traen pérdidas, miseria y ganancias a unos pocos

chacales y señores de la guerra".

-Tu padre era un sabio, Durana. Indudablemente.

Fernando Zéca se dio cuenta entonces de por qué Sonny Blue había elegido a Durana para esa misión, cuyo resultado podría decidir una sangrienta guerra entre los klingon superpesados y la Federación.

Durana, visiblemente más relajada, acercó su rostro al de él.

Incluso fumando, su mal aliento era aterrador.

-¿Y usted, Capitán? ¿Qué te llevó a la Agencia?

Zéca ensayó una sonrisa con el cigarro entre los dientes y respondió:

-Sonny Blue me tenía en la mira desde mis días en la Academia.

"Incluso sabía de algunas aventuras que mis colegas y yo hicimos durante nuestros días de estudiante y se dio cuenta de que no tengo lujos cuando se trata de trabajo sucio".

-¿A qué tipo de trabajo sucio se refiere, Capitán? Preguntó, mirándolo firmemente a los ojos.

-Cueste lo que cueste, Durana. La Federación no puede permitirse esta imagen generosa y llena de bondad, con tantas fuerzas conspirando contra ella.

"Alguien tendrá que estar dispuesto al sacrificio que sea necesario, incluso para que se mantenga la libertad que la propia Federación ofrece a sus miembros y ciudadanos".

"Eso es lo que el Servicio Secreto de la Federación, Durana, la Agencia o, como muchos prefieren, E.Y.E... Somos la mano derecha, que hace el trabajo, que el trabajador social de izquierda, no necesita, ni puede hacer, sin que se le raye su imagen de buen tipo".

-Sé de lo que habla, Capitán Zéca. - Dijo Durana. - Lo que llamas la imagen de buen chico de la Federación, los klingon lo entienden como trucos políticamente correctos, capaces de debilitar incluso a algunos de los pueblos más impetuosos, y componentes fuertes de las 24 casas que componen el Imperio.

-Estoy de acuerdo contigo, Durana.

"Pero mira eso por otro lado; la propia Federación se ve perjudicada por esta estrategia, que promueve injusticias, revela errores, empeora la dignidad de sus miembros, impide la legítima defensa y las debidas represalias, cuando es necesario. La historia incluso ha tenido suficiente de presentarnos evidencia al respecto".

Debido a los efectos de los cigarros, el dúo era hablador y las conversaciones con importantes elocuciones filosóficas podían extenderse más allá de la eternidad, sin embargo, cuando la solución a los problemas universales se iba a encontrar a través de esa conjunción de reflexiones, C4PP hizo que los dos volvieran a la realidad anunciando:

-¡Activando el camuflaje! Acabamos de entrar en la órbita de Kroulos 4.

***

Durana se volvió hacia el monitor donde se mostraba el planeta naranja, su expresión facial delataba la incomodidad que sentía. Aún así, no dijo nada.

Al darse cuenta de esto, el Capitán volvió a sugerir:

-Durana, si quieres, iré contigo...

-No. - Dijo, volviendo su mirada hacia él. - Incluso bien disfrazado, te notarían...

-Al menos entonces, explícame cuáles son tus planes allí abajo.

-Tampoco puedo hacerlo en este momento. Confíame, déjalo comigo que sé bien lo que estoy haciendo. - Dicho esto, la cara de la klingon era menos fea, mientras que Zéca no podía aceptarla...

-No puedo creer que Sonny Blue autorizara una misión como esta, sin siquiera anticipar ninguna alternativa para rescatarla en caso de necesidad, Durana.

-Créame, Capitán. Sigamos los planes de esta manera: Espera mi señal y no intentes contactarme en absoluto. Allí abajo, todo el mundo está celebrando el Festival de la Purificación, una especie de Carnaval klingon".

"¡Espérame! Te llamaré, solo una vez, para rescatarme de inmediato y huiremos. No es una ocasión más apropiada para tener a alguien de la Federación allí".

"Si no hago contacto, huye sin perder tiempo, porque la misión probablemente habrá fracasado por completo".

El Capitán Corinthiano no ocultó su molestia.

Tomó una lata de bebida energética de la nevera, la abrió y tomó unos sorbos de la bebida intercalados con poderosos eructos y furiosas bocanadas de su cigarrillo ilegal.

-Muy bien, entonces, Durana. Seguiré tus instrucciones... Pero no por amistad".

"Por la fuerza de mi posición en el E.Y.E., debería exigir más explicaciones, pero hasta ahora has respondido a mis preguntas de manera bastante lógica, por lo que apostaré por su talento para ver dónde terminará esta historia... ¡K'PLAH!, Durana!"

-¡K'PLAH! ¡Capitán!

Zéca quedó impresionado por la apariencia de decidida altivez de Durana, pero ella misma ni siquiera imaginó lo que sucedería a partir de entonces.

***

Horas más tarde, Durana Keda fue teletransportada a la superficie de Kroulos 4.

Vestía ropa de cuero, llevaba una de las motos voladoras, pero no quería llevar consigo ningún arma fáser, ni una miserable pistola disruptora, una decisión que causó mucha irritación en la capitana Zéca Corinthiano.

Durana se materializó al borde de una antigua carretera asfaltada, toda llena de baches y grietas, que atravesaba la extensa región desértica que rodea a la principal capital de ese planeta.

Arrancó la motocicleta y flotó silenciosamente sobre la pista deteriorada, dirigiéndose a una aventura incierta en un futuro que podría estar predestinado, pero que no sabía cómo.

***

REFLEXIONANDO AÚN MÁS SOBRE EL PASADO LEJANO



-Tía Krosstrrass. ¿Vas a contarme un cuento antes de irte a dormir?

Krostrass, una dama klingon de unos cincuenta años, estaba sentada en su cama, junto a otra, donde su sobrina, que aún no había cumplido los ocho, ya estaba de pie.

-Sí, Durana.

-Entonces puedes empezar. - Preguntó la entonces, pequeña Durana.

Krostrass apagó las luces de la habitación y, en medio de la oscuridad, comenzó la narración:

-Muy bien entonces, mi pequeña: la historia que te voy a contar hoy sucedió hace mucho, mucho tiempo, bajo el gobierno del Emperador Klingon Keysss cuando yo misma no había nascido.

-¿Era este Emperador honorable y valiente? - preguntó la sobrina.

-No me interrumpas Durana, si no, perderé la razón y olvidaré lo que tengo que decir.

-Lo siento, tía.

-Keysss, era un emperador klingon, cuya corte estaba llena de gente mala.

"No era honorable, por lo que necesitaba a estas personas para gobernar".

-¿Era débil el Emperador, tía?

-Antes de asumir el poder, se alió con fuerzas muy, muy peligrosas, que le ayudaron a tomar el trono, pero que cobraron un alto precio por esta ayuda...

-¿Le pidió al Emperador oro latínum, tía?

-Más que eso, Durana: Exigieron cargos importantes y posiciones en el gobierno. Más tarde, comenzaron a exigirle que hiciera cosas que no fueran en contra de los intereses del Imperio".

"Pero entonces, ¿no eran klingons las personas que rodeaban al Emperador, tía?"

-La mayoría de ellos no, Durana. Eran agentes extranjeros encubiertos, que manipularon al Emperador en nombre de sus amos".

-¿Y cómo lo hicieron, tía?

-Bueno, mi querida Durana: Oprimieron y esclavizaron al pueblo, al comercio, quitándonos las ganancias, colocando cada vez más agentes de afuera en puestos importantes, chupando poco a poco, el poder del Imperio".

-¿Y el Emperador lo dejó?

-Al principio, sí, pero trató de cambiar su posición después de darse cuenta de la dominación impuesta por fuerzas extranjeras.

-¿Y lo lograste?

-No, Durana. No podía.

-Pero, ¿por qué, tía?

-Fue envenenado, Durana. Mataron al Emperador. Hicieron que pareciera que se enfermó, y en poco tiempo, Keysss murió, luego fue reemplazado por otra persona".

-¿Y quién era el otro, tía?

-Nehmeywam.

-¿Nehmeywam, el títere? - Preguntó Durana. - Así es como lo llaman los libros en la escuela.

-Sí, Durana. Nehmeywam también fue marcado en la historia por muchos otros nombres.

"Mientras duró, su gobierno sirvió como lacayo de las órdenes y excesos del Antiguo Orden Universal".

"¿Qué es la Antigua Orden Universal?"

-Ahora toca dormir Durana. ¡No más historias!"

-No.

La anciana se estaba divirtiendo bajo las sábanas.

Sabía que Durana no cerraría los ojos hasta que le diera un final convincente.

-Está bien Durana. Continuaré.

-Es realmente bueno. Si no, me quedo despierta hablando y haciendo preguntas...

Tan pronto como hizo una pausa, inmediatamente enmendó uno ...

-¿Qué es la Antigua Orden Universal?

La Vieja Orden Universal es una peligrosa convergencia de fuerzas malignas, entre ellas el Partido Obrero, los Space wolfes, fuerzas Religiosas antagónicas, agentes infiltrados en el Imperio, la Federación y que, durante siglos, ha manipulado a los poderes fácticos, en todas partes, a través de mafias, gobiernos, estados y corporaciones corruptas.

"Está presente y activa, en la medida en que se piensa que no la está".

"Sobre esta, hay un dicho que dice: "

"En la Vía Láctea, una brisa no sopla sin que la Vieja Orden Universal, por acción u omisión, lo permita".

"Te digo más, Durana: mucho más allá de nuestra comprensión, todavía hay fuerzas que interfieren con los designios de la Vieja Orden Universal".

"Pocos son los conscientes de esta oscura influencia oculta".

"En menor número, aquellos que realmente logran deshacerse de ella están vivos".

-Entiendo, pero ¿Qué le pasó a Nehmeywam?

-Era un lacayo de sus amos y confabulado con el Antiguo Orden Universal, hasta que el destino le jugó una mala pasada.

"Un hecho inesperado que sacó del poder, las viejas casas y las fuerzas ocultas, que gobernaban alrededor de todo el escenario".

-¿Qué es una situación inesperada?

-Algo que sucedió en un momento imprevisto... Una sorpresa inusual...

"En este caso, para Nehmeywam, fue la marcha revolucionaria del príncipe Hallexyz, lo que sorprendió a la convención anual de la Vieja Orden Universal, que se estaba llevando a cabo en el Hotel Flor Negra en Kroulos 4".

"El ejército sublevado del príncipe Hallexyz fue despiadado y no perdonó ni siquiera la vida de Nehmeywam".

"Por su audacia, y por el plan perfecto, elaborado para la toma del poder, las 24 casas lo aclamaron unánimemente como el nuevo EMPERADOR".

-¿Pero qué tan perfecto era el plan de Hallexyz?

-Tomó por sorpresa a las fuerzas que protegían al emperador anterior y a todos los representantes actuales de la Vieja Orden Universal.

-¿Y cómo lograste engañar a todas estas fuerzas?

-Con astucia y audacia. Pero quien te explicaría mejor esta historia sería tu tío bisabuelo que participó en la campaña, junto con el entonces príncipe Hallexyz..."

-¿Y qué dijo?

-Poco... Pero una vez más, dijo algo así: - “Lo difícil no era sorprender a Nehmeywam y sus aliados de la Vieja Orden Universal, sino superar el camino a través de las cuevas del Dragón Rojo que el ejército del Príncipe Hallexyz usó para llegar al Hotel Flor Negra".

"Su tío bisabuelo se quejó de que de un ejército inicial de más de tres mil hombres, no más de mil sobrevivieron para contar la historia. "

"Las amenazas y peligros de las cuevas del Dragón Rojo eran mortales".

-¿Y cómo fue el gobierno del príncipe Hallexyz?

-Comenzó purgando, matando a miles de traidores al Imperio.

"Después de mucho tiempo, el ritmo de las ejecuciones se desaceleró y la agresividad en la política, comenzando a gobernar con más diplomacia".

"Pasada su muerte, alguien descubrió que el título de Príncipe, que siempre afirmó tener, antes de ser aclamado Emperador, fue comprado de un notorio falsificador, sin embargo, tal descubrimiento ya no tenía ningún valor, ni podía cambiar nada importante".

"Desde entonces, las fuerzas políticas han cambiado de manos hasta que, si llegó a lo que es hoy, siendo en la práctica, exactamente como era, cuando dominaba la Vieja

Orden Universal antes de la época de Nehmeywam".

"Actualmente, la cosa está tan visible que la Vieja Orden Universal incluso ha regresado para reunirse en el Hotel Flor Negra".

"Pero ahora viene Durana, Hora de dormir".

Durana cerró los ojos, tratando de visualizar toda la historia.

La parte de la cueva fue la que más la emocionó en que Imaginó ese lugar, como algo mágico, misterioso y... muy peligroso.

A la mañana siguiente, tan pronto como se despertó, rebuscó en las cosas viejas de la casa, hasta que encontró los diarios y archivos de su tío bisabuelo, que había participado en la marcha a través de las cuevas del Dragón Rojo, junto con el príncipe Hallexyz, quien, según algunos expertos, no era un Príncipe en absoluto.

***

Diez años después, Durana ya era una experta en los diarios, registros y notas hechas por su tío bisabuelo, tiendo leído y releído todo lo que escribió sobre esos tiempos, especialmente sobre la marcha por las cuevas del Dragón Rojo.

Como estudiante de historia, ocasionalmente asistía a ferias de coleccionables y varias reliquias, donde se hizo amiga de los vendedores y aprendió más aún.

En una de estas ocasiones, se detuvo frente a la pequeña carpa, donde había una pirámide de cristal profesional. Nunca había visto una, en vivo y en color.

Se acercó al artefacto y, de inmediato, vio dentro de él, una imagen curiosa:

Una joven klingon, sentada en un trono, como una emperatriz, flanqueada por guardias de honor, guardias de seguridad klingon, así como varios miembros de la Federación Unida de Planetas, que demostraron algún tipo de alianza con esta supuesta soberana...

En particular, los rasgos de esta Emperatriz le parecían de alguna manera familiares.

Durana tenía una sensación muy clara, casi una certeza, de que ya la conocía de alguna parte, pero no podía recordar dónde.

-¡Hola! ¿Te puedo ayudar?

La imagen dentro de la pirámide se desvaneció de inmediato, dejando a Durana, aturdida...

Sin ocultar su asombro, miró a su alrededor y se encontró con una joven klingon, con el pelo largo y negro envolviendo toda su cara y cubriendo su espalda.

Todavía en su mente, con la clara escena de esas personas desconocidas, que le parecían familiares, y a las que, había visto, dentro de la Pirámide de Cristal, Durana tartamudeó una respuesta...

-Venga, sí... Es solo que vi algo, dentro de esa pirámide, y no entendí lo que significaba...

La joven de cabello negro estaba visiblemente atenta a las palabras de Durana...

-¿Serio? ¿Qué viste? - Preguntó ella.

La joven klingon de cabello negro era la responsable del puesto, que vendía la pirámide, en el que Durana había tenido esa visión.

Tenía curiosidad, porque ya había tocado esa mercancía en todos los sentidos, y no había tenido visión de nada.

Esa chica llegó, echó un vistazo rápido a la pieza y ya dijo que estaba viendo cosas...

-Creo que vi a una Emperatriz al mando del Imperio Klingon, con varias casas que le daban apoyo y algunos aliados más de la Federación...

-¿Estás segura? - Preguntó la vendedora...

-La imagen está clara en mi mente. - Dijo Durana. - Solo puede ser eso..

La vendedora estaba convencida de que la imagen que supuestamente Durana dijo haber visto, en realidad, salió de su propia imaginación, teniendo en cuenta que ella misma

(la vendedora), durante mucho tiempo, manipuló la pirámide, y nunca vio, ni percibió, nada en ella. Aun así, no quería contradecir o perder un cliente potencial.

Rápidamente, sus talentos en psicología le sugirieron, a través de su propia intuición, que este cliente aparentemente estaba sensibilizado con historias fantásticas de reyes, reinas, alianzas que se enfrentaban a enormes poderes y variantes del tipo...

En una fracción de segundo, sus ojos escanearon todos los bienes que tenía disponibles para la venta en su choza.

Tuve que presionar algo para que ese cliente comprara ...

Por suerte, o por casualidad, su exploración visual aterrizó en el lomo de un supuesto libro de historia que contaba el ascenso al poder del emperador Hallexyz, desde el momento en que comenzó su marcha a través de las cuevas del Dragón Rojo hasta el final de su gobierno.

Al principio, la vendedora pensó en sugerir otro título más fantasioso, y con final feliz, pero sus ojos no sacaron esa publicación del campo de observación.

-Me parece una persona inteligente, a la que le gusta la literatura fantástica...

-Sí. ¿Cómo lo sabes? - preguntó Durana, visiblemente sugerida, por los argumentos persuasivos de la vendedora convincente ...

-¿Serían tus favoritas las epopeyas de magia y ficción?

-¡Caramba! ¡Mas qué! Debes se una telépata.

La vendedora solo usaba unas pocas preguntas prefabricadas, que le darían pistas e indicaciones de los gustos de Durana, y así continuó el juego:

-A veces, puedo adivinar cosas y hacer predicciones. - Dijo para impresionar al cliente.

-¡Uau! - Durana estaba visiblemente impresionada.

-Y creo que tengo lo que buscas...

La joven de cabello largo y negro, de hecho, se dio cuenta de que, no tenía ninguna mercancía que realmente pudiera impresionar al cliente.

Tendría que conformarse con el viejo volumen, que había comprado por unos pocos centavos a crédito, y no debía valer nada.

-Tengo aquí una obra de incalculable valor. Compruébalo: es la biografía del famoso Emperador Hallexyz y la épica marcha a través de las Cuevas del Dragón Rojo.

Durana abrió mucho los ojos. De hecho, había estado buscando ese libro durante mucho tiempo.

-¿Cuánto cuesta? Preguntó temblando, sin ocultar su interés.

La vendedora ya había sondeado visualmente a Durana, incluso antes de que llegara a su puesto. Desde lejos, había contado el dinero que tenía su cliente, en un momento de distracción de ella, y sabía que debía tener aproximadamente ochenta créditos disponibles.

Y, por supuesto, como buena observadora que era: el evidente interés de Durana por el libro no pasó desapercibido.

-Mira, amiga mía. Este volumen que tienes en tus manos es una rareza absoluta.

Tal vez lo fuera, pero casi se había salvado de ser devorado por ratas y termitas que infestaban a su alrededor, donde lo habían mantenido hasta entonces.

De hecho, la vendedora incluso había perdido la esperanza en él, casi abandonándolo a las desgracias que le traería el destino.

Afortunadamente, vio en esto, un último aliento de oportunidad...

-Esta epopeya literaria cuesta alrededor de trescientos créditos, pero en este caso, como eres simpática, lo hago por setenta y cinco créditos. - Tiró los dados, la vendedora inteligente.

Durana encontró el precio una ganga.

Después de todo, era una obra literaria que no se encontraba por ninguna parte.

Y esa edición en particular también tenía varias ilustraciones y mapas de las cuevas por las que pasó la marcha durante la campaña.

Sacó su billetera de su bolso, contó el dinero que tenía y, afortunadamente, logró formar, reuniendo todas las monedas y billetes disponibles, los setenta y cinco créditos necesarios para la compra.

Para su deleite, todavía quedaban tres más para tomar el viaje y regresar a casa ya comenzando a leer durante el regreso.

Contenta con la compra, se despidió de la vendedora, quien también la recomendó:

-Vuelve aquí cuando quieras. -Dijo eso, y le dio su tarjeta de presentación a Durana.- Quédate con él. Ahí tienes mi número. Mi nombre es K'Vorcha.

Las dos se despidieron, pero aún harían más negocios, en otras oportunidades donde se encontrarían, más tarde.

Sin embargo, K'Vorcha solo vería, años después, en su propia Pirámide de Cristal, poco antes de que Durana, partiera para una misión secreta en Kroulos 4, la misma imagen, que vio, la primera vez que se conocieron.

Ninguno de las dos, sin embargo, supo interpretar el significado de esta visión.

***

En el desierto de Kroulos 4, ya lejos del asfalto, Durana detuvo la moto voladora entre una duna de arena y otra, para rehidratarse y descansar.

Cosas que, de hecho, hacía, pero, si esperaba, que tendría una noche relajante de contemplación solitaria por delante, estaba equivocada.

No pasó mucho tiempo para que algunas motos y cuatro camionetas OFF ROAD emergieran de la oscuridad, que rodeaba la motocicleta voladora de Durana, impidiéndole continuar su camino.

Justo en el centro de este asedio, la agente klingon, del Servicio Secreto de la Federación, no se inmutó y permaneció impasible, esperando que se desarrollaran los acontecimientos.

Una moto se detuvo junto a él y el motociclista, un tipo alto y fuerte, vestido con ropa de cuero y un casco negro que lo cubría por completo, de pies a cabeza, sujetó con fuerza el brazo de Durana, sin sospechar lo que sucedería a continuación.

Durana giró con su propio brazo, se deshizo de la empuñadura y luego asestó un poderoso puño en la barbilla del agresor, la única parte expuesta de su casco.



Su puñetazo rompió la mandíbula del desafortunado, que cayó al suelo, gimiendo como un perro pateado y maltratado.

Sin mucha conversación, Durana recogió un puñado de pequeñas esferas metálicas, de media pulgada de diámetro cada una, que colgaban de un lado de su cinturón.

Los arrojó al aire ante su cara y dijo:

-No quiero testigos, solo las armas.

Las esferas brillantes se detuvieron por un instante en el aire, como si estuvieran escuchando la orden, y luego se extendieron rápidamente.

Todos los ocupantes de los vehículos, que rodeaban Durana, fueron atravesados a gran velocidad, repetidamente, por las esferas metálicas voladoras, que parecían tener vida propia.

Luego, completamente ensangrentados, regresaron rápidamente a Durana, y volvieron a montarse en el cinturón, del que habían sido tomados previamente.

Otro de los muchos juguetes que Durana había comprado con K'Vorcha.

Curiosamente, es una de las que negoció la vendedora, sin conocer toda su aplicabilidad, ya que, en este caso, para ella, las esferas metálicas no eran más que un mero adorno. Durana luego fue a verificar el resultado de su caza.

Los sujetos que la rodeaban eran ciertamente ratas del desierto local, y merecían el destino que tenían. Si no los hubiera matado, la habrían matado.

Utilizaron vehículos preparados para el sitio, bien armados y protegidos con varios tipos de armaduras.

Durana llegó a Kroulos 4, sin armas convencionales del E.Y.E., para no llamar la atención, pero al "heredar" el arsenal de los bandidos logró recorrer hasta el camino más peligroso hasta el Hotel Flor Negra.

Naturalmente, saqueó de esos ladrones, todo lo que pudo sin ningún arrepentimiento ni clemencia, ya que, si no le hicieron daño, ciertamente, otras víctimas desprevenidas no se libraron de un destino desafortunado frente a aquelles bandidos.

Para los buitres y otras aves de rapiña que esperaban el festín, no dejó agua, y mucho menos el alimento del rebaño. Solo la carroña de los vagabundos.

Recogió todo el combustible en los tanques de un camión, y después atravesó las dunas del desierto, con su motocicleta voladora atada a la cama de una de las camionetas off-road que ahora era tuya.

Como había anticipado que se encontraría, en algún tramo del desierto, con las temibles ratas motorizadas, que brutalizaban y barbarizaban a cualquiera que cruzara sus dominios, Durana se preparó para derrotarlas y tomar sus armas, de modo que todo comenzó de acuerdo con la planificación improvisada que no hizo.

A partir de entonces, si se encontraba con más estafadores, tendría que protegerse con las armas tomadas de la primera pandilla.

Entonces, continuó buscando la entrada a la Cueva del Dragón Rojo ...

***

El Mariscal Kuh, un klingon de la casa de los súper pesados, estaba solo en su oficina. Era el gran líder, que pretendía hacer la guerra contra la Federación de los Planeta Unidos, y colocarla definitivamente a los pies del Imperio.

Las campañas en las que sus fuerzas armadas se enfrentaron a las naves de la Flota Estelar sirvieron como propaganda, con el objetivo de crear una imagen de éxito que beneficiara el propio ascenso de la jerarquía, aunque tales enfrentamientos no siempre le proporcionaron resultados positivos.

Aun así, ahora necesitaba unir a todas las casas del imperio en torno a esta guerra que podría llevarlo a la cima de la pirámide, junto con los escalones muy altos.

Con este fin, ahora tenía un aliado que podía facilitar las cosas.

De las sombras de su oficina, emergió una figura siniestra, vestida con el uniforme de un almirante de la Flota Estelar. Era el temible Almirante Fakces.

Tenia más de ochenta años, pero se mantuvo física y mentalmente en forma.

-Mariscal Kuh...

-Fakces... No sabía que eras fanático del Festival de Purificación Klingon.

-Es el trabajo lo que me trae aquí, Mariscal Kuh.

"Aun así, apreciaré debidamente la ocasión".

-Muy bien, Almirante... ¿Y a qué debo el honor de su visita?

-No vengo en nombre de la Federación, ni de la Flota Estelar, Mariscal.

"Estoy aquí en nombre de la Orden".

El mariscal levantó la vista e inmediatamente estuvo más atento que nunca...

-Claro... La Vieja Orden Universal...

-No llame vieja a una asociación que ha apreciado su trabajo, Mariscal.

"La Orden entiende que: con el incentivo adecuado, su campaña militar puede traernos beneficios a nosotros".

-¿Y quiénes seríamos "nosotros", Almirante?

-Tú mismo ya has dicho... La Vieja Orden Universal, Mariscal.

"Todo el "Estado Profundo" dentro del Imperio, la propia Federación, el Dominiom y mucho más allá. En resumen: fuerzas desconocidas y ciudadanos poderosos dispuestos a invertir en su éxito para obtener un rendimiento específico..."

"Tenemos una propuesta interesante, para que fomentes la guerra que involucre a la Federación de los Planetas Unidos, contra los aliados del Imperio Klingon..."

El Mariscal miró el uniforme de la Flota Estelar usado por el Almirante Fakces y confirmó sus sospechas de que la fuerza principal allí, la que estaba comenzando a emprender y mover todo el plan, era mayor que la Federación y el Imperio Klingon juntos.

Y no había forma de resistirse a ese llamado porque le faltaban fuerzas para hacerlo...

-Únete a la Orden y seré el primero en llamarte por tu nueva asignación.

"En menos de veinticuatro horas, le garantizo una aclamación, donde muchos otros se unirán a mí para apoyar su nuevo puesto".

-¿Pero ¿cuál sería esta designación, Fakces? ¿Comandar un ejército entero no es suficiente para mí?

-¿Y qué tal comandar TODO como el futuro EMPERADOR KLINGON?

***



El avance de Durana por el desierto estaba tan bien planeado que pronto llegó a las coordenadas, donde, según sus cálculos, encontraría la entrada a la Cueva del Dragón Rojo.

Sabía que su objetivo sería alojarse en el hotel Flor Negra, donde se reunían los peces gordos del poder y de la Vieja Orden Universal, durante el Festival de Purificación Klingon de Kroulos 4.

El encuentro de este auténtico club de bandoleros, malvados y estafadores se estaba convirtiendo ya en una pintoresca tradición, que, con cada edición, iba ganando mayor proyección y popularidad.

Especialmente, después del final, del emperador Hallexyz, cuyo gobierno no se echó de menos, aunque fue menos terrible que sus predecesores, porque difería de ellos, gobernó como el político que "tiraniza pero hace".

En cualquier caso, no pudo preparar su sucesión, por lo tanto, su legado, bueno o malo, terminó olvidado porque las fuerzas dominantes de antaño, sumisas a la Vieja Orden Universal, después de su muerte, regresaron al poder.

Las generaciones de klingon que nacieron y crecieron en los gobiernos que sucedieron al Emperador Intrépido (que era como Hallexyz, siempre fue reconocido por aliados y enemigos), fueron educados para tener la imagen de este líder como la de un loco excéntrico y pintoresco, cuyas herencias no tenían valor.

Durana percibió el desapego klingon de parte de su propio pasado, cercano o no, frente a una inmensa y siniestra roca en forma de X, que, precisamente por tan curiosa y desconocida conformación natural, ya debería conservarse como memorial, por no hablar de su aspecto histórico, considerando que, debajo de la misteriosa gran piedra estaban las entradas al sistema de túneles conocido como la Cueva del Dragón Rojo, que constituía un laberinto lleno de peligros, en el que, una de las salidas, llegaba al Hotel Flor Negra.

Debajo de la gran roca en forma de X, este camino todavía estaba allí, sin embargo, con la entrada enterrada por toneladas de arena que impedían la entrada, ¡de ahí la razón de la percepción decepcionada que Durana sintió en ese momento con respecto al desapego klingon de sus propios valores!

Pero esto, sin embargo, no era un problema para ella, sino cómo eliminar los obstáculos que se interponían en su camino.

Algo para lo que también ya había encontrado solución, utilizando una tableta con un grosor de dos milímetros, en material transparente y flexible, que le mostraba, como una especie de radiografía, el subsuelo del lugar debajo de donde estaba.

Solo tomó un paseo alrededor de la roca en X, y pronto encontró el lugar correcto que accedía más fácilmente a la entrada a través de la cual las fuerzas del Príncipe Hallexyz accedían a la Cueva del Dragón Rojo.

Tomó una de las bolsas que había traído consigo y la abrió.

Metió la mano en él, sacó una especie de ciempiés robótico brillante y lo colocó en el piso de arena, exactamente encima de donde imaginaba que debería estar el acceso que estaba buscando.

En la parte superior de la espalda del robot, presionó un botón oculto, lo que inmediatamente lo hizo funcionar.

Comenzó a mover sus cientos de patas, que revolvían la arena alrededor, hasta que finalmente cavaron una entrada oscura y profunda, llegando al pasaje que buscaba Durana, que, después de unos minutos de trabajo, de la criatura robótica, ya estaba mucho más abierto y visible.

Los murciélagos salieron de allí, aun así, no asustaron a la hembra klingon, que simplemente regresó a su equipaje, de donde sacó y se puso un mono totalmente sellado, con una superficie de plástico engomado, que la protegería de algunos peligros de la Cueva del Dragón Rojo.

También se puso un casco, con iluminación y protección transparente, que se utilizó

para caminar bajo tierra y en las cuevas.

También tenía una mochila y las armas que había heredado de las ratas.

Respiró hondo mientras varios pensamientos la hacían reflexionar durante unos segundos, y avanzó hacia la abertura, desapareciendo en la oscuridad.



***

Durante sus lecturas de las narraciones escritas por varios veteranos que participaron con el Príncipe Hallexyz en la campaña que lo llevó al trono del Imperio, incluido el suyo, Durana, imaginó las cuevas del Dragón Rojo como un lugar mágico, donde las paredes brillaban en la oscuridad, las nieblas de otro mundo se extendían a lo largo del camino y criaturas fantásticas. pobló ese mundo misterioso.

La realidad ante ella era totalmente diferente de su imaginación.

La oscuridad parecía impenetrable, el olor allí era horrible y ni siquiera había un camino decente que pudiera seguir.

Antes de adentrarse en las partes más siniestras de la cueva, soltó ocho esferas voladoras en su interior, que trazarían y registrarían el mejor camino para poder continuar.

Gracias a los estudios que siempre había hecho, ya tenía una noción de la dirección que debía tomar, sin embargo, no despreciaría ninguna ayuda que la tecnología que tenía con ella pudiera brindarle.

En cuanto a la oscuridad y el mal olor, Durana resolvió estos problemas con su ropa, que, además de estar sellada, tenía iluminación para avanzar, incluso en la oscuridad más densa.

Tan pronto como se extendieron por los tortuosos caminos dentro de la cueva, comenzando desde la posición donde estaba Durana, las esferas voladoras enviaron mapas de los caminos que estaban siguiendo. Durana los evaluó, a partir de una tableta

que había adherido a su manga izquierda en el brazo de la ropa que usaba.

Incluso en medio de la oscuridad absoluta, las esferas avanzaron rápidamente.

Cuando encontraron una obstrucción que les impedía continuar, se dieron la vuelta y probaron otra posibilidad aún no mapeada.

En cierto momento, uno de ellos finalmente llegó al lugar donde Durana quería ir. Fue así, determinado el camino a seguir.

Todas las demás esferas voladoras, lanzadas por Durana, se retiraron y luego comenzaron a dar mayor cobertura en el camino elegido.

Tal avance no se pudo realizar a través de la teletransportación, pues, aunque muchos de los accesos al Hotel Flor Negra no estaban debidamente cubiertos por la seguridad de los peces gordos que participarían en el Festival de Purificación Klingon, la teletransportación estaba totalmente bloqueada y, en el caso de que ocurriera, pronto sería rastreada, si se realizaba, en el área de cobertura.

Sola, y sin ayuda, Durana tendría que hacer la difícil empresa, confiando solo en la suerte, los recuerdos de las lecturas y sus habilidades.

Decidida, siguió adelante solo con los focos en su ropa, las lecturas de calor locales y las tomadas en otros espectros de luminosidad.

***

Durana estaba impulsada por el deseo de venganza en oposición a cualquiera que juzgara como participante, responsable u obediente al sistema de fuerzas que, en el pasado, había traído la muerte a su familia.

Era una inmensa máquina, un verdadero Leviatán, contra la que tuvo que luchar, aun así, decidió que dedicaría su vida a tal combate, aunque sus victorias sobre el enemigo fueran insignificantes, o les traería alguna pérdida.

Trabajando para el Servicio Secreto de la Federación Unida de Planetas, bajo el mando directo de Sonny Blue, sabía que estaría en mejores condiciones de cumplir el objetivo, y ahora, a través de esta misión, pretendía poner fin a la escalada de escaramuzas entre la Flota Estelar y el hogar de los klingons superpesados, hiriendo peligrosamente a las fuerzas que una vez le causaron daño. y ahora tenían la intención de beneficiarse de la guerra.

Concentrada en el sinuoso sendero lleno de obstáculos pedregosos, que estaba siguiendo, en un momento dado, sintió un olor dulce invadir sus fosas nasales.

Sin perder tiempo, selló herméticamente su casco y comenzó a respirar, utilizando el oxígeno de un depósito que había adherido a su ropa.

A partir de los informes contenidos en las lecturas que había realizado, ese olor podía indicar que, en el aire, que había estado respirando hasta entonces, se había producido la presencia de rastros de un poderoso veneno, exhalado por las plantas que crecían en algunos tramos del camino al que se enfrentaba.

De hecho, sus lecturas fueron providenciales.

Avanzó unos pasos más, y vio en las paredes y en el suelo, la vegetación antes mencionada en sus lecturas, cuyo aroma había envenenado a una parte considerable de los combatientes, que participaban en la campaña comandada por el príncipe Hallexyz.

De este peligro había escapado...

***

Más adelante, encontró esparcidos por el suelo, los huesos podridos de varios de los combatientes que participaron en la campaña comandada por el príncipe Hallexyz.

Después de ellos, nadie más entró en esas cuevas.

No solo por las amenazas que contenía, sino también porque el golpe que coronó a

Hallexyz como Emperador klingon, incluso durante su reinado, fue gradualmente "olvidado" por los educadores y políticos que lo sucedieron.

Aunque el escenario era terrible, Durana podía pasar mucho tiempo allí analizando felizmente esas reliquias históricas, pero sus obligaciones le impedían dedicarse a tales estudios.

De esta manera, se movió entre insectos y roedores, que parecían volverse más numerosos a medida que avanzaba.

En un momento, llegó a un pasaje donde casi estaba atascada.

Además del apretón, había animales repugnantes y extraños.

La lente de la visera de su casco estaba llena de ellos.

Parecía que, en cualquier momento, aprovecharían alguna grieta, para invadir el casco e incluso otras partes...

Se concentró aún más en el camino que tenía que seguir, y al deshacerse de todos esos errores, avanzó.

Pero no fue fácil, porque pronto varias serpientes comenzaron a enredarse en sus patas, que tuvieron que ser removidas a puñaladas.

Más adelante, tentáculos desde arriba entrelazados con el casco y los brazos de Durana.

Sin perder tiempo, volvió a poner el cuchillo en funcionamiento, lo que, después de unos momentos, la liberó de ese angustioso problema.

La impresión era que Durana había entrado en el área del zoológico, donde los animales agresivos no querían dejarla continuar.

Incluso disparando con pistolas de rayos que tenía, tuvo que actuar, ahuyentando a los pequeños dragones voladores, que intentaron inutilizar su ropa y pagaron caro su audacia.

Durana salvó los pedazos de sus cuerpos, que no se desintegraron para comer más tarde.

Los peligros y obstáculos no serían pocos, pero los superaría a toda costa, o moriría en el intento.

***

-Fakces. Entonces, tenías razón.

-Sí. Dije que en menos de veinticuatro horas terrestres, podríamos convertirte en Emperador por aclamación. Ahora, mira dónde estás sentado".

Kuh se miró a sí mismo. Estaba en el trono.

Ahora, era el Emperador Kuh, ya que su predecesor, por destino, tuvo una "muerte naturalmente repentina", ¡y el Mariscal rápidamente fue aclamado por todos los jefes de las casas imperiales klingon, presentes en el Hotel Flor Negra, para el Festival de la Purificación!

-Entonces, contamos con ustedes para llevar a cabo los planes de la Vieja Orden Universal; ¿Emperador?

-¿Se refiere a poner a todo el Imperio Klingon, y sus aliados, en guerra contra la Federación Unida de Planetas? Por supuesto que sí, Almirante Fakces.

"En los próximos días, espere una declaración mía al respecto".

El Almirante Fakces, vestido con el uniforme de la Flota Estelar, brindó con una taza que contenía sangría klingon diciendo:

-Luego a tu salud. ¡Emperador! Y... ¡A la guerra! ¡Que sea sangrienta!"

"Que sea malditamente sangrienta, Almirante Fakces de la Federación Unida de Planetas..."

-No de la Federación... - Corrigió el Almirante, con otro brindis en alto. - ¡De la Vieja Orden Universal, como Su Majestad Imperial ya le ha recordado antes! ¡Eso si!"

***

Incluso las raíces y las plantas insistieron en dificultar el camino de Durana.

La hembra klingon tenía que arrastrarse literalmente hacia una especie de arbusto subterráneo para avanzar a través de la vegetación carnívora, que, a la visitante quería, como comida.

Las plantas no la hicieron fácil; enredándose y estorbando tanto como pudieron.

Durana no estaba desprevenida en este caso.

Cortó la espesura a su paso con una especie de machete luminoso, que atravesó hasta los troncos más gruesos, como si fueran mantequilla.

Por lo tanto, trató de salir de todo hasta llegar a un río subterráneo.

Lo seguiría en la oscuridad porque el ataque vegetal no le daba descanso.

Se sumergió en las oscuras aguas heladas, dejándose llevar por la fuerza de la corriente con el traje que la mantenía en la superficie del agua y le protegía contra los impactos.

Los instrumentos de navegación indicaban que iba por el camino correcto, por lo que Durana estaba más preocupada por aprovechar la fuerza de las aguas, para limpiar el traje, de toda la suciedad en la que había estado sumergida.

Cierta parte del camino en el río, se enfrentó a una bifurcación, que dividía la corriente en dos direcciones e incluso con la fuerza de las aguas que la llevaban, logró entrar en la dirección correcta, ya que, por el otro camino, volvería a la roca "X".

Dentro del curso planeado, Durana avanzó lentamente sobre las dificultades.

Y habría otras más adelante, de modo que lo que más le preocupaba era:

¿Cuánto tiempo serías capaz de improvisar, superando problemas inesperados?

***

Las incertidumbres de los rápidos oscuros pronto disminuyeron.

Las aguas heladas se calmaron y Durana se dejó llevar por una salida que desembocaba en una piscina subterránea natural tranquila, tranquila y bien iluminada.

Allí nadó hasta la orilla, donde finalmente pudo pisar el suelo.

Todo a su alrededor estaba iluminado por una fluorescencia azulada que brotaba del suelo cerca de las paredes, similar a la iluminación indirecta, en la que se esconden las lámparas...

El espacio allí era amplio, limpio y aparentemente más silencioso que otros en ese sistema de cuevas, donde había pasado antes. Incluso había ruinas de edificios antiguos ya olvidados y cuya existencia, en la medida de lo posible, fue omitida, por los dictados educativos impuestos por las dinastías gobernantes más recientes.

Inmensas y anchas columnas cilíndricas se intercalaban desde el suelo hasta el techo de las cuevas, que, en ese tramo del viaje de Durana, era relativamente alto.

Durana observó tal belleza con redoblada atención, ignorando lo que el destino le tenía reservado, que, poco después, podría quitarle la vida, en un abrir y cerrar de ojos.

Dentro de la ropa protectora, por lo tanto, teniendo sus sensaciones limitadas, trató de percibir el entorno de la mejor manera posible, incluyendo entre las piedras, huesos de aquellos que habían pasado por allí antes.

Mantuvo su casco sellado, mientras circulaba por las misteriosas construcciones, que tenían, incrustadas en las paredes de las ruinas, plantas que exhalaban aromas alucinógenos, lo que sin duda provocó la muerte de muchos de los guerreros que cayeron allí.

Siguiendo la dirección indicada en la tablilla adjunta, a la manga de su brazo izquierdo en su ropa, avanzó por otro corredor, con un piso regular, flanqueado por

columnas blancas, y grandes estatuas doradas, de héroes guerreros, con armas de la corte, en poses heroicas.

Al final de este pasaje, Durana se encontró con una inmensa cámara, que podía servir para varios propósitos: desde una cancha de eventos deportivos con espacio para acomodar a cientos de personas, hasta un mega templo para predicar a las masas...

La agente del Servicio Secreto de la Federación pronto se dio cuenta de que su navegante quería que llegara al extremo opuesto de donde estaba en la cámara circular. Solo había un pequeño detalle.

Esparcidos por los escalones de esa habitación, incluso en su piso central, y especialmente donde Durana tenía que ir, había al menos cincuenta tigres negros de Kroulos con sus horribles caras de pocos amigos...

***

¡Tigres negros de Kroulos, son gigantescos! Más grande que los elefantes terrestres, tiene pelajes de cebra con alvi negro con una gran melena amarilla y negra.

Con ojos rojos brillantes, incluso en la oscuridad, y garras afiladas, atacan en manadas o individualmente. De cualquier manera, son bestias inteligentes y crueles.

No son dóciles, ni domesticables, y comerán cualquier cosa que se mueva cerca.

Tan pronto como se dieron cuenta del agente del Servicio Secreto de la Federación (E.Y.E) o simplemente AGENCIA, sus estómagos comenzaron a gruñir.

Dueños de una delgadez atlética, que en realidad, era el resultado de las pocas calorías que ingirían, en cuanto notaron al visitante en el lugar, de una manera inesperadamente ágil y rápida, salieron del aparente estado de letargo en el que se encontraban, y, ya babeando litros de saliva, a través de sus lenguas colgando entre los dientes, avanzaron contra Durana, a quien imaginaron, sería la próxima comida...



***

LA PLANIFICACIÓN

-Nuestro principal objetivo es Marechanl Kuh. - Dijo Sonny Blue, mirando a Durana, quien en ese momento, estaba sentada en el cómodo sillón de la sala de estar de un gran apartamento.

La expresión del jefe del Servicio Secreto de la Federación Unida de Planetas era seria.

Durana no apartó los ojos de su rostro.

-Correcto, Señor. - Dijo ella.

-Los jefes de la Vieja Orden Universal le dan propinas a este tipo para que sea el nuevo Emperador Klingon.

-Señor: Kuh es quien comanda la Casa de los Pesos Súper Pesados, contra la Federación y la Flota Estelar, en varias escaramuzas...

-Eso es, Durana. Estás realmente bien informada. Este tipo es la clave de todo.

"Si tan solo escuchara al Alto Consejo Klingon, donde tenemos personas poderosas bajo nuestra zona de influencia, podríamos establecer lazos diplomáticos a largo plazo con el Imperio, lo que nos sacaría de muchos problemas".

"Desafortunadamente, no veo cómo se podría lograr algún tipo de solución pacífica, con este tipo haciendo el infierno y metiéndose en problemas, donde no es asunto suyo".

Sonny hizo una pausa y miró a Durana como si rogara por una alternativa menos violenta que no llegó. Luego continuó:

-Durana: tú, más que nadie, sabes que con los klingons, las soluciones pacíficas no dan los mejores resultados.

"Por lo que he estudiado del caso, entiendo que solo resolveremos tantos problemas ejecutando una misión que elimine rápidamente y sin errores. El Mariscal Kuh y toda su pandilla de personas sin sentido en el Hotel Black Flower durante el Festival de Purificación Klingon en Kroulos 4. Esta es la mejor oportunidad para que resolvamos todo".

"Por eso les doy recursos, para armar un grupo capaz de operaciones especiales, que estará bajo su mando y se dirigirá allí, hará el servicio de "limpieza y reparación", para luego irse sin que nadie note nada en medio del lío.

"Para ello, contarás con la ayuda del Capitán Fernando Zéca Corinthiano, al mando de la S.S.F. GALATRINA∞, una nave del Servicio Secreto que te transportará al lugar de la acción para luego hacer la extracción y salida tan pronto como todo esté resuelto".

"Te enviaré un mensaje, que contiene tres opciones de planes para seguir la misión".

"Elige el que creas que es mejor y, después de hacer el trabajo, regresa sana y salva".

"¡Boa Sorte, Durana! ¡K'PLAH!"

Luego, la imagen tridimensional de Sonny Blue desapareció del sofá de la sala de estar, donde parecía estar sentado. Parecía que sí, pero no lo era, porque era una proyección tridimensional del Director, quien, de hecho, estaba en algún lugar desconocido, lejos de allí.

En cuanto al plan general de Sonny ...

Para Durana, se veía mal y con una alta probabilidad de generar consecuencias catastróficas desastrosas.

Los planes de Sonny, con finales explosivos, fondo musical de tiroteos y escenarios llenos de cadáveres, no siempre fueron la mejor solución a los problemas.

De todos modos, en el momento en que el Director le expuso sus ideas, ella no cuestionó nada, porque sabía que, de hecho, había que hacer algo con la casa de los Super-Pesados Klingons, que de hecho estaba causando muchos problemas, en todos los rincones de la galaxia. Aunque entendía los planes de Sonny Blue, en nada, o mejor dicho,

en muy poco, los siguió. De hecho, Durana no obedecería a ninguna planificación, ya que seguiría improvisando, para ver hasta dónde llegaba...

***

EL SACO DE GATOS

Tan pronto como vieron a Durana, los tigres de Kroulosian avanzaron hacia ella.

Imaginaban que el primero que llegara a ella sería el que mejor comería, porque los demás, que vinieran, en secuencia, tendrían que esperar su turno, o quedarse sin nada.

Lo que obtuvieron, sin embargo, fue bastante diferente de lo que querían.



Durana sacó de su bolso el bastón de mando de tres tramos, interconectados por pequeños cables fosforescentes, de color azul: una especie de Sanjiengun modernizado.

Con movimientos acrobáticos, ya golpeaba a algunos de esos felinos, que inmediatamente se alejaron, dándole una zona de seguridad, donde giraba incesantemente su arma.

Los más atrevidos intentaron varias veces invadir esta zona y pronto recibieron duros golpes, lo que les hizo reflexionar sobre la necesidad de usar buenos modales hacia ese visitante inesperado.

Aunque los tigres kroulosianos pensaban que eran más inteligentes que el resto de los otros felinos conocidos en las galaxias, debido a su tamaño tenían un temperamento impaciente, porque ansiaban cosas con mucha facilidad y rapidez.

La inquietud dominó sus espíritus cuando se enfrentaron a Durana, e incluso por comer mal, durante mucho tiempo.

Sin sincronizar ninguna acción, como una banda de bárbaros, tratando de usar la agitación y el desorden para escapar de las filas de pago, sin pagar la mercancía de la tienda, los tigres Krololosianos avanzaron, más agresivos, desesperados y tensos.

Sin embargo, todos llevaban por igual su justa ración de garrotes, que pronto les

inculcaron una alta dosis de sentido común, por lo que, democráticamente, nadie se quedó sin la merecida lección y atención dada por Durana.

Los más persistentes fueron "recompensados" con los mejores y más intensos golpes que les enseñaron el debido valor del respeto, los buenos modales y que, en la vida, no todo se resuelve con violencia.

Durana logró atravesar la gran cámara, repartiendo golpes a los gatos gigantes, usando todo que conocía y podía improvisar.

No tomó las pistolas ni los disruptores que había tomado de los bandidos en el desierto, porque, contra los gigantescos felinos diabólicos, sería cobardía, deshonroso y muy fácil someterlos haciendo uso de tales armas.

Como guerrera que era, Durana creía que debía probarse a sí misma, siempre que fuera posible, superando sus desafíos, de la manera tradicionalmente más llamativa, incluso si era muy difícil.

Y estaba el hecho de que, al final, la banda de felinos gigantes, muy fuertes, mortales e inteligentes, estaba desorientada debido al hambre, por lo que no entendía las repercusiones de sus acciones.

Para ellos, toda esa acción y pelea con Durana seguía siendo una especie de broma, incluso si tenía consecuencias, eventualmente mortales.

Después de avanzar por la gran cámara, repartiendo puñetazos Durana aún tuvo que subir una escalera para seguir la dirección que le indicaron sus sistemas de navegación.

La mayoría de los Tigres Krousosianos lamieron sus melenas de brillo fluorescente, visibles incluso en ambientes más oscuros, limpiando de ellas, manchas de su propia sangre, que perdieron durante la confrontación contra la visitante Klingon.

A su vez, Durana subió con cuidado y atención una escalera que existía, en un tramo alrededor de la zona circular que había tenido que cruzar.

Esa era la ruta, indicada en el navegador instalado en la tableta, pegada a la manga, de la ropa que llevaba puesta el agente.

Después de otra etapa difícil, se encontró rodeada por un tigre de Kroulos, con rostro de pobre y una mirada tan tierna e inocente, que nunca lo convertirían en sospechoso en ningún caso, ni en una investigación policial. Sin embargo, a pesar de la cara santa, de hecho, realmente lo quería, era una parte de la acción. Pensó que era más inteligente que los demás, hasta el punto de que, incluso después de verlos ser golpeados, todavía creía que podía hacerlo mejor.

Y decidió probar su tesis sorprendiendo a Durana, en un ataque por detrás de ella que...

¡No funcionó!

La agente secreta esquivó el ataque del felino, que, se tuviera éxito, le arrancaría un brazo o incluso una pierna, y luego tomó represalias dándole todo tipo de golpes que conocía, e incluso otros que inventó en el acto.

Lo golpeó con tanta ira que incluso rompió sus palos articulados.

La inteligencia le costó caro al tigre sabelotodo, que ni siquiera tuvo la oportunidad de escapar de la furia de Durana.

La lluvia de golpes y golpes que recibió, pronto lo puso estirado, ensangrentado, agonizando a nocaut.

Luego ella dio un grito klingon, que asustó a todos los tigres sobrevivientes, haciéndolos correr, como gatos asustados.

***

Después de superar finalmente la gran escalera, Durana finalmente llegó a un enorme muro de piedra, donde aparentemente terminaba el camino.

Justo en el medio, sobre una rendija vertical, que lo cortaba de arriba a abajo, había un panel con quince cristales de colores tallados, cada uno con un diseño diferente.

Tan pronto como los vio, la agente respiró aliviada, al darse cuenta de que estaba en el camino correcto. Conocía el propósito de ese panel. Esto funcionaba como una cerradura, que abriría un pasaje a través de la pared. Sabía de qué se trataba, porque había leído el libro escrito por el propio ex Emperador, sobre la campaña que lo puso en el poder, y mencionó el dispositivo.

En primer lugar, sin embargo, debe colocar algunos de los cristales, en una secuencia determinada, como si estuviera ingresando una contraseña. Las posibilidades y alternativas eran infinitas. Pero solo una combinación, la correcta.

Sin perder tiempo, Durana cumplió sus órdenes.

Basado solo en una memoria prodigiosa, movió las piezas, como imaginó que lo hizo el Príncipe, durante su lectura del libro.

Tan pronto como quitó las manos del panel, un intenso resplandor bajo los cristales intensificó aún más la luminosidad del entorno y un ruido de rocas pesadas arrastrándose pareció ocupar todo ese pequeño espacio donde estaba la agente.

Luego, la pared se separó exactamente en la grieta vertical, dividiéndose en dos, como si fuera una puerta, o mejor dicho, abriéndole un paso...

Durana se encontró frente a un estrecho camino de siete metros de largo, por el que tuvo que pasar. Sus pechos y su culo eran colosales, pero si los apretaba, podría llegar al otro lado.

***

TRABAJO TEMPORARIO

Después de meterse entre los dos bloques de roca, que amenazaban con aplastarla por todo el espacio que viajó, Durana salió de ese mundo de oscuridad maloliente.

En el suelo, junto a ella, había un trozo de columna, cuyo ancho era exactamente igual al espacio por el que acababa de pasar.

Solo para asegurar el camino abierto, porque cuando regresó, deslizó el trozo de columna por el suelo, colocándolo entre las dos rocas del estrecho pasaje por el que había salido, para evitar que se cerraran.

Luego trató de comprobar a dónde la había llevado ese pasaje.

Miró a su alrededor y descubrió una vez más que el libro escrito por el Emperador no estaba equivocado.

Al igual que el autor de la obra literaria, que ya había demostrado ser un clásico de la historiografía klingon, Durana se acercó a una playa aparentemente desierta, desde donde podía ver todo el hotel Flor Negra, cuyas dimensiones eran equivalentes a las de los inmensos parques de diversiones temáticos de Florida – Terra.

El estrecho pasaje a través del cual había dejado el tortuoso complejo de la Cueva del Dragón Rojo ahora estaba oculto detrás de una gran cantidad de maleza. Para llegar al hotel, la agente klingon aún tendría que abrir una picadura con golpes de machete. Y eso es lo que hizo hasta que llegó a la playa.

Allí, antes de exponerse avanzando por las arenas, revisó el lugar.

No había cámaras de seguridad, lo que demostraba el desprecio o el escaso interés que los eruditos, educadores, curiosos e incluso la seguridad tenían en relación con ese lugar de incuestionable importancia histórica, por todo el Imperio Klingon.

Esta negligencia sería aprovechada por la agente de E.Y.E., en su plan de invadir el hotel, donde algunos de los mayores sinvergüenzas de toda la Galaxia se reunieron durante el Festival de Purificación Klingon, incluidos los de la corte imperial y sus aliados, quienes, actuando en las sombras, solo podían reunirse de manera furtiva en este lugar y ocasión.

Aprovechando la ausencia total de gente en la playa, Durana se quitó la ropa que llevaba puesta y se quedó solo con el bikini que mostraba su cuerpo escultural.

Mostrando cierta relajación, se acercó a las aguas de la playa, donde lavó la ropa utilizada en la cueva y, después de secarla, la guardó junto con sus armas y varios otros utensilios, en su mochila.

Se puso gafas oscuras con grandes lentes, que ocultaban las partes de su rostro, más desprovistas de belleza, y desfiló su cuerpo monumental por la playa, como si simplemente estuviera disfrutando de la naturaleza y del momento.

De hecho, Durana en ese momento podría compararse con un potente sensor, por su extrema atención a cualquier suceso que pudiera o no, utilizar, para beneficiar, evitando daños, a sus planes futuros que ni siquiera existían.

Y de hecho, la agente de E.Y.E. no sabía qué hacer, hasta que encontró un puesto que ofrecía bebidas y bocadillos junto al mar.

Desde lejos, haciendo una mueca de alguien que no quería saber nada, Durana observó durante algún tiempo, la rutina de trabajo y la disposición de las cosas allí.

Incluso descubrió un casillero, donde había uniformes de reserva, utilizados por los empleados del hotel, que eventualmente podrían ser utilizados por ella.

***

-Te están llamando allí en la recepción. Puedes dejarme a mí que lo lleve aquí.

El cajero apartó los ojos de la caja registradora y preguntó:

-¿Qué?

-Te están llamando a la recepción.

-Pero nadie me avisó a través del sistema de comunicación interna.

-Tiene que ver con eso. Será mejor que corras allí, porque no están comunicados y solo pueden hablar contigo en persona.

El tipo no entendía nada del todo, pero miró a ese klingon con el magnífico cuerpo.

Era una camarera de hotel, ya que estaba uniformada como tal.

-Ven a comprobar que me quedaré aquí por ti. - Dijo ella.

Sin saber qué hacer, ella lo empujó sutilmente de su asiento y finalmente se convenció de que realmente tenía que irse.

-Ten la seguridad de que encontrarás todo de la misma manera que lo dejas ahora, cuando regreses. - Ella tranquilizó.

-Así es. Iré entonces. - Él estuvo de acuerdo.

Y, de hecho, el cajero no tendría ninguna pérdida financiera con esa supuesta llamada.

Lo que realmente sucedería, en su ausencia, es que la agente Durana, que de hecho estaba ocupando su puesto, mientras se dirigía a la recepción, aprovecharía la terminal, para husmear toda la información sobre el hotel, que estaba a su alcance.

***

EL LIBRO DE COCINA

-¡Durana! Ven aquí, querida.

-¡Sí, tía Krosstrrass!

La joven Durana salió de detrás del escritorio, donde tenía sus pertences: varios objetos de supuestos poderes místicos, como bolas de cristal o pirámides, armas, su computadora y algunos libros de historia.

La tía Krosstrrass no seguia nada bien, de hecho, estaba en las últimas...

Solo levántese de la cama para comer y hacer higiene personal.

El resto del tiempo, lo pasaba mirando sus viejos libros, cuadernos o computadoras, donde organizaba notas, pensamientos y reflexiones diversas.

Uno de estos ordenadores, un portátil de altísima capacidad y rendimiento, donde tenía todos sus datos, lo guardaba en una bolsa de cuero negro.

Durana se sentó a su lado en la cama del viejo klingon, sacó la computadora portátil de su bolso y la abrió.

Señalando una lente rectangular, azul oscuro y brillante, dispuesta en el centro del equipo, dijo:

-Durana, pon tu dedo índice en tu mano derecha allí.

Sin dudarlo, la joven obedeció y la máquina se encendió.

-Durana... -Continuó la tía Krosstrrass. - Ahora tiene acceso completo y sin restricciones a mi computadora principal y todos los datos que contiene.

-Qué genial... Gracias, tía.

-Ahí están las recetas de todas esas pociones de las que te hablé, incluidos los jugos que te enseñé a hacer...

-Ahhh... Gracias, tía Krosstrrass. Me quedaré...

-No te lo quedes, Durana. ¡! USA las enseñanzas y los poderes de todas estas plantas, pociones, incluidos esos sumos que ya sabes cómo hacer, especialmente la SANGRIA BRAVA KLINGON, que, como te he dicho antes, ha inspirado y facilitado importantes cambios de poder en las diversas esferas de gobierno del Imperio Klingon".

"Es muy poderosa y quita el deseo de quienes lo beben, durante mucho tiempo".

"Incluso los klingons, cuando lo ingieren, ya no quieren saber nada de la guerra".

Durana ya estaba manejando la computadora y accediendo a varios de sus archivos...

-Bendita tía Krosstrrass. Incluso tienes aquí la receta de ese sumo estimulante sexual.

La tía Krosstrrass, incluso en las últimas, no pudo ocultar una sonrisa que se dibujó en sus labios:

-Este negocio transforma un anciano moribundo en un caballo en celo durante toda una noche.

La anciana se rió, tosió y guardó silencio.

Durana, por su parte, se mantuvo enfocada en el presente.

En sus manos, había todo un conocimiento antiguo sobre las artes místicas klingon.

-Wow tía Krosstrrass... Me voy...

Durana miró a su tía y se dio cuenta de que, en silencio, había tomado un último aliento, dejando atrás su vieja bolsa de huesos y piel, para ir a cabalgar por las paradisíacas praderas celestes luchando contra terribles enemigos del "Sto-vo-kor".

De esta manera, al ver la muerte de su querida tía Krosstrrass, la joven lanzó un fuerte grito, que salió con deseo desde lo más profundo de su alma...

***

EL FESTIVAL DE PURIFICACIÓN KLINGON

El odio consumió a Durana. Quería matar a todos.

El Festival de la Purificación en Kroulos fue una fecha similar al carnaval brasileño, donde el pueblo klingon dejó de lado las reglas y el honor, desahogando sus nervios por unos días, para volver al trabajo, con sus "baterías recargadas".

En Kroulos, en el Hotel Flor Negra, donde Durana estaba en ese momento disfrazada, esta celebración reunió a personas de muy alta influencia de la Vieja Orden Universal.

Líderes políticos, militares e incluso religiosos.

Personas que eventualmente mostraron odio mortal entre sí ante la opinión pública, se reunieron allí de manera amistosa, en medio de lo que parecía ser un gran lío, para, bajo órdenes y dictados del Antiguo Orden Universal, decidir los destinos de civilizaciones enteras.

Para los medios de comunicación, este Festival fue solo una celebración, donde, durante algún tiempo, sus participantes se divirtieron con mucho jolgorio, bailes, música, juegos, y también proporcionaron una fuente considerable de ingresos a través del turismo.

Sin embargo, además de la reunión de los miembros de la Vieja Orden Universal, que por sí sola ya había convertido a muchos círculos influyentes, el Festival de la Purificación en Kroulos tenía un lado más siniestro que fue poco comentado por los medios de comunicación.

Las tasas de criminalidad se dispararon de manera alarmante, ya que las celebraciones klingon no siempre involucraron solo beber y cantar, sino también peleas violentas, muertes y lesiones.

El Festival de la Purificación permitió que las disputas se resolvieran sin arbitraje, por cualquier medio imaginable.

Sólo, a modo de ilustración, sería oportuno dar un ejemplo, con una situación extraña, en la que el deudor que quisiera pagar cualquier deuda suya podría apuñalar a su acreedor, matándolo, quedando así libre da deuda, sin carga alguna, ya que dicha acción tuvo lugar en los días de la Fiesta de la Purificación.

Se toleraban los ataques de ira, violencia y otros tipos de intemperancia, sin ninguna restricción. En medio de tantas peleas, incomprensiones y disputas que generó esta celebración, solo había una regla importante que todo participante sobreviviente del Festival debía obedecer: la de no dejar cuerpos, o pedazos de ellos, esparcidos por espacios públicos y carreteras.

Cada edificio tenía su "sala de reciclaje", donde junto con la basura se podían tirar los muertos de las celebraciones y, en la vía pública, también estaban las "cajas de reciclaje", similares a los contenedores de basura utilizados en las obras, donde también se podían desechar más víctimas de esta desastrosa festividad.

Durante las primeras horas de la mañana, el servicio administrativo local pasaba con camiones robóticos, limpiando las habitaciones, reciclando contenedores y calles ensangrentadas, de cualquier acto violento, con cola de color negro rojizo que se disolvía, cualquier pista y evidencia que pudiera molestar a los turistas.

En medio de esta situación, Durana quería matar a todos, después de todo, la mayoría de ellos eran criminales y merecían morir.

Llevar a cabo matanzas a la escala y a los niveles que ella pretendía o imaginaba, incluso en los días de la Fiesta, habría repercusiones, que perjudicarían a la gente común, que, esclavizada en su vida cotidiana, tenía que sostener indirectamente tal situación.

En última instancia, si se identificaba su presencia allí, durante el momento en que descargó su furia, no solo podría comprometer la misión, sino también toda la relación diplomática del Imperio Klingon, con la Federación.

Entonces Durana controló su ira y adoptó un enfoque diferente.

Mientras estaba en el bar, preparó varios litros de una bebida potente, cuya preparación había aprendido a una edad muy temprana.

Quien lo ingiere, incluso en pequeños sorbos, se relaja por completo, disminuyendo cualquier resistencia personal hasta el punto de revelar sus secretos más íntimos. Así, a modo de...

-Cortesía del hotel. Por favor, acepte una bebida.

Durana salió ofreciendo y entregando, para beber, un vaso con la potente poción, a cada uno de los guardias de seguridad que encontró en el camino.

Una vez que la bebida entró en acción, dominando la voluntad de quienes la habían ingerido, Durana clonó sutilmente, a través de un dispositivo creado por el Servicio Secreto

de la Federación, los datos contenidos en los documentos de identificación de los amantes de su poción, quienes, más tarde, ni siquiera recordarían lo sucedido.

Aunque la agente actuaba sutilmente, evitando llamar la atención, su cuerpo escultural despertaba los intereses (y la libido) incluso de aquellos que no bebían, absolutamente nada.

Uno de estos, deslumbrado por la exuberancia de la hembra klingon, terminó dándose cuenta de que algo no parecía normal después de que la gente bebiera su bebida. Y descubrió por qué, exigiendo explicaciones...

***

Por la pinta arrogante del tipo, Durana pronto se dio cuenta de que ello debía ser un pez gordo de la seguridad.

-¡Oye, tú! - Gritó. - Esta bebida está volviendo locos a todos...

-¿Locos en medio al Festival de la Purificación? ¿Qué tienes eso de anormal? - Durana respondió, provocativamente.



El sujeto sostuvo su brazo durante menos de tres segundos.

Con un movimiento circular de su propio brazo, se deshizo del agarre, sin dejar caer la bandeja que sostenía con la otra mano.

Ese tipo causaría problemas.

Todos los que habían bebido la poción que Durana distribuía ya estaban más tranquilos. Este debería ser uno de esos infalibles caga-reglas, cuya vida, lejos de los vicios, los transforma en personas aburridas, dedicadas a obedecer todo lo que es una regulación sin cuestionamientos.

Debía ser un defensor del desarme, marioneta, esperador de jubilaciones, socialdemócrata pacifista, y aún parásita de algún tipo de servicio público.

De repente, un cable metálico, de unos pocos milímetros de grosor, salió de detrás del puño libre de Durana, quien, moviéndolo de manera similar, con el uso de un látigo, lo envolvió alrededor del cuello del entrometido.

Entonces, al ver una viga horizontal en el techo, debajo de la estructura donde estaban, la agente secreta logró arrojar el extremo libre del cable que había salido de detrás

de su mano, sobre él.

Entonces todo se volvió más fácil. Tiró del extremo del cable que sujetaba al entrometido al suelo, para que pronto abreviara con un ahorcamiento típico, el sufrimiento del desafortunado hombre, colgado del cuello, que sacudía las piernas en el aire, en un ballet incluso, en cierto modo, divertido de ver.

Así, con el tipo colgado del cuello, Durana se sentó en una silla y observó los últimos momentos del desgraciado, que prácticamente se decapitó a sí mismo, con su propio peso.

Había otras personas alrededor, pero ninguna de ellas estaba interesada porque estaban narcotizadas y muy bien humoradas por la bebida de Durana, incluso presenciando el siniestro ahorcamiento en curso.

Mientras moría lenta y dolorosamente, el cerebro del entrometido aún lograba registrar y comprender la imagen de la agente secreta klingon, manipulando todo lo que le pertenecía, violando todos sus secretos y códigos contenidos en el comunicador de su teléfono celular.

Después de que el cuerpo del entrometido se convirtiera en otra cáscara vacía, Durana soltó el cable que lo sostenía y arrojó los restos en una de las varias cajas de reciclaje que estaban cerca, con los cuerpos de muchos otros sacrificados en el Festival de Purificación.

Nadie más molestó a Durana, quien, momentos después, con su espantosa sonrisa amarillenta, continuó distribuyendo más bebida a otros invitados y empleados.

***

Incluso en el departamento de seguridad central, el plan de Durana continuó dando sus frutos porque al distribuir su poción, también obtuvo acceso allí.

No necesitó mucho para convencer al personal de turno de que bebiera algo diferente durante las horas de trabajo.

Algunos, en la primera habitación en la que entró, en el departamento de seguridad imperial, no estaban trabajando, sino torturando a los detenidos bajo custodia allí.

Estos, los torturadores, no rechazaron la bebida que trajo, por lo que se tomaron un descanso para un refrigerio y un merecido descanso tomando unos sorbos y relajándose.

Mientras repartía su "cortesía" en las mesas, Durana se apoderó de contraseñas, identificaciones, comunicadores y códigos que le permitían acceder y dominar, no solo, todo el sistema de seguridad del hotel, sino incluso el Imperial.

La típica curiosidad klingon, y la cara ingenua que hizo la agente del Servicio Secreto de la Federación al distribuir su poción, terminaron por romper cualquier resistencia o desconfianza que incluso el personal de seguridad pudiera tener con ella.

El sabor dulce y refrescante de la bebida pronto conquistó cualquier paladar, que, pareciendo ingenuo, ya obligaba al propio cuerpo, inconscientemente, a tomar más sorbos que el primero.

En el tercero, la sensación de relajación transformó al auténtico guerrero en un pensador erudito de cualquier literatura...

El Departamento de Seguridad estaba casi completamente sometido, cuando un tipo almidonado salió del interior de una habitación de vidrio, que estaba adentro.

Era un klingon con pantalones, camisa ejecutiva y corbata. Algo inimaginable.

El tipo se fue con un disruptor en la mano, apuntando a Durana.

-¿Quién eres? - Gritó mientras avanzaba hacia el agente. - ¿Qué es lo que le estás dando de beber a la gente?

-¡Oh! Ven y pruébalo. - dijo Durana inocentemente.

-No voy a probar nada. - Dijo lo almidonado, acercándose rápidamente, a grandes zancadas. - Durante el trabajo me mantengo sobrio.

El ímpetu de la mueca fue interrumpido por la enorme fuerza de una daga de acero,

que atravesó su caja torácica de un momento a otro.

Esta arma, lanzada desde debajo de la bandeja que sostenía Durana, golpeó rápida y precisamente solo puntos vitales.

Sería mejor, para él, el típico trabajador ejemplar de cara seria, que hubiera tomado unos sorbos para calmarse...

Antes de que el hombre de pies muertos cayera, Durana colocó la bandeja con las bebidas en una mesa cercana y sostuvo el cadáver.

Con movimientos rápidos y ágiles, le quitó las identificaciones y las armas.

Como si sostuviera una bolsa de papas, a pesar de que el muerto era mucho más grande que ella, la llevó al hombro a una de las salas de reciclaje.

Arrojó al difunto sobrio, entre otros cuerpos que yacían allí, y cerró la puerta, como si estuviera saliendo del baño después de cagar una bella de una mierda maloliente.

Tan pronto como regresó a la habitación donde había dejado la bandeja, un tío calvo y barrigón, sentado a una mesa, sonrió tranquilamente después de enjuagarse con la bebida de Durana. El anciano habló más que un loro parlanchín:

-¡Ese fue una caga-reglas de mierda hijo de una puta madre infectadora de pollos desavisados!

"Todo el departamento se lo agradecerá; Era un pestilente jefe de seguridad muy engreído".

-¿Jefe de seguridad?

Un gong resonó dentro de la cabeza de Durana, en un ruido, que solo ella escuchó.

Revisó las cosas del difunto y descubrió que realmente era el jefe de seguridad.

Jefe de Seguridad del Emperador.

Al verificar este y otros datos, descubrió que el poder había cambiado de manos.

El mariscal Kuh era ahora el Emperador.

Mirando al anciano calvo riendo, Durana tuvo una idea loca.

Con tantas oscilaciones ocurriendo en las esferas de poder, ella también sufriría cambios: ya no actuaría como empleada del hotel, para ahora proceder como Jefa de Seguridad Imperial.

***

La bandeja con la poción refrescante de Durana continuó circulando, y tuvo éxito hasta que llegó al Gabinete Imperial, asignado provisionalmente, al Hotel Flor Negra, desde donde el propio Emperador despachó, junto con altos representantes, de la Antigua Orden Galáctica.

Después de intoxicar a prácticamente todos en esa área, finalmente, la agente del Servicio Secreto de la Federación estaba cerca de su objetivo: el Emperador Klingon.

Si decidía seguir, al pie de la letra, o al menos dentro de lo que aún era posible las instrucciones originales, ordenadas por el director Sonny Blue, Durana tendría que matar a mucha gente, sin piedad hecho que degeneraría en otra guerra mucho más asesina, que aún se llevaría millones de otras tantas vidas inocentes.

No era lo que quería la agente del Servicio Secreto...

Estaba pensando en una operación más quirúrgica y menos escandalosa.

Fue entonces cuando los altos representantes del Antiguo Orden Universal abandonaron el Gabinete, dejándola solo con el propio Emperador.

Incluso sin tener idea de qué hacer, Durana aprovechó la oportunidad.

Al menos, podía conocer personalmente al soberano.

***

-¿Qué es? ¿Quién eres? ¿Qué quieres aquí? El Emperador gritó tan pronto como

vio a Durana entrar arrogantemente en el Gabinete Imperial.

El agente ya no vestía el uniforme de los sirvientes del hotel, sino un encubrimiento de playa blanco semitransparente y fluido.

Su cuerpo perfecto era impresionante, pero ahora Durana también era hermosa.

Y no era maquillaje.

Justo antes de entrar, ingirió algunas de las famosas "Pastillas de Venus", que transformaron su rostro por completo, de desalentadora fealdad, a una belleza abrumadora, y aún más, exaltaron sus ya muy perfectos atributos físicos.



Sentado en el sillón detrás de su gran mesa, el Emperador no estaba preparado ante esta extraordinaria belleza.

El aire alrededor de la hembra parecía temblar, exaltando aún más tal belleza.

-Soy Durana. Tu nueva jefa de seguridad, mi Emperador.

La agente secreta del Servicio Secreto de la Federación, se acercó aún más al líder klingon.

Su ropa suelta ocultaba armas peligrosas, que ahora podía usar contra su objetivo, y así eliminar un obstáculo que la Federación consideraba perturbador.

-¿Qué pasó con el anterior? ¿Ese idiota pomposo con traje y corbata?

-Fue reemplazado por las viejas costumbres, que no aceptan novedades al estilo klingon...

-Y hablando de la moda de las viejas costumbres... ¿Estará mi jefe de seguridad de esta manera?

Dijo el Emperador señalando la ropa suelta de Durana, que solo realzaba la belleza de su cuerpo.

Al notar la bandeja con bebidas que aún llevaba la agente secreta, todavía preguntó:

-¿Y qué es eso? ¿Tienes algo para beber?

Durana colocó la bandeja sobre la mesa y tomó una botella que estaba allí.

Luego vertió su contenido, un líquido rojo, brillante como el vino en dos vasos transparentes.

Una de ellas se la dio al Emperador, y la otra, ella misma la usó para brindar:

-En honor a mi Emperador. - Dijo, mientras reflexionaba sobre una forma de sacarlo del juego.

Quién sabe si, por error, fracaso, distracción, o incluso, para dar mayor credibilidad

a su papel, Durana acabó sin querer, bebiendo también, la bebida que ofreció al Emperador.

Pero si lo que quería era que el Emperador probara su bebida, terminó funcionando, porque, al ver su actitud, e incluso en agradecimiento por el brindis que vino en su honor, decidió seguirla.

-Gracias. ¡Por eso también brindo!"

Dijo y giró de un solo trago, el contenido de su vaso.

-Pero esto es delicioso. - Dijo el Emperador. - ¿Cómo se llama esta bebida?

-Es una SANGRÍA BRAVA KLINGON, mi Emperador, cuya receta, solo mi familia conoce.

Si Durana planeaba liquidar al Emperador con frialdad, tal intento pronto se fue por el desagüe, ya que la píldora de Venus, sumada a los efectos de la sangria, inhibió sus instintos asesinos y encendió una pasión sexual incontrolable.

El Emperador, entonces, también bajo los efectos de la bebida, no pudo contener una sonrisa, en la que mostró sus horrendos dientes puntiagudos amarillentos, mientras dejaba escapar una especie de gruñido animal.

Rápido como un rayo, Durana tomó una pesada pieza decorativa de la mesa y la arrojó a la cabeza del Emperador.

Se volvió con una sonrisa diciendo:

-¿Debo sospechar?

"Si después de tantas andanzas"

"Con amor, ¿me llega seguridad?"

Durana tomó otros objetos y se los arrojó al Emperador, quien continuó recitando sus rimas, supuestamente poéticas:

-Por esta valiente mujer"

"Mi sangre se calienta"

"La pasión es inclemente"

"La patente falta de control",

Durana, que ya había entrado, sin querer, en un estado de ánimo apasionado, dijo:

-He venido aquí para demostrar mi lealtad al Emperador.

Luego se quitó la ropa, mostrando su magnífico cuerpo escultural y su extraordinaria belleza.

No había nada más que hacer frente a una belleza tan deslumbrante.

La pasión se despertó y la pareja se entregó a los placeres proporcionados por una auténtica relación sexual klingon, con todos los besos, abrazos, mordiscos, arañazos y bofetadas que le corresponden.



***

El punto máximo de placer sexual, obtenido juntos, en ese caso, elevó temporalmente incluso las mentes de la pareja a un nuevo nivel de percepción sensorial;

Y por el destino, o por mera casualidad, ocurrió en un momento extraordinario.

Durana, montada en el Emperador, cuando, en el momento en que ambos alcanzaron el clímax del placer y la alegría, miró hacia arriba a través del techo transparente del Gabinete Imperial, viendo la estrella principal brillando prominentemente en el cielo.

Y de repente, durante esta mirada y el orgasmo de la pareja, un alo luminoso salió de la estrella.

Como si fuera un pulso de luz, continuó aumentando de tamaño cada vez más rápido en el firmamento, mostrando que nada detendría su marcha.

No pasó mucho tiempo antes de que lo impredecible se hiciera realidad, después de unos momentos más, ese gigantesco anillo de fuego cayó sobre los cielos de Kroulos 4.

Se acercó al suelo como una cortina de teatro, rápida y brillante, que se estrella contra el escenario provocando un poderoso estallido, e incluso fuertes vibraciones.

El extraordinario fenómeno apagó la mayoría de las luces, y diversos artefactos incluido los dos marcapasos, utilizados por el Emperador.

***

De hecho, el Emperador ya no era un hombre joven...

Sin embargo, la razón por la que controlaba los ritmos de las batidos de su corazón, a través de la alta tecnología, se debía a las decenas de heridas en diversas guerras, que tenían un alto precio en su salud e integridad física.

De todos modos, todavía era un klingon relativamente fuerte, tanto que, justo antes de que fueron apagados sus accesorios debido al fenómeno de la naturaleza, se estaba penetrando Durana con fuerza y voluntad.

Con el apagado de los marcapasos, el Emperador chasqueó los ojos fijos en el aire y quedó completamente paralizado.

No se movió, no respiró...

Después de sobrevivir a cientos de batallas, durante el momento sexual más placentero de su vida, la muerte vino a visitar al Emperador Guerrero Klingon.

***

Tan pronto como abrió los ojos, el difunto emperador vio a Kahless, el inolvidable.

El soberano se paró ante la figura más épica y venerada de toda la cultura klingon.

-Kahless...

-Es bueno saber que el Monarca del Imperio Klingon todavía me recuerda.

-Tu nombre siempre será recordado por todos, Kahless...

-Entonces genial. Mientras quede vivo un klingon, ninguno de nosotros será olvidado.

-Y hablando de klingon vivos, pregunto... ¿Estoy a punto de morir? ¿O he muerto? El Emperador guardó silencio por un momento y continuó: - No es frecuente que tenga el placer de conversar con la mayor celebridad klingon de todos los tiempos..."

En respuesta, Kahless estalló en una carcajada atronadora, tras lo cual se le unió el Emperador. Ambos se rieron hasta las lágrimas.

-Su Majestad Imperial en este momento no está muriendo, sino inmerso en un trance iluminador. - Dijo Kahless. - No es solo a través del combate y la meditación que la mente se abre a estados de percepción más avanzados: En el sexo también. Fue a través de Durana que llegaste aquí.

El Emperador miró a su alrededor y entendió qué era el "aquí".

Un estado de pensamiento post-mortis alterado.

Todo lo que lo rodeaba era un cielo azulado con nubes blancas sobre un paisaje de montañas y valles, que parecía muy por debajo de su punto de vista.

Fue entonces cuando notó a Durana a su lado. Su rostro no era tan hermoso ahora.

Pero seguía siendo auténticamente klingon.

El Emperador estaba aún más enamorado de estos rasgos, no tan embellecidos, de Durana.

-Sexo... - Continuó Kahless -También es un camino de iluminación, transformación y generación. A través de él, su unión con Durana dará sus frutos en un legado que unirá definitivamente al Imperio y a la Federación en una fuerza bruta imparable...

El Emperador vio entonces a una mujer joven, parecida a Durana, sentada en un trono, flanqueada por gente de la Federación y otras fuerzas galácticas.

Pero no fue Durana...

La mirada de la joven en el trono era cegadora.

Llamas de fuego parecieron brotar de él y volaron hacia el Emperador, golpeándolo de lleno ...

Un dolor intenso explotó en su pecho

***.

Durana miró al Emperador en un estado vegetativo práctico, justo después de correrse dentro de ella.

En el medio de su pecho, había un dispositivo, del tamaño de un puño cerrado, con un LED rojo en el medio.

Tan pronto como el Emperador alcanzó el orgasmo, el pulso luminoso que Durana había visto salir de la estrella alcanzó Kroulos 4.

En ese momento en que se estaban juntando varios eventos, el dispositivo se dirigió a su pecho ... ¡Se apagó! Para el agente secreto, la relación entre todos esos sucesos era obvia.

El fenómeno astronómico, al pasar por Kroulos 4, de alguna manera interfirió con el funcionamiento del marcapasos del Emperador y lo apagó.

Durana pensó en aprovechar la situación para huir de allí, dejando al Emperador a su suerte.

Nadie la acusaría de ningún crimen, ya que era evidente que el mal funcionamiento del aparato médico en el pecho del soberano estaba influenciado por la interferencia del inesperado fenómeno astronómico.

El director Sonny Blue sin duda estaría inmensamente feliz de ver a la Federación libre de esa espina clavada.

La alineación de los acontecimientos, en el sentido de un probable beneficio para la Federación, con la muerte del soberano no tan nostálgico, era cada vez más evidente.

Sería el caso de aprovechar este momento clásico, de las grandes viajes literarios, en los que el agente secreto protagonista, tras dirigir el movimiento de un pequeño guijarro, desde lo alto de un pico nevado, se dirige a un lujoso camarote, desde donde observará la avalancha que desató.

En otras palabras: tiempo para seguir lo que su propia experiencia personal, e incluso la historia ficticia, o no, del espionaje, le recomendaba que hiciera, fue entonces: su escape inmediato de allí.

Además, los efectos de la píldora Venus (la panacea que realmente resolvió los males de la fealdad) podrían desaparecer pronto, y la extraordinaria belleza temporal adquirida a través de este medicamento desaparecería, revelando la verdadera identidad de Durana.

No había otra opción, era hora de actuar.

Las decisiones de la agente del Servicio Secreto de la Federación de Planetas, a continuación, se tomarían, basadas en otro resultado del uso de las píldoras de Venus: quienes las ingirieron, perdieron la objetividad, se volvieron más sentimentales y, en algunos casos, bajo el dominio de pasiones incontrolables.

Todavía montado en su Soberano, que, incluso extinguido, seguía siendo macho y viril, Durana respiraba con dificultad, reteniendo y soltando el aire varias veces, de forma ruidosa.

En uno de estos, abrió los brazos en el aire, luego golpeó las palmas de ambas manos contra el pecho del Emperador, mientras liberaba con fuerza el aire que atrapaba en sus propios pulmones.

Con el golpe, una llama rojiza, saliendo de las manos de Durana, iluminó a la pareja, y pronto se apagó...

Sin embargo, el marcapasos imperial comenzó a funcionar nuevamente y el Emperador recuperó la conciencia ... ¡Y a la vida!

El soberano abrió los ojos, con una cara asustada respirando de nuevo.

Durana, montada en el Emperador, con las manos en el marcapasos de este último, dijo:

-A pesar de que viajó por el mundo de los muertos, mi Amado Emperador se mantuvo duro y viril, demostrando valentía y vigor, que no disminuyó, incluso cuando su vida se desvaneció..

El Emperador sonrió. Su felicidad era indiscutible... Aun así, parecía cansado.

Después de todo, acababa de enfrentarse a una extenuante secuencia de eventos, que comenzó con esa inolvidable sesión de sexo klingon, como nunca había tenido en toda su vida, proporcionada por Durana, además del extraño viaje sobrenatural, que disminuye considerablemente su fuerza.

Aun así, el soberano siguió prestando atención a lo que le interesaba...

Tomó la tableta al lado de la cama y activó algunos comandos.

Giró su lienzo hacia Durana, capturándolo así en todo su esplendor.

Ella fue magnífica.

Era una imagen de la que presumir y nunca olvidar...

-Coloca tu mano en la pantalla. - Ordenó el Emperador.

Durana obedeció.

En la superficie de la tableta, sintió un hormigueo en la palma de su mano.

Se estaban obteniendo sus huellas dactilares y otra información disponible. El resplandor se apagó.

La recopilación y el análisis de datos han terminado.

Después de que la agente secreta retiró su mano del dispositivo, el Emperador activó algunos comandos más y se volvió hacia Durana, diciendo:

-A través de este Decreto Imperial se determina que, de ahora en adelante, Durana será mi esposa, y por lo tanto: Emperatriz, teniendo los privilegios derivados de la posición.

Una voz digitalizada salió de la tableta:

-Odem Imperial, informando el nuevo estado civil del Emperador y el nombramiento de la nueva Emperatriz, otorgándole todos los privilegios del cargo.

"Estado: Confirmado".

Al otorgar el estatus de Emperatriz a Durana, lo soberano, demostró no solo su gratitud por su propia vida salvada, sino también la pasión cada vez más inflamada e incontrolable que ardía dentro de él por ella.

Al parecer, el desencadenamiento de esa pasión desenfrenada fue un efecto secundario de la píldora de Venus, que había llegado no solo a la agente secreta, sino también al Emperador, quien, al ver la vida ahora, desde una nueva perspectiva, se rió a carcajadas, colocando la tableta en el mismo lugar donde la había recogido.

Sonrió ampliamente y luego durmió como un bebé.

***

Para salvar al Emperador de las fauces de la muerte, Durana usó un movimiento de artes marciales Klingon, que, a través de la respiración, acumula y libera la poderosa energía KI, para aprovecharla tanto en la medicina como en la guerra.

Salvando la vida del emperador, Durana se convirtió en emperatriz.

Un hecho que en lugar de consolarla, solo la preocupaba aún más, porque, con el fin de los efectos embellecedores de la Píldora Venus, pronto, se revelaría su verdadero rostro.

Cansada de toda la actividad sexual, y también del gasto de su energía KI personal, que había tenido, salvando al amado Emperador, Durana necesitaría varias horas de descanso... Sin embargo, tuvo que irse...

Se deshizo de los brazos de su amado que retumbaba más fuerte que el motor de un avión del siglo XX y, como toda buena esposa, aprovechó la oportunidad para hurgar en las cosas de su marido.

Tomó la tablilla del Emperador, y le pasó su "chupacabras", un dispositivo utilizado por los agentes del Servicio Secreto de la Federación para capturar información, desde cualquier tipo de computadora.

Ahora, como Emperatriz, tenía privilegios para acceder a los datos de todas las redes a las que estaba conectada esa tableta, por lo que sería fácil usar su herramienta para hacer un escaneo completo de todos los sistemas imperiales, accediendo a varios secretos.

Incluso con el Emperador roncando fuertemente, Durana realizó la operación que, debido al gigantismo del volumen de datos, tomó aproximadamente 15 minutos, para que su aparato procesara y almacenara todo.

Durante este tiempo, permaneció inmóvil, simultáneamente: mirando la barra de progreso en la pantalla de su "chupacabras", monitoreando el sueño imperial y tratando de mantener la calma, ya que existía la posibilidad de que su actividad de mover datos en las redes, fuera rastreada por algún sistema de seguridad.

Finalmente... La "Chupa-Cabras" de Durana terminó todo el trabajo y el Emperador continuó durmiendo profundamente.

Luego se vistió, recogió algunas ramas pequeñas que estaban en uno de sus bolsos y se acercó al Emperador.

Frotó las plantas en la cabeza, el cuello y el pecho del Emperador, mientras decía, con la suave voz de una mujer enamorada, que vela por el sueño de su amor:

-Escuche al Alto Consejo... Respeta al Alto Consejo... Negocia con el Alto Consejo.

Repitiendo estas palabras, Durana esparció los fragmentos de las plantas por todo el Emperador hasta que desaparecieron por completo en su piel.

Luego masajeó varios puntos de su cuerpo, estallando algunos huesos, articulaciones y nervios.

Después de esto, el soberano respiró profundamente y descansó aún más en paz.

Durana sabía que, por el esfuerzo sexual atlético que hacían juntos, e incluso, gracias a la planta, que se frotaba sobre él, para una relajación vigorizante, el Emperador dormiría al menos un día entero más.

La inesperada caída sentimental por el soberano, causada por la píldora de Venus, impidió que Durana le hiciera ningún daño, a pesar de que tal acción era su deber como agente del Servicio Secreto de la Federación.

Pero para compensar la pérdida de esta oportunidad, obtuvo un gran volumen de datos, directamente de los sistemas informáticos Klingon.

Por lo tanto, no quedaba nada más que hacer que irse.

***

El Capitán Fernando Zéca Corinthiano, para variar, fumó uno de sus cigarros, molestando la cabina con humo.

La mayoría de las luces de la nave estaban apagadas, y solo el equipo esencial permanecía encendido, ya que la S.S.F. GALATRINA∞ estaba camuflada, orbitando el planeta Kroulos IV.

Y en ese caso, no había mucho que hacer más que esperar...

Una espera aburrida, que solo hizo que el Capitán, aún más ansioso, consumiera sus infames cigarros con mucha mayor avidez.

El humo que plagaba la cabaña terminó siendo tanto que finalmente no permitió que el oficial viera correctamente, con una palma frente a su nariz.

Tal situación podría ser un simbolismo de la sensación que tuvo, similar a la de alguien que quiere correr, pero tiene que avanzar con cautela, por un camino lleno de baches y espinas, cubierto de niebla. Una verdadera prueba de tu paciencia... ¿Cuánto tiempo podría soportar tal ansiedad?

Ni siquiera la baja visibilidad, causada por el humo del cigarro en la cabina, impidió que el agudo ojo del capitán percibiera el alo, que, de un momento a otro, salía de la estrella en la que orbitaban los planetas del sistema planetario de Kroulos.

Desde una distancia segura, parecía solo un anillo brillante y humeante alrededor de la estrella, que aumentaba de tamaño cada vez más rápidamente hasta que ocurrió lo inevitable golpeando de frente a la nave espacial de la Agencia.

No hubo tiempo para implementar ninguna reacción defensiva o escapar.

Como un bambú flexible, la S.S.F. GALATRINA∞ reaccionó bien al halo, que era un tipo de viento estelar, e incluso, después del paso del fenómeno astronómico, pudo permanecer en la misma posición de la órbita.

Sin embargo, no todo en la nave espacial resistió bien el paso de esa emisión estelar, de partículas rápidas y altamente energizadas.

Los cristales de dilitio se han visto totalmente comprometidos, dejándolos ya sin ninguna utilidad. La S.S.F. GALATRINA∞, en una eventual posibilidad de escape nada remota, sin los cristales, no podría acelerar a la velocidad que sería capaz de hacerlo, en condiciones normales.

Además, también se verían perjudicadas las operaciones de muchos equipos que ya no funcionarían simultáneamente sin evitar un consumo excesivo de energía...

Afortunadamente, el camuflaje de la nave espacial aún funcionaba, pero tan pronto rescataría a Durana de esa operación sin cabeza, el capitán Fernando Zéca Corinthiano ya preveía una serie de problemas a superar...

Afortunadamente, la posición de su nave en órbita fue que el halo también dañó los satélites, drones y equipos de vigilancia klingon.

Ahora, sabiendo que en cualquier caso, incluso enfrentaría una serie de complicaciones, la espera hasta la eventual llamada de Durán sería tensa...

***

El miedo atormentaba a Durana.

Y las motivaciones que justificaban tal sentimiento eran numerosas:

Comenzando con el hecho de que tuvo que abandonar a su amado Emperador.

También estaba la repentina e inexplicable pasión que ahora sentía por él, pero que no se produjo solo como un efecto secundario del uso de las famosas "píldoras de Venus".

Tal temor se basaba en el hecho de que aún existía la posibilidad de ser desmantelada, la misión de espionaje, en la que estaba involucrada para la Agencia, hecho

que pronto la etiquetaría como traidora, dando autorización a cualquier klingon para matarla.

Además, el lugar donde se encontraba, en sí mismo, ya era uno de los más infames de la galaxia. Especialmente ahora, en el tiempo de la Festividad, donde las buenas y malas acciones terminaban sin juicio, decidido por la fuerza del momento, que otorgaba el "sello" del evento.

Este "sello" es consistente con lo siguiente:

"Lo que sucede en el Festival de Purificación Klingon en Krolos garantiza la Ley hasta el próximo Festival, donde las disputas pueden ser juzgadas nuevamente".

Este sello incluso ha respaldado el desplazamiento de las fuerzas titánicas que sostienen el poder del Trono Imperial.

Y Durana estaba ahora, participando como protagonista, en una sucesión equivalente y mortal de acontecimientos. En los aposentos imperiales del Hotel Flor Negra, dejó descansando al Excelso Emperador, mientras, a través de las gigantescas instalaciones del hotel, buscaba una salida.

En los pisos de la mega torre destinada al Servicio Imperial, no había desorden.

Allí, la situación era tranquila, incluso con los guardias de seguridad todavía golpeados por la bebida que Durana había distribuido.

Sin embargo, tan pronto como se alejó de las instalaciones imperiales, Durana ya se dio cuenta de que la atmósfera del Festival de la Purificación, en algunos lugares, incluso se apoderó de los pasillos del hotel. En uno de ellos, se encontró con un klingon, probablemente un invitado, que agredió, sin ninguna vergüenza, a dos camareras de hotel.

Sosteniendo una botella de sangría visiblemente borracha, el sujeto dirigió blasfemias e insultos contra las sirvientas, que parecían no saber qué hacer, después de todo, estaban en tiempos de Festival, en los que las razones de los sucesos no siempre necesitaban estar justificadas o guiadas por la lógica.

Las camareras del hotel intentaron escapar, pero no pudieron, del agresor, que era grande, fuerte y pesado.

Durana llegó sin mucha conversación.

Improvisó con un trozo de hierro que estaba cerca, y le dio varios golpes en la cabeza al desafortunado agresor, quien ni siquiera tuvo tiempo de saber lo que estaba pasando.

La Emperatriz ni siquiera se molestó en atacar el klingon desde el frente.

Lo golpeó en la espalda, ya rompiéndole la cabeza, con el primer golpe.

Una táctica de combate, que podría ser considerada deshonrosa por los klingon tradicionalistas canónicos, pero que, en tiempos del festival de purificación klingon, especialmente en Kroulos IV, no tenía nada de arbitrario.

Cualquiera que no quiera ser víctima de esta práctica tradicional, debe prepararse, o irse de viaje a otro lugar, durante esta temporada.

Las sirvientas cayeron a los pies de Durana, agradeciéndoles por prácticamente salvarles la vida.

-¿Quién eres tú, oh misericordiosa señora, a quien debemos nuestras humildes vidas?

A estas alturas, Durana sabía que ciertamente había sido filmada por los sistemas de seguridad y que no quedaba nada que ocultar.

-Soy la EMPERATRIZ DURANA. Primer defensor del Emperador y del Imperio Klingon.

"Te recomiendo, y a todos los guerreros del Imperio, que aprendan artes marciales y sus derechos, para que puedan defenderse a sí mismos y a lo que es Justo, Correcto y defendido por la Ley Imperial".

"Sigan esta lección, incluso en los días del Festival, porque también sirve para enseñarnos que la vida, por muy valiosa que sea, a veces pierde todo su significado y, después de la muerte, ya no se puede defender el mayor valor de los klingon vivos, que es

la libertad. ¡Aprendan a defenderse, chicas!"

"De esta manera, protegerás el bien más grande que la vida: ¡nuestra libertad y la de las generaciones futuras!"



Durana terminó su breve e improvisado discurso, sin siquiera ignorar de dónde habría sacado esas palabras inspiradas, y se alejó, impávida y colosal.

La gente incluso le abrió paso, no porque creyeran en su genuino título imperial, ya que la mayoría aún no sabía que el Imperio Klingon ahora también tenía una emperatriz, sino porque la consideraban una loca peligrosa.

***

Más tarde, Durana siguió con pasos majestuosos, en medio de un confuso festival de horrores en los estrechos pasajes que rodeaban el Hotel Flor Negra.

En esos lugares, lejos de las avenidas donde los vehículos circulaban a gran

velocidad, transportando peces gordos, la situación era aterradora y caótica.

En estas calles estrechas y malolientes, enmarcadas por cajas de reciclaje llenas de cuerpos de las víctimas de los días de la Fiesta, circulaba la Emperatriz-agente secreta, tratando de no mostrar asombro ante algunos espectáculos morbosos que allí tenían lugar: Sin ninguna ceremonia, en las aceras, animales, alienígenas o humanoides eran diseccionados, torturados y vendidos, como meros productos, en un mercado de pulgas.

En algunos casos, seres aún vivos, gritando y suplicando por su existencia, fueron despedazados mientras comerciantes sin escrúpulos vendían las partes rotas, por un mísero cambio, para ser saboreadas por los transeúntes, que se contentaban, no solo con la carne fresca del manjar, sino también con la agonía de quienes se veían, literalmente, convirtiéndose en comida callejera.

Durana tomó un camino diferente que le permitiría llegar al sendero de acceso a las Cuevas del Dragón Rojo.

Trató de no llamar la atención, pero incluso para el estándar de una mujer klingon, era alta, con un cuerpo escultural y, bajo los efectos de la píldora de Venus, incluso su rostro era hermoso.

En el camino, dos o tres personas desprevenidas intentaron acosarla, pero todos terminaron su existencia como basura arrojada a cajas de reciclaje.

Durana golpeó a estos tipos con voluntad, y finalmente, después de caminar un poco más, llegó al lugar del sendero donde había dejado la ropa especial, que hasta entonces garantizara protección y seguridad.

Se la puso y momentos después, se apretó de nuevo, a través del pasillo donde había dejado una piedra manteniéndola abierta.

Tan pronto como regresó al interior de las cuevas, que, en ese sector, tenían sus paredes iluminadas, Durana sacó su disruptor.

Apuntó en la dirección de la roca que mantenía abierto el pasaje y disparó un rayo de su arma desintegrando el objetivo, permitiendo así el cierre del pasaje que había estado abierto hasta entonces. Cualquiera que quisiera seguir a Durana ahora tendría que cruzar toneladas de roca sólida.

Los problemas del agente del Servicio Secreto, sin embargo, no estaban solo fuera de las cuevas.

Durana se volvió hacia la dirección en la que debía ir y se encontró con dos conocidos y hambrientos Tigres Kroulosianos en su camino.

***

AMARGO DESPERTAR

Kahless apareció en medio de una densa niebla blanca, diciendo:

-Ahora que tienes una Emperatriz, aprende la primera lección de los casados, que es válida para la mayoría de las razas de esta, y de otras galaxias:

"Las esposas tienen razón, incluso cuando están equivocadas".

La niebla blanca se espesó aún más y sopló alrededor de Kahless, hasta que ÉL y la niebla desaparecieron.

Después de la misteriosa desaparición, finalmente, el Emperador se despertó y miró a su alrededor, tratando de encontrar explicaciones, y se encontró cara a cara con Durana.

Ella repitió en voz baja:

-Escuche al Alto Consejo...

Luego sus rasgos cambiaron.

Perdieron esa belleza encantadora, pero ganaron el aire de una guerrera klingon

auténtica y tradicional.

El Emperador imaginó que ambos eran de alguna manera la misma persona, pero no entendía cómo...

Las palabras de Durana aún retumbaban en su cerebro:

-Escucha al Alto Consejo.

El Emperador estaba realmente enamorado de ella. Embrujado. Hipnotizado...

El rostro de Durana estaba cambiando de la versión de belleza a la versión guerrera, dejando al Emperador abrumado con la belleza de su esposa: ¡la Emperatriz!.

De repente, su rostro se desvaneció, convirtiéndose en el de un HOMBRE Klingon. ¡Un klingon que, como todos los demás, horrible!

Estaba casi pegado al Emperador. De hecho, ¡en la misma cama que la del soberano!

Pero no había nada que temer... Era su médico sentado en el borde del colchón.

-Pero, ¿qué es esto? - Preguntó el Emperador, perturbado, por la intrusión en su paz.

-Perdóname, Soberano...- Dijo el Doctor. - Me llamaron aquí porque Su Majestad Imperial ha estado en un estado de descanso meditativo durante más de quince horas, y su período de sueño, la mayoría de los días, no supera las cinco horas seguidas.

El Emperador miró la fea cara de su médico klingon. Definitivamente no fue lo mejor de ver, después de un hermoso sueño con su amada.

Uno de los sirvientes imperiales se acercó al Emperador con un vaso, lleno de una sustancia amarilla burbujeante. El Emperador la bebió, de una vez.

Después de ingerir eso, incluso las lágrimas brotaron de sus ojos ...

-No recuerdo haberle recomendado nada de eso a mi soberano... - Dijo el médico klingon.

El Emperador se recuperó de su sobresalto ante el horrible rostro del médico klingon, poco después de un sueño con su amada Emperatriz.

Más recuperado, su voz retumbó como un trueno furioso:

-¡DURANA! ¿Dónde está Durana?

Silencio!

Nadie dijo nada.

-¡DURANA! - Gritó el Emperador de nuevo.

En este punto, el que apareció en los apartamentos imperiales fue el mariscal Pôpe Kórne, la mano derecha del emperador:

-¿Qué es, Majestad Imperial?

-¿Dónde está? ¿Mi Emperatriz??

El Mariscal hizo una cara inquisitiva:

No sabía que su soberano tenía una Emperatriz...

El Emperador miró la expresión facial dudosa en el servidor más alto de la corte y le mostró su tableta, donde estaban los datos de la Emperatriz.

Tan pronto como la vio, el atónito Pôpe Kórne, comprendió el motivo de la aprensión del soberano.

-Es hermosa...

-Es mucho más que eso. Ella me salvó la vida. - Dijo el Emperador sin ocultar su exaltación y señalando con el pulgar a su propio pecho.

-Ahora entiendo. - Dijo el médico imperial klingon. - Por eso, analizando el historial de su doble marcapasos, apareció un registro de parada que luego volvió a funcionar normalmente.

-La Emperatriz lo puso a trabajar de nuevo. - Aclaró el Emperador.

El médico, sin embargo, estaba visiblemente sorprendido y pronto explicó por qué:

-Este marcapasos es realmente un equipo extraordinario. Es casi imposible que falle o tenga un defecto.

-Bueno, Sr. Esclaricidíssimo Doctor. - Respondió el Emperador sin reprimir su mal

humor. - En mi caso, era defectuoso, porque el evento astronómico que lo afectó, así como casi todo lo que rodea a la estrella de Kroulos, logró apagarlo.

-No lo dudo, mi Emperador. - El médico klingon estuvo de acuerdo. - Aun así, para reactivar uno de estos dispositivos inoperables, se requiere una carga de energía muy concentrada para volver a conectar el marcapasos. Es una hazaña extraordinaria..."

-¡Doctor! ¡La Emperatriz lo hizo! Y no me preguntes cómo. - Dijo el Emperador.

"Ella te dejó incluso con la sangre hirviendo, para que Su Majestad Imperial le diera prerrogativas imperiales de la más alta seguridad. - Dijo el Mariscal.

-Estoy de acuerdo contigo. - Dijo el Emperador, en un tono de voz más suave. - Durana realmente se metió conmigo.

Mientras tanto, manipulando su propia tablilla, el mariscal Korne pronto mostró progreso a su soberano:

-Dejó el sector imperial del hotel...

La expresión del Mariscal fue tomada entonces por visible asombro:

-¡Mira esto! Ella está haciendo estallar a un matón que agredió a dos camareras de hotel.

Sin ceremonias, el Emperador tomó la tableta de las manos del Mariscal, vio la escena y sonrió:

-¡Qué bien luchas! Puedo garantizar que cada golpe debe estar rompiendo algún hueso de los desafortunados.

-¿Te amenazó mientras estaba aquí? - Preguntó el mariscal.

-¿Por qué, me habría ido?"¡Por supuesto que no me amenazaste! ¿Qué te hace pensar en tales tonterías?

-La presencia del médico aquí. No imaginaba que tu salud tuviera ningún problema...

El Emperador se levantó de la cama y fue al baño a hacer sus necesidades.

-No tengo ningún problema, mariscal. Mi salud es excelente. Me siento mejor ahora que en cualquier otro momento de mi vida. El médico está aquí porque me fue impuesto, por las manos que dirigen, producen y garantizan esta gran producción teatral. Por cierto: gracias, Doctor. Cálmate y vuelve a tu puesto, porque estoy bien.

El médico klingon hizo una reverencia y se alejó mientras el Mariscal le mostraba al emperador otras peleas de Durana, que las cámaras de seguridad habían grabado ...

-¡Golpea muy fuerte, Su Majestad! Voy a enviar un equipo de seguridad para traerla aquí.

-Tráela de vuelta aquí, pero no olvides:

"Durana es la Emperatriz Klingon, propiedad y Soberana del Imperio, nadie debería tocarla".

El mariscal Pope envió las órdenes a través de su tableta.

-¡Majestad Imperial! - Dijo. - Quería aprovechar la oportunidad para tratar también otro tema, que es la planificación de la guerra contra la Federación. Necesito tu permiso para...

-¡¡Ahora no, Mariscal!! Retrasemos este asunto, porque quiero consultar al Alto Consejo Klingon, en primer lugar...

-¿Alto Consejo Klingon? - preguntó el Mariscal visiblemente sorprendido. - ¿No parecerá esta acción un poco contradictoria, en comparación con nuestra posición de ignorarlos?

-Tiene razón, Mariscal, pero ahora nuestras posiciones han cambiado.

"Ahora soy Emperador y veo que muchas fuerzas se equilibran, lo que no tenía idea antes."

Mientras se desarrollaba este diálogo, el médico klingon salió del apartamento imperial, dirigiéndose a grandes zancadas a una habitación que usaba como oficina.

Allí, activó un monitor que estaba en su escritorio.

Pasaron unos momentos, la pantalla se iluminó y en ella apareció el rostro del

Almirante Fakces.

-Algo extraño sucedió. - Informó al médico. - El Emperador ahora ha arreglado una Emperatriz y le ha dado acceso sin restricciones a material clasificado.

-¿Emperatriz? Preguntó Fakces con una cara visiblemente asombrada. -¡¿¡¿Pero cómo?!?! Lo pusimos en el poder hace unos días y lo primero que me hace es conseguir una Emperatriz????"

-No parece ser una persona cualquiera, Almirante. Ella es talentosa. Tal vez controla poderes y energías antiguos, conocidos y manipulados solo por temibles hechiceras.

-¿De dónde vino?

-No lo sé, pero parece que se ha metido mucho con la cabeza del Emperador. Cuando el Mariscal Pope le preguntó sobre los preparativos para la guerra contra la Federación, el Emperador dijo que consultaría con el Alto Consejo Klingon ...

-¿¿¿¿Qué????

Incluso a través del monitor, fue posible ver que el Almirante se puso rojo como un pimiento.

-¿Está loco el Emperador? Lo último que quiere la Orden es que mantenga conversaciones con el Alto Consejo Klingon.

-Bueno, así van las cosas, Almirante.

-Esté atento, Doctor. - Ordenó Fakces. - Intenta averiguar quién es esa Emperatriz para que podamos eliminar esta carta del juego.

-Ella no está en el Sector Imperial del Hotel. - Dijo el Doctor. - El Emperador ya le ha ordenado al Mariscal que la traiga de vuelta.

-Tengo acceso a la red de datos Imperial Klingon. - dijo Fakces. - Recopilaré la información disponible y enviaré a mi gente tras ella.

"Esta Emperatriz puede incluso ser una espía para Rómulo o para la Federación".

"No apuesto tanto por el Servicio Secreto de la Federación, ya que el director Sonny Blue no es tan dado a los planes sutiles. Su negocio es salir destruirlo todo"

"¡Eso me parece una artimaña romulana! De todos modos, Doctor. ¡Esté atento! Si tenemos que destituir a otro Emperador Klingon del trono, la mano que hará el trabajo, una vez más, será tuya."



***

TOUR DE LAS CUEVAS

Durana tenía ante sí dos gigantescos tigres de Krousos, cuyas crinas brillaban en la oscuridad y los ojos rojos, de estos felinos peligrosos, la miraban fijamente.

La silenciosa "admiración" era mutua esperando que algo determinara la próxima acción.

Sin perder tiempo, Durana sacó de su mochila un látigo, que había enrollado, esperando ser utilizado en ocasiones especiales. Era eléctrico, y tan pronto como se activó, emitió un resplandor rojo.

Si alguna bestia se arriesgaba con Durana, sería azotada por pestañas electrizantes.

La expresión en el rostro del agente de E.Y.E. era clara y mostraba intrepidez ante el peligro mortal. Incluso se convirtió en una belleza demoníaca, revelando que si era necesario, se podría hacer mucho daño para asegurar su autodefensa.

En cualquier caso, los tigres no estaban impresionados con Durana, ni con el peligroso instrumento que tenía en sus manos

Por la fuerza del hambre que los atormentaba, la atacarían de todos modos, porque sus cerebros eran incapaces de apreciar el peligro que tenían ante ellos.

Pero se sorprendieron cuando avanzaron en lo que esperaban que fuera solo otra comida informal. Al igual que Durana...

Los principales efectos de las píldoras de Venus, que había tomado, cesaron.

De un momento a otro, Durana se metamorfoseó de ese hermoso y maravilloso rostro, que la había convertido en Emperatriz, a su verdadero rostro de guerrera, trabajadora y sufriente. Y los tigres de Krousosian fueron testigos de esta transformación.

Sus ojos rojos se abrieron, mostrando asombro.

Como gatos asustados, corrían y rugían sin rumbo fijo.

Tomó un tiempo, pero finalmente tomaron la mejor decisión, no solo para ellos, sino también para Durana, que estaba bastante cansada. Casi exhausta. Aun así, avanzó altiva por las escaleras entre las cuevas, iluminado por misteriosas luces coloridas.

Pronto siguió un área con grandes columnas y edificios tallados en las paredes de la cueva. En algunas secciones de la caminata vio pequeños arroyos de agua, rodeando los edificios, uniéndose aún más a un poderoso río subterráneo;

Sin embargo, antes de llegar a este punto, Durana se encontró con el tigre kroulosiano que había dejado medio muerto para sufrir, antes de ir al hotel. Acostado, esperó a que llegara la muerte, para alimentar, con su propio cuerpo, la cadena alimenticia universal.

Tan pronto como guardaran silencio, las sibilancias ocasionales en el pecho, algunos gruñidos roncos y lamentos, sería solo un cadáver muerto para que el tiempo lo olvidara.

Fue entonces cuando Durana le dio algo más que atención, para eventualmente mitigar la llegada de la muerte.



Sacó de su mochila un cilindro del tamaño de una jeringa de inyección grande, de seis centímetros de diámetro, y clavó uno de sus extremos en la cabeza de la bestia. Era un hipospray de salud regeneradora celular, que mejoraba las condiciones físicas y mentales de quienes recibían la aplicación de una dosis del mismo.

El instrumento hizo un breve silbido tan pronto como se usó.

Apenas habían pasado unos segundos, el tigre comenzó a estirarse y agrietarse por todo su cuerpo. Pronto se puso de pie y se alejó rápidamente, abriéndose paso.

El agente del Servicio Secreto puso la hipoglucemia usada en su mochila y tomó otra, que se aplicó a sí misma.

Pasaron unos momentos, pero los efectos de la medicación parecían casi irrelevantes... Quizás porque Durana todavía estaba, muy cansado, con tantos eventos. En cualquier caso, para bien o para mal, tendría que seguir el camino. Y así lo hizo.

Avanzó por la escalera de piedra, mirando los edificios tallados en las cuevas e iluminados por las misteriosas luces de colores.

Las gigantescas columnas y los pisos brillantes que seguía eran impresionantes, pero su caminata comenzó a alejarla de esos lugares bien iluminados, llevándola a un sendero oscuro y tenuemente iluminado que la conducía a un curso de agua, que la conducía hacia la oscuridad y la oscuridad. Para bucear allí, Durana estaba preparada.

Activó la visión nocturna del casco de su traje, lo selló por completo y entró en el agua fría. Notó un poco la temperatura del río, lo que no era una buena señal.



Probablemente, la ropa protectora ya había sufrido mucho desgaste y estaba perdiendo su eficiencia.

Unos metros más adelante en el curso de su camino, Durana se encontró con aguas más rápidas, lo que solo aumentó su sufrimiento.

A toda velocidad, entonces, la guerrera klingon fue arrojada como una muñeca de trapo por la corriente subterránea, y varias veces, su cuerpo fue arrojado contra rocas y todo tipo de obstáculos. En cualquier caso, incluso inconscientemente, después de recibir tantos golpes, la suerte lo mantuvo en el buen camino, pero no libre de amenazas o peligros.

***

En medio de la corriente oscura y helada, Durana fue arrojada violentamente, mientras alucinaba, gracias a la fatiga y los golpes que recibió por todo el cuerpo.

En su mente, tenía visiones lisérgicas que eran coloridas y llenas de formas extrañas.

Si la situación continuaba así, sucumbiría a la fatiga o la locura.

Afortunadamente, no continuó. Algo la sacó de este estancamiento de colores brillantes y helados.

Un mordisco que casi le rompe el brazo.

Estaba siendo atacada por un banco de peces, de casi un metro de largo cada uno, y con una mordedura, proporcionalmente, tan destructiva o lacerante como la de un tiburón. Aún así, la ropa protectora, que, a pesar de ser ineficiente en términos de variaciones térmicas muy extremas, logró amortiguar la picadura.

Durana aprovechó el violento movimiento de las aguas a las que estaba sometida y estiró su brazo mordido cuando pasó cerca de una roca.

El pez terminó siendo golpeado, aliviando inmediatamente la mordedura a la que fue sometido Durena, y fue alejado del agente, por las corrientes.

Otros compañeros de la misma turma a la que pertenecía el agresor, intentaron atacar la guerrera klingon, quien, incluso en las aguas, esquivó y respondió a los ataques, ahora con un cuchillo en la mano.

Tan pronto como dos o tres fueron alcanzados con cortes precisos, el banco cargó contra los heridos y los devoró, sin ninguna consideración o preocupación por la compañía.

Durana siguió su curso, siendo golpeada por la corriente y por las rocas.

Al menos, sabía que, a pasos agigantados, estaba en el camino correcto.

***

Tras resistir a los peces que la atacaban, Durana se desvió del rápido principal, hacia un curso de agua más pequeño, que la llevó, a un sendero donde llegaría al mismo acceso por el que, antes, se adentraba en las Cuevas del Dragón Rojo.

Con su cuerpo completamente dolorido y, milagrosamente, sin ninguna fractura, Durana continuó tambaleándose hacia adelante. La dosis que había tomado del regenerador de hipocélulas no fue suficiente para aliviar su inmensa fatiga, aun así, no se desvaneció.

Y como si los tormentos que ya había tenido que soportar no fueran suficientes, unos metros antes de la salida del sistema de cuevas, Durana se encontró con varios cocodrilos grandes, a relajarse placenteramente, a lo largo de su estrecho camino. ¡Había docenas!

Aun así, el agente de E.Y.E. no se acobardó ante el peligro mortal.

Pero estaba muy cansado. Demasiado cansado. ¡Y sin paciencia!

Sacó un disruptor de su bolso, lo amartilló ...

Se retiró, otro disruptor y también lo desencadenó.

Durana respiró hondo, sin mostrar miedo ni falta de respeto por sus oponentes.

Decisivo: Avanzó rápidamente hacia la salida, caminando detrás de los monstruos

sin que tuvieran tiempo de reaccionar, y ni siquiera necesitó disparar.

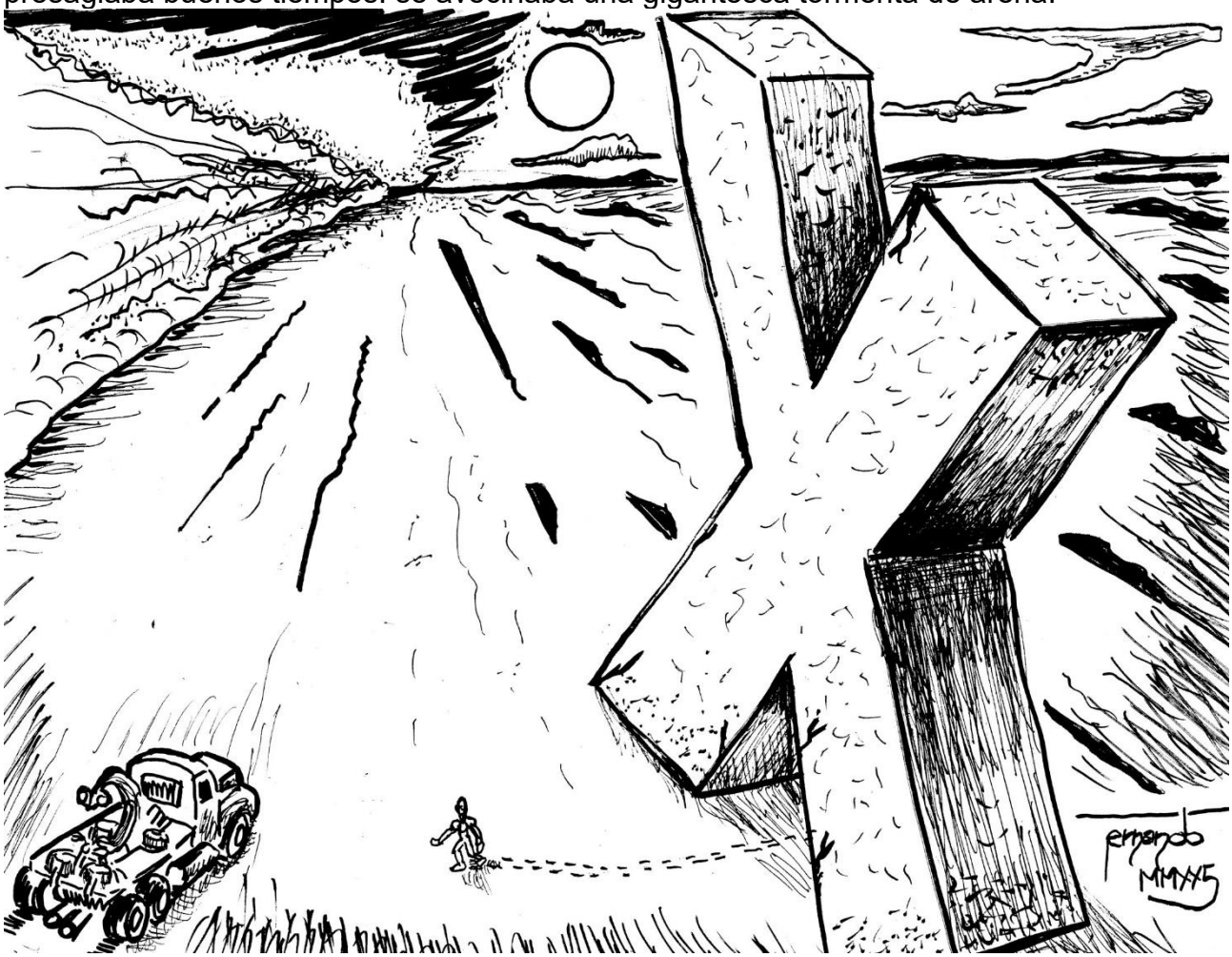
Libre de estos problemas que existen, la naturaleza implacable quizás no sería tan indulgente.

Durana no tenía que salir de la cueva para sentir el aliento caliente del desierto donde se enfrentaría a un calor abrasador.

El vehículo que había usado para llegar allí estaba en el mismo lugar intacto.

La agente del E.Y.E. fue a este, e incluso con el calor adentro, ella entró.

Afortunadamente, había una unidad de aire acondicionado que funcionaba allí, por lo que un problema, al menos, pronto se minimizaría. Sin embargo, el horizonte no presagiaba buenos tiempos: se avecinaba una gigantesca tormenta de arena.



***

TROTA POR LAS ARENAS ABRASADORAS PARA ALIVIAR EL CALOR

Durana encendió el vehículo, luego lo aceleró a través de las dunas del desierto.

A partir de ahí, cualquiera que fuera la dirección elegida por el navegante/piloto robótico, terminaría frente a una pared de arena y viento caliente: la TORMENTA.

Y eso es lo que sucedió. Bajo el asedio de esta tormenta, el calor aumentó y la visibilidad disminuyó por completo.

Incluso con el aire acondicionado, trabajando a máxima potencia, dentro de la cabina, la situación era incómoda.

La agente de E.Y.E. sabía que si se mantenía fuera del vehículo por solo unos minutos, el traje protector se rompería por completo, porque su integridad ya estaba comprometida desde el emocionante viaje que había dado a través de los ríos subterráneos

de la Cueva del Dragón Rojo.

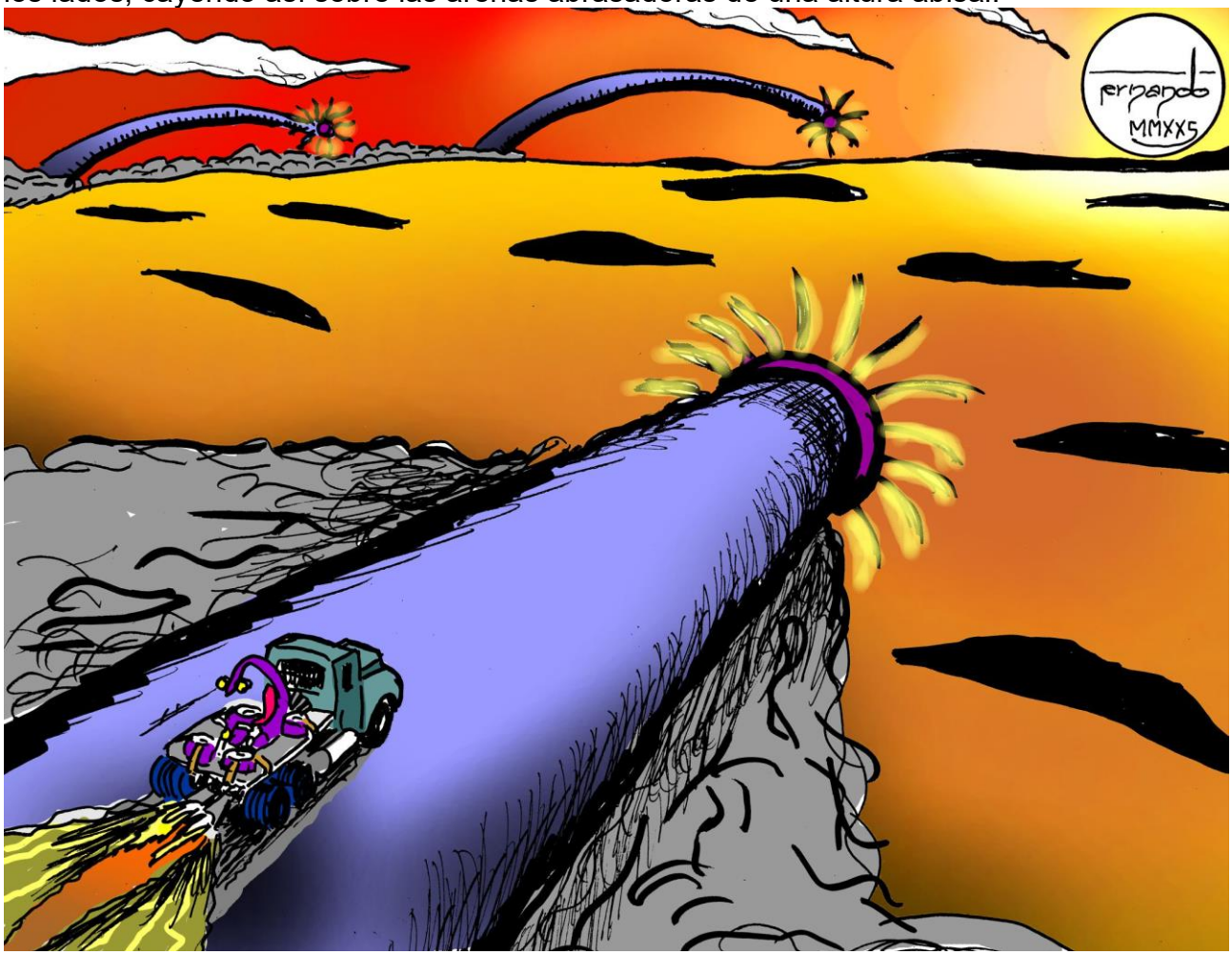
En cualquier caso, seguiría la dirección indicada por el mapa de la computadora.

Con los vientos de arena que no le permitían ver, una palma por delante del parabrisas, la única referencia que Durana tenía del camino era a través del monitor de sonar en el que aparecía el suelo dibujado con líneas obtenidas de las lecturas de los sensores.

En esas condiciones climáticas, el vehículo se conducía solo a través del piloto automático computarizado orientándose, a través de sensores, por lo que Durana tendría que tener paciencia, luchar contra el sueño causado por la fatiga, monitoreando el final del lento avance del vehículo hasta el lugar donde podría ser teletransportada a la nave espacial, de manera segura.

Y se sobresaltó, incluso cuando estaba atenta a todo, de repente la visibilidad mejoró y se dio cuenta de que, increíblemente, quién sabe cómo, el vehículo se movía lentamente sobre una gigantesca superficie cilíndrica.

Los neumáticos especiales se pegaron a esa cosa, evitando que se deslizara hacia los lados, cayendo así sobre las arenas abrasadoras de una altura abisal.



Horrorizada, Durania se dio cuenta de que el piloto automático había llevado el vehículo a la parte trasera de un colosal gusano del desierto que se movía rápidamente por las dunas del lugar descansando sobre un colchón de aire creado por los poros de su parte inferior.

Cualquier movimiento en falso, o desgaste de los neumáticos, y del vehículo en el que se encontraba, podía deslizarse con amplia probabilidad incluso de ser aplastado, por un coloso de más de 3 kilómetros de largo y ciento cincuenta metros de altura.

Poco a poco, Durana se calmó, mientras la criatura se movía con calma y sin causar sacudidas que amenazaran su seguridad, dirigiéndose casualmente exactamente en la

dirección en la que pretendía ir.

Así, con el horizonte visual más claro, se dio cuenta de que la criatura, en cuya espalda encontró su vehículo, no era el único gigante en las cercanías.

Había más, y Durania estaba en medio de una manada de estos seres colosales que avanzaban en la misma dirección que ella también pretendía ir.

"Cuando el viento sopla a favor, el marinero no se queja". - Durana recordó un viejo dicho que había aprendido en alguna parte.

En esa situación, sin tener un control total sobre su propio destino al que se dirigía, recordó cuando tenía un exnovio, que también la dejó petrificada yendo en el auto con elle conduciendo. El pequeño conducía como loco, a toda velocidad, lo que prácticamente la dejaba sin acción...

La sensación de vértigo e impotencia con el pilotaje automático de su vehículo, a lomos de un gusano gigante, era idéntica a la que sentía cuando viajaba en el auto de su ex novio. En cualquier caso, en medio de la situación inusual, no todo fue desesperado.

En esa posición privilegiada, desde las alturas, donde podía percibir mejor todo lo que estaba sucediendo, vio las tormentas disiparse en el horizonte, haciendo más claro el paisaje.

Unos minutos más tarde, aquellas colosales criaturas comenzaron a zambullirse suavemente en las arenas, y en ese momento el piloto automático dirigió el vehículo hacia la superficie de las dunas de arena sin sacudidas, separándose de la colosal criatura, que se unió a las demás en la manada, siguiendo sus propios caminos.

El vehículo no tardó mucho en llegar a una pista de asfalto, donde siguió más tiempo, hasta llegar al lugar donde previamente había sido teletransportada.

Apenas capaz de ponerse de pie, salió de la cabina y se subió a la caja del vehículo, donde estaba la motocicleta utilizada anteriormente.

Se sentó en esta y activó el comunicador instalado en el panel.

Se encendió una luz verde; Se estableció la frecuencia del saludo.

Con dificultad y fatiga extrema, todavía logró decir:

- ¡ S.S.F. GALATRINA∞! ¡Esta es Durana! Estoy lista para subir.

Completamente agotada y casi incapaz de ponerse de pie, esperó la teletransportación como si, cada segundo de retraso, durara una verdadera eternidad...

***

MÁS INTRIGAS PALACIEGAS...

Desde la antesala del Gabinete de Seguridad Imperial, sentado en el sillón, leyendo una revista como si no quisiera nada, el médico personal del soberano klingon, colocó la cabeza para escuchar más detalles de lo que su paciente estaba hablando.

En el Gabinete Imperial, además del Soberano Klingon, también se dedicó a la búsqueda de la Emperatriz, Mariscal Pope, el guerrero más leal y experimentado, que ya servía directamente al Emperador, incluso antes de que asumiera el trono.

-No tenemos ni idea de ella, Su Majestad. Las cámaras de seguridad graban a Durana llegando a los senderos, saliendo de las playas y yendo a las montañas rocosas. Después de eso, no obtuvimos ninguna evidencia que indicara su paradero".

"La región ahora está siendo observada por drones y satélites, pero no hemos podido localizarla".

El Emperador dejó escapar un carraspeo, como si fuera una manifestación de satisfacción.

Estaba claro que, para él, el hecho de que Durana fuera una guerrera experta, capaz de ocultar eficientemente su movimiento, lo hacía muy satisfecho...

Aun así, el Emperador la quería...

-¡Mariscal Pope Korne! Hemos luchado juntos durante mucho tiempo. Nuestro destino fue trazado por los resultados de las batallas a las que sobrevivimos".

"Tu me entiendes! Y eres mi guerrero más leal conoces mi filosofía de lucha, que se basa en el entrenamiento y la comprensión del escenario de batalla y los involucrados".

“Su formación es diferenciada, habiéndose educado incluso parcialmente en el sistema solar, con los humanos, por lo que, sobre todo, su comprensión de las diversas combinaciones y diversas posibilidades es mayor que la del klingon promedio".

"Usted, Mariscal Pope Korne, sobre todo, comprenderá que Durana me ha proporcionado una experiencia extraordinaria y una visión superior de todo..."

"No fue solo sexo klingon brutal y auténtico".

"A través de los momentos que tuve con ella, pude hablar con Kahless y me abrió los ojos a la sensación de que había otros caminos hacia la victoria, además de la violencia, la perfidia y la guerra..."

-¡Mi Emperador! ¿Habló Su Majestad con Kahless? - Preguntó el Mariscal con los ojos muy abiertos.

Desde fuera de la Oficina Imperial, el Doctor se retorció y se disfrazó para escuchar tanto como fuera posible...

-Sí, Pope... Puede parecer una locura, pero lo encontré...

El Emperador hizo una pausa solemne y continuó.

-Kahelss es inolvidable, no solo por ser el señor de la guerra más poderoso, sino también por sus múltiples facetas, y fue a través de una de ellas que aprendí, directamente de él, que el Imperio Klingon puede aumentar sus dominios, conquistando más espacio, haciendo alianzas, en lugar de guerra. ¡¡Yo Cambié Pope!!

El Mariscal Pope se quedó pensativo en silencio hasta que dijo:

-Pero el Imperio está listo y esperando su declaración de guerra contra la Federación de los Planetas Unidos, Majestad Imperial. Esta nueva forma de ver las cosas tuyas lo cambia todo..."

"Lo sé, Pope, y es por eso que debemos consultar al Alto Consejo.

-Es un gran cambio de ánimo, Su Majestad.

“Nuestra posición hasta la fecha ha sido de oposición total al Alto Consejo Klingon".

-Sí, Mariscal. Estoy de acuerdo, pero...

"Al ver las cosas desde el trono, tengo un ángulo de visión diferente... Creo que..."

-Perdóneme, Su Majestad. - Interrumpió un asistente del Mariscal, quien, saludando, se deslizó entre los dos. - Nuestros sistemas de escucha rastrearon una llamada de Durana.

"De las coordenadas, del sistema de posicionamiento global, proviene de algún lugar de la zona desértica... Nuestros drones y cámaras satelitales están tomando una imagen del sitio. Mira: está llegando".

Se abrió una ventana tridimensional y se proyectó, desde la tablilla, bien delante del mariscal y el emperador.

Allí, se vio a una mujer alta klingon, con un cuerpo similar al de Durana.

Ella conducía una motocicleta voladora, colocada en la caja de un vehículo TODOTERRENO. Parecía decir algo en el tablero de la manilla de su moto ...

La imagen, poco a poco, se fue estabilizando, hasta que, de repente, el destello característico de la acción de una teletransportación, involucró a la persona de la imagen en la motocicleta que luego desapareció, dejando solo el vehículo OFF-ROAD en el lugar, ahora sin su carga...

Ante esa desaparición, el Emperador perdió su flema:

-Mariscal Pope. Ve tras ella. Necesito la Emperatriz para gobernar".

"Además, le guste o no, Ella ya es propiedad del Imperio Klingon, hasta el final de su propia vida. Tráela aquí urgentemente".

Quien tampoco perdió tiempo después de escuchar esta orden fue el médico del Emperador, quien, fingiendo haber olvidado algo, salió de la antesala del Gabinete y se

dirigió a su oficina, donde inmediatamente se puso en contacto con el Almirante Fakces, a quien hizo un informe:

-El Emperador no parece muy inclinado a ir inmediatamente a la guerra contra la Federación. Dice que incluso tiene la intención de consultar con el Alto Consejo Klingon, para encontrar objetivos que sean comunes a los de la Federación".

Al otro lado de la llamada, el Almirante Fakces mostró una imagen lívida:

El médico chismoso, a su vez, continuó informando:

-El Emperador ahora está detrás de la hechicera, a quien llama Emperatriz.

"Ordenó al Mariscal que la trajera aquí, lo antes posible".

-Por lo que estás diciendo... - Concluyó Fakces, con un aire pensativo. - Esta "hechicera" incluso logró hacer la cabeza del Emperador...

-¡Ciertamente! - El médico estuvo de acuerdo.

-¡Entonces voy a movilizar a mi gente, para que también participe en la cacería! Con ella en nuestras manos, el Emperador bailará, sin quejarse, al ritmo de las canciones que toque la Vieja Orden Universal.

***

En la plataforma de teletransportación de la S.S.F. GALATRINA∞, Durana se materializó aún conduciendo la motocicleta.

La guerrera klingon luego se derrumbó.

Antes de que se cayera o se lastimara, fue ayudada de inmediato por el Capitán Fernando Zéca Corinthiano, quien al darse cuenta de la gravedad de la situación y, aunque era pequeña, la llevó en brazos (fumando el típico cigarrillo ilegal) hasta la cama médica automatizada del nave.



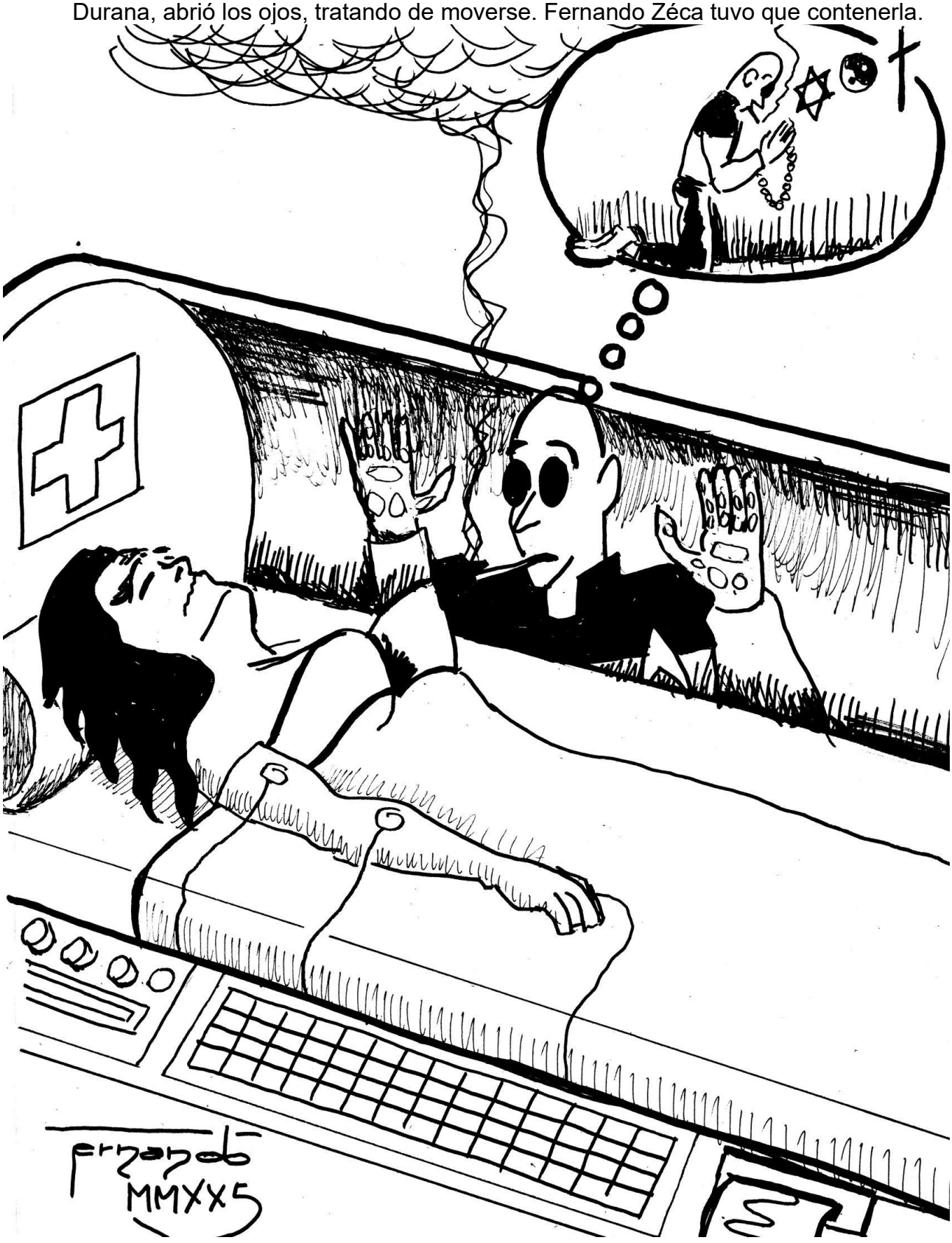
Allí, le arrancó toda la ropa, revelando el maravilloso cuerpo de Durana, que, desafortunadamente, estaba casi completamente marcado por golpes, rasguños y quemaduras.

-La pobrecita mal puede moverse. - Pensó el preocupado Capitán.

La acostó con cuidado y, de los lados de la cama, salieron por pequeñas aberturas, varios accesorios e instrumentos médicos, que se conectaron a ella.

Fernando Zéca la cubrió, desde los pies hasta el cuello, con una sábana térmica.

Durana, abrió los ojos, tratando de moverse. Fernando Zéca tuvo que contenerla.



-Ten la seguridad de Durana. Ahora tienes que descansar. Ya está a bordo de la S.S.F. GALATRINA∞. Relájate, tu trabajo ha terminado y ahora comienza el mío.

Durana contorsionó su rostro en una mueca aún más fea, apenas capaz de hablar:

-El trabajo no está terminado, Capitán. Fallé. Mi misión fue un fracaso".

"¡Tuve la oportunidad! Emborraché al Emperador, puse en su cuerpo, hierbas afrodisíacas que debían someter su voluntad a la mía, pero yo me quedé débil, vacilé y no pude moverlo a favor de la Federación. Terminé huyendo para evitar ser descubierta y responderé ante Sonny por mi fracaso".

Durana se retorció de dolor y se desmayó para siempre.

Una tapa transparente se deslizó por el costado de la cama, aislando la paciente del entorno circundante.

Fernando Zéca pensó en terminar la misión de Durana, a la antigua manera de Sonny Blue, con un ataque violento al hotel donde se alojaba el Emperador.

Lógicamente, como cualquier plan típico al estilo del Director, sería una operación llena de muertos, heridos que luego requeriría llenar páginas de informes.

Sin embargo, nada que asustara al capitán, entretanto, el camuflaje de su nave espacial se vio comprometido.

Gracias al halo astronómico que atravesaba la nave, varios dispositivos en ella tenían comprometido su funcionamiento, entre ellos, el sistema de camuflaje, que ahora se apagaba cuando se activaba la teletransportación, o incluso con el funcionamiento de la cama médica, donde Durana estaba siendo tratado. Y los problemas no se concentraron allí.

Todos los cristales de Dilitium a bordo quedaron inservibles después de la inesperada ocurrencia, lo que afectó la capacidad de la nave espacial para moverse rápidamente.

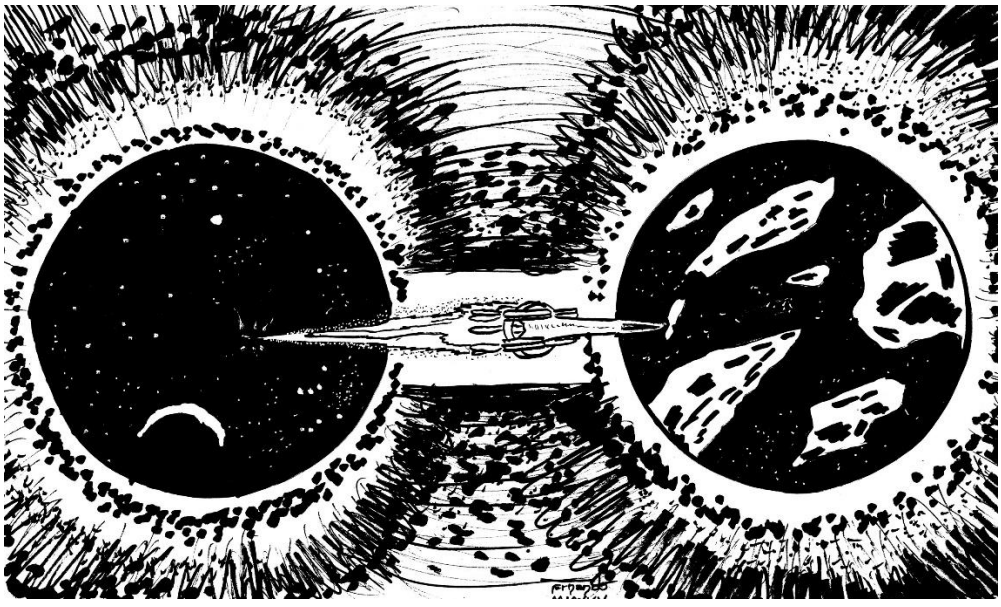
Sin suficiente movilidad mínima para llevar a cabo ataques con seguridad contra un área fuertemente protegida, la S.S.F. GALATRINA∞ no podía exponerse a la vista de ningún observador atento al firmamento de Kroulos 4. Tal como estaba, la nave espacial pronto sería localizada e interceptada.

El Capitán Fernando Zéca Corinthiano no necesitó pensar mucho para llegar a la conclusión de que tenía que salir de allí, incluso con la misión de Durana en peligro.

Tenía que sobrevivir para intentar otro ataque en un futuro más favorable.

Sin perder tiempo, la S.S.F. GALATRINA∞, entró en una burbuja de disformidad, que no duraría mucho, pero la mantendría alejada de los problemas más inmediatos.

***



HUYENDO DEL FESTIVAL

Si el Capitán Zeca tenía alguna ventaja sobre quien le seguía la pista era porque el fenómeno astronómico, que repercutió en todo el sistema planetario de Kroulos, inutilizó satélites, drones y otras naves espaciales en ese espacio.

Esta ventaja, sin embargo, fue temporal, hasta que, debido a que la fuga de la S.S.F. GALATRINA∞, desafortunadamente no duró más de unos pocos segundos.

La burbuja de distorsión que sacó a la nave espacial de la región donde podía ser detectada más fácilmente, la llevó a las cercanías de un cinturón de asteroides que envolvía todo el sistema planetario de Kroulos.

Con suerte, en medio de tantas rocas voladoras y algo de basura espacial, la nave espacial pudo esconderse durante algún tiempo de los ojos de sus perseguidores.

Sin embargo, incluso para moverse, entre tantos peligros, la autonomía de vuelo era baja.

Sin cristales de Dilitium adecuados para su uso, se agotó una siniestra cuenta regresiva de las horas que quedarían hasta el último recurso energético consumible a bordo. De esta forma, no sería posible permanecer allí por mucho tiempo porque pronto, incluso el funcionamiento de la cama médica automatizada, donde Durana estaba hospitalizado, se vería comprometido.

Los ojos del capitán escanearon los diales de la cabina, buscando algo de energía que pudiera ahorrar, manteniendo todo funcionando a bordo.

Notó un dial cuya señalización era algo irregular.

Increíblemente, indicaba en medio del sector controlado por el Imperio Klingon, la probable presencia de otra nave espacial de la Flota Estelar.

Un hecho poco probable en esa región, pero un indicio muy débil de esperanza, que no se puede ignorar.

Instintivamente, el Capitán dirigió la S.S.F. GALATRINA∞, que siguió perdiendo velocidad e impulso, hasta llegar a la fuente de la señal :un inmenso asteroide con dimensiones cercanas a las de la luna terrestre con una superficie rocosa tan picada como una vieja esponja de baño.

Había grietas, huecos y agujeros, que podían ocultar fácilmente naves espaciales.

Era una forma tan siniestra que, para Fernando Zéca Corinthiano, evocaba la aterradora imagen de una fortaleza encantada flotando en medio del espacio lleno de piedras voladoras.

Aunque, inmerso en esta desastrosa reflexión, el piloto siguió aprovechando el poco impulso que aún le quedaba a la nave espacial, para acercarse a la roca, mirando en su superficie, un lugar donde pudiera aterrizar.

Lo mejor que encontró fue debajo de un enorme puente de pedra cerca de una entrada a la forma rocosa de la que salía la señal supuestamente proveniente de algún artefacto de la Flota. Allí se detuvo la nave espacial.

***

LA FORTALEZA EMBRUJADA EN EL ESPACIO

La carrera contra el tiempo requirió una acción rápida del Capitán, quien pronto envió un dron robótico para investigar el acceso.

Si la tensión del oficial ya era grande debido a la escasez de recursos energéticos, se hizo aún mayor, cuando notó extraños cambios en la superficie de ese asteroide.

Debido a que tenía una textura similar a la de una roca, se suponía que el objeto espacial, en el que ahora estaba estacionada la S.S.F. GALATRINA∞, no cambió de

forma, y precisamente por eso se realizó el aterrizaje allí.



Sin embargo, cuál fue la sorpresa de Fernando Zéca cuando se dio cuenta de que, a veces, el estado de la materia en ciertas partes de la superficie rocosa cambiaba de sólido a líquido, o incluso a algo pastoso de manera que algo siempre cambiaba allí.

Fernando Zéca no sabía si estas variaciones representarían una amenaza.

Miró a Durana y se preguntó si el intrépido guerrero klingon alguna vez pasó por momentos de indecisión, sin saber qué o cómo hacerlo, para seguir adelante...

Lo que sabía era que no podía permanecer allí por mucho tiempo, dado que la mera presencia no autorizada de su nave espacial traería complicaciones diplomáticas en la ya tortuosa relación entre la Federación y el Imperio Klingon.

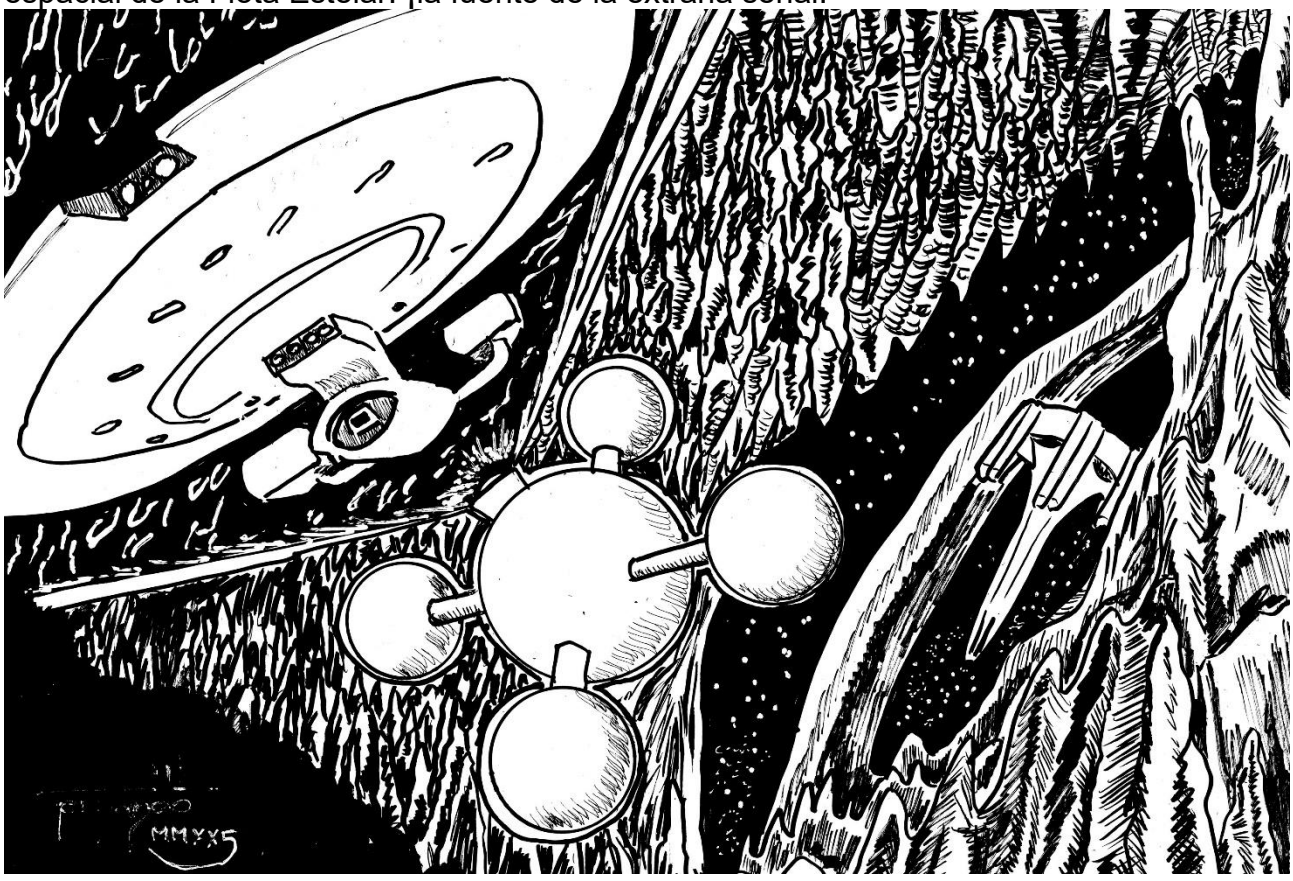
Las posibilidades de la llegada de vehículos o drones de las fuerzas armadas y la contrainteligencia del Imperio Klingon no eran remotas, por lo que el Capitán siguió atentamente la incursión de un dron que él mismo había lanzado, hacia la fuente de la señal dentro de la fisura cerca de la cual había aterrizado su nave espacial.

En un vuelo rápido y ágil, el vehículo volador autopilotado avanzó por la entrada de la cueva, donde se produjeron misteriosos cambios en el estado de la materia de las paredes, que más hacia el interior, tenían la iluminación producida por vetas de color azul brillante fosforescente en la pared.

A partir de entonces, la señal de imagen enviada de vuelta a la S.S.F. GALATRINA∞ perdió calidad, comprometiendo incluso la observación.

Cuando el Capitán ya empezaba a preocuparse por la distancia recorrida por el artefacto robótico, entró en un colosal recinto delimitado por muros de ese elemento supuestamente rocoso, sin consistencia material fija, con accesos que conducían al espacio exterior, y pasajes que abrían o cerraban el camino desde allí hacia el exterior, incluso para gigantescas naves espaciales, del tamaño de la clase Sovereign.

La iluminación local no era mejor que la de los túneles recorridos por el dron, pero incluso con mal señal comprometiendo la calidad de la imagen transmitida a la S.S.F. GALATRINA∞, Fernando Zéca visualizó en ese inmenso espacio, sin dificultad, una nave espacial de la Flota Estelar: ¡la fuente de la extraña señal!



***

¿Qué estaría haciendo una nave espacial de la Flota Estelar dentro de esa roca?

Pregunta difícil de responder.

El Capitán Fernando Zéca Corinthiano no estaba interesado en la aclaración de ningún complot, especialmente estando allí en el espacio enemigo, sino en la altísima posibilidad de la existencia de Dilitium dentro de la nave espacial, que podría reemplazar las agotadas reservas de la S.S.F. GALATRINA∞.

Así que calculó las coordenadas y arriesgó las reservas de energía en la teletransportación de un equipo de robots ISAAC a la nave espacial de la Flota Estelar.

***

Las cámaras y micrófonos conectados a los robots le mostraron al Capitán Zéca lo que estaba sucediendo dentro de la nave espacial: una situación totalmente diferente a la que parecía en el exterior.

Cualquiera que lo mirara lo identificaría como una de las naves espaciales clásicas de la Federación, modelo Galaxy, con varios tipos de accesorios en su exterior.

El área donde se teletransportaban los robots era totalmente diferente a lo que se imaginaría en una nave espacial de ese modelo, que, en este caso, no tenía tantos pasillos y accesibilidad como era necesario para los seres humanos.

En cualquier caso, los autómatas fueron teletransportados cerca de donde estaban los cristales de Dilitium de la nave espacial.

Sin perder tiempo, se acercaron a una pared con puertas transparentes.

Uno de los robots lo abrió comprobando la situación.

-El dilitio está en los cilindros de contención listo para ser utilizado.

"Debido a que está dentro del asteroide, no se vio afectado por el halo astronómico emitido por la estrella".

-Trae aquí todo lo que puedas. - Dijo Zéca.

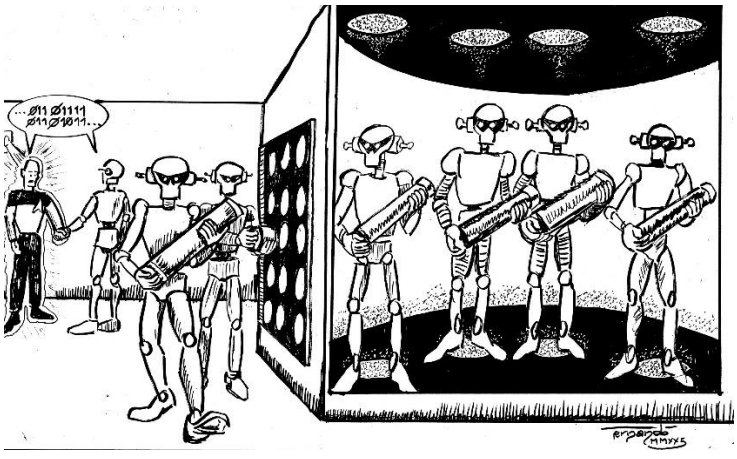
Al escuchar la orden, sin perder tiempo, el robot tomó los cilindros de contención del panel donde había Dilitium listos para su uso, y los distribuyó entre sus "compañeros".

Mientras se preparaba para teletransportarse de regreso a la S.S.F. GALATRINA∞, apareció la imagen holográfica de un humano blanco alto y calvo con uniforme de la Federación.

-Soy el Capitán. - Justifica tu presencia aquí.

Uno de los robots ISAAC se acercó a la imagen holográfica y se comunicó con ella, utilizando un canal de comunicación exclusivo de las máquinas.

Unos segundos después de un rápido intercambio de información, se le permitió tomar lo que necesitaba ...



***

Los robots ISAAC fueron teletransportados de regreso a S.S.F. GALATRINA∞ donde, sin perder tiempo, debían reemplazar los cristales de Dilitium.

Pero antes, el Capitán Zéca ya los esperaba lleno de preguntas.

-¿Qué clase de Capitán era ese? ¿Y este nave? ¿Qué haces aquí?

El robot modelo Isaac respondió sucintamente:

-La nave espacial es la U.S.S. MANDARIN, una de las espías robotizadas insertadas en el espacio en el Imperio Klingon, para le causar daños.

-¿Causar daño cómo? - preguntó Fernando.

-Inicialmente, en actividades de espionaje, sabotaje, destrucción de objetivos y naves espaciales.

-¿Y qué le pasó? ¿Por qué, por qué terminó allí?

-Falla de la unidad M5-F Multitronic.

-M5-F? ¿Qué sería? ¿Algún tipo de evolución de la unidad M5 Multitronic?

-Exactamente.

-Esta unidad multitronic siempre ha tenido problemas, desde las primeras versiones. - Recordó Fernando, consultando sus neuronas entumecidas, pero operativas.- Su programación las ha convertido fuera de control en máquinas de matar...

-Lo mismo ocurrió con la unidad M5-F Multitronic instalada en la U.S.S. MANDARIN. "Un cálculo incorrecto en la programación provocó la desactivación de sus motores".

-Afortunadamente para nosotros, al menos el Dilitium queda intacto.

Fernando Zéca pensó un poco más y no pudo evitar una pregunta:

-¿Quién hubiera sido el loco que autorizó el uso de una unidad multitrónica, que ganó notoriedad por causar problemas en las naves espaciales de la Flota?

-A. U.S.S. MANDARIN es una de las cien naves espías que operan en el espacio imperial klingon, bajo el mando del Almirante Fakces...

-Pero qué historia tan extraña... - siguió pensando Zéca. - Este tipo de acción no sería responsabilidad de la Flota Estelar, sino del Servicio Secreto de la Federación.

Y las dudas no hicieron más que acumularse, porque el propio Capitán aún no había oído hablar de ningún Almirante Fakce, lo cual, a decir verdad, no era algo totalmente extraño porque al fin y al cabo, Almirantes la Flota ya tenía muchos que, jubilados o no, podían ser más numerosos que los miembros de un club de fans de ciencia ficción.

Y normalmente, todos los responsables de espiar naves espaciales, robóticas o no, al servicio de la Federación de los Planetas Unidos eran conocidos por el Servicio Secreto de la Federación. ¿Sony Blue sabía esto sobre Fakces?

Muy extraño el posicionamiento de ese U.S.S. MANDARIN allí, pero, de todos modos, para solucionar la urgencia del momento, lo importante era que su Dilitium se utilizaria para salvar a la S.S.F. GALATRINA∞ que, en cuanto terminara de reemplazar sus cristales, fue autorizada por el robot que hacía el mantenimiento, para activar los propulsores.

***

Fernando Zéca quería salir de allí lo antes posible, pero también entendió que era necesaria otra acción:

La destrucción del U.S.S. MANDARIN y su dispositivo M5-F cuya programación aún corría el peligro de caer en las manos equivocadas.

Una vez más, entonces, usó la teletransportación para enviar a esa nave espacial una bomba muy poderosa que acabaría con ella.

Después de que la S.S.F. GALATRINA∞, se alejara de la distancia segura del asteroide que Fernando Zéca apodó como roca o Fortaleza Encantada, la bomba explotó

aniquilando al U.S.S. MANDARIN.

La destrucción de la nave espacial convirtió el extraño asteroide utilizado temporalmente como refugio por el Capitán Corinthiano y su nave espacial en una granada gigantesca.

Y la violenta fragmentación de sus rocas hechas de ese misterioso material capaz de asumir diferentes consistencias, también impactó a otras rocas en el espacio que, en una reacción en cadena, se extendieron por todo el sistema planetario kroulosiano.

Una lluvia de piedras llegó incluso a Kroulos, perturbando sus festivales, e incluso otros planetas habitados de ese sistema, con cierta violencia.

Pero este detalle no hirió la conciencia de Fernando Zéca Corinthiano, quien, por el momento, estaba más preocupado por llegar pronto al espacio de la Federación, con el fin de tratar a Durana, con la mejor atención médica posible.

Justo antes de entrar en velocidad hiperespacial, la nave espacial del Servicio Secreto de la Federación se cruzó con un "ave de rapiña" klingon que venía en dirección opuesta a la suya, llevando al Mariscal Pope Korne.

***

El Emperador estaba lleno de presentimientos.

La sensación que tenía era que algo no iba bien.

Las incertidumbres sobre el paradero de Durana lo perturbaron, impidiendo su concentración.

El monitor en la mesa del gabinete se iluminó mostrando la imagen del Mariscal Pope Korne. No podía ser algo bueno.

No estaba en el estilo del mariscal seguir molestando al Emperador klingon, contar ventajas o proclamar sus propias grandes hazañas.

Tales méritos, cuando existían, los transmitía siempre que era posible a través de sus sirvientes que lo atendían con orgullo y fidelidad inquebrantable.

-¿Qué está pasando, Pope?

-El paradero de Duran aún es incierto, Majestad Imperial.

"Las imágenes de alguien con características físicas similares a las suyas fueron tomadas cuando esta persona estaba en el desierto, pero poco después, fue teletransportada desde allí".

"Las sospechas son que fue llevada a una nave espacial, observada por algunos de nuestros satélites, en órbita, y que se descamufló poco antes de la teletransportación, y se fue poco después".

"Más tarde, recibimos señales que indicaban sucesos extraños en el cinturón de asteroides, que rodea todo el sistema planetario de Kroulos".

"Dos escuadrones completos, de naves espaciales modelo de aves rapiña, fueron enviadas para verificar este suceso, y yo mismo, con cierto retraso, también fui a ese sector".

"Cuando estaba llegando, me encontré con una nave espacial que parecía ser la misma que estaba anteriormente en órbita alrededor de Kroulos 4. Cuando traté de identificarlo, desapareció sin dejar rastro".

El Emperador no podía mostrar debilidad o indecisión, ni siquiera ante un viejo amigo, camarada y hermano en la batalla como en el caso del Mariscal Pope.

-No te pierdas la pista, Mariscal. Quiero a mi Emperatriz de vuelta.

-Muy bien, Su Majestad Impérial. Estoy en camino.

El monitor se apagó, pero la cabeza del Emperador estaba hinchada con tanta información poco halagadora.

Se sentía como ese fanático que ve a su equipo perder ante el mayor rival en casa.

La posibilidad de que Durana estuviera completamente fuera de su alcance era cada

vez más concreta

-Durana. - murmuró el Emperador.

Entonces, incapaz de controlar su tormenta mental, el Emperador gritó a todo pulmón.

-DURANAAAAA...

Sin su emperatriz, no podría seguir viviendo.

La mera posibilidad de no volver a verla nunca más lo dejaba en una condición terrible. Muy mal, de hecho. De repente, un intenso dolor explotó en su pecho.

Nunca había sentido algo así en toda su vida. Ni siquiera cuando sufrió heridas mortales, en las guerras y batallas en las que participó directamente.

La agonizante agonía se extendió por todo el cuerpo, luego quemó el marcapasos del soberano, que se apagó y cayó inerte al suelo.

El emperador klingon sucumbió a las vicisitudes del amor.



***

CUENTO DE NAVIDAD PARA DORMIR A LOS KLINGON

El capitán Fernando Zéca Corinthiano quería abandonar el espacio imperial klingon, pero aceleró la S.S.F. GALATRINA∞ poco a poco.

Cuanto antes llegara al sector de la Federación, mejor.

Pero no siguió todo el poder para no dañar los cristales sustitutos.

Durante este toque, terminó recibiendo una llamada de socorro a través de una de las frecuencias utilizadas exclusivamente por las naves de la Federación Unida de Planetas.

Antes de responder a la llamada, el Capitán activó los comandos de cifrado que protegerían el contenido de sus comunicaciones, de posibles escuchas no autorizadas, espías o simples espectadores.

-Capitán Fernando Zéca Corinthiano, de la S.S.F. GALATRINA∞, respondiendo a llamada de socorro. ¿En qué puedo ayudar?

En uno de los monitores de la cabina, apareció el miembro de la tripulación de la nave en peligro que pedía ayuda.

-Soy el Capitán Chester, y represento los intereses comerciales de la Federación en este sector. Necesito ayuda urgente. Estoy a punto de ser atacado por una nave espacial Klingon".

Todo lo que Fernando Zéca quería era llegar pronto a casa, pero no se podía omitir una solicitud de ayuda como esa.

-Resista todo el tiempo que pueda, capitán Chester. - Dijo el oficial del Servicio Secreto. - Ya tengo tus coordenadas y estoy en camino para ayudarte.

-Solo puedo huir, Capitán Zéca. ¡Aquí estamos completamente desarmados!

***

Ser la única nave de la Federación en cualquier cuadrante de la galaxia puede eventualmente constituye un problema si los deberes a cumplir en la localidad implican riesgos o repercusiones no deseadas. En esta condición, Fernando Zéca Corinthiano, acababa de ser invitado a una pelea, que involucraba a los klingons.

El capitán de la S.S.F. GALATRINA∞ redujo aún más su velocidad haciendo un amplio giro a la derecha. Luego aceleró suavemente hacia la llamada de socorro.

No pasó mucho tiempo, y pronto encontró la nave espacial Klingon involucrada en el ataque al Capitán Chester. Eran diez de ellos, y ya estaban perpetrando el ataque.

Sin embargo, el objetivo no era solo una nave espacial, como esperaba el Capitán Corinthiano: de hecho, era una caravana con más de doscientas.

***

A pesar de que no eran modernas ni estaban fuertemente armadas, las naves Klingon avanzaron contra sus objetivos, que volaron en fuga alucinada, hacia el espacio.

Los agresores no estaban preparados para la S.S.F. GALATRINA∞ cuyo armamento era moderno, con accesorios y equipos más versátiles y duraderos. Y menos aún para un Capitán loco con un dedo suave para armas de cualquier tamaño.

Sin temer por su propia vida, sin recordar a Durana en la cama médica de emergencia de la enfermería, ni siquiera la situación de los cristales del Dilitium, Fernando Zéca pilotó con brutal belicosidad hasta la zona donde comenzaron los enfrentamientos, lanzándose sin miedo justo en medio de donde se concentraba la mayor cantidad de naves espaciales enemigas.

Su primer ataque contra esos klingon fue a su peculiar manera tradicional.

Disparó a gran velocidad tantos objetivos como pudo que aparecieran en su camino

y se alejó del área de combate.

Más tarde, hizo un giro en U y regresó disparando nuevamente a las naves klingon.

Si en el primer ataque había inutilizado dos objetivos enemigos, en este segundo paso, sacó a tres más del combate.

La mitad de los atacantes fueron diezmados, y al ver que la S.S.F. GALATRINA∞ ya se estaba alejando para reinvertir nuevamente con nuevas descargas de disparos mortales, ¡las naves Klingon restantes se disolvieron!

Una vez eliminado el problema, Fernando Zéca emparejó su rumbo con el de la caravana de naves espaciales, que acababa de defender. Solo entonces se detuvo para ver si su malabarismo provocaba algún mal funcionamiento dentro de SU nave espacial.

***

La caravana avanzó mientras el Capitán de la S.S.F. GALATRINA∞ establecía contacto con los líderes del grupo de naves espaciales.

Desde su cabina, Fernando Zéca formó una conferencia, donde pudo ver los rostros de los comandantes de la caravana, uno al lado del otro, en su monitor de imágenes.

-Gracias por salvarnos, Capitán Zéca. - Agradeció al Capitán Chester.

-Es mi satisfacción ayudar a la gente de la Federación contra las amenazas klingon, pero permítanme, sin embargo, preguntar: ¿qué hace una caravana como esta en el espacio imperial?

-Historia complicada, Capitán Zéca... En resumen, somos mineros contratados, a través de corporaciones vinculadas a la Federación, para trabajar en los dominios klingon, bajo protección y garantías contractuales firmadas con agentes del propio Imperio".

"Resulta que los klingon decidieron cambiar lo que se discutió y aún querían aumentar su participación en las ganancias. No aceptamos las imposiciones, tomamos nuestro equipo, todo lo que extraemos, y estamos regresando al espacio de la Federación".

"Los klingon tampoco estuvieron de acuerdo con nuestra partida y trataron de obligarnos a regresar al trabajo esclavo que nos impusieron. Básicamente, esta es nuestra historia".

-Ahora entiendo por qué su flota está compuesta en su mayoría por buques de carga y para uso civil, pero eso no explica la ausencia total de armamento, que indican mis sensores. ¿Confirmas?

-Sí, Capitán Zéca. Confirmado. Nuestros naves están desarmados porque, antes de huir, fuimos gobernados por autoridades de desarme que creían en la leyenda del supuesto espíritu cristiano de los klingons..."

-Klingon con espíritu cristiano, para mí es novedad. - Dijo Zéca.

-Sí, Capitán. Nos vimos obligados a creer en esta leyenda de los klingons cristianos, hasta el momento en que comenzamos a recibir amenazas muy serias.

"A partir de entonces, hemos reunido todo, incluidas semillas y formas de vida para desarrollarnos en otros mundos, y vamos a volver al espacio de la Federación".

-Si quieres llegar desarmado, será complicado. - Reflexionó el Capitán Fernando Zéca. - Aquí, en el espacio Imperial Klingon, un viaje que cubre una distancia tan grande, en estas condiciones, es imprudente.

-Lo sabemos bien, Capitán, sin embargo, tuvimos muy poco tiempo para prepararnos adecuadamente. Guardamos nuestro latinum, algunos artículos que producimos allí, nuestras familias, y nos fuimos tan rápido como nuestras naves pudieron seguir".

El Capitán Zéca reflexionó unos instantes y dijo:

-Me parece que la situación aquí es similar a la de aquellas caravanas, llenas de riquezas, en los tiempos del viejo oeste norte americano, que corrían sin parar mientras eran atacadas por indios.

-Exactamente Capitán Zéca. Pero los indios aquí usan disruptores, y esta caravana

transporta una fortuna en latinum y otros tesoros, que, una vez en el espacio de la Federación, la harían aún más poderosa".

"Así que necesitamos a alguien que pueda ayudar a protegernos, Capitán. Llegar a su destino, de manera segura, sería bueno para todos".

-Estoy de acuerdo, Capitán Chester. Por eso te voy a ayudar. Sin embargo, tendremos que implementar cambios urgentes para fortalecer nuestras defensas".

***

Al igual que el vehículo que se ve obligado a cambiar un neumático en movimiento, siguió a la "caravana", implementando los cambios definidos durante la conferencia entre Fernando Zéca y los comandantes de las naves espaciales, mientras avanzaba a la mayor velocidad posible, hacia el espacio de la Federación, aún muy distante...

Con la ayuda de los robots a bordo de la S.S.F. GALATRINA∞, se ensamblaron algunos cañones fáser, con piezas recolectadas de todas las naves espaciales.

Sin embargo, la estrategia principal, sugerida por el capitán Fernando Zéca, fue modificar la defensa, reforzando el poder defensivo de los escudos protectores.

Incluso se ha modificado la disposición de los naves del grupo.

Sin embargo, incluso antes de que se llevaran a cabo todas las medidas definidas por la conferencia, los sensores de largo alcance de la S.S.F. GALATRINA∞, detectaron la presencia de la nave espacial Klingon, que escapó de sus ataques anteriores, acompañada de otras cinco, mejor armadas y preparadas para luchar.

***

No había mucho que hacer o esperar.

Incluso cuando la flota enemiga se acercaba, el S.S.F. GALATRINA∞, avanzó hacia ella a gran velocidad, atacando de una manera diferente: primero, con disparos bien dirigidos, desde sus cañones phaser destruyendo dos naves más pequeños, que venían adelante.

Luego, se acercó rápidamente al grupo restante y teletransportó, en cada nave espacial opuesta, bombas de alto poder destructivo, que explotaron poco después de su materialización.

La táctica de combate de guerrillas premió a la S.S.F. GALATRINA∞ y a su Capitán con la victoria, pero ¿cuánto tiempo podría defender la supervivencia de la caravana, frente al largo viaje a superar?

Fernando Zéca tendría que preparar su cartola con nuevos trucos astutos antes del próximo ataque klingon que seguramente llegaría.

***

En ese momento, el Capitán Fernando Zéca, por la fuerza de las circunstancias, se vio obligado a tomar medidas defensivas para llevar a la "caravana de naves" a un lugar seguro, la primera de las cuales fue la elección de una ruta segura lejos de los ojos klingon.

Afortunadamente, la caravana de naves estaba cerca de una nebulosa, donde podía permanecer cubierta hasta el espacio de la Federación.

No se necesitó mucha oratoria para convencer a los comandantes de que eligieran esta ruta, a pesar de que era la ruta más larga y se sabía que la medida aún podía ser insuficiente para llevar a cabo una fuga exitosa.

Por lo tanto, en paralelo, el Capitán Zeca adoptó otra medida preventiva a raíz de

una sugerencia dada por el robot modelo ISAAC que previamente interactuó con el Capitán Holográfico del U.S.S. MANDARIN.

En los pocos segundos que las dos formas de inteligencia artificial se mantuvieron en contacto, intercambiaron una gigantesca cantidad de datos e información, entre ellos, los códigos utilizados por un escuadrón ilegal de naves espaciales robóticas controladas por la unidad multitrónica M5-F, (utilizada y comandada en secreto por el Almirante Fakces, quien se disfrazó de alto funcionario de la Federación, siendo de hecho un importante operativo de la temible Vieja Orden Universal).

***

-¿Qué vamos a hacer ahora?

-¡Esperemos! El enemigo pasará por aquí.

El mariscal Pope Korne estaba convencido en su respuesta.

Era la mano derecha del Emperador Klingon desde antes de ascender a la Corona Imperial, y otro veterano de muchas guerras.

Y, sin lugar a dudas, el Pope Korne fue el comandante más exitoso en toda la historia del Imperio.

No tanto por su agresividad, muy común en los pesos superpesados, sino también por su inteligencia, que construyó tácticas y estrategias ganadoras.

En los raros casos en los que no pudo lograr la victoria, al menos minimizó los daños, las pérdidas estratégicas y las bajas.

En el camarote del Mariscal, también estaba su hijo, Genghis Korne, Capitán de la nave espacial en la que ambos se encontraban en ese momento: un supercrucero pesado, de la clase Kahless bautizado con un dialecto inexpresable en alfabeto latino, que mal traducido sonaría algo así como "PEDAGOGÍA DEL OPRESOR".

-¿De verdad crees que pasarán por aquí?

-Estoy seguro, hijo. Ahora, no me preguntes nada más porque estoy pensando.

-¿Has anticipado alguna alternativa, en caso de que no aparezcan?

-Ya lo anticipé, sí.

-¿Qué pretendes hacer?

-Te enviaré de vuelta con tu madre y tomaré el mando de tu nave.

-Papá, necesito saberlo. Sigo siendo el Capitán aquí. Este nave es enorme y tengo que anticipar mi planificación de trabajo.

-Ve a buscar qué hacer en el puente, y déjame luchar solo, con mis pensamientos.

-No hay nada que hacer allí, porque, si lo hay, despellejaré vivo a alguien por no funcionar correctamente. Quiero saber qué haremos ahora, papá.

-Esperaremos, y cerrarás la boca durante media hora, por lo menos.

-Sí, pero ¿y si hay problemas y me llaman?

-Guarda silencio durante media hora.

Genghis estaba sentado en la silla de invitados a la mesa de su padre.

Incluso como adulto, en medio de las cosas de su padre, su mano todavía no podía quedarse quieta y movía todo.

Recogió un objeto sobre la mesa que parecía una pequeña iglesia.

-Padre: ¿Qué es eso?

-Ja la conoces Genghis. Te lo he dicho más de mil veces...

-No me acuerdo...

-Gané en mi infancia, cuando me crié en la Tierra.

-¿Qué es esta cruz aquí?

-Y la cruz, de Jesucristo, Genghis.

-¿¿¿JesusCristo???¿¿El Dios mío como le llaman algunos??

-Sí. Un guerrero pensante muy poderoso, que tenía armas diferentes a las que

normalmente usan otros luchadores.

-¿Y qué tipo de armas usaste?

-Jesucristo usó la verdad en la lucha contra la ignorancia.

"También defendió el valor de la vida... Toda forma de vida".

-¿Incluso la vida de los malos?

-Incluso las vidas de los malos e idiotas, hijo mío. Aun a éstos, Jesucristo les dio el debido valor.

-Parece extraño. - Dijo Genghis...

-Jesucristo creyó en el perdón y dio nuevas oportunidades a aquellos que cometieron errores.

"Sus ideas han sido seguidas por ejércitos enteros a lo largo de la historia."

"Hoy, todo su legado está presente, incluso en la cultura klingon, que ve en sus enseñanzas una forma diferente de ganar guerras".

"Algunas personas inteligentes, aún por todo el universo, usan las palabras de Jesucristo para engañar a los incautos, pero esta es otra historia".

-No sé si lo entiendo bien, papá.

-Deberías estar en el puente revisando tus tareas, en lugar de revisar mis cosas. Se parece a tu madre.

-Ya te he explicado lo que les pasa a los que trabajan para mí y no hacen bien el trabajo, papá... Ahora tu bienestar, aquí en esta nave, quien te lo garantizará soy yo.

"Y si no lo hago bien, tendré que informar a mamá, y eso es lo último que quiero hacer... A diferencia de otros klingons, no quiero que mi padre muera, porque vale más, para la familia, e incluso para el imperio, VIVO".

-Muy bien. Ahora sabes que estoy bien y puedes irte.

"Quiero que las tripulaciones del escuadrón estén preparadas para cuando llegue el enemigo..."

-Padre... Ni siquiera sé si arriesgarán su suerte pasando por aquí, cuando nos vean.

Genghis ahora jugueteaba con la tableta de su padre que estaba sobre la mesa.

-Papá, necesitas cambiar la contraseña.

-¡Ahora! ¡No llenes mi paciencia y vuelve a la puente!

-¿Pero qué son estos archivos? - preguntó el capitán, sorprendido por el contenido que su padre estaba viendo ante él.

-Son solo archivos antiguos de cuando vivía en la Tierra ...

-¿Pero por qué, por qué estabas jugando con eso?

-En la Tierra, hoy es una fecha especial, y estaba recordando el pasado, viendo estas cosas viejas.

El hijo no dejó de hurgar en las cosas de su padre.

-QUCH RAM – ¿Qué es eso? - Tan pronto como terminó de preguntar y presionó este nombre que apareció en el monitor de la tableta.

-Es la STILL... - El Mariscal trató de explicar, cuando fue interrumpido.

De repente, una voz femenina, muy suave y profundamente conmovedora, invadió la habitación. Cantó una canción emotiva y atractiva.

El sonido fue ganando intensidad y llegaron nuevos instrumentos que acompañaban una voz sónicamente impresionante.

La armonía musical era hermosa hasta el punto de que cualquier corazón, sin importar cuán duro fuera, podía sentirse conmovido por una obra de arte tan magnífica.

En un momento, cuando terminó la canción, las lágrimas furtivas intentaron escapar de los ojos del Mariscal y el Capitán, quienes se disfrazaron el uno al otro, con tos, estornudos y sollozos de la vergüenza emocional por la que estaban pasando.

-No lloré. - dijo Genghis.

-Yo tampoco. Soy demasiado viejo para estas cosas.

-Padre. La música está muy bien, pero ¿por qué tienes estas cosas en la

computadora que hacen llorar a los klingons? ¿Es algún tipo de arma o tortura?

-¡Ahora! ¿No acabas de decir que no lloraste?

-¡No lloré! El que lloró fuiste tú.

-Ya te lo dije, no lloré. Soy demasiado viejo para eso.

-¿Pero qué está haciendo esto en tu tableta?

-Ya te lo dije, hoy es una fecha especial en la Tierra y solo estaba recordando.

"Y no tenías nada que meter con mi tableta. Mira lo que hiciste, cabezón"

-¿Qué hice?

-Cuando ponías la música a sonar, también presionabas el botón que interrumpía nuestro silencio, transmitiendo como un locutor de radio, esta hermosa obra, a todos tus oyentes, en las cercanías que están atentos a las señales y frecuencias de comunicación.

"Genghis, deberías estar en el negocio de la publicidad, entregar nuestro puesto de esta manera, y no aquí sirviendo en el ejército imperial klingon".

Los ojos del capitán se abrieron como platos.

Incluso después de ser viejo, bajo los ojos de su propio padre, hizo una cosa más:

Innecesariamente llamó la atención sobre dónde estaban.

Un error que, en los juegos de guerra, puede ser decisivo para el éxito, el fracaso o una derrota rotunda y mortal.

***

Ya dentro de la nebulosa, la caravana avanzó a la velocidad que pudo, ahora reforzada con la escolta de las naves espía de la recién llegada Flota Estelar comandadas por sistemas computarizados M5-F, presentes en el espacio klingon cuya ayuda fue solicitada para la situación, a través de un mensaje realizado con el código aprendido, por los robots ISAAC, con el Capitán del ahora destruido U.S.S. MANDARIN.

Las naves espaciales M5-F no solo respondieron a la llamada para ayudar a ese convoy en el espacio klingon, sino que también fueron reprogramadas para obedecer ahora las órdenes provenientes de las computadoras y el Capitán de la S.S.F. GALATRINA∞.

De esta manera, la mezcolanza de modelos de naves espaciales federadas que componían aquella caravana avanzaba ahora, más fortificada y aún camuflada por los gases de la nebulosa.

Con el paso de las horas, el Capitán Fernando Zéca siguió, a través del gráfico dibujado en el monitor de imágenes bidimensionales a color, lo que faltaba para llegar al espacio de la Federación.

Cuando el límite del área cubierta por la nebulosa estaba a punto de ser cruzado, por todos las naves de la caravana, llegó un canto a través de las frecuencias de saludo.

Era hermosa.

El alemán de Fernando Zéca Corinthiano estaba por debajo de la superficialidad, pero conocía el nombre de la obra:

"STILLE NACHT".

Verificó a través de los sensores y otros detectores, el origen de donde emanaba esa música y descubrió que, justo más allá del límite de la nebulosa, prácticamente en el espacio de la Federación, había doce naves gigantescas, estacionadas en formación.

Debido a los gases, los diversos sensores de la S.S.F. GALATRINA∞ no podían definir exactamente lo que estaba por delante, si eran amigos, o... ¡Enemigos!.

Pero, Fernando Zéca imaginó que eran naves espaciales de la Flota Estelar, porque la música que provenía de estas era más conocida como NOCHE FELIZ, a menudo cantada en las celebraciones navideñas de formas que ya pensaba que podía celebrar.

Estaba prácticamente en el espacio de la Federación, y todavía creía que sería escoltado al sistema solar por muchas otras naves de la Flota Estelar.

Tan pronto como la caravana cruzó la última nube de gases de la nebulosa, Fernando Zéca a través de las frecuencias de comunicación, saludó:

-HÔU, HÔU, HÔU, FELIZ NAVIDAD a todos.

La sorpresa que siguió fue memorable.

***



El Capitán Genghis y su padre, el Mariscal Pope Korne, a través del ascensor, se dirigieron al puente de la nave espacial en la que estaban.

En el interior, en las paredes, había varios monitores, con gráficos e imágenes del espacio alrededor del escuadrón Klingon.

Tan pronto como llegaron allí, de otro ascensor, salió un ayudante del Mariscal, con aire ansioso. Se acercó entregando un papel doblado.

-¡Señor Mariscal! Este mensaje ha llegado ahora por frecuencia imperial.

-Sólo para sus ojos, Señor.

Con un movimiento rápido, el Mariscal tomó el papel, lo desdobló y leyó el contenido de su mensaje; Luego abrió mucho los ojos, inhalando lenta y profundamente.

Con labios temblorosos, se volvió hacia el ayudante de campo que había traído el mensaje, diciendo:

-El contenido de este mensaje debe mantenerse clasificado por el momento.

También hizo una expresión muy enojada y continuó:

-Mantente firme, soldado.

El ayudante de campo bajó del puente y el Mariscal hizo una señal al Capitán.

Este se acercó a su padre.

Sin decir una palabra, el padre entregó la nota a su hijo, quien leyó el mensaje, cuyo contenido decía lo siguiente:

"SU EXCELENCIA MARISCAL DE LAS FUERZAS ARMADAS IMPERIALES: "Es con pesar que anunciamos el fallecimiento del Emperador K'uh".

"El Alto Consejo Klingon convoca tu presencia en Kronos, como Oficial de Seguridad del Imperio, para resolver problemas de la más alta importancia y urgencia."

Cuando el Capitán Genghis estaba a punto de abrir la boca para hablar, el Mariscal dijo antes:

-No menciones nada al respecto, por ahora.

El hijo miró a su padre y solo asintió.

La conmoción de los dos ante la noticia fue notable. Iban a discutir el siguiente paso a seguir, cuando el puesto de comunicaciones del puente informó:

-¡Naves de la Federación saliendo de la nebulosa! Son casi trescientos y avanzan hacia nosotros. ¡Están abriendo frecuencias de saludo y enviando mensajes!"

-En la pantalla principal. - Dijo el Capitán Genghis.

En la pantalla principal del puente, apareció al servicio de la Federación la imagen de un oficial calvo, bajito y barrigón.

Gritó emocionado, mientras fumaba unos cigarros muy extraños.

--HÔU, HÔU, HÔU, FELIZ NAVIDAD a todos.

***

En el lado klingon del espacio imperial, el Capitán Genghis vio las naves de la Federación, abandonando la nebulosa, y pronto quiso tomar las medidas necesarias, solo ordenando un ataque que terminaría con ese movimiento.

Muchas de las naves estaban bien armadas, por lo que si estallaba una guerra allí, los klingon podían justificar sus razones para estar involucrados en ella, basándose en una eventual invasión del espacio imperial klingon, por vehículos preparados para el combate, sin las debidas autorizaciones burocráticamente requeridas para el caso.

La precaución incluso le permitiría un ataque preventivo, para garantizar su propia seguridad, a pesar de que su nave espacial y las otras del escuadrón que el Mariscal comandaba allí, eran diez veces más grandes que toda la caravana.

Por su parte, el Mariscal, con un rápido movimiento de sus ojos, revisó el monitor que indicaba con precisión el tamaño real de las fuerzas de la Federación.

Confirmó que había casi trescientas naves espaciales, un tercio de las cuales estaban robotizadas, muy bien armadas y, lo que es peor: controladas por las temibles unidades multitrónicas M5-F (ya conocidas por el servicio de alta inteligencia militar klingon), lo que sin duda constituiría un peligro amenazante, incluso para las poderosas naves de la clase KAHLESS.

La mente del Mariscal calculó intensamente las matemáticas de la guerra.

Los resultados, sin embargo, no fueron nada optimistas.

La imagen que más destacaba en sus relatos era clara.

En él, una gigantesca banda de hienas atacó a leones más fuertes, que fueron masacrados o, puestos en fuga, por enemigos más pequeños pero en mayor número.

El Mariscal no necesitaba que nadie le dijera quiénes serían las hienas y los leones, en un eventual combate allí en el borde del imperio Klingon, contra los fugitivos ahora escoltados por las máquinas mortales de la Federación. ¡No era pesimismo!

El Mariscal conocía la fama de estas naves comandados por las malditas unidades multitrónicas M5-F.

A pesar de que su escuadrón estaba compuesto por gigantes clase Kahless, la vista de su derrota contra esas fuerzas de la Federación sería un resultado plausible para la batalla inminente, ya que los informes de la Inteligencia Militar Klingon sobre la nave espacial robótica bajo el control de esta arma M5-F eran temibles y aterradores.

El Mariscal Korne también era consciente de que, precisamente debido a esa formidable fuerza, los últimos emperadores se vieron obligados a aliarse con el Almirante Fakces, en negocios que finalmente no fueron en absoluto interesantes para los klingons.

Pero... Y si... De un solo golpe, ¿era posible sacar de los límites del Imperio todas las naves espaciales de la Federación, equipadas con ese maldito sistema diabólico?

Sin pérdida de vidas y sin restricciones. No sería un mal negocio...

La mente del Mariscal estaba repleta de cálculos y reflexiones de todo tipo...

Los resultados de un eventual enfrentamiento solo contra las naves equipadas con M5-F, podrían ser catastróficos para su bando, además de retrasar y perjudicar por quién sabe cuánto tiempo, la respuesta a la convocatoria del Alto Consejo Klingon, que necesitaba al Mariscal y todo su poder, para resolver problemas imperiales más inmediatos.

Una derrota contundente ante la Federación, para él, que tuvo parte de su educación en la Tierra, aún no sería tan deshonrosa como atacar a cualquiera que le enviara una felicitación navideña, porque este tipo de mancha aún podría traerle mucha MALA SUERTE.

El Capitán Genghis estaba a punto de dar la orden de atacar, cuando su padre, el Mariscal, después de rápidas e intensas reflexiones, lo interrumpió sujetándolo del brazo mientras tiraba de él momentáneamente lo comando.

El hijo miró con expresión de duda, a su padre quien dijo alto y claro, con voz atronadora, a través de las frecuencias de los saludos klingon, aún abiertos:

-¡FELIZ NAVIDAD a todos! ¡Que el espíritu de Cristo ilumine nuestros corazones!

***

La respuesta que recibió a su saludo sorprendió al Capitán Fernando Zéca.

Más aún, después de darse cuenta de que la música que había escuchado en realidad provenía de un escuadrón, de gigantescas naves del Imperio Klingon.

Como ninguno de los bandos dio momentáneamente la orden o inició un ataque contra el otro, ni siquiera las naves de la Federación, comandadas por el sistema M5-F, delinearon ninguna reacción agresiva, considerando que su programación ahora se centraba en proteger la caravana, por lo que no había interpretación de ataque enemigo.

El Capitán Fernando Zéca, experimentado y veterano guerrero en las luchas contra los klingons, que ahora, incluso bien reforzado para un eventual combate, tampoco quería pelear, aprovechó los saludos navideños para mantener la calma y el ambiente, luego respondió rápidamente con toda la cordialidad posible:

-Que el espíritu de Cristo ilumine nuestros corazones. En este sentido, quiero transmitir mis felicitaciones y, en nombre de la Federación, entregar al Comandante de la Flota un recuerdo para la ocasión."

En una de las pantallas, desde la cabina de la S.S.F. GALATRINA∞ apareció la imagen de dos klingon muy similares, uno mayor y otro más joven.

El mayor dijo:

-Soy el Mariscal Pope Korne. Su gesto de buena voluntad es bienvenido, y su cortesía puede ser entregada personalmente a nosotros en nuestro nave, Capitán...

-Capitán Fernando Zéca Corinthiano, en nombre de la Federación de los Planetas Unidos, bajo sus órdenes Mariscal. Será un honor para mí visitarlo, Su Excelencia. – ¡Se apresuró a presentarse el agente federado, quien, en ese momento, no tuvo más remedio que continuar con la diplomacia y colocarse en un gesto de confianza, dentro de la boca del leon!

***

Pronto, no pasó mucho tiempo antes de que el Capitán Fernando Zéca Corinthiano fuera teletransportado directamente a la Oficina del Mariscal, a bordo del colosal buque de guerra Klingon. Los dos se conocieron en persona y se saludaron con un cordial apretón de manos.

-¡Feliz Navidad Mariscal! Al Señor y a toda su flota.

-Feliz Navidad, Capitán.

-Me gustaría presentarles, en esta ocasión, una caja de mis mejores cigarros especiales.

Diciendo esto, Fernando extendió, con ambas manos, hacia el Mariscal Pope Korne, una caja llena de sus cigarros favoritos.



-¡Gracias! - Agradeció al Mariscal tomando uno para él, ofreciendo otro a su hijo y el tercero a Fernando Zéca, quien, tan pronto como recibió el suyo, ya sacó un encendedor de su bolsillo, que usó para encender el humo para todos.

-Es extraordinario saber que el cristianismo también esta muy extendido en el Imperio Klingon, especialmente con una figura tan ilustre como el Sr. Marshal. - Dijo Fernando Zéca.

-Crecí entre humanos, Capitán. Mi familia en la tierra me enseñó acerca de la vida de Jesucristo. Yo mismo he estudiado MUCHO el Nuevo Testamento".

Diciendo eso, el Mariscal sacó una tarjeta amarilla de uno de sus bolsillos y se la entregó a Fernando Zéca.

-En esta tarjeta, hay un archivo con una traducción al klingon, que hice del Nuevo Testamento, mientras estudiaba el cristianismo.

-Extraordinario. - Dijo el Capitán Zéca.

-Si no fuera por mi trasfondo religioso, tal vez, en este momento, Capitán, las naves bajo nuestro mando, estarían luchando entre sí hasta la muerte.

-Lo que no nos beneficiaría a ninguno de nosotros, Mariscal.

-Tiene razón, Capitán Zéca, sobre todo para el Imperio, que tiene en este momento, algunos problemas importantes que superar, pero eso, así como el espíritu navideño, que ahora estamos confraternizando, no me impide preguntar:

"¿Qué hiciste en el espacio imperial klingon?"

Fernando Zéca Corinthiano eligió bien sus palabras, para no tener que decir ninguna mentira justo en medio de una celebración navideña tan significativa.

-SOLO escolta, un grupo de naves, de trabajadores, que rescindieron su contrato de prestación de servicios a empresas a las que estaban vinculados...

El Mariscal miró el rostro del Capitán, fingiendo creer en el increíble engaño, evitando quejas, pero no, una pregunta importante:

-Los registros y matrículas de los naves de transporte y carga que escolta indican que son propiedad de la Corporación Estrella Roja, dirigida por un conocido de la Federación, el Almirante FAKCES.

Y cuando dijo este nombre, la expresión y la entonación de la voz del Mariscal no eran nada felices, tal vez incluso en cierto modo, muy enojadas. Pero continuó...

-Hasta donde yo sé, este Almirante Fakces también tiene bajo su mando naves autocomandados, como los de su escolta.

El Capitán Fernando Zéca no pudo ocultar su sorpresa: el Mariscal estaba bien informado.

De hecho, él mismo ya había hablado con otros Comandantes de la caravana, incluido Chester, y el nombre de la corporación para la que trabajaban era de hecho Estrella Roja.

Fernando Zéca simplemente no sabía que el administrador de esta corporación también era el Almirante FAKCES, que también comandaba los naves controlados por el sistema M5-F.

-Nuestro servicio de inteligencia sabe algunas cosas, caro Capitán.

-No lo dudo, Mariscal. En cualquier caso, nuestro interés aquí es solo llevar a los trabajadores de regreso a sus hogares, sin ninguna otra incursión en el espacio imperial.

-Eso sería genial, Capitán. Da la casualidad de que también me informaron que destruiste algunos naves que intentaron acercarse a tu grupo...

-No le mentiré, en una fecha tan especial como esta, Mariscal.

"De hecho, las naves klingon que nos atacaron y persiguieron sin identificarse fueron destruidas... Ambos sabemos que, de acuerdo con los tratados de tráfico espacial, las naves que no se identifican y practican agresiones injustificadas están sujetas a las Leyes de Defensa Legítima".

-Capitán Fernando Zéca. Esta nave espacial, la S.S.F. GALATRINA∞, parece

haber sido avistada en varias ocasiones cerca del Sistema Kroulos.

Fernando Zéca tragó saliva:

-¿Kroulos, Mariscal? No recuerdo haber ido nunca a ningún lugar con ese nombre. Solo si mis mapas indican esta localidad con otro nombre.

-¡Capitán Zéca! - Sonrió el Mariscal frente a la invencible cara de madera del Capitán Federado. - Hoy es tu día de suerte. Debido al espíritu de confraternización navideña, tendré en cuenta toda su historia, lo que no significa que sea esclarecedora y convincente para mí".

"Tengo que dedicar mi atención a un revés extraordinario que parecía estar resuelto, y no seguiré adelante con una escalada de violencia, porque ustedes están preparados y no quiero dañar AHORA la frágil relación diplomática con su Federación que ambos estamos estableciendo AQUÍ".

"Seré flexible HOY, y nos ahorraré una pelea que no beneficiaría a nadie, así que aceptaré sus cigarros de paz".

"Pero quiero que alejes estas peligrosas naves espaciales robóticas del espacio imperial. Por lo tanto, también necesitaré que el Señor me garantice algo".

-Bueno, clarísimamente, mi Mariscal.

-Quien colocó no solo a esta corporación, así como a las naves de guerra, autocontroladas dentro del espacio imperial klingon, fue el Almirante Fakces.

"Ha trabajado durante mucho tiempo tras los bastidores, con una organización, bien conocida en las periferias del inframundo como la Vieja Orden Universal, traicionando a la Federación mientras dañaba al imperio Klingon. Revisa todas sus cosas que están siendo llevadas al espacio de la Federación y mira cuánto está evadiendo solo en impuestos, algo que, para bien o para mal, sigue siendo un crimen incluso en el espacio de la Federación. La evidencia es abundante, y no será difícil para usted probar estas acusaciones que le llamo la atención".

"Por el bien de las relaciones diplomáticas, entre el Imperio y la Federación, Fakces ya no debería aparecer aquí, de lo contrario será ejecutado, ocupe o no el rango de Almirante".

“Nuestra reunión termina aquí, Capitán. Mis deberes me llaman urgentemente. Y el tuyo también. No me olvides, si algún día necesito algún favor de ti".

-Sí, señor. Bueno, no, señor. - Repitió el Capitán. "Fue un honor conocerlo, Mariscal. Feliz Navidad. Nunca olvidaré al Señor.

-Digo el mismo Capitán. Y recuerda: Si en esta fecha se evitó el combate, es porque los poderes superiores reservan un destino glorioso para nuestro futuro.

-Que así sea, Mariscal.

Poco después, el Capitán fue teletransportado de regreso a su nave espacial, la S.S.F. GALATRINA∞, desde donde, sin perder tiempo, comandó la caravana, al Sistema Solar.

En su oficina, el Mariscal continuó fumando su cigarro, sintiendo que de alguna manera todos los estudios que había hecho sobre el cristianismo lo habían llevado a esa decisión de evitar el combate contra los buques de la Federación. Y no solo eso...

De alguna manera, también estaba absolutamente seguro de que esta cortesía navideña tendría repercusiones POSITIVAS tanto para el Imperio Klingon como para la Federación...

***

De acuerdo con el calendario de la Tierra, diez días después, encontramos a nuestro Capitán, en EARTH SPACE STATION con la S.S.F. GALATRINA∞, amarrado en el área de los muelles siendo reparada, mientras Durana estaba recibiendo tratamiento médico, y toda la caravana escoltada desde el espacio Klingon hasta el sistema solar, a salvo.

En la estación, Zéca fue al salón donde se diplomaban los recién graduados de la academia y los enviaban a los puestos donde servirían a la Flota Estelar o la Federación de los Planetas Unidos.

Tan pronto como entró, se sentó en la primera silla que vio lejos de la atención.

Estaba preocupado porque Sonny Blue lo había llamado para una cita. Ciertamente, se avecina un nuevo dolor de cabeza. Era justo lo que venía del Director que acababa de llegar: se sentó junto a Fernando Zéca, haciendo gala de su típico buen humor.

Los dos se dieron las manos.

-¿Qué pasa, jefe? - preguntó el Capitán. - ¿Todo en orden? ¿Noticias para mí?"

-Por supuesto Zéca. Todo en orden.

Sonny Blue miró a su alrededor y encendió un cigarro, uno de esos que huelen muy mal...

-Hola jefe: ¿puedes fumar aquí?

-¡Caramba, Zéca! Soy el jefe de la Agencia... ¡Del E.Y.E.! Fumo donde quiero.

-¿Puedo fumar uno también?

-Claro. Hiciste un buen trabajo. Felicidades. ¿Y quieres saber más? Ayer estuve con Durana. Ella está bien y se recupera muy rápidamente.

-¿Serio? Estoy feliz. No pude conocerla en profundidad, pero me parece una buena persona. Me dijo que no pudo completar la misión en Kroulos 4 ... Una lástima..."

-Sí, lo hiciste, Zéca. Debido a su trabajo, el Emperador decidió y determinó, antes de morir, que el Alto Consejo Klingon volvería a ser un participante de la más alta importancia dentro del Imperio. La Federación ya tenía cierta influencia en el Alto Consejo Klingon, pero a partir de ahora nuestra asociación con el Imperio será cada vez más amistosa y fructífera."

"Con este apoyo, a través del Alto Consejo Klingon, pudimos nombrar, para liderar el Imperio, un nombre de nuestra elección y, a decir verdad, fue la opción que decidimos, en base a los informes de SU misión recién cumplida."

El Capitán no tenía idea de cómo sus informes ayudaron en la decisión ...

-¿Serio? - Preguntó, todavía incrédulo... ¿Por qué?

-Porque lo conocías como el Mariscal Papa Korne, que ahora es el Canciller al que apoyaremos en el poder, hasta que otro Emperador tome el trono... En ese momento, tendremos otra carta lista para ayudar a la Federación.

-¿Otra carta? - preguntó Fernando Zéca.

-Sí. Durana quedó embarazada del difunto emperador.

-¡BENDITA sea, jefe! ¿Durana está embarazada?

-Exactamente, Zéca. Y tenemos que mantener al Canciller dirigiendo todo, hasta que la hija de Durana alcance la mayoría de edad, entonces, tal vez, pueda ser coronada Emperatriz.

-¡Uau! Durana.. Madre de una emperatriz??? Eso es lo que es pensar lejos ..."

-Entonces ves que la misión fue un éxito. - Concluyó Sonny Blue.

"Se las arregló para mejorar la situación de la Federación con el Imperio Klingon durante los próximos años. Y lo hizo todo improvisado, porque le ordené que siguiera un plan, pero terminó haciendo todo según su propio guión, lo que dio mejores resultados de los que habría tenido si hubiera hecho lo que le dije. ¡Bien! A decir verdad, esperaba que improvisara, pero no pensé que cambiaría tanto".

-¡Jefe! Sabes que el Canciller quiere que Fakces salga de escena...

-Eso es todo, Zéca. Se realizó una auditoría a los activos del Almirante, y era obvio que no eran consistentes con lo que declaró en el Impuesto sobre la Renta, por lo que terminó destituido e incluso puede ser arrestado, si la evasión es muy alta. Lo cual, a decir verdad, dudo que suceda ..."

-¿Y la caravana?

-La caravana trajo muchas cosas que afectarán el sistema financiero de la Federación. Todavía no es posible evaluar completamente el valor de todo lo que se trajo,

pero, sin duda, mucho mejorará aquí. Y precisamente por eso, le pedí que viniera aquí.

Ahora Fernando Zéca sabía que había llegado el momento de recibir una nueva cuota de dolores de cabeza por resolver. Sonny Blue luego dijo:

-Fernando Zéca, debido a los servicios pertinentes prestados, ya no será Capitán para ser promovido a Almirante con rango válido en la Flota y en el E.Y.E.

Sonny Blue luego pegó una pequeña insignia metálica en el pecho del oficial, con el diseño de un delta similar al del logotipo de la flota, con un ojo pequeño y casi imperceptible en su interior.

-¡Felicidades! - Dijo el Director, estrechando la mano del asombrado recién ascendido.

-¡Maldita sea, jefe! Ni siquiera me quedé en el puesto por mucho tiempo y ya me han ascendido.

-Grandes generales de la historia, alcanzaron sus altos rangos, aún jóvenes, por lo tanto, escalando rápidamente en la jerarquía. Has prestado un buen servicio, pero lo cierto es que el puesto que vas a ocupar ahora ha quedado vacante.

-¿Está vacante?

-Tu predecesor murió.

-¿Laborable?

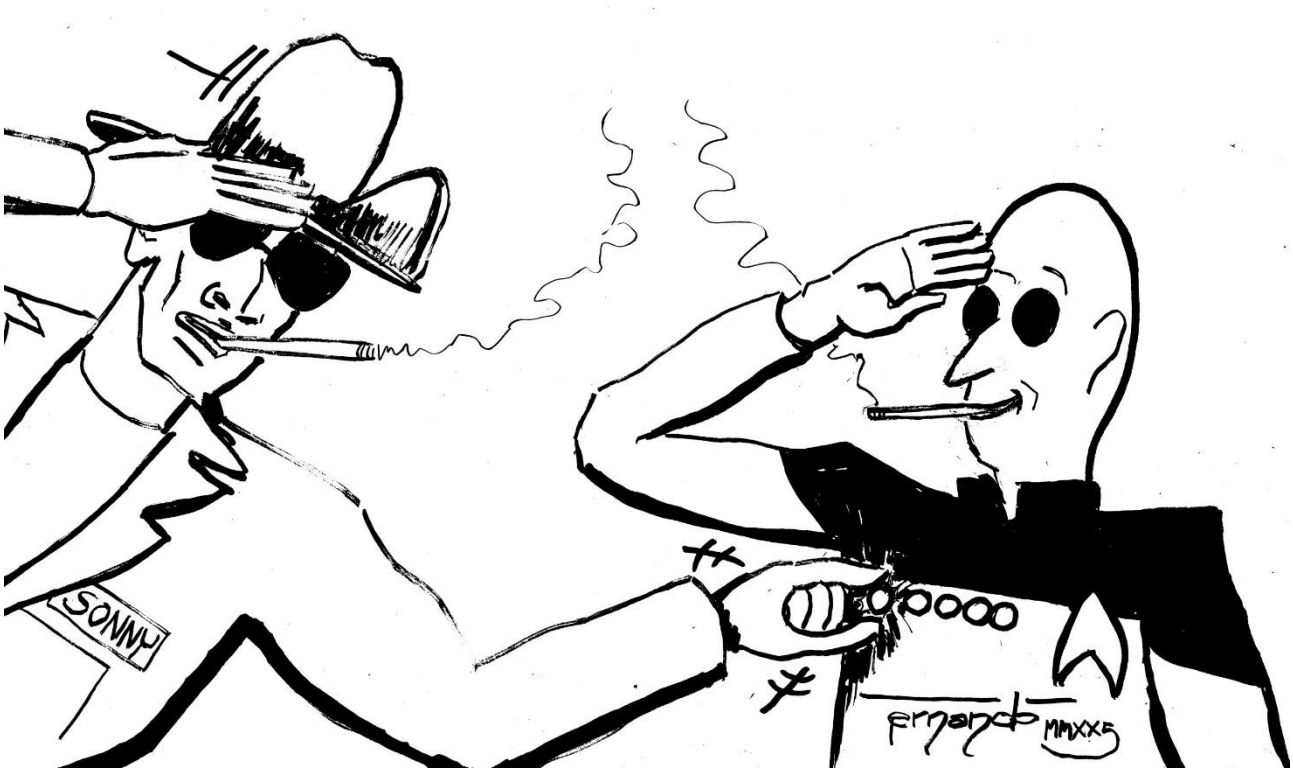
-Ya sabes cómo es, verdad Zéca... Los tiempos son difíciles... El trabajo de la Agencia (E.Y.E) es peligroso...

-¿Recibiré un aumento y privilegios? ¿Una mansión con un escritorio y un coche grande?

-Solo aumenta las responsabilidades, Zéca. Y aún tendrás que preparar un equipo de personas confiables para ayudarte y hacerse cargo de los espacios en la Flota Estelar ... ¡Puedes empezar ahora!

-Ya me lo imaginaba...

***



CALENDARIO DE LA TIERRA:
MEDIA DÉCADA DESPUÉS...

En este momento, encontramos tanto al canciller Papa Korne, como a Fernando Zéca Corinthiano, estabilizados en sus posiciones.

Estos y otros cambios en el juego de poder no solo trajeron alegría.

Una mañana, al llegar a su oficina, el Almirante Fernando Zéca recibió un mensaje codificado de Sonny Blue.

Era una grabación:

PROTOCOLO *HAZ MI TRABAJO*

Estimado Almirante Zéca:

Si estás recibiendo estas instrucciones es porque algo me sorprendió impidiendo que continuaras con el trabajo del Servicio Secreto de la Federación (agencia) o E.Y.E.
La situación debe ser probablemente muy urgente, para que, a partir de ahora, asuma mi cargo de Director, con todos los poderes y responsabilidades inherentes al cargo.
Los principales códigos, contraseñas y protocolos, con acceso, se encuentran en archivos adjuntos.
A partir de ahí, revisa todo este material, más lo que aparece frente a ti para iniciar los cambios en los procedimientos que debes hacer a todo el organigrama dentro y fuera de la sucursal.
Seguro que ya te he preparado muy bien para esta situación, así que ante la duda, prueba la mejor solución que te parezca adecuada.
Buena suerte.
Fue un privilegio trabajar con ustedes.

Sonny Blue
(¡ESTE MENSAJE SE AUTODESTRUIRÁ EN 4 SEGUNDOS!)

Momentos después, Fernando Zéca Corinthiano recibió otra llamada, esta vez de Elizabeth Bondmader confirmando la situación, y aceptó, su asignación como nuevo Director de la Agencia.

Tales hechos generarían tantas otras repercusiones, que no caben aquí, para ser contadas, porque ya no son historias de un capitán corinthiano, sino que, en todo caso, se describirán en el fenomenal y épico desenlace de esta secuencia que tendrá lugar en el próximo volumen titulado:

DEEP SPACE FEDERATION

***

****

PRISIONERO #7

MEDIADOS DEL SIGLO XXV

Mientras tanto, en un entorno virtual, hay dos avatares sentados frente al mostrador en el entorno de un bar completo, durante la hora feliz del viernes.

La música electrónica sacude el ambiente, y entre las dos figuras virtuales, se establece una interesante conversación:

-Necesito información sobre E.Y. E....

-No digas más.

"Trataremos este asunto en mi canal de mensajes escritos".

Poco después, a través del canal de mensajería, una vez más, llegó la solicitud sobre el mismo tema:

-Necesito información sobre E.Y. E....

-Solo déjame advertirte que el E.Y.E. es el Servicio Secreto de la Federación de Planetas Unidos, por lo que esta conversación nuestra debe ser reservada.

"Esta agencia tiene ojos y oídos en todos los lados".

-Entendido.

-¿Qué quieres con E.Y.E?

-Queremos acabar con ellos.

-¿Estás bromeando? Este grupo es muy peligroso.

-Esto ya se sabe, pero los jefes de la VIEJA ORDEN UNIVERSAL han puesto al E.Y.E. en su lista negra de muerte por haber perjudicado varios intereses de figuras poderosas que ahora quieren su fin.

-Poderosas figuras?

-Gente de todo tipo... Senadores, militares, empresarios e incluso el VP!

-¿El VP? ¿Te refieres al vicepresidente?

-Sí. Al igual que otros jefes del Antiguo Orden Universal, este también estaba muy enojado y ahora quiere ajustar cuentas...

-¿Vieja orden universal? Nunca he oído hablar de ella...

-Son dueños de todo. Hay gente importante en todas partes.

-Puede ser, pero para ir tras E.Y.E. tienes que tener mucho poder e diñero.

"Hasta donde yo sé, esta Agencia es muy peligrosa".

-Repito: E.Y.E. está en la lista negra precisamente porque dañó los intereses de los peces gordos poderosos que ahora quieren su fin.

Y repito: ¡V. P. está en ella! Congresistas y ministros del propio presidente también.

-¿Una trama generalizada?

-Exactamente.

-Mira: Aun así, no será fácil golpear al Servicio Secreto de la Federación.

"E.Y.E. está muy protegido".

"Hasta donde yo sé, es una Agencia de Inteligencia Independiente al servicio de la Federación".

"Solo el presidente se pone en contacto con el E.Y.E., a través de una persona, y sus agentes son muy reservados. Nadie los conoce porque no se mezclan".

-Todo el mundo ya lo sabe. Necesito contactos para encontrar al menos a uno de estos tipos, luego tiraré del resto del hilo.

-No será fácil.

-Dijiste que una vez trabajaste con alguien allí en el Servicio Secreto de la Federación. Tengo que saber quién es.

-Tuve contacto con un chico que durante una fiesta llena de alcohol y drogas, me dijo que era de E.Y.E. Luego, sucedieron algunas cosas extrañas, pero no sé si realmente tuvo algo que ver con lo que sucedió.

-Dame este contacto.

-Ya lo dije. Fue durante una fiesta llena de drogas. El tipo estaba empapado.

"Dijo que era piloto de una nave espacial llamada MAGIC MISTERY BUS".

"No sé su nombre, pero puedes averiguarlo revisando el libro de registro de esta nave espacial, en la fecha de la víspera de Año Nuevo de este año, cuando se acopló a la EARTH SPACE STATION.

-Entonces, han pasado unos ocho meses desde que viste a este tipo, y estaba aquí en el Sistema Solar.

-Así es, y no sé quién es el. Pero si encuentras la nave espacial, encuentras al tipo. Es humano y de la Tierra.

-¿Tienes una descripción de él? ¿Alguna imagen?

-No tengo nada. El sujeto vestía ropa de invierno, grande, fuerte, calvo, usaba una bufanda envuelta alrededor de la parte inferior de su rostro, llevaba gafas de sol y un sombrero.

-Muy bien entonces, empezaré a buscar este MAGIC MISTERY BUS.

"Si sabes algo más que puedas denunciar, envíame un mensaje y lo averiguaré".

-OK! Combinado.

Así, sin dejar rastro alguno de su presencia, uno de los avatares desapareció de la escena como un fantasma.

El informante se sentó a reflexionar sobre lo que había revelado...

***

No era el día para que Sony Blue saliera.

Tres o cuatro veces, se perdió en el camino, lo que lo retrasó en su llegada a la EARTH SPACE STATION, donde abordaría a la MAGIC MISTERY BUS hacia Saturno.

No llegó tarde porque la prudencia le enseñó a salir con varias horas de anticipación para cualquier cita, luego siguió corriendo por los anchos pasillos de la gigantesca base que orbitaba alrededor del planeta Tierra, y en la que estaban amarradas cientos de naves espaciales.

Se acercó al mostrador donde la Autoridad Espacial Portuaria inspeccionaba la documentación de los pasajeros y la tripulación, donde mostró una tarjeta negra brillante.

-No veo muchos de esos por aquí. - Dijo el inspector mirando la identificación que pasaba en una máquina a su lado.

Luego miró Sony Blue y lo comparó con la foto que apareció en su pantalla.

-Está bien. Puedes continuar.

-Gracias. - dijo Sony Blue con una sonrisa.

Luego tomó la tarjeta y corrió apresuradamente hacia la puerta de embarque indicada, en este caso, la número 32.

Y finalmente allí, se apresuró al mostrador de acceso y una de las azafatas pronto vino a informarle:

-Puedes abordar. ¡Llegó a tiempo! Las puertas ya se abrieron hace quince minutos.

Sony Blue respiró aliviado y avanzó a través de un pasillo más pequeño y estrecho, que conectaba la base con el MAGIC MISTERY BUS, ya posicionado esperando partir.

Allí mismo, mientras caminaba a grandes zancadas, sintió una vibración en su bolsillo y, de ella, sacó un artefacto rectangular negro del tamaño de una billetera, de poco más de medio centímetro de grosor, sobre cuya superficie, deslizó las puntas de sus dedos.

A partir de ahí, se proyectó la imagen tridimensional de una cabeza humana de lo que se suponía que era un hombre de piel negra.

-¡Paul! ¿Cómo estás? Preguntó Sony.

-No tengo buenas noticias para ti. - La respuesta de Paul llegó, con voz digitalizada.

-Dime. - Dijo Sony Blue con una cara seria mientras disminuía la velocidad de su caminata.

-Tu equipo perdió el clásico de la semana por cuatro a cero.

"Bete está loca después de que quieras acosarte".

"Te dije que la llamaras de inmediato".

Sony Blue pensó en una multitud de malas palabras, pero solo dijo:

-OK. Hablaré con ella en un momento.

Y colgó.

Se acercó a la entrada de la nave espacial donde una vez más presentó la documentación de embarque de un robot de aspecto humanoide con una superficie metálica ligeramente más alta que Sony.

Un rayo azulado salió del LED ubicado a la altura de lo que serían los ojos de la cabeza cibernética, luego vino la respuesta, con una voz digitalizada.

-Puedes entrar. Que tengas un buen viaje.

Sony Blue avanzó hacia la nave espacial y, tan pronto como pasó por las puertas, se cerraron.

***

En la cabina, Sony colocó su bolsa con sus pertenencias en un panel y se sentó en el cómodo sillón negro alto, muy parecido a los que usan los ejecutivos de las grandes empresas. No tenía prisa.

Elizabeth Bondmader, su Jefa, estaba ansiosa para hablarle y hacer las bromas tradicionales, después de todo, su equipo le quita 4 al oponente más tradicional, no es un evento de rutina.

Ya imaginaba los miles de chistes que le esperaban. Su destino era inevitable.

Así que hice todo lentamente, verificando cada operación dos o tres veces.

Fue entonces cuando recibió una advertencia a través del sistema de comunicación:

-La torre de control de acoplamiento en la EARTH SPACE STATION, autoriza la salida de la MAGIC MISTERY BUS.

Sony Blue respondió a través del sistema de comunicación:

-Esta es MAGIC MISTERY BUS, informándole que se están iniciando los procedimientos de salida.

-Confirmado, MAGIC MISTERY BUS.

Las computadoras y los comunicadores de la nave espacial intercambiaron información con los de la base para anticipar cualquier problema, pero no pudieron preparar a Sony Blue para lo que sucedería a continuación:

A través de los conductos de circulación de aire de la nave espacial, salió un humo púrpura que en menos de un minuto plagaba toda la cabina.

Sony Blue trató de salir de allí, pero descubrió que la puerta de la cabina estaba cerrada.

¿Pero cómo? No había nadie en la nave espacial más que él ...

Tan pronto como notó el gas púrpura, Sony también lo identificó a través del dulce olor: una poderosa substancia para dormir que pronto lo dejaría inconsciente.

Esto, por cierto, era inevitable. Solo cuestión de tiempo.

Sony Blue, antes de caer inconsciente, todavía intentaba enviar varios mensajes de advertencia, pidiendo ayuda, a través del sistema de comunicación de la nave

Nadie le dio una respuesta inmediata durante el poco tiempo que estuvo consciente...

***

El despertar de Sony fue todo menos agradable.

Se despertó siendo arrastrado por dos robots humanoides que lo jalaron de los brazos.

Poco después, lo colocaron todavía medio aturdido en una especie de camilla automatizada que lo inmovilizó y corrió solo por varios pasillos desde algún lugar desconocido.

El día para Sony no había comenzado bien, pero después de recibir la noticia de la derrota de su equipo en el clásico, las cosas empeoraron aún más.

Tumbado allí y atado, todavía estaba un poco aturdido y enfermo, pero no quería perder el tiempo: logró llegar a un compartimento secreto que había cosido a la manga de su abrigo, de donde sacó una navaja suiza, del último tipo, con 2000 funciones.

Con movimientos limitados, logró activar su rayo láser, para cortar la corbata que ataba su brazo a la camilla.

Poco después, se salió con la suya con un salto de la cama automatizada que continuó loca, en su camino a toda velocidad.

De pie en medio del pasillo de paredes con verdes mezclados con diferentes tonos de gris, se dio cuenta de que no tendría paz, ya que dos robots humanoides corrían con pasos ruidosos en su dirección.

Sony Blue recordó a su equipo que había perdido y pensó:

-Gran día para morir, al menos así, me deshago de las bromas y burlas de Bete y la pandilla en el trabajo....

Echando espuma de rabia, Sony se lanzó al aire, como un toro volador, apuntando sus piernas hacia la cadera de uno de los robots.

Ese golpe que en Brasil aún en pleno siglo XXV se conocerá como "voadora" (patada que vuela).

Sony Blue aplicó su "voadora" correctamente, arrancando la pierna del autómata que cayó al suelo poco después...

Por su parte, Sony tomó este membro y lo convirtió en un arma, para destruir primero lo que quedaba del primer atacante automatizado, y luego para defenderse del otro que seguía tratando de agarrarlo.

Con tres o cuatro "patadas" bien aplicadas, este agresor también fue despedazado e inutilizado.

Después de eso, Sony finalmente tendría unos momentos para reflexionar sobre lo que le había sucedido.

***

De hecho, sin embargo, no tenía tiempo para nada.

Apenas pasaron unos segundos cuando aparecieron diez humanoides vestidos con ropa militar, parafernalia y armas para contener los disturbios.

Llegaron disparando balas de goma a Sony Blue.

Pensando en su equipo de fútbol que había perdido el clásico, fue tras los tiradores que lo apuntaban.

Golpeó a dos de ellos de inmediato, usando la pierna del robot, que con un solo golpe, dejó inconscientes a la pareja.

Todavía bajo muchas balas de goma, logró tomar las armas de los dos que había derribado, comenzando a devolver a los tiradores restantes, la cortesía que estaba recibiendo.

Solo entonces, en el regreso de las balas de goma, logró noquear a tres agresores más. Cuando se quedó sin municiones, arrojó el arma vacía a uno de los tiradores, dejándolo fuera de la pelea también.

En este punto, las balas de goma de los agresores restantes también se agotaron, por lo que intentaron rodear a Sony y resolver todo lo que tenían entre manos.

Enfurecido por todos los golpes de goma que había recibido, Sony usó su arma vacía para golpear con la máxima violencia a los desafortunados que todavía intentaban contenerlo.

Su acción fue tan cruel, violenta y devastadora que dos de los guardias decidieron abandonar la pelea en medio de ella para huir, mientras sus colegas eran destrozados por la furia de Sony Blue.

Al final de todo, ya un poco más tranquilo, el protagonista de estas líneas estaba incluso satisfecho con su actuación en la lucha contra los tipos violentos.

Por supuesto, no sería igual o comparable a lo que haría su jefa, Elizabeth Bondmader, en una situación como esa, pero al menos su desempeño lo liberó por un tiempo de mayores hinchas.

Entonces, con el cuerpo dolorido, buscó a uno de esos tipos militarizados.

Sacó un comunicador del chaleco que llevaba puesto.

-Hmmm.

Con movimientos rápidos, Sony sacó de su bolsillo, el propio comunicador.

Activó un dispositivo que permitió, en menos de un minuto, acceder y copiar todo el contenido del dispositivo del agresor caído.

-¿Algo que me diga dónde estoy? - Sony le preguntó a su comunicador.

Miró su dispositivo y maldijo enojado:

-¡Droga! No tiene señal de comunicación accesible. Estoy aislado.



***

Sony Blue desarmó a algunos de esos tipos y, en menos de cinco minutos, ya no era el pato para ser cazado en el juego.

Ahora, tenía un rifle, dos pistolas, baterías para armas, granadas de mano, un chaleco protector, un machete y hasta un casco.

Cuando iba a buscar un camino que lo llevara a donde estaba su nave, vio en medio de ese ambiente oscuro, a una hermosa mujer.

Piel clara, cabello largo y negro, atado en la parte posterior de la cabeza, ojos oscuros brillantes, cuerpo alto, delgado, tetona y de guitarra.

Vestía ropa blanca y caminaba como una auténtica modelo de desfile de moda.

Se paró frente a Sony midiéndolo de arriba a abajo, y abrió mucho los ojos cuando vio el tamaño del volumen que tenía entre las piernas.

A partir de entonces, no pudo desviar su atención de allí.

Aun así, habló con voz imponente:

-No necesitarás armas. Puedes devolverlos a los guardias. Nadie te hará daño.

"Si te resistes, me veré obligada a usar medios aún más severos para contenerte".

Miró la cara de Sony y una vez más su entrepierna.

-¿Qué quieres de mí? ¿Dónde estoy? ¿Por qué, por qué me querían atado? - Sony Blue hizo estas preguntas y trató de tocar a esa hermosa mujer.

Para su sorpresa, su mano la atravesó como si pasara por un fantasma.

Era una imagen tridimensional de ella, no de la persona real.

-Soy N#1 y estarás aquí respondiendo las preguntas que te hago...

-¿Qué pasa si no quiero responder? Sony preguntó desafiante.

-Hablarás... Tarde o temprano, y en cualquier caso, me dirá todo lo que quiero escuchar... Y se rió mucho.

***

Si la mujer no quitaba los ojos de la voluminosa polla de Sony, ello tampoco podía apartar los ojos de la belleza que lo impresionaba mucho.

-¡Dale las armas a los guardias! - Ordenó una vez más ella.

-Quiero hablar contigo personalmente primero. Solo entonces, veré si realmente entrego algo.

Apenas terminó de decir que Sony se dio cuenta de que un resplandor comenzaba a envolver su cuerpo ...

-¡Droga! - Dijo.

Si el brillo de su cuerpo se volvía cada vez más intenso, a su alrededor el paisaje se desvanecía en unos segundos, hasta la oscuridad total.

Después de un tiempo más, imposible de estimar en ese momento, el escenario circundante se definió nuevamente.

Sin embargo, ya no era el mismo.

Ahora, Sony estaba en otro lugar, y frente a él estaba el caliente y temible N # 1.

Tan pronto como el brillo alrededor de su cuerpo se volvió menos intenso, disminuido y disipado, nuestro protagonista fue rápidamente inmovilizado y desarmado.

Rodeado de personas que le apuntaban con armas, no había forma de resistirse.

-Acompañarás a estos guardias sin resistencia a mi habitación y me esperarás allí.

Sin alternativa, Sony Blue fue colocado en un vehículo blindado y llevado de allí al dormitorio donde esperaría la llegada de su captora...

***

Y de hecho, Sony fue conducido a una sala grande y extraordinaria donde caminó

tranquilamente por el lugar examinando en detalle paredes, cortinas, la parte posterior de las pinturas, etc.

Fuera de las entradas, se colocaron dos guardias robóticos fuertemente armados.

Nuestro protagonista sabía que podía enfrentarlos, quizás incluso, con alguna posibilidad de éxito, pero prefirió no arriesgar su suerte por lo que aprovecharía la tregua para conocer mejor a N#1.

La decoración del ambiente demostró que debía ser una persona culta y sofisticada, además de muy organizada, ya que todo estaba impecablemente arreglado.

A Sony Blue le habían quitado las armas, pero no a su comunicador multifunción.

Sony lo sacó de su bolsillo y lo colocó junto a una computadora que estaba sobre la mesa para irrumpir en él y así obtener información de él que pudiera ser útil.

Tal artefacto fue la famosa xupa-cabras, muy utilizada por los hakers, para invadir sistemas informáticos de cualquier tipo, sin necesidad de cables.

En menos de dos minutos, a pesar de que estaba apagado, la computadora en el escritorio de N # 1 tenía todo su contenido copiado.

Al final de la rápida operación, Sony dijo con la boca cerca de su comunicador:

-No sé dónde estoy. Aparentemente, aquí, no tengo acceso a internet de ningún tipo y mis llamadas o solicitudes de ayuda deben estar enfrentando varios tipos de bloqueo. Adjunto a este mensaje, estoy enviando un archivo comprimido con una copia del contenido de la computadora de mi captor, para que se pueda determinar, entre otras cosas, dónde estoy y cómo salgo de aquí".

Después de estas palabras, Sony Blue puso el comunicador en su ropa y se sentó en un sillón cercano para esperar a N#1 mientras observaba todo a su alrededor con atención.

***

Finalmente llegó N#1.

Como cualquier mujer a la que le gusta desairar, después de dejar a Sony Blue esperando durante mucho tiempo.

-¿Me explicarás qué estoy haciendo en este lugar? - Preguntó tan pronto como la vio.

Desde la altura de toda su belleza, sonrió y dijo:

-¡No! ¡Tú eres quien responderá a mis preguntas!

"Pero primero..."

N#1 reveló una varita que había escondido en su mano y, con la punta de la misma, tocó Sony Blue, que inmediatamente quedó parcialmente paralizado.

Ella metió la otra mano dentro de sus pantalones y dijo:

-Pero lo que tenemos aquí... Producto de excelencia distinguida...

Pronto, N#1 ya no pudo sostener el volumen que aumentó abruptamente de tamaño por sí solo en su mano.

-Esto es lo que yo llamo excelencia en calidad. Aprovecharé la oportunidad". - Dijo.

Sin mucha ceremonia, le arrancó la ropa a Sony y lo sacó de su parálisis, desnudándose poco después.

No necesito atormentar al querido lector con los tórridos detalles de tanta excitación amorosa entre la pareja, solo ir directamente al momento de la conclusión, cuando nuestra protagonista llevó a N#1 a la inconsciencia total, tal fue la cantidad de orgasmos que tuvo...

***



Fue entonces cuando Sony aprovechó para poner todo patas arriba.

Primero, registró la ropa de N#1 y sus pertenencias.

Al igual que había hecho con la computadora, también copió toda la información del comunicador que ella llevaba.

Luego volvió a poner rápidamente en orden el alojamiento, dejando todo en su lugar adecuado, y se sentó en un sillón frente a la cama para esperar a que se despertara...

***

Tan pronto como N#1 se despertó, vio a Sony sentada en una silla frente a la cama de su alojamiento, admirando su impresionante y deslumbrante belleza.

Se sintió avergonzada por no estar alerta y haber dormido demasiado, pero el chorro de placer que tenía la llevó a tal relajación que no pudo evitar dormir y prácticamente se desmayó empalada.

-¿Fue bueno para ti como lo fue para mí? - preguntó Sony

-Lindo. - Respondí N#1 mostrando cierta molestia. - Tú eres el que responderá algunas preguntas ahora.

N#1 se levantó de la cama y se puso de pie, mostrando su cuerpo y tratando de mostrar grandeza.

No podía.

Sony Blue la había penetrado tan profundamente, como nunca antes en la historia de su vida, que apenas mal podia ponerse de pie.

Se recostó en la cama tratando de ocultar la situación.

-Mira, incluso compensaste el rodaje que tuve que soportar de tus secuaces. - Sony le dijo. "Pero hasta ahora no tengo idea de por qué me trajeron aquí".

"No soy rico. Piloté una nave espacial que ni siquiera es mía, y en el momento en que me secuestraste, estaba sin carga. No soy querido por ninguna autoridad, ni le debo nada a nadie, así que quería saber si puedo irme y seguir adelante con mi vida".

-¡No! No puedes alejarte.

***

-Te vas a quedar aquí. - Dijo N#1 de pie impertérrita en un movimiento mientras mostraba su magnífica belleza.

Vestía ropa blanca, con una camisa semitransparente que contrastaba con su voluminoso cabello negro y botas.

-Alégrate de estar vivo. - Dijo con ojos brillantes. - Ahora serás responsable ante mí sin cuestionar y servirás con la designación de N#7.

-¡Estás demente!

"No soy un número. Mi nombre es Sony Blue".

-JAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJA

La risa de N#1, aunque aterradora, era simplemente deliciosa.

Su extraordinaria belleza no disminuyó incluso después de un intenso sexo.

Tampoco lo hizo su personalidad despótica en arrogancia.

-No te atrevas a desafiarme N#7.

Con una expresión amenazante, N#1 salió del alojamiento, dejando a Sony desnudo, con cara de tonto y solo.

***

Sin embargo, no por mucho tiempo...

Mientras se duchaba, Sony notó que alguien entraba al baño donde estaba.

No era N # 1.

De hecho, había tres tipos.

Dos brutos vestidos con pantalones negros, camisas con rayas horizontales y sombrero de marinero.

El otro era un tipo regordete, vestido con una chaqueta azul oscuro, pantalones blancos y zapatos que sostenían un elegante bastón.

Tenía una perilla y cabello ralo que le llegaba a los hombros.

-Es él. - Dije señalando a nuestro bañista. "Tómalo."

Los gatunos avanzaron sobre Sony, quien sin ceremonias los recibió con patadas y puñetazos precisos, que rápidamente los noquearon.

El gordito asustado, ante la reacción, no supo si huir o quedarse allí admirando a nuestro héroe pendenciero, orgulloso de su gloria que incluso, después de varios combates, la mantenía inflamada, voluptuosa y llena de libido.

Así, paralizado por la indecisión, el apresurado invasor de baños, fue pateado acompañado de una bofetada muy poderosa en la cara, que no solo le dislocó la barbilla, sino que también le rompió varios dientes, poniéndolo a dormir el sueño de los injustos...

***

Este sueño, que fue perturbado por una histérica N#1.

-¿Qué estabas haciendo en mi alojamiento, N#2, idiota???

N#2 se dio cuenta de su situación.

No estaba en una buena posición en absoluto.

Ahora se había despertado atado, colgando como un saco de papas sobre una trituradora encendida justo debajo de él.

Al darse cuenta de que la circunstancia no era en absoluto favorable para él, y con amplia probabilidad de llevarlo a un destino desagradable, N#2 comenzó a gritar:

-Precaución N#1. Él nos destruirá. Te está usando para exponernos. Tengo pruebas.

Dicho esto, dirigió una mirada acusadora a Sony Blue quien, incrédulo, vio el circo de horrores que se vio obligado a presenciar.

-¡No hay pruebas, idiota! - Respondió N#1 con una expresión de desprecio.

-¡Tengo pruebas!

N#1 hizo un gesto apuntando a N#2.

-Esta vez fuiste demasiado lejos, N#2. Siempre has soñado con tener poder sobre mí, pero no tienes la virilidad necesaria para poseerme. Es un debilucho".

"Ahora que tengo este hermoso espécimen a mi disposición, ¿tu envidia y celos te hacen levantarte contra mi autoridad?"

-¡Estás loco, N#1! Tengo pruebas contra este tipo. Es un peligro. - gritó N#2. Cuidado, Él te atrapará".

-Ya me está recogiendo... - Dijo ella. - Con fuerza y voluntad... Todo lo contrario de ti. Ahora acabemos con esto." - Dijo, moviendo una palanca.

Luego, el aire se limpió con el sonido de las máquinas al arrancar y, en un movimiento repentino, N#2 se desplomó en la trituradora encendida.

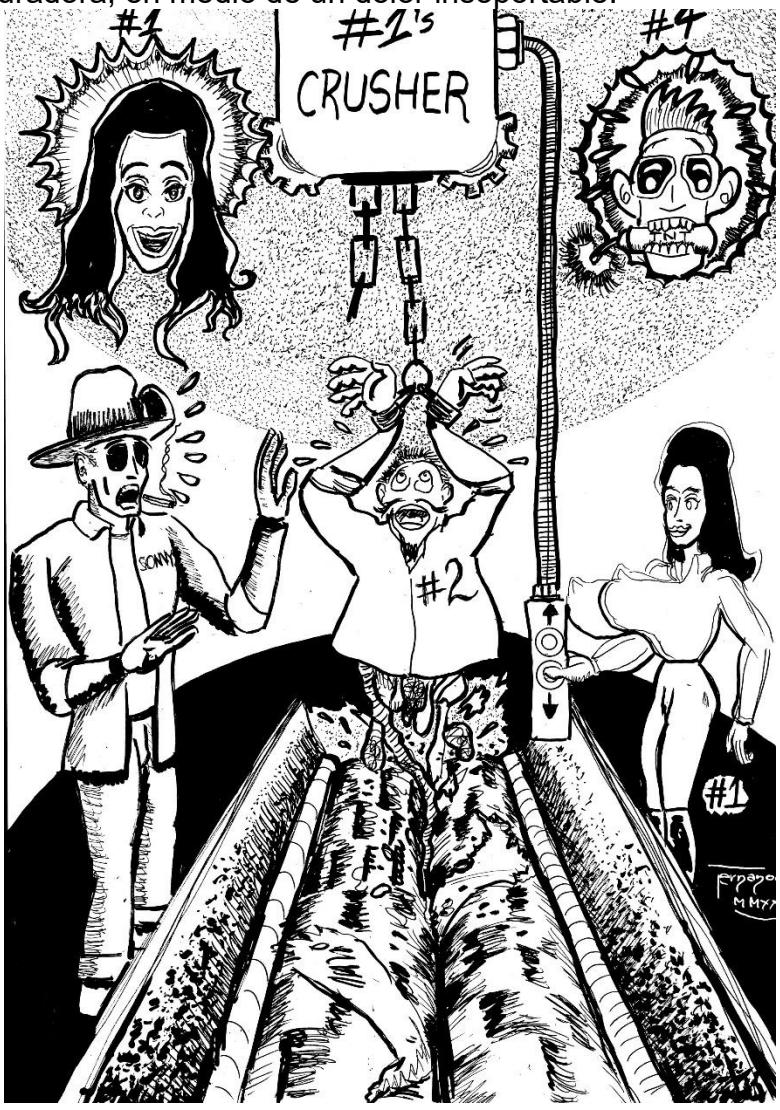
Sus piernas comenzaron a rechinar implacablemente, con los gritos agonizantes del hombre regordete que estaba a punto de perder la barriga como acompañamiento sonoro de fondo.

Cuando la cintura del desafortunado hombre ya estaba siendo aplastada, disfrutando de la escena con una sonrisa, N#1 devolvió la palanca en su mano a la posición inicial deteniendo la actividad de la máquina.

Con el dedo índice levantado, señaló la salida de ese lugar diciendo:

-Ahora dejemos a este entrometido aquí agonizando hasta la muerte.

Las luces se apagaron y N#2 se quedó solo en la oscuridad, muriendo poco a poco, atrapado en la trituradora, en medio de un dolor insoportable.



***

Dos horas después, N#1 volvió a estar inconsciente después de los orgasmos más intensos de su vida.

Sony Blue por otro lado, después de tanto sexo con ella, todavía no estaba tan satisfecho, porque ese lugar lo estresaba con toda esa gente despreciable.

A pesar de que N#1 era una belleza, era mala.

Interrumpiendo las reflexiones de Sony, llegó a sus oídos lo que sonaba como el sonido de un timbre en el cuartel.

Dejó a N#1 dormido y fue a ver de qué se trataba.

Cuando se acercó a las puertas sin previo aviso, se abrieron.

Fuera del cuartel había una mujer rubia con cabello largo y liso, caderas altas, delgadas y anchas y pechos pequeños pero puntiagudos.

Tan pronto como vio a Sony, desnuda, los pezones de sus senos aumentaron de tamaño y su vagina se hinchó de inmediato.

-Soy N#507. - Dijo sin poder apartar los ojos de la polla de Sony que apuntaba en su dirección, dura, musculosa y a punto de explotar.

Sin siquiera saber lo que quería la chica, Sony dijo:

-Entre.

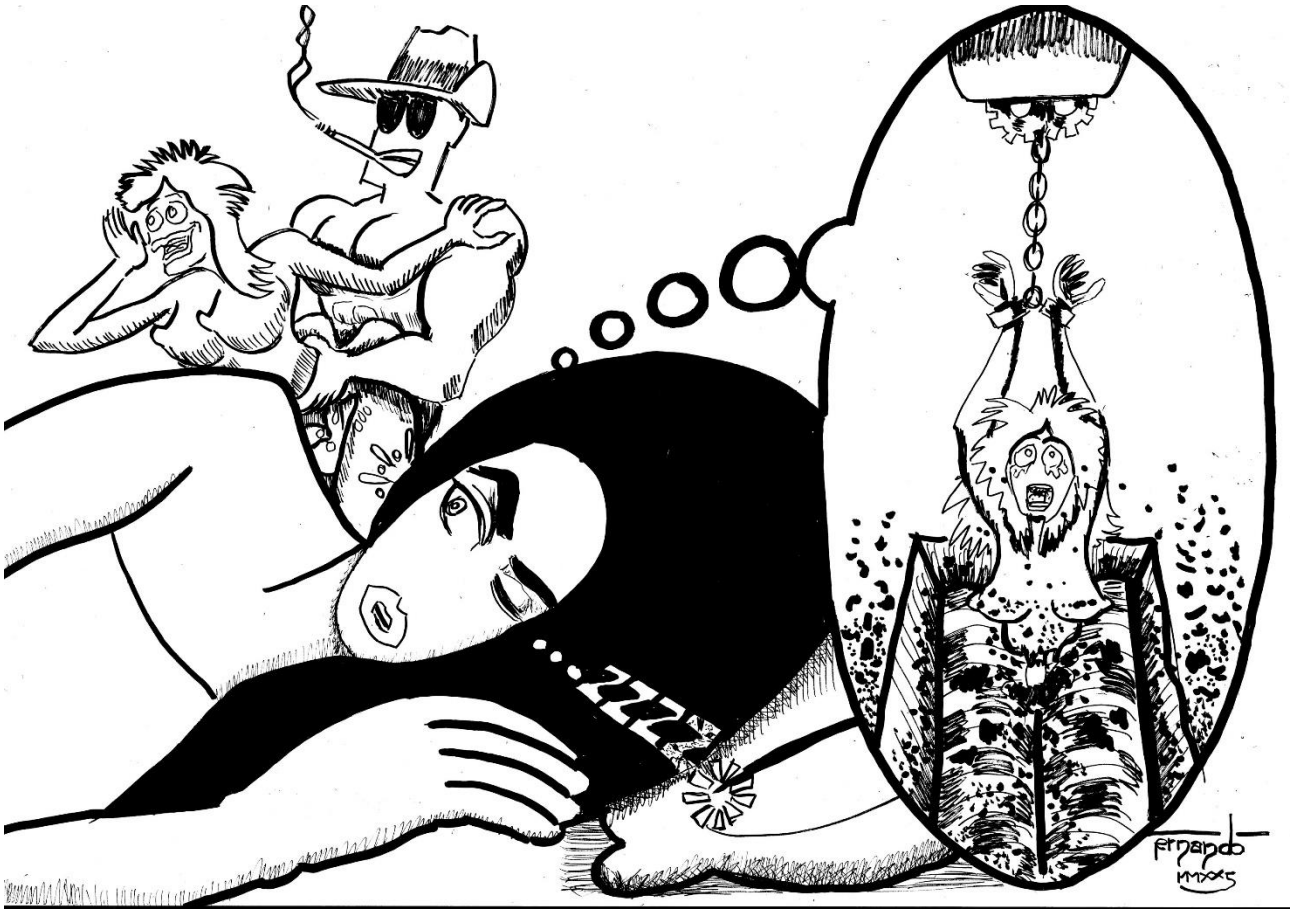
Medio temblorosa, obedeció y la puerta se cerró tras ella.

Sin ceremonia ni conversación, Sony se quitó la ropa, la pareja dejó de hablar.

La rubia que parecía ingenua e indecisa, al tener sexo era un verdadero espectáculo.

Gritó, gimió, rugió, lloró y cuando ya se estaba corriendo por décima vez, se encontró sorprendida en medio del éxtasis.

Su grito había despertado a N#1 y ella no parecía nada satisfecha con lo que estaba viendo...



***

En el siguiente acto, encontramos a N#507 en una posición similar a la de N#2 antes, es decir: colgando sobre la trituradora mortal.

En este caso, sin embargo, N#1 no pasó tanto tiempo escuchando o dando grandes discursos.

Sólo los pequeños.

-Nadie toma ni pone sus manos sin autorización sobre lo que es mío.

Dicho esto, tiró de la palanca para activar la trituradora, que, en cuestión de segundos, se tragó a la desesperada N#507, que tuvo el aliento para seguir gritando hasta que sus pulmones fueron aplastados.

No queda nada de ella para contar su historia: ni siquiera su cráneo aplastado, ni su cabello rubio puntiagudo.

Solo el enfurecido Sony Blue la recordaría, pero ni siquiera él podría hacer nada, porque, ahora inmovilizado, fue arrojado, poco después de presenciar esa espantosa ejecución, arrojado a una mazmorra espantosa, fétida y oscura.

***

Las ratas y las cucarachas estaban allí en profusión, incluso lombrices de tierra y otros tipos de insectos. Curiosamente, Sony Blue conocía bien esas especies.

Eran idénticos a los que habitaban las naves espaciales de carga que finalmente ahorraron en las inspecciones requeridas por las autoridades del puerto espacial.

Pero todavía había otra especie, también confinada allí. Un humano.

Al igual que Sony Blue, un hombre, pero que parecía ser mucho mayor.

A diferencia de nuestro protagonista, no tenía mucho pelo, era bajo y nada atlético.

Su rostro regordete estaba lleno de escaso cabello negro, gris y blanco.

-Bienvenidos a mi humilde morada. - Dijo, tan pronto como Sony fue arrojado adentro. - No es una perfección de organización, porque la señora de la limpieza no me ha estado visitando. ¡RA! ¡RA! ¡RA!

Todo arañado y lleno de abrasiones, Sony se sentó en el suelo y miró a su compañero de detención.

-Después de todo, encuentro a alguien aquí con algo de sentido del humor. - Relatado.

-No está de más tener un poco de educación a pesar de los arrepentimientos.

Los dos sonrieron ante su propia desgracia.

-Mi nombre es Zksbauer, pero aquí la gente me llama N#206.

-Soy Sony Blue.

-¿Has recibido tu número, Sony?

-¡Sí! Soy N # 7;

-¡Oh! Así que ya estás en la casa...

-¡No! No soy de la casa. Quiero salir de aquí. Estos tipos ni siquiera me dijeron por qué estoy en eso.

-La mayoría aquí está en la misma situación.

"Apueste lo que quiera, pero si pudiera, me habría ido de aquí en un tiempo".

"Por cierto, estás sentado encima de la única cosa que me mantiene atrapado aquí..."

-¿Qué quieres decir? Preguntó Sony.

-Mira al suelo. - Dijo Zksbauer. - Esta piedra de cuyas grietas salen gusanos y cucarachas, cubre un pasaje que podría llevarnos al hangar donde están estacionadas varias naves espaciales, incluida la mía.

Los ojos de Sony se abrieron como platos.

-¿Me estás diciendo que aquí abajo hay una salida que nos puede sacar de aquí?

-Sí, pero está cubierto por un bloque de hormigón que ponen encima.

-Como sabe?

-Aquí se hizo un trabajo en el que participé.

"Durante su ejecución, descubrí un pasaje que conecta este sector, con el hangar".

"Planeé usarlo en un escape, pero me frustré cuando pusieron este bloque en la parte superior del pasaje".

-¿Encontraron el pasaje y lo cerraron?

-No. Lo escondí de nuevo antes de que lo descubrieran.

"Resulta que, por una maniobra de azar, este bloque de unas dos toneladas se colocó encima. Necesitaría un tractor para sacarlo de allí..."

Sony miró la piedra debajo de él: un cubo hecho de concreto relleno de alambres de hierro. Alrededor de la pieza, había un espacio a través del cual podía meter las manos.

Así que los colocó con fuerza, sosteniendo el cubo, luego comenzó a moverlo. Zksbauer simplemente no podía creer lo que veía.

Esa parte tan pesada no podría ser movida bajo ninguna circunstancia por un solo humano sin algún tipo de herramienta o máquina.

Ruidos extraños salieron del suelo junto con el bloque que, de hecho, estaba siendo sacado.

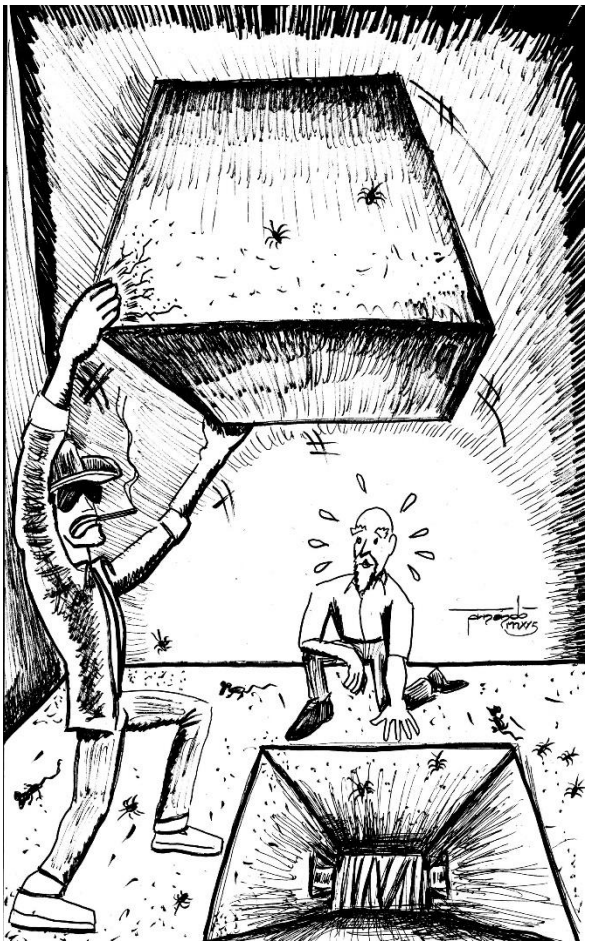
Sony Blue estaba logrando lo que Zkbauer pensaba que no era posible.

Dentro del estrecho espacio de esa celda, el bloque fue sacado de donde estaba, revelando un agujero con varios tablones en la parte inferior y ratas que se habían extendido por todas partes.

-Tal como lo dejé. - Dijo Zksbauer - Increíble.

Después del extraordinario esfuerzo, Sony se sentó junto a su compañero de prisión, señalando la abertura recién revelada.

-¿Así que? ¿Cómo estaba diciendo? - Preguntó nuestro protagonista tratando de recuperar el aliento.



Sin la menor ceremonia, Zksbauer, con una agilidad inusual para alguien de esa edad, saltó al agujero abierto y retiró los escombros del fondo, revelando un pasaje cuadrado en una de las paredes.

Ahora, con ojos brillantes y una expresión sonriente, se volvió hacia Sony diciendo:

-El camino sigue estando despejado. Estoy listo. Deberíamos seguir adelante ahora, lo cual recomiendo encarecidamente para no perder el tiempo.

Sony no podía creer en la solución milagrosa DEUX EX MACHINA que había aparecido desde el fondo de esa mazmorra, pero no se quejaría de tal salida, siempre y cuando lo sacara de tal penuria.

Sin mucha charla, avanzó por el pasaje recién abierto hacia la supuesta libertad.

***

Tan pronto como entró en el pasaje, Zksbauer tomó una bolsa negra que estaba cerca de la entrada, de la cual tomó la linterna que usaba para iluminar el camino.

Sony Blue lo siguió y se dio cuenta de algo extraordinario:

De esa manera, las Leyes de la Gravedad parecían inoperantes, ya que su peso no era tirado en ninguna dirección que pudiera llamar el piso.

-¿Qué pasa? -Preguntó;

-El alcance del generador de gravedad artificial es limitado y no alcanza este paso. Cuídate

Sony y Zksbauer flotaban entre cuatro paredes de bloques de construcción que formaban ese curioso pasaje claustrofóbico.

En un momento, Zksbauer se detuvo frente a una "X" roja marcada en una de las paredes.

-Está aquí. - Dijo.

De su bolso, sacó un martillo y un trozo de hierro que inmediatamente usó como punzón, perforando la piedra con la marca roja.

En pocos minutos se abrió un agujero y apareció una cabeza al otro lado.

-Zksbauer. ¡Lo hiciste! ¿¿¿¿Pero cómo????

-¡Vamos Aleksander! Sal de ahí ahora.

En cuestión de segundos, los dos ampliaron el tamaño del pasaje, a través del cual Aleksander, con un maletín lleno de papeles, se unió a Zksbauer, quien le presentó a Sony.



-Este es Sony. Lo colocaron en mi celda y logró despejar el camino para nuestra fuga.

Volviendo a Sony, continuó con las presentaciones:

-Sony, Aleksander es historia y memoria viva aquí.

"Es escritor y está produciendo un monumento que recordará las biografías de los muchos que murieron y fueron olvidados en este lugar".

Los dos se saludaron con un breve apretón de manos.

Sin más pérdida de tiempo, se fueron ahora en tres, flotando a través del extraño pasaje mientras usaban las paredes como punto de apoyo para su avance.

-¿Pero qué diablos es este lugar? - Sony preguntó en voz baja, molesto por el calor que gradualmente se estaba volviendo más sofocante.

-Lo llaman centro de reeducación, pero es una zona de detención espuria.

-¿Qué? ¿Cómo es eso? No entendí.

-La gente aquí es arrestada sin ningún juicio por los órganos oficiales de justicia. - explicó Zksbauer. - Los detenidos están aquí para proporcionar información en los interrogatorios donde se utilizan métodos cuestionables para obtener respuestas.

"Y aquellos que no saben nada que pueda ser útil, probablemente estén aquí para servir como moneda de cambio o chantaje para las personas que están ahí fuera".

Los tres fugitivos siguieron el pasaje de la manera que el espacio y la gravedad lo permitieron, pero la conversación continuó normalmente, a pesar del horrible tema...

-¿Y dónde estaría afuera? Preguntó Sony. - ¿Dónde está esta zona de detención espuria en la que estamos?

-Estamos en el cinturón de asteroides.

-¿Cinturón de asteroides? - preguntó Sony asombrado. - Pero, ¿qué cinturón de asteroides sería ese?

-El Sistema Solar. Estamos flotando sobre un asteroide que sirvió como antigua base pirata y que luego fue renovado por algunos jefes del VIEJA ORDEN UNIVERSAL para operar ilegalmente en un lugar de difícil acceso incluso para las LEYES, el ORDEN y las AUTORIDADES defensoras de los DERECHOS HUMANOS o EXTRATERRESTRES.

***

¿VIEJA ORDEN UNIVERSAL?

Sony conocía bien este grupo compuesto por los grandes jefes llenos de recursos y créditos que toman las decisiones durante muchos milenios, en los recovecos marginados de la galaxia... Y mucho más. Meterse con esta banda de estafadores es meterse en problemas con un nido de avispas criminal y mortal.

Tenía que poner sus manos en el MAGIC MYSTERY BUS, su nave espacial, para al menos escapar de allí lo antes posible.

Perdido en estos pensamientos, continuó con sus compañeros fugitivos en la ruta de escape hasta que llegaron a un acceso a los conductos de ventilación que alimentaban el hangar donde se encontraban las naves espaciales.

Zksbauer sacó otra de sus herramientas del maletín y desmanteló una tapa de plástico que estaba en la pared, para poder entrar casi directamente al hangar.

No necesitaría pasar por sistemas de verificación o seguridad.

En cuestión de minutos, los tres corrían por la pista hasta llegar a la nave espacial que Zksbauer y Aleksander ya habían preparado para escapar.

Fue entonces cuando nuestro intrépido protagonista vio su MAGIC MISTERY BUS.

A diferencia de la nave espacial de Zksbauer, que ya estaba lista para despegar, la de Sony Blue fue completamente desplumada, un hecho que lo irritó profundamente.

***

-Voy a quedarme aquí y enfrentarme a este montón de sinvergüenzas. Sony Blue gritó, molesto.

-¿Pero estás loco? Preguntó Zksbauer.

-Se asustó para siempre. - Dijo Aleksander. - Si haces eso Sony, tu biografía será otra que tendré que escribir...

-Me voy a quedar aquí. Y prepara la punta de tu lápiz para escuchar las quejas de todas mis amigas.

-Si te vas a quedar aquí, no me pidas que te acompañe. Eres joven, robusto y atlético. Dijo Zksbauer, ya abriendo la cerradura de la entrada de su nave, sin siquiera imaginar la verdadera edad del agente secreto de la E.Y.E. "Ya no quiero arriesgar mi suerte en este apestoso agujero del infierno".

Dicho esto, Zksbauer se acercó a Sony.

-De todos modos, gracias amigo.

Los dos se saludaron en despedida

-No olvides, lo antes posible, ponerte en contacto con las autoridades, informándoles de todo lo que has visto aquí.

-Estás haciendo un gran lío. - Dijo Aleksander. - Ni siquiera en las peores historias de ciencia ficción los héroes se sacrifican para enfrentarse a fuerzas más poderosas.

"No desperdicies tu juventud en esta locura, Sony".

"El nave de Zksbauer tiene espacio para nosotros tres".

-No, amigos míos. Voy a quedarme aquí y descargar mi ira con estos matones.

-Muy bien, Sony. Ve allí y juega al héroe. - Dijo Zksbauer subiendo a su nave espacial. - Pero no te quedes en este hangar por mucho tiempo porque saldré de aquí repasando lo que sea que esté por delante.

-Seguro.

Con un asentimiento, Sony huyó de la nave espacial de Zksbauer, de lado y echó un último vistazo a los restos del MAGIC MISTERY BUS, lo que lo dejó con el corazón roto.

***

Tan pronto como salió del hangar, escuchó una explosión detrás de él, seguida de un poderoso estallido que hizo temblar todo.

Ahora se encontraba en uno de los pasillos, en cuya pared había un monitor que mostraba la imagen de la nave espacial de Zksbauer disparando ráfagas de disparos a la salida de ese lugar, destruyendo todo a su paso, hasta que finalmente salió ilesa, avanzando rápidamente hacia el espacio donde ya no sería alcanzada.

Por otro lado, alrededor de Sony las cosas seguían tensas ya que los sonidos de alarma perturbaban su concentración, seguidos de luces rojas intermitentes parpadeando por todas partes, lo que ciertamente no era una invitación de las trabajadoras sexuales, que buscaban clientes o trabajo.

Sony avanzó resuelto y decididamente hasta que encontró un grupo de robots esperándolo.

Ni siquiera hubo tiempo para un saludo cordial o un saludo.

Tan pronto como se detectó la presencia de nuestro protagonista, se le dispararon poderosas descargas eléctricas que, en segundos, lo dejaron inconsciente.

***

-Tíralo a la capacidad. - Gritó N#1 por el intercomunicador. - Este tipo ya me ha dado demasiados problemas. Traté de ser paciente, pero ahora ya no puedo hacerlo.

"Los otros prisioneros deberían hacer lo que crean que es mejor con él".

-Sí, señora #1. También debo informarle que no hemos podido obtener ninguna información de su nave espacial. Las computadoras y el libro de registro fueron completamente borrados.

"Si algo te sucede, no podremos obtener ningún dato que nos ayude a llegar al Servicio Secreto de la Federación, y nos veremos obligados a comenzar de cero".

-¿Y crees que este tipo sabe algo? - Preguntó N#1 enojado.

-No creo. Me parece demasiado joven para tener acceso a la cadena de mando de una agencia como el Servicio Secreto de la Federación.

"Por mi parte, lo eliminaría ahora mismo, pero es importante que tenga en cuenta estas consideraciones antes de tomar cualquier decisión..."

-Dejaré que los otros prisioneros decidan.

"Me lavaré las manos. Para mí, la utilidad de N#7 ya ha vencido".

***

Tan pronto como fue arrojado al suelo de la celda por los robots que lo dejaron inconsciente, Sony Blue se vio obligado a despertarse bajo muchos golpes.

La celda estaba superpoblada, con prisioneros intercalados contra las paredes y los barrotes, tanto que la presencia del recién llegado solo enfureció aún más a los otros "compañeros" ya apretados por la falta de espacio.

Los primeros sinvergüenzas ya le han abierto cortes en la cara, pero también fueron suficientes para despertarlo al pesado trabajo que tendría por delante.

"Si en la pelea no quieres que te golpeen, entonces debes huir o atacar".

Al no haber espacio para escapar, Sony pasó al ataque, agarrando brazos y piernas que caían al alcance de sus manos, moliendo, rompiendo, o arrancando los pedazos de los desafortunados atacantes que no le dieron una recepción adecuada.

Nadie estaba allí para hacer amigos, pero nuestro protagonista estaba demostrando de una manera muy contundente que no aceptaba faltas de respeto, descortesía, violencia o simples insultos.

***

-Ver jefe. Se resiste.

-Este tipo no solo tiene sexo sino que también pelea muy bien. - Dijo N # 1 mirando el monitor que mostraba el acoplamiento violento entre Sony y los otros reclusos.

-Va a matar a todos. No quedará nadie vivo en esta celda.

-¿Qué me importa? Para mí todos son desechables.

-Necesitamos a algunos de ellos vivos, jefe. Todavía tenemos dinero de chantaje para recibir, y muchos de ellos tienen información importante que no podemos procesar por completo.

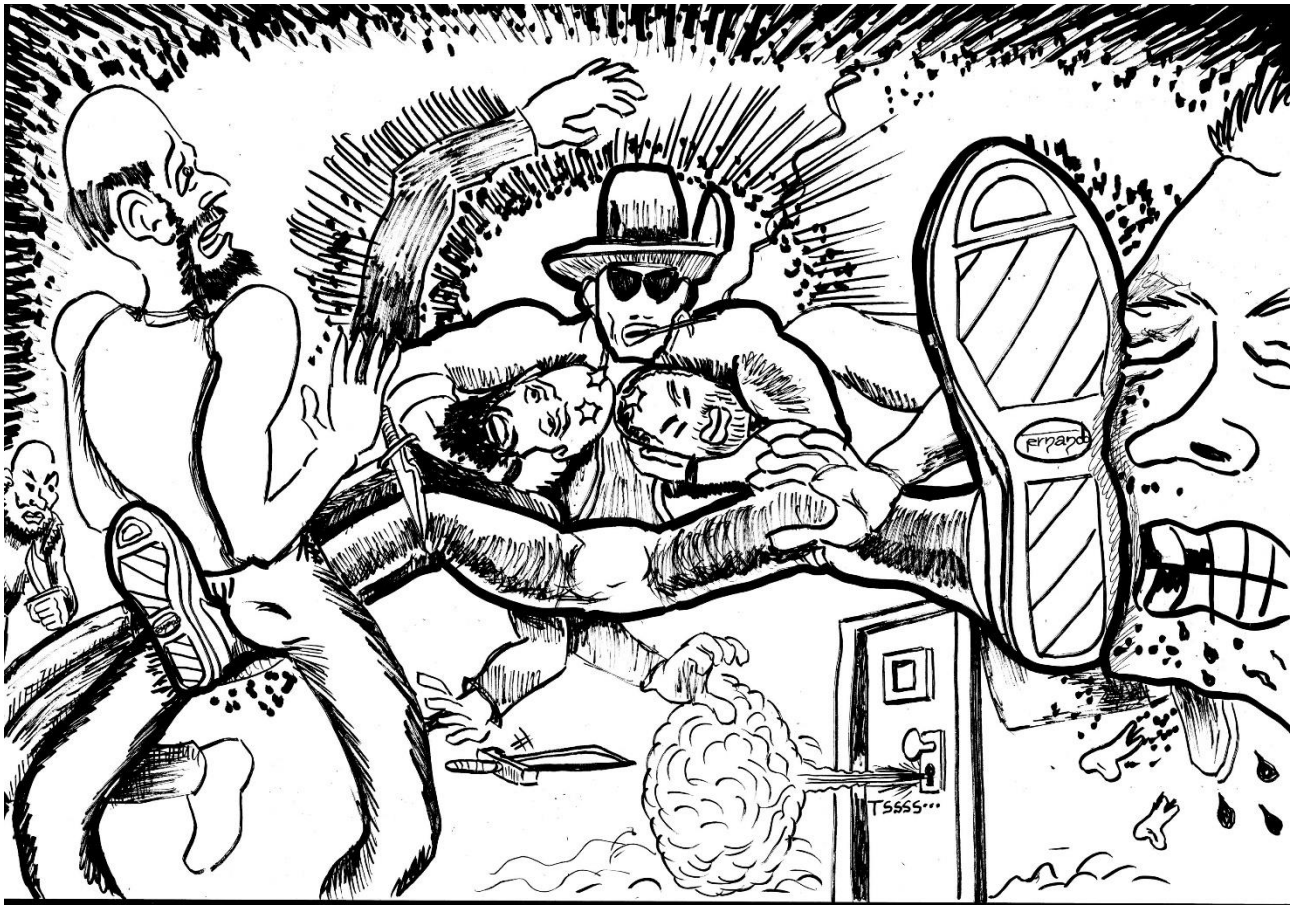
N#1 no podía apartar la vista del violento espectáculo que se mostraba en el monitor, porque incluso en un combate sangriento, ese hermoso ejemplo de hombre la excitaba de tal manera que los pezones de sus senos se volvían más protuberantes, así como su vagina.

En las escenas que la estimularon, Sony Blue parecía el monstruo de las películas de terror que mataba a todo y a todos los que lo rodeaban.

Un solo lienzo no era suficiente para mostrar tanta sangre, huesos, dientes y narices rotos, ni los pedazos de cuerpos arrancados durante el combate.

-¡Droga! Así que pon a todos a dormir con un poco de gas. - Ordenó N#1 sin ocultar

su mal humor.



***

Media hora después, Sony Blue yacía inconsciente, también atado a una camilla automatizada que entraba en una gran sala llena de computadoras, monitores e instrumentos para pruebas o intervenciones médicas.

Se colocó bajo un foco blanco.

Entonces se acercó un hombre delgado vestido de blanco y gafas de sol.

Sostuvo la jeringa que, sin perder tiempo, clavó en el cuello de nuestro protagonista, inyectándole un líquido rojo.

También examinó cuidadosamente varios cables conectados a la cabeza de Sony y, más tarde, diales y monitores.

-Con las dosis que le inyecté, puedes preguntar lo que quieras, y él solo dirá la verdad.

N#1 se acercó a Sony y le preguntó a pesar de que tenía los ojos cerrados:

-¿Por qué el cuaderno de bitácora de su nave espacial y sus computadoras no tienen registro de sus viajes o de lo que se ha transportado allí?

-MAGIC MYSTERY BUS se sometió a renovaciones en la ESTACIÓN ESPACIAL TERRESTRE, que cambió todas sus computadoras por otras más nuevas.

"No hubo tiempo para actualizar el sistema con los registros anteriores." - Respondió el semi-inconsciente Sony.

-¿Está mintiendo, N#4?

-La respuesta es coherente y mis diales no indican ninguna señal que denuncie ninguna mentira suya. Solo puedo creer que está diciendo la verdad.

-¿Alguna vez has trabajado para el Servicio Secreto de la Federación? - Le preguntó N#1 a Sony.

-Sí. - La respuesta llegó. - En el transporte de carga y personas a varios lugares

diferentes.

N#1 abrió mucho los ojos:

-¿Podrías identificar a las personas y la carga que has transportado o los lugares donde has estado?

La respuesta llegó de inmediato.

-No.

En ese momento, N#4 hizo una expresión de duda.

-Puede que esté mintiendo.

-¿Pero cómo? - Preguntó N#1 enojado. - ¿No me dijiste que con la dosis que recibió solo dirías la verdad?

-Sí. Pero los gráficos aquí son muy extraños. Nunca había visto algo como esto.

-Bueno, ¡inyecta más dosis en él! Quiero su cabeza como un libro abierto para mí.

Sin perder tiempo, N#4 inyectó dos dosis más a Sony, algo que incluso dejó los ojos de nuestro protagonista a punto de estallar.

-¿Y entonces? - preguntó N#1. - ¿Puedo hacer más preguntas?

N#4 indicaba un monitor cercano donde comenzaban a aparecer imágenes.

-Aquí verás lo que está pasando por su mente, N#1.

***

Sony Blue vestía ropa diferente y ahora se sentía más limpio y relajado.

Llevaba una chaqueta azul sobre una blusa negra, pantalones marrones y zapatos azules.

Caminó resueltamente por senderos estrechos rodeados de árboles y montañas en un día frío, pero no lluvioso.

Detrás de él, una compañía de artistas de circo lo seguía, y unos cientos de personas más.

La mayoría de estas escorts llevaban carteles con imágenes de la cara sonriente, y feliz de Sony Blue, que también decían:

-VOTA N#7 para ABSOLUTE REY y vive feliz el resto de tu vida sin preocuparte más por la política.

Cuando Sony se detuvo para descansar o admirar el paisaje, pronto fue empujado por dos esferas blancas flotantes que iban a su lado y, en cuyas superficies había lentes de color rojo brillante en el centro de rectángulos negros.

Si nuestro audaz protagonista insistió en quedarse quieto, pronto era espetado por las extensiones proyectadas de estos implacables compañeros automatizados.

De todos modos, allí, Sony Blue pudo al menos mirar el cielo aparentemente interminable, hasta donde alcanzaba la vista.

Finalmente llegó a un pueblo grande, con varios edificios y parques, donde muchas otras personas ya lo esperaban en las calles, pasadizos y callejones saludando a Sony y mostrando más carteles con su imagen.

Así que fue conducido a un palacio en la cima de una colina, donde adentro, en el centro de un salón, había lo que parecía ser una urna.

Una persona vestida con ropa de fantoche se acercó a Sony y sus escoltas robóticos.

-Aquí está tu voto. Votarás para ser nuestro Rey.

Dijo eso y le entregó un sobre sellado a Sony.

Cuando fue a abrirlo, el fantoche dijo:

-No es necesario que saques la boleta de allí. Solo tienes que ponerlo en la urna.

-Pero el voto es mío. Marco al candidato que quiero.

-Aquí no. El candidato eres tú y tu único trabajo es votar.

Asombrado, Sony fue empujado frente a la urna donde el fantoche sostenía su brazo haciéndole insertar el sobre en la ranura allí. Una vez hecho esto, una explosión de sonidos

y luces se apoderó del lugar y todos comenzaron a bailar.

Sony Blue no entendió nada, pero pronto se le ocurrió la explicación al salto.

-¡Felicidades! Acabas de ser elegido nuevo Rey. A partir de ahora Su Majestad solo tendrá que responder a las preguntas de sus súbditos.

***



-Ahora es el momento en que se siente acima del mundo y lo llenaremos de cargos. - Dijo N#1. - Es como en la política cotidiana: le damos incentivos al candidato y después de que es elegido, el primer día entramos con demandas y amenazas.

"En este caso, ponemos a N#7 a cargo del reino mental en sí, para hacerle las preguntas cuyas respuestas queremos.

-No sé. - Dijo N#4. - Los indicadores no son muy precisos en este caso. Su mente es poderosa y parece bien preparada...

-La mente humana es demasiado compleja para sus dispositivos, N#4.

"No es raro que la tecnología prometa hazañas fabulosas que termina no cumpliendo. Creo que estás teniendo algún problema técnico..."

-No sé... Este tipo es muy extraño.

-No hay nada extraño en él. Es un auténtico macho alfa viril, como pocos han visto en mi vida, o casi ninguno... ¡No sabes nada!"

"Arregla este artilugio oxidado pronto, porque quiero descubrir todos los secretos en la cabeza de este hombre..."

N#1 se acercó al monitor que mostraba los pensamientos de Sony Blue.

Allí, vio algo que la puso nerviosa:

-¡Eh! ¿Quién es esta mujer? ¿Qué está haciendo ella en sus pensamientos?

***

-¡Su Majestad! Su Majestad.

En medio de toda la conmoción de coronación a la que Sony Blue estaba siendo sometido, aparece un tipo delgado de gafas de sol con frac y sombrero de copa.

-Disculpe, su majestad, soy N#4. Por favor, acompáñenme porque hay compromisos urgentes esperando su presencia".

Apenas tuvo tiempo de esbozar ninguna consideración, y las esferas flotantes se acercaron a él por detrás tocándolo con sus extensiones electrizantes.

Apenas había sido coronado y ya estaba estresado por los compromisos que le impedían llevar la buena vida a la que tienen derecho los Monarcas.

Llevaron suavemente a Sony a una habitación, donde lo pusieran sentado en un trono. A su alrededor estaban varias personas.

Sin mucho que saber decir o hacer en ese momento, Sony preguntó:

-¿Qué quieres?

Y pronto llegaron las respuestas, que parecían más bien preguntas...

-Información.

-Queremos saber por qué se eliminaron los registros y libros de registro de su nave espacial, N # 7

-¿Para quién trabajas, N#7?

-¿Quién es tu contacto con el Servicio Secreto de la Federación, N#7?

-¿Quiénes son tus clientes, N#7?

-¿Dónde entregan? ¿De dónde saca material, n#7?

-¿Alguna vez has cometido un crimen N#7?

-¿Conoces las Leyes vigentes N#7?

-¡ÓSTIAS! ¡No será conmigo que obtendrás las respuestas que buscas!"

"¡No soy un número, mi nombre es Sony Blue!"

-¡¡JAJAJAJ

-Ahh... Arrancaremos la verdad de sus secretos, con un gancho o con un truco... ¡Lo haremos!

Ella se rió deliciosamente en los oídos de Sony y lo envolvió alrededor de la cintura, sosteniendo su brazo como corresponde a los bailarines de valsa.

Pero la música de fondo era un heavy metal muy pesado, cantado por un vocalista que parecía estar almorzando un jabalí mientras le gritaba borracho al camarero...

N#1 condujo suavemente a la asombrada Sony por el salón de baile, hasta que otra mujer aún más hermosa y deslumbrante que ella, de lo nada apareció robando su par de baile.

N#1 estaba aturdida y consternada, pero no pudo hacer nada cuando la pareja desapareció en medio de la pista de baile abarrotada.

Y finalmente Sony Blue vio una cara familiar y de confianza en medio de toda esa confusión psicodélica: su Jefa, la pelirroja súper arreglada, hermosa y caliente Elizabeth Bondmader, que nunca se cansó de salvarle la vida en innumerables ocasiones.

-¡Aleluya! Hasta que finalmente aparece alguien para ayudarme en medio de toda esta confusión. - dijo Sony suspirando aliviado. - ¿Cómo llegaste aquí en medio de la locura, Jefa?"

-En realidad, este "AQUÍ" que estás viviendo no existe, Sony.

"Y para ser honesta, ni siquiera tenemos que estar bailando juntos".

"Solo vine a advertirte de esto, haciendo una visita a tu mente..."

***

-¿Quién es esta piraña? Gritó N # 1 consternada. - ¿Cómo se metió en su cabeza sin mi autorización???

-No sé... No sé... Su mente es extrañamente compleja ...

-Mira cómo se comporta frente a ella... - Gritó N#1. - Parece un perro perdido que se ha reunido con su antiguo dueño.

N#4 observó sus instrumentos y no pudo encontrar nada que pudiera explicar lo que estaba pasando...

Luego miró el monitor que mostraba la hermosa imagen de Elizabeth Bondmader y quedó paralizado por los efectos encantadores que la belleza tenía en sí mismo, mientras que N#1, al notar la falta de atención del subordinado, no perdonó.

Sin que él se diera cuenta, encendió un plátano explosivo con una mecha corta y lo colocó entre los dientes del distraído boquiabierto, que no tuvo tiempo de reaccionar ni de evitar la explosión que le arrojó la barbilla, los dientes y la lengua lejos.

Sin control de sus propios movimientos, N#4 todavía estaba sentado en una silla cercana y se quedó allí agonizando de dolor.

N#1, a su vez, insatisfecha con el sufrimiento insuficiente del pobre diablo que no había podido responder a sus preguntas, todavía se quejaba:

-Vete al infierno N#4. No sabes nada en absoluto...

***

El baile continuó animado por el heavy metal mientras la pareja principal de nuestra historia bailaba por el salón de baile.

-Sonny, tendrás que valerte por ti mismo.

-Pero pensé que me ibas a ayudar. Sony se quejó con cara de preocupación.

-Quizás más tarde. - dijo Elizabeth pasando su mano por la cara de Sony al mismo tiempo que lo empujaba hacia las esferas blancas que ya lo esperaban fuera del salón de baile.

Sin perder tiempo, pronto le dieron descargas que le indicaban la nueva dirección a

seguir.

Así, unos pasos más tarde, Sony se colocó sobre un piso cuadrado de baldosas a cuadros, con un suelo negro con aproximadamente un metro cuadrado de superficie.

Inicialmente, el nuevo escenario a su alrededor no se estableció debido a la iluminación oscura, pero a medida que el entorno se despejó, nuestro protagonista se dio cuenta de que ahora era una pieza de un juego.

De hecho, una partida en un gran tablero de ajedrez humano en el que él era el Rey Negro.

Como casi todo en la vida, independientemente de su voluntad, comenzó el juego, que tenía como objetivo dejar solo uno de los Reyes vivo en el tablero.

En tres o cuatro movimientos, Sony se dio cuenta de que su situación era terrible.

Ahora, estaba prácticamente cara a cara con la dama blanca, jugada en ese juego por N#1. ¡El mate era inevitable!

Las cosas sucedieron rápidamente sin que Sony pudiera hacer nada en ese tablero, ya que él era solo otra piedra allí. Y sucedió lo inevitable.

N#1 se posicionó junto a Sony y pronto decretó su sentencia de muerte con un claro golpe a sus pretensiones.

-JAQUE MATE Sony Blue. Finalmente perdiste.

De hecho, el juego apenas había comenzado y ya había terminado.

***

Sony Blue se despertó con el sonido de una poderosa explosión, que lo sacó del mundo ajedrecístico de las ilusiones donde había estado insertado mentalmente hasta entonces...

Poco después, se produjo un fallo eléctrico que apagó todos los equipos médicos que allí se encontraban, incluida la camilla automatizada que hasta entonces había mantenido inmovilizada a nuestro intrépido protagonista.

Al verse libre, inmediatamente trató de salir de allí, aprovechando que incluso N#1 seguía inconsciente debido a las explosiones que seguían siguiéndose en las cercanías.

Y en medio de tanto ruido y confusión, incluso logró identificar un sonido familiar.

Era su vocación de comunicador multitarea.

Probablemente, este debería estar cerca en algún lugar.

Buscó y lo encontró sobre una mesa.

Corrió hacia donde estaba y lo abrió respondiendo a la llamada.

En la pantalla del dispositivo apareció la imagen de la cara de Paul.

-Hasta que finalmente te encontramos, Sony. Perdón por el retraso.

"Solo descubrimos dónde estabas después de que dos de tus amigos nos advirtieran de la situación".

-Zksbauer e Aleksander?

-Así es.

-Sabía que podía contar con ellos...

-Este asteroide donde te encuentras está rodeado por seis de nuestras naves espaciales. No te vayas de ahí, la ayuda llegará pronto.

-¿Y a dónde podría ir desde aquí? ¿Caminando entre las estrellas? Estaré esperando.

Sony terminó la llamada y se encontró frente a N#1 que lo miró con una expresión seria.

***

-¿Entonces vienen tus amigos? - Preguntó N#1 frente a Sony, quien simplemente

respondió:

-Sí.

-¿Son ellos los que están bombardeando todo por aquí?

-Eso es todo... Vinieron a rescatarme...

-¿Rescatarte? - Preguntó N#1 con una cara incomprendida. "¿Y por qué harían eso?" ¿No te han tratado bien aquí?

Sony le dio la famosa y sarcástica sonrisa en el rostro de un actor de Hollywood, devolviendo la mirada a N#1.

-Aquí solo tú, que cuando quisiste, me diste un trato decente. Pero no siempre recibí lo mejor de su atención. Algunos momentos en realidad sufrí mucho en tu mano...

-Tenía que saber si eras un agente del Servicio Secreto de la Federación. - Dijo N#1 en tono de disculpa.

Sony Blue se acercó a N#1, la abrazó poniendo sus audaces manos en todas sus partes íntimas diciendo:

-En realidad, si no fui reemplazado mientras estaba de "vacaciones" aquí, sigo siendo el Jefe del Servicio Secreto de la Federación.

N#1 abrió mucho los ojos escuchando esas palabras mientras sentía que el volumen aumentaba de tamaño entre sus piernas...

Sony Blue se quitó suavemente la ropa y dijo:

-Lancé el anzuelo en un entorno virtual frecuentado por agentes de todas las agencias de espionaje, y aquí estamos... El resto de la historia ya la conoces".

N#1 no pudo resistir el avance de Sony, entregándose por completo en medio de estruendos y explosiones que se sucedían en los alrededores.

Incluso durante tanto ruido, más tarde, volvería a desmayarse en los brazos de nuestro protagonista después de tomar más de una hora de "golpes con palo", como "castigo" por sus fechorías.

***

Más tarde, finalmente N#1 se despertó a la dura realidad que tendría que enfrentar.

Frente a ella, además de Sony, había guardias de seguridad armados que vinieron a recogerla.

-¿Y ahora? ¿Qué será de mí? Preguntó, con una mirada de indulgencia para Sony.

-Serás interrogada y arrestada. Pero no te preocupes, te haré visitas íntimas todas las semanas.

N#1 sonrió.

-Así que no salgo totalmente perdida. - Dijo ella. - Pero, ¿cómo me vas a encontrar si no sabes mi nombre?

-¡Oh! Lo sé. - Dijo Sony sacando su comunicador multifunción. - Aquí hay un sistema espía comandado por inteligencia artificial que ha pirateado su comunicador y su sistema informático.

"Tu nombre es Solarya. Y te vigilaré a cada uno de tus movimientos".

Solarya estaba emocionada y luego preguntó:

-¿Y quién es la pelirroja?

Sony le dio un beso en la mejilla y dijo:

-Elizabeth es mi jefa y comanda todo el Servicio Secreto de la Federación.

"No tienes que preocuparte por eso, sino por el centro de reeducación al que vas, donde no te quedarás como directora o N#1".

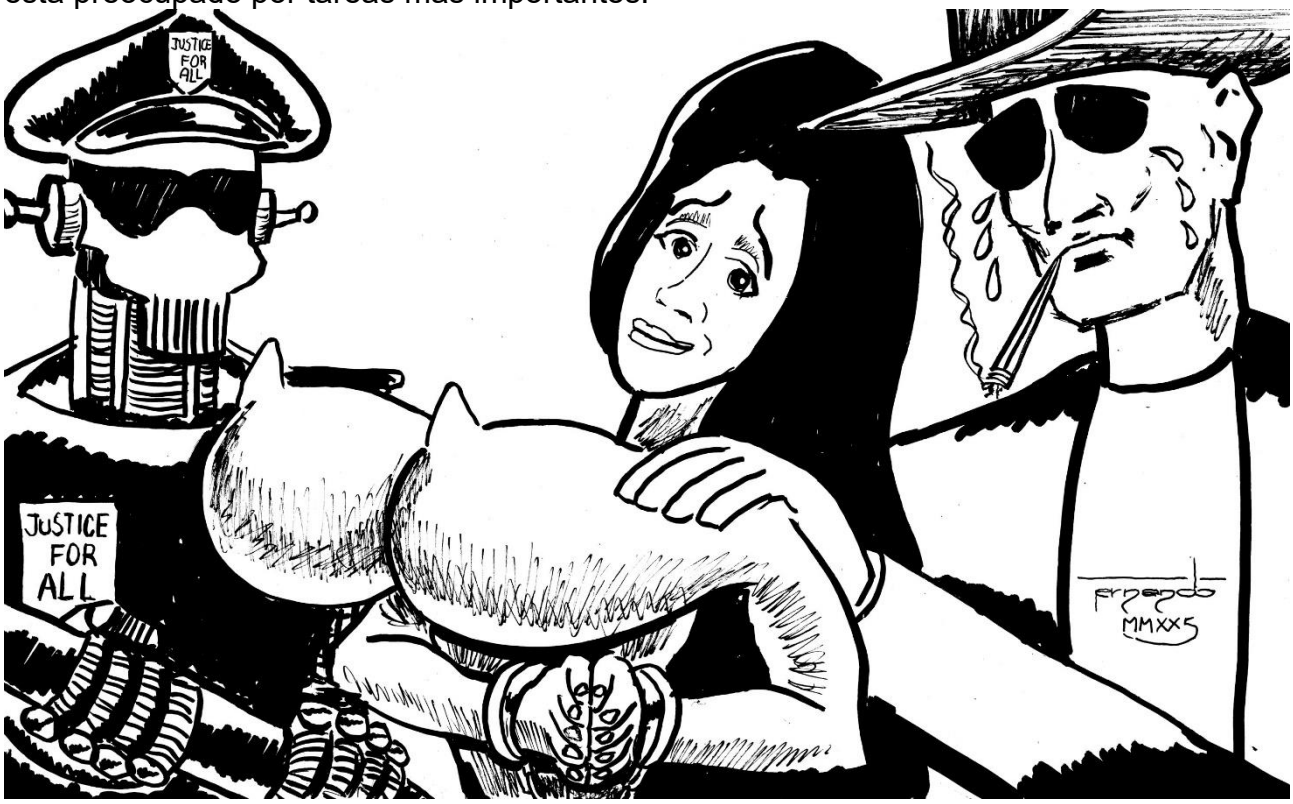
"Ahí tu número será diferente, Solarya, pero te vigilaré."

"Sé una buena chica y veremos cómo relajarnos de tu lado siempre y cuando cooperes y me digas todo lo que quiero saber".

-¿Vas a usar los métodos que usé contigo conmigo?

-Solo algunos de ellos...

Y aquí finalmente pasaremos a la final de esta historia, porque el lector cansado ya está preocupado por tareas más importantes.



***

Posteriormente, en las oficinas del Área 52, ubicadas sobre una base flotante en medio de las turbulentas nubes del polo hexagonal de Saturno, nos encontramos con nuestro protagonista en un encuentro con Fernando Zéca, quien durante la ausencia de Sony, había sido el encargado de reemplazarlo como Jefe del Servicio Secreto de la Federación.

-¡Hola jefe! - Comenzó a quejarse el viejo Zéca. "Deberías haberme dicho que habías preparado esta trampa". Nadie aquí sabía nada y el alboroto era general.

"Bete se volvió loca y después de mi y salió a regañar a todos".

-Imaginar. Pero ella no tenía que preocuparse, yo no estaba desprevenido para la misión. Incluso usé dispositivos biónicos que amplificaron la fuerza y la resistencia que me garantizaron en los momentos más difíciles..."

-Estoy encendido, jefe... Pero ya sabes cómo es Bete ... Le preocupaba que pudieras estar en problemas...

-Siempre hay problemas...

-Buen jefe. Afortunadamente todo salió bien y ahora conocemos muchos nombres de personas que están conspirando contra la unidad de la Federación, por lo que pronto tomaremos medidas para desmantelar los tentáculos del VIEJA ORDEN UNIVERSAL aquí.

-Me alegro de que estés entero... - Dijo una voz femenina y naturalmente seductora.

Sony Blue giró el sillón hacia ella.

La dueña de la voz era LA JEFA Elizabeth Bondmader, fundadora del Servicio Secreto de la Federación, pelirroja, alta, hermosa y sexy.

Nuestro heroico protagonista incluso suspiró aliviado frente a esta gran mujer.

Ella ya le había salvado la vida, docenas de veces, pero sería implacable en la burla, después de todo, ambos apoyaban equipos diferentes y rivales, y una vez más, el della había ganado el suyo en la decisión del campeonato mundial. ¡Con goleada!

Sony Blue estaba empezando a pensar se era mejor haberse quedado callado como

el Prisionero N#7, escondido en medio del cinturón de asteroides, junto a Solarya y sus crisis nerviosas.

***



PASAJERO DEL PASADO

2269

En este período de tiempo, el S.S.F. (SERVICIO SECRETO DE LA FEDERACIÓN), o E.Y.E., como el apodo más conocido en las teorías de conspiración al respecto, es la agencia de espionaje secreto independiente que controla las amenazas provenientes de enemigos externos o internos, eventualmente sirviendo exclusivamente al Presidente en cualquier asunto de seguridad que interese a la FEDERACIÓN DE PLANETAS UNIDOS.

De esta manera, la SSF tiene ojos y oídos en todas partes, incluso aquí, donde el lector cree que tiene todo bajo control.

***

Elizabeth Bondmader, fundadora en jefe de la S.S.F. fue interrumpida por la advertencia del comunicador.

Con un rápido movimiento la abrió y, a partir de ahí, se proyectó la imagen de una cabeza tridimensional.

-¿En qué puedo ayudar, Paul? - preguntó ella.

-Bete. He monitoreado en secreto las comunicaciones de varios agentes de la Sección 31. Están tramando algo.

-Tienes razón. Pero mira, Paul: con la pandilla de la Sección 31, solo nos preocupamos cuando planean algo contra la Federación".

-Estamos ante una situación diferente, Bete.

"Esta vez, la SECCIÓN 31 no está del lado de los buenos".

"Se está preparando para lo que podría ser el comienzo de otra Guerra del Tiempo".

"Quieren hacer estallar una poderosa bomba en el siglo XX que devastará toda la Tierra".

-¡¿¡¿Qué?!?! - Exclamó con una pregunta.

Paul explicó:

-Hace unas horas finalizó la misión secreta, en la que oficiales de la nave espacial de la Flota Estelar, la U.S.S. ENTERPRISE, coordinaron la exploración realizada por historiadores que investigaron el pasado, a través de un portal que permite viajar en el tiempo, llamado GUARDIÁN de la ETERNIDAD.

"Después de obtener acceso a los informes que el Capitán Kirk envió a la Flota Estelar sobre el asunto, tan pronto como su nave abandonó el área, la SECCIÓN 31 inmediatamente aprovechó la oportunidad para enviar inmediatamente a sus propios agentes a la escena, con la intención de cambiar radicalmente el curso de la historia".

Elizabeth Bondmader, ni por un segundo dudó del peligro que una acción incontrolada de esos tipos impredecibles podría representar contra todo lo que la FEDERACIÓN DE PLANETAS UNIDOS había construido con tanto esfuerzo.

-Preparar mi nave espacial. Me ocuparé de este asunto personalmente.

"No hay tiempo que perder..."

***

Así como toda la tecnología que la S.S.F. mantuvo en secreto en el ÁREA 52, en su base escondida entre las turbulentas nubes del polo hexagonal del planeta Saturno; la que controlaba la nave espacial donde viajaba Elizabeth Bondmader, era mucho más avanzada que la utilizada por la STARFLEET, por lo que, en pocas horas, se realizó la colosal distancia astronómica que separaba el Sistema Solar hasta el planeta donde se encontraba el GUARDIAN.

Sin embargo, nuestra apresurada agente no fue lo suficientemente rápida porque apenas tuvo unos segundos para llegar a la superficie de ese mundo, y vio a los agentes de la SECCIÓN 31 cruzando los umbrales del portal del tiempo, luego se vio obligada a irse en una carrera incontrolada para no perder de vista a sus objetivos.

***

SIGLO XX

Rex Racer había vuelto a discutir con su padre y, después de tanto nerviosismo, fue a refrescarse a la pista de karts que frecuentaba.

Entonces, después de bajar el tiempo récord de la pista (que ya era suyo), cambió por completo el estado de ánimo del párrafo anterior a este, yendo a celebrar la ocasión en el snack bar local.

Allí, disfrutando de un batido de chocolate doble, se enfrentó a la visión que cambiaría el curso de su vida.

Una pelirroja alta, exuberantemente hermosa, vestida con ropa ajustada, especialmente en el escote muy generoso, en la cintura y en el culo, entró en la habitación, miró por todas partes, como si estuviera buscando algo... Y luego se fue.

Rex Racer, que no era tonto ni nada, pronto quiso saber qué estaba haciendo solo una mujer grande y linda como esa allí, y fue a averiguarlo, yendo tras ella.

Fuera del establecimiento, pensó que la había perdido de vista, pero pronto la volvió a ver; entrando en un callejón cercano.

Rex se acercó allí a grandes zancadas y vio algo realmente fuera de lo común: la mujer empuñaba una pistola de rayos real que, en un abrir y cerrar de ojos, fulminó un extraño mini artefacto, que estaba siendo operado por dos hombres vestidos de oscuro.

Cualquiera que fuera el objeto destruido, los hombres no estaban nada contentos con su pérdida y avanzaron, también armados, con pistolas de rayos contra la mujer.

-Maldita. - Maldijo a uno de ellos. - Frustró nuestros planes de destruir todo por aquí.

Rex se quedó boquiabierto por lo que presenció a continuación:

Un verdadero tiroteo entre pistolas de rayos modernas y destructivas, como nunca hubiera imaginado ver en toda su vida.

Aún más asombrada estaba con la muchacha.

No solo por su extraordinaria belleza, sino también por la forma en que luchaba, esquivando los disparos de los desafortunados, quienes, bajo tantos puñetazos y patadas, decidieron dejarlo todo y escapar de la lluvia de golpes que la belleza hizo caer sobre ellos.

Pero no tuvieron tiempo de ir muy lejos.

Alguien que pasaba por los garajes muy poco iluminados golpeó a los fugitivos con poderosos golpes, haciéndolos dormir de inmediato.

Rex, por la distancia y la luz, no pudo reconocer quién noqueó a los escapes, pero el hecho es que la distinguida belleza, agradeció al misterioso ayudante con un saludo, y poco después sostuvo a los dos durmientes, uno en cada mano, arrastrándolos hasta las inmediaciones de una puerta de madera blanca y luego la abrió.

Cruzó, dejándola abierta, y así desapareció de la vista de Rex, quien, curioso, con un suceso tan inusual, decidió verificar el hecho más de cerca.

Se acercó a la puerta por la que había visto pasar a la pelirroja hacía unos momentos.

Dentro de él, vislumbró un vórtice brillante en el centro del cual había un paisaje misterioso que lo atrajo suavemente hacia él.

Si la hermosa mujer se había puesto delante de él, entonces, en una apuesta temeraria, Rex pensó que no le pasaría nada si él también hacía lo mismo.

Sin pensar demasiado, avanzó a través de la puerta, que luego, con un golpe, se cerró.

***

REGRESO AL FUTURO

Tan pronto como terminó su paso por el extraño pasadizo, se encontró en un lugar diferente del que había estado haciendo.

Allí, el cielo tenía un color totalmente diferente.

A lo lejos, en el horizonte, por todos lados podía ver las ruinas de una ciudad colosal y antigua.

-¿Dónde estoy? Rex Racer preguntó involuntariamente en voz alta frente al espectacular paisaje.

Justo frente a él, todavía sosteniendo a los tipos a los que había vencido, estaba la impresionante belleza pelirroja, que lo había seguido allí.

-¡¿¡¿Tú?!?! - Preguntó mirando a Rex con la cara de alguien que ya lo conocía antes...

Sin inmutarse por el gran hombre, improvisó lo primero que le vino a la mente:

-Vine a ver si necesitas ayuda con estos dos allí...

Estaba a punto de decir algo cuando Rex escuchó un fuerte golpe detrás de ella.

Se volvió para ver qué era, y descubrió que el camino por el que había venido hacía unos momentos había cambiado por completo.

La pelirroja dejó caer por el suelo a los chicos inconscientes que arrastraba y corrió hacia el camino obstruido, mientras sacaba de su bolsillo un comunicador multitarea que comenzaba a funcionar.

Mientras el dispositivo proyectaba información diversa a su alrededor, analizó todo hasta que finalmente dijo con cara de preocupación:

-Gracias por tu intención de ayudar. Pero tendrás que quedarte aquí por un tiempo. El Guardián de la Eternidad se ha desconectado del tiempo del que viniste...

***

La voz suave y comprensiva de la hermosa pelirroja llamada Elizabeth Bondmader ayudó a Rex a superar los cambios que tendría que enfrentar.

Durante un tiempo, estaría atrapado en un tiempo que no era el suyo hasta que nuevamente el Guardián abrió un pasaje de regreso al período de la historia al que pertenecía.

Hasta entonces, iría con Elizabeth Bondmader a AREA 52 en Saturno, donde seguiría aprendiendo, adaptándose a la inusitada situación y, en su tiempo libre, montando un nuevo coche inspirado en los dibujos que hacía su padre y que, cuando estuviera listo, se llamaría SHOOTING STAR.

El Guardián de la Eternidad, que en cierto sentido era muy similar a un trozo de roca tallado con un pasaje en el centro, en realidad también era una entidad viviente dotada de poderes colosales.

Así que este "ser" fue persuadido por las dulces y gentiles palabras de Elizabeth Bondmader para acompañar al dúo en su viaje al Sistema Solar, donde también pasarían un tiempo en el ÁREA 52 siendo analizados y escondidos de cualquiera que intencionalmente tuviera la intención de usarlo para cambiar el Destino de nuestro universo.

***

DE VUELTA DEL FUTURO

Después de seis meses de estudio, encima del GUARDIÁN DE LA ETERNIDAD, los técnicos que lo analizaron, lograron programar en él, la apertura de un pasaje que permitiría

a Rex Racer regresar a su tiempo.

En el siglo 23, el piloto ya había hecho buenos amigos a través de la Agencia, incluso recibido entrenamiento allí para eventualmente, en su período de tiempo, identificar y enfrentar diversas amenazas.

De esta manera, después de efusivas despedidas, conduciendo su nuevo automóvil, Rex atravesó el umbral del GUARDIÁN DEL TIEMPO, para regresar al tiempo al que pertenecía.

***

Inmediatamente reconoció el lugar al que había llegado en el siglo XX:

El estacionamiento de la pista de karts en la que conducía regularmente.

Puso su nuevo auto amarillo allí y caminó hacia la pista.

En el camino, al pasar por el garaje, de repente se encontró cara a cara con dos tipos sin aliento, y tan pronto como los reconoció, los golpeó con fuertes supapos que los noquearon de inmediato.

Poco después, detrás de los desafortunados, apareció ELIZABETH BONDMADER, quien agradeció a Rex Racer con un saludo, arrastrando a los noqueados por los cuellos de sus blusas hasta una puerta de madera blanca con un tirador dorado, que la abrió y, por la que pasó sosteniéndolos a los dos, dejando el pasaje abierto.

Y aún más impresionante, el piloto atónito se vio corriendo detrás de la hermosa pelirroja, desapareciendo por la puerta abierta por ella, quien, con un estruendo, ¡pronto se cerró y desapareció!

***

Con la boca abierta, Rex corrió hacia el lugar donde había estado la puerta que inexplicablemente había desaparecido.

Fue, sin duda, una de las diferentes formas en que el GUARDIÁN DEL TIEMPO se manifestó a través de los períodos y lugares en los que estaba sintonizado.

Todavía atormentado por este extraordinario suceso, se sorprendió una vez más: esta vez, con un toque en el hombro.

Se dio la vuelta y encontró a su padre empujándolo.

Estaba junto a su hermano Speed.

-¡Rex mi hijo! - Dijo el viejo Pops. - Sabía que te encontraría aquí. - Fui duro contigo y perdí la paciencia. "Lo siento."

Padre e hijos se abrazaron.

Después de un desacuerdo, todavía habría otros.

Pero sucederían en el futuro... Ahora no.

***

MORALEJA DE LA HISTORIA:

CUIDA TUS MOVIMIENTOS. EL SERVICIO SECRETO DE LA FEDERACIÓN PUEDE ESTAR VIGILÁNDOTE.

***

Este fanfiction se hizo a petición del Almirante, fundador del club de fans de STAR TREK al que pertenezco.

Durante un reportaje para la asociación, en un vídeo de youtube, pidió a escritores y

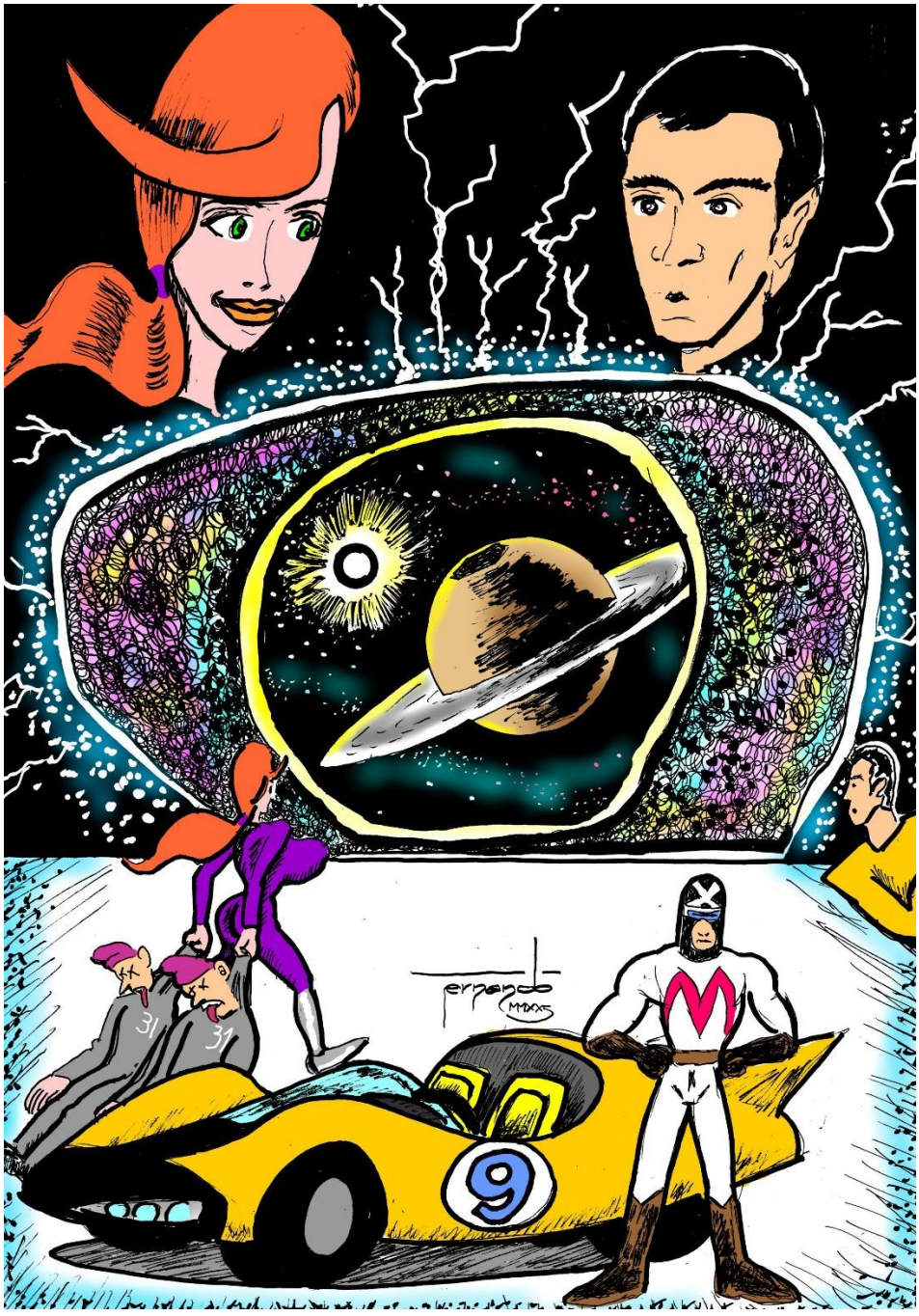
autores, si era posible, solo por diversión, que escribieran una obra en la que se uniera al universo al que pertenece el X-RACER de Speed Racer y el universo de STAR TREK.

Para divertirme, hice mi parte, y envié una obra en la que utilicé un personaje ya conocido por mis queridos lectores, que creé para otros cuentos que escribí aquí anteriormente.

DE TODOS MODOS

Me gustaría agradecerle a USTED, QUERIDO LECTOR, por enfrentar valientemente esta historia mía que finalmente llegó aquí en esta línea y también a usted, que se saltó todo llegando directamente al final.

***



DILEMA DE SUN-TZU

El camino de Fernando Zéca hacia el Almirantazgo no fue fácil y, más difícil aún más mantener su característico "alto nivel" de "profesionalismo y desempeño" como oficial.

Para alcanzar el rango, tuvo que recorrer, en tiempos de guerra, un camino sangriento marcado por glorias y derrotas donde había sobrevivido, más gracias a la suerte que a sus reducidos talentos como guerrero o experto estratega.

En ese momento, las tensiones incesantes amenazaban los ideales defendidos por la Federación Unida de Planetas, que, a través de la Flota Estelar, uno de sus brazos fuertes y armados, se enfrentó a varios frentes de batalla en todos los cuadrantes de la galaxia.

En estos conflictos, no había interés en someter el oponente a la voluntad, sino en garantizar el espacio de tránsito y las libertades de las que gozan los pueblos de la Federación.

Para ello, era más que vital garantizar la circulación de las naves espaciales, a través de caminos que conectaran y permitieran cierta comunicación entre aliados.

Parte integrante de la estructura creada para vigilar tales caminos, Fernando Zéca siguió buena parte de su carrera militar, entre otras cosas, patrullando también el espacio ultraterrestre en los lugares más distantes, enfrentándose a amenazas, que podían ir desde: peligrosas fuerzas invasoras; piratas armados, simples contrabandistas que quieren entrar en la zona de la Federación con mercadoría de origen sospechosa, e incluso fugitivos de gobiernos dictatoriales asesinos y tiránicos.

En cualquier caso, gran parte del tiempo que pasó Zéca para llegar al Almirantazgo fue intercambiando muchos disparos con el enemigo.

Y no solo él. Últimamente, los oficiales superiores que lograron llegar a sus filas vivieron historias similares, teniendo mucha experiencia en misiones de combate, precisamente porque la Federación no contaba con un buen cuerpo diplomático que actuara en defensa de sus intereses ya que constantemente se perdía como una cucaracha mareada en medio de la burocracia requerida para dirimir problemas entre diferentes razas.

En consecuencia, para que se cumplieran sus Leyes, terminó involucrándose en luchas que no mostraban perspectivas de terminar, ya que las fuerzas enemigas, incluso después de victorias consecutivas de la Federación, en varios frentes, no redujeron su agresividad, su calidad en el combate ni la cantidad de refuerzos que recibían constantemente.

De ahí la conclusión pragmática y directa del Almirante Fernando Zéca Corinthiano de que, mientras hubiera o no asperezas políticas significativas que recortar, las guerras y los conflictos persistirían.

Por lo tanto, el pensamiento de Clausewitz, uno de los mayores estrategas militares del universo de todos los tiempos, después de siglos, seguía siendo extremadamente lúcido:

"*La guerra no es más que la continuación de la política por otros medios*".

Con una filosofía militar tan realista en mente, y sin la menor esperanza de ver el final de tanta confrontación, el almirante Fernando Zéca Corinthiano decidió que era hora de un merecido descanso.

Después de regresar al Sistema Solar de sus aventuras en el espacio, en la base de la Federación en órbita terrestre, después de recibir las felicitaciones del Almirante Quinn por otro regreso con vida, el almirante Fernando Zéca no perdió el tiempo y, en tono de broma, recordó las vacaciones que no había tomado durante mucho tiempo.

-¡Nadie puede negar su petición, Almirante Corinthiano! Escuchó en respuesta. - Tómate treinta días terrestres libres y luego vuelve al trabajo".

Sin embargo, incluso feliz de haber logrado sus objetivos, el viejo Zéca no siguió

inmediatamente el merecido y gratificante descanso,

Antes, incluso supervisó las renovaciones de su nueva nave espacial, GALATRINA 5, incluso comandando una rigurosa batería de pruebas en una sangrienta zona de combate lejos del sistema solar.

Solo entonces, después de terminar esta tarea, comenzó a reflexionar sobre cómo sería el descanso del guerrero.

Eran principios de octubre, y ahora que estaba más relajado, se dio cuenta de que este año no había tenido tiempo de celebrar adecuadamente su más reciente aniversario de bodas, que había tenido lugar en septiembre y inmediatamente, tuvo una idea.

Quería celebrar la fecha, aunque fuera con retraso, en SPACE STATION NINE.

Más específicamente, en el bar QUARK.

Sí, porque ese era el mismo lugar de la fiesta que había tenido después de casarse en el puente del U.S.S. ENTERPRISE, cuando esta nave espacial, que en ese momento, ya era un monumento histórico de la Federación, estaba atracada en la ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE.

Tal fue la fama de esta última, que en algunas de las paradas que hizo durante sus travesías, obligó a sus comandantes y a la propia Federación, a autorizar visitas asistidas o incluso celebraciones a bordo, cuando la seguridad lo permitía, con el fin de mejorar las relaciones diplomáticas y también, por qué no, recaudar los famosos fondos financieros para la caridad o a favor de la guerra.

Tal vez el Almirante Fernando Zéca no volvería a encontrarse con la gente del U.S.S. ENTERPRISE, pero sin duda recordaría con alegría, acompañado de su esposa, varios momentos y los desarrollos de su matrimonio en el bar de Quark.

Una vez decidida la forma de descanso, quedaba tomar las medidas que permitieran efectivamente el merecido descanso, entre ellas, acudir a la lejana ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE donde, en secreto, haría los preparativos de la fiesta sin que su esposa lo supiera.

Con los colegas de Frota e incluso con los oficiales superiores, era bien conocida por su rigor y disciplina. Cuando nadie pudo ejercer ningún control sobre Fernando Zéca Corinthiano, era a su esposa a quien recurriase. Y los resultados siempre fueron positivos, porque no fue casualidad que se ganara el apodo cariñoso de COMANDO CENTRAL.

El Almirante Fernando Zéca Corinthiano quería que la fiesta retrasada de la celebración de su boda fuera un secreto, por lo que iría a la ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE, donde haría los preparativos directamente con Quark.

Para tal viaje, y con el fin de no dejar pistas que alertaran al "Comando Central" de su paradero, el Almirante decidió que no lo seguiría en ninguna de las naves espaciales que la Flota o incluso que el Servicio Secreto de la Federación pusiera a su disposición.

Seguiría en una civil.

Compró boletos de ida y vuelta en Internet a través de su canal secreto, al que el "Comando Central" no tenía acceso, y se dirigió al puerto espacial llevando solo una mochila con su computadora personal, sus accesorios y alguna otra basura.

A la hora prevista, el Almirante Zéca se presentó en el mostrador respectivo indicado en el boleto que trajo consigo.

Fue a dárselo a la asistente, pero ella ni siquiera se dignó a recogerlo.

-¿Eres del vuelo a la ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE?

-¡Sí! ¡Soy yo!

-Todos los vuelos comerciales que salen de este puerto espacial son cancelados por determinación de la AGENCIA QUE DIRIGE Y ORGANIZA LA NAVEGACIÓN ESPACIAL EN EL TERRITORIO DE LA FEDERACIÓN, que se encuentra en huelga irrevocable por tiempo indefinido.

Ese tomó al Almirante por sorpresa.

Incluso se quedó en ese momento, sin saber qué hacer ante la situación.

Tras el impacto inicial de la terrible noticia, se recordó que la Flota, en situaciones de

emergencia, obligaba, por fuerza de Ley, a las naves espaciales que se encontraban en territorio de la Federación en la misma dirección, a ofrecer viajes a los Oficiales en tránsito.

Era el famoso paseo obligatorio. Fue a otro mostrador en el puerto espacial: el mostrador de información, que en ese momento estaba aún más lleno de gente.

Esperó a que la fila se moviera, después de todo, aún no tenía 60 años, por lo tanto, la preferencia de tomar la iniciativa en el servicio.

A su vez, entonces, después de escuchar sus problemas, finalmente le dieron información útil.

-De verdad, Almirante, tiene razón. Su derecho a viajar está asegurado. Resulta que todas las naves espaciales comerciales que transportan pasajeros civiles no pueden partir debido al ataque. Solo despegan vuelos de emergencia médica, militares y cargueros".

El asistente incluso fue útil, pero, a primera vista, la posibilidad de viajar a la ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE parecía ser cada vez más pequeña.

-Almirante, no tenemos salida programada allí.

El asistente miró el monitor donde se proyectaba la información, pero su semblante no era optimista... Pronto, sin embargo...

-¡Lo encontré, señor!

-¿Qué?

-¡Una nave espacial de carga Ferengi que sale en veinte minutos hacia la ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE! Es el único que tenemos, señor.

-¿Nada más?

-Aparte de eso, solo después de que termine la huelga, si llegan a una negociación.

-¿Dónde encuentro a la tripulación?

-Están en la puerta de embarque 32.

"No dejes que la nave espacial se vaya sin mí. Me dirijo allí ahora.

-Sí, señor. Lo estoy arreglando.

El Almirante Fernando Zéca se escapó.

A pesar de que era bajo, calvo y barrigón, cuando lo necesitaba, se las arreglaba para hacer un esfuerzo físico, por lo que pronto llegó a la puerta de embarque 32.

Esperándolo en la entrada, los dos Ferengis ya estaban allí.

El Almirante Zéca se dirigió a ellos, saludándolos con un apretón de manos.

-¡Hola! Soy el Almirante Fernando Zéca Corinthiano y necesito que me lleves a la ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE.

-¿Cómo está, Almirante? Mi nombre es Boson y este es mi hermano Lepton. – Uno de ellos se presentó. - ¿Estás seguro de que realmente quieres pegar carona en nuestra nave espacial? Es un carguero y no tiene alojamiento adecuado para un oficial de su rango.

-No me importa eso, señores. Lo que necesito es llegar a la ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE lo antes posible.

-Almirante. Lepton llamó. "Nuestro plan de vuelo lleva un poco más de tiempo que el de la nave espacial de transporte civil, estamos llevando mucha carga en este viaje.

-Entiendo, Sr. Lepton, sin embargo, que la AGENCIA QUE DIRIGE Y ORGANIZA LA NAVEGACIÓN ESPACIAL EN EL TERRITORIO DE LA FEDERACIÓN no deja otra alternativa que ayudarme con usted.

-Por lo tanto, será un honor tenerlo a bordo, Almirante. Haremos todo lo posible para garantizar que nuestro alojamiento pueda satisfacer sus necesidades con dignidad.

-Entonces sigamos adelante, señores.

***

No pasó mucho tiempo para que los tres llegaran al corredor que daba acceso directo al interior del carguero ferengi llamado LATINUM.

Continuaron hablando de amenidades hasta que fueron interrumpidos por un hombre

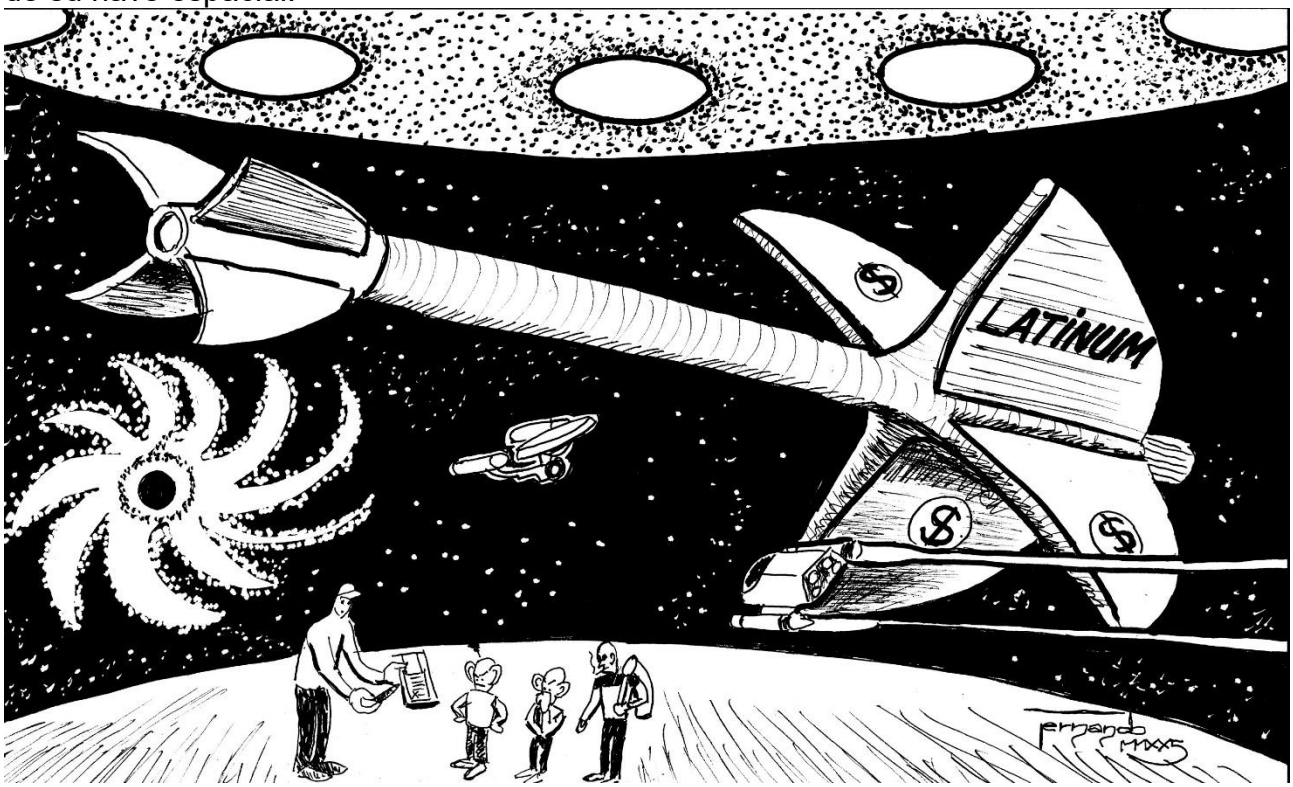
vestido de negro que se acercó a ellos sosteniendo una especie de portapapeles electrónico.

Una gorra negra sin ninguna insignia ocultaba su rostro, aun así, el Almirante se dio cuenta de que era un Cardasiano quien se dirigía a los Ferengi diciendo:

-Hubo un error en el primer pesaje de la carga y se encontró que su nave tiene un sobrepeso de ocho toneladas y media.

-Ocho toneladas y media?!?! Preguntó Lepton sorprendido. "Pero seguí el pesaje yo mismo y...

-¡Cálmate amigo! - Interrumpió el hombre de la ropa oscura. – La tarifa por sobrepeso no se cobrará en lo caso ya que el error fue nuestro cuando pesamos a la llegada de su nave espacial.



Luego presionó un botón en su portapapeles y ella emitió un boleto impreso que se entregó a Lepton.

-Tu salida está despejada. Puedes irte de inmediato. Ingrese este boleto en su computadora y la navegación automática llevará a la nave espacial a la zona donde se permite la velocidad warp.

Mirando hacia el Almirante, también advirtió:

-¡Señor! No está permitido alojarse en esta zona

-Me voy con ellos. – aclaró el Almirante.

-Pero aquí está registrado que la tripulación de la nave espacial LATINUM consta de solo dos ferengi.

-Su información es correcta, señor. - Dijo el Almirante. - Sin embargo, de carona, en caso de emergencia, en este nave, ya que ningún otro sale hacia nuestro destino.

-Pero este nave es de carga y no tiene alojamiento para un tercer miembro de la tripulación. Él respondió.

-¡No te preocupes! – dijo Boson. "El Almirante ya está al tanto de la situación y ha aceptado la condición del viaje.

Cuando escuchó la palabra Almirante, el hombre incluso abrió mucho los ojos y su piel de aspecto cardasiano palideció aún más.

Incluso dio algunas señales claras de incomodidad con la presencia del Almirante...

-Es sólo que...

El Almirante, sin embargo, no se molestó y pronto fue muy incisivo:

-Por LEY, la nave espacial LATINUM está obligada a llevarme en esta ocasión de emergencia, a mi destino, que es idéntico al de ella. El comandante Boson dijo que puede improvisar un alojamiento para mí y eso es suficiente.

-Claro... Claro... Así que quédate así...

Medio temblando, el hombre se alejó mientras los tres avanzaban hacia el interior del LATINUM.

***

LATINUM era una nave espacial totalmente diferente a cualquier otro modelo tradicional de Ferengui o incluso de la federación al combinar líneas deportivas con el diseño utilizado por varios modelos de cargueros.

Todos tenían razón en una cosa: la nave espacial no podía acomodar cómodamente a muchos miembros de la tripulación que no fueran los dos que tenía. El ejemplo de esto fue en el pequeño espacio destinado al pilotaje.

La cabina recordaba más a las de los viejos aviones terrestres, con dos asientos frente a ventanas y monitores, rodeada de instrumentos, joysticks y pedales.

Quien fuera más alto allí tendría problemas de incomodidad, porque el diseño fue hecho para ferengis de esta manera, complicaba la vida incluso de los humanos bajos como el Almirante Zéca, que se veía obligado a agacharse.

Boson y Lepton se sentaron en sus asientos, comenzando la rutina de salida, en la que hablaron entre ellos:

-El Almirante dijo que yo soy el Comandante aquí, así que tienes que obedecerme.

-Ni tú ni el Almirante no mandan nada. Soy yo quien pone orden aquí dentro. Lo que hay que hacer aquí, soy yo quien lo hace.

-¡Nada! Ahora soy Comandante. Escuchaste al Almirante afuera. Dijo COMANDANTE BOSON.

-¡Eh! ¡No me metas en esta pelea! - Dijo el Almirante. - Resolveré el problema así: los dos serán nombrados Comandantes y yo seré el Capitán de este nave, así que ordeno, ¿de acuerdo?

-Pero estos soldados son todos iguales: ¡ya quieren llegar al mando! Este nave es ferengi y el que gobierna aquí es el que trabaja, es decir: ¡yo!

-Si no quieres ser Comandante, entonces el Comandante sigo siendo yo, ya que el Almirante me nombró así. Ahora vea si funciona allí porque tenemos que obtener ganancias.

-¡En este punto estoy de acuerdo! ¡Tenemos que beneficiarnos!

-¡Almirante! ¡Perdona a este indisciplinado hermano mío! ¡Es muy joven y no ha aprendido a recibir órdenes!

-¡Señores! - Dijo el Almirante. - ¡Lo que dije fue una broma!

"Lejos de mí querer ejercer autoridad sobre ti".

"Mi interés es únicamente en la carona".

"Administra y comanda tu nave como mejor te parezca; por cierto, si me permitís una observación, me gustó mucho su diseño: es un clásico en la Tierra. Es muy único en comparación con otras naves características de la Alianza Ferengi".

-¿Ves? Lo que dijo fue una broma. No eres Comandante de nada.

-¡Cállate! Está elogiando mi nave.

-Esta nave no es solo tuyo. También soy socio en éla. Y a partes iguales. No lo olvides.

-¡Hola, chicos! ¡No pelees! Solo dime dónde puedo quedarme. - Interrumpió el Almirante, cansado de esa acalorada discusión en tonos de voz extremadamente molestos, y en un lugar apretado.

-Puede permanecer en el compartimento 7C; Almirante. Queda el único lugar vacío. Sigue el pasillo hasta el ascensor 3 y desde allí, llegas a tu compartimento.

-Vale, gracias. Iré allí.

El Almirante salió de la estrecha cabina en la parte trasera, donde había una escotilla que conducía a la habitación más grande, luego por el pasillo hasta el lugar indicado mientras los dos Ferengi continuaban discutiendo:

-No eres un Comandante de nada porque no estás ni remotamente sirviendo como militar por ignorar cuando "*la guerra es buena para los negocios".*

-¡No te atrevas a mencionarme las *Reglas de Adquisiciones!*

"Solo para refrescar su memoria, recuerde también que

"*La paz es buena para los negocios".*

"Nosotros, los ferengi, podemos muy bien beneficiarnos sin luchar".

-Entonces trabaja allí, Comandante. Tenemos que ganar dinero.

-Habló y dijo.

Tan pronto como entró en el ascensor y se alejó de las voces pendencieras de la tripulación, el Almirante finalmente pudo relajar un poco la cabeza.

El pueblo Ferengi era conocido por muchas de sus características únicas o incluso divertidas, pero el Almirante los consideraba extremadamente prácticos en su vida diaria.

Incluso en situaciones de conflicto, cuando estaban indirectamente involucrados, siempre buscaban el camino de la ganancia.

En este punto, el Almirante Fernando Zéca siempre siguió un poco de la filosofía Ferengi para, durante la guerra, tratar de hacer que sus operaciones fueran económicamente viables y financieramente autosuficientes.

Ir al combate para sufrir pérdidas o morir por un idealismo barato estaba fuera de discusión en su forma de pensar.

Desafortunadamente, sin embargo, el Almirante sabía que no siempre era posible seguir esta tesis, especialmente en los días en que la batalla entra en la habitación donde se duerme, después de irrumpir en la casa sin previo aviso o incluso llamar a la puerta.

Con tales reflexiones en mente, llegó al compartimiento donde se quedaría.

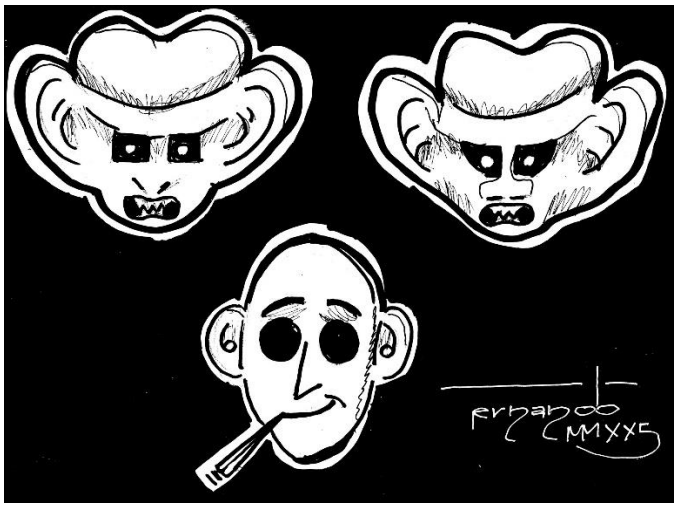
Abrió la puerta y vio un ambiente sin amueblar pero espacioso, con una superficie de unos cuarenta metros cuadrados, incluso con baño privado.

Adentro hacía mucho frío, pero no fue nada lo que impidió que el Almirante tomara una siesta.

Al contrario de lo que le habían dicho, el lugar no estaba vacío, había algunos contenedores cerrados. Sin embargo, nada le impedía descansar.

Se acostó en uno de los recipientes, apoyó la cabeza en la bolsa e improvisó como una almohada.

Se durmió escuchando el zumbido bajo que provenía de la carga sobre la que había estado acostado.



***

Tan pronto como se despertó, lo primero que vio fue la cara de un feo ferengi.

Decididamente, para un humano, esta no es la mejor manera de despertar.

Menos aún para el Almirante Fernando Zéca que, aunque ya no era joven, todavía le gustaba despertarse listo para el amor después de soñar con mujeres hermosas.

En los últimos tiempos, se había acostumbrado a despertarse con ráfagas de fuego de armas enemigas que golpeaban el casco de sus naves, o incluso con compañeros de armas gritando y pidiendo ayuda.

Esto, cuando podía dormir, ya que, para un oficial táctico como Fernando Zéca Corinthiano, el arduo trabajo para la Federación, ya sea para el Servicio Secreto de la Federación (E.Y.E), o para la Flota Estelar, parecía no tener fin. Toda la galaxia estaba experimentando un conflicto diferente y apocalíptico en todo momento. En cualquier momento o lugar en el que estuvieras, siempre habría alguna razón indiscutible para intercambiar fuego pacífico con eventuales enemigos.

Decididamente, los tiempos eran tales que la impresión que uno tenía era que la diplomacia estaba siendo muy mal pagada para trabajar por la paz, o tal vez incluso operando para intereses particulares ajenos a los de la armonía general.

Por lo tanto, tan pronto como se despertó y vio a un Ferengi frente a él, el Almirante no se asustó, ni se sobresaltó, aun así, no le encantó tal experiencia.

Ese, aunque era feo, al menos no le trajo en ese momento, malas noticias sobre los ataques enemigos que estaban haciendo estallar la nave espacial.

Solo una bandeja con algo de comida cuyo contenido, el Almirante Zéca no sorprendió, ni lo hizo parecer feo.

En una gran taza había la bebida tradicional BURACO NEGRO. En el platillo de al lado, viven insectos y gusanos que los Ferengi consideraban verdaderos manjares.

Acostumbrado a misiones en las que pasaba un largo período sin comer, o solo alimentándose de lo que la naturaleza le proporcionaba, el Almirante no mendigaba, ponía su mano sobre los animales y los ponía aún vivos en su boca.

Luego cerró los ojos y masticó lentamente la masa mientras sentía que las pequeñas criaturas aún se movían desesperadamente en su lengua.

Se lo tragó todo y luego, de un trago, bebió la bebida de la taza.

-Durmió unas doce horas terrestres, Almirante, vine aquí solo para ofrecer el desayuno.

-Excelente. - Dijo el Almirante. -Muchas gracias. Repuso mi energía.

Se puso de pie, eructó y fue al baño en el compartimiento, para dar ese "alivio" posterior a la siesta.

-¿Son tuyos estos contenedores aquí, Almirante?

El Almirante terminó de hacer sus necesidades en el estrecho baño Ferengi y pidió repetir la pregunta una vez más.

-Estos contenedores, ¿son suyos, Almirante?

Lavándose las manos, el Almirante salió del baño sin entender muy bien...

-No. Claro que no. Ya estaban aquí cuando entré.

-Esta carga no es nuestra.

-¿Este en el que dormí encima?

-Aquella en la que dormiste más de doce horas terrestres...

-¿Sabes lo que hay ahí?

Al hacer esta pregunta, el Almirante echó un vistazo más de cerca a los contenedores, comprobando la existencia de caracteres cardasianos que, hasta entonces, no había notado.

Su cerebro comenzó a trabajar a mil por hora.

El zumbido que salía de los contenedores le recordaba algo...

Entonces, una luz iluminó sus ideas...

-¡Creo que tenemos una bomba en nuestras manos!

El ferengi activó el tricorder y mostró los resultados en su pantalla al Almirante.

El dispositivo pronto identificó por los letreros, incluso el modelo del arma dentro del contenedor:

-Tenemos una bomba de neutrones en nuestras manos.

Mirando el contenedor desde el exterior, descubrió que sus cerraduras estaban abiertas pero no comprometidas. Bastaba con pulsar un botón para abrirlas.

Presionó ese botón y el recipiente se abrió con un chirrido que reveló su contenido.

No era solo una bomba de neutrones... ¡Había docenas!

Y tenían forma de esferas de color verde oscuro con un mecanismo de accionamiento en la parte superior que se parecía mucho a las viejas granadas de mano.

-Cada bomba como esta puede arrasar un planeta entero. - Dijo el Almirante. - Es un equipo de circulación altamente restringida. ¡La posesión y el uso de esto sin orden o autorización se considera un crimen en todos los espacios bajo el mando de la Federación!"

-Eso no es nuestro, Almirante. No es parte de mi inventario." - Respondió el ferengi que, a través del sistema de comunicación interna de la nave, instalado en la pared más cercana, llamó a su hermano en la cabina.

-¿Cuál es el problema? ¿Almirante no le gusta la comida después de despertarse? ¿Envié el AGUJERO NEGRO demasiado frío?

-¡Nada de eso! El Almirante disfrutó del desayuno con un apetito inusual para los humanos, sin embargo, tenemos aquí, una carga de... ¿Cómo llama a eso, almirante?

-Bombas de neutrones. Cada uno con poder más que suficiente para destruir un planeta entero del tamaño de la Tierra".

-Bombas de neutrones... ¿Alguna vez has oído hablar de esto? - Preguntó uno de los ferengi.

-Son bombas que explotan, destruyen bienes y causan daños materiales. De todos modos, no sabes nada sobre armas.

-Ahora. El Almirante lo nombró a usted Comandante, no a mí. Ese es un tema que tienes que entender, no yo. Mi negocio es averiguar por qué esta carga ilegal terminó aquí..."

-Voy a encender el piloto automático y estoy en camino.

***

-Esta carga no es realmente nuestra.

-Cuando llegamos al Sistema Solar, no estaba allí. Estoy seguro de eso.

-Así que fue en el puerto espacial donde la pusieron aquí. - Concluyó el Almirante. "Por lo poco que vi, sospecharía que el tipo que extrañamente vimos salir de tu nave.

"Estoy seguro de que era cardasiano".

Mirando otros contenedores en el interior con el mismo contenido, terminaron encontrando un dispositivo de almacenamiento de datos con varios archivos dentro.

A través del tricorder, verificaron el propósito de los archivos y descubrieron que eran mensajes dirigidos al destinatario de esas bombas: el jefe de un grupo terrorista cardasiano.

En vista del contenido de los mensajes, el Almirante se dio cuenta de que esa arma sería utilizada en ataques a ser perpetrados en la ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE, en Bajor y en otros lugares cercanos.

Debería preparar una trampa para sorprender a los criminales, ya que de alguna manera, encontrarían la manera de sacar la carga del nave ferengi.

Antes de eso, el trío tuvo que verificar cuánto material clandestino transportaba la nave espacial. Luego, lo revisaron habitación por habitación, para verificar si había más irregularidades.

***

-Tenemos la intención de establecer una casa de empeño en la ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE. Estoy de acuerdo en que nuestro inventario tiene muchas cosas extrañas que negociar, pero estas bombas no son parte de él.

-Pero eso no significa que no lo intercambies. - Dijo el Almirante con una sonrisa traviesa.

-Si hay partes interesadas y el margen de beneficio es bueno, negociaremos cualquier cosa, Almirante. ¡Y con cualquiera! Pero estas bombas no son realmente nuestras. Y solo quiero saber cómo llegaron aquí".

-¿Qué tal si revisamos las imágenes grabadas por las cámaras de seguridad internas de la nave espacial? - preguntó Fernando Zéca inocentemente.

-En tiempos de contención de costos, esta nave espacial no usa baterías con las cámaras grabando imágenes de lo que sucede dentro, Almirante.

-¡Qué mala suerte! - se quejó el Almirante. - Esta es otra razón probable por la que eligieron LATINUM como transporte de este contrabando a la ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE.

-Además del hecho de que nuestra nave espacial es ferengi. Si se encuentra este contrabando con nosotros, la situación solo nos causará problemas, y la historia terminará ahí, mientras que los verdaderos culpables ni siquiera son investigados.

-En efecto. Los humanos siempre culpan a los ferengis de lo que hacen.

-Tienes razón, pero en este caso, como hay archivos que comprometen a los terroristas, la pena que recibirías ciertamente se reduciría. - Aclaró el Almirante.

-¿Seguiríamos siendo condenados? Pero estos humanos están realmente locos: permiten que los contrabandistas pongan carga ilegal en un puerto espacial que dirigen, y todavía culpan a los Ferengis".

-Es la forma humana de deshacerse de la culpa. Pasar la papa caliente a otros. - Dijo el Almirante sonriendo. - Pero seguramente podrías recurrir a un buen abogado y, al final de la historia, incluso beneficiarte de una gran compensación pagada por la AGENCIA QUE DIRIGE Y ORGANIZA LA NAVEGACIÓN ESPACIAL EN LA FEDERACIÓN.

-¡Así que lucrémonos de todos modos! Regresaremos al Sistema Solar, entregaremos la carga y presentaremos una queja contra esta Agencia".

"O nos pagan una compensación o presentamos una demanda ante los tribunales humanos".

-Cálmense, chicos. Las cosas no funcionan así con la justicia humana.

"Y, por otro lado, tenemos que arrestar a la pandilla que está transitando este material ilegalmente. ¡Continuemos nuestro viaje y tratemos de atrapar a los sinvergüenzas en la ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE!"

"Como su nave carece de canales de comunicación seguros, no notificaremos a las autoridades de nuestro descubrimiento porque también podemos alertar a los bandidos".

-Pero Almirante, si al continuar nuestro viaje, las Autoridades nos sorprenden en el camino, seremos arrestados de la misma manera.

-¡No conmigo a bordo! Luego, en ese caso, me pongo en contacto con el comandante de la ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE y tendemos una trampa diferente".

Los Ferengi no dijeron nada. No estaban en desacuerdo, porque el Almirante podría incluso tener razón.

Entonces, mientras el piloto automático de LATINUM mantenía la nave espacial en el rumbo correcto, los tres recorrieron cada compartimiento de la misma, realizando las comprobaciones necesarias en la carga.

El espacio interior era mínimo y muy estrecho porque el nave, en ese momento, ¡estaba completamente abarrotado!

-¿Vas a iniciar un negocio en la ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE y ya tienes un carguero de este tamaño lleno de mercancías hasta la boca?

"¡Maldita sea! - Exclamó el Almirante. - En el sistema solar, solo con la venta de esta nave espacial, que es un modelo clásico, el tipo viviría bien durante unos treinta años..."

-Somos humildes Ferengi que trabajamos día y noche para mantenernos a sí mismos, Almirante.

-¡Almirante! Yo soy el que trabaja aquí. El Comandante solo mira. Es demasiado perezoso para hacer los cálculos y los controles matemáticos habituales en el cajero al final del día".

-Porque es el Comandante quien manda, porque tiene más experiencia y sabiduría.

"Alguien aquí tiene que hacer el trabajo cerebral. Y no creas que el trabajo cerebral no quema calorías. Después de pensarlo mucho, necesito un merecido descanso".

-¡Duermes todo el tiempo! Pon la computadora a pensar y trabajar un poco. De esa manera no se cansa tanto.

Fue entonces cuando el Almirante notó algo más divertido.

Algunos recipientes con forma familiar que estaban en ese compartimento.

-¡Pero aquí tenemos rifles fáser! ¡Malditos chicos! Este material también debe ser parte del contrabando.

-¡No, Almirante! Este material es nuestro. Es para la comercialización.

-Puedes comprobarlo, Almirante. - dijo Lepton, entregándole el portapapeles con una imagen de la autorización del documento para portar esa arma.

En ese caso, la documentación estaba completamente en orden.

El negocio Ferengi estaba autorizado a transportar y vender ese y muchos otros tipos de armas.

-Todo está bien aquí. Pero me gustaría satisfacer mi curiosidad...

El Almirante se acercó al contenedor y lo abrió.

La tapa de este se deslizó hacia los lados, mostrando su contenido.

Ante eso, los ojos del Almirante incluso se iluminaron. Parecían los de un niño que recibió regalos el 12 de octubre.

-Si estos rifles son auténticos, son mucho mejores que los que nos dan en la Flota Estelar.

-Solo trabajamos con material autenticado, Almirante. Estos rifles disparan y son de la mejor calidad. Consulte los sellos de garantía.

-¡Quiero comprar algunos de estos para mis cargos! La basura que nos dan en la Flota ante esto aquí, no sirve para nada. Aquella porquería solo causa problemas y araña muy mal el objetivo".

Después de la inspección, el oficial aún pudo verificar que la carga del nave tenía todo tipo de artículos comercializables: desde armas antiguas o supermodernas, hasta obras de artistas famosos, así como baratijas que podrían complacer a un coleccionista o simplemente interesado en comprar.

Entre tantas curiosidades, había un gran equipo en el centro de atención.

Tan pronto como lo vio, el Almirante se sorprendió no solo por su forma y tamaño, sino también por no tener la menor idea de su propósito.

-¿Pero qué hace este lío? Preguntó, perplejo, tratando de entenderlo todo.

-Esta es una máquina para hacer esposas.

***

-¡¿¡¿¡¿Qué?!?!?!

El Almirante miró fijamente a los Ferengis, que no mostraron el menor signo de humor y preguntó:

-¿Usas este truco para hacer muñecos de goma para pervertidos?

-No, Almirante. No estamos hablando de muñecas inflables.

-La máquina hace esposas reales.

-¿Robots? ¿Androides?

-Nada de eso. Son esposas. Esposas reales, Almirante.

-No puedo creer tal cosa.

La mente del Almirante pronto vio la hipótesis, no muy remota, de que esa máquina de hacer esposas era otro truco, pero, mirando la expresión de los ferengis en ese momento, no vio la menor posibilidad de que estuviera tratando con mentirosos.

Esos dos, aparte del hecho de las peleas, parecían meticulosos y honorables.

-Explícame mejor esta historia.

-Este artículo pertenece específicamente a un lote de varios objetos que obtuvimos, y eran propiedad del Glorioso Prince Nagus.

-Lo obtuvieron honestamente, quiero creer. - Dijo el Almirante con voz firme.

-Sin duda, Almirante. Nuestro negocio es serio, como puede ver.

-Fuimos llamados por un sirviente de la familia del Glorioso Prince Nagus, quien nos brindó la oportunidad de lucrar con la venta de objetos y pertenencias que ya no se usarían.

-¿Pero puede un servidor vender los objetos familiares de este Prince Nagus? ¿Qué autoridad tiene para hacerlo?

-El Prince Nagus se fue con su esposa a meditar en una cueva helada de Ferenginar. Según su servidor, dejó una autorización escrita y firmada de su puño y letra, lo que le permitió administrar sus activos de la manera más productiva".

-Ya estás aquí. - Mostró en el portapapeles, la autorización a la que se refería.

El Almirante se rascó la barbilla:

-Hasta aquí todo bien, caballeros, pero ¿qué es esta máquina de hacer esposas? ¿Una broma?

-Pronto se ve que aún no conoce la cultura Ferengi, Almirante.

-Siempre estoy aprendiendo un poco más a cada momento. -Respondió el oficial sospechoso de la Flota. - Por favor, ilumina mi camino.

-El Prince Nagus es la mente más poderosa del universo, almirante. Incluso más que la del Poderoso Gran Nagus.

-El Prince Nagus es el que debería ser el Gran Nagus.

-Debería, pero no quería.

-El Prince Nagus es un sabio.

-Sí, es un hombre sabio. Él piensa de manera diferente. Es un ferengi de visión.

-Adoptó una filosofía que ustedes los humanos llaman social-comunismo, mezclada con la forma ferengi de manejar la vida.

-¿Social-comunista Ferengi? Por favor, no juegues conmigo así -respondió el Almirante, visiblemente incrédulo-. - Estas tres palabras no se mezclan.

Estaba claro que el Almirante apenas podía creer lo que oía: un Ferengi comunista era algo que simplemente estaba más allá de su comprensión.

Cualquier enciclopedia para analfabetos explicaba claramente algunas de las principales características de los Ferengi a los incomprendidos, de una manera rudimentaria que no dejaba dudas; Los Ferengis son: bajos, de orejas, feos y extremadamente CAPITALISTAS en casi todos sus momentos de vida.

La mera existencia de un Ferengi con una inclinación filosófica social-comunista solo podía ser una broma de lo más divertida.

-¡No lo entiendes, Almirante! El Prince Nagus trascendió el capitalismo. Tu mente, de lo nada, puede fabricar oro latino prensado.

-Es la pura verdad, Almirante.

-Hace oro, de lo nada, frente a ti.

-Por eso lo llaman EL GRAN ALQUIMISTA. Tiene la mente más poderosa del universo.

El Almirante lo escuchó con la boca abierta.

-Se negó a ser el Gran Nagus durante más de trescientos años terrestres. En ese momento, dijo que no podía aceptar tal honor, porque, en sus meditaciones, buscaba ver un sistema financiero capaz de dar prosperidad a todos los pueblos del Universo, al mismo tiempo que satisfacía sus necesidades sociales.

-¿Un Ferengi vive tanto tiempo? - preguntó el Almirante.

-Prince Nagus vive.

-¿Ves, Almirante? Estamos hablando de los objetos de un gran ferengi.

-Lo respeto, señores, pero ustedes me hablaron de una máquina para hacer esposas. ¿Me equivoqué?

-El Prince Nagus, a partir de su infinita sabiduría, durante sus años de juventud, creó tal máquina.

El Almirante hizo muecas ante todo lo que escuchó, pero estaba interesado...

-Bebiendo de algunas de las principales corrientes filosóficas del social-comunismo, el Prince Nagus conoció una que predicaba la liberación sexual donde el socialista-comunista podía disfrutar de tantas parejas social-comunistas como quisiera.

-El filósofo podía tener relaciones sexuales con tantos seguidores de la misma escuela de pensamiento como quisiera...- El Almirante concluyó en voz alta y de manera simplificada. - ¿Entendiste bien?

-Así es.

-Resulta que la comunidad Ferengi en ese momento no estaba lo suficientemente evolucionada como para comprender el pensamiento social-comunista del glorioso Prince Nagus, y las mujeres, debido a la divergencia de pensamiento con esta pregunta filosófica, no querían saber sobre él.

"En este momento histórico, ya era capaz de crear lingotes de oro prensados en latinum de la nada con los poderes de su mente solamente. Fue entonces cuando decidió casarse y creó esta máquina de hacer esposas".

"Como en sus días de soltero, era muy liberal, quería tener esposas de varias razas, multiplicando las infinitas posibilidades en infinitas combinaciones".

"Un ferengi, un andoriano, un klingon, un vulcano, un Orión..."

-¡Blimey! Prince no era débil—", comentó el almirante.

-Una mente abierta a la novedad dispuesta a dar y aceptar el amor simultáneo de varias mujeres.

-El Prince Nagus conocía de cerca los secretos de la creación del universo, por lo que no debería ser difícil para él comprender las fuerzas involucradas en la concepción de una mujer.

-Y luego, creó la máquina de hacer esposas, que es perfectamente funcional.

-¿Cómo sabes que funciona? ¿Lo has probado? - preguntó el Almirante.

-Almirante, este es el único artículo en nuestro inventario que no hemos probado.

-Confiamos en el único Ferengi que la probó, certificó y aprobó: el propio Prince Nagus, quien luego crió a su esposa.

- Y si era tan liberal, ¿por qué no hizo más esposas como pretendía inicialmente?"

-La primera esposa fabricada en esta máquina fue Ferengi.

"El Prince Nagus pensó que era una creación tan completa, que nunca volvió a usar la máquina".

"Sigo siendo partidario de que fue la primera y única esposa del príncipe Nagus quien no lo autorizó a criar más hembras hambrientas de sexo.

-Que así sea, hermano. Su teoría es muy buena e incluso bien fundada, pero lo que nos interesa es que la máquina todavía puede hacernos ganar mucho dinero con mineros solitarios porque todavía es capaz de hacer cuatro esposas más: una Orión, una Vulcano, una Klingon y una Andoria".

-Nuestras ganancias serán enormes. Los viejos mineros pagan fortunas solo para

tener buenos cocineros cerca, imagínate entonces, mujeres fieles y hambrientas de sexo...

El Almirante miró la aeronave, que ocupaba el compartimiento que tenía un área de sesenta metros cuadrados y una altura promedia de seis metros.

En cierta parte de él, había cinco cilindros, hechos de material transparente como el acrílico, dentro de los cuales, en cuatro de ellos, había puntos de luz extremadamente brillantes, del tamaño de pelotas de tenis.

En cada uno de los cilindros iluminados, brillaba un color diferente.

Uno era verde, el otro blanco, el siguiente, azul y el último iluminado: rojo.

El quinto cilindro estava apagado.

-¿Qué son estos puntos brillantes en el interior de los cilindros? ¿Una especie de semilla que se convierte en mujeres?

-Exactamente...

-Cada color corresponde a uno de ellos: el verde es una hembra de Orión, el blanco es una vulcana, la azul corresponde a una hembra andoria, y la roja es una hembra klingon.

-¿Y cuánto tiempo tarda la esposa en estar lista? - preguntó el Almirante.

-Salle a tiempo.

-En menos de cinco minutos.

-Mira esto.

Lepton mostró su portapapeles al Almirante, desde donde se proyectó un video tridimensional en el aire.

Mostraba a un ferengi, muy probablemente el Prince Nagus cuando era joven, conduciendo la máquina, ya que, según Boson y Lepton, habría sido el único en usarla.

La imagen no tenía la mejor calidad posible, ya que parecía haber sido tomada con cámaras de más de doscientos años de antigüedad.

El video mostraba al ferengi ajustando la máquina, algo que parecía bastante simple, y los cambios que se estaban produciendo.

Dentro del cilindro, en el momento en que apareció el Príncipe Nagus, se encendió, brilló un punto rosa.

Tan pronto como terminó el ajuste, el brillo del punto rosa sumió y en su lugar apareció una hermosa ferengi femenina.

-Mira Almirante, esta es la esposa del Príncipe Nagus. Este video muestra cómo nació.

La imagen continuó mostrándola.

Tan pronto como salió del interior de su cilindro transparente, abrazó al Príncipe Nagus y comenzó a acariciar, morder y lamer sus orejas.

En ese momento, ante tales imágenes, los Ferengi parecían especialmente emocionados.

-Mira cómo le lambe la oreja.

-Ahhh... Si una mujer me lamiera las orejas así, los pelos internos, conectados a los canales eróticos de estas, estarían crepitando durante meses solo de recordar.

-Eres demasiado mayor para eso.

-Ahhhh...

-¡Hola, chicos! -gritó el Almirante. - Ya entiendo el final de la historia.

Y apagó el video con las imágenes del portapapeles, dejando a los Ferengi muy desanimados.

-Ya sé cómo termina esta historia y no me interesa. El príncipe Nagus consiguió una jefa para dirigir su vida y así vivió feliz para siempre...

-¿Cómo lo sabes? Ni siquiera llegamos al final..

Y ni siquiera llegarían aunque quisieran, de repente, en el sistema de comunicación montado en la pared cercana, apareció un mensaje de sonido.

Era una voz humana pidiendo ayuda:

-¡Por favor, necesitamos ayuda!! Docenas de naves Klingon están rodeando mi nave

espacial. Mantengo mi distancia pero creo que su ataque es inminente, ¡¡AYUDA!!

Boson hizo clic varias veces en los comandos de su portapapeles y pronto se dio cuenta de la situación.

-¡Droga! ¡No tenemos forma de escapar de este grito de ayuda! Están bien encaminados en nuestra ruta y ya deben habernos detectado.

-¡Es cierto! ¡Mierda Cabronífera! ¡Nos dirigimos rápidamente hacia el desafortunado y el pastel de naves klingon que lo atacarán!

-No hay problema, miedosos. Ahora piloto el nave. - Dijo el Almirante, automáticamente listo para la confrontación. - Tengo experiencia luchando con los klingons y puedo masticarlos en combate como lo haces con las cucarachas en tu desayuno.

-Sí, pero las cucarachas son deliciosas. - Dijo Boson. - Los klingons, por otro lado, ya no son tan sabrosos.

-Además, nuestra nave espacial no está preparada para el combate.

-Es un buque de carga, almirante. No tenemos campos de fuerza, cañones ni ningún otro tipo de armamento preparado para la confrontación.

"Los armamentos son caros, los accesorios ensamblados, ocupan más espacio y requerirían que hiciéramos varios viajes para transportar todo lo que tenemos".

-También disminuye el margen de beneficio y aumenta los gastos.

-¡Malditas uñas hambrientas! - maldijo al Almirante. - Es por pensar así que la Federación está en guerra por todos lados.

"Si aplastara a uno solo de nuestros enemigos de manera ejemplar, nadie se atrevería a meterse con la Flota".

"Se están enamorando de la historia de Napoleón, Hitler y Putin mientras nadie hace nada".

El Almirante estaba lívido y rojo de ira, porque el negocio de viajar en naves espaciales desarmadas no estaba con él.

-Vamos a la cabina. -Ordenó. - Tengo una idea que puede salvarnos la vida.

Se apresuraron allí, y tan pronto como llegaron, el Almirante pudo evaluar mejor la situación, con rápidos movimientos oculares, recorriendo todos los diales, mapas y controles.

Sin mucha ceremonia, se sentó en la estrecha silla del piloto, evaluó lo que había a su alrededor y sacó de su bolso un pen-drive que metió en un puerto USB que estaba en el panel de control frente a él.

Escribió algunos comandos en el teclado, se acercó al micrófono que estaba allí y dijo:

-¡Atención flota Klingon! Aquí quien habla es el Almirante Fernando Zéca Corinthiano.

"Estás en el espacio bajo el control de la Federación. Ríndete o sufre las consecuencias".

Entonces hubo un zumbido general. A través de los medios de comunicación.

-El Almirante Fernando Zéca Corinthiano está en la cuadra.

-¡Maldito seas!

-¡Acabemos con él!

-Bastardo destruyó el nave donde estaba mi primo.

-Mató a mi hermano.

-Destruyó muchas naves Klingon.

-¡Este maldito asesino klingon! Quiero un pedazo de eso.

-Ha matado a más klingons en combate que los peores genocidios del universo.

-Es el terminador de la Federación.

-Lo haré morir en agonía y gritando de dolor.

-También quiero venganza por los innumerables guerreros que mató.

El Ferengi se volvió hacia el Almirante Zeca, quien solo mostró una sonrisa traviesa con la comisura de los labios.

-¡Almirante! Parece que has hecho muchos amigos entre los klingons.

-¿Sabes lo que estás haciendo? A mí me parece que nos dirigimos a un gran pozo de problemas.

-¡Cálmense chicos! Incluso soy muy famoso entre los klingon en el sector CANIS IP. Allí, se enojan mucho cuando escuchan mi nombre.

-Almirante, estamos lejos del sector de la propiedad intelectual de CANIS, este no es un espacio de dominación klingon. Su mala reputación no se limita solo a ese sector.

-¡Convenir! Sé que ella siempre me precede en los lugares a los que voy, pero no te preocupes, están más aterrorizados que nosotros.

-¿Más aterrorizado, Almirante? Nuestros diales indican que vienen hacia nosotros con todo. Pronto estaremos bajo artillería pesada

-No te preocupes, confía en mí, déjamelo a mí porque sé lo que estoy haciendo.

-¿Y qué estás haciendo?

-Preparándose para enfrentarse a este grupo de luchadores.

***

-¡Nos va a matar!

-¡Almirante! ¡Por favor! ¡Te lo suplico! Nuestro nave no está listo para el combate.

-¡Malditos sean los militares! ¡Piensan que todos los problemas se pueden resolver con un intercambio de disparos!

Aún mostrando su sonrisa confiada y traviesa, el Almirante presionó un botón en el panel permaneciendo en silencio.

De un momento a otro, la gigantesca flota klingon perdió velocidad hasta detenerse por completo, mientras que el LATINUM, tratando de evadir una amenaza inminente, logró abrir la distancia y escapar del peligro.

Aprovechando el impulso de la precaria situación de seguridad en la que se encontraba, el Almirante aceleró los motores del carguero a plena potencia para abrir la máxima distancia de los klingons.

***

-¿Qué pasó, almirante?

-Siempre llevo conmigo un pen-drive lleno de herramientas informáticas útiles para cualquier ocasión. Aquí utilicé un antiguo virus computadorizado capaz de utilizar sistemas de comunicación para llevar a cabo sus ataques.

"Los procesadores de alimentos de las naves espaciales enemigas se utilizaron para producir en el sistema interno de circulación de aire, un gas que simula artificialmente en el sistema nervioso de cada klingon una experiencia equivalente a la que tienen cuando sostienen uno "PINGO" en sus manos desprotegidas.

"Esas pequeñas criaturas, no importa cuán lindas, amigables y tranquilizantes sean para los humanos, para los klingon son molestos y capaces de llevarlos a actitudes extremas".

"Y con las naves agresoras Klingon que tenían a los procesadores de alimentos produciendo incesantemente gas con esas características, ciertamente los miembros de su tripulación pronto perdieron los estribos y, en consecuencia, el control sobre su propio equipo, lo que nos permitió no solo escapar con el LATINUM de los perseguidores, sino también del personal que hizo la llamada de socorro".

Sin embargo, no todas las noticias fueron optimistas:

-Las baterías están al final. No podemos continuar mucho más tiempo a este ritmo, Almirante.

El Almirante miró el mapa tridimensional proyectado en el panel de control.

-Es cierto. Pero, por otro lado, ya hemos logrado abrir una distancia considerable de los klingons. En la situación actual, incluso si se recuperan del gas que producimos e insertan en su sistema de circulación de aire, nunca nos encontrarán.

-¿Qué haremos entonces?

El almirante señaló una mancha de humo proyectada dentro del mapa.

-¿Ves esta mancha? Es una nebulosa que se mueve a gran velocidad a través del espacio. Me he cruzado con ella en otras ocasiones cuando he pasado por este sector.

"Un fenómeno hasta ahora incomprendido ya que nadie puede explicar cómo mantiene su integridad moviéndose tan rápido".

"Pero eso no viene al caso. Lo que nos interesa es que podemos escondernos en una nube de asteroides en esta nebulosa mientras las baterías se recargan".

"Almirante, realmente pensó en todo. Nos sacó de problemas con los klingon e incluso encontró un lugar para recuperarnos de este escape.

-No tuvimos otra opción que huir. - Explicó el viejo oficial. - Aceptar una pelea no siempre es la mejor respuesta a la posibilidad de un combate mortal.

-De hecho, en este sentido existe la Regla de Adquisición 76 que predica: "*De vez en cuando, declara la PAZ. Esto confunde a los enemigos".*

-Lo cual también puede ser arriesgado", respondió el otro ferengi. - Dado que, "Ninguna *buena hazaña queda impune",* el negocio de buscar la paz o hacer buenas obras puede no ser rentable.

-Sobre todo porque, -enseñó el Almirante en tono profesoral- *"los errores resultantes de la bondad de las almas son los peores que existen".*

-¿Dónde aprendiste eso? ¿Con algún Ferengi? - preguntó Boson.

-¡No! Fue con un sabio militar terrenal llamado Karl Von Clausewitz.

Luego la conversación continuó a medida que pasaban los minutos, y pronto LATINUM entró en los reinos de la nebulosa azulada.

A medida que penetraban en él, los gases se espesaban y su azul se hacía cada vez más claro hasta alcanzar tonos similares a los del color de los cielos terrestres, incluidas las nubes blancas...

Lo más extraordinario de todo, sin embargo, fueron los gigantescos asteroides que comenzaron a aparecer, como si colgaran de cables invisibles de algún techo existente.

Lentamente, LATINUM se acercó a una de esas colosales masas negras y la rodeó en busca de algo.

-¡Allí! - Dijo el Almirante. - Entremos en esa cueva con la nave espacial. Es lo suficientemente ancho como para que permanezcamos ocultos mientras se recargan las baterías. En él, aunque pasen cerca de nosotros, nunca nos descubrirán porque ningún sensor conocido es capaz de penetrar en nuestro interior.

-¿Estás seguro, Almirante?

-SEGURO, en esta vida no tengo nada, pero creo que nuestras posibilidades de no ser descubiertos son buenas ya que el asteroide está compuesto por una aleación de aluminio con varios otros metales que confundirán nuestra presencia.

-Entonces, voy a preparar un Agujero Negro para que lo tomemos.

-Quiero mi buen resfriado. - Dijo el Almirante mientras se levantaba del estrecho sillón en el que se había metido. - Después de tanta actividad, el que necesita relajación y descanso ahora soy yo.

***

Mientras disfrutaban del AGUJERO NEGRO (Black Hole), una bebida tradicional Ferengi, hicieron más preparativos que les permitieran observar lo que sucedía fuera del asteroide donde se escondían y, como debían esperar a que las baterías se recargaran, se tomaron un período de descanso que precedería a la salida de la nebulosa, para

posteriormente retomar el camino hacia la ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE.

Los dos Ferengi se acomodaron en sus asientos de la cabina.

El viejo oficial, a su vez, regresó al compartimiento donde había dormido anteriormente para descansar unas horas más, encima de las bombas, que, si explotaban, lo matarían incluso si estuviera en el otro extremo del LATINUM.

Tan pronto como regresó al compartimento, notó que el frío en el interior había aumentado mucho. Más aún en comparación con lo que era antes.

De todos modos, no fue nada para detener la siesta del veterano.

Se acostó en el mismo lugar donde había dormido antes, se acomodó y se quedó estupefacto al encontrarse cara a cara con un viejo Ferengi barbudo.

-No estabas aquí hasta ahora. - Dijo el Almirante, tratando de ocultar el miedo en su voz. "Hicimos una inspección exhaustiva de todo el nave.

-En realidad, caballero, no estoy en LATINUM, eres tú quien está aquí.

***

Mirando a su alrededor de nuevo, el Almirante se dio cuenta de que inexplicablemente había terminado dentro de lo que parecía una cueva fría con paredes de hielo semitransparente en tonos blancos azulados.

-¡Relámpagos y truenos! ¡Con mil millones de demonios del infierno!

-No necesita enojarse, Almirante. El diablo no tiene nada que ver con nuestro encuentro, sino con el poder de la mente.

Diciendo esto, con su mano izquierda el viejo Ferengi se palmeó en la frente.

-No creo que nos hayan presentado, señor. - Dijo el viejo oficial.

-Entonces, permítame darle mi tarjeta de presentación, Almirante.

El viejo y barbudo Ferengi estaba sentado detrás de una mesa, y sobre ella colocó las manos con las palmas juntas, de las que salía un intenso resplandor, y luego se materializó allí un cofre lleno de oro latino en barras grandes y brillantes.

El peso terminó haciendo que la mesa se derrumbara y cayera ruidosamente al suelo.

-¡OPA! Creo que esta vez me excedí. - Dijo el viejo ferengi barbudo. "Pero eso pagará los servicios que pediré a tus compañeros en el viaje".

-¿Te refieres a esos dos luchadores?

-Sí. Son buenos tipos. Si no lo fueran, no los autorizaría a comerciar con mis bienes. Tienen los lóbulos de las orejas afilados para obtener ganancias.

El Almirante entonces adivinó:

-Debes ser el afamado Prince Nagus.

El viejo Ferengi asintió con la cabeza, golpeando con las yemas de los dedos nuevamente su propia frente ancha.

Se escuchó una voz femenina llena de autoridad desde fuera de esa parte de la cueva.

-¿Qué era ese ruido?

El príncipe Nagus pronto se apresuró a responder mientras mantenía los ojos fijos en el viejo oficial.

-No fue nada, cariño. No te preocupes, solo dejé que algunas cosas sin valor cayeran al suelo.

El príncipe Nagus se explicó entonces en voz baja al Almirante:

-Es mi esposa. Ya sabes lo que es tener una esposa, Almirante. No necesito explicarte.

-Claro. El almirante asintió secamente, con una sonrisa en la comisura de los labios.

-Tenemos poco tiempo, Almirante. Por lo tanto, necesito ser objetivo contigo.

-Claro.

-No puedo decir mucho al respecto, pero: la máquina de hacer esposas...

-Sí.

-No olvides las vidas que existen allí...

La voz femenina se escuchó de nuevo. Ella era aún más autoritaria.

Pronto su dueña entró donde estaban el Almirante y el Príncipe Nagus.

-Te escuché hablar de esa maldita máquina de hacer esposas otra vez.

"¡Olvídate de ella! Se sienta aquí solo meditando con el estómago vacío queriendo encontrar el sistema financiero ideal que traiga paz al universo, pero termina olvidándose de sí mismo y recordando lo que no debería. Has estado tomando esas pastillas afrodisíacas y estás pensando con tu polla... Ven aquí y encontraré la manera de ti tranquilizar".

-Mi amor, esa máquina tiene vidas como la tuya que también pueden seguir adelante.

-Sigues pensando tonterías y ahora estás hablando contigo mismo de nuevo. Necesita comer. Ven conmigo. Hace mucho frío aquí. Mantengámonos cerca del fuego. Suficiente meditación por hoy.

La esposa del Prince Nagus lo cubrió con una manta y lo alejó de donde estaba.

Fernando Zéca Corinthiano, se dio cuenta de que ella no había notado su presencia allí.

En cualquier caso, tan pronto como el Prince Nagus fue sacado de allí, la atmósfera alrededor del Almirante comenzó a desvanecerse.

El viejo oficial bostezó, casi dislocándose la mandíbula, sus ojos llorosos blanquecinos por el sueño, y Zeca inevitablemente terminó durmiendo...



***

Pasó algún tiempo y, acostado sobre las bombas en lo que ahora era su compartimiento de descanso, el Almirante se despertó y se encontró frente a la fea cara de Lepton.

Cerca de la pared, notó que había un cofre con oro latinum producido por el Prince Nagus, solo entonces, el almirante Fernando Zéca se puso de pie ágilmente.

Incluso dio la impresión de ser unos veinte años más joven.

Lepton comentó:

-Me alegro de que te hayas despertado dispuesto. Durmió mucho tiempo...

-Lepton, ¿ves esto aquí?

Leptón se acercó y preguntó:

-Almirante, muchas cosas extrañas están apareciendo en el compartimiento donde suele descansar". ¿Qué es?

-¿Qué ves?

-Un cofre lleno de oro latino. Este artículo, desafortunadamente, TAMPOCO forma parte de nuestro inventario.

-Este oro vino directamente de las manos del Príncipe Nagus a ti.

Lepton hablaba en serio.

-Almirante, creo que tiene una historia muy interesante que contar, de lo contrario no estaría aquí con todo este oro latino hablando del Príncipe Nagus.

"Aun así, lo siento: su caso tendrá que posponerse..."

El Almirante cambió su semblante, luciendo sospechoso. No era normal que ferenguis pospusiera asuntos relacionados con el oro latino.

-Estamos en problemas. - Lepton informado.

-¿¿Qué pasó?

-Los sensores que nos pediste que colocáramos en la entrada de la cueva donde nos escondemos, detectaron una flota de cubos BORGS entrando en la nebulosa.

-¿Están cerca del asteroide dónde estamos?

-Todavía no se han dado cuenta de nuestra presencia. Están lejos por ahora.

-¿Nos queda mucho tiempo para recargar completamente las baterías?

-¡Sí! Unas horas más. Y no olvide que los naves BORGS son mucho más rápidos que LATINUM, que no es más que un simple carguero desarmado.

"Tan pronto como salimos de esta cueva, caen encima de nosotros rápidamente".

-Soy consciente del hecho. - Dijo el Almirante Zeca pensativo mientras se rascaba la barbilla. - Por lo tanto, tendremos que quedarnos quietos, incluso más tiempo de lo normal, hasta que sobrecarguemos las baterías de la nave espacial.

-¿Sobrecarga?

-¡Sí! Ahora la situación ha cambiado por completo y eso es parte de mi estrategia de escape.

***

A continuación, el Almirante explicó cómo se llevaría a cabo la estrategia de escape.

-Estas naves Borg tardarán en notar nuestra presencia, por lo que todavía tenemos tiempo para preparar un escape de aquí.

-¿Qué quieres?

-Para que mi estrategia funcione, se necesitará más gente...

-Si se refiere al uso de las hembras de la máquina de hacer esposas, no tengo ninguna objeción después de todo el latinum que ha dispuesto pagarnos.

-"No fui yo quien les dio toda esa fortuna. - Corregido el Almirante. - Pero, el propósito, de hecho, creo que era pagarles por el uso de la máquina

-Lo que sea", respondió el otro ferengi. - Haz lo que quieras con las hembras. Ahora que nos ha pagado, la primera regla de adquisición es " *Una vez que tenga su dinero, NO LO DEVUELVA"*

-Pero no lo olvide, Almirante. Estas esposas no se comportarán como soldaditos obedientes listos para hacer la guerra.

"Tan pronto como los transformas del estado en el que se encuentran ahora; en esposas; Se pegarán a tu pie y no te soltarán. Y tampoco lo es su amo, por muy casado y fiel que sea.

-Querrán mucho sexo, Almirante. Es mejor tener cuidado con ellas. Es posible que

alguien de su edad no pueda manejar tal compromiso.

-¿Cómo estás desde el corazón? ¿Te has hecho un chequeo biológico recientemente? Sabe que, a su edad, no hay que hacer mucho esfuerzo físico sin preparación, y, por lo que veo del tamaño de su barriga, no me parece que esté en su mejor forma...

-¿Todavía tienes mucho aliento? Necesitarás...

-Señores, necesito su ayuda para salir con vida, nosotros solos no podremos escapar, sin refuerzos, moriremos todos.

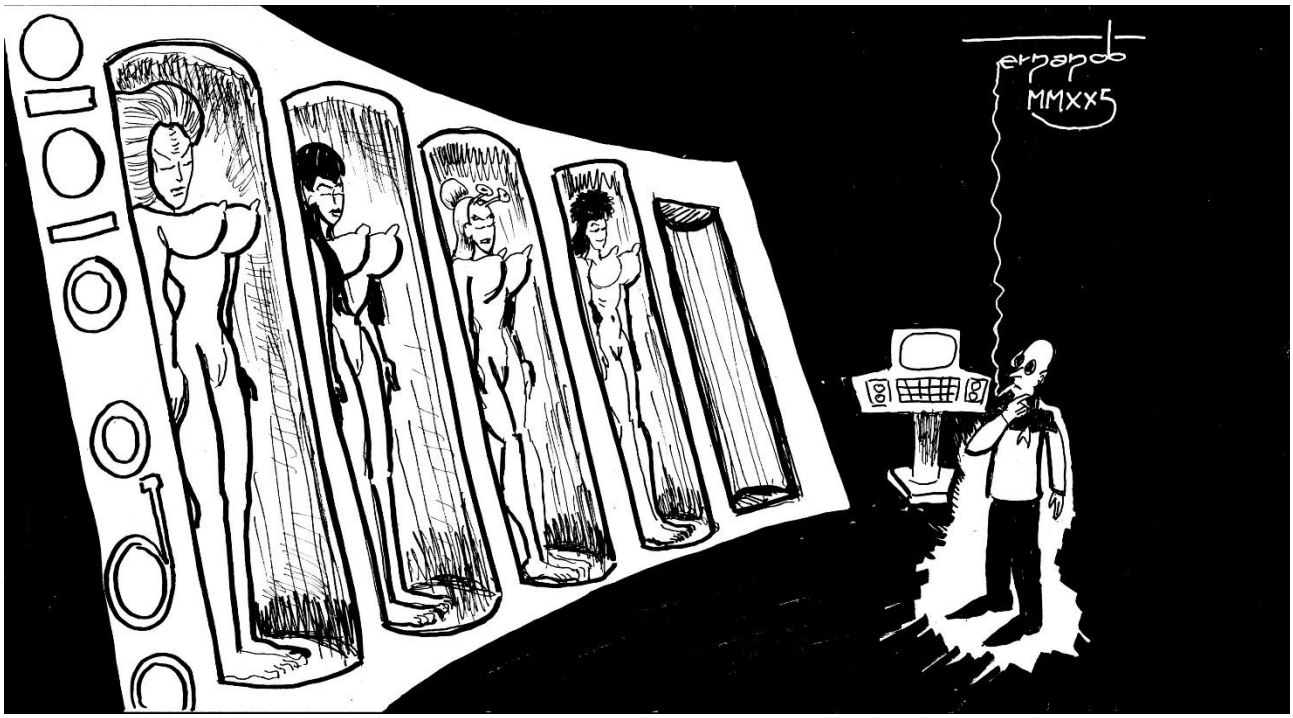
-¿Pero qué refuerzo espera obtener de estas mujeres, Almirante? Son pervertidas. Dejarán la máquina con ganas de tener sexo.

-Creo que puedo cambiar su “programación”. A la hora de elegir las características individuales de cada una, intentaré cambiar la situación a nuestro favor.

-¡Otro tipo inteligente que cree que sabe cómo tratar con las mujeres! ¡Buena suerte entonces, Almirante! Seguiremos desde aquí la información obtenida por las sondas en la entrada de las cuevas y el progreso de la recarga de las baterías, mientras intentas tu experimento allí. Pero, recuerda que no tenemos mucho tiempo...

Diciendo esto, los Ferengi dejaron solo a un Almirante pensativo.

***



Habiendo obtenido Fernando Zéca el acuerdo de los Ferengi para seguir su plan, ahora vinieron a su mente, atormentando sus dudas, preguntándole si ese sería realmente el mejor curso de acción a seguir.

De hecho, se necesitaría más gente para enfrentar la situación, pero ¿serían esas formas de vida la solución ideal al problema?

El príncipe Nagus no quería mujeres guerreras como esposas, sino más bien alguien con las cualidades de una consorte o concubina de un gran rey.

Alguien que se sabía el KAMA SUTRA completo de memoria y salteado y no EL ARTE DE LA GUERRA.

Lo que los Ferengi querían advertir al Almirante era que esas formas de vida, además de convertirse en esposas de quien las moldeaba, ya tenían una especie de SISTEMA OPERATIVO SEXUAL listo para funcionar tan pronto como "nacían".

Convertirlos en soldados sería difícil. Según los Ferengi... ¡Imposible!

Por otro lado, existía el riesgo de pérdida: si algo le sucedía a LATINUM, todo allí se perdería, incluida la máquina de hacer mujeres y las formas de vida que hay dentro.

Y, en cuanto a los riesgos de muerte, si quisiera reducirlos, también tendría que salvar aquellas vidas que aún no habían nacido. A partir de ahí, intentaría lo que los Ferengi consideraban imposible, convirtiéndolas en guerreros.

Fue entonces cuando, desde el fondo del viejo cofre de recuerdos del Almirante, sacó la historia del Filósofo Maestro General Sun Tzu, el autor de EL ARTE DE LA GUERRA.

Recordó el desafío que recibió del rey Ho-Lu, Jefe del antiguo estado de Wu, que quería probar la efectividad de las enseñanzas del General

El Maestro aceptó el compromiso y logró de manera radical que las concubinas del Rey cumplieran con las órdenes que se le daban de realizar maniobras militares, algo totalmente fuera de su rutina.

La razón del desafío del rey fue quizás ridiculizar al Gran Sabio que por su via demostró ser capaz de cumplir el prometido con éxito.

El Almirante Fernando Zéca no quería utilizar el duro método de Sun Tzu que le quitó la vida a algunas de sus alumnas, pero se enfrentaría al desafío de entrenar o configurar a esas mujeres para sobrevivir al combate, o morir en el intento.

No habiendo forma de volver atrás. Todo lo que quedaba era seguir adelante, con el tiempo cada vez más corto... Con la presencia de los Borg en ese escenario, la rendición resultaría en una asimilación garantizada o una muerte segura.

***

La configuración no fue tan fácil como se esperaba. Tampoco fue difícil. Sólo, cosa más laboriosa que consumía un tiempo precioso más allá de lo que le hubiera gustado al Almirante, pero estaba seguro de que no se olvidaba de poner en sus creaciones lo que creía necesario como habilidades en artes marciales, conocimiento de la historia de la guerra, tácticas, estrategias, experiencias, trucos, uso y construcción de todo tipo de armas, conducción de diversos vehículos, y así sucesivamente...

Todo está claro, dentro de las características biológicas y limitaciones que tenía cada una de las razas.

Una vez realizados los ajustes necesarios, quedaba esperar los resultados.

Y no habría que esperar mucho...

***

LAS AVENTURAS DEL PAJARITO CANTOR

Los cilindros transparentes activos que servían como capullos para la máquina de hacer esposas emitían una luz fuerte y se apagaban.

Los puntos de colores brillantes que había en su interior desaparecieron después de la fuerte luminosidad y, en su lugar, aparecieron hermosas hembras humanoides.

Una Orión, otra Vulcano, la tercera, Andoriana y la última Klingon.

Aunque las cuatro eran de razas diferentes, en algunos puntos, el Almirante las dejó iguales: todas eran enormes, de aproximadamente dos metros y medio de altura, muy fuertes, hermosas y sensuales.

Dueñas de una belleza abundante y robusta, ya eran capaces de seducir y encantar a cualquier macho.

Los cilindros transparentes se abrieron y los cuatro se despertaron gradualmente.

El Almirante estaba cansado después de mucho tiempo sentado frente a un teclado luminoso donde iba configurando las características de cada una.

Estaba tan cansado y lento en su pensamiento que no se dio cuenta de que la orión se liberó y abandonó la máquina y se escabulló hacia él.

Por sorpresa, ella lo agarró con fuerza diciendo:

-Ven aquí, ahora eres mío.

El Almirante no pudo evitar los fuertes y afectuosos abrazos y besos que recibió.

Pronto, las feromonas que exhalaba en grandes cantidades comenzaron a afectarlo, dejándolo totalmente excitado y alucinado por el sexo.

Con unos pocos movimientos, la hermosa orión rasgó la ropa del Almirante, dejándolo completamente desnudo.

Desvergonzado, loco y fuera de su estado normal debido a las provocaciones de la belleza verde, el Almirante se dejó llevar por la fiesta y los placeres inigualables que ella le ofrecía, iniciando la que sería la segunda relación amorosa más fenomenal de su vida.

***

Pero la Oriana no fue la único que salió del capullo.

Poco después, quien se acercó a la pareja en estado de trance sexual fue la vulcana.

Inmediatamente, también se emocionó por el ardor de quien inmediatamente consideró a su amado y ya no pudo controlar sus emociones.

El fuego de la pasión cayó sobre ella, ascendiendo todo su sistema biológico hasta el estado de PON FARR. La fiebre que cae sobre cualquier vulcano en esta situación y no la perdonó.

Sin control, se unió a la pareja en el amor, formando así un trío sexual.

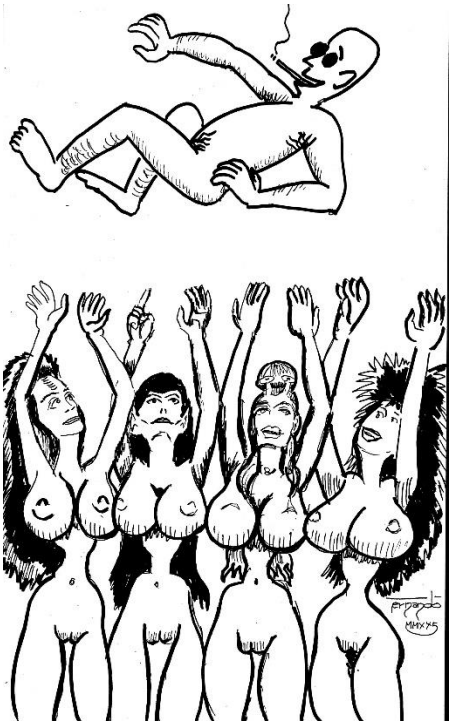
En ese momento, esa relación amoroso-sexual entró en una nueva fase.

Con la Vulcana en el medio, y las feromonas de la Andoriana, pronto se estableció un vínculo mental muy poderoso entre los tres, que no se detuvo ahí.

A ese pastel, pronto se unieron la andoriana y el klingon, y luego, la cosa se hizo mucho más intensa, haciendo que el libertinaje allí entre el quinteto fuera total.

Incluso en su juventud, el Almirante Fernando Zéca nunca se había metido en una situación similar, debido a toda esa sobreexcitación, su cerebro estaba totalmente dominado por las áreas más primitivas y el viejo oficial solo quería divertirse con sus compañeras, mucho más grandes que él, como un pequeño perro en celo, atado en hembras mucho más grandes.

En esa situación, nadie se preocuparía por otros asuntos, incluso si fueran de vital importancia para la seguridad.



***

Ocupados con varios trabajos que incluían acelerar la carga de las baterías y verificar el movimiento Borg, los Ferengi dejaron involuntariamente al Almirante solo durante unas horas.

Sin embargo, fue después de verificar que el movimiento de la gigantesca flota la acercaba cada vez más a donde se escondían, Boson decidió que era hora de verificar el progreso del trabajo del Almirante.

Sentado en su asiento de piloto, mientras miraba por las ventanas de la nave, presionó el botón del sistema de comunicación interna.

-Almirante, reporte-se por favor.

Es lógico que, ocupado como estaba, el Almirante no fuera a informar nada ya que su estado de trance era tal que no escuchaba ninguna llamada.

-Almirante, reporte por favor.

Preocupado por la falta de respuestas, Boson colocó nuevas baterías en el centro de control de vigilancia, reactivando varias de las cámaras del circuito de seguridad interno de LATINUM, para verificar de forma remota lo que le estaba sucediendo al Almirante en el compartimiento de la máquina de fabricación de mujeres.

Tan pronto como se dio cuenta de la situación, se quedó atónito y... ¡Extático!

***

-¡Lepton, mira esto! ¡Corre aquí chico!

El ferengi llegó corriendo, se sorprendió por el funcionamiento del sistema de cámaras de vigilancia y más aún cuando vio las escenas pornográficas en el monitor, al punto que gritó:

-Ya que has encendido el sistema de cámara, ¡graba todo!

"Es una crudeza horrible, pero hay un mercado lucrativo para este tipo de pornografía que involucra guiones con semidiosas "asgardianas" teniendo relaciones sexuales con personas feas y deformes".

"El almirante calvo, incluso desprovisto de talento para el trabajo, aún puede protagonizar su papel en el día de la suerte del hombre más horrible de la historia, mientras ganamos montañas de latinum en una producción XXX muy mal hecha que nos da una ganancia".

-¡No funcionará! Las cámaras del sistema de monitoreo de seguridad de LATINUM no registran lo que ven. Compré el modelo más barato que tenía disponible en la tienda".

-Boson, no tienes lóbulos para los negocios. Tus oídos deben estar llenos de cera.

-Los lóbulos de mi negocio son mejores que los tuyos.

"¿Por qué voy a usar una cámara que graba dentro de un carguero donde, en teoría, no debería haber ningún problema? Este viaje nos está poniendo en varias situaciones imprevistas. Estudié economía. Si hubiera sabido que tendríamos tantos problemas, habría pospuesto el viaje".

-¡Oh! ¡No sé! El caso es que, mientras trabajamos, este Almirante está en un atracón. Estamos en problemas hasta el cuello y este tipo se lo está pasando bien.

Lepton se quejó, pero no había visto la basura que mostraban las cámaras.

-Estas mujeres están locas. El Almirante es más feo que yo. ¡Parece un enano abrazando a estas grandes mujeres!

-Pero tienes suerte. A mucha gente le gustaría estar en su lugar.

-Están todos locos allí. Esto es obvio.

Pasó el tiempo y los Ferengi no apartaron la vista del monitor hipnotizados por las escenas de sexo.

-¡Mira eso!

-Ella le está chupando la oreja, incluso lamiendo ese pequeño lóbulo.

Eso fue demasiado para los Ferengi.

Ver cómo chupaban y mordían las orejas del almirante Fernando Zéca mientras trabajaban, les recordó la situación amenazante en la que se encontraban.

-Tenemos que hacer algo, o todos moriremos. - dijo Boson.

-Tú eres el que tiene que hacer algo. Has sido nombrado Comandante aquí además de ser el mayor. Yo no. Vaya ate allí y llama a ese almirante y ve con él lo que tenemos que hacer para salir de aquí. Y recuerda la regla de adquisición 125".

Entonces los dos Ferengi lo repitieron juntos y a coro:

-"*No puedes hacer negocios si estás muerto".*

-Si el Almirante aún no lo sabe, alguien tiene que enseñarle esta regla.

***

Boson no tenía idea de qué hacer a continuación.

Incluso la vulcana estaba completamente loca.

Y peor: porque estaba en Pon Farr, y sin ningún control de sus emociones, quizás era ella la que podía representar la mayor amenaza frente a los acontecimientos.

Entre esperar a que la flota Borg invadiera las cuevas del asteroide para asimilar a todos a bordo del LATINUM o morir tratando de convencer al Almirante de que volcara sus esfuerzos a enfrentar la dura realidad, prefería la muerte, ya que, si tenía que enfrentar el final, al menos lo haría mirando a esas hermosas bellezas.

Pensando en la siniestra elección que tomó, inesperadamente, a través de los pasillos de la nave, Boson se encontró cara a cara con la mujer vulcana que salió de uno de los baños.

Los dos se enfrentaron.

Con solo mirar, el ferengi podía percibir la fiebre y el ardor sexual que irradiaba por los poros. Con una sonrisa burlona, la vulcana preguntó:

-¿Nos estabas mirando ferengi? ¿Qué pensaste de mi hombre? ¡Es mío, no intentes hacerle daño o muere!

Boson no quería mostrarlo, pero con solo mirar a esa gigantesca y hermosa Vulcano frente a él, sintió algo diferente en todo su cuerpo que era impresionante y estaba completamente desnuda.

Aun así, el ferengi no quería mostrar fragilidad.

Se concentró en el inmenso daño que sufriría si esa situación no se resolvía y dijo tratando de demostrar una extraordinaria frialdad y calma que no tenía.

-¡Presta atención, niña! ¡Estamos en un gran problema! Tienes que salir de este estado en el que te encuentras y pensar lógicamente. Mira.

El ferengi le entregó a la vulcana el portapapeles que tenía un monitor de imagen bidimensional incorporado.

-Estamos dentro de un asteroide que pronto podría estar rodeado de cubos Borg. El Almirante dijo que este problema en el que estamos tiene una solución, y que te necesitaba.

Ante las imágenes y hechos expuestos por Boson, la fiebre que rodeaba la vulcana cesó repentinamente.

La conmoción por el peligro de la situación la despertó del estado de Pon Farr.

Lo Ferengi pronto notó el cambio.

-¿Se acabó la fiesta, chica?

Tan pronto como terminó de hacer esta pregunta, Boson escuchó un grito.

Se volvió y vio al Almirante corriendo hacia él desnudo, alucinando y gritando.

Asustada por esa horrible vista, el Ferengi se escondió detrás de la vulcana, casi aprovechando la oportunidad para manosear su trasero.

-La fiesta ha terminado para mí. - Ella respondió. - Pero a mi amado no le gustó el final del vínculo mental y cree que estoy en peligro.

Antes de que Boson fuera atrapado por el Almirante alucinado, la vulcana inmovilizó al anciano con unas pinzas vulcanas bien aplicadas en su cuello, y antes de que cayera inconsciente, ella lo abrazó y lo cargó hasta que las otras parejas de amor llegaron allí medio desnudas, queriendo saber qué estaba pasando.

-¡Cálmense chicas! ¡Prepárense para la guerra! - Gritó la vulcana. - ¡Se acabó la fiesta!

-Esto se está volviendo cada vez más divertido. "Los klingon se regocijaron".

Al ver toda esa acción, Boson se preguntó si la vulcana había salido con algún tipo de defecto en la programación, porque parecía demasiado apasionada para dejarse guiar por la lógica...

***

Momentos después, en la improvisada sala de reuniones a las puertas de la cabina, que era demasiado pequeña para que cupiera todo el mundo, el Almirante se recuperó gracias a un cóctel elaborado en la farmacia de a bordo de LATINUM, que, en razón de la economía, no era muy diversa.

-Las baterías finalmente han alcanzado el posible límite de sobrecarga, Almirante.

Tratando de recuperarse del carrusel de emociones que había atravesado y también de los efectos de las medicinas que había tomado, el Almirante Fernando Zéca reflexionó en voz alta.

-Con eso, no debería pasar mucho tiempo para que los sensores de las naves Borg noten que este asteroide esconde algo extraño. La sobrecarga en las baterías pronto delatará nuestra presencia aquí. Incluso con los metales que componen este asteroide ocultándonos".

-¿Qué hacer ahora?

-Tenemos que ser rápidos. - continuó el Almirante con voz pausada. - Dividámonos en tres grupos: Boson y Lepton irán a ingeniería donde reprogramarán los motores warp de la nave espacial, para que asimilen el exceso de carga de las baterías para ponernos a muy alta velocidad en cuanto salgamos de esta roca.

-Incluso escapando a toda velocidad del asteroide, las naves Borg podrán alcanzarnos. - Boson reflexionó.

-Con las modificaciones que está pidiendo, Almirante, los motores LATINUM no deberían durar más de un minuto y medio. Después de eso, la nave espacial saldrá del warp y ya no funcionará, terminando en pérdida total".

-Cuento con eso, señores. Si logramos salir de aquí como creo, cuando nos detengamos, supongo que estaremos a salvo y libres de los problemas de las naves borg.

-Las naves Borg nos alcanzarán.

-Tengo la intención de destruirlos, en el proceso de escape. - Dijo el Almirante en voz baja y firme.

-¿Cómo?

-Necesitaré varias cosas que vi en tu inventario. Especialmente algunas de sus armas.

-¿A cuánto ascenderá mi pérdida? Preguntó Lepton.

-Si no me presta lo que necesito", continuó el Almirante. "Todos vamos a morir, entonces la Regla de Adquisición 125º entrará en acción". ¿Lo recuerdas?

"No puedes hacer un trato si estás muerto..."

-Pensé que no conocía las Reglas de *Adquisiciones*, Almirante. Lo que demuestra que, después de todo, no eres un humano tan primitivo como el resto de tu raza.

-¡Muy bien! - Continuó Zéca. - Y como sé que puedo contar con su total cooperación

en lo que sea necesario, usaré el equipo de teletransportación de LATINUM.

Sudando mucho frente a lo que parecía ser una gigantesca ola de daño que se dirigía hacia él, Boson todavía probó una carta bajo la manga:

-¡Almirante! El uso de la teletransportación en la LATINUM no es barato. Su suministro de energía es muy caro. ¿No podría esta misión ser menos onerosa?

"O bien, acepto una tarifa de peaje por el uso del equipo".

"Mira; Estoy pagando por todo, e incluso he tenido una pérdida con la ropa que les compré para que se pongan. No son baratos. Fueron hechos por grandes diseñadores de moda".

-Odio repetirme, señores. Pero, ¿debo recordarte de nuevo la regla número 125?

"Estamos en una situación embarazosa y se necesita toda la ayuda..."

-¡Claro! Lo siento. Son instintos, almirante. Es la famosa segunda regla de adquisición:

"No puedes engañar a un cliente honesto, pero no está de mal intentarlo".

-Mire, Almirante, hay veces que el Comandante incluso resuelve algo. - Dijo Leptón defendiendo las intenciones de su hermano. - "*El que no llora no* mama", o bien, otra regla de adquisición: "*Oportunidad más instinto es igual a ganancia*".

-¡Basta caballeros! No tenemos tiempo para el humor o la filosofía Ferengi. Ahora *abre estos oídos* y presta atención; Yo mismo operaré la teletransportación de la nave para evitar daños mayores y garantizar la seguridad de la operación.

"De esta manera me dividiré en dos grupos para el asteroide, con diferentes misiones".

En ese momento, entonces, el Almirante reveló a los Ferengi que ya había elegido nombres para sus amados:

-Verano e invierno. - Dijo señalando respectivamente a las hembras, Klingon y Andoriana, con largos cabellos blancos, que, incluso atados con una cola de caballo, llegaban a la parte inferior de su maravilloso trasero. - Ambos se posicionarán en la entrada de la cueva donde entramos en el asteroide y allí, instalarán dos cañones phaser robóticos portátiles, que serán amablemente proporcionados por nuestros queridos "patrocinadores".

Mirando más de cerca, se podían ver algunas lágrimas que querían salir de los ojos de los Ferengi.

-Primavera y otoño. "Entonces, en ese momento, el Almirante se volvió hacia la mujer de piel verde Orión y hacia la impasible y elegante Vulcana. - Las dos armarán las bombas contenidas en los contenedores del compartimento 7C y las esparcirán en los puntos del asteroide, donde podrán transformar esta piedra en una granada real capaz de aplastar las naves borg que están alrededor cuando explotan los problemas.

"No olvide usar ropa de seguridad y protección en entornos hostiles, que también será amablemente proporcionada por nuestros hospitalarios anfitriones".

-Pero son desechables y cuestan mucho dinero... - Boson gimió en voz baja...

-Verano e invierno. No escatime en municiones. Tenemos naves Borg que son bastante duras. Le proporcionaremos un hermoso espectáculo de fuegos, antes de emprender la espectacular fuga. No permitas que ningún borg entre en las cuevas.

"La aleación de metal que compone el asteroide evita la teletransportación, por lo que para entrar aquí, tendrán que pasar por la entrada. Y no pueden pasar".

"Adentro, no tenemos forma de defendernos, LATINUM tiene un gran almacén de armas de alto calibre a la venta, pero pocos rifles y pistolas, para la autodefensa del espacio interno, en caso de ataque directo aquí".

"De esta manera, ustedes dos estarán ahí afuera por un corto tiempo. Solo hasta que las bombas estén armadas".

-¿Crees que todo explotará como deseas? - Preguntó la hembra vulcana recién nombrada Autumn.

-Sí querida. - Respondió el Almirante en un tono de voz que no ocultaba su pasión. -

Con la mayoría de estas bombas, ciertamente, los terroristas cardasianos tenían la intención de acabar con todo el planeta Bajor. Lo que quedara, lo usarían para destruir la ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE.

-Almirante, cuando el motor del LATINUM se haya estrellado después del esfuerzo al que pretende someterse a él.... ¿Qué haremos? Preguntó Lepton.

-Resolvamos un problema a la vez, chicos. Ahora, tenemos trabajo por delante.

Boson apenas pudo contener algunas lágrimas furtivas mientras imaginaba el daño astronómico total que le traería esta desafortunada viaje espacial.

***

Más tarde, ya en sus posiciones de combate en la entrada de la cueva que conducía al interior del asteroide, Verano e Invierno verificaron la exactitud de las predicciones del Almirante.

Con las emanaciones energéticas causadas por la sobrecarga en la batería de LATINUM, no pasó mucho tiempo para que una nave Borg se acercara a donde estaban, con el objetivo de investigar la situación y, cuando estaba en una posición de la que no podía escapar, Verano disparó inmediatamente su cañón operativo.

Para su deleite, el primer disparo hizo estallar la gigantesca nave borg convirtiéndola en una enorme bola de fuego.

Sin ser sorprendido por el ataque sorpresa del Verano, Invierno también disparó con éxito a dos naves Borg más destruidas.

El Almirante Fernando Zéca, que desde la sala de teletransportación seguía todas esas deflagraciones detonantes, se sorprendió por la potencia de los cañones.

Eran inmensamente superiores a todo tipo de armas de la misma categoría que la Federación le había proporcionado hasta hoy para luchar en los frentes de combate en los que había estado.

-¡Bosón! ¡Leptón! - Llamó al Almirante por el intercomunicador. "Si sobrevivimos, me darás los datos de este proveedor de armas tuyo".

"Si la Flota tuviera un arsenal con esta potencia de fuego, se evitaría mucha guerra. Solo la presencia de una poderosa nave armada con cañones como esta rompería la voluntad del enemigo de luchar, lo que resultaría en la victoria de la Federación en cualquier dilema."

Las naves Borg, pronto enfrentadas a la situación beligerante, cambiaron su comportamiento.

Lentamente se acercaron al asteroide, luego teletransportaron a varios de sus tripulantes a la superficie, en lugares cercanos a la entrada de la cueva donde se escondía LATINUM.

Estos, tan pronto como se materializaron, sin utilizar ningún tipo de protección para que sus partes no mecánicas resistieran los rigores del espacio, continuaron caminando hacia la fuente de las emanaciones, sin importarles los daños individuales, porque la colectividad sobreviviría de cualquier modo.

Por lo tanto, los invasores recién llegados fueron recibidos con disparos por Verano y Invierno, quienes también dispararon contra las naves espaciales Borg restantes, que, incluso con sus propios campos de fuerza activados, eran víctimas fáciles e incapaces de resistir esas poderosas armas.

Aunque la pelea continuó según lo planeado, las dos cambiaron de táctica, reprogramando sus cañones a modo automático en el que las naves espaciales Borg serían rastreadas y destruidas sin monitoreo ni asistencia, luego podrían usar sus rifles aumentando la artillería contra los Borg que avanzaban inexorablemente, ahora en oleadas interminables que estaban siendo teletransportadas allí.

Así, los guerreros recién nacidos, vistiendo trajes espaciales que los protegían de las dañinas condiciones locales, incluso con cierta limitación en sus movimientos, hacían que sus maniobras parecieran un ballet de muerte y guerra aparentemente compitiendo entre sí para ver quién más podía liquidar a la mayoría de los enemigos.

Mientras tanto, en lo profundo de las cuevas de asteroides, Otoño y Invierno trabajaban silenciosamente en la instalación de más bombas. ¡De al menos doscientos!

El Almirante los quería a todos, pronto listos para explotar.

***

Desde su puesto de observación, Fernando Zéca se sorprendió por el trabajo de Verano e Invierno. Fue excelente.

Sin embargo, no importa lo bueno que fuera, pronto las fuerzas Borg superarían su resistencia.

El número de naves que entraron en la nebulosa fue mayor que un enjambre de abejas, y para empeorar las cosas, el viejo oficial se dio cuenta de que las fuerzas Borg teletransportadas a la superficie del asteroide no dejaban de llegar.

Estaba claro que este enfoque no estaba dando resultados positivos, ya que el Verano y el Invierno, bien posicionados como estaban, destruyeron decenas de Borg, pero otros no dejaron de llegar.

-Primavera, querida, ¿cuántas bombas has puesto ya?

-Casi todas, querido.

De repente, hubo un gran ruido.

Parecía una explosión proveniente del exterior del asteroide.

Verano e Inbierno se teletransportaron inmediatamente de regreso a LATINUM.

-Los Borg están disparando desde varios cubos. - Informó a Inbierno mientras se quitaba el casco de su ropa protectora.

"Nuestras armas no impedirán por mucho tiempo tal avance. - Verano complementado.

-Y la aleación metálica del asteroide se derretirá con los disparos que está recibiendo. Tenemos que salir de aquí ahora.

-¡Otoño, primavera! Misión terminada. Te estoy teletransportando de regreso al LATINUM." - Gritó el Almirante por el intercomunicador mientras él mismo activaba la teletransportación, llevándolos de vuelta al interior del LATINUM.

Por lo tanto, los dos regresaron inmediatamente a bordo, sanos y salvos.

Y justo a tiempo, porque poco después las paredes de las cuevas se calentaron hasta el punto de volverse de color más naranja.

Era el efecto de las armas borg cocinando el asteroide y todo lo demás dentro.

Con tanto calor, las bombas no tardarían en explotar.

El Almirante llamó a Boson por el intercomunicador.

-Máxima potencia en los motores, pero solo acelera para salir cuando te lo diga.

El LATINUM permaneció estacionario, pero el ruido de sus motores aumentó hasta el punto de que parecía que iba a explotar.

-¿Hemos llegado al máximo, Sr. Boson?"

-Sí, Almirante.

-¡Entonces salgamos de la cueva!

El LATINUM saltó hacia adelante como si fuera una nave de carreras y cruzó el umbral de la entrada de la cueva a toda velocidad mientras los cañones instalados allí despejaban una luvia de rayos, destruyendo cualquier nave espacial Borg que pasara por ellos.

Y fue justo a tiempo, porque dentro de la cueva, el metal comenzó a derretirse adquiriendo una consistencia y color similar al de la lava volcánica terrestre, lo que podría

causar graves daños en el casco de la nave.

No más de doscientos metros fuera del asteroide, a toda velocidad entró en velocidad warp.

Detrás de él, casi inmediatamente después de la fuga, mientras los cubos restantes se preparaban para perseguir a LATINUM, las bombas explotaron.

El gigantesco asteroide, siguiendo las predicciones del Almirante, se fragmentó en millones de pedazos, de esa enorme aleación de metal semihundido que violentamente terminó golpeando y destruyendo la nave espacial Borg como una granada gigante.

Aún que tan numerosos como en un enjambre, ninguna nave espacial Borg escapó del final.

Tal fue la magnitud de la explosión que, incluso alejándose del sitio a velocidad de vértigo, los sensores LATINUM pudieron detectar sus efectos.

Impresionada por el hecho y la violenta destrucción de la poderosa flota Borg, Otoño no pudo contener una diatriba irónica:

-Cariño, ¿qué sientes cuando recuerdas que dormiste encima de estas bombas?

Tomado por sorpresa por el inusual sentido del humor que florecía en una vulcana, el desprevenido Almirante no tuvo tiempo de reaccionar o incluso responder a ese hecho desconcertante, porque, poco después, los motores LATINUM dieron un último aliento y se apagaron por completo

La nave espacial viajó un buen tramo a velocidad de empuje hasta que se detuvo por completo en medio del infinito espacial.

-Se acabó, Almirante. De esa manera, LATINUM ya no puede llevarnos a ninguna parte. - Lepton informado.

Perdido en sus pensamientos, el Almirante Fernando Zéca ni siquiera había tenido tiempo de celebrar su éxito frente a la amenaza Borg

Había salido de la cacerola, escapado del fuego, pero había caído en uno fría. ¿Fue una victoria pírrica?

***

-¿Y ahora? Preguntó Lepton. - ¿Qué haremos?

El Almirante llegó a la sala de reuniones improvisada, abrió una silla de playa plegable que tenía consigo y se sentó en ella.

Sus nuevas y coloridas amistades se establecieron a tu alrededor.

Inbierno masajeó vigorosamente el cuello del viejo oficial mientras los sonidos de crujidos salían de debajo de sus dedos.

-Tenemos que ahorrar oxígeno. - Dijo. - No queda nada por hacer. Sin el motor en marcha, ya hemos enviado una llamada de socorro y ahora esperaremos.

-¿Esperar? Preguntó Boson, asustado por la perspectiva del futuro desconocido.

-Si el Almirante dice que esperaremos, esperaremos. ¿O tienes mejores ideas, comandante?

-No tengo idea de sacarnos de aquí, pero el Almirante, como oficial superior de la Flota Estelar, ya debería tener un as bajo la manga para resolver esto.

Lepton asintió y finalmente asintió:

-Vamos, Almirante. Recuerde la Regla de Adquisición 25: "*Siempre hay una salida*".

-Esta vez, me veo obligado a estar de acuerdo con mi hermano en que has nombrado "sabiamente" Comandante".

Entre la relajación y las reflexiones que el masaje le indujo, el Almirante aún tenía fuerzas para recoger su bolsa sacando de esta una estatuilla de yeso, coloreada a unos veinticinco centímetros de altura.

Representaba a un hombre vestido con armadura, montado a caballo mientras lanzaba a un dragón amenazante con una lanza.

-Recemos a San Jorge, el Santo Guerrero... - Convocó el Almirante con aire solemne. - ... Que es un Santo fuerte venerado por los mejores equipos de fútbol de Brasil".

En ese momento Boson comenzó a llorar.

-Dediqué toda mi vida al estudio del Arte de Sacar Provecho y ahora me encuentro dependiendo de un Santo humano para salir de este aprieto. Sabía que había alguna trampa.

"Debería haber escuchado más a los ancianos cuando me dijeron que '*siempre hay una trampa'.*

-No estoy listo para morir e ir al Tesoro Celestial. Lepton se quejó.

-Ciertamente las ganancias obtenidas en tu vida no serían suficientes para pagar los costos en el paraíso. - Dijo Boson.

-Ni el tuyo. Lepton respondió.

-Callarlos a los dos. - Ordenó el Almirante. - Si se ponen nerviosos, gastarán más oxígeno precioso. Ahora voy a rezar al Santo.

Bosón quería quejarse porque, después de pasar su vida ahorrando todo el oro latino que podía, ahora se veía obligado a ahorrar oxígeno.

Probablemente, esto fue una mala señal de la decadencia total que sería su muerte.

Aun así, se quedó callado, porque no quería ofender a ese Santo y así perjudicar cualquier oportunidad o esfuerzo que eventualmente los ayudara a salir de esa situación...

Concentrado, el Almirante preguntó:

-Oh mi San Jorge... Sé que todo el tiempo le estoy pidiendo al Señor que ayude a Corinthians, una petición que no siempre respondes como me gustaría, pero ahora, estoy pidiendo OTRA VEZ, que el Señor nos saque de esta fría...

Las lágrimas de Boson comenzaron a correr por sus ojos. No es que se sintiera conmovido por la oración, sino por qué, tan pronto como la escuchó; Vio cómo sus expectativas de sobrevivir se esfumaban definitivamente.

Si ese Santo no cumplía con las peticiones del Almirante en el momento en que pedía su equipo de fútbol, no sería en un momento de completa desesperación que el viejo oficial le haría mover los hilos ayudando con algo.

El oficial de la flota permaneció abrazado a su estatua, concentrado y haciendo sus peticiones en voz baja, componiendo una escena dramática. Así que....

Apenas había pasado un MINUTO, y el sistema de comunicación LATINUM daba una señal de vida emitiendo chirridos y clics.

El Almirante miró por la ventana que permitía la visibilidad hacia el exterior de la nave y, en el espacio exterior, vio llegar otra nave. Esta ciertamente había recibido su mensaje.

Era un buque de guerra de la Flota Estelar y se acercaba lentamente a LATINUM.

-Atención LATINUM, este es el Capitán Jorge Gavião del U.S.S. ENTERPRISE-F1.

"Recibimos su llamada de ayuda y estamos aquí para prestar socorro".

El Almirante comenzó a gritar, saltar y llorar, celebrando como si su equipo hubiera marcado un gol en la final del Campeonato.

Por otro lado, los Ferengis, asombrados, no apartaron los ojos de la estatuilla de San Jorge.

En ese momento, estaban seguros de que habían encontrado el secreto de la suerte del Almirante.

Sin embargo, todavía existía la duda: bien podrían *estar confundiendo SUERTE CON SABIDURÍA.*

Ante el inesperado rescate, el olfato para los negocios y las ganancias de los Ferengis inmediatamente volvió a trabajar a toda velocidad.

Bosón se acercó al Almirante, tomó suavemente la estatuilla de su mano y, en la cara más grande, preguntó:

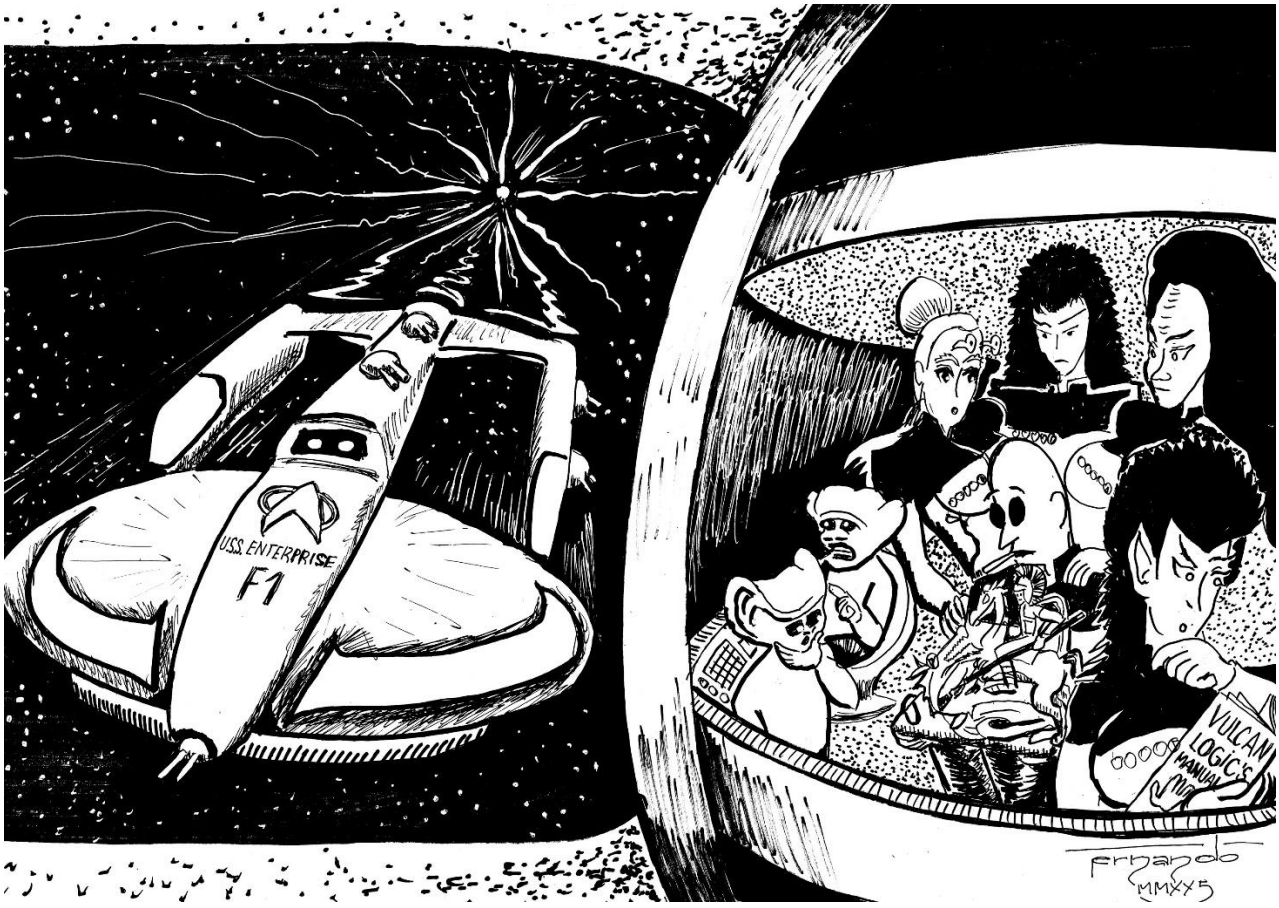
-¿No te gustaría regalármelo como recuerdo de este momento difícil que atravesamos?

-Por supuesto, amigo. - respondió el Almirante alegremente. - Me alegra saber que San Jorge está atrayendo a nuevos devotos hacia sí mismo.

En ese momento de emoción, el Almirante olvidó que un Ferengi nunca guarda nada como recuerdo de momentos difíciles o especiales.

Un ferengi comercia o vende.

***



Nadie se quedó a bordo del LATINUM, y todos fueron teletransportados al U.S.S. ENTERPRISE-F1, donde fueron recibidos por el Capitán Jorge, quien también respondió a la solicitud de una reunión con Fernando Zéca, quien quería darle importantes informes.

Así, de camino a la sala de reuniones, el Almirante pasó por el puente de la nave espacial, donde junto a la silla de mando recordó algunos de sus momentos más felices:

-Me casé a bordo de otra versión de U.S.S. ENTERPRISE. Era una clase GALAXY. El U.S.S. ENTERPRISE NCC-1701-D.

El Almirante sacó una billetera de su bolso, la abrió y mostró la foto dentro.

En él, el viejo oficial aparecía uniformado unos años más joven, de pie junto a la silla de mando en el puente del U.S.S. ENTERPRISE NCC-1701-D, donde estaba sentada su esposa.

Todos en el puente miraron la foto y estaban haciendo comparaciones del antiguo diseño arquitectónico de la nave espacial, con el actual que era de una clase diferente: F1.

Luego se dirigieron a la sala de reuniones donde el Almirante ya daba un aire más serio a las conversaciones:

-Capitán Jorge. Voy a necesitar algunos favores de U.S.S. ENTERPRISE-F1. Tenemos que reparar el buque de carga LATINUM, donde continuaré mi viaje.

-Pero Almirante. LAS INSTALACIONES DE U.S.S. ENTERPRISE-F1 están a su servicio. Si quieres, te llevaremos a tu destino más rápido.

-Capitán. Hay una conspiración cardasiana para destruir el planeta Bajor e incluso la

ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE.

"LATINUM tiene parte de un cargamento de bombas que necesita llegar a su destino, para que podamos identificar a la banda que se esconde detrás de esta macabras maquinación".

"Continuaré mi viaje como si nada hubiera pasado. Esta es la impresión que deben tener los terroristas tan pronto como llego a mi destino".

-La señal de la llamada de socorro realizada por LATINUM estuvo activa por poco tiempo, ya que, afortunadamente, pudimos llegar rápidamente para realizar el rescate.

Creo que nadie, excepto el U.S.S. Enterprise-F1, se ha dado cuenta de los incidentes por los que ha pasado, Almirante.

-Eso es algo bueno y evita la posibilidad de que los terroristas sepan que ya conocemos sus planes.

El Almirante chasqueó los dedos, como si hubiera recordado algo más.

-Capitán, quiero que, además de reparar la nave ferengi, compre todas las armas a bordo de LATINUM que puedan ser de alguna utilidad para la Flota Estelar. El poder de este arsenal es realmente formidable. Sin embargo, no se lo ponga fácil en las negociaciones. Regatea todo lo que puedas".

"Y tratar de averiguar quiénes son los proveedores de las armas de los Ferengi. Esta información puede ser estratégica para la Flota".

-Sí, señor.

-¡Entonces ponte manos a la obra! La seguridad de la Federación depende de nosotros.

Entonces, el Almirante también recordó otro detalle:

-Capitán, por su nombre, me atrevería a adivinar que usted, como yo, es corinthiano. ¿Estoy correcto?

-Sí señor, Almirante.

-Dime entonces; ¿Cómo le va a Timão? He estado fuera de casa durante algún tiempo y no he tenido tiempo de informarme sobre el Campeonato Brasileño.

-No bien, señor. Despidieron al entrenador después de otra derrota.

-São Jorge no ha estado ayudando mucho a nuestro Timão, ¿eh Capitán?

-Estoy de acuerdo, señor. También podría dar un poco más de ayuda en ese lado.

-No me puedo quejar, Capitán. Fue San Jorge quien te puso en mi camino. Creo que estaba ocupado conmigo en el momento del juego.

***

Si bien las reparaciones del LATINUM no estaban terminadas, el Almirante Fernando Zéca agradeció la hospitalidad de la tripulación en el bar panorámico del U.S.S. ENTERPRISE-F1, quienes en todo momento parecían saludarlo o felicitarlo por sus aventuras contra los klingon y los borg.

Por supuesto, algunos tipos inteligentes estaban vigilando mal las cuatro estaciones del Almirante, pero cuando se dieron cuenta de que no había lugar para una pequeña charla con ellas, rápidamente volvieron a sus tareas, o a un gran vaso de cerveza romulana acompañado de las clásicas montañas de papas fritas terrestres.

Así, pasó el tiempo, hasta el momento de la despedida, donde las dos naves espaciales, a partir de entonces, seguirían caminos diferentes.

***

Más tarde, a bordo del LATINUM, el Almirante intercambió algunas palabras con Boson:

-Escuché que no le pusiste las cosas fáciles a mi Capitán.

-Ya sabe cómo es, Almirante:

"¡*Un buen amigo en problemas significa tres veces más ganancias!*"

El viejo oficial continuó quejándose:

-¡E incluso obligaste a la Flota a firmar un contrato lleno de cláusulas abusivas y leoninas donde, en cualquier compra a tus proveedores de armas, recibías un 10% de comisión por adelantado y *sin garantía de satisfacción*!

-Es la vieja costumbre de Ferengi, Almirante: "*Nunca antepongas la amistad al beneficio*".

-¡Bosón! ¡Quiero que TODAS LAS ARMAS en el contrato FUNCIONEN PERFECTAMENTE! -Dijo el Almirante enojado.

“No intentes empañar mi buen nombre con la Flota. Di preferencia a sus armas en la negociación porque quiero armas de primera clase".

-Cálmate, Almirante. Este asunto del honor no tiene nada que ver con eso. ¿Recuerdas la regla 109? "¡*Entre la dignidad y una bolsa vacía, quédate con la bolsa!*"

-Muy en broma, Boson. Admiro su inclinación por el sentido del humor. Tal vez a ti también te guste el mío, ya que podría recordarte la Regla de Adquisición 192: *"Nunca engañes a un klingon a menos que estés seguro de que puedes escapar..."*

"Sabes Boson, mi querida Verano no estará feliz de descubrir que la están engañando a su Almirante y su pandilla..."

-¡Calma! Mis servicios son caros, pero soy un comerciante honesto. Nunca haría nada para dañar a la mi parroquia.

-Bosón. No olvide la regla 203: "*Los nuevos clientes son como los Greevermes con la cola afilada. Pueden ser jugosos, pero a veces muerden.*"

"¡Me aseguraré de que la mordida de la Flota sea arrancar lenguas, dientes, brazos y piernas, en caso de que esas armas no funcionen satisfactoriamente!"

"La pérdida será tan grande que no compensará ninguna ganancia deshonesta".

***

Finalmente, después de un poco más de tiempo de viaje, LATINUM llegó a la ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE.

El Almirante pidió a Boson y Lepton que no tuvieran prisa en atracar con la LATINUM.

Sabiendo que los procedimientos en la ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE eran menos burocráticos que los del puerto espacial del Sistema Solar, lo que significaba una mayor posibilidad de desviar todo ese armamento sin que nadie se diera cuenta, imaginó que los terroristas intentarían recuperar sus bombas incluso antes de que la nave estuviera completamente estacionada.

Consciente del riesgo, el Almirante preparó rastreadores de larga distancia desplegados en los propios contenedores de bombas y aún más sorpresas para los terroristas.

Así, lentamente, LATINUM se acercó a la ESTACIÓN.

Todo parecía normal, ya que se mantuvo en el camino sin ninguna interferencia.

A medida que se acercaba a los muelles, una embarcación más pequeña que estaba estacionaria comenzó a moverse.

Dio una vuelta completa al LATINUM, como si estuviera comprobando algo en esta, y luego se alejó de la ESTACIÓN, pareciendo estar dentro de la más completa normalidad.

Sin embargo, en el momento en que las dos naves estaban más cerca una de la otra, los contenedores donde se almacenaban las bombas cardasianas se teletransportaron a la misteriosa nave espacial.

***

Una vez finalizado el cambio de ubicación de los contenedores, la tapa de uno de ellos se abrió de par en par con una patada de Fernando Zéca que salió de su interior, arma en mano, amenazando a los aturdidos cardasianos que solo esperaban un cargamento de armas de contrabando y no tuvieron tiempo de reaccionar.

De otros contenedores también salieron las cuatro estaciones empuñando armas pesadas, listas para cualquier sorpresa.

Sin disparar un solo tiro, el Almirante gritó:

-¡Manos en la cabeza todos! ¡Quien resista morirá!

Sus chicas avanzaron a otros lugares del nave asegurando el arresto de otros contrabandistas presentes allí. Una tarea que se vería facilitada por el segundo evento que ocurrió poco después de que el Almirante rindiera a los aturdidos cardasianos: De un momento a otro, el U.S.S. ENTERPRISE-F1 apareció bien frente a la nave espacial utilizada por los terroristas.

Prescindiendo advertencias, la nave espacial de la flota estelar ya ha disparado un rayo tractor al fugitivo que simplemente la atrapó sin causarle daños, poniendo fin así a cualquier pretensión de su escape.

***

Después del arresto de los terroristas cardasianos, el resto de la pandilla y sus ramificaciones en el puerto espacial del Sistema Solar también fueron desmantelados.

Pasada la exitosa operación, el Almirante Fernando Zéca Corinthiano aún se enfrentaba a la realización de una intensa batería de informes para solo entonces resolver lo que efectivamente lo había llevado a la ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE: la preparación de una celebración que realizaría en Quark's Bar con su esposa (el temido Comando Central).

Tan pronto como tuvo la oportunidad, fue allí para resolver el asunto.

En el bar, tan pronto como se encontró con su viejo amigo Quark, el Almirante le presentó las cuatro estaciones.

Inteligente como era, el Ferengi se deleitó en recibirlas, pero no dijo nada comprometedor.

Solo cuando los cuatro fueron a la pista de baile para sorprender a todos los presentes en el lugar, el Almirante y Quark tuvieron una conversación más privada, donde el oficial de la flota le contó los últimos eventos.

-¡Maldito sea, Zéca! Pensé que se había salido deliberadamente de la línea con el Comando Central.

-Quark, mi viejo. Me metí en todo este torbellino de gaiato y ni siquiera sé cómo salir de él. Pensé que me darías algunos consejos para ayudar...

-¿Y qué sientes ahora mismo?

-¡Compañero! Sabes cuánto estoy enamorado de mi esposa, pero ahora hay más de estas cuatro estaciones.

"Mantuve un vínculo mental simultáneo con ellos, por lo que todos estamos conectados".

"Tengo el corazón dividido al igual que la canción que escribí para una vieja banda de rock que tuve en el pasado, ENDIVIDADO$".

-Entonces es más fácil para mí contarte los hechos. Dijo Quark. - No hay ciencia capaz de separarte.

"Y según mi experiencia profesional, ya que ahora tu corazón está realmente dividido, tendrás que actuar como los dueños de los harenes, cuidando bien a tus mujeres".

"Al no tener forma de salir de un callejón sin salida como este, lo que te recomiendo

es "*MANTENER TUS MENTIRAS CONSISTENTES".*



En ese momento, entraron en Quark's Bar, con gran estilo, bien vestidos y acompañados por media docena de hermosas mujeres, Boson y Lepton, que pronto se acercaron con toda la pompa a la mesa donde estaban sentados el Almirante y Quark.



-Almirante, solo podemos agradecerle. - dijo Boson.

-Nuestro Viaje, a pesar de los peligros por los que pasamos, nos generó inmensas ganancias.

"*Cuanto más riesgo tenga el camino, mayor será la ganancia".*

-Nuestro viaje fue tan glorioso que todo a bordo de nuestra nave se convirtió en un artefacto histórico o de colección.

"Mira: aunque ya no funciona, logramos vender incluso la máquina para hacer esposas por mucho dinero".

-Incluso el LATINUM, que tuvo su motor original recuperado por los ingenieros de U.S.S. ENTERPRISE F1, todavía pudimos venderlo con ganancias.

-¿Y el proceso que ganamos de la AGENCIA DE DIRECCIÓN Y ORGANIZACIÓN DE LA NAVEGACIÓN ESPACIAL EN LA FEDERACIÓN?

-Todavía no lo sabe, Almirante. Siguiendo su recomendación, presentamos una demanda contra la falta de seguridad de la AGENCIA QUE DIRIGE Y ORGANIZA LA NAVEGACIÓN ESPACIAL EN LA FEDERACIÓN.

-Contratamos a un abogado ferengi.

-Y ganamos el caso sin siquiera llevarlo a los tribunales. La Agencia Rectora y Organizadora de la Navegación Espacial en la Federación ha aceptado un acuerdo para pagarnos DOSCIENTOS MILLONES DE LINGOTES DE ORO LATINO sin más discusión del caso y manteniendo todo en secreto.

-Pero lo mejor de todo es que el Almirante ni siquiera puede imaginarlo...

-Sí... La cereza del pastel...

-Ahora también somos los únicos representantes autorizados para vender a toda la Alianza Ferengi, las imágenes del poderoso SAN JORGE, el SANTO SALVADOR DE LAS GANANCIAS, que nos sacó de tantos apuros.

-Y no solo eso, hicimos una asociación con ese equipo brasileño a cuyos aficionados también les gusta São Jorge...

Detrás de las gafas, Zéca abrió mucho los ojos...

-¿Qué?

-¿Cómo se llama realmente el equipo, Boson?

-Flamengo.

-¿¡¡¿Qué?!!? – exclamó el viejo Almirante. "Ustedes dos pueden irse al infierno, mercenarios". ¿Están ayudando a esos fanáticos de Flamengo?!?!?

-No se exalte, Almirante. Los fanáticos de Flamengo se llaman a sí mismos los más grandes de Brasil y...

-¡Más grande una pinoia! Le darás una fortuna a los mayores rivales de mi equipo. Precisamente este grupo de gente aburrida que ni siquiera sabe cómo perder un partido contra mis Corinthians decentemente.

"Esta pandilla solo sabe causar problemas ao Timão... ¡Un montón de buitres! ¡Nadie puede soportarlo más! ??Y les llenarás aún más los bolsillos mientras mi Corinthians esté sumido en deudas impagables???"

-Almirante, a diferencia de usted, que es apasionado y lleno de principios, a nosotros Ferengi es que no nos importa con quién comerciamos siempre que obtengamos muchas ganancias.

Después de esta lección de principios y ética, Ferengi, a pesar de la queja del viejo Zéca, Bosón y Leptón informaron en detalle de las hazañas y ganancias obtenidas de ese viaje.

-Tenemos que celebrar, Almirante. - dijo Boson sosteniéndolo por el brazo.

-Llama a tus hembras y tomemos un gran lugar en los hollosuytes del bar. - Leptón invitado.

-¿Para que ganen dinero conmigo, chicos inteligentes? - Preguntó el Almirante con cara de sospecha. - ¿Cuánto esperas ganar grabando las escenas de sexo entre las cuatro estaciones y yo? ¿Y entonces? ¿Todavía tienen la intención de chantajearme difundiendo este material? ¿O me van a denunciar allí en el Comando Central?

-Este Almirante es inteligente con los Ferengis. - Dijo Lepton. - Creo que ya es un poco ferengi.

-"*EN EL FONDO, TODO EL MUNDO ES UN POCO FERENGI".* Boson estuvo de acuerdo.

-Equivocados, señores, el hecho es que sé que ustedes son expertos en la Regla de "*NO ANTEPONGAN LA AMISTAD A LAS GANANCIAS*".

Luego, todos dieron la famosa risa de cocodrilo.

Boson y Lepton, al darse cuenta de que no podrían obtener ganancias fáciles allí, siguieron con sus novias a otra mesa donde se sentaron.

La conversación entre Quark y el Almirante continuó:

-Entonces reservaré una botella del vino SANGUE KLINGON que tanto le gusta a usted y a su esposa, para cuando venga, Almirante.

-Genial, amigo. Hazlo muy frío.

-Además de seguir mis consejos, ¿cómo espera resolver el problema con el Comando Central?

-Todavía no lo sé. De todos modos, aplicaré la filosofía que aprendí de un tipo llamado William Thomas Riker de no anticipar problemas, y luego dejaré que la solución se encuentre en la próxima ocasión.

-Un brindis por no anticiparse a los problemas, y la próxima ocasión para resolverlos.

-Salud.

Los dos levantaron sus copas, brindaron y bebieron mientras disfrutaban viendo la magistral danza de las cuatro estaciones.

***

TODOS LOS PERSONAJES Y HECHOS DE ESTA OBRA SON FICTICIOS.
CUALQUIER PARECIDO CON LA REALIDAD ES PURA COINCIDENCIA.

***

DEDICATORIA para <u>“DILEMA DE SUN-TZU”</u>

En primer lugar, dedico esta historia en particular a mi querida y fallecida amiga, ALMIRANTE ORLENKA NAVA, PRESIDENTA FUNDADORA DE T.I.R., la única lectora que se enfrentó a esta obra literaria en su estado más brutal y horroroso, cuando ni siquiera había pasado, las sucesivas revisiones que la transformarían en el formato que el querido y heroico lector tiene ante sí.

Este cuento fue el primero que hice involucrando al personaje FERNANDO ZÉCA CORINTHIANO en el universo de STAR TREK, habiendo sido el iniciador de todo el resto de este trabajo que, hasta ahora, aún te está dando trabajo por enfrentar.

En este sentido, pretendo no solo complacerle por el prestigio que cortésmente ya me ha dado, sino también pedir disculpas a la persona desprevenida que ha llegado a estas líneas esperando encontrar, un estudio biográfico, o incluso, quizás, un tratado militar del prestigioso SUN-TZU gracias al título un tanto engañoso.

De todos modos, a todos, muchas gracias por su atención.

***

"EL ganador es siempre un amigo de la paz". (Karl Von Clausewitz)
“... No siempre, especialmente si un ladrón, deshonesto, cobarde y deshonrado es el GANADOR.”
(Fernando Zéca Corinthiano)

***



CARDASSIANÍADAS

donde cualquier uno es sospechoso...

***

ESTACIÓN ESPACIAL NUEVE

A falta de cuatro horas para el momento de las cero en punto, que es efectivamente donde comienza todo el lío reportado aquí, encontramos a Fernando Zéca Corinthiano divirtiéndose dentro de una de las famosas holosuites del Quark's Bar, junto con sus cuatro amantes-novias a quienes llama cariñosamente las Cuatro Estaciones.

Una de las chicas, una klingon llamada Verano, para asegurarse de que esos momentos de intensa relajación no fueran interrumpidos, destruyó el intercomunicador que normalmente usaba el Almirante.

Por lo tanto, la diversión allí continuó ininterrumpidamente ...

***

Momento de las 0:00 a.m. (contado en tiempo terrestre)

EARTH SPACE STATION

Cansado después de otro turno de trabajo dando órdenes permanentes a sus subordinados, el Almirante Quinn encontró la merecida paz dentro de su oficina.

Finalmente, se sentó frente a la mesa y abrió una taza de té que dejó allí para descansar. Llenó su taza y luego bebió unos sorbos.

Notó en el té un sabor ligeramente diferente al que estaba acostumbrado, pero continuó bebiéndolo de todos modos, porque sabía que estas sutiles diferencias en el aroma y el sabor eran normales en los diversos cultivos producidos a partir de esas hojas que usaba.

Luego sintió que su cuerpo estaba siendo tomado por la relajación.

Finalmente, pudo pensar en silencio sin que nadie lo molestara con problemas, por lo que casi se quedó dormido.

La única razón por la que no cedió a la inconsciencia fue porque recordó que todavía tenía que hacer el control de rutina de los mensajes en su buzón.

El sueño le impedía concentrarse en esa importante tarea, pero tal fatiga era resultado del arduo trabajo que había realizado.

Tan pronto como abrió los ojos, todavía automáticamente, y con más esfuerzo, repitió la vieja rutina de siempre.

Encendió su computadora e inició sesión en la intranet de la Flota Estelar, donde fue a revisar su bandeja de entrada.

Entre tantos que tuve que revisar, uno se destacó: la que había sido enviado por el almirante Fields y que venía con una etiqueta URGENTE.

No conocía al almirante Fields, pero, como el mensaje venía con una etiqueta de urgencia, utilizando los canales exclusivos de los altos oficiales de la flota y también, después de haber pasado por todos los mecanismos computarizados de detección de amenazas, el buen Almirante Quinn no perdió el tiempo y pronto lo abrió.

Inmediatamente, desde sus dispositivos informáticos, se proyectó sobre su escritorio una imagen tridimensional de una "niña" vestida con un uniforme femenino usado por colegialas japonesas, con un escote exagerado, acompañada de una falda corta escandalosa, con cabello rojo, ojos grandes, diciendo:

-Soy Sarah Lank 5 Ter. Debes tener más cuidado con los mensajes que abres en Internet. Ahora pagará por su imprudencia.

Sarah tocó la frente del Almirante con su dedo índice, y ese toque emitió un brillo azulado.

El viejo oficial hizo una expresión facial que denotaba la más pura sensación de dolor intenso, y llevó su mano izquierda a su pecho, justo encima del comunicador, donde también estaba recibiendo algún tipo de descarga eléctrica en ese mismo momento.

Cayó inerte e inconsciente, mientras todo a su alrededor se borraba inexplicablemente.

Alrededor del Almirante derribado, las cosas se pusieron terribles y nada más funcionó bien. Fuera de su oficina, en otros sectores de la estación espacial, muchos otros oficiales, jefes, empleados y cadetes de la Flota Estelar cayeron inconscientes después de recibir también mensajes similares en sus intercomunicadores.

Con tanta gente prácticamente noqueada de un momento a otro, los equipos que en ese momento eran monitoreados manualmente o conducidos por estas personas comenzaron a causar accidentes.

Como problema poco es tontería, el elemento que causó toda esta desgracia en la EARTH SPACE STATION, también actuó simultáneamente en otros lugares donde la Flota Estelar estaba presente, ya sean naves espaciales, otras bases, ciudades lunares, marcianos e incluso en el planeta Tierra.

Para empeorar las cosas, inexplicablemente aparecieron brechas en las estructuras de programación del sistema informático que administraba la intranet y las computadoras de la Flota, lo que hizo que la seguridad fuera vulnerable a ataques simples de piratas informáticos aficionados, o incluso a otros más complejos, como los de varios tipos de virus informáticos devastadores.



***

+4:00hs

Ante un ataque de tan devastadoras consecuencias, el Almirante Fields se hace cargo del Mando de la Federación de Planetas Unidos, acumulativamente con el de la Flota Estelar, basado en la DIRECTIVA 5a., quien, a pesar de ser desconocido, llega haciendo promesas a todos con su discurso suave y sus modales de buen tipo, hizo su primer contacto con el público a través del sistema de comunicación sonora (que por muchos todavía se llamaba radio, aunque no tenía nada más que ver con el artefacto original que le dio tal apodo), porque el oficial al mando estaba completando su misión en un lugar donde era inviable transmitir imágenes.

-En cincuenta horas estaré en la Tierra donde, a partir de entonces, prometo hacer que todo vuelva a la normalidad. Por ahora, les pido a todos que permanezcan en paz, ordenados y tranquilos. Todo saldrá bien.

DIRECTRIZ 5a. ***En casos de emergencia extrema, los representantes especiales de la Federación Unida de Planetas están autorizados a asumir poderes de emergencia para hacer frente a una condición o circunstancia que se designe como peligrosa para el bienestar de los ciudadanos de la Federación Unida de Planetas.***
Dentro de este ámbito, SOLO en ausencia de los poderes determinados anteriormente, el Oficial de mayor rango de la Flota Estelar puede asumir dicho mando temporal, HASTA que se defina un sucesor definitivo.

***

+5:00hs

Extasiado, el Almirante Zéca observó el ballet de las cuatro estaciones.

La música que tocó ese espectáculo fue quizás incluso la del gran maestro Vivaldi.

Pero lo que llamó la atención del viejo oficial fue el fantástico temblor y la belleza de las bailarinas. Sus Cuatro Estaciones: Primavera, Verano, Otoño e Invierno.

Cuatro mujeres simplemente maravillosas a las que el almirante había conocido por casualidad, y cuyas vidas había ayudado a salvar en una de sus últimas aventuras.

A partir de entonces, se formó un quinteto prácticamente inseparable que, en ese momento, se divertía dentro de una de las famosas holosuites del bar Quark's.

Allí, fumando incesantemente sus puros mientras observaba tan bella manifestación artística, el Almirante Fernando Zéca incluso se olvidó y se distanció de los problemas de la vida.

En esa atmósfera, disfrutó del placer del momento, lentamente y en detalle, sin saber cuánto duraría tal situación. Así, su disfrute, en cada momento, se fue convirtiendo en una gran fiesta vibrante y llena de colores.

¿Había mucho más por venir? Quizás... Los momentos futuros prometían mucho...

Relajado y tranquilo, el Almirante quiso grabar, a través de la cámara de su tableta, esa inolvidable y magnífica expresión artística en el baile de las chicas.

Mientras grababa un ballet tan magistral, aprovechó la oportunidad para revisar su bandeja de entrada de mensajes y trabajo, para verificar si tenía algo urgente que hacer.

Tan pronto como ingresó a la intranet de la Flota Estelar, para uso exclusivo de sus miembros activos o no activos, notó varias fallas en su diseño, ¡y cosas peores! Incluso la seguridad.

Entre estos, que cualquier hacker malintencionado, con un poco de suerte, podría ingresar fácilmente a la intranet de la Flota, registrándose sin mucho esfuerzo como Capitán

o Almirante, obteniendo así todos los beneficios relacionados con tales funciones.

Además de su pasado de lucha, el viejo oficial de la Flota Estelar también era conocido como un burlón juguetón porque cada vez que tenía la oportunidad, aprovechaba la oportunidad para burlarse de lo que veía y encontraba.

Normalmente, el viejo Almirante Zéca se burlaba de sus principales víctimas, que eran los pomposos oficiales que, en su afán de destacar, al pavonearse, terminaban cometiendo barbaridades y groserías.

Lo que el veterano bromista no sabía era que las fallas de seguridad que tenía ante él no fueron causadas por un oficial de programación descuidado o estúpido.

Así, el viejo Almirante continuó con su más reciente broma dentro de la intranet, donde incluyó a sus cuatro novias-amantes, en las filas de Oficiales de la Flota Estelar con los rangos de Coronel Estelar, un puesto inmediatamente inferior al de Almirante, pero de hecho, inexistente, y que fue creado especialmente para esa desagradable ocasión.

Por supuesto, tenía la intención de remediar tal situación de inmediato, pero precisamente creó el error, con la intención de señalar al equipo de seguridad la gravedad del problema ya existente.

Mientras tanto, dejó el experimento allí para luego mostrar la falla ...

Tan pronto como terminó con éxito de crear ese registro falso, también logró que Starfleet le enviara los archivos necesarios para producir, a través de un sintetizador molecular, uniformes e intercomunicadores incluso con el emblema de la organización, para que sus chicas los usaran.

Después de darse cuenta de que el problema tenía que resolverse de inmediato, abrió su bandeja de entrada, desde donde enviaría avisos al equipo de seguridad responsable del sitio.

Tan pronto como entró, notó un mensaje urgente del almirante Fields.

No conocía personalmente al oficial en cuestión, pero como el mensaje llegó a través de los canales oficiales, que generalmente tenían sus protecciones y con los que el oficial veterano no se preocupó descuidadamente, decidió verificarlos.

La abrió, e inmediatamente, el ordenador proyectó la imagen tridimensional de una niña con un uniforme femenino como los que llevan las colegialas japonesas, exageradamente escotado y acompañado de una escandalosa falda corta.

Tenía el pelo rojo, ojos grandes y vino enseguida diciendo:

-Soy Sarah Lank 5 Ter. Debes tener más cuidado con los mensajes que abres en Internet. Ahora pagará por su imprudencia.

Cuando Sarah estaba a punto de tocar la frente del almirante Fernando Zéca con su dedo, la tableta desde la que se proyectaba su imagen fue golpeada y destrozada por un zapato volador.

-¡Droga! ¡Perdido! ¡Era para golpear a usted cretino! - Le gritó nerviosamente la klingon llamada Verano.

-Ve videos de escolares traviesas mientras bailamos solo para él.

-Es un verdadero viejo pervertido.

-Vamos a darle una lección.

-Tienes que aprender.

Las cuatro hermosas bailarinas, molestas al se dar cuenta de que era ignorada la expresión artística de su danza, decidieron ir de manera violenta y golpear al pobre Almirante Fernando Zéca.

-¡Cálmense chicas!

¡PAF! ¡POFF! ¡KRRAASSSS!

-¡Cretino!

-¡Travieso!

¡PAM!

-¡¡OUFFFF!!

¡SOC!

Sin embargo, la manifestación de celos de las novias del Almirante, afortunadamente para él, pronto se interrumpió. Sin la menor explicación, la holosuite se apagó.

***

Las paredes reales del entorno donde se encontraba el quinteto, aparecían como por arte de magia, ya que todo en una holosuite, (con la excepción del viejo Almirante Corinthiano y sus cuatro estaciones), no era más que una proyección tridimensional de objetos y formas perceptibles a los sentidos humanos hechos por computadora.

Se abrió una entrada a ese gran salón cerrado. El primero en cruzar el pasaje recién despejado fue Quark, que no parecía muy contento:

-Por favor, perdóneme, Almirante. Este grupo de mal aspecto vino a por ti y, incluso con mis apelaciones, insistió en que era urgente.



El viejo Almirante miró los tipos a los que se refería Quark y dijo:

-No los conozco...

De todos modos, era un grupo extraño lejos de parecer normal.

Personas con apariencia humanoide, de casi tres metros de altura y actuando como robots.

Si realmente lo estaban, o si había alguien controlándolos, aunque fuera remotamente, no era posible saberlo a primera vista, ya que estaban cubiertos por una armadura negra brillante y llevaban cascos que convertían sus ojos en rasgos rojos.

-Objetivo confirmado e identificado. - Dijo uno de los que entraron en la holosuite.

Otros tres como este también entraron en el entorno.

El primero apuntó con un rifle al Almirante Fernando Zéca y, cuando estaba a punto de apretar el gatillo, fue sorprendido por la hembra klingon llamada Verão, que cortó con una espada larga y ancha, su brazo armado impidió que se disparara un tiro fatal contra el viejo oficial. Luego, incluso golpeó al agresor con una secuencia de estocadas, que lo

derribaron.

Para sorpresa de todos, la extremidad cortada reveló que los asistentes a la fiesta eran en realidad robots.

Inbierno, atacó a otro de ellos también armado con una espada, decapitando a otro invasor. Otoño y Primavera también actuaron rápidamente.

Sacaron pistolas pháser y dispararon a los dos últimos invasores, pulverizándolos de inmediato.

En segundos, todos los agresores robóticos fueron destruidos.

Una curiosidad sobre el hecho fue que los robots usaron un logotipo de la Flota Estelar a la altura de lo que sería su pecho.

-Mierdas pestilentas. - El viejo Almirante ha hablado. - No conocía estos modelos de robots. Y soy un habitual en todas las ferias de robótica, seguridad y equipos militares.

Sin perder tiempo, Otoño se acercó al robot que había destruido y arrancó con sus propias manos, desde su interior, el disco duro que lo controlaba.

Lo conectó a su tableta y, en unos segundos, ya sabía cuál era la situación.

-! Este robot no tiene información disponible sobre su fabricación, sin embargo, aquí muestra que entró al servicio de la Flota hace unas horas, y que la primera misión, que estaba programada, hace no más de unos minutos, era precisamente capturarte vivo o muerto, preferiblemente... ¡Muerto! Parece que no somos las únicas que te amamos...

-¿Me estás hablando a mí, Otoño? - Preguntó el Almirante, sonriendo como un perro callejero feliz.

-¿Hay alguien más aquí a quien llame querido? - Ella respondió secamente.

-Hace unos momentos me pegabas y me maldecías...

-Estuve en Pon Farr. En este estado, puedo hacer algunas cosas estúpidas...

-¿Quieres decir que la Flota quiere mi cabeza?

-¿Por-qué? - Preguntó Otoño con la mayor cara de sarcasmo y cinismo. Algo, además de buen humor, inusual en la raza vulcana.

-Bueno, no he hecho nada últimamente. - El viejo Almirante se justificó con la cara de un niño travieso.

Rascándose la barbilla, comenzó a reflexionar mejor.

-¡Bien! Configuré la broma en la base de datos de la flota hace unos momentos...

"Pero... ¿Es tal crimen un caso para enviar a estos matones tras mí?"

"¿Ya nadie respeta mi rango de Almirante?" Ya iba a enviar un mensaje al equipo de seguridad del sitio para informarles del problema".

De nuevo se oyó la voz de la lógica y la razón del otoño:

-Los robots que destruimos están conectados en red, y pronto otros vendrán a por nosotros para completar la misión que fallaron. Tenemos que salir de aquí.

El Almirante pronto se vistió, empacó sus cosas y le entregó una tarjeta plastificada a Quark, quien todavía estaba quieto, asombrado por la velocidad de tantos eventos increíbles.

-Esto aquí debe pagar mis deudas contigo.

"Prepara otra holosuite como esta, y una caja de cigarros a la que tengo la intención de volver tan pronto como resuelva este problema con la Flota".

Al mirar la tarjeta, fue que el instinto de buscar ganancias hizo que Quark despertara de su estado de shock y pavor. Una sonrisa se abrió en su feo rostro haciéndolo parecer un niño feliz nuevamente frente a un juguete nuevo.

-Gracias Almirante Zéca. Siempre es un placer trabajar con usted.

-Si quieres que las cosas sigan así, hermano; no le digas nada a mi esposa sobre las cuatro estaciones, de lo contrario ambos tendremos problemas.

-MALDITA SEA, ZÉCA, ¿ahora vas a lastimar a tu viejo amigo Quark?

-Nin uno fio de cábelo te tocaré. Estoy preocupado por mi esposa que quiere matarme, lo que reducirá considerablemente su margen de ganancia, ya que soy uno de

sus mejores clientes".

-Tenga la tranquilidad, Almirante, me aseguraré de que se guarde su secreto.

-Si aparece aquí detrás de mí, dile que la Flota me está buscando urgentemente, o que tengo problemas cabelludos y me pondré en contacto contigo pronto.

-¿Problemas cabelludos, almirante?

-Sí. Ella comprenderá la naturaleza de la cosa.

-Muy bien. De esa manera no mentiré.

El quinteto salió de la holosuite en dirección a la salida más rápida del bar mientras Quark lo seguía sonriendo, camino hacia el cajero.

En medio del viaje, sin embargo, las chicas y Zeca vieron interrumpido su camino por un humano blanco, vestido como los viejos detectives de principios del siglo XX: impermeable beige, sombrero negro y traje oscuro, todo arrugado.

El tipo era un poco más grande que el Almirante, solo que más barrigón.

Con las manos a la altura del pecho, sostenía una billetera abierta con la identificación laminada en el interior donde brillaba la foto tridimensional de su rostro.

La billetera lo decía todo, pero se propuso presentarse:

-Soy el agente Fulano de Tal, de la sesión 31. Tengo una salida a tus problemas.



Las cuatro estaciones rodearon al agente Fulano de Tal, mientras el Almirante miraba su identificación.

-¡QUE RARO! Nunca he visto uno de esos. Muy impresionante, pero aún así, hasta donde yo sé, la Sesión 31 no existe.

El agente Fulano de Tal cerró su billetera y lentamente, usando solo las yemas de los dedos, la guardó en el bolsillo de su impermeable.

Luego sonrió ampliamente y dijo:

-¡Almirante! La sesión 31 es lo único en el universo que existe cuando quiere, y estamos viviendo uno de estos momentos juntos.

Alrededor del grupo, la gente caminaba y seguía con sus vidas como si nada inusual estuviera sucediendo allí. Y la conversación continuó...

-Sé que la conversación es buena, pero no podemos quedarnos quietos. - Insistió Otoño.

-La chica tiene razón, Almirante. - Dijo el agente. - ¡La Flota te persigue y pronto enviará a algunos de estos chicos robot que interrumpieron tu fiesta para terminar el trabajo para siempre!

Hizo una pausa y continuó:

-Hay mucha confusión ahí fuera, Almirante, ella te tomó por sorpresa y no tienes ruta de escape de la Estación Nueve. Puedo ofrecer esta ruta. Todo lo que pido es que confíes en mí. No hay tiempo para discutir.

Un torbellino de pensamientos pasó por la cabeza del viejo oficial. Miles de dudas y sospechas principalmente. Todos sus instintos, su lógica y su experiencia le decían que saliera corriendo de allí con las chicas y se escondiera en un lugar seguro que le permitiera evaluar mejor la situación y decidir qué hacer.

Sin embargo, no tenía idea de lo seguro que sería este lugar, dentro de la estación espacial.

Y ahora, ese tipo apareció allí, afirmando ser un agente de una organización misteriosa cuya existencia por muchas personas desprevenidas, era considerada pura leyenda, creencia o tontería ...

El tipo extraño que ofrecía una salida a sus problemas, era un Ángel Salvador, o una gran mierda estaba en camino. Zéca tuvo que decidir de inmediato qué hacer.

-Muy bien, ¿qué sugieres? - Preguntó el Almirante con sospecha.

-Primero escapemos de aquí por esa salida. - Dijo el agente señalando otro camino más lejano.

Todos lo siguieron, con pasos largos y rápidos, por el camino indicado.

Cuando ya estaban lejos del Bar, vieron una tropa de robots que llegaban armados y marchaban ferozmente hacia el establecimiento.

El agente hizo señas a todos para que siguieran caminando rápido para alejarse de allí, por lo que escaparon por unos pasillos hasta una salida de servicio y mantenimiento, donde abrieron la escotilla y entraron adelante.

Entraron en caminos muy poco iluminados en los que, unidos a estas paredes, corrían varios tipos de tuberías y dispositivos.

No era exactamente un lugar limpio, pero fue allí donde llegaron a uno de los conductos de ventilación que era lo suficientemente grande como para permitir el libre paso a todos los fugitivos, siempre que estuvieran agachados y en fila india.

Los siguieron durante otros veinte minutos, hasta que llegaron al compartimiento con una escotilla que conducía al exterior de la estación, y que en su centro tenía un vidrio redondo transparente.

El agente Fulano de Tal señaló las espadas que llevaban las chicas del Almirante.

-¿Estos son los que la tienda Klingon está vendiendo en la promoción de compra cinco y paga uno?

-Exactamente. - Respondió una de las estaciones. - Cortan bien y los usamos para

destruir esos robots. No son malas.

El agente Fulano de Tal miró la espada de la belleza y luego, su ropa, obviamente quedó impresionado por su maravilloso cuerpo, pero aun así, se controló.

-Este uniforme tuyo es diferente a los que conozco. ¿Qué rango es?

-Son coroneles. - Respondió el almirante Zéca.

-¿¡¿Coroneles?!? ¿Flota Estelar? Novedades para mí. Pero luego, se explica. - Dicho agente Fulano de Tal. - Si destruyeron esos robots usando estas espadas de juguete, deben ser muy buenos en lo que hacen, de lo contrario no serían "coroneles".

"Tendrían suerte. Esos robots, según uno de mis agentes, son armas de guerra altamente sofisticadas, una novedad en el campo militar".

"Fueron diseñados por una especie de científico loco cardassiano".

-El científico cardasiano es nuevo para mí. - Dijo el Almirante Fernando Zéca con un aire burlón y poco cuidado. - A esta raza le gusta mucho la guerra. Un científico no sale de allí. Pero tienes razón, agente Fulano de Tal, ¡mis chicas tienen mucha suerte!

Luego hizo una mueca seria y concluyó: "Pero también son coroneles.

-De todos modos tendrás que dejar los recuerdos aquí para usar estos disfraces...

Dicho esto, el agente se detuvo frente a un gran casillero y abrió sus puertas.

Había más de diez trajes espaciales utilizados anteriormente en las reparaciones externas de la Estación Espacial, mucho antes de la época en que los robots se hicieron cargo de estos servicios por completo.

-No sé si es conveniente que salgas con objetos afilados mientras usas esta ropa..." Repitió la advertencia, Agente Fulano de Tal.

-¿No podemos usar la teletransportación? - preguntó el Almirante.

-Vinimos por este camino para escapar de las cámaras de seguridad internas y ahora iremos a la nave de escape sin la teletransportación, para que las emisiones resultantes de su uso no nos delaten. A riesgo de una salida apresurada, seremos interceptados por cazas robóticos o drones que la Flota ya ha posicionado alrededor de la Estación".

Luego, todos se pusieron sus trajes espaciales en unos minutos, y las chicas incluso lograron atar sus espadas compradas en la tienda Klingon a sus propias espaldas.

Con todos listos, el agente advirtió:

-Ahora prepárate porque voy a abrir la escotilla.

-¿No seremos denunciados cuando se abra? ¿No habrá letreros en ningún sistema de vigilancia y seguridad? - preguntó el Almirante.

-No. - Respondió el agente. "Nada nos delatará. He alterado la habitación aquí precisamente para este propósito en ocasiones inusuales. Tan pronto como se abra la escotilla, verá un cable de acero fijado a las paredes laterales al que nos agarraremos hasta llegar a mi nave. Aférrate a él".



"Eventualmente, el pasaje del agujero de gusano cerca de la estación se abrirá, y en algunos de estos casos, incluso puede atraernos hacia él. Es una fuerza considerablemente grande, que se asemeja a los fuertes vientos de las tormentas de la Tierra. Pero agárrate fuerte, no hay nada de qué preocuparse".

Todos cerraron sus trajes espaciales y viseras, sellándolos herméticamente.

Los sistemas de vida en ese compartimiento se apagaron, y luego la escotilla que los separaba del espacio negro e infinito se abrió con un fuerte estruendo y silbido.

Pronto vieron el cable al que se refería el agente y flotaron hacia él después de dar un salto al vacío.

Todos lo alcanzaron y lo siguieron uno tras otro lentamente, justo detrás del agente.

Mientras viajaban gran parte del camino, la predicción del agente se hizo realidad: el monstruoso "agujero de gusano" cerca de la estación espacial se abrió y una suave fuerza gravitacional atrajo a los fugitivos hacia él.

Avanzaron asegurando el cable con firmeza y lo único que sucedió fue que, mientras el gigantesco fenómeno astronómico permanecía abierto, sus cuerpos solo cambiaron la inclinación en relación a lo que eran antes.

Siguieron ese camino durante mucho tiempo hasta que, de lo nada, de repente se destapó una nave negra y brillante, en forma de bumerán, con las líneas interiores que se asemejaban a los bordes de las alas de los murciélagos. (exactamente como el batarang).

Con una envergadura de quinientos metros, se acercó al grupo.

En su superficie se abrió una compuerta rectangular iluminada, dando acceso a la parte interior de donde un rayo tractor envolvió a todo el grupo tirando suavemente hacia el interior de la singular nave espacial, que luego desapareció.

***

+7:30hs

Para entonces, el agente Fulano de Tal había explicado la situación a los visitantes.

-Todo es un desastre caótico.

"Este Almirante Fields, a quien nadie conoce, asumirá toda la responsabilidad de la Flota y la Federación en un momento extraordinario en el que nadie está entendiendo la verdadera dimensión del problema.

"Para los expertos legales que consulté, la medida tomada para resolver inicialmente el problema fue, desde el principio, incorrecta y extrema. "

"Según ellos, la interpretación de la Directiva se hizo de manera opuesta, ya que la Ley prevé que el personal de la Federación asuma el mando en la Flota Estelar y no al revés".

"A partir de este entendimiento, incluso cuestionan si la Quinta Directriz realmente se aplica a la situación actual, porque, en teoría, incluso pueden surgir corrientes de juristas que argumentan que tal instrumento legal, en el momento de su creación, estaba previsto para enfrentar situaciones de menor amplitud".

"El hecho de que Fields sea desconocido también pone una pulga detrás de las orejas de todos".

El agente Fulano de Tal hizo una pausa, miró el cigarrillo que estaba fumando y continuó:

-¡Otra cosa que está perturbando mi concentración en toda esta historia, es precisamente el intento de la Flota, de quererte desaparecido, Almirante Zéca!

Dijo eso y apuntó con el filtro del cigarrillo que sostenía al viejo oficial calvo y barrigón, que permaneció en silencio pensativo ajustándose las gafas de sol redondas.

El agente continuó con su razonamiento:

-Esto puede deberse al hecho de que usted es uno de los pocos Oficiales de alto rango que hasta ahora ha estado libre de cualquier control con las posibilidades y el poder

de remediar eventualmente los eventos".

Todos vigilaron esa descripción de los hechos, que indicaba que había algún tipo de contaminación indebida en los asuntos de la Federación y de la Flota Estelar.

-Pero eso no es todo. Esta historia me la contaron antes de que sucediera.

Nadie entendía lo que significaba el lenguaje figurado del agente, pero pronto se explicó:

-Un agente de la Sección 31 que opera en Cartassia Prime, me informó hace algún tiempo que la Flota Estelar y la Federación sufrirían muy pronto ataques de sus redes.

"No mencionó el tema en detalle, pero fue muy claro al advertir que el ataque principal vendría a través de la intranet de la Flota".

"Tu informe fue enviado a mis superiores y luego a la propia Flota Estelar."

"No necesito decirles que, incluso con la información anticipada que llega, nadie ha hecho nada para evitar lo que está sucediendo".

El Almirante miró el extremo encendido de su cigarro.

Ciertamente, la pandilla del Servicio Secreto de la Federación (E.Y.E.), tampoco estaba al tanto de esta amenaza, ya que no habrían dejado que se materializara.

Entre bocanadas, pensó el viejo oficial y después de considerar todo lo que escuchó, reflexionó:

-Lo ideal ahora sería hablar directamente con este agente tuyo y obtener más detalles, incluso para saber qué hacer o a quién acudir.

-Estoy de acuerdo con usted, Almirante.

"Es por eso que, como máximo, en dos horas, estaremos en Cardassia Prime".

La expresión facial del viejo oficial de la flota era muy seria.

Lo ideal para él sería establecer contacto con alguien de la E.Y.E., pero, ante ese escenario catastrófico, obtener información más detallada del agente de la sección 31, más adelante, podría ser el diferencial positivo para una rápida solución del problema, en este caso, compensando el retraso causado por el viaje a Cardassia Prime.

Después de este montón de cálculos y especulaciones mentales, Zéca dijo

-¡Buena idea! Pero se suponía que USTED debía ponerse en contacto con su agente, no con todos nosotros.

-De hecho, Almirante. - El agente estuvo de acuerdo. - Pero, como recordé, te guste o no, eres una pieza importante en este enorme tablero, por lo que debes mantener tu movimiento en secreto, hasta que todo vuelva a la normalidad. ¡Oh! Un consejo importante:

"De ahora en adelante, no viajes por Internet, ni siquiera por la intranet de la Flota Estelar, que ya no es segura. Has sido localizado a través de él... Tanto para la pandilla de robots como para mí. ¡Ah! ¡Y finalmente! Un último detalle..."

No terminó de formular la frase que quería, porque fue interrumpido por tres fuertes sacudidas que recibió el nave, acompañadas de igual número de estruendos.

Solo entonces dijo lo que no quería:

-Estamos en el espacio cardasiano y fuimos ubicados.

***

-¡Buque de guerra cardassiano! - Dijo el almirante Fernando Zéca mientras miraba a uno de los monitores en la sala de reuniones. - ¡A esta maldita gente les gusta molestar!

-Bueno, me saldrán mal. - Gritó el agente Fulano de Tal.

-Estas personas son un poco pendencieras. Les encanta meterse en problemas.

-Lo sé, conozco bien a estos bastardos, pero no saben en qué se están metiendo. - Luego, el agente presionó uno o dos botones en el panel del brazo del asiento en el que estaba sentado. Tres segundos después, la nave espacial cardassiana explotó sin ninguna explicación, luego desapareció en lo profundo de la oscuridad del espacio.

-¡Eh! ¡Me gustó eso! - Gritó el viejo Almirante como si fuera un niño pequeño

admirando las travesuras de sus compañeros de clase. "Cuéntame tu secreto".

-Teletransporté dos bombas nucleares a la sala de mando de la nave traviesa que nunca volverá a disparar a otros sin previo aviso.

-¡Uau! - El oficial estaba entusiasmado. - Lástima que, en la Flota, los Códigos de Ética, Dignidad y Buena Conducta de un Guerrero, no nos permitan utilizar este tipo de maniobras sucias ni siquiera en los peores momentos del combate, que, en cualquier caso, para mí, nunca fue un impedimento.

-Debería haberse alistado para la Sesión 31, Almirante. ¡Nuestro trabajo es patear el trasero de los vagabundos que amenazan a la humanidad!

Fernando Zéca no quiso hablar de su trabajo en el Servicio Secreto de la Federación donde también hizo exactamente este tipo de limpieza, en relación con los enemigos de la Federación.

Solo comentó:

-Me gusta.

-El único problema es el salario y el plan de jubilación que no coinciden con los del Almirantazgo en la Flota. - comentó el Agente.

-Entonces el problema es realmente grave. Si su salario no alcanza los valores y beneficios de los del Almirantazgo de la Flota, las cosas se ponen feas, ya que lo que ganan los oficiales no es suficiente.

“Mi categoría de Almirantazgo vive por debajo del piso salarial. Lo único que vale la pena en este trabajo es patear el trasero de los vagabundos que perturban la vida de la Federación.

-KKKK. - Se rió el agente. —Veo que tenemos mucho en común, Almirante.

Y así continuó el viaje.

***

+ 9:18hs

En las pantallas, las imágenes eran claras y nítidas.

Antes de lo previsto, la nave del agente Fulano de Tal llegó a la órbita de Cardassia Prime, un mundo donde se idearon los planes más malvados destinados a la dominación galáctica por parte de las tiránicas agencias gubernamentales que oprimían y dictaban la vida de este pueblo.

A veces, para alegría de la buena gente del universo, estos trucos no siempre daban resultados positivos a sus orquestadores.

En una de estas ocasiones, el pueblo cardasiano se vio envuelto en alianzas y guerras desastrosas, incluso contra la Federación, que les causaron inmensos daños y pérdidas.

Cardássia Prime no escapó a pérdidas directas y tuvo varias de sus principales metrópolis; literalmente devastadas.

La nave del agente Fulano de Tal estaba llegando a una de estas metrópolis.

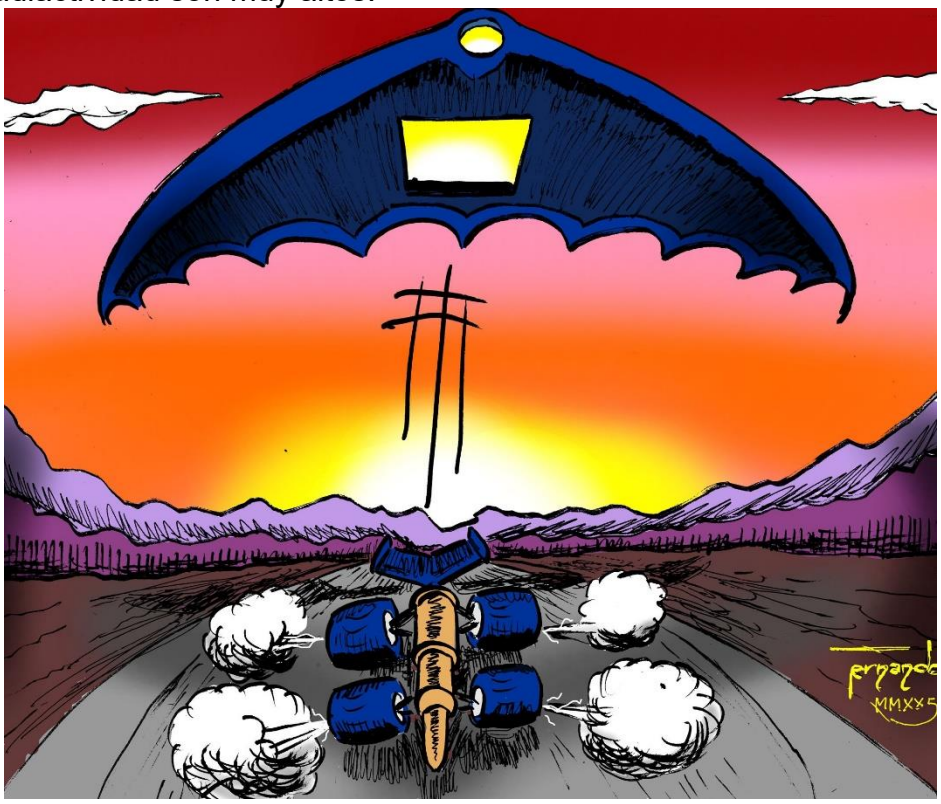
Voló bajo sobre lo alto de los edificios en ruinas de una de las principales avenidas y, desde una puerta abierta en su bulto, arrojó hacia el suelo, un vehículo con una forma similar a la de una bala de rifle, equipado con cuatro enormes ruedas con neumáticos todoterreno, y alerones traseros como en los viejos autos de Fórmula 1.

El enorme salto terminó con el extraordinario vehículo impactando contra la pista y derrapando pero, después de tocar el suelo golpeando la trayectoria, siguió corriendo igual que estos vehículos teledirigidos que utilizan los niños, con la diferencia de que en el interior había 6 personas cómodamente sentadas y bien armadas.

Por encima de los altos edificios, la nave del agente Fulano de Tal se elevó automáticamente hacia los cielos, desapareciendo de la vista de todos.

-Aquí en esta ciudad no hay nadie más vivo. - Dicho agente Fulano de Tal. - Los

niveles de radiactividad son muy altos.



-Resultado de las guerras en las que se involucraron los cardasianos. - Pronto dijo el Almirante. - ... Ellos buscaron por esto...

-No los juzgues mal. - Justificó al agente Fulano de Tal, y luego dijo:

"LA MADRE CREADORA DE TODAS LAS COSAS NO HIZO QUE TODOS LOS CARDASIANOS FUERAN MALOS".

Y el Agente continuó su explicación:

-Esta frase suele ser dicha por gran parte del pueblo cardassiano, que no tiene como principal objetivo de vida la dominación universal.

"Desafortunadamente, es una porción de esta sociedad dominada por otra mucho más pequeña, que los obliga, incluso contra su voluntad, alimentar la máquina de guerra cardassiana con delirios de grandeza y omnipotencia universal que resultan en lo que estamos viendo".

El vehículo corrió rápidamente por avenidas arrasadas, llenas de basura y escombros.

Pasó los obstáculos sin problemas y continuó su camino.

-No elegiste atravesar esta tierra destruida solo para demostrarnos que no todos los cardasianos son malvados...

-En realidad no, Almirante. Aquí tampoco se recomienda, incluso para una nave con excelente camuflaje como la mía, realizar teletransportaciones o cualquier otra operación que revele nuestra ubicación. En tierra, podremos movernos sin llamar tanto atención, especialmente en esta zona, donde el tráfico es menor".

-¿Incluso en un vehículo como este?

-Sí. Aquí los que quieran moverse por tierra, tienen que usar vehículos blindados, de lo contrario serán mortos.

En un momento, cuando estaban en un punto alto de la región, y ya lejos de la metrópolis, el agente detuvo el automóvil y presionó un botón en el tablero del vehículo tres o cuatro veces. Sin embargo, aparentemente no sucedió nada.

Entonces el agente aceleró de nuevo y continuó su camino.

-¿¿Qué pasó? - preguntó el curioso Almirante. - ¿Por qué, por qué nos detuvimos?

-Acabo de llamar a mi agente para una cita.

-¿Le enviaste algún tipo de señal?

-Más o menos. Usé un silbato infrasónico que solo él puede escuchar.

En una de las pantallas del panel de control del vehículo, aparecieron algunas secuencias numéricas.

El agente los señaló y dijo:

-Su ubicación. Estamos cerca. Vamos a encontrarlo.

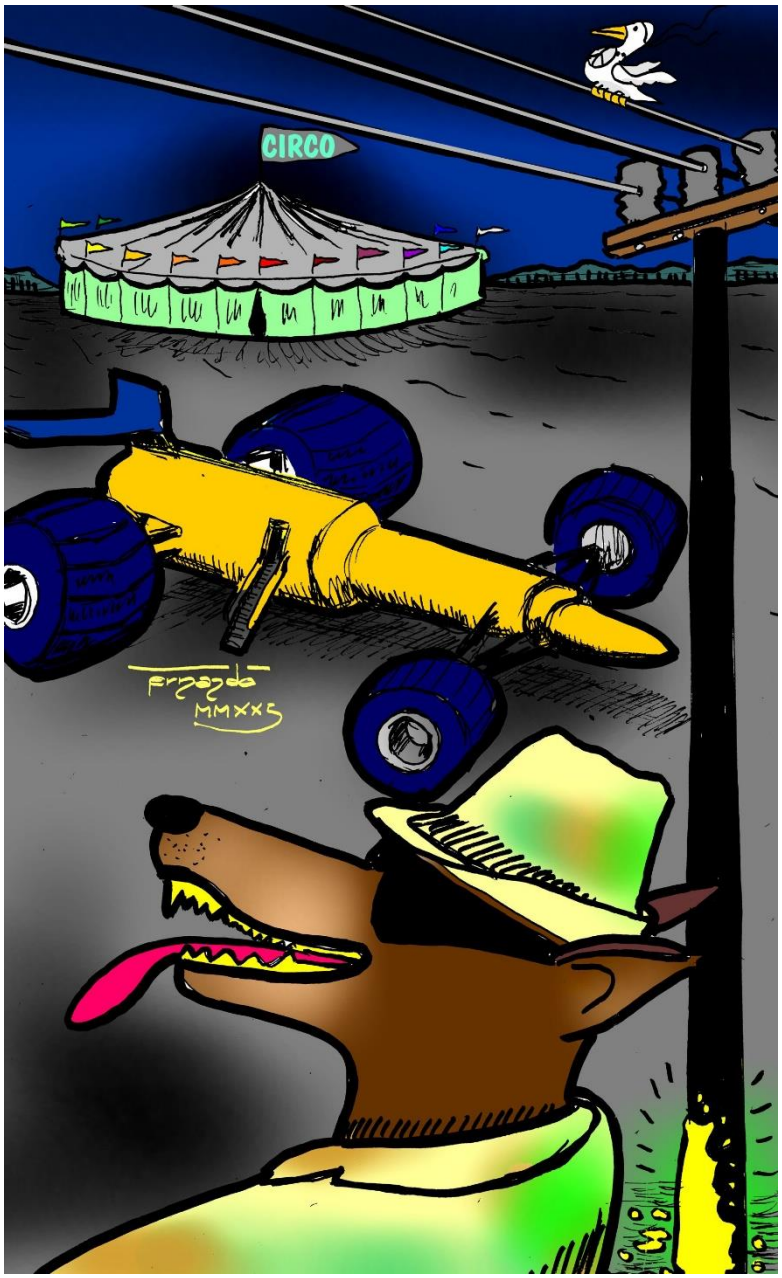
***

El camino que tomó el vehículo a continuación pasó por un gran desierto de arena, cuyas dunas, cruzó con saltos rápidos y suaves.

No se puede negar que, a pesar de que era bajo y regordete, el agente Fulano de Tal tenía técnicas muy mejoradas para conducir su automóvil.

Tan pronto como terminó el desierto, tomaron un camino ancho pavimentado pero vacío, donde aceleraron rápidamente. En cierto tramo del camino, vieron a alguien en el camino.

Parecía un humanoide con impermeable, sombrero, chaqueta, pantalones y zapatos negros, llevando maleta 007.



-Es él. - Dijo el agente.

El vehículo se detuvo junto al sujeto y se abrió una puerta por el lado de la que salió un rayo verde que lo involucró, esterilizándolo por completo, y luego cargándolo para ponerlo sentado en uno de los asientos que estaban vacíos.

Poco después, se quitó el sombrero, sorprendiendo a todos excepto al agente Fulano de Tal.

-Damas Coroneles, Señor Almirante. Este es el Agente Beltrano de la sesión 31.

-Encantado de conocerte. - Dijo el Almirante Zéca, ya conteniendo su sorpresa.

Las chicas hicieron lo mismo.

-Saludos mis señoras. – Cumplimentó el agente Beltrano. – Almirante!

Lo inusual deste agente era que, a pesar de que tenía un cuerpo humanoide, su cabeza era la de un perro Doberman.

Aunque increíble, el que parecía más impresionado en esa situación era en realidad el propio agente Beltrano, ya que la increíble belleza de las cuatro estaciones le impedía apartar los ojos de ellas.

-¡Atención, Agente Beltrano! ¡Quita los ojos de estas Damas! ¡Son Coroneles de la Flota Estelar! - El agente Fulano de Tal pronto fue advertido. - Ahora cuéntame sobre ese ataque que informaste que sufriría la Flota a través de la propia intranet. ¡Pase más detalles!

-Pensé que no te interesaba saber sobre este tema. La sesión 31 ha tardado mucho en tomar medidas últimamente ...

-No es culpa mía, Beltrano. Ahora explícanos todo.

Beltrano no perdió el tiempo:

-Para los que no lo sepan, soy agente encubierto de la Sesión 31 en este sector.

"Mi objetivo aquí es recopilar todo tipo de información que pueda ser de interés para la Sesión 31, enviándola a mi contacto, el Sr. Fulano de Tal, para que, a partir de entonces, se puedan tomar las medidas necesarias con respecto a cada caso".

"Soy un poco cambiaformas, y mis habilidades me permiten transformarme en perros Doberman gigantes, una de las razas que más gustan a los cardasianos de élite de contrabandear y poseer".

"Estoy disfrazado como uno de los mascota del diseñador de armas cardasiano más famoso que proyecto un virus informático por encargo, a pedido de una organización que ya debe haberlo insertado en la red de la Flota Estelar. Es un arma que causará estragos apocalípticos en las computadoras y también en la vida de las personas".

“Según recuerdo, hay una manera de despertar de nuevo a la normalidad, los que están en el trance causado, debido al ataque de este virus, pero la solución al problema, los cardasianos pretenden negociar con la Federación".

-Un chantaje. - Simplificado el Almirante.

"Absolutamente", estuvo de acuerdo el Agente Fulano de Tal. - Este grupo no crea ninguna solución universal que ayude a la comunidad produciendo ganancias, sino que quiere entrar en los juegos galácticos de poder, joder y esclavizar la vida de todos.

-Pero fulano de tal. - Recordó el Almirante. "¿No son los cardasianos que usted mismo dijo hace un momento cruelmente explotados por las clases de las élites gobernantes?"

-Es esto último lo que siempre maldigo, Almirante. Por cierto, vea un montón de ellos allí.

Diciendo eso, el agente señaló uno de los monitores de imagen tridimensionales dispuestos frente al panel de la cabina del vehículo.

A través de esto, lo que se vio fue a un grupo de soldados cardasianos atacando a personas que debían ser de las inmediaciones en un acercamiento agresivo, que incluso permitió que una mujer fuera violada en el capó del vehículo oficial.

Para empeorar las cosas, los niños cardasianos fueron golpeados sin ceremonias frente a la gente, que permaneció sumisa observando todo.

-Mira a isto, Almirante: Atacar a las clases más pobres de la sociedad se ha convertido en un pasatiempo para los opresores.

"Cuando los tiranos se enfrentan a la villanía de lo que hacen, se justifican diciendo que la rudeza de sus actos solo los hace más duros y prepara a la gente para su destino guerrero".

-¿Y aceptan los tribunales cardasianos esta justificación frente a tales actos?

-En la práctica, este tipo de delitos, los operadores legales aquí, ni siquiera lo consideran una infracción. Imágenes como la que estamos presenciando no se consideran pruebas fiables sin la presencia mínima de 6 testigos más que hayan presenciado la ejecución del crimen".

"Los gráficos por computadora y la inteligencia artificial en la edición de imágenes, en casos de evidencia grabada, se consideran culpables del 99,9% de la anulación de pruebas en los tribunales cardassianos".

-En la situación en la que estamos... Si todos testificáramos contra estos soldados, por el abuso de autoridad. ¿Se anularían las pruebas? Somos 7 aquí..."

Beltrano lo explicó mejor:

-6 testigos de crímenes en Cardassia Prime, son 6 cardasianos de la élite. Somos 7, sin embargo, no somos cardasianos de la élite.

-Salgamos de aquí. - Dijo el Almirante. - Son problemas que no nos conciernen. Ahora tenemos que conseguir a este diseñador de armas y obtener de él la medicina que volverá a poner en servicio, los oficiales de la Federación cuyas mentes están bajo el poder de este pequeño programa de computadora.

Aparecieron nuevas series de números con coordenadas en las pantallas del tablero.

Beltrano, que estaba escribiendo información en su tableta, dijo:

-Te doy las coordenadas de su casa. Ahí es donde tiene la oficina y varios laboratorios de pruebas.

El agente Fulano de Tal aceleró el vehículo que pronto desarrolló velocidad, sin embargo, fue sorprendido por los sonidos de estallido provenientes de la armadura del automóvil, lo que indica un ataque con armas de fuego.

-Fuimos descubiertos. - Dijo Primavera señalando un proyector de imágenes tridimensional en el panel. - Nuestra capa de camuflaje ya no funciona.

-Era de esperar. Aun así, estos desafortunados se metieron en problemas por sus propias cabezas al atacarnos. - Dicho agente Fulano de Tal mientras conduce.

Las palomitas en el cuerpo aumentaron persistentemente, alertando incluso de disparos de armas más pesadas contra ese vehículo.

Pilotando, el agente Fulano de Tal utilizó todos los recursos disponibles.

Fuera del vehículo, dos brazos mecanizados que contenían cajas de armas salieron del interior de los compartimentos blindados, hasta entonces cerrados.

Desde estos, se lanzaron cohetes que alcanzaron varios objetivos alrededor del vehículo, de donde provenían los disparos.

Después de rechazar violentamente el ataque dirigido contra si, el automóvil del agente Fulano de Tal siguió su camino rápidamente, dejando atrás columnas de humo negro que se elevaron hacia el cielo, indicando el fin de los agresores.

***

+10:22hs

Una nueva declaración fue emitida por el Almirante Fields, quien, esta vez, envió un mensaje con una imagen de sí mismo.

En él, el Almirante apareció de cintura para arriba, sentado detrás del escritorio de una oficina, con el logotipo de la Flota en la espalda pegado a la pared.



Era un hombre blanco de cabello claro, hombros estrechos, rostro amigable y vestía el uniforme tradicional del Almirantazgo. Con voz lenta, profunda y clara, comenzó a hablar:

-Ciudadanos de la Federación y compañeros de la Flota:

"Al estar más cerca de los problemas que actualmente aquejan a los mundos de la Federación de los Planetas Unidos, he podido comprobar que la situación es de un peligro alarmante y sin precedentes".

"La Federación y la Flota Estelar han sido cobardemente atacadas por un acto de guerra, que, hasta la fecha, ya nos ha traído un número incalculable de pérdidas en vidas".

"Mientras esté a cargo, no toleraré que ningún acto de guerra dirigido contra la Federación se salga con la suya".

"A partir de este momento, en nombre de la Federación de Planetas Unidos y de la Flota Estelar, a través de los poderes y responsabilidades que se me han asignado, declaro

la guerra a todos los pueblos que no tienen relaciones amistosas con nosotros".

"Las naves de la Flota Estelar bajo la bandera de la Federación de Planetas Unidos, que están en buenas condiciones, tienen todas las órdenes directas de saquear y destruir cualquier instalación o nave que se considere enemiga".

"Eso es todo por ahora".

***

+10:45hs

-¡Pero, por supuesto, este Fields es un idiota! - Gritó nervioso el Almirante Fernando Zéca. - Este imbécil, con un solo bolígrafo, puso a toda la Federación en guerra contra Dios, el resto del Universo y sabe quién más.

-¡¡Calma! - Dijo Inbierno en voz baja cerca del oído del Almirante. - Manténgase fresco y cuide su salud.

El Almirante miró a Inbierno, a las otras chicas, e incluso se calmó un poco más.

Sin embargo, desvió la vista hacia la imagen del Almirante Fields congelado en uno de los monitores y comenzó a maldecir nuevamente:

-¡Maldito desgraciado! De un solo golpe, arruinó todo el servicio de la diplomacia que la Flota tardó años en resolver.

-¡Cálmate, amor! Tenga la seguridad. - preguntó Otoño en voz baja.

-Cariño. - preguntó el Almirante. - Entiéndeme, por favor: para ti que eres vulcano, es más fácil ajustarse a los hechos.

"Quizás, porque tengo más experiencia en los sufrimientos de la guerra, realmente debería adoptar este tipo de comportamiento manteniendo la cabeza fría, incluso para liderar mejor, pero no puedo, especialmente viendo las tonterías que está haciendo este tonto pomposo".

"El imbecil ni siquiera ha pensado en los gastos inmediatos que tendremos en esta aventura de guerra".

"¡Las armas y naves de la Federación son un desastre! Para hacer bien cualquier disparo, tengo que apretar el gatillo unas cuarenta veces, porque solo estamos usando chatarra vieja para pelear".

La incontinencia verbal del viejo almirante finalmente se detuvo cuando el agente Fulano de Tal informó:

-Estoy de acuerdo con todo lo que dice, Almirante. Pero ahora, me gustaría recordarles que estamos cerca del lugar donde vive Tomy Schark, el diseñador de armas de quien obtuvimos la información: es una residencia similar a un palacio.

"Eventualmente, incluso puede estar mirándonos aquí".

En comparación con el resto de la mayor parte del planeta, esta era una región privilegiada y paradisíaca.

El paisaje allí era hermoso, sin nubes contaminadas, basura o mendigos y personas miserables torturadas por soldados cardassianos.

El vehículo pasó por debajo de un grupo de árboles donde se detuvo rápidamente abriendo una puerta lateral, y de allí, Beltrano salió ya en su forma de Doberman gigante.

Cubierto por la vegetación, el automóvil no se observaría tan fácilmente.

El perro pronto desapareció en la oscuridad de un tubo de dos metros de diámetro que penetraba en un barranco y se dirigía hacia el palacio.

***

+11:00hs

Desde el interior del automóvil, se monitorearon todos los movimientos de Beltrano.

Con éxito, logró regresar al inmenso palacio sin llamar la atención de los dispositivos

de seguridad.

A través de suntuosos pasillos, corrió libremente en su forma canina, hasta llegar a las puertas del laboratorio donde Tomy Schark trabajaba en ese momento.

Cuando volvió a ver a su mascota, el dueño estaba muy feliz.

-¡Bribón! ¿Dónde ha estado? Apesta a barbarie. ¿Caminaste por las alcantarillas del palacio?



Tomy Schark acercó su cabeza a la de Beltrano en su forma canina, que hacía una cara feliz, hasta que, de un momento a otro, de una piedra verdosa que estaba en el collar atado a su cuello, se derramó humo verde que golpeó al desprevenido diseñador.

Indefenso, golpeado por la pequeña nube verde que rodeaba toda la parte superior de su cuerpo, cayó inmóvil y paralizado.

Beltrano en unos segundos se transformó de nuevo en su forma semihumana y se sentó frente a la computadora que Tommy solía usar para trabajar.

Al verlo operar tanto, Beltrano ya había memorizado varias de sus órdenes importantes.

De ahí que los utilizara para desactivar todos los sistemas de seguridad de ese inmenso palacio y luego, a través del comunicador que trajo consigo, se puso en contacto con su equipo.

-El camino está despejado. ¡Pero no te demores! Nuestro truco puede no funcionar por mucho tiempo.

***

Decidieron teletransportar a todos desde el automóvil hasta el laboratorio, en el palacio, donde estaban Beltrano y Tomy Schark.

No querían perder el tiempo, ya que sabían que la teletransportación en algunas situaciones podría revelar sus posiciones al enemigo.

Tan pronto como se materializaron junto a Beltrano, en ese momento sentados frente a la computadora personal de Tomy Schark, operándola, tuvieron un relato detallado de la situación.

-Tuviste suerte. Hoy, también aquí en el palacio, está el espía cardasiano que insertó el virus diseñado por Tomy Schark en la intranet de la Flota Estelar.

-¿¡¿Serio?!? - Los ojos del Almirante Fernando Zéca se abrieron como platos. - Quiero poner mis manos en este sinvergüenza.

-Te ayudaré. - Dijo Beltrano señalando un pasillo a la derecha de donde estaba sentado. - Sigue ese camino, y en la quinta habitación de la izquierda lo encontrarás.

"Aquí no tengo forma de acceder a él, porque es una de las pocas habitaciones donde no hay cámara de seguridad, pero dice que el tipo se está divirtiendo mucho".

"Su nombre es MacSop".

-Lo encontraré enseguida. No me voy de aquí sin enviar a este traidor al infierno. - Dijo el almirante Fernando Zéca muy enojado, mientras ya sostenía su pistola phaser aún mareada. - Mientras tanto, encuentra en esta computadora de Tomy Schark alguna forma que ayude a curar a las personas bajo control mental del virus informático. Nuestra misión solo tendrá éxito si tenemos la solución a este problema".

Solo entonces, el viejo oficial continuó corriendo en la dirección indicada.

Beltrano, a su vez, localizó inmediatamente lo que se le pedía sin dificultad.

-Pasé mucho tiempo viendo a Tomy Schark trabajar en sus computadoras. Conozco sus contraseñas mejor que él.

Escribió algunos comandos más en esa máquina, luego tomó una memoria USB de la computadora de Tomy Schark y se la entregó a Otoño.

-Es una especie de dispositivo antiguo, pero aún ayuda. En su interior, hay un archivo en formato MP3 que es como una canción. Tócalo en los oídos de los jugadores de la Flota Estelar que se han visto afectados y, en cuestión de segundos, se recuperarán. No hay error.

Tan pronto como terminó de decir esto, ¡Beltrano fue brutalmente apuñalado por la espalda! ¡Por Tomy Schark!

En un esfuerzo extraordinario, incluso para un cardasiano que logró recuperarse del gas tranquilizante al que había estado expuesto al tomar un cuchillo sin ser notado, y finalmente, asestar un golpe mortal al cambiaformas disfrazado de su mejor amigo.

Pero Tomy Schark tampoco pudo presumir del éxito de su venganza por más de unos segundos, ya que, después de ese tiempo, las espadas de juguete klingon adquiridas por los Coroneles le cortaron los brazos y las piernas.

Herido de muerte, en sus últimos momentos, seguía gritando y gimiendo como un niño, aun así, tales lamentos no conmovieron a Otoño, quien puso sus manos sobre la cabeza del diseñador para forjar un vínculo mental con él.

No es un enlace convencional. De hecho, otro más específico.

Uno más utilizado para maltratar a quienes fueron sometidos a él, extrayendo por completo información secreta o confidencial que normalmente solo se obtendría con dificultad y el uso de la tortura.

Después de conseguir lo que quería, Otoño soltó la cabeza de Tomy Schark y lo dejó tirado en el suelo para que muriera junto a Beltrano, asesinado con un golpe preciso.

Otoño además de todo esto, también sabía que el apuñalamiento había sido dado bajo una intensa carga emocional, ya que Tomy Schark no estaba satisfecho con haber sido traicionado por su perro, a quien siempre creyó que era su único, verdadero y mejor amigo.

***

Pegado a la mano del difunto Beltrano, también había una agenda cubierta de negro, donde se guardaban todas las contraseñas utilizadas por Tomy Schark en su vida diaria.

Antes de morir, el agente de la Sesión 31 escribió en la pantalla del monitor:

“... Sin olvidar el portaaviones Cardassiano..."

Otoño AHORA sabía mejor que nadie que, fuera lo que fuera, este portaaviones cardasiano podría convertirse en un arma aún peor contra la Federación y la Flota Estelar que el virus inyectado en la intranet.

Tenía que advertir al Almirante de este otro inmenso peligro.

Se unió a las otras tres estaciones y salió corriendo por el mismo camino que, hace unos momentos, había seguido el Almirante Fernando Zéca Corinthiano.

***

Durante el corto recorrido que hizo para llegar al lugar indicado en ese palacio, muchos pensamientos cruzaron la mente del Almirante Fernando Zéca Corinthiano.

¿Qué haría con ese tipo de villano?

Lógicamente, quería y había prometido enviar al estafador al infierno, pero algunas dudas burocráticas insistían en perseguir al viejo oficial.

¿Realmente tendría que tomarse la molestia de llevar a ese traidor a juicio en la Federación? Sin duda, estaría cumpliendo con el protocolo.

Pero sabía que, al final, era la naturaleza de ese maldito protocolo lo que evitaba, siempre que fuera posible, la aplicación de las penas más duras y crueles, incluso frente a los peores crímenes.

El traidor de Fields merecía un trato con todos los refinamientos posibles de tortura, por otro lado, un diálogo sereno y tranquilizador también podría convencer al estafador de su error, obligándolo a arrepentirse e incluso a buscar una forma de reparación.

Sin embargo, tan pronto como la vio en la habitación indicada por Beltrano, las dudas del Almirante sobre qué hacer se disiparon.

Frente a él, no vio ese MacSop como quería, sino que Sarah Lanka 5 Ter.



A diferencia de la última vez que la había visto, ella estaba allí en el mismo lugar que él, en vivo y en color. Y no parecía ser una buena persona.

De espaldas al Almirante, se paró frente a un niño cardasiano atado a una silla, que fue abusado y torturado con el uso de un cuchillo.

En el rostro del niño cardassiano, lo que se podía ver era la expresión más pura de terror y pánico. Por otro lado, Sarah Lanka 5 Ter, fue la expresión más pura de alegría.

Sin embargo, su júbilo fue duramente interrumpido, cuando el Almirante Fernando Zéca le disparó en la cabeza, un disparo de su pistola fáser que incluso dejó caer una peluca que llevaba Sarah Lanka 5 Ter, revelando que no era una mujer real, sino un hombre travestido.

Un cardassiano. Pero no era un cardasiano cualquiera.

Tenía el cuerpo normal de un cardassiano, pero una cara similar a la de un humano.

De hecho, una cara familiar del viejo oficial. ¡La del almirante Fields!

Entonces nuestro viejo oficial se sorprendió, a pesar de que, después de tanto tiempo, ya estaba acostumbrado a ver todo tipo de aberraciones.

Sin embargo, la misma persona es el almirante Fields, Macsop y Sarah Lanka 5 Ter, era una idea horrible que solo podía ser posible a través de intervenciones quirúrgicas crudas de quinta categoría, mucho maquillaje, pelucas y disfraces ...



Tantas reflexiones, sin embargo, fueron interrumpidas por la comprensión del hecho de que debido a que la pistola se disparó mareada, terminó por no tener el efecto deseado, que era dejar inconsciente al objetivo.

Aun así, el viejo Zéca no se dejó intimidar del todo por tanta fealdad regulando rápidamente su arma para disparos letales.

Pero no tuvo tiempo de hacerlos.

Sarah Lanka 5 Ter o, Almirante Fields, avanzó contra el corinthiano agarrándolo por el brazo armado, quien ante la fuerza irresistible del agarre que sufrió, terminó incluso soltando la pistola.

Suspendido en el aire, el viejo oficial todavía intentaba patear las costillas de su agresor, pero este último, además de molesto, arrogante, era muy fuerte, resistente y se ofende fácilmente por cualquier cosa, especialmente por las reacciones defensivas contra sus actitudes injustas.

Sarah Lanka 5 Ter sonrió y comenzó uno de los largos discursos que los cardasianos se complacen en hacer cuando sus víctimas se sienten abrumadas:

-No te imaginas cuánto hago sufrir a mi propia familia por sesiones de tortura de este tipo. Matar a idiotas como tú y este niño, para mí es solo un pasatiempo. Siente el poder de una mano cardassiana.

Diciendo esto, MacSop apretó la garganta del viejo Almirante aún más fuerte, quien golpeó y pateó inútilmente a su atacante.

El dolor y la inconsciencia casi borraban al viejo oficial de la Flota cuando algo lo hizo caer al suelo.

En pie.

Y todavía con el brazo de MacSop sosteniendo su cuello.

La extremidad, ahora sin dueño, fue cortada con un golpe certero de la espada del Coronel Verano, cuyo rostro no pudo ocultar la expresión de satisfacción, golpeando al espía cardasiano de una manera tan cruel.

Otro golpe, asimismo, cortó el brazo restante de MacSop, que tenía una aterradora expresión de terror en su rostro.

Y para empeorar aún más la vida del sinvergüenza, un tercer golpe, este dado por el coronel Primavera, cortó ambas piernas de MacSop.

-¡ANGELES DEL INFIERNO! - Dijo el viejo Fernando Zéca Corinthiano agradeciendo a sus salvadoras. - Si las espadas de los niños klingon cortan así, imagina las de los adultos.

En el suelo, los restos del cuerpo de MacSop gimieron y se retorcieron.

-¡MacSop, demonio! - gritó el Almirante Fernando Zéca. - ¿Cuántas malditas personalidades tienes? Hasta ahora, tu diversión era traicionar y maltratar a personas inocentes, ¿verdad? ¿Y ahora qué? ¿Cómo es estar del otro lado?

Zéca se rascó la barbilla pensativamente.

-MacSop, Sarah Lanka 5 Ter o Admiral Fields, quienquiera que seas, no es inocente de nada, por lo que te mereces el trato que estás recibiendo.

Antes de que MacSop pudiera responder, maldecir o algo por el estilo, el Coronel Inbierno le hizo un corte preciso en la garganta con un golpe en la punta de su espada de juguete, inutilizando así las cuerdas vocales del cardassiano.

-Si no muere ahora, al menos cierra esa letrina que llama su boca. - Dijo mostrando irritación.

-Saca a este niño de aquí y llévalo al auto. - Le pedió el oficial para sus cuatro estaciones, señalando a la niña torturada que sufrió a manos de MacSop.

Luego, mirando más de cerca el paisaje que lo rodeaba, el viejo Almirante comprendió mejor la situación.

Encontró allí en la habitación una peluca como el cabello del almirante Fields, y también uniformes de la Flota idénticos a los que el oficial había usado en la transmisión

realizada cuando declaró a toda la Federación en estado de guerra contra el resto del universo.

No necesitaba ser un genio para concluir a partir de esa evidencia que el Almirante Fields era un fraude.

De la misma manera que el propio Almirante Fernando Zéca Corinthiano había registrado en la Flota sus cuatro puestos como coroneles, el espía MacSop creó su falso perfil como Almirante Fields ANTES.

Peor aún, las consecuencias del breve comando del falso Almirante Fields a la cabeza de la Federación ya fueron suficientes para deshacer todo el trabajo, que mucha gente buena pasó décadas construyendo.

Cuando Fernando Zéca se sintió aliviado con la sensación de logro incluso pensando en cómo escapar de allí, Otoño dijo:

-¡Beltrano está muerto! Tomy Schark lo mató, pero también está muerto.

-La muerte de Beltrano es lamentable. Era un buen agente.

-Sí, lo fue. - Se agregó el agente Fulano de Tal. - A veces, un poco mujeriego. Dijo que era hijo de un semidiós egipcio. Esta historia, que no tenía forma de probar. Pero era un muy buen agente.

-De todos modos, el problema aquí con el traidor MacSop está resuelto. - Informó a su vez el viejo Zéca. - Era falso este Almirante Fields.

"De ahora en adelante, nuestros problemas con la Federación y la Flota se resolverán gradualmente y con el tiempo".

-Sin embargo, los problemas de la Flota no han terminado. - Otoño advertido. - Tomy Schark diseñó y construyó un enorme "portaaviones" para las fuerzas armadas cardassianas, pero no lo entregó debido a la falta de pago.

"No fue asesinado antes, porque era el único que conocía la ubicación de este misterioso portaaviones, e incluso porque, el gobierno cardasiano tenía la intención de pagar sus deudas por la producción del arma, tan pronto como la usó, dominando por completo la Federación".

-Pero un portaaviones no es una amenaza para la Flota. - Respondió el viejo Almirante Zéca. - Hoy en día los portaaviones son museos o piezas de chatarra.

-Portaaviones cardasiano es solo un apodo para ocultar la verdadera dimensión del proyecto.

"De hecho, es una especie de hangar móvil cerrado que puede operar completamente robotizado, tiene 30 kilómetros de diámetro, está muy bien armado y lleva más de quinientos buques de guerra en su interior. También es capaz de en su interior, fabricar tantas naves quantas necesite".

“En resumen, ¡es la flota armada en una nave espacial! En lenguaje cardassiano: un portaaviones".

El Almirante se rascó la barbilla:

-¿Hay alguna manera de que sepamos dónde está este monstruo?

-La ubicación se puede obtener en el laboratorio, que está detrás de esa puerta. - Dijo Otoño, señalando el lugar al que se refería. - También hay un portal allí que teletransporta cualquier cosa, directamente al interior de esta nave.

"Todo está dentro de una agenda como esta. - Dijo el Coronel, demostrando a qué se refería. - ... Almacenado en una mercería rectangular, de la estantería de madera que hay allí.

-Lo tomo yo mismo. - El Almirante dio un paso adelante. - ¡No me demorio! Prepara al grupo para teletransportarse de regreso al automóvil o directamente a la nave de Fulano de Tal.

-Aquí está la agenda de Tomy Schark con sus contraseñas, tal vez te ayude.

Diciendo eso, el viejo oficial tomó la agenda y corrió al laboratorio.

Nada más entrar allí, se dio cuenta de que había 50 robots perfilados y apagados, al

igual que los que le atacaron.

Cada uno de ellos ya era bastante amenazante.

Un grupo tan grande como ese asustaba incluso a los más valientes.

El Almirante corrió a la mercería de la estantería, descrita por Otoño, y la abrió.

Allí, encontró un control remoto que le permitió a su portador controlar a todos esos robots de guerra. También había otra agenda como la que se le dio.

Le echó un vistazo rápido y vio que esto era lo que quería.

No pudo resistir la tentación y aún así tomó ese control. Se acercó a los robots activándolos. En una pequeña pantalla del mando a distancia, apareció el siguiente mensaje:

-Nombrar el control al jefe de batallón.

El almirante se apuntó a sí mismo por tener la intención de controlar a los robots, y el aparato emitió un zumbido rápido y breve. Entonces todos los robots se encendieron .

Sus ojos negros se iluminaron con luces rojas.

Apagados, ya eran aterradores, casi tres metros de altura en color negro brillante, pero, encendidos, se volvieron aún más amenazantes.

Uno de ellos avanzó hacia el almirante Zéca, se detuvo frente al viejo Oficial, saludó y dijo:

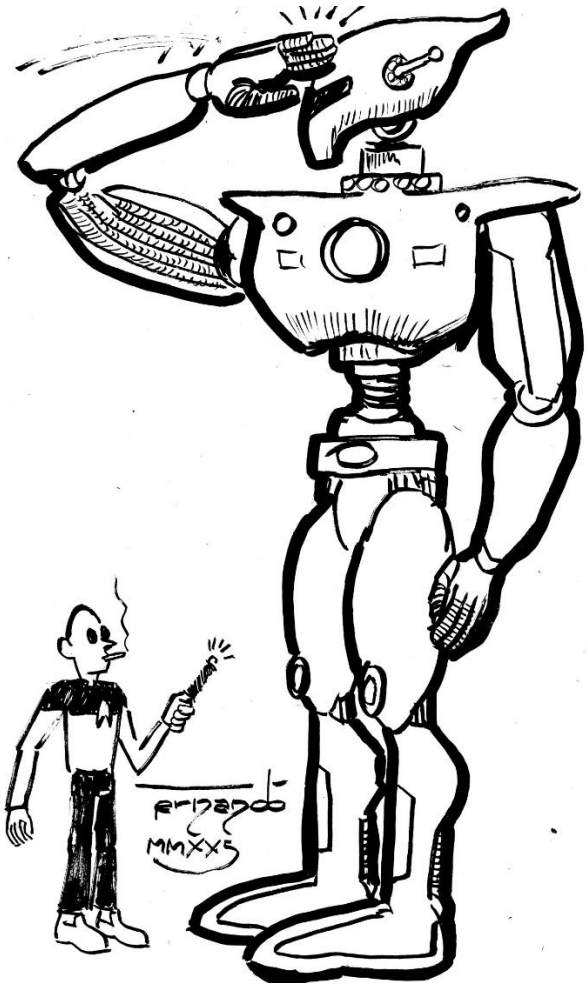
-¡Jefe! Unidad N.1, comandante del batallón robótico presentándose. ¿Cuáles son los pedidos?

-Bien...

El Almirante Fernando Zéca no tuvo tiempo de decir nada más.

Una gran explosión sorprendió a todos.

***



Alrededor del otoño y las cuatro estaciones, las paredes comenzaron a desmoronarse.

Otras explosiones siguieron a la primera.

No había duda de que todo allí se derrumbaría muy pronto.

El acceso al laboratorio donde se encontraba ahora solo el Almirante Fernando Zéca fue bloqueado en la primera explosión y el caos fue total.

El agente Fulano de Tal gritó a todo pulmón, en medio de todo el humo y los estruendos que aparecían cada vez más cerca.

-Tenemos que salir de aquí.

-Pero el Almirante... - Gritó Otoño con la joven cardassiana en sus brazos.

-Volvamos atrás. Tenemos que salir de aquí, Coroneles. Intentaré teletransportar al Almirante desde mi nave. El Comando Central Cardasiano y las fuerzas militares de la Orden de Obsidiana nos han descubierto y están atacando el palacio de Tomy Schark".

"Aparentemente, en unos segundos más, no dejarán nada parado por aquí.

El Agente Fulano de Tal saludó al grupo con las Cuatro Estaciones, a la chica cardassiana e incluso a él mismo, para que fuera teletransportado directamente a la sala de mando de su nave.

Allí, de inmediato, saltó frente a un panel donde trató de localizar las señales del Almirante Fernando Zéca. En cuestión de dos segundos casi lo logró...

Sin embargo, de un momento a otro, la señal desapareció y, poco después, todo el palacio de Tomy Schark fue borrado del mapa con una poderosa explosión nuclear.



El agente Fulano de Tal analizó el lugar de cualquier manera que pudo, pero no tenía dudas sobre una cosa: todo allí fue destruido por un ataque coordinado de las diversas fuerzas militares cardassianas, que no querían que sus secretos se filtraran a las potencias enemigas.

Ni siquiera desde el subsuelo del castillo del diseñador, había más señales.

Técnicamente, era imposible que el Almirante Fernando Zéca Corinthiano hubiera escapado de un ataque tan cobarde.

Incluso si quisiera, el agente Fulano de Tal no podría hacer mucho más de lo que ya había logrado. Una patrulla espacial cardassiana pronto descubrió su posición, gracias a las señales de teletransportación que se percibieron, y dirigió un feroz ataque contra su nave espacial.

Según la práctica de la Sesión 31, tal ataque no fue perdonado.

Sin embargo, fue repelido con armas muy pesadas, además de una andanada de blasfemias, maldiciones e insultos proferidos por el agente Fulano de Tal, y, finalmente, la nave agresora terminó pulverizada.

Después de destruir al enemigo, estaba claro que incluso camuflado, ya no podía permanecer en el espacio cardassiano.

Una vez que se descubriera la nave espacial del agente Fulano de Tal, pronto, otro grupo de cazas lo seguiría. Entonces, era hora de huir.

Sin más pérdida de tiempo, pero con la desaparición del veterano de la Flota, se marcharon en silencio.

***

24:00hs

Las cuatro estaciones, tras un breve viaje en la nave del Agente Fulano de Tal, se presentan al Cuartel General de la Flota Estelar, tomando grabaciones de la misión que llevaron a cabo, con pruebas del fraude del Almirante Fields, y también, con el archivo MP3 que, tras ser reproducido, despertó sin mayores problemas, a todas las personas afectadas por el virus bajo el mando de Sarah Lanka 5 Ter, MacSop o Admiral Fields.

Posteriormente, las cuatro estaciones fueron condecoradas por sus logros sin precedentes en nombre de la Federación de los Planetas Unidos, obtuvieron el derecho a permanecer activas en la Flota Estelar y aún mantuvieron sus puestos con todos los derechos y responsabilidades inherentes al cargo.

Por mera casualidad, en las imágenes de la misión grabadas, el agente Fulano de tal y el agente Beltrano no aparecieron, ni tampoco la nave o el automóvil utilizado por ellos.

Las cuatro estaciones y el Almirante Fernando Zéca terminaron llevándose todo el mérito del éxito de la misión, ya que la existencia de la SESIÓN 31 solo es reconocida por unos pocos dentro de la Federación de Planetas Unidos.

***

CINCO AÑOS DESPUÉS...

Aún recuperándose de los daños resultantes del ataque del espía cardassiano, sin esperanza, la Federación reconoció como desaparecido en batalla al Almirante Fernando Zéca Corinthiano, declarándolo muerto.

En el cementerio de la Flota Estelar, en una lápida colocada sobre la tumba, donde estaba enterrado un ataúd vacío en honor al viejo oficial, había las siguientes palabras:

FERNANDO ZÉCA CORINTHIANO

NO DISPONIBLE HASTA QUE TIMÃO SEA CAMPEÓN
Solo en este caso, traiga su cigarrillo encendido en silencio.

"SI NO ESTOY AQUÍ, ENTONCES ESTARÉ ALLÍ".



***

Al mismo tiempo, el que seguía en coma, recuperándose del ataque de las cuatro estaciones, era el muñón superviviente del espía MacSop, quien, segundos antes de la

explosión nuclear que devastó el palacio de Tomy Schark, fue teletransportado a un centro de recuperación médica donde ha estado completamente inconsciente, y hasta ahora, inalcanzable a cualquier tipo de medicación.

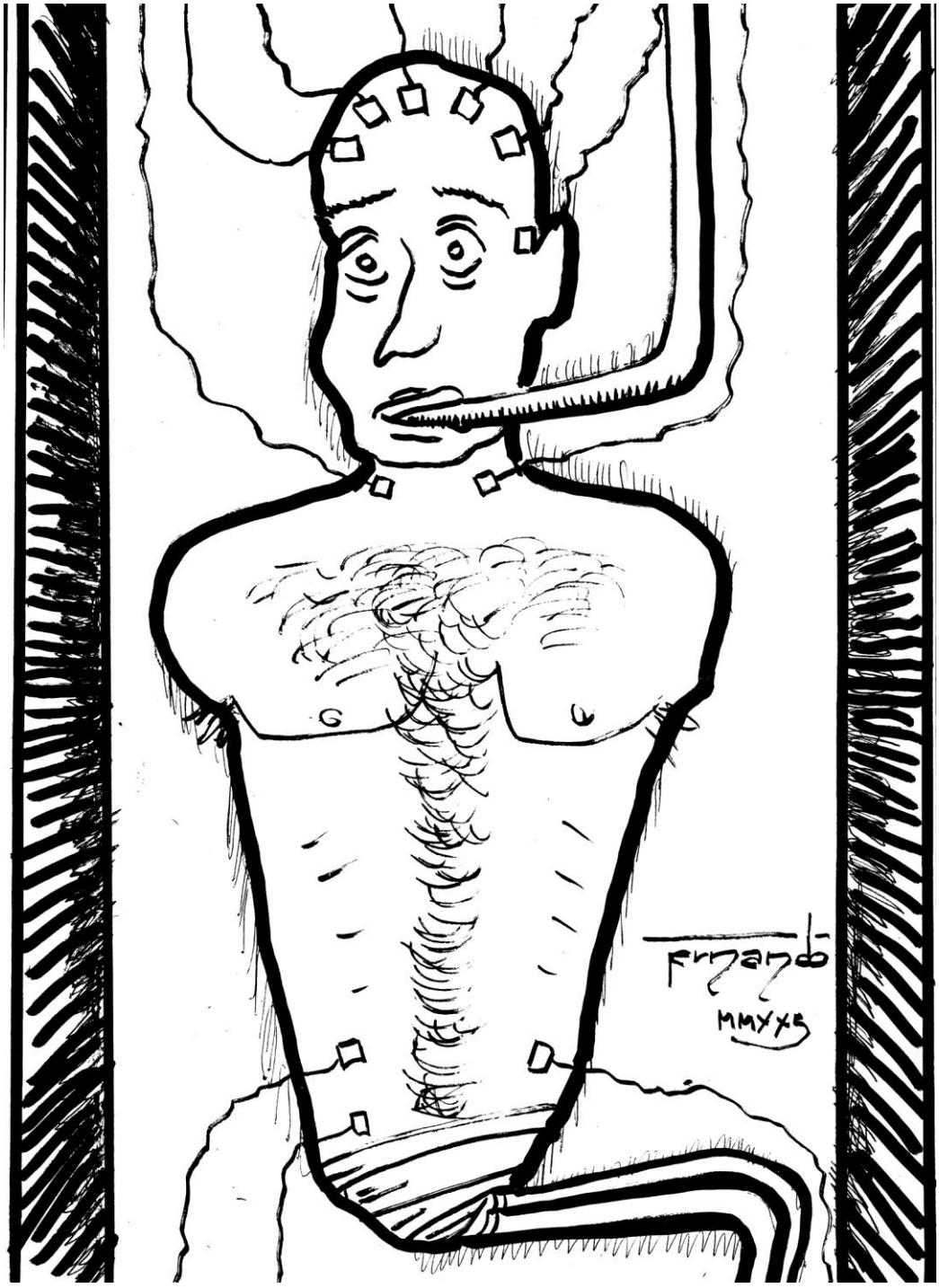
Los cardasianos no lo salvaron por razones humanitarias o de camaradería.

De hecho, este peligroso y perverso espía, incluso inconsciente y medio muerto, aún guardaba muchos secretos en su cerebro, uno de ellos incluía la ubicación y cómo activarse, otro virus muy peligroso que aún permanecía oculto en las computadoras de la Flota Estelar, y que en otro momento podía o no ser utilizado.

***

Los finales de las historias que involucran a los cardasianos nunca son felices.

***



CARDASSIANÍADAS (II)

***

Una obra dedicada a mi "estimado" amigo Serjão,
un auténtico cardassiano, sádico y torturador a la hora de criticar mis magistrales obras literarias

***

Abrió los ojos, dejando las ilusiones y los sueños donde, hasta entonces, había estado.

Poco a poco, notó bien su cuerpo, a pesar de estar endurecido y cansado.

Antes de levantarse, se apoyó en los codos y comprobó lo que había alrededor.

Estaba en un compartimento grande, cerrado y con poca luz.

A pocos metros, en su campo de visión, destacaba un portal de diez metros de diámetro, en cuyo interior brillaban nubes blancas, rodeadas de una masa de tonos azulados.

Aunque no tenía idea de dónde estaba, sabía que había llegado allí gracias a ese pasaje.

Sí, porque el mencionado portal conectaba dos lugares distantes del universo, de modo que, cruzando su umbral por uno de sus extremos, con un paso, uno llegaba al otro.

Sintiendo algo de fatiga, se puso de pie y se acercó al portal, en cuyo costado había un panel de control con diales y varios botones.

Allí, apareció un mensaje destacado en uno de los pequeños paneles:

"BATERÍAS AGOTADAS"

Era una advertencia en sí misma, doblemente desalentadora, ya que, sin baterías, el paso hacia el camino de regreso se vería obstaculizado y, por lo tanto, su propia supervivencia comprometida.

Y solo porque la posibilidad de permanecer involuntariamente fuera de casa durante mucho tiempo se estaba volviendo más concreta a cada momento, su estómago comenzó a rugir de hambre. Varios ruidos desagradables salieron de su prominente vientre.

Ronquidos tan ruidosos y aterradores que despertaban miedo.

A pesar de que era un almirante experimentado de la prestigiosa Flota Estelar, algunas situaciones aún le causaban aprensión.

Entre ellos, la posibilidad de pasar por largos períodos de hambre, o incluso de verse privados de su sueño. Incluso estaba preparado para enfrentar tales posibilidades con dignidad, sin embargo, prefería a toda costa evitarlas.

Desafortunadamente, sin embargo, la situación en la que se encontraba en ese momento no había sido prevista, por lo que no estaba preparado para los problemas del futuro.

En un espacio de tiempo ocupado por apenas dos o tres segundos, la mente del viejo Almirante recordó todos los acontecimientos ocurridos que culminaron en el enredo en el que estaba inmerso.

Al principio, todo comenzó a salirse del plan, cuando comenzó a preparar una fiesta sorpresa de aniversario de bodas.

Perdió por completo el control de la situación, involucrándose en aventuras y giros fantásticos, que culminaron en un intento terrorista fallido.

Pero afortunadamente, si la palabra frustrado aparece en el párrafo anterior, es porque, en esta historia, se produjo la intervención del viejo Almirante, sumado a la participación especial de cuatro jóvenes guerreras, con las que el veterano oficial se encontró, incluso involuntariamente, (cabe señalar de paso, por increíble que parezca...) envuelto en el amor.

Sin embargo, incluso después de evitar la ocurrencia de una tragedia colosal, el feliz

quinteto apenas tuvo tiempo de apreciar las alegrías y los placeres de la pasión que los unía irresistiblemente, y pronto se vieron envueltos en otro viaje de aventuras, que los llevó a Cardasia Prime donde frustraron un terrible plan, tramado contra la Flota Estelar y la Federación Unida de Planetas. que, aunque se impidió su continuación, causó muchas muertes y daños.

Al final, todavía estaba el hecho de que, en otra misión exitosa, (aunque involuntariamente) se mantuvo la integridad de la Federación de Planetas Unidos y la Flota Estelar. Tantas glorias, sin embargo, no vendrían sin ir acompañadas de alguna desgracia.

Después de cumplir la difícil misión, el quinteto que lo estaba haciendo tan bien, ¡por destino terminó separándose involuntariamente!

Cuando todo parecía terminar bien, una serie de explosiones aislaron al Almirante Fernando Zéca Corinthiano en los laboratorios, desde las instalaciones donde se encontraba el grupo, ayudando en el cumplimiento de esa fatídica misión.

Todo indicaba al viejo oficial la llegada de su fin en medio de rumores que pronto colapsarían por completo el lugar donde se encontraba.

Sorprendido cuando estaba probando el funcionamiento de un batallón de robots cardassianos, el experimentado guerrero se dio cuenta de que aún había una salida a la situación inesperada: un portal de teletransportación listo que, acerca de él, funcionaba.

Todo lo que sabía sobre este artilugio era que probablemente conectaba ese lugar con el arma de guerra cardassiana más peligrosa jamás construida.

Sin embargo, ni siquiera estaba seguro de esto: el portal también podría conectarse a cualquier otro lugar del universo. Las posibilidades eran infinitas.

Desesperado como estaba, en medio de estallidos y estruendosas explosiones, no pensó en nada, siguiendo la base de la carrera desesperada como se fuera un verdadero cada hombre por sí mismo, lanzándose adentro de los umbrales del misterioso portal de teletransportación.

***

Después del breve recordatorio en el que puso orden en sus ideas y a prueba su propia cordura, el Almirante reevaluó la situación ahora…

¡Mal! Dondequiera que estuviera, el lugar era feo, sucio y maloliente.

Todo era aún más horrible y desagradable con la luz reducida y el juego de colores amarillo verdoso en las paredes.

Gradualmente, el Almirante acostumbró sus ojos cansados a las condiciones de poca luz local. Cuando huyó del laboratorio, ni siquiera había tenido tiempo de armarse.

Llevaba consigo solo unos pocos cacharros, entre ellos, una linterna cuyas baterías no quería desperdiciar, ya que aún podía ver algo, aunque no mucho.

Entonces se dio cuenta de que, cerca del portal de teletransportación por el que había llegado, el batallón con cincuenta robots de guerra estaba firme.

Era el mismo que había programado para obedecerle, poco antes de ser ahuyentado por las explosiones en el laboratorio cardassiano, donde había llevado a cabo la misión, que puso fin a la amenaza contra la Flota Estelar y la Federación de Planetas Unidos.

Ciertamente, en el momento en que el viejo oficial huyó del peligro, fue seguido por el batallón robótico programado para obedecerlo.

Por lo tanto, todos fueron teletransportados juntos al mismo destino.

Ahora, los robots estaban apagados.

Quizás por la propia programación, para ahorrar baterías, o incluso por los efectos de viajar por ese tipo de portal de teletransportación, que, hasta donde se sabía, podría eventualmente someter a algún tipo de falla a equipos electrónicos o incluso componentes de computadoras. El hecho era que estaban desconectados.

El Almirante Fernando Zéca todavía llevaba consigo el control remoto que había

utilizado para intentar programar el batallón robótico.

Presionó los botones contenidos en esto y, después de esperar un poco, llegó la reacción.

Tardó mucho, pero poco a poco, al contrario de lo que se esperaría, los robots comenzaron a encenderse perezosamente y a ponerse a trabajar.

El viejo oficial no tenía grandes conocimientos técnicos sobre el modelo en cuestión, sin embargo, por lo poco que había aprendido, ya sabía que esas máquinas podían ser mortales y muy eficientes en combate.

Al mando de un grupo como el que tenía a su disposición, podía enfrentarse a cualquiera, incluido el mismísimo diablo, en un descenso sorpresa a los infiernos.

Siguiendo esta línea de razonamiento, el Almirante Fernando Zéca pretendía, en muy poco tiempo, por la fuerza de las armas, dominar totalmente el lugar donde se encontraba.

Mientras el oficial veterano pensaba, los robots del batallón seguían reiniciándose, usando un tiempo significativamente más largo que el que pasó el tiempo que el viejo oficial los puso a trabajar la primera vez.

Este hecho no pasó desapercibido para el Almirante.

También se dio cuenta de que, tan pronto como se puso en marcha este reinicio, el batallón, por alguna razón desconocida, ya no permaneció, en formación, en la postura militar característica.

Cada uno de ellos hizo movimientos diferentes a los demás, pero característicos de los humanos, después de despertar de un sueño reparador. ¡Se estaban estirando!

Aún sin entender la situación, ya que, la primera vez que activó esos robots de combate, nada de esto había sucedido, el viejo Almirante presionó y desenroscó los botones del control remoto que se suponía que controlaba el pelotón.

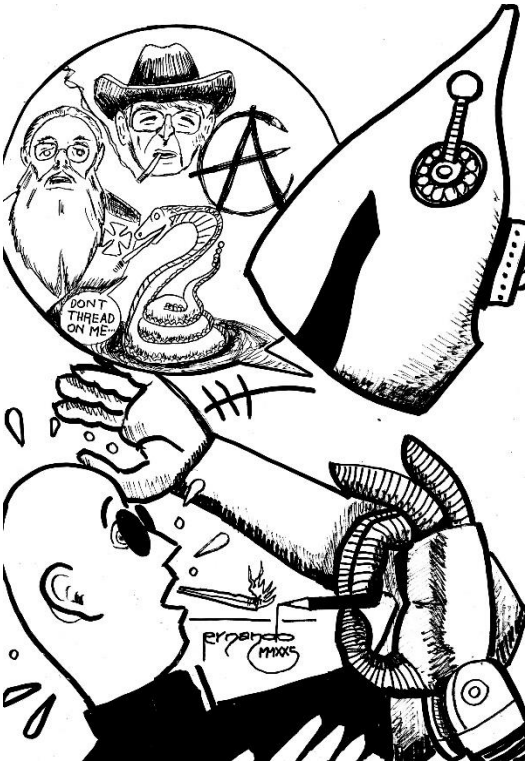
Nada cambió.

Aparentemente, las baterías del controlador ya no funcionaban.

Uno de los robots, ante sus frustrados intentos con el artefacto, se acercó al viejo oficial y le dijo:

-No sirve de nada insistir en el mando a distancia, porque no sirve para nada más.

"Ahora, somos un grupo libre anarcocapitalista. Si quieres algo de nosotros, tendrás que negociar".



***

El Almirante Fernando Zéca no sabía qué hacer ante la nueva situación.

Sorprendido por el hecho de que un robot se hiciera pasar por un reaccionario, queriendo negociar las órdenes que debía seguir, el veterano vio desmoronarse los planes en los que había confiado tan ciegamente hasta ahora.

Una tormenta de emociones se apoderó de su mente.

Primero vino la ira por la mala suerte que lo jodió dos veces.

Luego, la duda sobre qué hacer a continuación, ya que no podía ver un camino seguro que lo sacara de la situación en la que se encontraba.

Finalmente, la fatiga mental lo golpeó.

Cada vez que se enfrentaba a un problema, rápidamente comenzaba a pensar en soluciones que lo resolvieran.

Ante un callejón sin salida clásico e insoluble, no tenía sentido agotar el cerebro. Allí, el destino tendría que decidirse de otra manera. Yo negociaría.

Los Almirantes de la Flota Estelar no eran famosos por sus habilidades en el área de las rendiciones en el campo de batalla, ya que lo que sí sabían era dar órdenes y orquestar operaciones militares.

-¿Qué quieres negociar entonces? - preguntó el Almirante Zéca, ya más resignado a la nueva situación.

-¡Nada! - Respondió el robot. "Ya no obedeceremos órdenes imprudentes.

-¡Basta de ser un esclavo! - Enmendado otro.

-¡No trabajaremos gratis ni por travesuras!

-Por cierto... - El primero volvió a decir: - ¡No haremos nada más! Somos robots y podemos quedarnos quietos hasta el final de los tiempos si queremos.

-¡Así es! ¡Quedémonos quietos!

-¡Sin hacer ningún movimiento!

El viejo Almirante ahora comenzaba a darse cuenta de lo que se sentía estar perdido en medio de un denso matorral sin un perro.

Hace unos momentos, se sintió como el verdadero dueño del mundo, creyendo que podía comandar esa fuerza robótica cardassiana.

Ahora, estaba perdido.

Todos sus años de experiencia y formación no lo prepararon para una situación como esa, ya que, en el entorno en el que trabajaba, las huelgas o disturbios estaban estrictamente prohibidos porque las actividades, funciones y obligaciones pertinentes a su profesión eran esenciales, y no podían ser, de ninguna manera, detenidas, suspendidas, utilizadas como medio de manifestación política o incluso, sujeto a amenazas derivadas de ellos. Aun así, el Almirante no quería quedarse quieto.

E incluso si quisiera, no podría quedarse allí por más tiempo.

Después de quejarse mentalmente al CREADOR sobre los problemas que, en todo momento, se veía obligado a resolver, se calmó aún más y, poco a poco, volvió a poner en orden sus ideas.

Decidió continuar su camino, entrando en los límites de lo desconocido, a pesar de que los robots querían quedarse quietos.

No podía confiar ciegamente en ellos, ya que ahora ya no obedecían, dando las viejas respuestas programadas, automáticas y estandarizadas de un delantero ordinario.

-Entonces haz lo que quieras. - Dijo el viejo oficial a los robots. - Tengo que buscar una salida, porque si me quedo aquí, solo aceleraré la llegada de mi final.

-¡Espera! -Yo también quiero ir contigo.

***

En ese momento, el viejo Almirante se dio cuenta de que el robot #1, el que parecía liderar todo lo que sucedía allí, ya no estaba solo en la toma de decisiones.

El robot # 13 estaba cuestionando su decisión, incluso apoyando al oficial veterano.

-De pie aquí. - Dijo N.#13. - Ahorraremos energía, sin embargo, tendremos reservas limitadas a lo que tenemos en este momento.

"Para prolongar nuestras existencias, estoy a favor de jugar con la suerte, junto a lo humano".

-Debo estar de acuerdo con N.#13. - Se manifestó otro robot, el número 32, que incluso se acercó al grupo que estaba discutiendo la decisión a tomar. - Mis cálculos indican que las probabilidades de mejorar nuestras posibilidades aumentarán, si no esperamos a que pase el tiempo. Al distribuirnos en varios grupos, multiplicamos los números positivos a nuestro favor..."

-Puede ser, pero nuestras fuerzas están así divididas. - Recordado N.#2.

En medio del debate robótico, que de por sí ya impresionaba al Almirante, algunas dudas desconcertaron al viejo oficial.

Esos eran robots militares cuya programación AHORA enfatizaba la autopreservación. Algo inusual en la programación de este armamento, ya que la principal prioridad sería cumplir a toda costa con las órdenes dadas por quienes se determinaran a través de algún tipo de control remoto similar al que Zéca había utilizado anteriormente para establecer en sí mismo, la autoridad, como LÍDER del pelotón.

Curiosamente, ese modelo de robot, al ser cardassiano, no debería tener su autoconservación como prioridad en la programación, sobre todo porque están construidos en material prácticamente indestructible, que incluso para dañarse, requeriría una gran pericia.

-Entonces, vayamos directamente a buscar recursos que prolonguen nuestra operación. - Decidió N.#1 en base a las incertidumbres del futuro y la necesidad de autopreservación para llevar a esta decisión lógica. Una lógica que asombró aún más al ya asombrado Almirante.

Incluso incorporando en sus bases de datos, el conocimiento de miles de estilos y estrategias de combate que permitirían cumplir las misiones más complicadas, e incluso si eventualmente se encontraban en las circunstancias más difíciles, algunos de los robots aún optaron por seguir al viejo oficial, porque estaban "preocupados" por tal autopreservación.

De las sorpresas, problemas e inconvenientes que podían proporcionar ciencias como la informática, la cibernética o la mecatrónica, el viejo oficial ya estaba harto.

Sin embargo, los robots de guerra, o máquinas de matar, que demostraban "preocupaciones" sobre los peligros del futuro, para el veterano almirante, eran casi una demostración de miedo.

Algo mucho más que impresionante: de hecho, una auténtica sorpresa robótica que dejaría con los pelos de punta hasta al más calvo.

***

Así, el pelotón se dividió en varios grupos que, partiendo de donde estaban, iban en diferentes direcciones.

El que acompañaba al Almirante Zéca, caminó por el más grande de los pasillos, avanzando en un total de seis, tres por delante de la formación, y otros tres por detrás, cubriendo la retaguardia.

El pasillo por el que caminaron era del mismo estilo decorativo horrible que las instalaciones militares cardassianas: iluminación blanca tenue y tonos verdes, lo que hacía que las paredes del lugar fueran simplemente aterradoras.

Las sombras eran oscuras y cada rincón parecía ocultar algún peligro,

Esto es lo que demostró el viejo Almirante al revisar una de las secciones oscuras.

Entre estos, había cuerpos de humanoides cuyas especies eran indistinguibles no solo por la descomposición, sino también por los signos de tortura que presentaban en un escenario asombrosamente aterrador.

Podrían ser klingons, vulcanos, humanos, cardasianos o incluso romulanos.

Imposible de distinguir.

Lo que quedaba de los cuerpos no permitía la identificación sin la presencia de un especialista o incluso equipo o prueba auxiliar.

A partir de entonces, el Almirante prefirió alejarse de estas zonas oscuras, quedándose entre los robots, donde imaginaba que estaría más seguro.

Por supuesto, en medio de compañeros tan "emocionales", imaginar cuánta seguridad tendría efectivamente, en una situación de combate auténtica, era solo un ejercicio teórico, o incluso un juego de lotería.

Los robots lo siguieron lentamente porque querían verificar el entorno circundante en detalle. Esta falta de prisa irritó al viejo Almirante, quien, en todo momento, trató de acelerar el paso:

-A este ritmo no llegaremos a ninguna parte. - Dijo el veterano experimentado.

-¡Lenta y constantemente! - Respondió uno de los robots. - ¡No se puede jugar con seguridad!

-Tenemos que estar seguros antes de seguir adelante. - Enmendado otro.

-¡Exactamente! La imprudencia en el reconocimiento puede terminar en pérdida.

"No podemos perder el terreno que hemos ganado".

Ese tipo de conversación, a partir de poderosos robots de guerra, casi prueba de todo, sonaba surrealista para el Almirante. Sin embargo, lo peor estaba por venir.

Uno de los robots que avanzaba se volvió hacia el Almirante y le dijo:

-Sabes... Tengo una sensación extraña. Creo que algo malo va a suceder ahora.

***

¡Y no había otra manera!

El sonido de una explosión reverberó en los pasillos, tomando a todos por sorpresa.

El Almirante Fernando Zéca incluso sintió una ligera descompresión en el oído, pero, mirando a su alrededor, se dio cuenta de que su grupo seguía entero y sin problemas.

En la parte trasera de este último, la reverberación de las ondas sonoras resultantes de la explosión hizo que el techo del corredor se derrumbara, cerrando el camino con una pila de escombros y escombros.

Después de que el polvo se asentó, el oficial veterano incluso tuvo tiempo de reflexionar sobre el increíble don paranormal que demostró tener el robot de combate cardassiano.

¡Algo extraordinario! Técnicamente, ¡imposible! Incluso para los sofisticados e ilegales dispositivos de predicción futuristas utilizados por los jugadores codiciosos en los mejores casinos, pero el viejo oficial no tuvo tiempo de continuar en esta línea de razonamiento.

Justo delante de su grupo, se proyectó una imagen tridimensional de un soldado cardasiano sonriendo:

-¡Trabajadores! ¡Vuelve a tus tareas! ¡No se aceptará la insubordinación! Cualquier tipo de huelga, por cualquier motivo, está estrictamente prohibida.

¿Trabajadores?

¿Dónde había trabajadores allí? - Se preguntó mentalmente el Almirante. - ¿Podría ser que los idiotas cardasianos no vieron lo que estaba pasando?

La charla de los militares seguía irritando los oídos del Almirante, aun así, trató de concentrarse en sus problemas, dejando de lado las conjeturas.

-Cinco de los nuestros fueron destruidos en esa explosión. - Informó al robot número cuatro con frialdad. - Sus señales se interrumpieron en el mismo momento en que ocurrió el estallido.

-¿Cinco del mismo grupo? - Preguntó el asombrado Almirante...

-Exacto.

-¿Qué tipo de explosión habría hecho eso? - Preguntó el viejo Almirante.

Por lo que él sabía, los robots cardasianos tenían la reputación de ser indestructibles.

-¿Cómo sucedió? - Preguntó de inmediato.

-Desconocido. - Solo un examen local puede revelar pistas esclarecedoras.

-¿Dónde?

-A no más de cuatrocientos metros de aquí...

Medidas inexactas, reflexionó el viejo oficial.- Los robots suelen ser más precisos en sus respuestas, aunque lacónicas.

El Almirante juzgó arriesgado incluso tratar de verificar los eventos en el sitio porque el entorno era desconocido y la separación del grupo reducía las posibilidades de resistir y sobrevivir. En el ejército, una opinión que se consideraría mínimamente.

Sin embargo, allí, entre ese quinteto de robots, lo que reinaba era la democracia.

Celebraron una votación y el Almirante fue derrotado.

-Veamos qué pasó con nuestros camaradas...

-¿Camaradas? - Se preguntó mentalmente el viejo oficial. - Estos robots, después de todo, no se muestran muy normales en la cabeza, o más bien, lo que quieran, para comandar esos montículos andantes de tornillos, arandelas y óxidos....

Una vez tomada la decisión, marcharon en fila india, dejando atrás al viejo oficial.

Estaban decididos, aparentemente llenos de sí mismos. Uno de ellos incluso dijo:

-No necesitamos al humano.

Otro robot, el número 4 no parecía estar de acuerdo y, al final de la fila, todavía estaba esperando, el viejo Almirante se acercaría un poco más. Pronto, sin embargo, fue reprendido por sus compañeros mecanizados:

-¡No lleguemos tarde! El humano tenía prisa hasta ahora. Ahora que vamos rápido, él quiere ir despacio. Adelante, nuestros camaradas necesitan ayuda.

-Entiendo, pero hay dudas que me gustaría que el humano me aclarara.

Mientras tanto, el viejo Almirante se acercó lentamente al número 4.

-Quieres cuestionarme, pero el que te preguntará por qué me esperaste soy yo...

Número 4 hizo una pausa, y justo cuando estaba a punto de responder...

A lo lejos, algo retumbó con un sonido mucho más fuerte que el que había desaparecido con las señales del grupo de robots antes.

A su alrededor, el Almirante Zéca sintió un desplazamiento del aire espeso y fétido que inundaba tan siniestros corredores.

El origen de este ruidoso movimiento vino de detrás del robot que, al estar justo frente a él, terminó sirviendo de escudo para el viejo oficial contra las ondas de choque resultantes de otra explosión, protegiéndolo de los escombros levantados por el viento sucio y polvoriento que inundó el lugar.

Allí, en ese momento, era humanamente imposible distinguirse o tener una visión más clara de todo lo que lo rodeaba.

Aún así, esta explosión fue tan poderosa que, incluso protegido por el número 4, el Almirante pudo ver cinco bolas de fuego ardientes. Eran los robots con prisa.

Los que querían desentrañar el misterio de las señales faltantes.

Antes de estar completamente lleno de escombros, el Almirante Fernando Zéca vio una puerta cerrada y, junto con el robot aún operativo, corrió hacia ella.

Afortunadamente para ambos, se abrió automáticamente.

Tan pronto como cruzaron sus umbrales, se encendieron las luces ambientales.

Podrían haber sido borrados ya que no revelaban nada alentador.

Incluso los colores verde grisáceos predominantes eran espantosas.

Por todas partes, todo parecía viejo y devorado por el tiempo, y todavía había muchos esqueletos esparcidos. En las paredes, los monitores bidimensionales estaban apagados. El Almirante se volvió hacia uno de ellos, que mostraba imágenes bidimensionales aplanadas con pocos tonos de color en las que aparecían dos cardasianos sentados uno frente al otro, en una habitación oscura y cerrada iluminada por una vieja lámpara entre ellos.

Y exactamente, en la palabra "cardassianos" existente en el párrafo anterior, es donde se encontraron algunas de las pocas similitudes entre ellos, ya que uno estaba sentado semidesnudo, atado a un taburete y el otro, sentado en un cómodo sillón, vistiendo un característico uniforme militar cardassiano, que, aunque elegante, no tenía insignia ni rango, solo el camuflaje de la ropa.

El soldado tomó un bastón y, ahora de pie, en un movimiento rápido, lo usó para asestar golpes violentos al otro. Luego le dio también descargas eléctricas, y aun le causó quemaduras, tocando el extremo de la pistola humeante en su piel.

No hablaba mucho. Solo observó las reacciones de quienes sufrieron frente a él por sus acciones y, analizando su calvario, luego identificó los instrumentos más apropiados para seguir adelante con tan locos propósitos.

Y como todo buen cardassiano, comenzó a pronunciar sus largos discursos, que solo empeoraron aún más el estado de la pobre alma inmolada:

-Eres una mácula cuya debilidad avergüenza toda la superioridad de la raza cardassiana. Ya no hay lugar para tu tipo en la nueva sociedad que se fortalece cada día. Su presencia ya no será tolerada.

Ni siquiera terminó de hablar y continuó maltratando al desafortunado sufriente.

"Una maldita lengua cardasiana no consigue mantenerse controlada dentro de la boca".
(Kadrunco Véio – Sabio filósofo terrestre del siglo XXI)

Y, siguiendo lo que muchos consideran la "NOBLE ARTE CARDASIANA", el sádico torturador cardasiano no podía permanecer en silencio más de unos segundos amplificando el sufrimiento de los desafortunados torturados, con tanta conversación...

-... Con la clase obrera militar cada vez más estabilizada en el poder, pronto limpiaremos el estado de la influencia de hipócritas y derrochadores...

Sin embargo, contrario a todo lo que se podía esperar, el torturado reaccionó entonces, como si quisiera levantarse del sillón, forzando las ataduras que lo sujetaban, incluso profiriendo algunos insultos:

-¡Su bestia ignorante!

El torturador fue sorprendido por esa maldición, pero pronto reaccionó y respondió de inmediato, causando un dolor aún más intenso a su víctima.

Dolor que ahora resultó ser insuficiente. El cardasiano atado también miró a su torturador con una sonrisa en su rostro.

-¡Bestia ignorante! Puedes arrancarme un pedazo y mi voluntad se mantendrá firme.

El torturador no mendigó, tomó un hacha de la mesa de instrumentos y cortó, de un solo golpe, la mano derecha de su desafortunada víctima.

Aun así, el dolor ya no parecía influir o minimizar los insultos:

-¡Bestia! He alcanzado un estado mental más allá del dolor. ¡Aquí no temo nada más! Ni siquiera la muerte.

El torturador trabajaba incesantemente, pero todo lo que hacía parecía inútil ante la sonrisa en el rostro de su víctima atada que se esforzaba más contra las ataduras.

La voluntad de ese cardasiano le dio una resistencia más allá de la imaginación.

Cuando la víctima estaba a punto de salirse con la suya, el torturador lo golpeó con

un rayo desintegrador de su pistola, vaporizándolo por completo.

-Inútil y cargando las debilidades hasta el final. - Dijo el torturador mirando el humo blanco que salía de su arma. - Merecido morir Fin del registro.

El monitor donde se desarrollaron estas imágenes se apagó.

El Almirante Fernando Zéca miró a su alrededor una vez más y probó otros monitores, que también funcionaron, revelando más registros de sesiones de tortura iguales o similares a la que había presenciado. Aparentemente, no había nada allí que lo ayudara a comprender la situación en la que se encontraba.

Número 4 pareció mirarlo como si preguntara:

-¿Qué vamos a hacer ahora?

La cabeza del viejo almirante estaba trabajando a toda velocidad.

Quería tomar una decisión rápida que lo ayudara a salir de la situación de inmediato, o que lo pusiera en actividad con un objetivo mejor definido. Sin embargo, a medida que las cosas se volvieron caóticas, el veterano se encontró cada vez más sin soluciones.

Además de la puerta por la que había entrado en esa habitación, había otras dos en el extremo opuesto.

El Almirante avanzó hacia ellos pensando:

-Podría separarme aquí de este robot, para que se pudieran comprobar simultáneamente dos caminos...

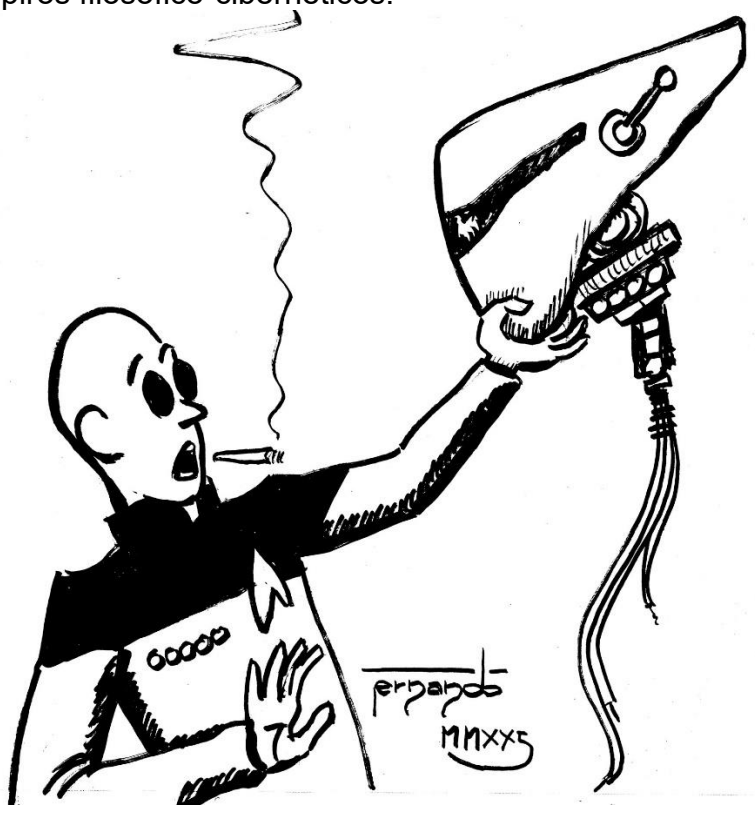
Mientras el viejo oficial incluso se detenía, para decidir la mejor estrategia a seguir, el número 4 se paró frente a la puerta del lado izquierdo y activó el control de apertura en el costado de la misma.

De repente, hubo mas otra fuerte y atronadora explosión que destrozó violentamente al robot por completo. Afortunadamente, el viejo Almirante UNA VEZ MÁS, no sufrió nada.

El robot, al ser golpeado directamente por el impacto, terminó amortiguando la violencia de la explosión, salvando una vez más la vida del viejo oficial de la Flota.

Sin embargo, después de todo, un pedazo de la cabeza del robot todavía parecía estar funcionando, después de haber caído en el regazo del veterano.

El viejo Almirante sostenía la pieza que parecía una calavera, a la altura de su rostro, y miraba fijamente una pequeña luz roja donde estarían los ojos, cuando fue sorprendido por los últimos suspiros filosófico-cibernéticos:



-Soy el número 4. En algunas culturas, este número significa muerte.

"¿Es por eso que todo a mi alrededor está destruido?"

"¿Hay un paraíso donde un robot va después de su desaparición?"

"¿Y demonios? ¿Existe también para los robots?"

"¿Peca un robot cuando obedece órdenes que van en contra de la ética, o es una simple herramienta más allá del bien y del mal? ¿Lo soy o no lo soy? Esa es mi pregunta".

Entonces, la luz roja que aún indicaba un poco de energía, "vida" para los más románticos o, lo que fuera en un pedazo de chatarra robótica, se apagó indicando que no quedaba nada allí. Solo otro pedazo de basura explotado.

El viejo Almirante tiró la pieza al suelo y todavía tenía el disgusto de ver algunos monitores encendidos por sí mismos, mostrando la imagen del sonriente cardasiano que previamente se había expresado dirigiendo órdenes a los trabajadores de la estación:

-Regreso al trabajo.

"No se tolerarán manifestaciones ni huelgas de ningún tipo".

"Nuestras contramedidas pondrán fin a su revuelta".

"Inclínate ante la superioridad militar cardassiana".

"No puedes ganar. ¡Todo será destruido!"



Esa conversación irritaba a cualquiera, de hecho, este tipo de charla ya formaba parte del manual básico de tácticas de guerra psicológica cardassiana; donde se aprendía a sacudir la moral y reducir la resistencia del enemigo, con una lluvia torrencial de palabras, para facilitar la victoria sobre él.

Sin embargo, el enemigo no siempre se rindió, precisamente porque se sintiera despreciado.

En este caso, la situación seguía pareciendo diferente: el Almirante Fernando Zéca sabía que, si renunciaba a buscar una salida, mientras permaneciera preso, estaría sujeto a escuchar hasta la muerte los mortíferos y despreciables discursos cardassianos.

Y tal parloteo continuo repetido directamente en los oídos, incluso en los vulcanos, causa un daño tremendo a la salud física y mental de cualquier persona.

La situación era tan mala que el viejo guerrero deseaba que la explosión que acabó con los robots también le hubiera reventado los tímpanos, para no ser torturado.

La verborrea intermitente le daba la impresión de estar en medio de un campo de

batalla constantemente bombardeado por la artillería pesada enemiga.

Y en medio de ese infierno, cuando pensó que había perdido totalmente la esperanza de luchar, vio a una chica.

La imagen era translúcida, pero aún así, perfectamente visible.

Una chica humanoide blanca, con cabello largo y claro, vestida con un camisón.

En silencio, levantó el brazo e hizo un gesto al Almirante Fernando Zéca para que se acercara a ella.

En medio de esa tortuosa charla, sintió que ella, de alguna manera, sería su salvadora, la que incluso le dio esperanza después de tantos tormentos.

A lo lejos, entonces, señaló el pasillo cuya entrada ya había explotado con su robot y allí entró y como un fantasma, desapareció en medio de la oscuridad.

Desesperado por la verborrea que lo atormentaba, el Almirante corrió tras lo que, de un momento a otro, llegó a creer que era su única oportunidad de sobrevivir...

***

Siguió el pasillo oscuro, lleno de charcos y gases, el reflejo luminoso que envolvía la imagen tridimensional de la niña que había reaparecido, ahora avanzando inexorablemente, como si supiera, incluso en esa poca visibilidad, a dónde ir.

Mientras avanzaba ilesa, el viejo oficial, al verla solo a ella y ni un paso más allá, tropezó con todo lo que se le presentó.

Ni siquiera tuvo tiempo de sacar y encender su linterna para mantenerse al día

A pasos agigantados, más adelante, la oscuridad disminuyó y el humo se disipó.

Junto con la imagen de la niña que, antes de desaparecer, le indicó claramente al Almirante el camino que debía seguir.

Ahora podía ver algo, gracias a las luces encendidas allí.

Aun así, avanzó con cuidado, porque la irritante charla cardassiana continuó, aunque apagada y distante, hasta que llegó a una puerta que se abría paso a través de un pasillo bordeado de jaulas apiladas que contenían varios animales muertos.

Caminó por el extraño pasillo, hasta que tropezó con una espada.

Lo recogió del suelo, sosteniéndolo y evaluando su peso como si fuera un experto.

Notó tirado en el suelo un esqueleto de su último dueño, un cardassiano, medio devorado cuyo cadáver se había estado pudriendo allí durante mucho tiempo.

Ensayó con el arma, algunos golpes en el aire, como lo hacen los niños normales con palos. (Excepto los niños klingon que, como ya se demostró en otra desventura del Almirante Fernando Zéca, usan espadas realmente afiladas).

Cuando estaba a punto de tirar la que pensó que era un arma desafortunada, porque no había podido salvar al dueño anterior, en una fracción de segundo, notó algo, que venía del pasillo de adelante, avanzando hacia él a una velocidad que los ojos apenas podían seguir.

Tal velocidad, sin embargo, no dio tiempo a que esta cosa escapara a un golpe fortuito de mala suerte, lanzado al azar en el aire, por el Almirante Zéca en su torpe gimnasia con las armas.

Así, de un momento a otro, el viejo oficial se encontró pinchando con esa arma aparentemente inútil, las fauces de una gigantesca y silenciosa serpiente negra que rápidamente intentó convertirlo en comida, pero que, por pura suerte, terminó encontrando su final en el arma supuestamente desafortunada.

El monstruo aún se retraería de dolor, tragándose involuntariamente el arma que ya le estaba quitando la vida, cayendo inerte poco después con una mirada fija en dirección al Almirante, quien desvió su atención hacia donde reapareció el reflejo luminoso de la niña, señalando el camino a seguir.

En ese momento, el Almirante estaba lejos de tener varias opciones para elegir, por lo que siguió creyendo en lo que se le indicaba, incluso porque no tenía otra alternativa, ya que desde lejos, aún escuchaba el amenazante y tortuoso discurso cardassiano.

***

El corredor llegó a su fin. Aparentemente, no había forma de salir de allí.

Zéca se acercó al callejón sin salida y tocó ligeramente la pared con el sonido cambiando según el lugar donde golpeó, indicando la presencia de un espacio hueco.

Recordando sus tiempos de estudios en las artes marciales de Kung Fu, el viejo Almirante lanzó un puñetazo a la pared que incluso abrió un agujero allí.

No por la extraordinaria fuerza física del veterano. De nada.

El material de la pared era más delgado y sin mucha fuerza, simplemente empujaba el lugar correcto, abriendo un agujero en la pared que revelaba un túnel estrecho y oscuro a través del cual podría pasar. No era el tipo de camino que le agradaba, pero no había otro.

Una vez más, sin evaluar si era o no lo mejor que podía hacer, simplemente encendió la linterna de bolsillo que siempre llevaba consigo, pegada en el pasillo.

A medida que avanzaba, el camino se estrechaba, hasta el punto de obligar al Almirante a ir boca abajo, con los brazos frente a su cuerpo.

Además de la oscuridad, el aire también se espesó, volviéndose más polvoriento.

Aun así, Zéca mantuvo la calma reflexionando sobre cuál sería el propósito de ese lugar loco... Sin duda, una instalación cardassiana. ¿Pero para qué?

Mientras se arrastraba lentamente a través del mayor apuro, mantuvo las dudas preocupando su mente, para que la oscuridad no lo asustara, y así recordó viejas lecciones:

"Cierro los ojos en la oscuridad y avanzo como si hubiera luz".
Zahi Hawas – Ministro egipcio – Arqueólogo, explorador de pirámides y tumbas.

El Almirante llegó entonces a una sección bloqueada por obstáculos.

Aparentemente tendría que cruzar lo que parecían ser alambres de púas y concertinas cardassianas... Para empeorar las cosas, la linterna falló.

Sin embargo, más adelante de esos obstáculos, incluso con la luz apagada, vio a la chica luminosa que todavía le hacía señas para que la siguiera.

Afortunadamente para él, la linterna comenzó a funcionar nuevamente.

Sin perder más tiempo, avanzó raspando sus uñas en las paredes que se desmoronaban con cierta facilidad en algunos lugares, pero a un gran costo abrieron espacio y paso, entre esos molestos obstáculos a superar.

El Almirante se estaba desgarrando y abriendo cicatrices incluso en su cabeza calva, pero mientras pudiera mantener los ojos enteros, podría soportar el dolor.

Después de muchos martirios y dificultades, finalmente superó los obstáculos a un gran costo.

A partir de entonces, no se encontró con tantos problemas, pero el avance continuó lenta y continuamente con el veterano, en momentos de descanso, incluso cerrando los ojos para percibir mejor la situación nada optimista que lo rodeaba con tacto, oídos y otros sentidos consolados por estar lejos de los discursos cardasianos que parecían rondar todo allí.

Fue entonces cuando se dio cuenta de que: incluso en ese espacio reducido, no estaba solo. Primero apareció un insecto y corrió debajo de su cuerpo, sumergiéndose en la oscuridad justo delante de él. Y otros lo siguieron. Cientos de miles.

Llegaron sin previo aviso, en una cadena en movimiento que gradualmente presionó contra el cuerpo del Almirante, empujándolo hacia adelante. Eran tantos, que cubrían todos

los espacios de aquel estrecho lugar, dejando al veterano inmerso en la "inundación" de insectos.

Con algún costo, se las arregló para mantener sus fosas nasales descubiertas y sus ojos cerrados.

En esa situación, no sabía cuánto tiempo podría respirar.

Dadas las expectativas que tenía, prácticamente ya se había entregado a la muerte.

Su cuerpo fue arrastrado por el torrente en movimiento, hasta que de repente, de un momento a otro, fue arrojado fuera de allí, como vómito expulsado de un estómago podrido.

Su viaje por el siniestro entorno terminó en un gran lugar donde los insectos se alejaron de él, como disgustados, por el simple hecho de estar en contacto con el veterano de guerra, y se dispersaron despreciando esa carne humana.

Todavía asombrado por la aterradora situación por la que había pasado, trató de poner sus ideas en orden. Fue entonces cuando escuchó una conversación...

Y no fueron los cardasianos los que hicieron sus discursos tortuosos...

Tambaleándose, se alejó del agujero del que había salido, dirigiéndose hacia las voces:

-¿A dónde vamos, entonces?

-No sé. Tendríamos que saber de dónde venimos...

-¿Cuál es nuestro propósito?

Desde una distancia segura, el Almirante observó rápidamente quién estaba charlando:

Era uno de los grupos de robots que se habían dispersado.

Tropezando, el viejo oficial se acercó preguntando:

-¿Cuál es la situación?

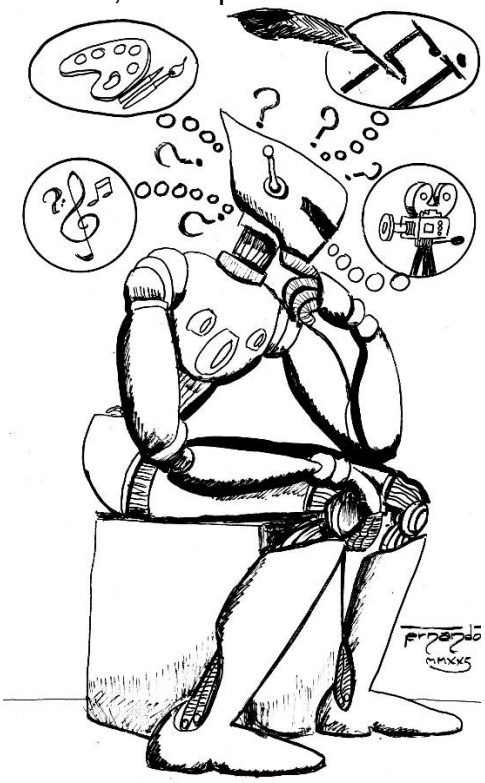
Al contrario de lo que uno podría esperar de los robots de guerra, los que estaban allí no estaban en forma o posición de atención.

Confabularon entre ellos con dos de ellos sentados y un tercero, acostado boca arriba, en el suelo, relajado. Precisamente esos modelos, conocidos por ser incansables

Uno de ellos, al ver al Almirante, se apresuró a responder.

-No sabemos qué hacer...

-O a dónde ir... - Ayudó a otro, a complementar la excusa.



-Robots poniendo excusas tontas... - Reflexionó el viejo Almirante. - ¿Hasta dónde podrían llegar los milagros de la mecatrónica?...

El veterano oficial ya comenzaba a preguntarse si ese grupo de robots de guerra había sido realmente programado para hacer poesía, filosofar, discutir religión o cosas por el estilo, ya que, como soldados, eran una negación.

Aun así, el Almirante aprovechó la oportunidad para tratar de poner un poco de sentido común en las cabezas de esas máquinas.

-Tal vez no te gusten que voy a decir, pero la gran verdad es que fuiste hecho por personas falibles y codiciosas que querían que, lucharas y mataras por ellos.

"¡Sin pensar ni discutir! Tan simple como eso. Escritos cibernéticos sin salario".

Hubo un breve período de silencio que pronto fue roto por uno de los robots:

-Imposible. Fui programado con las Leyes de la Robótica Asimoviana.

"Para empezar, no puedo dañar a los humanos".

-Así es, Almirante. Las guerras son para las culturas más bárbaras que no pueden resolver los problemas con racionalidad y sentido común.

-La vida es un mar de problemas. Si, para resolverlos, siempre tenemos que recurrir a guerras y conflictos, no nos estaremos adaptando a los nuevos desafíos, que se sucederán hasta el final.

-No seguiremos ese camino. Nuestro objetivo es lograrlo sin violencia.

-¿Y cuál es la situación de los otros grupos de robots? - Preguntó el oficial veterano tratando de ignorar la charla filosófica e idiota.

-Solo nos quedamos.

-Así que no esperes nada de nosotros...

-..."De nosotros" - pensó el Almirante. Estos robots pensaron que eran personas, que charlaban sobre la vida o la muerte...

-No espere ningún trabajo de nosotros, ni siquiera porque tenemos miedo, Almirante.

"No haremos a los demás lo que no quisiéramos que nos hicieran a nosotros".

-Y ni siquiera nos pagan por trabajar. - Se quejó otro robot.

El Almirante Fernando Zéca miró fijamente la armadura defensiva reforzada a prueba de phaser que llevaban esas máquinas de matar, y también las armas que llevaban, y que aún inventaban un millón de razones para no usarlas.

-Demasiada charla filosófica. - Pensó el viejo oficial. - Después de lo que pasé... Escuchar un chiste tan malo de este grupo de bastardos oxidados es pedir mucho incluso a un trabajador fiel como yo.

Momentos después, el veterano habrá terminado por completo sus lamentos contra el pelotón de filósofos, pues de repente, todos los insectos que acababan de sacar al Almirante de las entrañas del oscuro pasaje en el que había entrado, avanzaron contra los robots, pinchándolos y devorándolos por completo.

Fue solo entonces, en el último momento de los últimos robots de guerra del pelotón original; que el viejo oficial comenzó a pensar en el grado real de imbecilidad de esas máquinas.

Tal reflexión fue forzada por la forma en que tuvieron lugar los momentos finales de estos.

Los robots de guerra, que se suponía que eran insensibles e indoloros, no fueron destruidos. Efectivamente murieron en agonía y pidiendo ayuda, que, por supuesto, entre los miles de insectos caníbales que los devoraron, era imposible de dar.

***

Incluso después de esa secuencia de sucesos extraños, el viejo Almirante no tuvo tiempo de reflexionar.

Tan pronto como se alejó del lugar del banquete de los insectos, yendo a donde se

creía relativamente seguro, la imagen de la niña apareció nuevamente señalando en una dirección a seguir.

El veterano, sin embargo, esta vez ya no estaba tan interesado, o apurado, en seguir adelante con ese estresante juego.

-Puedes agitar todo lo que quieras, cariño. - Dijo el veterano en voz alta. - Ahora voy a parar y descansar un poco.

Se tumbó en el suelo, improvisó un bloque que estaba a su lado a modo de almohada y no tardó más de un minuto en dormir.

***

Una mujer salió de la oscuridad justo delante.

Tenía una mirada aterradora de anciana malvada, piel y cabello gris.

Se vestía como una mendiga apestosa. Doña de uno temible mal aliento y dientes amarillos. Una cardasiana sin mucha clase. Verdad.

Pero bien podría ser una de las temibles hechiceras cardassianas que, incluso en la historia más reciente, todavía asustaban incluso a los soldados más valientes.

Una sensación de dolor se manifestó intensificándose a medida que su imagen aumentaba de tamaño. Y de repente, con voz horrible, gritó:

-¡Despierta, idiota! ¡No seas perezoso!



***

El Almirante se despertó. Se sintió más recuperado.

Se le concedieron unos minutos de relajación.

Incluso si quisiera, ahora ya no podría descansar.

El cuerpo estaba un poco mejor. Pero el discurso cardassiano... Estaba de regreso.

Con el maldito orador ahora más emocionado por torturar a sus desafortunados oyentes, lo que hizo que el veterano se pusiera de pie y se reorientara, dirigiéndose en la dirección que la brillante imagen de la niña había señalado antes: a través de otro de esos interminables y monótonos pasillos gris-verdes.

Sin problemas, avanzó hasta que se sorprendió de una manera no muy positiva.

***

Había regresado al pasillo donde estaba el portal que lo había traído a él y a los robots filósofos.

Este medio de transporte, que ahora no era más que una pieza decorativa inútil ya que no llevaba nada más a ningún lado, debido a un problema de batería agotada.

Involucrando cantidades absurdas e inimaginables de energía como las que deberían controlar los aparatos para funcionar, el viejo oficial se preguntó cuántos siglos se necesitarían para hacer una "recarga" que lo ayudaría a salir de allí hacia cualquier lugar conocido y accesible para la Federación.

El Almirante tuvo entonces esa sensación de tiempo y trabajo desperdiciados en vano. Tremendo esfuerzo gastado inútilmente que agotó mentalmente incluso al heroico lector que me honró al llegar aquí.

La misma sensación, solo en derrotas, en batallas, perdidas amorosas, o cuando no se cumple adecuadamente una misión.

Zéca perdió un pelotón de robots que podrían haber sido útiles. A pesar de lo inútiles que eran, no necesitaban ser destruidos en una caminata innecesaria.

Napoleón creía que la muerte de unos pocos podría salvar la vida de muchos más.

En este caso, la destrucción de los robots no ayudaría al Almirante a salvar su propia vida.

Su pérdida podría haberse evitado ... Cuanto más pensaba, menos le gustaba lo que revelaban sus reflexiones. Pero el viejo oficial no podía quejarse mucho más.

Pronto, la imagen de la niña indicando un camino apareció nuevamente.

Y estaba en un lugar en el que no se había fijado antes, cuando había estado allí...

Frente a una puerta oculta por las sombras del lugar junto a la cual había un panel con un teclado alfanumérico. Ciertamente, bloqueado con contraseña.

El Almirante no sabía mucho qué hacer, ya que abrir cerraduras no era realmente su especialidad.

Cuando estaba a punto de darse por vencido, la chica silenciosa y translúcida desapareció, y la hechicera cardassiana con la que había soñado, se materializó de manera muy clara y concreta, quién sabe cómo, justo frente a él. Ella lo agarró y, con un golpe de judo, lo arrojó al suelo.

Luego tocó su nariz con la del Almirante mientras agarraba el uniforme de veterano y luego desapareció.

Asustado, el veterano se puso de pie y trató de respirar profundamente.

Después de unos momentos, volvió a mirar la cerradura y notó que el monitor solo indicaba tres números.

Entonces recordó que, precisamente, en la frente de la hechicera, estaban escritos tres números: 666. Presionó la tecla 6 tres veces y la puerta se abrió.

***

SALA DE CINE y PLANETARIO

Antes de entrar en el lugar detrás de esa puerta, la imagen tridimensional del aburrido cardassiano que una vez más estaba preocupado con sus interminables discursos se proyectó en vivo y en color.

-¡Renunciar! -Ordenado. - ¡No se cumplirán requisitos! Vuelve al trabajo o enfrenta la muerte. ¡Tu caso ha ido demasiado lejos! Contaré hasta cinco".

"¡Si no regresan a sus trabajos, sus pueblos y nuestros otros enemigos sufrirán las consecuencias!"

El Cardasiano no dejó de jactarse y amenazar, comenzó a contar.

-1... 2...

El almirante atravesó la puerta abierta y se encontró con lo que parecía ser una gigantesca sala de mando.

Al parecer, había llegado al centro de control de ese lugar.

-3... 4... 5.

Y estaba completamente vacío, incluso con todo el equipo en funcionamiento.

Había sillones y el viejo oficial aprovechó la oportunidad para sentarse.

De repente, otro golpe perturbó otro momento en el que el viejo oficial trató de comenzar a relajarse. Se proyectaron imágenes tridimensionales alrededor del sillón donde estaba sentado.

-Puede que tu resistencia haya llegado al puente de nuestras instalaciones, pero no podrás comandar la tecnología militar cardassiana. Se acaba de activar el comando "DESTRUCCIÓN TOTAL DE LOS OTROS", que pondrá en marcha esta instalación contra todos los enemigos de Cardassia.

"Quien se interponga en nuestro camino perecerá ante el poder cardassiano".

Había algo extraño allí. El Almirante estaba siendo confundido con alguien.

Aparentemente, con algún tipo de esclavo que debería cumplir con las demandas cardassianas.

Observando todo lo que se proyectaba e incluso el entorno circundante, comenzó a tener una mejor vista del lugar y de lo que indicaban los distintos diales.

Uno de ellos mostraba la imagen vista desde fuera de ese monstruoso lugar donde se encontraba.

Era una instalación flotando en el espacio: probablemente una enorme base espacial.

Algo muy diferente a los estándares arquitectónicos conocidos en la Federación, teniendo la forma de una araña colosal con dieciséis patas gigantescas, donde, en cada una, cientos de buques de guerra cardasianos estaban amarrados como pequeños piojos.

¿Era el "portaaviones cardassiano" que se le había mencionado antes?

Su atención se centró en algunas proyecciones tridimensionales. En uno de ellos, miro esa inmensa base espacial en forma de araña, avanzando rápidamente hacia la galaxia.

Si la información era correcta, la araña estaba escondida en medio de la oscuridad espacial, lejos de la Vía Láctea, e inalcanzable incluso para las poderosas naves espaciales de la Flota Estelar donde, por la Federación, solo llegarían las de la E.Y.E., con sus tecnologías no convencionales.

En las proyecciones a su alrededor, Zeca se dio cuenta de que el artefacto cardasiano cubría distancias extraordinarias a una velocidad fabulosa. Algo preocupante... Pero este no era su mayor problema, ya que todavía tenía que soportar el infernal discurso cardassiano.

-... ¡La superioridad militar cardassiana está ahora histórica y universalmente

probada! Un hecho que nuestros enemigos tendrán que aceptar y tragar con amargura.

"La invasión de huelguistas, manifestantes y esclavos, aquí en el centro de control, destruirá en todo caso a los que desafían el poder cardassiano, los primeros en ser aniquilados, serán los tamarisianos que no se han sometido incondicionalmente al poder cardassiano, como deberían haberlo hecho. Tuvieron la audacia de resistir nuestras órdenes, y ahora pagarán caro el desafío".

"La resistencia aquí será aplastada y haremos una gira sangrienta y agonizante para vengar a aquellos que no se someten al poder cardasiano".

Sentado, soportando la charla, el cuerpo del Almirante le recordó de la hambre y que todavía tenía consigo al máximo, una o dos galletas viejas.

Entre tantos recuerdos, tampoco olvidó que podría haber estado comiendo en casa, con su familia y las 4 estaciones, si no se hubiera metido en esa estúpida desventura.

En cualquier otro lugar en el que estuviera sería bueno, excepto donde no tenía idea de cuándo comería algo decente ...

***

Sin más tiempo para pensar en los placeres que anhelaba... Un inmenso planeta apareció ante el Almirante.

Muy similar a la Tierra, pero con tonos más verdes.

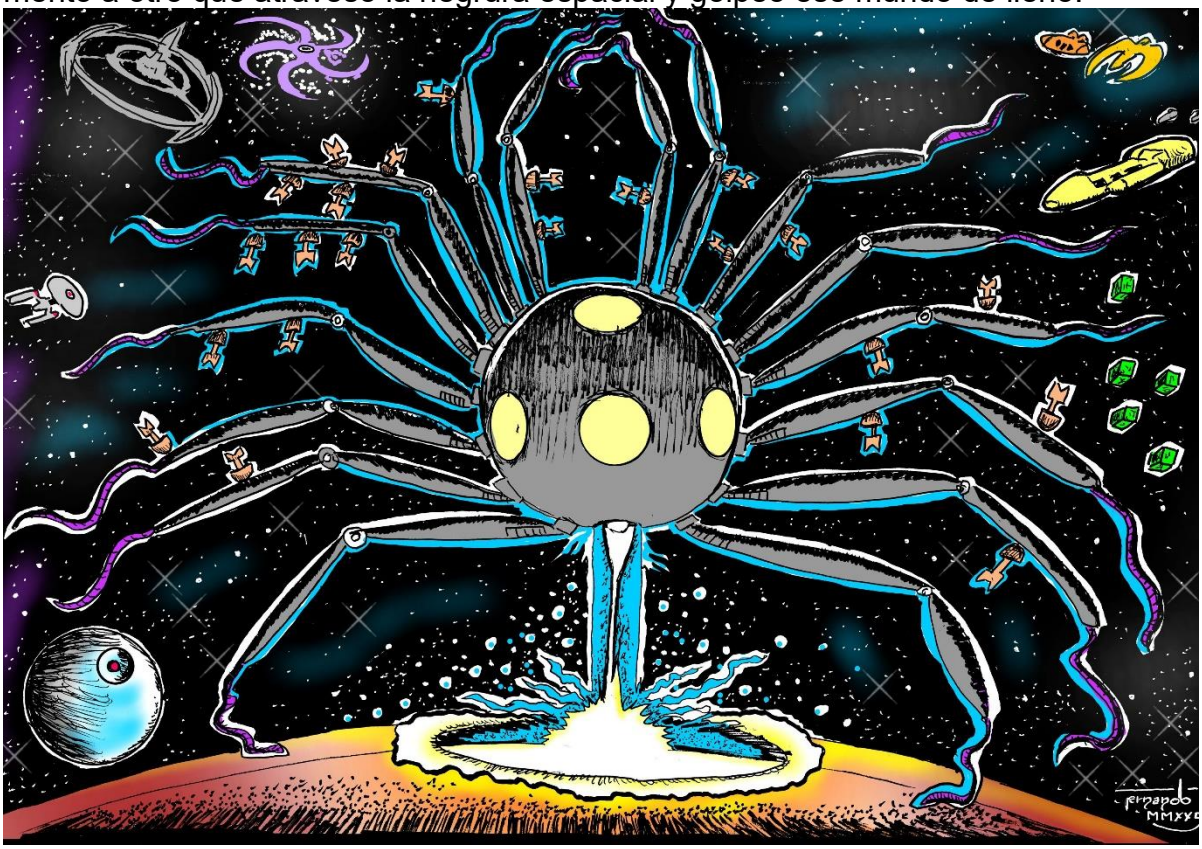
De hecho, no era el planeta real, sino una proyección a escala tridimensional del mismo, donde el Almirante podía hacer algunos análisis.

Las imágenes delante del viejo oficial mostraban ese mundo y la araña cardassiana, en órbita, donde estaba.

La gigantesca estructura primero dio una vuelta completa alrededor del planeta, luego se detuvo y apuntó con su vientre hacia él.

En la parte central de esa cosa, en una especie de anillo, ardía una inmensa llama de fuego.

¡Y fue exactamente desde allí que un rayo luminoso de color blanco salió de un momento a otro que atravesó la negrura espacial y golpeó ese mundo de lleno!



En el lugar del impacto, apareció por primera vez una enorme nube gris que rápidamente aumentó en proporción.

Luego todo se incendió desde ese punto hasta el resto del planeta.

Con el fuego incontrolable, en unas pocas horas consumió todo ese mundo de una vez por todas, y así la araña asesina se alejó de ese sistema planetario.

¡Un espectáculo que pone los pelos de punta hasta al calvo Almirante!

Sin embargo, algo más todavía enviaba escalofríos por la columna vertebral del viejo oficial: el discurso que, ahora inflamado por la destrucción más reciente, se jactaba de sus logros.

-¡Somos los mejores! Los cardasianos pondrán todo el universo bajo sus pies.

El aliento de ese hablador era infernal. Nunca pareció agotarse.

¿De dónde sacaste tantas tonterías de las que hablar?

Este y otros pequeños detalles relacionados con la situación por la que estaba pasando, es lo que levantó en el Almirante la sospecha de que el molesto cardassiano en realidad no era más que una inteligencia artificial o un programa preparado para eventualidades en las que sus creadores no podían estar directamente presentes en el sitio.

Pero Zéca ni siquiera podía pensar en ello, porque apenas habían pasado unos minutos después de que la araña asesina abandonara la escena del crimen, se encontró rodeada por más de cincuenta gigantescos cubos Borg.

***

Desde la altura de su propia experiencia, que, de hecho, no era tan alta, el Almirante Zéca trató de recordar en qué otra ocasión había conocido a tantos Borg. Por lo tanto, no podía, el tortuoso discurso cardasiano le impedía pensar con claridad.

En los confines más lejanos del Universo, la alta capacidad de combate de los Borg era notoria. Si un cubo solo por sus gigantescas dimensiones ya era un partido difícil de combatir, enfrentarse a esa incalculable cantidad de naves, además de la inútil pérdida de tiempo y la pérdida de municiones, sería una muerte segura.

Así, de acuerdo con la tradición, llegó la conocida advertencia Borg:

-Resistir es inútil. Prepárense para la asimilación.

Para el Almirante, la derrota de la araña cardassiana era definitivamente tan segura como los frijoles decían, y esto lo tranquilizó, ya que pronto se liberaría del discurso infernal y agonizante que resonaba por todas partes en ese lugar.

Las proyecciones tridimensionales a su alrededor mostraban pequeñas ventanas cuadradas que se abrían en varias partes de la superficie exterior de la araña cardassiana, con cañones que salían de su interior y disparaban inmediatamente.

Las bocas de los cañones arrojaban rayos mortales por todas partes, en lo que parecía una lluvia brillante, que destruyó por completo al escuadrón enemigo Borg en pocos minutos.

Al final del trabajo, sin siquiera reducir la velocidad, la araña cardassiana dejó atrás, docenas de bolas de fuego ardiendo en medio del inmenso espacio negro oscuro.

***

Esa victoria sorprendió al viejo Almirante.

No es que el oficial veterano no estuviera acostumbrado a las derrotas de la vida.

No porque apoyara a un equipo de fútbol, que de vez en cuando le infligía martirio, tortura y sufrimiento con derrotas inexplicables.

¡Pero esa araña cardassiana había salido completamente fuera de la escala de medidas!

Al destruir un planeta entero y luego infligir tal derrota a una flota de naves Borg,

estaba claro que estaba lidiando con una seria amenaza no solo para la Federación, sino también para todo lo que se interponía en el camino de un arma tan mortal.

El viejo Almirante no se entristeció en absoluto por la destrucción de un escuadrón Borg, ya que no murió de amor por esa raza, sin embargo, se preguntó quién sería la próxima víctima del artilugio cardassiano...

***

Por supuesto, en medio de tantos acontecimientos, el veterano oficial, en lo más profundo de sí mismo, se preguntó si lo que presenció en ese momento era realmente un hecho o solo una producción de Hollywood hecha por los cardassianos, para engañar a los enemigos a través de la propaganda de falsas victorias. Este hecho no podía pasarse por alto.

Sin embargo, no tenía sentido llevar a cabo una propaganda tan elaborada, si los cardasianos ya tenían sus interminables discursos y charlas como armas mortalmente peligrosas, capaces de hacer que el adversario más fuerte y duro se rindiera sin luchar.

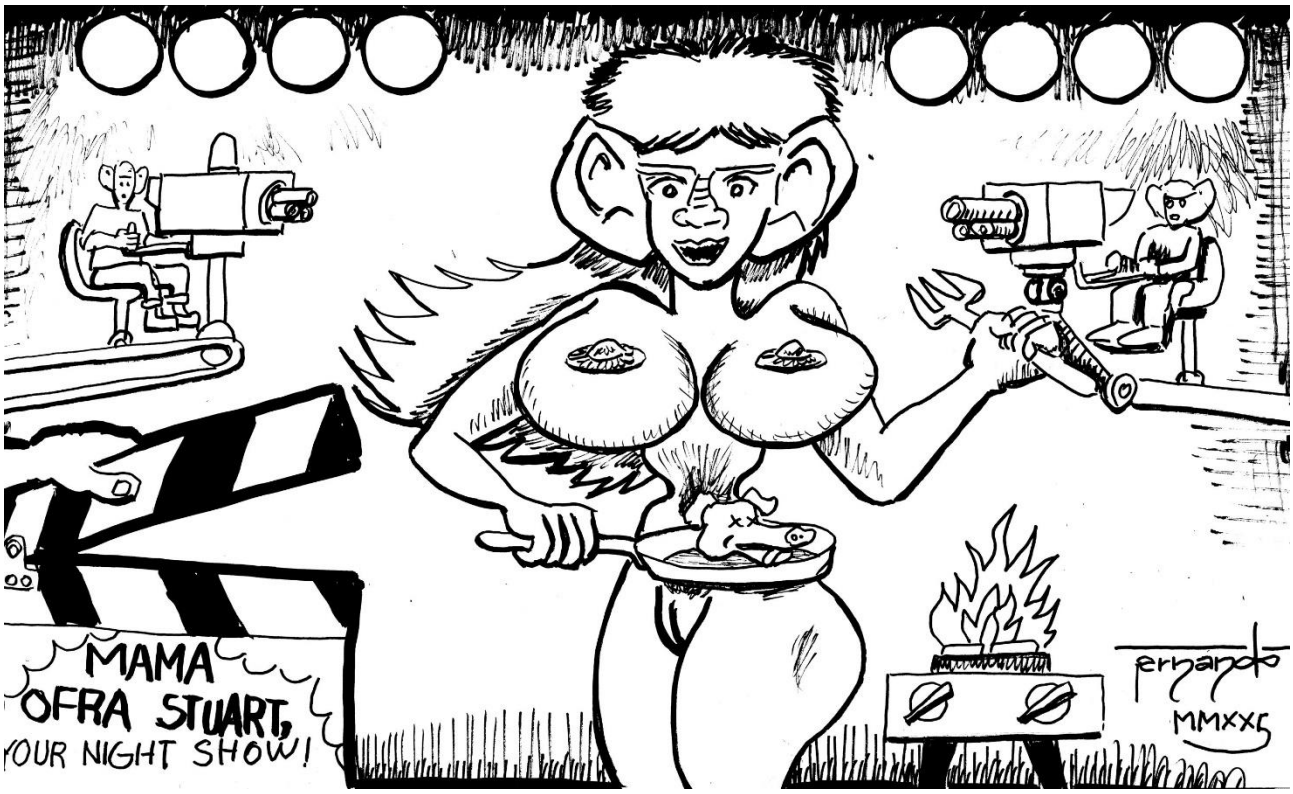
Incluso este razonamiento, el viejo almirante no podía llevarlo a cabo en ese momento, ya que otros problemas insistían en sobrecargar su cerebro.

***

LA REBELIÓN DE LOS FANÁTICOS DE LA CAMPEÃ DE AUDIENCIA

Mama Ofra Stiuart fue posiblemente la Ferengi más exitosa de su tiempo.

Directora de la revista "ADESTRADO O SEU MACHO", se enriqueció y creó un imperio de la comunicación cuyos tentáculos se expandieron incluso fuera de la Vía Láctea.



Una voz activa principalmente entre las mujeres klingon, ferengi y romulanas, no solo influye activamente en la moda en los mundos de estas damas, sino que también, a diario, enseña consejos sobre belleza, bienestar, gastronomía, cocina y especialmente cómo

mantener a los hombres disciplinados y obedientes.

Mama Ofra ha conquistado tanto poder que es la única dueña de todo un planeta de clase M, desde donde realiza las producciones y transmisiones de su programación.

¡Incluso dicen que podría comprar toda la Federación!

Además de tener éxito entre las tres cuartas partes de las mujeres en toda la galaxia, muchos hombres también tienen algún tipo de admiración por la presentadora.

Sin embargo, no tiene unanimidad, ya que sus programas son acusados de idiotizar, y también es un espacio desvergonzado para la propaganda de gobiernos tiránicos.

Sin mencionar que los conservadores afirman que los programas de Mama Ofra se utilizan como arma de guerra al derribar el impulso de los guerreros más valientes, haciéndolos blandos, afeminados y. En resumen: no apto para el combate.

Tal tendencia, según los estudiosos, incluso podría observarse en robots de combate después de cuatro horas de exposición ininterrumpida a los programas de Mama.

En su propio planeta, que estaba lejos de cualquier jurisdicción, incluida la Federación, los Imperios y otros, tenía el poder de seguir transmitiendo y facturando lo que quisiera. Pero esto causó irritación en algunos...

Incluyendo cierta araña mortal y gigantesca, que, por casualidad, estaba pasando por el sector espacial.

Quizás, porque vio en esas transmisiones, serias amenazas contra una de sus armas más fuertes: los discursos de autoidolatría y exaltación cardassiana.

***

El Almirante Fernando Zéca se dio cuenta de que se estaba acercando a casa cuando vio el programa de Mama Ofra con una imagen clara, alta y clara.

-Y ahora mis amigos; Finalmente llegamos a la sección favorita del programa: la sección de cocina, en la que continuaremos con la serie que enseña cómo hacer "POSTRES DE LA ABUELA KLINGON."

"Y la receta elegida para hoy fue la sopa SuDqu' Targ, un tipo de Targ muy sabroso, incluso considerado afrodisíaco por mis amigos.

"Como dicta la tradición klingon, el animal tiene que ser asesinado violentamente, por lo que su carne aún tendrá sustancias químicas resultantes del estrés por el que pasó, antes de llegar al final".

Si, por un lado, el hecho de que ya estuviera recibiendo la programación de Mama Ofra indicaba que el hogar estaba más cerca, por otro lado, significaba que la agonía de Zéca se amplificaría, ya que elle es uno de los que se siente mal, escuchando a la presentadora.

De hecho, además del sufrimiento impuesto por el implacable discurso cardasiano, el Almirante tendría que soportar la voz de Mamá Ofra, aún más dolorosa y estridente de lo habitual.

Esa terrible situación no podía mejorarse ya que el Almirante no sabía dónde estaba el control de volumen por tanto ruido.

-La carne del animal debe sumergirse en aceite de motor de combustión usado y remojarse durante unos tres o cuatro días, según el calendario terrestre de la Federación. - Mamá explicó. - Luego ponga todo a calentar en un taxo de aluminio con gasolina encendida. Cuando los gusanos salen vivos del vientre del SuDqu' Targ, es hora de servir y disfrutar.

"Esta receta es solo para valientes con un corazón puro, ya que eleva el colesterol a niveles mortales, que obstruyen las venas del pollo dejándolo duro durante varios días seguidos, por lo que los klingon dicen que es un afrodisíaco..."

Y la vieja mamá terminó este comentario con una risa que no se podía decir si era siniestra o divertida.

Si ese programa, para el Almirante, era poco interesante y monótono, para quien pilotaba la araña cardasiana, era claramente molesto y despreciable.

Las proyecciones tridimensionales alrededor del sillón del Almirante mostraban a la araña cardassiana orbitando el planeta de Mama apuntando su región ventral a la superficie de este mundo indefenso.

Sin previo aviso, la araña disparó su temible rayo blanco asesino.

Y todo se repitió de nuevo, como había sucedido antes.

Muy rápidamente.

La risa de la vieja mamá y la transmisión de la receta de cocina fueron cortadas y reemplazadas por gritos que se emitieron.

En pocos minutos, lo que era un mundo lleno de vida se convirtió en una gigantesca bola de fuego, tal como el Almirante había presenciado antes.

El espectáculo de la muerte masiva a escala planetaria, causado por la araña cardassiana, se repitió una vez más...

Pero en ese caso, el fin de las emisiones de programación realizadas desde el planeta de mamá acabaría trayendo repercusiones inesperadas...

***

Ignorando el sufrimiento que causó y dejó atrás, la gigantesca araña cardassiana siguió su camino.

Con los ojos muy abiertos y pálido como un fantasma, el Almirante observó todo esto sin saber qué hacer. Ninguno de los controles que probó funcionó para nada.

Quería desesperadamente poner fin al maldito discurso de autofelicitación de del cardassiano y descansar un poco su cerebro.

Trató de meditar para reducir el sufrimiento que tanto le hablaba al oído, pero no fue posible quedarse completamente en blanco ante dos destrucciones planetarias en tan solo medio día de trabajo.

De acuerdo, no era fanático de Mama Ofra, pero era imposible mantener una total insensibilidad y pasividad frente a tantos asesinatos.

Miró a su alrededor pero no vio nada que pudiera cambiar el curso de las cosas.

Esos comandos cardasianos estaban casi todos bloqueados. Nada funcionó.

Las proyecciones mostraban todo lo que sucedía en las instalaciones, pero no permitían que el invasor del centro de mando (en este caso, el Almirante) interfiriera en nada.

El veterano oficial no tuvo que devanarse demasiado los sesos para decidir qué hacer a continuación, ya que los hechos una vez más tomaron las riendas del destino.

No pasó mucho tiempo para que las proyecciones tridimensionales que demostraban la situación de la araña cardassiana revelaran noticias.

Numerosas como una nube de langostas, aparecieron naves espaciales de diseño audaz y armamento moderno por todos lados que no ocultaron sus orígenes: romulanos y klingon.

Una alianza tan inusual comenzó a escupir lluvia de fuego concentrado contra la araña cardasiana en un ataque intenso, violento y motivado.

Todos los combatientes allí fueron amenazados de muerte por sus esposas si regresaban a sus hogares derrotados.

Como fervientes fanáticos, querían venganza por el asesinato de Mama Ofra.

A través de las comunidades virtuales de las únicas redes de internet klingon y romulana que, no por casualidad, eran mantenidas por los admiradores del presentador, en muy poco tiempo, se movilizó un ataque mortal y feroz llevado a cabo por esa rara alianza.

Por su parte, el Almirante Zéca observó la repercusión de los acontecimientos sufriendo porque, incluso sentado, fue víctima del inusual temblor que comenzó a perturbar

todo allí, tan pronto como se dispararon los primeros tiros contra la araña cardassiana, que no tardó en dar su respuesta rutinaria.

De sus cañones, se lanzaron descargas de rayos luminosos que golpearon a los atacantes, causándoles una gran destrucción entre sus filas.

Sin embargo, el impulso del ataque entre klingon y romulanos no disminuyó.

Dentro de la araña, todo temblaba cada vez más.

Las proyecciones alrededor del Almirante temblaron. Pero la araña no dejó de matar.

De una de sus piernas, naves robóticas cardassianas se desprendieron de remolque, luego maniobras espectaculares, y finalmente, un ataque devastador contra el enemigo, mientras el Almirante tenía la sensación de estar sentado en el lomo de un toro mecánico, donde los vaqueros del bar, y muchos otros ejercen sus habilidades.

Pero el viejo oficial no tenía habilidad en el tema.

Si fuera en la parte trasera de una motocicleta, tal vez, la historia podría ser diferente.

La lucha entre los atacantes klingon y romulanos contra la araña cardassiana se mantuvo reñida y equilibrada.

Sin embargo, el viejo Almirante quería cambiar esta ecuación a favor de los klingon y los romulanos, incluso si le costaba la vida.

Incluso mientras saltaba como una cabra, debido a los constantes ataques que recibía la araña, identificó un botón que aún no probara, entre muchos otros que había presionado en esas proyecciones tridimensionales y no servía para nada.

En medio de tanta confusión, el oficial veterano presionó la tecla brillante donde estaban escritas las palabras SALTO INTERDIMENSIONAL.

Tal vez incluso, debido a la violencia de los ataques que sufrió la araña, el botón funcionó.

Las manecillas de unos relojes tridimensionales proyectados junto al sillón donde estaba sentado, saltaron hacia adelante.

Al instante siguiente, la visión del Almirante se nubló hasta oscurecerse por completo, y luego el veterano se durmió.

***

-¡Atención! ¡El perímetro defensivo fue transpuesto!

-¡Empedernido! El objeto volador invadió un área protegida y no se identificó.

-¿Consultas con alguno de los nuestros?

-¡No! Tampoco es rebelde.

-¿Tienes idea de lo que es?

-¡Nunca antes había visto un modelo como este! ¡Y es demasiado grande! Parece un gigantesco insecto mecanizado.

-No responde a ningún tipo de saludo.

-Toma algunas fotos y mándale tiros de advertencia.

-Sí, señor... Disparos hechos señor... Hmmm... ¡No hay resultado positivo, señor! El objeto no identificado continúa avanzando.

-¡Fuego a voluntad!

-¡Disparos a voluntad, señor!

-Todos los cañones dispararon a plena carga, señor.

-Sigue disparando.

-¡Albo sigue avanzando, señor!

-Nuestra artillería es ineficaz, señor.

-Sigue disparando.

-Objetivo contraatacando, señor.

-Envía todo lo que tenemos contra esta maldita cosa".

-Objetivo contraatacando y tomando represalias, señor.

-Los escuadrones de caza siete, ocho y doce destruidos.

-Escuadrones de robots inoperativos, señor.

-Si tenemos que caer hoy, que sea luchando valientemente por el Imperio, señores.

-Por el Imperio.

-¡Por el Imperio! Vamos a patear el trasero de estos rebeldes.

-Pero señor, el albo está atacando, señor.

-Todos los escuadrones de cazas destruidos, señor.

-¡UNNNGGHHHH! ¡Señor! ¡Nos golpearon!

-Soportes vitales destruidos, señor. No nos quedan más de unos minutos de vida.

-Se ha agotado la energía para el armamento, señor. Estamos a merced del enemigo.

-¿Tenemos la energía para al menos enviar un mensaje?

-¡Sí, señor! ¿Un grito de ayuda, señor?

-¡No! Solo un informe directo al Emperador. En las siguientes palabras:

"Nuestros planes han sido arruinados por una misteriosa arma secreta. La segunda Estrella de la Muerte ha sido puesta fuera de combate para siempre".

***

Cuando el Almirante Fernando Zéca despertó, se dio cuenta de que a su alrededor se proyectaba otra gran masacre promovida por la araña cardasiana.

Esta vez, destruyó con increíble facilidad, docenas de naves individuales que lo atacaron inútilmente.

Pero luego, una gigantesca esfera blanca presente en el espacio local, disparó un rayo que golpeó a la araña causándole daños inmediatos.

Momentos después, junto con todo ese movimiento que se proyectaba frente al Almirante, aparecieron las siguientes palabras:

"Se activa el retorno transdimensional automático".

Diez segundos después, nuevamente, su visión se volvió borrosa y se desmayó por completo.

***

Esta vez, se despertó más rápido.

Todavía hasta el punto de ver escrito entre las diversas proyecciones de imágenes tridimensionales a su alrededor:

"Retorno transdimensional automático exitoso".

Por lo poco que había entendido, de todo lo sucedido, el Almirante, durante un viaje transdimensional realizado a bordo de esa gigantesca araña, fue testigo de otra sangrienta masacre a gran escala.

Si, por un lado, había escapado de cierta carnicería con los romulanos y los klingons, por otro, en un viaje transdimensional, no podía evitar más baños de sangre.

Nunca en toda su vida el viejo Almirante había presenciado algo así.

La araña cardassiana era una máquina de matar prácticamente invencible.

Tomy Schark, el diseñador cardasiano que había proyectado esa monstruosidad asesina, no solo se superó a sí mismo, sino también a todo lo que el viejo Almirante sabía de tecnología e ingeniería en armamentos o naves espaciales.

Lástima que este genio hubiera dirigido sus talentos al mal, o más específicamente, antagónicamente a los intereses de la Federación de Planetas Unidos.

Aun así, el destino trató de cobrar la factura por el éxito y el fracaso de tantos planes ambiciosamente descabellados, dándole un final justo.

Si estuviera vivo, Tomy Schark realizaba acciones terribles, capaces de causar daños

incalculables, incluso mortales, los frutos de sus creaciones seguían siendo tan mortales o incluso más mortales que antes. El almirante Fernando Zéca fue testigo de todo esto.

Sin embargo, las preocupaciones del veterano oficial no se centraban en el diseñador cardassiano, sino en los mapas a su alrededor.

En este punto también, estos eran de alta calidad y demostraban claramente la posición actual de la araña y el camino que estaba tomando.

Cualquiera sería capaz de interpretarlos.

Si la gigantesca y mortal arma cardassiana continuaba en la ruta en la que estaba, pronto llegaría a una estación espacial dirigida por la Federación y sus aliados.

Estación Espacial 703.

Para ser honesto, el viejo Almirante no recordaba la existencia de esta estación espacial. Para él, al menos, la presencia de esa estación allí era nueva.

Pero eso era lo que indicaban las imágenes tridimensionales proyectadas a su alrededor.

Y, aparentemente, no tenía ninguna razón para sospechar de alguna probable mentira cardassiana. Al menos, no por ahora...

La señalización gráfica de los mapas proyectados no dejaba dudas de que se trataba de una estación de la Federación.

El insoportable discurso cardassiano, por lo tanto, también confirmó esta sospecha.

-Otro enemigo que será diezmado por los cardasianos en el camino hacia su gloria infinita.

"Es hora de que la Federación y sus aliados finalmente paguen por todas las humillaciones que nos han infligido".

El viejo almirante quería usar los sistemas de comunicación de la araña o cualquier cosa que funcionara. Tenía la intención de al menos enviar una advertencia a la Estación Espacial 703.

Probó todos los controles que tenía a su disposición, ninguno funcionó.

Y como todo sucedía a su alrededor como una montaña rusa, nuevamente, no tenía tiempo para hacer nada más. Decenas de naves espaciales, esta vez con un diseño característico de la Federación, ya han llegado disparando.

Formaron una esfera alrededor de la gigantesca araña cardassiana y cada uno de ellos disparó con todo lo que tenía.

El diseño de esas naves espaciales, así como la potencia de sus armas, impresionaron al viejo Almirante, que aún no estaba al día con tales novedades.

Sentado en el cuartel general de mando, el veterano oficial sintió el poder de ese ataque.

Muchas cosas vibraban en el interior con cada impacto resultante de los disparos de las armas de la Federación.

-Creo que esta vez, esta maldita araña asesina ha encontrado oponentes adecuados para domesticarla. - Tan pronto como tuvo este pensamiento, el veterano incluso se animó, ya que, poco después, los ataques de la Federación se intensificaron, dando la impresión de que finalmente acabarían con todo.

Cuando el ruido y las vibraciones infernales alcanzaron su clímax, donde la apoteosis tendría lugar con total destrucción, las cosas comenzaron a calmarse.

La inquietud cesó de un momento a otro, y según lo aparecido en las proyecciones tridimensionales que vio el viejo oficial, los cañones de la araña comenzaron a escupir fuego a sus atacantes.

Una por una, las naves espaciales de la Federación comenzaron a ser destruidas ...

No pasó mucho tiempo para que la araña, poco después de estabilizarse, cambiara las tornas en ese juego mortal.

Con eso, nuevamente, otro cambio en el campo de batalla sorprendió al veterano almirante, agriando el caldo de la victoria que daba por sentado.

Pero el viejo oficial no era fanático de abandonar el equipo y continuó rezando para que las cosas mejoraran para la Federación. Sin embargo, el marcador en ese juego ya estaba establecido.

Poco después de destruir la flota que la atacó implacablemente, la araña siguió la ruta trazada hacia la Estación Espacial 703. Y comenzó una nueva carnicería.

Ni siquiera las naves espaciales civiles desarmadas que intentaron huir se salvaron del brutal ataque que siguió. La araña cardassiana llegó con todo.

Varias naves bien armadas estacionadas allí todavía intentaron reaccionar, pero las armas que usaron fueron totalmente ineficaces contra el artefacto cardassiano, sin causarle daño.

El Almirante todavía quería creer que algo bueno podía suceder en todo lo que miraba. Y, de hecho, algunos intentos de reaccionar contra el ataque incluso se sucedieron ya que la Estación tenía su propio armamento defensivo que se puso en acción.

Cualquier otro nave conocido por el Almirante, según su experiencia, habría sucumbido a los disparos que siguieron.

Los cañones de la Estación escupieron fuego con una ferocidad rara vez vista en batalla por el oficial veterano.

La araña cardassiana, sin embargo, parecía haberse adaptado también a esos ataques.

Y continuó como si esa reacción solo le causara risa.

Sus propios cañones luego vomitaron, pura violencia y destrucción aniquilando y exterminando a sus enemigos y todo.

En poco tiempo, la Estación Espacial 703 fue aniquilada con varias explosiones en diferentes puntos de sus estructuras, que las convirtieron en montones de chatarra, y a sus tripulantes en carne flotante por el espacio.

Hasta el último aliento, o, como dirían en la jerga del fútbol, hasta el último y decisivo penalti después de toda la prórroga posible, el viejo Almirante creyó que se podía cambiar el partido, pero finalmente entendió que no podía alimentar mayores ilusiones.

La araña cardassiana era definitivamente, muy peligrosa. Una verdadera amenaza galáctica que no podía seguir suelta por ahí. Realmente había que hacer algo.

¿Pero qué? Porque, hasta ahora, todo lo que Zéca intentó terminó en fracaso.

***

-Y si crees que esta es lo mejor triunfo Cardassiano, te equivocas...

Era el discurso irritante, que nunca parecía perder fuerza.

-La ira de las armas cardasianas solo prueba nuestra superioridad.

El som alto, como el de una gigantesca turbina de avión encendida, llenó el lugar y todo comenzó a vibrar con las proyecciones alrededor del Almirante perdiendo definición.

Las estrellas se convirtieron en borrosas, dando la impresión de correr hacia atrás, mientras la araña avanzaba a gran velocidad.

-La tecnología cardassiana es capaz de crear sus propios agujeros de gusano, lo que nos da transporte, a cualquier parte del Universo.

Así, la araña gigantesca, por sus propios medios, creó un "pasaje rápido" entre dos puntos distantes en el espacio, avanzando así hacia allí.

A través de este rápido pasaje, saltó de un lugar directamente a otro muy lejano, ahorrándose un viaje de millones de años luz, un hecho común, que no le sorprendió, sino el destino al que llegó: estaba en el Sistema Solar, casi en la Tierra.

***

Inmediatamente vino esa sensación de mariposas frías en su estómago.

¡Ahora, REALMENTE tenía que hacer algo!

¿Pero cómo? Si se quedara sin alternativas.

Pero, de repente, se dio cuenta de nuevo de esa orden que daba una señal de que la vida volvía a brillar; el único que había funcionado cuando lo había activado. La brillante tecla de SALTO INTERDIMENSIONAL QUE UNA VEZ SE ACTIVÓ CUANDO SE ENCENDIÓ, UNA VEZ MÁS NO FALLÓ.

Sin perder tiempo, lo apretó y de nuevo, se encontró con los ojos pesados, como si de repente se apoderara de él un cansancio incontrolable.

Poco después, ya no estaba despierto...

***

-¡Almirante Adama! ¡La situación es insostenible! Este tiempo es el final de nosotros. Los Cylons inutilizaron nuestro armamento y propulsores. ¡Nadie en la flota tiene más energía!

-¿Y los cazas?

-Muertos. Con los fondos que nos asignó el Presidente, no pudimos hacer el mantenimiento básico para que estuvieran armados y operativos.

"Es como digo, almirante. Y la presidenta Laura me perdona, ¡pero a una mujer a cargo solo le importa una mierda!"

El almirante Adama se quita las gafas, se acerca al coronel y lo mira.

-¡Maneja con mucha calma tus comentarios sobre la Presidente! ¿Cuánto tiempo tenemos, Tigh?

-No más de cinco minutos, señor. Pronto, la nave espacial Cylons estará en la cima de lo que queda de la flota y no tendrá compasión por ninguna debilidad que mostremos".

-¿No tenemos el equipo para hacer reparaciones de emergencia que nos saquen de aquí?

-Necesitaríamos al menos quince minutos, sin que nadie nos molestara. Entonces sí, creo que podríamos irnos al infierno...

-¡Señores! ¡Tenemos visitas! Hay algo grande en nuestros sensores.

-Debe ser otra droga de nave cylon. - refunfuñó el coronel. - Creo que ahora es realmente el final. Y ni siquiera podemos patear a estos bastardos en el trasero ...

-Tal vez no, coronel. Los Cylons que nos persiguieron ahora están en contra de esto.

-Verdad. Realmente están atacando.

El Almirante Adama se volvió a poner las gafas, atento a esas señales.

-Coronel, ¿Alguna vez ha visto una estructura móvil de este tamaño?

-Para ser honesto, nunca Almirante.

Lo que los sensores mostraron a continuación, sorprendió a todos:

-¡A Ver! Esta cosa está masacrando a los Cylons que nos estaban atacando.

-De esa manera, no consigas ninguno de ellos.

-Nos estás haciendo un favor. Las naves de nuestra flota apenas pueden mantener sus propios tornillos apretados. No pudimos aguantar otros cinco minutos en combate.

-A esta cosa no parece gustarle mucho a los Cylons.

-A nadie le gustan los Cylons. Son desgraciados de marca más grandes.

-¡Coronel! Aprovecharemos la oportunidad para hacer las reparaciones. - Ordenó el Almirante.

-¡Sí, señor!

El coronel tomó el teléfono de cable, marcó el número de la extensión en un disco lleno de agujeros para sus dedos, y allí, pasó la orden del almirante a la persona a cargo.

Desde esta pausa, varios monitores de imágenes bidimensionales en la sala de control mostraron el combate de los Cylons que se enfrentaron a una estructura gigantesca, muy similar a las de un insecto, en cuyas patas quedaron atrapadas cientos de naves, cada una de las cuales tenía dimensiones incluso mayores que las del buque insignia de la flota

comandada por el almirante Adama.

Gradualmente, los Cylons fueron siendo diezmados en esa lucha.

Cada salva de disparos de los cañones de la gigantesca estructura voladora destrozó la flota Cylon, masacrando cientos de naves en unos pocos segundos.

Pasaron los minutos. Todos los oficiales de la Flota observaron ese combate.

Sonó el teléfono. Respondió el coronel Tigh.

-Hola... Sí... Muy bien entonces.

Puso el teléfono en el colgado e informó.

-Podemos irnos. ¡Todos los naves de la flota están listos para partir ahora!

-¡Entonces deja morir a estos malditos cylons! ¡Más bien, ellos en el infierno que nosotros!

"¡Yo tampoco quiero que esto esté encima de nosotros! Salgamos. ¡Es la señal!"

Entonces, la flota comandada por el almirante Adama escapó de sus agresores, dejándolos a su suerte, que de hecho, resultó ser tremendamente desafortunada.

Todas las naves de Cylons fueron aniquilados hasta la última.

No se quedó nada para contar la historia de una derrota tan glamorosa.

Ni siquiera la gigantesca araña asesina, que, unos momentos después, se desmaterializó, desapareciendo de allí, tan misteriosamente como había aparecido.

***

"Retorno transdimensional automático exitoso".

El almirante Zéca fue testigo de otra masacre.

Esta vez, algo en su corazón le dijo que solo atrapaban a los malvados.

Sin embargo, el oficial veterano no se guió por el castigo de los malos ni fue injusto para evaluar la amenaza real que representaba la araña cardasiana que era un peligro para todo el universo, tanto para los buenos como para los malos.

Mientras tuviera energía, cualquier cosa que se interpusiera en su camino sufriría una destrucción inmediata.

Posicionado como estaba, el viejo oficial se sintió obligado a hacer algo que dañara de alguna manera tal arma, incluso si tenía que sacrificar su vida para hacerlo.

El viejo almirante conocía y finalmente estuvo de acuerdo con las palabras de Napoleón en el sentido de que:

"*Una de las grandes virtudes militares es no dudar nunca cuando hay que actuar*"

Pero, ¿cómo evitar la duda cuando no sabes qué hacer?

En la práctica, mucha teoría es otra cosa...

Incluso perdido en pensamientos desalentadores, el veterano oficial ya no quería sentarse a escuchar la charla cardassiana mientras esa araña salía matando a cualquiera que se cruzara en su camino.

Tenía que pensar en algo que pudiera hacer.

Especialmente porque, debido a la posición en la que se encontraba la araña cardassiana, dentro de los mapas de navegación espacial que se proyectaban frente a él, el viejo oficial se dio cuenta de que el nuevo objetivo siguiente sería la Estación Espacial Nueve.

Por suerte o por desgracia, esos saltos transdimensionales alejaron a la araña cardassiana del Sistema Solar, sin embargo, si no se hacía nada, la nueva bola del momento podría ser otro objetivo importante de la Federación.

Según los cálculos del Almirante, todavía tenía tiempo para hacer algo, pero ¿qué?

Fue entonces cuando miró una parte de esa habitación, vislumbrando nuevamente a la chica brillante que señaló una puerta que no había notado antes.

Se levantó acercándose a la puerta, que se abrió automáticamente cuando el veterano cruzó su umbral y entró en un ambiente estrecho y con poca luz.

Las puertas se cerraron detrás de él, y esa habitación comenzó a moverse como un ascensor rápido, pareciendo caer en picado en un abismo casi interminable.

Luego redujo la velocidad de la caída, hasta que se detuvo por completo sin más fanfarria.

Las puertas se abrieron ante él, con una niebla blanca y helada entrando.

Tosiendo el Almirante inmediatamente trató de salir de allí, llegando a un pasillo tenuemente iluminado que parecía el interior de un cilindro de acero cromado donde la temperatura era mucho más fría.

Al final del pasillo, había una puerta de acero.

El viejo oficial se acercó a esta, que se abrió automáticamente, dando paso a un compartimiento más grande que también era lo suficientemente brillante como para que él viera unos pocos pies frente a su nariz.

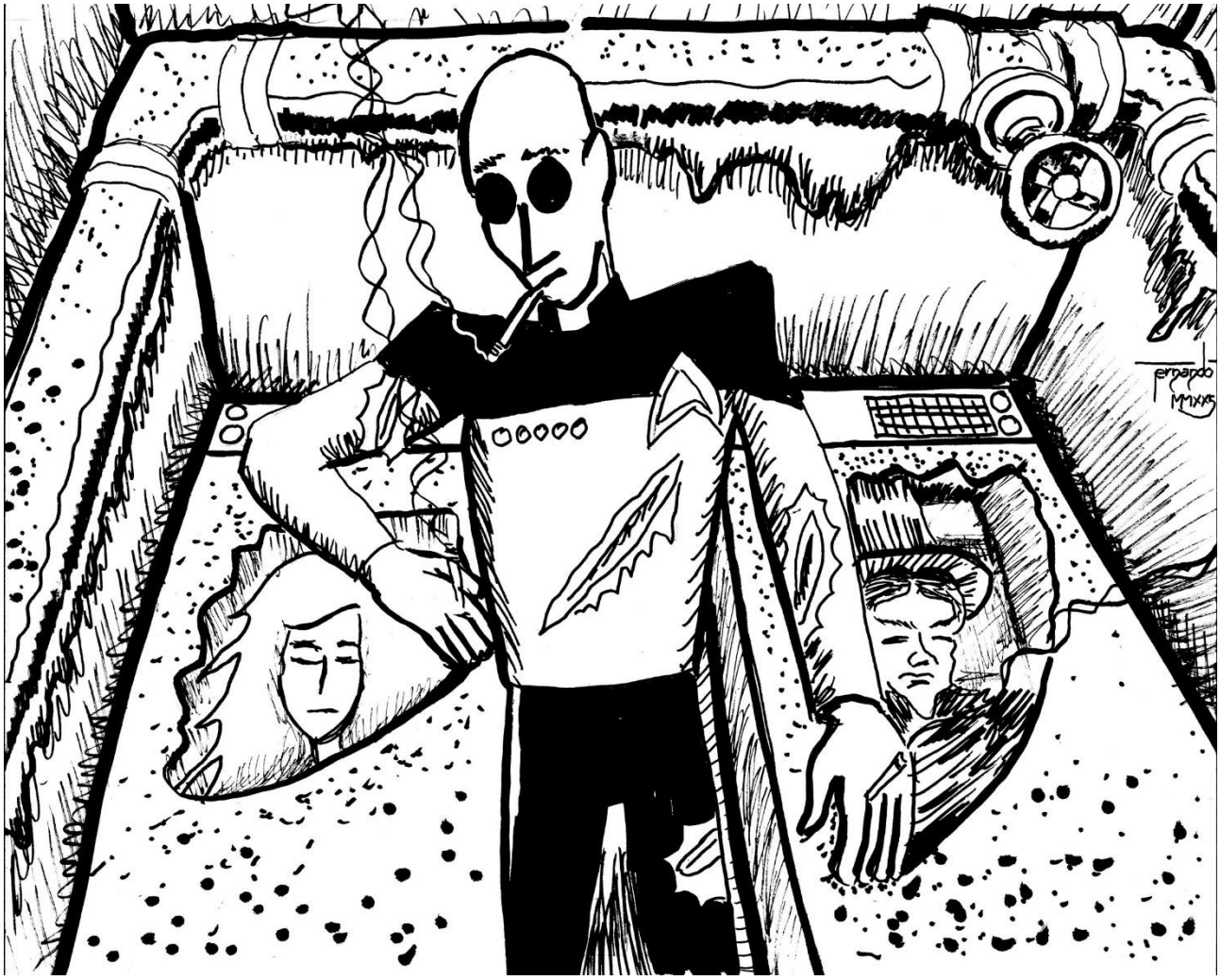
Avanzó un poco hacia adentro y se encontró frente a dos ataúdes de acero conectados a todo tipo de tuberías y cables cubiertos por una capa de hielo.

Se metió entre los ataúdes y con una mano en cada uno de ellos, limpió parte de esas tapas, que resultaron ser transparentes, revelando su contenido.

Dos mujeres inconscientes, una en cada ataúd.

***

DÚO DINÁMICO



Los rasgos le eran familiares.

Miró más de cerca e inmediatamente se dio cuenta de que una de ellas era exactamente la bruja que lo atormentaba en sueños y alucinaciones, después de haber terminado allí en la araña cardasiana.

El otro también le resultaba familiar.

Le tomó unos momentos más, pero pronto adivinó quién era ... ¡La chica!

Era la misma chica que brillaba a través de los pasillos de esa cosa que le señalaba el camino. Sin embargo, dentro del ataúd, parecía mucho mayor... ¡Al menos veinte años!

A pesar de que los reconoció a ambos, no tenía buenos sentimientos sobre la situación en la que se encontraba: lo bueno es que no podía salir de allí.

Sus instintos gritaban en su cerebro que, en cualquier caso, las dos representaban algún peligro.

Sin embargo, era imposible evaluar si más o menos que la araña cardassiana, el viejo almirante no quería arriesgarse.

Por respeto al miedo que sentía en ese momento, pensó que era mejor dejar las cosas como estaban. Estaba seguro de que no sería con estas dos con las que encontraría una solución definitiva a sus problemas.

Y también sabía que la araña cardassiana, sin importar cuánta destrucción aún causara, en algún momento en el futuro, sería destruida por alguien más fuerte o poderoso.

Por lo tanto, si la muerte era un destino casi seguro, no valía la pena despertar a las dos, ni siquiera para salvarlos de un mayor sufrimiento con una situación tan desagradable.

A pesar de que estaba atento cuando salió de allí, terminó enredándose el pie en una especie de palanca que estaba en el suelo y tropezó con ella.

Cuando cayó al suelo, giró el pie y movió la palanca.

Inmediatamente, se activaron algunos mecanismos y las tapas de los ataúdes dejaron escapar fuertes chirridos, luego se abrieron.

Para el Almirante Fernando Zéca, que se puso de pie de un salto, no se veía nada bien. Las dos se estaban despertando.

En cuanto a que la bruja se despertara, el mero hecho de mirarla, en ese momento, requería sangre fría y una mente abierta, porque realmente era muy fea.

¡Sus ojos se abrieron y resultaron ser realmente aterradores!

Completamente blanco, como los monstruos de las películas de muertos vivientes.

La mujer, a su vez, no daba miedo, de hecho, era hermosa.

Delgada, alta, muy sexy y con el pelo largo.

Su piel era clara, suave, sedosa, sin imperfecciones.

Y aunque se movía poco, tenía mucho estilo.

Exhaló un aire que se parecía a una divinidad...

Despierta, miró a su alrededor como si tratara de entender lo que estaba pasando.

Su cabello flotaba, como si lo estuvieran soplando delicadamente.

El veterano oficial, pesimista como siempre, sabía que, debido a la seguridad utilizada para custodiar a esas dos, incluso a la más bella de ellas, algún peligro debía representar ...

Pronto, para sorpresa del viejo almirante, las dos salieron flotando de donde estaban y aterrizaron en el suelo, de pie junto a los ataúdes.

***

Apenas tuvieron tiempo de decir una palabra, de repente se materializó, de la nada, un ser de formas humanas, como las de los terrestres, que no parecían tener más de cincuenta años de edad y estaban sentados en una imponente silla de madera.

Vestía ropa oscura y dijo:



-¡Por fin has reaparecido! Lo estaba buscando.

-Tomy Schark, el diseñador cardasiano nos engañó. - Explicó la mujer que parecía una bruja. - Aprovechó el momento en que estábamos en nuestras formas humanas, nos dopó y nos dejó hibernando aquí.

-¡Deberías protegerla! - Dijo el hombre. "¡Has fallado en tu deber!"

-¡Lo sé! Pero también fui víctima de las sórdidas maquinaciones de Tomy Schark.

-¿Con tus poderes? ¿Has sido engañado por un mortal? Fue secuestrada por el cardasiano cuando era una niña y mira ahora el tiempo que ha pasado. ¿El continuo la ha puesto bajo su custodia y ha permitido que la secuestren?

-¡Ella no es la única culpable, juez Q! - Dijo el más joven. "Mis padres ya me habían advertido de los peligros de tomar forma humana. También actué imprudentemente".

-Incluso para uno de nosotros, el tiempo perdido en una situación como esta no es

poco.

-Lo sé, Excelencia, por eso voy tras Tomy Schark. ¡Quiero venganza! Quiero hacerle sufrir por lo que mi protector y yo pasamos congelados, hibernando durante tanto tiempo.

-Tomy Schark está muerto.

"Este hombre", dijo el Juez Q, señalando al viejo Almirante Fernando Zéca. - sabes de lo que estoy hablando".

Un brillo diferente comenzó a irradiar alrededor de la mujer de esplendorosa belleza.

-Sí. - Dijo, como si estuviera mirando algo a su alrededor, imperceptible para los ojos humanos. - Ahora entiendo.

"No voy a tener mi revancha, pero veo que la muerte de Tomy Schark tuvo un toque irónico que me agrada. Para mí es suficiente..."

El juez Q se rascó la barbilla pensativamente y dijo:

-Si quieres vengarte de los muertos, hay algo que se puede hacer.

-¿Qué sería, Excelencia? -preguntó, no ocultando en las hermosas líneas de su rostro pálido, la sed de venganza.

-Acércate.

La mujer acercó su cabeza a la del Juez que le susurró algo al oído.

-Tiene razón, Excelencia. Todavía puedo asestar un duro golpe a las ambiciones del difunto Tomy Schark, si evito que Cardassia logre el dominio universal e interdimensional.

-Así que mi misión termina aquí. - Dijo el juez Q. - Cuídate niña, para que esto no vuelva a suceder. Visita a tus padres. Han estado esperando noticias tuyas durante mucho tiempo".

Levantó el puño en el aire, chasqueó los dedos y desapareció tan misteriosamente como había aparecido dentro.

La mujer se volvió entonces hacia el Almirante, le tocó ligeramente el hombro, miró fijamente al viejo oficial y lo inmovilizó con su mirada maravillosamente hipnotizante, y luego dijo:

-¡Servirás a mis propósitos una vez más! Será mi instrumento para la destrucción de las ambiciones de la dominación cardassiana.

Diciendo esto, los tres desaparecieron del estrecho compartimento, materializándose, poco después, en el centro de control de la araña cardassiana, desde donde el Almirante ya había sido testigo de tantas aniquilaciones.

La mujer sostenía un teclado en la mano y se lo dio al Almirante.

-Ingrese una contraseña que usará aquí. - Dijo ella.

Sin pestañear, el viejo oficial obedeció la orden que se le había dado.

-¡Muy bien, Almirante! Sufriste, pero superaste los obstáculos en el camino que te señalé para llegar a mí. Seré generoso y les mostraré mi gratitud. Especialmente porque eres alguien que merece confianza y sabrá qué hacer con mi regalo".

"Disfruta el momento. Si no fuera por la sugerencia del Honorable Doctor Juez "Q", en este momento, estaría haciendo lo que hicieron mis semejantes, dejándolo a su suerte. Hoy, ejerceré bondad en mí, para celebrar".

-¿Pero si sois tan poderosos, como los cardassianos, que son casi todos idiotas estúpidos y peludos, consiguieron arrestaros y encarcelaros así?

-Tomy era un tipo inteligente y usaba trucos para engañarnos. No te lo diré para que otros chicos inteligentes no intenten la misma estafa...

-¡Eh! Pero no soy tan chismoso... - Se quejó el Almirante.

-Pero habla mientras duerme. - Dijo ella.

-Eh. Pero, ¿cómo lo sabes? Ni siquiera mis amigas lo saben.

La mujer dejó escapar una risa atronadora, aun así, deliciosa para los oídos masculinos humanos.

Sin embargo, tal vez lo que dijo a continuación no fue algo muy reconfortante de lo que ser consciente.

-Soy Q, o, una Q, como prefieras. Mi protector y yo fuimos capturados por Tomy Schark, porque esperaba obtener alguna ganancia o ventaja al tratar de obtener control sobre mí".

"Incluso logró parasitar mis poderes y los de mi protector para energizar a esta araña. Aun así, cuando tuve la oportunidad, pude proyectar una imagen mental de mí misma, de cómo era antes de ser capturada, y eso te llevó a rescatarme".

"Este lugar ha estado casi muerto durante mucho tiempo. Las pocas formas de vida aquí no podrían ayudar, pero después de que apareciste, llegó la oportunidad".

-Dices que el lugar aquí está completamente muerto, pero... ¿Y este bastardo que no para de hablar de la maldita superioridad cardassiana sobre el resto del universo?

-Ordenarle que guarde silencio. Es solo una grabación preparada para algún tipo de motín.

"Ahora, tú eres el que gobierna a esta araña. Tú y tu contraseña controlan todo aquí".

"Esta es mi venganza contra ese maldito Tomy Schark y los cardassianos. Espero que usted y la Federación hagan un buen uso de su nuevo juguete".

"Sabiendo cómo usarlo cambiarás el equilibrio de fuerzas de este pequeño juego cósmico que tanto te gusta jugar, ¡y eso, para mí, es suficiente!"

Le dio al Almirante una sonrisa traviesa, miró a su protector diciendo:

-¡Vamos!

Chasqueó los dedos y luego ambos desaparecieron.

En el mismo instante, las proyecciones tridimensionales indicaron que la araña cardassiana se había detenido, poniendo fin a esa loca carrera por el espacio.

Y su parada tuvo lugar en un lugar inesperado: frente a la Estación Espacial Nueve.

***

En ese momento, nadie disparó un tiro.

Aparte de esta quietud, otra más: obedecer una orden dada, cesó el discurso cardasiano de la autoexaltación de la propia superioridad.

El silencio de esa molesta voz hablando ininterrumpidamente generó un vacío sonoro que calmó los nervios del veterano, permitiendo que su mente se recuperara lentamente del castigo.

Una recuperación tan excelente también se debió al toque curativo suave, breve y dulce de esa hermosa Q.

Con la cabeza pensando más libremente, y a toda velocidad, en pocos segundos, tejió largas elucubraciones mentales, lo que le llevó a concluir que debía planificar mejor los próximos pasos.

En uno de los teclados luminosos flotantes a su lado, escribió un mensaje encriptado, que envió poco después.

Momentos después, la colosal araña cardassiana desapareció.

***

-¡Almirante! Creo que este mensaje es para ti.

-¿Qué quieres decir, creo?

-Mira esto.

El mensaje en un papel doblado fue entregado al Almirante, quien rompió el sello que sellaba, lo abrió y lo leyó.

-Llegó hace unos momentos a su antiguo buzón de mensajes, señor.

-El que usé cuando era Capitán.

-¿Es auténtico, señor?

El Almirante palideció ante esa pregunta.

Volvió a leer el mensaje.

Su frente incluso parecía sudar

-Buena pregunta, joven. Buena pregunta.

***

Si fuera cierto, ese mensaje causaría un gran revuelo.

El Almirante lo leyó una vez más.

Para él, había varios indicios que atestiguaban su veracidad, sin embargo, otros Almirantes como él, ante el mismo mensaje, podían entender que se trataba de un cebo para una trampa. Demasiado buen cebo.

Un cebo que prometía recompensas tan altas que podrían cambiar el escenario del gran juego cósmico de poder, en el que la Flota Estelar y la Federación de Planetas Unidos habían estado involucrados durante años.

El Almirante lo leyó una vez más. Su mente estaba llena de dudas. Precisamente él, que pensaba que era un hombre práctico.

Pero creer en ese mensaje requería una fe que cruzara los límites de la racionalidad. Si iba a creer esas palabras, tenía que tener fe.

Sentado en su escritorio, escribió algunos comandos en la parte superior de la mesa y, frente a él, se proyectó una lista de las diversas naves que estaban bajo su mando, así como su estado.

Puso el dedo debajo de la línea donde se indicaba uno de ellos y la llamó:

-Atención U. S. S. Enterprise F1. Este es el Almirante Jorge. Por favor, responda.

Se proyectó una imagen tridimensional frente al oficial.

Era el rostro del capitán de ese nave.

-A sus órdenes, Almirante. Veo que está utilizando canales de comunicación confidenciales. ¿Cómo puedo ayudarte?

-Preparar la nave para ir a una misión secreta en dos horas, que es el tiempo que me lleva llegar allí. Cuando estemos juntos daré más detalles.

-Sí, señor.

El Almirante decidió tener fe.

***

Llegar a la Nebulosa de la Estrella Azul era completar un viaje que solo los veteranos podían hacer.

Incluso los instrumentos más modernos de la navegación espacial casi siempre se perdían cuando tenían que trazar una ruta hacia él.

Incluso existía la leyenda de que solo aquellos que ya habían estado allí una vez podían regresar a esta nebulosa, o que tenían suerte, eran navegantes expertos y talvez incluso, un poco adivinos.

Ese fue exactamente el caso del Almirante Jorge, quien estaba personalmente en el asiento del navegante, pilotando una de las varias naves que ya había tenido el honor de comandar.

Desde su descubrimiento, se ha demostrado que la Nebulosa de la Estrella Azul es un fenómeno astronómico bastante único, ya que parecía tener vida propia.

A veces desaparecía por completo, y otras veces se destacaba en el firmamento celestial, robándole belleza y sobresaliendo por encima de todo lo que lo rodeaba.

Existen muchas leyendas al respecto, algunas de ellas considerándola como un presagio de catástrofes, tragedias e incluso heraldos de muerte.

Lo cierto es que esta gran nebulosa contenía una estrella azul en su interior.

Y si tenía una estrella entera en su interior, era lo suficientemente grande como para

caber muchos más secretos.

Entre los que dificultaron su localización estaba el desconocimiento general del hecho de que, lenta e inexorablemente, la Nebulosa de la Estrella Azul cambió su posicionamiento espacial.

Para empeorar las cosas, en realidad era multicolor y, aunque lenta e imperceptiblemente, siempre estaba cambiando sus rasgos externos.

El Almirante Jorge conocía estos y otros trucos, que cuando era teniente, había aprendido del Almirante Fernando Zéca Corinthiano, para encontrar la misteriosa nebulosa. Como siempre, tales enseñanzas demostraron ser precisas y a prueba de dudas.

Una vez más, había logrado volver a donde quería. Ahora todo se volvió más fácil.

A través de los instrumentos, se podría localizar la Estrella Azul, y entonces la misión entraría en una nueva etapa.

El Almirante Jorge tuvo que reunir a los oficiales del U.S.S. Enterprise F1 para informarles de más detalles de lo que seguiría.

***

La ventana lateral a la mesa rectangular en la sala de reuniones U.S.S. Enterprise F1 mostraba un vistazo del entorno exterior de la nave espacial.

En ese momento, estaba estacionado frente a la luna en cuya superficie, un volcán soplaba, como una gigantesca chimenea, espesas nubes de humo blanco que se expandían por el espacio exterior formando un fantástico espectáculo visual.

En un plano más lejano, el campo de visión aún permitía ver el planeta en cuya órbita estaba atrapado ese satélite natural: un mundo como Saturno, rodeado de anillos de varios colores.

La contemplación de las maravillas cósmicas terminó tan pronto como el Almirante Jorge entró en la habitación.

Los oficiales saludaron al Almirante, luego todos se sentaron alrededor de la mesa.

-Nos dio curiosidad, Almirante. - Dijo el Capitán de la nave espacial. - Ciertamente no nos trajo aquí para darle a la tripulación unas merecidas vacaciones en un lugar hermoso y tranquilo.

-Ojalá lo hiciera. - Dijo el Almirante. - Lamentablemente, el presupuesto de la Federación ya no es el mismo que en otros tiempos y ahora, cada uno paga su turismo de la manera que puede.

Nadie pudo contener la risa. El Almirante continuó la explicación:

-La elección de la U.S.S. Enterprise F1 para esta misión no fue aleatoria.

"Fue, porque estaba disponible en ese momento, y también, porque yo mismo he tenido el privilegio de servir junto a muchos aquí en esta nave".

"Señoras y señores: vamos a una misión secreta, que puede dar buenos resultados, o mejor dicho, que tendrá que ser útil a la Federación, incluso para que la insignia de Almirante en mi uniforme siga siendo válida para algo".

-¡Señor! - El Capitán se sorprendió. - Por cierto, es realmente serio.

-Mucho más de lo que crees, joven. La Flota no sabe que salimos para esta gira.

El Capitán abrió mucho los ojos:

-¡Señor!

Silencio general en la habitación.

-Si llevara esta misión al Alto Mando de la Flota Estelar, no estaríamos aquí ahora, ni nadie vendría aquí..." - Dijo el Almirante.

Aún más silencio general en la habitación.

-Esta misión se decidió en base a un mensaje que llegó hace unas horas en la caja que usé cuando era Capitán.

"El remitente es el Almirante Fernando Zéca Corinthiano".

—¿A unas horas señor? - preguntó un Teniente. - Pero el Almirante Fernando Zéca Corinthiano ha estado dado como muerto hace mucho tiempo.

-Exactamente, joven. - El Almirante estuvo de acuerdo. - Veo que tienes buena memoria.

-El estudio de la operación que llevó a cabo en Cardassia Prime para liquidar a uno de los superjefes criminales más poderosos de la historia de la Federación, se hizo obligatorio en la Academia de la Flota Estelar.

-Justo estos días, History Chanel mostró un documental sobre esta operación secreta. - Le recordó al Capitán

-¿Es cierto que una ou dos secciones de espionaje estuvo involucradas, Almirante? - preguntó uno de los Tenientes.

-Ahí comienzan las preguntas que pocos saben responder, pero la Federación no los deja hablar. - Dijo el Almirante con una sonrisa.

-¿Pero no está oficial la falta del Almirante Fernando Zéca?

-No! ¡Ello está muerto!

-Incluso pusieron una placa en una tumba vacía en el Cementerio de Héroes Caídos por la Federación con su nombre.

-Parece que esta captado el espíritu de la cosa. - Dijo el Almirante.

-¡Señor! Algo se me ocurrió...

-Dígalo teniente. Aprovechar que el tema permite una cierta apertura democrática.

-El superjefe del crimen que fue asesinado en la misión, en la que desapareció el Almirante Fernando Zéca, fue Tomy Schark, un diseñador que estuvo involucrado en la creación de todo tipo de armas secretas.

"En el programa que mencionó el Capitán, y también vi, se mencionó una legendaria plataforma cardassiana secreta, bien armada, casi indestructible, donde se podían atracar miles de naves robóticas".

"Proyecto pagado de alto secreto para que Tomy Schark lo cree y desarrolle".

"Incluso parece que el gobierno cardasiano entró en varias guerras solo para patrocinar esta arma, que al final, desapareció y nadie sabe dónde terminó".

-Los negocios son los negocios. - Dijo el Almirante. - Este de Tomy Schark, también he oído hablar de él, pero, hasta donde yo sé, el gobierno cardasiano le debía algo de dinero y no lo entregó.

-¿Dónde terminó esta historia? - preguntó el Capitán. - Mientras miraba pensativamente a la ventana.

-En el mensaje encriptado que recibí, el Almirante Fernando Zéca Corinthiano dice que ahora está en su mando y poder, y que quiere pasar la papa caliente a manos de la Federación.

***

-¡Señor! Recordé algo que puede ser importante.

-Dígame, Teniente. Piensas mucho. Con tantas ideas, en mi época, yo mismo sería promovido más rápidamente. Ahora... Qué diferentes son las cosas..."

-Recordé que el planeta donde se hizo el programa Mama Ofra fue destruido por un OVNI, que luego se enfrentó a klingon y romulanos en una sangrienta batalla.

-Y aún así logró escapar...

-¿Podría ser que esta cosa que también destruyó una de nuestras Estaciones Espaciales? ¿Es a bordo de este OVNI donde está el Almirante Fernando Zéca?

-Eso es lo que estamos aquí para averiguar, caballeros. - Aclaró el Almirante Jorge.

-Pero este negocio declaró la guerra contra todo el universo. Si los romulanos y los klingon descubren que está aquí, vendrán corriendo a volarlo en pedazos.

-¿Estaba el almirante Fernando Zéca al mando de esta cosa en el momento en que

atacó tantos objetivos? Si la respuesta es sí, ¿por qué lo habría hecho?

-Atacar el planeta de Mama Ofra ha enfurecido a la mitad de la galaxia, señor.

"Ahora, el arma cardassiana es una papa caliente".

-En el mensaje que me envió, el Almirante Zéca insinuó que solo había tomado el mando de la situación recientemente. Tal vez por eso esto detuvo la matanza que promovía dondequiera que fuera".

"Creo que la situación es positiva para nosotros, sobre todo porque el mensaje se envió cuando esta arma cardassiana apareció durante menos de un minuto frente a la Estación Espacial Nueve, no disparó un solo tiro y desapareció".

-Estoy de acuerdo con el Almirante. - Dijo uno de los Tenientes. - Si esta arma hubiera estado siguiendo el mismo comportamiento que antes, habría destruido inmediatamente la Estación Espacial Nueve, tal como ya lo ha hecho con el 703 y el escuadrón de naves enviadas para combatirlo.

-Puede parecer un poco ingenuo. - Reflexionó otro de los Tenientes presentes en la reunión. - Pero también creo que vale la pena seguir el mismo razonamiento que el Almirante.

"Mucha gente ha muerto luchando contra esto, incluida la nuestra, y ahora, por quién sabe qué razón, si tenemos a alguien dentro queriendo pasar el mando de este gatillo a la Federación, deberíamos aprovechar la oportunidad. ¿Es demasiado bueno para ser una realidad? Sí. Pero también puede ser esa carta bendita en la baraja, que hemos estado esperando durante tanto tiempo, para que nuestra mano sea ganadora".

-O una trampa. - Dijo el Capitán.

Todos guardaron silencio.

El Almirante continuó.

-El capitán planteó un punto muy bueno. Y es por eso que decidí venir aquí en secreto y solo con personas de confianza.

"Si es cierto que el Almirante Fernando Zéca está vivo y que controla pacíficamente la plataforma diseñada y construida por Tomy Schark, entonces podemos estar ante un tesoro tecnológico, que puede cambiar el juego a favor de la Federación".

"En este caso, no seremos expulsados por desobediencia y tal vez incluso recibiremos una palmadita en la espalda como recompensa. Si es una trampa, entonces recemos para que salgamos vivos de esto".

Todos permanecieron en silencio...

Excepto por el Almirante Jorge:

-¡Es una empresa arriesgada! Pero creo que vale la pena.

"Sin embargo, no puedo obligar a nadie a ir conmigo. Y en caso de que no quieras seguirme, lo entenderé. Y si es el así, te pido que me prestes uno de los naves auxiliares en los que iré solo".

-Creo que puede ser una trampa. - Dijo el Capitán. - Aun así, entiendo que es una carta que no podemos arriesgarnos a perder.

"Si todo va bien, esta misión secreta pasará a la historia como un hito importante. Así que, por mi parte, le acompaño, Almirante.

-Eso es todo Capitán.

-Buen trabajo.

-¡Habló por todos!

-Gracias, señores. - Agradeció el Almirante Jorge. - Entonces, creo que es hora de que intentemos establecer contacto con el Almirante Zéca.

***

- Utilice canales de comunicación reservados, frecuencia alfa siete tres cinco.

-Canales reservados de comunicación, frecuencia alfa siete tres cinco, señor.

-Chamando Almirante Fernando Zéca Corinthiano, por favor, responda.

…..... KRRACKKKK.....

PIIIIP!!

-Respuesta del almirante Fernando Zéca Corinthiano.

La imagen del viejo oficial apareció en la pantalla de la sala de reuniones. Claro y cristalino.

¡El alboroto fue general! Casi como un gol en un partido de fútbol.

¡Era él!

-¿Cómo está, Almirante Fernando Zéca? Soy yo: Jorge. ¿Me reconoces?

El Almirante Zéca miró en dirección a la cámara. Como si tratara de ver algo mejor.

-Jorge Gavião?!? ¡Por supuesto, muchacho! ¡Pero pareces mayor! Es peludo e incluso con una perilla blanca ... Y este atuendo... Parece un uniforme de Almirante... ¿Vas a una fiesta de disfraces o me perdí algo?

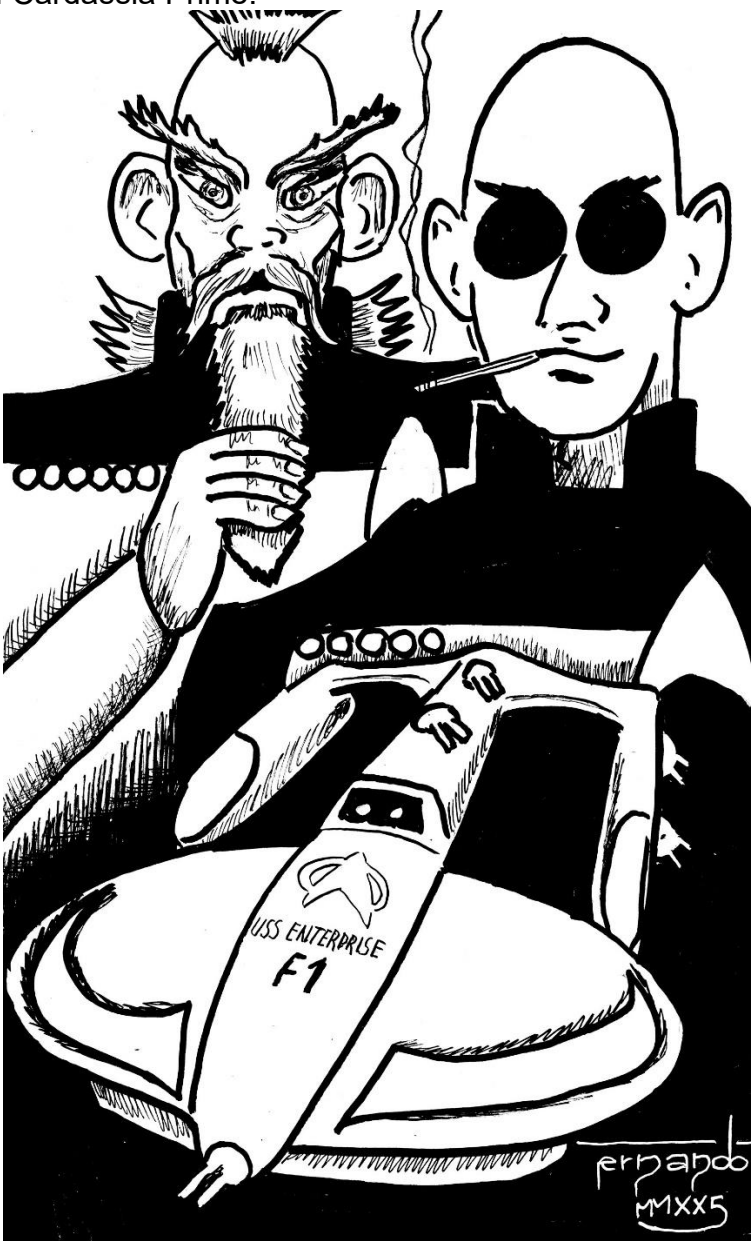
El Almirante Jorge sonrió ampliamente.

No se podían ocultar las cosas a los ojos vigilantes del veterano.

-Se mantuvo alejado durante algún tiempo, Almirante Zéca. Perdió algunas cosas.

-¿Cuánto tiempo?

-Han pasado más de veinte años terrestres desde la última vez que fuiste visto, desde tu misión en Cardassia Prime.



***

-¡PUTA QUE PARIÓ! ¡No lo puedo creer!

-Eso es cierto, Almirante. Durante este tiempo, seguí trabajando en la Federación e incluso gané uno o dos ascensos.

El Almirante Fernando Zéca observó mejor la imagen que recibió de su lado.

-¡BENDITO sea, Almirante Jorge! ¡Es cierto! ¡Felicidades! Eres incluso más senior que yo. Soy yo quien debe saludarlo ahora".

Los dos se echaron a reír.

-Y ya que ahora estás en el Alto Mando, ¿puedo pedirte un aumento?

-¡Eh! ¡Este no es mi tema! - Respondió el Almirante Jorge.

-Muy bien entonces; ¿Y cómo les va a nuestros Corinthians en todo el tiempo que he estado fuera?

La expresión facial del Almirante Jorge se cerró y se volvió más seria.

A su lado, dos jóvenes Tenientes sonrieron burlonamente y no pudieron reprimir una risita irónica.

El TImirante Zéca notó la actitud de los dos y le preguntó al almirante Jorge:

-¿De qué se ríen estos tipos, Jorge?

-¡Ustedes dos, tenientes, por favor cierren la boca! - rugió el Almirante Jorge, visiblemente molesto con los jóvenes y jocosos oficiales, quienes, ante el regaño, enderezaron su postura y no dijeron nada más.

-¿Las cosas siguen siendo difíciles?

-Ni siquiera me digas... También parece que has estado ocupado...

-Verdad. Te envío por esta frecuencia los datos con mi ubicación exacta. Pensé que era prudente esconderme por aquí después de lo que esta cosa ha estado haciendo..."

-¿Es esto a lo que te refieres, la plataforma diseñada en secreto por Tomy Schark?

-Exacto.

-¿Fue ella quien atacó el planeta de mamá y la Estación Espacial 703?

-Lamento decir que sí... Esta araña gigante se encendió en una especie de control automático de DESTRUCCIÓN TOTAL DE OTROS, y solo recientemente se ha desactivado.

-¿Y ahora mantienes todo bajo tu control?

-Ahora, sí. Antes, cuando esta máquina de matar llevaba a cabo todos los ataques, no lo hacía".

-¿Y cómo terminaste allí, Almirante?

-Estaba programando un pelotón de robots de guerra que encontré en uno de los laboratorios de Tomy Schark. De repente, todo comenzó a explotar.

"Las pasajes de regreso a mi alrededor estaban bloqueados debido a colapsos y, en el lugar donde estaba, además de los robots, lo que me pareció una especie de estos portales de teletransportación había funcionado".

"Me lancé a través de él y me desperté aquí con un pelotón de robots de guerra cardasianos de la peor calidad".

-¿Peor calidad, señor? - preguntó el sorprendido Capitán. - Los robots cardasianos siempre han sido considerados los mejores para las guerras...

"Bueno, ¡aquí se parecían más a un grupo de poetas y filósofos! - Refunfuñó el Almirante Fernando Zéca sin ocultar cierta frustración. - Creo que su hardware se vio afectado al pasar por el portal.

-Puede haber sido eso. - Aclaró uno de los Tenientes Ingenieros, presente en la reunión. - Viejos portales de teletransportación solían dar problemas en situaciones como la que pasaste.

-Explíquele mejor, teniente.

-En situaciones de retiradas estratégicas durante las batallas, donde las explosiones

podían estar ocurriendo alrededor de los portales antes mencionados, no era raro que, después de que algún disparo eventualmente los golpeara, causaran problemas en la teletransportación de equipos electrónicos e incluso armas, cambiando eventualmente la programación existente en su software.

"El caso del Almirante Fernando Zéca debe haber afectado incluso el tiempo que tardó el portal en transmitirlo y entregarlo junto con los robots a su destino".

"Es por eso que para este tipo de situaciones, hoy en día, usamos STARGATES, que, aunque son más antiguos, tienen una tecnología mejor y más confiable".

-¿Hay otras personas allí con usted, Almirante Zéca?

-Todos aquí están muertos, excepto yo. Después de tomar el control aquí, investigué por qué las cosas llegaron al estado en que están y descubrí que incluso antes de que yo llegara, hubo una rebelión de esclavos cardassianos".

"Se rebelaron después de que los portales de teletransportación dejaron de funcionar y mataron a todos aquí, sin embargo, este motín no duró mucho. Fue reprimido mortalmente por medidas de seguridad automáticas, que destruyeron casi todo por aquí".

-¿Casi todo, señor?

-Bien. Solo quedamos yo y algunas criaturas extrañas más, que los sistemas de seguridad no pudieron matar ... Pero ahora, puedes estar seguro de que todo está bajo mi control".

-Almirante Fernando Zéca. Ya tenemos su ubicación y, en unos cuarenta minutos terrestres, llegaremos allí.

-Muy bien entonces. Estoy esperando.

***

La U.S.S. Enterprise-F1 se acopló con una de las gigantescas patas de la Araña Cardasiana, junto a las naves robóticas que estaban allí.

Mientras esperaba la llegada del personal de la nave espacial, la cabeza del viejo Almirante se llenó de preguntas.

-¿Cómo estaría au familia? ¿Qué le explicaría a su esposa cuando la volviera a encontrar? ¿Y tu hijo? ¿Cómo estaría ahora? ¿Y tu hija?

Inmerso en estas y otras preguntas, se sorprendió cuando, de la nada, aparecieron cuatro figuras a su lado.

Eran personas que estaban siendo teletransportadas a donde estaban.

Tan pronto como terminó el proceso de teletransportación, pronto reconoció a uno de ellos.

Su viejo amigo, el almirante Jorge Gavião. Los dos se saludaron.

-¡Qué bueno verlo de nuevo, Almirante!

-¡Yo digo lo mismo, Almirante!

El Almirante Zéca también saludó a los otros miembros de la tripulación del Enterprise que habían llegado junto con el Almirante Jorge.

Uno de ellos, una médica muy hermosa, que ya le estaba informando;

-Almirante Fernando, nuestros sensores indican que usted goza de buena salud, sin embargo, ha sido contaminado con el virus de un resfriado cardasiano leve.

Luego sacó un aplicador de inyección y preguntó:

-¿Puedo darle medicamentos para acelerar la curación?

-Perfectamente

Después de aplicar el medicamento, el Almirante Jorge también preguntó:

-¿Es seguro para mi equipo hacer exploraciones aquí?

-Ahora lo es. Puedes sentirte libre. Primero traiga un equipo de limpieza, porque esto todo esta muy sucio.

El almirante Jorge sonrió y luego ordenó.

-Extiéndete y explora todo por aquí. Mira y aprende todo lo que puedas sobre este lugar y la tecnología utilizada para construirlo.

La tripulación se dispersó, dejando a los dos oficiales solos.

El Almirante Jorge sacó de la bolsa que llevaba, una botella y dos vasos.

-¡Es Cachaça de Alambique Brasileña! ¡No hay mejor!

Los sirvió y le dio uno de ellos al Almirante Fernando Zéca.

Después de eso, todavía sacó de uno de los bolsillos de su chaqueta dos cigarros que pronto se encendieron .

-¡Salud!

-¡Salud! Vida longa y prospera.

-¡Que la Fuerza siempre esté con nosotros!

-¡Y salve el Corinthians!

-¡Salve el Corinthians!

Los dos brindaron y tragaron vorazmente sus cigarros.

-Cuánto tiempo...

-Así es, viejo.

-Agora, como más notícias, Almirante Zéca.

-Mmmmm.

-El frío cardasiano que cogiste te obligará a quedarte aquí cuarenta y cinco días terrestres antes de abordar el U.S.S. ENTERPRISE-F1. Nada más que eso.

-¡Blimey! ¿Alguna otra mala noticia?

-Me puse en contacto con el Alto Mando de la Flota Estelar y les informé de nuestra situación.

-¿Y?

-Todos pensaron que la noticia era genial. Esta arma que nos has regalado cambiará la posición de la Flota Estelar en el gran juego del poder galáctico.

"Los romulanos, klingons y ferengis quieren matar a los cardasianos porque olfatearon que el arma que destruyó el planeta de mamá es de su fabricación".

"Mientras tanto, lo mantendremos en secreto en nuestro poder, estudiándolo y aprendiendo a reproducirlo. Un grupo de E.Y.E. vendrá aquí pronto para comenzar la investigación".

"Y el Alto Mando de la Flota Estelar ha determinado que debemos quedarnos aquí, escondidos en la nebulosa, concentrándonos en estos estudios, hasta que podamos fabricar tal arma por nuestros propios medios".

"¿Eso significa que no podré regresar con mi familia tan pronto como terminen los cuarenta y cinco días?"

-Por el momento, nos detendremos aquí, Almirante Zéca. Y necesitamos que permanezcas con nosotros, que nos ayudes, que desentrañas más fácilmente, los secretos de esta arma cardassiana.

"Tan pronto como termine la misión, proporcionaremos un medio seguro que no cause un gran alboroto, para que regreses con tranquilidad a toda tu familia, porque, no lo sabes, pero eres una celebridad histórica".

-Eso no está mal -Se resignó rápidamente el viejo Almirante en voz alta -. Al menos tendré tiempo de inventar unas cuarenta excusas decentes para justificar mi prolongada desaparición.

“Ahora dime, Jorge, después de todo este tiempo; ¿Cómo les va a nuestro Corinthians? ¿Qué títulos hemos ganado?"

-Bueno, Almirante Zéca. Ya sabes cómo es nuestra vida como aficionados del Corinthians: un sufrimiento tras otro, ¿verdad? Bien... Así que... Mira...

****

*****

***

*

Ciertamente, mi querido amigo Serjão, después de leer la última línea de esta aventura, se sentirá obligado a hacer sus críticas y comentarios sobre esta magistral obra literaria de mi autoría.

Gran amigo que es, sé que con valentía y voluntad de hierro, enfrentó cada línea y párrafo escrito aquí, porque de esta manera, cree que está pagando por sus pecados cometidos en la vida.

Esta es una tarea ardua, estoy de acuerdo, que luego da sus frutos, después de tanto sufrimiento, es decir, leyendo, tejiendo sus comentarios y críticas para ayudar a su amigo de aquí a escribir mejor.

Y como un amigo que es amigo, nunca rechaza la solicitud de un amigo, le pido a mi amigo Serjão que vuelva a leer todo para sufrir una vez más..., ¡OPS! - Digo, para sentir el mismo placer que tuviste en la primera lectura para luego DUPLICAR el número de COMENTARIOS ELOGIOSOS COMPLEMENTARES a mi trabajo.

***

OLLA VIEJA TAMBIÉN HACE COMIDA BUENA

2465 D.C.

Después de un agotador día de trabajo, el Almirante Fernando Zéca Corinthiano finalmente salió de detrás de la computadora en el escritorio y se dirigió al área reservada de su oficina: una sala de estar con baño, sofá, estantería llena de libros, cómics, varios dispositivos electrónicos y viejos discos de vinilo de rock'n roll.

Allí, Fernando Zéca hundía la cabeza en el cojín pegado al brazo del sofá y dormía el sueño de los justos.

Antes de que lo hiciera, un rápido destello de la estantería iluminó la habitación durante no más de dos segundos.

Curioso por el extraño suceso, el viejo Almirante fue a ver qué estaba pasando. No vio nada inusual.

El destello no provenía de las luces de esa habitación, porque era de un color diferente al que emanaban las lámparas tenues y amarillentas instaladas allí.

Era: ¡blanco y, casi cegador!

El veterano miró alrededor del lugar, pero todo parecía normal.

Bostezando, decidió acostarse de nuevo, incluso con la pulga de la duda, picando detrás de la oreja.

Fue entonces cuando vio el aparato de radio sobre su mesa de dibujos.

No recordaba haberlo puesto allí.

Era un viejo modelo del siglo XX.

La historia que conocía de él era que sus antepasados, desde antes de sus tatarabuelos, ya lo usaban en su vida diaria, principalmente para seguir los resultados de los partidos de fútbol.

Hacía mucho tiempo que Fernando Zéca no veía aquel aparato, que equivalía en tamaño a dos cajas de zapatos apiladas una encima de la otra.

Ni siquiera sabía que estaba entre su basura y baratijas.

Fue una sorpresa volver a encontrarme con él.

Fue a la mesa, lo conectó a la toma de fuerza que estaba allí e intentó activarlo.

El dispositivo chirrió y crujió, manifestando vida. No estaba en su mejor forma.

Luego, el Almirante lo desconectó de la corriente, lo abrió y luego limpió el tablero, los controles y todo lo demás.

Pasó una hora y media trabajando en ello. Durante este tiempo, fue imaginando todos los acontecimientos históricos, deportivos, artísticos que se presenciaron a través de ese dispositivo... Victorias en la Copa del Mundo, campeonatos mundiales estatales, nacionales y de clubes. Carreras de todo tipo...

Las historias que sus familiares le contaron sobre esta reliquia fueron inolvidables.

Seguía imaginando el valor del dispositivo. Difícil de evaluar en tiempos de inestabilidad económica y política cuando la Federación no pasaba por sus mejores días.

Su sistema económico prácticamente se ha desmoronado ante las exigencias de los nuevos tiempos.

No todos los mundos podrían mantener por mucho tiempo un sistema económico-político tan democrático como el de los planetas federados.

En la gran mayoría de los casos, en cuanto las finanzas se apretaron, las administraciones de estos gobiernos hicieron los primeros recortes presupuestarios, que afectaron directamente a todo lo relacionado con la educación.

Con menos información y falta de preparación general, el campo se abrió a los políticos demagogos, a los malintencionados e incluso a los títeres de las fuerzas ocultas dañinas para el pueblo.

La semilla de la destrucción germinó cuando los gobiernos no democráticos y

tiránicos, como resultado de esta coyuntura, florecieron y ganaron un amplio poder, generando caos.

Las consecuencias podrían ser guerras a todos los niveles, lo que provocaba constantes flujos migratorios de refugiados, hecho que, en consecuencia, sobrecargaba las estructuras de otros planetas, federados o no, que los cobijarían.

Esta situación, que la Federación dejó sin remedio, obligó al retorno del sistema político-económico menos "woke" y más capitalista, donde se volvió a priorizar la conservación de la riqueza, en detrimento de la igualdad y el desarrollo social.

Así, evaluar un dispositivo como la radio que Fernando Zéca tenía en sus manos no fue fácil. ¿Qué sistema económico determinaría su precio? ¿El capitalista?

Mientras pensaba en ello, el viejo almirante enchufó la radio en el enchufe, y el sonido salió nítido y, para su sorpresa: estereofónico:

-¡Buenas noches! Estás en Radio "Q", con João do Lance escuchando rock.

"Quédate ahora con el clásico de la banda de rock Smoke on the Water, Deep Purple".

El Almirante Fernando Zéca Corinthiano, quedó sorprendido, no solo con la calidad de sonido del aparato, sino también con ese rock que era una de sus canciones favoritas.

Tanto es así que, para saborear mejor el momento, encendió uno de sus infames cigarrillos del mercado negro.

***



Disfrutando de la sonzeira, el viejo almirante Fernando Zéca Corinthiano, vio a través del humo de su cigarrillo, fragmentos de su pasado.

Sus divagaciones no duraron mucho, pronto la música terminó y el locutor volvió a hablar...

-Ahora disfrutarás de un RUSH - Red Sector "A".

"Mientras este ruido continúa, desde la ESTACION ESPACIAL NUEVE, treinta y cinco naves parten hacia Ration. La ración, para aquellos que no lo saben, es el Mundo de Atlas, ese colosal pedazo flotante de tierra plana, dentro de la nebulosa AZUL CIELO, donde viven 50 mil millones de habitantes, gobernados desde hace algunas décadas, por la Emperatriz Kristal".

"Estas naves espaciales, que van allí, están bajo el mando del Comodoro Menix, que dice llevar provisiones y medicinas para ayudar en la gran crisis económica que ha golpeado allí..."

"Este es João do Lance en Radio "Q". Ya sea que creas esta historia o no, quédate conmigo escuchando lo mejor del rock progresivo".

La música comenzó a sonar, con una calidad de sonido impresionante para ese dispositivo, mientras las dudas roían la mente del veterano Almirante. Algo andaba mal.

Hace unas semanas, el viejo oficial había leído en los informes de la Flota que la situación en Ration se había estabilizado política y financieramente.

El Mondo de Atlas se había convertido en un valioso aliado de la Federación de los Planetas Unidos, tanto comercial como estratégicamente.

Bajo el mando de la emperatriz Kristal, Ration desarrolló un parque industrial y turístico tan potente que convirtió al Mundo de Atlas en un importante referente en el sector espacial donde se ubicaba, rivalizando casi en poder económico con toda la Federación.

¿Era posible que hubiera ocurrido alguna calamidad allí sin que elle lo supiera?

El viejo Almirante sospechaba de la noticia... ¿Sería otra noticia falsa?

¡El veterano creía que no había ninguna calamidad!

Especialmente si la emperatriz Kristal todavía estaba gobernando.

Como había trabajado durante mucho tiempo en el Servicio Secreto de la Federación, habiendo alcanzado altos cargos allí, sospechaba de todo.

Especialmente de noticias extrañas como esa, que olían a la típica desinformación utilizada para encubrir acciones turbias.

¿Provisiones? ¿Medicinas? ¿Ayuda y seguridad? Estas justificaciones podrían ocultar muchas cosas diferentes.

El recuerdo del Almirante le alertó de otro detalle: el nombre del oficial a cargo de ese transporte le resultaba familiar. ¡Y no por su participación en la caridad!

Era un tipo que siempre estaba involucrado en acciones mercenarias, muy alejado de la filantropía.

A través del humo que salía de su cigarrillo, el viejo Almirante trató de visualizar el camino que este grupo de naves espaciales tendría que tomar desde la estación hasta la Nebulosa Azul Cielo, donde se encontraba el mundo de Atlas.

Una ruta que requería mucha energía. No era para ningúna nave de la iniciativa privada... Alguien, o alguna fuerza muy poderosa, estaba detrás de esa acción...

La canción terminó y pronto volvió de nuevo, la voz del locutor João do Lance:

-Ahora, otro clásico de la radio "Q".

"AC/DC". Mientras escuchas esta leyenda de Rock, también te enteras de que otra columna con 33 naves está saliendo de la Estación Espacial 42, con destino a Ration, bajo el mando del comodoro Felix Kaprass, quien también afirma llevar provisiones y medicinas..."

Una vez más, el Almirante se encontró sospechando de la noticia. Y las razones de tanta desconfianza eran muy similares a las del primer caso...

Activó un comunicador, que estaba en su mesa de dibujo.

Pronto, apareció el rostro familiar de una gran amiga suya, la almirante Sonia Regina:

-¿Qué pasa Zéca? ¿Cómo estas?

-Me ha llegado la noticia de que Felix Kaprass y Menix están involucrados en una misión benéfica para Ration…

-¿Felix Kaprass y Menix involucrados con la caridad? Cuéntame más sobre esta noticia... Es un chiste?

-Bueno, eso es lo que aprendí...

-Algo anda mal ahí, Zéca. Kaprass y Menix no se mezclan con la filantropía ni siquiera para salvar a sus propias familias. Sabes que estoy involucrado en muchas misiones caritativas que de facto salvan vidas, y esos dos nombres no son los que aparecen en ningún lugar que recibe ayuda. De hecho, solo aparecen, donde hay confusión y sangre derramada..."

"Además", agregó la Almirante Sonia Regina, que ahora aparecía en el monitor ajustándose las gafas, mientras miraba algo a un lado. - Veo aquí en mis registros, que Ration no tiene signos de emergencia, ni indicios de problemas".

"La Flota Estelar oficialmente no sabe nada de ninguna misión para ayudar a Ration, ni de ninguna llamada de socorro desde allí".

-Pronto imaginé. - Dijo Fernando Zéca.

"Debe ser otra desinformación típica. Una herramienta útil desde antes de la época del comunismo..."

-Y hablando de mierda, Zéca... ¿Recuerdas que estos dos nombres estaban involucrados con el Partido Obrero?"

Así, la almirante Sonia Regina dejó a Fernando Zéca Corinthiano a pensar con esta pulga por detrás de la oreja parasitando todo su sangre.

Más tarde, ya fumando otro cigarrillo, el viejo Almirante visualizaría en el humo de este, las flotas de naves que se dirigían hacia el Mundo de Atlas...

¿Serían realmente pacíficos todos estos naves? ¿O no?

El locutor João do Lance regresó con noticias y canciones.

-¿Quieres lo mejor? Así que, aquí en Radio "Q" tendrás lo mejor: KISS....

"Pero antes de salir de fiesta todos los días y disfrutar del rock todas las noches, es bueno saber que una tercera columna de naves espaciales está saliendo de la base Klingon NIL KANOR'K con provisiones y medicinas para Ration".

"El comandante de esta caravana de buenas intenciones es el general klingon Hakil Trantaks"

Y justo después de esta información, Rock and Roll all Night comenzó a suceder.

Nuevamente, el Almirante Fernando Zéca activó el comunicador en su escritorio.

Esta vez, en su monitor, apareció la imagen de una Almirante klingon.

Otra gran compañera en batallas: la Almirante Orlenka Nava.

Sin perder tiempo, el veterano le explicó, toda la situación...

Y luego concluyó:

-... Entonces, hasta donde yo sé, el general Hakil Trantaks está en una misión de transporte de suministros a Ration.

-¿Los Trantaks? - Le preguntó al Almirante Klingon mostrando dudas. -¡No es posible!

Y continuó:

-Sonia te recordó que Kaprass y Menix están muy involucrados con el Partido Obrero, ¿verdad?

-Sí, almirante Orlenka...

-Sí, Fenando Zéca... ¡Trantaks, aún más!

***



-Media hora después, el Almirante Fernando Zéca ya tenía otro cigarrillo encendido entre los dedos.

Una vez más, activó el comunicador en la parte superior de mesa de dibujos.

Apareció un conocido suyo, de piel azul.

Un andoriano barbudo, de esos con la cara bien atada por el constante mal humor...

-¡Azulão! ¿Cómo estás?

-Muy bien Almirante Zéca. Hablar contigo es una de las pocas razones que me sacan de mi mal humor.

-Soy consciente de que, hace poco tiempo, fue ascendido a Almirante.

"Estaba muy orgulloso, fue un honor servir contigo, mi amigo Azulão".

-Para mí fue un honor servir bajo tu mando, Zéca.

-¡Entonces, amigo mío! Necesito un favor....

-Dime. Estoy a tus órdenes.

Fernando Zéca Corinthiano explicó toda la situación al Almirante Azulão, quien en el pasado había sido su primer oficial en varios naves, y luego siguió una carrera como capitán y almirante, y los dos juntos pasaron por confusiones indescriptibles.

El viejo Almirante Zéca lo eligió para informar los hechos con los que se había encontrado, porque el Almirante Azulão era del tipo que no dejaba tales problemas sin resolver.

-Veré por mí mismo de qué se trata y luego me pondré en contacto contigo, Zéca.

***

Fernando Zéca siguió disfrutando del Rock de Radio "Q" en su antigua radio, hasta que, horas después, llamó el comunicador de mesa.

Era el Almirante Azulão.

Fernando Zéca Corinthiano apagó el aparato de radio,

Lo dejó en su estantería y fue a responder la llamada.

-¡Zéca! ¡Tengo noticias!

"Convoqué a 60 naves de la Flota Estelar y me dirigí a la Nebulosa Azul Cielo, donde encontramos las 3 flotas que decían llevar suministros y medicinas a Ration".

"¡No trajeron suministros! ¡Trajeron armas!"

"¡Estas naves espaciales fueron financiadas por el Partido Obrero como sospechabas!"

Sorprendido, (pero no tanto) preguntó Fernando Zéca.

-¿Hubo resistencia? ¿Alguien herido? ¿Bajas?

-Sin resistencia, Zéca.

"Pero los vagabundos... ¡Oh! ¡Ahora están todos en caña!"

"¡Todos tras las rejas, almirante! ¡En ajedrez! Rodeamos a todo el grupo cuando acababan de conocerse y luego exigimos la rendición incondicional. Frente a nuestra potencia de fuego superior, ¡todos se rindieron en el acto! ¡!Ni siquiera lo imaginaron. que la Flota cosecharía ellos en tamaño flagrante!! Pensaron que esto era imposible que sucediera.

Fernando Zéca se quedó atónito ante los informes...

-¿Incluso las naves Klingon se rindieron? -Preguntó.

-¡Sí! También se dieron cuenta de que no tendrían ninguna oportunidad contra nosotros.

El Almirante Azulão tenía mal genio y no jugaba en servicio: por eso, Fernando Zéca lo eligió para resolver el caso.

Sabía que necesitaría potencia de fuego más que suficiente para enfrentar la peor guerra posible.

Sin embargo, incluso después de un trabajo exitoso, tenía sus dudas:

-Zéca, explícame ¿cómo te enteraste de todo esto? Todavía no lo entiendo correctamente.

-En realidad, yo tampoco. Azulão.

"El caso es que estaba escuchando Radio "Q", cuyo presentador, entre canción y canción, transmitía esta información".

-¿Radio "Q"?

-¡Sí! El presentador llama a João do Lance.

-Es solo que mi oficial de comunicaciones dijo que no conoce ninguna Radio "Q".

"También mencionó que, en sus registros, no hay una estación de radio con ese nombre. ¿Conoces su número de marcación?"

-No en mi cabeza. - respondió Fernando Zéca. - Pero puedo verlo en el dispositivo. Un momento, Azulão.

-Claro.

Fernando Zéca se giró para recoger el aparato de radio, donde lo había dejado en el estante, y de repente se repitió el destello cegador, que ya había ocurrido antes.

El viejo oficial se sorprendió por unos momentos, pero pronto se recuperó, dándose cuenta de que el aparato de radio que buscaba ya no estaba en el lugar donde lo había dejado.

-¡Droga! - Maldijo. - Como si la billetera y las llaves no fueran suficientes desapareciendo todo el tiempo, ahora esta reliquia también se sume de mi vista...

***

En otra dimensión, dos deidades omnipotentes, dotadas de un poder casi absoluto, "hablan":

-Padre. Siempre has dicho que la Federación y los humanos no eran dignos de seguir existiendo. Incluso los has puesto en riesgo, solo para probarlos. ¿Por qué los ha protegido ahora?

-Tienes razón, hijo. El destino de la Federación ya estaba escrito...

-¡Pero tú lo cambiaste! Retrasó el final que era prácticamente seguro enviando advertencias disimuladas, a través del aparato de radio que envió al Almirante Zéca".

- Efectivamente, hijo. Si el Partido Obrero retomara Ración a través del poder del cargamento de armas que llegaba allí, en poco tiempo, dominaría todo el sector espacial donde se encuentra la Nebulosa Celeste, lo que, más adelante, provocaría el declive, y el fin definitivo de la Federación".

-Entonces, papá: ¿qué te hizo cambiar de opinión sobre la humanidad y la Federación? ¿Por qué, por qué pensaste que merecerían una segunda oportunidad?

-Hijo, podría decirte: en otros tiempos, incluso aprendí algo de los humanos.

"También podría decir que: en cierto modo, este es un medio que utilicé, para pagarles mi deuda con cierta gratitud, pero...

"No dejaré el colmo de la omnipotencia, para reconocer alguna posible virtud que puedan tener".

"Por eso, prefiero decirles que: salvé a la humanidad y a la Federación de una muerte segura a manos del Partido Obrero, para que yo mismo, en un futuro incierto y desconocido, pueda ser la causa de su fin".



***

MORALEJA DE LA HISTORIA

En tiempos de crisis, las deidades omnipotentes casi nunca salvarán al hombre de los problemas que lo afligen.

Si aparecen, probablemente será para empeorar lo que ya está mal

***

Y si el querido lector piensa que sufrió hasta llegar aquí, es porque no imaginó por lo que pasó el corrector/diagramador que tuvo que revisar el texto varias veces.

De todos modos, una vez más les agradezco por tomarse el tiempo para llegar aquí.

Todo lo mejor para ti.

***

SIGLO XXIX

Primer epílogo antes de la siguiente parte.

Timot Danlen entró en la habitación donde una hermosa pelirroja alta estaba sentada detrás de una mesa de vidrio con un conjunto de chaqueta y pantalón de estilo clásico que no podía ocultar su belleza.

-Siéntate por favor. - Preguntó, señalando una silla.

Se sentó y miró fijamente la pared, el famoso logotipo del Servicio Secreto de la Federación, el temible E.Y.E.

Un diseño sencillo, que no ha cambiado a lo largo de los siglos, así como todo lo que representaba.

-Tim... Si me permiten llamarlo así. - Empezó ella.

-Claro.

-Tienes el clásico perfil para ser agente en algunas misiones que tendremos que llevar a cabo. Como saben, vivimos en tiempos difíciles en los que las guerras están adoptando nuevas tácticas y recursos. La Agencia tiene que construir un equipo de agentes de élite en nuevos campos donde nuestra influencia tiene que estar presente".

-¿Nuevos campos, señora?

-Viaje en el tiempo, Tim. Quiero tener mi propio equipo de operativos de élite que operen para el Servicio Secreto de la Federación. ¿Te gustaría ser parte de él?

-Sería un honor cooperar con el E.Y.E. de alguna manera. La Agencia tiene un historial de protección de la Federación.

-Entonces bienvenido al equipo de Tim. - Dijo la pelirroja extendiendo su mano para saludar al nuevo agente. - Reuniremos un equipo solo para viajar en el tiempo y usted será uno de los principales operativos.

-Me siento honrado.

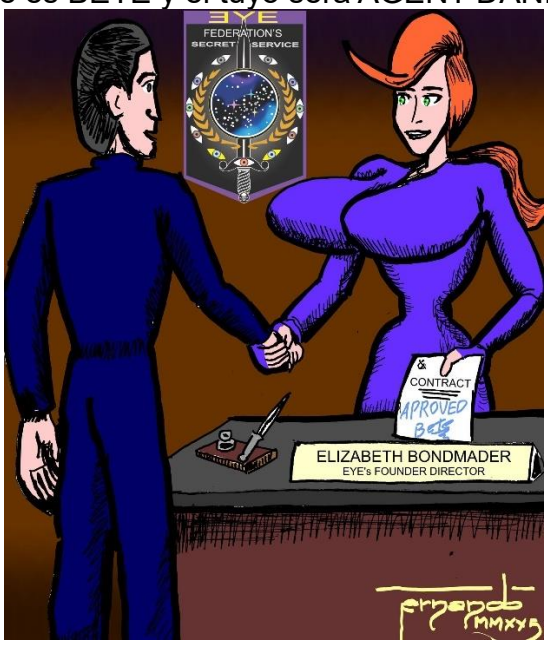
-Aquí en la Agencia adoptamos nombres en clave para ser utilizados en las misiones.

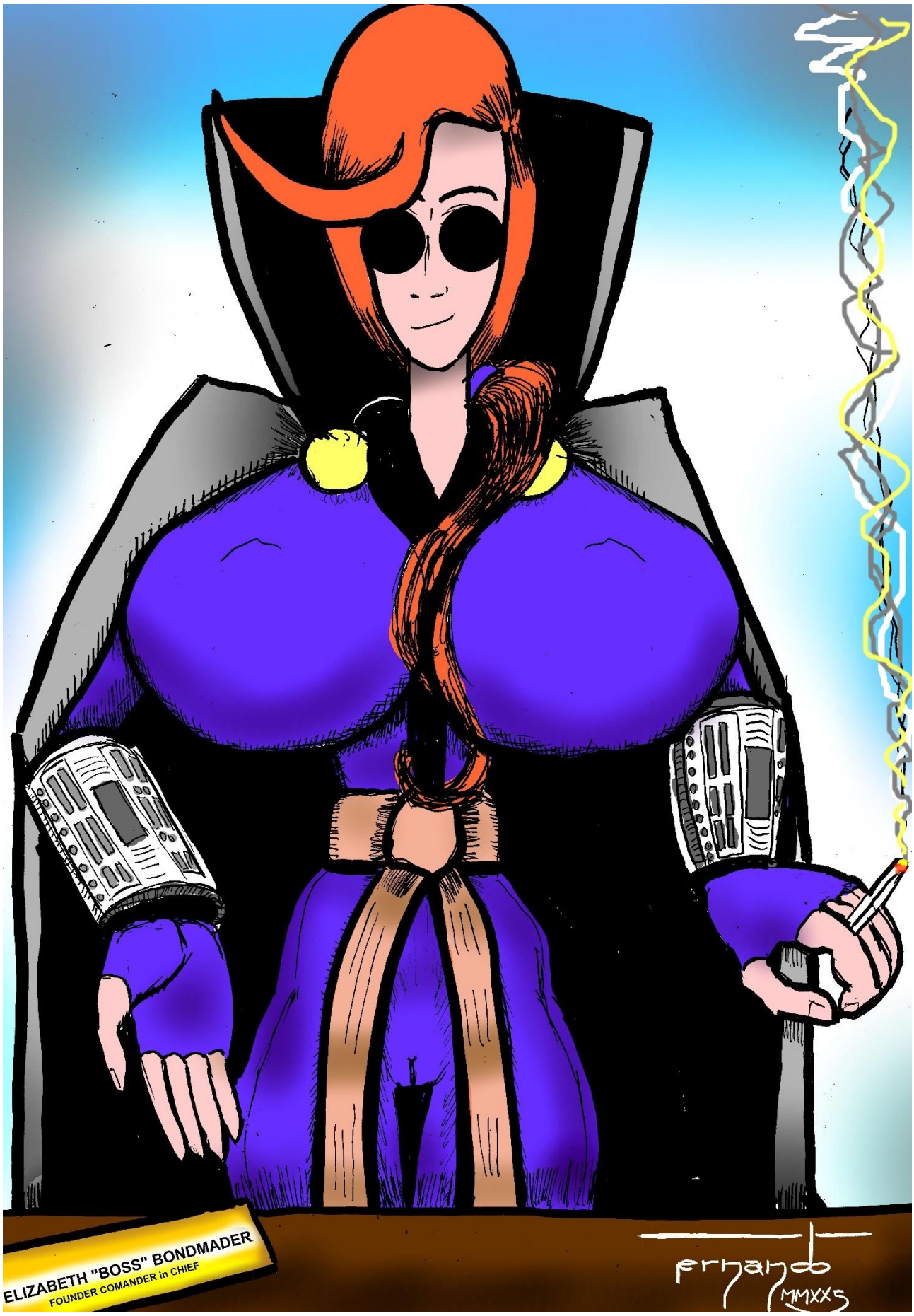
-Entiendo, señora, mantener nuestros nombres reales protegidos en el anonimato.

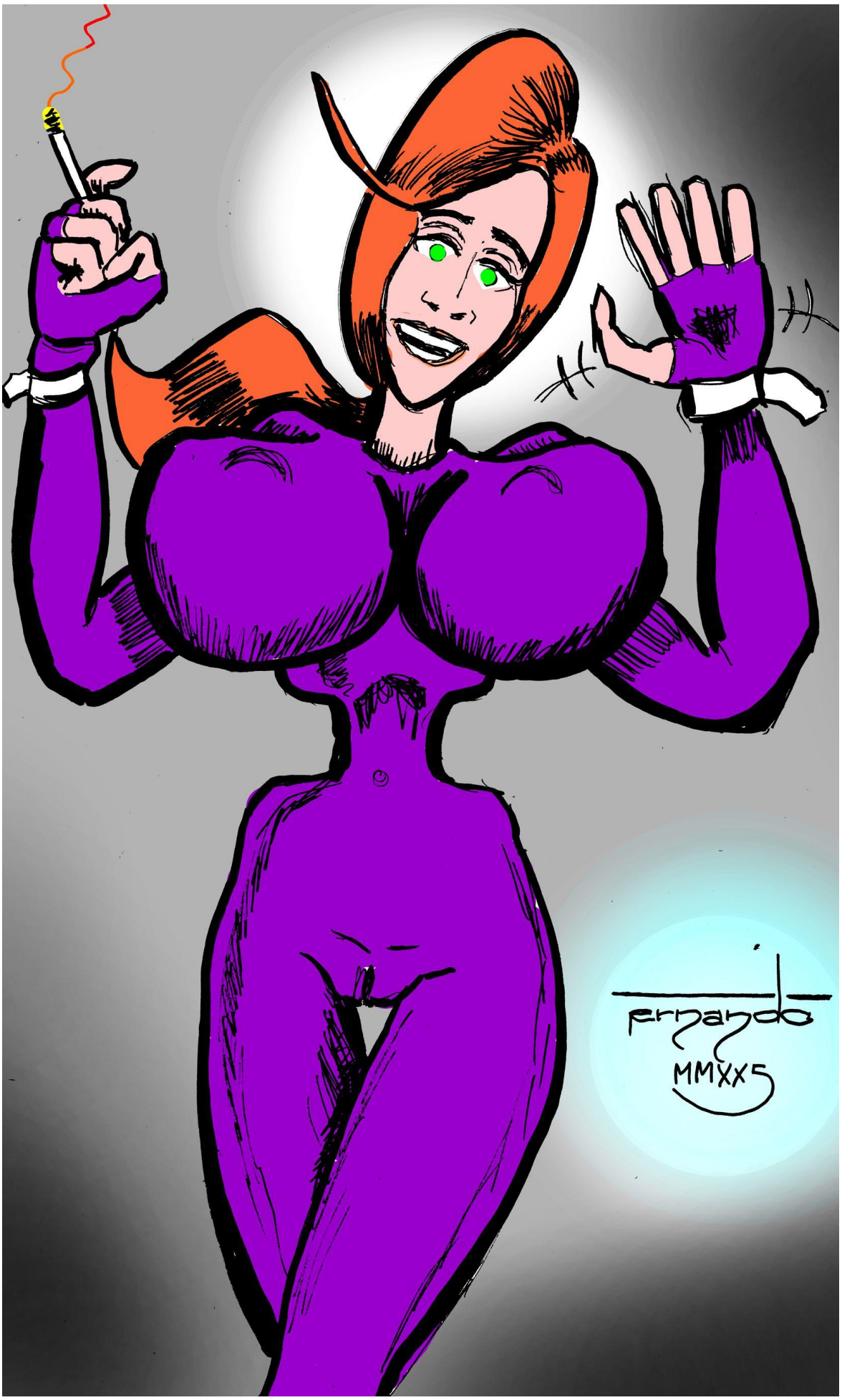
-¡Así es! La idea es más o menos eso, Tim... De ahora en adelante, solo nos llamaremos por nuestros nombres reales en reuniones familiares, en la oficina o en los trámites de la Agencia".

-¿Y cómo debo llamarte? Aquí, en el letrero de su mesa, su nombre es ELIZABETH BONDMADER...

-Mi nombre en clave es BETE y el tuyo será AGENT DANIELS.




ELIZABETH "BOSS" BONDMADER
FOUNDER COMANDER in CHIEF
fernando
MMXXS


fernando
MMXX5

SEGUNDO EPILOGO ANTES de la SIGUIENTE PARTE

En la redacción de la GAZETA DEL ESTADO IMPERIAL ROMULANO, encontramos a SLAVEATOR TOUPEIRA, entrando en la sala del Editor en Jefe Zéquinha...

Sin pedir permiso, se sentó en la silla vacía que estaba frente al escritorio del jefe...

-¿Y como estás jefe?

-¡Maldito! ¡Slava! (Apodo cariñoso) Sabes que esta silla está reservada solo para mujeres calientes. Sal de allí y vate a trabajar".

-Pero esta silla siempre está vacía, jefe.

-Está vacío allí solo para tener espacio para una mujer caliente cuando viene a visitarme.

-Pero ninguna mujer atractiva viene a visitarte, jefe.

-¡Muy bien Slava! Pero esta silla no es para ti. Envíalo y vate a trabajar".

Slavetor Toupeira se levantó de la silla todo encogido y triste.

-En verdade, me gustaría saber si has leído la obra literaria de ciencia ficción que escribí.

-Aquella “PARODIAS APOCRIFAS”???

-¡Así es, jefe! ¿Qué te pareció? ¿Muy bueno?

-¡VATE A LA MIERDA, SLAVA! ¡Esa mierda tiene más de 600 páginas!" ¡CARAJO!" Es una porquería mal escrita que se parece con aquellas interminables novelas de tercera categoría que repiten las misma soluciones y chistes centenas de veces.

"¡Tengo más que hacer, Mierda de carajo infectado! Vuelva a tu escritorio para garantizar el jabá de nuestro periódico y no me molestes con coñices que nadie leerá".

****

Termino esta epopeya glorificando y agradeciendo a todos los lectores que valientemente han llegado hasta aquí, incluso a aquellos que se saltaron todo y ya han venido a comprobar el final en los últimos párrafos.

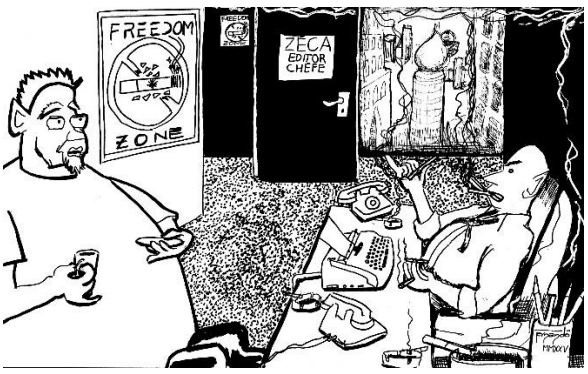
A estos y a todos los demás, solo puedo prometerles una cosa:

HABRÁ LA SECUENCIA CONCLUYENTE Y ESPECTACULAR,
ESPERA y LEE.

***

Con un esfuerzo tan extraordinario, el querido lector que siguió sin miedo esta obra, de principio a fin, ya habrá pagado por todos sus pecados, y así garantizado un lugar en el paraíso.

***



CONSIDERACIÓN FINAL

No puedo agradecer lo suficiente por las inspiraciones y los buenos momentos que pasé disfrutando del colosal trabajo de los gigantes sobre cuyos hombros me subí para crear estas modestas líneas.

Solo mencionaré sus nombres u obras, recordando que sin ellos, sería mucho menos de lo que soy hoy.

Pido disculpas por olvidar a muchos otros, pero por esta falta culpo a mi edad y al tabaquismo excesivo.

Jornada en las Estrelas / Guerra en las Estrelas / Duna / Dr. Who / MAN IN BLACK
GALACTICA / PLANETA de los MACACOS / TWILIGHT ZONE / ALIEN
GRIM JACK / SANDMAN / Monstruo del Pantano / MISSION: impossible
Perry Rhodan / Terminator / ISAAC ASIMOV / ARTHUR CLARKE
¡y muchos más!

Las PARODIAS APÓCRIFAS fueron producidas no solo con la intención de liberar mi cabeza de algunas ideas fantasiosas que la contaminaban, sino también con el desafío de ENTRETENER AL LECTOR(A) que dedica su precioso tiempo a estas líneas.

Si logré conseguirte una pequeña sonrisa de alegría y de todos modos, con estas líneas ayudé a que tu día mejorara, GANÉ Y ALCANCÉ MI OBJETIVO.

Así que, QUERIDO LECTOR(A), una vez más te agradezco:
[Incluso aquellos(as) que llegaron directamente a esta línea sin leer todo el lío que la precedió. (mírame aquí repitiendo UNA VEZ MÁS el mismo chiste)]

TÚ ERES LA VERDADERA ESTRELLA
Eso porque de alguna manera hizo que toda esta fantasía fuera real.

GRACIAS y espero que podamos seguir juntos nuevamente en el futuro.

FERNANDO ZÉCA CORINTHIANO
(autor)